

DICCIONARIO BIBLICO ARQUEOLOGICO

Editor General de la Edición Inglesa
CHARLES F. PFEIFFER

Editores Consultores de la Edición Inglesa
E. LESLIE CARLSON
CLAUDE F. A. SCHAEFFER
J. A. THOMPSON

Traductor de la Edición Española
ROBERTO GAMA

Editor Responsable de la Edición Española

Introducción

El DICCIONARIO BIBLICO ARQUEOLOGICO contiene estudios de las tierras del oriente del Mediterráneo y de la fértil media luna, áreas en las cuales sucedieron los eventos de la historia bíblica. En su sentido más amplio, el mundo del Antiguo y Nuevo Testamentos se extiende desde Irán hasta Italia. Este incluye Egipto (la tierra de la esclavitud de Israel) y el valle del Tigris—Eufrates donde Asiria y Babilonia experimentaron sus días de poderío mundial. El Asia Menor, Grecia y Roma son el foco de atención al entrar en el Nuevo Testamento con su descripción de los viajes de Pablo y del crecimiento de la iglesia naciente. Canaán o Palestina—la tierra prometida—permanece, desde luego, en el centro del **mundo bíblico**.

Estos estudios nos llevarán hasta el terreno de Palestina donde los arqueólogos estudian la cerámica y trazan las murallas de la ciudad de hace siglos. También nos llevarán al estudio del erudito donde los textos son descifrados y donde se evalúa su significado para la historia y la fe religiosas. La geografía, la historia, la literatura y el arte —todos dentro de los límites de la arqueología bíblica. Antiguos códigos de leyes, libros de sabiduría, historias y registros de campañas militares nos ayudan a reconstruir la historia de un pueblo. Los himnos y los poemas épicos religiosos junto con los altares y los templos que el arqueólogo descubre, nos ayudan a entender la fe de un pueblo.

Desde luego, ha sido necesario ser selectivos al presentar los resultados de los descubrimientos de la arqueología moderna. Sin embargo, el editor, por medio de numerosas notas y referencias, ha tratado de proveer algo sobre la naturaleza y significado de todos los principales descubrimientos. Personas y lugares bíblicos se mencionan en la medida que la arqueología ha enriquecido nuestro conocimiento de los mismos. Los términos arqueológicos principales son definidos para ayudar al lector sin preparación profesional en la materia, para que aproveche muchos valiosos libros arqueológicos que ahora están disponibles.

Como regla general, a los contribuyentes se les ha permitido expresarse a sí mismos en los temas que dominan mejor. El editor desea expresar su gratitud a los contribuyentes de artículos, a los museos y otras agencias, los cuales han provisto las fotografías que ilustran los artículos, a sus

editores especialistas, al señor Cornelius Zylstra y al cuerpo editorial de Baker Book House por hacer posible este volumen.

El debido reconocimiento de las fuentes de las fotografías y los artículos principales se adjunta. El editor es responsable por los artículos que no lleven indicación de autor.

Charles F. Pfeiffer
Central Michigan University
Mount Pleasant, Michigan

Bastian VanElderen, Calvin Theological Seminary, Grand Rapids: **Oxirrinco — Papiros de, Sardis, Derbe, Listra**

Jerry Vardaman, Southern Baptist Theological Seminary, Louisville: **Herodium, Betesda, Pilato**

Howard Vos, Trinity College, Chicago: **Roma, Atenas, Efeso**

Donald Wiseman, University of London: **Crónicas Babilónicas**

George Ernest Wright, Harvard University: **Bet-semes**

Edwin Yamauchi, Rutgers University, New Brunswick, New Jersey: **Descenso de Istar**

Kyle M. Yates, Jr., Golden Gate Baptist Theological Seminary, Mill Valley, California: **Ur**

Dwight W. Young, Brandeis University, Waltham, Massachusetts: **El Marino Náufrago, Sinuhé**

Fred E. Young, Central Baptist Theological Seminary, Kansas City: **Gezer, Calendario Gezer**

Ronald Youngblood, Bethel Theological Seminary, St. Paul: **Inscripción de Siloe**

James H. Zink, Harding School of Bible and Religion, Memphis: **'Araq el-Emir, Tell el-Hesy, Tell en-Nasbe**

Abreviaturas de Fuentes

AASOR *Annual of the American Schools of Oriental Research*

AJA *American Journal of Archaeology*

ANEP *Ancient Near East in Pictures, J. B. Pritchard, ed.*

ANET *Ancient Near Eastern Texts, J. B. Pritchard, ed.*

APEF *Annual of the Palestine Exploration Fund*

BA *Biblical Archaeologist*

BASOR *Bulletin of the American Schools of Oriental Research*

IDB *Interpreter's Dictionary of the Bible*

IEJ *Israel Exploration Journal*

JAOS *Journal of the American Oriental Society*

JBL *Journal of Biblical Literature*

JEA *Journal of Archaeology*

JNES *Journal of Near Eastern Studies*

JPOS *Journal of the Palestine Oriental Society*

PEFQ *Palestine Exploration Fund, Quarterly Statement*

PEQ *Palestine Exploration Quarterly*

QDAP *Quarterly of the Department of Antiquities in Palestine*

RB *Revue Biblique*

RSV *Revised Standard Version*

VT *Vetus Testamentum*

ed. editor, edición

ZAW *Zeitschrift für die alttestamentliche Wissenschaft*

ZDPV *Zeitschrift des deutschen Palästina-Vereins*

Otras Abreviaturas

a. de J.C. – antes de Jesucristo

ca. – cerca de, aproximadamente

cms. – centímetros

d. de J.C. – después de Jesucristo

ed. – editor, edición

g. – gramo(s)

ha. – hectárea(s)

kg. – kilogramo(s)

km. – kilómetro

kms. – kilómetros

m. – metro

mgs. – metros

rev. – revisión

RVR – Versión Reina–Valera, Revisión de 1960

trans. – traducción por

VP – Versión Popular

* – hay otro artículo en este diccionario bajo este título

Nota – nombres de los libros de la Biblia están abreviados de igual manera como se encuentran en la Reina–Valera, Revisión de 1960.

A

ABGAR. Una tradición antigua narra que Abgar V de Edesa (48 a. de J.C. — 50 d. de J.C.) escribió una carta a Jesús pidiéndole que lo visitara en Edesa y lo curara. Jesús, en su respuesta, declinó hacer el viaje pero prometió a Abgar enviarle a uno de sus discípulos para que efectuara la curación y le predicara el evangelio después de la resurrección. Otra versión de la misma tradición afirma que Cristo envió con su carta un retrato de sí mismo milagrosamente pintado en tela.

El historiador Eusebio (*ca.* 263–339 d. de J.C.) registra la tradición de que el apóstol Tomás delegó a Tadeo, uno de los doce, para que fuera a Edesa. Bajo su ministerio, el rey se curó y muchos de los habitantes de Edesa se convirtieron al cristianismo.

Edesa llegó a ser un centro del cristianismo sirio hacia el siglo III d. de J.C., y en los años posteriores se constituyó en uno de los mayores centros religiosos del imperio bizantino. En este medio surgió la leyenda del intercambio de cartas entre Abgar, rey de Edesa, y Jesús. Los peritos contemporáneos no encuentran base histórica para dicha leyenda.

ABIDOS. Las primeras dos dinastías Maneto incluyeron gobernantes de la ciudad de Tis o Tinis cerca de Abidos. Aquélla era el centro político y Abidos era el centro religioso y el lugar donde los primeros faraones dinásticos fueron sepultados. Como usualmente sucede en Egipto, las ruinas de

a. de antes de Jesucristo

d. de después de Jesucristo

ca. cerca de, aproximadamente

la ciudad de los vivos hace mucho que desaparecieron, pero Abidos, la ciudad de los muertos, continúa guardando restos importantes. La sepultura continuó en Abidos durante la primera y segunda dinastías, pero fue discontinuada cuando la tercera dinastía de faraones empezó la práctica de edificar pirámides para sí mismos en el desierto, al occidente de Menfis.

En 1897, E. Amelineau inició las excavaciones que trajeron a luz las tumbas reales de Abidos. Hacia el oeste del templo de Seti I, encontró un enorme depósito de tios y un número de tumbas subterráneas con cámaras de sepultura construidas con vigas y tablas gruesas. Las cámaras habían sido destruidas por el fuego, pero una de ellas contenía un ataúd de granito con una figura de Osiris. Se creyó que sería la tumba de Osiris, y para los antiguos egipcios, era el lugar más sagrado en Abidos. Ahora se sabe que era una de las tumbas reales.

En 1897, Kurt Sethe, un notable egiptólogo alemán, leyó las inscripciones de la tumba comprobando así que las tumbas de Abidos comprendían la necrópolis real de los faraones tinitas. Entre los nombres más importantes están Narmer (Menes), Aha, Zer, Khasti y Khasekhemui. Alrededor de las tumbas de los reyes estaban las tumbas de los miembros de la corte, los sirvientes, los asistentes y aun los perros. Después de Amelineau, un importante trabajo arqueológico se ha hecho en Abidos por Flinders Petrie, Edouard Neville y T. E. Peet.

La deidad más antigua conocida en Abidos era un dios negro a semejanza de perro llamado Wepwawet, “el que abre los caminos”. Servía como un guía para los muertos, una función que parece derivarse del hábito del chacal de rondar por la noche alrededor de los cementerios en los bordes del desierto. Con la venida de la tercera dinastía, cuando Abidos dejó de ser el cementerio real, Wepwawet fue reemplazado por el dios Khenti-Amentiu, “el jefe de los occidentales”, cuyo templo en Abidos parece haber sido edificado por Khufu (Cheops), el constructor de la gran pirámide. Khenti-Amentiu no duró mucho en el afecto popular, sin embargo, ya que fue reemplazado por Osiris, el dios originalmente asociado con Busiris, la ciudad en el delta. Junto con el nombre de Osiris allí se originó la tradición de que él fue el primer rey de Egipto y el instructor del pueblo en todas las artes útiles. Como los primeros reyes históricos habían sido sepultados en Abidos, era natural que el culto a Osiris floreciera allí. Osiris fue identificado con Khenti-Amentiu y se le llamó “el primero de los occidentales”, para el tiempo de los textos de las pirámides.

De acuerdo con el mito de Osiris, el rey había sido asesinado y su cuerpo desmembrado. Varias ciudades reclaman el honor de ser los lugares donde alguna parte del cuerpo del dios muerto fue enterrado. Abidos reclama el honor de tener la cabeza de Osiris. En la época de la quinta dinastía, la tumba del rey Zer se identificó equivocadamente con el sitio donde la cabeza de Osiris había sido enterrada y las generaciones siguientes trajeron sus ofrendas votivas en honor de la deidad.

Para el tiempo de la sexta dinastía, los egipcios devotos deseaban ser sepultados cerca de la tumba de Osiris en Abidos. Si esto no era práctico, el cuerpo del fallecido podía ser llevado en peregrinaje a Abidos. Otra alternativa era erigir una estela memorial en la necrópolis de Abidos. La gente más pobre podía dejar una vasija votiva en el área de la necrópolis y los faraones ganaban méritos añadiendo edificios al complejo edificio del templo.

Durante el caótico primer período intermedio, Abidos fue materia de disputa entre los gobernantes de Heracleópolis y los de Tebas. Los soldados de Heracleópolis violaron las tumbas de Abidos, aunque el gobernante de su ciudad fue inocente en dicho asunto. En una obra conocida como *La Instrucción para el rey Merikare*, el gobernante asumió la responsabilidad por los abusos de sus soldados e interpretó la mala fortuna que vino sobre él como castigo por este pecado.

Abidos llegó a ser el principal de los lugares sagrados de Egipto durante el tiempo del reino medio. La clase media así como la rica aspiraban a ser sepultadas allí para poder oír a los muertos benditos de las generaciones precedentes pronunciar las palabras, “Bienvenido en paz.” Cada muerto sepultado de acuerdo con el ritual de Osiris simbólicamente hacía un peregrinaje a Abidos. Los modelos de barcas hallados en las tumbas a través de todo Egipto fueron utilizados para este viaje simbólico, así como también las pinturas de los viajes del alma del fallecido estampadas en las paredes de las tumbas.

El cenit de la influencia de Abidos se alcanzó durante la segunda era de Ramesés, cuando Seti I reconstruyó el templo de Osiris y le proveyó de una fuerte dote. Seti grabó 76 de sus predecesores en los relieves del templo de Abidos y aun construyó un palacio allí para así supervisar el trabajo. Los relieves de piedra caliza son los mejores conservados de cualquiera de los tiempos pretolemaicos.

Seti I murió antes que su templo fuera terminado, pero el trabajo continuó bajo Ramesés II quien dejó una inscripción de 116 líneas que describe sus labores. A corta distancia, al norte del templo de Seti, Ramesés edificó un segundo templo para sí mismo. Fue bellamente diseñado y ricamente dotado de acuerdo con una inscripción que Ramesés dejó en el exterior de la pared sur.

Después de Ramesés II, se sabe de poco trabajo hecho en Abidos. Con la declinación del poderío egipcio, la magnificencia de los regalos a Osiris inevitablemente disminuyó. Otros centros reemplazaron gradualmente a Abidos. La bella Filae se constituyó en el centro de adoración de Osiris en los días de los Tolomeos y de los romanos. En el desarrollo del pensamiento religioso egipcio, Osiris llegó a ser considerado como el esposo de Isis y, finalmente, la popularidad de ésta lo relegó a un segundo lugar.

ABRAHAM. Aunque los nombres de los patriarcas bíblicos no aparecen fuera de la Biblia, la arqueología ha podido arrojar luz sobre el período en el cual vivieron. Las excavaciones han revelado la naturaleza de la cultura material de la era patriarcal y algunos documentos escritos proveen detalles adicionales.

El nombre Abraham es semejante a nombres semíticos occidentales, tales como Abiram, Abamram y Abarama hallados en la literatura cuneiforme. Un documento de negocio de la antigua Babilonia afirma que un hombre llamado Abarama, hijo de Awel-Ishtar, alquiló un buey por un mes. Otra tablilla cuneiforme de veintiún líneas relata los términos bajo los cuales Abamrama arrendó una labranza. Una tercera tablilla fechada dos años después que el buey fue alquilado, es un recibo del pago de un siclo que Abamrama hizo como arrendamiento de su campo. Nombres con los mismos componentes se han encontrado en *Mari.

Abraham y sus descendientes representan étnicamente numerosas estirpes. *Labán, el nieto de Nacor, hermano de Abraham, es específicamente denominado arameo (Gn. 25:20; 31:20, 24). Los israelitas después confesaron: “Un arameo a punto de perecer fue mi padre ...” (Dt. 26:5). La tierra a la cual Abraham envía a su siervo para conseguir la novia para Isaac era Mesopotamia o Aram-naharaim (Gn. 24:10). Jacob, al huir hacia la casa de su tío Labán, viajó al mismo lugar Padanaram, “Los campos de Aram” (Gn. 28:5, 6).

Cerca del año 2000 a. de J.C. sucedieron grandes cambios por todo el Cercano Oriente debido a las incursiones de las gentes semíticas del nordeste conocidas como *amorreos (“occidentales”) por las gentes de Mesopotamia. Con la caída de Ur (ca. 1950 a. de J.C.) los amorreos presionaron hacia el sur de Mesopotamia y rápidamente controlaron sus principales ciudadesestados. Entre la

edad del bronce antigua y media, existe la evidencia arqueológica de un receso en la ocupación de muchas ciudades palestinas. Las excavaciones de Albright en *Tell Beit Mirsim, el trabajo de Kathleen Kenyon en *Jericó y la exploración de Nelson Glueck en la Transjordania demuestran una declinación en la densidad de la colonización seguida antes del fin del siglo XX a. de J.C. por un virtual abandono del territorio a los pueblos nómadas (ver W. F. Albright, *The Archaeology of Palestine*, pág. 82). Similarmente, los textos egipcios de execración indican que pueblos nómadas y semi nómadas estuvieron en Palestina durante el siglo XX a. de J.C.

Entre los amorreos y pueblos relacionados, que presionaron en Canaán durante el siglo XX a. de J.C., se debe probablemente colocar al patriarca Abraham. El término amorreo probablemente incluía un número de subgrupos como los *arameos con quienes la familia patriarcal estaba claramente relacionada. Al hablar del origen de Jerusalén, Ezequiel en su alegoría de la esposa infiel dice: “Tu origen, tu nacimiento es la tierra de Canaán; tu padre fue amorreo y tu madre hetea” (Ez. 16:3). Aunque el profeta no estaba haciendo un pronunciamiento en cuanto al origen nacional, se acordó de algo de la mezcla de antepasados del pueblo escogido.

Tan sólo en una ocasión (Gn. 14:13) a Abraham se le llama “el hebreo”, palabra que parece estar relacionada con el *Habiru o Hapiru el cual apareció en varias partes de la fértil media luna durante el segundo siglo a. de J.C. Etimológicamente, la palabra puede significar “los que atraviesan” en el sentido de atravesar o emigrar. Probablemente el término “hebreo” no se refería a un grupo racial en particular, sino a una clase social. Un hapiru-hebreo era un extranjero, y tal término a menudo tenía malas connotaciones para los habitantes ya establecidos de un país. En las *Cartas de Amarna los hapirues son descritos como invasores merodeantes que amenazaban la paz de las ciudades-estados de Siria y Palestina.

Aunque el área alrededor de Harán, designada como Padan-aram o Aram Naharaim, era la que los patriarcas consideraron como su hogar ancestral (Gn. 24:4, 10), se dice que los familiares inmediatos vinieron de “Ur de los caldeos” (Gn. 11:31). La versión Septuaginta habla de la “tierra de los caldeos” sin referencia a Ur.

Una gran ciudad sumeria llamada *Ur estaba ubicada al sur de Mesopotamia en el territorio de al-Muqaiyar. Después de la Primera Guerra Mundial un grupo conjunto del Museo Británico y la Universidad de Pensilvania condujo una serie de expediciones allá bajo la dirección de Leonard Woolley. Siendo que esta Ur estaba en la tierra conocida en los tiempos neobabilónicos como Caldea, los eruditos bíblicos fueron grandemente convencidos de que al-Muqaiyar era el sitio de la niñez de Abraham.

Una tableta acadia de Ugarit contiene una carta del rey heteo Hattusilis III (ca. 1275–1250 a. de J.C.) para el rey Niqmepa' de Ugarit. Los comerciantes son llamados “hombres mercaderes, ciudadanos de la ciudad de Ura”. Que los caldeos eran conocidos en el noroeste tanto como en el sur de Mesopotamia ha sido atestiguado por Jenofón quien menciona a éstos como vecinos de los armenios (*Anabasis* IV. iii. 4; V. v. 17; *Cyropaedia* III. i. 34). Cyrus H. Gordon presenta el caso de un Ur norteño e identifica a Abraham como un comerciante príncipe en su artículo “Abraham as a merchant prince” (*JNES*, XVII, 1958, págs. 28–31). Una interpretación anterior identificaba a Ur con Urfa (Edesa) 32 kms. de Harán, hacia el noroeste. Pero esto no es muy posible sobre bases solamente lingüísticas. Varias ciudades en el Asia Menor eran llamadas Ura, pero Abraham, al

viajar hacia Harán de cualquiera de ellas, se hubiera desviado si Canaán era su destino final como lo indica la Escritura (Gn. 11:31).

Aunque falta la prueba positiva, la mayoría de los eruditos aún identifican el Ur bíblico con al-Muqaiyar. Tanto Ur como Harán estaban dedicados a Nannar, la diosa Luna y compartían el mismo énfasis religioso. Una emigración hacia Canaán desde al-Muqaiyar llevaría a Abraham a través de las tierras de la fértil media luna a la vecindad de Harán. Es posible que un grupo semita de clanes del nordeste hubiera emigrado hacia el sur de Ur y posteriormente (tal vez después de la caída de la dinastía del Ur III), haya emigrado hacia el norte otra vez al área de Harán donde se hubiera encontrado más cómodo. Este hecho podría explicar la aversión de Taré para mudarse a Canaán e indica la razón del afecto que los patriarcas tenían por Harán. Es de gran significado el hecho de que Ur mismo nunca se consideró como el hogar patriarcal, donde quiera que haya estado localizado.

Los patriarcas bíblicos a menudo se describen como nómadas o seminómadas. Este es, por supuesto, un aspecto de sus vidas como aparece en el Génesis. Tienen manadas de ganado, rebaños de ovejas y de cabras y se mueven alrededor de las llanuras de Palestina entre Dotán y Beerseba buscando pastos y fuentes de agua. Por otra parte, la Biblia describe a los patriarcas como ricos en oro y plata. Cuando su sobrino Lot estaba en problemas, Abraham pudo levantar un ejército personal, desafiar las fuerzas combinadas de una confederación de reyes orientales y obtener una gran victoria militar (Gn. 14). Al morir Sara, Abraham paga por la parcela para su sepultura con “cuatrocientos siclos de plata, de buena ley entre mercaderes” (Gn. 23:16). Aunque Abraham no poseía bienes raíces, fue un hombre de riqueza e influencia.

Durante el período de los patriarcas bíblicos, la cordillera central de Palestina estaba escasamente poblada. Había vastas áreas en las cuales los seminómadas como Abraham podían pastar sus rebaños y manadas. Las ciudades mencionadas en el relato bíblico (Dotán, Betel, Siquem y Jerusalén) se sabe que existieron en la Edad Intermedia del Bronce. Los patriarcas a menudo viajaban cerca de las ciudades. Se dice de Lot que él “habitó en las ciudades de la llanura, y fue poniendo sus tiendas hasta Sodoma” (Gn. 13:12). De la misma manera, Abraham “removiendo su tienda, vino y moró en el encinar de Mamre, que está en Hebrón” (Gn. 13:18).

De acuerdo con el relato bíblico, durante la época de Abraham existía gran movilidad. Abraham mismo viajó desde Ur hasta *Harán, Canaán, Egipto y de regreso hasta Canaán. Para el siglo XIX a. de J.C., mercaderes asirios habían penetrado Capadocia en el Asia Menor con propósitos comerciales. Sus registros se han conservado en las tabletas de Capadocia. Los contactos entre Palestina y Egipto, cuya famosa dinastía XII empezó *ca.* 1991 a. de J.C., fueron frecuentes. Las tumbas palestinas del período entre 2000–1800 a. de J.C. contienen numerosos artefactos egipcios. Los “textos de execración” muestran en forma negativa la relación entre Egipto y Palestina durante los siglos XX y XIX a. de J.C. En las series más antiguas, se inscribieron imprecaciones contra los varios enemigos en jarrones o tazones que eran luego quebrados para hacer efectiva la maldición. En las segundas series las imprecaciones fueron inscritas en figurines de barro que representaban cautivos atados. El primer grupo (conocido como los textos de Berlín) menciona a Jerusalén y a Ascalón como enemigos de Egipto; el segundo (o los textos de Bruselas) nombra a Jerusalén, Siquem, Aco (Acre), Acsaf (cerca de Acre), Tiro, Hazor, Astarot (en Basán) y Pella (al otro lado del Jordán desde Bet-sán).

Del siglo XX a. de J.C., se tiene también la famosa *Historia de Sinuhé que cuenta cómo un noble de alto rango huyó de Egipto y viajó a Kedem (“el oriente”). Fue recibido favorablemente

por un príncipe local en el alto Retenu (nombre egipcio para Siria y Palestina). Allí se radicó y vivió feliz prosperando hasta que fue invitado a regresar a Egipto. De este mismo período (ca. 1900 a. de J.C.) son las pinturas de las tumbas de *Beni Asan en Egipto las cuales describen a treinta y siete semitas que traen regalos y desean comerciar. El vestuario y equipo de estos asiáticos era probablemente similar al de Abraham quien visitó Egipto alrededor de esa misma época.

Antes de entrar a Egipto, Abraham instruyó a Sara para que dijera que era hermana de él, porque temía que los egipcios lo mataran si sabían que él era su esposo (Gn. 12:11-13). Subsecuentemente Faraón la incorporó a su harén hasta que vino una serie de plagas sobre su casa (Gn. 12:17-20). El tema de un Faraón que hace un gran esfuerzo para conseguir una mujer hermosa para esposa, aun cuando ella tiene marido, aparece en el cuento de los *Dos Hermanos. Faraón envió mensajeros al valle de Cedad (Líbano) para traerle la mujer. Bata, el marido, mató a todos los mensajeros, excepto uno que regresó para darle la noticia al Faraón. Faraón, sin embargo, envió una segunda expedición que incluía esta vez a una mujer quien llevó ornamentos que pudieran atraer a la joven a la corte egipcia. La mensajera, tuvo éxito porque “la mujer regresó a Egipto con ella y hubo gran regocijo por ella en toda la tierra y su majestad la amó mucho y le dio el rango de la gran favorita”. Aunque el papiro que contiene el cuento egipcio data del siglo XII a. de J.C., el extraño cuento que registra es sin duda mucho más antiguo. Un hombre como Abraham bien podía temer que el Faraón usara de todos los medios a su alcance para añadir una mujer bella a su harén.

Después de regresar de Egipto, Abraham y Lot se separaron, tomando Lot el valle del Jordán y Abraham radicándose en Canaán. Génesis 13:10 relata que Lot vio “toda la llanura del Jordán que toda era de riego, como el huerto de Jehová, como la tierra de Egipto ...” Esta área es ahora muy calurosa y estéril, la parte menos deseable de Palestina. La arqueología, sin embargo, ha demostrado que no siempre fue así. Entre 1932 y 1939, Nelson Glueck, en ese tiempo director de las Escuelas Americanas de Investigación Oriental en Jerusalén, hizo un estudio exhaustivo del sur de la Transjordania al oriente y al sur del mar Muerto. Descubrió que algunos pueblos nómadas se radicaron allí en villas, en los siglos antes del año 2000 a. de J.C. Repentinamente, aproximadamente entre el siglo XX o XIX a. de J.C. las villas fueron abandonadas y por alguna razón la gente en esa área se convirtió en nómada.

Se sabe que hubo una ciudad grande en Khirbet Karak al extremo sur del mar de Galilea entre 2500 y 2000 a. de J.C. *Bet-sán tiene una historia que data desde 3000 a. de J.C. Las una vez grandes ciudades de Sodoma, Gomorra y Zoar están probablemente debajo de aguas no profundas al extremo sur del mar Muerto. W. F. Albright excavó dos sitios en las cercanías y encontró que ellas fueron abandonadas aproximadamente en el siglo XX a. de J.C., lo mismo que otras ciudades del sur de la Transjordania. Estos descubrimientos indican por qué Lot habría escogido radicarse en el valle del Jordán y esto ayuda a situar a Abraham en los siglos XX o XIX a. de J.C.

El temor de Abraham de que su esclavo Eliezer llegara a ser su heredero (Gn. 15:1-4) puede ser explicado por los procedimientos de adopción descritos en las *Tabletas de Nuzi. Una pareja sin hijos podía adoptar un hijo, a menudo un esclavo favorito. Si después le nacía un hijo a la pareja, el hijo adoptivo cedería sus derechos al hijo nacido a la pareja, aunque ciertos intereses del hijo adoptivo serían guardados. Es probable que Eliezer fuera el hijo adoptivo de Abraham pero que el patriarca quisiera un hijo propio para que fuera su heredero.

En los contratos matrimoniales de Nuzi se lee frecuentemente que a una mujer sin hijos se le requería que proveyera de una concubina a su esposo la cual sería la madre de sus hijos. Una

situación similar prevaleció en el código de *Hamurabi. “Si un hombre toma a una sacerdotisa y ella no le concibe hijos y él decide tener una concubina, ese hombre puede tomar una concubina y traerla a su casa. Esa concubina no tendrá el rango de su esposa” (párrafo 145). Estas leyes y costumbres proveen el trasfondo cultural sobre el cual se puede entender la sugestión de Sara a Abraham,” ... te ruego, pues, que te llegues a mi sierva; quizá tendré hijos de ella”. (Gn. 19:2).

El código de Hamurabi encaró la situación realísticamente en la cual tal sierva concebiría hijos al esposo de su ama y aspiraría a una posición más elevada en la casa: “Si un hombre toma una sacerdotisa y ella concede su sierva a su esposo y la sierva le da hijos y después esa sierva toma rango con su ama porque ella ha dado hijos, su ama no podrá venderla por dinero, pero puede reducirla a esclavitud y contarla entre sus esclavas” (párrafo 146). Después que Agar hubo concebido, Sara “la afligía y ella huyó de su presencia” (Gn. 16:6). Después Abraham se entristeció mucho cuando Sara le urge diciendo: “Echa esta sierva y a su hijo” (Gn. 21:10, 11), un deseo en contra de la costumbre y leyes vigentes.

La compra por Abraham de la propiedad de Efrón el heteo, para el entierro, se puede entender a la luz del código de leyes heteo hallado en *Boghazkoy, Turquía. El código estipula que un comprador debe prestar ciertos servicios feudales si compra toda la propiedad del vendedor. Si se vende una porción de la propiedad, el vendedor continuará con la obligación. Aunque Abraham sólo requirió la cueva en la orilla del campo de Efrón como el lugar para sepultura (Gn. 23:9), Efrón insistía en que le comprara todo el terreno (Gn. 23:11). Efrón evidentemente vio la oportunidad de deshacerse de sus obligaciones, haciendo a Abraham feudatario de todo el campo. BIBLIOGRAFIA: Leonard Woolley, *Abraham: Recent Discoveries and Hebrew Origins*, Faber and Faber, London, 1935. Dorothy B. Hill, *Abraham: His Heritage and Ours*, Beacon Press, Boston, 1957.

ABU GHOSH. Aproximadamente a unos 13 kms. y medio al norte de Jerusalén, en el camino principal de la llanura costera mediterránea, está una villa árabe conocida como Abu Ghosh. Se le dio ese nombre por un jeque de principios del siglo XIX quien aterrorizó el área y exigió peaje a todos los peregrinos que iban hacia Jerusalén. Abu Ghosh está considerado como el sitio del Quiriat-jearim bíblico donde el arca permaneció durante 20 años desde el tiempo cuando los filisteos la devolvieron a Israel hasta el reinado de David quien la trajo a Jerusalén (1 Cr. 13:5–8). *TUMBA EN ABU GHOSH, el Quiriatjearim bíblico. Note la piedra que se rueda frente a la puerta de la tumba. Una piedra como ésta era la que las mujeres temían no poder remover después de la sepultura de Cristo. Cortesía de Matson Photo Service.*

EL GRANTEMPLO EN ABU SIMBEL. La fachada con sus cuatro enormes estatuas de Ramesés II tiene 64 metros de altura y está esculpida en la montaña misma. Cortesía de la UNESCO, Laurenza 1959.

BIBLIOGRAFIA: F. T. Cooke, “The Site of Kirjath-jearim”, *AASOR* V, 1923–24, págs. 105–120. Roland De Vaux and A. M. Steve, *Fouilles a Qaryet El Enab, Abu Ghosh, Palestine*, 1950.

ABU SIMBEL. Abu Simbel está situado entre la primera y la segunda cataratas del río Nilo, aproximadamente a 58 kms. al norte de Wadi Halfa, al sur de Egipto. En tiempos antiguos, Egipto se extendía solamente hasta la primera catarata del Nilo, y Abu Simbel se encontraba en el país conocido como Nubia. Aquí, ca. 1250 a. de J.C., Ramesés II tenía dos templos labrados de la arenisca de las montañas a lo largo de la orilla occidental del Nilo. El templo al dios sol tenía a su

entrada cuatro estatuas del Ramesés sentado, cada una de 20 mts. de alto. La oreja del Faraón es de 91 cms. de alto. Un pasillo hipóstilo está decorado con escenas que representan el ritual religioso egipcio y escenas de batallas conmemorando las victorias de Ramesés en Cades en el Orontes.

Abu Simbel está en la región que se inundó para formar el lago artificial detrás de la alta represa Asuán, la cual sirvió de alivio a la falta de agua en Egipto e hizo posible la irrigación de tierras ahora desiertas. Los arqueólogos buscaron maneras de preservar los monumentos de la antigüedad en el área. Un plan de cortar los templos de las rocas y reconstruirlos sobre el nivel del agua fue aprobado en 1961. Desde entonces el trabajo se continuó bajo los auspicios de la UNESCO.

ACAD, ACADIOS. La ubicación exacta de Acad, escrita algunas veces Agade o Akkad (*véase* Gn. 10:10), se desconoce, pero probablemente estaba cerca de Sipar o Babilonia en el sur de la Mesopotamia. Un gobernador semita llamado Sargón (Sargón I o *Sargón de Acad) fundó un imperio que eventualmente controló Sumer, Elam, Siria y el sur de Anatolia desde su capital en Acad (*ca.* 2350 a. de J.C.). Durante la tercera dinastía de Ur (*ca.* 2000 a. de J.C.) toda la baja Mesopotamia se conocía como Sumer y Acad; Sumer constituido por la región al norte del Golfo Pérsico y Acad la región más al norte que incluía el área de Bagdad. Los términos Sumer y Acad se usaron hasta la parte final del período persa, aunque el término Babilonia es el nombre más familiar para toda la región. Los acadios eran un pueblo semítico y el idioma usado por la dinastía fundada por Sargón I se conoce ahora como el acadio antiguo. Lingüísticamente el término acadio se aplica al idioma hablado por los antiguos asirios y babilonios. Se escribía con caracteres cuneiformes derivados de los *sumerios, pueblo no semita. El rey asirio, *Asurbanipal, se refirió a “la oscura escritura acadia la cual es difícil de dominar”.

BIBLIOGRAFIA: W. F. Albright, “*A Babylonian Geographical Treatise on Sargon of Akkad’s Empire*”, *JAOS*, XLV, 1925, págs. 193–245. A. Moortgat, in A. Scharff and A. Moortgat, *Agypten und Vorderasien im Altertum*, Verlag F. Bruckmann, Munchen, 1950, págs. 256–271. S. N. Kramer, *Schooldays: A Sumerian Composition Relating to the Education of a Scribe*, University Museum, Philadelphia, 1949.

ACROPOLIS. La acrópolis (“el punto alto de la ciudad”) en la antigüedad griega era el nombre que se aplicaba a cualquier plaza o ciudadela fortificada que dominaba un área poblada. Una acrópolis era primordialmente un lugar de refugio y defensa. Por esta razón se fortificaba y se construía en un promontorio o elevación. La ciudad normalmente se extendía alrededor de la base de su acrópolis.

Cuando las ciudades crecían, algunas veces se edificaban murallas para la defensa y la acrópolis perdía entonces su importancia militar. Bajo tales circunstancias, templos y edificios públicos podían erigirse en la acrópolis como sucedió en la antigua Atenas.

Aunque hay restos micénicos (*ca.* 1500 a. de J.C.) en la acrópolis de *Atenas, su período de grandeza fue la edad de Pericles (siglo V a. de J.C.) cuando fue adornada con templos y edificios cívicos importantes. Un camino procesional en forma de serpentina conduce desde la base de la acrópolis ascendiendo hacia el límite occidental donde estaba el impresionante propileo. El camino pasaba entonces por la estatua de Atenas, la diosa protectora de Atenas y el templo de Atenas antes de alcanzar el Partenón. Al norte estaba el Erecteo y al sudoeste el templo de la Victoria Apta.

mts. metros

cms. centímetros

JAOS Journal of the American Oriental Society

En el flanco sur estaba el *Odeum de Herodes Atico y el *Teatro de Dionisio. El plan de la acrópolis ateniense fue iniciado por Pericles y llevado a cabo por Fidias.

ACUEDUCTO. La proximidad a una fuente adecuada de agua era un requisito para levantar poblados humanos por más pequeños que fueran. Los patriarcas acamparon cerca de fuentes o cavaron pozos que proveyeran agua para sus campamentos. La construcción de canales para transportar el agua fue un paso importante que liberó al hombre de la necesidad de vivir junto a un pozo o a una corriente de agua. Tales canales (denominados acueductos, “conductores de agua” por los romanos) fueron una necesidad cuando grandes poblaciones se instalaban en un lugar con una fuente de agua limitada.

Aunque gobernantes anteriores se interesaron en canales y estanques, fue Senaquerib de Asiria quien edificó el primer acueducto en Mesopotamia. Su acueducto de Jerwan era bastante ancho, que conducía el agua a través de unos 48 kms. hasta los jardines de Nínive. Sus arcos de piedra se consideran como los puentes más antiguos. El acueducto de Jerwan fue excavado por el Instituto Oriental de la Universidad de Chicago.

Los acueductos fueron usados ampliamente por los romanos tanto en Italia como en las provincias. El primero de ellos, conocido como el Aqua Appia, fue construido por el censor Appio Claudio Caecus, entre 312 y 308 a. de J.C. El acueducto más antiguo sostenido por una estructura de altos arcos fue el de Aqua Mareia, construido entre 146 y 140 a. de J.C. De los 9 acueductos que traían agua a la antigua Roma, tres se encuentran todavía operando. Las ruinas de un gran acueducto romano, que sirvió a Antioquía de Pisidia, son aún visibles. El agua era traída a la ciudad por un conducto subterráneo, el cual se convirtió en acueducto de arco sobre la superficie por espacio de 2 kms. antes de la ciudad.

LA ACROPOLIS aún se levanta sobre la ciudad de Atenas. Cortesía de N. Stoupnapas.
ACUEDUCTO ROMANO que corre desde la cima del monte Carmelo hasta Cesaría. Cortesía de la Oficina de Información de Israel.

BIBLIOGRAFIA: Thorkild Jacobsen and Seton Lloyd, *Sennacherib's Aqueduct at Jerwan*, University of Chicago Press, Chicago, 1935.

ADANA. Adana, ubicada sobre el río Seyhan al sur de Turquía, fue el centro de un reino en Asia Menor durante el siglo VIII a. de J.C. Una inscripción descubierta cerca de *Karatepe cuenta de las actividades de Asitawanda, un teniente del rey de Adana. La inscripción es bilingüe, siendo una versión en fenicio y la otra en un jeroglífico luwian.

ADAPA, LEYENDA DE. La leyenda de Adapa ha sido conservada en cuatro fragmentos cuneiformes, tres de los cuales pertenecen a la biblioteca de *Asurbanipal y el cuarto a los archivos estatales de Akhenatón en Tell el *Amarna. Aunque no se tiene la leyenda de Adapa completa, la presencia de fragmentos de ésta en Egipto indica su amplia difusión en el antiguo Oriente.

Adapa fue un hombre de inteligencia que no poseía la inmortalidad. Adapa fue sacerdote del templo del dios Ea en Eridu al sur de Mesopotamia. Estando pescando un día en el Golfo Pérsico su barco se dio vuelta por el viento del sur y Adapa cayó al agua. Enfurecido, le partió las alas al viento del sur. Como resultado, el viento quedó sin poder soplar su aire fresco sobre la tierra reseca del norte del Golfo Pérsico durante siete días.

Los grandes dioses Anu y Ea se angustiaron y advirtieron a Adapa de las consecuencias de su obra. Adapa fue llamado a dar cuenta de sí mismo ante la asamblea de los dioses, y Ea, en un gesto aparente de bondad, le advirtió que no comiera o tomara ninguna cosa que se le ofreciera no fuera

que comiera la comida y bebida de la muerte. Por cierto que le ofrecieron a Adapa la comida y bebida de la vida, pero él recordó el consejo de Ea y las rehusó. Por este capricho de los dioses, Adapa fue privado de la inmortalidad y tuvo que regresar a la tierra y vivir como un mortal.

La pérdida de la inmortalidad es un tema común en la leyenda de Adapa y el relato de la caída del hombre en Génesis 3. En el relato bíblico, el hombre es expulsado del Edén y privado de comer del árbol de la vida por haber desobedecido el mandamiento de Dios y haber comido del árbol del conocimiento del bien y del mal. La leyenda de Adapa no sólo tiene una base politeísta, en contraste con el monoteísmo de Génesis, sino que el relato babilónico carece de base moral. Adapa perdió la inmortalidad por accidente. Él creyó a la palabra de un dios que le había mentido. Su pérdida de la bendición puede atribuirse al destino o capricho de los dioses. En la leyenda de Adapa hay una ausencia total de todo concepto de responsabilidad personal. El relato bíblico presenta a Adán como transgresor de la ley divina. El hombre pierde la inmortalidad como resultado de una decisión moral.

BIBLIOGRAFIA: E. A. Speiser, “Adapa”, in *ANET*, págs. 101–103. E. T. Harper, “Die babylonsichen lengeden von Etana, Zu, Adapa, und Dibbaru”, *Beitrage zur Assyriologie und vergleichenden semitischen Sprachwissenschaft*, II, 1894, págs. 390–521. H. Zimmern, “Zusatzbemerkungen zur legende von Adapa”, *ibid.*, págs. 437–438.

ADOPCION. El descubrimiento de los documentos de *Nuzi ha ilustrado las prácticas de adopción en el Cercano Oriente, algunas de las cuales encuentran paralelo en la Escritura. En Nuzi, un dueño de propiedad que no tenía hijos adoptaría uno. El hijo adoptivo podía ser libre o esclavo. El padre podía esperar servicio de su hijo adoptivo y a la muerte del padre, él recibiría un apropiado entierro. Entonces, si el padre no tenía hijos propios, el hijo adoptivo recibiría la propiedad. Sin embargo, si un hijo propio le hubiera nacido al padre, el hijo propio sería el heredero y tomaría los dioses de la casa —pequeños figurines de barro usados en la adoración— los cuales servían como título o escrituras de propiedad.

Antes que Abraham tuviera un hijo propio, nombró a su siervo Eliezer, de Damasco, como su heredero (Gn. 15:2, 3). Sin embargo, posteriormente Isaac llegó a ser el verdadero heredero. Parece que Labán adoptó a su yerno Jacob antes de tener hijos propios (véase Gn. 31:1). Después que Labán tuvo hijos propios, sus relaciones con Raquel y Jacob fueron tensas. Raquel resolvió tomar el asunto en sus manos y se robó los dioses de la casa (*terafin*) antes que ella y toda la casa de Jacob huyeran de Labán en dirección a Canaán. Raquel evidentemente creyó que robando el terafin podía asegurar la herencia para su esposo (véase Gn. 31:30, 32, 34).

AFEC. Véase ANTIPATRIS

AGRAFA. El término *agrafa* significa “no escrito” y se usa para referirse a los dichos atribuidos a Cristo que no aparecen en los escritos del Nuevo Testamento. Pablo, en Hechos 20:35, les recuerda a los ancianos de Efeso un dicho de Cristo que no se registró en los Evangelios: “Más bienaventurado es dar que recibir.”

Manuscritos más recientes del Nuevo Testamento griego contienen unos cuantos dichos atribuidos a Cristo, los cuales no aparecen en los textos más antiguos. El Códex Bezae registra uno de esos dichos después de Lucas 4 (vea la nota al pie en el texto de Nestle). Los padres de la iglesia también registran dichos de Jesús de origen desconocido. Justino en su *Diálogo con Trifón* cita a Jesús como diciendo: “En cualesquiera cosas que os tomare, en éstas os juzgaré.”

Los papiros *Oxirrinco descubiertos por Grenfell y Hunt en Egipto incluyen unos 114 dichos atribuidos a Jesús, aproximadamente la mitad de los cuales son paralelos a las Escrituras canónicas. Los textos gnósticos descubiertos en *Nag Hammadi incluyen un texto conocido como el Evangelio de Tomás que es una colección de 114 dichos atribuidos a Jesús, algunos de los cuales son paralelos a los dichos bíblicos de Jesús. Los textos de Nag Hammadi se cree que datan del siglo II d. de J.C., (véase Floyd L. Filson, *BA*, XXIV, 1961, págs. 8–18). Estos representan las ideas gnósticas de Cristo pero no suplementan el conocimiento histórico de la persona de Jesús o sus enseñanzas.

AGRICULTURA. Aunque no podemos trazar los orígenes de la agricultura, las excavaciones en varios lugares del Cercano Oriente han indicado la transición de una cultura que recogía alimentos a una productora de alimentos, lo que hizo posible la vida urbana y el crecimiento de la civilización en las tierras de la fértil media luna. Un pueblo conocido como natufianos (del Wadi en Natuf en el monte Carmelo donde fueron descubiertos sus artefactos) usaba una cuchila de pedernal en una asa de hueso para cosechar el grano. Existe evidencia de que estos natufianos vivían mayormente de la caza ya que se han encontrado en sus cuevas cantidades enormes de huesos de gacela. Las hoces podrían haber servido para recoger granos silvestres, pero algunos peritos están convencidos de que el grano era cultivado por la cultura mesolítica natufiana (*ver* Natufianos). El esqueleto de un perro en el nivel medio natufiano es el ejemplo más antiguo de la domesticación de animales.

Las excavaciones de Kathleen Kenyon en *Jericó indican que los natufianos también se establecieron allí y que *ca.* 7500 a. de J.C. sus descendientes se ocuparon de la agricultura. También las excavaciones en Jarmo, en Irak y Sialk, en Irán, han indicado evidencias de la transición de una cultura que recogía alimentos a una productora de alimentos.

Los granos, especialmente el trigo y la cebada, parecen haber sido el primer cultivo de la agricultura y continuaron siendo el producto principal de la antigua Palestina. El trigo es el más valioso, pero la cebada demora menos para crecer y, además, se cultiva en terreno más pobre. En tiempos posteriores una variedad de cultivos se plantó incluyendo lentejas, arvejas o chícharos, frijoles (porotos), cebollas y ajo.

La vida en la antigua Palestina estaba mayormente determinada por el ciclo agrícola, como lo indica el calendario *Gezer de *ca.* 925 a. de J.C. Durante octubre y noviembre el agricultor esperaba la lluvia “temprana” la cual suavizaba el terreno reseco y le permitía sembrar sus cultivos de invierno (trigo y cebada). Diciembre y enero son los meses de lluvias torrenciales cuando el terreno se satura y los pozos y estanques se llenan. Enero y febrero son los meses para plantar el grano de verano (mijo, ajonjolí) junto con melones y pepinos. Las lluvias “tardías” caen en marzo y abril, asegurando el grano de invierno y fertilizando la cosecha del verano. Los meses de verano, mayo a octubre, son por lo regular sin lluvia y las plantas se mantienen vivas por el denso rocío traído por el viento occidental.

La irrigación era más común en Egipto y Mesopotamia que en Palestina durante el período bíblico. Los egipcios predinásticos y sumerios del valle del bajo Eufrates construían represas y excavaban canales al principio de la edad neolítica. Los primeros códigos de leyes sumerios y babilónicos señalan un interés por los derechos de agua. El código de *Hamurabi establece: “Si un hombre ha abierto su canal para regar y lo ha dejado abierto, y el agua destruye el campo de su

vecino, deberá compensar a su vecino con granos basado en lo producido en los campos vecinos” (párrafo 55).

Los primeros arados fueron simplemente horquetas o ramas torcidas de los árboles que se clavaban en el terreno a poca profundidad. Los arados de punta de cobre y bronce aparecen a principios del siglo X a. de J.C. Con la introducción del hierro, las puntas del arado se pudieron hacer más grandes y se abollaban con mayor dificultad. El arado típico era tirado por dos bueyes (véase 1 R. 19:19). No podía arar el surco, sino que escarbaba la superficie del suelo por 8 a 10 cm.

GRANOS CALCINADOS de trigo, cebada, lentejas y uvas fueron encontrados en estos silos subterráneos los cuales datan del año 4000 a. de J.C. El descubrimiento se hizo en Beerseba.

Cortesía del Consulado General de Israel.

ANTIGUO MODUELO EGIPCIO DE ARADOR. Cortesía del Museo Británico.

En Mesopotamia se adhería al arado un tipo primitivo de sembradora, lo que permitía que las semillas cayeran por un tubo fijado detrás de la punta del arado, pero no se conoce de tal mecanismo en Israel. Probablemente la mayoría de las semillas se esparcían a mano sobre el terreno arado y una segunda arada las cubría. El remover y nivelar la tierra (véase Is. 28:24, 25; Os. 10:11; Job 39:10) se lograba arrastrando ramas detrás del arado para emparejar el terreno sobre la semilla.

Las hoces fueron usadas para cosechar en todo el Cercano Oriente. Hoces mesopotámicas prehistóricas se hicieron con dientes de pedernal incrustados en madera. Hoces natufianas de pedernal con mangos de hueso son de las más antiguas que se conocen. Este tipo de hoz se usó hasta el siglo X a. de J.C., cuando pequeñas cuchillas curvas de hierro reemplazaron el pedernal anterior. Un mango de madera se añadió por medio de remaches.

El segador tomaba las gavillas del grano con una mano (véase Sal. 129:7; Is. 17:5) y con la otra las cortaba junto a la espiga. Más tarde una cantidad de manojos del grano se unía y ataba con pedazos de paja. Estos se llevaban entonces a la era más cercana, ubicada al aire libre fuera de la villa. Las espigas se extendían en el piso y el grano era separado de la paja por bueyes que las pisaban y que tiraban de una rastra trilladora. Dos tipos de trillos se conocían, uno hecho de tablas lisas y el otro que corría sobre pequeñas ruedas o cilindros (véase Is. 28:27, 28). En secciones inaccesibles a la era, las mujeres golpeaban el grano de las espigas con mazos pesados de madera o varas largas llamadas mayales.

Desde mayo hasta septiembre, una fuerte brisa del Mediterráneo penetra hasta unos 322 kms. tierra adentro. Los agricultores la aprovechaban para separar el grano del tamo. Se paraban en la era y lanzaban montones de trigo trillado al aire dejando que el viento se llevara la paja, mientras que el grano siendo más pesado caía a tierra.

Después de aventar, y algunas veces de cernir en un cedazo, el grano se colocaba en jarrones de almacenamiento. Se han descubierto grandes silos para almacenar grano. Uno de Bet-emes (ca. 900 a. de J.C.) tenía 8 mts. de diámetro en la parte superior y aproximadamente 6 mts. de profundidad. Había sido excavado hasta alcanzar la roca en las ruinas de ciudades anteriores. Pequeños silos excavados y emplastados en el piso de una casa para uso privado también fueron comunes.

El calendario religioso judío es en gran parte paralelo al ciclo de las actividades de la agricultura que empezaban al fin del verano seco. Había temporadas de ayuno al principio del año, antes que empezaran las lluvias y épocas de regocijo y acción de gracias cuando los frutos se cosechaban.

El año nuevo en el calendario judío actual llega durante el otoño en los días de los sirocos cuando se espera la lluvia ansiosamente. En épocas anteriores, el año nuevo empezaba en la primavera, en la temporada de la Pascua, pero más tarde el calendario fue hecho para que se conformara al año agrícola que empieza en el otoño.

La fiesta bíblica de las trompetas (Lv. 23:23-25) fue adaptada para señalar el inicio del año agrícola. Diez días después los israelitas observaban el día de la expiación, un tiempo de preparación solemne después de un año de vida pasado en obediencia a las leyes de Dios. La fiesta de los tabernáculos, la cual seguía pocos días después del día de la expiación, incluía un tiempo de oración especial por lluvia. Durante los días del templo, el agua se sacaba del estanque de Siloé y se derramaba ceremoniosamente en el altar para simbolizar la necesidad de lluvia.

Generalmente, la temporada de lluvia empezaba a lo largo de la costa del Mediterráneo, poco después de la fiesta de los tabernáculos. Llegaba a la sección montañosa un poco después. Al caer la lluvia los cultivos empezaban a crecer hasta las “lluvias tardías” de abril que hacían posible su crecimiento final y aseguraban una buena cosecha. Siempre había, sin embargo, la posibilidad de un año pobre a fin de que los israelitas no dieran por sentado que Dios siempre daría abundancia de comida a su pueblo. Había hambres frecuentes y a Israel se le recordaba que Dios estaba directamente relacionado con la provisión de alimentos.

La amenaza constante del hambre era sin duda un factor importante en la popularidad del culto cananeo de la fertilidad, durante mucho del período preexílico de la historia de Israel. *Baal era el dios de la fertilidad y los cananeos nativos, sin duda, enseñaron a sus vecinos israelitas a usar los medios tradicionales para obtener lluvia adecuada por medio de la adoración licenciosa de Baal. Los profetas y los salmistas de Israel insistían en que era Jehová, Dios de Israel y no Baal, quien “cabalgaba sobre las nubes” y controlaba las lluvias y los vientos.

Al final del año agrícola, Israel tenía una serie de observaciones especiales. Asociado con la pascua, que conmemoraba el éxodo de Egipto, estaba la fiesta de las primicias cuando se ofrecían a Dios los primeros granos en acción de gracias. En la teología paulina, Cristo es tanto las “primicias” de la resurrección como la “pascua” del cordero muerto por su pueblo. Las “primicias” se consagraban al Señor y se le presentaban ceremoniosamente cada año.

Siete semanas después, al final de mayo o principios de junio, se observaba la fiesta de las semanas o Pentecostés. Esta marcaba el fin de la temporada de la cosecha. Poco después de la fiesta de las semanas, llegaba la temporada seca del verano y las actividades de los agricultores se reducían.

Existen dos épocas principales en Palestina—el verano seco que se extiende sin interrupción desde mediados de junio hasta mediados de septiembre y la temporada de las lluvias la cual se extiende intermitentemente por el resto del año. Sin embargo, el frío del invierno se limita a un período de tres meses que empieza alrededor de la mitad de diciembre.

Aunque la lluvia nunca cae en los meses de verano, los vientos del Mediterráneo ayudan a moderar el calor y traen rocío a lo largo de la costa y en la falda occidental de las montañas. El rocío de la mañana es un factor importante para el bienestar de la agricultura. Sin éste el crecimiento de las uvas durante la sequía del verano sería imposible. Las Escrituras consideran al rocío como una evidencia del cuidado de Dios por su pueblo (Dt. 33:28). El hecho de que éste rápidamente se disipa por el calor del día, lo hace un símbolo apropiado de lo transitorio de las cosas (Os. 13:3).

Las brisas del verano son hasta cierto punto regulares, lo cual sorprende a los occidentales quienes están acostumbrados al constante cambio climático. El aire fresco del Mediterráneo llega a las ciudades costeras de Palestina temprano en el día. Al mediodía pasa sobre las montañas y entra al valle del Jordán. Cerca de las tres de la tarde alcanza la meseta de la Transjordania.

Los vientos no sólo refrescan a las personas sofocadas por el sol tropical, sino que también son útiles para los esfuerzos agrícolas del agricultor palestino. El proceso de aventar el grano hace aprovechar los vientos que se llevan la paja y permiten que el grano caiga en el piso de la era (véase Sal. 1).

Poco después de la puesta del sol cesa la brisa marina y un período de calma reina hasta las nueve o diez de la noche. Entonces empieza a soplar una brisa del continente, aunque tiene que contrarrestar la dirección general del aire del mar y en muchas ocasiones son indistinguibles. Las noches de verano son muy calientes a lo largo de la costa, pero se necesitan cobijas en las montañas para estar comfortable.

A diferencia de la regularidad de los tres meses de verano, la temporada de lluvias en Palestina no se puede predecir. Regularmente comienza en el medio de octubre pero algunas veces se ha demorado hasta el mes de enero. Una demora así puede ser muy perjudicial para los cultivos, los cuales dependen de la temporada de lluvia para su humedad períodos prolongados de sequía después de las primeras lluvias pueden también matar los cultivos tiernos.

Las primeras caídas de agua, las cuales regularmente empiezan en octubre, se conocen en la Escritura como la “lluvia temprana”. Van acompañadas por lo regular de tormentas con descargas eléctricas que resultan de la rápida elevación del aire húmedo sobre la superficie de la tierra ardiente.

El tiempo frío llega a mediados de diciembre y caen nevadas ligeras en algunas partes del país. Alrededor de una vez cada 15 años Jerusalén recibe nieve suficiente como para bloquear las carreteras. Tormentas de granizo son muy frecuentes en la llanura de la costa y pueden causar daños considerables.

Las lluvias disminuyen en marzo y abril y hay una elevación correspondiente en la temperatura. Las “lluvias tardías” por lo regular caen en abril. Se convierten en la temporada final de tormentas y la temperatura baja rápidamente. Las “lluvias tardías” hacen posible el crecimiento final de los cultivos y forman al final de la temporada un complemento para las “lluvias tempranas” del comienzo.

Entre temporadas hay períodos tradicionales que a menudo van acompañados de tormentas violentas. La navegación en el Mediterráneo es verano. El naufragio descrito en Hechos 27 fue el resultado de un viaje prolongado dentro de la peligrosa temporada de transición con sus cambios repentinos de viento.

Los vientos que producen las condiciones desérticas en toda la Palestina durante las temporadas de transición se conocen como sirocos, del término árabe “viento oriental”. Algunas veces se les aplica el nombre “Khamisin” pero esta palabra se usa en Egipto para similares condiciones.

El siroco es un viento seco y ardiente del desierto que produce las temperaturas más elevadas del año. Una bruma amarilla polvorienta llena el aire tanto que la visibilidad es fuertemente reducida y las sombras del sol son muy débiles. La sequedad intensa de la atmósfera puede causar incomodidad física aun a aquellos que pueden adaptarse a temperaturas excesivamente elevadas. Las referencias bíblicas al “viento oriental” son frecuentes. El juicio de Dios se compara con un

“viento seco de las alturas del desierto ... no para aventar, ni para limpiar (Jer. 4:11). Al hablar del futuro de Judá, Ezequiel pregunta: “¿No se secará del todo cuando el viento Solano la toque? En los surcos de su verdor se secará” (Ez. 17:10).

Violentas tormentas de arena pueden producirse en el desierto durante el período de los sirocos. Herodoto registra la destrucción de un ejército persa el cual salió de Egipto enfrentando un fuerte viento del sur para llegar al oasis de Siwa y, perdiendo su camino, nunca se supo de él otra vez.

BIBLIOGRAFIA: Denis Baly, *Geographical Companion to the Bible*, ch. 3, McGraw-Hill, 1963. *The Geography of the Bible*, Harper and Bros., New York, 1957. W. F. Albright, “The Gezer Calendar”, *BAZOR*, 92, págs. 16–26. G. E. Wright, *Biblical Archaeology*, págs. 180–184. The Westminster Press, Philadelphia, 1957.

AHIRAM. Ahiram es la forma fenicia del nombre bíblico Hiram. Un sarcófago fenicio de un gobernante llamado Ahiram fue descubierto por una expedición francesa dirigida por M. Montet en *Biblos (Gebal) durante la temporada de 1923, 24. Se cree que el sarcófago data del siglo XI o XII a. de J.C. y es así considerablemente más antiguo que el Hiram de *Tiro con quien David y Salomón tenían tratados.

Alrededor de los bordes de la tapa está la siguiente inscripción:

Si hay un rey entre los reyes y un gobernante entre los gobernantes y un comandante del ejército en Biblos quien pueda descubrir este sarcófago, ¡que su cayado judicial sea roto y que su trono real sea perturbado! Que la paz huya de Biblos y que él mismo sea destruido.

Los lados del sarcófago presentan a Ahiram sentado en un trono con sus pies en un triple estrado. El lado del trono es en forma de una estirpe alada. Criaturas aladas o querubines se usaron en el velo, las paredes y otros objetos del templo de Jerusalén (véase 1 R. 6; 2 Cr. 3). Al Dios de Israel se lo describe poéticamente como “sentado sobre los querubines”(Sal. 99:1).

AI. Dos kms. al este de Beitún, antiguo Betel, se levanta el montículo de Et-Tell, anteriormente identificado como Ai, el sitio del Segundo encuentro de Josué con los canaitas (Jos. 7 y 8). En 1928, John Garstang siendo director del Departamento de Antigüedades de Palestina, excavó superficialmente en el promontory de Et-Tell. El y F. W. Albright, de las escuelas norteamericanas, llegaron a la conclusión, en base a evidencia de la cerámica, que la ciudad se rindió a Josué el siglo XVI o XV a. de J.C.

Desde 1933 hasta 1935, la expedición Rothschild excavó Et-Tell bajo la dirección de la señora J. Marquet-krause y S. Yeivin. Las excavaciones conclusivamente probaron que Et-Tell estaba floreciendo durante el tercer milenio a. de J.C. Tenía fuertes murallas, casas de piedra bien construidas y un palacio con pórtico en la cumbre del montículo. Tazones de piedra y marfil descubiertos allí dan evidencia de contactos con Egipto en este período antiguo. Sin embargo, fue destruido antes del año 2200 a. de J.C. Con excepción de una pequeña colonia que usó las ruinas anteriores (ca. 1100 a. de J.C.) no existe evidencia arqueológica de que este sitio fuera ocupado otra vez.

Algunos eruditos bíblicos sugieren que la historia de la conquista de Ai por Josué podría mejor aplicarse a la vecina Betel. Hugues Vincent ha indicado que los canaitas de Betel usaron el sitio de la ciudad de la edad de bronce en el Et-Tell como un puesto militar durante el tiempo de la conquista israelita, y que la batalla fue librada allí (*RB*, 1937, págs. 231–266).

Por otra parte, la identificación misma de Ai con Et-Tell ha sido cuestionada. J. Simons insiste en que la expresión “al lado de Betel”, en Josué 12:9, demanda para Ai un lugar más cerca que los 3, 2kms. Que separan a Et-Tell de Betel. (*The Geographical and Topographical Texts of the Old Testament*, Leiden, E. J. Brill, 1959, pag. 270). Yehezkel Kaufman niega la identificación Ai con Et-Tell e insiste en que el término Ai no significa “ruina”, sino “un montón” en el sentido de una pila de piedras, rechazando la idea de que Ai estuvo situada en el promontorio de una ciudad antigua.

En 1964, Joseph A. Callaway dirigió las excavaciones en Et-tell. No hubo evidencia de que ese sitio fuera ocupado en los períodos intermedio o superior de la edad de bronce. Una colonia de la edad de hierro estuvo confinada a las terrazas superiores del lugar, indicando así que debían depender para su seguridad de una ciudad vecina fortificada, posiblemente Betel.

Las paredes de la ciudad del principio de la edad del bronce fueron excavadas en la extremidad oriental de la ciudad más baja. También se hizo trabajo en la acrópolis, el santuario y la ciudad de la edad del hierro.

BIBLIOGRAFIA: Judith (Krause) Marquet, *Les Fouilles de 'Ay (et-Tell) 1933–35*. P. Geuthner, Paris, 1949; W. F. Albright, “Ai and Beth-aven”, *AASOR* IV, 1924, págs. 141–149.

'AIN EL-QUEDEIRAT. Véase CADES-BARNEA.

'AIN ET-TABCHA. En la costa del mar de Galilea entre Tiberias y Capernaum está el sitio que la tradición identifica como el lugar donde Jesús multiplicó los panes y los peces para alimentar a la multitud (Mr. 6:30-44). Tabgha, el nombre árabe para el sitio, es traducción del griego *Heptapeogon*, “siete Fuentes”. El milagro es conmemorado por la Iglesia de la Multiplicación de los Panes y los Peces. Debajo del Nuevo altar están los restos de un altar antiguo con una inscripción del siglo VI d. de J.C. que dedica la iglesia a la memoria del patriarca Martirius. El piso de mosaico data del siglo V d. de J.C. y está decorado con representaciones de pájaros y plantas. Cerca de la iglesia se encuentra un monasterio benedictino.

'AIN FESHKHA. 'Ain Feskha es el nombre de una fuente en la vecindad del Wadi Qumrán, al noroeste del Mar Muerto. Fue en esta área donde los *Rollo del mar Muerto fueron descubiertos y el centro de la comunidad de Khirbet *Qumrán fue excavado.

'AIN KADEIS. Véase CADES-BARNEA.

'AIN KAREM. La tradición coloca el lugar de nacimiento de Juan el Bautista en 'Ain Karem, una villa ubicada a 6 Kms. al oeste de Jerusalén. La iglesia franciscana de San Juan está edificada sobre la gruta en la cual se dice que nació Juan. Debajo del templo actual hay restos de estructuras anteriores (que datan del siglo V o VI d. del J.C.), incluyendo una que contiene una inscripción griega que dice: “Salud, mártires de Dios.” La Iglesia de la Visitación, mantenida por los franciscanos, marca el sitio presumible de la casa de verano de Zacarías y Elisabet, la cual visitó María (Lc. 1:39–44).

La Biblia simplemente afirma que María fue “a la montaña a una ciudad de Judá” (Lc. 1:39). Además de 'Ain Karem, tanto Herbrón como Jutah han sido señalados como el sitio del nacimiento de Juan.

'AIN SHEMS. Véase BET-SEMES.

'AIN SILWAN. Véase SILOE, INSCRIPCION DE.

AKHENATON. Amenhotep IV (ca. 1370–1353 a. de J.C.) inició su carrera como corregente de su padre enfermo, Amenhotep III. Sus preferencias, sin embargo, no estaban en el gobierno, sino

en la filosofía y en la religión, con el resultado de que el imperio egipcio de su período perdió el control de las provincias asiáticas (véase AMARNA, CARTAS DE). Amenhotep llegó a ser un devoto del dios Atón, al que se le identificaba con el disco solar, y resolvió que todo Egipto debía adorar a esa deidad (véase ATON, HIMNO AL). Aun se cambió el nombre de Amenhotep (“Amún está satisfecho”) a Akhenatón (“El que beneficia a Atón”). Por lo tanto, Akhenatón trató de eliminar de los monumentos en todo Egipto los nombres de Amún y todos los otros dioses, excepto Atón.

En el sexto año de su reinado, Akhenatón cambió la capital de Tebas Akhetatón, “el horizonte de Atón”. Si bien es cierto que su ruptura con el sacerdocio en Tebas tuvo tonalidades políticas, la sinceridad de las convicciones religiosas de Akhenatón nunca se ha puesto en tela de duda. Breasted lo llamó “el primer *individuo* en la historia”. Fue monoteísta en religión, aunque su único dios se identificó con el disco del sol y la afirmación de Sigmund Freud de que Moisés aprendió su monoteísmo de Akhenatón no se toma actualmente muy en serio.

ESTATUA DEL EARAON AKHENATON SENTADO. Cortesía del Louvre.

La revolución de Akhenatón inspiró nuevo realismo en la himnología, la cual encuentra su máxima expresión en el himno a Atón, atribuido a Akhenatón. Sin embargo, sus reformas fueron de corta duración. El rigor de Akhenatón en suprimir el culto de Amún y alienar su sacerdocio produjo una reacción después de su muerte. La capital fue trasladada nuevamente a Tebas, el culto a Atón fue rechazado oficialmente y todo volvió al punto inicial cuando Tutank-Atón (“La imagen viva de Atón”), el yerno de Akhenatón se convirtió en Tut-ankh-amon. El intento de reformas religiosas de Akhenatón tuvo políticamente un efecto negativo. El descuido de los asuntos de estado resultó en la desmembración del imperio.

AKHETATON. Véase AMARNA.

ALALAKH. La excavación de Tell Atshana (turco: Acana) por un grupo de arqueólogos bajo la supervisión de Leonardo Woolley desenterró la antigua ciudad-reino de Alalakh. El sitio se encuentra sobre la llanura Amq, al noroeste de Siria, en la actual provincia turca de Hatay. El pueblo de Alalakh estableció su ciudad en la intersección de las vías principales que conducían del Mediterráneo al Eufrates y hacia el sur, y del Taurus hasta el río Orontes. La intención original de Woolley al seleccionar esta área para la excavación era trazar las relaciones entre el mundo Egeo y la civilización del Cercano Oriente. De hecho, el valor principal de la excavación es la ampliación de nuestro conocimiento del área norte de Siria durante la segunda mitad del segundo milenio a. de J.C. Al reconstruir la historia más o menos detallada de Alalakh, muchas referencias a los imperios de los sumerios, los hititas, los heteos y los egipcios.

Las excavaciones se llevaron a cabo en dos etapas que consistieron en un total de siete temporadas de trabajo. El primer período, desde 1937 a 1939, terminó abruptamente con el comienzo de la Segunda Guerra Mundial. El segundo período empezó después de la guerra y continuó desde 1946 hasta 1949. Woolley ha publicado un informe detallado de las expediciones, bosquejando sus hallazgos bastante extensos de cerámica, arquitectura y materiales con inscripciones.

Aunque se descubrieron como 17 niveles, dos de ellos produjeron la mayoría de los textos que incluyen tabletas cuneiformes y una inscripción monumental. El nivel más bajo donde se encontraron tabletas fue el nivel VII cuyas inscripciones son de los siglos XVIII y XVII a. de J.C. El lenguaje de este grupo de tabletas es similar al dialecto acadio de la antigua Babilonia. El nivel

IV no sólo produjo tabletas cuneiforms de los siglos XV y XIV a. del J.C., sino también una estatua inscrita del rey Idrimi. La estatua inscrita es de *ca.* un metro de altura. Está compuesta de 104 líneas, el más largo de los textos de Alalakh. L. Openheim dice con respecto a la inscripción:

Todo esto me parece que habla de la existencia de una tradición literaria específica totalmente diferente en temperamento y alcance de las del antiguo Cercano Oriente; de esta tradición, sólo hemos sabido los frutos posteriores, mucho más sustancial pero igualmente admirable, en los narrativos de ciertas secciones del libro de Génesis y especialmente en la historia del rey David (*JNES* 14, 1955, pág. 200).

La estatua registra los eventos en la vida del rey Idrimi que condujeron a su instalación como rey de Alalakh y sus posteriores realizaciones. La narración de la estatua empieza con el relato de problemas internos dentro de los círculos reales de Alepo, donde vivían los parientes paternos de Idrimi. Esta agitación hizo que Idrimi huyera hacia el sur con el propósito de distanciarse de sus enemigos. La primera parte de su huida lo llevó al pueblo de Emar donde la familia gobernante estaba emparentada con su madre.

Idrimi no permaneció por mucho tiempo en Emar, ya que pronto continuó el camino con sus tropas por un área desierta hasta la tierra de Canaán. Esta es la referencia más antigua al nombre "Canaán" (*ki-in-a-nim*) tanto en la literatura bíblica como en la no bíblica. Idrimi finalmente llegó a su destino, a la ciudad cananea de Ammiya. Allí, él supo que algunos de los habitantes eran ciudadanos del reino de cual él estaba exiliado. El pueblo aparentemente estaba bajo el control de los guerreros *Habiru. Idrimi vivió con ellos por 7 años interpretando los vuelos de las aves y estudiando las entrañas de los corderos para hacer pronósticos.

Idrimi regresó a su hogar, por mar, después de recibir la seguridad de que no era peligroso para él su regreso. Sus familiares le dieron la bienvenida, pero aún había hostilidad expresada por Barattarna, el rey de los guerreros heteos. La inscripción claramente establece que esta hostilidad duró aproximadamente 7 años, y que Idrimi no fue reconocido como el rey Alalakh hasta que negoció un tratado de paz con Barattarna. Muchos reyes tanto del norte como del sur honraron a Idrimi por sus logros.

El siguiente evento registrado es una expedición contra los heteos. El tratado de Idrimi con Barattarna puede haber incluido una cláusula acordando tal campaña. Siete ciudades se mencionan como destruidas por Idrimi y sus tropas. Los heteos parece que no ofrecieron ninguna resistencia.

Idrimi se jacta de las realizaciones en su ciudad:

Construí un palacio. Hice mi trono como el trono de (otros) reyes; mis siervos como los siervos de (otros) reyes. Hice a mis hijos corresponder como sus hijos y a mis camaradas como a sus camaradas. Hice que las familias que vivían en mi tierra vivieran felices y les hallé habitaciones a aquellos que no tenían hogar ... Los límites que los dioses de Alalakh habían establecido y los sacrificios que nuestros padres habían observado devotamente, yo continué manteniéndolos.

Después de un reinado de 30 años, Idrimi estableció una coregencia con Adanirari, su hijo, en quien empezó a delegar las responsabilidades del reino. El texto no indica que fue lo que motivó este cambio de eventos.

La última sección de la inscripción contiene una maldición que consistía en ser visitado por los dioses del cielo y la tierra a cualquiera que robare la estatua. Sin embargo, los dioses enviarían sólo bendición y protección a la vida de Sharruwa, el escriba, por escribir la inscripción.

Donald J. Wiseman ha publicado el trabajo básico del resto de las tabletas de Alalakh. En su publicación original, incluyó copias, transliteraciones y traducciones de algunas de las tabletas y resúmenes del resto. Más tarde, Wiseman editó las tabletas no incluidas en su publicación original.

Se descubrieron aproximadamente 466 tabletas inscritas en dos niveles. Aun cuando el lenguaje de los textos cuneiformes es un dialecto babilónico del acadio, existen muchas evidencias que llevan a la conclusión de que el lenguaje nativo de los escribas debió ser uno de los dialectos semíticos occidentales. Esto se entiende a la luz del hecho de que este fue un período de comunicación internacional durante el cual el lenguaje de la diplomacia era el acadio.

Un pequeño número de tabletas son acuerdos que contienen trueques de tierra y comercio. Ciertos eventos históricos pueden vislumbrarse de éstos. Evidentemente, Alalakh estaba en control de Abba'il de Yamhad en el período del nivel VII él decidió dar la ciudad de Alalakh a Yarimlim a cambio de la ciudad de Irridi la cual estaba al oriente del Eufrates. Otro texto describe las provisiones del tratado y los eventos del levantamiento en la ciudad de Irridi.

Entre las inscripciones se encuentran contratos donde un gobernante está de acuerdo en devolver cualquier fugitivo al gobernador de cuya tierra haya huido. Además de estos contratos de cambio y retorno, existen textos que describen préstamos, ventas y seguridades de préstamos.

Los relatos matrimoniales sólo se hallaron en el nivel IV o en tabletas de períodos posteriores. Un contrato escrito era la base del matrimonio civil y se ejecutaba delante de testigos. Dos textos revelan que algunas veces se requería un precio por la novia antes que el matrimonio pudiera consumarse. Una inscripción pronlemática revela que el padre, al recibir el precio de la novia, lo pasaba a posesión de la hija que se daba en matrimonio. En otro texto, un regalo de bodas se presentaba al futuro suegro. Esta costumbre se practicaba en el Antiguo Testamento cuando Eliezer ofrece regalos a Labán por la mano de Rebeca (Gn. 24). De igual manera, Siquem (Gn. 34) estaba dispuesto a dar regalos por el consentimiento de Jacob y sus hijos para casarse con Dina.

La mayoría de los textos restantes son listas de propietarios de tierra, clases de gente, animales, ropa, objetos de metal y madera, etc. Unos cuantos documentos heteos aparecen junto con las tabletas acadias. Se debe notar que varios cientos de palabras heteas aparecen a lo largo de las inscripciones.

El rey encabezaba la estructura social de Alalakh. Era propietario de villas y pueblos completos fuera de su área inmediata de gobierno. Estas villas y pueblos podían ser vendidos a discreción del rey ya sea con propósitos personales o políticos. Esto era similar a la transacción entre Salomón e Hiram que incluyó el intercambio de veinte ciudades como lo registra 1 Reyes 9:11.

La clase alta de la sociedad estaba compuesta por los *maryannu* "la nobleza propietaria de carrozas". En las listas de los censos los *maryannu* son designados frecuentemente como los que "poseen carrozas". Otra indicación de su alto rango en la sociedad se encuentra en una tableta la cual coloca a los *maryannu* como propietarios de sirvientes. Los niveles sociales parecen ser algo flexibles, ya que en un texto que consiste de un arreglo matrimonial ante el rey Niqmepa, ciertas mujeres y sus descendientes son elevadas *status maryannu*. Lo más interesante en las tabletas *maryannu* es el texto en el cual el rey Niqmepa nombra a cierto Qubia al *status maryannu*. El contexto establece que este *status* será aplicado a sus nietos y que nadie puede anularlo nunca. Un aspecto más es la declaración que Qubia y sus descendientes serán también sacerdotes de la diosa Enlil.

La segunda clase de la sociedad se expresa bajo dos nombres. Los registros del censo proveen la prueba de que a esta clase se le permitió usar cualquiera de los dos nombres. En las columnas donde se mencionan ciertos individuos se les identifica como *shuzubutu*, mientras que en los totales se les refiere como *ehelena*. *Shuzubutu* es el título semítico, mientras que *ehelena* es la

designación horea, otra prueba de la fuerte infiltración horea en todas las áreas de la sociedad. Siendo que la raíz semítica significa “soltar o libertar”, la segunda clase de la sociedad puede ser definida como “los hombres libertados”. Esta clase consistía mayormente de profesionales e incluía pastores, lacayos, cantantes, canteros y trabajadores del cuero. Como esta clase no se conoce fuera de los textos de Alalakh y esto en listas solamente, es muy difícil calcular la extensión de su poder y privilegios.

La tercera clase social y la más numerosa es la *sabe name*. Namu, que es lo mismo que la palabra *nawu*, significa “territorio para pastar” o “habitación”. La palabra análoga en hebreo, *naweh*, puede referirse a una pradera o a la habitación de un pastor. Este término es una designación técnica para gente que vivía de la tierra, por ejemplo, la población rural. Sin embargo, las actividades de esta clase no estaban totalmente limitadas al suelo, ya que algunas profesiones se atribuyen a esta clase.

El término *sabe name* se usa en general para varios grupos diferentes de gente en la sociedad de Alalakh. Las dos subclases principales de esta estratificación son las *hupshu* y *huna* o *hanyahu*.

Los *hupshu* se mencionan en las cartas de *Amarna, en ecódigo de leyes asirio y en los textos asirios más recientes. Aparecen en *Ugarit, en *Nuzi y en el Antiguo Testamento. Este término parece tener la idea de ser libre y al mismo tiempo, subordinado cierto grado. Es una clase baja en el Antiguo Testamento (*hopshi*), aun cuando el individuo es libre.

En Alalakh el *hupshu* junto con el *hanyahu* poseía ganado, implementos de agricultura, casas y viñedos. No se sabe mucho en cuanto a la derivación del *hanyahu*, que parece ser una palabra horea. El *Diccionario Asirio* considera que esta clase estaba compuesta de gentes que fueron en alguna ocasión ciudadanos de Hana, que era un reino pequeño localizado en el Eufrates. “Casi-libres” sería la mayor definición para esta clase baja de la sociedad.

La cuarta clase social, y la más baja de la escala social, es la clase de los esclavos. Las dos Fuentes principales de esclavos, como se indica en las tabletas, eran los prisioneros de guerra y los nativos que no podían pagar sus deudas.

El precio regular por un esclavo en Alalakh parece ser de *ca.* 25 siclos. Se encuentra una excepción a esto en el texto 66 el cual establece que un esclavo cuesta cincuenta siclos. Un esclavo ordinariamente valía 30 siclos en Nuzi y en el Antiguo Testamento (Ex. 21:32), mientras que en Ugarit el promedio era 40 siclos. La tableta 70 presenta un problema. Afirma que el costo del esclavo mencionado en el texto es de 1000 siclos. O este esclavo tenía una rara habilidad profesional o el escriba cometió un error.

Además de las clases sociales ya mencionadas, otro grupo social aparece en el patrón socialógico de Alalakh. Este grupo, el famoso **habiru*, debe considerarse como una clase social distinta y aun así esta clase puede colocarse bajo dos de las categorías ya mencionadas. En las tabletas 29 y 30 los *hanbiru*, que están conectados con lo militar, se componen de *ehelena* y *hanyahu*.

La estratificación social en Alalakh no era tan rígida como puede parecer. Hay ejemplos de los que querían mejorar su condición, especialmente que deseaban ascender a la clase *maryannu*.

BIBLIOGRAFIA: *The Assyrian Dictionary*, III–VII, XVI, XXI. The Oriental Institute of the University of Chicago, 1956—. Sidney Smith, *The Statue of Idri-mi*, Occasional Publications of the British Institute of Archaeology at Ankara, No. 1, London, 1949. E. A. Speiser, *Review of the Alalakh Tablets*, Journal of the American Oriental society, LXXIV, 1954, págs. 18–25. Matitiahu Tsevat, “Alalakhiana”, *Hebrew Union*

College Annual, XXIX, 1958, págs. 109–134. Donald J. Wiseman, *The Alalakh Tablets*, Occasional Publications of the British Institute of Archaeology at Ankara, No. 2, London, 1953. “Supplementary Copies of Alalakh Tablets”, *Journal of Cuneiform Studies*, VIII, 1954, págs. 1–30. “Abban and Alalakh”, *Journal of Cuneiform Studies*, XII, 1958, págs. 124–129. “Ration Lists from Alalakh VII”, *Journal of Cuneiform Studies*, XIII, págs. 50–62. Leonard Woolley, *Alalakh: An Account of the Excavations at Tell Atchana in the Hatay*, 1937–1949, The Society of Antiquaries, London, 1955. *A Forgotten Kingdom*, Penguin Books, Baltimore, 1953.

ALBAÑILERIA CICLOPEA. Ciertas murallas hechas de inmensos bloques, no cortados, de piedra arenisca con un relleno de pequeñas piedras y mezcla, son llamadas ciclópeas debido a las creencias de los griegos del tiempo de Homero, de que éstas habían sido levantadas por gigantes mitológicos de un solo ojo conocidos como cíclopes. La albañilería ciclópea fue ampliamente usada por el pueblo de *Micena.

ALEJANDRIA. Alejandro Magno fundó la ciudad de Alejandría en el sitio de Rakotis, Una pequeña villa egipcia en costa noroeste del delta egipcio cerca de la Alejandría de más éxito entre las muchas que Alejandro estableciera portodo el Cercano Oriente. La Alenjandría egipcia tenía 6 kms. de largo, construida con calles que se cruzaban en ángulos rectos. Columnatas adornaban sus calles principales. A fin de preservar lo mejor de la cultura helenística, Alejandro animó a los griegos a radicarse allí. La población de la ciudad, sin embargo, continuó teniendo un substrato egipcio, y pocos años más tarde un numeroso e influyente elemento judío se instaló en el sector noreste. Esta mezcla de griegos, judíos y egipcios hizo de Alejandría la ciudad más cosmopolita del mundo antiguo.

Localizada en un estrecho istmo entre el mar Mediterráneo y el lago Mareotis, Alejandía llegó a ser en poco tiempo un puerto principal del Mediterráneo. A los 30 años de su fundación (332 a. de.J.C.) llegó a ser la capital tolemaica de Egipto (304–30 a. de J.C.). Al mismo tiempo, Alejandría sirvió como centro literario y científico del mundo griego.

Tolomeo I (Soter) no sólo hizo de Alejandría su capital, sino que también estableció una biblioteca y un museo en la ciudad. Bajo su sucesor, Tolomeo II (Filadelfo) la biblioteca se amplió y Alejandría fue el centro educativo sin rival en el Oriente. Una leyenda afirma que Tolomeo Filadelfo fue quien hizo los arreglos para la traducción del Antiguo Testamento al griego. Aunque la iniciativa fue tomada probablemente por la comunidad judía de Alejandría, es también cierto que las escrituras judías se incorporaron a la gran biblioteca de Alejandra.

Muchos de los grandes nombres de la antigüedad estuvieron asociados con la biblioteca de Alejandría. Su primer bibliotecario fue Zenodato de Efeso quien hizo una especialización: la clasificación de poesía. Calímaco, poeta, clasificó, arregló y rotuló una biblioteca que catalogaba a cientos de miles de manuscritos. Eratóstenes, Estrabón, Hisparco, Arquímedes y Euclides se encuentran entre los eruditos que usaron sus servicios. La biblioteca, que se dice tenía 750.000 volúmenes, fue destruida durante el sitio de Alejandría por César.

Tolomeo II (Filadelfo) empleó a un notable arquitecto, Sostrato de Onido, para que construyera un faro en una isla cerca de la costa de Alejandría. El Faro, como fue llamado, hace gala de una variedad de diseños arquitectónicos y ha sido catalogado como una de las maravillas del mundo antiguo. El nivel más bajo tenía la forma de un rectángulo, el segundo nivel de un octágono, y el nivel superior de un círculo con un chorro de luz amplificado por un espejo que enviaba sus destellos hacia el mar. Sus 136 mts. de altura lo hacen comparable en tamaño a un rascacielos de 36 pisos de tiempos modernos.

Otra hazaña de ingeniería fue el *heptastadión*, una calzada que unía la isla con Alejandría. La calzada, construida por Tolomeo Soter o por Tolomeo Filadelfo, formaba dos puertos: uno orientado hacia el oriente, principalmente usado por las pequeñas naves egipcias; y el puerto occidental, más grande, que llevaba el nombre Eunostos, el cual estaba protegido por un muelle. Aquí las embarcaciones de todo el mundo mediterráneo traían sus mercaderías a Alejandría.

Uno de los edificios más bellos del mundo antiguo fue el *Serapeum*, construido en Alejandría por Tolomeo Soter. El *Serapeum* fue construido para albergar la estatua de un dios de Sinope que los egipcios llamaban Osiris—Apis o Serapis. Eventualmente, el templo fue llenado con estatuas y otras obras de arte, y tenía una biblioteca de trescientos mil manuscritos propios. El *Serapeum* fue destruido por Teófilo, patriarca de Alejandría durante el reinado de Teodosio II. Teófilo era intolerante con la naturaleza pagana del *Serapeum* ya que se creía un guardián del cristianismo verdadero. La biblioteca fue quemada por otro reformador religioso, 'Anur ibnel- 'Asi, el comandante árabe bajo el califa Omar (641 d. de J.C.). La leyenda cuenta que se le rogó a Omar que no destruyera la biblioteca, a lo que él replicó:

Si estos escritos de los griegos están de acuerdo con el libro de Dios, son innecesarios y no hay necesidad de preservarlos, si están en desacuerdo son perniciosos y deben ser destruidos. Los volúmenes de papel y pergamino fueron entonces distribuidos a los 4.000 baños públicos de la ciudad, y se dice que sirvieron de combustible para calentar dichos baños por 6 meses.

Después del período tolemaico, Alejandría tuvo una azarosa historia. En el 48 a. de J.C., César desembarcó sus tropas, 4.000 en total, en la famosa isla:

Yo inmediatamente embarqué algunas tropas y las desembarqué en Pharos. La isla de Pharos da su nombre al faro, un gran milagro de ingeniería y en tamaño. Yaciendo opuesto a Alejandría, forma un lado del puerto y los primeros monarcas la habían conectado con la ciudad por medio de una calzada angosta. El canal (del puerto) es tan angosto que alguien que controle Pharos puede cerrar el puerto a la navegación de cualquier parte. Esta perspectiva alarmante me decidió... a desembarcar las tropas en la isla, movimiento que nos asegura el positivo arribo de comida y refuerzos, los cuales han sido ordenados por las provincias vecinas (*Commentaries*, traducción de Warrington).

Aunque César destruyó la gran biblioteca alejandrina, Marco Antonio la reconstruyó y le dio a Cleopatra 200,000 volúmenes, los cuales trajo desde Pérgamo. La biblioteca allí había sido construida por Eumenes II en el 197 a. de J.C.

Después de la derrota de Cleopatra en la batalla de Accio (31 a. de J.C.), Alejandría cayó ante Octavio, quien más tarde sirvió como emperador romano Augusto. Egipto fue colocado bajo control romano y estuvo sujeto a un prefecto romano.

Con la desintegración del poder romano en el Oriente, Alejandría cayó bajo manos de Cosroes de Persia, 619 d. de J.C. Sin embargo, el poder persa duró muy poco. El Islam estaba en marcha y 'Amr ibn el-'Asi tomó la ciudad en nombre de Omar en 641 d. de J.C. Los conquistadores musulmanes cambiaron su capital a El Cairo, en la cabecera del delta y Alejandría decayó en importancia. Al tiempo de la conquista, Alejandría tenía una población de 300.000 habitantes que fue decreciendo progresivamente hasta que a principios del siglo XIX sólo había unas 12.000 personas allí. Durante el siglo XIV el canal del río Nilo se obstruyó con los aluviones y esto aceleró la declinación de Alejandría. El canal se abrió nuevamente bajo Mahoma Alí en el siglo XIX, y hoy la ciudad ha crecido hasta tener una población de un millón y sirve una vez más como el puerto principal de Egipto.

BIBLIOGRAFIA: A. Weigall, "The Alexandria of Antony", *Wonders of the Past*, II, 1924, págs. 477-90. E. M. Forster, *Pharos and Pharillon*, New York: Alfred A. Knopf, 1962.

ALEPO. Alepo, al norte de Siria, estuvo en la ruta principal entre el Eufrates y el oriente al puerto de *Ugarit, el Mediterráneo y el oeste. Cayó bajo la influencia hetea cuando Hattusilis I (1650–1620 a. de J.C.) se batió contra el reino de Yamhad que gobernaba la rica llanura entre el alto Eufrates y el Mediterráneo. Alepo, conocida antiguamente como Halab o Halap, era la capital de Yamhad. Los heteos estaban interesados en Yamhad porque estaba situada inmediatamente al sur de Kizzuwatna, su estado vasallo. Sus fértiles llanuras y su comercio lucrativo la hicieron particularmente atractiva.

Hattusilis hizo uso de sus carros militares, arietes y torres móviles para atacar las ciudades fuertemente fortificadas de Yamhad. Alepo finalmente cayó, pero el rey escapó hacia el oriente donde se presentó como refugiado en Babilonia. La toma de Yamhad fue un paso más en el dominio heteo del Asia occidental y apresuró el día cuando los egipcios y los heteos pelearían por el derecho de gobernar Siria y Palestina.

Seis años después de su campaña contra Yamhad, Hattusilis murió y le sucedió Mursilis. El exiliado rey de Yamhad abandonó Babilonia con un ejército leal a su causa. Atacó Alepo y con la ayuda de seguidores leales dentro de la ciudad echó fuera a los heteos. Mursilis, sin embargo, contraatacó prontamente. Saqueó la ciudad de Yamhad, destruyó sus murallas y sin misericordia destrozó sus guarniciones. Alepo cayó nuevamente y su rey buscó refugio en Babilonia. Mursilis y sus carros militares se lanzaron hacia abajo, 805 kms. por el valle del Eufrates hacia Babilonia. Los babilonios fueron sorprendidos y después de una corta pero fiera batalla los heteos tomaron control de la ciudad. Las líneas heteas, sin embargo, estaban demasiado extendidas y Mursilis regresó a Alepo y entonces atacó a Hattusas (*Boghazkoy). Al cabo de unas pocas semanas fue asesinado.

Alepo nunca fue totalmente incorporada al dominio heteo, pero los heteos continuaron demandando control de la ciudad. Tudhaliyas II (1460–1440 a. de J.C.), el fundador de la dinastía que dio origen más tarde al imperio Heteo, atacó a Alepo, evidentemente como castigo por su defección a Hanigalbat, un estado *hurrita que fue organizado alrededor de 1500 a. de J.C.

Bajo *Suppiluliumas (1380–1340 a. de J.C.), los heteos entraron en una nueva época de fortaleza. Durante su expedición *ca.* 1370 a. de J.C., Alepo y *Alalakh fueron restauradas a los dominios heteos, aunque *Carquemis se sostuvo hasta *ca.* 1340 a. de J.C. Después de esa fecha Siria, desde el Eufrates hasta el Mediterráneo, fue una dependencia hetea. El imperio heteo del Asia Menor llegó a su fin como resultado de la invasión por los “pueblos del Mar” durante el siglo XII a. de J.C., pero la cultura hetea duró 5 siglos más en el norte de Siria. Los registros asirios se refieren a Siria y al área montañosa de Taurus como la “tierra de Hatti” y reyes de principados en Siria aparecen en el Antiguo Testamento como “reyes de los heteos” (2 R. 7:6; 2 Cr. 1:7).

BIBLIOGRAFIA: Roger T. O’Callaghan, *Aram Naharaim*, Biblical Institute, Roma, 1948.

ALFABETO. Aunque todos los problemas concernientes al origen y principio de la historia del alfabeto no han sido resueltos, no hay duda que tuvo su origen en el antiguo Cercano Oriente. La palabra “alfabeto” se deriva de las dos primeras letras del alfabeto griego, alfa y beta. Estas, a su vez, se derivaron de un alfabeto semítico. Las dos primeras letras del alfabeto hebreo son Alef y Bet.

El alfabeto fue precedido por otros métodos de comunicación escrita. En cavernas prehistóricas hay pinturas grabadas en sus paredes y cielos rasos, que encerraban un significado. Para el año 3000 a. de J.C. dos sistemas de escritura, ambos basados en el arte pictórico, hicieron posible la comunicación escrita en los dos extremos de la fértil media luna. El sistema egipcio de escritura

jeroglífica consistía en una combinación de escritura pictórica y de elementos alfabéticos y silábicos. Sin embargo, los egipcios nunca dejaron de usar los elementos que no eran alfabéticos en su escritura, de tal modo que la escritura jeroglífica permaneció en parte pictórica y en parte silábica a través de más de 3000 años de su historia.

AZUELA con una inscripción alfabética ugarítica. Cortesía del Louvre.

En el valle del Tigris y Eufrates, los sumerios en el tercer milenio a. de J.C. usaron un sistema de caracteres en forma de cuña los cuales se imprimían con un estilo en arcilla o se labraban en piedra. Este también fue originalmente un sistema de escritura pictórica, pero la arcilla blanda en la cual las figuras eran inscritas era adaptable a un dibujo a la ligera de las figuras con un grupo de cuñas las cuales con el tiempo perdieron su calidad pictórica. Silabarios cuneiformes resultaron y fueron adoptados por los sucesores de los sumerios: los asirios, los babilonios, los heteos y otros. La lengua asirio-babilónica, conocida como el *acadio, llegó a ser la *lingua franca* de la era de Amarna (siglos XV y XIV a. de J.C.).

Las inscripciones de *Serabit el Khadem, en la península sinaítica donde las minas de turquesa fueron explotadas por los egipcios durante la primera parte del segundo milenio a. de J.C., por un tiempo se creía que eran los ejemplos más antiguos de escritura alfabética. W. F. Albright coloca las inscripciones del Sinaí a principios del siglo XV a. de J.C., tiempo para el cual ya varios sistemas de escritura alfabética se habían desarrollado.

Las excavaciones en Tell el-Duweir (el *Laquis bíblico) han descubierto una escritura alfabética, la cual incluye una inscripción en una daga que data del siglo XVI a. de J.C. Material similar se ha encontrado en Gezer, Siquem, Meguido y Bet-semes.

En 1929 un nuevo alfabeto fue descubierto en Ras Shamra, el antiguo *Ugarit, al norte de Siria. Los textos que datan de cerca del 1400 a. de J.C. contienen un tipo de escritura que difiere tanto del alfabeto de los textos de Serabit el-Khadem como de los textos silábicos cuneiformes de la Mesopotamia. Parece haber sido inventado conscientemente por alguien que conocía el principio alfabético y el método cuneiforme de escritura. Combinó ambas ideas, inventando un alfabeto de símbolos cuneiformes el cual sería conveniente para escritura alfabética en tabletas de arcilla. Posteriormente, otros textos en el mismo alfabeto se descubrieron en Bet-semes y en la vecindad del monte Tabor. En 1949, C. F. A. Schaeffer encontró en Ras Shamra una tableta que contenía treinta letras del alfabeto ugarítico en su propio orden. El arreglo de las letras ugaríticas es similar al usado por el alfabeto fenicio con el cual la inscripción del Sinaí se relaciona.

La escritura antigua, o paleo-hebreo, es la forma de escritura que es similar a la usada por los *fenicios. Una inscripción real del rey Shaphat-baal de Gebal (Biblos) en este alfabeto data de *ca.* 1600 a. de J.C. El sarcófago de *Ahiram de Biblos contiene una inscripción en el alfabeto fenicio.

La escritura hebrea más antigua existente es el calendario de *Gezer que data *ca.* de 1000 a. de J.C. Está escrito en la escritura del antiguo hebreo como lo está la *piedra moabita (*ca.* 840 a. de J.C.), la cual presenta la versión moabita de la revuelta contra Israel mencionada en 2 R. 1:1.

Una variante del método de escritura fenicio-hebreo antiguo fue usado por los *arameos cuyo alfabeto usaba letras cuadradas en contraste con la forma más angular del alfabeto semita del norte. Alrededor del 200 a. de J.C. los hebreos, bajo la influencia del lenguaje arameo que fue usado comúnmente por los judíos después del exilio, adoptaron las letras cuadradas. Esta forma del alfabeto se usó, con algunas pocas excepciones, en los *rollos del Mar Muerto que datan desde el segundo siglo a. de J.C. al primer siglo d. de J.C. Hoy se usa tanto en el Antiguo Testamento como en la literatura moderna hebrea.

De acuerdo con la tradición griega, el alfabeto fue traído a Beocia por un fenicio llamado Cadmo. En vista del hecho de que *kedem* es la palabra semita para “oriente”, esta tradición parece reflejar la idea de que Grecia recibió su alfabeto del Oriente. El origen semita del alfabeto está también demostrado por el nombre de las letras. Alfa, beta y gama no tienen significado en griego, pero sus equivalentes semitas alef, bet y gimel significan, respectivamente, buey, casa y camello.

Probablemente, los griegos supieron por primera vez del alfabeto a través del comercio con los marinos fenicios. Del uso utilitario, el alfabeto lentamente se adoptó para propósitos literarios y así para el año 700 a. de J.C. aun los pintores de jarros de cerámica habían aprendido el uso del alfabeto. Los cientos de signos usados en las escrituras cuneiforme y jeroglífica redujeron el arte de leer y escribir a la técnica de unos cuantos privilegiados. La simplicidad del alfabeto hizo posible que cada ser humano normal se comunicara con sus contemporáneos y escribiera para la posteridad. Parece que todos los escritores bíblicos usaron la escritura alfabética y que para el tiempo de los jueces la habilidad de escribir había llegado a ser tan popular que un muchacho, escogido al azar a quien encontró Gedeón, pudiera escribir los nombres de los personajes principales de su ciudad (Jue. 8:14). Véase también ESCRITURA.

BIBLIOGRAFIA. David Diringer, *The Alphabet*, Philosophical Library, New York, 1948. *The Story of the Aleph Beth*, Thomas Yoseloff, New York, 1960. *Writing*, Frederick A. Prager, New York, 1962. I. J. Gelb, *A Study of Writing*, University of Chicago Press, Chicago, 1952. W. F. Albright, “*The Early Alphabetic Inscriptions from Sinai and their Decipherment*”, *BASOR*, 110, 1948, págs. 6–22.

ALTAR. El altar en el Cercano Oriente antiguo era un lugar de sacrificio. Aunque la ley mosaica limitaba el lugar israelita de sacrificio al tabernáculo y posteriormente al templo, los patriarcas generalmente edificaban altares dondequiera que se establecían. Se lee que Noé edificó un altar tan pronto como salió del arca (Gn. 8:20).

Los arqueólogos han descubierto altares en el antiguo Egipto, Mesopotamia (notablemente Eridu, Ur, Asur), Ras Shamra y Palestina. En las excavaciones en Et-Tell la señora J. Marquet-Krause descubrió un pequeño templo de principios de la edad del bronce con un altar de piedras emplastadas en las cuales fueron hechas ofrendas de animales y comida. El gran altar en Meguido, que data de ca. 1900 a. de J.C. tenía 2 mts. de altura y 9 mts. de diámetro en la base, con seis escalones que conducían hacia la parte superior. Al pie había huesos de animales que eran restos de los sacrificios hechos allí en tiempos antiguos. Altares del final de la edad del bronce se han excavado en Laquis, Betsán y Hazor.

Pequeños altares de arcilla con cuatro cuernos en las esquinas superiores posiblemente fueron usados para incienso. Uno de éstos, de 61 cms. de altura del tiempo de David, se descubrió en Meguido.

Los infames lugares altos denunciados por los profetas israelitas fueron montículos donde se construían altares. El adorador traía el producto de su campo, su rebaño o su manada para ofrendar en el lugar alto. Se hacían oraciones y votos y se gozaba de una fiesta de sacrificio. Las mejores porciones del animal, especialmente la grosura (véase Lv. 17:6), eran quemadas. Otras porciones se reservaban para los sacerdotes y el resto se lo comía el adorador y sus amigos. No sólo los dioses cananeos eran adorados en los lugares altos, sino que en tiempos de apostasía, Israel adoraba también allí a Jehová.

Además de altares para sacrificio, la arqueología ha descubierto muchas plataformas de arcilla que se cree fueron incensarios. En Meguido, Tell Beit Mirsim y Siquem se descubrieron pequeños altares de piedra, muchos de los cuales tenían cuernos en sus esquinas superiores, los cuales también son considerados como altares de incienso.

Los griegos, así como los pueblos de la fértil media luna, usaron altares y Pablo observó uno con la inscripción “Al Dios no conocido” (Hch. 17:23) en su camino a Atenas. Pausanias, quien escribió su *Descripción de Grecia* ca. un siglo después de la visita de Pablo, escribió que había en Atenas “altares de dioses llamados desconocidos” (i. 1.4). El filósofo neopitagórico Apolonio de Tiana, quien murió en 98 d. de J.C., observó los mismos altares. Su biografía, escrita por Flavio Filostrato (ca. 170–245 d. de J.C.), habla de la necesidad de hablar bien de todos los dioses “especialmente en Atenas, donde hay altares en honor de aun dioses desconocidos” (Filostrato, *La Vida de Apolonio de Tiana* VI.3).

SANTUARIO CANANEO con un gran altar, Meguido. Cortesía del Instituto Oriental.

Aunque el altar que Pablo notó en *Atenas no ha sido descubierto, uno similar se encontró en 1909 en los recintos del templo de Demetrio en Pérgamo. Aunque una esquina de la piedra se quebró, la inscripción probablemente decía: “A los dioses desconocidos, Capite, el portador de la antorcha.”

AMARNA. El promontorio de Tell el Amarna, el antiguo Akhetatón (“el horizonte de Atón”) está ubicado en la ribera oriental del Nilo a unos 305 kms. al sur de El Cairo. Aquí el faraón reformador Amenofis IV (Akhenatón) construyó su nueva capital después de renunciar al sacerdocio de Amón en Tebas y dedicarse exclusivamente al culto de Atón.

Las ruinas de Akhetatón no impresionan hoy día. La ciudad se extendía alrededor de 8 kms. en la ribera del Nilo, pero su anchura era sólo de 995 mts. Las líneas de las calles de la ciudad y el plano de las casas todavía se pueden trazar. El gran templo a Atón ha dejado muy pocos restos, pero las líneas del palacio real son claras. W. M. Flinders Petrie, durante su expedición en Amarna en 1891, descubrió cuatro pavimentos de estuco pintado. Estos fueron maliciosamente destruidos por un guarda enojado, en 1912, y las porciones que se salvaron están ahora en el museo de El Cairo.

Hacia el oeste del palacio estaba la así llamada Casa de Rollos, la cual contenía los registros de la oficina de extranjería egipcia desde el tiempo de Akhenatón y su padre Amenofis III (ca. 1400–1353 a. de J.C.). Mientras se excavaba en esta área ocurrió que una mujer descubrió, accidentalmente, la primera de las *Cartas de Amarna en 1887.

Las excavaciones en Tell el-Amarna indican que la ciudad fue construida en un apuro. La mano de obra es inferior, aunque este hecho está a menudo disimulado por la belleza de los cuadros naturalistas de aves y la vegetación pintada en el material de las paredes y los pisos. La revuelta de Akhenatón causó cambios en las tendencias del arte egipcio lo cual se refleja en los descubrimientos de Amarna. Las figuras estilizadas más antiguas ceden paso a una representación realista. El busto de la reina Nefertiti, actualmente en el Museo de Berlín, se considera como una de las más finas muestras del arte antiguo.

LAS RUINAS DE AMARNA HOY. Cortesía de la Biblioteca de Investigación Sion.

EL FARAON AKHENATON quien estableció Akhetatón como su capital. Cortesía del Louvre.
LA CABEZA DE UNA PRINCESA en un relieve hecho en piedra caliza de Akhetatón, la moderna Amarna. Cortesía del Museo de Bellas Artes de Boston.

Cortadas dentro de las colinas hacia el oriente de Akhenatón había veinticinco tumbas en las que fueron sepultados los oficiales de Akhenatón. La falta de variedad de las tumbas de Tebas para la familia real y la adoración de Atón aparecen con monótona regularidad. Las figuras en relieve emplastadas en torno a la pared ofrecen alguna idea de la vida en la corte de Akhenatón y su bella esposa Nefertiti.

LAS CARTAS DE AMARNA de los gobernadores de las ciudades-estados de Palestina, solicitando la ayuda de Egipto contra los rebeldes y seminómadas hapiru. Cortesía del Museo Británico.

BIBLIOGRAFIA: Edward F. Campbell, Jr., "The Amarna Letters and the Amarna Period", *BA*, 1923, 1960, págs. 2–22. Charles F. Pfeiffer, *Tell Amarna and the Bible*, Baker Book House, Grand Rapids, 1963. J. A. Knudtzon, *Die El-Amarna Tafeln*, Leipzig, 1907–15. S. A. B. Mercer, *The Tell el-Amarna Tablets*, Macmillan Co., Toronto, 1939. Edward F. Campbell, Jr., *The Chronology of the Amarna Letters*, Johns Hopkins Press, Baltimore, 1964.

AMARNA, CARTAS DE. En Tell el-Amarna, aproximadamente a mitad del camino entre El Cairo y Luxor, en Egipto, una mujer campesina descubrió, accidentalmente, un depósito de tabletas cuneiformes en 1887. Las tabletas son de forma rectangular y miden de 5 por 6 cms. hasta 9 por 23 cms. Son de arcilla, inscritas en ambas caras y algunas veces en los lados. La calidad de la arcilla y el estilo de escritura varían, dependiendo de su lugar de origen. La lengua es uniforme, el idioma asirio-babilónico que ahora se conoce como el *acadio. En las cartas de las ciudades-estados cananeas, frecuentemente aparecen palabras cananeas como glosas que explican palabras acadias. Estas constituyen los ejemplos más antiguos del idioma de Palestina.

Las tabletas pasaron de mano en mano hasta que la mayoría estuvo en posesión de los mercaderes en El Cairo. E. A. Wallis Budge, representando el Museo Británico, se dio cuenta del valor de las tabletas y adquirió 82 para el Museo. Otro grupo de 160 se llevó al Museo de Berlín y 60 quedaron en el Museo de El Cairo.

Las tabletas contienen la correspondencia diplomática entre los faraones egipcios Amenofis III y Amenofis IV (Akhenatón) y los reyes de las ciudades-estados en Asia occidental, incluyendo Siria y Palestina. La Amarna moderna era el sitio de Akhenatón, la ciudad captial establecida por Akhenatón después de su ruptura con el sacerdocio tebano.

Akhenatón descuidó los intereses de su imperio y las cartas de Amarna indican que Canaán estaba en un estado de caos. La autoridad egipcia se estaba desintegrando y cada reyzeulo defendía sus propios intereses. Para añadir a la confusión, un pueblo conocido como *habiru estaba invadiendo el país.

El rey de Jerusalén, Abdi-Heba, escribió un número de cartas a Akhenatón. En una de ellas ruega:

... Permita el rey su atención a los arqueros para que los arqueros del rey, mi señor, puedan salir adelante. No quedan tierras del rey. El Habiru pilla en todas las tierras del rey. Si los arqueros están aquí este año, entonces las tierras del rey, el señor, serán salvadas, pero si los arqueros no están aquí, entonces las tierras del rey, mi señor, estarán perdidas ... Todas las tierras del rey, mi señor, se están arruinando.

Carta sobre carta fue dirigida a Akhenatón, pero no hay evidencias de que el ruego de Abdi-Heba fuera escuchado. Las cartas de Amarna ofrecen la primera referencia no bíblica de *Jerusalén. Aparte del caos político que éstas exhiben, muestran que Canaán gozaba de un alto nivel cultural. Estas mencionan cobre, estaño, oro y plata. Moras, olivas y granos aparecen como productos comestibles, y el ágata parece haber sido altamente valorada. Barcos y carros se mencionan, así como ciudades capitales, ciudades provinciales, fortalezas, pueblos y villas.

La correspondencia de Amarna, además de Canaán, incluye cartas de reyes de Babilonia, Mitani y de la tierra de los heteos. Mucho parece trivial, tratando asuntos como intercambio de regalos y matrimonios reales.

Las cartas de Amarna presentan un cuadro de primera mano en cuanto a las condiciones de Canaán durante el siglo XIV a. de J.C. Se sabe que la tierra estaba nominalmente sujeta a Egipto, pero que el control egipcio había sido completamente destruido. La palabra habiru, usada en referencia a las bandas proscritas que estaban amenazando las ciudades de Canaán, puede estar relacionada con la palabra bíblica hebreo, pero los dos pueblos no son idénticos. En la Biblia, los hebreos, o hijos de Heber (Gn. 11:15, 16), son un grupo más antiguo y más inclusivo que el grupo de los israelitas o hijos de Jacob (Gn. 32:28; 35:10, 11).

La comunicación entre territorios tales como Egipto y Babilonia, documentada en la correspondencia de Amarna, está de acuerdo con la movilidad que es evidente en los registros bíblicos de la era patriarcal. Abraham viajó libremente por toda la fértil media luna. La penetración hetea tan al sur como Hebrón se ve en el hecho de que Abraham compró el terreno para sepultura de Sara de “Efrón el heteo” (Gn. 23). Abdi-Heba, de Jerusalén, el rey de la era amarna, tenía un nombre que sugiere homenaje a una diosa hetea. Hepa era conocida como “reina en el cielo y reina del país de Hatti”.

AMENEMOPET, LA INSTRUCCION DE. El libro egipcio de la literatura de Sabiduría comúnmente llamado Amenemopet (o Amenemope) fue traído al museo Británico por E. A. Wallis Budge en 1888. Está escrito en egipcio hierático en un papiro de 4 mts. de largo y 25 cms. de ancho y se dice que fue descubierto en Tebas. El texto ocupa 27 columnas y exhibe el título egipcio, “Enseñando cómo vivir”. Está clasificado como el papiro 1074 del Museo Británico. Una porción también aparece escrita en una tablilla en Turín.

Algunos eruditos difieren en cuanto a la fecha de Amenemopet, pero el peso de la opinión actual señala una fecha entre los siglos X y VI a. de J.C. El original puede ser mucho más antiguo que estas copias.

Los eruditos bíblicos han mostrado considerable interés en Amenemopet a causa de sus numerosos paralelos con el libro de Proverbios, particularmente 22:17-23:14. Amenemopet dice:

No remuevas el lindero de los límites de la tierra arable,

No trastornes la posición de la cuerda de medir;

No seas codicioso de una porción de tierra,

No arrebates de los límites de una viuda.

El pasaje paralelo en (Proverbios 22:28; 23:10) dice:

No traspases los linderos antiguos

Que pusieron tus padres

No traspases el lindero antiguo,

Ni entres en la heredad de los huérfanos.

Un dicho proverbial de Amenemopet dice:

Mejor es la pobreza en la mano de Dios

Que riquezas en el granero,

Mejor es el pan cuando el corazón está alegre

Que riquezas con tristeza.

Este se puede comparar con Proverbios 15:16, 17:

Mejor es lo poco con el temor de Jehová

Que tesoro donde hay turbación,

Mejor es la comida de legumbres donde hay amor
Que de buey engordado donde hay odio.

La Escritura menciona el hecho que los egipcios eran notables por sus hombres sabios. La sabiduría de Salomón, dice, “era mayor ... que toda la sabiduría de los egipcios” (1 R. 4:30). Israel tuvo contactos con Egipto durante la era salomónica, como los tuvo antes y después de Salomón también, por lo tanto no debe sorprender que pensamientos similares aparezcan en la literatura de ambos pueblos. Más difícil es determinar la prioridad ya sea del texto bíblico o del de Amenemopet. W. O. E. Oesterley en *The Wisdom of Egypt and the Old Testament*, pág. 104, dice que un sabio egipcio incorporó las ideas bíblicas en su Libro de Sabiduría. Estas ideas bien hubieran podido estar en forma oral anterior tanto al libro de Proverbios como al Amenemopet egipcio. Oesterley encuentra una fuente común de material de sabiduría que abundaba en el Cercano Oriente de donde se proveían los materiales para la literatura de muchos pueblos. Las ideas específicas de Amenemopet parecen ser de un nivel más alto que las de otros libros de sabiduría egipcios y pueden, posiblemente, haber tenido su origen en Israel.

BIBLIOGRAFIA: E. A. Wallis Budge, *The Teaching of Amenemopet, Son of Kanakht*, M. Hopkins and Co., London, 1924. Francis Llewellyn Griffith, “The Teaching of Amenophis, the son of Kanakht (*Papyrus BM 1074*)” *JEA* XII, 1926, págs. 191–231. Ludwig Keimer, “The Wisdom of Amen-em-ope and the Proverbs of Solomon”, *AJSL*, XLIII, 1926–27, págs. 8–21. Robert Oliver Kevin, *The Wisdom of Amen-em-opet and its Possible Dependence upon the Hebrew Book of Proverbs*, University of Pennsylvania, Philadelphia, 1931. James Martin McGlinchey, *The Teaching of Amen-em-ope and the Book of Proverbs*, Catholic University of America, Washington 1939. W. O. E. Oesterley, *The Wisdom of Egypt and the Old Testament in the Light of the Newly Discovered Teaching of Amen-em-ope*, Society of Promoting Christian Knowledge, London, 1927. David C. Simpson, “The Hebrew Book of Proverbs and the Teaching of Amenophis”, *JEA*, XII, 1926, págs. 232–239.

AMMAN (RABA, RABAT AMON, FILADELFIA.) Ammán, la antigua RabatAmón, está ubicada cerca de la cabecera del río Jaboc, aproximadamente 37 kilómetros al oriente del río Jordán. Implementos de pedernal hallados en las colinas que rodean la ciudad indican que el hombre ha ocupado este sitio desde los tiempos paleolíticos. Unos pocos dólmenes de las edades neolíticas y calcolíticas aún permanecen.

El área ocupada en los tiempos más antiguos era el montículo de la ciudadela, al suroeste de la cual están las tumbas que pertenecen a la época de los hiksos (ca. 1600 a. de J.C.). Al construir un aeropuerto para el Ammán moderno, los trabajadores descubrieron un templo de la última parte de la Edad del Bronce.

La primera referencia bíblica a “Rabá de los hijos de Amón” está en Deuteronomio 3:11 donde se lee de la gran cama de hierro (¿un sarcófago?) de Og, rey de Basán, radicado en Rabá. Es posible que la famosa cama fuera exhibida como un trofeo de guerra y se guardaba en la capital amonita.

Al dividir la tierra de Canaán, la mitad de la tierra de Amón fue adjudicada a los gaditas, aunque no hay mención de que ellos hayan ocupado Rabá. Presumiblemente Gad ocupó sólo la porción de su herencia que estaba más cerca al río Jordán, sin avanzar hacia el oriente hasta Rabá.

Alrededor de 1050 a. de J.C., el rey amonita Nahas atacó Jabes de Galaad, al noroeste de Rabá y amenazó con sacarles el ojo derecho a todos sus habitantes (1 S. 11:1–14). Saúl levantó a sus compañeros israelitas, rescató a la gente de Jabes de Galaad y con esto probó su capacidad para ser

rey. Nahas, posteriormente, se hizo amigo de David (2 S. 10:1, 2), pero su hijo Hanún rechazó la gentil visita de los embajadores de David y los insultó. Joab derrotó un contingente de los amonitas y de los mercenarios sirios y al año siguiente sitió la ciudad de Rabá (2 S. 11). Durante el sitio de Rabá, David actuó vergonzosamente en el incidente de Urías.

El profeta Amós denunció a los amonitas por su brutalidad amenazando con fuego el muro de Rabá (Amós 1:13, 14). Jeremías también pronunció profecías de juicio, mencionando que Milcom (el dios de Amón) había desposeído a Gad (Jer. 49:1, 2). Evidentemente, los amonitas habían vuelto a ganar el territorio que habían perdido con la tribu de Gad en la época de la conquista.

Bajo Tolomeo Filadelfo (285–246 a. de J.C.), Ammán había sido reconstruida con el nombre de Filadelfia. Llegó a ser un importante centro comercial y era miembro de la liga de ciudades helénicas conocida como *Decápolis.

Ammán ahora es la capital de Jordania y su población se ha multiplicado en años recientes. Su principal monumento arqueológico es el teatro romano que se construyó al lado de un declive que se cortó en parte para acomodar dicho teatro. Tiene una capacidad para 6000 personas. Las columnas cercanas eran parte de las columnatas que originalmente rodeaban la plaza. Al lado oriental de la plaza estaba un odeón, un teatro pequeño usado para conciertos y recitales. Hay restos también del lugar de las ninfas en las riberas de un arroyo cercano. Estos edificios no ostentan inscripciones pero se piensa que datan del siglo II o III d. de J.C.

Ruinas más antiguas han sobrevivido en el montículo de la ciudadela, la que estaba protegida por una muralla, algunas partes de la cual se pueden observar. En la esquina noreste, se mantiene parte de la muralla de la edad de hierro; el resto es romana o posterior. Fuera de la muralla al norte está el pozo que proveía el agua para los ejércitos durante los períodos de sitio. En la esquina noroeste está un templo romano a Hércules. La roca expuesta en el templo indica que la estructura romana pudiera haber sido construida en el sitio de antiguos templos en los cuales la roca sirvió como altar de un lugar alto. Fragmentos de una estatua encontrados al lado del templo romano indican que una estatua de Hércules de más de nueve metros se erigió allí antes.

Cuando los romanos reconstruyeron la ciudad, removieron la mayoría de las ruinas de culturas anteriores. Fragmentos de la edad inferior e intermedia del bronce, la edad del hierro y el período helénico, se encontraron mezclados con los fragmentos romanos cuando se cortó hondamente en las laderas del montículo de la ciudadela. Evidentemente, los romanos arrojaron las ruinas de las edades anteriores sobre el borde del montículo.

AMON, AMONITAS. El origen del pueblo amonita se atribuye en la Escritura a la relación incestuosa de Lot con su hija menor (Gn. 19:36-38). Los amonitas habitaron el área norte y este de Moab en la región entre el Amón y el Jaboc. Su ciudad capital se conoció como Rabá o Rabat-Amón, el Ammán moderno.

Amón fue frecuentemente hostil hacia Israel (véanse Dt. 23:3, 4; Jue. 8:13; 2 S. 10:1–19; Neh. 4:3). El rey asirio Senaquerib conquistó Amón durante su campaña en Asia occidental (705 a. de J.C.) y Pudiel de Amón pagó tributo a Asarhadón (690 a. de J.C.). Un amonita, Tobías, obstaculizó la reconstrucción de Jerusalén por los judíos que habían regresado del exilio (Neh. 2:10, 19; 4:3, 7). Los amonitas se incorporaron al imperio romano y sobreviven hoy como una de las muchas estirpes que forman los antepasados de los árabes palestinos.

AMORREOS. Los amorreos se mencionan por primera vez en las inscripciones sumerias y acacias que datan de la última parte del tercer milenio a. de J.C. En ese tiempo eran un pueblo

semítico y nómada de las regiones de Siria al norte de Palmira. Los pueblos más adelantados de la baja Mesopotamia les consideraban como bárbaros e incivilizados.

Alrededor del año 2000 a. de J.C., grupos de amorreos emigraron hacia el sur del valle del Tigris-Eufrates y poco después se encuentran nombres amorreos entre los gobernantes de importantes ciudades-estados. Los gobernantes sumerios de la tercera dinastía de Ur perdieron su poder *ca.* 1960 a. de J.C. Larsa llegó a ser un estado amorreo y después del 1800 a. de J.C. un amorreo gobernó Asur, la más antigua capital de Asiria.

Las pinturas en tumbas de *Beni-Hasan de Egipto (*ca.* 1900 a. de J.C.) representan a amorreos barbados con labios afeitados que traen sus mercancías a Egipto. Están vestidos con tejidos elaborados. Los hombres usaban simples taparrabos y las mujeres batas completas que llegaban debajo de la robilla. El asno servía como animal de carga y los amorreos cargaban sus instrumentos musicales (la lira), lanzas, arcos y odres de cuero.

Durante la segunda parte del siglo XVIII a. de J.C. el estado más importante de los amorreos era *Mari, en la mitad del Eufrates. Entre las 20.000 tabletas cuneiformes descubiertas desde 1936 hay una colección bastante grande de correspondencia diplomática entre el rey de Mari y sus vasallos en Mesopotamia y Siria. Una de las referencias escritas más antiguas a carros de guerra aparece en esta correspondencia.

La primera dinastía de *Babilonia era también de origen amorreo. Su ilustre sexto rey, Hamurabi, conquistó su compañero amorreo, Zimri-lim, el último rey de Mari. Samsiudad I (1748–1716 a. de J.C.) de Asiria, otro contemporáneo de Hamurabi, también era amorreo.

El período del control amorreo del sur de Mesopotamia fue simultáneo con las incursiones amorreas en Palestina. La evidencia arqueológica indica una interrupción en la ocupación de numerosas ciudades palestinas en el período entre 2100 y 1800 a. de J.C. El pueblo nómada que ocupó la tierra durante esta época dejó muy pocos artefactos. Su cerámica era similar a la usada en Siria y parece tener afinidades amorreas. Los viajes de Abraham pueden entenderse como parte del movimiento migratorio amorreo de ese período.

Los amorreos estuvieron en Canaán durante la edad de los patriarcas (véase Ex. 33:2). Ellos se encontraban entre los aliados de Abraham en la época de la huida de los 4 reyes de oriente que habían saqueado Sodoma y capturado a Lot (Gn. 14:1–16). Los amorreos abundaban tanto en Palestina que las *Cartas de Amarna usan el término *amurru* para referirse a la totalidad del territorio siro-palestino. Más tarde, sin embargo, el uso egipcio tendió a restringir el término *amurru* para la parte de más al norte de Palestina, el área que tenía como su capital a Cades-en-el-Orontes.

En la época de la invasión israelita a Canaán, los gobernantes amorreos (Sihón de Hesbón y Og de Basán) controlaban la Transjordania (Jos. 12:1-6; Jue. 1:36). Una victoria significativa sobre estos amorreos marcó el preludio de la conquista de Palestina propiamente dicha. Al oeste del Jordán, sin embargo, hubo otros amorreos con quienes Israel guerreó. A los hombres de Ai se les llama amorreos (Jos. 7:7) y la confederación de las ciudades-estados del sur (Jerusalén, Hebrón, Jarmut, Laquis y Eglón) que desafiaron a Josué en Gabaón era dirigida por los “cinco reyes de los amorreos” (Jos. 10:5). Los amorreos también tomaron parte en la alianza del norte bajo Jabín de Hazor quien confrontó a Josué en las aguas del Merom (Jos. 11:3-5).

El término amorreo parece haber sido un término usado en general para designar a los habitantes de *Amurru*, y no siempre implica una connotación específicamente étnica. A veces

parece haber sido usado como un sinónimo para *canaanita, pero frecuentemente los dos pueblos son claramente distinguidos (véanse Jos. 11:3; Jue. 3:5). Para la *época del reino unido* (ca. 1000 a. de J.C.) los amorreos perdieron todo significado para Israel (véase 1 R. 9:20, 21). Al mismo tiempo fueron desplazados en otras áreas por los *casitas, *horreos y *arameos.

BIBLIOGRAFIA: George A. Barton, “The Place of the Amorites in the Civilization of Western Asia”, *JAOS*, XLV, 1925, págs. 1–38. E. Dhorme, “Les Amorrhéens”, *RB*, XXXVII, 1928, págs. 161–180; XXXIX, 1930, págs. 161; 178; L, 1931, págs. 161–184. W. F. Albright, “*Western Asia in the 20th Century B. C.: the Archives of Mari*”, *BASOR*, LXVII, 1937, págs. 26–30. Martin North, North, *Die Ursprünge des alten Israel in Lichte neuer Quellen*, Westdeutscher Verlag, Köln, 1961.

AMRAFEL. Amrafel, “rey de Sinar” era un aliado de Quedorlaomer de Elam, Arioc rey de Elasar y Tidal “rey de naciones” cuando atacaron Sodoma y Gomorra y otras ciudades en el área al sur del mar Muerto. (Véase Gn. 14.) Aunque algunos eruditos intentaron identificar a Amrafel con *Hamurabi de Babilonia, cualquier relación entre los dos es hoy día seriamente discutida.

AMULETO. El término amuleto se usa para designar cualquier cosa usada por una persona con el fin de espantar los espíritus malos y asegurar salud, prosperidad y fertilidad. Las joyas y los amuletos no son tan fácilmente distinguibles, y la gente supersticiosa indudablemente aceptaría alguna magia implícita en cualquier joya que use. Los amuletos comunes tenían forma de joya, piedras, cuentas, sellos y placas con una oración o encantamiento escrito. Las excavaciones en Palestina han producido miles de amuletos hechos de conchas, perlas y dientes de animales agujereados. Figuras de deidades (particularmente egipcias), formas de animales en oro, discos lunares o medias lunas eran abundantes. La media luna invertida se asoció con la diosa de la fertilidad y era usada por las mujeres y colocada en el cuello de los animales para garantizar la cría (véase Jue. 8:21). Los maestros proféticos de Israel condenaban el uso de amuletos. Cuando Jacob urgió a las mujeres de su casa a que se deshicieran de sus dioses extranjeros en preparación para su regreso a Betel, ellas enterraron sus aretes también (Gn. 35:4). Isaías pronunció juicio sobre las mujeres arrogantes de Jerusalén engalanadas con pomitos de olor y que usaban amuletos. (RVR dice “zarcillos”; Is. 3:20.)

ANAT. Anat era la diosa canaanita de la guerra y la fertilidad, la hermana y consorte de Baal. Véase Baal, Ugarit.

BIBLIOGRAFIA: W. F. Albright, “The Evolution of the West Semitic Divinity ‘An-’ Anat-’ Atta”, *AJSL*, LXI, 1925, págs. 73–101.

ANATOT. Cerca de la villa de Anata, a 5 kilómetros al noreste de Jerusalén se encuentra el montículo conocido como Ras el-Harrubeh. A sugerencia de William F. Albright, dos estudiantes de la Escuela Americana de Investigación Oriental en Jerusalén, A. Bergman y A. C. Blair, hicieron las primeras pesquisas en ese montículo a principios de 1936. Aunque los resultados fueron poco satisfactorios, la identificación de Ras el-Harrubeh con Anatot, el hogar de Jeremías, es aceptada por los estudiantes modernos de la geografía bíblica tales como E. G. Kraeling y L. H. Grollenberg. Ras el-Harrubeh era una ciudad amurallada de cierto poderío, ubicada sobre un amplio cerro de lomas que rodean el valle del Jordán y la parte norte del mar Muerto. Sus poblados se encuentran allí desde los tiempos del antiguo Israel hasta el siglo VII d. de J.C. El informe de las muestras arqueológicas elaborado por Bergman y Blair aparece en *BASOR*, números 62 y 63.

ANCIRA (ANKARA). La moderna Ankara, la capital de Turquía, está construida en el sitio de la antigua Ancira, situada en el corazón del territorio heteo. Sin embargo, no hay evidencia de que Ancira estuviera ocupada en los tiempos heteos. Una necrópolis descubierta en 1925 por Macridi Bey indica que una importante ciudad frigia estaba localizada en el sitio de Ancira a fines del segundo milenio a. de J.C.

El nombre Ancira aparece por primera vez durante el período persa aqueménida (540–332 a. de J.C.). La ciudad fue ocupada por Alejandro Magno (334 a. de J.C.) después de su victoria en el Gránico. Después de la muerte de Alejandro, Ancira estuvo gobernada por los selucos hasta que fue invadida por los galos durante el siglo I a. de J.C. Ancira llegó a ser la ciudad principal de los tekosages, una de las tribus de la confederación gálata. Los cimientos de su fortaleza fueron descubiertos debajo de las actuales fortificaciones encima de la ciudad.

Mitrídates de Ponto (88–63 a. de J.C.) ocupó Ancira y a su muerte la ciudad pasó bajo el control romano. Augusto cambió el nombre de la ciudad a Sebaste. Un edificio importante del período romano era conocido como el templo de Augusto y Roma. En los tiempos prerromanos fue consagrado al dios frigio, Men. Al comienzo de la era cristiana era un templo de Augusto y ostentaba inscripciones griegas y latinas que conmemoraban los triunfos de Augusto. En siglos posteriores sirvió como templo cristiano y como mezquita musulmana.

Los arquitectos, haciendo excavaciones para un edificio público, hallaron accidentalmente, en 1926, las ruinas de baños romanos. El área fue excavada posteriormente por arqueólogos de la Universidad de Ankara (1937–47) quienes también descubrieron fragmentos de cerámica frigia del siglo VII a. de J.C.

ANFITEATRO. Los anfiteatros eran estructuras abiertas que se utilizaban para espectáculos de luchas de gladiadores, peleas de animales salvajes, batallas navales simuladas y otros espectáculos destinados a la diversión del populacho de Roma y de otras ciudades del imperio. El anfiteatro típico era de forma elíptica con asientos que descansaban en la bóveda de concreto que se levantaba en muchas hileras alrededor de una arena central. Bajo la arena había un lugar de almacenamiento y cuartos para los gladiadores y animales salvajes. Los primeros anfiteatros fueron construidos de madera, pero el que se construyó en Pompeya (*ca.* 70 a. de J.C.) y el anfiteatro de Flavio en Roma, mejor conocido como el Coliseo (80 d. de J.C.), eran anfiteatros de piedra que han dejado ruinas importantes que pueden ser estudiadas en el día de hoy. Véase también Teatro.

ANFORA. El ánfora es un jarrón alto de barro, con dos asas usado por los antiguos griegos para vino y aceite. El cuerpo tiene una forma ovalada, con un cuello delgado en la parte superior. La parte inferior forma una base o termina en punta que puede insertarse en la tierra.

Las ánforas se pintaban con figuras de Atenea y con temas atléticos, y se daban como premios en los juegos panatenienses. Muchas de estas ánforas decorativas se encuentran ahora en las colecciones de museos.

ANI, LA INSTRUCCION DE. La Instrucción de Ani es una selección de la literatura de sabiduría egipcia que se encuentra ahora en el Museo de El Cairo (“Boulaq No. 4”). Se conservan

fragmentos en París y Berlín. El manuscrito de El Cairo, en hierático egipcio, data de un período entre los siglos XI y VIII a. de J.C.

ANFORA que representa a Hércules y el buey de Creta, aproximadamente 520 a. de J.C. Cortesía del Museo de Bellas Artes de Boston.

El autor de la Instrucción de Ani escribe como un padre dando consejos a su hijo. Muchos de los consejos son pertinentes a los detalles prácticos de la vida: “Toma para ti mujer mientras eres aún joven ... Guárdate de la mujer extranjera (véase “la mujer extraña”, Pr. 5:3) ... No hables mucho. Guarda silencio y serás feliz ... No debes sentarte cuando alguien mayor que tú permanece en pie... No debes comer pan cuando otro espera...” El muchacho es enseñado a tener un alto concepto de su madre y de su esposa y a hacer las ofrendas prescritas a los dioses. Se le recuerda que su madre, “te puso en la escuela donde te enseñaron a escribir”.

La Instrucción de Ani no tiene un estrecho paralelo con Proverbios como el que se encuentra en la Sabiduría de *Amenemopet. El estilo literario en el cual un padre aconseja a su hijo se encuentra en los Proverbios: “Oíd, hijos, la enseñanza de un padre, y estad atentos, para que conozcáis cordura...” (Pr. 4:1).

ANI, PAPIRO DE. El Papiro de Ani es nuestra versión más completa del texto funerario egipcia conocido genéricamente como el *Libro de los Muertos. Data de la décimotava dinastía (1570–1310 a. de J.C.) y fue descubierto en *Tebas. El papiro tiene 24 mts. de largo y 37 cms. de ancho y está profusamente ilustrado.

ANTIOQUIA (DE SIRIA). Antioquía-en-el-Orontes era la más famosa de las dieciséis Antioquías fundadas por Seleuco (1) Nicator (312–280 a. de J.C.) en honor de su padre. Fue establecida en 301 a. de J.C., después de la victoria de Seleuco sobre Antígono en Issus (310 a. de J.C.). El Orontes navegable conectaba Antioquía de Siria con su puerto cerca no a la ciudad de Seleucia Pieria.

Los judíos fueron animados a establecerse en Antioquía, la cual era una ciudad cosmopolita con una cultura que provocó la admiración del mismo Cicerón. Pompeyo capturó la ciudad en 64 a. de J.C. Posteriormente llegó a ser la capital de la provincia romana de Siria y con una población de 500.000 era tercera entre las grandes ciudades del imperio romano. Desplegaba orgullosamente magníficos edificios, templos y calles iluminadas con lámparas, habiendo ganado los títulos de “la bella Antioquía” y “la reina del oriente”.

Religiosamente, Antioquía era una mezcla de lo bueno y de lo malo. Las arboledas de Dafne y el santuario de Apolo fueron escenas de ritos orgiásticos. Juvenal hizo del Orontes un símbolo de la corrupción que penetraba en Roma desde el Oriente.

Orontes obsceno, lanzándote bajo cubierta
Comunicas tu riqueza a las hambrientas riberas del Tíber,
Y engordas a Italia con rameras extranjeras.

Sin embargo, allí los cristianos pudieron predicar libremente a judíos y gentiles, y de la iglesia de Antioquía fueron enviados los primeros misioneros foráneos como heraldos de la cruz.

La antigua Antioquía de Siria es ahora una ciudad turca de 42.000 habitantes conocida como Antakia. Los arqueólogos han descubierto allí alrededor de 20 iglesias que datan del siglo IV d. de J.C.

ANTIPATRIS, AFEC. Antípatris, *ca.* 42 Kms. al sur de Cesarea, en el camino a Lida, era uno de los fuertes cananitas ya en el año 2.000 a. de J.C. Conocida en el Antiguo Testamento como Afec, fue el sitio donde los israelitas sufrieron la pérdida trágica del arca con los filisteos (1 S. 4). Herodes el Grande reconstruyó la ciudad *ca.* 35 a. de J.C. y la llamó Antípatris en memoria de su padre Antípater. Aquí hizo escala el apóstol Pablo en su viaje de Jerusalén a Cesarea (Hch. 23:31). El agua de la antigua Antípatris, ahora conocida como Ras el-'Ain, es transportada a través de un acueducto por unos cuarenta y ocho kilómetros hasta Jerusalén.

El sitio fue excavado en 1946 por el Departamento de Antigüedades de Palestina.

ARABIA. I. Nombre. En Isaías 22:13, Arabia se usa primordialmente en el sentido de “desierto” o “estepa”. Arabes, en hebreo *Arbim* (2 Cr. 21:16) y en asirio *Aribu* y *Arubu*, son por lo tanto los “habitantes de las estepas” o los “nómadas”. Son también llamados “hijos del oriente” (Jue. 6:3). El nombre arábigo moderno para la península arábiga es *Jaziral al-'Arab*, “isla de los árabes”.

II. Geografía. Arabia es una inmensa península, cubriendo un área de 2.500.000 Kilómetros cuadrados al suroeste de Asia. Limita al norte con la moderna Jordán, Siria e Irak; al sur con el océano Indico; al oriente con el Golfo Pérsico y al occidente con el mar Rojo. Los geógrafos clásicos concuerdan con Tolomeo (siglo II a. de J.C.) al dividir la Arabia en tres partes: la Arabia Pétreá, al noroeste, que incluye el Sinaí, Edom, Moab y la Transjordania; la Arabia Desértica que comprende el desierto sirio; y la Arabia Feliz, la sección sureña. El geógrafo árabe Yaqut (siglo XIII d. de J.C.) menciona 5 divisiones de Arabia: Tihamah, la angosta llanura a lo largo de la costa occidental; al-Hijaz, el área montañosa que se levanta al oriente de Tihamah, cerca de la mitad de la península; Najd, la meseta central; al-Arud, las amplias llanuras costeras orientales y al-Yaman, al sur. Las divisiones políticas modernas de Arabia incluyen: la Arabia Saudita, la mayor parte de la península, especialmente las áreas del norte y del occidente; al-Yaman al suroeste; la federación de Aden a lo largo de la costa del sur; Úman en la esquina sureste; Qatar, una península que se proyecta dentro del Golfo Pérsico y Kuwait en el noreste, adyacente a Irak.

Arabia, como término geográfico, incluye en la Biblia algunas veces tanto el norte como el sur (p. ej. 2 Cr.9:14) pero algunas veces se refiere sólo a la Arabia Pétreá en el noroeste (Gá. 1:17; 4:25). Entre los lugares de Arabia mencionados en la Biblia se encuentran Buz, Dedan, Duman, Efa, Hazor (Jer. 49:28), Masa, Mesa y Midian—todos en el noroeste donde algunos ubicarían también a Seba; Hazarmavet, Ofir, Sabta, Seba, Sefar y Uzal —todos en el sur; y Havila y Parvaim tal vez en el noreste.

Sólo en al-Yaman y en parte de al-Hijaz cae suficiente lluvia para un cultivo extensivo. La mayor parte de las porciones central y norte son estepa árida la cual da mantenimiento a los nómadas, los pastores beduinos. Al-Rab' al-Khali. “el lugar vacío” en la Arabia suscentral, es una de las regiones arenosas más extensas del mundo y sin lluvia por años y años. Algunos pozos o fuentes se encuentran en los oasis en la ruta de las caravanas que van de sur a norte a través de las colinas occidentales. El agua de las esporádicas lluvias se almacena en el subsuelo de algunos

d. de después de Jesucristo
ca. cerca de, aproximadamente

valles y los árabes, lo mismo hoy que los hijos de Israel en el pasado, cavan con palos para hallarla (Nm. 21:16, 17).

Los productos minerales de Arabia incluyen oro (1 R. 10:2, 10, 15, 22), plata (1 R. 10:22), piedras preciosas (Ez. 27:22) y desde 1932 d. de J.C., el “oro negro”, los depósitos más grandes de petróleo que se conocen en el mundo.

Las plantas típicas de Arabia incluyen árboles de incienso y mirra, cuya savia fue grandemente apreciada en la antigüedad para perfume e incienso (1 R. 10:2, 10, 22), palmas datileras (Ex. 15:27) y el árbol del tamarisco del cual algunos creen que se derivó el maná (Ex. 16) por medio de insectos, aunque el maná bíblico apareció en cantidades mucho mayores.

El animal más importante de Arabia es el camello, el cual es a menudo asociado en la Biblia con los ismaelitas o árabes (p. ej. Gn. 37:25). Ovejas, cabras (Ez. 27:21) y asnos (Nm. 31:28) son también importantes en la economía de Arabia. Job 38 y 39 describe muchas bestias y aves de Arabia incluyendo el caballo, el león (no existente en Arabia ahora), la cabra montés, el asno salvaje, el buey salvaje (ahora extinguido), el cuervo, el avestruz (visto por última vez en Arabia en 1941 d. de J.C.), el halcón y el águila. La codorniz migratoria pasa sobre el Sinaí (Nm. 11:31). La serpiente voladora (Is. 14:29) puede referirse al *áym* árabe, la cual se eleva en el aire.

III. Exploración Arqueológica. La exploración moderna de Arabia comenzó en 1761 con la expedición de C. Niebuhr a al-Yaman. En 1812 J. L. Burckhardt descubrió *Petra y visitó la ciudad santa musulmana de la Meca. J. R. Wellsted, en 1837, fue el primero en publicar una inscripción de Arabia del sur, la cual pronto fue descifrada por E. Roediger y W. Gesenius. Los primeros viajeros en el norte incluyeron G.A. Wallin (1845), C. M. Doughty (1875) y C. Huber (1878) quien descubrió la piedra de Taymá. Investigaciones recientes en el norte incluyen las de A. Musil (1909–1914) y la de N. Glueck en la Transjordania (1932–1939). Entre los exploradores en el sur se encuentran: B. Thomas (1931), H. St. J. Philby (1927–1952), D. van der Muelen (publicado en 1947). y A. Fakhry (1947). Miles de inscripciones de Arabia del Sur han sido coleccionadas por T. S. Arnaud (1843), J. Halevy (1869–1870), E. Glaser (1882–1894), J. Euting (1883), H. St. J. Philby (1950–1952) y A. Jamme (1950–1952). Las excavaciones en Arabia del Sur incluyen: el templo del dios Luna (*Syn*) en Huraydah por G. C. Thompson (1937–1938) y las de la Fundación Americana para el estudio del hombre en Timná (1950–1951), en Mar'ib incluyendo el templo al dios Luna (1952) y en el 'Uman (comenzando en 1953).

IV. Historia.

A. Arabia, cuna de los semitas. Muchos eruditos consideran Arabia la cuna de los semitas. De acuerdo con esta teoría, cuando las estepas árabes se poblaron demasiado, los desplazados buscaron otras habitaciones en las tierras limítrofes de la fértil media luna. Tal migración de Arabia se cree que tuvo lugar aproximadamente en el año 3500 a. de J.C. cuando algunos avanzaron hacia el occidente, y se amalgamaron con los habitantes del valle del Nilo contribuyendo así a la formación de la civilización egipcia, y otros se dirigieron hacia el norte, a Mesopotamia, y desarrollaron la cultura acadia usando los elementos de la civilización sumeria que les había precedido. Alrededor del 2500 a. de J.C., otra migración de Arabia trajo los *amorreos a la Mesopotamia y los *cananitas y los *fenicios a Palestina y Siria. Entre 1500 y 1200 a. de J.C. los hebreos llegaron a Palestina y los *arameos a Siria. Alrededor del 50 a. de J.C. los nabateos iban abriéndose camino hasta Edom. Finalmente, en el siglo VII d. de J.C. las migraciones islámicas salieron de Arabia en todas direcciones. Estas migraciones recurrentes parece que tienen lugar cada mil años.

B. Antes del año 1000 a. de J.C. En las genealogías del Génesis se mencionan algunos fundadores de tribus y lugares en el sur y norte de Arabia. Entre los descendientes de Cus (Gn. 10:7): Seba, Havila, Sabta y Dedán están localizados en Arabia. Esta conexión con Cus puede reflejar la relación cultural entre Arabia y Etiopía, cuya letra cursiva se deriva de Arabia del Sur. Los descendientes de Joctán, un semita (Gn. 10:25–30), incluyen los siguientes lugares con nombres árabes: Hazarmavet, Uzal, Seba, Ofir y Havila. Con excepción de Seba, la mayoría de los descendientes de Abraham y Cetura (Gn. 25:1–4) pueden ser localizados al norte de Arabia, por ejemplo Medán, Madián, Sua y Dedan. De igual manera, la mayoría de los descendientes de Ismael (Gn. 25:13–16) están asociados con el noroeste de Arabia: Nebaiot, Cedar, Duma, Massa, Tema y Cedema. Los genealogistas árabes también trazan su línea ancestral a por lo menos los árabes del norte directamente a Ismael.

Una de las primeras indicaciones del contacto entre Egipto y Arabia es un pedazo de marfil que representa a un asiático, probablemente uno de Arabia del sur, encontrado en una tumba real de la primera dinastía en Abidos. Comenzando con la primera dinastía, los faraones operaron minas de cobre y turquesa en el Sinaí. El incienso y la mirra de Arabia del sur eran altamente valorados por los egipcios para perfume, incienso y para la momificación. Estos productos árabes fueron traídos a Egipto por caravanas a través de Palestina, como está registrado en Génesis 37:25 o se transportaban a través del Mar Rojo a al-Qusayr y a lo largo del Wadi al-hammamat hasta el Nilo.

El primer contacto registrado de los israelitas con los árabes se encuentra en Génesis 37:25 cuando los hermanos de José lo vendieron a los mercaderes árabes. Moisés pasó muchos años escondido en Madián, al noroeste de Arabia, y se casó con una hija del sacerdote de Madián, una tribu árabe. Jetro, el suegro de Moisés, simpatizaba con el monoteísmo de Moisés y adoró a Jehová (Ex. 18:10-12). En su peregrinación hacia Canaán los hijos de Israel estuvieron cuarenta años en el Sinaí y noroeste de Arabia; pelearon contra tribus árabes como los amalecitas y allí recibieron la ley. Los madianitas se unieron con los moabitas para no dejar pasar a los israelitas y fueron derrotados por éstos (Nm. 31). Saúl (1 S. 15:1-33) y más tarde David (1 S. 30:1-20) pelearon contra los amalecitas beduinos quienes hicieron incursiones al sur de Palestina.

C. El surgimiento de Saba, en el siglo X a. de J.C. Los gobernantes de Saba de este período tenían el título de *mkrb* y combinaban las funciones políticas con las sacerdotales. La capital de Saba era Ma'rib donde fueron encontradas las ruinas imponentes de un templo y unagran represa. Entre los árabes que tuvieron contacto con los israelitas en el siglo X estaba Obil, a quien David hizo su principal camellero (1 Cr. 27:30). Salomón tenía una flota en Ezión-geber en el golfo de Akabah, la cual comerciaba con Ofir, en Arabia del sur, importando oro, madera de sándalo y piedras preciosas (1 R. 9:27, 28; 10:11). La reina de Saba, quien es llamada Bilqis en la tradición islámica, visitó a Salomón y trajo oro, especias y piedras preciosas (1 R. 10:10), típico de la mercancía de Saba.

D. La dominación asiria, siglos IX a VII a. de J.C. Durante este tiempo los árabes frecuentemente chocaron con Asiria y con Judá. Los registros de Salmanasar III de Asiria mencionan un jeque árabe, Gindibu, quien contribuyó con mil jinetes de camellos a las fuerzas aliadas que se oponían a los asirios en la batalla de Karkar en 854 a. de J.C. Josafat de Judá (873–849 a. de J.C.) tenía una flota en Ezión-geber para comerciar con Arabia (1 R. 22:48) y recibía tributo en ganado de los árabes (2 Cr. 17:11). El cronista (2 Cr. 21:16, 17) informa de un asalto contra Judá por los árabes del sur, el cual resultó en la pérdida de los hijos, las esposas y los tesoros del rey Joram (849–842 a. de J.C.). Tiglat-pileser III de Asiria (745–727 a. de J.C.) recibía

tributo de dos reinas árabes, Zabibe y Samsi, de Massa y de Tema y de los de Saba. Los *meunitas* o *meunim*, contra quienes Uzías (2 Cr. 26:7) y Ezequías (1 Cr. 4:41) pelearon en el sur de la Transjordania, probablemente eran árabes y algunos los identificaron con los mineanos. Durante el reinado del último rey de Judá, el remanente de los amalecitas fue destruido en el monte Seir (1 Cr. 4:43). Sargón de Asiria (722–705 a. de J.C.) registra que el subyugó las tribus árabes de Tamud (Qur'nic Thamud) e Ibadidi y deportó el remanente de ellas a Samaria, la cual había capturado con anterioridad. Alrededor del 688 a. de J.C., Senaquerib capturó Adumatú, el Duma bíblico, la fortaleza de Arabia y se llevó consigo sus dioses. Estas conquistas de las tribus del norte de Arabia por los asirios se mencionan en Isaías 21:13–17.

En este período, Cedar jugó un papel importante entre las tribus árabes del norte. A Hazail de Adumatú se le llama rey de los árabes por Esar-hadón, y rey de Cedar por Asurbanipal, de tal manera que los términos árabes y cedaritas son usados indistintamente en las inscripciones asirias posteriores. Otro rey de Cedar, Ammuladi, atacó a Siria-Palestina, pero Asurbanipal (668–633 a. de J.C.) lo derrotó y tomó tributo de oro, piedras preciosas, sustancias aromáticas, camellos, burros, ovejas, cabras y ganado. De acuerdo con las inscripciones asirias, los cedaritas estuvieron en alianza con los nabateos, el Nebaiot bíblico, con los cuales Cedar es también asociado en la Biblia (Is. 60:6, 7).

E. La dominación caldea, siglo VI a. de J.C. Jeremías 49:28 predice que Nabucodonosor de Babilonia (605–622 a. de J.C.) dominaría Cedar, y esta conquista del norte de Arabia está confirmada por descubrimientos recientes de porciones de la *crónica babilónica. Nabonido (555–539 a. de J.C.) ocupó los centros importantes de las caravanas, Tema y Adummu y escogió vivir en Tema por algunos años en lugar de Babilonia.

F. Dominación persa, siglos VI a IV a. de J.C. En 525, Cambises hizo una alianza con el pueblo del norte de Arabia en su camino hacia la conquista de Egipto. Herodoto, al hablar de Darío, comenta que los árabes nunca fueron dominados por los persas.

Durante el reinado de Artajerjes I de Persia (465–424 a. de J.C.), Gesem, el árabe, trató de impedirle a Nehemías la reconstrucción de la muralla de Jerusalén alrededor del 445 a. de J.C. (Neh. 2:19; 6:1, 2, 6). Una inscripción lihianita en al-Ula, el Dedán bíblico, está fechada en la época del reinado de Gesem, indicando que su soberanía se extendía bien adentro del noroeste de Arabia. Una inscripción aramea en un platón de plata de Tell al-Maskhutih en Egipto menciona a Qainú, hijo de Gesem, rey de Cedar, indicando así que los árabes de Cedar estaban allí en el límite oriental de Egipto, quizá empleados por los persas como guardias fronterizos.

MAPA DE ARABIA indicando las áreas climáticas, los cuerpos de agua y algunas ciudades mencionados en el artículo acerca de ARABIA.

Durante el período persa, el dominio de Saba sobre el sur de Arabia terminó y surgieron otros reinos. Alrededor del 400 a. de J.C. el reino de Maín llegó a ser el poder principal del área. La capital minea era Qarnaw, hoy Ma'in. Registros del reino de Qatabán, descubiertos recientemente, dan listas de gobernantes con el título *mkrb* tan temprano como el siglo VI a. de J.C. La capital de Qatabán era Timná la cual fue destruida ca. 50 a. de J.C., cuando Qatabán cayó bajo el control de Hadramaut. El primer rey conocido de Hadramaut gobernó ca. 450 a. de J.C. La capital de este reino fue Sabwa. Estos reinos competían uno con otro por el control del mercado de las especias.

G. El predominio nabateo en Arabia del norte, siglo IV a. de J.C. al siglo I d. de J.C. De acuerdo con el libro de Abdías, los árabes nabateos empezaban a ejercer presión sobre los edomitas en el siglo VI a. de J.C. Para el siglo IV a. de J.C. estaban establecidos en Petra, la antigua capital

edomita, y así controlaban las rutas de las caravanas que iban del sur de Arabia a los países del Mediterráneo. Sus tumbas y templos en Petra, labrados de arenisca multicolor, permanecen entre los monumentos más espectaculares de los tiempos antiguos. Ellos adoptaron el arameo en sus inscripciones y la arquitectura grecoromana en sus edificios. En la apócrifa, árabe (1 Mac. 11:16, 17) y nabateo (1 Mac. 5:17) son equivalente. Algunas veces lucharon al lado de los macabeos (1 Mac. 9:35) y otras veces con los seléucidas (1 Mac. 5:39; 12:31). Los árabes que escucharon el evangelio en el Pentecostés (Hch. 2:11) pueden haber sido del reino nabateo del sur de la Transjordania. La Arabia a la cual Pablo se retiró después de su conversión (Gá. 1:17) se refiere al área al este o al sur de Siria-Palestina. El rey nabateo, Aretas IV (9 a. de J.C.—40 d. de J.C.) derrotó a Herodes Antipas después que este último se había divorciado de la hija de aquél para casarse con Herodías (Mt. 14:3). Ese Aretas logró el control de Damasco, donde el gobernador puso guardas a las puertas de la ciudad para prender a Pablo, pero éste escapó por sobre la muralla de la ciudad (2 Co. 11:32, 33). En 109 d. de J.C. el reino nabateo fue fusionado con la provincia romana de Arabia.

H. Primer reino himiarita en Arabia del sur, siglo II a. de J.C. al siglo II d. de J.C. En Arabia del sur, *ca.* 125 a. de J.C., se levantó el reinado himiarita, cuyos gobernadores se llamaban a sí mismos reyes de Sabay Dhu-Raydán. Su capital era Zafar, la Sefar bíblica, cerca del Yarim moderno. Durante este tiempo el comercio marítimo de los Tolomeos en el Mar Rojo redujo la importancia de las caravanas mercantes de Arabia del sur. El rey himiarita, Ili-shariha Yahdab, derrotó a una expedición romana en el 24 a. de J.C.

V. Cultura. En tiempos antiguos hubo una marcada distinción cultural entre los árabes del norte y los árabes del sur. El pueblo del norte era mayormente pastoril y nómada; los del sur tenían una civilización agrícola sedentaria. Ibn Khaldun, el historiador árabe del siglo XIV, llamó a los del norte beduinos (*ahlal-Badw*) y a los del sur moradores del pueblo (*ahl al-hadar*).

Lingüísticamente los árabes son semitas como se indicó en Génesis 10:25–30. La letra cursiva de Arabia del sur era marcadamente un desarrollo angular del alfabeto sinaítico y sus inscripciones más antiguas datan de por lo menos el siglo VIII a. de J.C. La *lihianic* (que comenzó en el siglo VII a. de J.C.), la *tamudic* (del siglo V a. de J.C.) y la *safaftica* (que comenzó *ca.* 100 d. de J.C.) fueron escrituras cursivas desarrolladas en Arabia del sur, pero el vocabulario de estas escrituras, que consiste mayormente de nombres, es esencialmente del norte de Arabia. La primera inscripción en letra cursiva de Arabia del norte, que se deriva de los nabateos, data del siglo IV d. de J.C.

Los rasgos culturales de los árabes nombrados en la Biblia incluyen las observaciones que los del norte viven en las estepas (Jer. 3:2), en tiendas de pelo de cabras negras (Cnt. 1:5). Usan camellos como cabalgadura y animal de carga (Gn. 37:25). Sus caravanas mercantes traían especias, oro y piedras preciosas del sur de Arabia (1 R. 10:2) y ovejas y cabras de Arabia del norte (Ez. 27:20–22) a Palestina y Fenicia y transportaban productos del Africa y de la India (2 R. 10:22). Jeremías 25:23 comenta que los árabes se cortaban el pelo de las sienes como hacen los beduinos el día de hoy.

“Los hijos del oriente”, los árabes, fueron conocidos por su sabiduría (1 R. 4:30). Los últimos dos capítulos de Proverbios contienen los dichos de Agur (Pr. 30:1) y Lemuel (Pr. 31:1), dos reyes de Massa, una tribu de Ismael (Gn. 25:14). El escenario y los personajes del libro de Job son del noroeste de Arabia. Baruc 3:23 llama a los hijos de Agar, los árabes, “ávidos de sabiduría”.

Excavaciones recientes han suministrado ejemplos claros de una cultura avanzada en la Arabia del sur. Dignos de referencia son el gran templo del dios-luna de Saba, Ilimqum en Ma'rib; las extensas represas y canales para la irrigación; esculturas en bronce, trabajos de orfebrería y miles de inscripciones religiosas e históricas.

VI. **Religión.** El término árabe en general para dios era *il* (como El en hebreo) o *ilah* (como Eloah en hebreo), pero los antiguos árabes adoraban muchos dioses, incluyendo el dios-luna; una diosa sol, Samas, y su hijo 'Athtar, la estrella de la mañana. Los registros asirios mencionan las imágenes de los siguientes dioses en el templo de Adumatú en los días del rey Hazail en el siglo VII a. de J.C.: Atarsamain, la principal diosa, cuyo símbolo era una estrella dorada y cuyas sacerdotisas presidían en el templo, Dai, Nuhai, Ruldaiu, Abrilly y Atarquruma. Atarsamain también fue llamada *han-ilat* de acuerdo con la inscripción en el tazón de plata encontrado en Tell al-Mashkutah. El Talmud babilónico (*Taanith*, 5b) afirma que los de Cedar también adoraban el agua, quizá en referencia a la veneración de los pozos sagrados. La piedra de Tayma del siglo V a. de J.C., escrita en dibujos arameos, representa una deidad que se adoraba allí llamada Salm de Hajam. El Corán menciona varios dioses paganos: al-Lat, al-Uzza, Manah (53:19, 20), Wadd, Suwá, Yaghuth, Ya'uq y Nasr (71:23). Los árabes temen a los demonios llamados jinn (Corán, 72). Al igual que los hebreos, los antiguos árabes practicaban la circuncisión, las peregrinaciones y los sacrificios que incluían una ofrenda por el pecado. Sus sacerdotes eran también adivinos.

BIBLIOGRAFIA: W. F. Albright, "The Chronology of Ancient South Arabia in the Light of the First Campaign of Excavation in Qataban", *BASOR* 119, 1950, págs. 5–15. R. L. Bown and F. P. Albright, *Archaeological Discoveries in South Arabia*, Vol. II, Johns Hopkins University Press, Baltimore, 1951. F. Barieli, *The Arabs*, translated by S. Attanasio, Hawthorn Books, New York, 1963. Al-Hamdani, *Sifat jazirat al'arab*, ed. D. H. Muller, 2 vols., E. J. Brill, Leiden, 1884, 1891. P. K. Hitti, *History of the Arabs*, 6th ed. Macmillan, London, 1956. J. A. Montgomery, *Arabia and the Bible*; University of Pennsylvania Press, Philadelphia, 1934. A. L. Oppenheim, translator of Babylonian and Assyrian Historical Texts in *ANET*, edited by J. B. Pritchard, 2nd ed., Princeton University Press, Princeton, 1955. G. Rentz, "Djazitat al-'Arab", in *The Encyclopedia of Islam*, new ed. Vol. I, E. J. Brill, Leiden, 1960, págs. 533–556. G. Ryckmans, *Les religions arabes préislamiques*, 2nd ed., Publications Universitaires, Louvain, 1951. J. Starcky, "The Nabateans: a Historical Sketch", *BA*, XVIII, 1955, págs. 84–106. Al-Tabari, *Ta'rikh al-rusul w-al-muluk*, ed. M. J. De Goeje, E. J. Brill, Leiden, 1879–1901. G. W. Van Beek, "Frankincense and Myrrh", *BA*, XXIII, 1960, págs. 70–95; "Recovering the Ancient Civilization of Arabia", *BA*, XV, 1952, págs. 2–18.

ARAD. Arad era una ciudad cananea y más tarde judía al norte del Neguev. La ciudad judía es ahora identificada con Tell Arad a unos 32 kms. Al este de Beerseba. El lugar ha sido excavado por Yohannan Aharoni quien ha dirigido dos temporadas de trabajo. Ruth Amiran sirvió como coordinador en el primer período de trabajo.

Tell Arad consiste de un promontorio bajo que cubre un área de aproximadamente 8 ha. con una ciudadela elevada en una esquina. En el declive oriental se encontraron algunas evidencias de

BASOR Bulletin of American Schools of Oriental Research

ed. editor, edición

ANET Ancient Near Eastern Texts, J.B. Pritchard, ed.

BA Biblical Archaeologist

kms. kilómetros

ha. hectárea(s)

una colonización calcolítica pero más excavaciones en otros lugares del promontorio no han arrojado ninguna otra evidencia de ese período.

La ciudad baja recibió sólo una investigación tentativa durante la primera temporada, la cual reveló que abarcaba una ciudad que se remonta a la época de la primitiva edad del bronce. En la segunda temporada se hicieron serias excavaciones allí bajo la supervisión de Moshe Kokhavy. Se trazaron como novecientos metros de la muralla de la ciudad. Tenía un espesor de un metro y medio a dos metros y estaba construida de piedras ásperas. En el área excavada se encontraron tres contrafuertes que se proyectaban de la muralla en forma semicircular. Uno de éstos parecía que había sido derribado desde afuera. En el área habitacional, dentro de la muralla, se notaron 4 niveles de ocupación. El más bajo de éstos se conoce sólo por fosos de variadas formas debajo del nivel en el cual los fundamentos de las casas pueden verse; así que es posible que este primer estrato de ocupación precedió a la construcción de la muralla fortificada. Dos de los estratos de ocupación bien establecidos pueden ser asociados definitivamente con las fortificaciones de más afuera. La más antigua de éstas está caracterizada por edificios de forma circular los que evidentemente sirvieron como bases para los silos. Los excavadores descubrieron numerosas casas en el primer nivel, las que tenían un plan rectangular similar. Aunque sus medidas difieren, tienen una cosa en común, esto es que la entrada estaba invariablemente en uno de los lados más largos de la casa. Del zaguán de entrada, las escaleras conducían al piso interior que estaba a un nivel más bajo que el de la calle. Alrededor de las paredes interiores había generalmente una banca baja y, en el centro del cuarto, una mesa de trabajo de piedra. Los huecos de la puerta estaban ubicados a un lado de la entrada. Una rica colección de cerámica fue encontrada en los pisos de estas casas, lo que hace posible ubicar su estrato al período primitivo de la edad del bronce. Muchísimas vasijas se descubrieron *in toto* lo cual permitió su fácil restauración. Esto significa que Arad arrojará una nueva y rica colección de vasijas completas de este importante período antiguo.

Un descubrimiento de mayor importancia fue la colección cerámica de vasijas conocida como “la vajilla de Abidos”. Muchas jarritas pintadas de rojo de la forma “Abidos” fueron encontradas, así como varios jarrones que ostentaban los diseños rojos típicos en un fondo crema. Este tipo de vajilla se encontró en Egipto durante la primera dinastía y posiblemente había sido importada de Palestina o Siria. Este descubrimiento en Arad permite fechar la ciudad en la edad primitiva del bronce con considerable exactitud.

La existencia de los silos ya mencionados y la presencia de materiales agrícolas orgánicos en las casas da testimonio al hecho de que los primeros pobladores se dedicaban también a la agricultura. Trozos de asfalto del área del mar Muerto muestran que Arad también pudo haber gozado los beneficios de un intenso comercio entre esa región y Egipto donde el asfalto estaba en gran demanda.

El nivel superior de la ciudad de la edad primitiva del bronce estaba completamente destruido. Fuera de las murallas fortificadas se encontraron algunas líneas delgadas de paredes de edificios las que indican que Arad estuvo sin fortificación durante la última fase de su vida en la primitiva edad del bronce. Después de esto, el sitio permaneció deshabitado por casi dos milenios.

“El rey de Arad que habitaba en el Neguev” se opuso a los israelitas que estaban peregrinando en el desierto hacia Canaán (Nm. 21:1-3; 33:40). Siendo que no hay estrato en Tell Arad desde intermedia y superior del bronce, esta ciudad debe buscarse en alguna otra parte. Una breve exploración tentativa se hizo por los excavadores de Arad en el cercano Tell Malhata (Tell el Milk) la cual arrojó a luz los escombros de la edad intermedia del bronce y quizá de la edad superior del

bronce que incluyen una poderosa explanada hecha de ladrillos. Es posible, por lo tanto, que este promontorio (identificado anteriormente como Horma) contenga la ciudad cuyo rey peleó con los israelitas (Aharoni, ahora identifica Horma con Horvat Mashash - Kh. el Mishash).

El profesor Mazar ha propuesto otra explicación de la situación. Sugiere que Jue. 1:16, 17 es una indicación de que Arad era un territorio en ese tiempo, en lugar de una ciudad. La referencia a Edar (Jos. 15:21), lo cual Aharoni considera un caso de transposición de *d* y *r*, siendo así un error del escriba, puede, de acuerdo con Mazar, ser una referencia a alguna otra ciudad de la región norte del Neguev. Aparte de este pasaje no hay descripción de una operación de sitio contra una ciudad llamada Arad, excepto que el “rey de Arad” aparece en Josué 12:14. Jueces 1:16, 17 asocia la conquista de esta área con un camino de “la ciudad de las palmas” a la estepa (*Midbar*) de Judá la cual está “en el Neguev cerca de Arad”. (Los otros Neguevs de la Biblia, por ejemplo: el Neguev de Jerameel, el Neguev de los Cenetos, etc., están asociados con grupos étnicos y tribales, no con ciudades; véase 1 S. 27:10.) La ciudad mencionada en el pasaje es Zefat la cual más tarde es llamada Horma. En Números 21:3, está descrita la destrucción de las ciudades de la región, “y llamó el nombre de aquel lugar Horma”. El profesor Mazar está de acuerdo en que la mayor dificultad es la mención de dos Arad por el faraón Sisac (véase más adelante). De cualquier manera, la llegada de los israelitas marca el comienzo de una ciudad en el sitio de Tell Arad. Así, después de un período de casi dos milenios, el antiguo promontorio es habitado de nuevo.

La ocupación israelita se inicia en el siglo X, aparentemente con el establecimiento de una colonia agrícola. Los siguientes seis estratos (XI a VI) representan las fortalezas judías, la más antigua de las cuales es salomónica y sin lugar a dudas se construyó como parte de su programa para controlar todas las rutas de intercambio comercial que pasaban por el “puente terrestre palestino” (1 R. 10:15). Arad controlaba la ruta que unía a Judea con Arabia y el puente marítimo de Ezión-geber. Este fuerte fue probablemente destruido por el faraón Sisac cuando hizo una intensa campaña en Palestina para acabar con el dominio de judá en el Neguev y de Israel en la llanura de jezreel (*ca.* 925 a. de J.C.; 2 Cr. 12:1–9; 1 R. 14:25–28). La inscripción de Sisac parece hacer referencia a dos Arad cuando menciona: “Los fuertes de la Gran Arad” y “Arad de Betyeroham” (líneas 108–111). Sin embargo, el uso de una descripción étnica, “la casa de Yeroham” sugiere que podría referirse a una región. El pasaje puede ser arreglado para que se lea que la Gran Arad era la ciudad principal de una región llamada Arad de la casa de Yeroham y que había muchos fuertes en esa región incluyendo la fortaleza principal en la Gran Arad. Sin embargo, el conocimiento presente no permite una respuesta definitiva al problema de las dos Arad. La solución tal vez se encuentre si se conducen otras excavaciones en Tell Malhata.

Al final de la segunda temporada fue descubierto el lugar santísimo de un templo que parece haber tenido sus comienzos al principio del siglo X y haber continuado durante los períodos de los siguientes niveles. Dos altares de piedra guardaban su elevada entrada; tres estelas, una pintada de rojo, yacían en la cerca sagrada. El “lugar santísimo” estaba ubicado en el extremo occidental del edificio justamente como en el templo de Salomón en Jerusalén. Este es el primer templo realmente israelita que se ha descubierto. Mazar ha indicado que su existencia confirma la tradición que los descendientes de Hobab, el suegro ceneo de Moisés, se habían radicado en Arad (Jue. 1:16, LXX). Las relaciones de Moisés con los ceneos fueron con una familia de sacerdotes madianitas que sirvieron como guías a las fuerzas israelitas en su marcha por el desierto (Nm. 10:29–32). Por lo tanto, no debe sorprender que su ciudad principal contenga un centro de culto. El edificio se dejó de usar en los días de Ezequías ya que la pared de casamata del nivel VII se edificó

sobre éste (ver más adelante). Ezequías fue el primer rey judío que destruyó varios centros de adoración fuera de Jerusalén (2 R. 18:4; 2 Cr. 31:1).

El nivel IX parece indicar una reconstrucción del fuerte por el rey Josafat (2 Cr. 19:4). El fuerte fue reforzado con una pared ancha y sólida. El y su vasallo, el rey de Edom, acompañaron al rey Joram de Israel en su campaña contra Moab (2 R. 3:4–21) y probablemente pasaron por Arad en su camino. Más tarde, los edomitas se aliaron con Moab en una invasión que no tuvo éxito contra Judá (2 Cr. 20:1–30). En los días de Joram, el hijo de Josafat, rey de Judá, Edom finalmente aseguró su independencia (2 Cr. 21:8–10, 16, 17, *ca.* 850–845 a. de J.C.).

El nivel VIII contenía una nueva fortificación por el rey Uzías, indudablemente como parte de su programa de desarrollo del Neguev (2 Cr. 26:1–10), el cual fue extendido por su hijo Jotam (2 Cr. 27:4). Bajo el rey Acaz, los edomitas vinieron con fuerza sobre Judá y le dieron un golpe severo (2 Cr. 28:17), trayendo de nuevo destrucción para Arad (*ca.* 734 a. de J.C.).

Las fortalezas de los niveles VII y VI fueron rodeadas por paredes de casamata con torres sobresalientes; los planos se asemejan a los del fuerte de la edad del hierro contemporáneo en Cades-barnea. El nivel VII debió de ser edificado por el rey Ezequías en su intento de independizarse del yugo asirio (2 R. 18:1; 2 Cr. 32:1–3), y la destrucción de este fuerte fue probablemente lograda por los edomitas en alianza con Senaquerib, rey de Asiria, quien los dominaba. Las tropas de este rey asolaron la tierra de Judá en represalia por la insurrección de Ezequías (*ca.* 701 a. de J.C.).

El rey Josías fue el último rey de Judá en ejercer su autoridad sobre las regiones del norte (Efraín y Manasés) y del sur (Simeón) de Judá (2 Cr. 33:6). El nivel VI fue probablemente un fuerte construido durante su reinado. Su devastación final muy probablemente ocurrió durante una de las campañas de Nabucodonosor (después del 600 a. de J.C.).

Los niveles V-I representan fuertes y colonizaciones de los períodos persas y de los primitivos árabes. En el período helenista se construyó una torre sólida de la cual los cimientos se conservaron hasta una altura de aproximadamente 6 mts. y alrededor de ésta se construyeron cuartos más pequeños. En su base se encontró una piscina de mortero para agua profunda.

La construcción de un fuerte romano probablemente precedió la conquista del reino nabateo (106 a. de J.C.). Durante este período, Arad fue sin lugar a dudas parte de la red defensiva de los romanos, las *Limes Palaestinae*. En relación con el Arad de este período, Eusebio dice que ésta era “una ciudad amorrea situada en el desierto llamado Cades, y aún ahora es una ciudad a 6 kms. de Malatis y a 32 de Hebrón” (*Onomasticon* 14:1 y sigtes.).

En el comienzo del período árabe, el fuerte fue transformado en una gran vivienda que pudo haber servido de hospedaje para los viajeros. En uno de sus cuartos fue encontrado un tesoro de vidrio y otras vasijas, los que fueron escondidos allí al ser abandonado el lugar.

Después de cada destrucción sucesiva, este sitio permaneció vacante por un tiempo suficiente para permitir que una gruesa capa de arcilla amarillenta cubriera cada estrato. La cerámica encontrada en cada nivel consiste de una cantidad numerosa de vasijas completas o casi completas. Por to tanto, Arad provee una excelente colección de cerámicas judías de estratos bien definidos. Dentro de la fortaleza se descubrieron varios talleres de la edad de hierro, a menudo con vasijas enteras que permanecían aún *in situ*. La evidencia de la considerable actividad commercial que tuvo lugar en Arad incluye las numerosas pesas de siclos que fueron halladas durante las dos temporadas de excavaciones.

Fueron hallados alrededor de cincuenta pedazos de cerámica inscrita, la mayoría de ellos muy fragmentados, 9 ó 10 del siglo IV a. de J.C. y el resto preexílicos. Siendo que la relación cronológica de estas inscripciones está firmemente establecida por la hermosa estratificación de Arad, será ahora posible establecer la tabla cronológica de la epigrafía judía con un más alto grado de certeza que nunca antes.

La identificación de este sitio con Arad fue confirmada por el descubrimiento de una taza del siglo IX a. de J.C. inscrita 7 veces con el nombre “Arad”, algunas veces de derecha a izquierda, otras de izquierda a derecha. Una carta de ca. 15 líneas, enviada por un judío llamado Yenahemyahu, hace referencia al “rey de Judá” y más adelante “a la maldad” que había tenido lugar. Varios pedazos inscritos contenían listas y nombres. Del estrato VI hay una vasija que contiene la inscripción “En el tercer (¿día?) del mes *tsach*”, lo cual parece indicar otro nombre del mes hebreo de la época preexílica (véase Is. 18:4).

BIBLIOGRAFIA: Y. Aharoni, “Elath and the Negeb Roads in the Biblical Period”, Elath, The Eighteenth Archaeological Convention, October, 1962, págs. 54–73 (Hebrew). “The Negeb of Judah”, *IEJ*, vol. 8, 1958, págs. 26–38. J. Garstang, Joshua-Judges, London, 1931, págs. 82–83, 214–217, 357. M. Gihon, “The ‘Limes Palaestinae’ in the Time of Diocletianus”, Elath, The Eighteenth Archaeological Convention, October, 1962, págs. 86–99 (Hebrew). N. Glueck, Rivers in the Desert, New York, 1959, págs. 50–53, 88, 114–115, 133. Hadashot Arkiologiot (Archaeological News), No.3, July, 1962, págs. 11–13, and No. 4, October, 1963, págs. 1–5 (Hebrew).

ARAM, ARAMEOS. El hogar propiamente dicho de los arameos fue la llanura que se extiende desde las montañas del Líbano hasta el Eufrates y desde los montes Tauros hasta Damasco. Amós afirma que vinieron de Kir, lo cual podría ser la designación de la llanura entre el río Tigris y los altiplanos de Elam. Cuando Tiglat-pileser capturó Damasco, deportó su población a Kir (2 R. 16:9).

En la tabla de las naciones bíblicas (Gn. 10), Aram es nombrado como hijo de Sem (Gn. 10:22, 23). Sus descendientes fueron Uz, Hul, Geter y Mas. Estos pueden ser identificados como tribus arameas que se radicaron al norte y al este de Canaán. El término Aram está frecuentemente unido a nombres de otros lugares para indicar relaciones raciales o geográficas. Estos incluyen: (1) **Aram Naharaim**, lit. “Aram de los dos ríos”, algunas veces traducido Mesopotamia. Los dos ríos pueden ser el Tigris y el Eufrates o, más probablemente, el Eufrates y el Khabur. La ciudad de Harán (Harrán) estaba ubicada allí, así como Edessa, el centro de la cultura cristiana en Siria. (2) **Paddan Aram**, lit. “los campos de Aram” parece ser otro nombre para *Aram Naharaim*, la región asociada con Labán y los patriarcas bíblicos. (3) **Aram Damascus**, el reino arameo de Damasco (2 S. 8:5) que era el rival del reino de Israel durante gran parte de su historia. Estos son los arameos que los israelitas conocieron mejor. (4) **Aram Zoba**, el estado arameo más poderoso durante los días de la monarquía unida. Estaba ubicado al norte de Damasco y se extendía hasta el Eufrates. Saúl peleó contra los hombres de Zoba, y David dominó a Hadadezer, su rey (2 S. 8:5). (5) **Aram Beht Rehob** (2 S. 10:6). Su ubicación es incierta, pero puede ser idéntica con Beth Rehob cerca de Dan (Jue. 18:28). (6) **Aram Maachah**, una ciudad estado aramea del este del Jordán en la vecindad del monte Hermón (1 Cr. 19:6). (7) **Gesur in Aram** era un pequeño estado arameo cerca de **Aram Maachan** (2 S. 15:8). Ambos fueron unidades políticas durante el tiempo de David. Absalón fue el hijo de David y de Maacah, la hija de Talmai, rey de Gesur (2 S. 3:3).

Una localidad llamada *A-ra-em* se menciona ya para el tiempo del rey acadio Naram-Sin durante el tercer milenio a. de J.C. Su relación con los arameos, sin embargo, es altamente problemática. Como los términos bíblicos Rama y Ramat, la palabra Aram significa “altura” y, sin duda, tenía además un amplio uso como término puramente geográfico sin referencia a los arameos étnicos. Algunos grupos nómadas conocidos como Sutu y Akhlame son identificados a menudo con los arameos, pero su relación exacta aún no puede ser determinada positivamente. Se sabe que los arameos se habían infiltrado en la Mesopotamia y en Siria, estableciendo un número de ciudadesestados para el 1100 a. de J.C. época cuando se tiene la primera referencia cierta fuera de la Biblia. Las inscripciones cuneiformes de Tiglat-pileser I mencionan los *arama* como un pueblo.

En los registros bíblicos, Labán, el suegro de Jacob, es llamado un arameo (Gn. 28:5). El vivió en *Aram Naharaim* (Gn. 24:10) y hablaba el arameo (Gn. 31:47). Parece que los patriarcas hablaban arameo mientras residieron en el área de Harán, y aquellos que entraron en Canaán adoptaron el idioma del país, el cual se conoce actualmente como hebreo. El hecho que Rebeca, Lea y Raquel tengan raíces arameas se refleja en la confesión de Deuteronomio 6:5: “Un arameo a punto de perecer fue mi padre.” Los israelitas reconocieron su parentesco con los arameos, aunque los dos pueblos fueron más tarde amargos rivales.

Durante el tiempo de los jueces, un opresor de Aram Naharaim invadió la tierra de Israel controlándola durante 8 años (Jue. 3:8–10). Cushan-Rishathaim pudo haber sido uno de los príncipes heteos radicados en Mesopotamia que ocuparon el territorio israelita mientras peleaban contra Egipto. También es posible que Aram sea una lectura equivocada del nombre Edom, el cual estaba geográficamente más cerca de Israel. En efecto, todos los demás opresores fueron de tierras adyacentes a los territorios tribales israelitas.

Los arameos son mencionados ligeramente durante los días de David cuando Hadad-ezer, rey del estado arameo de Zoba tuvo la asistencia de otros arameos que “estaban al otro lado del Eufrates” en su batalla contra Israel. Los 700 carros arameos y los 40.000 hombres fueron insuficientes contra el ataque de David. Haded-ezer perdió sus aliados y la asistencia aramea ante los amonitas en su batalla contra Israel (2 S. 10:16–19).

Se dispone de poca información de fuentes bíblicas o extrabíblicas concerniente al conflicto entre Salomón y los arameos de Damasco. Un hombre llamado Rezon tomó control de Damasco y empezó una política de hostilidad hacia Israel, la que fue continuada por los gobernantes posteriores de la dinastía que él estableció.

La división del reino de Israel después de la muerte de Salomón dio una oportunidad a los arameos de afirmar su superioridad, aprovechándose de la debilidad y disputas entre Israel y Judá. Cuando Baasa de Israel empezó la fortificación de Rama, ubicada a 8 kms. al norte de Jerusalén, Asa de Judá se apresuró a completar una alianza con Benhadad de Damasco. El rey arameo recibió botín tanto del templo de Jerusalén como del palacio real para asegurar su cooperación. Por ese trato atacó el norte de Israel, un hecho que resultó en el alivio inmediato de Judá. Baasa se retiró a su capital en Tirsa y abandonó el proyecto de fortificar Rama. Anteriormente los eruditos pensaban que el Benhadad contemporáneo de Acab y Elías era el Ben-haded que hizo una alianza con Asa. Desde el descubrimiento de la Estela de *Melcarth W. F. Albright y otros eruditos sugieren que son el mismo individuo.

No se cuenta con registro de batallas entre Ben-haded y Omri de Israel. Omri fue un monarca fuerte que buscó hacer de Israel una potencia mundial. La piedra *Moabita dice cómo forzó a

Moab a pagar un fuerte tributo. Al casar a su hijo Acab con Jezabel, hiji de Ethbaal rey de los sidonios, Omri entró en alianza con los fenicios. También edificó una nueva capital en Sique, un sitio más fácilmente defendido que Tirsá. El poder creciente de Asiria, probablemente, también actuó como preventivo a la agresión de Ben-haded contra Israel.

En los días de Acab, sin embargo, se reanudaron las hostilidades entre Damasco a Israel. Acab prestó atención a la construcción de fortificaciones y a cultivar alianzas. Su matrimonio con una princesa fenicia y su dedicación al culto a Baal tuvieron la intención, en parte a lo menos, de asegurarse de poderosos aliados. Ben-haded, quien tenía sus propias ambiciones, reunió una poderosa coalición y atacó a Israel. Acab derrotó a los arameos y Benhaded milagrosamente escapó con vida.

Al año siguiente, los arameos estaban listos otra vez a desafiar el poder de Acab, pero sufrieron una apabullante derrota en Afec donde descubrieron que el Dios de Israel no era meramente un “dios de las montañas”. Acab le concedió la vida a Ben-haded y, aparte de insistir en que las ciudades israelitas tomadas anteriormente por los arameos fueran restauradas y los derechos comerciales para los mercaderes israelitas en Damasco asegurados, los arameos no fueron castigados (1 R. 20:26-35). Acab era consciente de la creciente amenaza asiria a todos los estados occidentales del Asia y pudo haber pensado en que una política de amistad con los arameos al final sería muy provechosa.

Un año más tarde, los arameos, los israelitas y sus vecinos se juntaron para resistir al rey asirio Salmanasar III en Karkar (855 a. de J.C.). Salmanasar se había movilizado virtualmente sin ninguna oposición a través del Asia occidental hasta alcanzar Cabor, la fortaleza que guardaba la entrada a Hamat y la baja Siria. La inscripción monolítica de Salmanasar relata la batalla que fue interpretada como una gran victoria asiria. El hecho de que Salmanasar no haya insistido en ir hacia Hamat o continuado su alegada Victoria indica que se dio cuenta de que una táctica de retirada era la manera más segura en esta emergencia.

En los años de tregua que siguieron a Karkar, los israelitas y los arameos reanudaron las hostilidades. Ben-hadad había fallado en restaurar las ciudades israelitas de la Transjordania y Acab buscó la ayuda de Josafat de Judá para atacar a los arameos. En el campo de batalla de Ramot-galaad, Acab murió.

El dominio arameo de Israel tuvo lugar durante el reinado de Hazael, quien asesinó a Ben-hadad y usurpó el trono de Damasco. Joram de Israel tomó ventaja de la situación de Damasco para sitiar a Ramot-galaad. Sin embargo, él fue herido en la batalla, y huyó a Jezreel donde fue asesinado por Jehú, quien asumió el trono de Israel y terminó con la dinastía de Omri.

Cuando los asirios marcharon de nuevo hacia el oeste, Hazael de Damasco no fue capaz de formar una coalición como Ben-hadad la había organizado. Los estados pequeños pagaron tributo a salmanasar en la esperanza de que no serían molestados. El *obelisco negro de Salmanasar describe, entre otros, a Jehú de Israel pagando su tributo. Sin embargo, Salmanasar no pudo dominar a Hazael y cuando los asirios se ocuparon con problemas en otros frentes, Hazael se lanzó contra Israel dominando la totalidad de Galaad y Baahan. Después de la muerte de Jehú, Hazael continuó sus ataques hasta que Joacoz, su hijo, fue dominado. Israel llegó a ser un estado vasallo y sirvió de ejemplo a otros que no querían cooperar con Hazael. Los arameos invadieron el país filisteo, ocuparon a Gat, y Hazael se abstuvo de atacar a Jerusalén sólo al serle entregado el tesoro del templo (2 R. 12:17, 18). Amós pronunció juicio contra Hazael porque “trillaron a Galaad con trillos de hierro” (Am. 1:3, 4).

El hijo de Hazael, quien tomó el nombre dinástico de Ben-haded, carecía de la fortaleza de su padre y fue debilitado por los renovados ataques de Asiria. Joás de Judá, por otro lado, era un gobernante fuerte que recuperó el territorio que Israel había cedido anteriormente a Demasco (2 R. 14:28).

La estela de Zakir, rey de Hamath, cuenta cómo “Ben-hadad, hijo de Hazael, rey de Aram”, encabezó la alianza de reyes contra “Zakir, rey de Hamath y Lu’ash”. Ben-hadad parece que estaba preocupado por el desequilibrio del poder que resultó por la unión de los estados de Hamath y Lu’ash. Zakir probablemente no estuvo de acuerdo en continuar la política antiasiria de los arameos de Demasco. Su victoria sobre la coalición encabezada por Ben-hadad fue otra evidencia de la declinación del poder de Damasco.

Bajo Jeroboam (II), el hijo de Joás, Israel continuó reconquistando territorio de los arameos. En 2 Reyes 14:28 se afirma que Damasco mismo fue incorporado a Israel. La frontera norte de Israel bajo Jeroboam alcanzó “las cercanías de Hamath” o Labwe.

El poder arameo resurge brevemente durante el reinado de Rezín (750–732 a. de J.C.). El control israelita fue eliminado, pero los anales de Tiglat-pileser III colocan a “Rasunnu de Aram” entre aquellos que pagaron tributo a los asirios. Rezín de Damasco y Peka de Israel resolvieron sus diferencias a fin de oponer resistencia unida a nuevos avances asirios. Cuando Acaz de Judá rehusó la alianza, Peka y Rezín invadieron a Judá y sitiaron a Jerusalén (2 R. 16:5; Is. 7:1–9). En su apuro, Acaz envió tributo y pidió la ayuda de Tiglat-pileser (2 R. 16:7, 8). El sitio fue levantado, pero la disposición de Acaz para cooperar con los asirios tuvo trágicas consecuencias.

Tiglat-pileser conquistó el norte de Israel, capturando ciudades y deportando a su población. Posteriormente se lanzó contra Damasco la que cayó bajo su dominio en 732 a. de J.C. Los anales de Tiglat-pileser afirman que 591 ciudades de los “dieciséis distritos de Aram” fueron destruidas. El reino arameo de Damasco, el último de los grandes estados arameos, perdió su independencia. Aunque la lengua y cultura arameas persistirían por siglos, para nunca ser olvidadas, el poder político arameo se perdió para siempre.

BIBLIOGRAFIA: R. A. Bowman, “Arameans, Aramaic and the Bible”, *JNES* VII, 1948, págs. 65–90. R. T. O’Callaghan, *Aram Naharaim*, Pontifical Biblical Institute, Rome, 1948. A. Dupont-Sommer, *Les Arameens*, A. Maisonneuve, Paris, 1949.

ARAMEO, IDIOMA. La lengua semita, hablada por los arameos del norte de Siria y del noroeste de Mesopotamia, se denomina el arameo. Se clasifica como una lengua semita y tiene afinidades íntimas con el amorreo y con el hebreo. Aunque los estados arameos perdieron su independencia política durante el tiempo de las conquistas asirias del siglo VIII a. de J.C., el idioma arameo se difundió paulatinamente a través de todo el Cercano Oriente y reemplazó al acadio, el idioma de Asiria y Babilonia, como la *lingua franca* del imperio persa.

Durante el tiempo del sitio de Jerusalén por Senaquerib (701 a. de J.C.), el hebreo era el idioma usado por los judíos y el arameo era el idioma usado en las transacciones oficiales con Asiria. El asirio Rab-saces, representante de Senaquerib, habló al pueblo en hebreo, pero los mensajeros de Ezequías se aseguraron que ellos entendían el arameo (2 R. 18:26). Para el tiempo de Esdras, sin embargo, la situación era a la inversa. La gran congregación reunida para oír la ley ya no usaba el hebreo como su lengua oficial. El pueblo estaba atento y Esdras y sus asociados “leyeron el libro de la ley de Dios claramente, y ponían el sentido, de modo que entendiesen la lectura” (Neh. 8:8).

La frase traducida “y ponían el sentido” es la equivalente hebrea exacta de la palabra aramea usada para leer un documento oficial en la lengua vernácula, proceso que se entiende como traducción. Durante el exilio, los judíos adoptaron el arameo, así que se hizo necesario que la ley hebrea fuese traducida a la lengua vernácula.

Las traducciones de la Escritura al arameo, conocidas como *tárgumes*, eran orales en vez de escritas hasta los primeros siglos de la era cristiana. El hebreo era usado por los líderes religiosos y nunca desapareció como el idioma de la oración y de las Escrituras. Fue usado por la comunidad del Qumrán como el idioma de la devoción e instrucción aun hasta el siglo I d. de J.C. La mayoría de los judíos, sin embargo, usó el arameo como el lenguaje de la vida diaria.

El *alfabeto en el cual el arameo fue escrito tenía una simplicidad que hacía posible el reemplazo de las complicadas sílabas cuneiformes del acadio y del antiguo alfabeto hebreo-fenicio. La ventaja de la escritura alfabética sobre la escritura silábica indudablemente aceleró la tendencia a que el arameo reemplazara al acadio como el idioma oficial del Cercano Oriente.

Los israelitas tenían contactos continuos con los pueblos de lengua aramea desde los tiempos de los patriarcas hasta el fin de la historia del Antiguo Testamento. Algunas porciones de la Biblia fueron escritas en arameo y otras muestran la influencia aramea de vocabulario y gramática. Largas porciones de Daniel (2:4-7:28) y Esdras (4:8-6:18; 7:12-26) fueron escritas en arameo así como un versículo en Jeremías (10:11) y el lugar llamado Jegar Sahaduta, mencionado por Labán (Gn. 31:47).

Una cantidad importante de materiales no bíblicos están disponibles para el estudiante de la literatura aramea precristiana. Esta incluye inscripciones de las ciudades-estados arameos y documentos escritos en el arameo oficial del imperio persa.

Papiros arameos que consisten de registros de la colonia judía en Elefantina, cerca de la primera catarata del Nilo, fueron descubiertos entre los años 1898 y 1960 (ver ELEFTINOS, PAPIROS). Estas cartas databan del siglo V a. de J.C. y arrojan luz en cuanto a las condiciones de los judíos de Egipto durante los tiempos persas.

Como el vernáculo de la Palestina del Nuevo Testamento, el arameo era el idioma de Jesús y de la iglesia primitiva. Aunque escritos en griego, los Evangelios contienen un número de breves expresiones arameas que incluyen: *Talitha cumi*, “niña levántate”; *Efata*, una variante dialéctica de *ithpattach*, “Sé abierto”; y *Eloi, Eloi lama sabactani*, una variante de *Elahi, Elahi, lema shabactani*, “Dios mío, Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?” (Mr. 5:41; 7:34; 15:34—el arameo del Salmo 22:1). La palabra familiar *abba*, “padre”, usada por Jesús (Mr. 14:36) y por la iglesia primitiva (Ro. 8:15; Gá. 4:6), es un arameísmo. Esta es una expresión reservada para uso íntimo dentro de la familia y es un nombre cálidamente personal para Dios.

Una fórmula aramea de oración, citada en 1 Corintios 16:22, también aparece en el documento conocido como la *Didache* o “Las Enseñanzas de los Apóstoles”. Sus palabras *Marana tha* significan “nuestro Señor, ven”. Numerosos nombres personales (por ejemplo Tomás, Barrabás, Marta) y nombres de lugares (por ejemplo Gólgota, Gabata) también reflejan el trasfondo arameo de Jesús y del cristianismo primitivo.

En los primeros siglos de la era cristiana, el arameo continuó siendo el idioma de uso común en el Cercano Oriente. Aunque el griego lo había reemplazado como el lenguaje del comercio y de muchos centros urbanos, los dialectos arameos no fueron suplantados sino hasta el siglo VII cuando el árabe, otro idioma semita, llegó a ser dominante.

La literatura postcristiana judía se escribió principalmente en arameo. El arameo judío palestinese era el dialecto del Talmud de Jerusalén y de los escritos de los sabios palestineses. En forma estaba más cerca del arameo oficial que del dialecto oriental usado por los autores del Talmud babilónico.

Las iglesias cristianas de Siria y Mesopotamia usaron el dialecto oriental arameo conocido como siríaco. Este era el idioma que se hablaba en la región de los alrededores de Edessa que vino a ser un centro primitivo del cristianismo. Obras siríacas usaron una escritura distintiva y cubren una amplia variedad de materiales incluyendo textos bíblicos (*Versión Antigua Siríaca, Peshitta de Rabulla, el Diatessaron* de Taciano), comentarios (*Ishodad* de Merv, en 859 d. de J.C.) y otros numerosos escritos. Siríaco era el idioma de las iglesias jacobitas y nestorianas, habiendo estas últimas participado en un extenso trabajo misionero que empezó con el siglo VII d. de J.C. Residuos de este avance, que alcanzó el centro de Asia, aún existen en Iraq, Irán y Malabar, en la India.

Un dialecto arameo conocido como el *mandeano* fue usado por una secta gnóstica en la baja Mesopotamia que produjo un abundante cuerpo de material literario. Debido a que la secta estaba aislada del cristianismo, judaísmo e islamismo, esta literatura marca un desarrollo lingüístico independiente. La fe *mandeana* no está muerta, pero el número de sus adherentes está disminuyendo.

'ARAQ EL-EMIR. Este sitio se encuentra ubicado en el Wadi Sir, un wadi de buena irrigación en la Transjordania que corre hacia el suroeste desde la llanura oriental y se une con el Wadi Kefrein el cual desciende al valle del Jordán. Está en línea directa de Jericó a Amán, ca. de 29 kms. al oriente de Jericó y 16 kms. al oeste de Amán y ocupa la ribera occidental del Wadi Sir. La ubicación de por sí es impresionante, porque hay una fuente continua de agua de numerosos arroyos lo cual posibilita la irrigación de jardines sobre terrazas a lo largo del wadi. También hay una vista que domina el descenso al mar Muerto el cual se encuentra a 610 mts. bajo el nivel de 'Araq el-Emir.

I. Descripción de los Monumentos. Tan impresionante como su ubicación son las ruinas, ya que esta área fue el hogar de Tobías de Amón, una familia rica e influyente, especialmente en el período persa. Hay tres áreas principales de interés arqueológico.

A. Las Cavernas. Primero están las cuevas por las cuales el sitio ha sido llamado. Al lado occidental del wadi, más allá de los jardines en las terrazas, la superficie de un risco ha sido pulida, las puertas y ventanas se han labrado en la roca, se han esculpido cavernas de gran tamaño, y el conjunto ha sido rubricado con la inscripción del nombre "Tobías" dos veces en la roca. Estas son las "cavernas del príncipe", el 'Araq el-Emir.

B. 'Araq. Segundo, hay una villa de 'Araq, la cual se encuentra a alrededor de 219 mts. del acantilado. La villa está edificada en una roca que sobresale del borde de los riscos que rodean el wadi Sir. En la villa hay rastros de murallas que cercaban una ciudad antigua en un área de casi 1 ha. Desparrramados alrededor, en la parte sureste de la villa, se encontraron fragmentos de arquitectura, incluyendo estrías y piedras adornadas con motivos decorativos.

C. El Qasr. Tercero, la ruina que es tal vez la más impresionante y la más difícil de explicar es la de Qasr el-'Abd, "el Castillo del esclavo". Esta es la ruina de un inmenso edificio cuya función se desconoce. W. F. Albright opina que era el mausoleo de Tobías (*The Archaeology of Palestine*, Rev. ed., Penguin Books, Baltimore, 1960, pág. 150); pero otros suponen que era un palacio,

templo a fortaleza. En cuanto al origen del nombre y las leyendas concernientes al Qasr el-'Abd, véase: H.C. Bulter, *Syria*, Div. II, Sec. A, E. J. Brill, Leiden, 1919; C. R. Conder, *Heth and Moab*, 3a. ed., Macmillan and Co., London, 1892).

El Qasr el-'Abd es una estructura importante; ha sido descrita por Rostovtzeff como “la única ruina helénica de gran interés en la Transjordania” (*Social and Economic History of the Hellenistic World*, Oxford University Press, Oxford, 1959, pág. 426). Su tamaño y las proporciones de los materiales de construcción son importantes. La estructura es *ca.* 37 por 49 mts. Construida con inmensas piedras calizas que varían en tamaño pero que oscilan entre 3 mts. de altura y 5 mts. de largo. Las piedras estaban unidas por un arreglo de escuadra machimbrada sellada con grafito. Todo el edificio estaba elaboradamente decorado con una mezcla de estilos orientales y helénicos. Lo que más rápidamente atrae la atención del turista es el friso que tiene 2 mts. de altura. Se ha conservado en la esquina noreste. Sobre este friso dos inmensos leones esculpidos se ven sobre la pared.

II. **Investigación y Documentación Inicial.** El descubrimiento de 'Araq el-Emir en tiempos modernos data de 1817 cuando C.L. Irby y James Mangles visitaron el sitio. Fue también visitado por C.R. Conder hacia fines del siglo XIX. El estudio más importante del lugar, hasta las excavaciones recientes, fue elaborado por Howard C. Butler de la expedición de la Universidad de Princeton a Siria en 1904–5 quien midió cuidadosamente el sitio y presentó dos reconstrucciones como alternativas para el Qasr el-'Abd.

Se encontró documentación significativa en las *Antigüedades* de Josefo (XII. 228-234) donde el lugar está descrito con considerable exactitud. Su descripción de Qasr el-'Abd indica que se encontraba rodeado de un ancho y profundo pozo y llama la atención al friso de los leones. También menciona las cuevas y dice que se usaron para celebrar banquetes, como dormitorio y habitación. Se señala la defensibilidad de las cavernas; él escribe, referente al constructor: “Las entradas a las cavernas ... él las hizo más angostas para que sólo una persona y no más pudiera entrar a la vez; y este arreglo se hizo deliberadamente por razones de seguridad, a fin de evitar el peligro de ser sitiado.”

Otra documentación se encontró en el *papiro de Zenón, pero ésta será discutida más adelante.

III. **Excavación.** El primer intento de excavación en 'Araq el-Emir fue emprendido en abril y mayo de 1961 por la Escuela Americana de Investigación Oriental. Durante estos meses fue hecho un sondeo bajo la dirección de Paul W. Lapp. El trabajo fue continuado en septiembre de 1961 con una excavación a completa escala.

Durante el sondeo, 2 áreas fueron investigadas: (1) 2 cuadros fueron abiertos en la villa de 'Araq y (2) 6 cuadros en y alrededor de Qasr el-'Abd. Las 2 áreas en 'Araq revelaron 4 estratos de ocupación en los dos o más metros de escombros sobre la base rocosa. La cerámica de estos cuadros procedía principalmente del período *ca.* 200 a. de J.C.—200 d. de J.C., pero había también fragmentos del hierro I (alrededor del siglo XI al siglo X a. de J.C.) cerámica que fue descubierta en el estrato IV.

La investigación del Qasr el-'Abd reveló, en todos los cuadros, la misma estratificación básica de los tres períodos de ocupación. Los estratos I y II eran bizantinos. El estrato I data de alrededor del siglo V d. de J.C., después del terremoto que destruyó el edificio (posiblemente el terremoto que derribó las murallas de Kerak en el 365 d. de J.C.). El estrato II era una ocupación anterior al 365 d. de J.C. Hay muy poca evidencia de los períodos de la ocupación original del edificio (estrato III). De este período se encontraron solamente una moneda muy desgastada, la que fue considerada

del siglo II a. de J.C., por el padre Spijkerman del Museo de la Flagelación en Jerusalén, la base de un plato decorativo y lo que posiblemente era la boca de un jarro. Estos señalan al origen helénico del Qasr el- 'Abd. (Para detalles véase: Paul W. Lapp, "Sounding in 'Araq el-Emir", *BASOR*, No. 165, 1962, págs. 16–34).

IV. **Ocupación.** Los sondeos en 1961 revelaron información concerniente a los períodos de ocupación. Hay evidencia de una colonización en el período del hierro I. Luego hay una brecha hasta la ocupación más antigua helénica a principios del siglo II a. de J.C.

A. El papiro de Zenón. Estos hallazgos dan solución a una cuestión antigua pero crean una nueva. L. H. Vincent y B. Mazar prefieren una fecha en el siglo III a. de J.C. para el Qasr el- 'Abd. Esta posición está basada en la referencia del papiro de Zenón a una fortaleza (gr. *baris*; arameo, *birta*) en el tiempo de Tolomeo II Filadelfo. Dos cartas de Tobías, fechadas en el 259 a. de J.C., informan de la aceptación del pedido que hizo Tolomeo de ciertos animales. También, hay un contrato de venta de una muchacha esclava hecho a "Birta de Ammanitis", es decir, los cuarteles generales de Tobías. Esta *birta* es identificada por Vincent y Mazar, junto con otros, con el Qasr el- 'Abd. Sin embargo, no hay evidencia para fechar el edificio en el siglo III, haciéndose necesaria una investigación en algún otro lugar para el sitio mencionado en el papiro de Zenón.

B. La fecha del Qasr el-'Abd. Josefo acredita la construcción de esta estructura a Hircano, quien era nieto de Tobías. Alrededor del 200 a. de J.C., Hircano fue forzado a huir de su casa paterna y construyó una fortaleza, la cual llamó "Tiro" (el gr. *tyros*, que es la transliteración de la forma aramea *tura* y el hebreo *sur*, "roca, fortaleza"), Albright acepta la narración de Josefo sobre el origen de la estructura y la fecha alrededor del 175 a. de J.C. (*The Archaeology of Palestine*, pág. 150). El Qasr el-'Abd, por lo tanto, puede ser una de las estructuras posteriores que se erigieron en 'Araq el-Emir, mientras que la historia de su ocupación se remonta mucho más atrás.

La naturaleza de la colonización de la edad del hierro no está aún clara. Mientras que la evidencia para la ocupación del 'Araq el-Emir en la edad del hierro no es abundante, las investigaciones arqueológicas han mostrado que el área alrededor fue colonizada extensivamente en la edad del hierro y que la población creció en densidad durante los períodos helénicos y romanos. (Véase: Nelson Glueck, *Explorations in Eastern Palestine*, IV, *AASOR*, 25–28, págs. 355 y sigtes.) La ocupación más sobresaliente en 'Araq el-Emir, sin embargo, fue la de Tobías.

C. La Inscripción de Tobías. Uno de los factores significativos para identificar el sitio es la inscripción del nombre "Tobías" (t-w-b-y-h) en la superficie del risco donde las cavernas están ubicadas. Albright considera que la inscripción es de caracteres arameos del siglo III a. de J.C. e identifica este Tobías con el Tubías del papiro de Zenón (*Archaeology of Palestine*, pág. 149). Sin embargo, B. Mazar, coloca la inscripción a finales del siglo VI o principios del siglo V. a. de J.C. Considera el *teth* como la forma transitiva del antiguo hebreo y el arameo del período persa y llama la atención a la forma arcaica del *yod* ("The Tobiads" *IEJ*, VII, 1957, págs. 141, 142). El *teth* es esencialmente la forma posterior de la letra y la forma del *yod* probablemente puede explicarse por la naturaleza de la escritura; esto es, que es una inscripción formal que ha utilizado una forma arcaica.

El hecho de que las referencias literarias al 'Araq el-Emir datan de mediados del siglo III indica que este fue su período de prominencia y falta de evidencia arqueológica de una extensa

actividad de construcción antes del principio del siglo II debiera considerarse en este caso. Parece innecesario fechar la inscripción antes del siglo III a. de J.C., aunque podría remontarse al tiempo de Tobías, el contemporáneo de Nehemías. Véase: R. A. Bowman, "The Book of Nehemiah (Exposition)", *IB*, III, Abingdon Press, New York, 1954, pág. 676.

V. Pertinencia al Estudio Bíblico. La asociación entre Áraq el-Emir y la Biblia es bastante clara. El nombre Tobías se menciona primeramente en Zacarías 6:9–14 como uno de los judíos ricos y bien vinculados, quien respalda al sumo sacerdote sadoquita. El origen de la familia probablemente se remonta mucho tiempo atrás (ben Tabeel, en Is. 7:6, se ha sugerido como un miembro de la familia), pero el período más prominente para ellos comienza *ca.* 520 a. de J.C. (Para una discusión detallada de los orígenes de la familia véase: Mazar, "The Tobiads".)

A. Nehemías. En el libro de Nehemías, los Tobías aparecen bien establecidos en la Transjordania. A Tobías se le llama "el siervo amonita" en Nehemías 2:19 como un término de mofa. La expresión "siervo", sin embargo, como aparece en los sellos de la época, designa a un oficial del reino. En este caso, Tobías podría ser un persa designado para gobernar el territorio amonita. Este mismo Tobías estaba emparentado, por matrimonio, con el sumo sacerdote Eliasib y era altamente apreciado por él (Neh. 13:4-7). También era prominente en los asuntos de Jerusalén (Neh. 6:17-19). Ha sido largamente debatido si Tobías era un judío, un amonita o una mezcla sanguínea; pero ninguna conclusión cierta puede hacerse sobre la materia.

Había una gran rivalidad entre Nehemías y Tobías. Tobías aparece primero como uno de los oponentes a la reconstrucción de las murallas de Jerusalén (Neh. 2:17-20; 4:7-9; 6:1 y sigtes.); pero, cuando estuvieron listas, se radicó en la ciudad. Una acción decisiva fue finalmente tomada por Nehemías, quien, sabiendo que Eliasib le había dado a Tobías cámaras en el templo durante su ausencia de la ciudad, echó a Tobías, arrojó fuera todos sus muebles y limpió los cuartos donde él había estado (Neh. 13:6-9).

B. Los Macabeos y Josefo. Aun después del episodio de Nehemías 13 la influencia de los Tobías en Jerusalén no había terminado. De acuerdo con Josefo, fue simplemente porque era inseguro para él ir a Jerusalén que Hircano fue a la Transjordania donde construyó su fortaleza. Cuando Antioco IV Epífanos subió al trono de Siria, Hircano se suicidó por temor a las represalias, porque él había sido del bando de los egipcios. Sus tierras fueron confiscadas por Antioco (Josefo, *Antigüedades XII*, 236). De este período hay sólo dos referencias a esta área, las cuales se relacionan con la invasión de Antioco: 1 Macabeos 5:9-13 que se refiere a la "tierra de Tob"; y 2 Macabeos 12:17 que se refiere a los judíos llamados "tubieneses".

BIBLIOGRAFIA: Paul W. Lapp, "Soundings at 'Araq el-Emir (Jordan)", *BASOR*, No. 165, 1962, págs. 16–34, C. C. McCown, "The 'Araq el-Emir and the Tobiads", *BA*, XX, 1957, págs. 63–76. B. Mazar, "The Tobiads", *IEJ*, VII, 1957, págs. 137–145, 229–238. L. H. Vincent, "La Palestine dans les papyrus ptolémaïques de Gerza", *RB*, XXIX, 1920, págs. 161–202.

ARARAT. Véase URARTU.

AREOPAGO. El nombre areópago fue aplicado a un promontorio rocoso de 113 mts. de altura ubicado al noroeste de la acrópolis ateniense y al concilio de ancianos que allí se reunía. La leyenda cuenta que Atenea, la diosa de la sabiduría, presidía en el areópago cuando Orestes fue absuelto de culpa en la muerte de su madre Clytemnestra.

Durante los siglos V y VI a. de J.C., el areópago era el centro de poder de la aristocracia ateniense. En años posteriores su poder fue decreciendo gradualmente, aunque el prestigio del areópago se mantuvo por algún tiempo bajo el imperio romano.

La corte del areópago se reunía al aire libre con el acusador y acusado parados sobre plataformas labradas en la roca. Fue aquí donde Pablo predicó su famoso sermón a los atenienses (Hch. 17:21-34).

Véase también ATENAS.

ARMAGEDON. Véase MEGUIDO.

ARMAMENTOS. Véase ARMAS y ARMAMENTOS.

ARMAS Y ARMAMENTOS. La arqueología ha arrojado considerable luz sobre el tipo de armas usadas en el antiguo Cercano Oriente. Además del descubrimiento de las armas en tumbas o ruinas de las ciudades excavadas, los bajos relieves frecuentemente representan las batallas de los reyes asirios mostrando las armas de combate. Los textos literarios, incluyendo la Biblia, dan detalles concernientes a la naturaleza y uso de las armas.

El arco y la flecha figuran como las armas más comunes en el Cercano Oriente durante los tiempos bíblicos. Se usaban en ambos extremos de la fértil media luna —Sumer y Egipto. Los bajos relieves representaban a los arqueros del ejército de Salmanasar sitiando una ciudad siria. Los arqueros son también prominentes en un relieve que muestra el ataque de Senaquerib sobre Laquis en Judá. Los egipcios usaban madera seca de un metro y medio de largo para sus arcos y hacían las cuerdas de cuero o de tripas de animales. El arquero sostenía el extremo inferior de la cuerda con sus pies, en el suelo, y doblaba el extremo superior hacia abajo para poder asegurar la cuerda en un nicho. El jeroglífico egipcio que representaba la palabra “soldado” muestra a un hombre agachado con un arco y una aljaba.

Las flechas que han sido desenterradas en varias partes del Cercano Oriente aparecen en una amplia variedad de formas y materiales. Las primeras puntas de flecha se hacían con cascajos de pedernal o con pedazos de hueso. Los metales, como el bronce y luego el hierro, llegaron a ser más tarde los materiales comunes para las puntas de las flechas que se ajustaban en una flecha hecha de caña o de madera liviana. Para dar dirección a la flecha se colocaban dos mitades de una pluma en el extremo posterior de la flecha. Las flechas se guardaban en una aljaba que se llevaba en el lado izquierdo o en la espalda del arquero.

IMPLEMENTOS Y ARMAS DE BRONCE de Persia. Cortesía de Sculpture Masterworks Company, Nueva York.

El arco y la flecha se usaban en el deporte de la caza. Isaac, en su ancianidad, envió a Esaú al campo con esta orden: “Toma pues ahora tus armas, tu aljaba y tu arco, y sal al campo y tráeme caza” (Gn. 27:3). Los arqueros filisteos, en el monte de Gilboa, hirieron a Saúl y mataron a su hijo Jonatán (1 S. 31:1-3). En el campo de batalla de Ramot de Galaad, un arquero sirio “disparó su arco a la ventura” e hirió mortalmente al rey Acab de Israel (1 R. 22:34). Más tarde, en el campo de batalla de Meguido, los arqueros del ejército del faraón Neco hirieron mortalmente a Josías (2 Cr. 35:23). El arco era un arma importante del Cercano Oriente hasta la batalla de Maratón (490 a. de J.C.) cuando las lanzas griegas resultaron ser más efectivas que los arcos persas.

Los arqueros eran tenidos en gran honra entre los israelitas. Jonatán, el hijo del rey Saúl, era reconocido como un arquero experto (2 S. 1:22). Las flechas podían herir y matar por sí mismas, pero en ocasiones se les ponía veneno para que fueran más mortíferas. Aun se lograba otra manera

de sembrar destrucción horadando las puntas de las flechas en varios lugares y rellenando los huecos con estopa empapada con algún combustible. A la hora de la batalla se encendía la estopa y el tiro de flecha clavaba su fuego en el blanco señalado. El salmista habla de los juicios de Dios, quien “ha preparado armas de muerte, y ha labrado saetas ardientes” (Sal. 7:13). Pablo urgía a los cristianos efesios a tomar “el escudo de la fe” a fin de que pudieran “apagar todos los dardos de fuego del maligno” (Ef. 6:16).

La honda era usada por los pastores para proteger sus rebaños de los ataques de las bestias salvajes. David, siendo un joven pastor, había aprendido el uso de la honda y sacó ventaja de este conocimiento cuando se enfrentó con el campeón filisteo Goliat (1 S. 17:1-54). Las hondas antiguas eran hechas de dos cuerdas de nervio, cuero o lazo con un receptáculo de cuero en medio del cual se colocaba una piedra pequeña o pedazo de plomo. Para operar la honda, el pastor o guerrero la giraba rápidamente una o dos veces por sobre su cabeza y entonces descargaba la piedra soltando una de las cuerdas. Un experto tirador, como David, lograría que la piedra pegara en el blanco preciso. Se tenía gran cuidado en la selección de las piedras. Ciertas piedras de pedernal para honda descubiertas durante las excavaciones de Tell Beit Mirsim habían sido pulidas cuidadosamente y trabajadas por los antiguos guerreros. Los benjamitas eran notables por su destreza con la honda. Durante la guerra entre Benjamín y otras tribus había “setecientos hombres escogidos, que eran zurdos, todos los cuales tiraban una piedra con la honda a un cabello, y no erraban” (Jue. 20:16; comparar con 1 Cr. 12:2).

Durante la conquista de Canaán, la suerte de los vecinos de Israel fue una completa destrucción “a filo de espada” (*compárese* Jos. 7:21; 10:28-38; 11:12). La espada y la daga, eran armas mortales usadas en el combate cuerpo a cuerpo. Espadas ricamente ornamentadas han sido desenterradas en Mesopotamia y Egipto. Las espadas egipcias tenían de 75 a 90 cms. de largo, con un doble filo que remataba en punta. El rey, sin embargo, usaba una espada más pequeña en su cinto. Frecuentemente estaba ornamentada con una o dos cabezas de halcón, que representaban al dios Orus.

Parece que las espadas usadas en Israel eran muy cortas. Ahod usó una de 0.45 a 0.50 mts. cuando mató a Eglón, el moabita, opresor de Israel (Jue. 3:16-23). La espada se llevaba normalmente en una vaina que se ajustaba a la cintura (1 S. 17:39; 2 S. 20:8). Las hojas eran normalmente de hierro, un hecho que les daba una ventaja a los filisteos sobre los israelitas, hasta que el monopolio del hierro de los filisteos se acabó durante el reinado de David (1 S. 13:19). La espada de “dos filos” es notoria como un arma temible (Jue. 3:18; Sal. 149:6).

Se han descubierto dagas en *Laquis y *Meguido del período anterior a la entrada de los patriarcas en Canaán. Especímenes de una espada curva, que datan del 1800 a. de J.C., afilada en ambos lados, se hallaron en *Siquem; una daga del tipo de los hiksos en Palestina, de 2000 a 1500 a. de J.C., tiene su filo en forma de hoja de árbol. Una daga de los heteos descubierta en *Bet-sán data del siglo XV a. de J.C. Una daga de Laquis del siglo XVI a. de J.C., ostenta una inscripción que es uno de los ejemplos más antiguos de escritura alfabética (véase ALFABETO).

Durante sus excavaciones en Gerar, Flinders Petrie descubrió una fábrica de espadas y un centro de fundición de hierro. Cerca de una caldera descubrió puntas de lanza, dagas y puntas de flechas que datan del 1300 al 800 a. de J.C.

Las lanzas egipcias tenían de 1.50 a 2 mts. de largo, con cabezas de bronce o hierro. Las jabalinas eran más livianas y más cortas, de apenas 1.20 mts. La punta de lanza tenía un hueco en

el cual encajaba el mango de madera. Muchas puntas de lanza de varios tamaños se han hallado en las excavaciones de Palestina.

Goliat de Gat iba armado con una enorme lanza (1 S. 17:7), pero David lo tumbó con su honda. Saúl, en sus celos enfermizos en cuanto a la popularidad de David, le tiró una lanza al joven, esperando clavarlo a la pared (1 S. 18:10, 11; 19:9, 10). Más tarde, en un ataque de ira, Saúl arrojó una lanza contra su propio hijo Jonatán (1 S. 20:33).

El hacha de batalla era una versión mejorada del garrote primitivo. En Egipto el hacha de batalla de tiempos pasados incluía un mango de 0.60 a 0.80 mts. de longitud, con una cuchilla de bronce o hierro la cual se aseguraba al mango por medio de cuñas de bronce. El mango se amarraba para prevenir rajaduras. Las hachas de batalla eran conocidas también por los heteos, asirios, babilonios y elamitas. En Jeremías 51:20, a Babilonia se le designa como “martillo” en la mano del Señor, por medio del cual Dios humilla a las naciones que están maduras para el juicio. La palabra “martillo” fue usada por el profeta probablemente con la idea del garrote en lugar de la más sofisticada “hacha de batalla”.

Los arietes se usaron para abrir boquetes en las murallas de la ciudad sitiada. Tales arietes (*compárese* Ez. 4:2; 21:22) eran hechos uniendo una cabeza metálica a una enorme viga. Doscientos hombres se necesitaban para levantar la viga y tratar de romper la muralla. Se idearon máquinas para lanzar grandes piedras y flechas. Torres móviles podían acarrear hombres y proyectiles hasta la muralla de la ciudad sitiada.

La pieza más usada del armamento de defensa era el escudo. El escudo estaba elaborado para cubrir todo el cuerpo. Era de forma oval o rectangular y, en el caso de Goliat por lo menos, un escudero iba delante del guerrero para protegerlo durante la batalla (1 S. 17:7). Los ejércitos de Judá, en tiempo de Asa (1 S. 17:7), incluían a los portadores de escudos.

Los escudos eran generalmente hechos de madera o mecha tejida recubierta con cuero. Ezequiel anuncia un día cuando los “escudos y broqueles” junto con otras armas serán quemados (Ez. 39:9). Los escudos de bronce se usaban ya en el tiempo de Roboam (1 R. 14:27), pero probablemente eran muy costosos para ser producidos en gran escala.

Desde los primeros tiempos, los sumerios, elamitas y sus sucesores en el sur de Mesopotamia usaban yelmos cuando iban a la batalla. La cabeza de un toro o buey salvaje se usaba algunas veces, tal vez con el propósito mágico de recibir la fortaleza del animal cuya réplica usaba el soldado. Posteriormente se adoptó un gorro de cuero, pero continuaron usándose los cuernos. Algunas veces los soldados babilonios eran representados con varios pares de cuernos.

Los elamitas introdujeron los yelmos metálicos, los que fueron adaptados de varias maneras por los babilonios y asirios. Los yelmos heteos dibujados en las murallas del templo de Karnak en Egipto to tienen la forma de un gorro para la cabeza. Los egipcios mismos no usaron yelmos sino hasta una época avanzada de su historia.

El gigante filisteo Goliat usaba un yelmo de bronce al desafiar a los ejércitos de Israel (1 S. 17:5). David estaba desarmado con excepción de su honda, pero después que hubo matado a Goliat, Saúl le colocó un “casco de bronce” en su cabeza (1 S. 17:38). Durante los prósperos días del rey Uzías, el ejército de Judá estaba equipado con yelmos (2 Cr. 26:14).

Cotas de malla que se usaban para proteger el cuerpo de los soldados durante el combate se han descubierto en Ras Shamra, Boghazkoy y Alalakh las que datan del siglo XV a. de J.C., aproximadamente. Las tablillas de Nuzi, del mismo período, mencionan armaduras para carros y

caballos. En el período de los Macabeos los elefantes eran protegidos con una armadura (1 Mac. 6:43).

Goliat usó una cota de malla de bronce (1 S. 17:5) aunque los soldados comunes de esa época probablemente usaban cotas de cuero. Se mencionan cotas de malla como parte del equipo del ejército de Uzías (2 Cr. 26:14) y también de los trabajadores armados de Nehemías que estaban preparados para defenderse de los ataques de los samaritanos (Neh. 4:16).

BIBLIOGRAFIA: Yigael Yadin, *The Art of Warfare in Biblical Lands*, 2 vol. McGraw-Hill, New York, 1963. A. G. Barrois, "*L'Outillage et la Metallurgie*", *Manuel d'Archeologie Biblique*, I, Editions Auguste Picard, Paris, 1939.

ARQUEOLOGIA. La arqueología es el estudio científico de los materiales remanentes que han dejado los hombres de épocas pasadas. La mayoría de los países modernos han emprendido un estudio de su pasado remoto excavando ciudades antiguas, tumbas, etcétera, por lo cual actualmente hay un vasto cúmulo de acontecimientos en cuanto al hombre antiguo alrededor del mundo. Hay muchas ramas de la ciencia de la arqueología. La "arqueología bíblica" se interesa por la comprensión de la historia, vida, costumbres y literatura de los israelitas y los pueblos circunvecinos que influyeron en el antiguo Israel. Por lo tanto, un valioso material está disponible del antiguo *Egipto, *Moab, *Edom, *Amón, Siria, *Canaán, *Asiria, *Babilonia, *Persia, Grecia y el mundo romano. Cualquier descubrimiento de estas tierras que arroje luz sobre la historia, la religión, las costumbres o la literatura bíblicas entra en la esfera de la arqueología bíblica.

I. **Fuentes de Información.** La arqueología obtiene su información de los materiales remanentes dejados por los hombres en épocas pasadas. Hay dos categorías amplias: los documentos escritos que fueron inscritos en piedra, barro, metal, papiros, pergaminos, madera, etc., y los documentos no escritos que abarcan toda clase de remanentes—edificios de varias clases, fortificaciones, esculturas, vasos caseros, herramientas, ornamentos personales, monedas, armas, vestuario, piezas de arte, comida, huesos humanos y de animales, etcétera. Estos se encuentran en asociación con edificios que han sido parcial o totalmente cubiertos o en tumbas o fosas.

Numerosos edificios están aún más o menos expuestos a la intemperie, entre los cuales pueden notarse las *Pirámides y los templos de Egipto, el Partenón y otros edificios de la *Acrópolis en Atenas, la gran torre *ziggurat en *Ur de los caldeos, y varios templos romanos, *acueductos, caminos y murallas, los cuales pueden verse en muchas regiones. En estos casos, cualquier inscripción, obras de arte o los rasgos arquitectónicos generales están disponibles para estudio con poca o ninguna excavación.

En algunos casos, los edificios remanentes están parcialmente cubiertos por la sedimentación acumulada de los siglos, la cual se amontona alrededor de las porciones bajas. Esta tiene que quitarse antes que toda la estructura sea visible. Algunos de los edificios mencionados se encuentran en esas condiciones.

Otros remanentes están completamente cubiertos y necesitan ser expuestos a la vista por la destreza del excavador. Por ejemplo, en el curso de los siglos sucedió que algunas veces una ciudad desierta que yacía al pie de la montaña o promontorio era gradualmente cubierta por los aluviones producidos por las lluvias. Los edificios del antiguo mercado en Atenas y el Foro de Roma fueron cubiertos de esta manera. En algunos casos, ciudades desiertas fueron cubiertas por la arena o el polvo levantado por el viento, como fue el caso de las antiguas colonias en Arabia y Egipto. Ocasionalmente, una ciudad fue cubierta por cenizas volcánicas, como sucedió con

Pompeya y Herculano, las que fueron destruidas por la erupción del Vesubio en el año 79 d. de J.C.

Probablemente la más significativa de todas las ruinas cubiertas es la llamada “*tell*”, la cual está compuesta de los restos de varias ciudades que yacen una sobre la otra. En el mundo antiguo, cuando una ciudad amurallada era quemada, abatida por los carneros salvajes o destruida por un terremoto o cualquier otro medio, los nuevos pobladores que la reconstruían no removían las ruinas ni los fundamentos de la ciudad anterior. Algunos de los materiales mejor conservados eran usados nuevamente, pero los restos de la ciudad anterior eran nivelados y una nueva ciudad era construida sobre las ruinas de la anterior. De este modo, varios metros de ruinas de las ciudades anteriores eran sellados dejando para la posteridad el patrón de edificios y calles así como una gran variedad de artículos comunes de uso diario.

La mayoría de las ciudades importantes de la antigua Palestina entran en esa categoría —Betel, Jericó, Ai, Samaria, Jerusalén, Meguido, Bet-sán, Bet semes, Debir, Gezer, Hazor y otras. En algunos casos puede haber diez, doce o aun veinte estratos de ciudades destruidas, cada uno de los cuales revela su propia historia. Es la tarea del arqueólogo cavar a través de las capas sucesivas de cada ocupación y descifrar el relato de siglos de historia. En algunas áreas, estos promontorios pueden variar desde un poco más de 2 hasta 8 hectáreas.

Las tumbas de varias clases proveen una fuente valiosa de información ya sean las tumbas espectaculares de los reyes, tales como las tumbas reales en Ur de los caldeos o las tumbas del faraón Tutankamón por una parte, o ya sean las pequeñas tumbas de los ciudadanos corrientes. El cementerio se encuentra en la vecindad de antiguas ciudades. Una de las tareas del arqueólogo es buscar alrededor en las colinas y campos circundantes hasta encontrar el antiguo cementerio. En el caso de un *tell* con varios niveles de ocupación puede haber varios cementerios o, en algunos casos, varias áreas dentro del mismo cementerio. Mientras que la cerámica frecuentemente se rompe en el *tell*, se han encontrado piezas completas en las tumbas junto con otros utensilios los cuales, a causa de su valor, hubieran sido saqueados de la ciudad después de su destrucción.

II. **Método de Excavación.** Un sitio generalmente es escogido por un propósito particular. Algunas veces puede requerirse más información en cuanto a la secuencia de eventos en una región en particular. O tal vez se requieren más detalles en cuanto a una nación en particular, tal como la de los asirios. Si el sitio está claramente identificado, se excava a fin de descubrir la historia arqueológica de este sitio en particular.

Donde la identificación es posible por referencias de registros escritos, el arqueólogo se preocupa por comparar sus descubrimientos arqueológicos con el registro escrito. Algunas veces el nombre de un sitio se aclara ya que los registros escritos que exhiben el nombre de éste surgen a luz durante la excavación (por ejemplo *Gabaón).

Normalmente los permisos para excavar deben conseguirse de la autoridad gubernamental correspondiente, y el sitio particular debe ser comprado o arrendado de sus dueños. Una vez que todas las formalidades se completan la excavación puede iniciarse.

La excavación en montículos se inicia con un sondeo preliminar del promontorio y con una división en áreas cuadradas pequeñas de unos 5 por 5 mts. Cada área es entonces excavada estratificadamente, esto es, cada capa de ruinas debe considerarse como una unidad. Normalmente

d. de después de Jesucristo
mts. metros

se corta una trinchera a través del área a una profundidad de algunas décimas de metro. Observando las capas en los lados de la trinchera se determina la naturaleza del área. Esta trinchera tentativa, entonces, sirve como la clave para el resto del área, la cual se excava capa por capa. Todos los objetos de cada capa deben juntarse y guardarse en cestas separadas. Cuando aparecen paredes, el excavador empieza a buscar los pisos ya que los objetos que se encuentren sobre el piso pertenecen a su período final de ocupación, mientras que aquellos debajo del piso pertenecen a un período anterior.

ARQUEOLOGOS ISRAELIES examinan artefactos descubiertos en el desierto judío en 1961.

Cortesía de la Oficina de Información de Israel.

ARQUEOLOGOS Y ESTUDIANTES de la Universidad Hebrea en busca de los restos del pasado en el desierto judío, 1961. Cortesía de la Oficina de Información de Israel.

Una vez que un área razonable de un período dado ha sido excavada hasta el piso y todos los objetos pequeños se han coleccionado, se elaboran los planes agrimensores y el lugar como un todo es fotografiado. Sólo entonces se desmantelan las paredes y el piso a fin de proceder al siguiente nivel. En cada etapa se guardan registros detallados ya que la arqueología es, básicamente, destrucción. Una vez que el área ha sido excavada no puede ser restaurada nuevamente.

Normalmente, sólo se excavan áreas limitadas de un montículo grande, aunque frecuentemente varias de éstas se excavan en diferentes puntos de montículo y se penetran a fondo a fin de permitir comparaciones entre los varios estratos revelados en las diferentes áreas. Generalmente es necesario regresar a cierto montículo por varias temporadas antes que aparezca un cuadro aceptablemente claro.

La búsqueda de las tumbas de cada etapa normalmente se hace al mismo tiempo que se emprende la excavación del promontorio. Los cementerios raras veces están marcados y son difíciles de encontrar; pero una vez que se descubren su excavación no es tan compleja como la excavación del montículo. La dificultad mayor yace en el hecho de que el espacio es generalmente muy confinado. Pero los objetos en las tumbas están generalmente intactos, aunque objetos frágiles como los de madera o hueso tienen que ser tratados químicamente antes de ser removidos.

Al proceder a la excavación se acumula una cantidad considerable de información, incluyendo fotografías, bocetos, planos de agrimensor y un gran número de objetos de cerámica, madera, piedra, hueso, etc., todos los cuales son marcados para definir su origen exacto. Es en base a estos datos que el arqueólogo compila el informe final para su publicación oficial.

III. Períodos Arqueológicos. En el curso de miles de años, grandes cambios han tenido lugar en la estructura de los edificios, en la forma y decoración de la cerámica y piezas de arte, en la forma y naturaleza de las armas, en el estilo de escritura, etc. Los arqueólogos distinguen varios períodos de tiempo durante los cuales había una uniformidad razonable de cultura en un área particular. El cambio en cultura puede haberse debido a las invasiones por otros pueblos o a una época de invención o a alguna otra causa.

En Palestina los períodos comúnmente reconocidos son los siguientes:

Mesolítica (Natufiana) *ca.*

8000–6000 a. de J.C.

ca. cerca de, aproximadamente
a. de antes de Jesucristo

Pre-Cerámica Neolítica	<i>ca.</i>	6000–5000 a. de J.C.
Cerámica Neolítica	<i>ca.</i>	5000–4000 a. de J.C.
Calcolítica	<i>ca.</i>	4000–3200 a. de J.C.
Bronce Inferior (BI)		
BI I	<i>ca.</i>	3200–2800 a. de J.C.
BI II	<i>ca.</i>	2800–2600 a. de J.C.
BI III	<i>ca.</i>	2600–2300 a. de J.C.
BI IV (o B III)	<i>ca.</i>	2300–2100 a. de J.C.
Bronce Intermedio (BIN)		
BIN I (o BI-BIN Intermedio)	<i>ca.</i>	2100–1900 a. de J.C.
BIN IIa	<i>ca.</i>	1900–1700 a. de J.C.
BIN IIb	<i>ca.</i>	1700–1600 a. de J.C.
BIN IIc	<i>ca.</i>	1600–1550 a. de J.C.
Bronce Superior (BS)		
BS I	<i>ca.</i>	1500–1400 a. de J.C.
BS IIa	<i>ca.</i>	1400–1300 a. de J.C.
BS IIb	<i>ca.</i>	1300–1200 a. de J.C.
Hierro I	<i>ca.</i>	1200–900 a. de J.C.
Hierro II	<i>ca.</i>	900–600 a. de J.C.
Hierro III	<i>ca.</i>	600–300 a. de J.C.
Helénico	<i>ca.</i>	300–63 a. de J.C.
Romano	<i>ca.</i>	63 a. de J.C.–323 d. de J.C.
Bizantino	<i>ca.</i>	323–636 d. de J.C.
Islámico	<i>ca.</i>	636 d. de J.C.—presente

Los métodos usados para precisar estos períodos son varios. La existencia de amplios períodos de estabilidad cultural es fácilmente reconocible en los diversos estratos de los montículos. La comparación entre muchos montículos diferentes en un área establece estas amplias eras culturalmente estables, de tal modo que los objetos pueden ser colocados antes o después de una relativa secuencia. Para una fecha más exacta el excavador depende de muchas líneas de evidencia. Muy a menudo las referencias literarias en la Biblia o en textos extrabíblicos hacen posible fechar un evento. Así, la caída de Samaria en el 721 a. de J.C. se fija por la historia externa de modo que una de las destrucciones de Samaria se puede fechar en el 721 a. de J.C.

Algunas veces aparecen inscripciones en las excavaciones que se refieren a reyes o a eventos que pueden ser fechados. Las monedas, también, ofrecen evidencia para fechar, particularmente para los períodos posteriores al 500 a. de J.C. Una vez que hay evidencia clara para fechar un nivel en particular, los objetos como la cerámica, la joyería, la arquitectura, etc., que aparecen en ese nivel son asociados con la misma edad general. Después, los objetos similares encontrados en otras partes proveen la clave para fechar el ambiente en el cual ocurrieron. En años más recientes los físicos han provisto al arqueólogo con el método de fechar usando el radiocarbono, método que es

de más alto valor para los períodos más antiguos, ya que los períodos posteriores pueden ser fechados por otros medios. Finalmente, una comparación con la información obtenida de territorios que están próximos geográficamente con el país estudiado permiten al arqueólogo alcanzar un grado razonable de seguridad en relación con las fechas de varios períodos culturales de su propia área. Al mismo tiempo, él es capaz de poner una fecha aproximada a una amplia variedad de objetos de uso diario—cerámica, herramientas, ornamentos, etc., así como a los rasgos arquitectónicos. Con un conocimiento como éste es capaz de conducir investigaciones preliminares de la superficie a fin de determinar el período aproximado de ocupación de los sitios que no han sido excavados. Este procedimiento ha resultado especialmente útil en la Transjordania y en el *Neguev donde Nelson Glueck ha visitado miles de sitios antiguos en el curso de varios años. De las piezas de cerámica rota (tiestos) que yacen esparcidas en los promontories en estas áreas, él ha podido señalar una historia cultural general del área sin excavarla.

IV. **Exploración y Excavación en Tierras Bíblicas.** Durante el siglo XIX el interés en los sitios bíblicos creció en todo el Cercano Oriente. En Palestina, propiamente, tanto como en la Transjordania, Siria, Turquía, Iraq, Persia y Egipto, los turistas se propusieron ver muchas de las ciudades antiguas mencionadas en la Biblia. Para conveniencia, será hecha una referencia breve a tres áreas de exploración y excavación.

A. Exploración y Excavación en Palestina. En 1838, Edward Robinson y Eli Smith emprendieron la primera exploración seria de la superficie de Palestina y fueron capaces de identificar varias ciudades bíblicas. En 1850–51 y en 1863, F. de Saulcy exploró y excavó varios lugares. En 1865 se estableció el Fondo de Exploración Palestino y se realizó un significativo trabajo por Charles Warren, Charles Wilson, Charles Clermont-Ganneau, C. R. Conder y otros.

En 1890, Flinders Petrie tuvo la idea de que la cerámica podía ser usada para establecer fechas. El pudo mostrar, por su excavación en *Tell el Hesy, que los estratos separados en el montículo tenían su propia cerámica caracteríóstica. F. J. Bliss confirmó el punto de vista de Petrie en los años subsiguientes. En el período entre 1890 y 1914 una buena cantidad de trabajo pionero pudo realizarse. Se llevaron a cabo excavaciones notables por R. A. S. Macalister en *Gezer y en otros cuatro sitios en el área de la antigua Filistea; por E. Sellin en *Taanac y *Siquem; por G. Schumacher en *Meguido; por Sellin y C. Watzinger en *Jericó y por G. A. Reisner en *Samaria. Este último desarrolló nuevas técnicas como el cuidadoso reconocimiento, los registros fidedignos, la atención a los detalles arquitectónicos, etcétera, en cada estrato.

Grandes avances se hicieron entre las dos guerras mundiales, de 1920 a 1939. Las técnicas mejoraron, y la cronología de la cerámica fue establecida de una manera notablemente precisa por W. F. Albright por su trabajo en *Tell el-Ful en 1922, y *Tell Beit Mirsim (1926–32). Algunas de las otras excavaciones importantes de este período fueron las de W. F. Bade en *Tell en-Nasbe (1926–35), E. Grant en *Bet-semes (1928–33), J. Garstang en *Jericó (1929–36), J. W. Crowfoot, Miss K. Kenyon y E. L. Sukenik en *Samaria (1931–35), J. L. Starkey en *Laquis (1932–38), C. S. Fisher, Alan Rowe y G. M. Fitzgerald en *Bet-sán (1921–33), C. S. Fisher, P. L. O. Guy y Gordon Loud en *Meguido (1925–39) y Nelson Glueck en *Tell el Kheleifeh* (*Ezió Geber) (1937–40). Numerosas excavaciones menores se condujeron durante el mismo período entre las cuales se pueden mencionar las de Tell Jemmeh (posiblemente Gerar), *Tell el-Far'ah* (posiblemente Sharuhen), *Petra, Bet-zur, *Tell Abu Hawan* (posiblemente Salmonah), Et-Tell (*Ai), *Betel, *Khirbet et Tannur*. Desde el fin de la Segunda Guerra Mundial muchas

excavaciones significativas se han llevado a efecto. Uno de los descubrimientos arqueológicos más sorprendentes es el asociado con las cuevas y los antiguos edificios en y alrededor del Qumrán donde, desde 1948, los ahora famosos *Rollo del mar Muerto han salido a luz. Desde 1950 la antigua *Cesarea ha estado bajo excavación. Durante 1950–51 una parte del *Jericó romano en *Tulul Abu el-Alayiq* fue desenterrado. En 1951 se inició una serie de campañas en *Dibón en la Transjordania. En 1952 Kathleen Kenyon inició nuevamente la excavación en Jericó y ha continuado allí por varias temporadas con resultados sorprendentes. Desde 1953, J. P. Free ha estado trabajando en *Dotán y desde 1956 G. E. Wright y otros han trabajado en *Siquem. Otras excavaciones notables durante estos años son las de J. B. Pritchard en *Gabaón, Pere de Vaux en *Tell el-Far'ah* (probablemente Tirsa), Kathleen Kenyon en *Jerusalén, B. Mazar en *Tell Qasile*, Avi-Yonah, N. Avigad y otros en Masada (el palacio de Herodes), y Y. Yadin y sus colegas en Hazor en Galilea. Hay una rápida acumulación de información arqueológica de Palestina y el conocimiento de la vida bíblica y sus tiempos está siendo enriquecido cada año.

B. Exploración y Excavación en Otras Partes del Cercano Oriente. La excavación ha sido llevada a cabo en muchos sitios antiguos por todo el Cercano Oriente. Algunos de éstos como *Ur, *Babilonia, *Susa, *Nínive, Nimrod, *Harán, *Damasco y Jebeil se conocen por la Biblia. Pero muchos otros, no mencionados en el Antiguo Testamento, han producido valiosa información para el entendimiento de los tiempos bíblicos. En particular, se han encontrado documentos e inscripciones importantes en Ur, Babilonia, Nínive, Nimrod, *Alalakh (en el norte de Siria), Amarna (en Egipto), *Mari (en el río Eufrates), *Nuzi (cerca de Kirkuk en Iraq), Ras Shamra, la antigua *Ugarit (sobre la costa mediterránea en el norte de Siria) y Hattusas (en Turquía). Véase Boghazkoy. Todos estos sitios han arrojado evidencia documentada significativa acerca de la historia y la cultura de los pueblos que vivieron en estas tierras durante los años del 2000 a. de J.C. en adelante. Los registros no inscritos tales como cerámica, rasgos arquitectónicos, herramientas, armas, motivos de arte, etcétera, han sido útiles con propósitos de comparación y han permitido al arqueólogo tener un cuadro mucho más claro de la ubicación y papel de Palestina en el antiguo Cercano Oriente. Una gran cantidad de excavación se ha continuado en estas tierras la cual provee un mayor enriquecimiento del conocimiento de la vida y tiempos bíblicos.

C. Exploración y Excavación en las Tierras Clásicas. De particular significado para el entendimiento del Nuevo Testamento son las excavaciones que se han realizado en las tierras clásicas. Muchas de las ciudades conocidas por el Nuevo Testamento se han excavado en años recientes. Entre las más importantes están *Efeso, *Sardis, *Pérgamo, *Filipos, *Corinto, *Atenas y *Roma. Conocimientos fascinantes referentes a citas del libro de los Hechos han resultado de tales excavaciones. Pero la evidencia de las inscripciones y documentos en la forma de monedas, papiros, inscripciones de monumentos, etc., de cualquiera de las tierras clásicas probablemente arrojan luz sobre el idioma, ley y religión de la edad clásica y así suplementan el trasfondo de la era del Nuevo Testamento. En realidad, la erudición del Nuevo Testamento probablemente ha ganado tanto por los descubrimientos arqueológicos como por los estudios del Antiguo Testamento.

V. La Arqueología y la Biblia. La contribución de la arqueología al entendimiento de la Biblia es considerable. No se exagera al decir que el entendimiento de la Biblia se ha revolucionado por los descubrimientos de la moderna arqueología. Hoy es posible estudiar la historia y cultura bíblicas en base al trasfondo contemporáneo de una manera que no era posible antes de la era moderna del descubrimiento arqueológico. La siguiente discusión tiene la intención de indicar

algunas de las áreas principales en las cuales la arqueología ha contribuido al entendimiento tanto del Antiguo como del Nuevo Testamentos.

En primer lugar, el descubrimiento arqueológico ha llenado, con considerables detalles, el trasfondo total no sólo para la vida de Palestina en los tiempos bíblicos sino también la vida en Egipto, Siria, Asiria, Babilonia, Persia, Grecia y Roma. Numerosas alusiones a costumbres locales son ahora entendidas claramente. Así, las narraciones acerca de los patriarcas y de José ahora se sabe que contienen una variedad considerable de referencias a prácticas que eran corrientes en Mesopotamia y Egipto durante el segundo milenio a. de J.C. Asuntos tales como la ley, costumbres sociales, prácticas religiosas e ideas teológicas se han conservado en documentos que han venido a luz en docenas de sitios antiguos por todo el Cercano Oriente. A manera de ilustración se puede hacer referencia a las costumbres que eran corrientes en Nuzi, al norte de Mesopotamia, durante el segundo milenio a. de J.C. con relación a la herencia. Un hombre que no tenía hijos podía adoptar a uno de sus esclavos como heredero. Podía, sin embargo, adoptar un familiar o tomar una esposa extra con la esperanza de que naciera un hijo de tal unión. Si un hijo legítimo nacía después, este hijo llegaba a ser el verdadero heredero, aunque los otros individuos recibirían alguna parte de la herencia. Los relatos patriarcales de Abraham y Eliezer (Gn. 15:2-4), Labán y Jacob (Gn. 29-31), Abraham y Agar (Gn. 16:1-5) y Abraham e Isaac (Gn. 21:1-12) toman un nuevo significado con este trasfondo, el cual, por supuesto, era el trasfondo que Abraham conocía muy bien.

En el campo puramente histórico, importantes eventos internacionales, a los cuales la Biblia hace referencia, son descritos en documentos extrabíblicos que se han descubierto en el curso del trabajo arqueológico. Por ejemplo, la invasión de Sisak (1 R. 14:25, 26) ocurrida *ca.* 918 a. de J.C., el asalto a Samaria en 722-1 a. de J.C. (2 R. 17:5, 6) y la captura de Jerusalén en 587 a. de J.C. (2 R. 24) están bien confirmados en los registros no bíblicos y están descritos desde otro punto de vista.

A veces, documentos extrabíblicos mencionan eventos importantes que no están mencionados en la Biblia. Así, el rey Acab participó en una gran batalla contra los asirios junto con otros 11 reyes en Karkar en 853 a. de J.C.; Jehú, rey de Israel, se convirtió en vasallo de Salmanasar III de Asiria en el 842 a. de J.C.; Omri, rey de Israel, conquistó a Moab durante los años 876-869 a. de J.C. (*véase* Moabita, la Piedra).

Algunas veces el significado exacto de un evento bíblico sólo se aclara cuando otros documentos históricos llegan a estar disponibles.

Ahora está claro que el faraón Neco estaba en camino para ayudar a los asirios en lugar de oponérseles (2 R. 23:29) ya que la preposición hebrea en este versículo, *'al*, debe traducirse “junto con” en lugar de “contra”.

Una de las contribuciones más importantes de la arqueología para el entendimiento de la Biblia está en el descubrimiento de textos en varios idiomas el antiguo Cercano Oriente tales como el heteo, cananeo, arábigo del sur, acadio, ugarítico, horeo, sumerio, egipcio, etcétera, todos los cuales brindan material comparativo para el estudio del texto del Antiguo Testamento. Ahora es posible contar con traducciones más exactas de una variedad de palabras y frases hebreas. Así, la palabra *'ed* traducida “vapor” en Génesis 2:6 significa “río” en sumerio o “(dios) río” en acadio. El significado “río” se ajusta admirablemente al pasaje del Antiguo Testamento.

También, la dificultad en 1 R. 10:28 puede resolverse más fácilmente si se tiene en cuenta que había un antiguo estado Koa (QWH) en el Asia Menor. El pasaje ahora puede traducirse: “Los

caballos que Salomón poseía importábalos de Egipto, *de Koa*, mercaderes del rey los adquirirían *en Koa* a precio concertado” (Bover-Cantera). Otro pasaje, Pr. 26:23, ahora puede traducirse: “Baño de plata sobre olla de barro” (VP), ya que se ha descubierto que en ugarítico la palabra *spsg* significa “baño”. Esta clase de descubrimientos halla decenas de aplicaciones en traducciones recientes tanto del Antiguo como del Nuevo Testamentos.

Es evidente que la contribución de la arqueología a los estudios bíblicos es considerable. El volumen de la evidencia que ha llegado a estar disponible ha conducido a una nueva consideración del valor histórico de los registros bíblicos. Naturalmente, no se dispone de apoyo arqueológico para cada evento bíblico. Sin embargo, se puede en verdad decir que la arqueología ha corroborado la historicidad substancial de los registros bíblicos desde la época de los patriarcas hasta la época apostólica. A pesar de esto, sin embargo, no debieran hacerse pretensiones exageradas en cuanto a los logros arqueológicos. Si éstos han compelido a los eruditos a ejercer mayor precaución en sus juicios acerca de la historicidad de los registros bíblicos, es también cierto que en ocasiones han hecho más difícil, en lugar de más fácil, la interpretación de los mismos. A veces, ciertas interpretaciones anteriores han tenido que modificarse; por ejemplo, en el caso de la interpretación de Garstang de la historia de Josué a la luz de sus excavaciones en Jericó.

Pero la contribución de la arqueología al entendimiento de la Biblia está sólo comenzando.

Mientras más piezas del rompecabezas salgan a luz es evidente que tienen que hacerse ajustes en los arreglos anteriores del molde. Los logros del medio siglo anterior han sido tan espectaculares que los estudiantes de la Biblia esperan con sumo interés los descubrimientos que seguirán.

BIBLIOGRAFIA: K. M. Kenyon, *Beginning in Archaeology*, London, 1952; *Digging up Jericho*, London, 1957; *Archaeology in the Holy Land*, London, 1960. G. E. Wright, *Biblical Archaeology*, London, 1957. W. F. Albright, *The Archaeology of Palestine*, 2nd. Ed., London, 1960; *Archaeology and the Religion of Israel*, Baltimore, 1956; *From the Stone Age to Christianity*, 2nd. Ed., New York, 1957. N. Glueck, *The Other Side of the Jordan*, New Haven, 1940; *Rivers in the Desert*, London, 1959. M. Burrows, *What Mean These Stones*, 1941. A. G. Barrois, *Manuel d'Archéologie Biblique*, I-II, Paris, 1939, 1953. G. L. Harding, *The Antiquities of Jordan*, London 1959. M. Wheeler, *Archeology from the Earth*, London, 1956. L. H. Grollenberg, *Atlas of the Bible*, 1956. G. E. Wright and F. V. Filson, *Westminster Historical Atlas to the Bible*, 2nd. Ed., London, 1956, (Ed. en español: *Atlas Histórico Westminster de la Biblia*, El Paso: Casa Bautista de Publicaciones, 1971).

YIGAEI YADIN, arqueólogo israelí, examina una carta de Bar Kochba del desierto judío.

Cortesía de la Oficina de Información de Israel.

ARQUEOLOGOS Y SU TRABAJO

SIRIA Y PALESTINA

<i>Arqueólogo</i>	<i>Sitios Excavados</i>	<i>Principales Actividades y Descubrimientos</i>
William F. Albright	Gabaa (Tell el Ful), 1922–23 Kiriath-sefer (Debir), 1926–43 Petra, 1934 Extremo sur del mar Muerto, sitio de Sodoma y Gomorra (con Melvin Grove Kyle), 1924 Betel, 1934	Director, Escuela de Jerusalén, ASOR, 1920–29; 1933–36 Escritor en el campo de la arqueología palestinese, lingüística semita y Rollos del mar Muerto.
William F.	Tell en-Nasbe, 1926–35	Asas de jarros estampados con la palabra

Badé		“ <i>Mizpeh</i> ” ayudaron a identificar a Tell en-Nasbe con el Mizpa de Benjamín (véase Jue. 20:1).
Frederick Bliss	Tell es-Safi, 1898–1900	Tablilla cuneiforme descubierta que era del período de las tablillas de Amarna.
	Marissa, 1898–1900	Bliss excavó la muralla sur que había sido reconstruida bajo Nehemías.
	Azekah, 1898–1900	
	Tell el-Hesy, 1890–92	
	Jerusalén, 1894–97	
J. L. Burckhardt	Petra, 1812	Burchardt redescubrió Petra.
Millar Burrows		Director Escuela de Jerusalén, ASOR, 1947–48. Editó el texto hebreo de los Rollos del mar Muerto.
J. Callaway	Ai, 1964	
C. E. Clermont-Ganneau	Dibón	Consiguió los restos de la Piedra Moabita. Exploró y verificó sitios bíblicos des de Jope hasta Jerusalén en 1873–74.
C. R. Conder		Dirigió un reconocimiento de Palestina con Lord Kitchner; 1872–74 en preparación de un mapa del Fondo de Exploración Palestino.
Frank M. Cross, Jr.		Miembro del equipo internacional de eruditos que trabajan con materiales de rollos en el Museo Arqueológico de Palestina en Jerusalén.
J. W. Crowfoot	Jerusalén, 1927	Director de la Escuela Británica de Arqueología, 1927–35. Descubrió los famosos marfiles de Samaria.
	Gerasa, 1928–30	
	Samaria, 1931–33, 1935	
Maurice Dunand	Amrit, Siria, 1954, 1955	Dirigió la excavación de Amrit.
René Dussaud	Biblos, 1933–38; 1960–62	
George W. Elderkin	Dura, 1928–37	
	Antioquía (en el Orontes), 1932–36	
C. S. Fisher	Samaria, 1908–10	Director Asociado de la expedición a Antioquía.
	Bet-sán, 1921–23	
	Meguido, 1925–27	
	Gerasa, 1930	
	Antioquía (en el Orontes) 1932	
Joseph Free		Director de la excavación a Dotán, 1953.
A. Frova	Cesarea, 1958, 1959, 1960–1962	
A. Gabriel	Palmira (Tadmor), 1927	
Dorothy Garrod	Monte Carmelo, 1929–34	Exploración y descubrimiento de restos humanos de la edad de piedra en las cuevas del Wadi el

John Garstang	Jericó, 1907–9, 1930–36 Hazor, 1922–28 Ascalón, 1921, 1922 Gerar, 1922	Mugharah.
Nelson Glueck	Ezion-geber, 1938–40 Silo, 1932 Quirbet et Tannur, 1937, 38 Neguev, 1954	
Elihu Grant	Bet-theses, 1928, 1929, 1931– 39	
P. L. O. Guy Philip Hammond	Meguido, 1935–39 Petra, 1954–63	Director de las excavaciones en Petra en cooperación con el Depto. de Antigüedades de Jordania, 1959–63. En 1961 fue excavado el teatro principal.
G. Lankester Harding	Laquis, 1938–40	Director del Depto. de Antigüedades. Ayudó en la exploración de las cuevas I y II cerca de Qumrán, 1949, 1951. Dirigió la excavación del monasterio esenio en el Qumrán, 1951–56.
George Horsfield Edward Hull	Petra, 1929	Primero en excavar Petra.
John H. Iliffe		Investigó y exploró el valle del mar Muerto y Arabah. Primer Director del Museo Arqueológico de Palestina en Jerusalén. Inició la primera exhibición de los tesoros arqueológicos de Palestina.
Charles H. Inge	Laquis, 1938	
J. W. Jack	Samaria, 1935	
J. L. Kelso	Betel, 1934, 1954–60 Jericó del Nuevo Testamento, 1950, 1952–55	
Kathleen Kenyon	Jericó, 1952–58 Ofel, 1961-	
Hans Kjaer	Silo, 1926, 1929, 1931 (con A. Schmidt)	Co-director con Albright en la exploración del extremo más bajo del mar Muerto, 1924.
Melvin G. Kyle		Ayudó a Albright en Debir, 1926–30.
Paul Lapp	Araq el Emir, 1961, 1962, 1963 Taanac, 1964	Director de la Escuela de Jerusalén, ASOR, 1961–64. Excavó la cueva del norte de Jericó

		y encontró papiros importantes de Samaria (722 a. de J.C.) en 1963.
T. E. Lawrence	Carquemis (Siria), 1912–14, 1919	Durante los inviernos de 1913–14, él, con C. L. Woolley, exploró el desierto de Sin por Cades-barnea; tentativamente identificó Qoseimeh en Cades-barnea.
Gordon Loud W. F. Lynch	Meguido, 1937	Descubrió los famosos marfiles de Meguido. En 1848 exploró el río Jordán y el mar Muerto, y afirmó la profundidad y localización bajo el nivel (400 mts.) del mar Muerto.
D. G. Lyon R. A. S. Macalister	Samaria, 1908–10 Gezer, 1902–05, 1907–09 Bet-theses, 1911, 1912 Ofel, 1923, 24	
D. Mackenzie	Gezer, 1902–05, 1907–09 Bet-theses, 1911, 1912	
Mme. Marquet- Krause	Et-Tell, 1933–35	
Theodore McCown	Monte Carmelo, 1932 Gerasa, 1930 (con C. S. Fisher)	Descubrió sepulturas prehistóricas en el monte Carmelo.
J. T. Milik		Miembro del grupo internacional de eruditos que trabajó en los materiales de los Rollos del mar Muerto. en el Museo Palestino de Jerusalén, Jordania.
Pierre Montet William Morton	Biblos, 1921–24 Dibón, 1950–56	Encontró la tumba de Ahiram. Director de la Escuela de Jerusalén, ASOR, 1954–55.
E. H. Palmer Peter J. Parr		Reconoció el Sinaí y la ruta del Exodo, 1868–69. Director de Excavaciones en Petra, 1957, 1960–63. Escuela Británica de Arqueología.
André Parrot	Mari, Siria (Tell Hariri)	Inició excavaciones en 1933 y continuó hasta 1955. Más de 20.000 tabletas fueron encontradas.
Flinders Petrie	Antigua Gaza, 1927, 1930–34 Tell el Hesya (Ekron), 1890, 1891 Tell el Farah, 1927	
James B. Pritchard	Jericó del Nuevo Testamento, 1951 Gabaón, 1956–63	

O. Puchstein	Baalbek, 1898–1905	
B. Ravani	Antigua Tiberia, 1957	Excavó baños.
William L. Reed	Dibón, 1950–56	
George A. Reisner	Meguido Samaria, 1908–1910	
Ernest Renan		En cuatro campañas en el Líbano, exploró e inició excavaciones en Aradus, Biblos, Tiro y Sidón.
Edward Robinson		Exploración geográfica y arqueológica de Palestina y Siria como está registrada en su <i>Biblical Researches</i> . El identificó el “Arco de Robinson”, el arco de un puente que cruza el valle Tiropeón en Jerusalén. Identificó los remanentes de una gran ciudad en Petra. Primero en mencionar los vericuetos del túnel de Siloé en Jerusalén. Halló los restos de la sinagoga en Capernaum. Localizó la tercera muralla de Jerusalén. Localizó e identificó a Meguido, Jezreel, Anatot, Betel, Silo, Betsemes y los fundamentos del templo samaritano en el monte Gerizim (1838, 1952).
George L. Robinson	Petra, 1900, 1907, 1913, 1914, 1928	Descubrió y excavó el gran Lugar Alto.
Alan Rowe	Gezer, 1934 Bet-sán, 1924–29	Encontró cobertizos de rocas usados como viviendas en el 3000–2800 a. de J.C. en Gezer.
M. de Saulcy		Excavó las así llamadas tumbas de los reyes, al norte de Jerusalén.
C. F. A. Schaeffer	Ras Shamra (Ugarit), 1929-	Descubrió y descifró el alfabeto cuneiforme.
Aage Schmidt	Silo, 1922, 1926, 1929, 1931, (con Hans Kjaer)	
K. Schoonover	Et-Tell, 1964	
G. Schumacher	Meguido, 1903–05	
O. R. Sellers	Bet-zur, 1931, 1962	
Ernst Sellin	Taanac, 1902, 1903 Jericó, 1907–09 Siquem, 1913–34	
James L. Starkey	Laquis, 1933–38	Cartas de Laquis.
E. L. Sukenik	Tercera muralla de Jerusalén, 1925–27	Realizó trabajo significativo en rollos importantes que compró para la Universidad Hebrea en

		1948.
Charles C. Torrey John C. Trever	Necrópolis de Sidón, 1901	Consiguió permiso para fotografiar los rollos de Isaías A, Habacuc y Manual de Disciplina (1QS) 1947. Estos fueron publicados en 1950 por ASOR.
Pére Roland de Vaux	Tirsa (Tell el Farah), 1946-	Dirigió un grupo de eruditos en la identificación de 60 manuscritos de las cuevas de Qumrán, 1954–57.
Pére L. H. Vincent	Jerusalén Fortaleza Antonina y pavimento de la corte, 1936-	
Charles Warren	Estanque de Betesda, 1909–10 Sitio del templo de Salomón, 1865 Area del templo en Jerusalén, 1865, 1866 Ofel	En el área del templo en Jerusalén, confirmó las murallas salomónicas y herodianas. En Ofel encontró las escaleras a la fuente de la Virgen (antigua Gihón).
Charles Wilson		Uno de los líderes importantes en la formación del Fondo para Exploración Palestina y su primer secretario.
C. Leonard Woolley	Carquemis, 1912–14, 1919 Tell Atchana, 1937–49	
G. Ernest Wright	Balata (Siquem) 1956-	
Yigael Yadin	Hazor, 1955–59 Meguido, 1941–43	
S. Yeivin	Cesarea, 1955 Tell Gat, 1956–59, 1960	
N. Zori	Bet-sán, 1958	Excavó una villa romanabizantina con mosaicos y un baño adjunto.

EGIPTO

<i>Arqueólogo</i>	<i>Sitios Excavados</i>	<i>Principales Actividades y Descubrimientos</i>
Alessandro Barsanti		Excavó el templo egipcio de Kalabsha, 1907–09. Es el sitio de la antigua Talmis, Nubia. Este templo es el mejor en Nubia. Restauró el gran templo de Abu Simbel en 1910.
G. B. Belzoni		Halló la entrada a la 2a. pirámide construida por el faraón Khafle (4a. dinastía) en Gezeh en 1818. Encontró y saqueó el alabastro de las

		tumbas reales en el valle occidental de los reyes en Tebas en 1927. Entre las tumbas halladas estaba la de Seti I. Primero en entrar al gran templo de Ramesés I, en Abu Simbel, en 1817.
M. Boussard	Roseta, en la boca del Nilo, 1799	En San Julián descubrió la Piedra Roseta, la clave para la lengua egipcia.
James. H. Breasted		Fundador del Instituto Oriental de la Universidad de Chicago. Encontró y tradujo el papiro quirúrgico de Edwin Smith (siglo XVII a. de J.C.) en 1920 Este es una copia del original que data aproximadamente de 3000–2500 a. de J.C.
Howard Carter		Encontró y excavó la tumba del rey Tutan katen, 1922, 1923.
Jean f. Champollion		Descubrió la clave de las dos escrituras desconocidas usadas en la Piedra Roseta.
C. S. Clermont-Ganneau	Isla Elefantina, 1907–08	Excavó la mitad oriental de la isla donde fueron hallados papiros.
Walter B. Emery	Sakkara, 1937 Armant, 1927 Abidos, 1954	En Sakkara, excavó la tumba intacta de Hemaka, visir del rey de la 1a. dinastía, en 1936; luego, la tumba de Sabú, un noble de la 1a. dinastía, en 1937; y, lo más importante, la inmensa tumba de Aha. En Armant, excavó los templos y la tumba del buey sagrado. Descubrió y despejó la tumba del faraón Ka-a en Abidos. Halló el bote funerario en la gran tumba que se cree que fue la del faraón Udimu de la 5a. dinastía, en 1955. Retornó y continuó su trabajo en Sakkara y encontró la tumba mastaba de la reina Her-Neit de la 1a. dinastía, en 1956. Inició una excavación extensa de la ciudad fuertemente fortificada de Buhen en el Sudán, de la dinastía egipcia del siglo XII, en 1958, 1959, 1960.
Clarence Fisher	Menfis, 1919–24	
Henri Frankfort	Tell el Amarna, 1926–29 Abidos, 1925–26	Terminó la excavación del gran edificio (llamado el “Osireion”) de Seti I, en Abidos.
Alan H.	Tebas	Excavó la tumba del escriba real en Amenemhet.

Gardiner		Es una de las más importantes y está bellamente decorada con diseños murales. También excavó otras tumba allí.
J. Garstang	Beni Hasan, 1902–04 Beit Khallaf, 1901	En Beit Khallaf, excavó dos grandes tumbas mastaba, una de Neterket (lo mismo que Djoser) y otra de su hermano y sucesor, Sanakht.
Zakarie Goneiun	Saqqara, 1954	Descubrió el sarcófago de alabastro, aún sin tocar aunque vacío, en una pirámide escalonada sin terminar. Joyería de oro y piedras preciosas, así como vasos de piedra se encontraron junto con el sarcófago.
B. P. Grenfell	Oxirrinco 1897–1900 (con A. S. Hunt)	Excavó pilas de basura en busca de papiros.
Salimbey Hassan	Saqqara, 1938 Gizeh, 1936 Gizeh, 1935	En Saqqara descubrió y excavó una gran necrópolis de 20.000 momias. Las 22.000 tumbas datan del período del faraón Unas, el último rey de la 5a. dinastía. En 1944 se excavó el complejo piramidal de este rey. En Gizeh se encontró la tumba de la hija de Quefrén. El cuerpo estaba casi perfectamente preservado y en un sitio se encontraron joyas y dos pilas de oro a sus pies. La tumba de Ra-Wer de la 5a. dinastía, la tumba subterránea más grande que se haya encontrado en Egipto.
Holscher	Gizeh, 1909	Co-director (con Steindorff) de la expedición que encontró el templo piramidal de Quefrén.
Kamal el Mallakh	Gizeh, 1954	Descubrió la nave sepulcral de Queops hacia el lado occidental de la pirámide.
George M. Legrain	Karnak, 1896, 1897, 1903	Limpió de basura el templo de Ramesés III en Karnak. El y Maspero encontraron más de 7000 monumentos de piedra; estatuas, bustos, jarrones de piedra, etc., en un pozo grande lleno de agua.
Richard Lepsius	Sinaí Tebas, 1844 Napata, 1844	Hizo un estudio general exhaustivo de la topografía de Egipto. Visitó y encontró las minas de cobre en el Sinaí. Hizo copias de las inscripciones de las expediciones egipcias que trabajaron allí. Hizo un reconocimiento del Valle de los Reyes cerca de Tebas y limpió parcialmente las tumbas de Ramesés II y

		Merneptah. Limpió parcialmente el gran templo de Abu Simbel en 1842–45. Exploró Napata, capital de los reyes de Etiopía, quienes, como Taharqa, gobernaron a Egipto e invadieron a Palestina.
M. Loret	Tebas, 1898	Descubrió la tumba de Amenhotep II en el Valle de los Reyes.
Auguste F. F. Mariette (Bey)	Saqqara, 1850	Descubrió el Serapeum (tumba de los bueyes sagrados de Apis) en Saqqara. Estableció el Museo Arqueológico Bulaq que más tarde llegó a ser el Museo Nacional de El Cairo. El fue el gran preservador de las antigüedades que reunió en Saqqara, Tanis, Karnak, Abidos, Medinet Habu, Deir el-Bahri. Fue el director del Depto. de Antigüedades, 1858–81. En 30 años excavó y encontró 15.000 monumentos desde Menfis hasta Karnak en 37 lugares. Excavó el templo de Edfu en 1860 y el templo de Hatshepstu en Deir el-Bahri, en 1858. Limpió parcialmente el templo de Abu Simbel en 1869.
Gaston Maspero		Director del Depto. de Antigüedades en 1881–86 y 1889–1910. Inició el trabajo en la pirámide Meydum y la abrió en 1881. En el mismo año, abrió la pirámide de Unas (5a. dinastía), en Saqqara.
Pierre Montet	Tanis, 1940, 1945	La tumba del faraón Psusennes donde excavó triples ataúdes antropoides, uno de granito negro y los otros de plata.
Edward Naville	Deir el-Bahri templo de la reina Hatshepsut, 1893, 1908. Pitón (Tell el Maskhutat), 1882–83. Tell el Yahudiya, 1887 Abidos, 1911–14	En Abidos, excavó parcialmente el gran edificio llamado “El Osireion” de Seti I.
P. E. Newberry	Bene Hasan, 1907 Hatnub, 1891	Restauró las tumbas de Beni Hasan. Encontró los rombos de alabastro en Hatnub, 16 kms. al este de Tell el Amarna.
T. Eric Peet	Tell el Amarna, 1921–22	Condujo excavaciones en la parte sur de la ciudad con C. L. Woolley.

kms. kilómetros

J. D. S. Pendlebury	Tell el Amarna, 1930–37	Completó las excavaciones en las partes central y norte de la ciudad. Director de la Sociedad de Exploración Egipcia en sus excavaciones, 1928–34.
F. E. Perring	Gizeh, 1837	Midió cuidadosamente las grandes pirámides de Gizeh, con H. Vyze.
Flinders Petrie	Gizeh, 1881–82 Tanis, 1884 Nabasa, 1886 Hawara, 1888 Tell el Amarna, 1891, 1892 Templo de Amón, Karnak, 1896 Abidos, 1899–1901 Tell el Yehudiya y cerca del campo de los hiksos, 1905–06 Menfis y palacio de Ofra, 1907–09 Tumbas en la necrópolis de Meydum, 1931–32.	Excavó las pirámides de Gizeh y estudió la triangulación e ingeniería de las mismas. En Hawara estudió las pirámides y efigies de las momias. Descubrió escrituras semitas (cananea-hebrea) usadas por los mineros en la península del Sinaí en 1904. Dirigió la mayoría de las excavaciones en Menfis. Arqueólogo y escritor notable, 1880–1937.
George A. Reisner	Nag el Deir, 1899–1903 Kerma (Sudán), 1913–15 Napata (Sudán), 1916–23	Excavó un cementerio predinástico en Nag el Deir. En Kerma fueron hallados dos grandes montículos, estaciones comerciales fortificadas y fábricas. Estos eran muy importantes para negocios, arte y producción de mercancías en el reino Medio. Exploró las pirámides de Meroe y Napata, ciudad capital de los reyes etíopes.
Alan Rowe	Pirámide de Senferu en Meydum, 1929, 30.	
George Steindorff	Gizeh, 1909	Con Holscher, dirigió las excavaciones de la pirámide templo de Quefrén.
Howard Vyse	Gizeh, 1937	Ayudó a F. E. Perring a medir las pirámides.
A. E. P. Weigall	Tebas, 1895	Excavó el templo mortuario de Thutmose III en Tebas. Descubrió la tumba del príncipe Yuya y de su esposa Tuyu, padres de la reina Tiy, esposa favorita de Amenhotep III, en el Valle de los Reyes.
J. A. Wilson	Abu Simbel, 1960	Líder en el rescate de los restos arqueológicos del alto Egipto y en Sudán (cerca del lago formado por la nueva represa de Asuán).

C. Leonard Woolley	Tell el-Amarna, 1921–22	Co-dirigió la excavación en la parte sur de la ciudad con T. E. Peet.
--------------------	-------------------------	---

IRAK E IRAN

<i>Arqueólogo</i>	<i>Sitios Excavados</i>	<i>Principales Actividades y Descubrimientos</i>
W. Andrae	Asur, 1902–14 (Qal’at-Sharqhat)	
George A. Barton	Nuzi y Tepe Gawra	Director de la Escuela de Bagdad, ASOR, 1923–34.
Paul Emile Botta	Khorsabad (Palacio de Sargón II), 1843–44	
Robert Braidwood	Qal’at Jarmo (Montes Kurdestan), 1948, 1954, 1955, 1958. Karim Shahir (cerca de Jarmo), 1950–51.	
George C. Cameron		Hizo una copia fidedigna de la inscripción de Behistan en 1943, usando el método moderno de rociar caucho líquido de rápido secamiento.
Edward Chiera	Khorsabad, 1928–1929 Nuzi, 1927, (se identificaron los horeos) 1930–32	
Gaston Cros	Telloh (Lagas), 1901–27	Lagas fue encontrada a corta distancia al norte de Telloh, en 1953.
M. A. Dieulafoy	Susa, 1884–96	Excavó el palacio de Jerjes
Robert Dyson	Hasanlu (Irán), 1957–60	Empezó una excavación allí y encontró cerámica y otras evidencias de los períodos sassanian y parto. En 1957–59, 1960 el sitio arrojó materiales de la edad del bronce.
Henri Frankfort	Khorsabad, 1929–36 Tell Asmar, 1930–36 Khafaje, 1932, 33	En Tell Asmar (Eshnunna), se halló un código legal.
C. J. Gadd		Siendo director del Depto. Asirio-Babilónico del Museo Británico, encontró una tablilla que dio la fecha real de la caída de Babilonia en 612 a. de J.C.
Hade de Genouillac	Kis, 1914 Telloh, 1928–34	Descubrió el gran ziggurat de Kis.
Roman Ghirshman	Tepe Siyalk, 1933–37 Susa, 1946- Choga-Zambil, 1952–60	Limpió mucho de la muy elaborada torre en la ciudad elamita de Choga-Zambil, Irán, en 1952.
André Godard	Persépolis (Irán), 1954	Terminó de limpiar el palacio real.

Richard Haines	Nipur, 1954–63	Descubrió el famoso templo Inanna en Nippur.
H. R. Hall	Tell al-'Ubaid, 1919	
John H. Haynes	Nipur, 1899–1900	Excavó y encontró allí un gran número de tablillas.
Ernest Herzfeld	Persépolis (Irán), 1931–34	
Julius Jordan	Warka (Erek), 1912–14, 1919–31	
Robert Koldewey	Babilonia, 1899–1914	
Stephen Langdon	Kis, 1923	
Austin Henry Layard	Nippur, 1899–1900 Cala (Nimrod), 1845–47 Nínive (palacio de Senaquerib), 1849–51	
Henrich Lenzen	Warka (Erec), 1954	La Sociedad Arqueológica Alemana renovó su trabajo allí y lo envió a dirigirlo en 1954.
W. K. Loftus	Warka (Erec), 1850, 1854	Exploró Nuffar, Mugheir (Ur) y otros sitios nunca antes visitados por europeos.
Ernest Mackay	Jemdet Nasr, 1923	Se encontraron más de 200 tablillas de escritura cuneiforme.
M. E. L. Mallowan	Nínive, 1931, 1932 Cala, 1949, 1950 Tell Arpachiyah, 1933–34 Tell Chagar Bazar, 1934–35 Tell Brak, 1936 Nimrod, 1955–60	
John Marshall	Mohenjo-Daro, 1922–31 Harrapa, 1922–31	
D. E. McCown	Nipur, 1959–62 Tell Agrab, 1930–36	
J. de Morgan	Susan (Irán), 1897–1912	Continuó las excavaciones y en 1901 halló la estela con el código de Hamurabi.
Max von Oppenheim	Tell Halaf, 1899, 1911–13, 1927–29, 1960	
H. H. von der Osten	Takhi-Suliman (Irán), 1959	Trabajó en el templo del fuego de Susánida.
André Parrot	Mari, 1934–39 Tello (Lagas), 1948	
John P. Peters	Nipur, 1888–96	

Victor Place	Khorsabad, 1851–1855	Sucedió a Botta. Excavó completamente el palacio de Sargón II.
Hormuzd Rassam	Nínive, 1853–1877 Telloh, 1879–82	Halló el palacio de Senaquerib en 1877. Descubrió la biblioteca de Asurbanipal en Telloh.
Henry C. Rawlinson	Montes Zagros (Irán), 1835	Descubrió la inscripción de Bet-istun en los montes Zagros.
C.J. Rich	Babilonia, 1811	Hizo un reconocimiento de Babilonia. Visitó Nínive y Nimrod en 1820 y Persépolis en 1821 donde copió las inscripciones.
Sayid Fuad Safar	Eridu (Tell Abu Shahrain)	Halló el ziggurat de Ur-Nemmu, primer rey de la 3a. dinastía (ca. 2000 a. de J.C.) de Ur y en excavación encontró 16 templos construidos uno sobre el otro.
Ernest de Sarzec	Telloh (Lagas), 1877–1901	Descubrió estatuas de los primeros gobernadores en Lagas, la estela de Victoria de Eannatum y documentos comerciales.
Erich Schmidt	Persépolis, 1935–39	Encontró inscripciones importantes en Nínive. En el Museo Británico encontró, en 1872, las tablillas del “diluvio”, la narración caldea del diluvio.
George Smith	Nínive, 1873, 1874	
E. A. Speiser	Tepe Gawra, 1927, 1931–39 Tell Billah 1927, 1931–39 Khafaje, 1930–36	Las exploraciones y excavación que él hizo ayudan a trazar la ruta de los sumerios a Iraq.
Richard Starr	Nuzi (Yorgan Tepe), 1925	
Maurel Stein	Khotan, 1907 Serindia, 1921 El Asia interna, 1928 Baluchistán, 1928 Sur de Persia, 1936	
R. Campbell Thompson	Eridu, 1918	
Leroy Waterman	Tell Umar, 1927, 1936, 1937	Excavó Ur con su gran ziggurat, templos y tumbas de Shubad y la dama Meskalam-dug.
Leonard Woolley	Ur (Muquiyar), 1922–34	

ASIA MENOR, CRECIA E ITALIA

<i>Arqueólogo</i>	<i>Sitios Excavados</i>	<i>Principales Actividades y Descubrimientos</i>
Otto Benndorf	Efeso, 1897–1914	
Kurt Bittel	Boghazkoy, 1954–1963	

Carl Blegen		En 1954 y 1955 en Pylos limpió una gran tumba Holos y un edificio que probablemente era del rey Néstor. En 1957 recuperó muchas tablillas en escritura linera B y en 1960 hizo otras excavaciones.
Oscar Broneer	Atenas, 1931–39 Corinto, 1957	En Atenas, el Agora fue excavada por la Escuela Americana de Estudios Clásicos dirigida por Broneer. En Isthmia, cerca de Corinto, completó la limpieza del templo de Poseidón en 1955, 1959. En el antiguo Corinto, encontró un fuerte del siglo VII a. de J.C. en el templo de Poseidón.
Howard C. Butler	Sardis, 1909–1914	Encontró el templo de Artemisa.
L. P. Cesnola	Pafos (en la isla de Chipre) 1878	Descubrió grandes templos antiguos y grandes tumbas micénicas en Pafos.
John Cook	Esmirna (Izmir), 1947–1960	Dirigió las excavaciones con la ayuda de Ekrem Akurgal.
A. H. Detweiler	Sardis, 1958–63	Director asociado de la excavación.
P. Dikaias	Erimi (Chipre) 1933, 1934	Director del Museo de Chipre. Dirigió las excavaciones en Erimi, donde se hallaron 13 capas de la ciudad.
W. Dörpfeld	Corinto, 1886–91 Troya, 1902	
George W. Ederkin	Antioquía (en el Orontes), 1932	Dirigió las excavaciones.
Arthur Evans	Cnosos y otros sitios, 1894–96; 1898–1905; 1906–10; 1926–1938	Gastó su fortuna reparando el gran palacio de Cnosos.
John Evans	1959	Abrió nuevamente el nivel neolítico de Cnosos.
G. Fiorelli	Pompeya, 1860	Primer arqueólogo en excavar allí usando métodos tecnológicos.
John Garstang	Mersin (Turquía), 1934–39	Dirigió las excavaciones y excavó un gran palacio en
Einer Gjerstad	Enkomi (Chipre) Lapetos (Chipre), 1927–31 Vouni (Chipre)	Vouni, en el cual se puede apreciar la influencia minoica.
Hetty Goldman	Tarso, 1934–37	Dirigió excavaciones donde se hallaron seis niveles de ciudades.
G. M. A. Hanfmann	Sardis, 1958–63	Director de excavaciones.

D. G. Hogarth	Efeso, 1904, 1905	
Sinclair Hood	Cnosos (Creta), 1958	Halló un enorme escondite de marfil.
Ludwig Kaas	Roma, 1950–1957	Director de la excavación del cementerio debajo de la basílica de San Pedro, en ciudad del Vaticano.
Emil Kunze	Olimpia (Grecia), 1955	Excavó porciones de un montículo de arcilla usado por Fidias para moldear la gigantesca estatua de Zeus.
Seton Lloyd	Beycesultan (Turquía), 1954, 1955, 1958	Dirigió las excavaciones en un montículo del segundo milenio a. de J.C. de un pueblo contemporáneo con los heteos. Fueron descubiertos los palacios que indican una influencia micénica y minoica.
A. Maiuri	Pompeya, 1931–57 Herculano, 1932–59	
James Mellaart	Konya (Iconio), 1961–63	
Franz Miltner	Efeso, 1958	Dirigió las excavaciones.
Charles Morey	Antioquía, 1933–1939 (en el Orontes)	Excavó una villa romana con tableros de mosaico en el piso y también 2 templos. En 1939 excavó un baño romano y encontró más de 250 mosaicos en la ciudad.
J. D. S. Pendlebury	Cnosos (con Arthur Evans), 1928–40	Curador del Museo de Cnosos, 1928–34.
A. Puglish	Roma, 1954	Excavó una choza del “principio de la edad del hierro” en el Monte Palatino.
W. M. Ramsay	Antioquía de Pisidia, (Turquía), 1912–14	
David Robinson	Antioquía de Pisidia, 1924–26.	
Claude F. Schaeffer	Enkomi (Alasiya), 1933, 1934; 1946–49	Excavó esta ciudad anatolia célebre por su cobre y bronce ya para el segundo milenio a. de J.C. Fueron encontradas las paredes de la ciudad, casas y morteros de alabastro.
Heinrich Schliemann	Troya, 1870–82 Micena, 1874, 1876 Tirinto, 1884	
T. Leslie Shear	Atenas, 1930–37	Director de la Escuela Americana de Estudios Clásicos de Atenas, 1926-. Dirigió excavaciones en el Agora ateniense, 1930–37. La Escuela Americana de Estudios Clásicos excavó en Atenas en 1931-.
H. F.	Ostia, 1962	Excavó una sinagoga del siglo IV d. de J.C., la

	Squarciapino		más antigua que se ha hallado en Europa Occidental.
Richard Stilwell	Corinto Antioquía (en el Orontes) 1933–39		Dirigió excavaciones en Corinto.
A. J. B. Wace	Micena, 1920–22		En 1953 descubrió sepulcros y casas de siete fustes. En 1954, descubrió 2 casas y recobró una rica cantidad de pequeños marfiles labrados y en 1955, 3 grandes casas. Las excavaciones continuaron en 1959 y en 1962.
Saul S. Weinberg	Antigua Corinto, 1959, 1961, 1962		
T. Wiegand	Pérgamo y su Esculapio, 1928–31.		
Hugo Winckler	Boghazkoy (capital hitita), 1906		
J. T. Wood	Efeso (Turquía), 1863–74		
Rodney Young	Gordium (Turquía), 1957–62		Excavó un cementerio que data del 700 a. de J.C. Se abrió una tumba real y se cree que era la del rey Gordius, <i>ca.</i> 700 a. de J.C.

ARQUITECTURA. Las excavaciones en el Cercano Oriente han arrojado una abundante información referente a palacios, templos, casas privadas, murallas, puertas de ciudades y fortificaciones de las tierras bíblicas. Como en otras áreas de la cultura material, Egipto y Mesopotamia proveen los primeros logros arquitectónicos y sólo fue en la época de la monarquía que Israel desarrolló una arquitectura propia.

I *Arquitectura Egipcia.* La preocupación por la suerte de los muertos motivó las primeras estructuras de piedra egipcias. Las pirámides egipcias eran tumbas en las cuales se colocaban los cuerpos de los faraones difuntos, y los templos mortuorios cercanos servían como altares para ofrecer sacrificios adecuados. Una estructura de ese tipo es la pirámide de escalinata de Djoser en Saqqara, cerca de El Cairo, construida *ca.* 2800 a. de J.C., constituyendo de este modo la más antigua estructura de piedra en pie conocida por el hombre.

La construcción de las pirámides en Egipto alcanzó su cenit durante la cuarta dinastía (2720–2560 a. de J.C.). La gran pirámide de Khufu (Queops) tardó veinte años en ser completada. Cubre *ca.* 5 ha. y originalmente se elevaba a unos 147 mts. sobre el desierto occidental. La pirámide contenía cerca de 2.500.000 bloques de piedra, cada uno de los cuales pesa un promedio de dos toneladas y media. Las cuatro esquinas forman ángulos rectos casi perfectos.

Sir Alan Gardiner, el notable egiptólogo, llama al templo mortuario de Hatshepsut en Deir el-Bahri, al oeste de Tebas, el logro arquitectónico más grande de todo Egipto. El arquitecto Senmut construyó el santuario para la reina sobre tres terrazas separadas. La primera al frente de una portada monumental que ha desaparecido, tenía una plantación de árboles raros traídos de Punt (Somalia). Las terrazas estaban unidas por rampas. Debajo del pórtico de pilares cuadrados que forma la parte posterior de la primera terraza se encuentran los grabados de escenas de las

expediciones marítimas de Hatshepsut. La terraza superior está alineada al frente con una doble línea de columnas y comprende una corte central grande, detrás de la cual hay una puerta que lleva al altar.

Las estructuras mejor conocidas de Tebas, la capital de Egipto después de la dinastía onceava, son los templos de Karnak y Luxor. El gran templo de Amón en Karnak estuvo en proceso de construcción por muchos años. Los faraones Seti I y Ramesés II son los nombres asociados con el templo propiamente dicho con sus columnas macizas. Thutmose I y Hatshepsut erigieron obeliscos y Amenhotep III colocó una avenida de esfinges con cabezas de carnero que llevaba desde la puerta principal hasta el Nilo.

Luxor, que significa “los castillos”, ha dado su nombre a la ciudad egipcia que ocupa el sitio de la antigua Tebas. El templo de Luxor fue construido por Amenhotep III sobre un sitio de 274 mts. al suroeste de Tebas. Ramesés II añadió una corte en la cual se erigieron los obeliscos y se labraron las escenas que conmemoraban sus victorias sobre los heteos y los asirios.

En Nubia, 267 kms. al sur de la primera catarata del Nilo, Ramesés II construyó un templo que fue labrado en el risco de arenisca que ofrecía una vista del Nilo. La superficie de la roca, que originalmente descendía al río, fue cortada para formar el frente del templo. En esta área cuadrada, ca. 2.718 mts.², Ramesés hizo que se labraran de la roca viva cuatro estatuas colosales de él mismo. Las estatuas de 20 mts. de alto lo representan sentado en el trono, con su esposa y con los hijos representados por pequeñas estatuas a sus pies. Entre las dos estatuas del centro hay una puerta que conduce al templo. El Rameseum, como es llamado, está en el área que fue inundada por las aguas al completarse la alta represa de Asuán, en la primera catarata del río Nilo.

II. Arquitectura en Mesopotamia. La arquitectura más antigua que se conoce de Mesopotamia está en la ciudad sumeria de Uruk (Erec bíblico en Gn 10:10), el moderno Warka, ca. 160 kms. al sureste de Babilonia. Un pavimento de bloques de arenisca y un *ziggurat en Uruk se cree que datan de la primera parte del cuarto milenio a. de J.C. El ziggurat de Uruk era simplemente una masa de arcilla pisada y reforzada con capas de asfalto y adobes. Se colocaron líneas de jarrones de cerámica en los bordes superiores como soportes para impedir que se desplomara. El ziggurat medía ca. 43 por 46 mts. y se elevaba alrededor de 9 mts. En su cúspide había un altar de más o menos 20 por 15 mts. construido alrededor de una sección angosta de 4 mts. Estaba dedicado a la diosa sumeria Eanna, conocida por los semitas como Istar.

UNA DE LAS GRANDES PIRAMIDES DE EGIPTO con la esfinge en primer plano. Cortesía de Trans World Airlines.

El ziggurat mejor conservado de Mesopotamia fue el comenzado por Ur-Nammu en Ur, ca. 2350 a. de J.C. Esta gigantesca estructura estaba hecha de ladrillo sólido, de 60 mts. de longitud por 46 mts. de anchura y 21 mts. de alto. Los sumerios de Ur edificaron sus casas de ladrillo cocido y rodearon la ciudad con murallas para su defensa.

En Asur, la primera capital de Asiria, un templo a Istar ha sido excavado y data de ca. 3000 a. de J.C. Se sabe que el templo fue reconstruido por Tukulti-Ninurta I (ca. 1234–1197 a. de J.C.) quien añadió un altar subsidiario. La estatua de la diosa se colocó en una alcoba en la parte superior de las escaleras. Un segundo templo de Asur estaba dedicado a la adoración del dios Asur, el patrono de la ciudad y del posterior imperio asirio.

Nínive, la posterior capital de Asiria, obtuvo la máxima altura de su magnificencia bajo Senaquerib (705–681 a. de J.C.). Este dinámico gobernador construyó extensas fortificaciones y trajo agua a la ciudad por medio de un *acueducto. El palacio de *Senaquerib, descubierto por

Austin Henry Layard en 1847, tenía 71 cuartos y 3050 mts. de paredes adornadas con relieves esculpidos.

A 32 kms. al sureste de Nínive estaba la antigua Calne (Cala, Nimrod moderno) donde Asurnasir-pal II (883–859 a. de J.C.) construyó su palacio. Layard inició allí sus excavaciones asirias en 1845, y uno de los colosos alados, con cabeza de hombre y cuerpo de león, que guardaban el palacio, fue descubierto al inicio de sus campañas.

Dos años antes del trabajo de Layard en Calne, el cónsul francés en Mosul, Paul Emile Botta, excavó el palacio de Sargón II (721–705 a. de J.C.) en Khorsabad (Dur-Sharrukin) a 19 kms. al noreste de Mosul. Su sucesor, Victor Place, excavó 3 puertas flanqueadas por grandes bueyes alados y otras esculturas. Sus arcos fueron decorados con frisos de losetas esmaltadas en azul y blanco que representan genios alados y animales o plantas y rosetas.

*Mari, sobre el Eufrates medio, era una de las ciudades máe florecientes de la Mesopotamia durante el tercer milenio a. de J.C. Además de su famoso templo y ziggurat dedicados a Istar, Mari se jactaba de un palacio real que cubría más de seis hectáreas. El complejo del palacio comprendía las oficinas administrativas y una escuela para escribas, además de los apartamentos reales. Estaba adornado con murales que incluían una pintura del rey de Mari recibiendo el cetro y el anillo, emblemas de autoridad de la diosa Istar.

La antigua ciudad de Babilonia alcanzó su primer período de importancia bajo *Hamurabi. El período de los grandes logros de Babilonia y que está mejor representado por sus restos arqueológicos, es la Babilonia de *Nabucodonosor, el período del exilio judío. La bella puerta de Istar, que daba acceso a la calle principal de la ciudad, la Vía Procesional, estaba edificada de ladrillos moldeados de tal manera que produjeran bajos relieves de bueyes y dragones. La superficie de los ladrillos estaba cubierta con un grueso esmalte de color.

El ziggurat de la ciudad, algunas veces designado como la torre de *Babel, se levantaba en un amplio patio al lado norte de la calle que conducía al puente sobre el Eufrates. En la cima del ziggurat había un templo a Marduc, el dios de Babilonia y al lado opuesto de la calle había un segundo santuario, el E-soq-ila con una figure sentada de Marduc, la cual, de acuerdo con Herodoto, pesaba 800 talentos.

A 13 kms. al este de Babilonia estaba la antigua ciudad sumeria de Kish. La excavación de palacios, templos, canales y el ziggurat de Kish arrojan luz sobre la cultura temprana de la Mesopotamia. La ciudad fue el lugar de nacimiento de Sargón de Acadia (*ca.* 2360 a. de J.C.) y fue mejorada más tarde por Hamurabi.

La evidencia más impresionante de los antiguos logros de Persia en cuanto a arquitectura viene de Persépolis donde Darío I estableció su capital. Los edificios principales de Persépolis fueron erigidos sobre una terraza rectangular. El palacio de Darío (el Tachara) tenía un pasaje de entrada que se extendía a todo lo ancho del edificio y un pasaje principal que tenía 236 mts.² adornado con esculturas en relieve.

El salón de recepción (Tripylon) tiene relieves en la escalinata que muestran hileras de dignatarios ascendiendo. La puerta oriental tiene un dintel que muestra a Darío I sobre el trono con Jerjes, el príncipe heredero, parado detrás de él. El Apadana, o salón de Jerjes, tiene un techo de madera sostenido por 72 columnas de piedra, de las cuales 13 permanecen de pie. El salón mismo tenía 3.600 mts.² Estaba rodeado de vestíbulos por 3 de los lados. Estaba montado sobre una plataforma a la cual se ascendía por dos escaleras labradas con representaciones de los enviados de las naciones subyugadas presentando sus regalos al gobernador persa. El Salón de las Cien

Columnas medía 4.965 mts.² con un techo que una vez fue sostenido por 100 columnas. Inmensos bueyes de piedra flanqueaban el pórtico del norte y originalmente se podía llegar al salón por cualesquiera de las ocho puertas ornamentadas de piedra.

Una inscripción dice que Darío I trajo madera del Líbano, plata de Egipto, oro de Bactria, marfil de India y columnas de piedra de Afrodisias de Ogia (?) para construir su palacio real en Susa, la misma mencionada en el Antiguo Testamento (Neh. 1:1; Est. 1:2; Dn. 8:2). Una expedición francesa bajo Jacques De-Morgan excavó Susa en 1901 y pudo reconstruir el plano general del palacio que tenía 3 patios rodeados por cuartos decorados con ladrillos esmaltados que exhiben lanceros, bueyes alados y buitres. Fue durante la excavación de este palacio que fue descubierto el código de *Hamurabi.

III. Arquitectura Griega. Como mucha de la cultura griega, la arquitectura griega halla su máxima expresión en la *Atenas de Pericles. La rigidez y apariencia cachigordeta de los primeros templos griegos cedió el paso a las proporciones maravillosas del Partenón con sus impresionantes columnas dóricas, 8 al frente y atrás y 17 a los lados. Toda la estructura, excepto por su techo y puertas de madera, fue hecha de mármol pentélico, una piedra que contiene vetas de hierro. Mide ca. 30 por 70 mts. y está dividida en dos cámaras o celdas.

Pericles dedicó el Partenón en el 438 a. de J.C. y empezó inmediatamente a construir la entrada a la Acrópolis que es conocida como Propileo. Este fue seguido por el templo de Atenas Nike en el bastión occidental de la Acrópolis. Durante un receso en la guerra peloponesa (421 a. de J.C.) se inició el trabajo en el Erectión. El Erectión se construyó con mármol pentélico y piedra caliza azul. Al lado sur tenía un portal caríatide con estatuas de doncellas sosteniendo el techo.

IV. Arquitectura Romana. Era una síntesis de muchos elementos que incluían el arco que aprendieron de los etruscos y la columna decorativa que se había desarrollado en Grecia. Los teatros y anfiteatros romanos pueden ser encontrados dondequiera que llegó la influencia romana. Estos están entre las principales ruinas sobrevivientes en el Amán en Jordania y Biblos en el Líbano. El anfiteatro de Vespasiano, mejor conocido como el Coliseo, fue inaugurado por Tito en el 80 d. de J.C. Con capacidad para 45.000 personas, tenía forma oval, de 4 pisos de ca. 189 por 152 mts. abarcando una arena de más o menos 88 por 55 mts. Las luchas de gladiadores se llevaban a cabo aquí frecuentemente. Los corredores debajo del piso de la arena servían para meter los animales salvajes desde los cuartos de abajo por medio de elevadores. Aunque la tradición sugiere que los cristianos fueron arrojados a los leones en el Coliseo, los historiadores contemporáneos son escépticos de tal cosa.

ESCALERA AL TRIPYLON del palacio de Darío en Persépolis. Cortesía del Instituto Oriental.

EL PARTENON en Atenas, dedicado por Pericles, 438 a. de J.C. Cortesía de N. Stoupnapas.

Uno de los más bellos edificios de la Roma imperial era la basílica de Trajano, con su nave central de 85 por 24 mts. Estaba dividida en dos naves laterales enmarcadas con columnas de granito. Un ábside estaba localizado en cada extremo menor de la basílica. El edificio estaba iluminado por ventanas en la parte más elevada de la nave bajo el techo de madera.

La basílica de Trajano era sólo uno entre los numerosos edificios que formaban el foro romano. El foro de Trajano incluía una variedad de negocios, bibliotecas, salas de justicia y lugares de adoración. Amplias avenidas y paseos con columnas lo hacían un lugar de belleza y comodidad. Los arquitectos de estos edificios eran a menudo griegos, pero la organización romana hacía posible un todo bien integrado.

La erupción del Vesubio en el 79 d. de J.C. soterró y preservó parcialmente la Pompeya comercial y el Herculano residencial, facilitando la reconstrucción de casas y otros edificios del período. Estos fueron insignificantes en comparación con la Roma de esa era; sin embargo, exhiben el esplendor de la Italia del primer siglo.

V. *Arquitectura de los Israelitas.* Culturalmente, los israelitas fueron enormemente dependientes de sus vecinos. Durante el período de los patriarcas bíblicos, al igual que en la peregrinación por el desierto, Israel vivió en tiendas. Después de la conquista de Canaán ellos construyeron casas más permanentes de ladrillo y piedra, probablemente similares en material y diseño a las casas de los antiguos residentes cananeos de la tierra.

Las ciudades cananeas eran defendidas por murallas dobles o triples. Las de Tell Beit Mirsim, con más de 3 mts. de ancho, yacían en terrenos ásperos y estaban fortalecidas por torres. El punto más alto de una ciudad era generalmente ocupado por una ciudadela donde se localizaban el palacio, el templo y otros edificios públicos. Esta área estaba fortificada y formaba una línea interior de defensa cuando la ciudad era atacada. Esta ciudadela (“fortaleza” o “fuerte”) de Sion fue lo que capturó David a fin de incorporar a Jerusalén en su reino (1 Cr. 11:5–7).

Tanto David como Salomón mantuvieron estrechos contactos con Hiram de Tiro e hicieron uso de los artesanos fenicios en sus proyectos de construcción (véase 2 S. 5:11). David construyó “una casa de cedro” (2 S. 7:2) en la esquina sureste de Jerusalén y empezó a fortificar y a construir la ciudad misma.

Aunque David no edificó un templo, como se había propuesto hacerlo antes de ser disuadido por Natán (2 S. 7), Salomón incluyó un majestuoso santuario en el complejo de edificios reales que erigió. El templo de Salomón fue diseñado por un arquitecto de Tiro (1 R. 7:13–15) y se puede comparar con los santuarios del período entre 1200 y 900 a. de J.C. excavados al norte de Siria.

El templo mismo, que medía 30 por 9 mts., fue erigido sobre una plataforma elevada 3 mts. sobre el suelo la cual era 2, 5 mts. más ancha que el edificio. Al templo se llegaba por 10 escalones y al final de éstos había 2 pilares libres tales como los usados en Fenicia y Siria. Entre los pilares había puertas altas las cuales conducían al vestíbulo o portal de entrada. Un juego de puertas dobles, de 10 por 5 mts. se abría al santuario mismo, el cual medía 18 por 9 mts., y tenía 14 mts. de altura y estaba iluminado por ventanas altas debajo del techo. Las paredes, pisos y puertas de este santuario, conocido como el Lugar Santo, estaban revestidos de madera y recubiertos con oro. Más allá de otros escalones, una puerta conducía al Lugar Santísimo, un cuarto sin ventanas en forma de un cubo de 9 mts. Este era el cuarto del trono del Dios de Israel. Estaba dominado por querubines dorados de 5 mts. de alto, sobre el Propiciatorio, que formaba la cubierta del arca sagrada del pacto.

El reinado de Salomón marcó el cenit de la prosperidad material de Israel. Aunque cumplía la misma función que el anterior tabernáculo del desierto, el templo fue construido con los materiales más costosos, y Salomón pudo traer artesanos expertos para supervisar su construcción. Salomón fue también responsable por otras importantes operaciones de construcción en diferentes partes de su imperio. Ezión-geber fue un puerto próspero en el golfo de Aqaba y ciudades provistas con carros de guerra fueron establecidas en lugares estratégicos para proveer defensa (1 R. 9:26-28; 2 Cr. 9:25).

Después de la división del imperio siguió un período de estancamiento cultural y no se sabe mucho de avances arquitectónicos. Samaria, la capital del reino del norte, ha sido excavada y las

ruinas del palacio levantado por Omri, con adiciones de Acab y Jeroboam II, se han identificado. El palacio tenía un amplio patio con una piscina de 10 por 5 mts.

Los judíos que retornaron del exilio fueron dependientes de la buena voluntad del imperio persa y tenían pocos recursos, con el resultado de que el segundo templo se consideró bastante inferior al construido por Salomón. Herodes, sin embargo, demostrando una actitud paternalista hacia los judíos, planeó la reconstrucción del templo en gran escala. El proyecto duró desde el 20 a. de J.C. hasta el 64 d. de J.C., justamente 6 años antes de que fuera completamente destruido por los ejércitos de Tito (70 d. de J.C.). La Biblia no da detalles en relación con el templo herodiano, pero la información se ha conservado en el Talmud y en los escritos de Josefo.

El templo y sus patios fueron erigidos en un área de aproximadamente 457 mts. de norte a sur y 297 mts. de este a oeste. En el nivel más bajo estaba el patio externo o patio de los gentiles al que se entraba por las puertas occidentales. Todo el atrio estaba rodeado de pórticos con pilares de mármol y estaba techado con cedro. Los gentiles y las personas impuras podían entrar sólo hasta este atrio exterior. Una puerta oriental conducía al atrio de las mujeres y, por la puerta occidental del atrio de los gentiles, los varones israelitas podían entrar al atrio de Israel ascendiendo los quince escalones del nivel superior. Coronando todo estaba el templo mismo el cual se encontraba doce escalones más elevado. Como en el templo anterior, éste estaba dividido entre el lugar santo y el lugar santísimo.

Además de sus edificios en Jerusalén, Herodes reconstruyó Samaria y Cesarea. La arquitectura romana llegó a ser común por todo el Cercano Oriente y los edificios palestinos de los tiempos del Nuevo Testamento están generalmente influidos por diseños griegos y romanos.

EL TEMPLO DE SALOMON y sus alrededores según el modelo de Shick. Cortesía de Matson Photo Service.

MODELO DE UNA CASA DE PALESTINA reconstruida sobre la base de las excavaciones en Tel en-Nasbe. Cortesía del Instituto de Palestina, Escuela de Religión del Pacífico.

En los tiempos patriarcales los israelitas vivían en tiendas aunque los de las ciudades vivían en casas más firmes. La información arqueológica indica que las casas de la época eran rectangulares con una entrada en el lado más largo. La casa consistía de un solo cuarto que era usado especialmente para comer y dormir. Los cimientos consistían de piedras enteras sobre las cuales se extendían de tres a cinco hileras de piedras lisas. La pared se hacía con adobe. Se dejaban aberturas para las ventanas y la puerta. El techo era plano. Las casas más grandes se construían alrededor de un patio y tenían, además, un horno para cocinar y un pozo. Las casas de estilo más antiguo se conservaron en períodos posteriores de la historia bíblica, con modificaciones importantes. Durante el tiempo de David y Salomón el estilo de vida entre los israelitas fue más elevado y se encuentran casas más grandes y más elegantes, algunas con tres cuartos rectangulares uno al lado del otro, con otro cuarto de forma perpendicular que se extendía a lo ancho de los tres. En tiempos helénicos y romanos los antiguos estilos continuaron, añadiéndose pilares, paredes renovadas y pisos de mosaico. La casa árabe moderna, en Palestina, básicamente es una continuación del estilo antiguo con la adición de un techo arqueado.

a. de antes de Jesucristo
d. de después de Jesucristo
mts. metros

ARTE. Miles de años antes de la invención de un sistema de escritura, el hombre usaba el arte en sus formas más variadas. Los primeros jeroglíficos de Egipto eran dibujos de los objetos que representaban y el método cuneiforme de escritura en Mesopotamia se desarrolló de una escritura similarmente pictórica.

Desde el más temprano período histórico, los egipcios producían figuras primitivas de hombres y animales en marfil. Ya en la primera y segunda dinastías, los escultores producían estatuas de seres humanos con piedras sólidas. La piedra caliza y la madera se usaron durante el imperio antiguo para hacer estatuas en las que el rostro humano era reproducido con fidelidad. Los relieves eran también comunes y se les daba a los personajes una postura estilizada. La cabeza se mostraba de perfil con una vista frontal de los hombros. Las otras partes del cuerpo exhiben una mezcla de perfil y cara completa.

Durante el famoso imperio medio de Egipto (dinastías doce y trece) su arte alcanza el cenit. Se hicieron estatuas colosales de 12 ó 15 mts. de altura del faraón Amenomet III y se concedió gran importancia a su tamaño gigante. Al mismo tiempo, se perdió la individualidad y los artistas tendían hacia los estereotipos inexpresivos en sus representaciones tanto de los dioses como de los hombres. El realismo que ellos usaban se reservaba para los animales que pintaban. Hubo, desde luego, artistas que mostraron verdadera habilidad al estampar los rasgos característicos de sus sujetos. Las joyas del reino medio muestran tanto destreza técnica como gusto refinado.

Las reformas de *Akhenatón tuvieron importantes resultados en el campo del arte. El faraón mismo fue representado con realismo por los artistas de la corte. Se insistía en el realismo, con el resultado de que un busto de la esposa de Akhenatón, la bella Nefertiti, permanece como un modelo de la belleza de todos los tiempos.

En general, el arte egipcio fue sólido en sus dimensiones e intensamente relacionado con la vida del más allá. Este último factor hizo que muchos especímenes de arte se hayan conservado ya que las paredes de las tumbas estaban ricamente adornadas y los objetos de arte eran depositados en las tumbas con la mira de hacer más placentero el estado de los difuntos.

El arte en Mesopotamia data del período protoliterario de *Uruk. La cabeza de mármol de una persona y un relieve de basalto que representa a un hombre barbado con lanza, arco y flecha cazando un león, datan *ca.* del siglo XXXII a. de J.C. Una estatua de un ser humano de *Jemdet-Nasr, al norte de Babilonia, data de *ca.* 3000 a. de J.C.

CABEZAS DE CABALLOS EN RELIEVE del palacio de Sargón en Khorsabad. Cortesía del Instituto Oriental.

BUSTO DE LA REINA NEFERTITI. Cortesía del Instituto Oriental.

JARRA DE LIBACION de Gudea de Lagas. Cortesía del Louvre.

BUEY ALADO del palacio de Sargón II en Khorsabad. Cortesía del Instituto Oriental.

El arte sumerio floreció durante el segundo milenio a. de J.C. Las tumbas reales de *Ur, excavadas por Leonardo Woolley, han producido hermosos vasos dorados, joyas y una daga ornamentada con técnica exquisita. El "Pabellón de Ur" es un rectángulo de 48 por 20 cms. con 3 hileras de cuadros hechos en mosaico por cada lado. Ilustra el armamento y organización del primer ejército de campo del cual se tenga conocimiento.

Naram-sin, el nieto de *Sargón de Acadia, produjo una estela de victoria la que se considera la pieza más fina de arte primitivo del occidente asiático. Representa una campaña victoriosa contra los montañeros luvianos. Los soldados avanzan hasta una falda con lanzas y pendones mientras que el rey mismo, en tamaño colosal, ostentando un yelmo en forma de cuerno y blandiendo una hacha de batalla, arco y flecha, asciende victorioso.

El gobernador sumerio Gudea de Lagash (ca. 2000 a. de J.C.) fue como un mecenas de las artes, pues se tienen al presente en existencia 18 estatuas con su imagen. Se afeitaba cuidadosamente, era evidentemente pequeño de estatura y tenía una expresión facial bondadosa. En los siglos siguientes se tienen numerosos ejemplos de arte monumental de *Mari y la famosa estela que contiene el código de *Hamurabi el cual representa al rey Hamurabi parado frente a Samas, el dios sol.

Las primeras excavaciones de Layard, en *Nínive, desenterraron los inmensos bueyes alados con cabeza humana que flanqueaban las entradas a los templos y palacios. Las paredes de los palacios asirios estaban decoradas con bajos relieves que representan escenas mitológicas, registros de los éxitos militares del rey o proezas de tiempos de paz tales como la cacería del león. Sólo una estatua perfecta se ha encontrado hasta ahora, la de *Asur-nasir-pal II (883–859 a. de J.C.). Las estatuas de los dioses son comunes, pero el arte asirio está mejor representado en sus bajos relieves.

El arte de la Babilonia de Nabucodonosor continuó las tradiciones que Mesopotamia había heredado de los sumerios. Una contribución original consistió en el adorno del templo a Istar con ladrillos esmaltados que ostentan las figuras de leones y de otras bestias. Se encontró un enorme león de basalto en uno de los palacios en Babilonia.

UN GRIFO LABRADO EN UNA PLACA DE MARFIL. Este animal compuesto por un cuerpo de león y cabeza y alas de águila es de un estilo griego micénico. De Meguido (1400–1250 a. de J.C.). Cortesía del Instituto Oriental.

El arte persa estuvo incluido por las formas de Sumer, y más tarde Mesopotamia, las cuales se difundieron juntamente con sus propias tradiciones. Su más impresionante monumento es la *Inscripción de Behistun que incluye un relieve gigantesco cortado en el lado de la montaña y muestra la victoria de Darío I sobre los rebeldes que desafiaron su derecho a ascender al trono.

Canaán no abunda en el arte monumental encontrado tanto en Egipto como en Mesopotamia, pero sólo representaciones pequeñas de deidades, particularmente de la diosa de la fertilidad, son comunes. En Bet-sán se descubrió una estela de basalto con un bajo relieve de un perro y un león en combate fiero. La estela tiene un metro de altura y data de alguna fecha ca. 1500 y 1200 a. de J.C. El arte tiene estrechas afinidades con el de Mesopotamia.

Un poco más tarde encontramos ataúdes con tapas que representaban crudamente la semejanza de un rostro humano (1200–900 a. de J.C.). Estos exhiben la influencia egipcia. En 1937 se descubrieron en Meguido cerca de cuatrocientos marfiles labrados que datan del siglo XII a. de J.C. Lámparas de bronce y atriles están entre los objetos de arte en Meguido. Montada sobre un trípode está la representación de una mujer desnuda tocando una flauta.

De Taanac viene un incensario de barro de 1 mt. de alto adornado con cabezas protuberantes de animales. Al frente hay una palma con un íbice en cada lado y las figuras de un hombre y una serpiente. Entre las fortificaciones de los hiksos en Tell el-Farah se descubrió un panel de marfil labrado cuidadosamente, originalmente parte de una caja. El estilo era distintivamente egipcio.

El conocimiento del arte del antiguo Israel es muy limitado. La prohibición de hacer imágenes como objetos de idolatría (Ex. 20:4) desanimó el arte monumental como el desarrollado en Egipto y Mesopotamia. Sin embargo, el mandamiento no siempre fue obedecido y la fabricación de un becerro de oro en Sinaí (Ex. 32:2-4) es evidencia de que a los israelitas no les faltaba habilidad artística.

El primer arte específicamente israelita de que se tenga noticia estaba asociado con el tabernáculo. Un hombre llamado Bezaleel tenía la habilidad “para inventar diseños, para trabajar en oro, plata y en bronce, y en artificios de piedra para engastarlas y en el artificio de madera; para trabajar en toda clase de labor” (Ex. 31:4, 5). Bajo su liderazgo fueron preparados los accesorios del tabernáculo y los vestidos sacerdotales.

Cuando Salomón hacía preparativos para edificar el templo en Jerusalén, buscó artesanos diestros de Fenicia para supervisar el trabajo. Le escribió a Hiram de Tiro: “... Envíame, pues, ahora, un hombre hábil que sepa trabajar en oro, en plata, en bronce, en hierro, en púrpura, en grana y en azul y que sepa esculpir con los maestros que están conmigo en Judá y en Jerusalén, los cuales dispuso mi padre” (2 Cr. 2:7). Hiram pudo responder al pedido de Salomón: “Yo, pues, te he enviado un hombre hábil y entendido, Hiram-abi, ... el cual sabe trabajar en oro, plata, bronce, hierro, en piedra y en madera ... asimismo sabe esculpir toda clase de figuras y sacar toda forma de diseño que se le pida ...” (2 Cr. 2:13, 14). Los israelitas trabajaron con los artesanos fenicios que Hiram envió para supervisar la edificación del templo.

Las excavaciones en Samaria revelan decoraciones animales y florales en metal y marfil que son similares al trabajo fenicio de la época. Culturalmente, Israel reconoció la superioridad de los artesanos fenicios y buscó imitar su trabajo.

El arte y la *arquitectura fueron grandemente desarrollados en la época herodiana, bajo el impacto del estilo grecorromano. Los frescos de la sinagoga *Dura Europus representaban escenas de la historia del Antiguo Testamento. La sinagoga data del siglo III d. de J.C.

BIBLIOGRAFIA: Henri Frankfort, *The Art and Architecture of the Ancient Orient*, Penguin Books, Baltimore, 1954. W. Stevenson Smith, *The Art and Architecture of Ancient Egypt*, Penguin Books, Baltimore, 1958. A. Reifenberg, *Ancient Hebrew Arts*, Schocken Books, New York, 1950. Setin Lloyd, *The Art of the Ancient Near East*, Frederick A. Praeger, New York, 1961. C. Leonard Woolley, *The Art of the Middle East Including Persia, Mesopotamia and Palestine*, Crown Publishers, New York, 1961.

RAMESES II INVADIENDO ASCALON. Unas escaleras han sido colocadas contra la muralla de la ciudad y un soldado está forzando la puerta con un hacha. El relieve de piedra caliza es del exterior de la muralla sur del gran salón del templo de Karnak.

ARTEFACTO. Etimológicamente, cualquier cosa hecha por el arte o pericia humana es un artefacto. El término se aplica a cualquier objeto hecho por el hombre, quien lo ha formado o ideado para su propio uso. Las herramientas, los utensilios, los implementos de agricultura y muebles de un pueblo están entre los artefactos que un arqueólogo estudia a fin de reconstruir su historia y medios de vida.

ASCALON. Ascalón, en la llanura costera ca. 20 kms. al norte de Gaza, tiene una historia que se remonta hasta los tiempos neolíticos. Los reyes de Ascalón se mencionan en los *textos de execración de Egipto y en las *tabletas de Amarna. En 1280 a. de J.C., Ramesés II saqueó a

Ascalón. Durante el tiempo de los jueces fue temporalmente ocupada por Judá (Jue. 1:18), pero para el tiempo de Sansón estaba nuevamente bajo el dominio filisteo (Jue. 14:19).

Bajo Tiglat-pileser III, Ascalón fue reducido a vasallo de Asiria (734 a. de J.C.). Se rebeló y gozó de un breve período de libertad hasta que Senaquerib saqueó la ciudad. Con la desintegración del imperio asirio después de la caída de Nínive (612 a. de J.C.), Ascalón gozó de una época de independencia. Sin embargo, al emerger el poder caldeo (*véase* Caldeos) surge una nueva amenaza, y en el 604 a. de J.C. el ejército de Nabucodonosor destruyó a Ascalón, mató a su rey y se llevó prisioneros a Babilonia (*compárese* Jer. 47:5–7).

Durante el dominio persa, Ascalón estuvo subordinado a Tiro, pero llegó a ser una ciudad helénica libre en el 104 a. de J.C. Ascalón fue el lugar de nacimiento de Herodes el Grande y la residencia de su hermana Salomé. Herodes embelleció la ciudad con edificios ornamentados y patios encolumnados. El Ascalón herodiano produjo las ruinas más impresionantes.

El trabajo arqueológico se inició en Ascalón a principios del siglo XIX cuando Lady Hester Stanhope, una mujer de la nobleza de Inglaterra, empezó la excavación del lugar con la esperanza de encontrar plata u oro que la tradición afirmaba había sido enterrado allí. Aunque esta aventura idealista fue infructuosa, fue seguida en 1920 por excavaciones serias bajo la dirección de John Garstang, representante de la Sociedad Palestina de Exploración. En la cima del promontorio, Garstang descubrió las ruinas del Ascalón romano. Se logró una muestra de otros niveles cortando secciones de la falda del promontorio, revelando así una sucesión de colonizaciones. Una completa discontinuidad fue marcada por la invasión filisteo al final de la edad del bronce superior y el comienzo de la edad primitiva del hierro (*véase* Arqueología). Con la colonización filisteo de Ascalón, la ciudad entró a formar parte de la historia bíblica.

ASERA. En la mitología cananea, Asera, la *Athirat* ugarítica, era la consorte principal de El, el dios padre. Asera sirvió como la diosa madre y estuvo asociada en los tiempos bíblicos con *Baal, el dios de la fertilidad. Su símbolo era el poste o árbol sagrado que corresponde al *massebah* o altar de piedra usado en el culto a Baal (*compárese* Jue. 6:28). Entre los profetas idólatras a los cuales Jezabel, la esposa idólatra de Acab mantuvo, estaban “cuatrocientos profetas de Asera” (1 R. 18:19). Asera era la diosa principal de Tiro, ciudad de la cual Jezabel había venido.

Los nombres Astoret, Anat, Astarté y Asera, todos ellos relacionados con el sexo y la maternidad, a menudo se intercambian hasta el punto que las diosas no se diferenciaban. Cientos de placas de la diosa desnuda de la fertilidad se han hallado durante la excavación de las ciudades cananeas.

Las *asherim* (plural de Asera), objetos cúlticos de madera, han desaparecido y no hay ninguna descripción de su forma en la Sagrada Escritura. Un relieve de bronce encontrado en Susa representa un antiguo lugar alto semítico y, entre otros implementos del ritual, se pueden identificar tres troncos de árbol sin ramas. Este relieve, que data del siglo XII a. de J.C. es la representación más aproximada que se tiene de una asera.

PENDIENTE DE ORO que representa a Asera, la diosa cananea de la fertilidad. Cortesía del Louvre.

ASIA. En el uso del Nuevo Testamento, el término Asia se refiere a la provincia senatorial romana que comprendía el territorio entre Bitinia, Licia y Galacia hacia el este y el Egeo hacia el oeste. Incluía el territorio de Misia, Lidia, Caria, Frigia y las áreas de la costa de Aeolia, Ionia y de Troas. Muchas islas egeas, incluyendo Rodas y Patmos, fueron parte de la provincia de Asia.

Pérgamo era su capital hasta la época de Augusto cuando la capital fue trasladada a Efeso. Asia fue gobernada por un funcionario que llevaba el título de procónsul. Asia tenía una alta cultura que se remontaba hasta el tiempo de la colonización griega de Ionia y era la más rica de las provincias romanas. El libro del Apocalipsis (2–3) menciona 7 iglesias de Asia, incluyendo las tres ciudades principales de la provincia: Efeso, Esmirna y Pérgamo.

ASIRIA. Asiria propiamente era el país ubicado en la parte superior de la llanura de Mesopotamia que limitaba al norte y al este con Armenia (el antiguo Urartu) y al oeste con el desierto sirio y al sur con Babilonia. Sus grandes ciudades *Asur y *Nínive estaban ubicadas a lo largo de la parte central del río Tigris (el Hidekel de Gn. 2:14). En el clímax de su poder, durante los siglos VIII y VII a. de J.C., el imperio asirio comprendía Anatolia del Sur, Cilicia, Siria, Palestina, Elam, Media, Babilonia y partes de Arabia.

Los orígenes raciales de los primeros habitantes de Asiria son desconocidos, aunque se sabe que los sumerios habían estado en Asur desde el año 2900 a. de J.C. Cerámica prehistórica (*ca.* 5000–3000 a. de J.C.) ha sido encontrada en ciudades asirias como Asur, Nínive y Cala.

Emigrantes de Babilonia fundaron las ciudades de *Asur, *Nínive y *Cala de acuerdo con Génesis 10:11, 12. La cultura posterior asiria estuvo en deuda en gran parte tanto con los sumerios como con los acadios semíticos con sus influencias desde el sur. Otros elementos de la cultura asiria vinieron desde los desiertos del oeste y de la parte montañosa del norte. Se sabe que el constructor del imperio semítico, *Sargón de Acad, había ocupado Nínive (*ca.* 2350 a. de J.C.) y los príncipes asirios entraron en comercio con Capadocia en el Asia Menor durante los siglos XVIII y XIX a. de J.C. (*véase* las tabletas capadocias).

El poder asirio creció bajo el gobernador amorreo Samsi-Adad I (1813–1781 a. de J.C.), cuyos hijos Yasma-Adad y Zimri-Lim gobernaron el estado amorreo de *Mari. Por las cartas de Mari sabemos que Samsi-Adad era contemporáneo y rival de Hamurabi, el legislador de Babilonia. Bajo el influjo de los *hurrianos en Mesopotamia, Asiria sufrió un período de declinación. Durante el siglo XV a. de J.C. Asiria fue vasallo de *Mitanni y solamente hasta que Mitanni fue subyugado por los heteos, Asiria fue libre para convertirse nuevamente en un estado fuerte e independiente.

Bajo Asur-ubalit I (1365–1330 a. de J.C.), cuya correspondencia con Akhenatón ha sido conservada en las *Cartas de Amarna, Asiria reconquistó su poder. Las rutas del comercio del norte fueron nuevamente abiertas a Asiria. Ciertos territorios lejanos del oeste tales como Carquemis, perdidos desde los días de Samsi-Adad fueron recuperados durante el reinado de Arik-denilu (1319–1308 a. de J.C.) y Adad-Nirari I (1307–1275 a. de J.C.).

Salmanasar I (1274–1245 a. de J.C.) era un guerrero vigoroso que peleó con las tribus iraníes en el campo montañoso oriente de Asiria y los horreos de Hanigalbat hacia el noroeste. Su hijo, Tukulti-Ninurta I (1244–1208 a. de J.C.) determinó dominar Babilonia así como Asiria y en el proceso devastó a Babilonia. Después de Tukulti-Ninurta, la expansión asiria fue detenida por espacio de un siglo.

El siguiente gobernador asirio fuerte fue Tiglat-pileser I (1115–1077 a. de J.C.) quien emprendió campañas hacia el norte hasta el mar Negro y el lago Van, hacia el sur hasta Babilonia y hacia el oeste hasta el Mediterráneo donde recibió tributos de Biblos, Sidón y Arvad en la costa fenicia. Después de Tiglatpileser, la presión ejercida por los arameos mantuvo a Asiria bajo control por un siglo y medio cuando Asur-nasir-pal II restauró su poder.

Una nueva dinastía asiria se inició con Tukulti-Ninurta II (890–885 a. de J.C.) cuyo hijo *Asurnasir-pal II (885–860 a. de J.C.) empezó la política de presionar sobre el oeste. Las ciudades-estados de Siria y Palestina fueron mantenidas bajo tributo y los asirios buscaron controlar las rutas hacia Egipto y hacia el mar. Al mismo tiempo, Asiria había asegurado el control de los pasos por las montañas del norte para detener invasiones y así sofocar cualquier revuelta babilónica que pudiera surgir.

Bajo Salmanasar III (859–824 a. de J.C.), las tácticas de Asurnasir-pal se continuaron, y Asiria gobernó el territorio que comprendía Armenia hasta el Golfo Pérsico, Media hasta la costa Siria, incluyendo Cilicia y el sur del Asia Menor. En el año 857 a. de J.C., Salmanasar tomó la ciudad de Carquemis lo que hizo que se confrontara con una coalición de ciudades-estados que determinaron resistir las usurpaciones asirias. En el año 853 a. de J.C., una batalla fue sostenida en *Karkar, en la cual Acab de Israel suplió dos mil carros y catorce mil hombres (de acuerdo con los anales asirios). Aunque Salmanasar cantó victoria prematuramente, la batalla fue irresoluta. Para el año 841 a. de J.C., sin embargo, la coalición se había roto y Salmanasar fue capaz de controlar el territorio de Hazael, aunque la ciudad de Damasco no fue tomada. Salmanasar continuó hacia el oeste alcanzando el río Dog, en el Líbano, donde recibió tributo de los estados de Tiro y Sidón y de Jehú de Israel. Este evento, no registrado en la Escritura, está registrado y representado en el *Obelisco Negro de Salmanasar.

Samsi-Adad V (823–810 a. de J.C.) se ocupó en gran parte de aplicar las revueltas de las provincias orientales. Después de un corto reinado murió, y su viuda Sammuramat (la legendaria Semiramis) actuó como regente hasta el año 805 a. de J.C. cuando su hijo Adadnirari III llegó a ser rey.

SAMSI-ADAD V parado bajo los símbolos de sus dioses. De Nimrod. Cortesía del Museo Británico.

Durante una breve tregua en el dominio asirio en el Asia occidental, el gobernador arameo, Hazael de Damasco, buscó construir su imperio per subyugar a Israel y otros estados. Cuando Adad-nirari atacó a Hazael (804 a. de J.C.) eso pareció una bendición a los pequeños estados del Asia occidental, ya que trajo alivio a la presión de los arameos. Adad-nirari en sus anales afirma que recibió tributo de Hatti (Siria del norte), Amurru (Siria oriental), Tiro, Sidón, la tierra de Omri (Israel), Edom y Filistia hasta el Mediterráneo. Joás de Israel fue capaz de recuperar el territorio que se había perdido anteriormente a Hazael (2 R. 13:25).

La presión asiria sobre Damasco continuó bajo Salmanasar III (781–772 a. de J.C.). Jeroboam II tomó ventaja de esta política asiria y fue capaz de extender los límites de Israel hasta el norte incluyendo el valle de Beq'a (2 R. 14:25–28).

Al comienzo del reinado de Tiglatpileser III (745–727 a. de J.C.), él tomó el trono de Babilonia bajo el nombre de Pulu o Pul (2 R. 15:19; 1 Cr. 5:26). Entre las revueltas que había apaciguado estaba una organizada por "Azariau de Yaudi" en alianza con Hatmat. Es tentador ver en este nombre el Azarías bíblico (una variante del nombre Uzías) de Judá. Había una pequeña ciudad sobre el norte de Siria llamada Yaudi y es probable que el rey de ese estado sea el mencionado, aunque el rey de Judea no puede ser totalmente ignorado. Los anales de Tiglat-pileser contienen la afirmación de que él recibió tributo de Manahem de Israel (*compárese* con 2 R. 15) y de Hiram de Tiro —un descendiente del Hiram perteneciente al Tiro davídico y salomónico.

Para el año 732 a. de J.C. Tiglatpileser había capturado Damasco y había puesto fin al entonces poderoso estado arameo que tenía allí su centro. sus anales también nos dicen que él reemplazó a

Peka, el asesino de Pekahiah, hijo de Manahem por 'Auzi (Oseas, 2 R. 15:30). Los asirios avanzaron hasta la costa fenicia, a través "del límite de Israel" hasta Gaza, cuyo rey huyó a través del arroyo el-Aris hasta Egipto. Acaz de Judá se alió con los reyes de Amón, Maob, Edom y Askalón para pagar tributo a los asirios en lugar de correr el riesgo de un combate.

Mientras Damasco era una amenaza potencial a Asiria, su rey Rezín se alió con Peka de Israel en un esfuerzo para remover a Acaz de Judá y poner un rey antiasirio en el trono de Judá (Is. 7). Acaz sin duda buscó ayuda de Tiglat-pileser cuando su trono fue amenazado. Tal ayuda hubiera venido muy pronto. Sabemos que Israel fue atacado, Azor destruido (2 R. 15:29) y muchos fueron llevados al exilio. Aun Acaz fue sometido a Tiglat-pileser y leemos de las innovaciones religiosas que tuvieron lugar como resultado de la influencia asiria o de su presión (*compárese* 2 R. 16:10).

Salmanasar V (727–722 a. de J.C.), hijo de Tiglat-pileser III, continuó la campaña en el occidente de Asia. Oseas de Israel aceptó el consejo de sus cortesanos proegipcios y rehusó pagar tributo a Salmanasar, esperando que Egipto lo ayudaría en el caso de un ataque. El ataque vino, ya que Salmanasar sitió Samaria, y la capital israelita cayó ante los asirios tres años después. Durante el sitio, Salmanasar evidentemente murió ya que Sargón II (722–705 a. de J.C.) se atribuye haber tomado la ciudad y haber deportado 27.270 personas, colocándolas en las provincias orientales de su imperio.

Sargón fue un gobernador vigoroso. Después de la caída de Samaria (722 a. de J.C.), derrotó a Carquemis (717 a. de J.C.), saqueó Asdod y Gat (715 a. de J.C.) y condujo ataques en sus tribus en el lago Van (714 a. de J.C.). Al comienzo de su reinado invadió Elam (720 a. de J.C.) y saqueó Susa. Una década más tarde sometió a Marduk-apal-iddina II (el Merodac-baladán) quien intentó organizar una Babilonia independiente en los pantanos a la cabecera del Golfo Pérsico. Sargón edificó un gran palacio en *Khorsabad cerca de Nínive pero murió antes de poder terminarlo.

Senaquerib (705–681 a. de J.C.) pasó los primeros años de su reinado aplacando las revueltas que siguieron a la muerte de su padre Sargón. Marduk-apal-iddina tomó el trono de Babilonia (703–701 a. de J.C.) y Senaquerib tuvo que juntar todas sus fuerzas para desalojarlo. En el proceso, la ciudad de Babilonia fue saqueada y Marduk-apal-iddina huyó a Elam y allí murió.

Cuando los problemas en el lado oriental de su imperio se resolvieron, Senaquerib marchó hacia el occidente en el año 701 a. de J.C., sitió Sidón y marchó por la costa mediterránea hasta *Askalón. Fue probablemente en esta época que sitió *Laquis. El sitio de Laquis (*véase* 2 R. 18:13, 14) está representado en unos bajos relieves descubiertos en el palacio de Senaquerib en Nínive.

Las Escrituras son claras en decir que Ezequías de Judá pagó tributo a Senaquerib —300 talentos de plata y 30 talentos de oro (2 R. 18:14–16). Los anales de Senaquerib hacen alarde del tributo recibido de Ezequías. Fue probablemente refiriéndose a la misma campaña que más tarde Senaquerib alardea en sus anales: "En cuanto a Ezequías, el judío, lo encerré como un ave en su jaula" (léase 2 R. 18:17–19:9). Tanto la Biblia como los anales asirios afirman que el sitio fue levantado y que Senaquerib se retiró sin castigar a Ezequías por su rebelión (2 R. 19:35). La Biblia atribuye la liberación de Ezequías a la intervención milagrosa de Dios. Una declaración de Herodoto se ha interpretado como diciendo que la causa secundaria pudo haber sido un ataque de peste bubónica en el campamento asirio (*véase* Herodoto ii. 141). De acuerdo con la narración babilónica posteriormente fue asesinado por su hijo. La Biblia (2 R. 19:37) menciona dos hijos que asesinaron a su padre, mientras éste adoraba en el templo de Nisroc —posiblemente el templo de Nusku o Ninurta en Nínive.

Senaquerib, el soldado, fue también constructor. Además de sus extensos palacios, templos y puertas de entrada fue responsable por el acueducto Jerwan (*véase Acueducto*) que suplió el agua para la irrigación de los grandes parques alrededor de Nínive. Fueron usados prisioneros de guerra en la construcción de estos proyectos.

Esar-Haddon (680–669 a. de J.C.), Príncipe de la Corona y Virrey de Babilonia bajo Senaquerib, tuvo que aplacar las revueltas resultantes de la muerte de su padre antes de poder gobernar efectivamente el imperio. Babilonia y Elam le dieron problemas así como las tribus del norte. Tiraka, de Egipto, soñó con que su tierra volviera a gozar de las glorias perdidas y animó a las ciudades-estados del oeste de Asia a rebelarse. Cuando Baal de Tiro rehusó pagar tributo, Esar-Haddon atacó. Abdi-Milki, de Sidón, también siguió el consejo de Tiraka y sufrió un sitio de tres años (676–673 a. de J.C.). De acuerdo con sus anales, Esar-Haddon reclamó tributo de “Baal de Tiro, Quemos-gabri de Edom, Musuri de Moab, Sili-Bel de Gaza, Metinti de Askalón, Mili-asapa de Gabal ... Ahi-Milki de Asdod ...”

Dándose cuenta de que muchos de sus problemas en Asia occidental debían atribuirse a Tiraka, Esar-Haddon invadió Egipto en el año 672 a. de J.C. e instaló gobernadores asirios en Menfis y Tebas. Con sabiduría política, Esar-Haddon reunió a sus estados vasallos y proclamó a su hijo Asurbanipal como Príncipe heredero de Asiria, y a Samas-sum-ukin como Príncipe heredero de Babilonia. Fue así como él buscaba detener las revueltas acostumbradas que se verificaban cuando un nuevo gobierno subía al poder.

Sin embargo, los planes de Esar-Haddon encontraron obstáculos. Tiraka causó problemas en Egipto y Esar-Haddon decidió rendir a los egipcios a sus pies. Yendo rumbo a Egipto, Esar-Haddon murió en Harán. Le tocó a su hijo, Asurbanipal (679–627 a. de J.C.) —famoso en la leyenda como Sardanópolis— marchar contra Tiraka. Después de tres dures campañas y del saqueo de Tebas (el “No” o No-Ammon” de Nahum 3:8) en el año 663 a. de J.C., el control de Egipto estuvo nuevamente en manos asirias.

DOS EUNUCOS DEL PALACIO DE SARGON, Khorsabad. Cortesía del Instituto Oriental.

La rebelión continuó, sin embargo, en otros lugares. Esar-Haddon peleó en Tiro, Arvad y en Cilicia. Gyges de Lidia envió emisarios a Nínive en busca de una alianza con Asiria, pero este fue el único aspecto atractivo en un cuadro totalmente oscuro. Los medos amenazaban en el oriente y en el año 652 a. de J.C., Samas-sum-ukin llevó a los babilonios a otra revuelta. Asurbanipal volvió su atención hacia Babilonia, la cual saqueó en el año 648 a. de J.C. *Susa, la capital de Elam que había sido su aliada, fue saqueada en el año 639 a. de J.C.

Los problemas asirios en el oriente dieron al Asia occidental un período de descanso. Josías estuvo en libertad para llevar a cabo sus reformas y continuar una política independiente en Judá. Egipto, nuevamente independiente, buscó unir las ciudades-estados de Siria y Palestina en una coalición antiasiria.

Los registros de las dos siguientes décadas son escasos y no existe certeza alguna concerniente a la fecha de la muerte de Asurbanipal. Los escitas se movilizaron hacia el área media del Eufrates y el poder medo creció en el oriente. En el año 625 a. de J.C. los asirios fueron expulsados de Babilonia. En ese entonces, los babilonios y los medos unieron sus fuerzas y cautivaron a Asur (614 a. de J.C.) y a Nínive (612 a. de J.C.). Sin-sar-iskan, hijo de Asurbanipal, pereció en las llamas de Nínive y la capital asiria fue rápidamente movida a Harán donde Asur-ubalit resistió por dos años. Los egipcios bajo el faraón Neko, deseando ahora ayudar a la debilitada Siria contra

el nuevo gigante, Babilonia, llegaron demasiado tarde para impedir que Babilonia y los escitas aliados tomaran Harán y de esa manera ocasionaran el fin de la historia asiria.

Los reyes asirios eran gobernadores absolutos. No eran deificados como lo fueron los faraones egipcios, pero el rey de Asiria era considerado como un agente en la tierra del dios nacional Asur. El rey era, además, sacerdote principal de Asur y comandante de los ejércitos de Asiria. En tiempos de paz tenía la responsabilidad de planear el bienestar del pueblo. Los gobernadores provinciales y de distritos cobraban y enviaban los impuestos y tributos a la capital en Nínive.

La ley asiria dependía en gran parte de los antiguos códigos sumerios y babilonios, pero mostraba una severidad mayor y un nivel cultural más bajo que el *Código de Hamurabi. Los negocios se hacían a través de acuerdos escritos y las disputas eran resueltas por las cortes.

El Código de Ley de la Asiria Media fue descubierto por los arqueólogos en el antiguo sitio de *Asur, desde 1903 hasta 1914. No se conservó en una estela como el Código de Hamurabi, sino en tabletas de barro, algunas de las cuales estaban demasiado quebradas. Las tabletas datan del tiempo de Tiglat-pileser I (1115–1077 a. de J.C.), pero las leyes mismas venían probablemente del siglo XV a. de J.C.

Como representante del dios Asur, el rey declaraba guerras santas contra aquellos que no reconocían su soberanía. La maquinaria de guerra asiria fue la más cruel que el mundo ha conocido. El ejército incluía una fuerza de carros muy bien entrenados, arqueros, lanceros y honderos. Rampas y arietes eran usados para capturar ciudades amuralladas y el botín de los pueblos capturados incluía la gente tomada como esclava que iría a Nínive a trabajar en la capital asiria. Gobernadores hostiles fueron algunas veces empalados o despellejados vivos como una advertencia a otros rebeldes potenciales.

La religión de Asiria era similar a la de Babilonia y a la de otras naciones semíticas antiguas. Aunque Asur era la deidad a quien Asiria era devota —los asirios son, por definición, “la gente de Asur” — otras deidades tenían intereses que no podían ser olvidados. Anu y Adad tenían templos en Asur; a Istar, la diosa de la guerra y del amor, se le concedía especial adoración en Nínive. Nabú, el dios de la sabiduría y patrono de las ciencias, tenía altares en Nínive y en Calah. La diosa luna, Sin, honrada desde la antigüedad por los sumerios en Ur, era todavía la patrona de la Harran asiria. Minurta, dios de la guerra y de la cacería, era adorado en Calah.

BIBLIOGRAFIA: Georges Contenau, *La Civilisation d'Assur et de Babylone*, Payot, Paris, 1937. Georges Contenau, *Everyday Life in Babylon and Assyria*, Edward Arnold, London, 1954. Jorgen Laessoe, *People of Ancient Assyria*, Barnes and Noble, New York, 1963. Sabatino Moscati, *Ancient Semitic Civilizations*, Elek Books, London, 1957. André Parrot, *The Arts of Assyria*, Golden Press, New York, 1961. A. T. Olmstead, *History of Assyria*. Charles Scribner's Sons, New York, 1923. A. Leo Oppenheim, *Ancient Mesopotamia: Portrait of a Dead Civilization*, University of Chicago Press, Chicago, 1964. Robert W. Rogers, *A History of Babylonia and Assyria*, 2 vol, Eaton and Mains, New York, 1901. Georges Roux, *Ancient Iraq*, George Allen and Unwin, London, 1964.

ASIRIOLOGIA. El estudio de la historia, cultura y lengua de los habitantes semitas de la antigua Mesopotamia es conocido como asiriología. Durante la mitad del siglo XIX, Paul Emile Botta descubrió un palacio asirio en Khorsabad y Austin Henry Layard descubrió otros dos en Nimrod. Ambos sitios se encontraban a pocos kilómetros de la antigua *Nínive (la moderna Kuyunjuk) al otro lado del Tigris frente a Mosul. Entre estas ruinas antiguas asirias, surgió la ciencia de la asiriología.

Posteriormente fueron hechos descubrimientos en *Babilonia y sus alrededores —antigua Babilonia— pero la relación entre el lenguaje y la cultura de Asiria y Babilonia era tal que la palabra asiriología se amplió para incluir ambas áreas. El idioma asirobabilonio se denomina ahora *Acadio y el estudio especializado de la cultura súmera, no semítica, del sur de Mesopotamia se conoce como sumerología.

ASITAWANDAS. Asitawandas se describe en las *Inscripciones Karatepe como un vasallo o teniente del rey Adana (la versión hetea) o *Dnnyim* (versión fenicia). Este último puede vocalizarse “Danunians” e identificarse como uno de los “pueblos del mar” mencionado en las inscripciones egipcias del siglo XII a. de J.C.

ASTROLOGIA, ASTRONOMIA. Históricamente, la astrología y la astronomía están relacionadas, aunque sus métodos difieren notablemente. La astrología se interesa en la interpretación de las señales de los cuerpos celestes sobre el mundo y sus eventos. Es una forma de adivinación y continúa sólo como una pseudo ciencia. Cuando la observación de los cuerpos celestes la observación de los cuerpos celestes se usó para medir los intervalos del tiempo y cuando llegó a ser matemáticamente precisa, se inició la ciencia de la astronomía.

Los orígenes de la astrología eluden precisión, pero sabemos que alrededor del año 700 a. de J.C. informes sistemáticos de los movimientos de los cuerpos celestes fueron dados a los reyes asirios. Los informes, sin embargo, no se limitaron a los movimientos de las estrellas. Las formaciones de las nubes se consideraron significativas como los eclipses. No se hicieron computaciones matemáticas y el horóscopo no había sido aún inventado. Había muchos medios de adivinación en el mundo antiguo. El examen del hígado de un animal que había sido sacrificado era un procedimiento común, y algunos adivinadores eran expertos en interpretar las señales hechas durante el vuelo de las aves.

Se puede fácilmente entender cómo los fenómenos astronómicos y meteorológicos se usaron para tal fin.

En los tiempos romanos, el término caldeo llegó a significar astrólogo y los babilonios fueron considerados como los expertos en los cuerpos celestes. Los estudios de textos astronómicos y matemáticos de la antigua Mesopotamia, efectuados por O. Neugebauer, J. A. Sachs y otros, llegan a la conclusión de que la antigua astronomía mesopotámica era muy rudimentaria y que solamente en los últimos tres siglos a. de J.C. es que los textos revelan una teoría matemática consistente del movimiento lunar y planetario.

Fue durante el período clásico y helenístico cuando la astronomía se desarrolló en una verdadera ciencia y la astrología adoptó las fantasías que la han caracterizado en las siguientes generaciones. Tales enunció la teoría de la redondez de la tierra y predijo el año de un eclipse solar. En el siglo VI a. de J.C. el matemático griego Anaximandro enseñó que la tierra se mueve sobre su propio eje y que la luz de la luna refleja la del sol. Pitágoras y su escuela (530–400 a. de J.C.) sostuvieron que el sol es el centro del sistema planetario y que la tierra rota sobre su eje.

Los nombres de los cuerpos celestes se remontan a los astrólogos babilónicos, pero el concepto del Zodíaco mismo parece haberse desarrollado durante la era helénica. Los horóscopos helénicos tienen que ver con individuos específicos y dependen de la posición computada de los siete cuerpos celestes (Sol, Luna, Marte, Mercurio, Júpiter, Venus, Saturno) y sus signos zodiacales en relación con el horizonte en el momento del nacimiento. La mayoría de los textos dan simplemente

los resultados de tales computaciones y no ofrecen información en cuanto al método o teoría astronómico.

La astronomía egipcia, como la de Babilonia, era rudimentaria antes de la era helénica. Con el período toleomeo el Zodíaco aparece en los monumentos. A principios del siglo II a. de J.C., aparecen los papiros astronómicos y astrológicos. Los textos planetarios del tiempo de Augusto a Adriano registran los datos cuando algunos planetas específicos entraron en los signos zodiacales dados. La astronomía y la astrología estuvieron entre los elementos culturales compartidos a través del Oriente en los períodos helenísticos y romanos.

La astrología fue prohibida en Israel e Isaías predijo que los observadores de las estrellas llegarían a ser como “tamo” (Is. 47:13-15). Los observadores vigilaban la “luna nueva” para poder anunciar el período sagrado del calendario hebreo; pero no fue sino hasta el tiempo de Cristo que el conocimiento astronómico fue tal que un calendario fijo pudo adoptarse. Los registros bíblicos dejan claro que los cuerpos celestes fueron creados por el Señor, e Israel fue advertido contra su adoración. El monoteísmo israelita pudo muy bien haber desanimado cualquier interés serio en cuanto a los cuerpos celestes en los tiempos precristianos. Los cielos muestran la gloria de Dios pero no se creyó que tenían mensajes en sí mismos para el hombre.

ASUAN. El antiguo Asuán marcaba la frontera entre Egipto y Nubia. Estaba ubicado en la primera catarata del río Nilo, donde el granito rojo, la sienita y otras piedras duras formaban el límite natural entre estos dos pueblos. Pronto llegó a ser el centro de intercambio, comercio y guerra. Los príncipes de Elefantina ostentaban los títulos de “Conductor de Caravana” y “Guardador de la Puerta del Sur” y conducían las expediciones desde Egipto hasta las regiones desconocidas del sur para elevar la gloria y confort de Egipto. Asuán, ubicado en el lado oriental del Nilo, era mayormente una ciudad comercial. La isla Elefantina era el centro religioso y militar de su distrito y se presume que había sido la colonización más antigua.

El origen del nombre Elefantina es en sí mismo desconocido. Algunos eruditos relatan el hecho de que los egipcios vieron por primera vez a un elefante allí. Otros siguen la sugerencia de Arthur Weigall de que el nombre viene del *totem* de la tribu que se estableció en Elefantina. Hay numerosos dibujos de elefantes en las rocas cercanas a Elefantina, muchos de los cuales datan de los tiempos prehistóricos. La palabra egipcia para elefante es *Yeb* o *Yebu* y este fue el nombre que ostentó la ciudad en tiempos antiguos.

Como la isla estaba probablemente demasiado poblada, los mercaderes nubios trajeron sus mercancías al mercado de la ciudad, fuera de la isla, el cual vino a llamarse *Swn* o “Mercado”. Los egipcios pronunciaban la palabra “Swani” y los griegos dieron su aproximación *Svene*. En el cóptico se llamó *Swan*.

El área alrededor de Asuán es rica en piedra dura: el granito rojo y el gris y la diorita son abundantes. Los egipcios fueron los grandes constructores de la antigüedad y no fueron lerdos en aprender a extraer la piedra de Asuán y transportarla hacia el norte en lanchones a través del Nilo. Desde la primera dinastía, la tumba de Den Semti en Abidos estaba provista con un piso de granito rojo. Este granito rojo llegó a ser la más conocida de las piedras duras para los artesanos del reion egipcio medio y del período del imperio.

Los constructores de las pirámides hicieron uso de la piedra caliza y de la grava, las que eran extrídas localmente. Sin embargo, ellos apreciaron el valor del granito más duro y lo usaron para

revestimiento. Micerino intentó cubrir la totalidad de la pirámide con granito, pero este proyecto nunca fue completado.

Durante la era de la pirámide, Asuán fue evidentemente una importante comunidad cantera. Los trabajadores locales eran aumentados al crecer la necesidad cuando grupo especiales llegaban enviados por el faraón reinante quien tenía algún proyecto especial que cumplir.

Durante los últimos días del Antiguo Imperio Asuán y Elefantina llegaron a ser centros importantes de expediciones militares. Desde Asuán los soldados egipcios fueron conducidos por los amos fronterizos hasta el interior de Nubia y hay algunas evidencias de que las expediciones alcanzaron aun hasta el Africa central.

El faraón Pepi I usó mercenarios nubios como cabeza de lanza de las fuerzas que envió al campo de tiempo en tiempo.

Uni, un oficial de Pepi, viajó al sur de Elefantina para organizar una fuerza que repeliera a “los asiáticos moradores del desierto”. Finalmente, su ejército incluía “los negros Irtet, los negros Mazoi, los negros Yam, los negros Wawat, los negros Kau” y los Temeh de Libia. Además de los libios, todos estos guerreros fueron reclutados de las tribus negras del sur de Asuán.

En toda la historia posterior, los mercenarios nubios tuvieron un importante papel en las campañas militares egipcias.

BIBLIOGRAFIA: James H. Breasted, *Ancient Records of Egypt, I*, pág. 142, University of Chicago Press, Chicago, 1906.

ASUERO. Véase PERSIA.

ASUR, ASIRIA. La ciudad de Asur estaba ubicada en el lado occidental del Tigris, arriba de su confluencia con el río Pequeño Zab, ca. 97 Kilómetros al sur de Nínive. Asur parece haber sido colonizada por los sumerios desde el tercer milenio a. de J.C. Las ruinas de los templos de los dioses Asur e Istar datan ca. 3000 a. de J.C. Se menciona a Asur primeramente por nombre en una tableta cuneiforme de *Nuzi escrita en el período de Acadia antigua (ca. 2350 a. de J.C.).

La ubicación de Asur fue identificada en 1853 cuando Hormuzd Rassam cavó bajo la base del ziggurat en Qalat Shar-qat y encontró dos cilindros de Tiglat-pileser I (1115–1077 a. de J.C.) que mencionan la ciudad por nombre. Excavaciones sistemáticas se condujeron por Robert Koldewey y Walter Andrae representando la Sociedad Oriental Alemana desde 1903 hasta el estallido de la Primera Guerra Mundial, en 1914. Durante esos años los excavadores fueron capaces de trazar las capas sucesivas de la ciudad y estudiar los planos de sus palacios y templos.

Uno de los mejores ejemplos de la arquitectura asiria es el templo Anu-Adad construido sobre un doble *Ziggurat en Asur durante el siglo XII a. de J.C. Entre los descubrimientos literarios está la versión asiria de la Epica Arcadia de la Creación (véase Enuma Elish) escrita ca. el año 1000 a. de J.C. Mientras que la versión babilónica exalta a Marduk, el dios de Babilonia, como la deidad suprema, el dios Asur es el héroe del relato asirio.

Las excavaciones de Andrae en Asur nos han revelado la naturaleza de la ley asiria. Dos tabletas grandes y un número de fragmentos que datan del tiempo de Tiglat-pileser I, siglo XII a. de J.C., dan un cuerpo de leyes el cual es aproximadamente como un tercio más largo que el bien conocido Código de Hamurabi. Las leyes mismas bien pudieran provenir del siglo XII a. de J.C., sin embargo, los textos están muy fraccionados y hasta ahora no se han descubierto otros textos que ayuden a llenar las lagunas. Las sanciones del código asirio son más severas que las de su contraparte babilónica.

Los reyes de la ciudad-estado de Asur gobernaron sobre una área limitada hasta el fin del período de Ur III (véase SUMER), cuando empezaron una política de conquista. Los mercaderes asirios establecieron colonias en Kanis, kultepe y otros centros de Capadocia, lo cual trajo prestigio y riqueza a Asur (véase TABLETAS CAPADOCIAS). Aunque no conocemos la razón, este período duró muy poco. Después de tres generaciones los mercaderes asirios fueron privados de comunicación con su capital, y Asur entró en un período de declinación.

El poder asirio emergió nuevamente cuando Samsi-Adad I (ca. 1812–1780 a. de J.C.) dominó *Mari y colocó a su hijo Yasmakh-Adad en el trono. Las rutas de las caravanas se extendían desde Asur hasta el Mediterráneo durante el reinado de Samsi-Adad. El construyó un gran templo Enlil en Asur. Después de su muerte, sin embargo, el imperio se desintegró. *Hamurabi de Babilonia llegó a ser el señor de la Mesopotamia. Durante la época de *Amarna Asurubalit I (1365–1330 a. de J.C.) de Asur correspondió con *Akhenatón de Egipto, y, Asiria emergió de su período de quietud. Desde el siglo XIV hasta el VII a. de J.C., los ejércitos de Asiria sembraron el pánico en casi todo el Asia occidental. Los reyes asirios impusieron pesados tributos a las gentes vasallas y enviaron expediciones punitivas a recaudar el tributo cuando éste era retenido. Los monarcas asirios se jactaban de su crueldad en los anales que registran sus campañas.

Tiglat-pileser I (1115–1077 a. de J.C.) emprendió vigorosas campañas a través del Asia occidental; pero encontró resistencia fiera de parte de los estados arameos, quienes detuvieron temporalmente al imperialismo asirio. Durante este período Israel pudo emerger como una monarquía independiente y, bajo David y Salomón, controlar mucho de Siria. Con la caída de Tukulti-Ninurta II (890–885 a. de J.C.) Asiria empezó a tomar una acción más vigorosa contra sus enemigos. Nombres tales como Asurnasir-pal II (885–860 a. de J.C.), Salmanasar II (859–824 a. de J.C.), Salmanasar IV (781–772 a. de J.C.), Tiglat-pileser III (745–727 a. de J.C.), Salmanasar V (727–722 a. de J.C.) y Sargón II (723–705 a. de J.C.) nos dicen del período durante el cual Asiria demandó tributo de los estados del occidente de Asia y conquistó a los arameos de Damasco (723 a. de J.C.) y de la capital israelita en Samaria (722 a. de J.C.). Mientras la ciudad de Asur era la capital titular del imperio, *Nínive se establecía desde el siglo XII a. de J.C. como una residencia real alternada. Durante el período de apogeo del poder asirio, el tributo de las naciones venía a Nínive. Los años que siguieron a la caída de Samaria vieron el poder asirio en su cenit. Senaquerib (705–681 a. de J.C.) conquistó la mayor parte de Judá pero fue incapaz de tomar a Jerusalén (2 R. 18:17–19:9). Los asirios tuvieron que levantar el estado de sitio y Senaquerib regresó a su tierra donde fue asesinado por sus hijos (2 R. 19:36).

Esar-Haddon (680–669 a. de J.C.) continuó la política de su padre pero se encontró con una fuerte oposición. Su hijo Asurbarsipal (669–627 a. de J.C.) luchó fuertemente para mantener el prestigio que rápidamente Asiria iba perdiendo. *Asurbanipal dejó un legado significativo a la posteridad con su gran biblioteca; pero su reino rápidamente estaba llegando a su fin. Ciaxeres el Medo y Nabopolasar de Babilonia, tomaron la ciudad de Asur en el año 614 a. de J.C., y Nínive misma cayó en el año 612 a. de J.C. Para el año 609 a. de J.C. los asirios habían sufrido otra derrota en Harán y su imperio había llegado a su fin.

TORO ALADO DE LA ENTRADA DE ASURBANIPAL, en Nínive. Cortesía del Museo Británico.

ASURBANIPAL. Asurbanipal (672–631? a. de J.C.), al morir su padre Esar-Haddon, ascendió al trono de Asiria. A principios de su carrera (663 a. de J.C.) condujo una campaña en Egipto, ocupando brevemente tanto a *Menfis como a *Tebas (mencionado en Nah. 3:8 como No-Amón,

RV antigua). Sus anales describen ataques contra los sirios, fenicios y árabes, quienes periódicamente se rebelaban contra el gobierno asirio. Probablemente fue Asurbanipal quien liberó al rey judío Manasés del exilio en Nínive (2 Cr. 33:13), asegurando así la lealtad vasalla en Jerusalén. En el año 641 a. de J.C. Asurbanipal saqueó Susa, la capital elamita.

Esdras 4 cita un documento arameo que se refiere al “grande y glorioso Asnapar” quien colonizó varios pueblos en Samaria incluyendo hombres de Susa y Elam (Esd. 4:9, 10), Es probable que Asurbanipal sea el Asnapar de Esdras 4 y que los elamitas fueran transportados a Samaria después del saqueo de Susa.

Asurbanipal es mejor conocido por la excelente biblioteca que había formado (*véase* Asurbanipal, biblioteca de). El fin de su reino es oscuro. Después del año 652 a. de J.C. estuvo en guerra con su hermano gemelo Samas-sum-ukin de Babilonia, y el poder asirio en el Asia occidental fue debilitado.

BIBLIOGRAFIA: A. C. Piepkorn, *Historical Prism Inscriptions of Ashurbanipal*, University of Chicago Press, Chicago, 1933. R. Campbell Thompson, *The Prisms of Eserhaddon and Ashurbanipal found at Nineveh*, 1927–28, British Museum, London, 1931.

ASURBANIPAL, BIBLIOTECA DE. El rey asirio *Asurbanipal era tanto erudito como soldado. En su juventud recibió una buena educación, la cual le dio la ocasión de jactarse: “Yo leo las bellas tabletas de barro de Sumer y el oscuro escrito acadio que es difícil de dominar. Yo me gozo en leer las inscripciones en piedra desde la época anterior al diluvio.” Asurbanipal formó una gran biblioteca recopilando y copiando textos de los archivos reales y de los centros religiosos.

En 1852–53, Hormuzd Rassam, uno de los sucesores de Sir Henry Layard, excavador de *Nínive, encontró los restos de la biblioteca de Asurbanipal en las ruinas del palacio real y el templo Nabú. Los fragmentos de las tabletas cuneiformes son aproximadamente 26.000 representando unos 10.000 textos diferentes. Incluyen historia, literatura científica y religiosa, despachos oficiales y archivos, documentos de negocio y cartas. Los escribas de Asurbanipal habían sido cuidadosos en copiar y traducir la literatura que tenía que ver con cada asunto imaginable.

Muchos de nuestros más valiosos textos cuneiformes fueron conocidos primeramente por el hombre moderno como resultado del descubrimiento de la biblioteca de Asurbanipal. Las tabletas fueron llevadas al Museo Británico donde los eruditos iniciaron la tarea del desciframiento. George Smith, entonces un joven asistente en el museo, encontró que uno de los textos contenía una versión babilónica de la narración bíblica del diluvio. Su descubrimiento, publicado en 1872 (*véase* Gilgamesh, la epopeya de), fue un estímulo para continuar la excavación y el estudio de la literatura cuneiforme.

Otra epopeya de la literatura de la biblioteca de Asurbanipal incluye la epopeya babilónica de la Creación (*véase* Enuma Elish), el *Descenso de Istar al Mundo Bajo y la leyenda de *Etana quien huyó al cielo en un águila. Una leyenda cuenta que *Sargón de Acadia fue salvado al nacer, como Moisés, al ser colocado en un cesto de bejucos en el río Eufrates hasta ser rescatado por la diosa Istar.

También se encuentra representada una gran cantidad de literatura de Sabiduría que incluye un poema del justo sufriente, a menudo descrito como el Job de Babilonia. Himnos, parábolas, proverbios y cuentos populares están también representados.

Las tabletas revelan cómo los pueblos del Cercano Oriente interpretan los presagios que fueron derivados del estudio del hígado o de las entrañas de animales sacrificados, o de los movimientos

mientos de hombres, animales, pájaros o cuerpos celestes. De más valor científico son los textos que tienen que ver con la medicina, la botánica, la geología, la química y las matemáticas. Las listas de reyes y los datos astronómicos son de ayuda para que los eruditos puedan establecer una cronología precisa del mundo antiguo.

El descubrimiento de la biblioteca de Asurbanipal y la publicación de sus textos hicieron posible el desarrollo de la *asiriología como un estudio serio con el lenguaje, la escritura y un cuerpo significativo de literatura.

ASUR-NASIR-PAL II. Asur-nasir-pal II (883–859 a. de J.C.) fue un rey asirio que llevó a cabo una difícil campaña a través del oeste de Asia. Su palacio en *Cala (*véase* Gn. 10:11), conocido como Nimrod, fue excavado por A. H. Layard en 1845.

En un pequeño templo de Nimrod los excavadores encontraron la estatua de Asur-nasir-pal, aproximadamente de un tamaño de la mitad del natural, ostentando en el pecho una inscripción de 8 líneas de carácter cuneiforme. La inscripción contiene el alarde que hace Asur-nasir-pal de haber conquistado la región desde el río Tigris hasta el Líbano y el “Gran Mar”, es decir, el Mediterráneo.

En la entrada al templo Ninurta en Nimrod había planchas de pavimento inscritas con los anales de Asur-nasir-pal. Al describir una campaña en el oeste, él dice: “En aquel tiempo yo dominé la completa extensión de las montañas del Líbano y alcancé el gran mar del país de los Amurru. Yo limpié mis armas en lo profundo del mar y ofrecí sacrificios de ovejas a los dioses.” Asur-nasir-pal afirmaba que había recibido tributo de numerosos estados incluyendo Tiro, Sidón, Biblos, Amurru y Arvad.

ATAUD, TEXTOS DE. Véase LIBRO DE LOS MUERTOS, EL.

ATENAS. Mientras Atenas controlaba cientos de estados del Mediterráneo oriental en su cenit, durante el siglo V a. de J.C., bajo el liderazgo de Pericles, la grandeza política y económica de la ciudad había desaparecido para el tiempo en que el apóstol Pablo llegó allí a mediados del primer siglo d. de J.C. Las fortunas de la ciudad estaban destinadas a declinar aún mucho más bajo el gobierno bizantino y turco. Cuando Atenas llegó a ser la capital de la nueva Grecia independiente, en 1833, se había convertido en una villa insignificante de menos de 5.000 habitantes. Desde entonces ha surgido nuevamente hasta convertirse en una ciudad de un *status* mayor, y hoy cuenta con una población de unos 630.000 habitantes.

Atenas está ubicada *ca.* 8 kms. del Egeo sobre la península de forma triangular del Atica. Incrustada en la región más seca de Grecia goza de una lluvia anual de sólo 41 cms. Pero los recursos de la ciudad antiguamente incluían excelentes depósitos de arcilla para la manufactura de cerámica, el famoso mármol del monte Pentelico, las minas de plomo y plata de Laurium, al sur del Atica, y las excelentes facilidades del puerto. El gran puerto de los tiempos clásicos estaba ubicado en el Pireo.

Cuando el apóstol Pablo llegó a Atenas (probablemente en el año 50 ó 51 d. de J.C.), la ciudad aún gozaba de gran fama como centro de arte y de educación pagana. Aunque los asolamientos de Sulla en el año 86 d. de J.C. habían sido fuertes y severos y algunas ciudades del Mediterráneo oriental habían cortado su comercio, las grandes estructuras clásicas de Atenas permanecían aún intactas. La universidad gozaba de buena reputación y los emperadores y los ciudadanos privados juntamente brindaban grandes beneficios sobre la ciudad.

Además, los ataques de Nerón sobre la escultura ateniense no ocurrieron sino hasta después del gran incendio de Roma en el año 64 d. de J.C. cuando el emperador procuró conseguir piezas de arte para su capital que se estaba reconstruyendo.

Aparentemente Pablo no tenía la intención de fundar una iglesia en Atenas, sino meramente fue allí para escapar de la violenta oposición que se había levantado contra él en Tesalónica y Berea. Mientras que estuvo en Atenas, el Apóstol se preocupó por la idolatría evidente en todas partes y buscó hacer convertidos. Ministró en la sinagoga y en el Agora (lugar de mercado) y habló en el Areópago. Además, indudablemente anduvo observando. Hechos 17:23a puede traducirse: “Porque al pasar y examinar los objetos de vuestra devoción religiosa ...”

BAJO RELIEVE DE BACO, dios del vino. Cortesía de N. Stoupanas.

Pablo estuvo ciertamente familiarizado con el *Areópago, la antigua Grecia y los modernos lugares del mercado romano, las estructuras de la *Acrópolis y aquellas a lo largo del lado sur de la Acrópolis, el gran templo de Zeus y posiblemente el estadio. Siendo que estas estructuras o áreas tienen una conexión directa o implícita con el relato bíblico, todas ellas serán consideradas aquí.

I. **Actividades Arqueológicas.** Inmediatamente después de la independencia griega, floreció el interés por las antigüedades del país. La Sociedad Arqueológica Griega se fundó en 1837. De las escuelas extranjeras de arqueología, la francesa se fundó en 1846, la alemana en 1874, la americana en 1882, la británica en 1886, la austríaca en 1898, la italiana en 1909 y la sueca después de la Segunda Guerra Mundial.

Como podría esperarse, estas escuelas fueron establecidas como resultado del interés de los eruditos en los objetos griegos que había aumentado en el mundo occidental. El estudio sistemático de la topografía de la antigua Atenas se inició en el siglo XVII. Más tarde una contribución particularmente importante fue hecha por James Stuart y Nicholas Revett quienes publicaron cuatro grandes volúmenes titulados *The Antiquities of Athens* basados en tres años de trabajo allí (1751–1754). En el siglo XIX la *Topography of Athens* de W. M. Leake (2a. ed., 1841) introdujo el período de la investigación moderna.

Actualmente, por décadas, con la excepción de los años de guerra, el trabajo arqueológico ha continuado en progreso en Atenas. Pueden notarse algunas de las excavaciones más importantes. Arqueólogos griegos (1870 sigtes.) y más tarde alemanes (1907–16, 1926–39) excavaron el cementerio Dipylon al noroeste de la ciudad. Siendo el mejor cementerio de Atenas, el distrito fue también llamado el “Kerameikos externo” por el hecho de que la vivienda de los alfareros estaba situada allí en tiempos primitivos. Las tumbas que se examinaron en este cementerio datan del siglo XI a. de J.C. hasta los tiempos romanos. Un número de lápidas mortuorias judías fue hallado. Pero saber dónde estaba localizada la sinagoga en que Pablo pudo haber predicado es otro asunto. Se encontró una losa grabada con el Salmo 118:20 en la sección oriental de la ciudad; algunos han pensado que puede haber estado incorporada a una sinagoga.

Durante los años 1884–91 toda el área de la Acrópolis fue examinada hasta sus cimientos de roca por arqueólogos griegos. La Sociedad Griega Arqueológica también excavó las ruinas del *Odeum de Pericles en la esquina sudoriental de la Acrópolis en 1920. Varios eruditos alemanes estudiaron el teatro contiguo de Dionisio. La falda norte de la Acrópolis fue excavada por la Escuela Americana de Estudios Clásicos en 1931–39 bajo la dirección de Oscar Broneer.

Las excavaciones más pródigas en Atenas se centraron en el Agora. El área fue examinada primero por los arqueólogos alemanes y griegos; pero los gastos de la compra de la tierra y la demolición de las casas impidió una excavación más completa hasta 1930. El gobierno griego dio permiso a la Escuela Americana para responsabilizarse de esa tarea. El proyecto fue mayormente financiado por John D. Rockefeller (hijo) y Ward Canada y fue llevado a cabo durante los años 1931 y 1940 por T. Leslie Shear, y desde 1946 por Homer A. Thompson. Entre 4.000 y 5.000 personas fueron cambiadas de esta área, fueron abiertas 6 ha. y *ca.* 230.000 toneladas métricas de tierra fueron removidas. Un total aproximado de 68.000 objetos fueron descubiertos y catalogados, además de 94.000 monedas. La Stoa de Atalo (discutida más adelante) fue reconstruida como el Museo del Agora y se hizo también trabajo en el Hephaesteion.

Un trabajo considerable de reparación ha sido hecho en las estructuras que permanecen sobre sus fundamentos; por ejemplo, entre 1922 y 1933 el gobierno griego dedicó considerable atención a la rehabilitación del Partenón para que en una fecha posterior fuera puesto en la mejor condición posible.

II. *El Agora.* Si Pablo desembarcó en el Pireo y viajó los 8 kms. hacia Atenas, hubiera entrado por la puerta de Dipylon y probablemente hubiera continuado hacia el sureste por la avenida principal que conducía hacia el Agora. Tan familiarizado como estaba con las ciudades griegas, hubiera sido más natural para él ir primero al centro político, comercial y social a fin de sentir el pulso de la metrópoli y hacer arreglos para su estadía. Los sitios interesantes debieron ser bastante familiares para el Apóstol ya que él discutía “cada día” con las multitudes en el Agora (Hechos 17:17). Afortunadamente, el trabajo bastante metódico de la Escuela Americana de Estudios Clásicos posibilita que visualicemos el Agora tal como Pablo lo conociera.

La avenida por la cual él viajó conducía diagonalmente a través del Agora desde el noroeste hasta el sureste y es llamada la vía Panatenea, ya que a lo largo de esta ruta se hacía la procesión anual en honor de Atenas hacia el Partenón. Al entrar al Agora, el Apóstol notaría la “Stoa Pintada” que se extendía a lo largo del área norte. Construida en el siglo V a. de J.C., fue llamada así por las pinturas de Polygnotus y Micon en sus paredes. Estas representaban escenas de la batalla de la guerra troyana, de la lucha con los persas en Maratón y de varios encuentros entre atenienses y amazonas, entre otros. Esta stoa era un refugio para los filósofos de los siglos IV y III a. de J.C. Zeno, fundador de la escuela estoica, enseñó allí. Desafortunadamente una carretera y una vía del ferrocarril han impedido la excavación del lado norte del Agora.

A lo largo del lado oriental del Agora, a la izquierda del Apóstol, se extendía la magnífica Stoa de Atalo, ahora reconstruida y que sirve como el Museo del Agora. Atalo II, rey de Pérgamo (195–138) un helenófilo, construyó esta estructura para los atenienses *ca.* el año 150 a. de J.C. Tenía unos 115 mts. de largo y unos 20 mts. de ancho, con un frente de 2 pisos con 45 columnas que lo sostienen, dóricas en la base e iónicas en la parte superior. Se podía subir al segundo piso por las escaleras que se encontraban en cualquiera de los dos extremos. Detrás de la columnata había veintiuna tiendas. Al frente de la stoa, aproximadamente a mitad del camino, del lado oriental del Agora, estaba el Bema o tribuna pública donde los oficiales podían arengar a la multitud reunida en la plaza.

Directamente al oeste del Bema, hacia el centro del Agora, estaba el Odeum o salón de música o teatro de Agripa, construido *ca.* el 15 a. de J.C. El auditorio tenía asientos para 1.000 personas

colocados en 18 hileras. Los asientos eran confortables, con superficie cóncava. La estructura aparentemente tenía un segundo piso.

Al sur del Odeum se extendía el Agora comercial. Construida en el siglo II a. de J.C., incluía stoas al sur, al este y en el centro que daba al área del mercado. La stoa oriental conectaba las stoas del sur y del medio y ocultaban el Agora comercial de la vía Panatenea. Se entraba al Agora comercial por medio de una amplia escalera que conducía a través de esta stoa al nivel más bajo del área del mercado abierto. La stoa del sur consistía de un solo corredor ancho con columnas dóricas a lo largo de su lado norte; la pared de atrás actuaba como una barrera que retenía contra las faldas de la Acrópolis hacia el sur. En el extremo occidental de la stoa del sur estaba localizada la Heliaia, la más grande corte de leyes de Atenas. Cerca de ésta se encontraba la casa de la fuente del suroeste. La casa de la fuente del sureste estaba cerca de la casa de la moneda en la esquina sudoriental y en la stoa del sur. La fachada de la stoa del centro daba tanto hacia el norte del Agora comercial como hacia el área más grande del Agora del norte. La estructura más grande del Agora tenía *ca.* 137 mts. de largo y como las stoas del sur y del oriente su frente estaba compuesto de columnas dóricas.

La carretera a lo largo del lado occidental del Agora pasaba por importantes estructuras políticas de la antigua Atenas. Yendo de sur a norte, se encuentra primero la circular Tholos, la oficina y el comedor del *prytany*, un comité del concilio de la ciudad. A expensas del estado, los miembros del *prytany* pasaban allí la noche, a fin de que hubiese una guardia permanente de administradores. Construido alrededor del 470 a. de J.C., este edificio era el verdadero cuartel general del gobierno ateniense. Allí también se guardaban los pesos y medidas oficiales.

A pocos metros de distancia, hacia una falda bien empinada llamada Kolonos Agoraios, estaba el Bouleuterion o Casa del Senado donde se reunía el concilio compuesto de 500 personas. Este edificio fue construido en forma de teatro con bancos elevados y asientos en forma circular. Entre el Bouleuterion y el Agora se levantaba el Metroon en el cual se guardaban los archivos estatales y el santuario de la madre de los dioses. Fue construido en el siglo II a. de J.C. Al lado opuesto de la carretera desde el Metroon en un área abierta del Agora se encontraba un área cercada que rodeaba una base larga, en la cual las estatuas de los héroes tribales del Atica se cree que se habían localizado. La base de estas estatuas sirvió como una cartelera pública.

Entre el Metroon y el templo de Apolo hacia el norte hay un amplio pasadizo que da acceso al templo de Hefestos (dios del fuego) sobre el Kolonos Agoraios. Uno de los templos griegos mejor conservados, tiene 32 mts. de alto. Las columnas dóricas consisten de seis columnas en los extremos y trece a los lados. Sobre el frontis oriental de la entrada había esculturas que representaban los trabajos de Hércules. Se colocaron plantas en maceteros hundidos en la roca y cuidadosamente espaciados alrededor del templo para proveer un jardín formal. Al continuar hacia el norte, a lo largo del lado occidental del Agora, una vez más se pasa por el templo del Apolo Patroos del cuarto siglo, reconocido como padre de los atenienses. Al frente de éste en una plaza abierta del Agora estaba el Ares, dios de la guerra, a quien los romanos llamaban Marte. Al norte del Templo de Apolo estaba la Stoa de Zeus, una gran estructura en forma de U que contiene las oficinas administrativas. Delante de ésta se levantaba la colosal estatua de Zeus. Y opuesto a ésta en el Agora abierta se encontraba el altar a los doce dioses, considerado como el centro mismo de Atenas, desde el cual se medían las distancias a los puntos exteriores.

III. **El Mercado Romano.** A unos cuantos metros hacia el oeste del Agora Griega se encuentra el mercado romano o Agora. Planeado por Julio César en el año 44 a. de J.C. fue completado por

Augusto César. Como lo indica una inscripción en la entrada principal (occidental), fue erigido entre el 10 y el 2 a. de J.C. La excavación de esta Agora fue emprendida por la Sociedad Arqueológica Griega en 1890 y el trabajo se llevó a cabo intermitentemente hasta 1931; pero aún no ha sido terminado por falta de fondos.

El mercado consiste de un área rectangular abierta con una serie de almacenes y arcos a lo largo de sus lados. Las dimensiones exteriores son 112 mts. por 96 mts. El patio interior, pavimentado con mármol, es de 82 mts. por 57 mts. Este patio está rodeado por columnas iónicas, a través de las cuales se alcanzaba la entrada a los almacenes.

Entradas monumentales fueron construidas tanto en el extremo oriental como en el occidental del mercado. Allí las columnas dóricas tenían casi 8 mts. de alto y sostenían un frontis. Entre las columnas había 3 pasajes que conducían al mercado, el del centro para los carruajes y los de los lados para los peatones.

En el extremo oriental del mercado estaba la torre de los vientos o el reloj de Andrónico. Este era un reloj hidráulico arreglado con un cuadrante solar. La torre octagonal en mármol blanco medía 8 mts. de diámetro y cerca de 12 mts. de alto. Cada una de sus caras está dirigida hacia uno de los puntos cardinales y cada cara ostenta la figura esculpida que representa la personificación del viento respectivo.

ODEON DE HERODES ATICO, construido en el año 161 a. de J.C., destinado a ser teatro y salón de conciertos. Cortesía de N. Stoupnapas.

PORTICO DE LAS DONCELLAS, el Erechtheum, Atenas. Cortesía de N. Stoupnapas.

IV. **El Areópago.** De acuerdo con Hechos 17:22-31, Pablo apareció ante el *Areópago. Es cierto igualmente que el Areópago se refiere a una corte, como también se refería a una colina. En los primeros tiempos la corte se reunía en la colina pero para los tiempos del Nuevo Testamento aquélla ocasionalmente se reunía en la Stoa Real en el Agora. Existen algunas preguntas acerca de cómo esa stoa debe ser identificada. Normalmente, sin embargo, en los días de Pablo el Areópago se reunía en la colina y Pablo probablemente apareció allí ante la corte.

Areópago (“colina de Ares”) es una prominencia de 115 mts. al oeste de la Acrópolis y al norte del Agora. Ares (el Marte romano), el dios de la guerra, se cree que estuvo en juicio aquí por la muerte de su hijo, el dios-mar Poseidón. Más tarde, el monte sirvió como el lugar de reunión de las cortes más antiguas y del concilio de Atenas. Sobre dos piedras en la parte superior del monte el acusador y el defensor se sentaban frente a frente. El montículo era ascendido por dieciséis peldaños labrados en la roca. Hacia la derecha de éstos, a nivel de la superficie, una placa de bronce incrustada en la roca ostenta el texto griego del discurso de Pablo en el Areópago. En los días de Pablo, el Areópago tenía aparentemente la responsabilidad de los asuntos religiosos y educativos y presumiblemente tenía el derecho de oír a aquellos que deseaban dar conferencias (¿Pablo?) al venir a la ciudad.

V. **La Acrópolis.** Pablo, al predicar en el Areópago, se refirió a “templos hechos de manos” (Hechos 17:4). Tal vez al decir esto hizo un gesto hacia las bellas estructuras de la Acrópolis. No se había escatimado ningún esfuerzo para hacer de la Acrópolis la corona y gloria de Atenas y su imperio. Y esos templos aún permanecían intactos en tiempos del Nuevo Testamento. Pero las faldas sureñas de la Acrópolis mantenían estructuras casi tan importantes como aquellas del monte sagrado.

A. La falda del sur. En la esquina sudoriental de la Acrópolis estaba el Odeum de Pericles. Originalmente construido *ca.* el año 440 a. de J.C., el Odeum fue destruido durante la primera

guerra mitrédica, en el 86 a. de J.C. y reconstruido poco tiempo después sobre el mismo plano, por Ariobarzanes de Capadocia. Era un edificio rectangular (posiblemente cuadrado) de *ca.* de 82 mts. de largo en su lado norte, el cual es el único excavado. En el interior había muchos asientos, aparentemente apoyados contra las paredes y el techo descansaba sobre una enorme cantidad de columnas las que debieron interferir grandemente con la visión de los espectadores. Ubicado hacia el oriente del Teatro de Dionisio, el Odeum era probablemente usado para ensayos de presentaciones en el teatro. Pero fue también usado, sin lugar a dudas, para competencias musicales que el mismo Pericles introdujo.

Al oeste del Odeum de Pericles estaba el gran Teatro de Dionisio, que era la “madre” de los otros teatros griegos y el lugar donde se desarrolló el drama griego. La evolución del teatro no se considerará aquí. Baste decir que a Licurgo se le acredita el haber reconstruido el teatro *ca.* el año 330 a. de J.C. Cuando lo terminó, el auditorio era un poco más que un semicírculo dispuesto con asientos de piedra y sostenido por paredes retenedoras hacia el sur, el oriente y el occidente. Los asientos estaban arreglados en forma semicircular y divididos en 13 secciones con 12 escaleras. Presumiblemente los asientos estaban arreglados en 3 amplias bandas horizontales. Las 78 hileras de asientos se estima que daban cabida a 17.000 personas. La primera hilera estaba ocupada por 77 sillas de mármol pentélico para los oficiales. La orquesta, de unos 18 mts. de diámetro, estaba pavimentada para el tiempo de los romanos y detrás de ésta se encontraba un escenario elevado y el edificio escénico (*skene*).

Extendiéndose hacia el oeste del teatro, Eumenes II, rey de Pérgamo (197–159 a. de J.C.) había edificado una gran stoa o pórtico de *ca.* 163 mts. de largo por 26 mts. de ancho, destinado a servir como cobertizo a la audiencia del teatro. Detrás de éste, en la falda de la Acrópolis, estaban ubicados varios templos pequeños.

LA PUERTA DE ADRIANO al pie de la Acrópolis, Atenas. Cortesía de Elly Athanassopoulou.
TEATRO DE DIONISIO. Cortesía de N. Stoupnapas.

B. La cima. La entrada a la Acrópolis estaba en el oeste y se veía muy diferente en los días de Pablo a lo que luce hoy. El visitante moderno tiene que descartar las grandes portadas que sobresalen 5 mts. que fueron añadidas alrededor del año 200 d. de J.C. Pero el monumento a Agripa estaba allí —una figura montada sobre un carruaje tirado por cuatro caballos colocada sobre un pedestal rectangular de mármol de 12 mts. El pequeño templo iónico de Atena Nike (victoria) sobresalía en el camino de la entrada hacia la derecha con figuras esculpidas de las victorias en una variedad de poses.

Al pasar a través de la puerta de entrada impresionantemente adornada llamada el Propileo, el visitante a la Acrópolis vería el bronce colosal de la figura de Atenas hecha por Fidias de los despojos tomados a los persas en Maratón. Al caminar por la vía sagrada hacia la entrada del Partenón al oriente, el Partenón estaba a la derecha. A la izquierda se encontraba el Erectheum, templo de Atenas Polias (de la ciudad) y el Erechtheus-Poseidón con su bello pórtico de las doncellas. La mayor parte de esta estructura es un rectángulo de 24 mts. de largo por 13 de ancho con una serie de columnas iónicas en cada extremo de 8 mts. de alto. El pórtico, con sus 6 doncellas cuyas cabezas sostienen el techo, se extiende desde el suroeste del templo.

Siguiendo hacia la izquierda estaba el gran altar de Atena. Al dar la vuelta a la vía sagrada hacia la entrada del Partenón pasaba una estructura circular rodeada de nueve columnas iónicas las cuales albergaban el altar de Roma y Augusto. Fue construido entre el 27 y el 14 a. de J.C.

Ahora volvemos al Partenón. Iniciado en el año 447, fue dedicado a la diosa Atena en 438. La gran estructura de mármol medía en su base 73 mts. de largo y 34 mts. de ancho. Rodeado de una hilera de 46 columnas acanaladas dóricas (17 en cada lado y 8 en cada extremo) tenía una altura de 10 mts. y cada una tenía un diámetro de 2 mts. en su base. La parte superior del frontis se levantaba a una altura de 20 mts. Ambos frontis estaban colmados de esculturas; el oriental representando el nacimiento de Atena y el occidental representando la lucha de Atena con Poseidón por Atica. Rodeando toda la estructura sobre las columnas estaba el friso dórico. Dividido en noventa y dos paneles, consistía en grupos de esculturas que representaban las escenas legendarias y mitológicas apreciadas por los griegos. Dentro de las columnas, el friso iónico continuaba alrededor del templo debajo del techo. La totalidad de este friso de 160 mts. de largo consistía de 600 figuras que representaban la procesión anual panateánica hasta el Partenón. Dos tremendas puertas de bronce daban entrada al cuarto oriental o lugar santísimo donde estaba la gran imagen de marfil y otro de Atena. Este cuarto medía 30 mts. de largo, 19 mts. de ancho y 13 mts. de alto. El cuarto occidental o del tesoro tenía 13 mts. de largo y 19 mts. de ancho.

Las bellas estructuras de la Acrópolis permanecieron más o menos intactas hasta el siglo XVII. Durante la guerra turco-veneciana, los turcos usaron el Partenón como depósito de pólvora. Un mortero veneciano hizo estallar el depósito el 26 de septiembre de 1687 causando un daño extenso e irreparable a toda la estructura. A principios del siglo XVIII Lord Elgin se llevó a Londres una gran parte de la escultura remanente; y ahora se encuentra en el Museo Británico. El Erechtheum sufrió su mayor destrucción mucho después que el Partenón. Como centro turco por cientos de años, fue usado por los griegos como cuartel general en 1826–27 durante la guerra griega de independencia. Como resultado sufrió el bombardeo turco que lo arruinó.

VI. **Templo de Zeus.** Al sureste de la Acrópolis estaba el templo de Zeus, uno de los templos más grandes de la antigüedad. Se hizo un trabajo arqueológico significativo aquí por la Sociedad Griega de Arqueología en 1886–91 y por la Escuela Alemana en 1922–23. Esta estructura maciza fue iniciada por Pisistrato en la última parte del siglo VI a. de J.C. y continuada por Antiocho IV de Siria (175–164 a. de J.C.) Aún sin techo en los días de Pablo, fue completada por Adriano durante el siglo II d. de J.C.

El templo mismo medía 87 por 19 mts. y se levantaba sobre una plataforma de 108 por 4 mts. Un total de 104 columnas corintias de 17 mts. de alto y 1, 65 mts. en su diámetro bajo daban soporte al techo. Las columnas estaban arregladas en 2 hileras de 20 columnas en los lados y en 3 hileras de 8 columnas en los extremos. Quince de estas columnas aún permanecen y una ha caído; el resto han sido usadas para otros proyectos edilicios.

VII. **El Estadio.** Al sureste de Atenas, en la barranca cerca del río Ilissus, estaba el estadio en forma de herradura de la antigua Atenas. Aquí se llevaban a cabo los festivales atléticos anuales en honor de Atenas que incluían tales eventos como carreras, luchas, boxeo y lanzamiento de jabalina. Un arco redondeado hacia el extremo sur del estadio se abría hacia el norte y tenía una pista para carreras de ca. 183 mts. de largo y 33 mts. de ancho. Licurgo, aproximadamente en el año 330 a. de J.C., marcó la pista con piedra. Pero no fue sino hasta el año 140 d. de J.C. que Herodes Atticus construyó de mármol los asientos de los espectadores en las colinas adyacentes. Su estadio tenía capacidad para 50.000 personas. Usado como cantera por muchos siglos, el estadio fue reconstruido para los primeros juegos olímpicos de 1896 por un griego rico llamado G. Vroutos, de Alejandría.

VIII. *Al Dios No Conocido*. Pablo menciona haber visto un altar en Atenas dedicado al DIOS NO CONOCIDO (Hch. 17:23) y frecuentemente se hace la pregunta si ese altar ha sido encontrado. Desafortunadamente no ha sido aun descubierto. Uno semejante fue descubierto en Pérgamo (que estaba en estrecha relación con el desarrollo ateniense); y Pausanias, quien visitó Atenas ca. el año 150 d. de J.C., menciona haber visto uno en el camino entre Atenas y su puerto en Falerón y también en Olimpia.

BIBLIOGRAFIA: Oscar Broneer, "Athens, City of Idol Worship," *BA*, XXI, 1958, 2–28. William B. Dinsmoor, *The Architecture of Ancient Greece*, B. T. B. Batsford, Ltd., London, 3rd ed. rev., 1950. Robert S. Kinsey, *With Paul in Greece*, Parthenon Press, Nashville, 1957. Mabel Lang and C. W. J. Eliot, *The Athenian Agora*, American School of Classical Studies, Athens, 1954. A. W. Lawrence, *Greek Architecture*, Penguin Books Inc., Harmondsworth, England, 1957. William A. McDonald, "Archaeology and St. Paul's Journeys in Greek Lands, Part II. Athens", IV, 1941, págs. 1–10. Paul MacKendrick, *The Greek Stones Speak*, St. Martin's Press, New York, 1962. William M. Ramsay, *St. Paul the Traveller and the Roman Citizen*, Holder and Stoughton, London, 8th. ed., 1905. D. S. Robertson, *A Handbook of Greek and Roman Architecture*, The University Press, Cambridge, 1929. Charles H. Weller, *Athens and Its Monuments*, The Macmillan Company, New York, 1913. R. E. Wycherley, *How the Greeks Built Cities*, Macmillan and Co., Ltd., London, 2d ed., 1962.

ATON, HIMNO AL. Compuesto por *Akhenatón o por algunos cortesanos que habían asimilado sus formas religiosas, el Himno al Atón es la expresión más completa del atonismo. El himno fue inscrito en las paredes de la tumba preparada para el cortesano Eye al oriente de Akhenatón, moderna *Amarna. James H. Breasted sugirió que el himno era una parte del ritual del templo Atón.

Aunque el Himno al Atón concede claramente una posición favorecida a Egipto, se representa a Atón como teniendo autoridad sobre todos los pueblos, porque el sol trae luz y calor a los hombres de cada nación. El himno empieza:

Tú amaneciste bellamente en el
horizonte del cielo,
Oh Atón viviente, dador de la vida,
Cuando tú te levantaste en el horizonte oriental
Llenaste toda la tierra con tu belleza.

Algunas semejanzas entre el himno y el Salmo 104 sugieren que las expresiones poéticas que Akhenatón usó llegaron a ser parte de la herencia literaria del Cercano Oriente. Aunque el atonismo como religión murió poco tiempo después de la muerte de Akhenatón, las expresiones poéticas usadas para el elogio del Atón podían ser fácilmente incorporadas a la literatura devocional egipcia y eventualmente encontraron eco en la literatura de otros pueblos. Los contactos numerosos entre Israel y Egipto indican que la literatura devocional tanto como los proverbios (véase 1 R. 4:30) fueron de conocimiento común a los dos pueblos.

El dios de Akhenatón, Atón, es identificado con el disco del sol. Mientras Akhenatón parece haber espiritualizado la adoración al sol, él nunca se divorció a sí mismo de éste. En el monoteísmo bíblico las "lumberas en la expansión de los cielos" (Gn. 1:15) fueron creadas por Dios, quien nunca es identificado con el fenómeno natural.

BIBLIOGRAFIA: Charles F. Pfeiffer, *Tell el-Amarna and the Bible*, Baker Book House, Grand Rapids, 1963. John A. Wilson, "The Hymn to the Aton", in *ANET*, págs. 369–371.

AUGUSTO. Augusto fue un título dado a Gayo Julio César Octaviano (63 a. de J.C. - 14 d. de J.C.), el primer emperador y gobernador romano en el mundo Mediterráneo en el tiempo del nacimiento de Jesús (Lc. 2:1). Véase ROMA.

AVARIS. Véase RAMESES.

AVDAT. Avdat era una ciudad nabatea situada al sur de Beerseba en la sección del Neguev conocida en los tiempos bíblicos como el desierto de Sin. Estuvo ocupada desde el siglo II a. de J.C., hasta el VI d. de J.C. El dominio nabateo terminó en el año 106 d. de J.C., cuando Trajano anexó la región al imperio romano. Bajo Diocleciano (284–305) Avdat fue fortificada y escogida como sitio para un campamento romano con una torre de vigía y una terraza con columnas. Para el siglo VI, Avdat estaba en el pináculo de su prosperidad, con dos iglesias cristianas y un monasterio. Con la conquista mahometana del Neguev (634 d. de J.C.), Avdat entró en un período de declinación del cual nunca se recuperó.

AVDAT como se ve desde el aire después de su excavación y restauración. Cortesía de la oficina de Información de Israel.

El arqueólogo israelí Michael Avi Yonah de la Universidad Hebrea ha excavado y restaurado Avdat. Entre las reliquias de la ciudad están las cuevas nabateas y las fortificaciones bizantinas, algunos templos y una casa de baño.

'AZARIYEH, EL. Véase BETANIA.

AZECA (TELL EZ-ZAKARIYEH). Tell ez-Zakariyeh, el sitio de la antigua Asekah es un promontorio triangular de ca. 305 mts. de largo y 152 en su máxima anchura, que se levanta en el Wadi es-Sunt ("valle de Ela" del Antiguo Testamento). El promontorio fue excavado en 1889 por Frederick J. Bliss, quien representaba el Fondo de Exploración Palestina. El edificio más grande en el sitio era una ciudadela o fortaleza cuyos materiales de edificación en el nivel superior podían compararse con los edificios herodianos de Jerusalén. La cerámica del fondo de la estructura provocó que Bliss fechara los fundamentos como pertenecientes a los primeros días de Israel. Descubrió un jarro que contenía un número de escarabajos sagrados ostentando los nombres de los faraones egipcios Thutmose III y Amenhotep III.

Azeca era un fuerte cananeo durante el tiempo de la conquista de Israel. Josué, después de la victoria en Bethorón, persiguió al enemigo hasta Azeca (Jos. 10:10, 11). Cuando David aceptó el desafío del campeón filisteo Goliat, los enemigos de Israel estaban acampados "entre Soco y Azeca" (1 S. 17:1). La ciudadela interior que Bliss descubrió puede provenir de Roboam, de quien se dice que fortificó Azeca (2 Cr. 11:9). Sin embargo, hay evidencia de que posteriormente fue reparada y ampliada. Cuando Nabucodonosor invadió Judá, Azeca fue uno de los últimos fuertes judíos en caer ante los babilonios (Jer. 34:7). Una carta descubierta en *Laquis habla de la falta del correspondiente de ver las señales que venían de Azeca. La ausencia de señales de humo parecía indicar que la ciudad había caído. Pronto Laquis también cayó y finalmente también Jerusalén, después de lo cual el resto de los judíos que sobrevivieron a la guerra fueron llevados al exilio en Babilonia. Las excavaciones fueron conducidas en Azeca por F. J. Bliss y R. A. S. Macalister en 1898 y 1899. Ellos encontraron evidencia de que el lugar había estado ocupado antes de que los

israelitas llegaron a Canaán. Fue fortificado dos veces durante el tiempo de Israel y ocupado por un corto tiempo por los romanos.

AZOR. Las excavaciones en el antiguo cementerio de Azor se llevaron a cabo durante los años 1961 y 1962 por el Departamento Israelí de Antigüedades, cerca de Tel Aviv. Los entierros abarcan desde el siglo IV a. de J.C. hasta la Edad Media. Una tumba excavada en 1962 contenía cerámica filistea y la cabeza de un hombre joven que llevaba un *escarabajo sagrado egipcio en su garganta. El escarabajo sagrado representaba a Hapi, el dios del Nilo, rodeado de tres cocodrilos. Este data de la vigésima dinastía egipcia y es contemporáneo de la más grande ola de migración filistea a Canaán. Los sitios familiares de entierro eran comunes durante la era salomónica. En uno de éstos se halló un gran número de vasijas chiprofenicias que muestran el comercio foráneo de Israel durante la monarquía. Otra tumba posterior que data *ca.* el tiempo del exilio (597 a. de J.C.) contenía un jarrón con una inscripción clara que fue escrita en el barro húmedo antes de que el jarrón fuera cocido. La inscripción dice: LSHLMY, “a Shelmay”, evidentemente el nombre del propietario del jarrón. Shelmay es la forma abreviada de Selemías, el nombre de varios personajes del Antiguo Testamento del período del exilio y de años posteriores (Jer. 37:13; Neh. 3:30; Esd. 10:39, 41).

B

BAAL. Baal, palabra semítica que significa “señor” o “dueño”, era el dios principal que adoraban los cananeos en la época en que Israel entró a la tierra prometida. La cabeza nominal del panteón cananeo era El quien era considerado el padre de los 70 *elim* o dioses.

La popularidad de Baal se debió indudablemente a su asociación con los diversos aspectos de la fertilidad humana, animal y vegetal. Como el “jinete de las nubes”, Baal era identificado con Hadad, el dios semítico de la tormenta.

La adoración de Baal tendió a localizarse de tal manera que cada comunidad adoraba al Baal local. Esto dio lugar al concepto de Baalim, forma plural usada para denotar la multiplicidad de los altares e ídolos de Baal. Estos incluían a Baal-peor (Nm. 25:3, 5); Baalzeón (Nm. 33:7) y Baal-hazor (2 S. 13:23).

El culto de Baal era dirigido por sacerdotes que guiaban a ritos licenciosos en los campos o en los lugares altos. El vino, el aceite y los primeros frutos y primogénitos de las manadas eran traídos a los sacerdotes en los altares. Las comidas y danzas rituales formaban parte de las ceremonias que tuvieron tanta atracción para los hebreos desde el tiempo de su entrada a Canaán hasta la destrucción de Jerusalén (587 a. de J.C.).

Cerca del altar a Baal, un árbol o poste sagrado era erigido a la diosa Astoret. Estos son los postes cúlticos de Astoret, la contraparte femenina de Baal. Pilares de piedra cúlticos (*masseboth*) de Baal también formaban parte del patrón cúltico.

En Baal-peor (Nm. 25:1-5), Israel participó en los ritos de prostitución religiosa que caracterizaban el baalismo. Esta conducta se continuó después de la entrada a Canaán, donde la idolatría fue la causa de las humillaciones de Israel frente a sus enemigos durante el tiempo de los jueces (Jue. 2:11-14).

Una crisis en la historia de Israel tuvo lugar durante el reino de Acab, cuando la esposa del rey, Jezabel, intentó suprimir la adoración del Dios de Israel y colocó a Baal como el dios de la nación. Jezabel era hija de Itto-baal, el sacerdote-rey de Tiro, un devoto de Melchart, el Baal de Tiro. La

fideliad de Elías a Dios y su exitoso desafío a los sacerdotes de Baal en el monte Carmelo (1 R. 18) derrotó los propósitos de Acab y Jezabel.

Una crisis similar ocurrió en el reino de Judá cuando Atalía, hija de Jezabel y esposa del rey Joram, quiso asegurar el trono para sí misma al matar “toda la descendencia real” (2 R. 11:2). El joven príncipe Joás fue librado y la piadosa Josaba lo guardó en el templo hasta que tuvo edad suficiente para ser presentado al guardia real quien lo proclamó rey. Atalía fue muerta y el baalismo sufrió una derrota.

Los profetas Oseas (2:8) y Amós (5:26) denunciaron el baalismo como un acto de deslealtad al Dios de Israel. Josías efectuó una reforma que incluyó la destrucción de las imágenes de Baal arrojándolas al valle del Cedrón y quemándolas (2 R. 23).

Aunque el baalismo era un peligro para Israel y Judá hasta la época de la cautividad, el exilio babilónico fue considerado como un castigo por su apostasía. La misión de Israel como testigo de Dios fue creciendo en énfasis en los años posteriores al exilio. Baal es mencionado solamente una vez en el Nuevo Testamento y esto en el contexto en el que el Antiguo Testamento lo cita (Ro. 11:4).

Se conoce el baalismo a través del estudio de la literatura épica de *Ugarit que data del siglo XV a. de J.C. Las excavaciones de las ciudades palestinas han traído a luz muchas imágenes de Baal y de sus deidades femeninas correspondientes.

BAAL, el dios de la tormenta, está representado sosteniendo un garrote en su mano derecha y una lanza en su mano izquierda. La lanza se extiende hacia arriba en forma de un árbol o un rayo estilizado. Encontrado en Ras Samra en 1932. Cortesía del Louvre.

BAALBEK. La antigua ciudad de Baalbek yace en el valle del Beqa'a, que separa las cordilleras del Líbano del Anti-Líbano. Este valle fue llamado Coele-Siria por los griegos y los romanos y fue notable por su gran fertilidad. Baalbek mismo está en un sitio que domina el valle; se levanta alrededor de un santuario dedicado al Baal del Beqa'a o el “Señor de la Llanura”. No hay duda que había un templo dedicado al señor del valle desde los tiempos primitivos y los templos romanos actuales yacen en realidad sobre las ruinas de antiguas estructuras. Sondeos en el patio del templo de Júpiter han revelado remanentes de templo de los períodos persa y helenístico.

Los monumentos existentes en Baalbek incluyen tres templos: uno dedicado a Júpiter Heliopolitano, uno a Baco y el tercero a Venus. Además de estos templos, otros remanentes del período romano, tales como los fundamentos de villas, estatuas romanas y monedas aparecen de vez en cuando. También sobre la roca emergente al norte de los templos, las escaleras, cortadas en la roca y una sección de los fundamentos de otro templo han salido a luz; se sospecha que éstos pueden pertenecer al templo perdido de Mercurio, el que se sabe que existió en la ciudad.

Cuando los reyes seléucidas reinaron sobre Siria dieron nombres griegos a todas las ciudades en esa área e identificaron a los dioses locales con los dioses griegos. Así, el nombre de Baal, el dios sol, fue cambiado a Helios y la ciudad llegó a ser conocida como Heliópolis o la ciudad del dios sol.

Los romanos conservaron el nombre de la ciudad; pero cambiaron el nombre del dios a Júpiter Heliopolitano. La adoración a este dios se extendió, pero naturalmente, su santuario más importante estaba en la ciudad de Baalbek.

EL TEMPLO DE VENUS en Baalbek y una vista general de la ciudad. Cortesía de Azad, Beirut. RECONSTRUCCION DE LOS TEMPLOS EN BAALBEK. Dibujo, cortesía de Photo Sport, Beirut.

La evidencia indica que un templo dedicado a Júpiter fue construido durante el reinado de Nerón y los restos de dicho templo han salido a luz en años recientes en el curso de las excavaciones. Había un oráculo en el templo, que fue consultado por Trajano en el año 116 d. de J.C., en la víspera de su campaña contra los partos. Pero el actual edificio gigantesco fue construido durante el reinado de Antonino Pío. A esta estructura se le hicieron algunas adiciones por Caracala, el emperador sirio, en memoria de su madre Julia Domina.

El templo construido por Antonino Pío consistía de un gran patio rectangular, rodeado a los lados norte, este y sur por un pórtico acolumnado, al fondo del cual había cuartos de todos los tipos. La entrada al patio se encontraba en la mitad del lado oriental y al otro extremo o lado occidental del patio se levantaba el templo propiamente dicho. Inmediatamente frente al templo había un altar de sacrificios quemados y detrás de éste una estructura para las ofrendas de libaciones. Al otro lado de los altares había un lavatorio hondo, construido de piedra para la purificación de los animales para los sacrificios. Las paredes del lavatorio estaban labradas por fuera con representaciones de figuras mitológicas, especialmente deidades marinas y otros motivos tales como delfines.

El *templo mismo fue edificado sobre una plataforma levantada artificialmente (podium), en la cima de un tramo de escaleras anchas cuyo eje corría de este a oeste. Desafortunadamente, aparte de seis columnas junto con su entabladura sobre ellas, solamente permanecen unas cuantas bases las que indican la posición de la mayoría de las otras columnas. Pero como la mayoría de los templos del siglo II d. de J.C., el templo tenía una hilera de columnas al frente (*prostyle in antis*) y otra hilera de columnas rodeaba la estructura en todos sus lados (*peristyle*). Adentro debió haber un altar asentado sobre una plataforma levantada en el extremo occidental del templo y al cual se llegaba por un tramo de escaleras. El templo estaba probablemente techado con un faldón consistente de planchas de mármol sostenidas sobre un armazón de madera. En cada esquina del techo y en la parte superior del faldón había ornamentos semejantes a las hojas de acanto (*acroterfa*) que decoraban el techo. Esta reconstrucción está basada en representaciones del templo que aparecen en las monedas de Baalbek, acuñadas durante el reinado del emperador Septimio Severo y Felipe el Arabe. Algunas de las piedras usadas en la construcción de la plataforma tienen tales dimensiones como 17 mts. de largo, 3 mts. de alto y 2½ mts. de profundidad con un peso que sobrepasa las 54 toneladas métricas. El emperador Caracala añadió un patio hexagonal y el pórtico monumental (*propylaea*) que ahora se levanta en el extremo oriental del patio hexagonal.

El templo de Baco fue construido a corta distancia al sur del templo de Júpiter y como este último, también se levantaba sobre una plataforma o podio, y fue construido siguiendo un plano casi idéntico, pero en menor escala; además, se conserva mejor que el templo de Júpiter. Unas escaleras en el extremo oriental conducen hacia el pórtico del templo que consiste de dos hileras de columnas, la primera hilera colocada entre los lados proyectados de las paredes laterales y la otra al frente completando el círculo de columnas que rodea todo el edificio.

Las paredes del templo se conservan hasta donde se extiende el techo. El templo tenía 3 puertas, una puerta monumental principal que medía ca. 14 mts. de alto y 8 mts. de ancho y, además, 2 pequeñas entradas laterales. Las escaleras construidas en 2 estrechos pasadizos que comenzaban desde las 2 puertas laterales y conducían hasta el techo. El quicial de la puerta estaba profusamente labrado con figuras de viñedos y de hiedras colocadas en el borde de los óvulos,

mientras que la parte inferior del dintel sobre la puerta tenía grabada un águila que llevaba un caduceo en su pico y en sus garras.

Las paredes interiores del templo estaban decoradas con columnas entre las cuales había nichos para estatuas. La sección occidental del templo estaba ocupada por un altar elevado, al que se llegaba por unas escaleras situadas en la sección central y que contenían 2 paneles: uno en cada lado con escenas bacanales de mujeres embriagadas en estado de completo abandono. Debajo del altar hacia el lado de la puerta derecha, había un depósito para almacenar vino usado en las orgías bacanales.

El techo del pórtico que rodeaba el templo está preservado en el lado norte, ya sea en su posición original o caído entre las columnas y las paredes del templo. El soffito está ricamente labrado con paneles hexagonales, en cada uno de los cuales aparece una de las deidades adoradas por los antiguos habitantes del Líbano. Uno puede reconocer a la diosa de la ciudad, Tyche, a la diosa de la medicina Hygiea, a la diosa Atargatis, al dios Marte, al dios Mercurio y otros.

A cierta distancia al sur del templo de Baco se levanta el destruido templo de Venus, el cual está construido sobre un plano circular y contrasta notoriamente con sus gigantescos vecinos. Al igual que los otros dos está construido sobre un podio elevado y está rodeado por una hilera de columnas. Se llegaba a él a través del patio por unas escaleras y estaba techado con una cúpula de material, parte de la cual aún se conserva en su posición original.

BIBLIOGRAFIA: Hoyningen-Huene and David M. Robinson, *Baalbek, Palmyra*, J. J. Augustin Publishers, New York, 1946. R. Dussaud, "Temples et cultes de la triade heliopolitaine a Baalbek," *Syria*, XXIII, 1942-43.

BAB ED-DRA. Durante febrero y marzo de 1924 W. F. Albright, representando a la Escuela Americana de Investigación Oriental y M. G. Kyle representando al Seminario Teológico de Xenia (ahora Pittsburgh) llevaron a cabo una expedición para explorar la región sur del mar Muerto en busca de Sodoma, Gomorra y otras "ciudades de la llanura". Encontraron el sitio de la Zoar bizantina y árabe; pero llegaron a la conclusión de que el mar Muerto cubría la antigua Zoar así como Sodoma y Gomorra. Sin embargo, encontraron restos de un santuario en Bab ed-Dra que fecharon entre 2800 y 1800 a. de J.C. Aquí, al oriente del mar Muerto, encontraron seis *menhires postrados, con piezas rotas de un séptimo. Se descubrieron fogones al aire libre y cercados con grandes cantidades de tiestos, vasos, artefactos de pedernal, huesos y calaveras. Los arqueólogos los consideraron como restos de un santuario en el que se habían celebrado servicios religiosos durante las edades de bronce antigua y media.

BIBLIOGRAFIA: W. F. Albright and M. G. Kyle, "*Results of the Archaeological Survey of the Ghor in search for the Cities of the Plain*", *Bibliotheca Sacra*, LXXXI, 1925, págs. 276-291.

BABEL, TORRE DE. El relato de la construcción de la torre de Babel (Gn. 11:1-8) indica las técnicas de construcción de la baja Mesopotamia donde tanto la piedra como la madera eran escasas y los ladrillos se hacían con arcilla local formando el material principal de construcción. El asfalto ("brea") servía como mezcla.

La torre misma es similar a las torres escalonadas o ziggurats que fueron edificadas en las ciudades principales de Mesopotamia. Un *ziggurat de esta clase en la Babilonia de los días de Hamurabi (ca. 1700 a. de J.C.) está descrito en una tableta cuneiforme que ahora se encuentra en el Departamento Oriental de Antigüedades en el Louvre (Tableta AO 6555). El ziggurat era conocido como Etemen-an-ki, "la casa de la plataforma de terraza de cielo y tierra". Su base medía 20 mts. y

se elevaba en siete escalones a una altura de 90 mts. La tableta que describe la estructura data del período seleuco (ca. 229 a. de J.C.).

Koldewey descubrió los planos del ziggurat durante sus excavaciones en *Babilonia. La torre de Babel bíblica fue dejada en ruinas; pero generaciones posteriores parecen haberla reconstruido. En la cima de la torre había un templo. De esta manera, ellos esperaban acercarse a su dios y conseguir su favor.

BABILONIA. La capital del imperio al cual ésta le dio su nombre está situada en las orillas del antiguo curso del Eufrates a 87 kms. al sur de Bagdad, en el lado oriental del actual cauce del río. El lecho plano depositario del río al no contar con minerales o piedras es reducido por el clima caliente y seco a una relativa improductividad, a menos que sea ayudado por canales de irrigación. Por su ubicación, Babilonia estaba destinada a ser importante comercialmente. Las rutas de acceso al norte, y al oeste seguían el curso del Tigris y el Eufrates. Hacia el sur el Golfo Pérsico hizo posible la comunicación naval con las naciones marítimas. Hacia el oriente, a través de las puertas de Zagros, estaba el camino hacia Irán.

I. **Historia de la Ciudad.** La historia primitiva de la ciudad es desconocida. La epopeya acadia de la creación, *Enuma elish, ofrece un relato mítico de su fundación, describiendo a Babilonia como la primera ciudad que llegó a existir, designando a sus altares como los lugares de habitación de los dioses (VI:50 y sigtes.). Los artefactos de pedernal y piedra testifican de la antigüedad del sitio, pero los arqueólogos no han sido capaces de penetrar debajo del estrato del tercer milenio debido al alto nivel del agua. Un antiguo texto mesopotámico indica que durante el tercer milenio la ciudad era conocida por los sumerios con el nombre de *Kadingira*, el equivalente del acadio *Babilum*, “la puerta de dios”.

Durante el segundo milenio bajo el gobierno de los semitas *amorreos, “pueblo del oeste”, Babilonia fue la capital de un pequeño reino *acadio dedicado al dios Marduk, gobernado por una dinastía fundada por Sumu-abum. El sexto rey de la dinastía, Hamurabi, un militar, administrador y un genio en la economía, fortaleció y embelleció a Babilonia. Durante el siglo XVI los heteos atacaron y destruyeron la ciudad, dando por terminada la primera dinastía. Entonces los casitas, que se habían radicado en Babilonia en grandes números, ayudados por una invasión de sus paisanos de las montañas de Zagros, establecieron una nueva dinastía que gobernaría durante quinientos años continuando, al parecer, los esquemas gubernamentales de Hamurabi. *Asiria derribó el control casita y reemplazó el gobierno casita por la segunda dinastía de Isin. El más grande monarca de este período de 125 años, Nabucodonosor I, subió al trono al final del siglo XII.

MODELO DEL ZIGGURAT EN BABILONIA, a menudo llamado la Torre de Babel. Cortesía del Instituto Oriental.

Los siglos siguientes de la historia de Babilonia son oscuros. Parece que sus gobernantes fueron únicamente los que Asiria aceptaba. En el siglo VIII, durante el reinado de Tiglat-pileser III de Asiria, Ukin-zer, los caldeos, cuyas tribus controlaban el territorio sur de Babilonia, tomaron la ciudad pero al cabo de 3 años Tiglat-pileser la reconquistó. Seis años después de la muerte de Tiglat-pileser (ca. 721 a. de J.C.) cuando el rey Sargón estaba defendiendo las fronteras del norte, Merodac-baladán (véase 2 R. 20:12 sgts.), un caldeo, pretendió el trono. Por 10 años el usurpador no tuvo oposición, pero entonces Sargón movilizándose hacia el sur fue proclamado vicerregente de Babilonia. Merodac-baladán, prometiendo lealtad, regresó a su tribu sólo para hacer otro intento por el trono durante el reinado de Senaquerib, el sucesor de Sargón. El intento fracasó y Bel-ibni se

convirtió en rey. La insurrección de Ezequías de Judá (2 R. 8:13 sgts. e Is. 30:1 y sgts.) hizo necesario el movimiento de las tropas asirias a Palestina e inmediatamente Merodac-baladán incitó a la rebelión. Bel-ibni fracasó en dominar la situación, pero los ejércitos asirios rápidamente reconquistaron el control. Una serie de insurrecciones acabó con la paciencia de Asiria y Babilonia fue destruida *ca.* 689 a. de J.C.). Los relatos de Senaquerib del evento hablan con jactancia de la devastación completa. Su hijo Esar-hadón asumió el poder de esa área. Cuando Senaquerib fue asesinado en el año 681, Esar-hadón fue coronado, empezó la restauración de Babilonia y Samas-sum-ukin, el hijo de Esar-hadón, fue proclamado el príncipe heredero. A la muerte de Esar-hadón su hijo, Asurbanipal, llegó a ser rey de Asiria y Samas-sum-ukin rey de Babilonia. Después de *ca.* 20 años de la diarquía, Asurbanipal sitió a Babilonia imponiendo un reinado absoluto hasta su derrota por el caldeo Nabopolasar en 627–626. En 612 Asiria cayó y fue establecido el imperio neobabilónico.

Nabucodonosor II, el hijo de Nabopolasar, coronado en 605 a. de J.C., hizo de Babilonia una de las ciudades más bellas del mundo. Nabucodonosor murió en el año 562 y para el 556 se inició una nueva dinastía con el rey Nabunaid, cuyo hijo Bel-sar-usur fue por un tiempo regente de Babilonia (véase Dn. 5, 7, 8). Ciro de Persia conquistó Babilonia en el 539 y hasta el 331 Babilonia estuvo bajo el gobierno aqueménida. Alejandro Magno, después de derrotar a Persia, pensó reconstruir Babilonia restaurándola a su antigua grandeza; pero después de su muerte en 323 d. de J.C., Babilonia fue descuidada y finalmente abandonada.

Se encuentran referencias constantes a Babilonia en los antiguos textos y en los escritos de Herodoto, Cestio, Strabo y Plinio. La detallada descripción de Herodoto de la ciudad, a la vez que exagera las dimensiones, parece ser correcta en cuanto a la descripción de las murallas, torres, puentes y edificios y ha sido valiosísima en determinar la identificación de los edificios.

II. **Excavaciones.** El interés científico en Babilonia empezó en 1616 cuando Pietro della Valle, un noble italiano, coleccionó ladrillos inscritos y realizó una descripción más o menos acertada de las ruinas. La exploración arqueológica comenzó con Abbe de Beauchamp, vicario general del Papa en Bagdad durante los años 1780–90, quien empleó trabajadores para excavar las ruinas descubriendo el así llamado “león de Babilonia”, algunos cilindros de arcilla y una porción de la puerta de Istar. La publicación de las memorias de Beauchamp en 1790 hizo un gran impacto en el mundo de la erudición y en la Compañía de la India Oriental Británica. Cladius James Rich, residente de la Compañía en Bagdad, autorizó la realización de estudios exploratorios, visitó Babilonia en 1811, fecha en la cual el estudio científico moderno del sitio puede decirse que empezó.

Rich midió los montículos, coleccionó tabletas y cilindros inscritos para el Museo Británico y determinó que la ciudad medía aproximadamente 4 kms. de norte a sur y 3.80 kms. de este a oeste. Dentro de esta área casi cuadrada reconoció 4 promontorios. Babil, un tell oblongo o irregular de una altura de *ca.* 869 mts. desde la ribera del río, que estaba en el extremo norte de la ciudad. A 2 kms. hacia el sur, en el centro, estaba Kasr (el Palacio), un conglomerado de promontorios de 2, 5 kms.². Separado del Kasr por un valle de 503 mts. de largo y elevándose sólo 15 mts. sobre la llanura estaba Tell Amran ibn Ali, llamado así por una cúpula conmemorativa en el centro. El montículo más al sur se llamaba Jumjuma, por el nombre de la villa árabe cercana.

Robert Ker Porter, sucesor de Rich (1817–20), trazó un plano de toda el área. En 1828, Robert Mignan excavó un área de cuatro metros cuadrados a una profundidad de seis metros, encontrando

un cilindro de arcilla, monedas y algunas piedras preciosas. Austin Henry Layard hizo algunos limitados trabajos exploratorios en 1850.

En 1852, una expedición francesa bajo Fullgence Fresnel, Jules Oppert y Felix Thomas investigó 3 montículos. De Kasr se obtuvieron mosaicos esmaltados, ladrillos inscritos y un cilindro de arcilla. En Amran, las tumbas partias fueron abiertas: unos ladrillos neobabilónicos fueron recogidos y se recobraron terracota, arcilla, vidrio, cobre y unos pocos objetos de oro. De Babilonia se obtuvieron ladrillos y artefactos de piedra y de vidrio. Desafortunadamente, en 1855, el barco que regresaba con el material juntado por la expedición francesa se hundió y los artefactos se perdieron. En general, la expedición francesa fue un fracaso. Oppert, desorientado por las dimensiones exageradas de Herodoto, incluyó dentro de los límites de la ciudad tales promontorios como Birs Nimrod (Borsipa) y El Ohemir (Kish).

Poco tiempo después, los árabes, al estar excavando en busca de ladrillos en el área Amran-Jumjuma descubrieron recipientes de arcilla que contenían *ca.* 3000 tabletas de arcilla del tiempo de Nabopolasar y sus sucesores. Estas fueron adquiridas por George Smith para el Museo Británico. En 1879 Hormuzd Rassam, un ex-ayudante de Layard, inició excavaciones. De Jumjuma extrajo miles de tabletas inscritas incluyendo registros de los días de Nabopolasar y Nabucodonosor del gran banco en Egibi, proveyendo así valiosa información acerca de la vida comercial de Babilonia. De este lugar proviene el *Cilindro de Ciro (véase más adelante). Desafortunadamente, muchas tabletas de arcillas no cocidas se deshicieron al ser expuestas al aire. En Kasr, Rassam dirigió una limitada investigación, pero en Babil descubrió acueductos y aljibes o norias de granito rojo importado, bellamente cortados y arreglados. Restos de una pared en un área fueron erróneamente identificados como el resto de los jardines de Nabucodonosor.

El trabajo más extenso de investigación en Babilonia fue llevado a cabo por Robert Koldewey. En 1898, auspiciado por el Kaiser Wilhelm II y por la Sociedad Oriental Alemana, Koldewey empezó un estudio de dieciocho años que terminó en 1917 a consecuencia de la Primera Guerra Mundial. Entre sus colaboradores se contaban W. Andrae, F. Baumgarten, G. Buddensieg, J. Grossman, J. Jordan, F. Langenegger, B. Meisner, K. Müller, A. Nöldeke, O. Reuther, F. Weisbach y F. Wetzel. Casi todos los resultados de la expedición alemana están relacionados con el período posterior a la destrucción de Senaquerib. En una sola sección se halló material anterior a este período.

BABILONIA EN EL SIGLO VI a. de J.C. Al frente está la puerta de Istar y el ziggurat aparece en el horizonte. Fotografía de una pintura de Maurice Bardin, Cortesía del Instituto Oriental.

BABILONIA ACTUAL. Los excavadores han podido trazar las calles de la ciudad y las paredes de sus edificios; pero actualmente Babilonia está en ruinas. Cortesía del Instituto Oriental.

Koldewey identificó cinco promontorios, Babil, Kasr y Amran, previamente identificados por Rich y Homer y Merkes, ligeramente hacia el oriente. La llanura entre Amran y Merkes conocida como Sachn (el pan) también fue excavada.

La Babilonia de Nabucodonosor, desparramada por el Eufrates, estaba protegida por una inmensa muralla de más de 18 kms. de largo y 26 mts. de ancho. Los 8 mts. exteriores estaban compuestos de ladrillo cocido asentado sobre asfalto, la superficie interior de ladrillo crudo tenía 7 mts. de espesor y el resto del espacio se llenaba con desperdicios. Torres reforzadas estaban colocadas a cada 20 mts. y una fosa adyacente del lado de la ciudad forrada con ladrillos cocidos de un espesor de 3 mts. regulaba el Eufrates y fortalecía las defensas. Las paredes secundarias interiores de adobe aseguraban los flancos del Eufrates donde el río dividía la ciudad.

Fuentes literarias señalan que 8 puertas, cada una nombrada en honor de una deidad, abrían paso en las murallas. Koldewey excavó 4, la puerta de Istar en el norte, en el oriente las puertas de Marduk y Ninurta y en el sur la puerta de Urash. Las 4 puertas restantes fueron identificadas con certidumbre razonable: la puerta de Sin, hacia el norte, la puerta de Adad, hacia el oriente, las puertas de Enlil y Samas hacia el sur. La puerta de Istar parece que fue la puerta de uso más frecuente y el camino que conducía a través de dicha puerta era conocido como “la Vía Procesional”.

La excavación de Babil, identificada a través de inscripciones como el sitio del palacio de verano de Nabucodonosor, no produjo resultados. El trabajo en Kasr descubrió el palacio central de Nabucodonosor y el pequeño templo de Ninmakh. Homera, el montículo rojo, no produjo más que un teatro griego. Los escombros masivos hacia el norte del teatro fueron considerados como el material sobrante tirado por los hombres de Alejandro cuando restauraron el ziggurat. El Merkes proveyó la clave para la historia arqueológica de la ciudad. A pocos metros bajo la superficie fueron encontrados artefactos partos y luego en sucesión también artefactos helenísticos, persas, neo-babilónicos, asirios y casitas. Doce mts. debajo de la cima, aparecieron restos de edificios y tabletas de la primera dinastía; pero debido al nivel del agua subterránea fue imposible bajar más. Casas de este período en forma de cubo, pequeñas y sin ventanas, aunque amontonadas en un bloque aislado separado por calles relativamente derechas, parecen haber sido bien construidas y haber estado provistas con suficiente agua y buen drenaje. Los artefactos de la primera dinastía incluían numerosos documentos comerciales que demostraban que esta área había sido un centro comercial, literatura de agujeros, vasijas, botellas de almacenaje, armas de bronce y joyería. La destrucción había ocurrido por medio del fuego, pero fue imposible determinar si el desastre fue ocasionado por los enemigos asirios o heteos. En el nivel neo-babilónico se encontró un templo a Istar.

En Amran fue descubierto un templo dedicado a Marduk y en la llanura Sachn fueron encontradas las ruinas de un gran ziggurat.

III. **Templos.** De 43 templos mencionados en los documentos, 15 mencionados en las inscripciones de Nabucodonosor, sólo 5 fueron excavados. Todos ellos estaban dentro del recinto amurallado y se entraba a ellos a través de puertas o pasillos interiores rodeados por edificios. Al edificio del templo mismo, a menudo con estrados elevados para las estatuas, los cuales aún permanecen, se llegaba a través de un patio. Un largo corredor limitaba 2 o 3 lados del lugar santo y pasaba a través del patio que daba al templo. Muy pocos artefactos se recobraron de los templos.

Emah, el templo de Ninmah, diosa del mundo subterráneo, situada en el Kasr hacia el lado oriental de la puerta de Istar era una pequeña estructura (53 por 35 mts.) en tan excelente estado de preservación que llegó a ser el modelo para interpretar los planos de los altares. La influencia de la arquitectura militar fue visible en las torres y almenas, pero las murallas fueron horadadas con largas hendiduras, verticales, ausentes en las estructuras militares. Enfrente de las torres que rodean la entrada había un pequeño altar callejero de adobe, cubierto originalmente con mezcla blanca. La entrada conducía a través de un pequeño cuarto hacia el patio con una noria revestida de ladrillos e inmediatamente opuesto a la entrada estaba el altar al que se llegaba a través de un vestíbulo y antesala. Ciertas depresiones circulares en el pavimento de asfalto del patio pudieron haber sido hechas con propósitos cúlticos. Había recipientes de ladrillo en cada lado de la entrada al templo los que servían para las ofrendas y en el frontis estaba la estatua de Ninmah. Tanto el altar como la antesala tenían cámaras a los lados y alrededor de uno de los lados y detrás del

templo había un gran cuarto al que se entraba a través del patio o antesala. Las tabletas cuneiformes dan una lista de los materiales de construcción y de los obreros; fueron descubiertos numerosos figurines y un objeto de cerámica de un hombre con un cayado de oro. Un cilindro de arcilla identificaba el sitio y señalaba que Asurbanipal había edificado el templo.

DRAGON DE LA PUERTA DE ISTAR, Babilonia. Cortesía del Museo Estatal de Berlín.

E-patutilla, “la casa del cetro de la vida” dedicada a Ninurta, estaba en un ángulo oblicuo complejo, de 58 por 40 mts. y yacía bajo la parte sureste de Amran. Un cilindro de fundación informaba que Nabopolasar había completado el edificio y una inscripción registraba las restauraciones hechas por Nabucodonosor. Delante de la puerta oriental que se abría hacia la calle conduciendo a la puerta Ninurta había un pequeño altar. Los precintos incluían un patio central y el complejo de edificios y 3 altares unidos por medio de puertas, presumiblemente los templos sagrados a Ninurta, su consorte Gula y su hijo. Terracotas de hombres barbados, mujeres desnudas y monos se cree que simbolizaban las tres deidades.

El templo Z, al oeste del templo de Ninurta, no pudo ser identificado porque la única inscripción encontrada faltó en designar el dios a quien el edificio se había dedicado. El complejo estaba encerrado dentro de murallas pesadas con dos entradas que daban al patio. En el lado sur del patio un vestíbulo conducía a la antesala y al templo. Fueron descubiertos pequeños patios con cuartos adyacentes en el lado occidental. Pocos artefactos fueron encontrados aparte de una paloma de arcilla y un figurín.

El templo de Istar de Acadia estaba en medio de casas en el Merkes, al este de la Vía Procesional. Las entradas del sur y del este conducían a través de vestíbulos a un patio abierto que tenía una noria. En el lado opuesto de la puerta oriental se encontraba la antesala con un gabinete de ladrillo que contenía una estatuilla y la sala rodeada por un largo pasadizo.

Esagila, “la Casa con la Cabeza Levantada”, el templo de Bel-Marduk, el dios patrono más importante en la sagrada Babilonia, fue descubierto en 1900 a una profundidad de 20 mts. en el montículo de Amran. Un área de 79 por 85 mts. fue excavada pero por medio de túneles se amplió la investigación. Dos estructuras rectangulares adyacentes con numerosas capillas formaban el complejo de edificios. El anexo oriental, con acceso a través de una puerta en la pared, al frente de la pared de la Vía Procesional, consistía de un patio central rectangular rodeado por cuartos aún no excavados. Un patio más pequeño rodeado por edificios sin excavar todavía se encuentra hacia el sur. Una entrada del lado occidental conducía al área principal del templo -un patio cuadrado limitado hacia el norte y hacia el sur por una hilera doble de cuartos. Al frente del patio y opuesta a la entrada, una inmensa puerta daba acceso a la antesala del santuario, llamado Ekua, que era un cuarto rectangular de 38 por 19 metros. En este santuario la estatua de Marduk pudo haberse levantado, probablemente sobre un podio elevado en el nicho de la capilla opuesto a la entrada principal. Se recuperaron recipientes de barro cocido que ostentaban la figura de arcilla de un hombre con barba, con pies de buey y con una palma en la mano. Cuáles dioses ocupaban otros cuartos es asunto de especulación a excepción, tal vez, de una capilla sola en la cual fueron descubiertos los símbolos Ea. Cuatro entradas, una de cada lado, abrían el paso hacia el área del templo, mientras que el anexo oriental tenía cinco puertas.

FIGURA DE BRONCE DEL DIOS DE LAS CUATRO CARAS del período de la Antigua Babilonia (aproximadamente 1800 a. de J.C.). Cortesía del Instituto Oriental.

IV. La Vía Procesional y la Puerta de Istar. La gran Vía Procesional de 23 mts. de ancho que servía como arteria principal de la ciudad fue casi enteramente el trabajo de Nabucodonosor,

aunque ya había existido anteriormente. Las capas básicas de ladrillo cubiertas con asfalto fueron revestidas con planchones de piedra caliza importada de 1 mt. cuadrado. Veredas de bloques de granito con vetas rojas de 0.55 mts. cuadrados cada uno, flanqueaban la vía. Los bordes biselados de cada piedra llevaban inscripciones señalando que Nabucodonosor había construido esta vía en honor a Marduk. La vía se extendía a través de la puerta de Istar, pasando por el palacio de Nabucodonosor hasta el templo de Marduk.

Las puertas dobles con murallas que aún permanecen a una altura *ca.* 12 mts. formaban un sólido bloque con puertas separadas por un patio angosto o pasadizo. Había torres que flanqueaban cada puerta. Las murallas de ladrillo azul esmaltado estaban adornadas con bueyes amarillos y blancos y dragones (*sirrush*) en filas alternadas. Una réplica de la puerta encontrada en una placa de oro de la tumba en el palacio de Nabopolasar presenta la entrada arqueada con 2 torres que sobresalen la muralla. Un bloque de piedra caliza inscrito entre las puertas anunciaba que la puerta había sido construida en honor de Marduk por Nabucodonosor. Más allá de la puerta, la Vía Procesional continuaba entre altas murallas defensivas de ladrillos azules esmaltados adornados con leones blancos con melenas amarillas y leones amarillos con melenas rojas, cada uno de ellos de más de dos metros de longitud.

V. **El Palacio de Nabucodonosor** se levantaba entre la Vía Procesional y el Eufrates, un inmenso complejo de edificios protegidos por una muralla doble y maciza. Un palacio más pequeño debajo de las ruinas, probablemente el palacio de Nabopolasar, había sido arrasado por Nabucodonosor de acuerdo con una inscripción. Cinco patios mayores descansaban dentro de las murallas. Al primero se entraba desde la Vía Procesional por una puerta en una pequeña entrada en medio de torres protectoras a través de un patio de acceso diminuto rodeado de cuartos. Hacia el norte y el sur había viviendas que eran accesibles sólo a través de estrechos pasadizos. Numerosos alabastros y moldes cilíndricos fueron encontrados cerca de las habitaciones del norte los que hicieron que Koldewey dedujera que allí estaba ubicado un centro de manufactura. Un segundo patio, al que se entraba desde el primero a través de una enorme puerta, estaba junto a unos enormes edificios. Un amplio pasaje conducía a la esquina nor-oriental de la ciudadela donde Koldewey excavó catorce celdas similares en tamaño y forma, una que contenía una noria, todas rodeadas por una fuerte pared Koldewey creía que aquí estuvo el sitio de los jardines colgantes con su sistema de irrigación. Como su hipótesis no ha sido aceptada, la ubicación de la maravilla legendaria es aún desconocida.

Más allá del segundo patio estaba el patio central, rodeado por fuertes murallas y al que se entraba a través de una gran puerta, y se distinguía por un estanque de agua, aunque este puede haber sido del período persa. Hacia el norte había 2 habitaciones mayores, una con 2 patios, la otra con 4 patios. Hacia el sur estaba el cuarto del trono revestido de blanco (17 por 52 mts.) con una entrada central flanqueada por 2 puertas. El nicho de doble fondo opuesto a la puerta principal, que se creía era el sitio del trono, sería visible desde el patio. La fachada de loseta esmaltada exterior presentaba columnas amarillas y capiteles de azul brillante, conectados por una serie de capiteles, en cuya parte superior tenían un friso de palmas dobles de color blanco contra un fondo azul oscuro. El conjunto estaba bordeado por una banda de cuadros alternados de losetas amarillas, negras y blancas. Al oriente del patio central había 2 patios más, ambos de tamaño grande rodeados de edificios.

Fragmentos de losetas unidas mostraron motivos de escorpiones, leones, aves, serpientes y panteras. Se encontraron restos de las puertas de cedro cubiertas con umbrales de bronce y una inscripción indicando que Nabucodonosor había importado el cedro del Líbano.

Los artefactos incluían una estela hetea de dolomita con un grano toscó que representaba a los dioses de la temperatura, una figura de basalto de un león acosando a un hombre y una estela que representaba al gobernador local presentándose ante Istar y Adad, la restauración del canal Sukhi, el despliegue de una ciudad y la plantación de palmeras dátiles en las cercanías de Khabur en el Eufrates.

VI. *El Ziggurat de Babilonia*, E-temenan-ki, “la casa del fundamento del cielo y de la tierra”, excavado en el Sakhn entre 1908 y 1911 era un vasto complejo de más de 150.000 mts.² rodeado por una pared casamata. Torres ornamentales adornaban las paredes interiores y las 10 entradas elaboradas, 2 al norte, 2 al oriente, 2 al occidente y 4 al sur, cada una con patios interiores que conducían hacia el interior. Dentro de los peribolos había tres divisiones, un patio con numerosas casas pequeñas hacia el norte y un largo patio occidental y el patio principal del ziggurat y otros grandes edificios.

El ziggurat mismo puede datar del tercer milenio. Después del sitio de Senaquerib fue restaurado por Nabopolasar y Nabucodonosor sólo para ser destruido por Jerjes. Koldewey encontró que la estructura era una inmensa masa de adobe asentada sobre capas de asfalto y estera, con una concha exterior de ladrillo cocido. La base medía *ca.* 100 mts. por cada lado, pero es imposible determinar cómo era la estructura. Unas escaleras en ángulo recto hacia el sur indicaban una entrada y Koldewey, basándose en el plano conocido de Ur, lo reconstruyó, añadiendo dos escaleras que flanqueaban las escaleras centrales. Hay poca duda de que ésta fue la torre de Babel mencionada en Génesis 11:1–9. Véase BABEL, TORRE DE.

VII. *El Puente*. Los 7 pilares del famoso puente que se extendía sobre el Eufrates y unía las dos secciones de la ciudad fueron excavados. Construidos de ladrillo pequeño asentado en asfalto, cada pilar medía 21 mts. de largo y 9 mts. de ancho y estaban colocados a intervalos de 9 mts. La puerta hacia el puente estaba en una inmensa muralla protectora entre la tierra y el primer pilar del río.

VIII. *Babilonia y la Biblia*. Numerosas referencias bíblicas a Babilonia tienen que ver con el período de subyugación de Judá por Nabucodonosor (por ej. 2 R. 17-25; 2 Cr. 36; Jer. 20-51; Ez., etc.). Otros pasajes son más generales. La torre de Babel (Gn. 11) está seguramente asociada con el ziggurat de Babilonia. En el Apocalipsis de Juan, Babilonia es un símbolo escatológico.

Contribuciones muy limitadas han resultado de la excavación misma y muy poco del material de la primera dinastía ha tenido importancia directa con el estudio de la Biblia. Los intentos de asociar Amrafel (Gn. 14:1) con Hamurabi han sido abandonados. Las tabletas de la primera dinastía que tratan del arriendo de un buey o del arriendo de un campo por un cierto Abarama, hijo de Awel-Istar, obviamente no se refieren al Abraham de la Biblia. Abarama y Abraham son, esencialmente, el mismo nombre, lo cual demuestra que el nombre bíblico no necesita ser considerado como un nombre acuñado (“padre del pueblo”) sino que representa una nomenclatura común en el antiguo Cercano Oriente.

Los textos de las dos primeras dinastías son importantes para el estudio del problema Sa.Gaz-Hab/piru. Uno se refiere a la provisión de vestidos para los mercenarios *Habiru y el otro, una carta escrita por Hamurabi, menciona el sobrevedor de Sa.Gaz. Al presente no hay manera de relacionar estas referencias con los hebreos de la Biblia.

De significado más directo son los materiales del período neo-babilonio tales como la tableta de Joacim. En las ruinas de los edificios fortificados de la ciudadela real, identificados como los jardines colgantes de Nabucodonosor, fueron halladas unas trescientas tabletas de arcilla que datan de 595 a 570 a. de J.C. Muchas contenían listas de raciones para los cautivos de Egipto, Askalón, Fenicia, Siria, Cilicia, Lydia, Elam, Media, Persia y Judá, que incluían productos como el aceite y la cebada. A menudo se designa el status u oficio del recipiente. Una tableta, que medía *ca.* 8 por 15 cms., rota en 3 pedazos, se refería al rey Joacim de Judá como “Yaukin, rey de Yahud”, y menciona sus 5 hijos y otros cautivos judíos. Esta tableta, fechada en el año 592 a. de J.C. deja en claro que aun en el exilio Joacim era considerado como el monarca judeo.

El Cilindro de Ciro, un barril de arcilla cocida de *ca.* 23 cms. de largo, registra las conquistas de Babilonia por Ciro de Persia. A pesar de la pérdida de varias líneas por roturas, el relato principal está claro. Habiendo planteado los problemas encontrados por los sacerdotes babilónicos en el rey Nabonido, el texto habla de Marduk, quien buscaba un hombre justo, pronunciando el nombre de Ciro y así destinándolo a ser el gobernador del mundo. Babilonia fue tomada sin batalla y Ciro fue bien recibido por el pueblo. Por edicto real fueron puestos en libertad los cautivos y se les permitió regresar a sus tierras de origen, a la vez que sus santuarios fueron restaurados y los objetos de culto reintegrados a sus lugares.

Mucho de lo que se relata en el cilindro puede estar relacionado con las narraciones bíblicas. Isaías 44:24-28; 45:1-6 proclama las acciones de Ciro como el cumplimiento de la voluntad de Jehová, sea que Ciro se diera cuenta o no de ello (45:4). Bajo el decreto de regreso, algunos judíos volvieron a Jerusalén y debido al interés y ánimo de Ciro en la restauración del altar, el templo de Jehová fue reconstruido (2 Cr. 36:22 y sigtes., Esd. 1).

Una tableta, conocida como la *Crónica babilónica que cubre la historia del período entre los años 605 y 594 a. de J.C., tiene importancia para determinar la fecha de la caída de Jerusalén. Anota la derrota de Nínive por los babilonios y medos en el 612 y delinea las narraciones egipcio-babilonias hasta la batalla de Carquemis en 605 (véase Jer. 46:2) cuando el faraón Neco fue derrotado por Nabucodonosor, el príncipe heredero de Babilonia. El relato registra la conquista de Siria y Palestina (2 R. 24:7). Nabopolasar murió el 15 de agosto y para el 7 de septiembre Nabucodonosor había sido elevado al trono. Se registra el pago de tributo por reyes de la tierra de Hatti, la cual incluiría a Judá y posiblemente Joacim estuvo entre los contribuyentes (2 R. 24:1). La derrota de Egipto por los babilonios en el año 601, debidamente registrada en la tableta, puede haber animado a Joacim a rebelarse. Después de haber atacado a los árabes en Cedar (Jer. 49:28–33) Nabucodonosor se movilizó sobre Jerusalén iniciando el sitio el 18 de diciembre de 598 a. de J.C. El 16 de marzo de 597 la ciudad capituló y habiendo instalado un rey “títere” Nabucodonosor se retiró llevando consigo muchos cautivos y grandes tributos (2 R. 24:10–17). No hay duda que la referencia indica la captura de Joaquín y la instalación de Zedeqías como el nuevo monarca. El cronista informa de otras incursiones sobre la tierra de Hatti pero termina antes de la revuelta de Zedeqías.

a. de antes de Jesucristo

ca. cerca de, aproximadamente

cms. centímetros

BIBLIOGRAFIA: Walter Andrae, *Babylon, die versunkene Weltstadt und ihr Ausgraber Robert Koldewey*, De Gruyter, Berlín, 1952. Albert Champdor, *Babylon*, trans. Elsa Coult G. P. Putnam's Sons, New York, 1958. Friedrich Delitzsch, "Discoveries in Mesopotamia", *Annual Report of the Board of Regents of the Smithsonian Institute*, 1900, págs. 535–550. Claude H. W. Johns, *Ancient Babylonia*, G. P. Putnam, New York, 1913. L. W. King, *The Letters and Inscriptions of Hammurabi*, 3 vols., London, 1898–1900. Robert Koldewey, *The Excavations at Babylon*, trans. Agnes St. Johns, Macmillan and Co., London, 1914. *Das Ischtar-Tor im Babylon*, J. C. Hinrichs, Leipzig, 1918. *Die pflastersteine von Aiburschabu in Babylon*, J. C. Hinrichs, Leipzig, 1901. *Die tempel von Babylon und Borsippa*, J. C. Hinrichs, Leipzig, 1911. *Das wieder erstehende Babylon*, 4th. ed., J. C. Hinrichs, Leipzig, 1925. Joachim Menant, *Ninive at Babylone*, Hachette, Paris, 1888. Jules Oppert, *Expedition scientifique en Mesopotamie*, Paris, 1856. Oscar Reuther, *Die Innenstadt von Babylon* (merkes), 2 vols., J. C. Hinrichs, Leipzig, 1926. James Claudius Rich, *Narrative of a Journey to the Site of Babylon*, London, 1839. H. W. F. Saggs, *The Greatness That Was Babylon*, Hawthorne, New York, 1962. E. Unger, *Assyrische und babylonische Kunst*, De Gruyter, Berlin, 1927; *Babylon Die Heilige Stadt*, De Gruyter, Berlin, 1931.

TABLETA DE LAS CRONICAS DE BABILONIA. Confirma la conquista del norte de Arabia por Nabucodonosor. Cortesía del Museo Británico.

BABILONIA, LAS CRONICAS DE. La historia política de Babilonia está abundantemente reconstruida por referencias de los anales de Asiria, la que dominó a su vecino del sur por muchos siglos. La única excepción sobresaliente es una serie de tabletas de arcilla inscritas, generalmente conocidas como "Las Crónicas de Babilonia" de acuerdo con el título dado a la primera de esta clase de textos publicados en 1887. Estos presentan relatos concisos de los mayores eventos internos de Babilonia. Se dan las fechas precisas de la ascensión y muerte de un rey, la longitud de su reinado y generalmente una sinopsis de los eventos mayores de cada año. Las relaciones exteriores se introducen cuando se consideran una indicación de algún cambio en el control de Babilonia o en sus relaciones con sus vecinos, principalmente Asiria y Elam.

Estas crónicas son objetivas y fidedignas; si bien es cierto, en algunas ocasiones muestran un prejuicio nacionalista. Siguen una práctica bien establecida de la historiografía con fechas, selección o extracto de toda la historia, guardada en tabletas o tablas de escritura, siendo usadas para un propósito particular (por ejemplo la crónica religiosa cubre sólo las relaciones cúlticas entre Asiria y Babilonia). Mientras que el propósito de todas las tabletas no puede ser establecido, es posible que la mayoría, compiladas en el siglo VI a. de J.C., fueran notas para ayudar a la investigación a pedido de los reyes persas o caldeos para quienes un conocimiento de la historia les era requerido. Es decir, las circunstancias fueron similares a aquellas descritas en el reinado de Darío II (Esd. 5:18) y Jerjes (Est. 6:1, 23). Solamente uno de estos textos lleva la fecha de composición (500/499 a. de J.C. si es Darío I) y otro el nombre del escriba secular que lo copió. Sin embargo, todos son de fácil identificación por su forma, el tema y el tipo de tableta usado, aunque la fecha es difícilmente deducida del escrito. Todas las copias existentes están ahora conservadas en el Museo Británico.

I. *Clasificación.* Las Crónicas están divididas generalmente en 3 grupos. *El Sumario de las Crónicas* incluye la así llamada "Crónica de Babilonia" de los años 747–668 a. de J.C. (BM 92502 = II A y más abajo); La Crónica de Nabonido, 557–520 a. de J.C. (BM 35382 = II E). Estas son tabletas grandes a doble columna. Las *Crónicas Detalladas* están escritas en tabletas más pequeñas

a una sola columna. Estas comprenden las Crónicas de los Reyes Caldeos; Nabopolasar (626–605 a. de J.C.), originalmente en 4 tabletas, de las cuales 3 se conservan (BM 25127 BM 21901) - “La Crónica de la Caída de Nínive” = II B, BM 22047); Nabucodonosor II por los primeros 11 años de su reino únicamente (605–595 a. de J.C.), véase II C y D; Neriglísar, Año 3 únicamente (556/5 a. de J.C.). *Extractos de Crónicas* fueron escritas en tabletas pequeñas dando fechas misceláneas, no siempre, de años consecutivos. Estas incluyen la “Crónica de los Primeros Reyes Babilonios” que relata las campañas de Sargón de Acadia en el oeste, ca. el 2350 a. de J.C., la primera dinastía de Babilonia, incluyendo a Hamurabi y eventos hasta 1650 a. de J.C. (BM 26472, 96152). La “Crónica de algunos años ca. 1080–681 a. de J.C.” (BM 27859); La Crónica de Esar-Haddon (BM 25091); La Crónica de los años 680–626 a. de J.C. (BM 86379) y el extracto de la Crónica de los años 996, 758–6, 693, 654–650 a. de J.C. (A. R. Millard, *Iraq* XXVI 1964), BM 96273.

II. *Pertinencia al Antiguo Testamento*. Estas crónicas dan un número de puntos fijados para la cronología de Babilonia y la historia bíblica. Mientras que muestran la existencia de registros históricos detallados desde el tercer hasta el primer milenio a. de J.C. con los cuales los registros del Antiguo Testamento pueden ser comparados, los puntos principales de comparación directa yacen en los siglos VII-VI a. de J.C. cuando Babilonia tuvo relaciones directas con Judá en el oeste. Estos aspectos de las crónicas son los que serán enfatizados de ahora en adelante.

A. La Crónica de los Años 757–668 a. de J.C. Después de describir con algunos detalles las relaciones de Senaquerib de Asiria con Babilonia, se da la muerte de Senaquerib: “A los veinte días del mes Tebet durante una rebelión, su hijo mató a Senaquerib, el rey de Asiria. Senaquerib había reinado en Asiria por veintitrés años. La rebelión duró desde el día 20 del Tebet hasta el 2° de Adar y el 18 del mes de Adar, su hijo Esar-Haddon se sentó en el trono de Asiria.”

Mientras que esta última afirmación está de acuerdo con 2 R. 19:36 e Is. 37:37, la aparente discrepancia en el número de los asesinos puede ser explicada de diferentes maneras. Ya sea que Esar-Haddon, como jefe de un partido pro-babilónico, contribuyó al asesinato a través de otros, o uno de sus dos hermanos mencionados en el Antiguo Testamento puede haber sido culpable del actual asesinato o el mayor, ocupante temporal del trono. Es sabido por otras fuentes asirias que Esar-Haddon ascendió al trono sólo después de la huida de los hermanos mayores.

Esta Crónica también registra el saqueo de Sidón en el cuarto año de Esar-Haddon (665 a. de J.C.). En su 7° año, Asiria fue derrotada por Egipto y 3 años más tarde Esar-Haddon se vengó de eso en 3 fieras batallas, capturando Menfis y saqueando a Egipto. Esto constituye el trasfondo para una variedad de declaraciones de Egipto y Asiria sobre la alianza de Manasés de Judá. Finalmente, la crónica dice cómo Esar-Haddon murió en Harán mientras iba de camino a Egipto en el décimo día del octavo mes de su décimosegundo año (669 a. de J.C.). Después, siguió la partición del estado asirio entre Asurbanipal (Asiria) y Samas-xum-ukin (Babilonia) como estaba acordado en los tratados vasallos encontrados en *Nimrod. Esto condujo al debilitamiento del control asirio sobre sus colonias y así permitió a Josías tomar los primeros pasos en afirmar la renovada independencia de Judá.

B. La Caída de Nínive (612 a. de J.C.). La crónica de Nabopolasar registra que “en el décimocuarto año (612 a. de J.C.) el rey de Babilonia sacó su ejército ... enfrentó al rey de Umman-manda (medos y/o escitas) ... marchó río arriba a lo largo del banco del río Tigris y fijó campo en Nínive. Desde el mes de Sivan hasta el mes de Ab (junio-agosto) progresaron solamente 3 ... En el mes de Ab hicieron un fuerte ataque a la ciudadela ... y la ciudad fue debilitada, una gran derrota siendo infligida al pueblo y sus líderes. En el mismo día Sin-sar-iskun, el rey de Asiria

(pereció en las llamas). Muchos despojos fueron llevados de la ciudad y al área del templo y luego la ciudad fue reducida a un montón de ruinas y a un montón de escombros ... Asurubalit, el (nuevo) rey de Asiria había salido antes del ataque final ... y estableció la capital de su gobierno en Harran”.

Así la antigua capital, tema de muchas profecías, cayó como lo registran Nahum y Sofonías. Las ruinas actuales permanecen como un testigo silencioso de este evento (véase NINIVE).

La crónica continúa diciendo: “En el mes lyyar de su décimo sexto año (Nabopolasar) rey de Babilonia sacó su ejército y marchó contra Asiria. En Marcheswan unió sus fuerzas con Umman-manda y marchó tras Asur-ubalit en Harran. El temor cayó sobre él y sobre el ejército de Egipto que había venido en su ayuda. Abandonaron la ciudad la cual ... fue capturada.” Este extracto muestra que el relato bíblico del mismo evento (2 R. 23:29; Jer. 46:2) debe traducirse “el rey de Egipto subió en favor del rey de Asiria al río Eufrates”. Josías, previendo la debilidad de la posición asiria y la aumentada fortaleza babilónica buscó intervenir y reconquistar parte del territorio israelita perdido. En su lugar, halló la muerte a manos de los egipcios en Meguido (2 Cr. 35:20-25).

C. La Batalla de Carquemis (605 a. de J.C.). En el año 607/6 a. de J.C. el anciano Nabopolasar entregó el mando del ejército de Babilonia al príncipe heredero Nabucodonosor, excepto por una expedición realizada en la parte superior del Eufrates para establecer una guarnición en Kimuhu. Inmediatamente después de retirarse Nabopolasar, la guarnición egipcia de la cercana Carquemis atacó y capturó este fuerte. La crónica del año siguiente dice: “En el año 21 del rey de Babilonia él se quedó en su hogar mientras el príncipe heredero Nabucodonosor su hijo mayor tomó comando personal de sus tropas y marchó a Carquemis la que yacía en los bancos del Eufrates. El cruzó el río y marchó contra el ejército egipcio que estaba en Carquemis ... pelearon el uno contra el otro y el ejército egipcio huyó de delante de él. El los derrotó y los aniquiló. En cuanto al remanente del ejército egipcio que había escapado de la derrota tan rápidamente que ninguna arma podía alcanzarlos, el ejército de Babilonia los alcanzó y los derrotó en el distrito de Hamat, de tal manera que ni un solo hombre escapó a su propio país. En ese tiempo, Nabucodonosor conquistó todo el territorio de Hatti. Por 21 años Nabopolasar había gobernado Babilonia. En el día octavo del mes Ab murió; y en el mes de Elul Nabucodonosor regresó a Babilonia y el primer día de Elul (— 6 de septiembre de 605 a. de J.C.) se sentó en el trono real de Babilonia.

“En el año de su ascensión Nabucodonosor regresó a la tierra de Hatti y se movilizó victoriosamente a través de ésta hasta Sebas y fue entonces que tomó grandes despojos de Babilonia.

“En su primer año Nabucodonosor ... marchó como vencedor en el territorio Hatti hasta Quisleu. Todos los reyes del territorio Hatti (—Palestina) vinieron ante él y le dieron tributos. Avanzó hasta Askalón, capturándola en el mes de Quisleu.”

Por lo tanto, la fecha de esta batalla épica debe ser colocada entre mayo y junio del año 605 a. de J.C. La rapidez de la ocupación del oeste concuerda tanto con las palabras de Jeremías como con 2 R. 24:7 que “el rey de Egipto salió de su tierra; porque el rey de Babilonia le tomó todo lo que era suyo desde el río de Egipto hasta el río Eufrates”.

Siendo que la crónica no hace mención de ningún ataque a Jerusalén misma en ese año (el 3° de Joaquín) la exactitud de Daniel 1:1 ha sido puesta en duda. Es posible que las fuerzas babilónicas que seguían hacia la frontera egipcia pudieran haber realizado un sitio rápido de la capital de Judea con los resultados exitosos descritos en Daniel 1:2. Otros adoptan un método diferente de fechar

pero esto no explica las palabras “¡y la sitió!” El texto hebreo puede ser simplemente traducido “y le mostró hostilidad” (Acadio *Srr*). Si esta última sugerencia es correcta, entonces Joaquín podía haber estado con los reyes de Damasco, Tiro y Sidón quienes, según el texto babilónico, trajeron tributo en el año de la ascensión de Nabucodonosor. Es cierto que para esta fecha Joaquín era un vasallo porque 3 años más tarde (2 R. 24:1) había roto el convenio. A pesar de las advertencias de Jeremías, Joaquín parece haber cedido a la insistencia de Egipto, animado quizá por la derrota de los babilonios por el ejército de Neco II en la batalla conocida sólo por la crónica del año 601. “En batalla abierta ellos se hirieron mutuamente y se infligieron una severa derrota el uno al otro.” Los babilonios descansaron en su territorio equipando de nuevo a su ejército durante todo el siguiente año.

El saqueo de Askalón en 604 a. de J.C. puede que sea mencionado en un papiro arameo de Saqqara, en el que se menciona el ruego de una ciudad fenicia por ayuda en tiempo de crisis. La caída de la ciudad pudo haber ocasionado un ayuno público proclamado en Judá en ese tiempo (Jer. 36:9).

D. La Caída de Jerusalén (597 a. de J.C.) En 599/8 este texto describe el ataque babilónico a las tribus árabes del oriente del Jordán. Estas incursiones fueron el tema de los oráculos de Jeremías (49:28–33). Eran un paso tomado en preparación para la expedición punitiva contra la rebelde Judá y a su vez era una acción destinada a salvaguardar la línea de marcha cuando los babilonios más tarde invadieran Egipto.

No fue sino hasta el mes de Quisleu (=diciembre), en su 17^o año de reinado (598 a. de J.C.) que Nabucodonosor llevó su ejército por otra marcha más hacia el oeste (“territorio de Hatti”). De acuerdo con la crónica “él sitió la ciudad de Judá, capturó la ciudad en el segundo día del mes de Adar. Tomó cautivo al rey y nombró un gobernante de su agrado. Tomó un abundante tributo y lo envió a Babilonia”.

La fecha de la conquista de Babilonia es así conocida de una manera precisa (16 de marzo, 597 a. de J.C.). El sitio debe haber sido breve ya que hubiera tomado a los babilonios algunas semanas para reunir sus fuerzas y llegar a Jerusalén. Es posible que la muerte de Joaquín (tres meses y diez días antes de la caída de la ciudad, 2 Cr. 36:9), la que sabemos que debió haber ocurrido el 7 de diciembre de 598, pudo haber ocasionado la expedición babilónica. El relato babilónico concuerda con el historiador hebreo y lo suplementa. El rey capturado fue Joaquín y Babilonia nombró a Matanías-Zedequías como sustituto (2 R. 24:17, Jer. 37:1). El pesado tributo incluía los vasos del templo y entre las personas deportadas estaban Joaquín, su madre, esposas y familia, los dirigentes y los artesanos cuya presencia en el exilio en Babilonia es confirmada por otras inscripciones cuneiformes que allí se encontraron.

Parece que transcurrieron pocos días hasta que este gran grupo de prisioneros fuera reunido y llevado, porque se dice que el exilio había comenzado “a la vuelta del año” (2 Cr. 36:10), es decir, en el mes siguiente después de la caída de la ciudad lo que marcó también el comienzo del 8^o año del reinado de Nabucodonosor (véase 2 R. 24:12). Algunas aparentes discrepancias entre el relato babilónico y el bíblico y las que describe Josefo (Antigüedades Judaicas X. 6-7) pueden deberse a la parquedad de cada escritor y hay insuficientes detalles para reconciliar todos los relatos en la etapa presente de nuestro conocimiento.

El resto de la crónica de Nabucodonosor describe otras marchas sobre Siria en enero de 596, y de nuevo en el siguiente año. Durante los años 595/4 Nabucodonosor enfrentó una revuelta en Babilonia que fue controlada. Hay una brecha desafortunada en la serie del cronista entre los años

599 a 556 a. de J.C. (cuando la conquista de E. Cilia, en el 3er. año de Neriglissar, está delineada en una tableta). Es de esperarse que algún día aparezcan las tabletas que dan los eventos en estos años intermedios y así se clarifiquen muchas de las preguntas relacionadas con los últimos 33 años del reinado de Nabucodonosor.

E. La Caída de Babilonia (539 a. de J.C.) se relata en el texto de la crónica del reinado de Nabonido (555–539 a. de J.C.). Allí se habla del surgimiento de Ciro al poder en el Oriente; las campañas en Cilicia, Siria oriental y Edom y luego de los 10 años en los cuales Nabonido permanece en Tema (Arabia) mientras que el príncipe heredero Beltasar, como co-regente, gobierna en Babilonia. Una inscripción de Harán implica que este exilio no fue voluntario y que terminó en el año 546 sólo cuando los sacerdotes y el pueblo de Babilonia, con el consentimiento de los reyes de Egipto y “el rey de los medos” (= Ciro), acordaron el regreso. Las tribus de las regiones pantanosas del sur se oponían al gobierno.

La crónica de los 17 años de Nabonido dice: “... los dioses de Babilonia entraron a Babilonia de todas partes. Los de Borsipa, Cuta ... y Sipar no vinieron. En Tesrit, cuando Ciro atacó al ejército de Babilonia en Opis sobre el río Tigris, el pueblo de Babilonia se rebeló, pero él (Nabonido) mató (alguna de) la gente del pueblo. En el 15^o día cuando Sipar había sido conquistado sin pelear, Nabonido huyó. En el 16^o día, Ugbarú, el gobernador del distrito de Gutium, y las tropas de Ciro entraron a Babilonia sin pelear. Más tarde Nabonido fue capturado cuando regresaba a Babilonia. Hasta el fin del mes, los escuderos gutianos estuvieron en Esagila, pero ninguno llevaba armas dentro de Esagila o en los precintos de su templo y no dejaron de observarse las ceremonias religiosas prescritas. En el día tercero de Marchesvan Ciro entró en Babilonia y la gente extendía ramas verdes delante de él. Fue impuesto un tratado de paz en la ciudad y Ciro proclamó paz en Babilonia. Gubaru, su gobernador, nombró subprefectos en Babilonia ... los dioses de Babilonia regresaron a sus ciudades. En el mes de Marchesvan, en la noche del décimoprimer, Ugbarú murió ...”

La llegada de Ciro y la caída de Babilonia fueron los temas constantes de los últimos profetas (Is. 13, 21; Jer. 50, 51). La caída de la ciudad se menciona en Daniel 5:30.

La fecha que se da aquí para la entrada de Ciro a la capital es el 29 de octubre de 539 a. de J.C., 16 días antes que la ciudad capitulara a Gubaru. Este último es considerado por algunos como el Darío del libro de Daniel (J. C. Whitcomb, *Darius the Mede*), aunque otra teoría identifica a Ciro con el “Darío el medo”.

BIBLIOGRAFIA: A. L. Oppenheim, “Babylonian and Assyrian Historical Texts” in *ANET*. Sidney Smith, *Babylonian Historical Texts relating to the capture and downfall of Babylon*, Methuen, London, 1924. D. J. Wiseman, *Chronicles of Chaldaean Kings (626–556 a. de J.C.)*, The British Museum London, 1956; “Records of Assyria and Babylonia”, *Documents from Old Testament Times*, ed. D. W. Thomas, Nelson, New York and London, 1958.

BACTRIA, BACTRIANOS. Bactria era un país ubicado en la región superior del río Oxus, del Asia central. Actualmente es la región Balkh de Afganistán. Fue incorporado al imperio persa y prosperó como un área para la distribución de metales y mercancías de Siberia y la India a Persia. Darío III, después de ser derrotado por Alejandro, huyó a Bactria donde fue asesinado por Besus, el sátrapa bactriano. Alejandro tomó a Bactria y se casó con Roxane, una princesa bactriana. Después de la muerte de Alejandro y el asesinato de Roxane y su pequeño hijo, Bactria llegó a ser

parte del imperio seleuco. En el año 256 a. de J.C., bajo el sátrapa Diodoto I, Bactria se convirtió en un reino grecobactriano independiente. En el año 130 a. de J.C., sin embargo, los Sakas nómadas ocuparon Bactria y el imperio bactriano terminó. Durante su período de grandeza, Bactria sirvió como intermediario entre el mundo griego y los países de la India y la China. Su antigua capital, Bactra, es la moderna Balkh situada al norte de Afganistán.

BAJO RELIEVE. El término bajo relieve se usa para describir cierta forma de escultura en la cual las figuras se proyectan sólo ligeramente desde su trasfondo. En el *Obelisco negro de Salmanasar la figura de Jehú está labrada en bajo relieve.

*UN PANEL EN BAJO RELIEVE del Obelisco Negro de Salmanasar, mostrando el tributo de Jehú.
Cortesía del Museo Británico.*

BARQUILLA DE PESCADORES. Véase TRANSPORTES.

BASILICA. La basílica era uno de los edificios que comúnmente rodeaban el foro en las ciudades del imperio romano. Era una estructura rectangular dividida por columnas en una nave y 2 alas laterales. En un extremo estaba el ábside (o nicho) redondeado. La basílica romana era usada como corte de justicia y centro administrativo. El diseño influyó en la arquitectura cristiana en sus comienzos y algunas basílicas fueron en realidad usadas para servicios religiosos.

BEERSEBA. Beerseba es la ciudad principal del Neguev judío, ubicada en la unión de la vía hacia el sur desde Hebrón hasta Egipto y la ruta que corre hacia el norte desde Arabá hacia la costa. Sirvió como límite de la población de Israel y de ese modo el territorio total podía ser designado como “desde Dan hasta Beerseba” (Jue. 20:1).

Excavaciones en el sector sur de la ciudad han descubierto remanentes del período calcolítico (4000–3000 a. de J.C.). En 1954, el Departamento Israelí de Antigüedades encontró evidencias del uso de la piedra y del cobre en este período inicial, cuando los habitantes de la región vivían en cuevas subterráneas. Más tarde fueron construidas chozas con hoyos de almacenaje. Sobre el nivel de las chozas había restos de casuchas con techo de madera y paredes de una mezcla de tierra construidas sobre un rústico fundamento. Elaboraron buena cerámica con la ayuda de una placa giratoria rudimentaria y trabajaron el hueso y la piedra para hacer utensilios y ornamentos. Artífices de la región hicieron artículos de cobre con minerales importados de Arabia. Se cultivaron el trigo, la cebada y la lenteja; ovejas, cabras y bueyes eran domesticados. La diosa de la fertilidad era adorada en la Beerseba calcolítica.

BEIRUT. Beirut y Gebal (*Biblos) fueron 2 centros principales de los antiguos giblitas. Las *tabletas de Amarna se refieren a Beirut, pero los principales remanentes datan del tiempo de los romanos. Herodes el Grande y sus sucesores edificaron allí templos, baños y teatros. Desde la mitad del tercer siglo en adelante, Beirut fue el asiento de una escuela de leyes. El cristianismo primitivo estableció un centro allí y la ciudad llegó a ser el trono de un obispado.

BEISAN. Véase BET-SAN.

BELEN. El lugar de nacimiento de Jesús y el hogar del rey David es una villa situada *ca.* 10 kms. al sur de Jerusalén cerca del camino que conduce a Hebrón y al Neguev. Belén se menciona en las *cartas de Amarna como *Bit-Lahmi* la cual había pasado a ser posesión del pueblo *‘Apiru*.

La tradición de que Jesús nació en una cueva de Belén data del siglo II. En el año 325, el emperador Constantino construyó una basílica sobre un grupo de cuevas en Belén. Cuando la

basílica de Constantino fue destruida, un templo más grande y nuevo fue edificado por Justiniano (527–565). La Iglesia actual de la Natividad es básicamente la estructura construida por Justiniano.

PINTURA DE LA TUMBA DE BENI HASAN. Cortesía del Instituto Oriental.

BIBLIOGRAFIA: R. W. Hamilton, “Excavations at the Atrium of the Church of the Nativity, Bethlehem”, *QDAP*, III (1933), págs. 1–8. E. T. Richmond, “Basilica of the Nativity: Discovery of the Remains of an Earlier Church”, *QDAP*, V (1936), págs. 75–81. J. W. Crowfoot, *Early Churches in Palestine* (1941), págs. 22–30; 77–85.

BELSASAR. Belsasar, el Bel-sar-usur babilonio (“sea Bel el protector del rey”), era hijo de Nabonido y puede haber sido a través de su madre, el nieto de Nabucodonosor. De acuerdo con la *Crónica de Nabonido, Nabonido encargó el ejército y el reinado a Belsasar (ca. 556 a. de J.C.) mientras Nabonido efectuaba una campaña en la Arabia central donde permaneció por 10 años. Documentos legales de los años 11^o y 12^o de Nabonido registran afirmaciones juramentadas por la vida de Nabonido “y por la vida de Bel-sar-usur, el príncipe heredero”.

De acuerdo con Daniel 5, después del impío banquete de Belsasar, los persas entraron en Babilonia, mataron al rey y adquirieron control sobre ella (octubre, 539 a. de J.C.).

BIBLIOGRAFIA: R. P. Dougherty, *Nabonidus and Belshazzar*, Yale Oriental Series, New Haven: Yale University Press, 1929.

BENI HASAN. Las tumbas en las rocas de Beni Hasan, ubicada 272 kms. al sur del Cairo, se extendían por varios kilómetros a lo largo de los riscos del banco oriental del Nilo. Las tumbas de más al norte datan de la segunda y tercera dinastías, y las que se encuentran más al sur pertenecen a la quinta dinastía. Otras tumbas en el área datan de la décimatercera dinastía. De particular interés es, sin embargo, una serie de tumbas de la décimasegunda dinastía que comprenden la necrópolis de los nobles y oficiales de la provincia Oryx excavadas desde 1902 hasta 1904.

En total, hay 39 tumbas de la monarquía media en Beni Hasan, 12 de las cuales mencionan los nombres de aquellos por quienes fueron hechas. Ocho de éstos fueron capitanes de los monarcas; 2, príncipes; uno, el hijo de un príncipe y otro, un escriba real. Las tumbas estaban cortadas en la piedra caliza y fueron decoradas con algunas de las muestras más finas del arte egipcio. Luchadores, bailarines y muchachas jugando pelota están representados con un naturalismo que sólo puede compararse con el de los griegos en su más alta expresión de pintura de jarrones.

Beni Hasari tiene la tumba número 3 que pertenece a Khnumhotep y contiene la famosa pintura de un grupo de 37 semitas llegados a Egipto con mercancías para comerciar. Los hombres tienen pelo negro y barbas puntiagudas. Usan trajes largos y portan arcos y arrojan palos. Su líder es identificado como lbsa, “el gobernador de una tierra extranjera”. La inscripción dice: “La remesa, que contenía pintura para los ojos, la cual le fue traída por 37 asiáticos.”

W. F. Albright ha señalado que los semitas viajeros eran trabajadores de metal, un recordatorio de la ocupación de Tubal-Caín (Gn. 4:22).

La pintura data del año 6^o de Senuset II (ca. 1892 a. de J.C.). Esto nos da un vislumbre auténtico del vestido y apariencia de los semitas durante la edad patriarcal.

BIBLIOGRAFIA: Newberry, P. E., *Beni Hasan I*, London, 1893; *ANEP* No. 3.

BEROSOS. Berosos era un sacerdote de Marduk en Babilonia bajo Antíoco I (281–161 a. de J.C.). Era contemporáneo del sacerdote egipcio *Manetho, y los dos sacerdotes rivalizaron en

proclamar la grandeza y antigüedad de sus respectivos territorios. Berossos preservó ciertos mitos mesopotámicos antiguos relativos a la creación del mundo (véase Enuma Elish) y la historia de los comienzos de su pueblo. Los escritos originales de Berossos no se han conservado; pero ciertos fragmentos son citados por Josefo y Eusebio de Cesarea, el historiador de la iglesia.

BETANIA. La moderna *El 'Azariyeh*, sobre la falda oriental del monte de los Olivos, en el camino de Jerusalén a Jericó, es el sitio de la Betania bíblica. La tumba tradicional de Lázaro fue mencionada en el año 333 d. de J.C., por un peregrino de Bordeaux. Para llegar a la tumba, el visitante desciende 24 escalones los que fueron cortados en la roca en 1613. Los franciscanos han excavado parte del sitio de la antigua villa de Betania.

EXCAVACIONES EN BET-EL, revelan las paredes de una casa del tiempo de los Jueces. Cortesía de Matson Photo Service.

BIBLIOGRAFIA: S. J. Saller, *Excavations at Bethany* (1957).

BETEL. Las ruinas de la antigua Betel han sido identificadas sobre el lado norte de la villa árabe de Beitin donde W. F. Albright hizo sondeos durante 1927 cuando era director de las Escuelas Americanas de Investigación Oriental en Jerusalén. Excavaciones a escala completa fueron conducidas desde julio hasta septiembre, 1934, por Albright y J. L. Kelso del Pittsburgh-Xenia Theological Seminary (ahora Pittsburgh Theological Seminary).

El nivel más antiguo contiene una muralla y casas de la última edad del bronce con una de las mejores construcciones de ese período hasta ahora descubiertas en Palestina. Esta era la Betel de la edad de los patriarcas bíblicos. Se piensa que su ocupación empezó ca. 2200 a. de J.C. Durante el siglo XIII la ciudad cananea fue destruida en una tremenda conflagración que dejó ruinas de un espesor de un metro con ochenta centímetros en algunos lugares. Albright atribuye esto a los israelitas en la época de la conquista de Palestina. Los niveles israelitas que siguen son inferiores a la ciudad cananea. Dos veces Betel parece haber sido quemada por los filisteos u otros de los primeros enemigos de Israel. La ciudad del siglo IX —la época de Jeroboam I— fue construida mostrando evidencias de un trabajo más fino que aquel de los comparativamente primitivos niveles israelitas antiguos. A comienzos del siglo VI la ciudad fue nuevamente quemada, esta vez por los ejércitos de Nabucodonosor. Por un tiempo el sitio estuvo desocupado, pero una humilde villa se construyó allí durante el período persa. Vespasiano la capturó en el año 69 d. de J.C., pero fue de nuevo ocupada como ciudad romana continuando su desarrollo hasta la conquista árabe.

BETESDA, EL ESTANQUE DE. Se menciona a Betesda una sola vez en el Nuevo Testamento (Juan 5:2). Pero Josefo no dice nada de Betesda en su descripción de la Jerusalén del siglo I (véase Guerra V, iv 1-4). Además, mientras algunos textos griegos antiguos dicen “Betesda”, otros dicen “Betsaida” (“casa del pez”), “Bethzatha” (“casa de olivas”) o Belzetha. Eusebio dice “Besatha” en su *Onomasticon* Josefo menciona un promontorio con el nombre de Bethzatha ubicado al norte del templo.

I. *El Significado del Nombre Betesda.* El rollo de cobre de la cueva 3 del Qumrán (descubierto en 1952) permite a los estudiantes bíblicos modernos escoger entre estas confusas variantes, y esta nueva evidencia brinda la clave para determinar también el significado del nombre. El rollo de cobre menciona 64 lugares diferentes donde se supone que estaba ubicado un tesoro escondido.

Los lugares de escondite 57–60 están ubicados en y alrededor de un doble estanque conocido como BethEshdatain. El texto lee:

(57) Cerca, en Beth-Eshdatain, en el estanque donde usted entra en una pequeña cuenca: una caja de áloes de resina de madera de pino blanco (y un jarrón). (58) Precisamente cerca, en la entrada occidental al alojamiento del triclinium (donde se halla) la plataforma para la estufa portátil, cerca de (...): novecientos (talentos de plata), cinco talentos de oro. (59) Sesenta talentos: rodeando desde el lado occidental debajo de una piedra negra. (60) Cerca, bajo el dintel de la cisterna escalonada; 42 talentos.

Véase J. T. Milik, “The Copper Document from Cave III of Qumran,” *Annual of the Department of Antiquities of Jordan* IV and V (1960) 142; véase también Petites Grottes (“Minor Caves”), *Discoveries in the Judean Desert*, III 297 y sigtes.; véase también Joachim Jeremias, “The Copper Scroll from Qumran,” *Expository Times*, LXXI (mayo 1960), 227, 228.

EL TEMPLO DE SANTA ANA, en Jerusalén. Excavaciones adyacentes al templo han revelado un estanque considerado hoy como el estanque bíblico de Betesda.

Así, como señala Jeremias, “*Beth Eschdathajin* es una forma dual de Betesda, la cual (de acuerdo con lo encontrado por la arqueología) da la información de que el sitio de Betesda comprendía dos estanques.” La lectura correcta “Betesda” ha sido establecida por esta nueva evidencia. Al mismo tiempo, la antigua teoría de que “Betesda” significaba “casa de misericordia” debe ser abandonada. La teoría, por algún tiempo controversial, de que el nombre se derivaba del hebreo *Beth’ Ashda*, “lugar de estanques” o “aguas desbordantes” (sugerida por Reland y respaldada por Conder, véase E. W. G. Masterman, “*The Pool of Betesda*”, *Palestine Exploration Fund Quarterly Statement* (1921), pág. 92) es así fortalecida. Además, la teoría de Robinson, Conder y Masterman de que Betesda estaba ubicada bajo la Fuente de la Virgen (Gihón) que le suministraba agua debe ser rechazada.

II. La Identificación, Arreglo y Tiempo de Construcción del Estanque de Betesda. La presente fotografía servirá para dar, de una manera general, el plano y arreglo del estanque de Betesda.

La erudición contemporánea acepta generalmente la identificación de los estanques excavados de la Iglesia de Santa Ana en Jerusalén, sobre la derecha (norte) al entrar por la puerta de San Esteban, como el sitio correcto. Otros lugares sugeridos para Betesda son: (1) el Israel Birket (el área norte del templo en el sur al entrar por la puerta de San Esteban), 110 por 38 mts. de tamaño; (2) los estanques bajo el convento de las hermanas de Sion; (3) un estanque agregado que estaba relacionado con Gihón ya fuera Siloé o un estanque cerca a Gihón mismo. Ya para el tiempo de Eusebio se hacía referencia a Betesda como teniendo dos estanques: “Bezatha, un estanque en Jerusalén, que es (¿llamado?) la oveja, antiguamente tenía cinco portales.” Este es ahora identificado con dos estanques, de los cuales uno era llenado por las lluvias regulares, mientras que el agua del otro es de un color barroso - una señal, se dice, de los cuerpos muertos de los sacrificios que fueron antiguamente lavados allí antes de ser ofrendados, por lo cual es llamado *probatike* (“lugar de las ovejas”). Esta mención de los dos estanques en Betesda por Eusebio y otros escritores antiguos encaja perfectamente con el trabajo arqueológico moderno realizado allí.

El Peregrino de Bordeaux (que se escribió ca. el año 333 d. de J.C.) también se refiere a estos 2 estanques (*piscinae gemellares*). El trabajo de excavación hecho durante las décadas (iniciado en 1880), por los “padres blancos” de la Iglesia de Santa Ana para recuperar la antigua localidad y

arreglo de Betesda, es un verdadero servicio a la erudición bíblica. Una inscripción en hebreo pobremente hecha encontrada en el sitio sirve para indicar que la construcción de los estanques precedió al período adriánico ya que Adriano expulsó a los judíos de Jerusalén después del año 135 d. de J.C. El estilo de la arquitectura indica que los estanques fueron construidos durante el período de Herodes el Grande o al menos, remodelados entonces. Fue construido un templo sobre los estanques en el período bizantino (siglo V).

III. **Betsda Como un Lugar de Sanidad:** El pasaje que trata del ángel que mueve las aguas es una interpolación (Juan 5:3b, 4) y no aparece en los mejores textos. Aun así, Betesda era claramente un lugar para los enfermos que esperaban encontrar allí la sanidad para sus enfermedades. Se le consideró de la misma manera que eran considerados en otras partes los templos al dios pagano Esculapio. La miniatura de un pie ofrendado, dedicado por una cierta Pompeya Lucia, posiblemente en ocasión de la restauración de su pie enfermo, se encontró en Betesda y está ahora en la sección judía del Museo del Louvre. Tales réplicas eran comúnmente colocadas en los templos de Esculapio el dios griego de la salud.

BIBLIOGRAFIA: J. Jeremías, *Die Wei derentdeckung von Bethesda*, Gottingen, Vandenhoeck and Ruprecht, 1949. Véase su bibliografía tan útil en la pág. 27 para fuentes más antiguas. C. R. Conder, *PEFQS*, 1888, 115–134; A. M. Schneider, *Beitrage zur biblischen Landes und Altertumskunde*, 68, 1951, 282; M. Avi-Yonah, *Views of the Biblical World, The New Testament*, Jerusalem, International Publishing Company, 1961, pág. 142.

BET-HAQUEREM. La primera referencia a Bet-haquerem, que significa “Casa del viñedo”, es Josué 15:59b (de acuerdo con la Septuaginta; el pasaje no se encuentra en el TM), donde *Karem* aparece junto con Belén, Etam, Bet-sur y Tecoa en el décimo distrito de Judá. Esto colocaría a Bet-haquerem al sur o suroeste de Jerusalén. De igual manera, Jeremías parece indicar que Bethaquerem estaba situada en un punto ventajoso desde el cual las señales de fuego podían ser vistas desde Jerusalén y tal vez también desde Tecoa (Jer. 6:1). En los días de Jeremías un gobernador de distrito residía allí (Neh. 3:14). Una tradición misnaica indica que las piedras para el altar fueron labradas de territorio virgen en el valle de Bethaquerem ya que no se permitía que herramienta alguna las tocara (Middoth iii. 4; *compárese* Ex. 20:25, Dt. 27:5). La lista de tesoros escondidos en el Rollo de Cobre del mar Muerto (véase sobre los Rollos del mar Muerto) menciona que Bet-haquerem estaba ubicada un poco antes de la tumba de Absalón que estaba en el Valle del Rey (2 S. 18:18; J. T. Milik, “Le rouleau de cuivre de Qumran (3Q 15)”, *RB* 66 (1959), pág. 327). En otro de los Rollos, el Génesis Apócrifo, el Valle del Rey se identifica con el Valle de Bet-haquerem (N. Avigad y Y. Yadin, *A Genesis Apochryphon*, The Magnes Press, Jerusalén, 1957, pl. xxii, líneas 13–14). San Jerónimo, comentando sobre Jeremías 6:1, dice que el lugar llamado Bethacharma en hebreo estaba ubicado en un monte entre Jerusalén y Tecoa.

EL PROMONTORIO DE BETSAN mirando hacia el valle del Jordán. Cortesía Religious News Services.

Ninguna de estas referencias favorece la identificación de Bet-haquerem con la villa de *'Ain Karim* que está al oeste de Jerusalén. Esta última villa está en una colina baja rodeada por otras colinas más altas. Además, ningún tell se ha encontrado allí. Por otra parte, todas apoyan la sugerencia de que el Bethaquerem bíblico estaba en las cercanías del moderno * *Ramat Rahel*,

entre Jerusalén y Belén, ambos pueden ser vistos desde su cima. Hoy, como en el pasado, sus faldas y las colinas adyacentes constituyen un lugar excelente para la viticultura.

BET-SAN. El pueblo de Bet-sán estaba situado en la confluencia del valle de Jezreel y el valle del Jordán y era contado con las ciudades de Taanac, Dor, Ibleam y Meguido en la lista de ciudades de Manasés (Jue. 1:27). La villa moderna de *Betsán* mantiene el nombre, mientras que el sitio antiguo está representado por un tell conocido como el *Tell el-Hosn*. El sitio puede ser identificado tanto por su situación geográfica en el Antiguo Testamento como por dos textos egipcios encontrados durante algunas excavaciones, donde se menciona el nombre. De otra manera, el nombre ocurre con diversas variaciones lingüísticas en egipcio, acadio y hebreo en documentos del siglo XV a. de J.C. y más adelante.

I. *Investigación Arqueológica.* El sitio fue excavado por la Universidad de Pensilvania bajo la dirección de C. S. Fisher (1921–23), Alan Rowe (1925–28) y G. M. Fitzgerald (1930–33). En un punto un sondeo profundo reveló una colonización que se remontaba al cuarto milenio a. de J.C.

Había allí una ciudad importante cananea en la edad inferior e intermedia del bronce. Durante el período de 3300 a. de J.C. hasta 1500 a. de J.C., la evidencia disponible indica que la ciudad no estaba amurallada.

Las principales excavaciones tenían que ver con los niveles IX a I, extendiéndose desde el siglo XIV a. de J.C. hasta los tiempos islámicos.

II. *Niveles de Ocupación.* El nivel IX, que data probablemente del siglo XIV a. de J.C., estaba ocupado por una guarnición egipcia y desde *ca.* el tiempo de Amenhotep III (1390–1353), estaba protegido por una ciudad amurallada. La puerta de entrada estaba parcialmente construida de piedra. Un templo inmenso dedicado a “Mekal el Señor (Baal) de Bet-sán” fue encontrado aquí con una variedad de implementos de templo y los restos de un buey que había sido sacrificado.

OBJETO DE CULTO QUE REPRESENTA SERPIENTES Y PAJAROS del Templo Sur de Bet-sán, nivel 5. Cortesía del Museo de la Universidad, Filadelfia.

Sin embargo, la influencia egipcia se inició en el siglo XV a. de J.C., por Thutmose III, y se refiere a esta ciudad entre las ciudades en el alto Retenu, la cual ocupó después de la batalla de Meguido ocurrida *ca.* 1468 a. de J.C. Sus escarabajos han sido encontrados en la ciudad. Una de las *Cartas de Amarna del siglo XVI a. de J.C., se refiere al refuerzo de la guarnición allí (EA 289 en *ANET.*, ed. por J. B. Pritchard, Princeton, 1955, pág. 489).

El nivel VIII data de finales del siglo XIV en los días cuando Seti I de Egipto estaba buscando la restauración del control egipcio en el Asia occidental. El ocupó Bet-sán en su primer año. Dos de sus *estelas reales se encontraron en este nivel, una de las cuales se refiere a un ataque en Bet-sán por algunos pequeños reyes vecinos mientras que la otra se refiere al choque con el pueblo *Apiru*. (Véase HABIRU.)

El nivel VII (siglo XIII a. de J.C.) contenía un templo de Ramesés II (*ca.* 1290–1224 a. de J.C.) en el cual los excavadores encontraron una estela representando una diosa con un sombrero de dos cuernos. Este templo existió a través del nivel VI que se remonta probablemente al siglo XII a. de J.C., la época de Ramesés III (*ca.* 1198–1167 a. de J.C.). Una estatua sentada de este faraón puede haberse puesto allí, originalmente, para conmemorar su victoria sobre los “pueblos del mar” en Galilea *ca.* el año 1182 a. de J.C. A este mismo período pertenecen un número de ataúdes de arcilla antropoides que fueron encontrados en el cementerio de la ciudad. Se encontraron ataúdes similares en las áreas filisteas de más al sur. Algunos escritores, por lo tanto, han señalado que los

egipcios usaron tropas mercenarias filisteas en Bet-sán. De cualquier modo, Bet-sán fue demasiado fuerte para que los israelitas la tomaran (Jos. 17:11, 16; Jue. 1:27). Cuando Saúl fue muerto por los filisteos en la batalla del monte Gilboa, su armadura fue colocada en la casa de Astarot, y su cuerpo, junto con los cuerpos de sus hijos, fue colocado en la muralla de Bet-sán (1 S. 31:10, 12). En el nivel V (*ca.* siglo XI) 2 templos fueron descubiertos; al sur, uno dedicado al dios Reshep y el otro, a la diosa Antit. A éstos se refiere 1 S. 31:10.

No se sabe por seguro cuándo Bet-sán cayó en manos de los israelitas, aunque probablemente fue en el tiempo de David. En el tiempo de Salomón la ciudad fue considerada junto con *Meguido y *Taanac en el distrito de impuestos de Baana, hijo de Ahilud (1 R. 4:12). La ciudad de esos días está representada por el nivel IV. Esta fue atacada por Sesonk I (Sisac) en los días de Roboam I (1 R. 14:25), *ca.* 925 a. de J.C. Sesonk registró el hecho en su templo de Karnak, en Egipto.

De allí en adelante, Bet-sán estuvo deshabitada hasta los tiempos helenísticos, cuando se le llamó Escitópolis (nivel III). El nivel II del tell y de las tumbas cortadas en la roca en el lado norte del valle contenía evidencia de las últimas ocupaciones helenística y romana, mientras que el nivel I contenía los restos de la muralla de la ciudad restaurada, los restos de un templo cristiano circular y el extensivo piso de mosaico con muchas inscripciones que anteriormente pertenecieron a un monasterio fundado en el siglo VII d. de J.C. La ciudad cayó finalmente en manos de los árabes en el año 636 d. de J.C.

BIBLIOGRAFIA: *Publications of the Palestine Section of the Museum of the University of Pennsylvania* (1930–40). I. A. Rowe, *The Topography and History of Beth-shan* (1930). II. A. Rowe, *Beth-shan, Four Canaanite Temples* (1940). III. G. M. Fitzgerald, *Beth-shan Excavations 1921–23, Arab and Byzantine Levels*, 1931. IV. G. M. Fitzgerald, *Sixth Century Monastery*, 1939. W. F. Albright, “The Smaller Beth-shan Stele of Sethos I, (1309–1290 B.C.),” *BASOR*, 125, 1952, págs. 24–32.

BET-SEAN, Véase BET-SAN.

BET-SEMES. De acuerdo con Josué 15:10 Bet-semes era una ciudad ubicada en el límite norte del área tribal de Judá, entre Quesalón en las colinas y Timna cerca de Ecrón, en la llanura costera. Sin embargo, su nombre no es israelita, sino mucho más antiguo. Como “la casa del sol” evidentemente designaba una ciudad donde en una ocasión hubo un templo al dios sol. En Jos. 19:41 se le llama “Ir-semes”, “ciudad del sol”.

I. **Identificación e Historia.** Eusebio en su *Onomasticon (Bethsamis)* la identificó, en el cuarto siglo d. de J.C., con un sitio a 16 kms. de Eleuterópolis (*Beit Jibrin*) en la dirección de Nicópolis hacia el “oriente”. La ciudad de Gezer posteriormente, de la misma fuente, se dice que estaba al norte de Nicópolis. Por lo tanto, es difícil entender la referencia de Eusebio al “oriente”, a menos que sea un simple error. De cualquier manera, el sitio estaría seguramente en las vecindades de Sefela, entre Eleuterópolis y Gezer, con las ciudades de Zora, Zanoa y Jarmut muy cerca, ya que a ellas se les asigna aproximadamente la misma distancia que a Eleuterópolis.

En tiempos modernos, fue Edward Robinson quien identificó el antiguo sitio con un pequeño promontorio ubicado inmediatamente al oeste de una villa árabe llamada *Ain Shems* y más tarde conservó el antiguo nombre: “Aquí están los vestigios de una extensa ciudad antigua que consiste de muchos fundamentos y de restos de las antiguas murallas de piedra labrada.” Este promontorio, una vez conocido por los árabes localmente como *Tell er-Rumeilah* yace en medio del amplio valle al que se le designó como el “valle de Sorek”. La colina baja, a 250 mts. sobre el nivel del mar,

sobre la cual se levanta está entre dos wadis, lechos de ríos secos que se llenan sólo en las temporadas de lluvia, los que se encuentran a corta distancia hacia el occidente del sitio. El que se encuentra hacia el norte es conocido por los árabes como el *Wadi es-Sarar* y el que se encuentra al sur como el *Wadi Ill'n*. Hacia la colina del norte que limita el valle, unos 125 mts. más elevada que el tell, está el sitio de Zora, el hogar de Sansón (el moderno *Sar'ah*). La antigua ciudad no era grande, tenía *ca.* 3 ha., en su cima. Este promontorio se levanta sólo algunos 30 mts. sobre los wadis. El valle era tan extenso y la naturaleza del sitio y su fuente de agua, siendo lo que era, el desarrollo de la ciudad aquí con defensas adecuadas del área era imposible. Entre *ca.* 1700 y 900 a. de J.C. fue erigida una ciudad fortificada, pero en la edad de bronce no pudo haber sido nunca el centro de una ciudad-estado. Esta estuvo probablemente siempre dependiendo de una ciudad más grande hacia el norte, oeste o sur. Durante el siglo X fue un punto de defensa y centro provincial del reino de Judá.

SITIO DEL ANTIGUO BET-SEMES. Cortesía de Gerald Larue.

II. La Arqueología de la Ciudad. Bet-*semes* fue primeramente excavada por Duncan Mackenzie del Fondo de Exploración de la Palestina en 1911–12. Una muralla de la ciudad (en la edad de bronce), fue trazada a través de su curso alrededor de la ciudad y una puerta de la ciudad que pertenecía a ésta con tres entradas, fue excavada en el lado sur del tell. Cuatro estratos fueron distinguidos. El primero era de la edad de bronce terminando con la cesación de las importaciones micenas y chipriotas. La segunda ciudad estaba caracterizada por artículos filisteos, los cuales Mackenzie fue capaz de interpretar por primera vez y describir adecuadamente. La ciudad fue destruida por una conflagración que fue el rasgo más conspicuo en cada sección a través del tell. La tercera ciudad se cree que contenía dos fases, la primera interpretada como terminando con la invasión de Senaquerib en el año 701 a. de J.C. y la segunda como la ocupación de nuevo en el “último período de Israel”. El primer nivel de ocupación consistía de un monasterio bizantino en el extremo sudoriental del tell.

Cinco temporadas de excavación por la expedición del Haverford College, bajo la dirección de Elihu Grant, fueron conducidas en 1928–31 y 1933. Clarence S. Fisher sirvió como arquitecto y arqueólogo en 1929; Alan Rowe fue el arqueólogo en 1933. Informes preliminares de las primeras cuatro temporadas de trabajo fueron publicadas por Grant como: *Beth-semesh, a Report of the Excavations Made in 1928* (Haverford, 1929); *Ain Shems Excavations, Part I* (Haverford, 1931), y *II Parte* (Haverford, 1932), la última mencionada siendo un registro condensado de objetos. Parte III apareció bajo el título *Rumeileh* (Haverford, 1934), era un informe de las excavaciones de 1933. Las partes II y III contienen los únicos planos de la excavación que fueron publicados.

En 1937, después de consultar con W. F. Albright, Grant invitó a G. Ernest Wright por un período de seis meses para preparar un informe completo del trabajo. Este fue publicado como *Ain Shems Excavations*, partes IV y V (Haverford, 1938–39). El primero es el volumen condensado del segundo y el tamaño comparativamente pequeño del todo representaba lo que podía hacerse en el tiempo disponible y con los registros sobrevivientes. El reporte sumario fue posible únicamente a causa del trabajo estratográfico de Alan Rowe en 1933 junto con su extensa selección del registro cuidadoso de la cerámica. En 1961, esta valiosa colección fue cambiada de Haverford College a su lugar permanente en el Museo de la Universidad en Filadelfia. En los sectores excavados en 1931 y 1933 y en la sección central del promontorio las fases del estrato II fueron mejor conservadas

que a lo largo de la porción occidental excavada en 1929–30. El resultado fue una confusión en la numeración de la estrata en los informes preliminares que fueron corregidos en AS, V, pág. 15.

Excepto por ocasionales implementos de pedernal neolíticos y calcolíticos los que aparecieron en un contexto posterior, la primera ocupación del sitio fue durante las irrupciones de la primera parte de la edad de bronce media. Este material, junto con cascos de la II parte de la edad intermedia del bronce fue hallado sobre la superficie de la roca o suelo virgen y se le dio la designación de “Estrato VI”.

Estrato V fue el período de los hiksos de la edad II B y C del bronce intermedio (la última parte del siglo XVII hasta la mitad del siglo XVI). En este tiempo una pared de la ciudad bien construida fue levantada alrededor de la cima de la ciudad sobre roca de aproximadamente 2, 20 a 2, 4 mts. de ancho, cuyo curso más bajo consistía de grandes peñas, algunas casi de un metro de espesor. La parte superior de la muralla era de ladrillo sobre los fundamentos de piedra, se han encontrado en excavaciones masas de éste. La puerta de la ciudad de tres entradas es un ejemplo comparativamente pequeño del tipo típico de la edad del bronce (APEF I, pág. 90, Fig. 28; II, pl. 3). Tres torres fueron descubiertas, una al noreste, otra al oriente y la restante al suroeste. Estas protegían puntos críticos en el plan de fortificación, aunque por lo menos una de ellas, la del suroeste, es una adición posterior, mientras que la occidental fue reconstruida, por lo menos, una vez después de la destrucción. Tres tumbas, números 9, 17 y 13 que datan de la última parte del siglo XVIII hasta la mitad del siglo XVII parecen preceder a la muralla de la ciudad. Otra tumba, No. 12, de los siglos XVII a XVI es tal vez contemporánea con ésta. Si esto es así, entonces la muralla no fue levantada antes de la mitad o segunda parte del siglo XVII. Este tipo de fortificación en el período sugiere que debajo de ésta a lo largo de la falda del tell había un *glacis* y una muralla más baja construida contra el promontorio pero se hizo insuficiente trabajo a lo largo de las brechas como para recobrarlo. Fue excavada una buena casa erigida contra un terraplén en la muralla occidental.

En 1933 Rowe incluyó en V lugar un grupo pequeño que contenía utensilios de bicromo de principios del siglo XV. Esto podría significar que la destrucción de la ciudad del bronce intermedio no había sido mucho antes de *ca.* 1500 a. de J.C., en el caso más antiguo. Estos pocos lugares, sin embargo, pueden contener materiales mezclados con los estratos V y IV. En verdad, parece más posible que el fin de la ciudad V ocurriera en la reconquista de Palestina por Egipto durante la mitad del siglo XVI, tal dato sería más de acuerdo con otra cerámica encontrada en el estrato.

Un período más próspero en la historia de la ciudad fue el del estrato IV en la edad del bronce superior. Las ruinas de éste alcanzaron a casi dos metros de profundidad. Dos fases estaban presentes: una desde el siglo XV y principios del XIV y otra desde los siglos XIV hasta el XIII. Un edificio grande fue recuperado en la fase segunda, un cuarto del cual contiene 2 hornos de fundición de ladrillo con aberturas en los lados por las cuales el aire podía forzarse en el fuego con un soplete. Cerca había una caldera de un tipo diferente, larga, estrecha y probablemente abierta; estaba llena con cenizas y gotas de escoria cristalizada adherida a sus paredes laterales. Numerosas cisternas fueron por primera vez excavadas en la roca, con gargantas estrechas construidas a través de las ruinas del nivel de ocupación. Cada una tenía una pequeña depresión en el centro como un hueco de sumidero. El número de las cisternas era tal que uno puede deducir la invención de un

cemento suficientemente eficiente para conservar el agua sin filtrarse a través de la roca. Los objetos más interesantes encontrados fueron una tableta escrita en la escritura cuneiforme ugarítica, los signos impresos en ésta hacia atrás (AS III, Pl. XXM y p. 29 Fig. 2A) y un ostracón que ostentaba letras en alfabeto cananeo antiguo (AS I, Pl. X). Las tumbas 10 y 11 conservan una fina serie de cerámica del siglo III que corresponde al fin de la era de la ciudad IV.

La ciudad del estrato IV fue destruida a fines del siglo XIII o a principios del siglo XII, pero la información no es suficientemente precisa para identificar a aquellos que la conquistaron. Dos silos, los números 515 y 530, contienen cerámica del período transicional (*ca.* 1200 a. de J.C.) y están después que el IVb pero antes que la ciudad III que fue construida sobre ellos. Estos sugieren la misma fase pre-filistea de la edad de hierro I como lo hace el Tell Beit Mirsim B de Albright de donde se deduce que la ciudad IV fue destruida a finales del siglo XIII, presumiblemente por los israelitas cuya vida está representada en estos silos.

De cualquier manera el estrato III, con ruinas de aproximadamente un metro de profundidad, contiene una fina colección de objetos filisteos. Esta fue una época de florecimiento para la ciudad. La muralla de la ciudad del lado occidental había sido destruida, pero fue reparada en esta época. Las casas fueron construidas muy modestamente pero fue encontrada una gran residencia con patio. Había evidencia de fundición de cobre como la que fue encontrada en la ciudad IV, con calderas en la dirección de norte a sur para recibir el viento occidental y fueron recuperadas porciones de varios sopletes de cerámica. Esta fue una época en que se edificaban cisternas debajo de las casas privadas, como había sido la edad anterior. Esta evidencia de prosperidad, junto con la ubicación geográfica de la ciudad y su cantidad de cerámica filistea, indica que estaba bajo el dominio político y económico de los filisteos, a pesar de la población israelita. Dado que sabemos que durante la segunda parte del siglo XI la fina cerámica filistea había dejado de fabricarse, se debe deducir que la terrible destrucción que redujo la ciudad a escombros ocurrió a más tardar a principios del tercer cuarto del siglo XI. Si esto fue así, entonces se puede deducir que Bet-emes tuvo que haber sido destruida violentamente por los filisteos poco tiempo después de la destrucción de Silo y de la toma posterior del arca de Bet-emes a Quiriat-Jearim (1 S. 6:1-7:2). Las cantidades de cerámica filistea fueron así encontradas porque la ciudad fue destruida en el tiempo en que los fragmentos rotos de los utensilios fueron conservados en grandes cantidades dentro de capas gruesas de los escombros de la destrucción.

La ciudad del estrato IIa se remonta a la primera parte del siglo X a. de J.C., cuando la ciudad había sido reconquistada por el gobierno davídico de Israel. Una reparación casamata de la muralla de la antigua ciudad se encontró, las dimensiones de las murallas y casamatas son tan semejantes a las del Tell Beit Mirsim (Debir) que se debe deducir que la erección de ambas tuvo una dirección común. Una gran residencia para el gobernador del distrito fue erigida y vuelta a usar en períodos posteriores, aunque nunca ha sido completa o cuidadosamente excavada. Al sureste de la residencia del gobernador se encontraba un granero del gobierno aún más grande, consistente en 3 largos cuartos paralelos rodeados de paredes bien construidas de 1, 50 a 1, 75 mts. de espesor. La residencia está elevada y pudo haber sido construida sobre un relleno (*¿millo?*), como lo fue la residencia de una época y tipo similar en Laquis y también una pieza de construcción mayor en Jerusalén. Bet-emes, sin duda, era un centro de la administración provincial de la monarquía unida de Israel y las estructuras antes mencionadas dan evidencia de ese hecho. La confirmación adicional de la naturaleza poco común de estas instalaciones es un gran silo forrado en piedra para el almacenaje de granos encontrado al oriente de la residencia, pero dentro de sus recintos. Su

diámetro tenía *ca.* 7, 50 metros sobre el eje N-S y 6, 50 metros sobre el E-O. Estaba forrado a una profundidad de *ca.* 4 metros y la base de piedra aparece a los 5, 70 metros. Si el piso de la estructura estaba ya sea entre estos 2 puntos o sobre la base de roca, no se registra. Si este gran silo fue levantado en la Ila o IIb, es también desconocido. Su tamaño es tal, sin embargo, como para sugerir un uso oficial en vez de privado.

La ciudad Ila parece haber sido quemada, por lo menos en las secciones donde se encontró. Sin embargo, la cerámica del estrato es semejante en tipo a mucha de la cerámica común encontrada en las capas de la destrucción del estrato III. Parece ser más antigua que la parte del siglo X, cuando la cuerda bruñida y la espiral de tinta roja eran la decoración común para los tazones. Consecuentemente, el escritor afirmó, en 1937–38, que una breve interrupción en la vida de la ciudad al fin de Ila debió haber sucedido ya fuera en la parte final del reinado de David o en la primera parte del reinado de Salomón — esto es, antes del fin de Tell Beit Mirsim B3 y la invasión de Sisak (*ca.* 918 a. de J.C.). Sólo posteriores excavaciones con nuevos métodos de excavación pueden determinar si esta conclusión es correcta.

Estrato IIb y c son separaciones artificiales del escritor de los horizontes de cerámica sin una correlación arquitectónica clara. Después del siglo X es muy evidente que el sitio estuvo ocupado por una villa sin fortificación. Los remanentes del edificio del siglo VII son tan incoherentes y erosionados que muy poco se puede deducir de ellos. Cantidades de cerámica desde finales de la edad de hierro II indican, sin embargo, que el sitio fue destruido con la captura babilónica de Judá, presumiblemente en el año 587 a. de J.C. Las casas del período que abarca entre los siglos X y VIII fueron publicadas como en un mismo nivel y una estructura ocasional estaba bien preservada (AS, V, págs. 71 y sigtes.). En el lado occidental, el mapa de la ciudad establecida en el tiempo del estrato Ila y continuada posteriormente, muestra casas construidas alrededor del límite del promontorio y con el frente hacia adentro sobre una calle que se convertía en un semicírculo grande dentro del área ocupada. Las evidencias de reconstrucción son abundantes en las casas, pero no pueden ser fechadas. De la expedición de 1933 una gran cantidad de cascotes de la última parte del siglo X y primera parte del IX fueron recuperados, indicando una interrupción en la vida de la ciudad en este tiempo, tal vez ocasionada por la invasión de Sisak. En verdad, puede decirse que hay poca publicación de la ciudad que requiera una fecha del siglo IX. De cualquier manera, es claro que Roboam no consideró el sitio lo suficientemente defendible como para ayudar en la protección de Judá, porque él fortificó a Zora en su lugar (2 Cr. 11:10). De la información que sobrevive de la excavación, lo más sabio es afirmar que la historia exacta de la ciudad entre *ca.* 950 y 587 a. de J.C., no puede ser reconstruida. El trabajo en cobre continuó y se recuperaron tinas para el aceite de oliva y las industrias del teñido. Sin embargo, la actividad económica más importante es seguramente la del vino; han sido descubiertos gran número de lagares. Una serie de tumbas finas del período del estrato II fueron excavadas por Mackenzie. La tumba I es la más antigua, del siglo X a. de J.C. Otras pertenecen a los siglos VIII-VII. Las últimas son excelentes ejemplos de las últimas tumbas judías: un cuarto en la falda de la roca, penetrado por una puerta cuadrada cortada en la roca, con gradas que conducen hacia adentro y con bancas para el funeral en los tres lados. Al fondo se excavó un “silo” o “depositorio”, tal vez como un lugar para almacenar huesos antiguos cuando se hacían nuevos entierros. La entrada estaba sellada con una piedra que encajaba bien y que tenía sus bordes cuidadosamente acabados para acoplarse exactamente. La característica poco común del grupo principal de las tumbas de Mackenzie es que forman un grupo familiar coherente que se abre alrededor de un área central. Se encontró en la ciudad el número

acostumbrado de sellos de los siglos VIII-VII y agarraderas de los jarros con estampados reales. De especial interés era la agarradera estampada con la inscripción: *ʾllyqm (n) ʾr ywkn*, “Que pertenece a Eliacim, mayordomo de Joaquín (Xawkin).” Fue sellada con el mismo sello que otras dos agarraderas que fueron halladas por Albright en Tell Beit Mirsim.

BIBLIOGRAFIA: Elihu Grant, *Beth Shemesh (Palestine)*, Biblical and Kindred Studies, Haverford, Pa., 1929. Frank M. Cross, Jr. and G. Ernest Wright, “The Boundary and Province Lists of the Kingdom of Judah”, *JBL* LXXV, 1956, págs. 202–226. E. Grant and G. E. Wright, *Aim Shems Excavations*, I–V, Haverford, 1931–39.

BET-SUR. Bet-sur o Betsura, ha sido identificada con Khirbet et-Tubeiqah, siete kilómetros al norte de Hebrón en una montaña de 992 metros sobre el nivel del mar. Durante los tiempos helénicos Bet-sur fue una estratégica fortaleza fronteriza entre Judea e Idumea.

O. R. Sellers y W. F. Albright excavaron parcialmente en Bet-sur en una serie de campañas que comenzaron en 1930. La ciudad parece haber sido fundada durante el siglo VII a. de J.C. Tenía fortificaciones masivas similares a las del período de los hiksos en Betel y Siquem. Bet-sur fue destruida en el siglo XV, tal vez durante las campañas de faraón Thutmose III. Permaneció sin ser ocupada hasta la conquista israelita que ocurrió en la primera parte del siglo XI. Los israelitas volvieron a usar las paredes y los edificios de la antigua ciudad, pero para mediados del siglo XI la ciudad fue destruida nuevamente, tal vez por los filisteos. Hay una brecha de ocupación durante los siglos X y XI, pero mucho del material que ha sido descubierto data de los siglos VIII y VII. La ciudad fue destruida de nuevo, tal vez durante la invasión de Nabucodonosor a Palestina. Poca evidencia del período persa ha sido descubierta, pero el sistema monetario posibilita trazar su historia durante los Tolomeos y Seleucos. Los primeros seis Tolomeos y la mayoría de los Seleucos están representados en las monedas de Bet-sur. La ciudad fue un fuerte de los Macabeos, pero parece haber sido abandonada ca. 100 a. de J.C. Después que Juan Hircano la anexó a Idumea, Bet-sur perdió su significado como guarnición militar.

BIBLIOGRAFIA: O. R. Sellers and W. F. Albright, “The First Campaign of Excavation at Beth-zur”, *BASOR*, 43, 1931, págs. 2–13; O. R. Sellers, “The 1957 Campaign at Beth-zur”, *BA*, XXI, 1958, págs. 71–76.

BIBLOS. La antigua Gebal, llamada Biblos por los griegos, estaba situada en la costa mediterránea ca. 32 kms. al norte de Beirut. Las ruinas del antiguo puerto fenicio sobre un pico que tiene a la vista el Mediterráneo, junto con la villa libanesa de Jebeil, una variante de la antigua Gebal, significa colina o pico.

Maurice Dunand inició la excavación de Biblos en 1919. Las excavaciones revelaron una sucesión de restos de los tiempos neolíticos hasta las cruzadas. Anteriormente, hacia el año 4000 a. de J.C., un pueblo que vivía en casas rectangulares de un solo cuarto se estableció en Biblos. Ellos enterraban a sus muertos cerca de los pisos enyesados de sus casas. Sus jarrones de cerámica estaban decorados con bandas labradas con huesos de arenque.

Durante el período entre 4000 y 3000 antes de J.C., el pueblo de Biblos enterraba sus muertos en grandes jarrones. Los excavadores encontraron huesos humanos, comida, cuchillos de cobre y joyas en los jarrones. Alrededor de 3100 a. de J.C. Biblos era un centro de influencia egipcia y los barcos que llegaron a ser conocidos como “viajeros de Biblos” surcaban el Mediterráneo entre

Fenicia y Egipto. El pueblo de Biblos construyó templos a Baalat Gebal (“La Señora de Gebal”) y a Reshep *ca.* 2800 a. de J.C.

Invasores amorreos estuvieron en el área a finales del tercer milenio a. de J.C. y *ca.* 2150 a. de J.C., Biblos fue quemada. Nuevos colonizadores trajeron su propia cultura y al poco tiempo, los contactos con Egipto fueron renovados. De este período viene un gran número de inscripciones silábicas modeladas a la manera de los jeroglíficos egipcios en cobre y piedra. Biblos aparece en los textos de *Execración como una indicación del hecho que sus reyes no siempre fueron amigables hacia Egipto. Durante el período Amarna, Rib-Addi de Biblos envió cincuenta cartas a Akhenatón rogándole ayuda contra sus enemigos antiegiptios y afirmando su propia lealtad al faraón.

EL ANFITEATRO ROMANO EN BIBLOS. Cortesía de Photo Sport, Beirut.

*Wenamón visitó Biblos (*ca.* 1100 a. de J.C.). En 1923 los excavadores descubrieron el sarcófago del rey Ahiram que es importante a causa de su inscripción con los caracteres alfabéticos fenicios primitivos.

La antigua Gebal fue llamada Biblos por los griegos porque allí observaron rollos hechos de papiro importado. Biblos significa “libro” y nuestro término Biblia se deriva de la misma palabra. En adición al papiro, los viajeros de Biblos trajeron oro, objetos de metal y perfumes de Egipto y regresaron con madera de cedro fenicia y aceites.

BIBLIOGRAFIA: R. Dussand, “Byblos et la mention des Gublites dans l’Ancien Testament”, *Syria* IV, 1923, págs. 300 y sigtes.

BISITUN. Treinta y dos kilómetros al oriente de Kermansa, en la vía principal a Teherán, está la villa de Bisitun o Behistun, famosa por el bajo relieve de Darío I (521–485 a. de J.C.) que está en su vecindad. El jactancioso rey tenía un registro de sus campañas grabado a 105 mts. sobre una fuente y a 30 mts. en el punto más alto de lo que un hombre pudiera ascender. Para asegurarse que su inscripción no fuera borrada por generaciones posteriores, Darío evidentemente había destruido el ascenso a la inscripción después que el trabajo fue terminado.

En 1835, Henry Rawlinson, un oficial británico estacionado cerca de Bisitun, empezó la ardua tarea de copiar la inscripción. Arriesgando su vida en el proceso, continuó hasta 1847, cuando el trabajo fue terminado. Para copiar las líneas superiores Rawlinson tuvo que pararse en el último escalón de una escalera, balanceando su cuerpo con el brazo izquierdo y sosteniendo su cuaderno de notas con su mano izquierda mientras escribía con la mano derecha.

En 1904, el Museo Británico envió a L. W. King y a R. Campbell Thompson a Bisitun para examinar y revisar las lecturas de Rawlinson y para hacer nuevas copias de la inscripción. Un estudio posterior fue hecho en el otoño de 1948 cuando George C. Cameron hizo copias frescas de la inscripción bajo los auspicios de las Escuelas Americanas de Investigación Oriental y de la Universidad de Michigan. (Véase W. C. Benedict y Elizabeth von Voightlander, “La inscripción de Darío en Bisitun, Versión Babilónica, Líneas 1–29”, *J.C.* 5. X (1956), págs. 1–10).

Un sello superior de la inscripción contiene un disco alado y 12 figuras. Se representa a Darío hollando a su rival Gaumata, un pretendiente al trono. Enfrente de Darío hay 9 rebeldes cautivos. A la derecha del relieve hay cuatro columnas en elamita.

La inscripción principal está hecha en persa en 5 columnas directamente debajo y hacia la derecha del relieve. A la izquierda del persa, sobre la cara de la roca que se proyecta 2½ cms. hacia afuera, está la traducción elamita. Sobre ésta, proyectándose aún más hacia afuera está la versión acadia (babilónica).

Esta inscripción trilingüe descifra el sistema asirio-babilónico de escritura cuneiforme de la misma manera que la piedra Roseta hizo posible el desciframiento de los jeroglíficos egipcios. Una vez que la inscripción en persa antiguo fue descifrada, los eruditos trabajaron sobre la hipótesis de que los otros dos textos eran solamente versiones diferentes del mismo texto. Por medio del trabajo de Edward Hincks, rector de una iglesia parroquial en Killyleagh, County Down, Irlanda y Henry Rawlinson mismo, fue emitida una lista de valores de los caracteres cuneiformes y la clave para el desciframiento de otras inscripciones se hizo disponible para el mundo de la erudición.

En parte, la inscripción de Bisitun dice:

Yo soy Darío (descendiente de Achmenes, razón por la cual somos llamados Acmenios). Por la gracia de Ahura-Mazda, yo soy gobernador de 23 países incluyendo Babilonia, Sparda (¿Sardis?), Arabia, Egipto. Yo he puesto fin a las rebeliones de Gaumata y (8) otras en (19) batallas ...

Una copia de la inscripción de Bisitun se encontró en Babilonia en una diorita negra y una versión aramea del papiro fue descubierta entre los judíos de Elefantina. Darío evidentemente no ahorró ningún esfuerzo para hablar de su poder en los rincones más remotos de su imperio.

BOGHASKOY. La capital del antiguo imperio heteo estaba ubicada a 145 kms. al oriente de la moderna Ankara, en la gran curva del río Halys. Las ruinas de la antigua Hattusas, la moderna Boghazkoy, fueron descubiertas por el francés Charles Felix Marie Texier a principios del siglo XIX y publicadas en su *Description of Asia Minor* (París, 1839). En ese tiempo la existencia del imperio heteo en Asia Menor no se sospechaba. Durante las décadas siguientes, sin embargo, William Wright, un misionero a Damasco y A. H. Sayce, de Oxford, sugirieron que un número de monumentos que habían salido a luz en Siria y Asia Menor eran de origen heteo y que los heteos habían gobernado una vez un imperio poderoso.

Las ruinas de Boghazkoy revelan que fue una inmensa ciudad con fuertes fortificaciones. Sus murallas tenían una serie de torres horadadas con puertas ornamentadas con relieves labrados extraordinariamente. El visitante podría descubrir la forma cruda de las esfinges, los leones labrados o un guerrero heteo—todos en cuclillas, estilo grave que ha venido a caracterizar el arte heteo.

En 1906 Hugo Winckler de Berlín inició la excavación de Boghazkoy. Los estudios heteos avanzaron significativamente por el descubrimiento de una colección de tabletas cuneiformes con inscripciones en muchos idiomas, incluyendo uno que se comprobó era el idioma de los antiguos heteos. El desciframiento del heteo fue un trabajo combinado de muchos eruditos, con la mayor contribución provista por Friederich Hrozný, un erudito checoslovaco.

Los documentos descubiertos en Boghazkoy incluyen mitos y leyendas heteos, anales históricos y un código de leyes. Este último realmente forma un cuerpo de precedentes legales, que sirvió como guía para los jueces locales. Los eruditos estaban interesados particularmente en el descubrimiento de una copia del tratado de paz entre el rey heteo Hattusilis III (ca. 1275–1250 a. de J.C.) y el faraón egipcio Ramesés II, el más antiguo de los tratados conocido por los estudiantes de la historia antigua. También existe un texto egipcio del mismo tratado.

Con breves interrupciones durante los años de guerra, la Sociedad Oriental Alemana ha continuado excavaciones en Boghazkoy hasta el presente.

Véase también HETEOS.

BIBLIOGRAFIA: Hugo Winckler and P. Puchstein, "Excavations at Boghaz-keui in the Summer of 1907", *Smithsonian Institute Annual Report. 1908*, Washington, 1909. Hans G. Guterbock, "Participation in the excavation of Boghazkoy, Turkey, ancient Hattusa, capital of the Hittite Empire", *Yearbook, 1933*, págs.

271–276, American Philosophical Society, Philadelphia, 1933. Kurt Bittel, *Bogaskoy die Kleinfunde der Grabungen*, 1906–12, J. C. Heinrichs, Leipzig, 1937. Kurt Bittel and Hans G. Gutterbock, *Bogazkoy: Neue untersuchungen in der hethischen hauptstadt*, Verlag der Akademie der wissenschaften, Berlin, 1935.

BORSIPA (BIRS NIMROD). Borsipa, ubicada ca. 11 kms. al suroeste de Babilonia, ostenta una impresionante ruina que aún se levanta a 44 mts. del nivel de la llanura. Los primeros visitantes como Rich y Rawlinson pensaron que la “torre” en Birs Nimrod era un posible resto de la torre bíblica de *Babel. Un estudio posterior, a la vez que asume que la torre bíblica se encontraría en Babilonia misma, ha tenido en cuenta los restos del *Ziggurat de Borsipa, un templo conocido como E-zida, “la casa resistente” y un palacio de Nabucodonosor. A. H. Layard, Hormuzd Rassam y otros excavaron Borsipa auspiciados por el Museo Británico en campañas llevadas a cabo durante 1850, 1854 y 1880.

BIBLIOGRAFIA: H. Rassam, *Ashur and the Land of Nimrod*, 1897.

BRAK. Véase HAVOR, RIO.

BRONCE, EDAD DEL. Véase ARQUEOLOGIA, Sección III.

BUBASTIS. Bubastis es la Pibeset mencionada por Ezequiel como una ciudad idólatra madura para el juicio divino. (Ez. 30:17). Estaba dedicada a la adoración de Bast, una leona con cabeza de gato cuyo emblema sagrado era el gato. Tan popular era la adoración de Bast que unos 700.000 peregrinos solían asistir al festival anual que Herodoto tan gráficamente describe:

Ahora cuando ellos eran transportados a la ciudad de Bubastis, actuaban como sigue: para los hombres y mujeres embarcar juntos y gran número de ambos sexos en cada bote: algunas de las mujeres tenían castañuelas con las cuales tocaban y los hombres tocaban la flauta durante todo el viaje; el resto de mujeres y hombres cantaban y aplaudían juntos y al mismo tiempo. Cuando, en el curso de su viaje, llegaban a alguna ciudad, paraban su barco cerca de tierra y hacían como sigue: algunas de las mujeres hacían como yo he descrito; otras gritaban y se burlaban de las mujeres del lugar; algunas danzaban y otras se conducían de una manera indecente; esto lo hacían en cada ciudad a lo largo del río. Cuando llegaban a Bubastis, celebraban la fiesta ofreciendo grandes sacrificios; y se consumía más vino en el festival que en todo el resto del año. Con hombres y mujeres congregados, como los habitantes decían, el número llegaba hasta setecientos mil. (Herodoto, *Histories*, ii. 59).

Las piedras fundamentales del famoso templo en Bubastis datan del tiempo del antiguo imperio del faraón Kafra. Los reyes libios de la vigésimasegunda dinastía, incluyendo Sisac, hicieron de Bubastis su capital y realzaron su prestigio al alargar el templo de Bast. Bubastis era la llave al Delta desde el oriente y estaba destinada a resistir muchos sitios durante su larga historia.

Los sabios de Napoleón visitaron y descubrieron las ruinas de Bubastis durante su expedición a Egipto (1798), aunque el descubrimiento de la piedra de Roseta en la boca de Roseta en el Nilo tuvo mayores consecuencias que sus otros descubrimientos, y por lo tanto, éstos son a menudo ignorados. Bubastis fue también visitada por Sir Gardner Wilkinson en 1840 y fue sometida a una excavación sistemática por Edouard Naville del Fondo de Exploración de Egipto desde 1887 hasta 1889. Desafortunadamente sus ruinas han sido usadas por la población local como fuente de materiales de construcción y Naville tuvo que contentarse con trazar las líneas generales del templo durante sus varias etapas. El sitio de la antigua Bubastis, ahora conocido como Tell Basta, está ubicado ca. 2 kms. de la moderna Zagazig (o Zakazih) una ciudad de ca. 80.000 habitantes.

Cerca de Zagazig está el canal ismailia que conecta el Nilo con el mar Rojo. Un canal fue construido en esta área durante el tiempo de Ramesés II y fue limpiado y profundizado a su vez por el faraón Neco, Darío el Grande y Tolomeo II. Este canal —un antiguo predecesor del canal de

Suez— corre desde el Nilo, pasa Bubastis, corre a través del Wadi Tumilat hacia los lagos Amargos y hacia el sur al mar Rojo. Restos del trabajo de construcción indican que el canal tenía 46 mts. de ancho y 5 mts. de profundidad. Herodoto dice que 120.000 egipcios perecieron mientras trabajaban en el canal durante el reinado de Neco, quien abandonó el proyecto cuando un oráculo le dijo que estaba trabajando para un bárbaro. El bárbaro no era otro que el rey persa Darío quien completó el trabajo (Herodoto, *Historias* ii. 158).

BUITRES, ESTELA DE LOS. Véase LAGAS.

C

CABUR. Véase HAVOR, RIO.

CADES (SOBRE EL ORONTES). La ciudad de Cades estaba ubicada en Siria sobre la carretera principal internacional que corría desde Damasco, continuaba a través de la cordillera antilíbano pasando a través del valle del Orontes hasta el norte de Siria. La antigua Cades estaba en el sitio de la moderna Tell Nebi Mend, 72 kms. al sur de Hamat.

Cuando Thutmose III marchó con sus ejércitos egipcios hacia Siria y Palestina, su principal enemigo era un líder hickso conocido simplemente como el príncipe de Cades y sus aliados en *Meguido, después de lo cual él se movilizó hacia el norte contra Cades mismo. La leyenda dice que en una de las campañas de Thutmose, el príncipe de Cades notó que los carros egipcios eran tirados por caballos; por lo tanto, soltó una yegua que galopó en medio de ellos y causó tal confusión que la batalla fue puesta en peligro. Allí uno de los generales de Thutmose se lanzó desde su carroza, mató la yegua y así logró que los egipcios ganaran.

Cades se menciona frecuentemente en las *Tabletas de Amarna, en las que aparece en las formas Kidsa, Kidsi, Gidsi, Gizza y Ginza. Se hicieron acusaciones de que los territorios de *Damasco y Cades se habían entregado a los *Habiru, aunque las protestas de lealtad y quejas en contra de sus vecinos hechas por las ciudades estados de Canaán no pueden ser siempre aceptadas como ciertas.

Ramesés II empujó las conquistas egipcias hacia el norte de Siria e intentó volver a ganar el control efectivo que había perdido durante la época de Amarna. Aunque Ramesés reclamó victoria sobre el rey *heteo Muwatallis y sus aliados (1286 a. de J.C.) en Cades parece que la batalla realmente terminó empatada. El conmemoró una gran victoria en las murallas de su templo en Luxor, pero había dejado el norte de Siria y ca. 1272 a. de J.C. Ramesés firmó un pacto de no agresión con Hattushilish, hermano y segundo rey después de Muwatallis. Sin embargo, el gobernador egipcio, Seti I, afirmó haber capturado a Cades.

Los franceses excavaron Cades en la temporada de 1921–22, descubriendo sarcófagos romanos y cerámica en la necrópolis de la ciudad. La ciudad romana fue conocida como Laodicea del Líbano. Servía como capital del distrito de Laodicea.

No hay referencias claras a Cades-sobre-el-Orontes en la Biblia. Al describir el censo de David de su pueblo, 2 S. 24:6 en el texto hebreo, dice: “Después fueron a Galaad y a la tierra baja de Hodsí; y de allí a Danjan y a los alrededores de Sion.” El griego de Lucian dice *chittim gadesh* en lugar de *Tahtim-hodshi*. La traducción griega ha sido interpretada como “Cades en la tierra de los heteos”. El Cades sirio estuvo evidentemente sujeto a David después de sus campañas sirias (2 S. 8:3-12; 10:15-19), pero el estado del texto hace imposible afirmar positivamente que en el relato del censo quiere realmente decirse el “Cades heteo”, Cades-sobre-el Orontes.

CADES-BARNEA. El nombre Cades y su variante Cedés, significa un santuario o lugar sagrado. Era un nombre semítico común y fue llevado tan lejos al occidente como España, donde todavía persiste con el nombre moderno de Cádiz. Históricamente, Cades-barnea se menciona primero en Gn. 14:7 donde es identificado con En-mispát, cerca de El-parán (“en el límite del desierto”, 14:6). Evidentemente, Cades-barnea era un lugar de abastecimiento de agua usado por los patriarcas y otros pueblos del Neguev (véase Gn. 16:14).

Durante el deambular por el desierto, que siguió al éxodo de los israelitas de Egipto, Cades vino a ser el centro de la vida tribal israelita (Nm. 13, 14; Dt. 1). En Cades los israelitas murmuraron a causa de la falta de agua. Aquí Moisés golpeó dos veces la roca (Nm. 20:11); y por causa de su falta de fe se le dijo que no entraría en la tierra prometida. Las aguas se denominaron las aguas Meriba (“contención”), dando lugar al nombre Meribat-Cades, un nombre que Ezequiel usó para describir el límite sur del Israel ideal (Ez. 47:19; 48:28).

Los datos bíblicos sugieren que Cades-barnea estaba ubicada cerca del arroyo de Egipto (Wadi el-'Arish) al sur del límite israelita (Nm. 34:4, 5). Hay 3 fuentes en esta área: 'Ain el-Quedeirat, 'Ain Qedeis y 'Ain Qoseimeh. H. C. Trumbull inspeccionó el área durante el siglo XIX y afirmó que 'Ain Qedeis era el sitio de Cades-barnea. El hecho de que el nombre moderno retiene la forma arábiga de Cades contribuye a su identificación, pero las investigaciones de C. L. Woolley y T. E. Lawrence han resultado en una preferencia por 'Ain el-Quedeirat, la mayor de las 3 fuentes y la única que fluye todo el año. Allí cerca está la extensa tierra de pastos. Hay también remanentes de una fortaleza israelita que data de los siglos X al VIII a. de J.C., que fue edificada para proteger una colonia israelita en 'Ain el-Quedeirat. 'Ain Qoseimeh es demasiado pequeña para haber servido las necesidades de la comunidad israelita. Durante sus viajes en la vecindad de Cades-barnea los israelitas probablemente hicieron uso de todas las fuentes de la región.

BIBLIOGRAFIA: C. Leonard Woolley and T. E. Lawrence, *The Wilderness of Zin*, Jonathan Cape, London 1936. H. C. Trumbull, *Kadesh-Barnea* 1884.

CADES NEFTALI. Al noroeste del lago Huleh está el monte de Tell Qades, probablemente pueda ser identificado con Cades Neftalí. Sondeos y hallazgos en la superficie, por el arqueólogo israelí Y. Aharoni, muestran que la ciudad fue ocupada en las edades del bronce primero y último. En el tiempo de la conquista fue gobernada por un rey cananeo (Jos. 12:22), y los hallazgos arqueológicos indican que estuvo rodeada por una gruesa muralla. Bajo Josué vino a ser una ciudad levítica y una ciudad de refugio (Jos. 20:7; 21:32). Cades se dice haber sido el hogar de Barac (Jue. 4:9–11), pero Aharoni sugiere que ésta era probablemente otra Cades en la baja Galilea. Cades, que significa “santo”, era un nombre común que designaba las ciudades antiguas de santuarios. No hay duda, sin embargo, que ésta era Cades-Neftalí en la alta Galilea que cayó bajo Tiglat-pileser III en el 734–32 a. de J.C. (2 R. 15:29).

UN PANEL DE MARFIL de Cala. Cortesía del Museo Británico.

CALA (NIMROD). Treinta y nueve kms. al sur de Nínive, en la confluencia de los ríos Gran Zab y el Tigris, está el promontorio conocido como Nimrud o Nimrod que fue el sitio de la Cala Asiria (Gn. 10:11). A. H. Layard excavó Nimrod en 1845–48, durante el primer período de interés arqueológico en Mesopotamia. La Escuela Británica de Arqueología en Iraq reasumió las excavaciones en 1949 bajo M. E. L. Mallowan, quien dirigió una serie de campañas que duraron hasta 1961.

Inmediatamente después del comienzo de su trabajo, los hombres de Layard descubrieron un león alado con cabeza de hombre que guardaba la entrada al palacio de Asur-nasir-pal II. Un jefe árabe, que vio por primera vez el monumento de antigüedades, exclamó “Este no es trabajo de manos humanas, sino de aquellos gigantes infieles a quienes el profeta (¡la paz sea con él!) había dicho que eran más altos que la más alta de las palmas datileras. Este es uno de los ídolos que Noé (¡la paz sea con él!) maldijo antes del diluvio.”

Las excavaciones en Cala han trazado la historia de la ciudad desde tiempos prehistóricos hasta los tiempos helénicos. Alrededor del 1250 a. de J.C. Salmanasar I reconstruyó Cala y le dio un período de prosperidad. Sin embargo, declinó hasta cuando Asur-nasir-pal II la hizo el sitio de su nueva capital, *ca.* 879 a. de J.C. Asur-nasir-pal demolió la antigua ciudad y edificó el palacio que Layard descubrió hace un siglo. Bajo Mallowan la excavación había sido completada. El palacio ocupaba 361 mts.² teniendo en las paredes de los cuartos y patios paneles de alabastro y relieves, algunos de los cuales contienen inscripciones. Las influencias heteas son evidentes en el trabajo de arte.

En 1951, Mallowan descubrió una estela de un banquete, actualmente en el Museo de Antigüedades en Mosul. El rey está representado por los símbolos de sus dioses. La inscripción menciona la terminación del palacio y los parques que lo rodean y describe la celebración del banquete. Desde todas partes del imperio llegaron los invitados —69.574 en total— para una celebración de diez días. Durante ese tiempo consumieron 2.200 bueyes, 16.000 ovejas, 10.000 sacos de vino y 10.000 barriles de cerveza.

De valor más práctico para sus súbditos fue el canal que Asur-nasir-pal excavó. El le dio el colorido nombre de Pati-khegalli, “El que da acceso a la abundancia.

El hijo de Asur-nasir-pal, Salmanasar III (858–824 a. de J.C.), construyó un palacio para él mismo en Cala. Durante la excavación de su palacio más de 100 tabletas cuneiformes fueron descubiertas en 2 cuartos que parecen haber servido como el cuartel general de la administración. Allí había registros de préstamos y contratos, listas de posesiones y listas de nombres.

En 1846, Layard descubrió el *Obelisco Negro de Salmanasar que originalmente se levantaba en una plaza pública en Cala. Se estima que la ciudad cubría *ca.* 36 kms.² y tenía una población de 60.000 habitantes en su mejor época. Desde Cala Tiglat-pileser III (744–727 a. de J.C.) y Sargón II (721–705 a. de J.C.) lanzaron sus ataques sobre Israel y Judá. Sargón, el conquistador de Samaria, almacenó su botín en Cala y una lista de nombres hebreos escritos en arameo parece sugerir que los cautivos del reino del norte se establecieron allí.

Esar-hadón (680–669 a. de J.C.) construyó un palacio en Cala y estableció tabletas en el templo de Nabu para registrar sus tratados con los pueblos conquistados. En el 612 a. de J.C., Cala cayó bajo los medos y babilonios.

BIBLIOGRAFIA: M. E. L. Mallowan, *Nimrud and its Remains*, 1962.

CALDEA, CALDEOS. Los caldeos fueron un pueblo semítico que apareció primero en la Mesopotamia sur *ca.* 1000 a. de J.C. Empezando alrededor del siglo IX a. de J.C., se lee de los caldeos luchando contra los asirios por el control de Babilonia. Referencias a los caldeos ocurren en los registros asirios desde el tiempo de Asur-nasir-pal II (883–859 a. de J.C.). En 731 a. de J.C., un príncipe caldeo llamado Ukinzer atacó con gran éxito a Babilonia y tomó el trono. Tiglat-pileser III, de Asiria (745–727 a. de J.C.), ayudado por los sacerdotes, lanzó un contraataque y depuso a Ukinzer (728 a. de J.C.).

MONUMENTO A MERODAC-BALADAN. Cortesía del Museo Estatal de Berlín.

Durante el reinado de Salmanasar V (727–722 a. de J.C.) los caldeos fueron ingobernables, y bajo su sucesor, Sargón II (722–705 a. de J.C.), un caldeo llamado Mardukapal-iddina (el Merodac-baladán bíblico) quien había gobernado un pequeño principado llamado Bit Jakin, dominó Babilonia (721–710 a. de J.C.). Durante el reinado del rey judío Ezequías (715–687 a. de J.C.), Merodac-baladán envió mensajero a Judá a felicitar al rey por haberse recobrado de la enfermedad y, a la vez, urgirlo a entrar en alianza con los caldeos en contra de los asirios. Ezequías descuidadamente mostró sus tesoros a los visitantes caldeos, y el profeta Isaías le advirtió de las consecuencias de su imprudencia. Los mismos caldeos a quienes Ezequías había considerado amigos conquistarían un día a Judá (2 R. 20:12–19; Is. 39:1–8).

Senaquerib de Asiria (705–681 a. de J.C.) fue capaz de conquistar a Mardukapal-iddina en 703 a. de J.C. Mientras los asirios se esforzaban por gobernar con mano de hierro, los caldeos permanecieron como el grupo étnico dominante en Babilonia y esperaban la oportunidad para declarar su independencia nuevamente.

Aproximadamente en 626 a. de J.C., el poder caldeo fue restablecido en Babilonia cuando Nabopolasar (626–605 a. de J.C.), se rebeló en contra del poder asirio y estableció lo que llegaría a ser el imperio neobabilónico o caldeo. El unió fuerzas con Ciaxares el Medo (625–585 a. de J.C.) y atacó a *Nínive, la capital asiria. Cuando Nínive cayó (612 a. de J.C.) el poder asirio fue destruido para siempre. Nabopolasar reconstruyó la antigua ciudad de Babilonia y la hizo la capital de su imperio.

El imperio neobabilónico intentó tomar control de los vastos territorios que habían sido tributarios de Asiria. Después de la caída de Nínive, Asiria no pudo ofrecer una resistencia efectiva a Nabopolasar. Egipto temió el emergente poder caldeo y envió ejércitos al campo de batalla. En la batalla crucial de *Carquemis sobre el Eufrates (609 a. de J.C.), Nabucodonosor, el hijo de Nabopolasar, infligió una derrota apabullante a las fuerzas egipcias. Josías, de Judá (640–609 a. de J.C.) quiso impedir a los egipcios que pasaran la fortaleza de *Meguido. No se sabe si Josías tenía un tratado formal con los caldeos o si meramente actuó basado en lo que consideró los mejores intereses de Judá. Josías fue muerto en batalla. Pero la demora puede haber impedido que los egipcios unieran sus fuerzas con los remanentes asirios a tiempo para desafiar al emergente poder caldeo (véase 2 Cr. 35:20–24).

En 605 a. de J.C., Nabucodonosor recibió la noticia de la muerte de su padre y se apresuró a regresar para asegurar el poder a su nombre. El regresó al campo de batalla después de asegurar su sucesión del trono y, para finales del 604 a. de J.C., sus ejércitos estaban en las llanuras filisteas. Askalón había sido tomado (véase Jer. 47:5–7) y Joacim de Judá (609–598 a. de J.C.), había llegado a ser vasallo (2 R. 24:1). Confiando en las promesas egipcias de ayuda, Joacim se rebeló (2 R. 24:1) pero Egipto no estaba en posición de defender a Judá de un ataque de Nabucodonosor. Durante el tiempo de la marcha de los caldeos contra Judá, Joacim murió. Algunos han sugerido que fue asesinado por sus propios súbditos en la esperanza de poder así obtener un tratamiento más considerado de parte de los caldeos (véase Jer. 22:18, 19; 36:30). Joaquín, de 18 años de edad, sucedió a su padre en el trono de Judá (2 R. 24:8), pero en 3 meses Judá se rindió a los caldeos. El rey, la reina madre, altos oficiales, líderes civiles y una gran cantidad de botín, fueron llevados a Babilonia. El tío del rey, Metanías (o Sedequías) fue nombrado rey de Judá (597–587 a. de J.C.).

PESA EQUIVALENTE A UNA MINA. Data del tiempo de Nabucodonosor. Cortesía del Museo Británico.

Cuando una rebelión estalló en Babilonia (595 a. de J.C.), tanto los judíos en el exilio como aquellos que estaban en Judá esperaban el fin del dominio de Nabucodonosor. Falsos profetas animaban tales esperanzas; pero Jeremías dejó en claro que los exiliados permanecerían en Babilonia por un largo tiempo (Jer. 29).

El partido pro-egipcio de la corte de Sedequías animó al rey a rebelarse contra Nabucodonosor, pero Egipto fue incapaz de ayudar a Judá cuando ésta desafió a los caldeos. En el 589 a. de J.C., Sedequías se rebeló y los ejércitos de Nabucodonosor reaccionaron rápidamente. Las ciudades de las afueras de Judá fueron tomadas una por una y Jerusalén, la capital, fue sitiada. En el verano del 587 a. de J.C., las murallas de Jerusalén fueron rotas, la ciudad fue destrozada y el rey y su pueblo fueron llevados al exilio. Mientras que a Nabucodonosor, bien conocido a través de la Biblia como conquistador, se le representa en los documentos neobabilónicos como un gran constructor.

Durante su reinado, Babilonia vino a ser la ciudad más hermosa del mundo antiguo (véase Dn. 4:30). Su hijo y sucesor, Awil-Marduk (el Evil-Merodac de 2 R. 25:27–30), sacó de la prisión a Joaquín y actuó bondadosamente con los judíos. Después de un reinado de sólo 2 años fue asesinado por su cuñado, Neriglissar, quien tomó el trono (560–558 a. de J.C.). Su sucesor, Labasi-Marduk, reinó sólo 3 meses y fue sucedido por otro usurpador, Nabonido, cuyo hijo, Belsasar (Dn. 5), fue corregente hasta la caída del imperio caldeo a manos de Ciro (538 a. de J.C.). Los gobernantes que siguieron después de Nabucodonosor no fueron fuertes, y en los últimos días del imperio los sacerdotes de Marduk, el dios de Babilonia, se oponían amargamente a los gobernantes caldeos. Ciro, en realidad, fue recibido como un libertador cuando sus ejércitos marcharon contra Babilonia.

El término caldeo es usado en el libro de Daniel para describir a los astrólogos educados de Babilonia. Se les pone al nivel de los magos, adivinos y encantadores (Dn. 2:2, 4, 5, 10; 4:4; 5:7–11). Herodoto (464–424 a. de J.C.), hizo una distinción entre los babilonios ordinarios de su día y los caldeos, identificados por él mismo con los sacerdotes de Bel-Marduk (*Historias* i. 181, 183). La astrología caldea no se diferenciaba de la astronomía. Junto con los pronósticos que deben considerarse frívolos, ellos llegaron a algunas computaciones sorprendentemente exactas. Los astrónomos caldeos calculaban el año de 365 días, 6 horas, 15 minutos y 41 segundos o sea, 30 minutos de diferencia de la computación con instrumentos modernos.

Los caldeos del imperio neobabilónico usaron el lenguaje *acadio al que había sido usado por los antiguos babilonios y los asirios. Daniel y sus compañeros aprendieron ese lenguaje y su literatura cuando estuvieron en la corte babilónica (Dn. 1:4).

BIBLIOGRAFIA: A. Leo Oppenheim, *Ancient Mesopotamia: Portrait of a Dead Civilization*, University of Chicago Press, Chicago, 1964. Georges Roux, *Ancient Iraq*, George Allen and Unwin, London, 1964. H. W. F. Saggs, *The Greatness that Was Babylon*, Hawthorn Books, New York, 1962. D. J. Wiseman, *Chronicles of Chaldaean Kings (626–556 B.C.)*, British Museum, London, 1956.

CALENDARIO. El cómputo del tiempo por los antiguos hebreos, como por otros pueblos, tuvo en cuenta unidades tales como el día, la semana, el mes y el año. El día, con su sucesión de tinieblas y luz, es el divisor más obvio. El siguiente en importancia es el año con sus recurrentes secuencias de estaciones. El mes, inicialmente calculado por las fases de la luna, y la semana, un período de siete días terminando con un sábado, son los períodos intermedios de tiempo.

Los métodos para calcular el trayecto de un año y la adaptación de éste a un calendario fijo, son muy complejos. Algunos pueblos calcularon sus años en base al curso de la luna. Los meses varían entre 29 y 30 días, y 12 de ellos (un año lunar) dan un total aproximado de 354 días —una

discrepancia de alrededor de 7 días con el año solar. Este año lunar, aún usado por los musulmanes, se arregla de tal manera que cada 33 años, el comienzo del año se retrasa a través de todas las estaciones.

Otro método de calcular los meses adoptaba, como la unidad de tiempo, 30 días arbitrariamente y calculaba 12 meses —360 días al año. Cinco días adicionales, no relacionados con ninguno de los meses, fueron añadidos para completar el año solar de 365 días.

Los hebreos usaban básicamente el año lunar que normalmente comprendía 354 días. La diferencia entre éste y el año solar de 365 $\frac{1}{4}$ días se armoniza añadiendo un mes completo al final del año en el 3^o, 6^o, 8^o, 11^o, 14^o, 17^o y 19^o años del ciclo de 19 años. El mes añadido (*Adar Sheni*, o segundo Adar) viene exactamente antes de la luna nueva de Tisri (septiembre - octubre), el principio de un nuevo año. Sin embargo, una cierta cantidad de variaciones es posible, a causa de las reglas concernientes a ciertas observaciones religiosas judías. El día de la expiación (Yom Kippur) no debe caer en viernes o domingo y el 7^o día de la Fiesta de los Tabernáculos no debe caer en sábado. Así, los años no bisiestos pueden ser de 353, 354 o 355 días; años bisiestos, 383, 384 o 385 días.

Se piensa que el calendario actualmente en uso para los propósitos religiosos judíos fue introducido por el patriarca Hillel II (330–365 d. de J.C.). Antes de ese tiempo era necesario informar al Sanedrín por testigos, la aparición de la luna nueva cada mes. Las varias comunidades de Israel eran entonces informadas del arribo de la luna nueva con señales de fuego, o más tarde, por medio de mensajeros. A causa de las incertidumbres concernientes a las fechas importantes, los judíos fuera de la tierra santa observaron algunas de las festividades en dos días sucesivos.

	Nombre hebreo	Nombre babilónico		Duración	Meses de Nuestro Calendario
1	Nisán	Nisanmu		30 días	Mar–Abr.
2	Iyar	Ayaru		29 días	Abr.–May.
3	Siván	Simanu		30 días	May.–Jun.
4	Tammuz	Du'uzu		29 días	Jun.–Jul.
5	Ab	Abu		30 días	Jul.–Ag.
6	Elul	Ululu		29 días	Ag.–Sep.
7	Tisri	Tashretu		30 días	Sept.–Oct.
8	Cheshvan	Arakshamna	29 ó	30 días	Oct.–Nov.
9	Kislev	Kislimu	29 ó	30 días	Nov.–Dic.
10	Teveth	Tabetu		29 días	Dic.–Ene.
11	Shevat	Shabatu		30 días	Ene.–Feb.
12	Adar	Addaru		29 días	Feb.–Mar.

Desde el exilio babilónico, los meses han tomado nombres babilónicos. El calendario ahora usado por los judíos está arreglado como sigue:

Los meses son contados desde Nisán, el mes en el que tiene lugar la observancia de la pascua. Esto, de acuerdo con Ex. 12:2, debía calcularse como “el primer mes del año”. En un uso posterior, el año nuevo fue calculado desde la luna nueva de Tisri, septiembreoctubre de acuerdo con el cálculo occidental.

Los babilonios pronto descubrieron que su año de 12 meses lunares difería considerablemente del año solar de 365 ¼ días. Para hacer coincidir los años lunar y solar añadían periódicamente un mes intermedio que era conocido como Segundo Adar.

Antes de la adaptación de los nombres de los meses babilónicos, eran usados presumiblemente nombres cananeos. Cuatro de éstos se mencionan en la Escritura:

Abib (Ex. 13:4) - “el mes de la maduración de las espigas”.

Este fue el mes durante el cual tuvo lugar la pascua.

Zif (1 R. 6:1) - “el mes de las flores”

Ethanim (1 R. 8:2) - “el mes de los arrovos perennes”.

Bul (1 R. 6:38) - “el mes de la lluvia”.

De acuerdo con el calendario más antiguo de los hebreos, que consideraba el año como principiando en la primavera, éstos son, respectivamente, el 1°, 2°, 7° y 8° meses. Los 2 últimos son mencionados en inscripciones semíticas de Chipre y Sidón. Estos nombres parecen haber caído en desuso durante el tiempo del exilio, porque prevaleció la costumbre de designar los meses por números (véanse 1 R. 12:32; 1 Cr. 12:15; Jer. 1:3; 28:17). En el período postexílico estaban en uso los nombres babilónicos del presente calendario judío (véanse Neh. 2:1; Esd. 3:7; 6:15). Los israelitas frecuentemente indicaban el tiempo del año por medio de la temporada agrícola en lugar del número o nombre del mes. Leemos del “tiempo de las primeras uvas” (Nm. 13:20) y “al comienzo de la siega de la cebada” (Rt. 1:22).

Los años estaban frecuentemente relacionados con hechos importantes. Isaías habla de su llamado que se verificó “en el año en que murió el rey Uzías” (Is. 6:1) y Amós recibió su visión profética “dos años antes del terremoto” (Am. 1:1). Otro método de fechar eventos era por los años de reinado de un rey. El punto de referencia puede ser los reyes de Israel y Judá (véanse 1 R. 6:1; 14:25; 15:1) o de reyes extranjeros como Nabucodonosor (véase Jer. 25:1) o Ciro (véase Esd. 1:1).

El calendario hebreo fijo en uso desde el siglo IV d. de J.C. numera sus años desde el dato teórico de la creación, 3760 a. de J.C. El “año mundo” (A.M.), 5000, empezó en septiembre 1, d. de J.C., 1239. Las fechas desde ese tiempo pueden ser computadas deduciendo 1240 del número de años del calendario cristiano y añadiendo 5000. Así 1970 d. de J.C., sería A.M. 5730 (1970 menos 1240 más 5000).

Ciertos judíos sectarios observaron un calendario diferente basado sobre un año de 52 semanas, exactamente 364 días. De acuerdo con este arreglo, reflejado en el *Libro de los Jubileos*, el año empezó en un miércoles y terminó en un martes. Las festividades siempre caían en el mismo día y ninguna fiesta o festividad caía en sábado. La afirmación del *Libro de los Jubileos* es que los patriarcas observaron las varias fiestas judías y que usaron este calendario sectario. El *Libro de los Jubileos* se cree que fue escrito en hebreo durante el siglo II a. de J.C. Fragmentos de éste han sido encontrados en las cuevas del Qumrán.

BIBLIOGRAFIA: E. Auerbach, “Neujahrs und Versohnungs-Fest in den biblischen Quellen”, *VT*, VIII, 1958, págs. 337–343. A. Jaubert, “Le calendrier des Jubiles et de la secte de Qumran, Ses origines bibliques”, *VT*, III, 2953, págs. 25–264. “Le calendrier des Jubiles et les jours liturgiques de la semaine”, *VT*, VII, 1957, págs. 35–61. J. Morgenstern, “The Calendar of the Book of Jubilees: Its Origin and its Character”, *VT*, V, 1955, págs. 34–76. “The Three Calendars of Ancient Israel”, *Hebrew Union College Annual*, I, 1924, 13–78; X, 1935, págs. 1–148. Richard A. Parker, *The Calendars of Ancient Egypt*,

Chicago: University of Chicago Press, 1950. J. B. Segal, "Intercalation and the Hebrew Calendar", *VT*, VII, 1957, págs. 250–307. Norman H. Snaith, *The Jewish New Year Festival: Its Origins and Development*, London: Society for promoting Christian Knowledge, 1947. S. Talmon, "Divergencies in Calendar-reckoning in Ephraim and Judah", *VT*, VIII, 1958, págs. 48–74, J. Van Goudoever, *Biblical Calendar*, Leiden: E. J. Brill, 1959. E. Vogt, "Kalender-fragments aus Qumran". *BIBLICA*, XXXIX, 1959, págs. 72–84.

CAMINO REAL. La Vía del Rey era un camino que se extendía desde Damasco hasta el golfo de Akaba y que pasaba a través de Basán, Galaad, Amón, Moab y Edom. La ruta fue usada por Quedor-laomer y sus aliados cuando invadieron la Transjordania en la ocasión en que pelearon contra la confederación de Sodoma y sus aliados (Gn. 14). La línea de fortalezas a lo largo del Camino Real fue evidentemente destruida por Quedorlaomer, ya que la región estuvo deshabitada durante *ca.* 600 años después del tiempo de Abraham. La vía fue usada por los mercaderes *nabateos y reconstruida por Trajano (106 d. de J.C.). En arábigo se conoce como Tariq es-Sultani, un nombre que se aproxima al hebreo del Antiguo Testamento. Una vía moderna en el Jordán sigue aproximadamente la antigua Vía del Rey.

CAMINOS. Palestina sirvió como un territorio puente entre el Asia Menor y Mesopotamia hacia el norte y el oriente y hacia Egipto en el sur. El más famoso sistema de caminos en las tierras bíblicas fue el Gran Camino Occidental o el Camino al Mar. Una sección de este camino atravesaba desde Capernaum, a través de la llanura de Esdraelón a Meguido, continuando hacia abajo en la llanura costera hasta Egipto.

Un camino desde Asia Menor corría a través de Damasco, luego hacia el sur, a través de la llanura oriental del Jordán, hasta Arabia. Parte de éste es conocido como el Camino del Rey. Caminos auxiliares conducían a Palestina en varios puntos.

Los heteos, los babilonios, los asirios y los persas construyeron caminos con propósitos militares y comerciales. Muchos caminos construidos por los romanos son aún visibles, particularmente en Jordania. Véase CAMINO REAL.

CAMPESINO ELOCUENTE, EL. El cuento del Campesino Elocuente ha sobre-vivido en los textos egipcios que datan desde antes de 1800 a. de J.C. La historia relata cómo a un campesino le robaron su burro y mercancía mientras viajaba hacia Heracleópolis. Allí buscó al magistrado local para pedirle justicia, pero el magistrado resultó ser el amo del ladrón. El magistrado, sin embargo, quedó tan impresionado por la elocuencia del campesino, que lo detuvo para que sus súplicas, reproches y vituperios pudieran escribirse para el rey. Después de pasar de oficial a oficial, el caso del campesino fue por fin traído ante el rey, y el campesino recibió justicia.

El cuento del Campesino Elocuente es de interés no sólo por su valor humano, sino también como una demostración de los conceptos egipcios de justicia durante el tiempo de los patriarcas bíblicos. El campesino suplica consideración, como el caso del huérfano y la viuda y también como lo hicieron los profetas bíblicos. Es significativo que un humilde campesino pudiera apelar al rey mismo con la seguridad de recibir un justo veredicto.

CANA. La localidad exacta de Caná de Galilea, el sitio del primer milagro de nuestro Señor, está aún en discusión. Khirbet Kana es un promontorio que está a 14 kms. al norte de Nazaret, el cual los árabes locales llaman "Caná de Galilea". La tradición favorece a Kefr-Kenna, 6½ kms. al noreste de Nazaret donde la iglesia griega ha preservado unas antiguas tinajas de piedra de las cuales se tiene la creencia de haber sido usadas por Jesús cuando cambió el agua en vino en la fiesta de bodas (Juan 2). Una iglesia franciscana en el corazón de la villa hace el mismo reclamo para un

antiguo jarrón que posee. Los franciscanos creen que su templo está edificado en las ruinas reales de la casa en la que el milagro tuvo lugar. Después que Antonino Mártir visitó Caná en 570, dijo: "... nos reclinamos en Su (referencia a Jesús) mismo canapé, sobre el cual yo, indigno como soy, escribí los nombres de mis padres". Caná era el hogar del discípulo Natanael (Bartolomé) (Jn. 21:2) y el lugar donde Jesús sanó sólo con su palabra al hijo del noble que yacía enfermo en Capernaum (Jn. 4:46, 50).

CANAAN, CANANEOS. Canaán era el nombre dado en los primeros escritos bíblicos a la tierra que se extendía desde los montes Taurus hasta la región sur de Gaza y desde el Mediterráneo hasta los valles de los ríos Jordán y Orontes. Las *Cartas de Amarna (siglo XIV a. de J.C.), mencionan a Canaán por nombre. En su uso posterior, Canaán del norte, al oriente de las montañas del Líbano, se denominó Fenicia y las montañas costeras del sur, ocupadas por los filisteos, llevaron el nombre de Palestina. La sección total del norte de Canaán fue llamada Siria por los griegos, quienes derivaron la palabra de Asiria. Para los siglos IV o V d. de J.C., toda la parte sur de Canaán fue llamada Palestina, término que continúa siendo usado para describir el territorio combinado de Israel-Jordania al oeste del río Jordán.

Ubicada al oriente del Mediterráneo, al extremo occidental del área conocida como la Fértil Media Luna, Canaán estaba en las principales rutas de comercio y conquista durante los primeros períodos de la historia del hombre. Las rutas de comercio entre Mesopotamia y Egipto —los dos centros de los primeros logros culturales del hombre— pasaban a través de Canaán, así como los caminos desde Asia Menor a Egipto. Aunque Canaán del sur tenía pocos buenos puertos, las ciudades como *Ugarit, *Biblos, *Tiro y *Sidón brindaron los primeros contactos con los pueblos marítimos del Mediterráneo oriental. Préstamos culturales y adaptación pueden ser trazados arqueológicamente a una fecha bien remota.

Aunque ubicada sobre las vías principales del Cercano Oriente, Canaán también tenía terreno montañoso y áreas aisladas que fueron relativamente ajenas a los eventos de su alrededor. El campo montañoso de Judá y de Efraín (más tarde Samaria) contenía ciudades que podían ser dejadas de lado por los mercaderes y conquistadores de la antigüedad.

I. **Comienzos Históricos.** Algunos de los primeros remanentes del hombre han sido descubiertos en cuevas cerca del monte Carmelo. Un pueblo conocido como *natufianos (del Wadi en-Natuf donde sus artefactos fueron descubiertos), vivieron más que todo de la caza y de la pesca, pero el descubrimiento de hoces entre su equipo sugiere que habían empezado a cultivar el grano. El esqueleto de un perro en una de sus cuevas es nuestra primera evidencia de la domesticación de animales. Aunque no pueden darse fechas definitivas, han sido hechos descubrimientos similares en Jericó; y carbón de un edificio quemado ha sido sometido a la prueba del carbón-14 la cual da una fecha de 7800 a. de J.C., con una aproximación de 210 años. En una de las cuevas del monte Carmelo, fue descubierta la cabeza de un buey labrado en hueso, indicando capacidad artística tanto como artes prácticas en este período inicial.

Durante el período entre 5000 y 3000 a. de J.C., se nota un desarrollo cultural. La gente tendió a radicarse en villas y ciudades y la cerámica se usó consistentemente. Hay aún algunos metales en uso —cobre y oro. Las casas permanentes de Jericó tienen las paredes pintadas de rojo.

II. **La Edad de Bronce Media** (2100–1500 a. de J.C.). Los patriarcas bíblicos entraron a Canaán durante la edad media del bronce. La arqueología ha brindado conocimiento concerniente a los pueblos en existencia para ese tiempo, tales como *Meguido, *Bet-sán, *Jericó, *Ai, *Taanac,

*Gezer y *Betel. Estas ciudades tenían una cultura que precede a los patriarcas bíblicos por muchos siglos.

Una variedad de pueblos habitaron la Canaán de tiempos patriarcales. El cananeo (Gn. 12:6) hablaba una lengua semítica y era conocido por los griegos desde el tiempo de Homero con el nombre de fenicio. Otro nombre usado para Canaán era “la tierra de los *amorreos”, de acuerdo con los registros egipcios *ca.* 1300 a. de J.C. El término fue usado por los primeros babilonios para describir a los semitas occidentales nómadas, que invadieron el valle del Tigris y Eufrates. En *Mari (Tell Hariri) los amorreos establecieron un imperio que se centraba en el área media del Eufrates. Su último rey, ZimriLim fue conquistado por otro amorreo, el famoso *Hamurabi de Babilonia (*ca.* 1695 a. de J.C.). Los amorreos se radicaron al sur de Canaán durante los tiempos patriarcales (véase Gn. 14:7, 13). Algunas veces el término amorreo se usa para referirse a todos los habitantes del área (Gn. 15:16).

Los *heteos fueron un pueblo indoeuropeo cuyo centro estaba a lo largo del río Halys en Asia Menor, en Hatusas (el Boghazkoy moderno). Grupos aislados de heteos estuvieron en Canaán durante el tiempo de los patriarcas (Gn. 23:3–20; 25:9; 10; 26:34; 27:46; 36:2; 49:29; 50:13). Los horeos bíblicos o hurrianos (Gn. 14:6) son conocidos como un pueblo no-semítico que emigró hacia Mesopotamia del norte de su tierra de origen al sur del Cáucaso. Los nombres *horeos son comunes en los registros en Mesopotamia desde *ca.* 2000 hasta *ca.* de 1500 a. de J.C. Escribas horeos escribieron miles de tabletas de arcilla en *Nuzi (el moderno Yorgan Tepe, suroeste de Kirkuk). Las Tabletillas de Nuzi contienen interesantes paralelos de la adopción, matrimonio y costumbres sociales de los patriarcas bíblicos. Los horeos ocuparon el monte Seir, la región tomada por los descendientes de Esaú y denominada Edom (Gn. 36:8).

Muy poco se sabe concerniente a otros pueblos de Canaán durante los tiempos patriarcales. Los ceneos (Gn. 15:19) aparecen más tarde como herreros en el Wadi Arabah, el área al sureste del Hebrón (Jue. 1:16; 4:11). Los ceneceos son mencionados sólo en Gn. 15:19 y no se sabe nada acerca de ellos. Los cadmoneos (Gn. 15:19) pueden ser una variante de Bene-Kedem (“hijos del oriente”, Jue. 6:33). Fueron probablemente tribus que habitaban las áreas orientales del desierto y del sureste de Canaán.

Los ferezeos (Gn. 15:20) habitaron el área dada más tarde a Judá (Jue. 1:4, 5). Los refaítas aparecen en Gn. 14:5 como habitantes de Astarot Karnaim. Un valle al sur de Jerusalén lleva su nombre (Jos. 15:8, “Valle de los Gigantes”). El nombre también aparece en las épicasugaríticas y parece describir al pueblo aborigen que habitaba Canaán. También se les conoce como zuzitas y zom-zomeos (Gn. 14:5; Dt. 2:20). Los gergeseos estuvieron en Canaán hasta el tiempo de la conquista israelita (Dt. 7:1; Jos. 3:10; 24:11). Los jebuseos fueron una tribu cananea que ocupó *Jerusalén (Jebus) hasta el tiempo de David (2 S. 5:8).

TIERRA DE CANAAN. Enfrente están las estructuras cananeas de Meguido. En el fondo está el Valle de Esdraelón con las colinas galileas más allá. Cortesía de la Oficina de Información de Israel.

Los contactos entre Canaán y Egipto fueron frecuentes durante la edad media del bronce. La pintura de una tumba de *Beni Hasan, Egipto, representa un grupo de semitas que entran a Egipto con el propósito de comerciar. La historia egipcia *Sinuhé cuenta de los viajes de un egipcio a Canaán, quien la describe como una tierra rica en frutos y abundante en ganado. Alrededor de 1720 a. de J.C., el pueblo de los *hiksos, una raza mezclada con elementos semíticos y horeos, entró a

Egipto y al final, estableció allí una dinastía. Cuando, *ca.* 1550 a. de J.C., los egipcios expulsaron a los hiksos, Egipto entró en su período imperial y buscó controlar Canaán.

III. **La Última Edad del Bronce** (1500–1200 a. de J.C.). Fue durante esta última edad del bronce cuando Israel dejó Egipto bajo Moisés y 40 años más tarde conquistó el sur de Canaán. La fecha exacta ha sido tema de considerable especulación, ya que la Biblia no identifica al faraón bajo el cual esto sucedió. Las Cartas de Amarna (siglos XV y XIV a. de J.C.) indican que el control egipcio de Canaán era débil y que los reyes de las ciudades-estados tenían considerable autonomía. Con el establecimiento del imperio heteo (siglo XIV a. de J.C.), Canaán actuó como un pequeño estado neutral entre Egipto y los heteos. Después de una batalla entre Ramesés II y los heteos, el río Dog, al norte de Biblos, se acordó como la línea divisoria que separa las esferas de interés de las dos naciones (*ca.* 1287 a. de J.C.). El imperio heteo cayó *ca.* el año 1200 a. de J.C.

IV. **La Primera Edad del Hierro** (1200–900 a. de J.C.). A principios de la edad del hierro, Israel se había establecido en las montañas centrales de Canaán; pero las ciudades fuertemente amuralladas como Jerusalén, Bet-san y Meguido estaban aún en manos de los pueblos cananeos. Los filisteos disputaban el control de las llanuras costeras. Habían intentado la invasión de Egipto desde Creta pero fueron derrotados por Ramesés III (*ca.* 1195–1164 a. de J.C.) y en lugar de esto se radicaron al sur de Palestina. Los cananeos que habían sido desplazados, tanto por los filisteos como por los israelitas, establecieron fuertes estados marítimos en Tiro y Sidón desde los cuales colonizaron las islas del Mediterráneo y del norte de Africa. Hiram de Tiro cooperó tanto con David como con Salomón en sus operaciones de construcción. Con la victoria de David sobre los filisteos (2 S. 5:17–25), el sur de Canaán viene a resplandecer totalmente en la historia. Su historia posterior es la de Israel.

TAPA DE UN VASO CANOPICO, representa a la Princesa Menyet-Aten, de la tumba de Smenkhka-Re en el Valle de los Reyes, Tebas. Data de la Edad de Amarna - siglo XIV a. de J.C. Cortesía del Museo Metropolitano de Arte.

BIBLIOGRAFIA: W. F. Albright, *The Archaeology of Palestine*, Baltimore, Penguin Books, 1960; *From the Stone Age to Christianity*, Baltimore, Johns Hopkins Press, 1946. Denis Baly, *The Geography of the Bible*, New York, Harper and Brothers, 1957. A. G. Barrois, *Manual D'Archeologie Biblique*, I and II, Paris, Editions, Auguste Picard, 1939 and 1953. Kathleen Kenyon, *Archaeology in the Holy Land*, London, Ernest Benn, 1960. Chester C. McCown, *The Ladder of Progress in Palestine*, New York, Harper and Brothers, 1943. Sabatino Moscati, *Ancient Semitic Civilizations*, London, Elek Books, 1957. George Adam Smith, *Historical Geography of the Holy Land*, London, Hodder and Stoughton, 1910.

CANOPICOS, VASOS. Los vasos canópicos son grandes jarrones usados para preservar el corazón y los intestinos removidos de las personas fallecidas en el antiguo Egipto, antes que los cadáveres de esas personas fueran momificados. Generalmente, se encontraban cuatro jarrones de éstos en una tumba egipcia. Las tapas de los jarros se estilizaban para representar a Osiris, dios de los muertos, y a sus hijos, Horus el de cabeza de halcón, Thoh, el de cabeza de ibis y Anubis, el de cabeza de chacal.

CAPADOCIA, TABLETAS DE. Las tabletas capadocias comprenden una colección de varios miles de documentos de negocios y de cartas escritas en el acadio cuneiforme durante el siglo IX a. de J.C., por los mercaderes asirios que se habían establecido en Kanis, la moderna Kultepe, *ca.* 240 kms. al sur de Ankara. En 1907, Hugo Winckler informó en las comunicaciones de la Sociedad Oriental Alemana haber descubierto los textos, añadiendo: “Difíciles de interpretar y dando muy poca información, estas tabletas, sin embargo, prueban la influencia de los países de escritura

cuneiforme en el Asia Menor, y así añaden una evidencia bien recibida a las pocas cartas provenientes del Asia Menor y dirigidas al faraón egipcio que han sido halladas en Tell el-Amarna.”

Julius Lewy y otros han estudiado cuidadosamente las tabletas capadocias con el resultado de que ahora podemos entender más detalladamente las transacciones comerciales y legales de los mercaderes asirios y su relación con los pueblos al oriente de Asia Menor. A los asirios se les permitió operar un *karum* o lugar de mercado en el área asignada para ellos fuera de la ciudad capadocia de Kanis. El *Karum* era gobernado por sí mismo, comprendía un pequeño suburbio amurallado ocupado exclusivamente por los mercaderes asirios. Los textos indican que los mercaderes exportaban minerales de Capadocia e importaban productos metálicos y textiles de *Asur. Con el surgimiento del poder heteo ca. 1770 a. de J.C., la actividad comercial de Asiria en Asia Menor llegó a su fin.

Las tabletas capadocias ilustran la intensa movilidad de los pueblos durante la época patriarcal bíblica. Las rutas del comercio se extendían hacia arriba de los valles del Tigris y Eufrates. Los asirios fueron capaces de viajar hacia arriba del Tigris, a través del territorio horeo hasta el Asia Menor.

Las excavaciones han continuado intermitentemente en Kultepe. Bedrich Hrozný de Praga dirigió la excavación en 1925 y desde 1948 un arqueólogo turco llamado Ozguc ha trabajado allí. BIBLIOGRAFIA: Julius Lewy, “Aspects of Commercial Life in Assyria and Asia Minor”, *JAOS*, LXXVIII, 1958, págs. 89–101. Ferris J. Stephens, “Notes on Cappadocian Tablets”, *JAOS* XLVI, 1926, págs. 179–181. Albert T. Clay, *Letters and Transactions from Cappadocia*, Yale University Press, New Haven, 1927. Kemal Balkan, ed., *Letter of King Anum-hirbi of Mama to King Warshama of Kanish*, Turk Tarik Kuruma yayinlarindan, Ankara, 1957.

CAPERNAUM. El nombre Capernaum es la transliteración castellana del griego *Kaparnaohm* y Kapharnaouín, los que a su vez son traducciones del nombre Arameo *Keper Nahum*, “villa de Nahum.”

Capernaum era una ciudad del mar de Galilea, ubicada en el tiempo de Jesús en el límite que separaba el estado de Herodes Antipas del de su hermano Felipe, como la existencia de una oficina de impuestos lo indica (Mt. 9:9). También tenía una guarnición comandada por un centurión que había edificado la sinagoga judía de la ciudad (Mt. 8:5-13; Lc. 7:1-10). La ciudad era, además, el hogar de Pedro y Andrés y el centro del ministerio de Jesús, razón por la cual Capernaum es llamada “su ciudad”. (Mt. 9:1). El realizó numerosos milagros allí (Mt. 8:5-13; Mr. 1:22-28; 2:1-12; Jn. 4:46-54; Lc. 4:23), enseñó en la sinagoga de la ciudad (Lc. 4:31-33); pero condenó a Capernaum junto con otras ciudades por no haberse arrepentido a pesar de haber visto sus obras de poder (Lc. 10:13-15).

Fuera de los Evangelios, Capernaum es mencionada por Josefo (*Guerra* III. x. 8; *Vida* LXXII) en la literatura rabínica de principios del siglo III (*Midrash Kohelet* I. 8; VII. 26) y por algunos Padres de la Iglesia y en una inscripción mosaica del siglo V en la sinagoga de *el-Hammeh* sobre el Yarmuk en Transjordania (E. L. Sukenik, *JPOS*, 15, 1935, 138–141).

Mientras que generalmente se reconoce que Capernaum yacía en la costa noroccidental del mar de Galilea, hubo, sin embargo, una gran disputa entre los eruditos acerca del lugar exacto de la

ciudad. Algunos lo identifican con *Tell Hum*, una ruina situada 4 kms. al suroeste de la boca del Jordán, mientras que otros lo identifican con *Khirbet Minyeh*, 4 kms. más adelante hacia el suroeste. Las excavaciones modernas han resuelto el asunto en favor de *Tell Hum*. *Khirbet Minyeh* fue excavada en 1932 por D. A. Mader y A. M. Schneider. Los primeros excavadores pensaron que las ruinas eran los remanentes de un castillo romano, pero la cerámica probó que el sitio no había sido ocupado antes del principio del período musulmán (C. C. McCown, *The Ladder of Progress in Palestine*, New York, 1943, págs. 257–263.) Por otra parte, las excavaciones en *Tell Hum* — propiedad de los franciscanos desde 1894— conducidas por H. Kohl y C. Watzinger en 1905 y en años posteriores por el padre Gaudence Orfali, probaron que una ciudad floreciente había estado en ese sitio en los días de Cristo, razón por la cual Capernaum debe ser identificada con *Tell Hum*.

RUINAS DE UNA SINAGOGA EN CAPERNAUM. Cortesía de la Oficina de Información de Israel.

Aunque Orfali estaba principalmente interesado en las excavaciones de la sinagoga judía, también despejó una calle pavimentada con basalto, al oeste de la sinagoga, así como casas en las que encontró muchos molinos y prensas de aceitunas. Desafortunadamente, estos restos antiguos no han sido publicados adecuadamente ni han sido preservados, con excepción de algunos objetos movibles, los que están ahora colocados en hileras cerca de la sinagoga como en un museo.

La atracción principal de los restos antiguos de *Tell Hum* han sido siempre los impresionantes restos de una antigua sinagoga judía. Las primeras excavaciones de esta estructura fueron hechas en 1866 por Charles Wilson, quien creía que este edificio era la sinagoga del tiempo de Jesús mencionada en Lucas 7:5. Sin embargo, H. H. Kitchener, quien trabajó en los años 1874–77 en la investigación de la Palestina occidental, reconoció correctamente la sinagoga como una estructura del siglo II o III d. de J.C. Más tarde, G. Orfali trató de probar que su fecha era del siglo I, pero todos los eruditos están ahora de acuerdo en que viene de un período posterior, probablemente del siglo III, aunque es posible que descansen sobre las ruinas de la sinagoga en la cual Jesús enseñó. El primer plano correcto del edificio fue hecho durante las excavaciones de Kohl y Watzinger en 1905. En 1925 los propietarios franciscanos del lugar recibieron permiso del Departamento de Antigüedades de Palestine para restaurar partes del edificio. Este trabajo fue llevado a cabo por el padre Orfali.

PLANO DE SINAGOGA en Capernaum.

Toda la estructura, construida de piedra arenisca blanca, consistía de dos partes: el edificio principal techado de 24 por 18, 65 mts. un patio adyacente rodeado en sus tres lados por pasillos con columnas. El edificio de esta sinagoga de dos pisos de altura, tenía un tipo de estructura de basílica de 3 naves con una galería para las mujeres sobre el 2^o piso que abarcaba todo alrededor de las paredes exceptuando el lado sur. Esta galería descansaba sobre dieciséis columnas que estaban a una distancia ca. 3, 50 mts. de las paredes. La galería tenía acceso por una escalera adherida a una extensión externa en la esquina noroccidental del edificio. El cuarto formado por esta extensión era usado probablemente para almacenamiento. Una doble hilera de bancas de piedra se extendía a lo largo de las paredes orientales y occidentales del edificio principal. El acceso a éste se obtenía a través de tres puertas en la pared del sur. Al frente del edificio había una plataforma exterior que tenía acceso en cada extreme por medio de varios escalones. La pared occidental no tenía puerta, aunque una calle iba a lo largo de ésta. La pared del norte estaba también sin entrada alguna, excepto una pequeña puerta que conducía de dentro de la sinagoga al cuarto de almacenaje ya mencionado.

La pared oriental tenía una puerta que conducía al patio adyacente. Este patio estaba al aire libre y lo rodeaban por sus tres lados, norte, oriente y sur pasadizos con columnas, abiertos hacia el patio. Este patio con sus pasadizos tenía la misma longitud que el edificio principal, pero su lado norte era de 11 mts. de largo y era más largo que el lado sur, el cual tenía una longitud de sólo ca. 9 mts. Las puertas de los pasadizos con columnas fueron encontradas en las 3 paredes exteriores.

En el salón principal de la sinagoga, cerca de la pared sur, fueron encontradas varias piedras esculpidas que parecen haber pertenecido al arca de los rollos de la Tora. Esta arca había estado con su parte de atrás hacia la gran puerta central de tal manera que los adoradores al quedar frente a ella miraban hacia Jerusalén.

La sinagoga de Capernaum estaba ricamente ornamentada. Una gran variedad de piedras esculpidas fueron encontradas, como por ejemplo, capiteles de columnas, dinteles y postes de las puertas, marcos de ventanas, frisos y cornisas. Estas muestran representaciones de animales, plantas y de figuras mitológicas y geométricas. Un bloque esculpido viene de un friso y es de extraordinario interés, ya que representa un objeto con columnas sobre ruedas que se parece a un templo, pero ha sido considerado como un arca móvil, un altar o bien una carroza. Ninguna interpretación dada hasta ahora en relación con este objeto es enteramente satisfactoria.

Dos columnas contienen inscripciones de gente que hizo donaciones para el edificio. Una está en griego y dice: “Herodes, hijo de Mo ... mus y Justus su hijo, junto con los hijos levantaron esta columna.” La otra inscripción está en arameo y es de especial interés porque son mencionados nombres del Nuevo Testamento, “Alfeo, hijo de Zebedeo, hijo de Juan, hizo esta columna; a él sean bendiciones.”

BIBLIOGRAFIA: H. Kohl and C. Watzinger, *Antike Synagogen in Galilaea*, Leipzig, 1916. G. Orfali, *Capernaum et see ruins*, Paris, 1922. E. L. Sukenik, *Ancient Synagogues in Palestine and Greece*, London, 1934, págs. 7–21, 71–72.

CARBON 14. Véase RADIO CARBONO PARA FECHAR.

CARMELO, MONTE. Véase MUGHARAH.

CARQUEMIS. Carquemis, hoy un imponente promontorio al norte de la villa siria de Gerablus (Gerabis), fue por más de mil años la ciudad dominante en el alto Eufrates. En el segundo milenio a. de J.C., era la cabecera de un imperio, fue vasalla de sus más poderosos vecinos los mitanos y los heteos desde ca. 1500–1200 a. de J.C. y luego se destacó como un estado dominante sucesor de los heteos a principios del primer milenio. En todo este tiempo, controlaba mucho del territorio colindante con la parte más occidental del Eufrates llamada Ursum en las fuentes cuneiformes. Incorporada al imperio asirio en 717 a. de J.C. (véase Is. 10:9), fue el lugar de una batalla decisiva en 605 a. de J.C. (2 Cr. 35:20), que dejó una impresión permanente sobre Israel (Jer. 46).

I. **Ubicación y Nombre.** El promontorio de Carquemis está situado sobre la derecha (occidente) del río Eufrates en un punto donde el ferrocarril Bagdad-Berlín, y por lo tanto, desde 1920, el límite turco-sirio cruza el río, la mayor parte de éste perteneciendo al lado turco de la frontera. Domina las llanuras, una vez densamente pobladas de árboles y aún fértiles en el día de hoy, que se extienden hacia el sur paralelamente con el río, así como el camino más corto cruzando el río, desde Asiria hacia Cilicia. La villa moderna más cercana, conocida tanto como Gerabis o Gerablus, puede conservar el nombre antiguo que fue escrito Karkamis(h) en el babilonio antiguo, Kargamis(h) en el asirio medio, Gargamis(h) en el neoasirio, Krkmsh o Qrqmsh en egipcio, Kargamis(a) en el jeroglífico heteo y Carquemis en hebreo. Siendo que la etimología del nombre es incierta (una tentativa de conectarlo con el nombre *Gilgamesh no ha prosperado), es difícil

decidirse por una versión. La transliteración de Carquemis usada en castellano es una amalgama de varias versiones de la Septuaginta.

II. **Historia y Descubrimiento.** Las ruinas prominentes de Carquemis fueron visitadas en 1699 por Henry Maundrell de la Compañía India Oriental; y, a intervalos, de allí en adelante en los siglos XVIII y XIX por otros viajeros ingleses. Su identificación con la antigua Carquemis fue primeramente propuesta en 1876 cuando George Smith inspeccionó el lugar, trazando muchos de sus monumentos remanentes antes que la muerte lo alcanzara en su camino de regreso a Alepo. Sus descubrimientos inspiraron las excavaciones de 1878–1881 las que produjeron un número de monumentos para el Museo Británico. Del descubrimiento de D. G. Hogarth en 1908 se proyectó un trabajo más en serio y él regresó en 1911 para iniciar excavaciones formales con R. C. Thompson y T. E. Lawrence. Estas fueron continuadas hasta el comienzo de la guerra por Sir Leonard Woolley y fueron continuadas por él en 1920 cuando fueron interrumpidas de una vez para siempre por la guerra de independencia turca. Los resultados, que sobrevivieron estas interrupciones, han sido publicados completamente en tres volúmenes por los excavadores (véase la Bibliografía). La identificación de Carquemis fue confirmada por una inscripción cuneiforme encontrada en el lugar y publicada en el último de estos volúmenes.

III. **Historia del Lugar**

A. El Período de la Antigua Babilonia. Aunque hay rastros de ocupación prehistórica dentro y alrededor de Carquemis en las formas de cerámica y hornos que se piensa fueron del tipo Halaf o aun anteriores, la historia registrada del sitio empieza con el período babilonio antiguo. Las referencias más antiguas a Carquemis datan del tiempo de Yahdun-Lim, de *Mari (ca. 1800 a. de J.C.). Posteriormente, las cartas de Mari hablan de un cierto Aplahanda, cuyo nombre suena “Anatolio”, que gobernó Carquemis. El es el tema de una carta de Shamshi-Adad I (ca. 1815–1782 a. de J.C.) a su hijo Yashma-Adad en Mari; en otra carta él aparece como contemporáneo de Yarim-Lim de Yamhad (véase ALEPO), y se conocen por lo menos nueve cartas que él enviara a Yashma-Adad. Estas sugieren que Aplahanda era un aliado, tal vez un vasallo del virrey asirio de Mari y en retribución contaban con su colaboración para vigilar el Eufrates más abajo de Carquemis. Un sello cilíndrico inscrito por su hija reconoce a Kubaba como su deidad; más tarde esta diosa encabezó el panteón de Carquemis. Aplahanda fue sucedido por su hijo Yatar-Ami, un contemporáneo de Zimri-Lim, quien recibió su lealtad cuando conquistó Mari de los asirios. Otros reyes de Carquemis alrededor de este tiempo son (Bi) n Ami y su hijo (X-d) a-Lim, pero nada se sabe de ellos aparte de sus nombres. Tal vez ellos fueron contemporáneos con *Hamurabi de Babilonia, (ca. 1792–1750 a. de J.C.), quien no cita a Carquemis entre sus conquistas y por lo tanto podría creerse que no penetró tan al norte; después de esto y por lo menos por un siglo, nada se sabe de la ciudad.

B. El Período Horeo-Heteo. Cuando primeramente surge de la última oscuridad en el siglo XVII, Carquemis aparece aliada con los horeos y Alepo en contra del emergente poder de los heteos de Anatolia. Las fuentes heteas que probablemente datan de Hattusilis I (ca. 1650–1620 a. de J.C.) muestran los antagonistas en acción en Ursu, al norte de Carquemis. Este sitio, si está correctamente fechado, puede haber sido el preludio de la famosa campaña del siguiente rey heteo, Mursilis I (ca. 1620–1590 a. de J.C.) quien destruyó a Alepo, marchó hasta Babilonia a la cual

ca. cerca de, aproximadamente
a. de antes de Jesucristo

saqueó (ca. 1595 a. de J.C.), y peleó contra los horeos en camino de regreso a su capital; las implicaciones de esto son que Carquemis era, por lo menos, neutral durante o antes de esta campaña.

EXCAVACIONES en Carquemis. Cortesía del Museo Británico.

En los siglos XVI y XV a. de J.C., Carquemis probablemente formaba parte del gran imperio horeo de Mitani (Naharina para los egipcios) que se extendía desde el Mediterráneo hasta el Tigris; y no se menciona la ciudad en las listas geográficas y biografías militares del tiempo de Thutmose III y Amenhotep II de Egipto, quienes repetidamente invadieron a Siria. En los dos siglos siguientes, sin embargo, Carquemis pasó decisivamente a la esfera de influencia del nuevo imperio heteo.

Las fuentes heteas de los siglos XIV y XIII a. de J.C., se suplementan ahora con importante evidencia de Ugarit, otro vasallo heteo de este tiempo, quien mantuvo un continuo contacto con Carquemis. Suppiluliumas, el fundador del nuevo imperio heteo (ca. 1375–1335 a. de J.C.) conquistó a Carquemis por el año en 1355 a. de J.C., e instaló como rey vasallo a su propio hijo menor Piyashilli, también conocido como Sharru-Kushuh, quien estaba obligado a él por un tratado y quien a su vez proponía aliarse él mismo con Niqmadu de Ugarit. Sus gobernadores heteos asignaron la mayor parte del país al occidente del Eufrates a Sharru-Kushuh. El fue sucedido por sus dos hijos Shahurunuwa y x-Sharruma (algunas veces se ha pensado que fuera el mismo rey bajo otro nombre); uno de ellos pudo haber sido el rey de Carquemis que figura como el sexto aliado de Muwatallis de Hatti en la gran batalla de *Cades en 1285 a. de J.C. El hijo de Shahurunuwa y su nieto le sucedieron como Ini-Teshub (cuyo nombre ha sido conservado en el hierático egipcio en un *ostracon* contemporáneo de Egipto) y Talmi-Teshub; estos nombres reales horeos, como los de algunos de los reyes heteos mismos, pueden haber tenido sus dobles heteos. A finales del siglo XIII, Carquemis, junto con mucho del antiguo Cercano Oriente, fue dominado por las invasiones de las gentes del mar y una vez más se sumió en la oscuridad.

UN SOLDADO HETEO EN UNA LAJA ESCULPIDA, de Carquemis. Cortesía del Museo Británico.

C. Carquemis como Sucesor del Último Estado Heteo. El imperio heteo sucumbió bajo la arremetida de los pueblos del mar; pero su lengua y arte encontraron una curiosa supervivencia en Siria del norte, donde, mezclados con elementos asirios y arameos, formaron una nueva cultura que usó la así llamada escritura jeroglífica hetea. Esta fue el área que desde entonces fue conocida como la tierra de Hatti en los registros asirios y es probablemente a sus habitantes a los cuales la Biblia llama *Hittim*. Carquemis vino a ser el centro más importante de esta última cultura hetea y ha producido más inscripciones jeroglíficas heteas que cualquier otro de los sitios donde dichas inscripciones han sido encontradas. Sus reyes fueron llamados “rey grande” en sus propias inscripciones y “rey de la gran Hatti” (=territorio heteo) por los asirios, y sus territorios debieron ser considerables porque Tiglat-pileser I de Asiria (1114–1076 a. de J.C.) luchó contra Carquemis al oriente del Eufrates, de nuevo gobernado por Ini-Teshub, junto con el Mushki (el Mesec de la Biblia; Gn. 10:2, etc.) quien había invadido el área. Alrededor del año 1000 a. de J.C., se puede ver la emergencia de la primera de varias dinastías locales que mantuvieron la independencia de Carquemis enfrentando la expansión asiria por cerca de trescientos años. Esta fue encabezada por Luhas o Suhas I, quien se llamó a sí mismo príncipe simplemente, y continuó bajo sus directos descendientes, Asatuwatimais, Luhas II y Katuwas, bajo el título más imponente de señor del territorio. Katuwas, quien ascendió al trono alrededor del 900 a. de J.C., afirmó haber desterrado al

Mushki y reconstruido a Carquemis. El fue seguido por un gobernador que vivió mucho tiempo y esto es atestiguado, hasta ahora, sólo por fuentes asirias, ya que éstas claman que el rey Sangara de Carquemis pagó tributo a Asurnasir-pal desde 874 a. de J.C. y a Salmanasar III ya para el año 827 a. de J.C. El último rey, frenado por Carquemis y sus aliados en la batalla de Lutibu en 858 a. de J.C., aun intentó el primer sitio asirio de la ciudad (852, 849–8); pero las fortificaciones masivas resistieron sus esfuerzos y él tuvo que contentarse con aceptar un tributo masivo para salvar el honor, también ilustrado en Balawat. Donde los dos grandes conquistadores fallaran, sus débiles sucesores ciertamente no podían triunfar, y así las fuentes nativas del período de ca. 820–750 a. de J.C., revelan dos dinastías locales más que gobernaron como señores del territorio de Hatti y reyes del territorio de Carquemis, respectivamente. Los anteriores consistieron de Asadurus (Astarus) y su hijo (¿s?) y la última dinastía del sacerdote Araras (o Atatas) y su hijo Kamanas y un nieto (¿Astarus II?). Ararus fue un contemporáneo de Asurdan III de Asiria (772–755 a. de J.C.), cuyos nombres aparecen en una de sus inscripciones; en vista de la debilidad de Asiria en este tiempo, él parece haberse aliado con el emergente poder de Urartu (Armenia). Kamanas fue, de hecho, un vasallo de Sarduris II de Urartu (ca. 760–733 a. de J.C.) según la evidencia de una inscripción encontrada cerca de Alepo, la cual, sin embargo, muestra a Carquemis en control de esta área más o menos distante.

D. La Caída de Carquemis. Pisiris, el último rey independiente de Carquemis, es de nuevo conocido por fuentes asirias. Fue su destino hacerle frente al resurgente imperio asirio, primero bajo Tiglat-pileser III, quien lo derrotó en 743 a. de J.C., y más tarde bajo Sargón II quien finalmente lo capturó, una vez más aliado con el Mushki, y su capital en 717 a. de J.C. (véase Is. 10:9). Las inscripciones en ladrillo de Sargón encontradas en Carquemis, muestran que él ayudó a reconstruir la ciudad que entonces llegó a ser el cuartel general de una provincia asiria. Para 691 a. de J.C. y de nuevo en 649 a. de J.C., sus gobernadores sirvieron como epónimos. Carquemis no perdió su importancia estratégica con el colapso de Asiria en 615–609 a. de J.C., ya que fue aquí donde la gran batalla para la sucesión de la hegemonía asiria fue peleada entre el faraón Neco de Egipto y el príncipe heredero de Babilonia, Nabucodonosor, en el 605 a. de J.C. Por su decisiva victoria, Nabucodonosor estableció a Babilonia como el poder dominante en el Cercano Oriente por los siguientes setenta años, lo cual produjo un cambio de eventos lleno de significado para Israel, donde la batalla de Carquemis no pasó inadvertida (Jer. 46; 2 Cr. 35:20). Después de esto, la ciudad debió haber declinado rápidamente; para el tiempo de los selucos era posible fundar una nueva ciudad en el sitio que Seleuco I Nicator llamó Europos, como algunas otras de sus fundaciones asiáticas fueron llamadas en honor de su lugar de nacimiento en Macedonia.

BIBLIOGRAFIA: D. G. Hogarth and Leonard Woolley, *Carchemish*, The British Museum, London, 1914–1952, 3vv. Leonard Woolley, “The pre-historic pottery of Carchemish”, *Iraq*, I, 1934, págs. 146–62 and pls. xviii–xxi; “The Iron-Age Graves of Carchemish”, *Annals of Art and Archaeology*, XXVI, 1939–40, págs. 11–37 and pls. iii–xxv. Georges Dossin, “Aplahanda, Roi de Carkémis”, *Revue d’Assyriologie*, XXXV, 1938, págs. 115–121. Edouard Dhorme, “Lettre du Roi de Kargamish au Roi d’Ugarit”, *Melanges Syriens ... Dussaud*, I, 1939, págs. 203–7. R. D. Barnett and J. Cerny, “King Ini-tésub of Carchemish in an Egyptian Document”, *JEA*, XXXIII, 1947, pág. 94. H. Th. Bossert, “Zur Geschichte von Karkamis”, *Studi Classici e Orientali*, I 1951, págs. 35–67. Pietro Meriggi, “I nuovi frammenti e la storia di Kargamis”, *Athenaeum*, XXX, 1952, págs. 174–181; “La Ricostruzione di Kargamis”, *Rivista degli Studi Orientali*, XXIX, 1954,

págs. 1–16, pls. i–iv, “Mario Liverani, *Karkemis nei testi di Ugarit*”, *ibid.*, XXV 1960, págs. 135–147. H. G. Guterbock, “Carchemish”, *JNES*, XIII, 1954, págs. 102–114. E. Laroche, “Rois de Kargamis et d’Amuru”, *Ugaritica*, ed. Claude F. A. Schaeffer, III, 1956, págs. 121–133.

CARRHAE. Véase HARAN.

CASITAS. Un pueblo indoeuropeo conocido como casitas (Kossaeanos) habitó las montañas al oriente de Babilonia, y en el año noveno de Samsu-iluna, hijo de *Hamurabi, atacó a Babilonia por la fuerza. Samsu-iluna fue capaz de rechazar a los casitas; pero ellos continuaron entrando en Babilonia por un proceso de penetración pacífica. Documentos de negocios mencionan a los casitas como labradores y cosechadores de los cultivos durante un período de un siglo y medio. Más tarde obtuvieron el poder y una dinastía casita dominó desde *ca.* 1650 hasta *ca.* 1175 a. de J.C. El período casita es históricamente oscuro, probablemente porque los casitas eran culturalmente inferiores a los babilonios. Sin embargo, con el tiempo, los casitas absorbieron la cultura babilónica y se casaron con los colonizadores más antiguos. Los reyes casitas tomaron nombres babilonios y se casaron dentro de la familia real de Asiria. La dinastía casita dio paso a la dinastía Pashe, cuyo rey más grande, Nabucodonosor I, reinó durante el siglo XII a. de J.C. Aproximadamente en la mitad del siglo XII Mesopotamia fue invadida por los *elamitas.

Los casitas reverenciaban al caballo como símbolo divino y fue después de su reinado cuando el caballo vino a ser común en Babilonia. Aunque el nombre Cus generalmente se refiere a Nubia, el Cus de Génesis 2:13 —la tierra alrededor de la cual el río Gihón fluye— parece ser asiático y puede haber sido un nombre para el territorio de los casitas. De los 4 ríos del Edén, el Tigris (Hiddekel) y el Eufrates son conocidos; el Pisón y el Gihón no son conocidos pero puede deducirse que estuvieron en la misma área general.

CATACUMBAS. Las catacumbas eran cementerios subterráneos que consistían en pasajes y pequeños cuartos con nichos o huecos en sus paredes en los cuales eran colocados los ataúdes. Las catacumbas fueron usadas por los cristianos en Roma desde el siglo II hasta 412 cuando Alarico asoló el territorio alrededor de la ciudad y las catacumbas —ubicadas 2 kms. fuera de las murallas de Roma— fueron inaccesibles de allí en adelante. Algunos de los primeros ejemplos del arte cristiano provienen de las catacumbas. Allí se encuentra el Buen Pastor, Cristo a la manera de Orfeo, el sol radiante; la alimentación de los cinco mil, y figuras del Antiguo Testamento tales como los tres jóvenes hebreos en el horno ardiente (Dn. 3).

CELLA. La cella es un término arquitectónico usado para referirse a la parte interior de los templos antiguos. En los templos griegos, romanos y etruscos, es un recinto cuadrado o rectangular reservado a la deidad respectiva. Se distingue por los pórticos abiertos y otras partes al aire libre.

CENEOS. Los ceneos fueron herreros profesionales, nómadas o seminómadas, de quienes se sabe que hicieron su modo de vivir como expertos en el trabajo de metales ya para el siglo XIII a. de J.C. Algunos, por lo menos, fueron madianitas, porque se dice que los madianitas (Nm. 10:29–31) o un ceneo (Jue. 1:16) actuó como guía de Israel en el desierto. Los ceneos que se asociaron con los israelitas durante el peregrinaje en el desierto, finalmente se situaron en la región del Neguev, al sur del *Arad (Jue. 1:16). Esta región era apropiada para ellos ya que había minas de

cobre y hierro en las cercanías (véase METALURGICA). Los ceneos trabajaron en las minas de cobre en la Arabá, al sur del mar Muerto tanto antes como después de la conquista israelita de Canaán (véase Nm. 24:21). Tenían colonias en la región por lo menos desde el tiempo de David (1 S. 27:10).

Los ceneos nunca fueron completamente absorbidos dentro de la vida israelita y sus costumbres nómadas son ilustradas por su amplia distribución geográfica. Durante el tiempo de los jueces una rama de los ceneos se había instalado en Galilea (Jue. 4:11; 5:24), aunque las “ciudades de los ceneos” estaban ubicadas en su mayor parte al sur del territorio montañoso de Judea y en el Neguev (véase 1 S. 30:29).

BIBLIOGRAFIA: H. Schmokel, “*Jahwe und die Keniter*”, *JBL*, LII, 1933, págs. 212–229. W. F. Albright, *Archaeology and the Religion of Israel*, Johns Hopkins Press, Baltimore, 1955, págs. 57–58, 75, 140, 166.

CERAMICA. La cerámica fue la primera especie de piedra artificial hecha por el hombre y como todas las invenciones importantes, ha tenido su parte en el cambio de la historia de la civilización. Las cerámicas aún se usan en muchos lugares del mundo moderno y en el programa de la era espacial. Cuando la arcilla es calentada a temperatura apropiada sus componentes químicos se cambian y la nueva substancia tiene una especie diferente de propiedades físicas. La cerámica tiene la consistencia de la piedra y esta es una de las razones básicas por las cuales la arqueología de hoy puede interpretar la cronología de la Biblia. La cerámica del tiempo de Abraham es tan buena hoy como cuando fue hecha. Una segunda característica de la cerámica de valor para el arqueólogo es que la arcilla puede ser modelada en miles de formas antes de ser horneada. Después de esto la forma es permanente. El estudio paciente de estas formas diferentes es lo que ha capacitado al arqueólogo para fechar los años cuando ciertas formas fueron usadas y cuando salieron de circulación. Hoy, la mayoría de la cerámica de tiempos bíblicos puede ser fechada con un margen de cincuenta años o menos si se encuentra una variedad suficiente de objetos.

I. **Formación de la Arcilla en Cerámica.** La mayor parte de Palestina tiene un buen grado de arcilla roja, la cual, cuando se moja apropiadamente y se lava puede ser modelada en buena cerámica. Algunas de estas arcillas tenían que ser modificadas; pero los agentes necesarios para hacerlo eran bien conocidos y estaban disponibles. Después, la arcilla era purificada, mezclada con la cantidad apropiada de agua y tratada bien a fin de producir una textura consistente removiendo todas las burbujas de aire (Is. 41:25). Esta arcilla podía entonces ser moldeada a mano en la forma deseada o podía colocarse en la rueda del alfarero de la misma manera como se hace en el día de hoy. La mayoría de la cerámica del tiempo de la Biblia era hecha en la rueda. La rueda del alfarero de tiempos del Antiguo Testamento era o pequeña en diámetro, en cuyo caso era generalmente movida por el alfarero mismo al ir formando el vaso; o esta pequeña rueda, en la cual el alfarero trabajaba, era puesta en una rueda más grande la cual podía hacerse girar por un aprendiz, dando así al alfarero una oportunidad para crear mejores formas. Jeremías 18:3 se refiere a la segunda o rueda compuesta. La rueda de alfarero con su mecanismo de pie tal como se usa en el día de hoy fue inventada en tiempos intertestamentarios (Eclesiástico 38:29, 30). Después que la vasija era formada a mano y retirada de la rueda, era puesta aparte a secar antes de ser quemada en el horno. Este último proceso demandaba la más alta destreza profesional, dependiendo sobre la arcilla usada, el tipo de vasijas en el horno, el fuego mismo y otros factores. Si el alfarero juzgaba que

alguno de estos factores era defectuoso, entonces la cerámica no sería vendible y sería descartada por no tener ningún valor.

UN ANTIGUO ALFARERO EGIPCIO. El alfarero está representado ante su torno. Tres vasijas están a su lado. Cortesía del Instituto Oriental.

JARRON PARA AGUA de la Sinagoga de Capernaum. Cortesía de Jerry Vardaman.

Antes de ser quemada, la cerámica podía ser decorada de varias maneras. Podía ser sumergida en un vaso de arcilla con un contenido fuerte de hierro lo que le daría una textura más rica y un color rojo más profundo. Podía ser pulida para darle el juego variante de luz y sombra. Podían también aplicarse moldes pintados. Este era el uso más común inmediatamente antes de la conquista realizada por Josué, aunque los filisteos lo usaron e introdujeron un nuevo grupo de moldes. Esto aparece en contraste sorprendente con la cerámica israelita, la cual estaba en su peor punto en los días de los jueces. Ocasionalmente después de quemar, los vasos eran sumergidos en un recipiente con una arcilla líquida de color. Esta delgada capa mejoraba la apariencia de las vajillas pobres; pero tales decoraciones rápidamente se gastaban, a diferencia de los patrones permanentes que habían sido puestos antes que la loza fuera quemada. Los alfareros de Palestina no pulían su loza; pero tales vasos podían importarse. El barniz es mencionado sólo una vez en el Antiguo Testamento (Pr. 26:23). Los griegos fueron los expertos en el campo de la cerámica barnizada. Es común encontrar cerámica barnizada griega y romana al excavar las mejores casas de la Palestina del Nuevo Testamento. Las más hermosas de todas las formas de cerámicas, sin embargo, fueron hechas en la edad del bronce medio, es decir, aproximadamente en el tiempo de José.

II. *Última Cerámica Israelita como Producto de Línea de Montaje.* Alrededor del tiempo de Isaías los israelitas inventaron los métodos modernos de producción en masa y las técnicas de línea de montaje al manufacturar su cerámica. Así ellos, al igual que ahora, fueron capaces de producir buena loza a precios muy baratos. Ellos también estandarizaron sus vasijas en tamaño como se hace en el día de hoy, y su loza podía ser colocada cada pieza dentro de la otra, exactamente como se hace hoy. Cada alfarero podía tener su propia marca comercial aunque la usaba principalmente en ollas de cocinar, lo que, naturalmente, tenía la vida más corta de toda la loza de cerámica y por lo tanto, eran la mejor fuente de entrada del alfarero. El gobierno tenía su propia fábrica que producía los jarrones legales para contener líquidos sujetos a impuestos. El gobierno nunca permitió el uso de otros jarros: sólo se usaba el recipiente oficial. Estos jarrones tenían estampados en las asas el sello del gobierno y el nombre de la provincia donde los impuestos debían pagarse (1 Cr. 4:23). El rey también tenía su propio sello privado que se usaba en toda la cerámica real. Nótese la distinción entre la propiedad personal del rey y la propiedad sujeta a impuestos que estaba disponible para los pagos de los burócratas y los miembros del servicio militar.

UN JARRON PARA GUARDAR ACEITE DEL Museo de Jaffa. Cortesía de Gerald Larue.

III. *Cerámica de la Loza de Cocina.* Se piensa de la cerámica de hoy principalmente en utensilios de cocina; pero en tiempos bíblicos tenía un uso mucho más amplio. Las tinajas de cerámica tomaron el lugar de los barriles modernos, de cajas y talegos, los cuales eran mucho más caros que sus similares de cerámica. El canasto tejido a mano era el único competidor económico del alfarero. La loza de cerámica para cocinar era de uso normal en la cocina porque sólo los ricos podían comprar calderas de cobre; y no fue sino hasta el tiempo de David cuando sólo las familias ricas pudieron adquirir sartenes de hierro. La invención de las ollas de cerámica para cocinar mejoró el menú del mundo porque añadieron la acción de hervir y estofar a la de asar. Aun esto

último pudo ser mejorado con el uso del horno de cerámica que tenía la forma de una pequeña tina invertida sin fondo. Algunos tipos de ollas de cocinar eran de forma globular con bocas estrechas, aparentemente usadas primordialmente para calentar agua. La mayoría de las ollas de cocinar, sin embargo, eran anchas y hondas con bocas anchas para que el estofado o potaje pudiera ser mirado y rebullido. Algunas vasijas de cocinar se parecen a las cacerolas modernas. Algunas fueron usadas especialmente para freír. Hubo también una cerámica para amasar el pan.

IV. ***Cerámica de Utensilios para la Mesa.*** En los días de los profetas, el agua era llevada en cántaros similares a los usados hoy. Hubo también un jarrón en forma cilíndrica con una amplia boca y un borde antiderramante usado con el mismo propósito. Este último jarrón podía servir también para almacenar harina. Gedeón usó uno de estos jarrones para llevar el carbón de leña con el cual encendió sus antorchas. El aceite de oliva estaba almacenado en un jarrón de 30 cms. con un embudo construido en el jarrón de tal forma que el cucharón podía invertirse sobre el embudo y el aceite caro regresaba al jarrón. El aceite y el vino eran almacenados en varios jarrones de diferentes tamaños y el contenido era removido con cucharones de cerámica. Cuando un jarrón grande se rompía los pedazos más grandes podían ser usados como tapas para otros jarrones de almacenaje, como pala para llevar carbón del fogón del vecino, o como tablilla en la cual se escribía una carta o un documento legal. Tablillas más pequeñas eran usadas a menudo en la construcción de las paredes del horno para aumentar el calor. Los pedazos eran también pulverizados finamente y usados en mezclas a prueba de agua para las cisternas. Aunque la cerámica era muy barata, había gente tan pobre que tenía que arreglar sus pocos platos con alambre de cobre.

Se usaron tazones de varios tamaños en la mesa. Estos tazones incluían desde los jarrones para grandes banquetes hasta lo que se llamaría hoy loza para postre. Los platos eran muy difíciles de hacer en la rueda, así que se usaban tazones hondos en lugar de platos, hasta los tiempos intertestamentarios. Sus tazas rara vez tenían asa; y la forma de la taza que hoy conocemos, no era tan ampliamente usada entonces; la taza era honda, semejante a los tazones para el cereal o la sopa (caldo) del día de hoy. El agua era servida de un cántaro de boca angosta similar a los cántaros de agua usados en los coches restaurantes del ferrocarril. Así se ventilaba el agua. Los recipientes para el aceite de oliva eran de varios tamaños. Si la comida era servida después de la puesta del sol era iluminada por una lámpara de cerámica. En los tiempos del Antiguo Testamento ésta tenía aproximadamente el tamaño de un plato de postre, pero había sido aplastada en un punto para que sostuviera una mecha de lino la cual descansaba en el aceite de oliva. Las lámparas usadas por las vírgenes “prudentes” y por las “insensatas” tenían un origen griego y eran muy pequeñas, rara vez tenían más de 5 cms. de diámetro.

BASE DE CERAMICA PARA EL INCIENSO de Meguido. Cortesía del Instituto Oriental.

V. ***La Cerámica en la Industria.*** La cerámica fue también usada en la industria. La metalurgia exigía crisoles de cerámica hecha de varias clases de arcilla de acuerdo con la temperatura de la fundición. En la fundición de los metales en las minas, eran usados crisoles grandes, y otros más pequeños eran usados por el joyero al refinar metales preciosos como la plata y el oro. El metal fundido del crisol era echado en moldes de cerámica para lingotes. Cuando los lingotes eran refinados, el metal se vaciaba en moldes de cerámica con una amplia variedad de moldes que dependía del propósito para el cual el objeto se usaba. En la fabricación de telas las cerámicas

tuvieron su parte también. Los pobres utilizaban husos de cerámica cuando hilaban y pesas de arcilla para el telar se usaban por todos en la confección de telas. Si la tela era teñida se usaban a menudo tinajas de cerámica.

VI. **La Cerámica en la Idolatría.** Ídolos de cerámica y otros objetos de culto eran comunes entre los cananeos; sólo ocasionalmente se encontraron en hogares israelitas. El terafín de Génesis 31:19 y sigtes., eran tales ídolos. Los ídolos de cerámica eran generalmente aquellos de la diosa de la fertilidad, Astarte, y eran usados en los altares familiares. Antes de la conquista de Josué los ídolos tenían la forma de una placa plana aproximadamente del tamaño de la palma de la mano. Estos eran hechos sobre un molde prensado, a manera de cerámica plástica que contenía la forma de la diosa. En los días de Jezabel el cuerpo del ídolo era hecho a mano y se veía como un hombre de nieve, ca. 10 a 15 cms. de alto. La cabeza, sin embargo, era hecha en un molde prensado y cuando endurecía se le adhería al cuerpo. Las estatuillas de cerámica de Baal son raras; eran generalmente de metal. Frente al ídolo, en el altar familiar, había un árbol estilizado de cerámica que sostenía una lámpara en sus ramas. Altares para incienso e incensarios de cerámica así como ostentosos floreros eran usados en los altares públicos. Sonajeras, pequeñas palomas, bueyes y otros objetos cúlticos de cerámica eran usados tanto en los altares públicos como en los privados.

VII. **Escritura en Cerámica.** La mayoría de la escritura fue hecha en grandes piezas de jarrones rotos ya que los papiros y el cuero eran muy caros. Los recibos de impuestos del gobierno, los partes militares y los documentos legales, al igual que las cartas personales, fueron escritos en cerámica. Los tinteros eran generalmente de cerámica. La invención de la escritura estuvo basada sobre cuadros que fueron impresos sobre tabletas de arcilla, muchas de las cuales eran del tamaño y forma de un panecillo. Estos cuadros eran entonces estilizados y llegaron a ser escritura, dando así al mundo su más grande invento de la historia. Una carta era firmada por el propietario al rodar su sello de piedra decorada, sobre la arcilla húmeda o al estamparla con su anillo de firma. Para hacer que los documentos fueran permanentes y prevenir cualquier falsificación o cambio del contenido la arcilla se quemaba y entonces llegaba a ser verdadera cerámica. Estas tabletas de arcilla son ayuda valiosa hoy para leer la historia del Cercano Oriente. Los mapas también fueron impresos en arcilla. Ezequiel 4:1 se refiere a tal mapa de Jerusalén.

VIII. **La Cerámica en el Ramo de la Construcción.** Hoy día se usa un ladrillo que ha sido quemado, pero en la antigüedad Babilonia fue la usuaria principal de tales ladrillos. Estos ladrillos quemados fueron colocados en betún, brindando así los fundamentos debajo del agua tan necesarios en tierras irrigadas. También usaron baldosas de gran belleza, brillantes y decoradas en sus grandes edificios públicos. Palestina no usó ladrillo cocido: por la abundancia de piedra en la vecindad o la facilidad de ser transportada mucho más barato que lo que costaría hacer el ladrillo. Los ladrillos que fueron usados en Palestina eran sólo adobes que al exponerse a las lluvias del invierno, se convertían en barro. Las casas hechas de adobe tenían que ser cubiertas de estuco hecho de buena arcilla gredosa a la que se le echaba agua para así prevenir la destrucción de la casa.

IX. **Artículos Misceláneos de Cerámica.** Entre otros usos comunes de la cerámica estaban las cantimploras del ejército (1 S. 26:11, 12) y la botella del peregrino. Estos eran ligeramente quemados para que el agua en la cantimplora estuviera fresca por su evaporación a través del recipiente. Se usaron botijas de perfume hechas de cerámica, excepto por los ricos quienes preferían los jarrones de alabastro. En los tiempos del Nuevo Testamento los ricos habían cambiado al vidrio, pero los pobres aún usaban la cerámica. Los lebrillos para lavarse eran también

de cerámica. Los juguetes de los niños: como muñecas, caballos, ovejas, lámparas, etc., eran de cerámica. En Babilonia usaron tiros para la honda de cerámica y también habían aprendido a hacer cerámica de tan alta dureza que aun la usaron para hoces.

Tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento la verdad espiritual fue a menudo comunicada por el uso figurativo del lenguaje del alfarero.

BIBLIOGRAFIA: James L. Kelso, “*The Ceramic Vocabulary of the Old Testament*”, *BASOR*, Supplementary Studies Nos. 5–6, New Haven, Connecticut, 1948.

CESAREA. Aproximadamente a la mitad del camino entre Jope y Dor, Herodes el Grande construyó la ciudad de Cesarea en un sitio que era antes conocido como la Torre de Strato. La nombró así por Augusto César y decidió designarla como el centro del gobierno provincial de Judea. Los reyes herodianos y los procuradores romanos tenían allí su residencia oficial. Un muelle de piedra fue construido al norte y sur del puerto para que Cesarea pudiera servir como un puerto mayor del Mediterráneo. Su posición sobre la ruta principal de las caravanas entre Tiro y Egipto la hacía también un centro para el tráfico hacia el interior.

EL PUERTO DE CESAREA, construido por Herodes el Grande. Cortesía de A. L. Goodman.

Cesarea sirvió como una muestra de la cultura romana. Contenía un enorme anfiteatro y un inmenso templo dedicados a César y a Roma, con grandes estatuas del emperador. En los tiempos del Nuevo Testamento, Cesarea era una ciudad mixta, con judíos y no judíos como pobladores. Pilato, el procurador de Judea, residía en Cesarea y Felipe, el diácono, estableció allí su casa (Hch. 21:8), como también Cornelio, el centurión a quien Pedro condujo a Cristo (Hch. 10:1, 24; 11:11). Habiendo escapado de sus enemigos judíos de Damasco, Pablo partió para Cesarea en su camino a Tarso (Hch. 9:30) e hizo de la ciudad su puerto de entrada al regreso de su segundo y tercer viajes misioneros (Hch. 18:22; 21:8). Pablo fue juzgado ante Félix en Cesarea (Hch. 23:23-33) donde estuvo prisionero por dos años. Su defensa ante Festo y Agripa también se efectuó en Cesarea y desde su puerto se embarcó hacia Roma (Hch. 25:11).

Las dificultades entre judíos y romanos en Cesarea condujeron a la revuelta judía (66 d. de J.C.) que terminó en la destrucción de Jerusalén por los ejércitos de Tito (70 d. de J.C.). Cesarea fue el cuartel general de las legiones romanas que fueron enviadas para aplastar la insurrección y muchos de los zelotes judíos capturados fueron torturados en sus prisiones. Después que la revuelta fue dominada, judíos y gentiles continuaron viviendo en Cesarea. Posteriormente vino a ser un importante centro cristiano y fue el hogar de Eusebio, el padre de la iglesia, quien escribió una Historia Eclesiástica y un Onomastikon que da mucha información acerca de la geografía palestinese. La ciudad vino a ser un fuerte de las cruzadas en el siglo XII pero fue destruida por los musulmanes en 1291. El Departamento de Antigüedades del Estado de Israel ha estado excavando la antigua Cesarea y los agricultores israelíes trabajan la tierra fértil en sus vecindades.

Una expedición italiana, encabezada por Antonio Frova, excavó el teatro de Cesarea desde 1959 hasta 1961. Durante este último año los arqueólogos descubrieron una inscripción en piedra mostrando el nombre de Poncio *Pilato. El lado izquierdo de la piedra había sido destruido. La línea de arriba del lado derecho dice “Tiberieum”, lo cual se entiende que es una dedicación a Tiberio, el emperador romano de ese período. La segunda línea dice: “... tius Pilatus” faltando las letras “Pon”, así como el primer nombre del gobernador. La tercera línea se ha dañado bastante,

pero las letras visibles pueden representar el título “procurador militar”. Pilato es conocido por las referencias a él en el Nuevo Testamento, Josefo y Plinio. Esta es la primera mención de él en inscripciones.

En 1962 en una sinagoga en Cesarea los excavadores descubrieron parte de una lista de veinticuatro cursos en los cuales el sacerdocio de Jerusalén estaba dividido. El documento nombra los cursos y las ciudades en las que los sacerdotes vivían. Nazaret se menciona como la ciudad del curso número 18.

CILINDRO DE CIRO, EL. Durante sus excavaciones en Babilonia, (1879–82) Hormuzd Rassam descubrió una inscripción cilíndrica de arcilla en la que **Ciro** describe y justifica sus medidas políticas. Concerniente a su conquista de Babilonia, **Ciro** dice:

Marduk ... buscó a través de todos los países un gobernante recto ... El pronunció el nombre de **Ciro** rey de Anzan, lo declaró ser el gobernante de todo el mundo ... Lo hizo ir a Babilonia, yendo a su lado como un verdadero amigo. Sus tropas ampliamente extendidas —su número, como el del agua de un río, que no puede ser establecido— marchó adelante, sus armas empacadas. Sin ninguna batalla, él (referencia a Marduk) lo hizo (a **Ciro**) entrar a su (referencia a Marduk) ciudad, Babilonia, librando a Babilonia de cualquier calamidad. El entregó en sus manos a Nabunaid, el rey quien no lo adoró.

Habiendo tomado Babilonia, **Ciro** estableció la política de permitir a las gentes cautivas el retorno a sus tierras natales y reconstruir sus templos. En el espíritu de esta política los judíos fueron animados a regresar a Jerusalén (2 Cr. 36:23; Esd. 1:2-4). El cilindro de **Ciro** dice:

En cuanto a la región de ... tan lejos como Asur y Susa, Akad, Eshnunna, las ciudades de Zamban, Me-Turnu, Der, así como la región de los gutianos, Yo entregué a estas ciudades sagradas en el otro lado del Tigris, los santuarios que habían estado en ruinas por un largo tiempo, las imágenes las cuales vivían allí anteriormente, y Yo establecí para ellas santuarios permanentes. Yo también reuní todos sus antiguos habitantes y los regresé a sus habitaciones. Además, Yo recolonice bajo el mandamiento de Marduk, el gran señor, todos los dioses de Sumer y Akad a quienes Nabunaid había traído a Babilonia causando la ira del señor de los dioses (referencia a Marduk), sin dañarlos, en sus antiguas capillas, los lugares que les hacen felices.

CIRO. Véase PERSIA.

CLEOPATRA. Véase EGIPTO.

CNOSOS. Cnosos, la ciudad principal de la antigua Creta, estaba sobre la playa norte de la isla cerca de la Candia moderna. Arthur Evans inició la excavación de Cnosos en 1900 y el trabajo ha continuado hasta el presente.

Mucho antes de 3000 a. de J.C., el sitio había sido ocupado y servía como el centro de una extensa cultura de la edad del bronce. Desde el 2000 hasta 1600 a. de J.C. Cnosos gozó de una alta cultura y de una marcada prosperidad. Poco tiempo antes de 1500 a. de J.C., la ciudad fue destruida, posiblemente por un terremoto. Fue magníficamente reconstruida, pero fue destruida por segunda vez ca. 1400 a. de J.C., posiblemente por invasores de la Grecia continental. Esto marcó el fin de la cultura minoica (véase MINOICOS).

EL CILINDRO DE CIRO. Cortesía del Museo Británico.

SALON DEL TRONO EN EL PALACIO DE MINOS en Cnosos, mostrando un elaborado fresco de grifo. Cortesía de Foto Marburg.

Cnosos más tarde llegó a ser una ciudad griega floreciente y su historia continuó hasta el siglo IV a. de J.C. En la mitología griega, Cnosos era la capital de Minos y el sitio del laberinto. Las

excavaciones del palacio de Minos por Arthur Evans, han revelado un edificio elaborado y evidencias de la alta cultura *Minoica.

BIBLIOGRAFIA: A. J. Evans, *Palace of Minos*, 4 vol. 1921–35.

CORAZIN. Aproximadamente a 4 kms. al norte de *Capernaum (Tell Hum) está Kerazeh, identificada con el antiguo Corazín, una de las ciudades en que Jesús predicó (Mt. 11:21). Los rabíes del siglo II se jactaban del excelente trigo de Corazín. Las ruinas de una sinagoga de basalto negro, datan de los siglos II y IV d. de J.C. y son aún visibles.

CORINTO. La antigua Corinto estaba ubicada sobre el golfo de Corinto, *ca.* 8 kms., al suroeste del moderno canal que corta el istmo. La excavación de la ciudad empezó en 1896 bajo la supervisión de la Escuela Americana de Estudios Clásicos en Atenas.

Debido a su posición favorable en los dos puertos Corinto era uno de los grandes puertos marítimos de la antigua Grecia. Su puerto oriental, Cencrea, estaba en el golfo Sarónico, un brazo del mar Egeo; su puerto occidental, Lechaeum, estaba sobre el golfo de Corinto, un brazo del mar Jónico. Así Corinto servía como el cruce entre el oriente y el occidente. Tenía la reputación de una moral corrompida hasta el punto de que la expresión “muchacha corintia” vino a significar “prostituta” y el verbo “vivir como un corintio” significaba vivir una vida disoluta. La prostitución ritual en el templo de Afrodita en la Acrópolis de Corinto (denominada acrocorinto) era en parte responsable de esta reputación. De acuerdo con Strabo (VII. 378–82) que visitó la ciudad poco después de su restauración por los romanos en el 44 a. de J.C., había *ca.* mil sacerdotisas esclavas del templo en Corinto. En las ruinas del templo se descubrió un asiento de piedra que tenía la inscripción “de las muchachas” que muestra que las esclavas del templo tenían sus propios asientos reservados en el teatro.

LA VIA LECHAEUM que conduce al puerto a dos kilómetros al oeste de Corinto. Cortesía de Gerald Larue.

EL TEMPLO DE APOLO en Corinto, aproximadamente 590 a. de J.C. Cortesía de N. Stoupnapas.

La excavación de implementos de piedra y jarros de cerámica indica que el sitio de Corinto fue ocupado ya en el período neolítico. La presencia de herramientas de metal muestra la transición a la primera edad del bronce *ca.* el año 3000 a. de J.C. Alrededor de 2000 a. de J.C., el sitio fue devastado y no hay restos significativos hasta el principio del primer milenio cuando los remanentes de los griegos dorios empiezan a aparecer. Corinto fue una ciudad floreciente durante la edad de los tiranos (los siglos VIII a. de J.C.) y de nuevo en el período helénico hasta cuando los romanos destrozaron la ciudad en el año 146 a. de J.C. Sobre las ruinas de la antigua Corinto, Julio César fundó una colonia romana en el año 44 a. de J.C., la cual se convirtió en la capital de la provincia de Acaya en el año 27 a. de J.C. Galión (Hch. 18:12–17) llegó a ser procónsul de Corinto en el 52 d. de J.C.

Jarrones De alabastro de Corinto, aproximadamente 600 a. de J.C. Cortesía de N. Stoupnapas.

Cuando los romanos bajo L. Mullius destruyeron Corinto (146 a. de J.C.), destruyeron la mayoría de los monumentos griegos, con el resultado de que la mayoría de los remanentes que han sido traídos a luz en las excavaciones han sido los del Corinto romano. En el 174 d. de J.C., el viajero romano Pausanius escribió su *Descripción de Grecia*, del cual el libro dos ha servido como guía para los arqueólogos que trabajan en Corinto.

La vía Lechaeum, que conduce directamente al centro de Corinto, tenía columnas y tiendas alineadas por cada lado. Sobre los almacenes en el lado occidental estaba la *basílica, más allá de

la cual en una prominencia separada estaba el gran templo de Apolo construido en el siglo VI a. de J.C. Siete de sus 38 columnas originales aún permanecen. En el extremo de la vía Lechaemum estaba el ágora rodeada de almacenes, basílicas y otros monumentos. Entre las áreas alta y baja del ágora había una hilera de almacenes centrales en medio de los cuales estaba el bema, una plataforma alta levantada sobre dos escalones con una superestructura y bancas. El bema, construido de mármol blanco y azul, servía como plataforma para hablar públicamente. Este es sin duda el lugar donde Pablo fue traído “ante el tribunal” en Corinto (Hch. 18:12–17).

Las columnas de uno de los pórticos del sur daban acceso a almacenes y edificios adicionales. Muchos de estos almacenes parecen haber sido tabernas, ya que la cerámica descubierta aquí consistía mayormente de vasos para tomar inscritos con palabras tales como Dionisio, Zeus, Salud, Seguridad y Amor.

Cerca del teatro de Corinto había una plaza de diecinueve metros pavimentada con piedra caliza. En uno de los bloques estaba la inscripción, que se piensa data de mediados del primer siglo d. de J.C.: ERASTVS-PRO-AED/S-P-STRAVIT. La inscripción en latín podría leerse así, *Erastus pro aedilitate sua pecunia stravit*. “Erasto, en pago por la edilidad, colocó el pavimento pagando con su propio peculio.” El oficial romano conocido como “el Edil” estaba a cargo de varios trabajos públicos. Pablo, en Romanos 16:23 menciona un Erasto, “tesorero de la ciudad”, probablemente de Corinto desde donde el apóstol estaba escribiendo. Dado que el término traducido “tesorero” puede tener otras connotaciones como “administrador, gerente”, es posible que los dos hombres llamados Erasto sean la persona que llegó a ser amigo de Pablo.

Las inscripciones descubiertas en la vecindad del ágora identifican almacenes como *macellum* y *piscario*, “el mercado de carne” y el “mercado de pescado”. Pablo usó el término griego *makellon*, “mercado de carne” en 1 Corintios 10:25. Otra inscripción, ahora parcialmente destruida, lleva las palabras “sinagoga de los hebreos”. El estilo de escritura indica que fue hecha después del tiempo de Pablo, que primero arribó a Corinto en el 50 d. de J.C., aunque la inscripción que había sido labrada en el dintel de la sinagoga podía ser la sucesora de la que Pablo usó para predicar (Hch. 18:4).

BIBLIOGRAFIA: T. H. Shear, “Excavations in the Theatre District and Tombs of Corinth in 1929”, *AJA*, XXXIII (1929), págs. 525–526. O. Broneer, “Corinth, Center of Paul’s Missionary Works in Greece”, *BA*, XIV, 1951, págs. 77–96. W. A. McDonald, “Archaeology and St. Paul’s Journey in Greek Lands. Part III: Corinth”, *Corinth*, *BA*, 5, 1942, págs. 36–48. H. J. Cadbury, “Erastus of Corinth”, *JBL*, L, 1931, págs. 42–58. “*The Macellum of Corinth*”, *JBL*, I, 1934, págs. 34–41. American School of Classical Studies at Athens, *Ancient Corinth, A Guide to the Excavations* (6th. ed., 1954).

CREACION, EPICA BABILONICA DE LA. Véase ENUMA ELISH.

CRETA. Véase MINOICOS.

CUNEIFORME. Véase ESCRITURA.

CH

CHENOBOSKION. Véase TEXTOS GNOTICOS DE NAG HAMMADI.

CHIPRE. Chipre es una isla en el extremo nororiental del Mediterráneo, ca. 72 kms. de la costa de Asia Menor y a 97 kms., de Siria. En días despejados se pueden observar desde Chipre las

AJA American Journal of Archaeology

BA Biblical Archaeologist

montañas del continente. La isla tiene 238 kms. de largo y su anchura varía de 8 kms., hasta 80. Su área comprende 9.409 kms. de terreno en su mayor parte montañoso.

Desde tiempos antiguos, Chipre ha sido una fuente de madera y valiosos depósitos minerales. Sus bosques proveen madera para la construcción de barcos y los chipriotas se jactan de que ellos podían construir sus propias naves sin la ayuda de países extranjeros. Además de sus valiosos depósitos de cobre, las montañas de Chipre producen hierro, plomo, zinc y plata. Plinio (*Historia Natural*, XXXIV, 2) afirma que el bronce se inventó en Chipre. Diamantes, esmeraldas y otras piedras preciosas también se encuentran allí.

Desde tiempos prehistóricos, Chipre fue explotada por sus vecinos de los continentes de Asia Menor y Siria. Poco después de 3000 a. de J.C., el cobre de la isla atrajo colonizadores de Anatolia (Asia Menor). Más tarde fue sujeta a una sucesión de pueblos que incluían los hiksos, los egipcios y los heteos. Thutmose III de Egipto declara haber conquistado a Chipre. Comerciantes y colonizadores micénicos vinieron a la isla como lo hicieron más tarde los acayos de Grecia. Los colonizadores griegos permanecieron independientes y surgieron en tiempos históricos como reinos separados que poseían elementos chipriotas, griegos y orientales.

Después del año 1000 a. de J.C., Chipre sufrió un período de eclipse probablemente causado por el uso del hierro que reemplazó al cobre como el metal común. Los chipriotas usaron su madera para construir barcos y llegaron a ser una potencia marítima hasta que los fenicios los eclipsaron. En el siglo V III a. de J.C., los fenicios establecieron centros comerciales en Chipre.

Posteriorment Chipre fue tributaria de Asiria (bajo Sargón); Egipto (bajo Ahmose II) y Persia (bajo Ciro). Los chipriotas apoyaron a Alejandro el Grande en su sitio de Tiro y después de la muerte de Alejandro, Chipre cayó bajo Tolomeo y llegó a ser parte del imperio egipcio. En 58 a. de J.C., los romanos anexaron a Chipre y la hicieron una provincia senatorial bajo un procónsul. Salamis era su ciudad principal y Pafos su capital administrativa.

Los Quitim (Gn. 10:4) mencionados entre los hijos de Javán (probablemente los jonios) son principalmente las gentes de Chipre. Véase también Is. 23:1. Bernabé era un chipriota (Hch. 4:36) y la isla estuvo entre los primeros lugares fuera de Palestina que oyó el evangelio (Hch. 11:19, 20). Fue visitada por Pablo y Bernabé durante el primer viaje misionero (Hch. 13:4–13). Más tarde Bernabé y Juan Marcos regresaron a Chipre (Hch. 15:39). Tres obispos de Chipre estuvieron presentes en el concilio de Nicea (325 d. de J.C.).

BIBLIOGRAFIA: Stanley Casson, *Ancient Cyprus: Its Art and Archaeology*, London, Methuen and Co., 1937. Claude D. Cobham, *An Attempt at a Bibliography of Cyprus*, Nicosia, Government Printing Office, 1900. G. F. Hill, *A History of Cyprus*, Cambridge, England, Cambridge University Press, 1940. L. and H. A. Mangolian, *The Island of Cyprus*, Nicosia, Magolian Brothers, 1947.

D

DAMASCO. Damasco es una ciudad muy antigua de Siria (Aram) ubicada en la región de un oasis fértil al oriente de la cordillera del Antilíbano con su pico nevado, el monte Hermón, que se levanta majestuosamente al suroeste. Su nombre hebreo (*Damneseq*) y el arameo (*Darmeseq*) aparece en la Biblia (2 R. 16:10). En las *Cartas de Amarna aparece como *Dimashqa*, *Dumashqa*, y en egipcio *Timashgi*. Su nombre árabe es *Dimasq* o *Dimaskq ash-Sham*. La ciudad del día de hoy es la capital de Siria y constituye una de las ciudades más antiguas en el mundo ocupadas continuamente.

I. **Damasco en la Edad Patriarcal** (ca. 1850–1600 a. de J.C.). La primera mención del distrito (*Apum*) en el cual la antigua ciudad estaba ubicada ocurre en los *Textos de Execración que datan ca. 1850–1825 a. de J.C. y pertenecen a la primera mitad del reinado del faraón Amenemhet III (ca. 1837–1789 a. de J.C.). El distrito de *Apum* es bien conocido como *Api* (*Upe*) de las Cartas de Amarna como la designación de un territorio (*matu*) en el cual Damasco estaba situado. El nombre *Apum* también está registrado por otras tres generaciones después de los Textos de Execración en las *Tabletas de Mari de Tell el-Hariri en el Eufrates medio, descubiertas en 1936. Este antiguo nombre de la región damascena viene aparentemente de la palabra acadia *apum* más tarde *apu* (a menudo escrita *abi* o *api*) denotando “matorrales o malezas de juncos (cañuela)”. Esta es una descripción singularmente apropiada para el oriente damasceno, una región que los árabes llaman *El Merj* (“la tierra de la pradera”), la que está dotada con lagos y pantanos llenos de juncos.

El nombre de Damasco en el tiempo de Abraham, ca. 2.000 a. de J.C., era probablemente *Mesheq*, como aparentemente lo sugiere la difícil referencia de Génesis 15:2, 3. La reconstrucción del texto por W. F. Albright de este pasaje es así: “Y el ‘hijo de mi casa’ presumible heredero es el ‘hijo de Mesheq’, (habitante de Mesheq), el cual es Damasco ... y he aquí el ‘hijo de la casa’ será mi heredero.” (Véase Merrill F. Unger, *Israel and the Arameans of Damascus*, London, 1957, pág. 4).

II. **Damasco Bajo el Control Egipcio** (ca. 1475 a. de J.C.). La ciudad se menciona primeramente en forma extra-bíblica entre las conquistas asiáticas del gran constructor del imperio, Thutmose III (1490–1436) en sus anales preservados en el templo de la gran Karnak de Amun, en Tebas. La ciudad aparece como *Timasku*, trece en el orden de la enumeración de las ciudades-estados siro-palestinas tomadas por la “primera campaña victoriosa” de Thutmose, cuando Meguido, la fortaleza clave en Esdraelón cayó bajo el control egipcio.

III. **Damasco en la Edad de Amarna** (ca. 1375 a. de J.C.). Las *Cartas de Amarna, descubiertas en Egipto en 1886, nos introducen a una revuelta contra el control egipcio de Siria en la región general de Upe y suministran un vistazo íntimo del status político de Damasco y de las ciudades-estados contiguas de este tiempo, especialmente Qatna, al sur de Hamath en el Orontes. El rey Akizzi de Qatna, cuyo dominio colindaba en el norte con Damasco, pagaba alto tributo por la lealtad de Damasco al faraón Amenhotep IV (ca. 1375–1370 a. de J.C.) ya que él usa esta fidelidad como una medida de comparación para aquella de su propio reino: “O Señor, como Damasco al *Timashgi* en la tierra de Upe *ina mat Upe* es fiel al faraón así Qatna de igual manera es leal” (EA 53:63–65).

Biriawaza, el representante del gobierno egipcio en Upe y Damasco, empleó a *habiru (soldados mercenarios) para mantener la autoridad de su país en esta región (EA 195:27 y sigtes.). Si había rey en Upe, como parece claro de los textos de *Boghazkoy (E. F. Weidner, *Politische Dokumente aus Kleinasien Boghazkoi-Studien*, Helt 8, pág. 14 líneas 40 y sigtes.) no se menciona en las Cartas de Amarna. Biriawaza, al contrario, fue aparentemente un príncipe o noble de Mitani (un reino de Mesopotamia) relacionado de alguna manera por matrimonio con la familia real egipcia, como era común en ese período.

VISTA PANORAMICA DE LA DAMASCO MODERNA. Cortesía de Photo Sport, Beirut.

IV. **Damasco en el Período de la Ascendencia Hetea** (ca. 1350 a. de J.C.). El control egipcio de Damasco iba a sufrir un rompimiento temporal con el surgimiento del poder heteo, bajo Suppiluliumas (ca. 1380–1346 a. de J.C.), quien saqueó varias ciudades de Mitani e invadió a

Siria. Ariwana, mencionado como el rey del territorio de Apina en este tiempo, resistió la invasión hetea. Aunque los heteos reclamaron la victoria y los despojos de Apina, lo que debe ser claramente identificado con Upe (Ape), la tierra de Damasco mencionada en las Cartas de Amarna (véase Weidner, *Boghazkoi-Studien VII*, pág. 14), se retiraron de la región. En la reorganización de Suppiluliumas de sus conquistas sirias, él estableció una serie de pequeños reinos vasallos, pero su dominio no se extendió a Damasco y la tierra de Upe, el cual debió haber vuelto al control egipcio como en los días de Amarna.

Los agresivos faraones Seti I (1319–1301 a. de J.C.) y Ramesés II (1301–1234 a. de J.C.) intentaron reconquistar el dominio asiático de Egipto al norte de Upe. Estos últimos chocaron con los heteos en la famosa batalla de Cades. Lejos de ser una victoria brillante como es pintada por el hipócrita panegirista egipcio, el ejército heteo bajo Mutwatallis se dice que causó la retirada desordenada del enemigo hasta “el territorio de Apa”, la región de Damasco (Albrecht Gotze, OL XXXII, 1929, pág. 837). Eventualmente Ramesés II y los heteos firmaron un tratado de paz en 1280 a. de J.C., una copia cuneiforme del cual fue encontrada por Hugo Winckler en Boghazkoy, la capital hetea del Asia Menor. En la delimitación de esferas de influencias Egipto aparentemente controlaba la región de Damasco y el territorio sur de Hamat, aunque el tratado no menciona límites específicos. La ausencia de remanentes heteos al sur de Hamat muestra que los heteos no ejercieron control permanente sobre los damscenos.

V. **Damasco Bajo el Control Hebreo** (ca. 1000–930 a. de J.C.). La colonización aramea en Siria y en el noreste de Palestina se realizó durante los varios siglos que siguieron al éxodo y la conquista de Canaán por Israel. Damasco en esta época llegó a ser colonizada por los arameos. Un pasaje que recuerda los primeros choques entre Aram e Israel se conserva en Jueces 3:7–11. Para el tiempo de Saúl, 1020 a. de J.C., los poderosos reinos arameos tales como Soba, Abel, Betmaaca, Tob y Gesur habían crecido sobre las fronteras nororientales de Israel. Saúl chocó con estos principados (1 S. 14:47) (LXX). David los conquistó, (2 S. 8:1–18), así que durante el imperio davídico-salomónico, Damasco vino a ser parte del reinado hebreo.

Sin embargo, durante los últimos años del reinado de Salomón, Rezón, un antiguo oficial de Hadadezer de Soba, estableció un fuerte centro de poder arameo en Damasco y rechazó con desdén a Salomón (1 R. 11:24). Esta agresiva ciudad estado, tan atrevida como para desafiar aun al poderoso Salomón, estaba destinada, después de la muerte de aquél, a gozar de un rápido crecimiento y convertirse en una seria amenaza para Israel, especialmente porque este último se debilitó por la división del reinado de las doce tribus.

VI. **Damasco como un Rival de Israel** (ca. 930–879 a. de J.C.). Rezón, que estableció a Damasco como un dominante poder arameo (1 R. 11:24), evidentemente no era su primer rey, a menos que se lo identifique con Hezión, el padre de Tabrimón, padre del famoso Ben-adad I, mencionado en la lista dinástica conservada en 1 R. 15:18. Este orden de los primeros reyes arameos es corroborado extrabíblicamente por la importante estela de Ben-adad descubierta en 1940 al norte de Alepo en el norte de Siria (véase *BASOR* 87, octubre 1942, págs. 23–29, 90, abril 1943, págs. 30–32; Maurice Dunand, “Stele araméenne didiée a Melquart,” *Bulletin de Musée de Beyrouth* Vol. iii. 1941, págs. 65–76). Hezión y Tabrimón rápidamente tomaron ventaja de la división del reino israelita para asumir el control político en Siria y para legar a Ben-adad I (ca. 883–843 a. de J.C.) con un reinado lo suficientemente fuerte como para desafiar a todos sus enemigos. Asa de Judá (917–876 a. de J.C.) envió al último un soborno para atacar a Baasa rey de Israel (ca. 900–877 a. de J.C.) El duramente presionado Judá obtuvo descanso inmediato. Baasa

tuvo que abandonar su fortificación de Rama como amenaza a Jerusalén y retirarse a su capital Tirsá (1 R. 15:16–22), ya que Ben-adad I había aprovechado la dorada oportunidad para extender el poder de Damasco e invadir el Israel nororiental (*ca.* 879 a. de J.C.).

VII. **Damasco en Conflicto con Israel** (*ca.* 879–843 a. de J.C.) Aunque el poder de Ben-adad I aumentó substancialmente como resultado de su victoria sobre Baasa y el período de la debilidad dinástica que siguió, el fundar una nueva dinastía agresiva por Omri (*ca.* 876–869 a. de J.C.) resultó en el fortalecimiento de Israel como un enemigo formidable para detener la expansión aramea. El más destacado entre los logros de Omri fue la fundación de Samaria como la ciudad capital fortalecida y su control de las rutas comerciales de Transjordania testificado por la Piedra Mesa (líneas 4–8), la que muestra que él conquistó el norte de Moab, obteniendo un fuerte tributo anual (véase 2 R. 3:4). Evidentemente Ben-adad I vaciló en invadir a Israel durante el reinado de Omri, pero lo hizo algunos cinco años antes del fin del reinado de Acab (*ca.* 869–850 a. de J.C.) sufriendo una derrota que casi le costó la propia vida a Benadad (1 R. 20:1).

El retorno de los sirios el siguiente año (*ca.* 854 a. de J.C.) para vengar la humillante derrota resultó en una derrota peor cerca de Afec, la moderna Fiq al oriente del mar de Galilea (1 R. 20:23, 24). Acab, de una manera magnánima, le perdonó la vida al derrotado Ben-adad. El año siguiente, 853 a. de J.C., halló a Acab aliado con Ben-adad para detener la formidable invasión de Asiria bajo Salmanasar III (858–824 a. de J.C.) en *Karkar sobre el Orontes, guardando las proximidades de la ciudad de Hamath y toda la baja Siria. La famosa batalla de Karkar se registra en la inscripción monolítica de Salmanasar, actualmente en el Museo Británico. “Hadadezer de Aram” (Benhadad I, como se le conoce por la evidencia de la *estela-Melcarth, véase arriba) encabeza la coalición antisiria seguida por Irhuleni de Hamath y *Ahabbu Sir’elai* (Acab de Israel). La resistencia a los asirios evidentemente desanimaba a Salmanasar, a pesar de sus pretensiones de victoria, porque él no sólo fracasó en seguir con sus jactanciosos éxitos, sino que no reasumió ataques sobre Hamat o Damasco hasta unos seis años después.

El período de tres años de paz entre Siria e Israel (1 R. 20:1) terminó en el intento de Acab de recobrar Ramot de Galaad (*ca.* 851 a. de J.C.). La inexcusable perfidia de Ben-adad al fracasar en restaurar las ciudades israelitas que habían sido tomadas por Damasco, de acuerdo con los términos del tratado de Afec (1 R. 22:1–53), movieron a Acab a atacar lo cual resultó en su muerte (*ca.* 850 a. de J.C.).

En las coaliciones antiasirias de 849, 848 y 845 a. de J.C., “Adadidri” (Ben-adad I) se menciona prominentemente; pero Israel no se menciona como tal, aunque puede haber enviado algunos contingentes bajo Ocozías (*ca.* 850–849 a. de J.C.) o Joram (*ca.* 849–842 a. de J.C.).

VIII. **Damasco Como Señor de Israel** (843–801 a. de J.C.). El largo reinado de Ben-adad I llegó a su fin en 843 a. de J.C., por mano del usurpador Hazael, a quien los asirios adecuadamente llamaron “hijo de nadie”. Pero en 841 a. de J.C. Hazael había ganado control. En la confusión el hijo de Acab, Joram, fue capaz de reconquistar Ramot de Galaad. Pero la dinastía de Omri fue pronto extirpada por Jehú (*ca.* 842–815 a. de J.C.), el extirpador del culto de Baal Melcarth de Israel. Jehú ganó el implacable odio de Hazael cuando rehusó aliarse con Siria en el avance asirio bajo Salmanasar III en 841 y 837 a. de J.C. Damasco tuvo que encarar el avance asirio solo mientras Jehú es representado en el *Obelisco Negro como postrándose humildemente y pagando el tributo al emperador asirio.

Cuando Salmanasar tuvo que abandonar sus campañas sirias para atender otros problemas que le presionaban después del 837 a. de J.C., Hazael se encontró finalmente libre para usar su poder

de conquista contra Israel y Judá. Durante el reinado de Jehú inexorablemente hostigó a Israel, especialmente en la región al oriente del Jordán (2 R. 10:32, 33). Más tarde redujo al hijo de Jehú, Joacaz (815–801 a. de J.C.), a un estado extremo de humillación (2 R. 13:1–9, 22, 25) en el cual Israel era nada más que un vasallo servil.

IX. Damasco y un Estado Israelita Revitalizado (801–746 a. de J.C.). Benadad II sucedió a su padre Hazael como rey de Damasco después del fallecimiento de este último (ca. 801 a. de J.C.). Las conquistas de Adanirari III en el norte de Siria (805–802 a. de J.C.), incluyeron su campaña victoriosa contra Damasco, tan debilitado quedó el poder arameo que Joás, el hijo de Joacaz (ca. 801–786 a. de J.C.), fue capaz de reintegrar las fortunas de Israel (2 R. 13:25). Sin embargo, Damasco fue capaz de recobrar del golpe asirio como está demostrado por la estela Zakir descubierta en 1903, la que nombra a “Birhadad (Ben-adad II) hijo de Hazael, rey de Aram” como encabezando una coalición de más de una docena de reyes del norte de Siria en contra de “Zakir rey de Hamat y Lu’ash” (ca. 870 a. de J.C.).

Mientras tanto, los éxitos de Joás contra Ben-adad II fueron continuados por su hijo Jeroboam II (ca. 876–746 a. de J.C.). Este último no sólo recuperó todo el territorio israelita que había sido tomado por Aram, sino que fue capaz de levantar a Israel a la cumbre de su poder político y económico disfrutado solamente en los días de Salomón. Uzías (Azarías) de Judá (ca. 783–742 a. de J.C.) disfrutó de una prosperidad similar.

De acuerdo con 2 R. 14:28 Jeroboam II “restituyó al dominio de Israel a Damasco y Hamat que habían pertenecido a Judá”. Esto sólo puede significar que Israel vino a ser el señor de Aram en los días de Jeroboam II como Damasco había sido el señor de Israel en los días de Hazael y Joacaz. Sólo hacienda esto podría decirse que Jeroboam había restaurado “los límites de Israel desde la entrada de Hamat” (entre Cades y Ribla) “hasta el mar de Arabá” (2 R. 14:25).

X. Damasco y Su Caída en Manos de Asiria (746–732 a. de J.C.). De acuerdo con los eventos preservados en la estela de Zakir prácticamente nada se sabe de Ben-adad II y de sus sucesores en el trono de Damasco. El monarca siguiente que se encuentra en las fuentes accesibles es Rezín (ca. 750?–732 a. de J.C.). Su nombre aparece como *Rasunnu* en las fuentes asirias, haciendo su debut en los anales de Tiglat-pileser III (745–727 a. de J.C.). La debilidad de Israel ocasionada por la exterminación de la dinastía de Jehú y la siguiente guerra civil desde ca. 746–743 a. de J.C., le dio a Damasco una oportunidad para deshacerse del control de Israel y reconquistar algo de su antigua vitalidad antes de ser apabullado finalmente por una Asiria revitalizada que traería a éste y al reinado de Asiria a su fin.

Mientras tanto, la balanza del poder se había inclinado hacia el sur. Azarías de Judá (*Azriyua de Yaudi*) en el 843 a. de J.C., encabezó una coalición de estados siro-palestineses contra Asiria, como se sabe por los anales de Tiglatpileser (E. Schrader *The Cuneiform Inscriptions and the O. T. I.*, 208 y sigtes., H. M. Haydn, “Azariah of Judah and Tiglath-pileser III”, *JBL*, 28, 1909, págs. 182–199, E. Forrer, *Die Provinzeinteilung des assyrisches Reiches*, pág 57). Mientras tanto, Manahem de Israel (ca. 745–738 a. de J.C.) pagó tributo a Tiglatpileser III, cuyo nombre es también Pul (Pulu), como lo muestra una lista del rey de Babilonia y de la crónica babilónica (2 R. 15:19, 20; 1 Cr. 5:26).

La preocupación de Tiglat-pileser en Urartu (737–735 a. de J.C.) le dio un respiro a Siria palestina y la oportunidad de formar una nueva coalición antiasiria encabezada por Peka de Israel y Rezín de Damasco. Acaz de Judá (ca. 735–715 a. de J.C.) rehusó obstinadamente unirse, tanto que

Peka y Rezín avanzaron contra él, precipitando la guerra siro-efraimita (ca. 735 a. de J.C.; 2 R. 16:5; Is. 7:1–3). Acaz despachó una embajada con gran tributo para Tiglat-pileser III con la idea de sobornarlo para que atacara a Aram e Israel. Los asirios invadieron el norte de Israel, deportando los habitantes a Asiria (2 R. 15:29).

Con Israel debidamente castigado, Tiglat-pileser ahora regresó a Damasco para castigar al otro rebelde prominente, Rezín. Los eventos se centran allí en los dos siguientes años 733, 732 a. de J.C., como las listas asirias epónimas lo indican. A pesar de la condición mutilada de los registros de Tiglat-pileser concernientes al sitio y caída de Damasco, los hechos esenciales están claros. Los asirios demolieron el estado arameo y su ciudad capital, Damasco. En el largo sitio acerca del cual poco se sabe, porque ni siquiera la descripción de Tiglat-pileser acerca de aquél ha sobrevivido, Panammu de Samal, uno de los tributarios leales sirios del rey asirio, pereció, como se sabe por una inscripción aramea del vasallo sirio. Esta pequeña evidencia suplente una idea de lo intenso de la lucha antes que Damasco finalmente capitulara en el 732 a. de J.C.

Los registros asirios revelan una destrucción terrible. Unas 591 ciudades de los “dieciséis distritos de Aram”, declare el asirio, “yo destruí a la manera de los promontorios dejados por un diluvio”. (ARAB 1, 177). Hadaru, al suroeste de Damasco, considerado el lugar de nacimiento de Rezín, fue arrasado y ochocientos de sus ciudadanos deportados.

La Biblia conecta la caída de Damasco con la petición de Acaz y el pago del tributo a Asiria: “Y le atendió el rey de Asiria; pues subió el rey de Asiria contra Damasco, y la tomó, y llevó cautivos a los moradores de Kir, y mató a Rezín” (2 R. 16:9). La tableta que registra la muerte de Rezín, encontrada y leída por Henry Rawlinson, el pionero asiriólogo, desafortunadamente se perdió (E. Schrader, *The Cuneiform Inscriptions and the O. T.*, I, págs. 252, 257).

MURALLA DE DAMASCO. Aunque la ciudad siria de Damasco fue superada en importancia por Antioquía, continuó siendo una ciudad favorita de la Decápolis. Cortesía de E. Leslie Carlson.

Con la muerte de Rezín terminó la larga y poderosa línea de reyes que se sentaron en el trono de Damasco los cuales ejercieron tanta influencia, en la guerra como en la paz, con los reinados de Israel y Judá por casi doscientos años. Con la muerte de Rezín el imperio arameo de Damasco terminó para siempre.

XI. **Damasco Como una Provincia Asiria** (732–612 a. de J.C.). Con la captura de Damasco en 732 a. de J.C., la totalidad de su territorio fue incorporado al imperio asirio. De esta área cuatro nuevas provincias asirias fueron formadas —Subutu, Dimashqu (Damasco), Qarninu y Haurena. Subutu estaba al norte de Damasco y Qarninu y Haurena hacia el sur. La provincia de Magidu (Galilea) fue gobernada desde Meguido y la provincia de Du’ru (Saharón) desde Dor. Sitiada bajo Salmanasar (726–722 a. de J.C.), Samaria cayó ante Sargón II en el 721 a. de J.C. e Israel también fue anexada al imperio asirio.

Aun bajo el dominio asirio Damasco desplegó un inquebrantable amor por la libertad. El canon epónimo asirio en el 727 a. de J.C., menciona una expedición contra la ciudad, aparentemente para aplastar alguna conmoción civil. Además, hubo un último intento intrépido de revuelta en 720 a. de J.C., anotado en los registros de Sargón II (721–704 a. de J.C.). Esto fue, desde luego, controlado y así el espíritu de la ciudad fue finalmente doblegado bajo el poder político y militar asirio.

XII. **Damasco en los Últimos Años Pre-Cristianos.** Con su caída a Asiria, Damasco entró en un período de poca importancia política comparativamente hablando. Sin embargo, bajo el gobierno asirio hasta el 612 a. de J.C. y luego bajo el control babilónico (612–539 a. de J.C.) y el gobierno persa (539–323 a. de J.C.) continuó como un centro comercial próspero. Con el

establecimiento del reino seleuco con su capital en Antioquía, Damasco perdió su posición como ciudad principal de Siria. A través de la política romana, Damasco vino a ser la capital de un imperio independiente nabateo en 85 a. de J.C. En 65 a. de J.C., como resultado de la conquista romana de Siria, Damasco fue colocada bajo un gobernador nabateo.

XIII. Damasco en Tiempos del Nuevo Testamento. Cuando Pablo vino a Damasco (Hch. 9:2–8), ésta era una ciudad libre y miembro de la Decápolis, una cadena de 10 ciudades autónomas de la región general. Como las otras ciudades libres hermanas, Damasco acuñó sus propias monedas de las cuales se conservan algunas de los reinados de Augusto, Tiberio y Nerón; pero ninguna del reinado de Calígula (37–41 d. de J.C.). Algunos eruditos piensan que el paranoico emperador entregó la ciudad libre a Aretas IV (9 a. de J.C.–40 d. de J.C.) porque 2 Corintios 11:32 menciona que “el gobernador de la provincia del rey Aretas guardaba la ciudad de los damascenos para prenderme” cuando Pablo escapó. Otros niegan que Aretas estuviera en posesión de la ciudad y declaran que el gobernador de Aretas estaba simplemente esperando fuera de la ciudad, quizá a un jeque vecino, para aprehender a Pablo cuando éste saliera (véase C. S. C. Williams, *The Acts of the Apostles in Harper's New Testament Commentaries*, 1957, pág. 126; H. J. Cadbury, *The Book of Acts in History*, 1955, págs. 19–21).

LA CALLE LLAMADA LA DERECHA. Cortesía de Merrill Unger.

XIV. Damasco en Tiempos Posteriores. Durante los siglos siguientes, la ciudad de Damasco llegó a ser un centro del cristianismo. Uno de los famosos edificios fue la Iglesia de San Juan el Bautista, iniciada por el emperador Teodosio y completada por Arcadio. Fue erigida en el sitio del antiguo templo de Hadad, el dios de las tormentas del oeste semita.

Con la aparición del islamismo en el siglo VII d. de J.C., Damasco cayó bajo la influencia musulmana. Hoy la ciudad es la capital de la Siria moderna, la Meca turística ya que éste es uno de los lugares más decididamente orientales en el Cercano Oriente. Está situada en una llanura fértil y rica en bellísimos jardines y huertas, que forman una arboleda irrigada por agua de noria en más de veinticuatro kilómetros en círculo.

BIBLIOGRAFIA: R. Hartmann, *Enzyklopaedie des Islam, I*, 1907–1913, págs. 941–49. Sina Schiffer, *Die Aramaer*, Leipzig, 1911. Emil Kraeling, *Aram and Israel*, New York, 1918. H. von Kiesling, *Damaskus. Alter und Neues aus Syrien*, 1919. C. Watzinger and K. Wulzinger, *Damaskus die antike Stadt und die islamische Stadt*, 2 vols., 1921–23. E. Honigmann, *Historische Topographie von Nordsyrien in Altertum*, *ZDPV*, 1923, págs. 149–943; 47, 1924, págs. 1–64. J. Sauvaget, *Les monuments historique de Damas*, 1932. Alfred Jepsen, “Israel Und Damaskus”, *Archiv für Orientforschung XIV*, 1942, págs. 141–161. Merrill F. Unger, *Israel and the Arameans of Damascus*, London, 1957.

DARIO. Véase PERSIA.

DEBIR (QUIRIAT-SEFER). La antigua ciudad de Debir o Quiriat-Sefer (Jos. 15:15) era una ciudad cananea en el territorio montañoso del sur de Judea (Jos. 10:38; 12:13). Estaba ocupada por los anaceos en la época en que Josué la tomó (Jos. 11:21). En algunos relatos la conquista de la ciudad se atribuye a los calebitas (Jos. 15:15-17; Jue. 1:11-15). Posiblemente ellos fueron los conquistadores actuales bajo Josué, aunque los relatos de su conquista pueden referirse a una nueva captura de la ciudad seguida de su pérdida después de una victoria inicial sobre los ocupantes.

Cuando Israel organizó la tierra con propósitos administrativos la ciudad de Debir fue un centro administrativo (Jos. 15:49). También se la menciona como una de las ciudades levíticas (Jos. 21:15; 1 Cr. 6:58).

I. **Identificación.** La identificación exacta de la ciudad ha sido muy difícil. Topográficamente, debe buscarse el sitio en el área de Hebrón (Jue. 1:10 y sigtes.). Históricamente, el sitio fue ocupado en tiempos pre-israelitas y más tarde fue ocupado por los israelitas aunque el Antiguo Testamento no indica la época de su ocupación. Actualmente en el área general de Hebrón hay un número de sitios que son apropiados topográficamente —*Zahariyeh* (19 kms. al sur de Hebrón), *Khir-bet Rabud*, *Kirbet Zanuta* y *Khirbet Tarrameh*. Sondeos en *Sahariyeh* no mostraron ningún indicio de la ciudad cananea (*BASOR*, 47, 1932, pág. 16). La identificación más aceptable es, sin embargo, la propuesta en 1924 por W. F. Albright, es decir, *Tell Beit Mirsim*, a unos 28 kms. al suroeste de Hebrón. Las excavaciones durante los años 1926 a 1932 revelan un largo período de ocupación que se extiende desde la parte final de la edad del bronce primera, toda la edad del bronce medio, la última edad del bronce y hasta el fin de la II parte de la edad del hierro.

II. **El Relato Arqueológico.** El relato arqueológico puede ser fácilmente correlacionado comparativamente con el relato bíblico.

Tell Beit Mirsim fue ocupada en la I parte de la edad del bronce medio (ca. 2100–1910 a. de J.C.) y es representativa de las ciudades que existían en Palestina en los días de Abraham. La tierra fue dominada por Egipto durante ésta y la posterior edad media del bronce II. Parece claro que la ciudad fue destruida en la época de la invasión de los hiksos, el período probable de la emigración de Jacob a Egipto. Este pueblo edificó sobre el mismo sitio y protegió la ciudad con una muralla de tierra asentada. Casas bien construidas y trabajo artístico en metal, marfil, hueso y piedra denotan una considerable prosperidad. Cuando los hiksos que gobernaban en Egipto fueron finalmente depuestos ca. 1550 a. de J.C., *Tell Beit Mirsim* fue destruida nuevamente aunque más tarde fue reedificada. La ciudad cananea del bronce último fue pobre comparada con la rica ciudad de los hiksos. Esta ciudad fue destruida en la última parte del siglo XIII por un fuego tan grande que dejó casi un metro de cenizas en algunas áreas. La destrucción fue probablemente debida a los israelitas (Jos. 10:38).

La siguiente ciudad fue construida por los israelitas. Evidentemente estaba dentro de la esfera de la influencia filistea a juzgar por la cerámica filistea encontrada en la ciudad. Fue finalmente quemada ca. 1050 a. de J.C., probablemente en el tiempo de la invasión filistea cuando *Silo fue destruida (1 S. 4). David reconstruyó la ciudad y la fortificó con dobles murallas, ligada a intervalos (con paredes casamatas). La ciudad fue destruida de nuevo, probablemente por el faraón Sisac, en 918 a. de J.C. (1 R. 14:25–28; 1 Cr. 12:9 sigtes.). Fue reconstruida otra vez, posiblemente por Asa (ca. 913–873 a. de J.C.; véanse 1 R. 15:23; 2 Cr. 14:6, 7). En años subsiguientes la ciudad llegó nuevamente a ser próspera. Las excavaciones sugieren que una industria textil floreciente fue establecida aquí la que alcanzó su cenit en el siglo VIII a. de J.C. Hay evidencia de ataques posteriores, posiblemente por Senaquerib el asirio en 701 a. de J.C., y por otros dos invasores durante el siglo siguiente. A fines del siglo VII la ciudad declinó rápidamente. Fue destruida por Nabucodonosor en 587 a. de J.C. y nunca más se reconstruyó.

EXCAVADORES EXAMINAN UNA ANTIGUA TINA PARA TEÑIR en Tell Beit Mirsim, el que se cree fue el Debir bíblico (Quiriat-Sefer). Cortesía de Matson Photo Service.

BIBLIOGRAFIA: W. F. Albright, *The Excavation of Tell Beit Mirsim*, Annual of the American Schools of Oriental Research, XII, 1930–31; XIII, 1931–32; XVII, 1936–37, XXI-XXII, 1941–43; *The Archaeology of Palestine*, 1960.

DECAPOLIS. El término Decápolis (“diez ciudades”), se usa para referirse a una confederación de ciudades, todas ellas, con excepción de Bet-sán (Escitópolis), ubicadas al oriente del Jordán. Mientras que podrían haber estado habitadas por colonos griegos ya para el 200 a. de J.C., durante el período de lucha de los Macabeos estuvieron bajo el gobierno judío. Pompeyo liberó tres de las ciudades —Hipos, Escitópolis y Pella— y las anexó a la provincia de Siria con garantías de libertad municipal. Al principio de la era cristiana las ciudades de Decápolis formaron una liga para defensa mutua. Plinio dice que los miembros originales incluían Escitópolis, Pella, Dion, *Gerasa, Filadelfia, Gadara, Rafón, Canata, Hipos y Damasco. Filadelfia era la antigua Rabat-amón (moderna *Amán) la ciudad principal de los amonitas. Pella fue probablemente fundada por los griegos y nombrada por Pella en Macedonia, el lugar de nacimiento de Alejandro el Grande. Los cristianos judíos huyeron a Pella antes de la destrucción de Jerusalén (70 d. de J.C.).

DEIR 'ALLA. El promontorio conocido como Tell Deir 'Alla está situado en el lado oriental del río Jordán al norte de Zerqa (el Jaboc bíblico). Durante una exploración superficial de la Transjordania en la década de los 30, Nelson Glueck identificó las 4 ha. de Tell Deir 'Alla con el Sucot bíblico.

En 1960 una expedición holandesa financiada por la Organización Holandesa para la Investigación Científica Pura y dirigida por H. J. Franken, de la Universidad de Leiden, empezó una serie de excavaciones que terminaron en mayo de 1964. El propósito original de la expedición era aplicar la metodología científica para determinar la secuencia estratigráfica de los tipos de cerámica. El descubrimiento de un santuario de la edad última del bronce hizo que los excavadores ampliaran su propósito a fin de incluir la historia cultural del sitio. Fueron sondeos hechos en terreno virgen y revelaron que el santuario de la edad última del bronce era el último de una serie de santuarios, el primero de los cuales fue probablemente construido durante el siglo XVI a. de J.C. Fueron construidos sobre una plataforma artificial levantada sobre la superficie natural del terreno. Objetos altamente decorados de los primeros niveles fueron de cualidades artísticas superiores a aquellos del último período.

El último santuario fue destruido por un terremoto y fuego. Había sido construido de adobe con el techo hecho de juncos, yeso y alguna madera. El terremoto había causado un deslizamiento del terreno y esto produjo rajaduras en las paredes y en el piso. Los niveles superiores de las paredes fueron derrumbados, algunas veces cayendo parados junto a los niveles más bajos todavía en pie, dando la apariencia de paredes dobles. El fuego había fundido los ladrillos en masas informes de colores verde, blanco y rojo. En las ruinas fueron encontradas ollas fundidas.

El complejo del santuario cubría una área grande, y no hay espacio en el tell (promontorio, montículo) para acomodar habitaciones ordinarias. Esto hizo que Franken sugiriera que había descubierto el santuario central para las tribus del área. La ausencia de murallas defensivas también sugiere que el tell era dedicado exclusivamente al santuario.

En el piso de la cella del santuario un jarrón fue descubierto con un cartucho de Tewosret, la viuda del faraón Seti II quien reinó ca. 1190 a. de J.C. En la cella había una armadura de platillos de bronce, tal vez un trofeo de una victoria traído al santuario por algún héroe agradecido. Se dice

que los filisteos tomaron la armadura de Saúl y la trajeron al templo de la diosa Astarot después de su victoria en el monte de Gilboa (1 S. 31:10).

Los cuartos de almacenamiento contenían jarrones sencillos que servirían para las necesidades ordinarias de los funcionarios en el santuario. Sin embargo, el “salón del tesoro” tenía una cerámica más fina, que incluía piezas micénicas. Un frasco, decorado en pintura roja oscura, representaba a un hombre conduciendo una cabra, con un perro en el trasfondo. Otros objetos incluían sellos cilíndricos, escarabajos, jarritas y conos de hueso. El hallazgo más importante fue el de 3 tabletas de arcilla inscritas. Los textos están en una escritura hasta ahora desconocida. Fue encontrada otra tableta con evidencia de que había sido despedazada en la mano del escriba antes que se hubiera endurecido. Ocho tabletas más pequeñas fueron descubiertas con hileras de 5 ó 7 puntos impresos. Los puntos pueden haber tenido un significado mágico.

Las habitaciones adyacentes al salón del “tesoro” también contenían sellos cilíndricos y una variedad de cerámica que incluía jarritas micénicas. Nueces y ejes de husos hechos de hueso fueron también hallados. Sólo un objeto reconocible de metal fue descubierto: una asa de bronce que pudo haber provenido de un cubo de cuero o de madera. Bajo los fragmentos del techo caído había un esqueleto totalmente carbonizado.

La identificación de Deir 'Alla es aún incierta; pero Franken afirma que, a la luz de sus excavaciones, “no hay menos razón para identificar Deir 'Alla con la Gilgal a la cual Saúl fue con sus hombres de Jabes-Galaad después de su victoria sobre Nahas el amonita (véase 1 S. 13:15), que con Sucot”. Franken sugiere que una tribu seminómada de herreros hizo uso de las calderas de la edad de hierro descubiertas en Deir 'Alla. Esto, además, puede sugerir que Deir 'Alla está dentro del área mencionada en 1 R. 7:46 como la fuente de los vasos de metal para el templo: “Todo lo hizo fundir el rey en la llanura del Jordán en tierra arcillosa, entre Sucot y Saretán.”

BIBLIOGRAFIA: H. J. Franken, “A Bronze Age Shrine and Unknown Script”, *Illustrated London News*, 246, No. 6559, April 17, 1965, págs. 34–35. A. van den Branden, “Essai de déchiffrement des inscriptions de Deir 'Alla”, *Vetus Testamentum*, XV, 1965, págs. 129–152. H. J. Franken, “Iron Age Jordan Village”, *Illustrated London News*, 246, No. 6561, May 1, 1965, pág. 27.

DEMOTICO. Véase ESCRITURA.

DERBE. La antigua ciudad de Derbe, situada en el lado sud-central del Asia Menor, está mencionada en la Biblia sólo en conexión con las actividades misioneras de Pablo. Después de su persecución y lapidación en Listra en su primer viaje misionero, Pablo y Bernabé fueron a Derbe (Hch. 14:21). Desde Derbe volvieron y visitaron nuevamente las iglesias organizadas en el primer viaje misionero. Pablo volvió a visitar Derbe en su segundo (Hch. 16:1) y posiblemente en su tercer viaje misionero (Hch. 18:23). En Hechos 20:4 se menciona un discípulo y compañero de Pablo de Derbe. Listra y Derbe son identificadas como ciudades de Licaonia en Hechos 14:6. Derbe se menciona en algunas fuentes seculares (Cicerón Ad Fam. 13. 73; Estrabo 535, 569). Es identificada por Estrabo como la ciudad de Antipater, el “rey-ladrón”.

Que una iglesia floreció en Derbe por algún tiempo se conoce por la identificación de cuatro obispos de Derbe que asistieron a los primeros concilios de la iglesia: Daphnus (Constantinopla, 381 d. de J.C.), Tomas (Efeso), Paulus (Calcedonia) y Cyricus (le Quien, *Oriens Christianus* I, Paris, 1740, pág. 1081).

I. **Ubicación Tradicional de Derbe.** Fue cerca del fin del siglo XIX que un sitio fue sugerido para la antigua Derbe. J. R. Sitlington Sterret primero sugirió ubicar a Derbe en las cercanías de un gran promontorio de Gudelisin. Poco después, William M. Ramsay presentó la teoría de que el

promontorio de Gudelisin es el sitio de Derbe (*The Cities of St. Paul*, págs. 393–97). No hubo evidencia epigráfica o evidencia arqueológica extensa para su identificación; pero la proximidad a Listra parece encajar con los datos de Hch. 14:20. Sin embargo, siempre ha habido cierta incertidumbre en cuanto a esta identificación, aunque ésta se da en prácticamente todos los mapas que describen los viajes misioneros de Pablo. Gudelisin está situado en las faldas del Taurus *ca.* 76 kms. al sur de Konya (el antiguo Iconio), y aproximadamente a 48 kms. al sureste del promontorio de la antigua Listra.

II. **Evidencia para el Nuevo Sitio de Derbe.** En 1957 M. Ballance publicó una inscripción que había encontrado en 1956 en Kerti Huyuk (*Anatolian Studies*, 7, 1957, págs. 147–151). Esta inscripción, cortada en un bloque de regular tamaño de piedra caliza contenía 16 líneas de texto. En base a los nombres mencionados, Ballance fue capaz de fechar la inscripción en el año 157 d. de J.C. En las líneas 9 y 10 el *boule* y *demos* del pueblo de Derbe (*derbeton*) son mencionados. Esta piedra ha sido trasladada a Konya y está guardada en el Museo Arqueológico allí.

Kerti Huyuk es un gran promontorio situado *ca.* 24 kms. al nordeste de Karaman (el antiguo Larande), que está *ca.* 105 kms. al sur de Konya. Este nuevo sitio está alrededor de 48 kms. al oriente del área sugerida por Ramsay como el territorio de Derbe. El promontorio no ha sido excavado, pero la exploración de la superficie señala claramente una ocupación extensiva durante los períodos romano y helénico.

En 1962 se encontró otra inscripción que menciona el nombre de Derbe. Esta inscripción fue hallada dentro de una pequeña casa en la villa de Suduraya. Los nativos afirmaban que la piedra había sido tomada del promontorio de Kerti Huyuk, que está a una distancia corta. En base a la fecha de las líneas y la paleografía, esta inscripción puede ser fechada en la última parte del siglo IV después de Cristo. El texto menciona el nombre de un “muy amante de Dios” obispo de Derbe. El nombre parece ser Miguel.

Con estas dos inscripciones mencionando Derbe, la ubicación de Derbe en Kerti Huyuk está casi definitivamente establecida. Hechos 14:20b debe interpretarse como implicando un viaje de más de un día. La segunda inscripción justifica más aún el significado de Derbe en la iglesia primitiva. Indudablemente futuras excavaciones de Kerti Huyuk podrían arrojar más luz sobre la antigua ciudad de Derbe.

DESCENSO DE ISTAR. El famoso mito acadio “Descenso de Istar al Mundo Neutral” (compárese su prototipo sumerio el “Descenso de Inanna al Mundo Neutral”) es uno de los documentos más importantes para nuestra comprensión de los conceptos mesopotámicos acerca del más allá. Se lo ha considerado como el prototipo de los ciclos del dios de la fertilidad. Los eruditos han intentado descubrir alusiones a este mito tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamentos.

I. **Comparación de las Versiones Sumerias y Acacias.** Siendo la primera civilización literaria de la historia los *sumerios legaron un número de mitos importantes a los babilonios semitas que llegaron a ser el grupo étnico dominante de Babilonia durante el segundo milenio. Aunque los rasgos básicos de la historia son los mismos, la versión semítica ha omitido algunos elementos y ha añadido otros. La diferencia más importante en las reconstrucciones existentes viene al final del mito. La versión acadia permanece oscura aquí; pero se sabe de una buena reconstrucción al fin de la sumeria, gracias a nuevas tabletas publicadas. En general, el temperamento de la versión sumeria es “calmado, dominado, pasivo y sin emoción; los incidentes se recitan insensiblemente y

son repetidos hasta el punto de la monotonía. La versión semítica, por el contrario, glosa sobre muchos de los particulares, pero expande con lenguaje lo que es característicamente apasionado e intenso de aquellos detalles que son ricos en posibilidades emotivas” (Samuel N. Kramer, “*Ishtar in the Nether World According to a New Sumerian Text*”, *BASOR* 79, 1940, pág. 20).

II. **Historia de los Textos.** El texto sumerio de ca. 400 líneas viene de ca. 2000 a. de J.C. Las tabletas que han sido usadas para reconstruir este mito fueron descubiertas por la Universidad de Pensilvania en Nipur a principios del siglo. Desafortunadamente las tabletas fueron arbitrariamente divididas entre el museo de Estambul de Turquía y el Museo de la Universidad en Filadelfia. Arno Poebel publicó primero 3 fragmentos en 1914, y ese mismo año Stephen Langdon publicó la parte superior de una tableta a 4 columnas que encontró en Estambul. Pocos años más tarde Edward Chiera descubrió la parte inferior de la misma tableta en Filadelfia. El tener el texto completo hoy se debe a los esfuerzos de Samuel Noah Kramer. El publicó primero una traducción del texto en 1937. Su segunda edición publicada en *ANET* (1950, 1955) no es la edición más completa disponible al presente. Su tercera edición con la inclusión de una importante tableta de Yale fue publicada en *JCS* V, 1951, págs. 1–17. Una traducción de la tableta de Yale se puede encontrar en su *History Begins at Sumer*, págs. 165–167. En 1960 Kramer reunió felizmente 30 fragmentos del mito “La Muerte de Dumuzi” que data de aproximadamente 1750 a. de J.C. Esta no es una parte integral del Descenso de Inanna pero sin embargo, está íntimamente conectada con éste.

Traducciones de este mito tan importante han sido encontradas en *Mythologies of the Ancient World*, editada por Kramer, págs. 110–115 y en su último libro, *The Sumerians*, págs. 156–160.

La versión acadia contiene algo más de 100 líneas y llega hasta nosotros desde ca. el año 1000 a. de J.C. Hay dos revisiones mayores: una viene de la biblioteca de Asurbanipal en Nínive de mediados del siglo VII a. de J.C., y la otra de Asur de ca. 1000 a. de J.C. En 1949 fueron publicadas 11 líneas de una antigua y posiblemente independiente versión de Asur. El texto fue publicado ya para el año 1896. Las traducciones inglesas más recientes son las de Alexander Heidel, *The Gilgamesh Epic and OT Parallels*, págs. 121–128 y la de E. A. Speiser en *ANET*, págs. 107–109.

III. **Los Personajes.**

A. Inanna-Istar. La diosa súmera Inanna —y su representación acadia Istar— fue la diosa más importante en el panteón mesopotámico. Era la diosa del amor y la diosa de la guerra. En su primera capacidad ella tenía prostitutas femeninas y masculinos en sus templos. Como la patrona de la guerra a menudo se la representa con un león. Era también la “señora de los cielos” y fue identificada con el planeta Venus. La versión bilingüe, sumeria-acadia, “Ascensión de Istar”, se refiere a la elevación de Venus a su cenit (F. Thureau-Dangin, “L’Exaltation d’Istar”. *Revue d’Assyriologie*, XI, 1914, págs. 141–158). Aunque el nombre mismo de Istar no aparece en el Antiguo Testamento la forma plural transliterada de Astarot aparece en Jueces 2:13; 10:6; 1 S. 7:3, 4; 12:10; 31:10 y Astoret en 1 R. 11:5, 33 y 2 R. 23:13. Es bien sabido que los fenicios adoraban a Astarte de Tiro, Sidón y Biblos. La frase “reina del cielo” en Jer. 7:18, 44:17, 18, 19, 25 es probablemente un título de Istar (véase también, J. Reider, “*New Istar epithet in the Bible*”, *JNES*, VIII, 1949, págs. 104–7). Se cree, además, que la diosa griega Afrodita debe mucho de su carácter a Istar. Su centro en Corinto con mil prostitutas sagradas era fuera de lo helénico (Lewis R. Farnell, *The Cults of the Greek States*, Vol. II, Clarendon Press, Oxford, 1896, págs. 626 y sigtes.).

B. Dumuzi-Tamuz. El Dumuzi sumerio era originalmente un rey de Uruk (Erec, Gn. 10:10) a principios del tercer milenio, a. de J.C., que fue deificado como el consorte de la protectora de la ciudad, Inanna. Aunque era una figura pastoril, algunos eruditos piensan que era el prototipo del dios de la vegetación que moría y se levantaba nuevamente, fundamentados en la creencia de que el propósito del descenso de Inanna era resucitarlo de entre los muertos. Se tienen canciones de amor sumerias que son usadas en los *hieros gamos* o “matrimonios sagrados” en los cuales al rey se le hablaba como Dumuzi y se le veneraba como a Inanna (véase Samuel N. Kramer, “*The Biblical ‘Song of Songs’ and the Sumerian Love Songs*”, Expedition, V, 1962, págs. 25–31). Lamentaciones por Tamuz (el nombre acadio de Dumuzi) son bien conocidas. En Ezequiel 8:14 el profeta encuentra algunas mujeres de Jerusalén llorando por Tamuz. Siendo que Tamuz estaba asociado con Adonis en Siria fue identificado por Sir James Frazer en 1906 junto con Adonis, Attis y Osiris como un tipo de dios muriente. En 1952 P. Lambrechts mostró que aun la creencia en la resurrección de Adonis y de Attis se desarrolló tarde, probablemente prestada del Osiris egipcio durante el período de un difuso sincretismo bajo los seleucos (323–64 a. de J.C.).

C. Ereshkigal. La hermana mayor de Inanna, conocida entre los semitas también como Allatu, era la reina del averno y la diosa de la muerte. Un mito titulado “Nergal y Ereshkigal” (*ANET*, págs. 103–4) relata cómo Nergal fue llamada al averno porque no pagó los debidos respetos al mensajero de Ereshkigal Namtar. Sin embargo, Nergal puso sus propias fuerzas en las diferentes puertas y dominó a Ereshkigal. El la preservó y aceptó su proposición de gobernar el averno juntamente con ella. Las deidades del averno fueron grandemente temidas a causa de sus poderes destructivos y a menudo se les suplicaba en oraciones y encantamientos mágicos.

IV. *La Trama.*

A. El Motivo de la Diosa. La versión acadia no deja en claro por qué la diosa hizo su descenso. El sumerio lee: “Mihija *ha demandado* el ‘gran arriba’, *ha demandado* el ‘gran abajo’,...” Parece que Inanna deseaba tener dominio no sólo sobre el cielo sino también sobre el averno.

B. La Preparación. El texto sumerio dedica aproximadamente 100 líneas a los preparativos de Inanna para su descenso. Ella abandona sus templos en 7 ciudades y reúne los decretos y varios adornos. El me o decreto era “una serie de reglas y disposiciones asignadas a cada entidad cósmica y fenómeno cultural con el propósito de mantenerlas operando para siempre ...” (S. N. Kramer, *The Sumerians*, pág. 115). Inanna le indica a su visir lo que éste debe hacer en caso de que ella no regrese. El texto acadio pierde tiempo en describir los preparativos de Istar.

C. El Arribo. Su llegada al “palacio, la montaña lazulita” es más gráficamente descrita en el acadio que en el sumerio. El lugar de terror es descrito vívidamente como un lugar:

Donde el polvo es su comida y la arcilla su alimento,

(Donde) no ven luz, residiendo en tinieblas,

(Donde) están vestidos como las aves,

con alas de vestuario,

Istar entonces amenaza al portero, advirtiéndole:

Si tú no abres la puerta para que yo pueda entrar,

Yo destrozaré la puerta. Yo haré trizas el cerrojo,

Yo levantaré los muertos, y comeré los vivos,

De tal manera que los muertos serán más numerosos que los vivos.

Las líneas finales son extremadamente interesantes. La versión de Asur dice: “De tal manera que los vivos serán más numerosos que los muertos.” En cada caso Istar amenaza que levantará y

liberará a los muertos. Es interesante que la promesa de una resurrección se ve aquí no como una esperanza sino como una calamidad. Esto fue temido especialmente por Ereshkigal, quien estaba preocupada por que el abastecimiento de la comida, que era ofrecida por los vivos en favor de los muertos, fuera cortado. Ella gime, “¿Comería arcilla por pan, bebería agua enlodada por cerveza?”

D. El Despojo del Vestuario. En ambas versiones la diosa es conducida a través de siete puertas en cada una de las cuales uno de sus siete objetos de vestir o adornos es quitado hasta que queda totalmente desnuda. Evidentemente, las reglas del averno no permitían a nadie llegarse a la presencia de Ereshkigal excepto en esa condición. La lista de objetos usados por la diosa difiere en las dos versiones. Son como sigue:

Sumeria	Acadia
1. corona	1. corona
2. caña de medir y cuerda de lazulita	2. aretes
3. collar de bolitas de lazulita	3. collar de bolitas en forma de huevo
4. pendiente con bolitas dobles en forma de huevos	4. adornos del pecho
5. un brazalete de oro	5. una faja con la Piedra-de- (fácil) Alumbramiento
6. un pectoral	6. broches alrededor de las manos y los pies
7. traje- <i>pala</i> de señoría	7. taparrabo

En la versión sumeria la descripción de sus preparativos incluye otros dos objetos: una “peluca” o “mechones de cabello” y aceite para untarse en los ojos. Las descripciones del aceite y del pectoral son extraordinariamente modernas. A lo primero se le llama: “¡Hombre, ven, ven!”, y al último: “El (el hombre) vendrá, él vendrá”, esto es, “seductora del hombre”, y “tentadora del hombre”, al igual que un perfume femenino se llamaría “tentación”, en nuestros días. Un catálogo mucho mayor de objetos asociados con la estatua de la diosa es discutido por W. F. Leemans en su monografía, *Ishtar of Lagaba and her Dress*, E. J. Brill, Leiden, 1952. Entre los objetos de piedras preciosas y metales y de vestidos, *vulvae* de oro y plata, indican la adoración de Istar como una deidad de la fertilidad.

E. La Ejecución. De acuerdo con el texto sumerio la ejecución se realiza ante el Anunnaki, los siete jueces, cuando Ereshkigal clavó su mirada sobre su hermana. El cadáver fue entonces colgado de un clavo. El texto acadio habla de Namtar quien ataca a Istar con sus sesenta enfermedades. A la muerte de la diosa toda reproducción cesa entre hombres y bestias.

F. La Apelación. En el texto acadio el visir de Istar, Papsukkal, acude a Ea pidiendo ayuda. En el relato sumerio, el ministro de Inanna, Ninshubur, sigue sus instrucciones “después que tres días (y) tres noches han pasado”, y levanta una conmoción:

Tocó por ella el tambor en el altar de la asamblea,
Divagó buscándola en las casas de los dioses,

Desgarró sus ojos por ella, *desgarró* su boca por ella.

El buscó ayuda primero de Enlil, en Nippur y luego de Nanna, en Ur pero sin éxito; recibió ayuda, sin embargo, de Enki, en Eridu. El apeló a Enki indicándole la posible pérdida de los adornos celestes:

No permitas que tu buen metal sea cubierto con el polvo del mundo inferior.

No permitas que tu buen lazulita sea roto en la piedra del cantero.

No dejes que tu boj sea cortado en la madera del carpintero.

Estas pueden ser descripciones poéticas del cuerpo de la diosa misma en vez de referencias a sus adornos.

G. El Rescate. En el relato sumerio, Enki crea dos criaturas asexuales, el *kurgarru* y la *kalaturru* a quienes encarga “el alimento de la vida” y “el agua de la vida”. Después que Enki se niega a ser sobornado por los regalos, ellos tuvieron éxito en revivir a la diosa rociándola con los elementos de la vida. En el relato acadio, Ea crea un eunuco, *Asushunamir* —“Su apariencia es brillante” — quien evidentemente deslumbra a Ereshkigal. A. Leo Oppenheim sugiere que los rescatadores fueron criaturas asexuales para impedir cualquier maldición que Ereshkigal pudiera haber hecho, una maldición que “presumiblemente enumeraba todas las divinidades del panteón por nombre, incluyendo expresamente su prole aún no nacida, masculinos tanto como femeninos, en total todos los nacidos de la matriz” (Mesopotamian Mythology III, *Orientalia*, XIX, 1950, pág. 132).

H. El Ascenso. Una vez traída de nuevo a la vida, los problemas de la diosa no terminaban. Todavía necesitaba conseguir un sustituto para tomar su lugar en el averno. Esto es claramente establecido en la versión acadia: “Si ella no te da un pago de rescate, tráela nuevamente.”

I. La Búsqueda de Dumuzi. La tableta de Yale de 91 líneas, 31 de las cuales son nuevas, las que Kramer publicó en *JCS* (IV, 1950, págs. 199–214), relata cómo Inanna es acompañada en su búsqueda de un sustituto adecuado por una compañía de demonios avampirados, pequeños y grandes, que están muy deseosos de cumplir su deber. Por cierto, ellos casi arrastran a Ninshubur, el fiel ministro de Inanna, antes que ella pueda interceder por él. De igual manera, ellos quieren tomar a su peluquero, Shara; pero ella interviene. Ellos llegan a Kullab donde ella encuentra que su esposo Dumuzi, en vez de llorar su ausencia, se “había vestido a sí mismo en un traje noble, se había sentado noblemente en (su) asiento”. Con furia, Inanna, “clavó sus ojos sobre él, el ojo de muerte”, y dice: “*En cuanto a él, llévenselo.*” En desesperación Dumuzi le pide al hermano de Inanna, Utu, que lo cambie en una serpiente para poder escapar.

J. La Muerte de Dumuzi. En este punto tan emocionante las tabletas disponibles se habían roto; hasta 1960, cuando un nuevo poema, “La Muerte de Dumuzi”, reveló claramente el trágico fin. Este mito muestra que Dumuzi tenía presentimientos de su muerte a través de sueños, los cuales fueron interpretados por su hermana Geshtinanna. El intenta esconderse entre las plantas y entonces le suplica a Utu que lo cambie en una gacela para que pueda escapar de la *galla* de demonios que lo persiguen. El los elude una vez y entonces escapa por segunda vez hacia la diosa Belili. La tercera vez cinco demonios lo alcanzan cuando iba hacia el redil de Geshtinanna. Los demonios entran uno después del otro. Uno “golpea a Dumuzi en la mejilla con una *“puntilla penetrante”*, y otro “golpea a Dumuzi en la mejilla con el cayado del pastor”.

La mantequera santa yace (despedazada) no se le echa leche,

La copa yace (despedazada), Dumuzi ya no vive más

El redil es dado al viento.

K. La Conclusión Acadia. Las últimas doce líneas del texto acadio han sido generalmente tomadas como una indicación de la resurrección de Tamuz. Las primeras cuatro líneas hablan del funeral de Tamuz. Las siguientes cuatro líneas son acerca de la diosa Belili, a quien se la considera Istar. El mito sumerio “La Muerte de Dumuzi” ahora indica que Belili era probablemente otra diosa. Las últimas cuatro líneas terminan así:

¡Mi único hermano, no me hieras! En el día cuando Tamuz viene a mí, Cuando con él la flauta de piedra (y) el anillo carmesí vengan a mí, Cuando con él los hombres que se lamentan y las mujeres que se lamentan vengan a mí,

Puedan los muertos levantarse y oler el incienso.

Este puede no ser un caso de resurrección real sino más bien el ascenso de los espíritus a oler el incienso quemado y a participar de las ofrendas hechas por los muertos. De igual manera, los espíritus abandonados y hambrientos se levantarían y comerían de los desechos tirados en las calles, y otros espíritus tales como el de Enkidu en la Epica de Gilgamesh serían llamados para dar información. (Alexander Heidel, *The Gilgamesh Epic and O. T. Parallels*, pág. 207).

V. *Relación con los Estudios Bíblicos.*

Hubo un tiempo cuando algunos eruditos buscaron reducir el Antiguo Testamento a una colección de mitos babilónicos. Alfred Jeremias, por ejemplo, vio el mito de Tamuz en la historia de José (*The O.T. in the Light of the Ancient East*, G. P. Putnam's Sons, New York, 1911, Vol. II, capítulo 17). El escribió: "Se cree que el viaje con los mercaderes de esclavos se detuvo en el averno ... La prisión es igualmente el averno" (pág. 65).

Muchos escritores también han visto en Tamuz el prototipo de Cristo. Por ejemplo, Paul Carus dice: "El antiguo Tamuz es uno de los prototipos más importantes de Cristo. El es un dioshombre, una encarnación de la deidad que nace como un ser humano, muere en el curso del tiempo y se despierta a la vida nuevamente (citado por Wilfred Schoff, "Tammuz, Pan, and Christ," *The Open Court*, XXVI, 1912, pág. 545).

Estos paralelos no pueden ser mantenidos ya, porque: (1) Tamuz no se levantó de los muertos, y (2) Istar no descendió para liberar a los muertos. Istar murió y necesitó un sustituto para poder regresar al cielo.

BIBLIOGRAFIA: O. R. Gurney, "Tammuz Reconsidered: Some Recent Developments", *Journal of Semitic Studies*, VII, 1962, págs. 147–159. Alexander Heidel, *The Gilgamesh Epic and O. T. Parallels*, University of Chicago, Chicago, 1949. S. N. Kramer, "'Inama's Descent to the Nether World' Continued and Revised", *JCS*, V, 1951, págs. 1–17; *History Begins at Sumer*, Doubleday and Co., Inc., Garden City, New York, 1959; *The Sumerians*, University of Chicago, Chicago, 1963. E. A. Speiser, "Descent of Ishtar to the Nether World", *Ancient Near Eastern Texts*, ed. J. B. Pritchard, Princeton University Press, Princeton, 1955.

DIBON. La ciudad moabita de Dibón está representada por las ruinas modernas de Dhiban en el reino de Jordania y está situada ca. 64 kms. al sur de Amán, 5 kms. al norte de **Wadi Mojib** (río Arnón) y 21 kms. al oriente del mar Muerto. Está cerca del extremo sur de la meseta que se extiende suavemente constituyendo el mayor granero del antiguo Moab y al occidente del camino norte-sur que atraviesa la región tanto en los tiempos bíblicos como en los modernos.

I. Historia Literaria. Algún tiempo antes de la conquista de Israel en el siglo XIII a. de J.C., Dibón y todo el norte de Moab desde el río Arnón fue conquistado por Sehón el gobernador amo rreo de Hesbón, e incorporada a su reino (Nm. 21:26-30). Los israelitas, a su vez, desalojaron a Sehón de la región y la adjudicaron a las tribus de Rubén y Gad (Nm. 32:2-5; 32:34-38; Jos. 13:9).

ed. editor, edición

ca. cerca de, aproximadamente

kms. kilómetros

a. de antes de Jesucristo

Aunque Dibón fue concedida específicamente a Rubén (Jos. 13:17), fueron los hijos de Gad de quienes se dice que la reconstruyeron (Nm. 32:34). El papel de los gaditas en su reconstrucción está además atestiguado por la aparición de la forma Dibón-gad en una última referencia a uno de los sitios del campamento de Israel en su camino hacia el norte hacia el Nebo (Nm. 33:45 y sigtes.).

El dominio moabita sobre el distrito de Dibón y otros antiguos territorios al norte del Arnón fue reconquistado durante el período de los “jueces” hebreos, probablemente durante el resurgimiento moabita al poder bajo Eglón (Jue. 3:12-14). El área fue aparentemente recapturada por David cuando subyugó a Moab (1 S. 8:2); pero pasó a control moabita independiente con la división de la monarquía hebrea.

En cuanto a los eventos del siguiente siglo o sea el siglo IX a. de J.C., el registro del Antiguo Testamento es suplementado por la Estela de Mesa (ca. 830 a. de J.C.), la cual informa que Omri reconquistó el territorio moabita al norte del Arnón y que de allí en adelante, por cuarenta años, los israelitas ocuparon nuevamente la región de Medeba y Dibón (véase Moabita, la Piedra). Además, Israel impuso un pesado tributo anual en ovejas y lana al territorio conquistado (2 R. 3:4). La muerte de Acab, sin embargo, señaló el resurgimiento de Moab bajo Mesa, su rey dabonita (2 R. 3:4). Habiendo libertado a Moab de la humillación de la opresión israelita, Mesa reconstruyó muchas de las ciudades capturadas (algunas con prisioneros israelitas) las cuales añadió a su dominio gobernando sobre ellas desde su capital de Qarhoh, la que aparentemente puede ser identificada con la ciudadela de Dibón.

El relato de Mesa de su edificación de Qarhoh-Dibón proporciona una intrigante lista de expectativas arqueológicas del sitio. El se acredita la construcción, entre otras cosas, de las murallas de la ciudad, sus puertas y torres, el palacio del rey y dos estanques para agua. Anteriormente en su inscripción afirma también que hizo allí un lugar alto para su dios Quemos.

Durante los siglos siguientes Isaías (cap. 15) y Jeremías (cap. 48) pronuncian juicio contra Dibón en sus oráculos proféticos contra Moab. Sin embargo, ni en estas referencias ni en las evidencias literarias se distingue el sitio de las vicisitudes generales del territorio del cual formaba parte.

II. *La Historia de la Excavación.* La excavación científica no llegó a Dibón sino hasta el otoño de 1950. Empezando con esta fecha la Escuela Americana de investigación Oriental en Jerusalén condujo campañas anuales en el sitio hasta 1956, con la única excepción de 1953–54. La historia de su ocupación, como está indicada por el estrato cultural, data del principio de la primera edad del bronce —E. B. I, II y III están representados. Después, una brecha cultural larga está señalada por la ausencia de materiales tanto de la mitad como de la última edad del bronce. Una poderosa ocupación es indicada por la edad del hierro I y II (el período moabita) —de nuevo seguida por un período de abandono. Los *nabateos tuvieron éxito en colonizar de nuevo el sitio cerca del principio de la era cristiana siendo ocupada densamente durante los períodos culturales siguientes hasta su abandono final en los últimos tiempos de los árabes. Este patrón de ocupación está de acuerdo con la historia cultural de la Transjordania como un todo como está discernida por Glueck de su reconocimiento superficial de la región —a pesar de la aparición de ejemplos aislados de materiales del bronce medio y último cerca de *Amán.

Durante las primeras tres campañas fueron investigadas las enormes y excesivamente complejas defensas del perímetro oriental y suroriental del promontorio. Aunque no ha sido posible asignarle fechas a toda la serie de tales defensas, la muralla más externa hacia el oriente,

es, sin embargo, digna de una nota especial. Es una enorme muralla en la falda, compuesta de piedras cuadradas, casi descubiertas, la cual aún permanece a una altura de varios metros y la cual es uno de los ejemplos más impresionantes de la fortaleza defensiva de las antiguas ciudades.

Los planos de las estructuras de interés particular descubiertos en el sector suroriental del promontorio incluyen una puerta, un templo nabateoromano y un templo bizantino. Una piedra usada de nuevo, incorporada al pavimento del templo, contenía una inscripción griega que da la fecha de la construcción de una torre romana defensiva, aún no descubierta para el año 557, la cual, asumiendo la era seléucida, representaría el 245–46 d. de J.C.

Muestras de grano carbonizado (presumiblemente trigo) encontradas en un escondite de los niveles de la edad del hierro fueron fechadas con el proceso de radio-carbono. Los resultados, 858 a. de J.C., más o menos 165 años, están en armonía con la fecha determinada para estos niveles por el estudio de los hallazgos de la cerámica.

Durante las temporadas de 1955 y 1956 la escena de operaciones cambió hacia los sectores central y norte del sitio. En el área norte una entrada a la ciudad yacía descubierta y revelaba tres caminos sucesivos que conducían dentro de la ciudad a través de enormes torres de esquina con un cuarto para guardianes. Esta entrada brindó sus servicios durante varios períodos de la historia de la ciudad, siendo el período de más grande uso el de los siglos X al VIII a. de J.C. Cercano al inicio de la edad del hierro se encontraron enormes arcas y cerca de los niveles de destrucción se encontraron grandes cantidades de grano carbonizado. Se encontraron las murallas de ladrillo y piedra de la ciudad moabita, uno de los últimos remanentes se yergue a una altura que excede los cuatro metros.

El principal interés en la cima y el centro del sitio se circunscribe al fundamento del edificio oficial moabita de imponente pero aún no determinada extensión. Las paredes eran aproximadamente de un metro a un metro y medio de espesor y los pisos eran de piedras lisas cubiertas con un tipo de *huwar* condensado. En un pequeño cuarto central había un incensario muy fino y dos cuartos adyacentes produjeron figurines de fertilidad. La calidad de la mejor cerámica moabita recobrada de este edificio se compara a la más fina y la más delgada que haya sido producida en el mundo antiguo. De interés también, fue el primer ostracón moabita recobrado del sitio. El plan interior de la estructura más la naturaleza de los hallazgos recobrados indican muy probablemente que este edificio era un templo moabita o una combinación de palacio-templo. Siendo que es esta la única estructura moabita hasta aquí recobrada deberá ser de considerable importancia para los estudiantes de la cultura moabita y del Antiguo Testamento.

BIBLIOGRAFIA: William H. Morton, "Dhiban, 1956", *RB*, Tome, LXIV, 1957, págs. 221–223. R. E. Murphy, "A Fragment of an Early Moabite Inscription from Dibon", *BASOR*, No. 125, 1952, págs. 20–23. William L. Reed, "A Recent Analysis of Grain from Ancient Dibon in Moab", *BASOR* No. 146, 1957, págs. 6–10. William L. Reed and Fred V. Winnett, "A Fragment of an Early Moabite Inscription from Kerak", *BASOR*, No. 172, 1963, págs. 1–9. A. D. Tushingham, "Excavations at Dibon in Moab, 1952–53", *BASOR*, No. 133, 1954, págs. 6–25; "An Inscription of the Roman Imperial Period from Dhiban", *BASOR*, No. 138, 1955, págs. 29–33. F. V. Winnett, "Excavation at Dibon in Moab, 1950–51", *BASOR*, No. 125, 1952, págs.

d. de después de Jesucristo

RB *Revue Biblique*

BASOR *Bulletin of American Schools of Oriental Research*

7–20. G. R. H. Wright, “The Nabatean-Roman Temple at Dhiban: A Suggested Reinterpretation”, *BASOR*, No. 163, 1961, págs. 26–30. A. H. Van Zyl, *The Moabites*, E. J. Brill, Leiden, 1960.

DILMUN. Dilmun es el paraíso sumerio, el hogar de los dioses. La mitología lo describe como bueno, limpio y brillante. Es la tierra de los vivientes, la cual no conoce ni la enfermedad ni la muerte. Está situada en “el lugar donde se levanta el sol”. Sin embargo, Dilmun no es solamente un producto de la imaginación, porque los sumerios negociaban extensamente con Dilmun. Los documentos sumerios registran la carga de los barcos de Dilmun —oro, cobre, utensilios de cobre, lazulita, mesas incrustadas con marfil, “ojos de pescado” (probablemente perlas), marfil y objetos de marfil.

La ubicación de Dilmun ha desconcertado a los eruditos. Frecuentemente se le ha identificado con la isla de Bahrein, en el Golfo Pérsico, pero S. N. Kramer arguye que el sitio estaba en el valle hindú (Pakistán e India) donde una notable cultura literaria y urbana floreció a finales del tercer milenio a. de J.C. Desde el punto de vista de *Sumer esto encajaría con la descripción de Dilmun como “el lugar donde se levanta el sol”. Como una tierra remota, se prestaría a sí misma para el embellecimiento mitológico que describe a Dilmun como un paraíso.

BIBLIOGRAFIA: Samuel Noah Kramer, *The Sumerians: Their History, Culture, and Character*, University of Chicago Press, Chicago, 1963, págs. 147–49; 277–286.

DIVORCIO. Véase MATRIMONIO.

DOLMEN. Un dolmen es una estructura prehistórica de forma de mesa que consistía en 2 o más piedras grandes levantadas con un espacio entre ellas y cubiertas con una piedra horizontal. Los dólmenes son generalmente considerados como tumbas.

DOR. El cuento egipcio de *Wenamón dice cómo un oficial del templo de Amón en Karnak viajó a Fenicia y consiguió madera para fabricar una barca ceremonial para su dios. El se detuvo en Dor, “una ciudad del Tjekker” y se le dio una recepción por el príncipe, quien evidentemente sintió la necesidad de mostrar honor a un dignatario egipcio visitante. Estando en Dor, uno de los hombres de Wenamón se robó el oro y la plata que iban a ser usados para pagar por la madera, y huyó. El príncipe de Dor fue cortés, pero negó cualquier responsabilidad en el asunto. Los Tjekker que habitaban Dor eran gentes del mar que, como los filisteos, colonizaron varios lugares en el Asia Menor, Siria y Palestina entre los siglos XV y XII a. de J.C.

Un rey de Sidón escribió en honor de sus dioses en el siglo V a. de J.C., diciendo: “Y además, el Señor de reyes nos ha dado a Dor y a Jaffa, los gloriosos territorios del grano que están en el campo de Sarón, de acuerdo con las grandes cosas que yo he hecho; y debemos añadir a esto los límites de la tierra que pertenecía a los sidonios.” Dor tenía acceso a la llanura de Esdraelón a través del paso Fureidis en la cordillera del Carmelo, pero éste no podía competir con el puerto de Aco que era superior a Dor y proveía una salida más natural de Esdraelón.

DOS HERMANOS, HISTORIA DE LOS. La historia egipcia de los Dos Hermanos ha sido preservada en un manuscrito hierático en el Museo Británico (No. 10183) conocido como el Papiro d’Orbiney. Fue escrito por Seti II de la décimonovena dinastía y data del siglo XIII a. de J.C. La historia en sí misma es probablemente mucho más antigua. Sus personajes principales son Anubis (o Anpu) y Bata, quienes llevan los nombres de los dioses egipcios. La historia puede ser clasificada como mitología.

Al comienzo de la historia, Bata, el hermano menor soltero, vivía con su hermano mayor Anubis. El hermano menor atendía el ganado y ayudaba en general en la granja de su hermano

mayor. Un día cuando Anubis mandó a Bata a la casa a hacer un encargo, la esposa de Anubis intentó seducir a Bata. El joven, como el José de la Biblia, en una circunstancia similar, se horrorizó ante la sugestión y repudió a la mujer. Cuando Anubis regresó a la casa, sin embargo, su esposa fingió que había sido atacada por Bata e insistió en que su esposo matara a su hermano menor.

Anubis creyó en la falsa evidencia que le presentó su esposa y se escondió detrás de la puerta, lanza en mano, listo para atacar a Bata cuando regresara por la tarde. Cuando las vacas entraron al corral le anunciaron a Bata la intención de su hermano. Bata miró bajo la puerta y vio a su hermano en pie, con la lanza en la mano. Así que Bata huyó y Anubis corrió detrás de él.

Mientras estaba huyendo Bata pidió al dios sol lo vindicara y la petición fue contestada cuando Re-Harachtí formó un río lleno de cocodrilos entre los dos hermanos. Bata entonces llamó a su hermano del otro lado del río y le reveló la verdad acerca de su esposa. Bata se castró a sí mismo y declaró que se iba al Valle de los Cedros (en el Líbano).

Al llegar al Valle de los Cedros, dijo Bata, “Tomaré el corazón y lo colocaré en un árbol”. Si el cedro fuese cortado Bata moriría. Su hermano Anubis sería avisado de lo que pasara por una señal: Si un vaso de cerveza dado a Anubis diera espuma, él sabría que el árbol había caído y que su hermano había muerto. Entonces sería la responsabilidad de Anubis de venir a rescatarlo para buscar su corazón y colocarlo en un jarro de agua helada.

Anubis se dio cuenta de su error, mató a su esposa por pretender engañarlo y lloró por su hermano menor. Mientras tanto Bata, en el Valle de los Cedros, recibió una esposa de los dioses, la cual era la mujer más bella de la tierra y en quien se encontraba la esencia de todos los dioses.

Sin embargo, la historia de Bata no tiene un fin feliz. El mar llevó un rizo del pelo de su esposa a Egipto: el faraón olió la fragancia y envió mensajeros para encontrar a la muchacha y traerla a Egipto. Bata mató a los primeros mensajeros; pero el faraón envió a otros, entre los cuales había una mujer que sedujo a la esposa de Bata con adornos hermosos y la persuadió a que fuera a Egipto. En Egipto la esposa infiel persuadió al faraón para que ordenara cortar el árbol de cedro que tenía el corazón de Bata. El corazón cayó y Bata murió.

Cuando un vaso de cerveza fue puesto delante de Anubis, aquél empezó a espumar y él entonces comprendió que su hermano había muerto. Anubis inició el viaje hacia el Valle de los Cedros, encontró el corazón de su hermano (en forma de una fresa) y lo colocó en un vaso de agua helada. Bata entonces revivió pero rápidamente se transformó en un toro para poder regresar a Egipto a fin de castigar a su esposa. Anubis cabalgó sobre el hermoso toro hacia Egipto y tanto él como el toro fueron altamente honrados. En el comedor real el toro se presentó a sí mismo a su esposa como Bata, después de lo cual ella pidió al faraón que le permitiera comer el hígado del toro. Fue proclamada una gran fiesta, durante la cual el toro fue sacrificado. El toro, sin embargo, sacudió su cuello y dos gotas de sangre cayeron sobre los siales de la puerta del palacio del faraón. Las gotas crecieron hasta ser dos grandes árboles de persea. Un día, cuando su esposa estaba sentada bajo uno de los árboles, Bata se identificó nuevamente. Su esposa pidió una vez más al faraón: “haz que corten estos dos árboles de persea, por favor, y que hagan unos hermosos muebles.” Ella estuvo de pie delante de los árboles mientras eran cortados y una astilla saltó accidentalmente y le cayó en la boca. Entonces quedó embarazada y dio a luz a un hijo que rápidamente ganó los corazones de todos. Fue hecho virrey de Nubia y a la muerte del faraón le sucedió en el trono de todo Egipto. Allí mismo el nuevo faraón—quien era en realidad una reencarnación de Bata— reunió a los oficiales reales y acusó a su esposa de los crímenes que había

cometido. Los oficiales estuvieron de acuerdo con Bata y (presumiblemente) la esposa infiel fue condenada a muerte. El faraón reinó por 30 años.

El principio de la historia tiene puntos de comparación con la historia bíblica de José (Gn. 39). José, como el hermano menor, era una persona de confianza. La esposa de Potifar, como la cuñada de Bata, sugirió una relación ilícita. José, como Bata, resistió la tentación y conservó su integridad moral. La esposa de Potifar, como la cuñada de Bata, acusó a su víctima con el crimen que él estaba negándose a cometer.

La última parte de la historia contiene elementos mitológicos que están totalmente alejados de la manera y forma de expresión bíblica. Puede notarse, sin embargo, que el faraón estaba siempre listo a añadir una hermosa mujer a su harén, y para ello estuvo dispuesto a enviarla a buscar al Valle de los Cedros aun sin conocerla, guiándose solamente por la fragancia de un rizo de su cabello. Cuando el hambre llevó a Abraham a Egipto (Gn. 12:10-16), el patriarca temía que el faraón quisiera tomar a Sara para su harén; así que, para protegerse, declaró que ella era su hermana. La reputación de los faraones en ese sentido estaba bien justificada.

BIBLIOGRAFIA: John A. Wilson, “*Egyptian Myths, Tales, and Mortuary Texts*”, *ANET*, págs. 23–25.

DOTAN. Dotán está situada alrededor de 21 kms. al norte de Siquem en una fértil llanura que separa los montes de Samaria de la cordillera del Carmelo. La ruta principal de las caravanas entre Damasco y Egipto pasa a través de la llanura de Dotán.

Fue en Dotán que José encontró a sus hermanos apacentando sus rebaños. Sin embargo, en su celo, lo echaron en una cisterna y posteriormente lo vendieron a algunos madianitas que pasaban (Gn. 37:17–28). El constructor del imperio egipcio Thutmose III (*ca.* 1490–1435 a. de J.C.) colocó a Dotán entre los lugares que capturó durante el curso de sus campañas en Palestina. El profeta Eliseo fue sitiado por una banda de sirios (arameos) en Dotán. El ejército fue herido con ceguera y el profeta los dirigió a Samaria donde su vista fue restaurada y fueron enviados a su tierra sin más castigo (2 R. 6:8–23).

Las excavaciones se llevaron a cabo en Dotán desde 1953 por Joseph P. Free de Wheaton College. El promontorio mismo está *ca.* 305 mts. sobre el nivel del mar y a 53 mts. sobre el territorio alrededor. La cima del promontorio cubre 4 ha. con *ca.* 6 ha. más en sus faldas.

Dotán ha sido ocupada desde el fin del período calcolítico (*ca.* 3000 a. de J.C.). A 15 mts. de la cima del promontorio los excavadores encontraron una muralla que data de la edad del bronce (3000–2000 a. de J.C.) de 5 mts. de altura. Una muralla de la edad del bronce medio y abundante cerámica datan del tiempo de José y de los patriarcas bíblicos. El sitio fue ocupado hasta la edad del hierro y de nuevo en los períodos helenístico y romano.

DURA EUROPUS. Dura Europus fue fundada por un general de Seleuco I, uno de los sucesores de Alejandro, en el desierto sirio al oriente de Tadmor *ca.* 300 a. de J.C. Estaba situada sobre el Eufrates y ganó importancia como un punto de descanso para las caravanas. Aunque era una ciudad griega, Dura Europus fue sucesivamente ocupada por los partos (siglo II antes de J.C.) y los romanos (siglo II después de J.C.). Cuando los romanos derrotaron a los partos, Dura fue incorporada a la provincia de Siria y en el 167 d. de J.C., una guarnición romana se radicó allí.

ANET Ancient Near Eastern Texts, J.B. Pritchard, ed.

mts. metros

ha. hectárea(s)

Dura fue nuevamente asediada cuando los persas sasánidos desafiaron el poder romano en el Oriente. El persa Ardashir (224–241) casi toma la ciudad en el 238 d. de J.C. En el 256 los persas la invadieron nuevamente. La guarnición romana edificó un terraplén de adobe en cada lado de las murallas para fortalecerlas. Las murallas se construyeron más altas y más fuertes aún, pero Dura cayó en manos de los persas y el emperador romano, Valeriano, fue hecho prisionero por el gobernador persa Shapur I (241–272 d. de J.C.). Los persas ocuparon Dura por un corto tiempo, pero la ciudad fue abandonada muy pronto. Se dice que el emperador romano Juliano (361–363) cazó leones entre sus ruinas.

Las ruinas de la antigua Dura fueron descubiertas por accidente en 1921 cuando el ejército británico excavó trincheras en el sitio mientras peleaba contra los árabes en las cercanías. Los excavadores de trincheras descubrieron la sección de un templo y 7 años más tarde los arqueólogos iniciaron una seria excavación del sitio.

La Universidad de Yale y la Academia Francesa de Inscripciones y Letras patrocinaron una serie de expediciones en Dura bajo la dirección de M. I. Rostovtzeff, empezando en 1928. Una vista aérea indica que la ciudad estaba rodeada por una muralla y que la puerta principal miraba hacia el oeste, hacia el desierto. En una serie de campañas los excavadores descubrieron 11 templos, 2 pequeños santuarios, un templo cristiano con mosaicos, 2 sinagogas, una de las cuales tenía paredes cubiertas con frescos, un mercado, baños, casas y los restos de una guarnición romana.

En 1932 los excavadores hallaron un templo que había servido primero como casa particular. Uno de los cuartos había servido primero como capilla y posteriormente otros cuartos fueron usados para propósitos religiosos. La capilla estaba decorada con pinturas en la pared. La campaña de 1932–33 trajo a luz una sinagoga que era originalmente una casa particular. Fue ensanchada y dedicada como sinagoga en el año 245 d. de J.C. (el año 556 de la era selúcida como relata una inscripción).

Una segunda sinagoga reemplazó a la primera y esta segunda sinagoga, completada en 255, es la estructura mejor conocida de Dura. Franz Cumont de la Academia Francesa de Inscripciones y Letras excavó la sinagoga desde 1932 hasta 1935. En 1936 la estructura fue trasladada a Damasco donde fue reconstruida como parte del Museo Nacional en la capital siria.

VISTA AEREA DE DURA EUROPA. Cortesía de la Universidad de Yale.

Se entraba en la sinagoga a través de un patio hacia el oriente y el adorador se encontraba en un cuarto de ca. 7 por 12 mts. de tamaño. En la mitad de la pared occidental estaba un nicho donde era colocada el arca de la ley durante los servicios. A lo largo de la otra pared había bancas. Las paredes estaban decoradas con frescos que representaban temas del Antiguo Testamento. Alrededor del nicho había representaciones de un santuario en el cual era guardada la ley, una lámpara de siete brazos y el sacrificio de Abraham de su hijo Isaac. Abraham tiene un cuchillo en su mano y está listo para sacrificar a su hijo que está atado al altar. Sin embargo, Dios interviene y una mano detiene a Abraham mientras un carnero espera en unas ramas cercanas. Otras escenas representan a Moisés y la zarza ardiente; Moisés guiando a los israelitas desde Egipto; los egipcios ahogándose en el agua; Josué y el ángel que lo encontró antes de la batalla de Jericó; el milagro de la detención del sol; David tocando su arpa; el sacrificio de Elías en el monte Carmelo; la visión de Ezequiel y muchas otras escenas del Antiguo Testamento. La pintura del retorno del arca (1 S. 5) muestra a los líderes filisteos enviando el arca sobre una carreta arrastrada por dos bueyes. Sobre el piso, entre los escombros, hay imágenes rotas de los dioses de *Palmira que eran adorados por la

gente de Dura. En el cuadro de la historia de Job, uno de sus amigos está representado como un rey. Los judíos de Dura ertaban evidentemente familiarsados con una midrás que establece que los amigos de Job eran reyes.

En la misma calle de la sinagoga había un templo cristiano que había sido casa particular de un rico allí. Una inscripción en yeso indica que la casa fue construida en el año 232–233 d. de J.C. Cuando la capilla original fue ampliada por la adición de otros dos cuartos, el lugar de reunión podía acomodar aproximadamente unas cien personas. Tres inscripciones labradas en la pared dicen: “Un Dios en el cielo”, “Recuerda Cristodelos humildes siseos” y “Recuerda Crista de Proclus entre vosotros”. Las dos últimas peticiones son plegarias para que la congregación recuerde a Siseo y a Proclus en oración.

En el extremo occidental de la capilla había un nicho con un receptáculo hundido que pudo haber sido una fuente bautismal. Si esta interpretación es correcta, la iglesia en Dura practicaba el bautismo por afusión ya que la fuente es demasiado pequeña para inmersión. Algunos han negado que esta fuera una fuente bautismal, sugiriendo que marcaba la tumba de un mártir.

El templo estaba decorado con frescos similares a los de la sinagoga, con la diferencia de que representaba escenas tanto del Antiguo como del Nuevo Testamentos. En la parte posterior del nicho había dos escenas: Adán y Eva, y el Buen Pastor. Evidentemente, las dos fueron escogidas para mostrar que la muerte entró en el mundo por Adán; pero la salvación vino por Cristo. Otros cuadros incluyen a David y Goliat, la mujer samaritana y la curación del parálítico. Este último incluye una de las primeras representaciones de Cristo. Jesús está presentado como joven y sin barba, con pelo corto y usando las ropas de aquella época. Esta pintura puede ser fechada definitivamente en la primera parte del tercer siglo.

BIBLIOGRAFIA: René Dussaud, “La campagne 1933–34 a Doura-Europus”, *SYRIA*, XV, 1934, págs. 393–394. Mikhail Ivanovitch, *Dura-Europos and its Art*, Clarendon Press, Oxford, 1938. M. I. Rostovtzeff, A. R. Bellinger, F. E. Brown, C. B. Welles, *The Excavations at Dura Europos Conducted by Yale University and the French Academy of Inscriptions and Letters*, Yale University Press, New Haven, 1943.

E

ECBATANA. Hamadán, sobre el sitio de la antigua Ecbatana, es una ciudad moderna con una población de 130.000 habitantes ubicada en los montes Zagros, al occidente de Irán. Aunque el clima es frío en el invierno, tiene un verano delicioso y Ciro la hizo su capital de verano. El nombre Ecbatana últimamente se deriva del acadio *Agamatanu* de *hangmatana*, “lugar de reunión”. Se menciona en Esdras (6:2) como Acmeta, el lugar donde Darío I encontró el decreto de Ciro que autorizaba a los judíos a regresar a Jerusalén y reconstruir su templo.

El libro apócrifo de Judit dice que el rey Arfaxad, quien gobernó los medos durante el tiempo de Nabucodonosor, tenía su capital en Ecbatana (Judit 1:1-14). Una tradición conservada en II Macabeos (9:3) dice que Antíoco Epífanes paró en Ecbatana después de retirarse de *Persépolis donde sufrió una derrota. La historia de Judit es ficticia y no hay evidencia externa para corroborar la afirmación de II Macabeos porque los relatos más dignos de confianza en I de Macabeos (6:4) no mencionan a Ecbatana.

Ecbatana juega una parte importante en las leyendas apócrifas contenidas en el libro de Tobías, donade se lee que el joven Tobit o Tobías, quien era guiado por el ángel Rafael en un viaje desde Nínive para reunir el equivalente de 30.000 dólares los cuales el anciano Tobit, su padre, había depositado con Gabel en Ragae (Rayy), cerca de Teherán. Parando en Ecbatana, Tobías fue

hospedado en el hogar de Raguel, el hermano de su padre. Sara, la hija de Raguel, era de edad casadera; pero sus siete esposos habían muerto la noche de la boda. Armado con una fórmula para alejar a los demonios, Tobías se casó con su encantadora prima y la historia termina con una nota feliz.

Los documentos cuneiformes de Tiglat-pileser I (1100 a. de J.C.) mencionan a Ecbatana como *karkassi* “ciudad casita”. El escritor griego Ctesias (véase Diodorus 2.3) atribuye la fundación de Ecbatana junto con Babilonia y otras ciudades importantes a Semiramis, una figura legendaria que probablemente se identifica con Sammuamat, descrita como “la señora del palacio” en los días del rey asirio Adad-nirari III (ca. 800 a. de J.C.). Ella era o la madre del rey y regente durante los primeros años del reinado de Adad-nirari o su esposa.

En el sector nororiental de Hamadán está el área conocida como *Sar Qal'a*, “castillo en el risco”, donde la ciudadela de Ciro estuvo una vez. Las excavaciones en Sar Qal'a han revelado remanentes de las paredes y fundamentos de las torres de los palacios de los reyes medos y aqueménidas. Una placa de oro descubierta en la misma área contiene el documento aqueménida más antiguo, una inscripción de Ariarmenes (640–590 a. de J.C.) escrito un siglo antes del tiempo de Ciro. Al sureste de la ciudad está una imponente “piedra del león” persa *Sang i-Shir* que data de los tiempos aqueménidas o partos.

Hamadán también se jacta de una tumba tradicional de Ester y una tumba de Mardoqueo. Esta última puede ser la de un médico judío y primer ministro llamado Mardoqueo que fue martirizado en Tabriz en el año 1291 d. de J.C. En los últimos años su tumba fue evidentemente atribuida al Mardoqueo del libro de Ester. La presencia de una tradicional “tumba de Ester” se debe probablemente a la idea errónea de que la antigua Susa estaba ubicada en el sitio de la moderna Hamadán. El arqueólogo Ernst Herzfeld afirmó que una mujer temerosa de Dios llamada Shushan emigró a Hamadán y que sus cualidades como las de Ester hicieron que ella fuera llamada “Ester Shushan”. Su tumba, sugiere Herzfeld, está ahora identificada como la tumba de la Ester bíblica.

ECRON. Ecrón, la ciudad más al norte de la pentápolis filistea, fue temporalmente ocupada por los hombres de Judá durante el período de los jueces (Jue. 1:18); pero volvió a los filisteos. Desde Gat, el arca del pacto fue llevada a Ecrón, después de lo cual fue enviada a Bet-semes en Israel (1 S. 5:10-6:12).

Las fortunas de Ecrón variaron a través de su larga historia. Padi, su rey en los días de Senaquerib, permaneció leal a los asirios; pero un grupo de rebeldes tomó el trono, devolvió Padi a Ezequías, quien era evidentemente un líder de la oposición a Senaquerib. Los anales de *Senaquerib cuentan cómo los asirios tomaron a Ecrón y restauraron a Padi a su trono. Esar-Haddon también menciona a Ecrón como una ciudad filistea leal a sus señores asirios.

El dios de Ecrón era Baal-zebul. Ocozías de Israel estaba de camino hacia el santuario de Baal-zebul, cuando Elías lo interceptó, queriendo saber si Israel estaba sin Dios ya que el dios de Ecrón iba a ser consultado (2 R. 1:1-6, 16). Baal-zebul, “señor de las moscas”, puede ser una alteración intencional de los hebreos del nombre cananeo Baal-zebul, “Baal exaltado” o “Señor del lugar alto”. Baal-zebul (o Beelzebú), en el Nuevo Testamento, aparece como un sinónimo de Satanás, el “príncipe de los demonios” (Mt. 12:24-29).

En el 147 a. de J.C., Alejandro Balas, rey de Siria, transfirió Ecrón al gobernador macabeo Jonatán (1 Mac. 10:89). De acuerdo con el historiador Eusebio, Ecrón tenía una gran población judía durante el siglo III d. de J.C. En los siglos siguientes el sitio fue abandonado y su

identificación se ha perdido. Edward Robinson, en el siglo XIX, indicó que pudiera ser identificada con 'Akir, 16 kms. al noroeste de Asdod. Otros identifican Ecrón con Khirbet el-Muquenna', 10 kms. al sureste de 'Akir, aunque el-Muquenna' es considerado generalmente como el que contiene los restos de Eltekeh.

EDESA. La ciudad de Edesa, en el norte de la Mesopotamia (la moderna Urfa, Turquía), surgió a la historia en el siglo IV a. de J.C. Empezando *ca.* 137 a. de J.C., Edesa fue la capital de un reino independiente (Osroene). Posteriormente llegó a ser una ciudad romana hasta el 260 d. de J.C., cuando Sapor I de Persia derrotó al emperador romano Valerio y lo tomó prisionero. Para el siglo III d. de J.C. Edesa era un centro del cristianismo sirio, pero en el 639 d. de J.C., cayó a los árabes. Excepto por un breve período durante las cruzadas, Edesa ha permanecido como un centro musulmán.

EDFU. Edfu, ubicada sobre el lado occidental del Nilo, a mitad del camino entre Luxor y Asuán, era la capital del segundo distrito del alto Egipto. Los griegos la llamaban Apolonópolis Magna, comparando así al dios Horus de Edfu con Apolo. Auguste Mariette descubrió Edfu en 1860 y desenterró el templo de Horus que es el monumento más perfectamente preservado del mundo antiguo. Fue empezado por Tolomeo III, Evérgetes, en el 237 a. de J.C. y no fue completado hasta el 57 a. de J.C. Sus torres se levantan a una altura de 34 mts. y las paredes encierran un espacio de 137 por 37 mts. El frente del propileo es de 77 mts. de altura. Antiguos templos habían sido edificados en Edfu por los faraones Seti I, Ramesés IV, pero no han quedado remanentes.

Horus, el dios de Edfu, está representado en los monumentos de Egipto por un disco solar alado. La leyenda dice que él fue auxiliado en su guerra con el dios Seth y sus seguidores por hombres que conocieron el arte de trabajar el metal. La leyenda parece reflejar un relato de una tribu de usuarios primitivos de implementos y armas de piedra que fueron derrotados por pueblos que habían aprendido a usar el metal.

BIBLIOGRAFIA: Henri Henne, Octave Guerade, Maurice Alliot, *Rapport sur les fouilles de Tell Edfou* (1921-22), Impr. d l'Institute francaise d'archeologie orientale, Cairo, 1924.

EDOM, EDOMITAS. El antiguo reino de Edom estaba en el sur del Wadi Zered, abajo del mar Muerto. Tanto la tierra como su gente son frecuentemente mencionadas en el Antiguo Testamento. Hasta el presente no se han encontrado registros escritos del antiguo Edom, de modo que el conocimiento de este reino antiguo viene de los registros de los israelitas, egipcios, asirios y babilonios y de los descubrimientos arqueológicos en el área.

I. **La Tierra de Edom** era un territorio montañoso y extremadamente escarpado de *ca.* 161 kms. que se extienden desde el río Arnón, que era el límite sur de Moab, y tan al sur como el golfo de Akaba. A lo ancho incluía las montañas y la fértil meseta tanto hacia el oriente como al occidente de Araba, la gran hondonada que conecta el mar Muerto con el golfo de Akaba. El área más importante era la meseta hacia el oriente de Araba. El punto más alto era el monte Seir que se eleva *ca.* 1067 mts. sobre Araba. En los días de la monarquía hebrea la capital era Sela, la cual estaba en el extremo sur de un valle apartado, que eventualmente llegó a ser *Petra. Otras ciudades importantes eran Bosra y Teman. La fortaleza económica del reino descansaba en su agricultura, sus recursos minerales y en los impuestos demandados a las caravanas que atravesaban sus caminos, especialmente el Camino del Rey.

II. **Edom en el Antiguo Testamento.** De acuerdo con Gn. 36:1-17 los edomitas eran descendientes de Esaú. Sin embargo, la tierra fue ocupada antes del arribo de los descendientes de

Esau (Gn. 14:6) . Jefes tribales emergieron aquí muy temprano (Gn. 36:15-19, 40-43; 1 Cr. 1:51-54), y los edomitas tuvieron reyes “antes que reinase rey sobre los hijos de Israel” (Gn. 36:31-39; 1 Cr. 1:43-51).

En los días del éxodo, Israel buscó pasar a través de Edom, viajando por el Camino del Rey pero le rehusaron el permiso (Nm. 20:14-21; 21:4; Jue. 11:17, 18). Sin embargo, algún parentesco se reconoció con Edom (Dt. 23:7, 8). El profeta Balaam prometió que Israel un día poseerá Edom (Nm. 24:18).

Josué asignó a Judá las tierras al oeste del mar Muerto hasta los límites con Edom (Jos. 15:1, 21). Doseientos años más tarde Saúl peleó contra Edom (1 S. 14:47), aunque tenía edomitas a su servicio (1 S. 21:7; 22:9, 18). David conquistó Edom y colocó guarniciones en la tierra (2 S. 8:13, 14). Léase *sirios* por *edomitas* en el v. 13; hay una confusión del escriba al usar “r” en lugar de “d”. Los métodos de David fueron despiadados (2 S. 8:13). El dejó a Joab en Edom por 6 meses “hasta que hubo acabado con todo el sexo masculino en Edom” (1 R. 11:15, 16). Algunos huyeron a Egipto, incluyendo un príncipe real, Hadad, quien más tarde dio problemas a Salomón (1 R. 11:14–22). En su época Salomón tenía un puerto en el mar Rojo en *Ezió-geber y explotaba las minas de cobre en la región (1 R. 9:26–28).

En el tiempo de Josafat, los edomitas incursionaron Judá en compañía de otros; pero fueron vencidos (2 Cr. 20). Josafat intentó reabrir el puerto de Ezió-geber sin éxito (1 R. 22:48). El gobernador de Edom (1 R. 22:47) reconoció el gobierno de Josafat y se unió a él en su ataque contra Mesa, rey de Moab (2 R. 3:4-27).

Bajo Joram, Edom conquistó su independencia (2 R. 8:20–22; 2 Cr. 21:8–10); pero más tarde Amasías capturó Sela, su capital, y mató a muchos (2 R. 14:7; 2 Cr. 25:11, 12). Su hijo Uzías restauró el puerto de Elat (2 R. 14:22) aunque lo perdió en los días de Acáz y nunca más pudo ser recuperado (2 R. 16:6). Después del 736 a. de J.C. Edom llegó a ser un estado vasallo de Asiria.

Cuando Judá cayó en el 586, Edom se regocijó (Sal. 137:7). Por su odio amargo hacia Judá los profetas pronosticaron su destrucción (Jer. 49:7–22; Lm. 4:21, 22; Ez. 25:12–14; 35:15; Jl. 3:19; Am. 9:12; Abd. 10 y sigtes.). Algunos edomitas entraron al sur de Judá y se establecieron hacia el sur del Hebrón bajo la presión de las invasiones árabes durante el siglo V a. de J.C. En el siglo III a. de J.C., los *nabateos ocuparon el antiguo Edom y sacaron la mayoría de la gente hacia Judá. Judas Macabeo los dominó más tarde (1 Mac. 5:65) y Juan Hircano los obligó a circuncidarse, incorporándolos así al pueblo judío. La familia de Herodes era de descendencia edomita.

III. **Descubrimientos Arqueológicos y Edom**. Ciertos reconocimientos del terreno han mostrado que entre los siglos XXIII y XX a. de J.C., existió una floreciente civilización en Edom. Lamentablemente fue destruida, posiblemente por invasores del desierto. Poca evidencia de colonización urbana se encuentra antes del siglo XIII a. de J.C. La destrucción de la antigua civilización puede estar vinculada con la invasión de Génesis 14. La presencia de antiguos sitios a lo largo del camino central principal —el Camino del Rey— señala la existencia de este camino durante este período inicial. El descubrimiento de cerámica de las edades última del bronce y primera del hierro en muchos sitios en Edom indica una fecha en el siglo XIII para el establecimiento del último reino de Edom. Este pueblo edificó una serie de fortalezas amuralladas alrededor de sus viviendas en el altiplano, especialmente sobre la posición oriental que estaba expuesta a las incursiones del desierto. Estaban estratégicamente ubicadas lo que hacía posible la comunicación por medio de señales de fuego en caso de ataque. Esto indica un sistema militar bien organizado bajo un gobierno fuerte. Los registros egipcios de los días de Thutmose II (ca. 1495–

1490 a. de J.C.) hablan de contacto con los nómadas *Shasu*. Registros posteriores de los días de Merneptah (1224–1215 a. de J.C.) y Ramesés III (ca. 1198–1167) muestran que por lo menos algunos del pueblo *shasu* se encontraban en la región de Edom porque el monte Seir está específicamente mencionado.

Descubrimientos arqueológicos han producido una gran cantidad de evidencias desde los días de Salomón, es decir, desde la edad del hierro I. El puerto de *Ezión-geber (Fase I) y numerosos sitios de minería y fundición en el Wadi Araba, que datan de la primera edad del hierro, indican una considerable actividad en el sur de Edom. La planta compleja de fundición de Ezión-geber, que usó los vientos del norte para corriente de aire, es una indicación de un alto grado de conocimiento técnico. Los objetos encontrados en las excavaciones indican que el comercio se efectuaba entre el puerto y ciertos lugares como Egipto y el sur de Arabia. La destrucción de Ezión-geber I durante el siglo X puede atribuirse a la invasión de Sisac (1 R. 14:25).

Durante el período entre el séptimo y el cuarto siglos (Fases IV y V), Elat permaneció edomita. Varios sellos edomitas del siglo VII que ostentan el título “Qos ’anal, siervo del rey” se han encontrado. Bajo el posterior gobierno persa, el comercio aún florecía en este puerto a juzgar por los tiestos arámicos de los siglos V y IV a. de J.C., algunos de los cuales fueron recibos por la venta de vino. Algunos pedazos de cerámica griega de Atica indican un comercio con los griegos. Eventualmente, el puerto cayó en manos de los nabateos.

Mientras que el cuadro de los logros culturales edomitas emerge lentamente, se necesitará mucha más excavación antes de que el cuadro sea claro.

BIBLIOGRAFIA: N. Glueck, *The Other Side of Jordan*, New Haven, 1940. *AASOR*, XV, XVIII, XIX. Articles in *BASOR*, 71, 72, 75, 76, 79, 80, 82, 84, 85. F. M. Abel, *Géographie de la Palestine*, II, Paris, 1933, págs. 281–285. M. Du Buit, *Géographie de la Terre Sainte*, Paris, 1958, págs. 143 y sigtes.

EFESO. Efeso es especialmente significativa para el estudiante de la Biblia como la ciudad donde el apóstol Pablo llevó a cabo su ministerio más extenso (2 años y 3 meses, Hch. 19:8, 10) y desde la cual evangelizó buena parte del Asia. Fue también el lugar de residencia del apóstol Juan durante los últimos años de su vida.

EL GRAN TEATRO de Efeso. Cortesía de H. Gökberg.

Efeso fue una de las grandes ciudades del mundo Mediterráneo durante los tiempos del Nuevo Testamento. Historiadores y arqueólogos dignos de confianza han estimado su población máxima durante el siglo II entre los 200.000 y los 500.000 habitantes. Las razones por las cuales la ciudad atraía tanta gente a sus centros fueron por lo menos tres: políticas, económicas y religiosas. El gobernador romano residía allí y Efeso prácticamente vino a ser la capital de Asia, aunque se discute si la capital fue oficialmente transferida allí durante los tiempos del Nuevo Testamento. Sus hazañas económicas residían en el hecho de que Efeso estaba en el gran camino que iba del norte al sur en el Asia Menor occidental y controlaba el comercio que fluía hacia el interior del Asia Menor a lo largo de los valles Meander y Lycus. Religiosamente, fue un gran centro de culto para la adoración de Diana o Artemisa.

Efeso estaba ubicada a 6 kms. del Egeo y poseía un puerto de entrada que conectaba con el río Cayster. El puerto era mantenido suficientemente grande y profundo sólo dragándolo constantemente. La ciudad sintió la declinación económica general del imperio. Durante el siglo III, y después de las incursiones de los godos en el 263, fue incapaz de efectuar el esfuerzo

necesario para mantener el puerto. Para el siglo IV el puerto fue obstruido rápidamente por sedimentos, y para el siglo X la próspera ciudad de los tiempos romanos estaba completamente desierta e invadida por ciénagas. Desde luego que lo inevitable sucedió: Efeso sirvió como una cantera de primera clase para las comunidades vecinas.

LA CALLE DE MARMOL de la antigua Efeso como se ve en el día de hoy. Cortesía de H. Gökberg.

Los arqueólogos no empezaron a levantar el velo de las ruinas de Efeso sino hasta 1863. En ese año John T. Wood, un arquitecto inglés, empezó su larga búsqueda del templo de Diana, una de las maravillas del mundo antiguo. Finalmente llegó a sus ruinas el 31 de diciembre de 1869 y entonces empleó 5 años más trabajando en el sitio del templo. D. G. Hogarth excavó allí en 1904–5. Los excavadores encontraron que el templo había pasado a través de 5 fases de construcción (la primera comenzó *ca.* 600 a. de J.C.) y la del edificio que Pablo y Juan debieron conocer fue iniciada *ca.* 350 a. de J.C., y destruida por los godos durante la invasión del siglo III. El templo mismo tenía 55 mts. de ancho y 115 mts. de largo. El techo estaba sostenido por 117 columnas de 18 mts. Estas columnas tenían 2 mts. de diámetro y 36 fueron esculpidas en su base con figuras de tamaño normal. El templo se edificó sobre una plataforma de 73 mts. de ancho y 127 mts. de largo. El lugar santísimo era aparentemente abierto al cielo y contenía un altar de 38 mts.², detrás del cual estaba sin duda la estatua de Artemisa. Artemisa o Diana era comparada con la Cibele de Asia Menor, la diosa madre. Como se le adoraba en Efeso, la diosa era una deidad de la fertilidad considerablemente orientalizada. Su estatua era una figura de muchos pechos (o como algunos piensan, con una fachada de huevos de avestruz que significaban fertilidad). Durante el Artemisión (marzo-abril) un mes dedicado a la adoración de la diosa, los devotos venían desde muchas provincias a participar de las festividades religiosas.

Wood, al buscar el templo de Diana, despejó el teatro de Efeso, específicamente conectado con el ministerio de Pablo (Hch. 19:31). La estructura, ubicada en la falda occidental del monte Pion, medía *ca.* 151 mts. de diámetro y tenía una capacidad para unos 25.000 espectadores. El arreglo de los asientos estaba dividido en 3 secciones de 24 hileras de asientos en cada una.

Entre las 2 etapas de la excavación británica en el templo de Diana, el Instituto Arqueológico Austríaco empezó su trabajo en la ciudad propiamente dicha. Empezando en 1897, excavaron allí continuamente por 16 años. Trabajaron en Efeso de nuevo en 1926–35 bajo la dirección de Joseph Keil. Keil reasumió la excavación en 1954 y continuó hasta su muerte en 1959. Desde entonces F. Miltner ha estado encargado.

En los tiempos apostólicos una calle de 529 mts. de largo conducía desde el teatro hasta el puerto. Esta fue grandemente hermoseedada durante el segundo siglo. A la derecha (norte) de esta calle fue construida el ágora romana en los días de Pablo y Juan. Y durante la época de Juan, Domiciano construyó baños y gimnasios en el mismo lugar. Hacia la esquina suroccidental del teatro estaba la antigua ágora helenística, centro principal de la ciudad en los tiempos apostólicos, de un total de 12.000 mts.², y limitada por los pórticos detrás de los cuales había pequeños almacenes. A la fecha la mayoría de los almacenes, así como la parte central del ágora no han sido excavados. Pero Miltner encontró allí almacenes de plateros.

Otras estructuras excavadas en Efeso, y que datan de los tiempos del Nuevo Testamento, incluyen el edificio de la administración, un estadio y la puerta Magnesia al sureste de la ciudad. La mayoría de las impresionantes ruinas desenterradas por los austríacos datan del siglo II d. de J.C., cuando la ciudad estaba en su cenit.

EGEA, CIVILIZACION. Ver MINOICOS y MICENA.

EGIPTO. I. *Nombre.* El nombre Egipto se deriva probablemente del nombre de Menfis, *Hi-ku-Ptah*, “la casa del espíritu de Ptah”, a través de la forma griega *Aigyptos*. Los antiguos egipcios tenían varios nombres para su país, tales como *Kemi* “tierra negra”, y “las dos tierras” (el Alto y el Bajo Egipto). El nombre arábigo moderno para Egipto *Misr*, está relacionado con el hebreo *Misrayim*, una forma doble probablemente para referirse al alto y al bajo Egipto. Desde febrero de 1958, el nombre oficial del país ha sido *al-Jumhuriyah al-'Arabiyah al-Muttahidah*, “la República Árabe Unida”.

II. *Geografía.* El Egipto moderno es aproximadamente un rectángulo ubicado en la esquina nororiental del Africa. Limita al sur con el Sudán, al oriente con el mar Rojo y Palestina, al norte con el Mediterráneo y al oeste con Libia.

“Egipto”, escribió Herodoto en el siglo V a. de J.C., “es el don del Nilo”. Noventa y nueve por ciento de la población vive en el 4 por ciento del área que puede ser irrigada con las aguas del Nilo y el resto es desierto, con la excepción de unos cuantos oasis. El promedio de lluvia en El Cairo es ca. 2 cms., y en Asuán prácticamente ninguna. La sequedad de Egipto ha ayudado a preservar muchos monumentos antiguos, especialmente papiro, madera y momias, los que hubieran perecido en un clima más húmedo. El desbordamiento anual del Nilo durante el verano ha depositado suelo fértil y también ha liberado a miles de obreros para proyectos gigantescos como las pirámides, los templos y las tumbas reales. El Nilo también ha servido como una vía de comunicación para el transporte de bienes y de personas.

La diferencia entre el valle estrecho del Nilo y su amplio Delta ha dividido el área habitable en dos regiones geográfica y políticamente distintas. En el Alto Egipto desde Asuán hasta El Cairo el promedio del valle es de unos 19 kms. de ancho entre las colinas del desierto. Aproximadamente a 20 kms. al norte de El Cairo, el Nilo se divide en dos ramas principales, de las cuales muchos de sus canales de agua irrigan el Delta plano, el cual alcanza una anchura de aproximadamente 240 kms.

Algunos de los productos de Egipto son mencionados en la Biblia. Las colinas de arenisca y piedra caliza de cada lado del Nilo suministraron piedra para las pirámides y los templos. El granito de Asuán se usó para los obeliscos, las estatuas y los sarcófagos. Del alabastro de Bani Suwayf se elaboraron jarrones para perfume (Mt. 26:7). El cobre del Sinaí suministró herramientas y armas durante el período del imperio egipcio, la última edad del bronce. Oro (Gn. 41:42) de los desiertos orientales, turquesa y el lapizlázuli del Sinaí se utilizaron para joyas. El trigo era generalmente abundante y en parte era comprado por los extranjeros desde el tiempo de Abraham (Gn. 12:10) hasta el de Pablo (Hch. 27:6, 38). Otros alimentos vegetales tales como pepinos, melones, puerros y cebollas (Nm. 11:5). El pescado era también un ingrediente importante de la dieta como lo ilustra la Biblia (Nm. 11:5; Is. 19:8) y los monumentos. El ganado (Gn. 41:2) se menciona o se representa en los registros más antiguos. Los caballos (Ex. 14:9) no se introdujeron sino hasta el período de los hiksos. La principal bestia de carga era el asno (Gn. 45:23). A lo largo del Nilo y de los canales creció el junco de papiro, el cual, abierto y prensado, sirvió para hacer el papel más antiguo (2 Jn. 12). El material más común para el vestido era el lino (Gn. 41:42; Is. 19:9), y se han encontrado piezas fubas de lino en las tumbas.

Las ciudades y distritos de Egipto mencionados en la Biblia incluyen: Baal-zefón (Ex. 14:2), tal vez cerca de Tell Defeneh, el bíblico *Tafnes; Gosén (Gn. 47:6, 27) un distrito en la parte oriental del Delta; Hanes (Is. 30:4), tal vez el clásico Heracleópolis Magna, la moderna Ihnasiyah al Madinah; Migdol (Ex. 14:2), cerca del mar Rojo; No (Jer. 46:25) o No-Amon (Nah. 3:8), la *Tebas griega, capital del Alto Egipto y centro de adoración de Amón, la moderna Luxor; *Menfis (Is. 19:13; Os. 9:6) capital del antiguo imperio, la moderna Mit Rahneh; On (Gn. 41:45) o Aven (Ez. 30:17), o Betsemes, “casa del sol” Jer. 43:13), la griega *Heliópolis, centro de adoración de Re’, el dios sol, la moderna alMatariyah; Patros (Is. 11:11), del egipcio *p’-t’rsy*, el territorio sur, el Alto Egipto; Pibeset (Ez. 30:17), la moderna Tell Basta en la parte oriental del Delta; Pi-hahiro (Ex. 14:2), cerca del mar Rojo; Pitón (Ex. 1:11), se ha propuesto identificarlo ya sea con Tell al-Maskhutah o Tall al-Ratabah en el Wadi Tumilat; Ramesés (Ex. 1:11), tal vez la moderna Qantir o San al-Hajar, ambas en la parte noreste del Delta; Sin (Ez. 30:15, 16), el clásico Pelusim, el moderno Tell al-Farama, aproximadamente veintiocho kilómetros al oriente del canal de Suez; Sucot (Ex. 12:37), tal vez la moderna Tell al-Mashkutah en el Wadi Tumilat; Sevene (Ez. 29:10), la moderna Asuán; *Tapnes (Jer. 43:7) o Tafnes (Ez. 30:18), la moderna Tell Defe en la parte nororiental del Delta; Zoán (Nm. 13:22), la griega Avaris o Tanis, la moderna San-al-Hajar en la parte nororiental del Delta.

III. *Historia.*

A. El Egipto prehistórico. Varias culturas prehistóricas se desarrollaron en Egipto desde *ca.* 5000 a. de J.C., hasta el comienzo de la primera dinastía, *ca.* 3200 a. de J.C. Los centros de estas culturas predinásticas han sido hallados en al-Fayyum, Marindah Bani Salamah, Dair Tasa, al-‘Umari cerca de Hilwan, al-Badari, al-‘Amrah (cultura amratia, Jarzah (cultura gerzea), y al-Ma’adi. Estos sitios muestran avances en la hechura de utensilios y la cerámica.

La escritura egipcia se desarrolló durante el período predinástico. La escritura jeroglífica consistía de cuadros usados primero para representar objetos o acciones, y luego para representar sílabas y finalmente para representar un sólo sonido como un alfabeto. Estas tres etapas de la escritura jeroglífica continuaron juntas por tres siglos. En 1905 W. M. Flinders Petrie descubrió en *Sarabit el-Khadem algunas inscripciones semíticas que usaban signos prestados de los jeroglíficos egipcios. Este alfabeto sinaítico es un eslabón entre los jeroglíficos egipcios y nuestros alfabetos modernos.

VISTA DEL VALLE DE LOS REYES. Tumbas de la época del Nuevo Reino. Cortesía de E. Anrich.

Durante este período los egipcios idearon un calendario solar. Este calendario fue más tarde estandarizado durante el reinado de Djoser de la tercera dinastía, tal vez por su famoso canciller, Imhotep.

B. El primer período dinástico, *ca.* 3200–2780 a. de J.C. Un sacerdote egipcio, *Manetho, *ca.* 280 a. de J.C., compiló una historia formal de Egipto, extractos de la cual han sido preservados por Josefo, Julio el Africano, Eusebio y otros. Manetho agrupó los reyes del Antiguo Egipto en 30 familias o dinastías hasta la conquista de Alejandro en el 332 a. de J.C.

El primer período dinástico comprende las dinastías I y II. Se han encontrado materiales de este período en las tumbas de Saqqara, Naqadah, Menfis, Hilwan y al-Fayyum y en el cercado del antiguo templo en Abidos.

El primer rey de la primera dinastía, Menes o Narmer, unió el Alto y el Bajo Egipto bajo un gobierno central totalmente organizado. Los registros escritos eran cuidadosamente guardados; se hizo un inventario meticuloso de los abastecimientos del gobierno y eran tomados un censo de la

población y una evaluación de la propiedad nacional cada dos años para exigir tributos. Las festividades religiosas se celebraron a intervalos designados.

C. El antiguo reino (*ca.* 2780–2280 a. de J.C.). Este período comprende las dinastías III, IV V y VI, de la lista de Manetho, y la capital era Menfis. Djoser (*ca.* 2780–2761 a. de J.C.), fundador de la tercera dinastía, es bien conocido por su pirámide escalonada y el templo mortuorio de Saqqara. Estos fueron diseñados por su médico, arquitecto y canciller, Imhotep.

La cuarta dinastía (*ca.* 2680–2560 a. de J.C.) es uno de los grandes puntos de la historia egipcia. Los anales del primer rey, Snefru, se conservan en parte en la Piedra de Palermo. El construyó dos pirámides en Dahshur.

Tres reyes de la cuarta dinastía, Khufu, Khafre y Menkaure, conocidos en griego como Queops, Quefrén y Micerino, construyeron tres grandes pirámides mortuorias en Gizeh, a 13 kms. al suroeste de El Cairo. La pirámide de *Khufu, o la gran pirámide, es el edificio más grande que jamás se haya construido por el hombre. Cubre un área de 5 ha., su altura original era de 147 mts. y está compuesta por alrededor de 2.300.000 grandes bloques de piedra caliza, cada uno con un peso *ca.* 2½ toneladas. Las cuatro caras de esta pirámide están muy certeramente dirigidas hacia los 4 puntos cardinales. Hacia el suroeste de la pirámide de Khufu, su hijo, Khafre, construyó una pirámide más puntiaguda y ligeramente más pequeña que la de su padre. Hacia el oeste de su pirámide y junto a su templo mortuorio Khafre hizo labrar la gran esfinge de piedra caliza sólida, con la forma de su propia cabeza y el cuerpo de un león recostado. Algunos piensan que Job 3:14 se refiere a las pirámides egipcias.

Durante la sexta dinastía el poder egipcio se expandió hasta Nubia y el comercio egipcio aumentó con los países de África del sur y con los territorios orientales del Mediterráneo hacia el norte.

D. Primer período intermedio (*ca.* 2280–2052 a. de J.C.). Durante las séptima y décima dinastías reyes menores gobernaron en Menfis, Tebas o Heracleópolis.

E. El imperio medio (*ca.* 2134–1178 a. de J.C.) Mentu-hotep I (*ca.* 2079–2061 a. de J.C.) reunió los dos territorios y preparó el camino para el imperio medio, que incluía las dinastías once y doce.

Durante la décimosegunda dinastía *ca.* 1991–1778 a. de J.C.) se explotaron nuevas y más grandes minas de cobre en Sarabit el-Khadem en el Sinaí. Senusert III hizo un pillaje en Palestina hasta Siquem. La tumba de Khunmhotep, un noble de la décimosegunda dinastía, en *Beni Hasan tiene una pintura de algunos asiáticos que entran en Egipto para conseguir alimentos. Fue probablemente durante este período que Abraham visitó Egipto con el mismo propósito (Gn. 12:15–20).

F. Segundo período intermedio (*ca.* 1778–1567 a. de J.C.) Este segundo período de deterioración comprende las dinastías trece a diecisiete. Los hiksos, que significa “reyes pastores” o “gobernadores de países extranjeros”, conquistaron Egipto (*ca.* 1675–1567). Estos parecen haber sido principalmente semitas que invadieron Egipto desde Asia, trajeron caballos, carros y nuevas armas. Tal vez José se elevó al poder (Gn. 41:14–45) durante este período de dominación foránea. Gosén, donde Jacob y su familia se radicaron (Gn. 47:27), estaba cerca de Avaris, la capital de los hiksos en el Delta.

G. El nuevo imperio (*ca.* 1567–1085 a. de J.C.). Este período comprendió las dinastías dieciocho, diecinueve y veinte. Ahmose I (*ca.* 1570–1546 a. de J.C.) un príncipe tebano, primer rey de la décimooctava dinastía, sacó a los hiksos de Egipto. Se ha señalado que él pudo haber sido el

“nuevo rey sobre Egipto que no conocía a José” (Ex. 1:8). Al perseguir a los hiksos sitió Sharuhen en el suroeste de Palestina. Thutmose I (ca. 1526–1508 a. de J.C.) hizo campaña en Siria hasta alcanzar el alto Eufrates. Thutmose II murió dejando un hijo pequeño, Thutmose III (ca. 1490–1436 a. de J.C.). A causa de juventud de este último, Hatshepsut, la viuda real, asumió el poder. Alrededor del 1469 a. de J.C., su gobierno y su vida terminaron y Thutmose III obtuvo el mando absoluto. El hizo campañas con buen éxito en Palestina, Siria, el territorio heteo y el territorio mitano. Estas conquistas iniciaron la edad de oro del Antiguo Egipto. De acuerdo con la fecha del éxodo en el siglo XV, Thutmose III hubiera sido el faraón de quien Moisés huyó (Ex. 2:15). El fue sucedido por Amenhotep II (ca. 1436–1411) quien reanudó las campañas de su padre en Palestina y Siria. De acuerdo con Manetho, el faraón del éxodo era Amenofis, la forma griega de Amenhotep. Tomando 2 R. 6:1 (el éxodo 480 años antes del templo de Salomón) y Jueces 11:26 (la conquista 300 años antes de Jefté) en su significado literal sería poner el éxodo en la mitad del siglo XV, alrededor del tiempo de Amenhotep II. Su estela descubierta en Menfis en 1943 se refiere a la captura de 3.600 apirus durante una campaña en Palestina. Algunos creen que esto indica que el éxodo ya había tenido lugar, pero el nombre apiru, aunque relacionado con los “hebreos”, tiene una referencia mucho más amplia.

*EL REY MICERINO entre la diosa Hator y la personificación del séptimo distrito del Alto Egipto.
Cortesía de Foto Marburg.*

Después de Thutmose IV y Amenhotep III, el hijo de este último, Amenhotep IV (ca. 1370–1353 a. de J.C.), ascendió al trono. El abandonó Tebas y construyó una nueva capital, la que llamó Akhet-Aten, la moderna Tell el-Amarna en el Egipto medio. El y su bella esposa, Nefertiti, iniciaron una revolución religiosa. El adoptó la adoración a Aton, un dios de Heliópolis, descartó aquella de Amón de Tebas y cambió su nombre a Akhenatón. Naturalmente, se levantó una contienda entre los sacerdotes de Akhenatón y los de Amón en Tebas. Mientras él se encargaba de las reformas religiosas, las posesiones del imperio en Palestina y Siria se le fueron de sus manos. La muerte de Akhenatón fue un golpe fatal para la reforma religiosa.

La correspondencia internacional de Amenhotep III y de su hijo, Amenhotep IV, o Akhenatón, fue descubierta en 1887 en Tell el-Amarna. Estos archivos fueron en forma de tabletas de arcilla cocidas, escritas la mayor parte en acadio cuneiforme. Estas tabletas mencionan los habiru que estaban causando problemas en Palestina y Siria, y los cuales estaban relacionados en nombre probablemente con los hebreos. Algunos asocian las actividades rebeldes de los habirus con la conquista hebrea de Palestina y sostienen que el siglo XV fue la fecha del éxodo. Sin embargo, los habirus fueron activos en una área mucho más amplia que la de los hebreos.

El segundo sucesor de Akhenatón, su yerno Tut-‘ankh-Aton, fue obligado a abandonar el atonismo. El cambió su nombre a Tut-‘ankh-Amun, “bello en vida es Amón”. El también fue forzado a abandonar la residencia real en Akehet-Aton y a restaurar la corte de Tebas. Su tumba, llena de un magnífico mobiliario mortuorio, fue descubierta por Howard Carter en 1922.

El poder militar de Egipto fue restaurado por dos generales que llegaron a ser faraones, Haremhab, el último rey de la décimooctava dinastía y Ramesés I, el primero de la dinastía décimonovena. Seti I llevó a cabo campañas en Palestina y Siria. Erigió un templo y una estela triunfal en Bet-sán, en la cual hace mención de los apiru. El derrotó la rebelión de los príncipes de Galilea. En una campaña contra los heteos forzó a su rey, Mursilis II, a hacer la paz.

Ramesés II (ca. 1290–1223 a. de J.C.) peleó una batalla cerca de Cades contra los heteos y sus confederados y los hizo huir hasta el Orontes. Finalmente, en el 21vo. año de su reinado la guerra

entre los heteos y los egipcios terminó con un tratado de paz entre Ramesés II y Hattusilis, rey de los heteos. De acuerdo con este tratado, Palestina y el sur de Siria permanecerían bajo el control de Egipto. Algunos creen que este gran constructor es el faraón para quien los hebreos construyeron la ciudad que lleva en su honor el nombre Ramesés (Ex. 1:11). En sus registros él menciona haber usado esclavos apirus en sus proyectos de construcción. En base a la fecha de destrucción de las ciudades de Palestina algunos quieren colocar el éxodo en su reinado ocurrido durante la primera parte del siglo XIII.

Otros creen que el faraón del éxodo fue Merneptah (*ca.* 1223–1211 a. de J.C.) el hijo de Ramesés II. Esta identificación, así como la de Amenhotep II mencionada antes, está de acuerdo con Exodo 2:23, la cual indica que el faraón que deseaba matar a Moisés y quien precedió al faraón del éxodo murió después que Moisés había estado en el desierto por casi cuarenta años. Las victorias de Merneptah en Palestina son conmemoradas en una estela conservada en el Museo Egipcio de El Cairo. Esta estela tiene la única mención directa de los hijos de Israel de cualquier inscripción egipcia: “Israel yace en ruinas; su semilla ha dejado de ser.” El éxodo debió tener lugar *antes* de la fecha de esta estela, *ca.* en 1220 a. de J.C.

Ramesés III (*ca.* 1192–1160 a. de J.C.) de la vigésima dinastía registró sobre las paredes de su templo en Medinat Habu su repudio de los pueblos migratorios marítimos del norte, entre los cuales estaban los pelesti, los filisteos bíblicos. Los filisteos fueron capaces de establecerse en algunas ciudades de la llanura costera de Palestina, tales como Gaza, Askalón, Asdod, Ecrón y Gat.

H. El último período dinástico (*ca.* 1085–332 a. de J.C.) Este período incluye las dinastías vigésimo-primeras hasta la trigésima y termina con la conquista de Egipto por Alejandro el Grande. Fue iniciada por Herihor, el sumo sacerdote de Amón, quien estableció un control eclesiástico que duró más de 400 años (1085–670 a. de J.C.), un período de decadencia general. Durante la vigésimo-primeras dinastía (1085–945 a. de J.C.) la capital estaba en Tanis. El faraón que recibió a Hadad de Edom (1 R. 11:18) fue o Amenenope o Siamun de esta dinastía. El faraón que dio su hija en matrimonio a Salomón (1 R. 3:1) fue o Siamun o Psusennes II de la misma dinastía. La tumba de este último y el féretro de plata han sido descubiertos en Tanis.

TEMPLO DEIR EL BAHARI de la Reina Hatshepsut. Cortesía de E. Anrich.

Los faraones de la vigésimosegunda dinastía eran de origen libio y su capital fue Bubastis. Sisac, quien dio asilo al rebelde Jeroboam en tiempos de Salomón (1 R. 11:40) fue Sheshonq (*ca.* 945–924 a. de J.C.) primer rey de la dinastía. Más tarde él invadió Palestina y tomó el tesoro de Jerusalén en la época de Roboam (1 R. 14:25, 26; 2 Cr. 12:2–9). Un relieve en el exterior de la pared del sur del templo de Amón en Karnak representa esta campaña y hace una lista de las ciudades de Palestina capturadas. Zera, el etíope, que invadió Judá y fue derrotado por Asa (2 Cr. 14:9–15; 16:8), fue probablemente un general de Osorkón I (924–895 a. de J.C.). Durante las dinastías vigésimosegunda, vigésimotercera y vigésimocuarta, los etíopes establecieron un reino independiente con su capital en Napata y empezaron a presionar sobre Egipto. So de Egipto a quien Oseas de Israel envió embajadores (2 R. 17:4) puede haber sido Osorkon IV (727–716 a. de J.C.) de la vigésimotercera dinastía o el visir de Egipto en Sais, una capital en el Delta (*BASOR*, 171, oct. 1963, págs. 64–66).

Los etíopes finalmente ganaron control de todo Egipto y establecieron la vigésimoquinta dinastía (712–663 a. de J.C.). Durante este tiempo Asiria era una potencia en expansión en el Cercano Oriente. Los sitiadores asirios de Jerusalén advirtieron a Ezequías del peligro de confiar en Tirhaca (2 R. 19:8–13), el egipcio Taharqa, quien entonces era probablemente un general que

más tarde llegó a ser un faraón de la vigésimoquinta dinastía o dinastía etíope. Los asirios derrotaron a Taharqa varias veces y finalmente saquearon Tebas en el 663 a. de J.C. (Nah. 3:8–10).

Bajo la dinastía vigésimosexta (663–525 a. de J.C.) cuya capital era Sais, hubo un surgimiento del poder egipcio y del arte y literatura arcaicos. Neco II (610–595 a. de J.C.) marchó a través de Palestina y trató de ayudar a Asiria en contra de la emergente Babilonia. Josías de Judá se le opuso en Meguido y fue derrotado y muerto (2 R. 23:29, 30). El faraón Neco removió a Joacaz, el sucesor de Josías, y puso a Joacim en el trono de Judá, demandando tributo de él (2 R. 23:33–35). Una carta aramea enviada por un rey de una ciudad palestina y que fue encontrada en Saqqara en 1942, informa a Neco de los avances babilónicos al sur de Palestina los que son también descritos en 2 R. 24:1–17 y 2 Cr. 36:6–10. El faraón Hofra, llamado Apries en griego, (589–570 a. de J.C.) vino en ayuda de Zedequías quien estaba sitiado en Jerusalén por los babilonios (Ez. 17:11–21; Jer. 37:5). Nabucodonosor suspendió el sitio temporalmente y rechazó a Hofra (Jer. 37:7–11). Hofra fue finalmente muerto por su corregente Ahmose, de acuerdo con la profecía de Jeremías 44:30. En el reinado de Ahmose II (570–526 a. de J.C.) Nabucodonosor marchó contra Egipto como lo predijo Jeremías (43:10–13; 46:13–26).

En 525 a. de J.C., un ejército persa guiado por Cambises conquistó Egipto y continuando con monarcas persas constituyó la vigésimoséptima dinastía hasta la era de Alejandro. Los gobernantes egipcios que se rebelaron contra los persas en la última parte de este período formaron las dinastías veintiocho hasta la treinta. Los registros en papiros del siglo V a. de J.C., pertenecientes a una colonia judía de la isla Elefantina ubicada cerca de Asuán, mencionan algunos personajes bíblicos: Johanán el sacerdote (Neh. 12:22, 23), los hijos de Sanbalat (Neh. 2:10) y Anani (quizá 1 Cr. 3:24). Estos registros indican que los judíos de esta ciudad fronteriza formaron una guarnición militar bajo el mando del gobernador persa y que tenían su propio templo y observaban la pascua de acuerdo con las instrucciones del sumo sacerdote de Jerusalén. Un recipiente de plata de Tell el-Maskutah se refiere a Qainu, hijo de Gesem (Neh. 2:19) y muestra que este último fue rey de una tribu árabe de Cedar, quien evidentemente mantuvo una guarnición sobre la frontera oriental de Egipto para los persas.

I. Alejandro y los Tolomeos (332–30 a. de J.C.). Cuando Alejandro y su ejército llegaron a Egipto en 332 a. de J. C, él fue aclamado como un libertador. Poco después de su llegada fue a Menfis, sacrificó al buey Apis y fue aceptado como faraón. A su regreso a la costa, fundó la ciudad de Alejandría.

Cuando Alejandro murió en Babilonia en 323 a. de J.C., su imperio se dividió y su general Tolomeo se apoderó de Egipto y llegó a ser el fundador de la dinastía tolomea, las que gobernó Egipto hasta la conquista romana. Este primer Tolomeo estableció la famosa biblioteca de Alejandría, la que llegó a ser un centro de la cultura griega. Daniel 11 menciona a muchos de los Tolomeos hasta el Tolomeo IV (180–145 a. de J.C.) bajo el título reyes del sur y describe especialmente sus conflictos con los seleucos. Los libros apócrifos mencionan a varios Tolomeos: IV (III Mac. 1:1), VI (1 Mac. 1:18), VII (1 Mac. 15:16) y VIII (Est. 11:1). Una estela de Tolomeo V (203–181 a. de J.C.), inscrita en jeroglífico, demótico y griego fue encontrado cerca de Roseta y suministró a Champollion la clave para descifrar los jeroglíficos egipcios, la cual él publicó en 1822.

El último de los Tolomeos fue la reina Cleopatra. Julio César llegó a Egipto en el 48 a. de J.C., luego Marco Antonio en el 41 a. de J.C. Cleopatra trató de mantener la soberanía egipcia usando artimañas con estos generales romanos. Octavio derrotó a Antonio y Cleopatra en la batalla naval

de Accio, en el 30 a. de J.C. El se negó a ser influido por los encantos de Cleopatra; ella se quitó la vida y Egipto se convirtió en una provincia romana.

J. Egipto como una provincia romana y el Nuevo Testamento. De acuerdo con Mateo 2:13-15, José y María huyeron a Egipto para salvar al niño Jesús de Herodes. Se dice que descansaron bajo un árbol en el Heliópolis. Su estadía tradicional en el antiguo Cairo, conmemorada en la cripta de la Iglesia de San Sergio, es posible debido a la comunidad judía que allí había. Tradiciones locales afirman que también visitaron el Alto Egipto tan al sur como Drunkah, cerca de Asyut. Varios representantes de la gran colonia judía en Alejandría se mencionan en el Nuevo Testamento: visitantes en Jerusalén para el día de Pentecostés (Hch. 2:10), oponentes a Esteban (Hch. 6:9), el erudito y elocuente Apolos (Hch. 18:24-28) y un revolucionario en Jerusalén (Hch. 21:38). De acuerdo con la tradición, Juan Marcos predicó en Alejandría y fue martirizado allí. Los patriarcas ortodoxos coptos se cuentan en sucesión desde él y son llamados patriarcas de la predicación de Marcos. Algunos creen que 1 P. 5:13 se refiere al antiguo El Cairo, llamado Babilonia en griego, uno de los más antiguos centros cristianos de Egipto, pero muchos piensan que la referencia es a Roma.

IV. Arte. Mucho del arte de Egipto que se ha preservado ha sido encontrado en las tumbas, a consecuencia de la creencia de que una cantidad de alimento o sirvientes o también algunos de los artículos de la vida diaria, podrían ser utilizados por los que habían fallecido. La arquitectura se caracteriza por lo masivo, como las pirámides del imperio antiguo y los grandes templos del nuevo imperio. La escultura, los bajos relieves, la pintura y la joyería alcanzaron un alto grado de refinamiento. El artista egipcio representaba su objeto sin perspectiva, en su aspecto más característico o desde varios aspectos al mismo tiempo. Ciertas poses del cuerpo llegaron a ser convencionales y fueron mantenidas a través de tres milenios del antiguo arte egipcio. El arte de *Amarna rompió con esa tradición al ser más realista. En tiempos tolemaicos las influencias griegas aparecieron, por ejemplo, en un tratamiento más plástico del cuerpo humano.

El arte egipcio puede haber influido en los hebreos en ciertos puntos. (1) El becerro de oro hecho por Aarón y los hijos de Israel en el Sinaí (Ex. 32) pudo haber sido modelado a la semejanza del Apis o Mnevis egipcios. (2) El diseño de algunos templos egipcios y altares portátiles se asemeja al del tabernáculo (Ex. 25-27). (3) Las esfinges aladas egipcias podrían verse como los querubines que fueron representados sobre el arca (Ex. 25:18-22) y sobre las cortinas del tabernáculo (Ex. 26:1). (4) El trono de Tutankamón estaba decorado con leones, como el de Salomón (1 R. 10:19, 20). (5) Los prisioneros encadenados de diferentes países están representados en el estrado de los pies de Tutankamón, un simbolismo que también se encuentra en el Salmo 110:1. (6) La estatua dorada de Khafre está protegida por las alas de un halcón y se usa la misma figura para la protección de Dios en el Salmo 17:8.

V. Literatura. Entre los tipos de literatura egipcia que han sido conservados se encuentran: textos funerarios de las tumbas, el Libro de los Muertos (instrucciones para la vindicación en el juicio), himnos a los dioses, alabanzas por las victorias reales, proverbios, historias, poemas de amor, cartas, documentos de negocios, textos matemáticos, médicos y de magia.

Algunas de las relaciones entre la literatura producida en Egipto y la Biblia son las siguientes: (1) Algunas palabras en el hebreo del Antiguo Testamento se derivan del antiguo egipcio, como la palabra para Nilo, *ye'or* (de *irw*), Moisés (tal vez de *msw*, "nacido de" que aparece en los nombres de los reyes como Ramesés, "nacido de Re"), y Phinehas (de *p'nshy*, "el Nubio"). (2) Las semejanzas entre la leyenda egipcia de *Los Dos Hermanos y la historia de José y Potifar y

entre las confesiones negativas del Libro de los Muertos y los Diez Mandamientos son superadas por las diferencias. (3) Los paralelos entre el himno de Akhenatón a Atón y el Salmo 104 pueden ser el resultado del tema similar, la creación y providencia del dios y no puede probarse una directa afinidad literaria. (4) Muchos de los proverbios de *Amenemopet (escritos *ca.* 1100–950 a. de J.C.) son similares a las “palabras del sabio” en Proverbios 22:17–24:22. (5) En el período intertestamentario la comunidad judía de Alejandría produjo importantes escritos y traducciones al griego: entre los apócrifos: Sabiduría y II Macabeos y la traducción griega del Eclesiástico de Sirá; entre los seudoepígrafos, la Carta de Aristeas, los Oráculos de los Sibilinos, II y IV de Macabeos, II Enoc y III Baruc; y la traducción griega llamada Septuaginta, empezada de acuerdo con la tradición bajo Tolomeo II Filadelfo (285–246 a. de J.C.), la cual sirvió para introducir el Antiguo Testamento a los judíos de habla griega y a los gentiles y cristianos más tarde. (6) Filón, el filósofo judío de Alejandría del siglo I d. de J.C., quien trató de armonizar a Platón y la Biblia, usó algunas expresiones y métodos de interpretación del Antiguo Testamento que se encuentran también en Juan y Hebreos. Por ejemplo, Filón habla del Logos o Palabra, como el agente de la creación, como Juan 1:3 pero la gran diferencia es que en Juan la Palabra es personal, histórica y encarnada en Jesucristo. Filón, como Hebreos 9:11, 23, 24, se refiere al santuario terrenal como una sombra del celestial, y usa a Melquisedec como una alegoría de la razón verdadera, mientras que el escritor de Hebreos (5:10; 6:20; 7:1–28) lo usa como un tipo de Cristo, el supremo Mediador. (7) Algunos de los dichos de Jesús en los evangelios gnósticos cópticos del cuarto y quinto siglos d. de J.C., recientemente descubiertos cerca de Nag’ Hammadi en el alto Egipto son prácticamente lo mismo que algunos pasajes de los Evangelios canónicos, pero otras secciones muestran tendencias ascéticas y dualísticas ajenas al Nuevo Testamento.

VI. Religión. Los muchos dioses egipcios han sido clasificados bajo tres tipos: (1) dioses de lugar, tales como Ptah de Menfis, el dios cocodrilo Sobek de al-Fayyum y Amón el dios de cabeza de carnero de Tebas; (2) dioses cósmicos tales como la diosa del cielo Nut, el dios de la tierra Geb y el dios del sol Re; (3) dioses responsables por alguna función en la vida, tales como Ma’at la diosa de la verdad y la justicia, Sekhe-met la diosa de cabeza de leona de la guerra y la enfermedad, Hathor la diosa vaca del amor y Thoth el dios con cabeza de ibis de la sabiduría.

En el reino antiguo Ptah y Re fueron los dioses principales; pero en el nuevo imperio Amón predominó y fue identificado con Re. La adoración monoteísta de Atón por Akhenatón fue temporal. El mito más popular fue el de Osiris. Él fue muerto por su hermano Set. Isis encontró el cuerpo de Osiris y lo embalsamó y entonces él revivió y vino a ser rey del Averno. Isis concibió a Orus de Osiris después de la muerte de este último. La adoración de Serapis (una combinación de Osiris, Apis y elementos griegos) fue introducida en los tiempos tolemaicos.

Hay semejanzas entre la religión egipcia y la bíblica, pero también hay grandes contrastes. (1) La circuncisión que era una antigua práctica en Egipto, fue primero adoptada por Abraham de acuerdo con el mandato divino para Ismael su hijo y de Agar, su sierva egipcia (Gn. 16:3; 17:23). (2) Los relatos sobre el embalsamamiento por 40 días y el luto por 70 días (Gn. 50:3) y el ponerlo en un ataúd (Gn. 50:26) concuerdan perfectamente con las prácticas egipcias. (3) Uno de los propósitos de las plagas era mostrar la superioridad del único Jehová ante los muchos así llamados dioses de Egipto (Ex. 9:14). (4) Es difícil establecer una relación directa entre el monoteísmo de Atón y el de Jehová. Esta última religión se distinguió por sus mayores demandas morales, por una relación más directa entre el adorador y Dios por la adoración sin imágenes; no al disco del sol, sino al creador del sol. (5) Algunos de los primeros padres del cristianismo vieron en el culto de

Osiris una preparación para el evangelio. Sin embargo, la narración egipcia de Osiris muriendo y reviviendo es mítica y el relato acerca de Jesucristo en el Nuevo Testamento, es histórico. La tríada mítica y politeísta de Osiris, Isis y Horus es de una naturaleza muy diferente a la de la Santa Trinidad monoteísta.

VII. *Textos Bíblicos de Egipto*. Antes del descubrimiento de los manuscritos del Qumrán, el texto hebreo más antiguo del Antiguo Testamento conocido, era de Egipto, como el papiro Nash, los fragmentos de la genizah de la sinagoga Ben Ezra en el antiguo El Cairo, el Códex Cairense de la comunidad Caraita en El Cairo y el Códex Leningrado usado como base para la *Biblia Hebraea* de Kittel. Entre los antiguos manuscritos bíblicos griegos originados en Egipto están: el papiro Scheide de Ezequiel, probablemente los grandes códices Vaticanos y Sinaíticos, el fragmento del papiro de John Rylands de Juan fechado ca. 125 d. de J.C., el papiro *Oxirrinco, el papiro de Chester Beatty y el recientemente publicado papiro Bodmer, de Juan, Lucas y las epístolas generales. Las traducciones cópticas están también entre los primerísimos testigos del texto bíblico. (Véase artículo: “Los Primeros Manuscritos de la Biblia”, en la *Biblia de Estudio Mundo Hispano*.)

BIBLIOGRAFIA: A. Erman, *A Handbook of Egyptian Religion*, trans. A. S. Griffith, Archibald Constable, London, 1907; *The Literature of the Ancient Egyptians*, trans. A. M. Blackman, Methuen, London, 1927. H. Frankfort, *Ancient Egyptian Religion*, Harper and Brothers, New York, 1961. Alan Gardiner, *Egypt of the Pharaohs*, Oxford University Press, Oxford, 1961. W. C. Hayes, *The Scepter of Egypt*, parts I and II, Harvard University Press, Cambridge, 1953, 1959. O. F. A. Meinardus, *In the Steps of the Holy Family*, Dar al-Maaref, Cairo, 1963. C. F. Pfeiffer, *Tell el-Amarna and the Bible*, Baker Book House, 1963. G. Steindorff and K. C. Seele, *When Egypt Ruled the East*, 2nd. ed., University of Chicago Press, Chicago, 1957. J. A. Wilson, translator of Egyptian texts in *Ancient Near Eastern Texts*, ed. James P. Pritchard, 2nd. ed., Princeton University Press, Princeton, 1955; *The Burden of Egypt*, University of Chicago Press, Chicago, 1951.

ELAM. Durante el tercero y segundo milenios antes de Cristo, un pueblo conocido como los elamitas desarrolló una alta cultura en el territorio al oriente de Babilonia, que comprende una rica llanura y un territorio montañoso adyacente. Los elamitas no eran ni *sumerios ni *semíticos, aunque ellos derivaron muchos de sus elementos culturales de los habitantes de Mesopotamia. Los elamitas fueron conocidos como un pueblo guerrero y periódicamente amenazaban a los babilonios y los asirios. La Estela de Naram Sin y el Código de *Hamurabi se encuentran entre los tesoros que los elamitas llevaron a su capital, *Susa, como trofeos o victorias.

A principios del segundo milenio a. de J.C., los elamitas invadieron la Mesopotamia y establecieron una dinastía en Larsa. Poco tiempo después llegaron a ser señores de *Erec, *Babilonia e Isin, aunque Hamurabi de Babilonia fue capaz de detener una expansión mayor. En el siglo XIV a. de J.C., los elamitas habían alcanzado el cenit de su cultura. Con el surgimiento de *Asiria, los elamitas encararon su más serio peligro. Sargón, Senaquerib y Esar-Haddon, todos lanzaron campañas contra los elamitas. Asurbanipal saqueó Susa y casi exterminó a los elamitas.

ca. cerca de, aproximadamente

d. de después de Jesucristo

trans. traducción por

ed. editor, edición

a. de antes de Jesucristo

Aunque la historia elamita termina en este tiempo, el territorio de Elam vino a ser una parte favorita del posterior imperio persa y Susa una de sus capitales.

En el tercer milenio a. de J.C., existió una literatura cuneiforme protoelamita junto con la cuneiforme sumeria. Esta feneció durante el período *acadio (ca. 2360–2180 a. de J.C.) después de lo cual los elamitas usaron los signos acadios (asirio-babilonios) para su silabario. El elamita era uno de los idiomas usados por Darío el Grande en la *inscripción behistun.

Entre los textos elamitas encontramos un tratado entre Naram-Sin, el nieto de *Sargón de Acadia y los reyes de la dinastía Avan Elamita. Algunos textos bilingües protoelamitas y acadios datan del reinado de Puzur-Shushinak (ca. 2280 a. de J.C.), un rey de la dinastía Avan.

La tabla bíblica de las naciones (Gn. 10) asocia a Elam con la línea de Sem, tal vez como reflejo de una fusión cultural entre elamitas y semitas. Un “rey de Elam” llamado Quedorlaomer se menciona entre los que invadieron las ciudades al sur del mar Muerto, incluyendo a Sodoma (Gn. 14). Un gobernante elamita, Kudur-nabug, tiene un nombre semejante al del texto bíblico aunque su identificación positiva no puede ser hecha.

La profecía de Jeremías contra Elam (Jer. 49:34-39) probablemente se refiere a los persas que gobernaban el territorio que antes había sido llamado Elam. Desde este tiempo en adelante Elam sirve como una parte del imperio persa y los elamitas eran súbditos políticos de Persia.

ELAT. Véase EZION-GEGER.

ELEFANTINA. Véase ASUAN.

ELEFANTINOS PAPIROS, LOS. Elefantina, conocida por los egipcios como Yeb, es una isla situada en la primera catarata del Nilo, opuesta a *Asuán. Durante enero y febrero de 1893, Charles Edwin Wilbour, un americano, estudiante de antigüedades egipcias adquirió algunos papiros de una mujer árabe en la isla Elefantina. Examinó los papiros y los envió a un erudito semítico no conocido, para su evaluación. En 1896, sin embargo, Wilbour murió y los papiros fueron olvidados. Fueron enviados a Nueva York junto con sus posesiones y permanecieron en depósito allí hasta la muerte de su hija, quien legó dichos papiros al Departamento Egipcio del Museo de Brooklyn. Otros papiros de Elefantina se añadieron al Museo de El Cairo y al Museo Bodleian en Oxford. Expediciones arqueológicas tanto alemanas como francesas trabajaron en los papiros de Elefantina; pero el descubrimiento principal fue la correspondencia de la colonia judía de soldados mercenarios estacionados en Elefantina. Los documentos comprados por Wilbour, junto con otros descubiertos por los arqueólogos que lo siguieron, nos dan nuevas perspectivas de la comunidad judía en Egipto durante el siglo V a. de J.C.

CONTRATO SELLADO DE ELEFANTINA. Cortesía del Museo de Brooklyn.

La colonia judía en Elefantina parece haber estado compuesta especialmente de soldados mercenarios, aunque los papiros indican que algunos miembros eran comerciantes. Evidentemente se radicaron en Egipto durante el reinado del faraón Hofra (588–569 a. de J.C.) o Amasis (569–525 a. de J.C.). La colonia de Elefantina había construido un templo a Jehová, a quien el los llamaban Yahu, que aún permanecía cuando Cambises tomó a Egipto en el 525 a. de J.C. Cuando Judá cayó ante Nabucodonosor (587 a. de J.C.) y el templo de Jerusalén fue destruido, Egipto pareció un refugio apropiado para aquellos judíos que habían sido proegipcios y antibabilonios. Aunque Jeremías había aconsejado a los judíos que no fueran a Egipto (Jer. 42:18–22), muchos rechazaron su consejo y aun el profeta mismo fue llevado a Egipto (Jer. 43). Los egipcios evidentemente

dieron la bienvenida a los judíos durante los años posteriores a su derrota a manos de Nabucodonosor.

Después que Cambises conquistó Egipto y la incorporó al imperio persa (525 a. de J.C.) la suerte de los judíos cambió. Los persas favorecieron a los judíos y los usaron como soldados mercenarios, un hecho que los egipcios nativos resistieron. Los papiros cuentan que los sacerdotes de Khnum, un dios egipcio, habían destruido el templo de Yahu en Elefantina ca. 410 a. de J.C. En el 408 a. de J.C., los judíos egipcios enviaron cartas a Palestina pidiendo que los oficiales allí les ayudaran a reconstruir el templo. Se sabe que el templo fue reconstruido por el papiro No. 12 fechado en diciembre 402 a. de J.C., el cual registra el hecho de que “Yahu” habita en “Yeb, la fortaleza” en su santuario.

Es digno de notarse que la comunidad en Elefantina envió cartas tanto a Jerusalén como a Samaria, lo que sugiere que no limitaron sus asociaciones a sus compatriotas en Jerusalén. Un memorandum sin fecha, firmado por cinco judíos, prometía al gobernador persa que no se ofrecería ningún sacrificio animal si fuera concedido el permiso para reconstruir el templo. Esto parece haber sido una concesión a los judíos de Jerusalén que se opondrían a los sacrificios ofrecidos en cualquier otra parte excepto en el templo de Jerusalén. Había evidentemente un comisionado judío en la corte del gobernador persa. Anteriormente (419 a. de J.C.) tal comisionado se dirigió a los judíos en Elefantina afirmando que el gobernador había ordenado que la pascua fuera celebrada de acuerdo con las prácticas del templo de Jerusalén (véase Ex. 12:1–20).

Entre los papiros que mencionan contribuciones al templo egipcio, leemos una porción dedicada a la adoración de Yahu, una segunda porción para Ishumbethel y una tercera para Anathbethel. Otro texto menciona a Herembethel. Estos nombres, compuestos de Bethel, “casa de Dios”, pueden interpretarse como un intento de personalizar o dar una existencia separada a ciertas cualidades o aspectos de Yahweh. Herembethel, que significa “lo sagrado de la casa de Dios” e Ishumbethel, que significa “nombre de la casa de Dios”, podrían ser identificados con Yahweh o Yahu. Aun esta misma tendencia fue un paso que alejaba del rígido monoteísmo del Antiguo Testamento, y la misma existencia de un templo judío en Egipto indica que los judíos de Elefantina se estaban alejando de la ortodoxia que había caracterizado a los judíos de Jerusalén en los días de Esdras y Nehemías.

Entre los papiros ha venido a luz una copia de un contrato de matrimonio judío, así como una copia de la *Inscripción de Bisitun de Darío. El arameo era el idioma de los textos y era el idioma de los judíos palestinos después de su regreso del exilio en Babilonia. El arameo fue el idioma oficial del imperio persa y el libro de Esdras cita documentos oficiales en arameo del gobierno persa (véase Esd. 4:8-6:18; 7:12-26).

La colonia en Elefantina llegó a su fin durante el reinado del faraón Neferites I (399–393 a. de J.C.). Sin embargo, el judaísmo en *Egipto continuó ejerciendo una influencia cultural y después de la conquista de Alejandro, *Alejandría llegó a ser uno de los mayores centros judíos.

BIBLIOGRAFIA: A. E. Cowley, *Aramaic Papyri of the Fifth Century B. C.*, Clarendon Press, Oxford, 1923. E. G. Kraeling, *The Brooklyn Museum Aramaic Papyri*, Yale University Press, New Haven, 1953. G. R. Driver, *Aramaic Documents of the Fifth Century B. C.*, Clarendon Press, Oxford, 1957. E. G. Kraeling, “New Light on the Elephantine Colony”, *BA*, XV, 1952, págs. 50–67.

ELTEQUE. Elteque era una ciudad en Dan (Jos. 19:44) mencionada por Senaquerib como una de las que conquistó durante su campaña de 701/700 a. de J.C. Algunos la identifican con la moderna Khirbet el-Muqanna situada a 40 kms. al oeste de Jerusalén.

BIBLIOGRAFIA: W. F. Albright, *BASOR*, 15, 1924, pág. 8.

EMAUS. Una villa de Judea mencionada sólo en Lucas 24:13. Una de las apariciones de Jesús el domingo de resurrección fue a dos hombres que caminaban de Jerusalén a Emaús. El pasaje de Lucas sitúa la villa a 60 estadios de Jerusalén, *ca.* 17 kms. de distancia. Una distancia diferente, 160 estadios, se encuentra en unos pocos manuscritos unciales, sinaíticos (cuarto siglo), N (sexto siglo) K, Pi y Theta (novenio siglo), y un número de manuscritos minúsculos. “60 estadios” se encuentra en P75 (última parte del segundo o primera del tercer siglo), B (cuarto siglo), A (quinto siglo), C (quinto siglo) y otros. La evidencia de P75 (el recientemente publicado papiro Bodmer) y B (*Codex Vaticanus*) ambos establecen la distancia definitiva de “60 estadios”.

Se han propuesto tres identificaciones de Emaús: (1) La moderna villa de 'Amwas (publicación definitiva: H. Vincent and F. M. Abel, *Emmaus: sa basilique et son histoire*, Librairie Ernest Leroux, Paris, 1932). Sin embargo, esta ubicación hubiera requerido que la distancia fuera “160 estadios” lo cual es muy dudosa a la luz de las evidencias de los últimos manuscritos. (2) Una colonia militar de Vespaciano, posiblemente la Kaloniye, del día de hoy, llamada Ammaous por Josefo. La distancia desde Jerusalén es de *ca.* 34 estadios, un poco difícil de concordar con el registro bíblico. (3) La presente el Kubebe (publicación definitiva: P. B. Bagatti, *I Monumenti di Emmaus El-Qubeibeh e dei dintorni*, Franciscan Press, Jerusalén, Jordania, 1947). Los restos aquí son definitivamente del período del Nuevo Testamento y la distancia desde Jerusalén concuerda más o menos bien con el registro de Lucas haciendo esta identificación la preferida.

EN-GADI. En-gadi, el más grande oasis en la costa occidental del mar Muerto, está irrigado por una fuente que produce un cinturón estrecho verde de vegetación que surge en un territorio desierto. La fama del oasis de En-gadi hizo que el autor del Cantar de los Cantares de Salomón exclamara, “Racimo de flores de alheña en las viñas de En-gadi es para mí mi amado” (Cnt. 1:14). Sin embargo, la región alrededor de En-gadi no era fructífera. A sus desiertos estériles huyó David cuando Saúl buscaba su vida, y en una de sus numerosas cuevas anterior pastorcillo encontró un lugar de refugio (1 S. 24:1-6).

Aunque la huida de David a En-gadi fue temporalmente conveniente y él abandonó el desierto tan pronto como pudo hacerlo, algunos en Israel miraban al desierto de Judea como una habitación ideal, apartado de las influencias corruptoras de la sociedad. Los recabitas fueron tales personas que decidieron vivir una vida de ascetismo en un ambiente alejado de las tentaciones de la vida civilizada. Los recabitas habitaron en tiendas y se abstuvieron de los frutos de la vid y de las cosechas que eran segadas por el hombre (véanse 2 R. 10:15-18; Jer. 35:5-10).

Los recabitas fueron los precursores de los esenios quienes establecieron una colonia en el Qumrán, al norte de En-gadi, cerca del mar Muerto. Para la gente del Qumrán, el desierto era el lugar ideal para vivir una vida piadosa en preparación para el advenimiento del Mesías. En su Manual de Disciplina ellos citan Is. 40:3: “Voz que clama en el desierto: preparad el camino a Jehová; enderezad calzada en la soledad a nuestro Dios.”

En-gadi vino a ser una importante base durante la segunda revuelta judía (132–135 d. de J.C.) de la cual Simeón ben Cosba (Bar Kochba) fue el líder. Muchos en Israel, incluyendo el renombrado rabí Akiba, veían en ben Cosba al Mesías prometido que libraría a su pueblo. Recientemente se descubrieron cartas que contenían órdenes al comandante y gente en En-gadi para que proveyera recursos para el ejército judío. Ben Cosba ejerció control por *ca.* 2½ años, pero de nuevo el poder de Roma prevaleció y En-gadi sufrió la derrota junto con Jerusalén y el resto de la Palestina judía.

Más tarde, los escritores romanos continuaron hablando de las palmas datileras de En-gadi y aun para el siglo V, Jerónimo habló de En-gadi como una “grande villa judía” famosa por su alheña, sus dátiles y viñedos. Durante los tiempos romanos En-gadi sirvió como un centro agrícola, comercial y territorio administrativo de la costa occidental del mar Muerto.

Empezando en 1949 han sido emprendidas excavaciones sistemáticas en En-gadi. Una campaña en 1962 organizada por la Universidad Hebrea y la Sociedad de Exploración Israelí, bajo la dirección de Binyamin Mazar, Emanuel Dunajevsky y Trude Dothan trazó niveles de ocupación en Tell Goren, el sitio principal de ocupación en el oasis, desde el tiempo de Josías de Judá hasta la destrucción de Jerusalén por Nabucodonosor (583 a. de J.C.). Entre los descubrimientos había hileras de grandes jarrones, numerosos vasos de cerámica, utensilios de hierro y de bronce que fueron evidentemente usados en la manufactura del perfume extraído del bálsamo que crece en la región de En-gadi. Josefo habla del bálsamo de En-gadi y Plinio menciona sus palmeras.

En una casa identificada por una inscripción como perteneciente a un hombre llamado Tovshalom fue descubierta una olla de cocinar que contenía un tesoro de lingotes de plata. Una lámpara de aceite fue usada como tapa para cubrir la olla. Otros hallazgos incluyeron pesas de piedra, joyas y vasos de cerámica de excelente calidad.

Basado en sus campañas de En-gadi, Mazar sugiere que la colonia judía en En-gadi fue destruida en el tiempo de Nabucodonosor, pero reconstruida después del regreso de Babilonia. Durante el siglo V a. de J.C., fue el sitio de una próspera colonia. Entre los restos de una casa grande del período hay tuestos con inscripciones arameas, fragmentos de cerámica importada ática y asas de jarrones que contienen la inscripción *Yehud*, que denota la provincia persa de Yehudah, o Judá.

Ciudadelas del período helenístico (siglos III y II a. de J.C.) y el período hasmoneo (*ca.* 100–70 a. de J.C.) han sido excavadas. La ciudadela hasmonea data del período de Alejandro Janneo y fue rodeada por una pared de piedra de aproximadamente dos metros de espesor. Los restos más antiguos de En-gadi son de cerca del período calcolítico —*ca.* 27 por 18 mts. de tamaño, data de la última parte del cuarto milenio a. de J.C. Es posible que este fuera un lugar central de adoración para los habitantes del desierto de Judea y del área del mar Muerto en ese tiempo. Los remanentes más recientes datan del período romano-bizantino —siglos IV al VI d. de J.C.

ENUMA ELISH. La narración babilónica de la creación comienza con estas dos palabras, las cuales, en español, se traducen “cuando arriba” o “cuando desde arriba”. La gran epopeya fue desconocida por el mundo moderno hasta los años 1848–76 cuando Austen H. Layard, Hormuzd Rassam y George Smith descubrieron fragmentos de siete tabletas de arcilla sobre las cuales fue escrita la historia en la biblioteca de Asurbanipal, rey de Asiria en el siglo VII a. de J.C. Otras

copias descubiertas en otros lugares han continuado hasta el tiempo presente de modo que casi el documento completo puede ser leído hoy. La única tableta que aún está bastante incompleta es la tableta V, que trata del establecimiento de los cuerpos celestes.

I. **Fecha de Escritura.** No hay seguridad de la fecha cuando el poema en su forma semítica clásica fue completado. Aunque las copias de la biblioteca de Asurbanipal son del siglo VII a. de J.C., copias que datan de 1000 a. de J.C., se han encontrado en Asur. Las muestras presentes son claramente copias de un material anterior. Siendo que el motivo principal del poema es demostrar que Marduk, el dios de Babilonia, ha ganado el derecho de ser la deidad suprema y siendo que Babilonia se elevó a la supremacía política durante la primera dinastía babilónica (1894–1595 a. de J.C.) especialmente durante el reinado de Hamurabi (1792–1750 a. de J.C.), la mayoría de las autoridades afirman que el original fue probablemente compuesto alrededor del 1800 a. de J.C. Con toda probabilidad la epopeya babilónica está a su vez basada en historias sumerias de la creación que son aun anteriores, aunque no se sabe hasta qué punto tomaron de éstas debido a la escasez de materiales sumerios.

II. **Resumen de la Historia.** La historia se inicia cuando sólo Apsu, agua dulce, y Tiamat, su esposa, agua salada, existían, y nada más. De su mezcla surgieron los otros dioses. Cuando los nietos llegaron a ser tan traviesos que Apsu no pudo aguantarlos más, él determinó destruirlos para que pudiera haber paz nuevamente en el cielo. Antes de que su plan se llevara a efecto, Ea, un descendiente fuerte y sabio de Apsu, le dio drogas a su abuelo y lo mató, tomando para sí las prerrogativas divinas. A él le nació el poderoso Marduk, dios de Babilonia, quien fue su heredero legítimo.

Entonces Tiamat, la viuda, organizó una guerra en contra de Ea y Marduk. Con este propósito ella creó muchos monstruos terribles. Como comandante de sus ejércitos ella nombró un dios llamado Kingu, quien llegó a ser su consorte. Al principio Ea resolvió hacer frente a los ejércitos atacantes, pero cuando vio su terrible formación, huyó aterrorizado. Finalmente Marduk fue llamado, pero él aceptaría ir a la batalla solamente si se lo nombraba gobernador de los dioses. De acuerdo con esto los dioses se reunieron en un cónclave santo y, totalmente embriagados, declararon a Marduk rey de los dioses. Inmediatamente Marduk comenzó a prepararse para el combate, siendo sus principales armas una red inmensa y los vientos de las tormentas. Cuando Kingu le vio acercarse, huyó; pero Tiamat no dudó en enfrentar a Marduk. Sin embargo, cuando ella abrió su boca para tragárselo, él la apresó en su red y envió el viento de tormenta a través de su garganta seguido inmediatamente de un dardo que le atravesó su corazón.

Entonces Marduk dividió el cadáver de Tiamat en pedazos. Una mitad la usó para formar el firmamento del cielo y la otra para formar la tierra. Sobre el firmamento y debajo de la tierra había agua que el cuerpo dividido mantenía bajo control.

Entonces el dios principal asignó a los varios dioses a sus estaciones en los cielos para determinar los días y las temporadas. Pronto los dioses se quejaron de que eran forzados a trabajar pero no tenían sirvientes propios. En respuesta a su queja, Marduk decidió crear al hombre, quien serviría las necesidades de los dioses. Se acordó que uno de ellos supliría la sangre; así que Kingu fue escogido, se le cortó la cabeza, sus venas fueron abiertas; y de su sangre y huesos el hombre fue formado.

En gratitud a Marduk los dioses construyeron la ciudad de Babilonia y todavía vía regresan anualmente el primer día del año para rendirle homenaje nuevamente. En ese día él decide los destinos del mundo entero.

TABLETA CUNEIFORME que contiene una parte de la historia babilónica de la creación.

Cortesía del Museo de la Universidad, Filadelfia.

III. **Las Semejanzas con el Relato del Antiguo Testamento.** El fenómeno más impresionante que confronta el lector es la correspondencia evidente en el orden de ambos. Los dos relatos tienen el siguiente orden:

- (1) El caos primitivo
- (2) La venida de la luz
- (3) La creación del firmamento
- (4) La aparición de la tierra seca
- (5) La creación de luminarias
- (6) La creación del hombre
- (7) El descanso de la deidad

Hay mucha discusión en cuanto a la relación de *Tiamat* con la palabra hebrea *tehom* (“abismo”) de Gn. 1:2. Sin embargo, etimológicamente hay un contraste en cuanto a cualquier relación estrecha. Parece mejor inferir que *tehom* en vez de ser una derivación de *Tiamat* está relacionado con una palabra más antigua de la cual tanto *tehom* como *Tiamat* se derivan.

En la tableta IV:20–27 se hace una prueba de la habilidad de Marduk. Los dioses le piden ejercer su poder sobre una ropa. El debe decir una palabra y la ropa debe ser destruida, otra palabra y debe ser restaurada. Esta maravilla es ejecutada inmediatamente. ¿Hace él que el vestido desaparezca completamente? Algunas traducciones así lo dicen; otras afirman que sólo lo rompió hasta hacerlo tiras. Cualquier opinión que uno tenga acerca de esto, hay evidentemente una admirable correlación entre la efectividad de la palabra de Dios en Génesis 1 y la de Marduk en el pasaje bajo estudio.

Todas las evidencias indican que el cuadro del universo de tres niveles en el Enuma Elish está reflejado en el relato hebreo. En ambas fuentes un firmamento firme divide las aguas arriba de éste de las de aquéllas de abajo. Bajo la tierra están las aguas del abismo. Así hay tres niveles de aguas, mantenidas en su lugar por el firmamento y por la tierra seca. La palabra hebrea firmamento conlleva la idea de “algo martillado” como se trabaja el metal. La palabra española significa algo firme y sólido.

En la tableta V, cuando a la luna se le hace brillar, se enfatizan los siete días de la semana. En realidad, hay una progresión de seis a siete (V:16–17). La palabra babilónica para luna llena en V:18 es *sapattu* la cual está claramente familiarizada con la palabra hebrea *shabaot* aunque aquí el *sapattu* viene solamente una vez al mes, no cada siete días como en el Antiguo Testamento. Sin embargo, es obvio que hay cierta relación entre los conceptos de los dos relatos. Aunque esa relación es aparentemente muy remota, es, sin embargo, un asunto que debe ser considerado seriamente por la luz que pueda arrojar a la historia del material bíblico.

En el Enuma Elish la humanidad fue creada sólo para que los dioses rebeldes pudieran descansar después de haber realizado sus varias funciones. Los hombres traerían sacrificios y regalos para que los dioses no tuvieran que proveer para sus propias necesidades. Después de la creación de los hombres, los seres divinos fueron entonces provistos con siervos para que hagan sus tareas domésticas. En el relato del Antiguo Testamento el hombre está también representado como un siervo de Dios. El representa a Dios sobre la tierra y extiende su dominio sobre todo el mundo creado. El cuida del jardín que Dios ha hecho y es responsable ante Dios por su cultivo. El

Antiguo Testamento en sus primeros pasajes presenta al hombre como un mayordomo de Dios, responsable ante él de su fidelidad. El propósito de los esfuerzos humanos, sin embargo, no es el de ofrecer una oportunidad para que Dios descansa, sino dar al hombre un incentivo saludable para vivir y una parte en el dominio del universo que Dios ha establecido. Sin embargo, todavía es cierto que el hombre debe servir bajo Dios. El es una criatura y debe estar siempre consciente de ello.

En la historia babilónica, antes que el hombre fuera creado, hubo una gran asamblea de los dioses. Fue este cónclave el que estableció la culpa de Kingu y dictó la sentencia de muerte sobre él. En su presencia la humanidad fue formada de la sangre de Kingu bajo la dirección de Marduk y Ea. Algunos eruditos ven una semejanza en Génesis 1:26 donde Dios dice: "Hagamos al hombre a nuestra imagen." ¿A quién se dirige Dios? ¿Podría ser a una corte celestial, compuesta de seres angélicos divinos como en el Enuma Elish? En algún sentido original, esto puede ser verdad; pero en la época en que Génesis 1 fue escrito tales ideas no estaban presentes entre los israelitas responsables. El pasaje queda ahora en el Antiguo Testamento para guardarnos de cualquier antropomorfismo crudo. Si se le dijera al hombre solamente que él fue hecho a imagen de Dios mismo, esto aumentaría su tendencia a dejarse a sí mismo. Siendo hecho a la imagen de la divinidad tanto como a la semejanza de un Dios alcanza un resultado doble en la estimación que el hombre tiene de sí mismo. Revela al hombre como superior a toda la creación; pero aún lo deja responsable de servir bajo su Creador. El comparte la naturaleza de Dios; pero no es Dios.

IV. *Diferencias en los Relatos*. Aunque las semejanzas en las historias son sorprendentes, las diferencias son aun más significativas. En cada punto es obvio que los conceptos hebreos son más avanzados que los de los babilonios y surgen de una idea de Dios que es totalmente diferente.

Hay una marcada diferencia en el propósito por el cual se han escrito los dos relatos. La historia hebrea fue contada a fin de decirnos cómo todas las cosas llegaron a ser en el propósito de us Dios. El material babilónico no fue escrito primariamente para decir cómo las cosas empezaron. Estrictamente no es una *historia* de la creación sino que está más interesada en la alabanza a Marduk y la supremacía de Babilonia que con la manera en que se inició el mundo. Ni siquiera 2 de las 7 tabletas en realidad tartan de los trabajos de la creación. La mayor parte del espacio está dedicado a describir a Marduk y sus muchas hazañas, particularmente sus cincuenta nombres en las tabletas VI y VII. Un propósito político tanto como religioso parece estar detrás del Enuma Elish. Marduk es el dios de Babilonia y su supremacía sobre los dioses correspondía a la supremacía de Babilonia sobre las naciones. En el Enuma Elish falta la piedad simple y directa que se presenta sin adornos en la narración hebrea de las primeras cosas.

Aunque ambos relatos concuerdan en que la creación empezó con el caos de las aguas, aquí termina la semejanza. El orden, en el relato babilónico, se obtiene sólo después de una batalla titánica con Tiamat y siempre se encuentra el peligro de un retorno al caos, lo cual debe ser impedido con un apropiado ritual. De hecho, el propósito primario de la recitación anual del Enuma Elish en el festival babilónico de año nuevo era para brindar una ayuda mágica a la renovación de la conquista de Marduk sobre el caos.

Al fin del 4^o día del festival, que se celebraba en la primavera, del 1^o al 11^o de Nisán, el Enuma Elish era recitado en su totalidad por el sumo sacerdote ante la estatua de Marduk. Más tarde se recitaba nuevamente. Partes de la historia aun eran dramatizadas con el rey haciendo el papel significativo de Marduk. El propósito de la primera recitación no se menciona en las fuentes existentes. Tenía la intención de ser usado como una fórmula mágica que guardaba contra la

inundación anual del Tigris y Eufrates o como una súplica a Marduk para que no hiciera faltar su favor sobre su pueblo. Cuanto más cantaban la canción de sus gloriosas conquistas, más podían esperar su ayuda.

La segunda recitación está más cuidadosamente documentada, ya que la razón expresa de su uso está establecida por E. Ebeling, en *Keilschrifttexte aus Assu religiösen Inhalts* (1915 y sigtes.). Nos. 143:34 y 209:8: “*Enuma Elish* el cual es recitado ante Bel (Marduk), y que ellos cantan en el mes de Nisán, porque él está preso.” Aquí el propósito del uso de la épica es claro. Es para dar ayuda mágica para la liberación de Marduk de la prisión. Si no es puesto en libertad, el caos retornará nuevamente a su mundo establecido. Esta alusión indica el hecho de que los dioses en el relato babilónico son ellos mismos parte de la creación. Los dioses originales, Apsu y Tiamat, son la personificación del agua dulce y el agua salada. Marduk es realmente una personificación de la Babilonia imperial, pero está íntimamente asociado con el mundo natural que en un sentido está en prisión cuando el invierno ha conquistado al otoño y solamente puede ser liberado cuando regrese la primavera.

Notablemente diferente es el relato del Antiguo Testamento. Aunque el caos de agua está presente, no ofrece resistencia a la voluntad divina. No hay lucha contra el orden sino que hay una inmediata sumisión al propósito de Dios. El orden natural queda establecido una vez para siempre y no hay la amenaza de un regreso al caos. El Dios de Israel claramente no es una parte de la naturaleza, sino está sobre ella y tiene completo dominio sobre todos sus procesos. Sería completamente inconcebible para los hebreos que Dios pudiera ser aprisionado como lo era Marduk. Para que Dios pueda ser Dios, su poder debe ser indisputable —y su propósito inmutable.

¿De dónde provenía el abismo (*tehom*)? No hay la menor duda de que la materia era eterna para los babilonios. Apsu y Tiamat, siendo agua dulce y salada, siempre habían existido. No hay referencia a un tiempo cuando eran solamente deidad, un ser no material. ¿Qué es lo que el relato hebreo tiene que decir sobre este asunto? ¿Creó Dios el *tehom* o estaba allí cuando inició el proceso? Volúmenes se han escrito sobre este problema, buscando probar que *bara* (crear) significa crear de la nada, pero la palabra en sí misma no conlleva tal significado. Otros sugerirían que la declaración: “En el principio creó Dios los cielos y la tierra”, implica que él formó el cosmos de un estado rudimentario primero, antes de empezar a formar la tierra como está ahora. Las historias mesopotámicas de la creación comienzan con una cláusula subordinada que empieza con “en el día”, “cuando”. Si el relato hebreo siguiera tal analogía la expresión *beyom* (en ese día) habría sido apropiada, y ésta ocurre en Génesis 2:4 y 5:1, 2. La palabra *bereshith* (en el principio) no tiene paralelo en ningún relato mesopotámico y sirve para argumentar convincentemente en favor de que todo era nuevo cuando el cosmos fue creado. Ciertamente, en otros lugares la idea de “creación de la nada” se proclama en la Biblia (Pr. 8:22 y sigtes.; Jn. 1:1-3; He. 11:3). Tal concepto está ciertamente enraizado en Génesis 1.

Un politeísmo crudo permea el *Enuma Elish*. Las primeras etapas de la creación son atribuidas a la unión sexual. En todos los aspectos los dioses se comportan como los peores seres humanos. Un abuelo decide matar a sus nietos porque le perturban su descanso. El celo y la ambición descontrolados lanzan a los dioses en un constante torbellino. Aun se emborrachan cuando deben estar participando en una asamblea seria con sus mentes claras y alertas.

Están dominados por el temor cuando se enfrentan con fuerzas superiores y no vacilan en usar cualquier método para lidiar con los enemigos. Los eventos cósmicos son el resultado del capricho

de este o de aquel dios. Cuando las diferentes deidades rebeldes son asignadas a sus tareas en el universo, se quejan acerca de la dificultad del trabajo y son silenciadas solamente cuando se provee una nueva raza de esclavos, llamada humanidad.

El contraste con el Antiguo Testamento es tan evidente que es casi innecesario mencionarlo. El Dios de Israel nunca está representado con una consorte femenina. Sólo pronombres masculinos están asociados con la deidad. Aun los ángeles son siempre masculinos, contrario a la opinión popular. Aunque Dios es algunas veces representado en términos antropomórficos, nunca está presentado con los vicios o tendencias sensuales del hombre. Hay una unidad en su naturaleza que no da lugar para un cielo dividido. En su persona él trasciende toda la naturaleza y nunca es parte de ésta.

Aunque en ambos relatos la luz en el universo precede la creación de los cuerpos celestiales, hay un cuadro diferente del origen de la luz. En la historia mesopotámica, una gloria enceguecedora rodeaba a Apsu (1:68) y Marduk era originalmente una deidad solar (1:102). Así la luz que permeaba el mundo vino del dios mismo. En el relato del Antiguo Testamento la luz apareció como resultado de la actividad creadora de Dios mismo. No es una emanación de su persona, sino el resultado del mandato divino.

Es importante notar que aunque el Génesis menciona la creación del sol, la luna y las estrellas en ese orden, el arreglo es al revés en el Enuma Elish, estrellas, luna, sol. Esto probablemente se debió al hecho de que entre los babilonios inclinados a la astrología se pone más énfasis en las estrellas. También las descripciones babilónicas están caracterizadas por la terminología astronómica y las alusiones mitológicas. El relato hebreo está escrito en lenguaje para el lego, sin ninguna alusión mitológica.

Hasta el tiempo presente no se ha encontrado ninguna porción del Enuma Elish con cuadros de la creación de la vegetación normal, animales, aves, reptiles y peces. Tal relato pudo haber sido escrito en la parte que falta de la tableta V, pero no hay ninguna manera de determinarlo. Hay un pasaje que describe a Marduk como “el creador del grano y las legumbres” (VII:2) pero no hay ningún intento de establecer el orden de la creación para el resto de la vida sobre la tierra. Otros materiales mencionan la creación de los animales, pero no el Enuma Elish en sí mismo. Así que, parece que sólo el relato del Antiguo Testamento intenta dar un cuadro completo de la creación. Nada, absolutamente, es dejado fuera de la obra creadora del Dios de Israel. Al moverse de las formas más bajas hasta las más altas, Dios finalmente llega al hombre. Este punto de vista de una manera impresionante concuerda con las teorías de la ciencia moderna. Hay diferencias menores entre Génesis 1 y 2 y las hipótesis científicas modernas, pero el principio de procedimiento desde las formas más bajas hasta las más altas en la creación no se encuentra en el antiguo Cercano Oriente salvo en el Antiguo Testamento.

En ambas fuentes la creación del hombre es un momento significativo. No obstante, en el relato babilónico la formación del hombre no estaba en el plan original de los dioses. Esta fue una idea posterior. El resultado fue un logro admirable; pero no todos los eventos señalaban hacia este evento. De hecho, en el Enuma Elish el universo es primordialmente para el uso de los dioses; el hombre nunca es más que un sirviente. Para los hebreos el hombre es el clímax de toda la creación. El mundo fue para su uso y dominio. El es un siervo de Dios, pero también es señor sobre todo el mundo creado. A él se le concede una dignidad que el babilonio común nunca pudo conocer. El relato de Génesis se centra en la creación del hombre, el babilónico en los hechos de los dioses. El hombre es responsable ante Dios en el relato hebreo, pero es para su propio bien y para el de su

mundo, no porque Dios necesite de sus servicios para sobrevivir. El hombre debe cuidar del huerto; pero Dios no pide nada de sus frutos. El debe ser un buen administrador por causa de sí mismo y para beneficio del mundo bueno en el cual ha sido colocado.

Sobre todo, el hombre ha sido puesto en un mundo que ha sido planeado por Dios en cada detalle. Para vivir con éxito él debe alcanzar su propio lugar en dichos planes. El babilonio vivía en un mundo que había luchado para llegar a su existencia y que podía perderla en cualquier momento. El hebreo vivía en un mundo con un orden establecido que podía desafiar y manchar; pero que no podría deshacer. La rebelión podría sólo destruirle a él; pero no a la creación de Dios.

No hay paralelo entre el *Enuma Elish* y el relato de Génesis 3 sobre la caída del hombre. De hecho, la épica trata vívidamente de la caída de los dioses. Siendo los dioses de la manera que eran, nadie podía esperar ninguna diferencia en el hombre que fue creado por ellos como una clase de acto punitivo de la sangre de un criminal. ¿De qué podría caer el hombre? Solamente el Antiguo Testamento, con su concepto de un Dios puro y santo, podía concebir un hombre que era “muy bueno” y cuya condición presente de pecado debería ser derivada de sí mismo. Aquí, en verdad, está el distintivo bíblico.

V. *Relación de Génesis y el Enuma Elish.* No hay duda que hay una relación genética entre los dos relatos. El problema se centra en la naturaleza de esta relación. Hay obviamente varias opiniones. Primera, los que intentan probar que los babilonios tomaron prestado de los hebreos; pero esto es muy difícil, ya que la épica babilónica es mucho más antigua que la forma final de los hebreos. Sin embargo, poco se sabe de la historia del relato bíblico y el corazón de ésta podría ser mucho más antiguo que la revisión final. Todo esto permanece en el campo de la conjetura donde nada puede probarse. Ciertamente, el material babilónico no podría estar basado sobre la forma final de los hebreos.

Una segunda teoría supone que los hebreos tomaron prestado de los babilonios. Este punto de vista ha sido muy popular desde el descubrimiento del *Enuma Elish*. Sin embargo, las correspondencias no son tan sorprendentes como para hacer inevitable tal conclusión. Muchas de las características sostenidas en común podrían tener su base en la tendencia de la gente en todo lugar de encarar de maneras similares los problemas del origen. No obstante, tal explicación no arroja luz sobre todos los hechos, particularmente la similitud de un orden básico en los relatos. Además, es bien sabido que existen íntimas afinidades literarias entre los relatos del diluvio babilónico y el del Antiguo Testamento. Tal conocimiento, naturalmente, afecta la opinión personal acerca de la cuestión bajo consideración inmediata. En realidad, es muy posible que las gentes que vivían en Palestina desde el siglo XV a. de J.C., en adelante estuvieran bien familiarizadas con la cultura babilónica. Durante la primera parte de este período el babilonio era el lenguaje diplomático de Egipto y Canaán como está evidenciado en la correspondencia del Tell el-Amarna.

Con todo, no es correcto afirmar que los hebreos tomaron prestado de los babilonios. Es muy posible que una literatura como el *Enuma Elish* hubiera sido apropiada por la cultura hebrea misma. Con la adopción del lenguaje cananeo como propio, los hebreos asimilaron al mismo tiempo gran cantidad de la cultura del área. Tal material tenía que ser cernido a través de la teología mosaica básica; pero ésta debió estar siempre a mano.

En todo caso, hay todavía otra posición: es muy posible que tanto los hebreos como los babilonios hubieran surgido de una fuente más antigua que cualquiera de las dos. Es bien sabido que el relato babilónico está basado sobre una historia sumeria más antigua. Es muy posible que

los dos relatos estén basados sobre temas antiguos de la creación que van mucho más atrás en la historia. Si esto fuera así, siglos de desarrollo independiente habrían dejado aún menos semejanzas que las que ahora existen. Una conclusión más plausible sería que los patriarcas trajeron con ellos una historia de la creación de un fondo similar al del Enuma Elish. Más tarde, el contacto literario con Babilonia modificó un poco más el relato hebreo e influyó el relato hebreo e influyó su desarrollo como la contraparte de la historia de la creación prevaleciente.

Cualquier dependencia que el relato hebreo tenga sobre el de los babilonios, es solamente literario. Un estudio de las correspondencias literarias solamente hace más conspicua la vasta diferencia en las presuposiciones y puntos de vista de los relatos. En su análisis del hombre y su tarea, su concepto del Dios que hizo y gobierna el mundo y su percepción de la estabilidad y propósito en la fundación del mundo, el relato bíblico sorprendentemente sobrepasa al mesopotámico. Un estudio eventual de las semejanzas da por resultado una masa aterradora de diferencias significativas, todas las cuales indican la superioridad de los conceptos hebreos. Es claramente un milagro maravilloso que de un medio como el que el Enuma Elish revela, los hebreos pudieran adquirir una idea tan exaltada de Dios y del hombre. Si ellos tomaron prestado de los babilonios, el producto final excede en mucho a la materia prima. La fe hebrea nunca sufre al compararse con el pensamiento contemporáneo. Fueron inferiores en cultura, con todo, en religión tomaron de una fuente de conocimiento desconocida a las culturas que, en otros campos, estaban mucho más avanzadas.

BIBLIOGRAFIA: Peter Jensen, *Assyrisch -babylonische Mythen und Epen*, Berlin, 1900. L. W. King., *The Seven Tablets of Creation*, London, 1902. A. Ungnad, *Die Religion der Babylonien und Assyrer*, Jena, 1921. S. Langdon, *The Babylonian Epic of Creation*, Oxford, 1923. E. A. Wallis Budge, *The Babylonian Legends of Creation*, London, 1931. René Labat, *Le Poeme Babylonien de la Creation*, Paris, 1935. Alexander Heidel, *The Babylonian Genesis*, Chicago, 1942, 1963. ed. H. Frankfort, *The Intellectual Adventure of Ancient Man*, Chicago, 1946. ed. J. B. Pritchard, *Ancient Near Eastern Texts*, Princeton, 1950. S. H. Hooke, *Babylonian and Assyrian Religion*, London, 1953. Norman K. Gottwald, *A Light to the Nations*, New York, 1959.

EPONIMAS, LISTAS. Las listas epónimas comprenden los nombres de los años de la historia asiria, cada uno de los cuales fue nombrado en honor del rey gobernante o de algún otro alto oficial. Los epónimos se usaron para fechar a la manera como los griegos usaron los nombres de sus magistrados y los romanos los de sus cónsules para establecer una cronología. En los epónimos asirios, fueron frecuentemente adheridas notas cortas que se refieren a campañas militares o a calamidades naturales. Una de éstas menciona un eclipse en Nínive, que los astrónomos han podido fechar en mayo o junio del 763 a. de J.C. A partir de esta fecha fija es posible calcular otras fechas desde ca. 900 a. de J.C., hasta el 600 a. de J.C., en base a las listas epónimas.

EREC. Véase URUC.

ERIDU. A pocos kilómetros al sur de Ur está el promontorio del Tell Abu Shahrain, antiguo Eridu, mencionado en la *lista sumeria de reyes como la ubicación de la primera dinastía antes del diluvio. Fuad Safar excavó Eridu en 1946 y en 1949 para el Departamento de Antigüedades de Iraq. Los niveles más bajos del promontorio datan de ca. 4500 a. de J.C. y contienen muestras de cerámica más antigua que la de Ubaid. Esta incluye platos, tazones hondos y copas altas (de color chocolate o rojo) decorados con diseños ornamentales. Frecuentemente aparecen líneas que forman cuadros, líneas oblicuas que se interceptan para dar sombra y zig-zag.

En el nivel bajo Safar encontró vestigios de chozas de juncos, probablemente el primer tipo de construcción de la Mesopotamia más baja. En la épica de Gilgamesh (ver *ENUMA ELISH) se lee del dios Ea advirtiendo a Utnapishtim del diluvio venidero mientras él se sienta en su choza de juncos. Safar también descubrió las ruinas de un altar de ochenta y cinco centímetros cuadrados construido con adobes: el primero de una serie de catorce altares que sucesivamente suplieron las necesidades del pueblo de Eridu.

BIBLIOGRAFIA: R. C. Thompson, "British Museum Excavations at Abu Shahrain", 1920; *Sumer III*, 1947. *Sumer VI*, 1950.

ESCARABAJOS. I. Origen, Uso, Forma y Propósito. El escarabajo es de origen egipcio y sirvió como amuleto y sello. En las primeras dinastías de la historia egipcia el sello cilíndrico tomado de Mesopotamia era el instrumento exclusivo para sellar documentos u objetos. Un sello para estampar en la forma de botón se elaboró para ser usado no sólo como sello sino también como talismán, siendo usado como una cuenta en una cadena o en un collar. Durante la sexta dinastía hicieron su aparición los primeros escarabajos; pero no eran inscritos, lo cual es una indicación de que eran meramente usados como amuletos. Para el tiempo del reino medio de Egipto, las dinastías once y doce, los escarabajos portaban inscripciones y desde entonces sirvieron como sellos y a la vez como amuletos. En esta doble función los escarabajos fueron producidos por más de quince siglos en Egipto, también imitados en Palestina y Fenicia, y especímenes procedentes de estos países fueron llevados a muchas otras tierras del mundo antiguo.

UN ESCARABAJO CONMEMORATIVO emitido en 1422 a. de J.C., en ocasión de la construcción de un lago de recreo para la Reina Tiy por el Faraón Amenhotep III. Descubierto en Tebas. Cortesía del Museo Metropolitano de Arte.

Los escarabajos fueron imágenes de piedra del escarabajo sagrado (*Ateuchus sacer*) el cual los antiguos egipcios llamaban *hpr* (tal vez pronunciado *kheprer*). Se creía que el escarabajo era una manifestación del dios creador quien "se trajo a existencia por sí mismo". Era también considerado como una representación del dios sol, ya que el escarabajo sagrado rodaba una gran bola de estiércol sobre el suelo así como el dios sol movilizaba el disco del sol a través del firmamento. En la escritura jeroglífica el cuadro del escarabajo era usado como un signo para la palabra (*hpr*) con el significado "ser", "llegar a ser" o "llegar a ser dentro de la existencia". Este significado del escarabajo como un jeroglífico explica por qué el sello en forma de escarabajo vino a ser un amuleto popular o talismán por muchos siglos.

Los escarabajos se hacían de piedra, como la esteatita, piedra caliza, hematita, loza fina y variaban de tamaño entre uno a diez cms., aunque escarabajos de tamaños pequeños son más comunes que los más grandes. Los verdaderos escarabajos son imágenes naturales del insecto que muestran claramente marcados el sitio para las alas y una cabeza en la parte superior, con sus patas debajo descansando sobre una base en la cual un diseño o una inscripción (o ambos) era grabado.

Además del escarabajo, que era el sello para estampar más común en Egipto, existieron algunos otros tipos de sellos de estampar los cuales describiremos brevemente. Primero estaba el sello de botón que ha sido mencionado. Luego vino el escarabajo y después el escaraboide, un escarabajo modificado. Este retenía la forma oval de escarabajo y su base grabada, pero la parte superior era dejada lisa, sin mostrar trazas de alas, cabeza y patas del insecto o llevaba la imagen de otro animal o aun de una cabeza humana. Otro sello es el cauroide, que tenía una forma lentoide

o elipsoide. Originalmente este sello era hecho imitando la forma de un cauri pero más tarde perdió todos los rasgos de su forma original. Finalmente, deben mencionarse los sellos planos a manera de placas de forma cuadrada u oblonga grabados de la misma manera que los sellos del escarabajo.

Todos estos sellos fueron perforados a lo largo. Por lo tanto, podían ser usados en una cuerda o en la cadena de un pendiente, especialmente si se usaban como amuletos. Algunos se montaban sobre un anillo para firmar como un bisel o un alambre pasado a través del hueco y asegurado al anillo.

A causa del amplio uso y popularidad de los escarabajos, su artesanía variaba grandemente. Muchos son bellas piezas de trabajo de arte, mientras que otros eran tan pobremente hechos que sólo puede estarse seguro de su autenticidad si han sido encontrados en excavaciones controladas. Hablando de autenticidad, puede ser útil indicar que es extremadamente difícil estar seguro de la antigüedad de cualquier escarabajo que no haya sido encontrado por los arqueólogos, porque la demanda por parte de los turistas de estos pequeños y finos objetos ha sido tan grande que la falsificación de los escarabajos antiguos ha sido por muchos años un negocio lucrativo en el moderno Egipto, donde un número de fábricas produce escarabajos falsos que son puestos en el mercado como especímenes genuinos. Probablemente no existe una sola colección de buen tamaño de escarabajos en este mundo que pueda afirmar estar libre de falsificaciones.

II. *Escarabajos con Nombres.* Los escarabajos usados como sellos privados fueron grabados con el nombre y título del propietario, quien era en muchos casos un oficial. Sin embargo, muchos escarabajos están grabados con nombres reales a causa de las cualidades protectoras de tales nombres. Siendo que los nombres reales eran usualmente oraciones que tenían un valioso significado, los escarabajos con tales nombres estuvieron en gran demanda por grandes períodos de tiempo —en muchos casos por siglos después de la muerte del rey cuyo nombre aparece en el escarabajo. El prefijo Thutmose III (siglo XV a. de J.C.) puede servir como ejemplo. Ese nombre, *Mn-hpr-R'* significa “que (el dios sol) Re continúe trayendo a la existencia”, expresaba el significado del insecto tan bien que los escarabajos con ese nombre fueron copiados miles de veces por siglos. Durante sus excavaciones en Giza, G. A. Reisner encontró escarabajos de este *rey en momias del siglo II d. de J.C., en adelante*, que habían sido usados como amuletos protectores dieciséis siglos después de la muerte de Thutmose III. Esta es la razón por la cual los escarabajos constituyen documentos pobres para fines cronológicos. Para lo mejor que pueden servir es para indicar la fecha más antigua que pueda darse al contexto arqueológico en el cual se han encontrado. Muchos informes arqueológicos adolecen de la falla de suponer que los escarabajos fechados pueden ayudar a resolver las cuestiones históricas de los restos arqueológicos.

Otras clases de escarabajos se usaban para ocasiones conmemorativas. Los más famosos de éstos son los escarabajos grandes (de hasta 10 cms. de longitud) de Amenhotep III de la dinastía décimotercera. Algunos fueron hechos en ocasión de la boda del rey con Tiy y otros después de una caza de ganado salvaje y algunos después de haber cazado leones por diez años. Los últimos escarabajos fueron hechos cuando él se casó con Giluhepa de Mitani y finalmente después de la construcción de un lago artificial en Tebas. Los escarabajos conmemorativos fueron enviados como regalos a muchos reyes extranjeros y, por lo tanto, han sido hallados durante las excavaciones en varios países, entre ellos Palestina (Laquis, Betsemes y Gezer). Pequeños escarabajos que mencionan en pocas palabras grandes eventos durante su reinado fueron ocasionalmente hechos para otros reyes; por ejemplo, Thutmose III se refiere a la construcción de obeliscos y a la captura de Cades en pequeños escarabajos conmemorativos.

III. *Escarabajos sin Nombres*. Aparte de los escarabajos que portaban, ya sea nombres privados o reales, hay muchos escarabajos sin nombres de individuos. En primer lugar, se deben mencionar los grandes escarabajos en forma de corazón. Eran generalmente hechos de una piedra dura o de loza fina y estaban rodeados con alas de halcones. Estos se colocaban en los vendajes de las momias y a menudo eran grabados con el Título 30 del “Libro de los Muertos” para asegurar que el corazón sería un testigo favorable ante los jueces del otro mundo. En segundo lugar, hay muchos escarabajos grabados con deseos o frases devotas que claramente indicaban su carácter talismánico. En ellos se encuentran inscripciones tales como: “Establezca la ciudad amada por Amén”, “Pueda Re mirarle” o “Pueda yo encontrar en mi corazón lo que debo hacer.” En tercer lugar, hay un gran grupo de escarabajos diseñados. No llevan inscripción o jeroglíficos legibles, pero muestran una gran variedad de diseños decorativos, tales como modelos geométricos, rollos, sogas enredadas, plantas, animales o aves. Estos escarabajos fueron muy populares durante el período de los hiksos y permanecieron en uso hasta los últimos tiempos dinásticos.

IV. *Escarabajos Encontrados en Palestina*. Prácticamente, todo lo que se ha dicho en relación con los escarabajos egipcios es cierto de los que se encontraron en Palestina. La única categoría que no se encontró aun allí es la de los escarabajos tipo corazón. Todos los otros escarabajos llegaron a ser muy populares en Palestina, especialmente en ciudades que tenían fuertes conexiones con Egipto, tanto que algunos sitios de la Palestina del sur han dado a luz un número mucho mayor de escarabajos que cualquier otro sitio de Egipto. Flinders Petrie, por ejemplo, encontró en *Tell el-'Ajjul* más de mil escarabajos (la mayoría del tipo hikso) de los cuales *ca.* 500 muestran buena artesanía. En efecto, muchos de los escarabajos de los hiksos encontrados en Palestina son mejores especímenes que los encontrados en Egipto, lo cual lleva a la conclusión de que eran productos nativos cananeos y no fueron importados de Egipto. El número más grande de escarabajos se ha encontrado en las ciudades costeras del sur de Palestina, como en *Tell el-Far'ah* del sur (probablemente la antigua Sharuhén), el *Tell Jemmeh*, *Tell el-'Ajjul*, también en Laquis, una ciudad importante al pie de las montañas de Judá y además, en Meguido y Bet-sán en la llanura de Jezreel. Todas estas ciudades tenían fuertes lazos con Egipto durante el período del imperio medio, bajo los reyes hiksos y especialmente bajo los reyes de las dinastías dieciocho, diecinueve y veinte. Por otra parte, las excavaciones de las ciudades del interior han producido un número mucho más pequeño de escarabajos. Por ejemplo en Siquem, una ciudad muy importante del centro de Palestina durante el segundo y primer milenio a. de J.C., sólo *ca.* 50 escarabajos y escaraboides han sido hallados en más de 10 temporadas de excavaciones.

Los escarabajos más antiguos encontrados en Palestina vienen de la dinastía doce, pero la mayoría de ellos son ya productos locales, los nombres reales están generalmente en ellos en una forma abreviada o corrupta. Sin embargo, la mayoría de todos los escarabajos de Palestina provienen del período de los hiksos, aunque los escarabajos del nuevo imperio se han encontrado en más o menos buen número. Comparativamente pocos escarabajos datan de las dinastías vigésimoprimera y vigésimosegunda y casi ninguno de las posteriores dinastías. Esto muestra muy claramente que los lazos entre Egipto y Palestina fueron de una naturaleza muy débil durante el primer milenio a. de J.C.

La mayoría de los escarabajos de Palestina probablemente sirvieron como talismanes y amuletos. Que algunos, sin embargo, fueron usados como sellos estampados, está claramente revelado por la aparición de asas de jarros encontradas en varios sitios, en las cuales los escarabajos fueron impresos antes de que el jarrón fuera horneado. El uso de escarabajos como

sellos en Palestina se prueba por el hecho de que los escarabajos montados en anillos han venido a luz en varias excavaciones palestinas.

Véase también: SELLOS.

BIBLIOGRAFIA: P. E. Newberry, *An Introduction to the Study of Egyptian Seals and Signet Rings*, London, 1908. H. R. Hall, *Catalogue of Egyptian Scarabs, etc.*, in the British Museum, London, 1913. W. M. Flinders Petrie, *Scarabs and Cylinders with Names*, London, 1917. Flinders Petrie, *Buttons and Design Scarabs*, London, 1925. Alan Rowe, *A Catalogue of Egyptian Scarabs, Scaraboids, Seals and Amulets in the Palestine Archaeological Museum*, Cairo, 1936. Véanse también los informes de la excavación en Laquis, Meguido y otros sitios palestinos mencionados arriba.

ESCITOPOLIS. Véase BET-SAN.

EQUIPO DE ESCRITURA DE UN ESCRIBA EGIPCIO. Una paleta con dos secciones circulares cóncavas está atada a una caña de escribir y a una jarra con agua. La paleta es original; los demás objetos son reconstruídos. Esta combinación de equipo de escritura servía como jeroglífico para la palabra "escriba". Cortesía del Instituto Oriental.

ESCRITURA. Para el año 3000 a. de J.C., tanto los sumerios de la parte más baja del valle Tigris-Eufrates como los egipcios del Nilo habían desarrollado ciertos sistemas de escritura que empezaron con figuras de una especie de escritura pictórica que después se transformaron en símbolos más convencionales. La escritura cuneiforme, o caracteres regulares que fueron grabados en arcilla o piedra por los sumerios y sucesores eran pictóricos en su etapa más temprana. Con el tiempo, sin embargo, lo concreto vino a representar lo abstracto. El disco solar representaba no solamente al sol, sino también los conceptos de día y tiempo. Esta manera de usarlos se llamó ideograma o más correctamente, símbolos de palabras. En su desarrollo más avanzado, los caracteres cuneiformes vinieron a representar el valor fonético de las palabras, sin tener relación con su significado pictórico. Esta última etapa se conoce como fonograma que provee el material del cual un alfabeto se desarrolló.

En su desarrollo final el sistema cuneiforme tenía algunos caracteres que se designan como polífonos, v. g. aquellos con más de un valor fonético. Otros son honófonos, caracteres que representan diferentes objetos pero se pronuncian con el mismo valor fonético. Además, la escritura cuneiforme usó determinativos, símbolos que aparecen antes o después de ciertas palabras sin que se lean. Algunas clases de palabras como deidades, países, montañas, pájaros y plurales son regularmente indicadas por determinativos. La mayoría de ellas se colocan delante de la palabra que están designando; pero algunas, especialmente aquellas de origen sumerio, son colocadas después de la palabra. Un invento más avanzado para salvaguardar la lectura de símbolos ambiguos es el complemento fonético. Por ejemplo, si un símbolo puede leerse como "dios" o "cielo", para ayudar en la lectura se da un complemento fonético en la sílaba final de la palabra en la que se supone podía ser usado como apéndice.

Uno de los ejemplos más antiguos de escritura egipcia es la paleta pizarra de Narmer (Menes), el faraón que unió a Egipto y fundó la primera dinastía, de acuerdo con Maneto. En la parte superior de la paleta está escrito el nombre del rey entre dos cabezas de Hator. El nombre de Narmer está escrito usando dos figuras —el *n'ar*— pez y el mercincel. La paleta conmemora una victoria del rey sobre la gente del delta egipcio.

LA PALETA DE NARMER. El anverso (derecha) contiene un fondo circular para moler cosméticos. El reverso (izquierda) representa a Narmer con una maza en la mano listo para herir a un enemigo. Cortesía del Museo de El Cairo.

Los comienzos de la escritura jeroglífica son paralelos a los de la cuneiforme; sin embargo, Egipto fue más conservador en su aproximación al lenguaje. Las inscripciones de jeroglíficos más antiguas conocidas presentan esencialmente el mismo método de escritura que las inscripciones fechadas tres mil años más tarde. Junto con esta forma más antigua conocida como jeroglíficos o escritura sagrada, los egipcios inventaron dos escrituras cursivas conocidas como escritura hierática y escritura demótica. Los jeroglíficos continuaron siendo usados en los monumentos. Los sacerdotes usaron la escritura hierática para copiar ciertas composiciones literarias tales como *El Libro de los Muertos. La escritura demótica, que era la popular comenzó en el tiempo de los Tolomeos. A diferencia del alfabeto cuneiforme que estuvo en uso a través de la fértil media luna, la escritura egipcia fue esencialmente nacional. Véase ALFABETO.

ESCULAPIO. Esculapio era un legendario héroe griego, el hijo de Apolo y Coronis, quien aprendió de Hermes el arte de sanar. Llegó a ser un experto cirujano y tuvo éxito particularmente en la prescripción de drogas. Cuando llegó a ser tan experto en sanar que hasta pudo revivir muertos, Zeus lo mató. Apolo, sin embargo, persuadió a Zeus para que hiciera a Esculapio el dios de la medicina.

La adoración de Esculapio, la cual se cree que empezó en Tesalia, se extendió por todo el mundo grecorromano. La serpiente, a causa de su habilidad para renovarse a sí misma cambiando anualmente su piel, es sagrada para Esculapio. Los templos y santuarios a Esculapio sirvieron como hospitales y centros de salud. En Apidauro, Cos, Pérgamo y otros lugares los enfermos acudían buscando tratamiento el cual incluía masajes y baños. La forma latina del nombre es Aesculapius.

ESENIOS. Véase SECTAS JUDIAS.

ESFINGE. En la mitología egipcia, una esfinge es un monstruo sin alas con el cuerpo de un león, la cabeza de un hombre, un carnero o un halcón. La esfinge en Gizeh es un monumento de 61 mts. de largo labrada de una roca natural protuberante. En Sakkara hay una avenida de 140 esfinges. En la mitología griega, una esfinge es un monstruo alado con una cabeza y senos de mujer y con cuerpo de león.

EL ESCULAPIO DE PERGAMO, dedicado al dios de la medicina, servía como una combinación de hospital y centro de culto. Cortesía de H. Göberg.

ESTATUA DE ESCULAPIO, el dios de la medicina. Cortesía del Museo Nacional de Nápoles.

ESMIRNA. Hay dos Esmirnas. La primera ciudad, que se encuentra en el extremo nororiental del golfo de Esmirna, fue destruida por los lidios en el siglo VI a. de J.C. Los habitantes huyeron a las villas cercanas y la ciudad quedó en ruinas hasta el siglo IV, cuando en los días de Alejandro el Grande, Esmirna fue reconstruida —pero esta vez en el extremo sureste del golfo. Esta ciudad, a la cual Juan dirigió un mensaje en el Apocalipsis, está ubicada ca. 68 kms. al norte de Efeso por el camino romano sobre un excelente puerto doble. El puerto exterior era una porción del golfo que servía como ancladero; el puerto interior, ahora obstruido por bazares, tenía una entrada estrecha que podía cerrarse con una cadena.

La ciudad misma rodeaba el extremo de la bahía al pie de los 160 mts. del monte Pagus, su espléndida acrópolis. Sus calles estaban excelentemente pavimentadas y estructuradas en ángulos

rectos. La ciudad tenía varias plazas y pórticos, una biblioteca pública, numerosos templos y otros edificios. Su acueducto aseguraba una amplia provisión de agua. Este centro comercial tenía una población que pudo haber alcanzado cerca de los 200.000 para el tiempo en que Juan envió su mensaje a la iglesia.

La recuperación de la Esmirna del Nuevo Testamento por medio de la investigación arqueológica es virtualmente imposible. La ciudad moderna cubre la antigua; y para empeorar la situación, la ciudad fue virtualmente destruida por un terremoto en el 178 d. de J.C. El emperador Marco Aurelio reconstruyó grandes áreas de la metrópoli.

A pesar de la dificultad en la excavación de Esmirna, la Asociación Histórica Turca ha llevado a cabo numerosas temporadas de excavación allí entre la primera y la segunda guerra mundiales y también desde la Segunda Guerra Mundial en adelante. Sus esfuerzos se han concentrado principalmente en el área del ágora, donde queda mucho por hacerse todavía. Los hallazgos aquí datan del tiempo de la reconstrucción de Marco Aurelio y por lo tanto no tienen ninguna relación con los tiempos del Nuevo Testamento. Unos cuantos restos de paredes de la acrópolis datan del primer siglo, así como las ruinas del acueducto y del teatro.

ESNUNNA. La antigua Esnunna era una ciudad ubicada a la vista del moderno Tell Asmar en la región del río Diyala, 80 kms. al noreste de Bagdad. Henri Frankfort y sus asociados excavaron Tell Asmar para el Instituto Oriental de la Universidad de Chicago en una serie de campañas que se iniciaron en 1930. En el nivel más bajo de Tell Asmar se encontró cerámica policromada característica del período de *Jemdet Nasr. Sobre ésta, en una capa que marca la transición de Jemdet Nasr a tiempos posteriores, estaba un templo arcaico, el cual fue posteriormente reconstruido en un templo cuadrado. Escondido bajo el piso del templo cuadrado había un montón de estatuas de culto. Una de éstas, que representaba al dios Abu luciendo una barba negra completa, tenía setenta y cinco centímetros de altura. Una segunda estatua representa a la esposa de Abu, una diosa madre, con una bata de una sola pieza que pasaba debajo de su brazo derecho y se aseguraba en su hombro. Otra representa un adorador sosteniendo una copa.

Las figuras están hechas de yeso. Los ojos tienen discos de piedra caliza negra cortada de concha, puestos con betún en el globo de los ojos. El pelo negro ondulado y la barba completa están estilizados con resina negra, dando una representación del pueblo sumerio como ellos se veían a sí mismos.

Esnunna tenía contactos con la India desde el año 2500 a. de J.C. Un sello de Esnunna tiene representaciones de animales de la India: el elefante, el rinoceronte y el cocodrilo.

Un código de leyes atribuido a Bilalama de Esnunna fue excavado en Tell Abu Harmal, cerca de Bagdad por el Departamento de Antigüedades de Iraq. El código, escrito durante el siglo XX a. de J.C., en idioma acadio, contiene sesenta párrafos de leyes que tratan de temas tales como el precio de los productos, el alquiler de vehículos y botes, el salario de los obreros, el matrimonio, el divorcio y el adulterio, asalto y atropello y el establecer responsabilidad por un buey que acornea a un hombre y un perro rabioso que muerde a un hombre. El problema de la cornada del buey se resuelve como sigue: “Si se sabe que un buey acornea habitualmente y las autoridades guardianas han dado a conocer el hecho a su dueño pero él no le ha quitado los cuernos al buey y acornea a un hombre causándole su muerte, entonces el dueño del buey pagará dos tercios de una mina de plata.” El problema del buey corneador también se encuentra en la ley mosaica (Ex. 21:28-32).

BIBLIOGRAFIA: Henri Frankfort, Seton Lloyd and Thorkild Jacobsen, *The Gimilsin Temple and the Palace of the Rulers at Tell Amar*, Thorkild Jacobsen, and Conrad Preusser, *Tell Asmar and Khafaje: the*

First to the Fifth Seasons' Work at Eshnunna, 1930/31 to 1934/35, 5 vol., University of Chicago Press Chicago 1932–36. Henri Frankfort, “Tell Asmar, Iraq,” *Antiquity*, VIII 1938, págs. 226–227. Henri Frankfort, “The Work of the Oriental Institute in Iraq”, *AJA*, XXXVII, 1933, págs. 529–539. Thorkild Jacobsen, *Philological Notes on Eshnunna and its Inscriptions*, University of Chicago Press, Chicago, 1934. Albrecht Goetze, “The Laws of Eshnunna,” *ANET*, págs. 161–163.

ESPEJOS. El lavacro del tabernáculo fue hecho fundiendo los espejos de bronce de las mujeres que “velaban a la puerta del tabernáculo de reunión” (Ex. 38:8). Los antiguos espejos fueron hechos de metal pulido y no fue sino hasta los tiempos posteriores romanos cuando el vidrio comenzó a usarse para hacer espejos.

Han sido encontrados espejos de bronce en el curso de las excavaciones en Palestina. Generalmente aparecen junto con las joyas y los artículos del vestuario femenino. Tales espejos son de forma circular, a menudo con un mango de madera o marfil. El lado no pulido del espejo era generalmente plano, pero una muestra helenista de Gezer tiene un racimo de uvas en relieve en el reverso.

Los espejos eran considerados como objetos altamente valiosos en la antigüedad. Son mencionados entre las listas de regalos que los reyes y príncipes intercambiaban el uno con el otro. Un vasallo del faraón Akhenatón presentó al gobernador egipcio treinta y dos espejos de bronce pulido, un hecho mencionado en los documentos de *Amarna. El rey heteo, de igual manera, le dio también un espejo de plata.

Entre los lujos que vinieron a difundirse ampliamente durante los tiempos helénicos estaban los espejos. Ellos dejaron de ser posesión exclusiva de la realeza y de los ricos, llegando a ser una parte aceptada del accesorio de cada mujer. Pablo nos recuerda de la imperfecta reflexión de los espejos antiguos cuando dice: “Ahora vemos por espejo, oscuramente” (1 Co. 13:12).

ESTELA DE ESARHADON mostrando un arado y otros implementos. Cortesía del Museo Británico.

ESTELA. La palabra estela se deriva del griego *stele*, que significa “una piedra parada” o “una laja”. Como término arqueológico se refiere a una laja de piedra parada que ostenta una inscripción o un diseño esculpado. El *Código de Hamurabi fue grabado sobre una estela diorita que fue puesta en el templo de Marduk (el Esagila) en Babilonia donde podía ser leído por el pueblo. Eannatum, un antiguo rey de Lagas (ca. 2500 a. de J.C.), conmemoró su victoria sobre la vecina Umma levantando un monumento de piedra caliza popularmente conocido como la “Estela de los Buitres” que representa a los soldados de Lagas marchando a la victoria en una sólida falange protegida por escudos, mientras que los buitres se llevan los cadáveres de los enemigos del campo de batalla. Una estela de basalto que conmemora las victorias de Mesa, rey de Moab, sobre sus enemigos israelitas (ca. 835 a. de J.C.), fue descubierta en Dibón en 1868 (véase MOABITA PIEDRA). Aunque las estelas eran generalmente usadas por los antiguos vecinos de Israel, ninguna estela israelita ha sido excavada. Un fragmento que contiene sólo una palabra hebrea fue descubierto en el sitio de la antigua *Samaria.

LA ESTELA DE SETI I, levantada en Bet-sán por el conquistador egipcio y descubierta durante la campaña de Beisan (antiguo Bet-sán) del Museo de la Universidad. Cortesía del Museo de la Universidad, Filadelfia.

ESTRATIGRAFIA. Estratigrafía es un término que la arqueología ha tomado de la geología. El estudio de la estratigrafía en geología está basado sobre la suposición de que en la secuencia normal de la formación de la roca, las capas inferiores (o estratos) son más antiguas. En el trabajo arqueológico, de igual manera, se asume que la cerámica, los implementos, u otros artefactos encontrados en los estratos superiores son más recientes que aquellos encontrados en los estratos inferiores. En la excavación de un promontorio, o tell, los arqueólogos estudian cuidadosamente los materiales de cada nivel separadamente, buscando entender cada artefacto a la luz de su propia secuencia.

ETANA. Etana aparece en la *lista de los reyes sumerios como un gobernador de la primera dinastía de Kish. También es el tema de una leyenda en la cual está descrito como “un pastor, que ascendió al cielo”. Etana no alcanzó el cielo, porque la historia dice cómo él se elevó en la espalda de un águila en búsqueda de la “planta de nacimiento”, sólo para fracasar en esta empresa. Cuando alcanzó el punto donde no podía distinguir el mar se asustó y cayó a tierra.

BIBLIOGRAFIA: Oliver Robert Gurney, “*A Bilingual Text concerning Etana*”, *Journal of the Royal Asiatic Society*, 1935, págs. 459–466.

ET TELL. Véase Ai.

EVIL-MERODAC. Awil-Marduk, el Evil-Merodac bíblico, sucedió a su padre Nabucodonosor en octubre de 562 a. de J.C. Liberó de la cárcel a Joaquín de Judá y lo trató bondadosamente (2 R. 25:27–30). Las únicas referencias a él en la literatura de Babilonia están en las tabletas administrativas. Fue muerto en el 560 a. de J.C., en un atentado dirigido por su cuñado Neriglissar. Josefo cita la tradición de *Berosses en cuanto a que él gobernó “sin ley y licenciosamente”. Véase también CALDEA.

EXECRACION, TEXTOS DE. Los textos de execración son jarrones de cerámica o figurines de arcilla en los cuales se inscribieron maldiciones en contra de los enemigos de Egipto en la escritura hierática egipcia. Estos objetos fueron usados en un rito mágico en el cual el faraón egipcio rompía el tazón o figurín en el cual el nombre del enemigo estaba escrito. De esta manera se pensaba que el poder del enemigo sería quebrantado y el enemigo mismo llegaría a sufrir dolor. Entre los lugares nombrados está un Aushamem, que se cree que fue la escritura egipcia para Jerusalén.

Los textos inscritos en tazones datan del siglo XX a. de J.C. Fueron publicados por Kurt Sethe en 1926 y actualmente se encuentran en Berlín. Los figurines de cautivos encadenados se cree que datan del siglo XIX a. de J.C. Estos fueron publicados, en parte, por G. Posener en 1940 y actualmente se encuentran en Bruselas.

EXODO. El término éxodo se refiere a la salida del pueblo de *Israel de Egipto. *José, un israelita, entró en Egipto como esclavo; pero alcanzó la posición de visir, probablemente bajo un faraón *hikso. Después de su muerte, sin embargo, los miembros de su familia que habían emigrado a Egipto vinieron a ser esclavos bajo faraones opresores. Moisés fue el caudillo israelita que guio a su pueblo fuera de Egipto a través de la península del Sinaí y la Transjordania hasta los montes de Moab donde murió a una distancia desde donde pudo ver la tierra prometida. Véanse EGIPTO, PITON, SINAI, RAMESES II.

EL ERIAL CERCA DE EZION-GEBER. El viaje de Israel hasta Ezión-Geber lo llevó a través de este terreno estéril y montañoso. Cortesía del Consulado General de Israel.

EZEQUIAS, EL TUNEL DE. Véase SILOE, INSCRIPCION DE.

EZION-GEBER. Ezión-geber se menciona primero en la Biblia como uno de los sitios donde acamparon los israelitas en su camino desde Cades-barnea hasta Moab (Nm. 33:34, 35) después de que les negaron el paso por Edom (Dt. 2:8, donde se menciona con Elat). Evidentemente estaba cerca del golfo de Akaba, el brazo oriental del mar Rojo (véase Nm. 21:4). En esa época, Ezión-geber no estaba en territorio de Edom, aunque bien pudiera ser considerado dentro de la “esfera de influencia” de los edomitas.

Nada más se sabe de Ezión-geber hasta el reinado de Salomón (1 R. 9:26–28). Entonces Ezión-geber es designado como estando ubicado en la tierra de Edom; y vino a ser territorio israelita como resultado de la victoria de David en el valle de la Sal (tal vez es-Sebkha, al sur del mar Muerto; 2 S. 8:13, 14; véase 1 Cr. 18:12, 13). En el curso de su reinado, con la ayuda fenicia, Salomón construyó una gran flota de barcos como parte de su programa de comercio exterior. Estos barcos fueron a Ofir (tal vez parte de Somalia), transportando mercaderías traídas de Egipto, Arabia, Mesopotamia, Israel, Canaán y de cualquier otro lugar para el intercambio en los varios puertos a lo largo de la ruta a Ofir y de regreso, finalmente trayendo tanto como 420 talentos de oro (*ca.* 14.318 kg. a razón de 34 kg. por talento, o *ca.* U\$S 200.000.000 según valores recientes) al tesoro de Salomón como ganancia de los viajes de tal vez 2 ó 3 años de duración.

El registro bíblico no menciona la suerte de la flota de Salomón. Durante los años difíciles después de su muerte, Edom, guiado por Hadad, presumiblemente intentó declarar su independencia después de algunos años de guerra de guerrillas (1 R. 11:14–22, 25; véase 2 R. 8:20–22; 2 Cr. 21:8–10). La flota pudo haber sido destruida durante esta revuelta o por el faraón Sisac en 918 a. de J.C., en el curso de su incursión a través de Judá e Israel (1 R. 15:25–28) o por una tormenta. De cualquier manera, Josafat (873–849 a. de J.C.) intentó reconstruir la flota después de haber dominado la tentativa rebelde de Edom (2 Cr. 20). Antes de que pudiera salir para su primer viaje, una tormenta la llevó contra las rocas cercanas y la destruyó. A pocos años después del desastroso esfuerzo de Josafat, Edom con gran éxito se rebeló contra su hijo Joram (849–842; 2 R. 8:20–22; 2 Cr. 21:8–10).

Casi medio siglo más tarde, Amasías (800–783) reconquistó Edom (1 R. 14:7; 2 Cr. 25:11–16, 20). Su hijo Asarías (Usías 783–742) reconstruyó la ciudad, ahora llamada Elat, una indicación de su control efectivo de los territorios al oriente y al occidente del Araba (2 Cr. 25:1–15; véase 2 R. 14:21, 22). Que Elat es el nombre posterior de Ezión-geber se deduce tanto por las referencias paralelas en Deuteronomio 2:8 y 1 Reyes 9:26 como por la evidencia arqueológica (véase más abajo).

Con la excepción de la información de que estaba cerca del golfo de Akaba, la ubicación exacta de Ezióngeber se desconoce en tiempos modernos. Algunos escritores y eruditos aceptan como un hecho la leyenda que contaron al intrépido explorador alemán Alois Musil algunos beduinos. Para nuestros propósitos, esto da por resultado la aceptación de que el golfo de Akaba alcanzaba mucho más al norte que lo que alcanza hoy, de modo que Ezión-geber, según se pensaba, estaba situado en Khirbet el-Mene’iyyeh, alrededor de 30 kms. de la costa presente o aun en Ghadyan, algunos kilómetros más al norte. En 1934, Fritz Frank publicó su sugerencia de que el sitio debía identificarse con el bajo promontorio de Tell el-Kheleifeh, *ca.* 3 kms. al oeste de la villa de Akaba y unos 503 mts. al norte de la costa presente. Esta sugerencia ha sido corroborada por la excavación del sitio hecha por Nelson Glueck, entonces Director de la Escuela Americana de

Investigación Oriental en Jerusalén, durante tres temporadas, 1938–1940. Aunque ninguna inscripción fue encontrada para confirmar absolutamente la identificación de Tell el-Kheleifeh con Ezión-geber, ningún otro sitio a lo largo de esta costa se conoce cuya historia arqueológica concuerde con el relato bíblico. El sitio de Aila, el sucesor a Ezión-geber, *ca.* 1 km. al oriente, no ha producido cerámica anterior al período nabateo (siglo IV a. de J.C. y sigtes.) —aunque la posibilidad de una ocupación anterior no se excluye totalmente por esto.

En la excavación de Tell el-Kheleifeh se descubrieron períodos de ocupaciones mayores con algunos subperíodos que se extendían desde el siglo X a. de J.C., hasta el IV a. de J.C. Las excavaciones hasta el suelo virgen no produjeron ninguna muestra de una colonia anterior — edomita (?)— que estuviera asociada con el éxodo. La colonización anterior puede haber estado ubicada en algún sitio sin identificación presente o puede haber estado situada en Tell el-Kheleifeh pero sin estar fortificada. Así que sus edificios de adobe se disolverían en la tierra de la cual habían sido tomados, sin dejar rastros de la presencia del hombre. El período I debe compararse con el tiempo de Salomón (962–922) y algunos años siguientes. Durante los años inmediatamente posteriores a su muerte, la ciudad fue dañada por los rebeldes edomitas, Sisac o tropes judías que recuperaron el control del área (véase más arriba).

Lo más interesante fue el descubrimiento en la esquina nordoccidental del tell (promontorio) de un edificio de *ca.* 12 por 12 mts. divididos en 3 cuartos pequeños hacia el norte y 3 cuartos grandes rectangulares hacia el sur. Todas las paredes de este edificio tenían 2 hileras de losetas sentadas en paredes de adobe, una hilera de 5 ladrillos (*ca.* 50 cms.) sobre la otra. La hilera inferior de losetas (alrededor de 90 a 120 cms. Sobre el nivel del piso) fue a través de las paredes mientras que la hilera superior conducía a un canal dentro de la pared. Glueck afirmó que el edificio era un a refinería (de cobre), siendo las hileras de las losetas conductos de caldera. El nivel inferior conducía aire caliente hacia los cuartos adyacentes para precalentar la roca de cobre semirrefinada (“tostada”) como parte del proceso de fundición. El nivel superior conducía una corriente de aire canalizado cuya apertura norte admitía el viento, soplando casi constantemente del Araba, la localidad de la ciudad —en el límite occidental del agua dulce disponible— siendo así calculado para aprovechar la corriente de viento en su máxima fuerza.

La refinería estaba rodeada por una cerca de 4 hasta 8 metros del edificio, un cuarto de profundidad cuyos cuartos eran probablemente usados con fines industriales. La pared exterior de esta cerca estaba reforzada para servir como muralla de fortificación para el complejo. La puerta de entrada estaba presumiblemente en la esquina suroccidental de la pared. La cerámica de este período consistía de jarrones hechos a mano, de un acabado rudimentario, formados sobre una estera, la impresión de la cual se puede ver en subase. Este tipo de cerámica primitiva, muy quebradiza, con cuerno (botón) o asas al borde ha llegado a ser conocida en otros sitios del Neguev. Además, fueron encontrados ejemplares de cerámica más convencionales del período del hierro I (1200–900 a. de J.C.). De acuerdo con el excavador, todas las indicaciones conducen a la conclusión de que esta era la ciudad construida por Salomón para completar el refinamiento del cobre extraído del Sinaí y de los montes del Araba. Este cobre, junto con otras mercaderías traídas este punto de convergencia de las rutas de comercio, llegó a ser parte de los materiales negociados por los hombres de Salomón por oro.

En algún tiempo durante el período de Ezión-geber I, fueron hechas modificaciones menores en el edificio principal; así, una pared dividía el gransalón occidental en dos pequeños salones; pero el plan básico y el sistema de calderas permaneció como antes. También fueron hechas algunas reparaciones. Es posible que esto ocurriera a consecuencia del ataque de Sisac o por alguna otra circunstancia mencionada anteriormente. Todavía más tarde en este período, el sistema de conductos de calor fue descartado, siendo revocadas las aperturas y las paredes exteriores del edificio fortalecidas con adobe asentado en forma entretrejida y que alcanzaba casi hasta el tope de la pared de 4 mts. Glueck sugirió que el hollín, el polovo y el asentamiento de las paredes hicieron inoperantes los conductos de las calderas, y que la fuerza del calor o algún otro factor hicieron necesario reforzar las paredes. También esto requeriría una vuelta al método más primitivo de calentamiento usando fuelles de mano en lugar de el sistema de corriente de aire más complicado. Ezióngeber I fue destruido por fuego, tal vez en ocasión de la revuelta edomita abortada de los días de Josafat o por la acción hostil aún anterior.

Ezión-geber II retuvo el uso del gran edificio principal pero en un nuevo esquema, dicho edificio estaba ubicado en la esquina noroccidental del patio. La disposición interior del edificio principal estaba modificada, además por las paredes divisorias del edificio a fin de convertir el gran cuarto suroriental en dos cuartos y los tres cuartos del norte en cinco. Al sureste del edificio había un ángulo del cuadrado industrial anterior que continuó en uso. El resto de la cerca ahora ensanchada, parece haber sido abierto para servir como un lugar donde las caravanas podían amarrar sus camellos y asnos y para acomodar las mercancías que esperaban ser transportadas, tal vez por la accidentada flota de Josafat, que esperaba reanudar el comercio marítimo judío.

El sistema de fortificación fue radicalmente cambiado. Llegó a ser un sistema de pared doble con intercalaciones y estribaciones regularmente espaciadas, a menudo paralelas a la pared externa anterior de la cerca, fortalecida por un talud construido de ladrillo, asentado en forma cruzada como refuerzo adicional, en lugar de la combinación extendida que se usaba en otras partes de las paredes y los edificios. La pared norte del edificio principal estaba incorporada a la circunvalación interna. Esta pared interior, cuyos fundamentos fueron puestos de 60 a 90 cms. de profundidad en terreno virgen, era *ca.* de 8 mts. de alto y 5 mts. de espesor en su base (incluyendo el talud, siendo la pared misma de 2 a 3 mts. de espesor). La pared exterior tenía alrededor de 3 mts. de altura y 1m. de espesor, además de un talud construido de manera similar al interior. La sección de norte de la pared occidental exterior incorporaba la pared occidental exterior del antiguo cuadrado industrial. Así, en el norte y oeste las nuevas paredes cortaban a través y en parte incorporaban las anteriores paredes del edificio principal y la plaza industrial. En la esquina suroccidental estaba una puerta principal, abierta hacia el mar y que conducía hacia la gran área abierta señalada anteriormente. La entrada consistía de 3 pilares masivos con cuartos para guardias entre los pilares de cada lado. A una vez las tres puertas cerraban la entrada a este complejo fuertemente protegido cuya área total era solamente de alrededor de cuatro hectáreas y media.

En el lado norte, no lejos del edificio principal, en el foso seco de 3 mts. de ancho situado entre las dos paredes, fue descubierta una tumba más grande al estilo de mastaba. Su techo de adobe estaba cubierto con cantos de granito. Aunque saqueados sus valores en la antigüedad, contenía los huesos de un hombre, su camello y tazones con espinas de un pescado, un ave y un pequeño animal —restos de una comida funeraria para el fallecido o una ofrenda para su juez divino. Una piedra de Molino, un mortero y una paleta cosmética fueron también encontrados, pero sin ningún

Indicio para identificar a un hombre lo suficientemente importante como para ser el único, evidentemente, enterrado de esta manera tan impresionante entre las paredes de la ciudad.

Ezión-geber II también fue destruida por fuego. Esta catástrofe fue tal vez parte de la revuelta de Edom que tuvo éxito contra Joram el hijo de Josafat.

Ezión-geber III está presumiblemente conectada con el tiempo de Amasías (Uzías) y su hijo Jotam. Como Amasías cambió el nombre de la capital edomita, Sela' a Jocteel (2 R. 14:7; 2 Cr. 26:1, 2) después de reconquistar el control de ésta, así también cambió el nombre de Ezión-geber a Elat. Cuando los escritores de nuestros actuales libros de Deuteronomio, 1 Reyes y 2 Crónicas arreglaron los materiales disponibles, identificaron el anterior Ezión-geber relacionándolo con su sucesor, Elat.

Ezión-geber III (Elat I) usó las mismas paredes de fortificación como su predecesor y la disposición del edificio principal permaneció igual. El portón del siglo IX fue modificado al amurallar las entradas a los 2 cuartos para guardias, lo cual produjo un efecto de casamata. La tercera puerta (interior) fue achicada coloándole un pilar de adobe contra ambos pilares. El patio que estaba abierto en otro tiempo, ahora se llenó de viviendas, algunas de las cuales en la sección suroriental fueron construidas sobre un patio de ladrillo en el cual algunos de los ladrillos preparados para uso en las murallas masivas de fortificación aún permanecen intactos. Si los restauradores de la ciudad hubieran excavado medio metro más abajo del nivel de los escombros hubieran podido usar ladrillos hechos 70 o más años antes. Esta circunstancia hizo posible que el excavador distinguiera entre Ezión-geber II y Ezión-geber III, siendo los dos muy similares en casi todos los otros aspectos.

Único en su clase es un anillo con un sello de cobre que ostenta la figura de un carnero y la inscripción LYTM —“Pertenece a Jotam”—sobre éste. El carnero (heb. 'ayil) es tal vez un símbolo del nombre de la ciudad, Elat (heb. 'eylat). Otra figura frente al carnero se creyó al principio que representaba un hombre, pero N. Avigad ha sugerido que era un fuelle, comparándolo con el famoso relieve de Beni-Hasan. El anillo tal vez perteneció al gobernador de Elat durante la administración de Jotam.

En las ruinas de la ciudad del siglo VIII se encontraron dos grandes jarrones en los cuales había cartas de Arabia del Sur, probablemente minoicas, las primeras que se encontraron en Palestina. Esto confirma las conexiones comerciales con Arabia del Sur cuya historia data de por lo menos los días de Salomón. En este nivel había objetos del Sinaí y de Egipto tales como cornalina, ágata, amatista y bolitas de cristal, un pequeñísimo amuleto de loza fina del dios Bes (Bast), otro amuleto —un ojo Uzat de Horus y fragmentos de copas de alabastro, platos y botones. Clavos de hierro y cobre, ca. 4 cms. de largo, varios tamaños de cuerda hecha con fibras de palma retorcidas, anzuelos de metal, cabezas de lanza y flechas, cuchillos y fíbulas, testimonios mudos de la vida y actividad del pueblo que allí vivía.

Fue durante el reinado del sucesor de Jotam, Acáz, que se dice específicamente de Elat que fue recapturada por Edom. La ciudad edomita (Ezión-geber IV, Elat II) volvió a usar las murallas de fortificación de los dos períodos previos. Esta tuvo por lo menos 3 fases. La primera se extiende hasta el siglo VII a. de J.C., finalizando tal vez durante la expedición de Asurbanipal en contra de Egipto en el 663 (véase Nah. 3:8) o suincursión punitiva en el oeste después de la rebelión de Shamash-shum-ukin (652–648). En este nivel fueron encontradas muchas asas de jarrones estampadas con la inscripción LQWS'NL 'BDMLK —“Pertenece a Qaus-anal, siervo del rey de Edom”. Qaus (Qos) era el nombre de uno de los dioses de Edom y más tarde de los nabateos

(véase Barkos, Esd. 2:53; Neh. 7:55). En el fragmento de otro jarrón había una inscripción con caracteres edomitas, cuya lectura precisa permanece incierta.

En un cuarto de almacenaje de la última fase de esta ciudad había cuatro grandes jarrones de almacenaje, 3 de ellos intactos. Uno de ellos contenía resina de olor agradable, la cual se derritió al exponerse al sol del cual había estado escondida por dos milenios y medio. Se desconoce el uso para el cual se destinaba la resina. Pequeños hallazgos de la ciudad anterior (véase más arriba) encuentran sus semejantes en esta última. Una placa de cerámica ostentando una cruda representación de la madre diosa preñada fue encontrada en otra casa, así como recipientes para ofrendas debajo de las paredes de algunas de las casas consistentes de ollas con fruta, pescado y aves. Finalmente, uno de los tiestos arameos (véase más adelante) ha sido provisionalmente asignado a la primera parte del siglo VI, poco antes de la destrucción de la ciudad, tal vez por las fuerzas de Nabucodonosor como parte de su campaña contra Egipto en el 568 a. de J.C., o alguna otra incursión, tal vez por los árabes durante el reinado de Nabonido (556–539).

Ezion-geber V (Elat III) fue construida sobre las ruinas de su predecesor más tarde en el mismo siglo, tal vez durante el reinado de Ciro (murió 530) o su sucesor. Fue construida en líneas diferentes con un nuevo sistema de fortificación. Parece haber tenido dos fases, la última de las cuales terminó en el siglo IV a. de J.C. Durante este período puede haber estado bajo el dominio árabe, tal vez controlada por el enemigo de Nehemías. Gesem, en el siglo V (Neh. 2:19; 6:1 y sigtes.). En este período se hallaron tiestos de una vajilla ática con algunas figuras rojas y algunas figuras negras ya degeneradas que llaman la atención a la actividad comercial grandemente expandida durante el período persa. Su ruta puede haberlos llevado de Atenas a Gaza por barco, a Elat y Arabia por caravana de camellos. Vinos y otros productos fueron intercambiados por incienso y especias. Algunos tiestos arameos, uno de ellos un recipiente para vino, se encontraron en este último nivel de ocupación.

Con la caída de la segunda ocupación de la quinta ciudad, la historia del sitio llegó a su fin. Más tarde pueden haberse construido casas de adobe sobre las ruinas pero no hay ningún rastro de ellas. La ciudad fue trasladada a un lugar alrededor de 2 kms. al oriente por los nabateos quienes continuaron con el nombre de Elat, conocido en la historia posterior como Aila, la cual, en tiempos romanos, vino a ser una importante terminal de la famosa vía de Trajano.

Recientemente, Beno Rothenberg ha hecho ciertas observaciones que exigen una reconsideración de la descripción original de la función de Ezióngeber como un gran complejo de fundición. En primer lugar, sólo cantidades mínimas de escoria fueron encontradas en el sitio y ningún fragmento de cerámica. En el antiguo proceso de fundición debió haber habido cantidades considerables de escoria sin importar la relativa pureza del mineral “tostado” — seguramente había algunos vestigios para identificar la propia clase de crisoles de fundiciones, implementos de trabajos metálicos, moldes, etcétera. Hay dudas en cuanto a la eficiencia de un sistema de conductos de calor en todas las paredes del edificio para desarrollar la corriente necesaria y elevar el calor del mineral la mínimo requerido de 1083⁰ C. para el refinamiento y aún más en cuanto a la posibilidad de un fuelle con un operador sobreviviendo en un cuarto tan pequeño a temperaturas tan elevadas y en la presencia de gases desprendidos por la tubería de calor o el sistema de ventilación ahora revocado con yeso. La decoloración de los ladrillos de la “refinería” sería el resultado del techo quemado, los soportes del techo y los artículos almacenados cuando la ciudad fue destruida, antes que por gases desprendidos del proceso de fundición. La cerca industrial con su pared externa fortificada bien puede ser una pared casamata salomónica típica del período de

Ezión-geber I, con algunos de los “cuartos” de la casamata usados para almacenaje o con otros propósitos.

Datos meteorológicos indican que la diferencia en la velocidad del viento entre los lados del Araba y la localidad del Tell el-Kheleifeh no es lo suficientemente grande como para justificar la ubicación de la instalación allí, si ésta era una refinería. La senda sur de las tormentas de arena que se expanden desde el oriente (Akaba) cruzando hacia la moderna Eilat indican que Ezióngeber estaba situada tan al occidente en el Araba como era posible conseguir agua y casi (*ca.* 2kms.) en el límite usual de la intensidad de la tormenta de arena. Otra razón para su ubicación puede haber sido el acceso fácil a la costa arenosa hacia la cual podrían llegar los barcos de Tarshih.

De modo que pudiera ser que la interpretación rechazada por el excavador sea la correcta después de todo. El sitio era quizá un almacenaje fortificado para el comercio que se embarcaba a lo largo de las rutas comerciales, que se juntaban en Ezión-geber, y una guarnición para mantener la seguridad de las rutas y las caravanas que viajaban por allí. Sólo la publicación definitiva de los informes de la excavación puede proveer realmente los datos para la solución al problema de la función de la ciudad de Ezión-geber (Elat).

BIBLIOGRAFIA: Nahman Avigad, “The Jotham Seal from Elath”, *BASOR*, 163, 1961, 18–22. Fritz Frank, “Aus der 'Arabah, I”, *ZDPV* 57, 1934, 191–285, esp. 243–44. Nelson Glueck, “The First Campaign at Tell el-Kheleifeh (Ezion-Geber)”, *BASOR* 71, 1938, 3–17; “The Second Campaign at Tell el-kheleifeh (Ezion-Geber)”, *BASOR* 75, 1939, 8–22; “The Third Season at Tell el-Kheleifeh”, *BASOR* 79, 1940, 2–18; *The Other Side of the Jordan*, New Haven, American Schools of Oriental Research, 1940, pp. 89–113; “Ostraca from Elath”, *BASOR* 80, 1940, 3–10; 82, 1941, 3–11. B. Mazar (Maisler), “The Campaign of Pharaoh Shishak to Palestine”, *VTSIV*, 1957, 57–66. Beno Rothenberg, “Ancient Copper Industries in the Western Arabah”, *PEQ* 94, 1962, 5–61.

F

FARISEOS. Véase SECTAS JUDIAS.

FAROS. Véase ALEJANDRIA.

FECHAR. Para discusiones de las fechas de materiales arqueológicos, véanse ARQUEOLOGIA, FECHAR CON FLUOR, CERAMICA y RADIO CARBONO PARA FECHAR.

FECHAR CON FLUOR. Flúor, elemento gaseoso pálido, amarillo verdoso (símbolo F), está ampliamente distribuido en la naturaleza en forma de fluoruros. Rasgos de estos fluoruros, en proporción menor de uno por millón, aparecen en aguas subterráneas. Cuando los iones de flúor entran en contacto con fosfato de calcio cristalino, materia mineral de los huesos y dientes, se incrustan en los cristales. Si un hueso o diente está en un lugar húmedo absorbe flúor continuamente, porque el flúor nunca es liberado.

Ya que la proporción de absorción de flúor no es uniforme, no es posible proveer una fecha segura al medir el contenido de flúor en los dientes y en los huesos. Sin embargo, si un número de huesos es encontrado en el mismo lugar, el análisis del flúor puede ayudar a determinar si datan de aproximadamente la misma época. El análisis de flúor fue aplicado en 1949 a la calavera de Piltdown con el resultado de que fue declarada ser un fraude. Los fósiles de la última etapa pleistocena de la cantera de grave Piltdown contenían dos por ciento de flúor, mientras que el

cráneo y las quijadas del así llamado Hombre Piltdown, sólo tenían 0.1 por ciento. Puesto que varios fósiles habían sido tomados de Piltdown, de una variedad de sitios, la prueba de flúor no se puede considerar concluyente. Un estudio del contenido de nitrógeno de varios fósiles (en 1953–1954) y una repetición de la prueba de flúor, indicaron que la quijada era moderna y el cráneo un poquito más antiguo. Véase también FECHAR CAON RADIO CARBONO, CERAMICA.

FELIPE, EL EVANGELIO DE. Véase TEXTOS GnosticOS DE NAG HAMMADI.

FENICIA, FENICIOS. El interés de la arqueología moderna en los fenicios empieza a finales del siglo XVI y el siglo XVII con la colección y publicación de inscripciones y monedas fenicias. En ese tiempo la antigua escritura cananea-fenicia era aún desconocida, así que las inscripciones no podían ser leídas, aun cuando estaban escritas en un lenguaje muy afín al hebreo. Luego, en la mitad del siglo XVIII se encontraron unas cuantas inscripciones bilingües escritas en griego y fenicio en Kition, en Chipre, y fueron llevadas a Oxford donde John Swinton, guardián de los archivos de la universidad, fue capaz de descifrar la escritura fenicia y reconocer el lenguaje. En los años siguientes el abate J. J. Barthelemy que había pasado algún tiempo estudiando las monedas fenicias identificando algunas de las letras de estas monedas, consiguió el pedestal de una columna encontrada en Malta y que ostentaba una inscripción en griego y fenicio y con esto Barthelemy, trabajando independientemente de Swinton, completó el desciframiento. En efecto, habían sido encontradas columnas gemelas y pedestales, que llevaban la misma inscripción que Melqart y este hecho no es sin interés ya que llama la atención a las columnas gemelas en el templo a Melqart, en Tiro, mencionado por Herodoto (ii. 44), tanto como las columnas gemelas en el templo de Salomón erigidas por artesanos fenicios (1 R. 7:13 y sigtes.). Los nombres personales de la inscripción muestran una influencia egipcia: “A nuestro Señor, a Melqart, Baal de Tiro, al cual sus siervos, Ábdosir y su hermano Osirshamar, los dos hijos de Osirshamar, hijo de 'Abdosir, se rindieron a causa de que él oyó su voz. ¡Quiera él bendecirlos!”

Extrañamente, nadie hizo grandes avances sobre su trabajo hasta que Wilhelm Gesenius con gran esfuerzo coleccionó y publicó la evidencia disponible y escribió en 1837 una gramática científica de los fenicios (*Scriptura linguaeque Phoeniciae monumenta quot-quot supersunt*). Durante los años siguientes el progreso fue más rápido. Se hallaron nuevas inscripciones en varios lugares del Mediterráneo (por ejemplo, la inscripción funeraria de Esmunazar en Sidón y la así llamada tarifa sacrificial de Marseilles). Luego, en 1860 una ruptura de hostilidades entre drusos y cristianos condujo a la intervención francesa en el Líbano. Junto con sus tropes, Francia envió una expedición arqueológica a toda escala bajo la dirección de Ernesto Renán. Con tal apoyo Renán pudo conducir excavaciones simultáneas en Arvad, Gebal (Biblos), Sidón y Tiro. Aunque los métodos arqueológicos eran aún muy imperfectos y Renán falló en ir más profundo que los niveles del periodo griego, él regresó a Europa con mucha información valiosa, incluyendo algunas inscripciones adicionales. Toda esta evidencia nueva ayudó a Paul Schröder a publicar una gramática en 1869 (*Die Phönizische Sprache*) que superó el trabajo anterior de Gesenius y permaneció el tratamiento estándar de la material por cerca de setenta años.

Pronto Ernesto Renán empezó lo que él más tarde consideró su trabajo más importante: la publicación del gran *Corpus Inscriptionum Semiticarum* (empezando en 1881 y aún se sigue publicando en el día de hoy). El *Corpus* (abreviado CIS, seguido por el número de volumen y número de inscripción) ofrece una publicación definitiva de inscripciones en fenicio, arameo, hebreo y del sur de Arabia. El Trabajo en el idioma fenicio y otras lenguas íntimamente

relacionadas estaba ahora puesto sobre bases sólidas y pronto el estudio mismo, junto con algunos de sus resultados comparativos, fue hecho más accesible a los estudiantes en el *Handbuch der nordsemitischen Epigraphik* (1898) de Mark Lidzbarski y su *Ephemeris für semitische Epigraphik* (1902–15) y en el *Text-Book of North-Semitic Inscriptions* (1903) de G. A. Cooke. Empezando en 1905 los franceses aceleraron la circulación de nuevos textos a través del *Répertoire d'Epigraphie Sémitique*.

Mientras tanto, Gesenius fue capaz de usar la evidencia comparativa de su estudio de la lengua fenicia para preparar su monumental gramática hebrea y su gran léxico hebreo. Ambos trabajos han sido editados varias veces en alemán e inglés y permanecen indispensables en el estudio del hebreo hoy día.

TUMBAS FENICIAS entre los restos de la antigua Biblos. Cortesía de Photo Sport, Beirut.

En 1936 Zelig S. Harris publicó su *Grammar of the Phoenician Language*, seguido tres años más tarde con su valioso estudio: *The Development of the Canaanite Dialects*. La gramática de Harris superó el trabajo de Schröder como la introducción estándar al fenicio y mantuvo el campo exclusivamente hasta la publicación en 1951 del *Phonizisch-punische Grammatik* de Johannes Friedrich. Así, el análisis del idioma de las inscripciones fenicias ha llegado a ser más y más preciso y los resultados de este estudio han sido útiles no sólo en términos del entendimiento de los fenicios mismos, sino también en términos de un mejor entendimiento del hebreo del Antiguo Testamento.

Junto con el estudio gramatical de las inscripciones fenicias ha estado el estudio paleográfico. Siendo que se ha conocido desde hace mucho tiempo que virtualmente toda la escritura alfabética moderna se deriva directamente de la antigua escritura fenicia, el estudio del desarrollo de las formas de las letras fenicias es importante para todo historiador de la cultura. Por observar cambios menores en la manera en que cada letra se forma en las diferentes inscripciones, el paleógrafo experimentado puede colocar estas inscripciones en orden cronológico con una sorprendente exactitud. Gran cuidado debe tomarse en este trabajo y al fechar con evidencia paleográfica sólo difícilmente puede considerarse definitiva, especialmente para los períodos de los cuales han sobrevivido pocas inscripciones, ya que hay una infinidad de factores además del tiempo que pueden causar diferencias menores en la forma de la letra. No hay dos personas que tengan idéntica escritura y además, las formas tradicionales de las letras difieren de un lugar a otro. De modo que, aunque los alfabetos fenicios y arameos empezaron siendo prácticamente idénticos, gradualmente se separaron tanto que han llegado a ser completamente diferentes. Alrededor del tiempo de Esdras, los escribas hebreos, que habían seguido la tradición fenicia, cambiaron a la escritura aramea. Del mismo modo, mientras ellos estaban escribiendo de la misma manera general, los escribas de Tiro pueden haber formado algunas de sus letras un poco diferentes de los escribas de Gebal o de alguna de sus colonias. Se ha hecho considerable progreso en el estudio de la escritura fenicia en años recientes a través del descubrimiento de numerosas inscripciones antiguas y a través del estudio metódico de estas inscripciones. Es sobresaliente en este campo el esfuerzo en los Estados Unidos por William F. Albright y sus alumnos.

Mucho se sabe ahora acerca de la historia de los cananeos de los tiempos antiguos, pero este pueblo no es generalmente considerado como fenicio sino hasta el comienzo de la edad del hierro, ca. 1200 a. de J.C. Mientras que los cananeos habían poseído prácticamente la totalidad del extremo oriental del Mediterráneo, no fueron echados de sus posesiones sureñas por los israelitas y los poseedores de hierro, los filisteos, y fueron crecientemente empujados fuera de las áreas del

interior del norte por los hurritas, heteos y arameos. Pronto los cananeos fueron considerados extranjeros en todas partes excepto en la estrecha faja de la costa que se extiende desde el área alrededor del monte Carmelo en el sur hasta Arvad en el norte.

En esta área las ciudades de Tiro, Sarepta (la Sarepta de 1 R. 17:9 y sigte.), Sidón, Beirut, Gebal, Simyra y Arvad ya eran ciudades antiguas y bien establecidas. Hacía mucho que todas estas ciudades eran conocidas por los egipcios quienes habían mantenido relaciones comerciales con Gebal desde el comienzo del tercer milenio a. de J.C. Ninguna de estas ciudades se había aislado de la gran cultura mesopotámica del Oriente. El lenguaje acadio había sido estudiado por los escribas de Gebal desde la tercera dinastía de Ur (empezando el segundo milenio a. de J.C.). Era natural para estos pueblos, confinados a un área que tenía muchos excelentes puertos naturales, con abundancia de madera en las faldas del Líbano para la construcción de barcos y algunos otros recursos naturales, volverse crecientemente hacia el mar. Con su madera ellos podían también construir muebles para comerciarlos y las aguas de sus costas abundaban tanto en peces comestibles como en varias especies de mariscos (*Murex brandaris*, *Murex trunculus*, *Helix ianthina*, and *Purpura lapillus*) que podían ser procesados para obtener varios tonos de tintura de púrpura. Los fenicios llegaron a ser altamente diestros en la construcción y uso de barcos y en varios aspectos del comercio. Su trabajo de arte llegó a ser mundialmente famoso y sus textiles de púrpura eran codiciados a través del mundo mediterráneo. Es probable que los griegos les dieron el nombre de “fenicios” (del griego *phoinix*, púrpura) a causa de sus telas de púrpura.

CASTILLO DE LOS CRUZADOS EN SIDON. Cortesía de la Biblioteca de Investigación Sion.

Los fenicios ahora se relacionaban más o menos en términos iguales con los grandes poderes de la antigüedad. De acuerdo con el bello cuento de las aventuras de *Wenamón (¿ ca. 110 a. de J.C.?) cuando la expedición del héroe llegó a Gebal a fin de obtener madera para el dios Amón, él no pudo pagar por la madera y el príncipe fenicio no hizo ningún intento por esconder su falta de respeto por el enviado egipcio. La historia presenta un cuadro interesante del gobernador de Gebal sentado en su cuarto del segundo piso mirando hacia el mar rugiente mientras que Wenamón esperaba una audiencia en la cual pediría los postes de cedro a crédito.

Aproximadamente, al mismo tiempo que el viaje de Wenamón hubo una marcha hacia el occidente conducida por Tiglat-pileser I (1115–1077 a. de J.C.) rey del progresista estado de Asiria. Gebal, Sidón y Arvad pagaron tributo y desde Arvad el monarca asirio fue por mar a Simyra, matando cierta clase de criatura marina (tal vez un delfín) en su salida. Es poco probable que Asiria ejerciera una influencia política duradera sobre Fenicia en este tiempo. Es desde este período que provienen las inscripciones fenicias más antiguas. La más antigua de éstas es la inscripción funeraria de Ahiarim de Gebal (primer cuarto del siglo X). Esta inscripción fue labrada en una sola línea de texto alrededor de los dos lados de la tapa del sarcófago de Ahiarim. Está en un buen estado de conservación, con sólo unas cuantas letras que necesitan restauración, pero aparentemente el labrador de la piedra omitió una o dos letras. Aunque no todos los eruditos están de acuerdo en cuanto al significado de todas las palabras, la siguiente traducción ciertamente capta el sentido general:

“El ataúd que Ittobaal, hijo de Ahiarim, rey de Gebal, hizo para su padre como su lugar en la eternidad. Si algún rey o algún gobernador o algún comandante militar atacara a Gebal y expusiera este ataúd, sea roto su cetro de juicio; sea su trono real derrumbado y que la paz huya de Gebal. En cuanto a él, que algún deambulante borre su inscripción.” Escrita sobre la pared del foso de la

tumba estaba otra advertencia para cualquier destructor: “¡Cuidado! He aquí, hay dolor para ti aquí abajo!”

Está claro por esta inscripción que era muy importante para los fenicios que sus cadáveres no fueran profanados. Si la expresión “su lugar en la eternidad” indica una creencia en la vida del más allá en este período temprano no está claro, pero en vista de la gran influencia de Egipto sobre Fenicia y especialmente Gebal, es ciertamente posible. El deseo que la tumba de uno no fuera molestada estaba expresado una y otra vez en las inscripciones fenicias, generalmente con una maldición pronunciada para cualquier violador de la tumba y a menudo con la afirmación adicional de que ninguna joya ni otras riquezas se habían enterrado con el fallecido. Del tiempo de Alejandro el Grande viene una inscripción de Tabnit, quien era un sacerdote de Astarte y a la vez “Rey de los Sidonios”. Tabnit, después de protestar que nada de valor está enterrado con él, afirma que sería una abominación a Astarte perturbarlo.

No todas las inscripciones fenicias existentes son de naturaleza funeraria y la siguiente más antigua inscripción real ahora conocida es una inscripción de un edificio que viene de uno de los sucesores inmediatos de Ahiram al trono de Gebal:

El templo que Yehimilk, rey de Gebal construyó: El fue quien reparó todas las ruinas de estos templos. Pueda Baal-Shamen y Baal-Gebal y la asamblea de los santos dioses de Gebal prolongar los días de Yehimilk y sus años sobre Gebal como un rey recto y un verdadero rey en la presencia de los santos dioses de Gebal.

Mientras que Ahiram, Ittobaal y Yehimilk estuvieron ocupando el trono de Gebal y otros gobernadores estuvieron en el poder en Tiro, Sidón y las otras ciudades fenicias, los israelitas estaban ocupados en establecer algo que sus vecinos del norte no experimentarían nunca: un estado políticamente unificado. Salomón (961–922 a. de J.C.) el tercer gobernador de esta nueva monarquía, estableció alianzas matrimoniales con muchos de sus vecinos. Entre éstos estaba probablemente el rey de Sidón (1 R. 11:1), si “sidonios” en este versículo no se refiere a los fenicios en general como a menudo se hace en el Antiguo Testamento tanto como en Homero y otras fuentes antiguas. Como resultado de estos matrimonios extranjeros Salomón adoptó muchas deidades foráneas, incluyendo a Astarot de los sidonios (1 Reyes 11:5). Los fenicios también tuvieron un tremendo impacto sobre el arte, la arquitectura y el comercio israelitas, porque Salomón hizo un tratado particularmente completo con Hiram, rey de Tiro, quien había sido también un aliado de David (1 R. 5:1 y sigtes.). No sólo se unió Salomón con Hiram en una aventura mercantil (2 Cr. 9:21); sino que también importó hábiles arquitectos fenicios y diestros artesanos para llevar a cabo el proyecto de construcción más importante jamás emprendido en el antiguo Israel. Este, por supuesto, era la construcción del templo en Jerusalén y el palacio del rey —la gloriosa “casa del bosque del Líbano” (1 R. 7:2 y sigtes.). Así la influencia fenicia se sintió en el corazón mismo de la adoración y gobierno del antiguo Israel.

Un siglo más tarde, después que el reinado de Salomón se había dividido en el reino de Israel del norte y el reino de Judá del sur, ambos estados hebreos sintieron el impacto de la religión fenicia aún más directamente. Ittobaal de Tiro dio a su hija Jezabel en matrimonio a Acab, rey de Israel (869–850 a. de J.C.). Más tarde, Atalía, hija de Acab y Jezabel se casó con Joram, rey de Judá. La lucha que siguió entre la casa de Acab y los seguidores de Baal contra Elías y los profetas de Jehová está gráficamente registrada en 1 R. 16:29 y sigtes.

No estuvo la casa de Ittobaal de Tiro completamente libre de problemas. A través del período de independencia fenicia, los mercaderes fenicios deambularon por las costas del Mediterráneo,

estableciendo puestos de comercio y colonias (y dejando inscripciones que atestiguan de su presencia a los arqueólogos modernos). De acuerdo con una leyenda que se cree tiene alguna base real, fue la bisnieta de Ittobaal, huyendo de un altercado familiar en Tiro, quien estableció en 814 la más famosa de todas las colonias fenicias: Cartago.

El siglo IX también vio un resurgimiento del interés asirio en el oeste. Asur-nasir-pal II (883–859 a. de J.C.) forzó a las ciudades fenicias a pagar tributo a Asiria. Aparte de diferentes clases de madera, el tributo incluía plata, oro, plomo, cobre, vasos de cobre, vestiduras de lana de colores, ropas de lino, marfil y la misma clase de animales marinos que habían provisto diversión para Tiglat-pileser. Salmanasar III (858–824 a. de J.C.) continuó la política de su padre, conduciendo sus tropas hacia el oeste en más de una ocasión y aunque tuvo que encarar una coalición de reyes occidentales en Karkar en 853 a. de J.C. (incluyendo Acab de Israel, Hadadezer de Damasco, Matinubal de Arvad y otros), él recolectó grandes cantidades de tributo de las ciudades fenicias. Además del botín material trajo al imperio muchos artesanos fenicios y sirios. Un montón de fino marfil fenicio labrado que data de este período ha sido recientemente descubierto de la capital asiria de Cala (Nimrod). La fama de los artesanos fenicios de esta época está también evocada en Homero, quien habla en la *Ilíada* y de nuevo en la *Odisea* de las tazas de artesanía sidonia.

Se han encontrado muchas de estas tazas que incluyen una labrada con jeroglíficos egipcios y motivos que datan de la última parte del siglo VII descubiertas en Praeneste, Italia y ostentando el nombre del dueño (o fabricante) inscrito en fenicio: “Eshmunyá ad hijo de Ashto”.

De este período general viene una de las más largas inscripciones fenicias conocidas hoy. Esta es el monumento bilingüe erigido a Azitawadd, rey de los danunitas, en la llanura ciliciana de Adana. Es de particular interés notar el uso del fenicio puro en una inscripción oficial de tan al norte. ¿Era este pequeño reino una colonia fenicia, o habían estado los cananeos en esta área continuamente desde tiempos antiguos, o era éste sólo un pequeño reino neoheteo que había venido a estar de alguna manera bajo la influencia de los fenicios? Cualquiera que sea la solución a los problemas históricos que surgen de esta inscripción, labrada dos veces en fenicio y duplicada en jeroglífico heteo, ha sido de gran ayuda para resolver algunos de los problemas de la escritura jeroglífica hetea y también ha iluminado ciertos aspectos de la gramática fenicia.

El interés asirio en el oeste decayó durante *ca.* un siglo después de la muerte de Salmanasar III, pero fue vigorosamente reasumido por Tiglatpileser III (745–727 a. de J.C.), quien tomó tributo de Arvad, Gebal y de Hiram II de Tiro. Como él no menciona a Sidón y además, una inscripción contemporánea (CIS.i. 5) erigida por el gobernador fenicio de Qart-hadasth (Ciudad Nueva) en Chipre habla de “Hiram, rey de los sidonios”, se piensa generalmente que Tiro y Sidón estaban unidos en este tiempo. Su sucesor, Salmanasar V (727–722 a. de J.C.), recibió la sumisión de la mayoría de las ciudades fenicias (incluyendo Sidón), pero la isla fuerte de Tiro resistió. Aunque los asirios sitiaron la ciudad por cinco años, y aun la atacaron por mar con la ayuda de barcos de esas ciudades que habían capitulado, Tiro soportó con éxito el sitio, el cual terminó con un tratado a la muerte de Salmanasar. Siria continuó siendo la influencia dominante en los negocios fenicios desde este tiempo hasta la caída de Nínive en manos de los babilonios. Aunque aun Tiro se había sometido por un tiempo a los asirios durante el reino de Senaquerib (704–681 a. de J.C.), llegó a ser nuevamente independiente cuando Nabucodonosor subió al trono de Babilonia (605–562 a. de J.C.). En el año siguiente de la caída de Jerusalén (586 a. de J.C.) el monarca babilónico sitió a Tiro y el profeta Ezequiel (cap. 26) confiadamente afirmó que él destruiría completamente la ciudad. Pero el sitio se extendió por trece muy largos años, y finalmente terminó con el

rendimiento condicional de Tiro. Pocos años más tarde Babilonia cayó ante Persia (539 a. de J.C.) y con ella también Fenicia. Pero las ciudades-estados fenicias estaban desacostumbradas al gobierno extranjero, habiendo vacilado en su lealtad a través del período del dominio asiriobabilónico. Varias veces los asirios habían aplacado revueltas y Esar-Haddón había destruido a Sidón, aunque para el período persa ésta fue nuevamente una progresista metrópoli. Por largo tiempo los fenicios fueron leales a Persia, y Sidón sirvió como la capital de la quinta satrapía. Sin embargo, gradualmente vinieron a estar bamboleantes y durante el reino de Artajerjes III Ochus, una rebelión se desató (345 a. de J.C.) con su centro en Sidón. De nuevo esta antigua ciudad fue quemada hasta sus cimientos y muchos de sus habitantes perecieron en las llamas.

En los primeros años de su gobierno, los persas hicieron buen uso de los marineros y artesanos fenicios, pero cuando Alejandro el Grande inició su marcha hacia el Oriente, Darío III fracasó en aprovecharse de la fortaleza marítima fenicia para atacar a Alejandro por la retaguardia. Después de derrotar a Darío en Issus (333 a. de J.C.), Alejandro eliminó las posibilidades de tal ataque de retaguardia al marchar hacia el sur a Fenicia. Todas las ciudades se sometieron rápidamente, excepto Tiro. Aunque la gente de Tiro estaba dispuesta a aceptar a Alejandro como un gobernador a la distancia y pagarle tributo, ellos no querían permitirle que pusiera su control directo en sus fuertes islas. Decidido a poner un ejemplo a tal espíritu independiente, Alejandro puso sitio y construyó un terraplén para conectar la isla con el continente. Después de siete meses, completó el terraplén y ayudado por las naves de otras ciudades fenicias, él, con toda alevosía, destruyó a Tiro. En menos de una década Alejandro murió y su imperio se dividió entre sus sucesores. Los seléucidas de Siria y los Tolomeos de Egipto pelearon por la posesión de la costa fenicia, la cual pasó de uno a otro sin considerar los deseos de los fenicios mismos. Sidón fue reconstruida y gobernada por la dinastía de Tabnit y Eshmunazar, ambos mencionados antes y de acuerdo con la inscripción funeraria de Eshmunazar, la dinastía hizo mucho para embellecer la ciudad, erigiendo templos para Astarte y Esmún, los dioses principales de Sidón. Ellos también extendieron su control tan al sur como Dor y Jope en la fructífera llanura de Sarón, al sur del Carmelo.

En el oeste, Cartago continuó independientemente, encabezando las otras colonias fenicias en su lucha contra la surgiente amenaza de Roma hasta que los romanos fueron finalmente victoriosos en el 146 a. de J.C. Los fenicios continuaron manteniendo enclaves en ciudades de importancia comercial a través del Mediterráneo, y en el puerto ateniense de El Pireo se encontró una inscripción del primer siglo a. de J.C., por la comunidad sidonia de allí en honor de Shama'ba' al hijo de Magón como una demostración de gratitud por su servicio público.

Pronto el arameo reemplazó al fenicio como la lengua de la tierra cananea pero el antiguo idioma, ahora un poco cambiado y llamado neopúnico, sobrevivió en el norte de Africa por un largo tiempo. San Agustín dice que la gente de su tiempo aún se llamaba a sí misma cananea.

Hoy más de 5000 inscripciones fenicias de todas partes del mundo mediterráneo están disponibles para su estudio. La mayoría de éstas, que son en su gran parte extremadamente breves, vienen de los alrededores de Cartago. Han sido divididas por Harris en cinco categorías lingüísticas: fenicio primitivo (antes del 800 a. de J.C.), fenicio medio (800–500 a. de J.C.), fenicio posterior (500 a. de J.C., hasta el tiempo de Cristo en el oriente), púnico (*ca.* 500–146 a. de J.C., en el oeste) y neopúnico (desde la caída de Cartago hasta la conquista árabe).

Recientes desarrollos han añadido nuevos aspectos y han dado nueva importancia al estudio de las inscripciones fenicias. Entre estos desarrollos se puede mencionar el descubrimiento de cientos de tabletas escritas en un lenguaje semítico, previamente desconocido, del noroeste en *Ugarit y la

posterior discusión de las relaciones de la lengua y religión presentada en estas tabletas con el idioma y religión fenicios. Mucho más reciente que el descubrimiento de Ugarit ha sido el anuncio de Cyrus H. Gordon de haber descifrado la así llamada escritura linear A de la isla de Creta y que ha encontrado que las tabletas minoicas linear A fueron escritas en un dialecto semítico del noroeste íntimamente relacionado con el fenicio y el hebreo. Además de esto, él ha sostenido que tanto el Eteocretan como el Eteochipriota son esencialmente el mismo dialecto.

BIBLIOGRAFIA: W. F. Albright, "New Light on the Early History of Phoenician Colonization", *BASOR* 83, 1941, págs. 14–22; "The Phoenician Inscriptions of the Tenth Century B. C. from Byblos", *JAOS* 67, 1947, págs. 153–60; "The Role of the Canaanites in the History of Civilization", *The Bible and the Ancient Near East*, ed. G. E. Wright, Doubleday, Garden City, New York, 1961. G. Contenau, *La civilisation phénicienne*, 2nd. ed., Payot, Paris, 1949. G. A. Cooke, *A Textbook of North Semitic Inscriptions*, Oxford, 1903. Maurice Dunand, *Byblia grammata*, Beyrouth, 1945. Johannes Friedrich, *Phonizisch-punische Grammatik*, Pontificum Institutum Biblicum, Rome, 1951. Cyrus H. Gordon, "Azitawadd's Phoenician Inscription", *JNES* 8, 1949, pp. 108–115; "Newest Frontier in Biblical Studies", *Christianity Today*, vol. 7, number 12, March 15, 1963, págs. 3–8. "Phoenician Inscriptions from Karatepe", *JQR*, 29, 1948, págs. 41–50. Donald B. Harden, *The Phoenicians*, Thames and Hudson, London, 1962. Zellig S. Harris, *Development of the Canaanite Dialects*, American Oriental Society, New Haven, 1939; *A Grammar of the Phoenician Language*, American Oriental Society, New Haven, 1936. Philip K. Hitti, *Lebanon in History*, Macmillan, London, 1957. Alexander M. Honeyman, "Phoenician Inscriptions from Karatepe", *Le Muséon*, 61, 1948, págs. 43–57. B. Maisler, "Phoenician Inscriptions from Byblos and the Development of the Phoenician-Hebrew Alphabetic Writing", (in Hebrew) *Leshonenu*, 14, 1946, págs. 166–181. Ralph Marcus and Ignace J. Gelb, "The Phoenician Stele Inscription from Cilicia", *JNES* 8, 1949, 116–120; "A Preliminary Study of the New Phoenician Inscription from Cilicia", *JNES* 7, 1948, págs. 194–198. Th. C. Vriezen and J. H. Hospers, *Palestine Inscriptions (Textus Minores)*, vol. xvii, E. J. Brill, Leiden, 1951.

FERTIL MEDIA LUNA. Ninguna parte del mundo bíblico está demasiado lejos del desierto. Extendiéndose hacia el noroeste desde el Golfo Pérsico está la estrecha franja de tierra, rodeada de los desiertos árabe y sirio, la cual James H. Breasted nombró la fértil media luna. Su límite al norte es la altiplanicie de Anatolia e Irán de 915 mts. de altura, separados el uno del otro por las montañas de Armenia, las *Urartu* de las antiguas inscripciones cuneiformes y la Ararat de la Biblia (Gn. 8:4). El cruce a través de ella es casi imposible debido a las cordilleras que ribetea la altiplanicie —las cordilleras Tauro, Ponto, Elburz y Kurdistán.

En el sur y el oriente de la fértil media luna hay áreas desérticas que impiden el acceso al mercader y al soldado de igual manera. El camino histórico de Abraham desde Ur de los Caldeos a través de Harán hasta Canaán se aproxima al camino por el que los pueblos habían viajado desde el sur de Mesopotamia hasta la Palestina desde el principio de la historia. El hombre, al movilizarse ya fuera desde las montañas o desde el desierto hasta los valles de los ríos de la fértil media luna, venía a ser parte de la cultura que produjeron las ciudadesestados de Sumeria o los imperios asirio y babilónico.

El río Eufrates al dirigirse hacia el noroeste alcanzaba un punto en el norte de Siria no lejos de la costa mediterránea. Aquí la caída de agua es más abundante y la sequía del verano más corta que en las regiones de más al sur. Aquí, también, hay sólo una barrera de montañas y la lluvia es

llevada más hacia el interior, de suerte que una amplia área de estepa fértil conecta el Mediterráneo con el Eufrates.

A medida que la fértil media luna se vuelve hacia el sureste a lo largo de las costas de Siria y Palestina, la caída de agua disminuye y la tierra cultivada gradualmente pasa hacia el desierto. El desierto empieza en Gaza (véase Hch. 8:26) y éste, hablando técnicamente, también marca el fin de la fértil creciente. Sin embargo, en realidad el Delta fértil y el valle del Nilo están a una corta distancia hacia el suroeste. Históricamente la fértil media luna ha sido el camino de conexión entre las naciones del Nilo y las de los valles de los ríos Tigris y Eufrates. Conecta Asia con África la cual cuelga sólo por un hilo de menos de 160 kms. de tierra al norte del golfo de Suez. El canal de Suez ha eliminado aun esta tenue conexión.

Palestina, en el extremo suroccidental de la fértil media luna, no podía evadir el contacto con las grandes potencias de los tiempos bíblicos, ya que sus ejércitos estuvieron constantemente a sus puertas. El hogar exacto del antiguo Israel fue la cordillera central, en lugar de la región costera; sin embargo, no pudo evitar el verse envuelto en los grandes problemas políticos de su día. Egipto, Asiria, Babilonia, Grecia y Roma pudieron, sucesivamente, subordinar a Palestina. África, Asia y Europa se encuentran en el lugar donde los eventos del Antiguo y del Nuevo Testamento tuvieron lugar.

FILAE. La isla de Filae (“la frontera”), ubicada en la cabecera de la primera catarata, a diez kms. al sur de Asuán, fue una vez el bello lugar del Alto Egipto. No alcanzó importancia antes del siglo IV a. de J.C.; pero los Tolomeos y los romanos hicieron de esta isla un lugar sagrado sin comparación conningún otro. El bello templo de Isis fue iniciado por Tolomeo II Filadelfo y su esposa Arsinoe.

La adoración a Osiris floreció en Filae hasta el 453 d. de J.C., 70 años después que Teodosio lanzara un edicto contra la religión de Egipto. Tanto los egipcios como los etíopes estimaban a Filae como uno de los cementerios de Osiris. Se creía que su pierna izquierda había sido enterrada allí y que su pierna derecha estaba en el Heracleópolis. Los templos de Filae han sufrido daños por las obras de irrigación del Egipto moderno. La represa de Asuán cubre ahora la isla y durante la mayor parte del año sus antiguos monumentos están bajo agua.

FILIPPOS. Filipos estaba ubicada sobre la vía Egnatia en el oriente de Macedonia, a 16 kms. en el continente desde el Egeo. En el 356 a. de J.C. Felipe II de Macedonia engrandeció la antigua colonia llamada Krenides y la nombró en su honor —Filipos, la ciudad de Felipe. La muralla que Felipe construyó alrededor de la ciudad y sobre la *acrópolis puede aún notarse. Las ruinas del *teatro griego construido por Felipe están aún en la falda de la montaña. En el 335 a. de J.C., Alejandro pasó a través de Filipos en su viaje de Amfípolis a Tracia. La ciudad surgió a la historia nuevamente en el 42 a. de J.C., cuando Antonio y Octavio derrotaron a Brutus y Casio al occidente de la ciudad. Después de la batalla de Filipos, Antonio ordenó a los soldados romanos que se radicaran en Filipos, la cual vino a ser una colonia romana. Como resultado, la ciudad llegó a tener una población mixta: los tracios originales, los griegos y los romanos.

La Escuela Francesa de Atenas excavó Filipos entre 1914 y 1938. Descubrieron el foro en forma de un rectángulo de 91 mts. de largo y 40 mts. de ancho a lo largo de la vía Egnatia. En el centro del lado norte estaba un podio para los oradores. En las esquinas nororiental y noroccidental del foro estaban las ruinas de dos impresionantes templos. En otras partes de la ciudad había una

biblioteca, columnas, pórticos, fuentes y monumentos. Fueron descubiertos unos baños romanos con pavimentos de mosaico que datan de mediados del siglo III d. de J.C.

En Hch. 16:13, Pablo y sus acompañantes aparecen saliendo de la ciudad de Filipos hacia un lugar de oración donde las mujeres judías estaban reunidas. Aproximadamente a 2 kms. al occidente de Filipos están las ruinas de un arco romano, más allá del cual está el río Gangites. La erección de tal arco a menudo acompañaba la fundación de una colonia. Este simbolizaba la dignidad de la ciudad y podía marcar el *pomerium*, una línea que encierra un espacio vacío fuera de la muralla de la ciudad dentro de la cual los edificios o entierros estaban prohibidos y los cultos extraños no podían introducirse. Puede ser que a los judíos se les requería reunirse más allá del arco, a causa de que su religión era considerada extraña por fundadores de la ciudad de Filipos. El arco bien pudo haber estado allí cuando Pablo visitó Filipos.

Anfípolis era la ciudad principal del distrito; pero Hechos. 16:12 afirma que Filipos era “la primera ciudad de la provincia de Macedonia y una colonia”. Variantes textuales en el Códice Vaticano y en el Códice Bezae han sido citadas para mostrar que el pasaje no fue bien entendido. Tal vez en el original Filipos fue descrito como “una ciudad del primer distrito de Macedonia, y una colonia”.

FILISTEOS. El nombre Palestina se deriva de un pueblo conocido como los filisteos quienes se radicaron en la llanura costera del sur, posteriormente conocida como la llanura filistea, durante el siglo XII antes de Cristo. Sus cinco ciudades principales, conocidas como la pentápolis filistea, fueron Gaza, Ascalón, Asdod, Ecrón y Gad. El monte Carmelo constituyó el límite norte del territorio filisteo. En tiempos de fortaleza militar los filisteos amenazaron el control israelita del centro de Palestina, aunque el hogar propio de los filisteos era la llanura costera y el de Israel el distrito central de las tierras altas.

*LA ANTIGUA CIUDAD FILISTEA DE ASCALON, que fue reconstruida por Herodes el Grande.
Cortesía de Phalpot, Isreal.*

DOS PRISIONEROS DE ENTRE LOS FILISTEOS son traídos ante Ramesés III, quien celebra una victoria labrando un relieve sobre las paredes del templo de Medinet Habu. Cortesía del Instituto Oriental.

De acuerdo con el profeta Amós (9:7) los filisteos llegaron a Canaán de Caftor, generalmente identificada con la isla de Creta. Durante el segundo milenio a. de J.C., la Creta minoica controló mucho del área egea y su cultura elevada se extendió por todo el mundo mediterráneo. Empezando *ca.* 1400 a. de J.C., se inició un período de declinación y la evidencia arqueológica muestra que la mayor parte de las ciudades de Creta fueron destruidas. Hacia el fin del período de declinación (1400–1125 a. de J.C.) los griegos dóricos llegaron a la isla y sus anteriores habitantes se encontraron en numerosos lugares en el Mediterráneo oriental. Las “gentes del mar” saquearon el Asia Menor y el norte de Siria, causando como consecuencia la caída del imperio heteo (*ca.* 1200 a. de J.C.). La capital hetea en Hattusas y la ciudad-estado cananea de Ugarit fueron destruidas alrededor de este tiempo. Los filisteos estuvieron entre las gentes del mar que atacaron a Egipto durante los reinados de Merneptah y Ramesés III. Aunque rechazados por los egipcios, a los filisteos se les permitió radicarse en la costa sur de Canaán donde la clase dirigente de guerreros se radicó con sus familias.

a. antes de Jesucristo

ca. cerca de, aproximadamente

Después de su radicación en Canaán, los filisteos parecen haber adoptado rápidamente una de las formas del lenguaje cananeo y también algunas de sus prácticas religiosas. Ellos adoraban a Dagón, una deidad mencionada en la literatura ugarítica (véase UGARIT). El hecho de que los filisteos eran incircuncisos (Jue. 14:3; Jue. 15:18) los diferenciaba de los hebreos. Los israelitas entraron a Canaán desde el oriente y se radicaron en las montañas aproximadamente al mismo tiempo que los filisteos se radicaron en los territorios de la costa sur de Palestina. Los intereses de los dos pueblos estaban necesariamente destinados a chocar, y la amenaza filistea condicionó mucha de la historia de Israel durante los días de Samuel, Saúl y los primeros años de David.

Antes del tiempo de David los filisteos tenían un monopolio sobre el hierro (1 S. 13:19-22) dándoles así una superioridad tecnológica sobre los israelitas. Han sido excavadas unas calderas de fundición en los límites del territorio filisteo en Tell Qasile, Tell Jemme y 'Ain Shems (Bet Semes).

En Medinet Habu, en Egipto, hay escenas que representan los vagones, carros y barcos usados por los filisteos. Un guerrero filisteo es representado usando un tipo de falda hegea. Su yelmo es un sombrero de plumas con bandas para asegurarlo a la mandíbula, similar al que aparece en el disco Faestos de Creta.

En Canaán los filisteos capturaron Ascalón, Asdod, Gad y Gaza de los cananeos. Ellos mismos pudieron haber fundado la ciudad de Ecrón. El libro de los Jueces registra las proezas del juez Samgar quien le quitó la vida a seiscientos filisteos, y también habla de Sansón quien se enamoró de una muchacha filistea pero posteriormente vino a ser un enemigo acérrimo de los filisteos.

Las armas superiores de los filisteos los capacitaron para ocupar una posición segura en el territorio montañoso de Judea (ca. 1050 a. de J.C.). En la batalla de Afec los israelitas fueron totalmente humillados. Los hijos de Elí fueron muertos y el arca de Jehová cayó en manos filisteas. Aproximadamente en este tiempo los filisteos destruyeron a Silo y ocuparon los fuertes de *Meguido y *Bet-sán en el valle de Esdraelón y Gabaón en Benjamín. Sin embargo, después de Ebenezer (1 S. 4), las fuerzas israelitas fueron capaces de pelear nuevamente. La amenaza filistea en parte motivó a los israelitas en su deseo de tener un rey, y bajo Saúl, Israel obtuvo importantes victorias sobre sus opresores. La historia de David y Goliat (1 S. 12) muestra que los filisteos aún eran capaces de aterrorizar a los ejércitos de Israel.

La derrota del ejército de Israel en el monte Gilboa, ocasión en la cual Saúl y su hijo Jonatán murieron, permitió a los filisteos asumir el control de mucho del territorio israelita. David, sin embargo, quien había vivido con los filisteos por un tiempo cuando Saúl estaba queriendo quitarle la vida, conocía sus tácticas y fue capaz de atacarlos con éxito (2 S. 5:17-25). El recuperó el territorio montañoso para Israel y confinó a los filisteos al área de la costa.

Mientras que los filisteos nunca llegaron a ser una amenaza seria para Israel nuevamente, continuaron causando problemas a través de toda la historia del reino dividido. Hubo luchas periódicas en la frontera (véanse 1 R. 15:27; 16:15). Josafat recibió tributo de los filisteos (2 Cr. 17:11) pero bajo Joram la ciudad limítrofe de Libnah se perdió para Israel (2 R. 8:22). Eran aún agresivos en el tiempo de Acas (Is. 9:8-12). Los filisteos se aliaron con Egipto contra Nabucodonosor, pero sus gobernantes y su población fueron deportados casi de la misma manera en que Judá fue llevada al exilio (véanse Jer. 25:20; 47:2-7; Sof. 2:4-7; Zac. 9:5, 6). El nombre Filistia o Palestina, continuó siendo usado para referirse al territorio ocupado por los filisteos, pero para la época del Nuevo Testamento las ciudades fueron predominantemente helénicas con una población mixta.

Las excavaciones en los centros filisteos revelan un tipo distintivo filisteo de cerámica que data del siglo XII y de la primera parte del siglo XI. Esta es una imitación de las formas micénicas del siglo XIII y tiene afinidades con la cerámica excavada en Chipre y Rodas. Entre los tipos principales están los tazones listados de amarillo, los jarrones de cerveza de cuello alto, las copas y los vasos cubiertos con una pintura blanca sobre la cual se dibujaron diseños geométricos con pintura negra o rojo-púrpura. Durante los años posteriores los estilos de cerámica de los filisteos llegaron a ser difíciles de distinguir de los de otros pueblos del sur de Palestina.

BIBLIOGRAFIA: G. von Rad, "Das Reich Israel und die Philister", *Palästina Jahrbuch*, XXIX, 1933, págs. 30–42. W. A. Heurtley, "The Relation between 'Philistine' and Mycenaean Pottery", *Quarterly, Department of Antiquities of Palestine*, V, 1936, págs. 90–110. J. Bérard, "Philistins et Préhellènes", *Revue Archeologique*, 1951, págs. 129–142. T. Dothan, "Archaeological Reflections on the Philistine Problem", *Antiquity and Survival*, II, 1957, págs. 151–164.

FORO. El foro era el lugar del mercado o la plaza pública de la antigua ciudad romana que correspondía al ágora de los griegos. Los asuntos judiciales y públicos se llevaban a cabo en el foro.

FOSO. El término foso se usó para designar una zanja o mota artificial. Frecuentemente se excavaba un foso como parte de la fortificación de las antiguas ciudades.

FOTOGRAFIA AEREA. La fotografía aérea es uno de los medios usados por los arqueólogos modernos para determinar los sitios que deben ser excavados. Al señalar las irregularidades en la superficie que no se pueden observar al nivel de la tierra, la fotografía aérea revela las líneas de las paredes o murallas y los edificios enterrados.

También las marcas de los cultivos, las variaciones en la altitud o en el color de los cultivos en desarrollo, aparecerán en la fotografía aérea. Estas variaciones se distinguen desde el aire en ciertos estados del crecimiento del cultivo. La naturaleza de un cultivo de granos depende de la profundidad del terreno de la superficie. Una pared enterrada tenderá a producir una línea de terreno pobre, mientras que una zanja antigua resultará en una capa más profunda y en un mejor crecimiento del cultivo.

Por medio de la información lograda como resultado de la fotografía aérea, los planos de un edificio enterrado a menudo pueden ser trazados con detalles sorprendentemente precisos antes que el excavador empiece a excavar.

FRIGIOS. Los frigios llegaron de Tracia en las grandes emigraciones egeas *ca.* 1200 a. de J.C. y ocuparon la Anatolia central, al occidente del río Halys. Su capital estaba en Gordio. Los frigios adoraban a Cibeles, la Gran Madre, quien está representada viajando en un carro tirado por leones. El culto a Cibeles fue introducido en Roma durante el siglo III a. de J.C. Una segunda deidad frigia era Attis, el dios que murió como resultado de castración, pero que regresó a la vida. El reino de Frigia duró desde *ca.* 1050 hasta *ca.* 700 a. de J.C. Su rey mejor conocido fue Mushku, o Midas, quien es mencionado en las inscripciones de Sargón II de Asiria y llegó a ser una figura de leyenda clásica.

FUNERARIAS, COSTUMBRES (en PALESTINA).

I. *Antes de la Aparición de los Hebreos.* El interés de Abraham por el entierro de Sara y su compra de la cueva de Macpela como una tumba familiar (Gn. 23) seguía un antiguo precedente en Palestina.

A. Entierros en la edad de piedra. Dorothy Garrod y Theodore McCown, al excavar el Wadi-el-Mughara ("valle de las cuevas"), 1929–34, establecieron la cronología de la edad de piedra de

Palestina desde el antiguo o bajo paleolítico hasta el período neolítico. El wadi está localizado en la falda más baja al occidente del monte Carmelo, *ca.* 18 kms. al sur del promontorio norte de la montaña y 3 kms. al oriente del mar Mediterráneo. Sobre la ribera sur del wadi en lo escarpado de la piedra caliza hay 4 cuevas, 3 de las cuales contienen restos estratificados de varias culturas de la edad de piedra: Et-Tabun (“el horno”), El-Wad (“el valle”), y Es-Skhul (“los cabritos”). Información importante del hombre primitivo así como sobre la fauna característica del período y cambios climáticos fueron obtenidos.

EL SARCOFAGO de Esmunazar, rey de Sidón. Cortesía del Louvre.

1. Paleolítico. La cultura mousteriana (de acuerdo con Le Moustier, el sitio de esta clase en el sur de Francia) del paleolítico medio exhibió entierros desde aproximadamente 50.000 a. de J.C. Los fallecidos eran enterrados en el piso de la habitación cavernaria o cerca. En la cueva de Skhul, 10 individuos fueron colocados en un lado de una fosa en forma doblada o en la posición “embriónica”, con alimentos. La posición embriónica probablemente no tenía significado religioso sino meramente seguía el molde nómada de dormir sobre el suelo en una posición encogida. Los entierros señalan el deseo de guardar los muertos cerca de los vivos; de ahí por qué, el entierro bajo el piso de la habitación cavernaria. El “alimento de la tumba” —comida, ornamentos, herramientas, armas— puede ser una parte del culto a los muertos, para asegurarse de su buena voluntad y evitar su influencia hostil. Pueden ser sólo un despliegue de afecto familiar, destinado a apoyar al fallecido mientras hace su largo viaje hacia la habitación de los muertos. Las actividades funerarias indican la creencia de que la muerte no aniquilaba al individuo.

2. Mesolítica. Los siguientes materiales ocurren en la cultura mesolítica prevaleciente (*ca.* 8000–6000 a. de J.C.), llamada *natufiana de acuerdo con el tipo del sitio en Wadi en-Natuf, la cueva de Shuqbah, en el Jordán, alrededor de 13 kms. al norte y noreste de Lyda (Lod). Dorothy Garrod excavó el primer cementerio y sitio extensamente natufiano en la cueva del monte Carmelo, El-Wad, que consistía de sesenta y dos entierros. Junto con hallazgos en Einan, Nahal Oren, Jericó, Wadi Kareitun, Belén y el desierto de Judea, algunos 300 esqueletos natufienses han sido exhumados.

El mejor ejemplo de una colonización a la intemperie fue desenterrado por Jean Parrot en 1955–56 Einan (‘Ain Mallaha). Aquí un caserío de chozas semicirculares, de 5 a 9 mts. de diámetro, con bases de piedra, había sido establecido en la ribera occidental del antiguo lago Huleh. Habían sido reconstruidas varias veces en el mismo sitio, indicando algo de una vida sedentaria. Aquí estaba el monumento funerario megalítico más antiguo que se conoce en el mundo, una fosa circular de 5 mts. de diámetro, con paredes emplastadas, rodeada por una piedra circular de 6 mts. de diámetro. Dos esqueletos completos y otros fragmentos de huesos en el centro estaban cubiertos por piedras planas sobre las cuales había una chimenea que aún contenía cenizas. Cerca se encontró una calavera, la cabeza removida y enterrada cuando la carne aún estaba adherida a ésta. ¿Era éste un sacrificio humano, un trofeo de los cazadores de cabeza o un trofeo de guerra? No hay una contestación definitiva aún. Allí, en un segundo piso, fueron descubiertos treinta y ocho esqueletos, adornados con collares o diademas de caracoles, bolitas o huesos perforados y las mujeres tenían el cuerpo pintado de rojo.

kms. kilómetros

mts. metros

Stekelis descubrió veinte sepulturas, en su mayoría individuales, en Nahal Oren, cerca del monte Carmelo mientras que Garrod en El-Wad encontró cincuenta sepulturas en la terraza, algunos esqueletos en posición ligeramente encorvados, otros con las rodillas que pegaban contra la quijada. La diferencia en postura dependía de la cantidad de espacio disponible para el cuerpo en la fosa funeraria. Marcas de copas son visibles sobre la terraza (¿para sostener ofrendas?). Dentro de la cueva, 12 esqueletos yacían sobre sus espaldas en una posición extendida. Les faltaban algunos huesos. ¿Era esto el resultado de alguna guerra, mutilación ritual o falta de cuidado al remover los huesos de su sitio?

OSARIOS en el Museo del Departamento de Antigüedades. Cortesía de Gerald Larue.

Arthur Keith describió los natufienses de las cuevas de Shuqbah y Kebara como cortos de estatura, los hombres con un promedio de 1,60 mts. y las mujeres de 1,52 mts. Tenían cabezas alargadas (dolicocefálica), su cara pequeña y alargada, la mandíbula inferior débil con una ligera proyección de los dientes hacia adelante (prognatismo) y la barbilla prominente. Entre los trabajos de arte singulares de los natufienses están el dibujo de un venado caído, una estatuilla erótica y un objeto fálico.

3. Neolítico. Jericó (Tell-es-Sultan), situado en un oasis a 244 mts., bajo el nivel del mar hacia el noroeste del mar Muerto, abunda en restos neolíticos (6000–4000 a. de J.C.). Desde el período anterior a la cerámica se han obtenido sorprendentes calaveras de yeso, descubiertas por Kathleen Kenyon en 1951. Los cráneos separados eran rellenados con arcilla y pintados. Uno que tenía la mandíbula inferior intacta era de una espléndida delicadeza y mostraba una cuidadosa observación anatómica. Estos son los precursores de las máscaras funerarias. Cuarenta individuos, muchos de los cuales con el cráneo removido, fueron encontrados debajo de otra casa. ¿Eran éstas las cabezas de los enemigos muertos o más posiblemente, de ancestros venerables? La separación de la cabeza del esqueleto sugiere que el cuerpo físico no tenía lugar en el concepto de la vida después de la muerte, mientras que la calavera modelada recuerda la apariencia de la persona muerta y hacía su presencia e influencia más fuerte sobre los muertos.

Las tumbas megalíticas son otra característica de la edad neolítica. Hay 4000 dólmenes (bretón, “mesas de piedra”) en las regiones de Golán y Basán de Jordania y en “Moab”, pero sólo unas pocas en la Palestina occidental. Estas tumbas de forma cúbica tienen una plancha individual para cada uno de los 3 lados y una plancha individual para el techo. Pertenecieron a gentes pastoriles de diferentes razas quienes cuidaban ganado, ovejas y cabras. Muchos dólmenes tienen marcas de copas en los techos, pero debido a la ausencia de escultura, cerámica y ofrendas en las tumbas, nada se sabe acerca de la religión de sus constructores excepto que pusieron gran énfasis en la vida después de la muerte.

B. Entierros calcolíticos. Sukenik, cavando a través de una capa de 1½ mts. de *kurkar*, arena solidificada, en Hadera en la llanura de Sarón en 1934, encontró sobresalientes vasijas de cerámica a manera de cajas. Esta probó ser la primera cueva hecha por el hombre usada para entierros, que data de la edad calcolítica (4000–3000 a. de J.C.). Las urnas de cerámica fueron identificadas como osarios o cajas de huesos. El mejor preservado fue un osario en forma de casa de 60 cms. de largo por 30 cms. de ancho y 60 cms. de alto, decorado con bandas y triángulos. Muchos de éstos fueron desenterrados también en Bene Baraq, Givatayim y Azor en la vecindad de Tel Aviv. Algunos eran de animates y tenían forma ovalada; pero la mayoría tenían formas de casas. Cuando

no hubo más espacio para entierros debajo de las casas, comenzó la práctica del funeral osario. Después que la carne se caía, los huesos eran puestos en un aposento para los muertos. La urna era enterrada en una tumba colectiva y con el tiempo hubo una villa de casas bajo la tierra. Estos son los primeros entierros secundarios elaborados. Sugieren la preservación de los restos del individuo después de la muerte y una comunidad de los muertos que necesitaban casas y tazones con comida y bebida.

UNA TUMBA de Palmira. Cortesía de Azad, Beyrouth (Beirut).

Las prácticas de entierros de la edad de piedra continuaron en Ghassul, al oriente de Jericó y hubo gran cantidad de entierros de niños en jarrones debajo de los pisos. En Adeimeh, 2 kms. al oriente de Ghassul, Stekelis en 1933 excavó 168 cámaras funerarias del tipo “arquilla”. La cámara de 0,6 metros hasta 1,5 metros de largo para colocar el individuo, estaba forrada con piedras planas colocadas hacia arriba para formar una *arquilla* (Lat., “arquilla”). Los individuos eran enterrados en una posición doblada, descansando sobre la espalda. Piedras lisas en forma de una mesa fueron colocadas a lo largo de la parte superior de la arquilla. Fogones asociados con la cámara de la arquilla eran aparentemente para comidas funerarias ceremoniales, ya que no hay rastros de comidas.

C. Funerales de la edad del bronce. La primera (3000–1900 a. de J.C.), y la última edad del bronce (1550–1200 a. de J.C.) son designadas por Anati como los primeros (3300–1850 a. de J.C.), medio (1850–1550 a. de J.C.) y último urbano (1550–1200 a. de J.C.).

1. Un abundante amalgamamiento racial y cultural tuvo lugar en Palestina en la *Primera Parte del Periodo Urbano*. Este fue el tiempo de la construcción de las ciudades amuralladas, de la proliferación de ciudades-estados, de la erección de altares y templos y del comercio con Egipto, Siria y Mesopotamia.

Tumbas comunales elaboradas tenían amplio uso desde 3300 hasta 3000 a. de J.C., lo que refleja la inmensa variedad de los trasfondos de los pueblos. Una forma de cremación parcial es definitivamente conocida por el crematorio troglodita de Gezer, explorado por Macalister en 1902 y la tumba A 94 de Jericó. Los cráneos fueron preservados y la cremación era el método de disponer de los esqueletos acumulados para dar lugar a nuevos entierros. La comunidad funeraria, común a través de Palestina por el 3000 a. de J.C., implica un desarrollo en el concepto del estado de los muertos, el que algunas culturas sucesivas hasta el período post-exílico también tuvieron.

A pesar de la multiplicación de ciudades afluentes en el período 3000–2400 a. de J.C., las tumbas llegaron a ser menos elaboradas. Aun la cerámica era en miniatura. El revolver los huesos después del funeral representa una práctica diferente, así como un cambio de interés de la vida después de la muerte hacia la prosperidad urbana presente.

En el período 2300–1900 a. de J.C., invasores nómadas terminaron con la próspera cultura urbana de la primera edad del bronce. Aparentemente fueron los amorreos, los más prolíficos constructores de tumbas de la antigua Palestina. Más de 400 de las 505 tumbas excavadas en Jericó entre 1952–58 pertenecen a este período. Los entierros individuales predominan en las tumbas cortadas en la roca y más o menos elaboradas. Hileras de *massebahs* o *menhires (columnas derechas toscamente cortadas), montones de piedras y fustes de columnas de sepulcros son comunes. Tumbas de la “daga” de Jericó contienen una daga de cobre pero ninguna cerámica. Las cámaras eran relativamente pequeñas, bien cortadas y que mantenían el cuerpo en una actitud reclinada hacia un lado. Las tumbas de “cerámica” contienen cerámica pero ninguna daga, con

entierros desarticulados y secundarios. Aparentemente fue en una temporada de deambulaciones nomádicas cuando el grupo volvió a enterrar los huesos de sus muertos.

Las tumbas especiales con multicámaras de Meguido pudieron haber servido a una unidad familiar. Altares en Jericó y Betel y una estructura de un templo en Meguido en conexión con estas tumbas pueden indicar un culto a los muertos.

2. El **Período Urbano Medio** (1850–1550 a. de J.C.) testificó la conquista de Palestina y Egipto por los poderosos invasores hiksos, una amalgama de tribus semíticas e indoeuropeas, que gobernaron ca. 1720–1550 a. de J.C. Estos enterraban caballos y burros con sus muertos (una práctica indoeuropea), como está evidenciada en Tell el-Aijul (Gaza) y en Jericó. Se han encontrado tumbas comunales e individuales de los hiksos fuera de Jerusalén, en Tell el-Farah (Sharuhen), Jericó y Laquis, con objetos de tumba y animales sacrificados.

3. Al **Final de la Última Edad de Bronce** (ca. 1200 a. de J.C.) algunos cananeos habían empezado a adoptar las prácticas egipcias de enterrar a los muertos en ataúdes de arcilla antropoides, en la parte superior de los cuales modelaban las facciones humanas, la cara y las manos. Uno de éstos con una inscripción jeroglífica fue encontrado en Laquis. En los siglos XII y XI, estas tumbas aparecieron con cerámica filistea, en Tell el-Farah, Bet-sán, Tell el-Yahudiyeh y Tell Nebesheh, siendo adoptadas por los filisteos.

En la edad última de bronce, Canaán estuvo expuesta a las incursiones de los *habiru (ca. 1400–1350 a. de J.C.) de quienes se habla en las cartas de Amarna y alrededor de un siglo después de la conquista hebrea.

II. **Funerales Posteriores al Antiguo Testamento.** El período israelita descrito en el Antiguo Testamento abarca el tiempo desde la conquista de Canaán hasta el trabajo de las Crónicas, desde ca. 1200 a 400 a. de J.C. Se dará ahora un vistazo a los funerales de la Palestina persa y helenística y después se volverá a las prácticas funerarias bíblicas.

Los contenidos de las tumbas del período persa (539–332 a. de J.C.) son ricos. Petrie descubrió en Tell el-Farah una tumba que contenía una cama de bronce, una taza de plata bellamente estriada y un cazo, el asa del cual era una doncella joven desnuda y esbelta.

Durante el período helenístico (332 a. de J.C.-70 d. de J.C.), fueron excavadas de la roca cámaras grandes con nichos (Heb. *kokim*) o *loculi*, cortadas de las murallas para recibir los osarios y con anaqueles o *arcosolia* en los cuales colocar los cuerpos. Los *loculi* a menudo tienen inscripciones hebreas, arameas o griegas, incluyendo el nombre del fallecido y advirtiendo, “no abrir”. Los osarios están a menudo decorados cuidadosamente con rosetas y otras figuras.

Las tumbas de Marissa (Mareshah), de ca. 250–200 a. de J.C., descubiertas en 1902, del tipo *kokim* tienen las paredes ricamente decoradas con figuras de animales, vasos, instrumentos musicales y seres humanos. *Graffiti* (escritos hechos en las paredes) en griego indican el nombre de los muertos.

En *Araq el-Emir, al occidente de Amman, en Jordania, está situado el mausoleo de la familia de Tobías, fundado por Tobías el amonita (Neh. 2:19, etc.). El nombre Tobías está escrito allí con caracteres arameos del tercer siglo. Josefo hace la conexión del edificio con Hircano, el último Tobías, ca. 175 a. de J.C. (*Antigüedades* XII, iv. 11).

La comunidad del *Qumrán, famosa por los Rollos del mar Muerto, ocupó un área en la ribera noroeste del mar Muerto a 11 kms. al sur de Jericó, en el período entre 110 a. de J.C.-68 d. de J.C.

El cementerio principal está al oriente del lugar habitado, con grupos más pequeños de tumbas hacia el norte y hacia el sur. Hay 1200 tumbas individuales en hileras. Consisten de un fuste de 2 mts. de largo, ½ mt. de ancho y 2 mts. de espesor, al fondo del cual está un lugar vacío para el cuerpo. Las piedras fueron colocadas sobre la tumba, con una piedra puesta a la cabecera y a los pies. Nada más fue enterrado con el cuerpo.

Las “tumbas de los jueces” están situadas en el jardín Sanhedria de la sección nororiental de Jerusalén, Israel. Hay alrededor de 25 cuevas de roca labrada, algunas de 3 pisos, que datan de la era de los Macabeos y herodianos. Nichos o *kokim* están excavados en las paredes de la cueva para acomodar los sarcófagos de piedra y los osarios. En una de las cuevas más grandes la tradición dice que eran enterrados los miembros del sanedrín judío. Esta tiene una fachada de estilo griego con un friso de hojas de acanto, granadas y cidras. No hay inscripciones para identificar las tumbas.

Las así llamadas tumbas de San Santiago, Zacarías, Absalón y Josafat en el valle del Cedrón, pertenecen al tiempo de Herodes el Grande.

Desde el siglo IV la tumba de Jesús ha sido ubicada bajo la cúpula de la Iglesia del Santo Sepulcro. Algunos eruditos protestantes prefieren la tumba del jardín “que es más natural” junto al “Calvario de Gordon” al norte de la puerta de Damasco. No se sabe de entierros cristianos de tiempos del Nuevo Testamento en Palestina. Las *catacumbas de Roma son los cementerios de cristianos más antiguos que se conocen.

La así llamada “tumba de los reyes de Judá”, investigada por De Saulcy en 1850 y 1863 está en la parte norte de Jerusalén, Jordania, hacia el oriente del camino Nablus, cerca de la catedral anglicana de San Jorge. Este es realmente el *hypogeum* (“cueva” o estructura “subterránea”) de Elena, reina de Adiabene en la alta Mesopotamia. Ella se convirtió al judaísmo, vino a Jerusalén en el año 44 d. de J.C., y edificó esta tumba para su familia. Esta tiene una piedra movable *in situ* (véase las *Guerras*, de Josefo V. iv. 2; *Antigüedades* XX. ii. 1-4, iv. 3).

Los escollos de *Petra de piedra arenisca coloreada están forrados con mausoleos cortados de la roca sólida, muchos del tipo monumental, mostrando la influencia romana. Fueron hechos por los árabes nabateos, cuyo más grande rey, Aretas IV Philodemus (9 a. de J.C.–40 d. de J.C.), gobernó Edom, la Transjordania y Siria en los días del apóstol Pablo (2 Co. 11:32). La capital nabatea fue construida sobre el sitio de la ciudad edomita Sela (2 R. 14:7; 2 Cr. 25:11 y sigtes.), 97 kms. al norte de Aqaba. Los mausoleos indican un culto a los muertos.

La cueva de Herodes, al occidente del valle de Hinom y al sur del Hotel del Rey David en Jerusalén, Israel, fue la tumba de los miembros de la familia del rey Herodes. Dentro fueron encontrados unos féretros de piedra muy hermosos. Una gran piedra movable (aún *in situ*) cerraba la entrada de la tumba. Herodes mismo fue enterrado en el espectacular *Herodium* sobre la montaña Frank 6 kms. al sureste de Belén (véase Josefo, *Antigüedades* XVII. viii. 4; *Guerras* I. xxiii. 9.).

Bet-Searim, la necrópolis judía entre Nazaret y Haifa fue excavada en 1936–40, 1956 por Mazar y en 1953–55 por Avigad. Veintiséis catacumbas labradas en la roca datan de los siglos II al IV d. de J.C. Una de las catacumbas contiene 400 lugares de entierro. Muestra la influencia de la cultura helenística sobre los judíos en los primeros siglos de la era cristiana. La mayoría de las inscripciones funerarias están en griego en vez de hebreo o arameo. Las decoraciones de la tumba y la arquitectura son helenísticas. Representan deidades paganas, incluyendo “Leda y el Cisne”.

Fueron hechas aparentemente sólo con propósitos decorativos y toleradas por los rabinos prominentes y sus familias quienes fueron enterrados posteriormente allí.

Las instrucciones de la *Mishna* concerniente a los funerales y las tumbas y su construcción están en *Baba Bathra* VI. 8; *Oholoth* XV. 1; *Maser Shenit* V. 1; *Shekalim* I. 1; *Med Katan* I. 2.

III. *Las Costumbres Funerarias Israelitas de la Biblia*. La muerte era probablemente algo más familiar en la vida diaria de Israel de lo que es para nosotros, ya que las familias eran más grandes y vivían bajo un mismo techo. Las enfermedades incurables no eran prolongadas por el uso de drogas. La guerra, mal nutrición y la pobreza eran las causas de muchas muertes prematuras. La mortalidad infantil era elevada. Probablemente pocas personas alcanzaban los setenta años.

A. El entierro de un difunto. Había ciertas costumbres elaboradas de entierro y duelo en Israel. Al llegar la muerte los ojos del fallecido eran cerrados a semejanza del sueño (Gn. 46:4), los familiares abrazaban el cuerpo (Gn. 50:1) y se iniciaban los preparativos para el entierro, el lavado, el ungimiento y el envolver el cadáver (Hch. 9:37; Mr. 16:1; Mt. 27:59; Jn. 11:44; 19:39 y sigtes.).

El embalsamamiento, el arte de preservar los cuerpos muertos de la descomposición, no era practicado en Israel, probablemente a consecuencia de creencias teológicas, antipatía a la religión egipcia y el gran costo de hacerlo. De los hebreos, Jacob y José fueron los únicos en recibir funerales egipcios (Gn. 50:2 y sigtes., 26; véase también Josefo, *Antigüedades* XIV, viii. 4).

La cremación era rechazada por los hebreos, y se practicaba únicamente con los pecadores más ofensivos (Gn. 38:24; Lv. 20:14; 21:9; Jos. 7:25). Los hombres de Jabes Galaad se dice que quemaron los cuerpos de Saúl y Jonatán para librarlos de otras indignidades filisteas y después los sepultaron (1 S. 31:12. Pero en contra 1 Cr. 10:12). El quemar un difunto pagano por un enemigo se consideraba inhumano (Am. 2:1). Hay referencias al acto de quemar incienso y especias, pero no cuerpos, en funerales (2 Cr. 16:14; 21:19; Jer. 34:5). La Mishna' *Aboda Zarah* I, 3 prohíbe la cremación.

El entierro era el método regular de disponer del cuerpo. La falta de entierro se consideraba una gran tragedia (1 R. 14:11; Jer. 16:4; 22:19; Ez. 29:5), mientras que el proveer entierro era una virtud (Tob. 1:17-19; 2:8 y sigtes). Los entierros tenían lugar el mismo día de la muerte (Dt. 21:22 y sigtes.; Nm. 19:11-14; Hch. 5:6, 10). El cadáver era llevado en un ataúd a la tumba (2 S. 3:31; 2 Cr. 16:14; Lc. 7:14), y depositado allí sin el ataúd (2 R. 13:21). Broches y ornamentos encontrados en las tumbas muestran que los muertos eran enterrados completamente vestidos (1 S. 28:14; Ez. 32:27). Herodes enterró a Aristóbulo con toda su armadura (Josefo *Antigüedades* XV. iii. 4), y él mismo fue enterrado en púrpura, con diadema, corona y cetro (Josefo, *Guerras* I. xxxiii. 9). Lázaro estaba envuelto en alguna clase de sábana alrededor (Jn. 11:44), como también lo fueron Ananías y Safira (Hch. 5:6-10).

La tumba era una cueva natural o artificial de forma tal que sirviera de lugar de entierro para los muertos. Abraham compró la cueva de Macpela en Hebrón de Efrón el heteo (Gn. 23) y llegó a ser la tumba familiar (Gn. 49:29-32). La tumba era propiedad familiar (Jos. 24:30, 32; 1 S. 25:1; 1 R. 2:34), y una persona era enterrada en la tumba de su padre (Gn. 25:9 y sigtes.; 49:29-32; Jue. 8:32; 16:31; 2 S. 2:32; 17:23; 19:38; 21:12-14). El ser excluido de la tumba familiar era un castigo (1 R. 13:21 y sigtes.). Varias dignidades israelitas enterradas en ciertas tumbas o ciudades incluyen Josué (Jos. 24:30; Jue. 2:9), Gedeón (Jue. 8:32), Jefté (Jue. 12:7), Sansón (Jue. 16:31), Saúl y Jonatán (1 S. 31:13; 2 S. 21:14), Asael (2 S. 2:32).

A excepción de la necrópolis real dentro de la antigua ciudad de David (1 R. 2:10; 11:43; 14:31; 15:8, 24; 2 R. 8:24; 12:21; 14:20), las tumbas no estaban ubicadas dentro de las ciudades. Estas estaban desparramadas sobre las faldas de las montañas (2 Cr. 32:33), donde el suelo era favorable (2 R. 13:21; 2 Cr. 34:4), en lugares elevados (2 R. 23:16; Is. 22:16) y en jardines (2 R. 21:18, 26; Jn. 19:41).

Las tumbas para la gente común de Jerusalén estaban ubicadas en el valle del Cedrón (2 R. 23:6; Jer. 26:23), mientras que los ricos frecuentemente preparaban grandes lugares de entierro para ellos durante el tiempo de su vida (Is. 22:15 y sigtes.; Job 3:14).

Se hace referencia a los monumentos o estelas de las tumbas de Raquel (Gn. 35:20), Absalón (2 S. 18:18) y de los malvados opresores (Job 27:15) y los reyes en sus *Lugares Altos (Ez. 43:7).

B. Ritos de Lamento. La Biblia relata muchas prácticas diferentes que se acostumbraban en ocasiones de gran dolor, fuera por muerte o por calamidades públicas. Había el rasgamiento de las ropas (Gn. 37:34; 2 S. 1:11; 3:31; 13:31; Job 1:20); se usaba vestido de cilicio (Gn. 37:34; 2 S. 3:31); las sandalias y los peinados se quitaban (2 S. 15:30; Ez. 24:17, 23; Mi. 1:8). Los hombres cubrían sus barbas (Ez. 24:17, 23), o velaban sus rostros (2 S. 19:1-4). El poner las manos sobre la cabeza era una expresión de dolor o vergüenza (2 S. 13:19; Jer. 2:37). Echarse tierra sobre la cabeza (Jos. 7:6; 1 S. 4:12; Neh. 9:1) o sentarse o acostarse en el polvo y ceniza (Est. 4:3; Job 16:15; Is. 58:5; Jer. 6:26; Ez. 27:30; Mi. 1:10) era común. Los dolientes evitaban lavarse y usar perfumes (2 S. 12:20; 14:2). El raparse el cabello y afeitarse la barba y el cortarse el cuerpo eran condenados como prácticas del paganismo (Lv. 19:27 y sigtes.; Dt. 14:1; Is. 22:12; Jer. 16:6; 41:5; Am. 8:10).

El ayuno era parte del duelo (2 S. 1:12; 3:35; 1 S. 31:13) y los vecinos traían comida y bebida a los parientes del fallecido (Jer. 16:7; Ez. 24:17, 22; Os. 9:4), ya que no se podía preparar comida en una casa convertida en inmunda por la muerte. La ley hebrea prohibía la ofrenda de comidas a los muertos (Dt. 26:14).

La ceremonia funeraria principal era la lamentación por el muerto (Jer. 4:8; Mi. 1:8, Am. 5:16), por un hermano, hermana o rey (1 R. 13:30; Jer. 22:18; 34:5), por un hijo único, (2 S. 19:1, 5; Jer. 6:26; Am. 8:10; Zac. 12:10). El llanto (Mal. 2:13; Mt. 11:17; Lc. 7:32) y la lamentación empezaban en el momento de la muerte (Mt. 9:23; Mr. 6:58), y continuaban en el camino hacia la tumba. El período normal para el duelo era de 7 días (los *sib'a*, Gn. 50:10; 1 S. 31:13; 1 Cr. 10:12. Por Moisés y Aarón el lamento duró 30 días (Nm. 20:29; Dt. 34:8) y por Jacob, la costumbre egipcia de 70 días (Gn. 50:3).

Los dolientes profesionales eran parte del funeral, especialmente mujeres, por ser más emotivas y sensibles (2 Cr. 35:25; Ec. 12:5; Jer. 9:17-20; Ez. 27:32; Am. 5:16). Los dolientes componían lamentos poéticos, *qinot*, para los muertos (2 S. 1:18-27; 3:33 y sigtes.; 1 Mac. 9:21). La más elaborada de estas elegías es el libro de Lamentaciones, hecha sobre la caída de Jerusalén, principalmente en métrica *qinah*, las líneas divididas en hemistiquios de tres y dos acentos respectivamente. Lamentos satíricos fueron pronunciados sobre Babilonia, Tiro y Egipto (Is. 14:4-41; Ez. 27:2-36; 32:2-16). El diálogo formaba una parte del lamento (2 S. 1:19, 25, 27; Ez. 32:19 y sigtes.; Ap. 18:10 y sigtes.; Mt. 11:17), y se usaban instrumentos musicales, especialmente la flauta (Jer. 48:36; Mt. 9:23; Josefo, *Guerras* III. ix. 9; *Mishna' Kethuvot* IV. 4).

IV. *El Significado de las Prácticas Funerarias*. No hay base para la idea del culto a los muertos en el Antiguo Testamento. Los muertos eran honrados en un espíritu religioso pero no se les tributaba ninguna adoración.

El Antiguo Testamento indica que un hombre no puede adorar a dos señores, a Jehová y a los espíritus de los muertos, y de esta manera todas las prácticas conectadas con la muerte eran consideradas impuras y fueron suprimidas tanto como fue posible (Lv. 21:14; 22:4; Nm. 19:11-14; Hag. 2:13; Is. 38:17-19; Ez. 43:7).

Israel, como sus vecinos antiguos y contemporáneos creía en la vida después de la tumba, una esperanza que creció continuamente a través del Antiguo Testamento, hasta que encontró su completa realización en Cristo, “el cual quitó la muerte y sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio” (2 Ti. 1:10).

G

GABAA. El nombre Gabaa significa “monte”. En unos pocos textos de la Biblia se confunde a Gabaa con la ciudad vecina de Geba, ya que los dos nombres sólo difieren en el hebreo por la ausencia o adición de una letra. Algunas veces la ciudad es llamada “Gabaa en Benjamín”, o “Gabaa, la que pertenece a Benjamín”; pero como ciudad de origen del rey Saúl a ésta también se le designa “Gabaa de Saúl”... Gabaa aparece primero en el período de los jueces como una ciudad inhóspita en la cual la esposa de un levita quien estaba viajando, fue violada tan brutalmente que murió a consecuencia de ello. Cuando la tribu de Benjamín rehusó traer a los culpables a juicio, las otras tribus israelitas lanzaron una guerra punitiva contra Benjamín que produjo la destrucción de Gabaa y la casi aniquilación de la tribu (Jue. 19, 20). Que el crimen cometido en Gabaa y la guerra que siguió fueron aún recordados en el siglo VIII a. de J.C., puede descubrirse en las profecías de Oseas (Os. 9:9; 10:9). Más tarde, la ciudad es mencionada como el lugar de origen de la familia de Saúl, y también como su residencia durante su reinado (1 S. 10:26; 11:4; 14:2, 16; 22:6; 26:1). Desde Gabaa llegaron algunos guerreros poderosos que se unieron a David (2 S. 23:29; 1 Cr. 11:31; 12:2, 3); también Micaías, la madre del rey Abías (2 Cr. 13:2). Que el lugar estaba habitado en los siglos VIII y VII a. de J.C., es sabido por la mención de Isaías acerca de la población que ha huido cuando los asirios marcharon hacia Jerusalén desde el norte (Is. 10:29). La única otra mención de Gabaa se encuentra en los registros de Josefo de las *Guerras Judías* (Guerra V.ii 1) en los cuales él menciona que Tito, en 70 d. de J.C., pasó la noche en Gabaa antes de llegar a Jerusalén.

Un estudio de varios pasajes del Antiguo Testamento en los cuales se menciona a Gabaa muestra que esta ciudad debió haber estado situada en el camino principal que conduce desde Jerusalén hacia el norte. En 1943, Gross, un joven teólogo alemán, identificó **Tell el-Full**, un prominente promontorio (866 mts. de altitud), a 5 kms. al norte de Jerusalén, con Gabaa. Su ubicación está de acuerdo con la afirmación de Josefo de que Gabaa yacía a una distancia de 30 estadios de Jerusalén (*Guerra V. ii. 1*). Aunque por un tiempo no todos los eruditos estuvieron de acuerdo con esta identificación, las excavaciones han demostrado que esto es correcto y ahora hay un acuerdo general acerca de ellos.

En 1968, Charles Warren llevó a cabo algunos sondeos en el promontorio de *Tell el-Ful* a nombre del Fondo Palestino de Exploración; pero los resultados de dicho trabajo nunca han sido publicados. Durante los años 1922 y 1923, W. F. Albright intermitentemente llevó a cabo

excavaciones para la Escuela Americana de Investigación Oriental en Jerusalén y cavó una fortaleza en el promontorio. Otra temporada de excavaciones fue conducida allí por Albright en 1933. Los resultados arqueológicos e históricos de estas dos temporadas son los siguientes: Fueron hallados unos cuantos tiestos y cabezas de mazo que se originaron en la edad del bronce medio. Estos muestran que algún pueblo debió haber vivido en el montículo antes que la primera colonización hebrea tuviera lugar en el siglo XII a. de J.C., la cual era una villa no fortificada que encontró su fin cuando fue destruida por fuego, *ca.* 1100 a. de J.C., o un poco más tarde. Esta catástrofe debe estar conectada con los eventos registrados en Jueces 19, 20.

Durante la segunda mitad del siglo XI a. de J.C., la primera fortaleza fue construida, probablemente por el rey Saúl. Esta "Fortaleza I" fue destruida después de la muerte de Saúl, evidentemente por los filisteos ya hacia finales del siglo. Albright excavó la torre suroeste de la fortaleza, y encontró que ésta había servido para proteger una pared casamata, la cual parece haber rodeado un patio abierto oblongo. La pared exterior de la estructura principal tenía un espesor de 1, 75 mts. mientras que la pared interna tenía 1, 20 mts. de espesor. El espacio entre las dos paredes era de 1, 20 mts. En la esquina una fuerte torre sobresalía de las paredes casamatas. Sus paredes eran de 2 mts. de espesor. Las paredes divisorias formaban tres cuartos en el piso bajo de esta torre de los cuales el más grande tenía un tamaño de 8, 00 por 2, 50 mts. mientras que los otros 2 tenían de 4, 10 por 3, 10 y 4, 10 por 2, 50 mts. Los restos de una escalera indicaban que la estructura total había tenido por lo menos dos pisos de altura. Un examen de las cenizas dejadas por la madera interior de la construcción de la fortaleza mostró que eran pino y ciprés carbonizados.

Albright no encontró rastros del resto de la fortaleza, los cuales evidentemente habían sido completamente removidos durante las actividades de construcción posteriores, pero él reconstruyó un plan general de la ciudadela y llegó a las dimensiones sobre la base de que "alrededor de 65 mts. al oriente de la esquina externa de la torre suroeste, la roca empezó a desaparecer tan rápidamente que la ciudadela no pudo haberse extendido más allá en esa dirección". Además, él dedujo que la longitud total del lado sur, incluyendo las torres, no podía ser reducida "a una medida por debajo de la cual la distancia entre las torres llegaba a ser menos que la longitud de la torre suroeste". Este razonamiento le llevó a asumir que la fortaleza había tenido una longitud mínima de 52 mts. en los lados sur y norte. Al fijar el radio de la longitud y la anchura como aproximadamente el mismo que el radio correspondiente entre las dimensiones de la torre sudoccidental, él calculó la longitud de 35 mts. para los lados más cortos. La fortaleza del siglo X en *'Ain el Qudeirat* (Cades-barnea) le sirvió a Albright como un ejemplo cercano para la reconstrucción de la fortaleza de Saúl (Albright, *BASOR*, No. 52, dic., 1933, pág. 8).

CIUDADELA DE SAUL EN GABAA.

Las excavaciones revelaron, además, que la fortaleza de Saúl, probablemente destruida por los filisteos después de la muerte de Saúl en la batalla de Gilboa, fue pronto reconstruida en el mismo plano que la primera. La albañilería de esta "Fortaleza II" era mucho menos masiva; pero más regular en su forma y asentamiento que la de la estructura anterior. Sin embargo, esta fortaleza tuvo sólo una muy breve existencia y debió haber sido abandonada unos cuantos años después de su construcción. Esto lleva a la conclusión de que fue edificada por el rey David al poco tiempo de ser coronado rey de Judá, a fin de proteger su reino contra las tribus del norte que por unos cuantos años fueron gobernadas por Isboset, el hijo de Saúl. Tan pronto como estas tribus se unieron a Judá

e hicieron posible que David gobernara sobre un reino unido el cual incluía todas las áreas interiores de Palestina, la necesidad de esta fortaleza limítrofe cesó de existir, con el resultado de que fue abandonada y gradualmente se convirtió en ruinas. La ausencia de un nivel en el cual se vea la destrucción por el fuego indica claramente que no tuvo un fin violento.

Después de la primera temporada de excavaciones Albright pensó que la siguiente reconstrucción del sitio ocurrió bajo el reinado del rey Asa de Judá, quien edificó Mizpa y Geba (la cual Albright en ese tiempo consideró ser un error por “Gabaa”), con materiales de construcción recogidos por Baasa de Israel para la fortificación de Rama; pero la cual él abandonó cuando una invasión de los arameos distrajo su atención de Judá (1 R. 15:16–22). Durante el período entre las dos temporadas de excavaciones en Gabaa las fechas de la cerámica palestinense fueron ajustadas, con el resultado de que durante las excavaciones de 1933, Albright reconoció que *Tell el-Ful* no contenía cerámica del período del hierro I–II transicional (de los siglos X y IX) y que, por lo tanto, Gabaa no fue reconstruida por el rey Asa, quien vivió en ese período.

A finales del siglo IX o durante la primera parte del siglo VIII, una torre de vigía (“Fortaleza III”) fue construida sobre la torre sudoccidental de la antigua ciudadela. En este proceso, los restos de las otras torres de la fortaleza precedente pudieron haber sido removidas, de tal suerte que nada de ellas ha sido preservado. La nueva fortaleza fue construida alrededor y sobre la esquina sudoccidental anterior con sus paredes externas protegidas por un bien construido revestimiento inclinado. Las dimensiones externas de esta torre de vigía eran *ca.* 16 por 15 mts. sin incluir el revestimiento. También debe haber tenido un segundo piso, el cual estaba sostenido por vigas de madera. Los restos carbonizados de esta madera mostraron que era almendro, en vez del ciprés conífero y pino usado en la fortaleza de Saúl. Evidentemente, las maderas coníferas habían desaparecido ya del área de Benjamín. Esta fortaleza fue destruida por fuego en el siglo VIII, tal vez durante la guerra siroefraimita contra Judá (*ca.* 735 a. de J.C.).

La torre de vigía fue reconstruida en el siglo VII sobre las mismas líneas que la anterior y fue destruida nuevamente *ca.* 600 a. de J.C., esta vez probablemente durante una de las invasiones caldeas de Nabucodonosor, ya sea en 597 o 586 a. de J.C. De este período vienen trece asas de estampa real encontradas durante las excavaciones. Son del tipo de “rollos voladores” que estaban en uso durante el último período de los reyes de Judá hasta la cautividad babilónica.

El sitio en ruinas entonces permaneció deshabitado por varios siglos, hasta que la torre fue reconstruida en el siglo IV a. de J.C., como “Fortaleza IV” de acuerdo con el plan similar de la “Fortaleza III”. En ese tiempo también fue construida una villa en la falda oriental del monte. La destrucción de la fortaleza y su villa fue *ca.* 200 a. de J.C., tal vez en la guerra entre Tolomeo V y Antíoco III, como resultado de lo cual Palestina cambió de señores. Gabaa así nuevamente permanece en ruinas por más de un siglo, pero en el período romano fue construida una villa en el sitio la cual parece haber existido hasta el 70 d. de J.C. En ese tiempo fue probablemente destruida por Tito cuando se detuvo allí en su marcha hacia Jerusalén para capturar la ciudad. (Josefo, *Guerra* V.ii.1).

BIBLIOGRAFIA: W. F. Albright, “Excavations and Results of Tell el-Ful (Gibeah of Saul)”, *AASOR for 1922–23*, pág. 189. Laurence A. Sinclair, “An Archeological Study of Gibeah (Tell el-Ful)”, *AASOR for 1954, 56*, págs. 5–52.

GABAON, GABAONITAS. Unas referencias a Gabaón o a los gabaonitas aparecen 45 veces en la Biblia. Entre los relatos más importantes está el exitoso abandono de Josué por los gabaonitas, la ejecución de un pacto entre ellos y la derrota de la coalición al sur de Canaán bajo Adonisedec de Jerusalén, quien se alarmó por la extensión del control israelita hacia el norte. En este tiempo Gabaón era la ciudad principal de la confederación que incluía a Casira, Beerot y Quiriat-jearim. La consecuencia del episodio para Gabaón fue que se preservó de la destrucción por los israelitas o de la coalición cananea, aunque los gabaonitas recibieron sólo una posición secundaria dentro de la confederación israelita como los enigmáticos “leñadores y aguadores para la congregación, y para el altar de Jehová”, parece sugerir Jos. 9, 10.

Nada más se sabe de Gabaón hasta el tiempo de David, aproximadamente dos siglos más tarde. Poco después de la muerte de Saúl, Es-Baal (Isboset), su hijo, fue coronado por Abner en Mahanaim, al oriente del Jordán, sobre el Jaboc (Nahr ez-Zerqa). David estaba dominando el territorio sur de Jerusalén, centrado en Hebrón. Por alguna razón, las fuerzas conducidas por Abner y por Joab, el general de David, se encontraron en Gabaón, cerca del “estanque”. Un duelo entre doce hombres de cada lado fue propuesto en el curso del cual todos los veinticuatro hombres murieron. Y. Yadin, en la analogía del episodio de Goliat, y en un relieve de Tell Halaf (Gozán) que muestra dos hombres en el mismo tipo de combate, sugiere que había un duelo entre héroes, el cual resultó en un empate, y como consecuencia una guerra mayor, en la cual las fuerzas de Abner fueron derrotadas (2 S. 2:12-17).

EL GRAN ESTANQUE EN GABAON mostrando los escalones que se usaban para el descenso al nivel del agua. Cortesía de James B. Pritchard.

Más tarde, durante el reinado de David, “la gran piedra que está en Gabaón” fue el escenario de la ejecución de Amasa por Joab, el sacerdote, cuya demora en juntar al pueblo de Judá en favor de David para defender su trono contra la revuelta de Seba, el bicrita, despertó sospecha en su lealtad y le costó la vida (2 S. 20:4-13).

En algún tiempo durante su reinado, Saúl había matado a un número no bien determinado de gabaonitas en aparente violación del tratado hecho durante el tiempo de Josué (comparar con 1 Cr. 9:35–). Este acto fue interpretado como la causa de un hambre en Israel durante el reinado de David. Para rectificar la situación, los gabaonitas demandaron la vida de siete de los hijos de Saúl. David entregó cinco nietos y dos hijos, quienes fueron ahorcados “en el monte delante de Jehová”. Aunque asignado a Benjamín (Jos. 18:25) del v. 4 parecería que en este tiempo el territorio gabaonita era un enclave semiindependiente dentro de Israel (2 S. 21:1–14).

Las referencias anteriores tanto como los relatos del sacrificio de Salomón sobre el altar del lugar alto antes de su coronación, indican que Gabaón era un santuario de gran importancia en Israel. El tabernáculo y altar de ofrendas quemadas, según se dice, habían estado allí después de la destrucción filistea de Silo (1 Cr. 16:39; 21:29; 2 Cr. 1:3, 13) mientras que el arca estaba en Quiriat-jearim (1 S. 7:1, 2; véanse 2 S. 6:2; 1 Cr. 13:6), una de las ciudades de la antigua confederación gabaonita. El altar a Jehová pudo haber reemplazado uno anterior dedicado a otra deidad, posiblemente el dios sol Semes (véase Jos. 10:12). La importancia de su culto está tal vez implicada por su designación como una de las cuarenta y ocho ciudades levíticas (Jos. 21:17).

Gabaón estaba entre las ciudades mencionadas como conquistadas por el faraón egipcio Sisac, quien saqueó tanto Israel como Judá en 918 a. de J.C. Nada más se sabe de Gabaón por tres siglos. Se dice que es el hogar de Hananías, el profeta (Jer. 28:1) y el escenario de la confrontación “en las

grandes aguas” entre Ismael, asesino del gobernador judío Gedalías, y Johanán, su vengador. Ismael escapó; pero sus cautivos fueron libertados (Jer. 41:11–16). Alrededor de un siglo y medio más tarde, un grupo de gabaonitas ayudó en la reconstrucción de las murallas de Jerusalén (Neh. 3:7). Josefo (*BJ* II xix. 1, 7) concluye los registros antiguos concernientes a Gabaón diciendo que en las primeras escaramuzas de la primera revuelta, el gobernador romano de Siria, Cestio, en octubre del 66 d. de J.C., acampó en Gabao (Gabaón) en viaje hacia Jerusalén y de nuevo en noviembre al retirarse de Jerusalén. La ruta tomada por Cestio desde Gabaón hasta la llanura costera a través del paso entre el alto y el bajo Bet Horón fue la misma que usaron más de mil años antes las fuerzas cananeas bajo Adonisedec al huir de Josué, y probablemente por los filisteos al huir de David (1 Cr. 14:16; 2. S. 5:25; léase Gabaón por Geba, véase LXX).

El lugar de Gabaón es una colina que se levanta a más de 60 mts. sobre la llanura que la rodea (la cual tiene más de 762 mts. sobre el nivel del mar), un poco más de 8 kms. al norte de Jerusalén. En la parte noroccidental del paso de la montaña yace una pequeña ciudad árabe de el-Jib. La identificación fue sugerida primero por un noble silesiano, Franz Ferdinand von Troilo, en 1666. En 1738, Richard Pococke, más tarde obispo de Meath, observó el-Jib desde la altura cercana de Nebi Samwil y sugirió la identificación con Gabaón. Edward Robinson visitó el-Jib por aproximadamente cuarenta minutos en la tarde del sábado, 5 de mayo de 1838. Notó el hecho de que las primeras dos letras del nombre árabe correspondían a las primeras dos del hebreo (JB - GB). A pesar de las afirmaciones más o menos conflictivas de distancia y ubicación, por Josefo, Eusebio de Cesarea y Jerónimo, Robinson llegó a la conclusión de que el lugar que ellos tenían en mente y aquel que mejor parecía corresponder al relato bíblico era el-Jib. Esta sugerencia fue aceptada por la mayoría de los eruditos, excepto en el período 1926–1956, cuando el gran erudito alemán Albrecht Alt arguyó primero que debía identificarse con Tell en-Nasbe, alrededor de seis kilómetros al norte de el-Jib. Cuando las excavaciones de Bade en Tell en-Nasbe demostraron que eso era imposible, él sugirió el-Bireh, opuesto a la moderna Ramallah, porque Gabaón y el-Jib continuaron sugiriéndose como el lugar de la antigua Beerot. Las excavaciones dirigidas por James B. Pritchard de la (entonces) Escuela de Divinidades del Pacífico y la Universidad de Pensilvania durante cinco temporadas (1956–57, 1959–60, 1962) han probado conclusivamente que el-Jib es el sitio de la antigua Gabaón.

I. La Edad Primera del Bronce (3100–2100 a. de J.C.). Gabaón fue fundada al principio de este período. Debajo de los fundamentos de la muralla de la edad del hierro fue descubierto un cuarto en el cual había tientos de 14 jarrones de almacenaje, cuidadosamente rotos al quemarse las vigas y derrumbarse el cuarto. Los jarrones típicos de la primera edad del bronce tenían una “asa” distintiva en ellos, haciendo posible asociar esta ocupación con las de Ai, 11 kms. al noreste, Tell en - Nasbe (¿Mizpa?) 5 kms. al norte y Jericó, 26 kms. al noreste. Debajo de este cuarto estaba un lecho de roca. Cerámica primera del bronce y los adobes de las casas (8 cms. de alto, 41 cms. de ancho) se encontraron en la cima del promontorio; pero en 1917 la destrucción por el cañoneo británico destruyó la estratificación. Es probable que Gabaón, como otras ciudades de la edad primera del bronce en Palestina, estuviera fortificada con una fuerte muralla de la ciudad que no ha sido localizada. Parece que la ciudad de la edad primera del bronce fue destruida por fuego, siendo el tiempo de la destrucción aún indeterminado.

Los habitantes de Gabaón de la primera edad del bronce eran enterrados en cuevas cortadas en la roca en el lado oriental del monte. Tanto las jarras de almacenaje como la cerámica en la tumba (jarros y tazones) parecen haber sido formados primero a mano y después puestos en una rueda

lenta para su redondeo; éstos son similares a los encontrados en las tumbas de Hai y Tell en-Nasbe. El carbón en el borde indica que por lo menos tres de los tazones habían sido usados como lámparas.

II. Edad Media del Bronce. La edad media del bronce I es conocida por los fustes de columna en las tumbas cortadas en la capa de piedra caliza sobre el lado occidental de la ciudad. Un fuste de columna cilíndrico, *ca.* 1, 2 mts. de diámetro, fue hundido en la roca a una profundidad de un promedio de 1, 8 mts. (33 cms. - 2, 60 mts.). En el fondo, una puerta (de tamaño promedio 79 cms. por 71 cms.) conducía dentro de la cámara de la tumba cuyo piso era de *ca.* 3 mts.² y 1, 2 mts. en altura (de, 83 m. hasta 1, 35 mts.). La tumba estaba cerrada con una piedra lisa y sellada con el relleno del fuste de columna que era de pedacitos de piedra caliza y *huwwar* (piedra caliza deteriorada). Se encontró un total de veintiséis tumbas que tenían materiales de la edad media del bronce I. Estos materiales incluyen 4 lámparas acanaladas, jarrones funerarios en formas típicas del período, cabezas de jabalina de bronce y dagas. La ausencia de elegancia en diseño o en trabajo refleja la simplicidad de los habitantes de Gabaón en la edad media del bronce I, quienes bien pudieran haber sido nómadas que plantaban sus tiendas y enterraban sus muertos a la intemperie, probablemente en un sitio no fortificado. La cerámica y el trabajo metálico, la disposición de las tumbas y el tipo de ocupación encuentran sus similares en Tell el-Ajjul, Jericó, Laquis y en algunas maneras, con algunos ejemplares en Meguido y Bet-sán. Las implicaciones culturales son así consistentes con lo que se conoce de este período en otras partes de la Palestina y la Transjordania.

El período de ocupación de la edad media del bronce II o hiksos muestra que Gabaón es realmente la segunda ciudad que fue construida sobre el monte. Al noroeste del sitio, bajo cuatro metros de escombros, fue descubierto un cuarto debajo de una capa de cenizas y ladrillo quemado en el cual había dieciséis jarrones grandes de almacenaje del tipo bronce medio II típico. El análisis de los restos carbónicos del poste central que había sostenido el cuarto, muestran que el poste había sido un tronco de un árbol de olivo. La cerámica de este período, que era abundante en el túmulo, era la más fina que se había hecho en Gabaón, tanto en diseño como en acabado. Algunas de ellas eran tan finas que podían pasar por cáscaras de huevos de avestruz.

De nuevo las tumbas —29 de ellas— son la mejor fuente para los artefactos de este período los cuales incluyen fragmentos de hueso incrustados, cerámica, broches de bronce, hojas de daga y cuchillos, loza fina y escarabajos. La gente de la edad media del bronce II usaba el mismo tipo de fuste de columnas para las tumbas que usaron sus predecesores de la edad media del bronce I; en verdad, algunas eran de las mismas tumbas. Mientras que los entierros individuales parecen haber sido típicos de la edad media del bronce I, los entierros múltiples en una tumba eran la práctica de la edad media del bronce II. La ciudad de Gabaón de la edad media del bronce II parece también haber sido destruida por fuego, tal vez en el curso de la revuelta a nivel imperial que depuso a los gobernadores hiksos de Egipto en la mitad del siglo XVI.

III. Última Edad del Bronce (1550–1200 a. de J.C.). Siete tumbas proveen todo el conocimiento de este período, al fin del cual los líderes de Gabaón, en favor de sí mismos y sus aliados, firmaron un tratado con Josué y los israelitas invasores. En contraste con Jericó y Ai, sin embargo, hay evidencia conclusiva de ocupación en el tiempo de Josué. Las cantidades de mercaderías importadas testifican de la participación de Gabaón en el comercio del período cuyas rutas se extendían desde Chipre hasta Egipto. Escarabajos sagrados del faraón Thutmose III (1490–

1436 a. de J.C.) y Amenhotep II (1435–1414 a. de J.C.) y un jarro chipriota de cuello alargado, el que probablemente alguna vez estuvo lleno con aceite perfumado, son importaciones representativas. Los alfareros locales intentaron imitar estas y otras formas de cerámica chipriota y micena; pero el material es más ordinario, el diseño diferente y la pintura distintiva. Otras formas de cerámica local, “frascos de peregrinos” y píxides aparecen junto con lámparas, jarros, tazones y ollas de cocinar. Con la declinación de Gabaón en la última edad del bronce, desapareció la cerámica pintada. La cerámica de la edad del hierro en Palestina no está pintada. La comparación con materiales de *Laquis, *Bet-Semes y *Tell Beit Mirsim indica que el período principal de uso fueron los siglos XIV y primera parte del XIII a. de J.C. (última edad del bronce IIA). Nada se sabe de la suerte de esta ciudad; los registros bíblicos sugieren que no fue destruida. Presumiblemente fue dejada de lado al ser construida la ciudad de la edad del hierro I.

IV. La Edad de Hierro (I. 1200–900; II. 900–500 a. de J.C.) Este período brinda los descubrimientos más espectaculares hechos hasta ahora en Gabaón: la muralla de la ciudad, el túnel a *'ein el-beled*, las “áreas industriales” donde se hacía el vino, y el gran “estanque”. La muralla de la ciudad de la edad del hierro I, que puede datar de los días de Josué, tenía sólo alrededor de 1, 50 mts. de espesor y a lo más 4 mts. de altura, aunque los 61 mts. de escarpados debajo de ésta la hacían formidable mucho más allá de su propio tamaño. De la circunferencia total de 1.010 mts., 151 de ellos han sido excavados en los lados nororiental y occidental del monte. Dos o tres siglos más tarde, tal vez en tiempos de David o Salomón, la fortificación alrededor del sitio de 6 ha. (más grande que Jerusalén) fue fortalecida al añadirse una muralla interior mucho más fuerte. Una trinchera de base tan profunda como 3 mts. y 3 mts. de ancho fue excavada y la nueva pared se levantó a 7 mts. sobre el nivel del terreno. El espesor de la nueva muralla era de 3 a 4 mts. En la esquina noreste, cerca de la entrada de la ciudad al túnel, la muralla fue fortificada por 2 torres aumentando el espesor total a 7 mts. La puerta principal de la ciudad pudo estar en el lado norte; si así era, ésta era inaccesible porque entonces estaba abajo del cementerio moderno. Esta muralla protegió la ciudad hasta su destrucción en el siglo VI a. de J.C. En una de las canteras de las que la piedra caliza para la muralla de la ciudad había sido cortada, 3 bloques, cortados en todos sus lados, estaban aún en el mismo sitio, esperando la inserción de las cuñas de madera humedecidas las cuales, al hincharse, los rompería separándolos.

Una gran casa “patricia”, inmediatamente dentro de la línea de la muralla de la edad del hierro I y contemporánea con ésta, estaba entre las casas del período. En ésta, los pilares de piedra, que habían sostenido las vigas del techo, estaban en su lugar a lo largo de la línea central del edificio. En un cuarto adyacente, la cocina, había dos grandes hornos. Entre las casas de la edad del hierro II había una casa grande del siglo VIII (asegurada por un asa de jarrón estampada) cerca del gran “estanque”. Un patio separaba los cuartos laterales (*ca.* 1, 5 mts. por 3 mts.) hacia la izquierda y hacia la derecha y conducía hacia un gran cuarto en un extremo cuya longitud era de la anchura combinada de los cuartos laterales y el patio (*ca.* 5, 5 mts.). El cuarto de la derecha se usaba como cocina y cuarto de almacenaje; en éste había molinos de mano y piedra volcánica, cuchillas de hoces de pedernal y una cuchilla de piedra y desde luego, cerámica. El cuarto de la izquierda era usado aparentemente como una despensa. El largo cuarto de atrás era usado para tejer y otras tareas hogareñas como se demuestra por una pesa de telar, piedras de moler adicionales, etc. Hacia la izquierda había un pequeño compartimiento, en el cual había una arca de almacenaje enyesada,

de 1 m. de diámetro y 1, 55 mts. de profundidad, en la cual el grano había sido almacenado. El espesor extraordinario de la pared exterior de la izquierda sugiere la posibilidad de un segundo piso. En el patio había un rodillo de piedra caliza usado para aplanar la arcilla o *huwwar*, el cual cubría el esterado puesto sobre las vigas del techo.

Inmediatamente dentro de la esquina noreste de la muralla de la edad del hierro II hay una abertura que conduce a un túnel de 53 mts. de largo (45 mts. sobre el horizontal) que lleva debajo de la muralla de la ciudad a *ein el-beled* justamente al norte del túmulo y la más importante de las 8 fuentes cercanas. Sus 93 escalones (1, 5 mts. a 1, 8 mts. de ancho) fueron cortados de la roca viva. Justamente debajo del lado exterior de la muralla, una sección del túnel fue hecha al hundir una trinchera profunda, cubriéndola con la tierra. Desde esta sección, los trabajadores excavaron hacia abajo hasta llegar a la fuente y hacia arriba a la superficie dentro de la muralla de la ciudad. El túnel conduce hasta un cuarto grande con una cisterna de ca. 12 mts. de largo, 6 a 8 mts. de ancho y 1, 5 a 3 mts. de altura. A este cuarto fluía el agua de la fuente distante 34 mts. en la roca de la montaña; un túnel “dependiente” había sido labrado con la esperanza de aumentar la corriente de agua. Una puerta conducía desde el cuarto de la cisterna hasta afuera. Dentro de la puerta, en los lados y en el piso, había ranuras en las cuales podían encajarse piedras lisas en caso de ataque. A los lados del túnel escalonado y del cuarto de la cisterna se cortaron nichos a distancias regulares para lámparas de aceite. Sobre la base de la apertura del túnel inmediatamente dentro de la muralla de la edad del hierro II y tapando lo que parece haber sido una “compuerta” que conducía a través del exterior de la muralla al mismo lugar donde estaba la apertura del túnel. Pritchard cree que el sistema del túnel fue excavado durante la edad del hierro II. Los escalones muy desgastados y los lados del túnel gastados por el roce de las manos de los acarreadores de agua que se tomaban del soporte señala la posibilidad de que pudo haber sido mucho más antiguo, tal vez parte del sistema de fortificación y defensa del original de la edad del hierro I y de ese modo contemporáneo con los túneles de Meguido y tal vez Gezer e Ibleam.

Alrededor de 2, 5 mts. al sur de la cara interior de la sección nororiental de la muralla de la ciudad y alrededor de la misma distancia de la entrada al túnel inmediatamente hacia el noreste está el borde norte de una inmensa “piscina” de 11 mts. de diámetro y 10, 6 mts. de profundidad. Empezando en el lado norte con 3 escalones de piedra cortada, una escalera de 40 escalones, de 1, 5 mts. de ancho con una balaustrada de 33 cms., cortada al ser excavada la “piscina”, conduce hacia el piso de esta excavación peculiar; continúan otros 11 escalones y entonces conduce a un túnel, continuando en estilo espiral hasta un punto a 13, 7 mts. debajo del piso de la piscina donde se abre a un cuarto en forma de riñón, alrededor de 7 mts. de largo, 3, 35 mts. de ancho y 2, 3 mts. de alto, con orificios para las lámparas cortados en las paredes. Iluminación adicional estaba provista por dos claraboyas excavadas desde el piso a través del techo del túnel al curvarse hacia abajo. La excavación de esta manera conduce hacia el nivel del agua, unos 25 mts. debajo de las calles de la ciudad. Había en el estanque, cuando éste fue descubierto, dos jarrones de la edad del hierro II. G. E. Wright sugiere que el poco desgaste que se ve en los escalones bien puede indicar que este sistema es posterior al túnel escalonado (a lo cual se opone Pritchard). Fue probablemente excavado en los días de Ezequías (715–687) o Manasés (687–642) y rellenado con escombros de la muralla deshecha de la ciudad, las calles y las plazas a mediados del siglo VI, tal vez a consecuencia del asesinato de Gedalías por Ismael, o más tarde en el siglo (véase más abajo).

El abastecimiento de agua para Gabaón y sus 4.000 a 6.000 habitantes fue, además, aumentado por un sistema de cisternas, una de las cuales fue encontrada en el extremo de una calle de la

ciudad que llegaba desde la cima del monte. El agua desde las azoteas de las casas y plazas era conducida a través de una represa que la filtraba y a una cisterna revocada cuya capacidad fue calculada en 681.885 litros. Esto también explica la ausencia del drenaje de tormentas a través de las murallas de la ciudad.

De importancia extraordinaria fue la recuperación de cincuenta y seis asas de jarros en veinticuatro de las cuales estaba la inscripción de la palabra GB'N —“Gabaón”— 19 veces en combinación con la palabra GDR —“Gedor”—, tal vez el nombre de una sección de la ciudad de Gabaón (véase 1 Cr. 8:31; 9:37), o tal vez refiriéndose a ese viñedo cercado (véanse Sal. 80:13; Is. 5:1–7) que pertenecía a hombres cuyos nombres a menudo aparecen con GB'N-GDR, tales como Azarías, Amarías y Ananías, o el anteriormente desconocido Domla y Shehu'el. (F. M. Cross, Jr. y N. Avigad prefieren la lectura GDD —“Gaddud”— un nombre personal, a la lectura GDR.) Las asas provienen de jarros del tipo encontrado en Betsemes y Siquem que aparecieron alrededor de la mitad del siglo VI a. de J.C., indicando así una fecha un poco posterior en el siglo para el llenado de la “piscina” —más propiamente, el estanque escalonado— con los escombros del área sur de la “piscina”. Se encontraron cuarenta tapones de arcilla junto con la parte de un embudo que encajaba perfectamente en la boca de un jarro de 3, 5 cms. el cual debió haber contenido *ca.* 27 litros de vino. El hallazgo del nombre de la ciudad en artefactos grabados encontrados en el sitio es muy raro (véanse la estela de Bet-sán y el tiesto de Arad) y la cantidad encontrada en Gabaón es sin paralelo.

Además de éstos, se hallaron también 80 asas de jarros con el sello real estampado en ellos “*lamelekh*” “que pertenece al rey”. Doce de los sellos tienen el escarabajo alado; el resto tiene un disco del sol alado del rollo volador. En adición al LMLK estén los nombres de una de las cuatro ciudades — Hebrón, Soco, Zif y MMST (Mampsis-Kurnub, o Kh. el-Gharra, ¿hacia el este de Beer-seba?) Y. Yadin ha propuesto que estas son las ciudades claves de depósito de los cuatro principales distritos militares judíos —el Neguev (“extremo sur”), Sefela (“tierra baja”), terreno montañoso y desierto (véase Jos. 15:21, 33, 48, 61). Gabaón así exportó legumbres a estas ciudades. Estas asas de jarrones reales estampados provienen del período alrededor del 650–587 a. de J.C.

Otras asas de jarros con los nombres de individuos, muchas piezas de figurillas de mujer y de animal y artículos misceláneos fueron encontrados en los escombros de la escalinata de la “piscina”.

Un área al noroeste de la “piscina” y otra al sur de ésta se supo que eran colmenas con hoyos en forma de tina excavados en la roca a una profundidad de 0, 90 mts. hasta 3, 2 mts., con un diámetro que variaba desde 0, 98 mts. hasta 3, 4 mts. con unas aberturas de 0, 4 mts. hasta 1, 4 mts. a través. Las aberturas estaban cerradas con piedras planas, algunas de ellas cuidadosamente formadas para encajar perfectamente. Hasta ahora se han encontrado 75 tinajas en una de las cuales se hallaron 3 jarrones de almacenaje (volumen: *ca.* 41 litros) aún en su sitio. Estanques labrados en la roca, cubetas y tanques de reposo en estas “áreas industriales” junto con las inferencias sacadas del hecho de que se mantenía una temperatura constante de 18° C en los hoyos, llevó a la conclusión de que Gabaón era el centro de una industria vitivinícola cuya capacidad de almacenaje que se conoce es de más de 130.000 litros. Los jarrones de almacenamiento llenos de vino fueron cuidadosamente guardados en estos huecos para estacionarlos y esperar su embarque hacia otros mercados.

Hasta ahora la ubicación del gran lugar alto de Gabaón permanece desconocida. Algunos sugieren que puede haber estado en la cercana Nebi Samwil; si es así, es inaccesible al arqueólogo a causa del actual uso sagrado del sitio.

Después de más de medio siglo de continua y aparentemente próspera existencia, la ciudad de Gabaón de la edad del hierro II fue destruida hacia la mitad del siglo VI a. de J.C. Sus murallas nunca fueron reconstruidas. La ocupación durante el *periodo persa* (550–330 a. de J.C.) está indicada por un asa de jarrón grabada en escritura aramea del siglo V MSH —“Mosah” (identificada por N. Avigad con la colonia romana; el moderno Qalunia-Moza, ca. 6 kms. al occidente de Jerusalén, o Kh. Beith Mizzah, 2 kms. más hacia el oeste), tal vez un estado de la corona persa. Otros hallazgos del período persa incluyen un anillo de sello de oro de 18 quilates y un anillo de plata de finales del siglo VI con el nombre de su propietario grabado LMRTSMN así como cerámica del período.

Excepto por unas pocas monedas (Tolomeo II, Antíoco III, Juan Hircano I) hay pocas señales de la *ocupación helénica* (330–63 a. de J.C.).

A principios del *periodo romano* (63 a. de J.C. - 325 d. de J.C.) Gabaón fue extensamente ocupada de nuevo; pero era una ciudad abierta, señalando así la seguridad de la *pax romana*. Un camino romano fue construido sobre parte del fundamento de la muralla de la edad del hierro II. Varios baños con paredes enyesadas y escalones que conducían hacia ellos han sido descubiertos. Algunos de los orificios de almacenamiento de vino fueron revocados y usados como cisternas. Otros tenían nichos labrados en las paredes y llegaron a ser columbarios en los cuales se colocaban los huesos de los fallecidos. Otra tumba, hecha de seis de los huecos para almacenaje, tenía una moldura de estuco aplicado y una pintura mural alrededor de ésta —única en Palestina. Los motivos y lámparas encontrados en estas tumbas sugieren que ésta fue usada alrededor del 300 d. de J.C. Mientras los gabaonitas de la edad del hierro regresaron al uso de cuevas labradas en la roca del monte escarpado propio de la edad del bronce, los del período romano usaron tipos más monumentales de tumbas y ataúdes —como era la costumbre de esa época.

Aproximadamente 40 mts. al noreste de la entrada exterior al cuarto de la cisterna había un estanque romano (de 11 por 19 mts. de profundidad). Había sido revocado cuatro veces durante su período de uso. Dos hileras de jarrones (tipo siglo I a. de J.C.—siglo I d. de J.C.) estaban encastrados en las paredes con las bocas de los jarrones abriéndose hacia el estanque; el propósito de estos jarrones permanece desconocido. Robinson en 1838 pensó que esta podría ser la famosa piscina de Gabaón. Inmediatamente hacia el noreste de la esquina sudoriental de este estanque hay otro más pequeño, ovalado (ca. 5 mts. por 3 mts.) cuya fecha de construcción no puede precisarse —excepto en algún tiempo durante el período romano.

No se sabe precisamente cuándo cayó el telón de la historia sobre la ciudad de Gabaón romano-bizantino. La última referencia es aquella de Paula, una amiga de Jerónimo, quien la vio cuando subía por el antiguo paso de Bet-horón a finales del siglo IV. Una pequeña villa de Gabaón (Gibeon) está ubicada al norte de Jerusalén en el mapa mosaico de la mitad del siglo VI de Medeba. Casi mil quinientos años más tarde, la ubicación y vida de una ciudad cuya historia se extendió 3.000 años es conocida una vez más.

BIBLIOGRAFIA: James B. Pritchard, Gibeon, *Where the Sun Stood Still*, Princeton, Princeton University Press, 1962, note bibliography, pág. 174; *Hebrew Inscriptions and Stamps from Gibeon*, Philadelphia, University of Pennsylvania Museum, 1959; “More Inscribed Jar Handles from El-Jib” *BASOR* 160 (1960) 2–6; *The Water System of Gibeon*, Philadelphia, University of Pennsylvania, University of Pennsylvania

Museum, 1961; *The Bronze Age Cemetery at Gibeon*, Philadelphia, University of Pennsylvania Museum, 1963; preliminary report on 1962 season, idem, *Illustrated London News*, Sept. 22, 1962. N. Avigad, review of *Hebrew Inscriptions ...*, *IEJ* 9, 1959, 130–133. F. M. Cross, Jr., *ibid.*, *BASOR* 168, 1962. J. Dus*, Gibeon-eine Kultstätte des SMS/und die Stadt des benjaminitischen Schicksals”, *VT* 10, 1960 353–374.

GABATA. Gabata es la transliteración de un término arameo que, en Juan 19:13, se describe como el equivalente del griego *lithostroton*, que significa un área pavimentada. Gabata fue el lugar donde Jesús estuvo sometido a juicio delante de Poncio Pilato, en algún lugar fuera de la residencia del gobernador o *praetorium*, el cual no ha sido identificado con certeza.

En el sótano del convento de Nuestra Señora de Sion ha sido excavado un extenso patio pavimentado. Cada piedra tiene casi 1 m.² por 30 cms. de espesor. Algunas están marcadas para usarse en juegos y otras están cortadas para drenaje. El área central mide 2.116 mts.². El patio se extiende hacia el oriente bajo el Convento de la Flagelación.

Si Pilato estaba residiendo en la Fortaleza Antonia cuando Jesús fue traído a juicio delante de él, entonces la Fortaleza Antonia era el “praetorium” y el patio pavimentado puede haber sido la Gabata que se menciona en el Evangelio de Juan. El arco llamado Ecce Homo, edificado más tarde, está fuera del Convento de Nuestra Señora de Sion. Aunque el nombre del arco es un anacronismo, si las piedras pavimentadas bajo el convento marcan la verdadera Gabata, la tradicional Vía Dolorosa o “camino de dolor”, que corre desde el Arco Ecce Homo a la Iglesia del Santo Sepulcro, puede indicar la dirección general verdadera de la jornada de Jesús desde el pretorio del juicio hasta el Gólgota.

GALILEA. Al norte de la llanura de Esdraelón y del valle de Jezreel estaba el fértil territorio de colinas conocido como el *galil*, literalmente “el círculo” o “el distrito”. Es una tierra de ríos y pozos, y los olivos de Galilea eran tan numerosos que los antiguos rabinos decían que era más fácil mantener una legión entera allí que criar un niño en el terreno más estéril del sur.

En tiempos preexílicos, el área norte del Esdraelón estaba ocupada por las tribus de Aser, Zabulón, Isacar y Neftalí. Estas eran las tribus más expuestas a los vecinos fenicios y sirios, así como a los más distantes asirios que periódicamente invadían el oeste de Asia. Después del exilio, comparativamente pocos judíos se radicaron en Galilea, y aun ellos fueron establecidos de nuevo en Judea en 164 a. de J.C., por Simón el Macabeo (1 Mac. 5:23). Bajo Juan Hircano y sus sucesores, Galilea fue incorporada al estado hasmoneo y muchos judíos se radicaron allí. Los habitantes de Judea, sin embargo, continuaron mirando a los judíos de Galilea como no totalmente ortodoxos. Jesús y sus discípulos fueron despreciados por ser galileos, los cuales eran identificados por un acento particular (véase Mr. 14:70). Nada bueno podía esperarse de Nazaret (Jn. 1:46), y ellos no podían tomar seriamente las afirmaciones de un Mesías que provenía de Nazaret de Galilea (véase Mt. 21:11).

El pueblo de Galilea, sin embargo, era tan intensamente leal a la fe judía, como era intensamente antirromano al igual que cualquiera en Judea. Judas de Galilea (Josefo, *Guerra Judía* II. viii. 1; véase Hch. 5:37) fue el fundador de los zelotes, una secta intensamente antirromana cuyo fanatismo y violencia bajo Florus, el último de los procuradores, provocó la guerra con Roma. Aunque Josefo estaba escribiendo con el pensamiento de ganar el favor de los romanos, pone en claro que estos galileos insurrectos fueron motivados por el mismo espíritu que sus predecesores

Macabeos. Fue la lealtad a la ley judía, la Tora, la que proveyó el centro alrededor del cual se unieron los zelotes (Josefo, *Vida* 12 (65); 13 (74); 27 (134)).

Galilea evoca en el cristiano las escenas de la niñez de Jesús en Nazaret, su ministerio en Capernaum y sus milagros y enseñanzas a lo largo de las costas del mar de Galilea. También para el judío, Galilea últimamente vino a ser un lugar de recuerdos santificados ya que los sabios rabínicos emigraron hacia el norte después de la destrucción de Jerusalén. Tiberias, en la costa occidental del mar de Galilea, vino a ser un centro de erudición talmúdica y la capital de la Palestina judía. Las familias de Ben Aser y Ben Neftalí, en Tiberias, hicieron importantes contribuciones a la preservación del texto tradicional (o masotérico) del Antiguo Testamento. Durante el siglo XV, Safed en la alta Galilea era el hogar de los místicos judíos cuyas ideas religiosas encontraron expresión en la Cabala.

Durante el tiempo de Cristo, la provincia de Galilea era un rectángulo de 64 kms. desde el norte hasta el sur y 40 kms. del oriente al occidente. Estaba limitada al oriente por el río Jordán y el mar de Galilea y hacia el occidente por la llanura costera que había sido asignada a la tribu de Aser. Al sur de Galilea estaba la fértil llanura de Esdraelón con el camino principal de la costa del valle del Jordán. Galilea misma estaba dividida en dos franjas paralelas, que comprendían la alta Galilea y la baja Galilea. Entre ellas está la quebrada de *Eshshaghur*, ahora conocida como la llanura de *er-Rameh*, que corta a través del territorio desde el Aco hasta la región al sur de Safed. Al norte de esta llanura el altiplano de la alta Galilea alcanza 915 mts. en su punto más elevado, Jebel Jarmuk, de 1,590 mts. de altura. Los montes de la baja Galilea, sin embargo, no alcanzan alturas de más de los 210 mts. El límite entre el Israel moderno y el Líbano pasa a través de la alta Galilea. En los tiempos del Nuevo Testamento, sin embargo, la alta Galilea se extendía hacia el norte hasta la garganta del río Leontes que desemboca en el Mediterráneo al norte de Tiro.

GASSUL, CULTURA DE. Teleilat Gassul, al norte del mar Muerto en la vecindad de Jericó, es el sitio típico para una cultura de la era calcolítica (4500–3000 a. de J.C.). El sitio fue excavado desde 1929 hasta 1938 por los padres jesuitas, con Alexis Mallon, Robert Koepfel y sus asociados encargados. Antes del 3400 a. de J.C. el pueblo de Gassul vivió en casas bien construidas, algunas de ellas de adobes hechos a mano sobre un fundamento de ladrillos y otras hechas enteramente de ladrillos. Las casas tenían techos de madera que se cayeron cuando la ciudad fue destruida por el fuego. Muchas de las paredes de adobe estaban cubiertas con pinturas en fresco con diseños geométricos elaborados. Uno de estos es una estrella de 8 puntas elaborada alrededor de la cual estaba un campo que contenía dragones estilizados y figuras geométricas. Otro fresco bien preservado representa una ave con un naturalismo no superado en la antigüedad, excepto en Egipto. La cerámica de Gassul también estaba adornada con simples diseños pintados. Ningún edificio que pueda ser identificado como un templo ha sido aún excavado en Gassul.

BIBLIOGRAFIA: Alexis Mallon, Robert Koepfel and René Neuville, *Teleilat Ghassul, compte rendu des fouilles de l'institut Biblique Pontifical*, I, 1929–1932, Pontifical Biblical Institute, Rome, 1934. Robert Koepfel, *Teleilat Ghassul, compte rendu des fouilles de l'institut Biblique Pontifical*, II, 1932–1936, Pontifical Biblical Institute, Rome, 1940.

GAT (1). Gat, cuyo significado es “lagar”, es el nombre de un lugar de uso frecuente en el Levante. Documentos administrativos de Ugarit mencionan veintinueve ciudades diferentes con un nombre del cual el primer elemento es gt (Gat) seguido de un segundo elemento, por ejemplo, “El lagar de Astarot”, “El lagar de Galaad”. Por lo tanto, no es de extrañar que se encuentren varios lugares con el nombre Gat en Palestina, ya que la viticultura era una industria importante en la

antigüedad así como lo es el día de hoy. Hay numerosas referencias a estas ciudades tanto de fuentes bíblicas como de seculares. Algunas veces un elemento adicional se añade al nombre para distinguirlo de otros Gat, pero en numerosas ocasiones el nombre Gat aparece solo y es difícil para el intérprete decidir exactamente a qué Gat se refiere. La Biblia da numerosos nombres compuestos de la palabra Gat, por ejemplo, Gat-hefer, Gat de los Filisteos y Gat-rimón. La terminación locativa *-ayim* puede añadirse para formar la expresión *Gittaim*. El nombre *More-sheth-gath* contiene este término como un segundo elemento, aunque éste, también, puede simplemente llamarse Gat (2 Cr. 11:8).

Por lo menos 4, o tal vez 5, otros Gat se conocen de fuentes extra bíblicas. Uno de éstos es llamado *Gittipadalla* en las Tabletillas de Amarna (EA 250:12) y está escrito *ddptr* en la lista de Sisac (No. 34). De su posición en un texto posterior, entre Borim (No. 33; Khirbet Burin) y Yehem (No. 35; Khirbet Yamma) es evidente que este “Gat-padilla” debe ser identificado con la villa de Jatt. El mismo lugar se lista como *knt* en la lista de Thutmose II (No. 70) en estrecha asociación con otros lugares que se sabe están localizados al norte de Sarón, por ejemplo Soco (No. 67; *swk*, Khirbet Shuweikat ar-Ras y Yehem (No. 68). El *Ginti-kirmil*, Gat-carmel de las Tabletillas de Amarna (EA 288:26, 289:18) posiblemente puede referirse a la misma ciudad de Gat-padalla. Otro Gat galileo está indicado por No. 44 de Thutmose III en su lista, escrito *knt'isn* colocado después de Ibleam (No. 43, Khirbet Bal'ama, 177–205), que aparece en una Tableta de Amarna (EA 319:5) como *Ginti-ashna*. El cuarto “Gat” en la inscripción de Thutmose es *knt'it* (No. 93), probablemente representa la forma plural de *Gattoth*. Debido a su posición en la lista junto con otras ciudades al norte de Galilea, Aharoni lo ha asociado con “Gat Aser”, escrito *qt'isr* en 2 listas topográficas de Armesés II. Aharoni sugiere que este Gat se identifique con Jatt, una villa del antiguo territorio tribal de Aser; Yohanan Aharoni, *The Settlement of the Israelite Tribes in Upper Galilee*, Jerusalem, Magnes Press, 1957, pág. 65 (hebreo).

GAT (2). La ciudad filistea de Gat (“lagar”) era el hogar de Goliat, el gigante que fue derrotado por una piedra de la honda de David (1 S. 17). Más tarde, al huir de Saúl, David vino a Gat y fingió estar loco ante Aquis, el rey de la ciudad (1 S. 21:10–15). David, con una compañía de 600 hombres, pasó más de un año en Gat donde Saúl no podía alcanzarlo. Después de la muerte de Saúl, David pudo añadir Gat a su territorio (1 Cr. 18:1). Parece que David tuvo relaciones amistosas con el pueblo de Gat, o geteos como son llamados en la Escritura. En la época de la rebelión de Absalón, seiscientos geteos sirvieron entre los mercenarios de David (2 S. 15:18).

Roboam fortificó a Gat (2 Cr. 11:8), pero ésta cayó ante Hazael de Damasco durante el siglo IX (2 R. 12:17). Evidentemente estaba en manos filisteas nuevamente cuando Uzías derribó sus murallas (2 Cr. 26:6). Sargón II sitió y conquistó a Gat durante el siglo VIII a. de J.C. La ciudad entonces quedó fuera de la historia (véase Am. 6:2) y su lugar exacto es materia de disputa.

El Departamento Israelí de Antigüedades condujo excavaciones en *Tell Sheikh el-'Areini, treinta y dos kilómetros al noreste de Gaza, bajo la dirección de S. Yeivin empezando en 1956. Excavaciones en la cima y en la base de un promontorio indicaron fundamentos de construcciones, tiestos, sellos hebreos en asas de jarrones del reinado de Judá y restos similares. Sin embargo, no hubo artefactos que pudieran ser atribuidos a los filisteos, con el resultado de que la mayoría de los eruditos dudan de la identificación de Tell el-'Areini con Gat. *Tell Najila, indicado también como el posible lugar de Gat, no ha suministrado tampoco restos filisteos. Como resultado de esto, los eruditos favorecen la antigua identificación de Gat con Tell es-Safi, a dieciséis kilómetros al

sureste de Ecrón y a 16 kms. al oriente de Asdod. Araq el-Menshiyeh, a 10 kms. al oeste de Beit Jibrin también se indica como el posible sitio de Gat.

GAZA. Gaza era la ciudad más al sur de la pentápolis filistea, y marcaba el límite sureño de Canaán en la costa del Mediterráneo (Gn. 10:19). Era el centro de rutas de caravanas bastante transitadas, las que conducían hacia el suroeste y hasta Egipto, hacia el sur a Arabia camino de Beerseba, al sureste a Edom y al norte, a lo largo del Mediterráneo y por lo tanto hasta Damasco y más allá. En los días del imperio egipcio (1550–1225 a. de J.C.), Gaza sirvió como centro administrativo para proteger los intereses egipcios en Canaán. Cuando los filisteos fueron rechazados en su intento por entrar en Egipto durante el reinado de Ramesés III, se movilizaron hacia el norte y ocuparon Gaza y sus inmediaciones.

Durante el período de los jueces, Gaza era una plaza fuerte filistea. Allí le sacaron los ojos a Sansón, quien trabajó en el molino de la prisión (Jue. 16:21), y cuando recuperó su fortaleza causó la muerte de la multitud allí reunida (Jue. 16:28-30).

Aunque Gaza nominalmente era parte del reinado de David y Salomón (véase 1 R. 4:24), el dominio israelita de la ciudad era débil. Los anales asirios registran una serie de batallas por la posesión de Gaza. Tiglat-pileser III la capturó en el 734 a. de J.C., pero Hanno, el gobernador de Gaza, escapó con éxito a Egipto. Cuando la presión asiria menguó, Hanno regresó para apoyar una rebelión contra Asiria. Sargón marchó contra la ciudad en el 722 a. de J.C., y llevó a Hanno prisionero a Asiria. En el tiempo de la campaña de Senaquerib contra Judá (701 a. de J.C.), Gaza era evidentemente leal a Asiria ya que Senaquerib dio a Sillibel, rey de Gaza, territorio que había sido tomado de Judá. Durante el tiempo de Jeremías, Gaza había caído bajo el dominio egipcio (Jer. 47:1). Más tarde estuvo sujeta a *Babilonia y luego llegó a ser parte del imperio persa hasta su caída bajo Alejandro el Grande después de meses de sitio (332 a. de J.C.). Alejandro convirtió a Gaza en una ciudad helenística; pero la soberanía estaba siendo desafiada por los Tolomeos egipcios y por los seleucos sirios después de su muerte. En el 198 a. de J.C., fue anexada por Antíoco III. Bajo el gobierno macabeo de Alejandro Janneo, Gaza fue destruida junto con otras ciudades costeras (93 a. de J.C.). Pompeyo, sin embargo, declaró a Gaza ciudad libre en el 61 a. de J.C.

Gaza llegó a ser una importante ciudad comercial en los días de los árabes *nabateos. En el 57 a. de J.C., el general de Pompeyo, Gabinio, reconstruyó la ciudad en un nuevo sitio, hacia el sur de la antigua y más cerca del océano. Estaba en la antigua ruta o “desierto” de Gaza en el que Felipe encontró al etíope (nubio) eunuco y lo guio a Cristo (Hch. 8:26–40). Gaza es ahora la ciudad principal de la franja de Gaza, administrada por Egipto y poblada en su mayoría por refugiados árabes.

El promontorio Tell el-'Ajjul, el cual desde hace mucho tiempo se creyó que era el lugar de la antigua Gaza, fue excavado por Flinders Petrie desde 1930 hasta 1934. La cerámica indicaba colonizaciones de las edades medias del bronce y del bronce último, y había evidencia de que el lugar había sido en alguna ocasión un puerto de los hiksos; pero nada se encontró para identificar al promontorio con Gaza. Los numerosos artefactos que Petrie encontró allí incluían joyas de oro y dagas de bronce, palancas de aparejo y frenos de caballo. Tell el-'Ajjul ahora se identifica tentativamente con Bet -eglaim.

GEBAL. Véase BIBLOS.

GENESIS APOCRIFO. Véase MAR MUERTO, ROLLOS DEL.

GENTES DEL MAR. En el 5^o año de *Merneptah, las tribus de origen egeo conocidas genéricamente como gentes del mar se movilizaron por la fuerza contra Egipto. Merneptah pudo proteger a Egipto de sus incursiones, pero ellos se convirtieron en una amenaza para la totalidad del Mediterráneo oriental. Entre las gentes del mar, Merneptah cita (1) la Shardina, que fue el nombre dado en un tiempo posterior a Sardinia; (2) los 'Aqiwasha, conocidos históricamente como los aquianos; (3) los Turusha, conocidos más tarde como los tirsenianos y los etruscos; (4) los Ruka (o Luka) los históricos licianos; y (5) los Shaka rusha.

Estas invasiones tuvieron lugar *ca.* 1220 a. de J.C., y reflejan la situación política antes o durante la guerra troyana, una fase de cuyos sucesos está reflejada en la *Iliada* y la *Odisea*. Una víctima de las actividades de las gentes del mar fue el imperio heteo que llegó a su fin *ca.* 1200 a. de J.C. Los textos heteos mencionan el pueblo de Ahhiyawa, al que algunos eruditos identifican con los aqueanos de Homero, los micénicos griegos.

Oleadas de gentes del mar continuaron atacando a Egipto. Ramesés III los cita como (1) Perasata (Pelasata), los filisteos por quienes Palestina fue últimamente nombrada; (2) Danauna, los danauneos; (3) Washasha; (4) Shakarusha y (5) Tjikal (Tsikal), el Siquel, posiblemente los sicilianos de la *Odisea*. Ramesés se jactaba de su victoria sobre las gentes del mar, pero no fue capaz de sacarlos de sus provincias en Asia. Se multiplicaron en las costas del Mediterráneo desde *Ugarit hasta Ascalón, y Ramesés tuvo que aceptarlos como vasallos nominales. Los *filisteos y los tsikal permanecieron en el sur de Palestina.

GERAR. Durante la era patriarcal el centro filisteo de Palestina era Gerar, en las faldas de las montañas judías al sur de Gaza. Tanto Abraham como Isaac disfrutaron de cordiales relaciones con Abimelec de Gerar, aunque las relaciones de Isaac fueron tensas a consecuencia de haber mentido en cuanto a la identidad de su esposa (Gn. 21:32, 34; 26:1, 8). Aunque no hay referencias extra bíblicas a los filisteos en Canaán antes del siglo XII a. de J.C., se sabe que el comercio era común entre el Asia occidental y Creta a principios del segundo milenio a. de J.C. Una de las Tablettes Mari (siglo XVIII a. de J.C.) registra el envío de regalos por el rey de Hazor a Kaftara (Caftor). Los filisteos no tenían una posición dominante en el sur de Palestina durante la era patriarcal, pero los centros más antiguos de comercio parecen haberse establecido en esta época.

El sitio de Gerar ha sido identificado con Tell Jemme, *ca.* 13 kms. al sur de Gaza. Este promontorio fue excavado en 1922 por W. J. Phythian-Adams y en 1927 por W. M. Flinders Petrie. La excavación de Petrie produjo restos del tiempo de la décimotava dinastía egipcia (siglos XVI a XIV a. de J.C.). Más recientemente, sin embargo, Y. Aharoni ha argüido que Gerar debería haber estado situada en Tell Abu Hureira, un promontorio *ca.* 18 kms. al sureste de Gaza (Y. Aharoni, "*The Land of Gerar*", *IEJ* VI, 1956, págs. 26–32). Un arqueólogo israelí, D. Alon, hizo un reconocimiento de Tell Abu Hureira y encontró evidencia por algunos tiosos de ollas que la ciudad había disfrutado de un período de prosperidad durante la edad media del bronce, el período de los patriarcas bíblicos.

GERASA. Gerasa era una ciudad de la *Decápolis, situada a unos 61 mts. de altura en el altiplano de la Transjordania, a 32 kms. al oriente del río Jordán y a 42 kms. al norte de *Amman. Aunque no estaba situada en ninguna de las antiguas rutas comerciales, Gerasa estaba cerca de las minas de hierro que probablemente estimularon su crecimiento. Fue abandonada en el siglo XIII y permaneció sin ser tocada hasta que un alemán viajero llamado Seetzen, encontró sus ruinas en 1806. Gerasa resultó ser el ejemplo mejor preservado de una pequeña ciudad colonial del Cercano

Oriente. Una moderna aldea árabe fue establecida sobre el sector oriental de la antigua ciudad de Gerasa en 1878.

La colonización más antigua de Gerasa data de la primera parte de la edad del hierro cuando dicha ciudad fue el sitio de una aldea amonita. En el siglo III a. de J.C., estuvo controlada por los Tolomeos de Egipto. Posteriormente fue fundada nuevamente por Antíoco IV de Siria y llamada Antioquía sobre el Chrysorroas, a causa de su ubicación sobre un tributario del río Jaboc que llevaba el nombre de Chrysorroas.

PANORAMA DE GERASA, una de las ciudades de la Decápolis. Cortesía de Holy Views.

Alrededor del 82 a. de J.C., el gobernador macabeo Alejandro Janneo capturó Gerasa y la añadió a su estado judío. Sin embargo, el general romano, Pompeyo, intervino en los asuntos de Palestina, y en el 63 a. de J.C., Gerasa fue tomada y convertida en parte de la Decápolis. Gerasa floreció bajo los romanos. La ciudad fue reconstruida en el 65 d. de J.C. y durante los siglos II y III fue adornada con templos impresionantes, teatros y estructuras públicas que han dejado sus ruinas hasta tiempos modernos. Gerasa gozó de comercio con *Petra, *Palmira y tierras del Lejano Oriente. En 129 d. de J.C., el emperador romano Adriano visitó Gerasa. El arco del triunfo erigido para conmemorar su visita aún permanece en la entrada de la ciudad.

Durante el siglo II Gerasa fue más que todo una ciudad pagana. Un magnífico templo dedicado a Artemisa fue erigido hacia finales del siglo. Para el siglo IV, sin embargo, Gerasa había llegado a ser un centro cristiano fuerte. Los restos de 13 iglesias han sido identificados en Gerasa, los más antiguos de los cuales son de la catedral, que data entre 350 y 375 d. de J.C. Para el 635 d. de J.C., la conquista musulmana había alcanzado a Gerasa y sus días estaban contados. Después del terremoto de ca. 746 d. de J.C., la ciudad fue abandonada y casi olvidada hasta el siglo XIX. Las ruinas impresionaron tanto a la población árabe de Palestina que aún ahora cuando desean describir algo que está totalmente en ruinas dicen: “es como las ruinas de Gerasa”.

La excavación sistemática y el estudio de los restos de Gerasa empezó en 1920 y fue una empresa cooperativa. Empezando en 1925, John Garstang, entonces director del Departamento de Antigüedades del gobierno de Palestina y director de la Escuela Británica de Arqueología en Jerusalén, en asociación con George Horsfield del Departamento de Antigüedades, J. W. Crowfoot de la Escuela Británica de Arqueología, C. S. Fisher de la Universidad de Yale y Chester C. McCown de la Escuela Americana de Investigación Oriental condujeron excavaciones en Gerasa. El trabajo continuó bajo el patrocinio de la Universidad de Yale y la Escuela Británica de Arqueología en Jerusalén desde 1928 hasta 1930. La Universidad de Yale y las Escuelas Americanas de Investigación Oriental dirigieron el trabajo en las temporadas de 1930–31 y 1933–34. Directores y ayudantes de la Escuela Americana supervisaron las excavaciones que fueron compendiadas en un volumen editado por C. H. Kraeling, Gerasa, *City of Decapolis*, publicado en 1938.

La ciudad de Gerasa está rodeada por las ruinas de la muralla de la ciudad la cual se conserva en su mayor parte, siguiendo las líneas y contornos del valle por ambos lados. Consiste de sólidos bastiones, colocados a intervalos regulares, unidos por murallas de piedras bien cortadas, rellenas con deshecho y tierra. La muralla fue construida para proteger la ciudad contra las incursiones o ataques repentinos. No tenía zanja y no hubiera podido ofrecer protección contra las máquinas de sitio.

El Arco del Triunfo construido en honor de la visita de Adriano aún permanece a aproximadamente la mitad de su altura original. En realidad, es un arco triple, el centro del cual

tiene una altura de 12 mts., 6 mts. de ancho y 7 mts. de profundidad. La anchura total es de 26 mts. A la izquierda del Arco del Triunfo están las ruinas del hipódromo, con un extremo semicircular hacia el norte. El hipódromo fue construido en los tiempos romanos, pero parece haber sido usado como un campo de polo después de la conquista persa en el 614 d. de J.C.

Al norte del hipódromo, que se encuentra fuera de las murallas de la ciudad, están los restos de la puerta sur, un arco triple de diseño similar al Arco del Triunfo, sólo que mucho más pequeño. La puerta sur ha sido excavada y la puerta del cuarto del antiguo vigía de la puerta puede verse en el día de hoy. Más allá de la puerta estaba el *foro, levantado a principios del primer siglo y rodeado de columnas jónicas.

En la parte sur de la ciudad están el teatro del sur y el templo a Zeus. El teatro fue construido en el siglo I y tenía una gran inscripción en griego describiendo una estatua de la victoria erigida durante el reinado de Domiciano (81–96 d. de J.C.) por un oficial no comisionado que había servido en el ejército de Tito durante la guerra judía (70 d. de J.C.) la cual acabó con la destrucción de Jerusalén. El teatro tenía 32 filas de asientos y acomodaba entre 4000 y 5000 espectadores. Las hileras más bajas están numeradas, probablemente para que los asientos pudieran reservarse.

El templo de Zeus fue construido entre el 161 y 166 d. de J.C., probablemente sobre terreno que había sido considerado sagrado desde tiempo atrás. La estructura fue originalmente rodeada por columnas, pero todas, excepto una, habían caído en ocasión del terremoto. Al templo se llegaba por medio de un gran tramo de escalones.

La longitud total de la ciudad desde el foro hasta la puerta norte podía ser atravesada por la calle de las columnas, con más de cien columnas. La calle de las columnas, una calle que corre de norte a sur, está cruzada por dos calles que corren de oriente a poniente. En cada intersección había un tetrapilón. El tetrapilón del sur consistía de cuatro pilares cuadrados, cada uno dando soporte a cuatro columnas, sobre el tope de las cuales había una *pirámide de escalinata probablemente coronada por una estatua. El tetrapilón del norte consistía de cuatro pilares unidos por arcos y coronado por una cúpula. Este fue dedicado a Julia Domna, la esposa siria del emperador Séptimo Severo (193–211 d. de J.C.). Sobre las caras norte y sur había columnas separadas. Sobre las bases había cabezas de leones de las cuales el agua caía hasta el estanque abajo.

A lo largo de la calle, a intervalos regulares, había fuentes, la más elaborada de las cuales era la del Nymphaeum, que servía como un templo a las ninfas y como la principal fuente ornamental de la ciudad. Fue construida de 2 pisos, estando el más bajo cubierto con mármol. El piso superior estaba revocado y pintado. En los nichos del piso inferior había estatuas, probablemente sosteniendo vasijas de las cuales brotaba el agua hacia el gran tanque de abajo. El agua sobrante del tanque se desbordaba a través de las cabezas de los leones hasta los drenajes al pie de la acera.

El edificio más lujoso y más prominente en Gerasa era el templo a Artemisa, la diosa patrona de la ciudad. Sus columnas que se levantan majestuosamente sobre todas las demás ruinas, tienen una altura de 16 mts. Tanto el interior como el exterior son sencillos. La estatua de la diosa se levanta sobre una plataforma elevada bajo los arcos en el extremo occidental.

El teatro del norte, aún sin excavar, es más pequeño que el teatro del sur. La puerta del norte conecta la calle de las columnas, la principal calle de Gerasa, con el camino a Pella, otra de las ciudades de la Decápolis. La puerta es mucho más ancha sobre el oeste que sobre el este debido al hecho de que el arquitecto deseaba presentar una fachada en ángulos rectos a cada camino. El camino a Pella converge con la calle de las columnas en un ángulo obtuso.

El más antiguo de los trece templos cristianos es la catedral, en el estilo acostumbrado de *basílica. El templo fue construido sobre el sitio del antiguo templo de Dionisio. Las columnas y piedras de la catedral fueron tomadas de estructuras anteriores que incluían, sin duda, el templo de Dionisio. Un escritor cristiano del siglo IV (Epifanio de nombre) afirmaba que había una fuente en Gerasa en la que se realizaba anualmente un milagro al cambiarse el agua en vino. Esta es, evidentemente, una referencia a la fuente del patio occidental de la catedral. Evidentemente, algún rito de Dionisio, dios del vino, fue transferido a la tradición cristiana y asociado con el milagro registrado en Juan 2.

BIBLIOGRAFIA: C. H. Kraeling, *Gerasa, City of the Decapolis*, American Schools of Oriental Research, New Haven, 1938. C. C. McCown, *The Ladder of Progress in Palestine*, Harper and Bros., New York, 1943, págs. 309–325. G. Lankester Harding, *Official Guide to Jerash*, Department of Antiquities, Amman, 1955.

GEZER. Un día Charles Clermont Ganneau, un orientalista francés, estudiando la Crónica de Mujir ed-Din, un historiador árabe medieval, llegó al pasaje que describía la acción tomada por un gobernador de Jerusalén contra un beduino que había incursionado la llanura costera. El historiador decía que el gobernador, que seguía a su teniente, después de algunas horas llegó desde Ramleh hasta el promontorio de Jazar y allí oyó el griterío de los combatientes en la cercana Khuldeh. Clermont Ganneau reconoció en Jazar la “j” suave arábica que tomaba el lugar de la “g” hebrea y conjeturó que él podría encontrar Gezer. Siendo que Khuldeh y Ramleh habían sido identificados, él creyó que Gezer debía estar a corta distancia de esos lugares. En 1871 visitó Ramleh y Khuldeh y le indicaron un promontorio cercano llamado por los árabes del lugar *Tell el Jazar*. Su anuncio subsecuente a una sociedad francesa de eruditos bíblicos fue recibido con la sugerencia del presidente de la sociedad, de que si alguna inscripción con el nombre del lugar pudiera encontrarse en el lugar, la identificación de Clermont-Ganneau demandaría más respeto.

En 1874 el profesor Clermont-Ganneau fue llevado a un lugar en el promontorio a 1 km. al oriente de la base de la montaña donde vio una inscripción escrita en dos idiomas: en griego, “alkios”; en hebreo, “¡límite de Gezer!”

Gezer era una ciudad fronteriza en la Sefela, en el extremo oriental del territorio de los filisteos. Dominaba la llanura al norte y al oeste, contemplando desde arriba tanto el camino costero hacia Lyda y Afec como el camino que descendía de Jerusalén. Una torre de vigía varios kilómetros al sureste también permitía a los gezeritas observar el camino que iba hacia Egipto.

Las excavaciones arqueológicas han dado evidencias de que el sitio fue destruido y reconstruido cuatro veces antes del reinado de Salomón. Fue ocupado tanto en su tiempo como en siglos posteriores en el período de la revuelta de los Macabeos. Fue también el sitio del monte Gisart, escena de una brillante victoria de los cruzados sobre Saladino. El, sin embargo, poco tiempo después dio un golpe mortal al reino latino en Palestina con una rotunda victoria sobre los cristianos en Hattin, cerca de Tiberias.

Thutmose III, faraón de la décimotava dinastía, registró sobre las paredes del templo de Amun, en Karnak, su captura de Gezer. Escarabajos y otros informes egipcios encontrados en Gezer verifican su informe. Nueve de las Tabletas de Tell el *Amarna se refieren a Gezer. Cinco de estas cartas son de Milki-ili, el rey de Gezer, y tres son de su heredero Yapahu. Están dirigidas a Amenhotep III y Amenhotep IV, rogando por ayuda contra el Sagaz y el Sutu. También había una

carta de Abdi-Hiba de Jerusalén al faraón quejándose en cuanto a Gezer, que era antifaraónica. Se quejaba también de que los hombres de Laquis y Gezer habían invadido su territorio e invocado ayuda egipcia. Concerniente a la participación de Gezer en la rebelión cananea en contra del dominio egipcio y su reconquista por Merneptah (ca. 1230 a. de J.C.), se conserva la información en la Estela de *Merneptah. "... Canaán es despojada, Askalón es tomada, Gezer es capturada ... Israel es reducido a escombros, su semilla no será más..."

En la lista de Sisac de las ciudades conquistadas sobre la muralla sur del templo de Amon Re, en Karnak, Gezer está mencionada. Esta acción se verificó en los días de Roboam, rey de Judá (véase 1 R. 14:25 y sigtes.; 2 Cr. 12:2 y sigtes.).

Gezer es mencionado frecuentemente en las fuentes bíblicas que tienen que ver con la conquista. Aunque Horam, rey de Gezer, vino en ayuda de la cercana Laquis, él y su gente fueron derrotados por Josué en la campaña del sur (Jos. 10:33). Esta derrota se encuentra en los registros de guerra de Josué (12:12). Aparentemente la derrota de Horam no fue final ya que los cananeos continuaron habitando en Gezer, aunque en esclavitud (Jos. 16:10; Jue. 1:29) a la tribu de José (Jos. 16:3). Josué eventualmente designó a Gezer como una ciudad levítica (Jos. 21:21). Durante la expansión del imperio filisteo, Gezer fue una importante ciudad limítrofe de los filisteos. David rodeó el ejército filisteo desde Geba hasta Gezer (2 S. 5:25; 1 Cr. 14:16) y en un encuentro posterior entre los israelitas y los filisteos en Gezer, un héroe israelita, Sibbecai, mató a Sippai, un descendiente filisteo de los gigantes. Durante el reinado de Salomón, el faraón, rey de Egipto, capturó la ciudad, matando a su población cananea y preservándola como dote para su hija, la esposa de Salomón (1 R. 9:16). Salomón, reconociendo su ubicación estratégica en el sistema vial, reconstruyó las áreas destruidas (1 R. 9:15, 17), la fortificó y la asignó al primer distrito, es decir, las montañas de Efraín (véase 1 R. 4:8).

SERPIENTE DE PIEDRA descubierta en Gezer. La serpiente era un objeto de adoración entre los cananeos. Cortesía de Alva Studios.

Varias veces se menciona a Gezer en los Macabeos. Se consideraba una estación limítrofe importante entre Asdod y Judá (1 Mac. 14:34). Varias veces es mencionada en las guerras de los hasmoneos. Báquides fortificó Gezer (1 Mac. 9:52) y Simón instaló judíos allí y construyó para él mismo una casa en el sitio (1 Mac. 13:33-38). Gezer aparentemente permaneció bajo control judío hasta los tiempos romanos, cuando fue más o menos abandonada y poco a poco se convirtió en un promontorio.

Gezer fue excavada por R. A. S. Macalister bajo los auspicios del Fondo de Exploración de Palestina en 1902–1905; 1907–1909; y por espacio de poco más de un mes en 1934 por Alan Rowe, bajo el patrocinio de Charles Marston y Herbert Bentwick. Cuando Macalister llegó al lugar encontró un pequeño cementerio local, el santuario de un santo musulmán local, una granja de un tal Bergheim y un plantío de moras. Con la ayuda de personal local, Macalister empezó la excavación. En 1903, escribió al Athenaeum en Londres, diciendo que una epidemia de cólera había detenido el trabajo temporalmente. También descubrió por experiencia que la excavación progresaría más rápidamente si se llevara a cabo fuera de temporada, porque la gente local prefería los salarios más elevados pagados durante la cosecha que el bajo salario que recibía por excavar el suelo. Los fondos a menudo tardaban en llegar y en 1909 completó su temporada final en el promontorio.

Varias inscripciones limítrofes fueron halladas en Gezer. Después que la original fue encontrada por Clermont-Ganneau en 1874, alguien rompió parte de ésta, haciéndola ilegible.

Los primeros ocupantes del sitio vivieron en cuevas, naturales y artificiales. Las tumbas encontradas en las cuevas dan evidencia de la cremación de los muertos. Tumbas egipcias y filisteas construidas de albañilería fueron también encontradas. Los cuerpos, rodeados con depósitos de valores artísticos, estaban orientados de oriente a occidente, habiendo sido colocados en su largo total en lugar de una posición contraída. La alta calidad del arte filisteo puede observarse en las tumbas. Contrario a los entierros semíticos, éstos se hallaron dentro de las paredes de la ciudad. En una tumba se halló el esqueleto de una muchacha cortado por la mitad. Los eruditos han especulado que fue un asesinato, un sacrificio o un acto de canibalismo, pero el misterio permanece aún. En por lo menos otras dos excavaciones se ha encontrado la mitad de los esqueletos. La otra mitad no se encontró en Gezer o en estos sitios. En jarrones de los cimientos se han encontrado huesos tanto de infantes como de adultos. Con los huesos había lámparas, tazones y arena blanca de un lugar particular. Un esqueleto gigante fue descubierto, que sugiere el relato de los gigantes filisteos con la fama de haber vivido en las cercanías. Varias tumbas hebreas fueron descubiertas. Una estaba inscrita, “Sar, hijo de Eliezer”; otra, “Hanun, hijo de Jechoni”. Una redoma de resina fue encontrada en una de las tumbas hebreas (véase Sal. 56:8). Tumbas cristianas con lámparas sobre las cuales estaban grabadas cruces y textos de la Biblia en caracteres griegos también fueron halladas. En una estaba escrito Juan 1:9; otra tenía el Salmo 27:1 con estas adiciones, “la luz de Cristo brilla para todos. El Señor es mi luz”. Las palabras griegas estaban algunas veces abreviadas y algunas veces estaban mal escritas.

Los antiguos gezeritas prepararon su abastecimiento de agua construyendo un túnel de escaleras de 6 mts., que conducía a un descanso desde el cual otras escaleras descendían en ángulo recto a una profundidad de 23 mts. Estas escaleras llevaban a una cueva larga que contenía una fuente. Evidentemente, en tiempos más antiguos las aguas de la fuente subían hasta la superficie, indicando el abundante abastecimiento de agua debajo de la superficie. La abundancia de la fuente guió a los antiguos nativos a llamar a Gezer “la ciudad de nuestro señor Noé”, basados en la leyenda del rompimiento de la superficie por las aguas de la fuente. El túnel subterráneo muestra la inventiva de los ingenieros arquitectos de Gezer comparada con el túnel de los jebuseos en Jerusalén construido mucho tiempo después.

Macalister encontró una hilera de ocho piedras paradas. La más alta de éstas tenía más de 3 mts. de altura y la más pequeña tenía más de 1, 5 mts. Su tamaño y arreglo, junto con el descubrimiento de 10 tumbas de infantes en jarrones de la edad media del bronce hicieron a Macalister afirmar que éste era un centro religioso. Un pedestal alto, cuevas cercanas con cámaras que se conectaban entre sí, y tumbas de seres humanos y animales juntos le confirmaron que había encontrado uno de los lugares altos de los cananeos. W. F. Albright, examinando los mismos materiales, lo llamó un cementerio común. Monolitos similares han sido hallados en Asiria y en *Ugarit con nombres grabados en ellos que indican estelas funerarias. Es interesante que huesos humanos y de animales descansan en las mismas tumbas en Gezer (véase Jer. 22:19 “el entierro de un asno”, esto es, ¡sepultura donde los animales son enterrados!). Un nido de culebras con varias serpientes de bronce (¿cobras?) fue hallado. (Compárense 2 R. 18:4 y la serpiente de bronce de Moisés en el desierto.)

Los excavadores descubrieron una tableta asiria con el nombre de un gobernador egipcio desde 649 a. de J.C. El nombre egipcio indica que la entrega de Gezer como dote (véase la dote de Labán para sus hijas) a la esposa de Salomón no necesariamente implica la entrega de la ciudad completamente a Salomón. Esta era la dote de la esposa; ella debía recibir las rentas públicas.

Fue encontrada una antigua pieza de reloj que marcaba el tiempo por el ángulo de la luz del sol en lugar de los métodos más antiguos del gnomon que daba el tiempo midiendo la longitud de la sombra. Se denominó por algunos la tableta del zodíaco babilónico.

Simón Macabeo, el sumo sacerdote, capturó Gezer en 142 a. de J.C., radicó judíos allí y construyó para sí mismo un castillo dentro de sus murallas. Los cimientos de este edificio han sido descubiertos. Parte de esta estructura, la cual Macalister llamó el Castillo macabeo, Yadin había indicado que era una pared casamata similar a las encontradas en Meguido y Hazor. En publicaciones recientes él ha demostrado que las puertas de la ciudad de Hazor y Meguido son idénticas a la puerta de la ciudad de Gezer. Parece que el mismo arquitecto las diseñó todas (véase 1 R. 9:15).

Las excavaciones han revelado una larga historia para Gezer. Desde el período del primer hombre cavernario hasta la época de las cruzadas, el promontorio estuvo ocupado. Semitas, egipcios, cananeos, filisteos y hebreos vivieron allí en números considerables sobre un largo período. Han sido reconstruidas las costumbres sociales y religiosas de estas civilizaciones. BIBLIOGRAFIA: R. A. S. Macalister, *Biblical Sidelights from the Mound of Gezer*, Hodder and Stoughton, London, 1907. *The Excavation at Gezer, 1902–1905 and 1907–1909*, vols. I-III, Hodder and Stoughton, London, 1912.

GEZER, CALENDARIO DE. En 1907, durante la excavación en *Gezer, R. A. S. Macalister descubrió una pequeña placa de piedra caliza suave de 11 cms. de largo por ca. 8 cms. de ancho escrita en caracteres hebreos. Evidentemente, fue usada por un muchacho de escuela para sus ejercicios alrededor del tiempo de Salomón (ca. 925 a. de J.C.); muestra señales de rayones repetidos para limpiar la superficie y hacer una inscripción nueva. Las palabras que aparecen sobre ella, en el tiempo de su descubrimiento, están en escritura hebrea antigua. Enumeran las estaciones agrícolas, tal vez como una ayuda para memorizar. El texto entero dice:

Dos meses de cosecha (de oliva);
dos meses para plantar (el grano);
dos meses para plantar tardío;
el mes de azadonar lino;
el mes de cosechar la cebada;
el mes de cosecha y festividad;
los dos meses de retirar el viñedo;
el mes del fruto del verano.

El calendario empieza con la cosecha de oliva en el otoño. Esta empezaría probablemente en el tiempo del año nuevo judío, en la segunda o tercera semana de septiembre, y se extendería hasta mediados de noviembre. El aceite era una parte importante de la economía de Israel. Servía como grasa para cocinar (véase 1 R. 17:14); se quemaba en las lámparas para proveer iluminación y tenía importantes usos medicinales (véase Is. 1:6). El aceite era también usado como cosmético para conservar la piel suave en un clima caliente y seco.

Los 2 meses desde mediados de noviembre hasta mediados de enero eran usados para plantar el grano. Cuando las lluvias tempranas empezaban, el agricultor comenzaba a rastrillar su campo después de lo cual, plantaba su trigo y cebada. Los 2 meses siguientes —enero a Marzo— eran usados para plantar las cosechas de verano: mijo, sésamo, garbanzo, lentejas, melones, pepinos y otros vegetales semejantes.

Los 3 meses siguientes, descritos en el calendario, eran aquellos en los que las principales siembras se cosechaban. Marzo-abril era “el mes de azadonar el lino”. La planta se cortaba con el azadón a ras del suelo a fin de no desperdiciar nada del tallo, el que se secaba y era usado para hacer cordón y tela de lino (véase Jos. 2:6). Abril, o principios de mayo, era el tiempo para la cosecha de la cebada y ésta era seguida por la cosecha del trigo que terminaba la temporada de cosechar y era celebrada con la “festividad” que vino a conocerse más tarde como Pentecostés.

Los meses del verano sin lluvia no eran desperdiciados ya que concedían la oportunidad al agricultor para podar y limpiar sus viñedos. El mes siguiente era el tiempo de la “fruta del verano”, cuando podían recogerse los higos, las uvas, granadas y otras frutas.

El calendario de Gezer da no únicamente una descripción auténtica del año de agricultura como era observado en Israel, sino también un ejemplo de la escritura hebrea y el lenguaje usado en los tiempos de Salomón.

BIBLIOGRAFIA: W. F. Albright, “The Gezer Calendar”, *BASOR* 92, 1943, págs. 16–26. L. Finkelstein, “A Talmudic Note on the Word for Cutting Flax in the Gezer Calendar”, *BASOR* 94, 1944, págs. 28–29. R. A. S. Macalister, *Bible Side Lights from the Mound of Gezer*, London, Hodder and Stoughton, 1906.

GIHON. Gihón es el nombre de un manantial en el Valle del Cedrón que servía como la fuente principal de agua para el antiguo Jerusalén. El manantial brota intermitentemente desde una cueva natural una o dos veces al día al terminar la estación de la sequía y 4 ó 5 veces al día después de la temporada de lluvia.

En 1867, durante las primeras excavaciones de Jerusalén por Charles Warren para el Fondo de Exploración Palestina, los arqueólogos descubrieron una columna de fuste de 12 mts. construida por los habitantes de Jerusalén de la época preisraelita (ca. 2000 a. de J.C.) para permitirles sacar agua sin ser expuestos a un enemigo potencial. Esta antigua estructura es ahora llamada el Fuste de Warren. Después que David tomó la ciudad, el antiguo fuste cayó en desuso y las aguas se almacenaban en un estanque de donde se llevaban por medio de un acueducto. Durante el tiempo de la amenaza asiria, Ezequías bloqueó la fuente y el acueducto y construyó un túnel para conducir el agua a nuevos estanques dentro del perímetro fortificado de la ciudad. Véase SILOE, INSCRIPCION DE.

CALENDARIO AGRICOLA DE GEZER.

GILGAMESH, EPOPEYA DE. Las tabletas que contienen las aventuras épicas de Gilgamesh, el 5^o rey de la 1ra. dinastía, el cual reinó en *Uruk después del diluvio, de acuerdo con la *lista de reyes sumerios, fueron descubiertas en 1853 por Hormuzd Rassam, colaborador y sucesor de Austen Henry Layard, entre los textos cuneiformes de la biblioteca de *Asurbanipal en Nínive. La epopeya era evidentemente muy popular, ya que se han descubierto porciones de ésta en *Boghazkoy en el Asia Menor, y un pequeño pero importante fragmento fue accidentalmente descubierto en 1955 entre los escombros de *Meguido en Palestina durante las campañas del Instituto Oriental.

Aunque Gilgamesh pudo haber sido realmente el nombre de un rey de Uruk, el relato de su aventura épica es un mito que probablemente data de principios del segundo milenio a. de J.C. Al empezar la historia, Gilgamesh es el tirano de Uruk, que aterroriza a sus habitantes. La gente, al clamar a sus dioses pidiendo alivio, recibe respuesta a sus oraciones al ser enviado Enkidu quien sirve como un compañero y freno para Gilgamesh. Enkidu, al principio, vive con los animales salvajes con los que se identifica a sí mismo. No es sino hasta que es seducido por una ramera de la ciudad que Enkidu comienza a vivir como un ser humano. Después de este evento, los animales lo

rechazan y él aprende a usar ropas, a comer la comida de los humanos, a pastorear ovejas y a luchar contra el león y el lobo, quienes antes fueron sus amigos.

Se podría esperar que Gilgamesh y Enkidu llegaran a ser rivales, pero en vez de eso llegaron a ser amigos íntimos. Salían juntos a las montañas del cedro (la cordillera Amanus) y destruyeron al perverso gigante Humbaba. Gilgamesh fue aclamado como un héroe y la misma diosa Istar se enamoró de él. Gilgamesh desdeñó las ofertas de amor de ella, recordándole de una sucesión de amantes que ella, había inmisericordemente despreciado. En venganza, Istar insistió en que Anu creara un monstruo llamado el toro del cielo. Enkidu y Gilgamesh enfrentan este nuevo desafío. Gilgamesh mató al toro y Enkidu rasgó el muslo derecho del toro y lo tiró a la cara de Istar.

Aunque la muerte del toro del cielo puede tomarse como una victoria para Enkidu y Gilgamesh, Istar estaba determinada a vengarse. Enkidu enfermó y al poco tiempo murió. Gilgamesh lloró la pérdida de su amigo y comprendió que un día él también moriría. En esta nueva crisis, él recordó de su antepasado Utnapistim, un mortal que había sobrevivido al diluvio y así había ganado la inmortalidad. Gilgamesh resolvió encontrar a Utnapistim y buscar por medio de él los recursos para la inmortalidad. Empezó un azaroso peregrinaje a través de elevadas montañas y de aguas de la muerte para alcanzar a Utnapistim. A lo largo del camino fue disuadido por la sirena Siduri, cuyo con sejo recuerda a Eclesiastés 9:7-9. Siduri dice:

UNA PORCION DE LA EPOPEYA DE GILGAMESH, la cual contiene un relato del diluvio con notables paralelos a la versión del Génesis. Cortesía del Museo Británico.

Gilgamesh, ¿a dónde vagas? La vida que tú persigues no la encontrarás. Cuando los dioses crearon la humanidad, ellos apartaron la muerte para la humanidad. La vida la retuvieron en sus propias manos. Llena tu estómago, Gilgamesh. Gózate de día y de noche. Haz fiesta de regocijo cada día; danza y juega tanto de día como de noche. Ponte vestido nuevo, lava tu cabeza, baña tu cuerpo. Presta atención al pequeño que te toma de la mano. Deja que tu esposa te deleite en su seno, porque esta es la tarea de la humanidad.

Sin embargo, Gilgamesh no fue disuadido. Él insistió en continuar su viaje hasta encontrarse en la presencia de Utnapistim. En la tableta No. 11 de la Epopeya de Gilgamesh, Utnapistim le dice a Gilgamesh cómo él obtuvo la inmortalidad. La historia es la versión acadia del diluvio, basada en antecedentes sumerios. Los dioses determinaron destruir la humanidad con un diluvio, pero el bondadoso Ea advirtió a Utnapistim lo que iba a suceder a través de su choza de bejucos. Ea le urge a construir un barco y a tomar en éste “la semilla de todas las cosas vivientes”.

Utnapistim procedió a construir el arca en forma de un cubo gigante, de casi 61 mts. en cada lado (120 codos). Estaba dividida en 7 pisos, cada uno conteniendo 9 cuartos. Él entonces tomó plata, oro, criaturas vivientes, familia y parientes dentro del arca. La tormenta empezó en la fecha indicada. Fue tan terrible que aun los dioses se agacharon como perros a lo largo de la muralla del cielo.

Después de 6 días y 6 noches la tormenta cesó. Utnapistim miró hacia afuera y vio que “toda la humanidad había vuelto a la arcilla”. Finalmente el arca descansó en el monte Nisir. Utnapistim envió sucesivamente una paloma, una golondrina y un cuervo. La paloma y la golondrina regresaron, pero el cuervo vio que las aguas del diluvio estaban cesando y no regresó. Utnapistim dejó el arca en el monte Nisir y ofreció sacrificios. Los dioses, que habían sido privados de los sacrificios durante el diluvio, se reunieron como moscas alrededor de Utnapistim. Enlil estaba muy enojado porque alguien había escapado de la destrucción del diluvio; pero Ea insistió en que no era correcto destruir al justo junto con los pecadores. “Sobre el pecador se impone su pecado”, dijo Ea. Enlil, entonces, concedió inmortalidad a Utnapistim y a su esposa: “He aquí Utnapistim ha sido

humano; por lo tanto Utnapistim y su esposa serán dioses como nosotros. Utnapistim residirá lejos en la boca de los ríos.”

Utnapistim había ganado inmortalidad, pero Gilgamesh todavía no había obtenido su meta. Utnapistim lo desafió a permanecer despierto por 6 días, pero él no pudo cumplir la prueba — Gilgamesh era en verdad un mortal. Utnapistim ofreció a Gilgamesh un rayo de esperanza. Le dijo de una planta que podría restaurar la juventud perdida a un hombre. Con gran dificultad Gilgamesh encontró la planta y se regocijó en el pensamiento de su rejuvenecimiento para él mismo y para los ancianos de su ciudad. Mientras se bañaba, sin embargo, una serpiente se levantó del agua y tomó la planta. Mudando su piel fue rejuvenecida, pero Gilgamesh tuvo que regresar vacío a su ciudad. Como los otros mortales, él también moriría algún día.

El relato del diluvio en la Epopeya de Gilgamesh tiene numerosas semejanzas con el registrado en Génesis 6:9-9:19. En ambos se lee una advertencia por el diluvio venidero. Un arca se construye, el diluvio viene, la embarcación se asienta sobre la montaña y las aves son enviadas fuera en ambas historias. Tan to Noé como Utnapistim ofrecen sacrificios cuando desembarcan. Las semejanzas son tan grandes que aparentemente una historia tomó de la otra o que ambas provienen de un origen común.

Hay diferencias importantes entre las dos historias del diluvio. Los dioses de la Epopeya de Gilgamesh están en desacuerdo el uno con el otro. Se agachan como perros y se juntan como moscas hambrientas. El monoteísmo del relato del Génesis está en agudo contraste con el politeísmo de la historia babilónica. Los nombres de los héroes difieren. El monte Ararat y el monte Nisir son diferentes, Ararat siendo el nombre convencional de las montañas de Urartu (Armenia). Cada nación adaptó la historia del diluvio a su propia geografía.

A la luz de las semejanzas y las diferencias, parece que tanto el relato bíblico como el babilónico se refieren al mismo evento. El relato bíblico presenta a un Dios santo que trae juicio sobre un mundo pecador pero libra a Noé y a su familia. La Epopeya de Gilgamesh presenta a un grupo de dioses cuya motivación es frecuentemente egoísta y los cuales carecen de la serena majestuosidad del Dios de Israel.

BIBLIOGRAFIA: Alexander Heidel, *The Gilgamesh Epic and Old Testament Parallels*, University of Chicago Press, Chicago, 1949. N. K. Sanders, *The Epic of Gilgamesh*, Penguin Books, Baltimore, 1964. R. Campbell Thompson, *The Epic of Gilgamesh*, Clarendon Press, Oxford, 1930. Sidney Langdon, “The Sumerian Epic of Gilgamesh”, *Journal of the Royal Asiatic Society*, 1932, págs. 911–948. Thorkild Jacobsen, “How did Gilgamesh oppress Uruk?”, *Acta Orientalia*, VIII, 1930, págs. 62–74.

GLACIS. Un glacis es un terraplén en declive para hacer más dificultosa la llegada a un fuerte.

GOSEN. El territorio en Egipto designado para Jacob y su familia es conocido como la tierra de Gosén. Estaba situado en el área oriental del Delta, incluyendo el Wadi Tumilat, una región fértil que conectaba el Nilo con los Lagos Amargos. Está ubicado en “la tierra de Ramesés” (Gn. 47:11) y estaba cerca del palacio real donde *José servía como visir.

GOZAN, GUZANA (TELL HALAF). Ubicada sobre la fuente más occidental del río *Habor, Tell Halaf es el sitio típico de una fase importante de la prehistoria mesopotámica y como Guzana (el Gozán bíblico), un centro mayor, primero de los arameos y más tarde de los asirios y neobabilonios en la primera mitad del primer milenio a. de J.C. Se conoce en la Biblia como uno de los destinos de los israelitas exiliados por Tiglat - pileser II de la Transjordania en 734–2 a. de J.C., y por Salmanasar V y Sargón II después de la caída de Samaria en 722 a. de J.C. En tiempos helénicos, le dio su nombre al distrito de los egauzanitas.

I. **Localidad.** Tell Halaf y Tell Fakhariyah (“rico en tiestos”) son los dos promontorios principales de ruinas en la vecindad inmediata de la moderna villa de Ras-el-Ayin, situada en las fuentes del río *Habor. Está situado dentro del lado sirio inmediatamente al lado de la vía férrea Berlín-Bagdad la cual, desde 1920, marca la frontera turco-siria en Mesopotamia.

II. **Historia del Descubrimiento.** El descubrimiento, exploración, excavación y restauración de Guzana es mayormente el trabajo de un hombre, barón Max von Oppenheim (1860–1946), cuyos numerosos viajes anteriores lo familiarizaron con todas las partes del Cercano Oriente y quien abandonó la carrera diplomática para dedicar mucho de su vida y recursos a este sitio. El Museo de Tell Halaf en Berlín que Oppenheim construyó para albergar los hallazgos vueltos a armar fue destruido durante la Segunda Guerra Mundial, pero una fundación establecida y nombrada por él ha continuado la publicación de los resultados logrados en su expedición y la exploración de otros sitios en la misma vecindad.

BAJO RELIEVE QUE MUESTRA UN JINETE DE CAMELLO DE Gozán (aproximadamente 1000 a. de J.C.). Cortesía de Walters Art Gallery, Baltimore.

Tell Halaf fue descubierto por von Oppenheim en el curso de uno de sus viajes exploratorios en 1899 y sus excavaciones iniciales lo convencieron de la importancia del sitio. El condujo la primera excavación organizada desde 1911–13, cuando la Segunda Guerra Mundial y las batallas subsiguientes en el sitio entre Turquía y Francia interrumpieron su trabajo. Entre los hallazgos de esta campaña estaba el archivo del gobernador local asirio (véase más abajo); con su ayuda, el sitio fue identificado con Guzana en 1918. En 1927, Oppenheim regresó para una 2a. campaña, removiendo no menos de 13 carros de carga con esculturas y pequeños hallazgos a los museos los cuales él erigió para este propósito en *Alepo y Berlín. La última campaña de 1929 también incluyó reconocimientos de los promontorios de alrededor. Además de los trabajos más cortos o más populares, von Oppenheim y sus colaboradores publicaron cuatro grandes volúmenes sobre las excavaciones entre 1943 y 1962 (véase Bibliografía).

III. **Historia del Sitio A.** Período Prehistórico. Aunque los primeros hallazgos en Halaf son de fecha neolítica, son eclipsados en número e importancia por los del estrato calcolítico, cuando Halaf era un centro —tal vez el único— de producción de una magnífica cerámica satinada y policromada que ha dado su nombre a la fase total de la prehistoria mesopotámica. El período Halaf, de hecho, designa una cultura total afirmada a través de la Mesopotamia norte inmediatamente anterior y hacia el fin contemporánea con las primeras evidencias de la colonización en el sur de Mesopotamia (llamado período Ubaid). Cubría un intervalo largo de tiempo, con por lo menos tres subperíodos mayores, de los cuales solamente el último está bien representado en Halaf mismo.

B. Primeros Períodos Históricos. No hay duda de que el sitio de Halaf estaba habitado en el tercero y segundo milenios; pero hay poca evidencia de artefactos para probarlo, y los registros históricos no pueden ayudar mientras el nombre nativo del sitio en este período sea desconocido. Lo que es claro es que el alto Habor, en general, era un área que constituía el centro focal de la civilización horrea alrededor del 1500 a. de J.C. y que Washukanni, la capital del estado horreo de *Mitanni, no puede haber estado lejos de Halaf. Ha sido aun propuesta la identificación de Washukanni con Tell Fakhariyah. Ni los sondeos americanos allí en 1940, ni los alemanes en 1955–56, han probado tal tesis, pero si es correcta, explicaría el significado de Halaf en este

período sobre la frecuentemente confirmada observación de que dos ciudades importantes en proximidad inmediata no pueden florecer al mismo tiempo. De las tabletas fechadas encontradas en Fakhariyah está, de cualquier manera, claro que este sitio estuvo ocupado en el siglo XIII, cuando fue sujeto a Salmanasar I y Tukulti-Ninurta I (1265–1198 a. de J.C.) de *Asiria. Después Fakhariyah parece haber entrado en una declinación de por lo menos 3 siglos, hasta que resurgió, tal vez como Sikani, en el período neo-asirio. Aparentemente, es en este intervalo que el vecino Tell Halaf alcanzó primero independencia y prominencia.

C. La Dinastía Kapara. Los principales monumentos de Tell Halaf son las imponentes esculturas que, en base al testimonio de las inscripciones repetidamente grabadas en ellas en un cuneiforme asirio crudo, pertenecen a dos grandes estructuras, el “palacio” (templo) del dios-tiempo Adad, y el “palacio de Kapara, hijo de Hadianu”, el equivalente arameo del hebreo Hezyon, el padre de Tab-rimmon y abuelo de Ben-adad de Damasco (1 R. 15:18), habiendo sido todos estos nombres restaurados por Albright con cierto grado de certidumbre en una estela votiva de Alepo. Si por lo tanto el padre de Kapara fuera incuestionablemente identificado con el abuelo de Ben-adad, él sería contemporáneo con Roboam de Judá (*ca.* 920–900 a. de J.C.) y Kapara y sus palacios podrían ser fechados con confianza en la primera parte del siglo IX. Sin embargo, el hecho es que los registros asirios, que no conocen de Hadianu ni de Kapara, muestran que Gozán estaba gobernado en este tiempo por un Abisalamu, hijo de (o de la casa de) Bahianu quien es, a su vez, desconocido en las inscripciones de Halaf mismo. En la quinta campaña de Adad-nirari II (en 894 a. de J.C.), se dice que Abisalamu ocupó Guzana, la cual está aquí mencionada por primera vez por ese nombre. Además, ha sido objeto de discusión si los edificios, las esculturas y las inscripciones son todas de una misma fecha o no. Aunque las divergencias en fecha se han reducido, aún permanece la pregunta de si Kapara, su padre y su nieto gobernaron antes de Abisalamu en el siglo X (según Albright) o después de él en el siglo IX.

Cualquiera que sea la fecha de su principal dinastía independiente, Gozán en la mayor parte del siglo IX continuó formando parte del territorio de la tribu aramea de Bahyan y pudo haber sido objeto de dos campañas por Asur-nasir-pal II (883–859 a. de J.C.) contra un tal “hijo de Bahianu”. Una inscripción aramea del sitio de alrededor de ese tiempo puede dar el nombre, porque Albright lo traduce “Zidant (?) señor de (la tribu de) Bahyan” y la llama “la inscripción más antigua ahora (1942) conocida”. Pero las inscripciones cuneiformes de Kapara, de acuerdo a sus lecturas, prefieren designar el estado por el nombre más honroso de Hatte, la tierra hetea.

D. Guzana como una Provincia Asiria. En 808 a. de J.C., los asirios registraron su primer ataque mayor en Guzana, bajo la enérgica reina madre Sammuamat (la Semíramis de la leyenda griega). Esta fue la primera de una serie de victorias decisivas contra los arameos, las que convirtieron a su hijo Adadnirari III en un verdadero libertador ante los ojos de Israel, el rival tradicional de los arameos (2 R. 13:5). Hay poca razón para dudar de que Guzana llegó a ser la capital de una nueva provincia asiria en este tiempo, porque en el siglo VIII sus gobernadores ocuparon sus turnos regulares entre los epónimos. Cuatro de ellos son conocidos de las listas epónimas, entre ellos tres que son famosos por derecho propio. El primero fue Mannu-ki-Asur, quien dio su nombre al año 793 a. de J.C. Su archivo oficial, que consiste en cerca de cien tabletas, fue excavado en Gozán y muestra que, a través de él, la corte real asiria en Cala se interesaba en todos los detalles de la administración local. En 763 a. de J.C., el gobernador de Gozán era Bur-

Sagala y el eclipse solar registrado para su eponimato ha provisto un ancla astronómica firme para todos los datos neo-asirios. En 759 a. de J.C. Gozán participó en la última de una sucesión de revueltas contra el débil rey Asur-dan III pero parece que fue sofocada al año siguiente. Y en el 727 a. de J.C., se encuentra de nuevo el gobernador de la ciudad tomando su acostumbrado lugar en el ciclo de epónimos. Su nombre, Belharran-bel-usur, es el mismo que el del “heraldo del palacio”, un alto oficial que tenía un rango directamente bajo el rey y su *turtano* (véase Til-Barsib), bajo Salmanasar IV y Tiglat-pileser III. Que sea la misma persona, puede dudarse. Alrededor de este tiempo, también, Gozán y toda la región de Habor figuran en el registro bíblico como el destino de algunos israelitas exiliados, primero al otro lado del Jordán bajo Tiglat-pileser III en 734–2 (1 Cr. 5:26) y luego Galilea y Samaria misma por Salmanasar V y Sargón II (2 R. 17:6; 18:11). Actualmente aparecen nombres israelitas tanto en documentos cuneiformes como arameos de otros sitios asirios, los cuales sugieren que los exiliados se dirigieron desde Gozán a las ciudades capitales de Asiria y no desaparecieron tan abruptamente como se había creído sobre la base de la lectura de la historia de las diez tribus perdidas. La última referencia asiria a la ciudad es 706 a. de J.C.; en el siglo VIII la ciudad parece haber pasado bajo la administración de la provincia vecina de Nasibina (Nibisis). Documentos privados de Gozán mismo y referencias sin fechar en la correspondencia real desde Nínive atestiguan de la continuidad de su papel de otra manera. Después del colapso del imperio asirio en 612 a. de J.C., la ciudad llegó a ser una colonia del imperio neobabilónico y en la época helenística dio su nombre a la provincia de Gauzanitis; pero después nuevamente perdió su preeminencia en el área a la vecina Fakhariyah (Resaina).

BIBLIOGRAFIA: A. Trabajos escritos o editados por o en honor de Max von Oppenheim: *Der Tell Halaf und die verschleierte Göttin - Der Alte Oriente* X/1, 1908. “Tell Halaf, la plus ancienne capitale soubaréenne de Mésopotamie”, *Syria*, XIII, 1932, págs. 242–254 and pls. xlvi–liii. *Tell Halaf, a new culture in ancient Mesopotamia*, G. P. Putnam’s Sons, London and New York, 1933. *Archiv für Orientforschung*, Supplement I, 1933 (— Oppenheim Anniversary Volume, the articles by Hommel, Meissner, Opitz, Schmidt and Ungnad). *Führer durch das Tell Halaf-Museum*, Max Freiherr von Oppenheim-Stiftung, Berlin, 1934. “Die Embleme der Subaräischen Hauptgottheiten auf der Buntkeramik des Tell Halaf ...”, *Bibliothèque Archéologique et Historique*, XXX, 1939 (— René Dussaud Anniversary Volume), págs. 609–623 and 4 pls. Tell Halaf, 4 vols., Walter de Gruyter and Co., Berlin, 1943–62. B. Trabajos por otros; E. Douglas van Buren, “A gaming-board from Tell Halaf”, *Iraq*, IV, 1937, págs. 11–15 and pl. vi; J. Friedrich et al., *Die Inschriften vom Tel Halaf* (*Archiv für Orientforschung*, Supplement VI, 1940). R. A. Bowman, “The Old Aramaic Alphabet at Tell Halaf”, *AJSLL*, LVIII, 1941, págs. 359–67. W. F. Albright, “The Date of the Kapara Period at Gozan”, *Anatolian Studies*, VI, 1956, págs. 75–85.

C. Trabajos en Tell Fakhariya: Moortgat Anton, *Archäologische Forschungen der Max Feiherr von Oppenheim Stiftung ...* 1955, 1956 (2 vv.). Köln and Opladen, *Westdeutscher Verlag*, 1957–59, reprinted from *Les Annales Archéologiques de Syrie*, VI, 1956, págs. 39–50 and pls. i–viii; VII, 1957, págs. 17–30 and pls. i–viii. Calvin W. McEwan, et al., *Soundings at Tell Fakhariyah — Oriental Institute Publications*, LXXIX, Barthel Hrouda, “Tell Fecherije: Die Keramik”, *Zeitschrift für Assyriologie*, LIV, 1961, págs. 201–239.

GRAFITO. (pl. Graffiti). Son marcas, rayones o cortes en las paredes, cerámica, losetas o sobre otras superficies. Frecuentemente indican pertenencia.

GUDEA. Véase LAGAS.

GUERRA. Véase ARMAS Y ARMAMENTOS.

H

HABACUC, COMENTARIO DE. Véase MAR MUERTO, ROLLOS DEL.

HABIRU, HAPIRU. Un pueblo conocido como habiru o hapiru se menciona por primera vez en los documentos cuneiformes de la tercera dinastía de Ur, *ca.* 2050 a. de J.C. y en los siglos siguientes se lo encuentra a través de todo el Cercano Oriente. Aparece en *Larsa, *Babilonia, *Mari, *Alalakh, *Nuzi, *Boghazkoy, *Amarna y *Ugarit. En Boghazkoy aparece entre las listas de las clases sociales en medio de los ciudadanos libres y los esclavos. En Mari ellos operan como bandas de seminómadas. El rey Idrimi de Alalakh habitó entre soldados habiru por siete años. Los reyes de las ciudades-estados de Palestina que escribieron las Cartas de *Amarna se quejaron de los habiru como perturbadores de la paz.

Originalmente los habiru parecen haber constituido una clase social en vez de un grupo étnico. Mientras que muchos de sus nombres son semíticos, otros nombres no semíticos aparecen también. Según George E. Mendenhall, los habiru deben ser considerados como un pueblo que vivía fuera de los límites de una determinada comunidad legal, no dominado por las leyes y costumbres de esa comunidad. El término, entonces, se refiere a un pueblo nómada, no radicado, que continuamente rondaba las comunidades civilizadas alrededor del desierto arábigo. En las Cartas de Amarna, el Habiru (o Ápiru) era un grupo fuera de la ley, o mercenarios mal pagados, al cual se unió mucha gente de las poblaciones oprimidas, en sus ataques a las ciudades establecidas.

La relación entre los hebreos bíblicos y los habiru ha sido objeto de un estudio cuidadoso. Siendo que los habiru aparecen en contextos bastante lejanos de los hebreos de la Biblia, la identificación es imposible. Es posible, sin embargo, que los hebreos fueran considerados en el mismo sentido que los habiru en el período anterior al establecimiento de la monarquía israelita. Abraham es llamado “el hebreo” (Gn. 14:13) en un contexto en el cual él está mezclado con las luchas políticas de su tiempo. La mayoría de los usos bíblicos del término hebreo aparecen en contextos en los cuales los israelitas se identifican a sí mismos con otros pueblos o en los cuales otros pueblos discuten a los israelitas (véanse Gn. 39:14, 17; 40:15; 41:12; 43:32). Mientras que todos los habiru no eran hebreos, los israelitas eran considerados como habiru por las gentes entre las cuales vivían.

BIBLIOGRAFIA: Moshe Greenberg, *The Hab /piru*, American Oriental Society, New Haven, Conn., 1955. Jean Bottero, *Le Probleme des Habiru*, Imprimerie Nationale, Paris, 1954.

HABOR, RIO. Según la Biblia, el río Habor (2 R. 17:6) fue uno de los destinos de los israelitas exiliados por los asirios del reino del norte, tradicionalmente las “diez tribus perdidas”. En los tiempos partos, el área por un breve tiempo albergó a un estado judío virtualmente autónomo.

I. Descripción y Ubicación. El río Habor puede ser dividido en dos partes muy diferentes. La mitad superior corre hacia el sureste desde su nacimiento en Ras-el-Ayin cerca del antiguo *Gozán hacia su conjunción con el río Jaghjagha. Las dos corrientes reciben, durante la temporada de lluvias, numerosos tributarios del norte a lo largo de su curso, de tal manera que abrazan lo que una vez fue un área muy fértil que se asemejaba a un delta del río al revés. La mitad baja fluye hacia el sur entre las montañas de Abd-el-Azis y de Sinjar y hacia adelante a través de un área mayormente estéril hasta unirse al Eufrates arriba de *Terqa. Este es el valle del alto Habor, dotado con los remanentes de 500 o más colonizaciones antiguas (tells), las cuales en el período de la antigua

Babilonia albergaban una población calculada en 50.000 habitantes, aunque ahora está relativamente despoblado.

II. Exploración de la Región. Aunque numerosos exploradores y arqueólogos habían cruzado la región del Habor en décadas anteriores, fue una expedición británica bajo M. E. L. Mallowan que primero emprendió un reconocimiento completo tanto del “triángulo” de Habor como del bajo Habor en 1934–35. La gran posibilidad de la primera área condujo a excavaciones sistemáticas en dos sitios, Shagar Bazar y Brak, en la mitad oriental del triángulo. Otras campañas en estos sitios en 1936–38 dieron por concluido el trabajo. Los esfuerzos franceses y sirios han tenido éxito en identificar algunos de los otros sitios en el área desde la Segunda Guerra Mundial (véase más adelante). Para la parte occidental del triángulo, véase GOZAN.

III. La Región de Habor en Tiempos Prehistóricos. Hallazgos superficiales por todo el “triángulo” de Habor indican que el área estaba ocupada por los más antiguos agricultores, quienes probablemente abandonaron el área de las lluvias de las tierras altas de Anatolia al norte para penetrar en el sur tanto como les fuera posible sin la ayuda de la irrigación. En Shagar Bazar, como en Gozán, la cerámica sin pintura data desde finales del período neolítico; en los tiempos calcolíticos se encuentra tan al sur como Brak y la loza de Halaf toma su nombre de la región (véase GOZAN.)

IV. El Tercer Milenio. El último período protoliterario y los períodos completos de la primera dinastía están bien representados en Brak y Shagar Bazar, los sitios más sistemáticamente excavados de la región. Tal vez los hallazgos más característicos del primer período son los miles de “ídolos-ojos” de Brak los cuales en algunos círculos han sido tomados como evidencia de un culto muy extendido del sol y la luna como “ojos” gemelos del cielo en el pre y proto-histórico Cercano Oriente (véase Bibliografía). Estos ídolos y otros objetos que incluyen particularmente bolitas se hallaron en y debajo de los cimientos de un templo repetidamente reconstruido en el mismo sitio.

También en este sitio, las excavaciones de Brak revelaron un palacio inesperado identificado por los ladrillos inscritos como perteneciente a Naram-Sin de *Acadia (ca. 2252–2216 a. de J.C.). Hay evidencias tanto literarias como de inscripción en cuanto a las conquistas de los reyes sargónicos en el norte de Mesopotamia, pero los extensos remanentes del palacio de Brak son los testigos más impresionantes encontrados hasta ahora acerca de la extensión de la influencia acadia en el área. Los gobernadores neosumerios de la tercera dinastía de Ur (ca. 2111–2004 a. de J.C.) parecen haber perpetuado el dominio sureño aquí al final del milenio.

V. La Era de Mari. A principios del segundo milenio, todo el valle de Habor estuvo dominado por *Mari, en el Eufrates, unos 80 kms. debajo de la confluencia del Habor. El triángulo de Habor fue conocido como Idamaraz en este tiempo. Numerosos nombres de lugares que figuran en la correspondencia de Mari deben buscarse en esta área, aunque frecuentemente es difícil establecer correlaciones definitivas entre los antiguos nombres y los sitios modernos. Durante el período de la supremacía de la antigua Asiria en Mari, una de las residencias reales de Asiria estaba ubicada en Shubat-Enlil en esta área; algunos eruditos la identificarían con Tell Hamidi o Tell Lelan, otros con Shagar Bazar, mientras que otros piensan que Shagar Bazar debería más bien identificarse con Harsi o Kirdahat. Identificaciones positivas hasta ahora son posibles en únicamente cuatro sitios de esta área: Tell Barri (al oriente de Shagar Bazar y el norte de Brak en el río Jaghjagha) con Kahat;

Nisibis (donde el Jaghjagha cruza la frontera turca) con Nasibina; Amuda (al occidente de Nisibis) con Urkish y Tell Halaf con Gozán.

Arqueológicamente, este período está bien definido en la región, ya que produjo la característica cerámica pintada a la cual Mallowan ha dado el nombre de loza de Habor (Khabur). Se ha encontrado también al oriente y al occidente del triángulo de Habor, pero en ninguna otra parte con tal abundancia; aún más, puede ser fechada de una manera más o menos rigurosa al intervalo de *ca.* 1900–1600 a. de J.C., en base a sus textos cuneiformes encontrados y asociados con la loza en Brak y especialmente en Shagar Bazar.

VI. El Período Hurrita. El triángulo de Habor fue el primer asiento de un estado hurrita independiente en Mesopotamia, ya que el texto más antiguo hurrita ahora conocido es una inscripción de un rey llamado Dish-atal quien gobernó Urkish (véase más arriba) en el último período sargónico. Unos cuantos nombres hurritas también aparecen en las tabletas de la antigua Babilonia de Shagar Bazar. Así no es de sorprenderse encontrar el corazón del estado de *Mitanni en esta área en la mitad del segundo milenio (véase bajo GOZAN), Mitanni era hurrita en lenguaje y en alto grado en población, aunque gobernado por una aristocracia indoariana. Entre sus rasgos culturales distintivos estaba generalizada la crianza de caballos, las carreras de caballos y por lo tanto es interesante notar que ya se mencionan caballos en los textos de la antigua Babilonia en Shagar Bazar. No hay textos, (hurritas o de otra clase), de la región en este período, pero los de Nuzi, Ugarit, Anatolia y Egipto afirman el papel vital desplegado por los hurritas de Mitanni tanto en lo cultural como en la transmisión de la literatura babilónica a los heteos y aun, se cree, a los israelitas (véase Bibliografía) y también en lo político. El registro de la cerámica, por otra parte, está bien documentado aquí y de nuevo es un estilo distintivo que une el triángulo de Habor con sus vecinos orientales y occidentales de las mismas latitudes; es una cerámica lujosa conocida indistintamente como mitania, hurrita o nuzi.

VII. El Período Asirio. El colapso de Mitanni parece haber traído consigo una declinación marcada en las fortunas del triángulo de Habor, especialmente en su mitad oriental, donde los sitios principales (Shagar Bazar y Brak) parece que nunca han sido reconstruidos después de *ca.* 1400 a. de J.C., tal vez porque la cima de sus promontorios había llegado a ser muy pequeña. Estando ubicado en el camino de la expansión *asiria hacia el oeste, el área a su debido tiempo llegó a caer bajo el gobierno asirio, la mayoría del cual fue dividido entre las provincias de *Gozán, Isalla (Huzirina) y Nasibina (Nisibis). Su importancia para la historia bíblica se halla especialmente en que los israelitas deportados de la Transjordania, Galilea y Samaria fueron instalados sucesivamente sobre el Habor, “el río Gozán”, por Tiglat-pileser III (1 Cr. 5:26), Salmanasar V y Sargón II (2 R. 17:6; 18:11). Como en el caso del último exilio babilónico, estas colonias debieron haber sido más durables que lo que se ha deducido de la historia de las “diez tribus perdidas”, porque no sólo aparecen nombres personales israelitas en documentos cuneiformes y arameos del período neoasirio, sino que el área continuó siendo un próspero centro judío de la vida provincial aun después de la caída de Asiria y Babilonia, sin duda fortalecida por nuevos grupos de emigrados de Palestina. Josefo, por ejemplo, registra la existencia de un enclave judío virtualmente autónomo en el área en los tiempos partos y que continuó floreciendo como un centro de la vida y la educación judías en el período sasánido como está afirmado en el Talmud babilónico.

BIBLIOGRAFIA: Allen H. Godbey, *The Lost Tribes a Myth*, Durham, North Carolina, Duke University Press, 1930. M. E. L. Mallowan, “The Excavations at Tall Chagar Bazar and an Archaeological Survey of

the Habur Region, 1934–35”, *Iraq*, III, 1936, págs. 1–86; IV, 1937, págs. 91–177 más xii–xix; “Excavations at Brak and Chagar Bazar”, *ibid.*, IX, 1947, págs. 1–266 más i–lxxxvi. C. J. Gadd, “Tablets from Chagar Bazar (and Tall Brak)”, *ibid.*, IV, 1937, págs. 178–185; VII, 1940, págs. 22–66. Margarete Riemschneider, *Augengott und Heilige Hochzeit*, Leipzig, Koehler und Ameland, 1953. E. A. Speiser, “The Hurrian Participation in the Civilization of Mesopotamia, Syria and Palestine”, *Journal of World History*, I, 1953–54, págs. 311–327. W. J. Van Liere, “Nouvelle Prospection Archéologique dans la Haute Jézireh Syrienne”, *Les Annales Archéologiques de Syrie*, IV–I, 1954–55, págs. 129–148 más i–iv y mapa (con J. Lauffray); “Urkis, Centre Religieux Hurrite”, *ibid.*, VII, 1957, pp. 91–94; “Notice Géographique sur le Site de la Ville de Kahat - Tell Barri”, *ibid.*, XI–XII, 1961–62, págs. 163 y sigtes. con mapa. Georges Dossin, “Le Site de la Ville de Kahat”, *ibid.*, págs. 197–206 más i–ii.

HADATU (ARSLAN TASH). Hadatu fue un puesto de guarnición asirio y residencia real en la segunda mitad del siglo VIII a. de J.C., el cual dominaba la llanura de Sarug(i) cuyo nombre sobrevive en el nombre propio bíblico Seruj (Gn. 11:20-23; 1 Cr. 1:26) y en la villa moderna de Seruj.

I. Nombre y Ubicación. Las ruinas de Hadatu, llamado Arshan Tash (“león negro”) por la población seminómada Kurdish del área en conformidad de los 2 colosales leones asirios de cinco patas que dominaban el lugar, están ubicadas ca. 32 kms. hacia el sur de Sarug y a unos 50 kms. hacia el oriente de *Carquemis, en Siria, inmediatamente al sur del límite turco. En su día, Hadatu sirvió como la última estación antes del Eufrates en el camino desde Asiria el cual alcanzaba el río en *Til-Barsib. Su identificación está basada en las inscripciones de Tiglat-pileser III encontradas *in situ*. Su nombre es una traducción asiria de una palabra aramea para “nuevo (pueblo)”.

II. Historia del Descubrimiento. La primera visita registrada al sitio fue la del teniente Lynch (de la Marina de los Estados Unidos) y Eden (de la Marina Real de Inglaterra) en 1836. Desde 1883 hasta 1925, numerosos arqueólogos regresaron al sitio, y algunos de sus monumentos fueron recuperados durante este tiempo. Las excavaciones formales fueron conducidas por Thureau-Dangin en 1928, después de una corta visita exploratoria en el año anterior y los resultados fueron publicados en 1931 (véase Bibliografía).

III. Historia del Sitio. Aparte de una pequeña capilla del período helenístico, la evidencia de ocupación de Hadatu está limitada al período neoasirio. Más especialmente, la ciudad floreció durante el reinado de Tiglat-pileser III (744–727 a. de J.C.), quien reconquistó todo el norte de Siria para Asiria y fundó centros provinciales como Hadatu para servir el propósito múltiple de controlar la población nativa, asegurar el imperio contra las invasiones foráneas y controlar las ambiciones de gobernadores locales asirios. Además, Hadatu en particular servía también como una estación en el camino asirio hacia Siria y como una residencia real durante las breves paradas del rey en sus campañas occidentales. Como tal, ha dejado uno de los mejores ejemplos de una residencia provincial asiria real y además de las esculturas y relieves que decoraban esta residencia, la colección más importante de marfiles “asirios” encontrados fuera de Cala. Con la captura de la cercana Carquemis en 717 a. de J.C. Hadatu perdió mucha de su importancia, aunque aún está mencionada en el “censo” asirio del distrito de Harán que probablemente data del siglo VII (véase HARAN). Y Asurbanipal (668–623 a. de J.C.) parece hablar de éste como un lugar de partida para su segunda campaña contra Arabia. Un memorial de esta campaña puede aún estar preservado entre los hallazgos de Hadatu, ya que éstos incluyen algunos fragmentos de marfil inscritos en arameo con una dedicatoria a un cierto Hazael, “el maestro”, o sea, rey. Es muy difícil que éste sea el Hazael bíblico, el rey de Damasco de la última parte del siglo IX a. de J.C. (1 R.

19:15, 17, etc.); pero es más posible que sea Hazailu, gobernador de Qidru (el Cedar bíblico) cuyo hijo (o hermano) Uaité fue el blanco de la expedición de Asurbanipal. En el período helenístico, el sitio de Arslan Tash pudo haber estado ocupado por la estación llamada Banata o Balata en los itinerarios.

IV. El Amuleto Hadatu. En 1933, después de las excavaciones formales de Hadatu, el conde du Mesnil du Buisson adquirió allí un amuleto que data probablemente del siglo VII a. de J.C., y que ilustra muy bien los intercambios culturales de la totalidad de la región hacia el fin del período asirio. En forma y tipo se aproxima a las tabletas asirias y babilonias *lamashtu*, designadas como hechizo contra las enfermedades, etc.; los dibujos de demonios y deidades en él son parte del estilo sirio-heteo, y la inscripción misma está en un dialecto cananeo, muy posiblemente hebreo. Sin embargo, la población para la cual fue destinado fue casi ciertamente aramea.

BIBLIOGRAFIA: Eckhard Unger, *Die Reliefs Tiglatpilesers III. aus Arslan Tash - Publications des Musées d'Antiquités de Stamboul* VII, 1925. Max Freiherr von Oppenheim, "Eine unbekante Statue aus dem Serudj", *Mitteilungen der Altorientalischen Gesellschaft*, IV, 1928-9, págs. 155-162 and pls. ii-vii. Francois Thureau-Dangin *et al.*, Arslan-Tash — *Bibliothèque Archéologique et Historique*, XVI, 1931. William F. Albright, "An Aramaean Magical Text in Hebrew from the Seventh Century, B.C.", *BASOR*, 76, 1939, págs. 5-11. Theodore H. Gaster, "A Canaanite Magical Text", *Orientalia*, XI, 1942, págs. 41-79.

HAMAT. Hamat, sobre el río Orontes, en Siria, está ubicada en la ruta comercial principal que va desde el Asia Menor hacia el sur. Era el centro de un reino independiente, al límite sur del cual estaba la frontera norte de Israel (véanse Nm. 13:21; Jos. 13:5; Jue. 3:3). El rey Toi de Hamat fue amigable con David (2 S. 8:9, 10). Posteriormente, sin embargo, Salomón controló Hamat (2 Cr. 8:4) y el territorio fue conquistado por Jeroboam II (ca. 780 a. de J.C., 2 R. 14:28) y Sargón de Asiria (ca. 721 a. de J.C., véase 2 R. 18:33, 34). Algunos de los habitantes de Hamat fueron transportados por los asirios a Samaria (2 R. 17:24) de acuerdo con su política de reasentar los pueblos capturados.

Una expedición arqueológica danesa bajo H. Ingholt excavó Hamat en una serie de campañas entre 1932 y 1938. Doce niveles de ocupación fueron descubiertos, el más antiguo de los cuales data de los tiempos neolíticos. No hay evidencia de restos de los hiksos, indicando esto que la ciudad fue destruida durante ese período. Importantes inscripciones jeroglíficas heteas han sido descubiertas en Hamat. (Véase HETEOS).

HAMURABI. Ver BABILONIA Y HAMURABI, CODIGO DE.

HAMURABI, CODIGO DE. Este famoso código de leyes fue promulgado por Hamurabi, el 6^o rey de la primera dinastía de Babilonia. De los 11 reyes de esta dinastía, su reinado de 43 años fue el más largo. Muchas inscripciones dan un buen relato de su vida y testifican de su sabio gobierno y de su brillante administración. El solidificó los pequeños estados de Babilonia en un reinado poderoso y unificado. Sus conquistas no sólo cubrieron el valle de Mesopotamia sino que aun se extendieron hacia el oeste hasta el mar Mediterráneo. La fecha de su reinado ha sido incierta hasta que *Mari, la ciudad-estado en el lado occidental del río Eufrates, ca. 418 kms. al norte de Babilonia, fue excavada. Los excavadores encontraron allí muchas tabletas que dan una historia cierta de la edad patriarcal. Un relato de la conquista de Mari data del 32^o año del reinado de Hamurabi (1728-1686 a. de J.C.).

No sólo era Hamurabi un gran genio militar, sino que también fue notable por sus logros literarios. La extensión de su reinado y las necesidades sociales económicas y legales de su pueblo demandaban un código de leyes para encarar estas situaciones, ya que los códigos legales hasta entonces conocidos eran inadecuados. Un estudio comparativo del Código de Hamurabi con otros códigos anteriores muestra que él los usó como base. El código más antiguo que ha sido descubierto hasta la fecha es el de un rey sumerio, Ur Nammu, y data de *ca.* 2050 a. de J.C. Ur Nammu trata de los problemas de los usureros, las medidas y pesas justas, la protección de los huérfanos y las viudas de aquellos que les robarían y de la opresión del pobre por el rico.

RETRATO DE HAMURABI labrado en una tableta de piedra caliza. Cortesía del Museo Británico.

Otros dos códigos son muy similares en arreglos y contenidos. Uno que quizá ejerció mayor influencia fue el semítico, antiguo babilónico (el mismo lenguaje usado por Hamurabi), el Código del reino de Eshnunna. Este data de alrededor del 2000 a. de J.C. y pertenece al reinado del rey Bilalama. Fue encontrado en Tell Abu Harmel, cerca de Bagdad, Iraq, en 1945 por el Directorio de Antigüedades Iraquí. Las dos tabletas encontradas han sido traducidas por Albrecht Goetze de la Universidad de Yale. Otro código fue el sumerio del rey Lipit Istar de Isin que fue encontrado aproximadamente hace medio siglo por la expedición de la Universidad de Pensilvania en Nippur, Iraq. Este no fue estudiado adecuadamente y por lo tanto no fue publicado sino hasta 1947. Esto fue hecho por Samuel N. Kramer del Museo de la Universidad de Pensilvania. Las 7 tabletas escritas en sumerio contienen leyes que muestran cómo los reinos de las pequeñas ciudades habían tratado de enfrentar las situaciones locales. Sin embargo, al formular las leyes necesitadas, Hamurabi usó sus códigos y los de otros países conocidos, de modo que muchas de sus leyes no las inventó él. Es evidente que el suyo no es el más antiguo código de leyes. Sin embargo, es el documento legal más extenso y más completo que se haya descubierto hasta hoy en el Cercano Oriente.

El Código de Hamurabi fue grabado en ambos lados de un pilar de piedra diorite negra de *ca.* 2, 5 mts. de altura. Fue colocado en Esagila, el templo de Marduk en Babilonia, donde la gente podía verlo y leerlo.

Fue, sin duda, usado durante *ca.* 500 años hasta su desaparición en el siglo XI a. de J.C. Su existencia se desconocía hasta diciembre de 1901 cuando M. J. de Morgan, un arqueólogo francés, excavó en el sitio de la antigua acrópolis de Susa (la Susa del libro de Ester) encontrando partes de una estela rota de diorite negra con su tope redondeado. Aunque estaba rota en 3 partes fue fácilmente restaurada. Medía alrededor de 2 mts. de circunferencia en su base y 1, 5 mts. en la parte superior y estaba cubierta con escritura cuneiforme (acadia y asirio-babilónica), con la excepción de 5 columnas que habían sido borradas con el propósito de eliminar una inscripción de victoria o dedicación por algún gobernador elamita, tal vez Shutruk-Nahhanti (*ca.* 1207–1171 a. de J.C.) quien había borrado la estela de Naram-Sin de igual manera. Este gobernador evidentemente lo tomó como un trofeo de victoria cuando asoló Babilonia en el período de su declinación. Ahora está en el Louvre en Paris, Francia.

Un fragmento de otra estela, que contiene una parte del epílogo fue también encontrado por de Morgan en Susa. Las líneas finales de esta estela parecen indicar que había sido puesta en Ebarra, el templo de Samas, en Sippar. Esta inscripción infiere que el original había estado en el templo de

Marduk en Esagila de Babilonia. Así pues, copias del original fueron depositadas en diferentes ciudades del imperio de Hamurabi. La gran estela rota, con el Código de Hamurabi, clama ser el original. Otro fragmento, que no pertenece al gran pilar, contiene el texto de la columna 41, líneas 72–80.

El Código de Hamurabi, que data *ca.* el 1723 a. de J.C. (el 2^o año del reinado de Hamurabi), es la inscripción babilónica más larga que jamás se haya encontrado, conteniendo *ca.* 4000 líneas de las cuales 2614 aún existen. Es uno de los ejemplos más bellos de la escritura cuneiforme babilónica arcaica. En la parte superior del anverso hay un bajo relieve que muestra al rey recibiendo las leyes de Samas, el dios sol, una semejanza a la experiencia de Moisés al recibir los diez mandamientos en el monte Sinaí. Debajo del bajo relieve hay 16 columnas de texto, que contienen 1.114 líneas de escritura de las cuales 4½ columnas constituyen el prólogo. Había originalmente 5 columnas más pero éstas habían sido borradas por el rey elamita. En el reverse hay 28 columnas (con más de 2500 líneas de escritura) de las cuales 5 columnas forman el epílogo. Así pues, hay 65 leyes en el anverso y *ca.* otras 34 leyes fueron borradas en la parte inferior; el reverse contiene 183 leyes. El código total tenía originalmente alrededor de 282 leyes inscritas en la estela.

*LA ESTELA DEL CODIGO DE HAMURABI. El original se encuentra en el Louvre de París.
Cortesía del Instituto Oriental.*

El código se divide en 3 partes principales: el prólogo que contenía la dedicación a Samas, el dios sol; el código de leyes en detalle y el epílogo. El professor Lyon de Harvard afirma: “En el arreglo experto de su material, el código nunca ha sido superado y ni siquiera ha sido alcanzado” (“*The Structure of the Hammurabi code*”, *JAOS*, Vol. XXV, pág. 254).

Mientras este código no trata de leyes religiosas ni de religión como lo hizo el código mosaico, sin embargo, acepta la religión de Babilonia y sus dioses como puede verse en el prólogo; por ejemplo, la dedicación del código a Samas, el dios sol.

Las leyes de este código tartan de 3 clases de ciudadanos: (1) El “*awelum*” —hombre libre de la clase alta, un aristócrata y caballero (professional, militar o comerciante). Pritchard traduce “*seignior*” —“el señor feudal o propietario de la tierra” *ANET*, pág. 166). (2) Los “*mushkenum*” —hombre libre de la clase media, un ciudadano privado, que podría llamarse un hombre pobre, aun uno que fue esclavo alguna vez. (3) El “*arud*” o “*wardu*”, el esclavo.

Las clases anteriores son tratadas de una manera diferente en el código, siendo mayores las penalidades por las injusticias hechas a un aristócrata que por las iniquidades a miembros de las clases bajas. La *lex talonis*, la cual fue usada en el código mosaico es básica. Significaba “ojo por ojo y diente por diente”. A uno que golpeará a su padre se le amputaba la mano, como podría hacerse con el médico que hubiera hecho mal uso de su práctica médica.

En el prólogo el rey reconoce su deuda hacia los dioses y reconoce sus poderes y actos generosos al elevarlo a él transformándolo de un pastor a gozar de una elevada posición como gobernante.

En seguida, Hamurabi da, en prosa, las leyes de su reinado. Treinta y dos ofensas son nombradas en el código en las cuales la pena de muerte está prescrita. Debe notarse que las ofensas por los hombres libres ricos, las mujeres inmorales, las monjas y artesanos son especialmente señaladas. Algunos de los crímenes mencionados son: (1) Hechicería (véanse Ex. 22:18; Dt. 18:10;

Nm. 5:11–28). (2) Falso testimonio (véase Dt. 19:18, 19). (3) Robo, como el robo de la propiedad del templo o del estado, recibir bienes robados, el robo en un incendio, el vender la propiedad perdida, el robo en el camino (véanse Ex. 22:1–4, 9; Lv. 6:3–5; Dt. 21:1–9). (4) Secuestro (véanse Ex. 21:16; Dt. 23:15). (5) Deserción o apropiarse de la propiedad de un soldado falsamente. (6) Cobrar demasiado y permitir a los ilegales congregarse en una taberna atendida por mujeres, o una monja visitando una taberna (véase Dt. 23:17). (7) Construcción defectuosa de un edificio que causare la muerte de un propietario. (8) Incesto o adulterio (véase Lv. 19:20–22; 20:10; Nm. 5:11–28). (9) El pegarle a uno de los padres (véase Ex. 21:5, 6). (10) Homicidio (véase Ex. 21:15).

El método de ejecución no esté siempre especificado. Los 3 tipos mencionados son la hoguera, ahogar y la pira.

Además de la pena de muerte, era impuesta la mutilación corporal por crímenes específicos que no merecían la muerte. Esto podía tomar la forma de una marca sobre diferentes partes del cuerpo; el cortarle la oreja, la mano, la lengua o el pecho o destruirle un ojo. La *lex talionis*, la ley de la retribución era básica tanto en el Código de Hamurabi como en el mosaico.

Algunas de las ofensas y sus penalidades eran: (1) Un hijo que le pega a su padre, pierde su mano. (2) Al que le destruye el ojo a un hombre libre se le destruye el suyo propio. (3) Al que le rompe el hueso a un hombre libre se le rompe su propio hueso. (4) Al que le rompe el diente a un hombre libre se le rompe el suyo propio. (5) A un médico que causa la muerte o pérdida de un ojo en una operación mayor se le corta su propia mano.

Un tercer método de castigo era el imponer multas, dependiendo la cantidad de la clase de ciudad a la que la persona culpable pertenecía. A la persona culpable se le requería hacer restitución. Si era un aristócrata la pena era treinta veces por uno; si era un ciudadano privado era diez veces por uno. Si era un hombre rico y libre el que cortaba un árbol de propiedad de otro sin su consentimiento, la penalidad impuesta era una suma monetaria; si el buey de un hombre libre rico corneaba a una persona, era impuesta una multa en efectivo.

El código contenía leyes referentes a honorarios y salarios. El médico recibía un pago por una operación. La cantidad pagada por el hombre libre era de diez siclos de plata; de un hombre liberado era de cinco siclos; y de un esclavo, dos siclos. El interés sobre el dinero prestado era el mismo para todas las clases (véanse Ex. 21:2-6; 22:17; Dt. 15:17, 18; 25:11-13).

Los salarios de ciertos trabajadores eran fijados por ley. El barquero, cosechador, trillador y el pastor eran pagados anualmente; los salarios del ladrillero, carpintero, cantero, artesano, lechero y sastre eran pagados diariamente, así como el arriendo de un animal doméstico para trillar o arar un carro de bueyes y su conductor y una carreta, carro o bote (Ex. 22:10-13).

Lo más importante son las leyes en relación con la familia, con respecto a los derechos de propiedad, derechos de los hijos y el divorcio (véanse Ex. 21:17; Nm. 27:8-11; 36:2-12; Dt. 21:15-21; 22:13-21).

La esclavitud era una institución reconocida. Había dos clases —temporal y permanente. El esclavo temporal era una persona que se había vendido a sí misma o a algún miembro de su familia para pagar una deuda. Debía servir 3 años, y en el 4^o año era restaurado a la libertad (véanse Ex. 21:2–11; Dt. 15:12–18). Los esclavos permanentes eran los extranjeros, generalmente los cautivos de guerra. Estos eran comprados en el mercado de esclavos. Su vida era difícil y si alguno se rebelaba contra su dueño, se le cortaba una oreja (véase Jos. 9:16–27).

El código termina con un largo epílogo en el cual Hamurabi habla de sus nobles hazañas, su honesta administración y su preocupación por los intereses de su pueblo. Ordena que cada oficial y

gobernador bajo él obedezca toda ley y mandamiento y termina pronunciando bendiciones sobre los administradores fieles de las leyes y terribles maldiciones sobre quienes fallen, sea por negligencia o porque busquen destruirlas.

El código mosaico o hebreo tiene mucho en común con el Código de Hamurabi, aunque varía debido a las diferencias culturales y religiosas entre Israel y Babilonia. El código bíblico reconoce únicamente a Jehová como el Dios de Israel y está particularmente adaptado al pueblo que acaba de abandonar el estado de esclavitud. El Código de Hamurabi presupone la vida urbana del sur de Mesopotamia con sus mercaderes y su cultura altamente civilizada.

BIBLIOGRAFIA: *Encyclopedia Britannica*, 1954 edition., Vol. 2, págs. 862–64, Vol. 11, p. 134. Robert F. Harper, *The Code of Hammurabi*, King of Babilonia, 2nd. ed., University of Chicago Press, 1904. Sabitino Moscati, *The Face of the Ancient Orient*, Quadrangle Books, Chicago, 1960, caps. 2 y 3. George Contenau, *Everyday Life in Babylon and Assyria*, St. Martin's Press, Inc., New York, 1954. *Encyclopedia Americana*, New York, 1941, Vol. 13, págs. 666–668. *Ancient Near Eastern Texts*, Rev. ed. Princeton University Press, Princeton, New Jersey, 1955. Jack Finegan, *Light from the Ancient Past*, Princeton University Press, Trenton, New Jersey, 1959. Albert T. Clay, *Light on Old Testament from Babel*, 2nd. ed., Sunday School Times, Co., Philadelphia, Pa., 1907. Ira M. Price, *The Monuments and the Old Testament*, Revised and enlarged by O. R. Sellers and E. L. Carlson, Judson Press, Philadelphia, Pa., 1958. G. R. Driver and John C. Miles, *The Babylonian Laws*, Clarendon Press, Oxford, England, 1952. Cyrus Gordon, *Hammurabi's Code, Quaint or Forward Looking?* Rinehart, New York, 1957.

HANA, HANANEOS. Véase TIRQA.

HARAN, HARRAN. La moderna villa de Harán en el sur de Turquía, ocupa la esquina sudoriental del sitio del antiguo y medieval Harán, una estación importante en las rutas que iban desde la Mesopotamia hasta el Mediterráneo (véase Ez. 27:23). Era también el punto medio en la migración de Taré y su familia desde Babilonia hasta Canaán.

I. Normbre y Ubicación. Harán está situado a unos 16 kms. al norte del ferrocarril Berlín-Bagdad, por lo tanto, de la frontera Siria, en la confluencia de 2 wadis los cuales en el invierno se unen al río Balikh inmediatamente más abajo de su fuente. Está estratégicamente situada alrededor de la mitad d e camino entre *Gozán y Carquemis sobre el camino oriente-occidente que une el Tigris con el Mediterráneo, en el punto mismo donde la ruta norte-sur junto con la de Balih unen el Eufrates con Anatolia. Este es por lo tanto el cruce tradicional de las principales rutas desde Mesopotamia en el oeste y noroeste y su nombre mismo implica esto en acadio (y sumerio).

Har'rānu (y el sumerio *harran*) significa "ruta", "viaje", "caravana", etc., y algunas de las primeras referencias al lugar escriben el nombre en plural, "rutas" o con la señal que representa un cruce. El nombre bíblico Padan-aram (Gn. 25:20, etc.) "la carretera aramea" parece identificar el mismo sitio con un sinónimo que refleja el papel que más tarde tendría como centro de colonización aramea.

II. Ocupación y Exploración del Sitio. Desde sus comienzos registrados hasta el día presente, Harán ha estado constantemente ocupada reteniendo su nombre original al través de los siglos. Uno no puede por lo tanto hablar del descubrimiento del sitio. Aun su exploración ha sido limitada por los numerosos e importantes restos medievales que cubren el estrato más antiguo. Aunque varios arqueólogos y exploradores desde R. C. Chesney en 1850 hasta T. E. Lawrence en 1911 lograron llegar a un sitio algo inaccesible, las excavaciones actuales no empezaron sino hasta

1950, cuando Seton Lloyd exploró el sitio para una expedición conjunta anglo-turca en 1951–52. Aun entonces, los hallazgos principales de interés para los períodos bíblicos en Harán consistieron de tres estelas neobabilónicas vueltas a usar como tablonces para pavimento en las tres diferentes entradas a la gran Mezquita de Harán (véase Bibliografía). Estas fueron descubiertas en 1956 por D. S. Rice cuya muerte posterior paralizó temporalmente las excavaciones.

III. Historia del Sitio. A. Harán en la “Era Patriarcal”. En 1959, un solo sondeo cerca del centro del gran promontorio de Harán produjo alguna cerámica del tipo de la edad del bronce intermedio I; pero para el resto de su historia no hay registros arqueológicos y se debe confiar en la evidencia de las fuentes escritas. Estas mencionan primeramente a Harán en una carta dirigida a Yasma-Adad, el virrey asirio de *Mari (ca. 1790 a. de J.C.). Otra carta entre dos oficiales del rey Zimri-Lim de *Mari (ca. 1780–1759 a. de J.C.) muestra que Harán en un período en general coetáneo con la edad patriarcal de Israel era un centro importante de los “benjamitas” seminómadas. Específicamente, en esa carta se alerta al rey de Mari a que concluya una alianza formal entre Asditakin, quien, según otra carta de un grupo no publicado aún, era entonces rey de Harán y los (otros) reyes de Zalmaqum por una parte y los jeques y ancianos de los “benjamitas” por la otra. Esta alianza fue concluida en el templo del dios luna Sin en Harán. Esto muestra, entonces, que el culto al dios luna, bien conocido por Harán en épocas posteriores, se remonta por lo menos hasta el período de la antigua Babilonia y, además, que éste era el centro o límite de la tierra de Zalmaqum sobre el alto río Balih. Este territorio fue objeto de una gran campaña por Shamshi-Adad I de *Asiria (ca. en 1815–1782 a. de J.C.) y probablemente llegó a ser vasallo de él junto con Harán. Pero a su muerte, el antiguo imperio asirio se deshizo, Mari vino a ser independiente otra vez y en sus luchas con otros grandes poderes así como con los nómadas sin duda no podía mantener su dominio sobre Harán. Hamurabi, de Babilonia (ca. 1792–1750 a. de J.C.), quien eventualmente emergió como el victorioso de estas luchas, tampoco afirmó haber conquistado ya sea a Harán o a Zalmaqum. Y fue así, aparentemente, un principado independiente al mismo tiempo cuando, se puede suponer, las tradiciones bíblicas pueden reflejarse en el viaje de Abraham y su familia a la región (Gn. 11–25). Estas tradiciones también apoyan la evidencia cuneiforme por lo menos en dos maneras: (1) la migración de la familia de Abraham se asemeja a lo que parece haber sido el movimiento del culto de la luna de Ur a Harán, tal vez alrededor del fin del período neosumerio (ca. 2000 a. de J.C.) y (2) los nombres personales de los patriarcas reflejan los nombres geográficos del área de Harán. Específicamente Serug, el abuelo de Taré, puede ser comparado con la ciudad de Sarugi (moderna Seruj) a unos 56 kms. al oeste de Harán; y Nacor, su padre (y segundo hijo) con la ciudad de Nahur, probablemente situada en el alto *río Habor, hacia el oriente de Harán. El propio nombre Tera ha sido identificado con Til (sha)-Turahi al sur de Balih, de Harán, y su tercer hijo, Harán, recuerda el nombre de Harán aunque los dos nombres se escriben en forma diferente en hebreo. De todas maneras, las cartas de Mari documentan el estado político, social y económico de los asuntos en la latitud de Harán lo cual hace enteramente plausible la colonización allí de por lo menos cinco generaciones de miembros pastoriles de la familia de Abraham. Albright, además, ha sugerido que ellos aprovecharon la posición estratégica comercial de Harán para entrar en un comercio extensivo sobre caravanas de asnos (*BASOR* 163) en conjunto con Abraham y Lot, el hijo de su hermano Nacor, quien emigró hacia Damasco, Canaán y Sinaí.

B. Harán en la Ultima Parte del Segundo Milenio. Como el resto del norte de Mesopotamia, Harán entra en una edad oscura durante la última parte del siglo XVIII; en efecto no se menciona

en las fuentes cuneiformes del período mitano. Pero probablemente perteneció a ese estado hurrita ya que el dios luna (Sin) de Harán (?) es invocado en los tratados. *mitanos con los *heteos, y también que Harán fue capturada junto con otros centros mitanos cuando se oye de él nuevamente en el siglo XV. Nominalmente, su conquistador es él mismo un hurrita, Matiwaza; pero en realidad, este yerno de *Suppiluliumas no fue más que un peón en los planes del rey heteo; él conquistó al legítimo gobernador mitano, Shutarna III, con la ayuda de Piyashilli, hijo de Suppiluliumas de *Carquemis y quien entonces tuvo que ceder Harán y sus otras conquistas al occidente del río Habor a este último.

A la muerte de Suppiluliumas, muchas de las dependencias heteas se levantaron en revuelta pero su segundo hijo y sucesor, Murshilis II (*ca.* 1334–1306 a. de J.C.), restableció la autoridad hetea en la mayoría de ellas, incluyendo a Harán. Sin embargo, para este tiempo, Asiria era de nuevo una potencia que debía reconocerse en el norte de Siria. La primera mención de Harán en los documentos de Asiria media ocurre bajo Adad-nirari I (*ca.* 1304–1273 a. de J.C.), quien brevemente conquistó los estados vasallos heteos aun hasta el Eufrates y quien tomó el título del “rey del mundo” para sí mismo. Su hijo Salmanasar I (*ca.* 1272–1243 a. de J.C.) repitió estas hazañas como lo hizo su nieto Tukulti-Ninurta I (*ca.* 1242–1206 a. de J.C.) si se puede aceptar el testimonio de uno de sus descendientes. Está en duda si estas fueron conquistas de mucha duración, o si estaban dirigidas especialmente a dominar las nuevas olas armadas de colonizadores arameos que ya comenzaban a posesionarse de esa región así como también para completar el decaimiento de la autoridad hurrita y hetea en esta área. Para esto último, el golpe de gracia real vino de otra fuente, la invasión de las gentes del mar (*ca.* 1200 a. de J.C.), la cual despedazó el imperio heteo en Anatolia y desequilibró el balance tradicional de poder en el antiguo Cercano Oriente.

No fue sino hasta finales del siglo XII que el Cercano Oriente se recuperó de este golpe. Como el resto de Siria del norte, Harán era ahora un centro gubernamental de la colonización aramea dirigido por sucesores reales o pretendidos de las antiguas estirpes reales heteas. Sin embargo, no se conoce a ninguno de estos gobernantes por nombre y en todo caso debieron haber sido a menudo verdaderos vasallos de Asiria, por lo menos en los períodos de fortaleza asiria. De otra manera, un gobernante como Tiglat-pileser I (*ca.* 1114–1076 a. de J.C.) podría difícilmente haber cazado elefantes en el área de Harán, como él informa. Es razonable suponer que él y su sucesor más fuerte pusieron los fundamentos del concepto de Harán como tierra de la corona asiria en el primer milenio.

C. Harán, Tierra de la Corona Asiria. Aunque es incierto determinar cuándo Harán pasó a estar bajo el directo gobierno asirio, es claro que fue de entre las primeras de las provincias más distantes ya que siempre gozó de un status especial dentro del imperio; era leal al rey cuando otras provincias se rebelaron; nunca fue objeto de una campaña asiria registrada en el primer siglo; y aun asiló a los últimos defensores asirios cuando las ciudades capitales del imperio ya habían caído. La solicitud desplegada en Harán por los reyes asirios fue probablemente debida, no tanto a su importancia religiosa (la cual se admite que se remonta por lo menos a los tiempos de la antigua Babilonia, véase el punto anterior III A), como a su significado estratégico y comercial (véase lo anterior, I).

“Hacia el oeste toma su rumbo el curso del imperio” bien podría aplicarse a la Asiria de los siglos X y IX a. de J.C., cuando las barreras naturales y las potencias rivales bloqueaban todas las otras direcciones. El Eufrates era el límite natural de estas primeras conquistas, como lo había sido

en el segundo milenio y al principio Harán se convirtió en un centro administrativo para todas las conquistas del lado asirio del río. Su gobernador era el *tartan* (hebreo *tartan*), el comandante militar de rango más elevado en Asiria, cuya posición era secundaria sólo a la del rey en las listas epónimas. Ya para el 814 se conoce uno de ellos, Belu-balat, por nombre, y su influencia creció junto con su provincia. Este sistema estaba, sin embargo, lleno de peligros, porque en una época de debilidad asiria, como fue la primera parte del siglo VIII, el *tartanu* en Harán podía rivalizar con el rey en Cala mismo, y por lo menos uno de ellos, Shamshi-ilu, gobernó el área y además, gran parte del imperio asirio en independencia casi total (véase TIL-BARSIB III D) entre *ca.* 780 y 750 a. de J.C. Para prevenir tales situaciones, Tiglat-pileser III dividió las provincias más grandes en enclaves más pequeños poco después de su ascenso en 745 a. de J.C., y Harán, aunque continuó bajo la responsabilidad del *tartanu*, fue particularmente reducido en tamaño. (La Septuaginta parece conservar un recuerdo de este evento en Amós 1:15, donde se lee Harán por Bet-Edén). Harán aparentemente no aceptó resignadamente esta reducción, a lo cual debió haberse adherido también Salmanasar V, el sucesor de Tiglat-pileser. Estos dos reyes formaron una dinastía separada, y tal vez no totalmente legítima a los ojos de los nativos, y la nobleza asiria atrincherada en Harán parece haberse unido a la de Asur en los levantamientos que instalaron a Sargón II (literalmente “el rey legítimo”) en 722 a. de J.C. De cualquier manera, ambas ciudades fueron premiadas por el nuevo monarca con títulos especiales que restauraban sus antiguos privilegios. Después del 686 a. de J.C., los puestos de *tartanu* y gobernador de Harán parecen haber sido separados, pero esto no implica otra reducción más y la lealtad de los reyes asirios al culto de Sin en Harán es afirmada y premiada por una visión oracular que estimuló a Esar-Haddon a lanzarse a la conquista de Egipto (*ca.* 673 a. de J.C. véase *ANET* p. 450). Asurbanipal (668–623 a. de J.C.) obedientemente restauró el templo de Sin en Ehulhul y una especie de censo de la provincia que ha sido comparado con el *Doomsday Book* de la Inglaterra medieval (véase Bibliografía) describe de una manera única las condiciones sociales y económicas del área total de Harán en esta época. La vida cultural de Harán también floreció durante el siglo VII; aunque no tenemos textos literarios del lugar, la impresionante biblioteca privada de un sacerdote asirio descubierta en Sultan Tepe, a unos 24 kms. al norte, muestra señates de dependencia en una escuela más grande de Harán. En efecto, Harán aun sobrevivió a la destrucción de las grandes ciudades capitales de Asiria en 614–612 a. de J.C., porque fue aquí que el último rey de Asiria, Asur-ubalit II, hizo un último esfuerzo desesperado por salvar y restaurar el imperio, y no fue sino hasta que él huyó a Harán en 610 a. de J.C., que la ciudad fue saqueada y ocupada por los medos y el destino de Asiria quedó finalmente sellado.

D. Harán después de los Asirios. Virtualmente sola entre los grandes fuertes asirios, Harán recobró su gloria bajo los neobabilonios y sobrevivió por muchos siglos después como el centro de sucesivas formas de adoración a Sin, el dios-luna. Sin era particularmente venerado por el piadoso Nabonido, hijo y sucesor de Nabucodonosor II. Para desesperación de los antiguos sacerdotes de Marduk en Babilonia, él separó los templos de adoración a la luna en Ur en Babilonia, Harán en el norte de la Mesopotamia y en el oasis Teima en Arabia para su propia adoración personal. Su propia madre, Adad-guppi, sirvió como suma sacerdotisa de Sin durante la mayor parte de su larga vida de 104 años, y sus propias inscripciones, así como las de su hijo, registraron la historia de este tan importante siglo. De acuerdo con ellos, Harán yacía desolado (es decir, en posesión de los medos) por 54 años (610–556 a. de J.C.) hasta el mismo principio del reinado de Nabonido (555–

539 a. de J.C.); una visión informó al nuevo rey, en palabras sorprendentemente semejantes a Isaías 44:28–45:1, que Marduk levantaría “su ungido” Ciro para dispersar a los medos. Algún tiempo después, Nabonido, recordando la visión, reconstruyó Ehulhul y consagró de nuevo Harán a la adoración de Sin. Este papel lo retuvo hasta la caída del imperio neobabilónico. Celebrada como la Carrhae donde Craso encontró su muerte (54 a. de J.C.) a manos de los partos, Harán fue sucesivamente gobernada por zoroastrianos, (nestorianos) cristianos, musulmanes y cruzados, pero jamás dejó de perpetuar sus antiguos cultos asirios, especialmente bajo los sabeos (ca. siglo IX d. de J.C.), una secta particular de adoradores de la luna, algunas veces conocidos simplemente como harranianos. De modo que, después de una moda pasajera, las tradiciones mesopotámicas sobrevivieron en Harán más tiempo que en cualquiera otra parte.

BIBLIOGRAFIA: C. H. W. Johns, *An Assyrian Doomsday Book* (—*Assyriologische Bibliothek*, XVII), Leipzig, J. C. Hinrichs, 1901. William F. Albright, “The role of the postdiluvian patriarchs in Hebrew history”, *JBL*, XLIII, 1924, págs. 385–393. Georges Dossin, “Benjaminites dans les textes de Mari”, *Melanges Syriens... Dussand — Bibliothéque Archéologique et Historique* XXX, 1939, págs. 981–996. Julius Lewy, “The late Assyro-Babylonian Cult of the Moon ...”, *HUCA* XIX, 1946, págs. 405–489. Roger T. O’Callaghan, *Aram Naharaim — Analecta Orientalia*, XXVI, 1948. Seton Lloyd and William Brice, “Harran”, *Anatolian Studies*, I, 1951, págs. 77–111. D. S. Rice, “Medieval Harran”, *Ibid.*, II 1952, págs. 36–84. C. J. Gadd, “*The Harran Inscriptions of Nabonidus*”, *ibid.*, VIII, 1958, págs. 35–92 and pls. i–xvi.

HASIDISMO. Véase SECTAS JUDIAS.

HATTINA. Véase TELL TA’YINAT.

HATTUSAS. Véase BOGHAZKOY.

HAZOR. El centro cananeo más poderoso de la alta Galilea en los tiempos de Josué fue Hazor, ubicado a corta distancia al suroeste del lago Huleh. Las cartas de *Amarna indican una rivalidad durante el siglo XIV a. de J.C., entre el rey de Hazor y el rey de Tiro. En los tiempos de Josué, Jabín de Hazor organizó una coalición de gobernadores cananeos para prevenir la expansión de Israel en el territorio del norte de Palestina (Jos. 11:1–5). Josué sorprendió a sus enemigos en las aguas de Merom (Jos. 11:7), el cual por algún tiempo fue identificado con el lago Huleh, al norte del mar de Galilea; pero ahora más plausiblemente asociado con las fuentes que fluyen hacia el sur por la villa de Meiron al oeste de Safed La batalla se transformó en derrota al escapar los cananeos hacia el norte rumbo a las ciudades costeras. Allí mismo, “volviendo Josué, tomó en el mismo tiempo a Hazor y mató a espada a su rey” (Jos. 11:10). La ciudad fue destruida por Josué; pero evidentemente fue reedificada muy pronto ya que otro Jabín de Hazor oprimió a Israel durante el período de los jueces (Jue. 4:2). Esta vez Hazor parece haber sido definitivamente aplastado (Jue. 4, 5), ya que fue incorporado a la tribu de Neftalí y fue fortificado por Salomón (1 R. 9:15).

Ubicada en la parte extrema norte de Israel, Hazor estuvo expuesta a los peligros de invasión y, durante el siglo VIII a. de J.C., Tiglat-pileser III de Asiria conquistó la ciudad (2 R. 15:29). Sus habitantes fueron llevados al exilio y la ciudad nunca volvió a recuperar su importancia anterior.

El sitio de Hazor fue identificado por John Garstang con el promontorio conocido como Tell el-Qedah, ubicado a 8 kms. al suroeste del lago Huleh, durante una excavación de prueba en 1926. Garstang regresó al Tell el-Qedah en 1928, pero la empresa arqueológica principal empezó allí en 1955 cuando Yigael Yadin llevó a cabo la primera de una serie de excavaciones para la Expedición

Arqueológica de la Universidad Hebrea James A. de Rothschild. El promontorio fue uno de los más impresionantes en Palestina cubriendo 10 ha. y alcanzando una altura de 40 mts.

Yadin se propuso determinar los límites de la antigua Hazor, investigar los inicios de su ocupación, fijar las fechas de la destrucción final de la ciudad y conocer todo lo posible en cuanto a la historia social, económica, política y militar de Hazor. Antes que las excavaciones empezaran, hubo una amplia evidencia de que Hazor fue una de las grandes ciudades de la antigüedad. Se la menciona en los *textos de execración egipcia escritos ca. 1900 a. de J.C. los cuales citan enemigos potenciales del imperio egipcio entre las provincias. Varias cartas de Mari (*Tell Hariri*) en el Eufrates medio (ca. 1700 a. de J.C.) mencionan a Hazor. Un poco más tarde, leemos de embajadores que viajaron de Babilonia a Hazor para ver a su rey.

Durante los siglos XV y XIV, Hazor fue incorporada al imperio egipcio y es mencionada entre las ciudades conquistadas por los faraones Thutmose III, Amenhotep II y Seti I. Cuatro de las cartas de Amarna mencionan a Hazor y ésta es mencionada también en el famoso papiro egipcio del siglo XIII conocido como el papiro Anastasi I.

Los excavadores trabajaron en dos lugares distintos en las inmediaciones de Hazor. El primero fue el tell mismo en forma de botella y el segundo fue un altiplano rectangular situado inmediatamente al norte del promontorio. Las excavaciones empezaron en el promontorio propiamente dicho cerca de una línea de columnas descubiertas por John Garstang en 1928.

Durante 1955, Yadin descubrió 4 estratos, el más alto de los cuales resultó ser los restos de una colonización humilde de la última parte del siglo VIII y la primera parte del siglo VII a. de J.C. El 2^o nivel parece haber sido el de la ciudad israelita destruida por Tiglat-pileser III en 732 a. de J.C.

En él había hermosos basaltos y vasos de cerámica, junto con pesas de telar y otras herramientas de artesanía. Muchos estaban intactos y en sus posiciones originales, indicando que la población huyó apresuradamente y no regresó. Un objeto interesante del 3er. nivel (siglos VIII y IX a. de J.C.) era la manija de un espejo o cetro hecha de hueso que representaba una deidad alada tomada del “ árbol de la vida”, de una clase conocida en Fenicia. El 4^o nivel es del período de Acab (874–852 a. de J.C.). Su estructura más imponente fue un edificio público ca. 15 por 20 mts. que contiene 2 hileras de columnas de piedra, 9 pilares en cada hilera, cada una de 2 mts. de altura. La mayoría estaba todavía intacta.

La cerca rectangular del norte produjo restos de una ciudad bien edificada que fue destruida durante el siglo XIII y que nunca fue ocupada nuevamente. Los pisos de las casas estaban cubiertos con cerámica micena de la edad del bronce superior. Dos pequeños templos cananeos fueron también descubiertos en niveles sucesivos desde los siglos XIV y XIII. Uno de ellos contenía la escultura de una figura de hombre en basalto, sentado sobre un trono en un nicho central alto sobre el piso. Se lo ve sosteniendo una copa, y a su izquierda hay varias estelas de basalto, una de las cuales tiene la representación de dos manos extendidas en oración, y están rodeadas por un disco solar dentro de una media luna. Al extremo de la hilera hay un basalto ortostático sosteniendo una escultura de la cabeza y patas delanteras de un león en su lado angosto y un relieve de un león agachado con el rabo entre las patas en su lado ancho. Estas con representaciones de la religión y arte de Hazor antes de la conquista.

EXCAVACIONES EN HAZOR dirigidas por Yigael Yadin, demuestran que la ciudad tuvo alguna vez 40,000 habitantes. Cortesía del Consulado General de Israel.

UN ALTAR CANANEO EN HAZOR. Cortesía de la Oficina de Información de Israel.

Las excavaciones en las partes central y oriental del cercado revelan edificios del siglo XIII construido sobre las ruinas de ciudades anteriores, el más antiguo remontándose al período de los hiksos (siglo XVIII a. de J.C.). Un cementerio de la edad del bronce intermedio tenía tumbas labradas en la roca con cerámica y escarabajos sagrados cerca de los esqueletos. Fueron descubiertos dos hornos, uno de los cuales servía para derretir los metales y el otro, probablemente, se usaba para hornear la cerámica. Tres puntas de flechas de la última parte de la edad del bronce se encontraron en excelente estado de conservación. Lo más interesante de todo fue un pequeño fragmento de un jarrón del siglo XIII ostentando dos letras del así llamado *alfabeto proto sinaítico, el predecesor de la antigua escritura hebrea. Esta es la primera ocasión del uso de esta escritura en Galilea. Las excavaciones indican que la Hazor cananea era una de las grandes ciudades en Canaán. Su población ha sido calculada en 40.000 habitantes.

HEBRON. Hebrón, ubicada a 30 kms. al suroeste de Jerusalén, está a 927 mts. sobre el nivel del mar, siendo así la ciudad de Palestina de mayor altitud. Fue conocida por los patriarcas bíblicos como Quiriat-Arba, “tetrápolis”. Abraham pasó mucho de su tiempo en las cercanías de Hebrón habiendo comprado un lote para la sepultura de su familia a un capitán heteo llamado Efrón, quien vivía cerca.

En la época de la invasión de Josué, Hebrón estaba aliado con Adonisedec de Jerusalén en un intento por impedir que Israel siguiera avanzando (Jos. 10:1-27). Después de la muerte de Josué, Caleb logró conquistar la región de Hebrón de manos de los anaceos (Nm. 13:22, 28, 33).

David gobernó en Hebrón como rey de Judá por 7½ años antes de cambiar la capital a Jerusalén, más al norte. Absalón nació en Hebrón y cuando se rebeló contra su padre David, intentó establecer su cuartel general allí (2 S. 15:7-10).

Hebrón no ocupó un lugar de importancia en la historia posterior del Antiguo Testamento y no es mencionada en el Nuevo Testamento. Hebrón parece haber sido un centro de cerámica real durante el siglo VIII a. de J.C., ya que numerosas asas de jarrones han sido encontradas por toda Palestina llevando la inscripción “perteneciente al rey: Hebrón”.

Después del exilio, los judíos colonizaron de nuevo Hebrón (Neh. 11:25); pero en años posteriores los idumeos avanzaron hacia el norte hasta Hebrón cuando su tierra en el sur del mar Muerto fue tomada por los árabes nabateos. Durante las guerras macabeas, Hebrón fue conquistada por los judíos (164 a. de J.C.) y en años siguientes, se levantaron edificios en el sitio tradicional de la cueva de Macpela y en Mamre.

HELIOPOLIS. Cuando los mercaderes madianitas llevaron a José como esclavo a Egipto, lo vendieron a un oficial del faraón, quien tenía por nombre Potifar (Gn. 37:36). El nombre de Potifar significa: “regalo de Re”, el dios-sol egipcio cuya adoración se centraba en On, una ciudad conocida por los griegos como Heliópolis, “La Ciudad del Sol”. Una variante del nombre Potifar es Potifera, el nombre del sacerdote de On que dio a su hija Asenat en matrimonio a José (Gn. 41:45). Algunas veces se le daba a On el nombre más completo On-mehit, “el On del Norte”, para distinguirlo del On del Sur al que los griegos llamaban Hermontis. Jeremías (43:13) usa el nombre semítico Betsemes (“casa del sol”) para referirse a Heliópolis.

UNA VISTA DE HEBRON. Una mezquita dentro de la ciudad, la mezquita Al-Haram Al-Ibrahimi, contiene el sitio tradicional de Macpela donde Abraham, Sara, Isaac, Rebeca, Lea y Jacob fueron sepultados. Cortesía del Departamento de Turismo de Jordania.

La moderna Heliópolis está ubicada ca. 11 kms. al noreste del centro de El Cairo, no lejos del aeropuerto. Hay pocos remanentes antiguos y “La Ciudad del Sol” es ahora un elegante suburbio. La tradición dice que la santa familia viajó a Heliópolis en su huida a Egipto (Mt. 2:13, 14). El visitante aún puede ver el así llamado árbol de la virgen y la noria en donde María y el infante Jesús descansaron durante su viaje. En realidad, el árbol sicómoro, el cual supuestamente dio sombra a María, fue plantado durante el siglo XVII y el pozo de la Virgen estuvo asociado en tiempos precristianos con la adoración al dios sol, a quien Heliópolis estaba dedicada. La leyenda cristiana dice que el niño Jesús milagrosamente creó la noria después de lo cual su madre, María, lavó sus ropas en ella. Una leyenda egipcia, mucho más antigua, afirma que el dios sol lavó su rostro en el pozo cuando se levantó de la tierra por primera vez.

Alrededor del 730 a. de J.C., un guerrero sudanés (cusita) llamado Pi’ankhy marchó desde Napata, su capital hacia el norte, y obtuvo el control de Egipto. Las dinastías libias que le precedieron habían dejado la nación desunida y en desorden, así que Pi’ankhy no encaró ninguna resistencia unida. Después de dominar a los gobernadores locales, él hizo una peregrinación a Heliópolis donde, en las palabras de su estela conmemorativa dijo: “Su purificación fue realizada y él fue limpio en el estanque de Kebeh y bañó su cara en el río Nun, en el cual Re se lava su rostro.” La leyenda del río Nun refleja el concepto egipcio de un caos punitivo del cual se dice que el sol emergió. Esta leyenda fue mejorada en tiempos cristianos y aplicada a Cristo. Se dice que todos los ídolos de Heliópolis cayeron con su rostro en tierra ante la Virgen y su niño.

Del antiguo esplendor de Heliópolis nada permanece en la superficie excepto un obelisco de granito erigido para celebrar el jubileo de un faraón del siglo XX antes de Cristo. Originalmente este obelisco marcaba la entrada al gran templo en Heliópolis el cual era segundo en tamaño a aquel de Amón en *Tebas. Fue en este templo de Heliópolis que Potifera, el suegro de José, funcionaba como sacerdote de Re.

Durante el nuevo reino de Egipto, el faraón Thutmose III erigió varios obeliscos en Heliópolis. Dos fueron llevados a Alejandría por el prefecto romano Barbarus en el año 23 a. de J.C. Uno de éstos fue derribado durante el terremoto de 1301. Mahoma Alí, gobernador egipcio de 1805 hasta 1849, dio este obelisco caído a los británicos quienes no hicieron nada con él hasta 1877 cuando Erasmo Wilson le pagó a John Wayman Dixon, un ingeniero, para que lo trasladara hasta la ribera del Támesis en Londres. El segundo obelisco fue llevado a Nueva York por el teniente comandante H. H. Corringe de la marina de los Estados Unidos, y está ahora ubicado en el Parque Central de Nueva York. Incongruentemente, estos obeliscos son conocidos comúnmente como las agujas de Cleopatra. En verdad, fueron labrados un milenio antes del tiempo de Cleopatra. En 1912, mientras excavaban en Heliópolis para la Escuela Británica de Arqueología, Flinders Petrie y R. Engelbach descubrieron los fragmentos de otro obelisco. Estos fueron llevados al museo de El Cairo.

A través de la historia de Egipto, Heliópolis fue notable tanto por su magnífico templo como por la sabiduría de sus sacerdotes. Durante el siglo V a. de J.C., el historiador griego Herodoto visitó Heliópolis y aprendió allí mucho de los sacerdotes. El escribe: “Fui a Heliópolis ... ya que los heliopolitanos son estimados como los más eruditos de todos los egipcios” (*Historias* ii. 3). Una tradición que no tiene ninguna base en hechos, pero que ilustra la fama de Heliópolis, afirma que el filósofo Platón estudió allí por 13 años.

HERODIANAS, TUMBAS. Detrás del hotel del Rey David en Jerusalén están los restos de un antiguo mausoleo construido con grandes pedras. Además del mausoleo, hay una cueva frente a la

cual está una gran piedra rodante que fue usada para cerrar los sepulcros (véase Lc. 24:2). Josefo, en su obra *Guerras de los Judios*, menciona un monumento a Herodes que puede identificarse con la cueva. Los miembros de la familia herodiana fueron enterrados allí, aunque Herodes mismo fue enterrado en el *Herodium cerca de Belén.

HERODIUM. El Herodium, ubicado al sur de Jerusalén, a una distancia de 12 kms. (4 kms. al sureste de Belén), es el lugar del entierro de Herodes el Grande (Mt. 2:20). Aquí, sobre la cima de una montaña, Herodes empezó la construcción de un palacio-fortalezamausoleo ca. 24 a. de J.C., al cumplir los 50 años de edad. La mayor parte del trabajo en el complejo del palacio debió haberse completado para el 15 a. de J.C., ya que Herodes enseñó el lugar a su amigo Agripa en ese año (*Ant.* XV, ix. 4). A principios de su carrera (40 a. de J.C.), Herodes había derrotado a sus enemigos partos en ese lugar (véase *Guerras* I. xiii. 8), un hecho que explica su deseo de construir aquí un monumento a su nombre.

Alrededor de la base (635 mts. de altura) del monte Herodium (759 mts. de altura) sobre el cual uno de los palacios de Herodes fue emplazado (él también tenía palacios en Cesarea, Machaerus, Masada, Jerusalén, Jericó, Samaria, etc.), había varios apartamentos, edificios públicos, graneros y fuentes los que cumplieron varias funciones administrativas y estéticas. El agua era suplida al Herodium por un acueducto que venía desde Artas, los restos del cual están todavía visibles. Como Josefo lo señala:

*PIEDRA RODANTE QUE SELLA "LA TUMBA FAMILIAR DE HERODES" en Jerusalén.
Cortesía de Gerald Larue.*

Cuando esta boda terminó (matrimonio de Herodes, ca. 25/24 a. de J.C., con Mariamne II), él construyó otra ciudadela en ese lugar donde había conquistado a los judíos cuando fue echado de su gobierno y Antígono se gozó. La ciudadela (esto es, el Herodium), está distante de Jerusalén alrededor de doce kms., (griego sesenta estadios). Por naturaleza era fuerte y encajaba para tal edificio. Es una especie de montículo moderado levantado a una altura mayor por la mano del hombre, y tenía la forma del pecho de una mujer. Está cercado por torres circulares, y tenía un ascenso directo el cual estaba compuesto por escalones de piedra pulida en número de doscientos. Dentro hay apartamentos reales y muy ricos, de una estructura que ofrecía tanto seguridad como belleza. Alrededor de la base hay habitaciones de tal estructura que también son dignas de verse, tanto por otros aspectos, como también por el agua la cual es traída de una gran distancia y a un gran costo, ya que el lugar mismo está desprovisto de agua. La llanura que está alrededor de la ciudadela está llena de edificios, no es inferior a ninguna ciudad en grandeza y tiene un montículo sobre éste al estilo de un castillo (*Ant.* XV. ix. 4).

Además del Herodium, Herodes tenía una cantidad de fortalezas en la cima de la montaña diseminadas por sus territorios (Alexandrium, Hyrcania, etcétera). Esto lo capacitaba para mantenerse en contacto con los eventos importantes de su reino por medio de señales de fuego, un método antiguo de comunicación usado en el Cercano Oriente ya para el siglo XVIII a. de J.C., como se puede ver por los textos de Mari (véase George Dossin, "*Signaux lumineux au pays de Mari*" *Revue d' Assyriologie* 35, 1938, 174–186).

I. **Trabajo Arqueológico en el Herodium.** Durante ca. 100 años los arqueólogos han señalado la esperanza de que el Herodium pudiera excavar. De Saulcy deseaba excavarlo y expresó su intención de hacerlo (véase L. F. J. C. de Saulcy, *Histoire d' Herod*, Paris, Libraire de L. Hachette et Cie., 1867, pág. 378). Watzinger también señaló: "Una exploración arqueológica de los edificios

de Herodes (en el Herodium) no solamente aclararía ciertos problemas de historia del arte antiguo, sino también nos capacitaría por primera vez para trazar un cuadro escrito, efectivo del ambiente en el cual Jesús creció y enseñó” (véase Carl Watzinger, *Denkmaler Palastinas*, Leipzig, J. C. Hinrichs'sche Buchandlung, 1935, II, 56).

Watzinger, como se sabe ahora, fue demasiado optimista en esta opinión. Empezando en el verano de 1962, las excavaciones se han llevado a cabo en el Herodium por una expedición italiana bajo Virgilio Corbo. (Las temporadas de 1962 y 1963 representan el trabajo hecho en la época de este escrito.) Con todo, el cuadro del primer siglo, como se esperaba, fue distorsionado de alguna manera por los ocupantes posteriores del sitio. Ya que, como los recientes materiales del mar Muerto del Murabbáat informan, Ben Koseba también usó las instalaciones del Herodium para almacenar grano para sus tropas. El siguiente texto es típico de toda una serie de documentos nuevos que hablan de las actividades de Ben Koseba:

El vigésimo de Shebat, año dos, de la liberación de Israel por Simeón, hijo de Koseba, el príncipe de Israel. En el campo en el cual está el *Herodium*, Eleazar, hijo del siloíta (uno de Silo), declara a Hilel, hijo de Garis, ‘Yo, de mi propia libre voluntad, he tomado un arriendo de una finca de su parte, una parcela de tierra la cual es mía con el derecho de cultivarla y se encuentra en Ir Nahash. La he tomado en arriendo de parte de Simeón, el príncipe de Israel, por cinco años. (Si la antes mencionada tierra no es cultivada ... se retornará y se perderá) completamente. La he tomado en arriendo de tu parte en este día hasta el fin de la víspera del año de remisión. Yo te pagaré el arriendo aquí, cada año, en grano de buena calidad y puro: cuatro coros y ocho sehas, los cuales serán sometidos para el “diezmo” (¿diezmo religioso?)... después que túhayas deducido el “diezmo” (¿un arriendo exigido?) el cual enviarás a la tesorería del *Herodium* cada año. Este documento es válido y me obliga de acuerdo a sus términos.’ Eleazar, hijo del siloíta, por sí mismo; Simeón, hijo de Koseba, por su orden. (Murabba’at 24B).

La traducción de Milik ha sido corregida aquí a la luz de las observaciones de Y. Yadin sobre este pasaje. Véase J.T. Milik en P. Benoit, J. T. Milik y R. De Vaux, *Discoveries in the Judean Desert II, Les Grottes de Murabba’at*, Oxford: Clarendon Press, 1961, pág. 125; Y. Yadin, “¿Fue el cuartel general de BarKokhba el Herodium?” (en Hebreo), *Ha’aretz*, Tel Aviv, Marzo 10, 1961, pág. 10, véase también I.E.J. 11, 1961, 51, 52.

Las excavaciones de Corbo también han revelado que el sitio estuvo habitado nuevamente en el período bizantino (siglo V) por un grupo de cristianos.

Respecto del período del Nuevo Testamento mismo, las excavaciones no sólo han revelado el daño hecho a las paredes del Herodium por las poderosas máquinas de sitio romanas (*ballistae*) sino también se han desenterrado varias *ostrakas* griegas y hebreas (aún no publicadas), puntas de flechas y decoraciones plastificadas en las paredes moldeadas artísticamente. Esto debió ser lo que Josefo quiso decir cuando habló del “embellecimiento más elaborado” de este Herodium “judío”. Un sistema de baños romanos bien elaborado con un *apodyterium* (cuarto de vestir), un *frigidarium* (baño frío) y un *tepidarium* fue también descubierto. Evidencias de que el Herodium también estuvo ocupado por las tropas de Ben Koseba han salido a luz como se esperarí del documento antes citado (para el informe de Corbo, véase “Gabal Fureidis: Risultati della prima campagna di scavi all’ Herodion”, *La Terra Santa*, Agosto, Settembre, Ottobre, 1962, págs. 231–235. véase también *Liber Annuus*, 1962–63).

II. La Tumba de Herodes en el Herodium. La tumba de Herodes no ha sido encontrada aún en el Herodium. Hasta tiempos recientes, la mayoría de los eruditos ha sido de la opinión de que la tumba pudiera localizarse dentro del palacio mismo en la cima de la montaña (véase C. Schick,

“*Der Frankenberg*”, *Z DPV*, 1880, págs. 88–99). De Saulcy conjeturó que estaba en la isla en medio del estanque o en unas cavernas cercanas (*op. cit.*, págs. 374 y sigtes.) El asunto aún permanece incierto. Por medio de Josefo, sin embargo, se tiene alguna evidencia en cuanto a la clase de tumba en la cual Herodes debió haber sido sepultado. En vez de seguir la costumbre de la gente común que juntaba los huesos de sus muertos y los depositaba en pequeños osarios después que la carne se había descompuesto, Herodes fue probablemente sepultado en un féretro de tamaño normal, que era más apropiado para la realeza (como Helena de Adiabene, cuya cámara mortuoria descubrió L. F. J. C. de Saulcy). Esta probabilidad llega a ser casi una certidumbre cuando se recuerda que Herodes tenía un número de tales ataúdes de tamaño normal a mano en su palacio en Jerusalén (véase *Ant.* XV. iii.2 - en donde se indica que Alejandra y Aristóbulo buscaron escapar del palacio de Herodes escondiéndose en sarcófagos de este tipo).

HETEOS. El pueblo llamado “heteo” ha sido conocido en la era cristiana desde el Antiguo Testamento, pero la mayoría de las referencias bíblicas de ellos no señalan más que un grupo étnico insignificante que vivía en el centro de Palestina (Gn. 15:19–21; Jos. 3:10; Nm. 13:29). Solamente unos cuantos pasajes sugieren algo más. Las esposas heteas de Salomón (1 R. 11:1) fueron extranjeras de cierta importancia. Salomón vendió caballos a los reyes de los heteos y arameos (2 Cr. 1:17). Un ejército sirio quedó aterrorizado, creyendo que Jorán de Israel había usado contra ellos los reyes de los heteos y egipcios (2 R. 7:6, 7). En la mitad del siglo XIX los registros históricos de los egipcios y asirios fueron cuidadosamente estudiados y fueron encontradas referencias al poderoso pueblo de Hatti. En la década de los 1870, fueron encontradas en Hamat y Alepo en el Norte de Siria piedras de basalto inscritas con extraños jeroglíficos. A. H. Sayce las atribuyó a los heteos. En los años siguientes fueron observados por toda el Asia Menor monumentos inscritos con la misma escritura y cuadros cortados en bajo relieve, pero especialmente concentrados en la curva del río Halys cerca de la moderna villa de *Boghazkoy. Las excavaciones se iniciaron en Boghazkoy mismo en 1906 por la Sociedad Oriental Alemana bajo la dirección de Hugo Winckler. Más de diez mil tabletas de arcilla desenterradas en el lugar (muchas de ellas en el conocido lenguaje acadio de Babilonia) confirmaron que este montículo era en realidad el sitio de la antigua Hattusa, capital de la “tierra de Hatti”. El lenguaje de los heteos, que se sospechaba fuera indo-europeo ya por Knudtzon en 1902 en base a las cartas de Arzawa de la colección de *Amarna, fue totalmente descifrado, identificado como indo-europeo y presentado su esquema gramatical por un checo llamado Hrozny en 1915. Los textos cuneiformes heteos empezaron a publicarse en facsímiles y en las décadas siguientes un grupo de eruditos (entre ellos Hrozny, F. Sommer, H. Ehelof, J. Friedrich y A. Goetze) adelantaron rápidamente el estudio de la gramática y lexicografía heteas. Hoy los esfuerzos de estos eruditos y otros como H. Guterbock, E. Laroche y H. Otten han sido incorporados a las gramáticas y léxicos heteos estándar (véase la Bibliografía). Las excavaciones han continuado en Boghazkoy bajo los auspicios de la Sociedad Alemana Oriental hasta el presente con breves interrupciones durante los años de la guerra. En años recientes, las excavaciones han sido dirigidas por Kurt Bittel y Henrich Otten.

I. Historia.

A. Cronología. Los puntos de vista de una cronología absoluta de la historia anatolia (especialmente hetea) dependerán de cuál de los tres esquemas cronológicos principales del segundo milenio a. de J.C., se usa. Generalmente hablando, los heteólogos prefieren una de las dos “altas” cronologías (la de Sidney Smith adoptada por el *New Cambridge Ancient History* o la de

A. Goetze), porque la baja cronología de W. F. Albright concede poco espacio a los reinados de muchos de los primeros reyes heteos. En este artículo se sigue la cronología de Smith.

B. La Anatolia Pre-hetea. Si se fecha la llegada de los luwianos en el Asia Menor occidental *ca.* 2300 a. de J.C. (J. Mellaart en *CAH*, Vol. I, cap. XVIII) y el de los “nesitas” (grupo heteo propiamente) en el Asia Menor oriental y central *ca.* 2000 a. de J.C., se debe deducir que la historia de la Anatolia “prehetea” puede ser reconstruida de remanentes no literarios. Los sitios principales de los cuales los arqueólogos reconstruyen las culturas neolíticas y calcolíticas de Anatolia son Mersin, Tarsus y Sackegozu en el sur; Beycesultan, Kumtepe y Poliochni en el oeste; y Alishar, Alaca Huyuk y Buyuk Gulucek en el centro norte de Anatolia. La edad del bronce inferior en Anatolia, que se extiende desde *ca.* 3500 (Mellaart) hasta *ca.* 2000 a. de J.C., está mejor representada por los siguientes sitios: Troya (Niveles I-V), Yortan, Kusura y Beycesultan en el occidente; Mersin y Tarsus en el sur central, y Alishar y Alaca Huyuk en el centro norte de Anatolia. Es a este período (*ca.* 2500 a. de J.C.), casi contemporáneo con el florecimiento de las culturas sumerias del sur de Mesopotamia a que pertenecen las famosas “tumbas reales” de Alaca Huyuk.

BAJO RELIEVE HETEO que muestra una cacería de venado. Cortesía del Louvre.

C. Colonias Asirias (*ca.* 1900–1750 a. de J.C.). Las primeras indicaciones de la presencia de los luwianos en la Anatolia occidental son los niveles de destrucción encontrados en muchos sitios fechables en *ca.* 2300 a. de J.C. Las primeras indicaciones de la presencia de los heteos (nesitas) en el centro norte de Anatolia son los nombres personales heteos en los documentos de las colonias comerciales de la antigua Asiria en el área de Capadocia. Aunque algunas pequeñas colonias se esparcieron por toda la Anatolia oriental y el norte de Siria, la colonia capadocia principal fue la antigua Kanesh (la moderna Kultepe), también llamada Nesa por los heteos. Durante el siglo y medio de actividad comercial asiria en estas colonias, varios reyes gobernaron sucesivamente sobre Asiria, siendo los más importantes Erishum I, y Sargón I. La declinación y caída de las colonias en el Asia Menor coincidió con el surgimiento del antiguo imperio heteo y el eclipse de Asiria en su territorio por la primera dinastía de Babilonia.

D. El Antiguo Imperio Heteo (*ca.* 1680–1460 a. de J.C.).

1. Gobernadores del Antiguo Imperio.

Labarnas I	1680–1650
Hattusilis I	1650–1620
Mursilis I	1620–1590
Hantilis I	1590–1560
Zidantas I	1560–1550
Ammunas	1550–1530
Huzziyas I	1530–1525
Telipinus	1525–1500
Alluwamnas	1500–1490
Hantilis II	1490–1480
Zidantas II	1480–1470
Huzziyas II	1470–1460

ESTE LA DE TESHUB, EL DIOS HETEO DE LAS TORMENTAS. Cortesía del Museo de Alepo.

2. Importantes Gobernantes y Sus Logros. Hatusilis I fue el primer rey heteo que guio a sus ejércitos a través de los pasos montañosos del Taurus en el norte de Siria. Al principio de su reinado dominó las ciudades de *Alalakh y Urshu del norte de Siria. Pero su preocupación con asuntos de Anatolia occidental (el reino de Arzawa) debilitaron su dominio sobre las posesiones sirias. Los hurritas de Hanigalbat invadieron el territorio heteo estando el rey en el occidente y lucharon en cada ciudad importante con la excepción de Hattusa. La tarea de reconquistar el territorio perdido mantuvo ocupado a Hatusilis a través del resto de su reinado. Eventualmente él pudo salir de campaña otra vez en el sureste, capturando Hashshu y Urshu y derrotando pero sin capturar a Alepo. Fue al principio del reinado de Hattusilis que la capital fue cambiada de Kussara a Hattusas, de donde el rey derivó su nombre Hattusilis.

Mursilis I fue un líder vigoroso y un sucesor digno de su abuelo. El guió al ejército heteo hasta el Eufrates para conquistar a Alepo, destruir a *Mari y arrasar y saquear a Babilonia misma (entonces gobernada por Samsuditana, el último de los gobernadores amorreos de la dinastía de Hamurabi). De acuerdo con la cronología de Smith, el saqueo de Babilonia por Mursilis tuvo lugar *ca.* 1590. Pero ciertos elementos rebeldes del imperio guiados por Hantilis, el cuñado de Mursilis, estaban preparando un golpe de estado. Cuando Mursilis regresó victorioso, fue asesinado. La sangre de Mursilis no trajo sino mal sobre las cabezas de sus sucesores. Durante los reinados de los cuatro reyes entre Mursilis y Telipinus el imperio se tambaleó y casi cayó, porque la disensión y el asesinato dentro de la familia real estaban minando la fortaleza del imperio.

No fue sino hasta la ascensión de Telipinus (*ca.* 1525) que se hizo algo para estabilizar la sucesión real. Telipinus consiguió que el rey tuviera el derecho de pasar la corona a su heredero sin la intervención del concilio de nobles (los *pankus*). Es probable que durante su reinado se realizó un trabajo importante en la colección oficial de leyes. El repelió a las tribus bárbaras de Gasga a una distancia segura al norte y al oriente de Hattusas, pero realistamente aceptó la pérdida de Arzawa en el suroeste y el norte de Siria en el suroeste. El es el primer rey heteo conocido que hizo un tratado con un poder foráneo (con Ispuhtsu de Kizzuwatna).

E. El Imperio Heteo (*ca.* 1460–1190 a. de J.C.)

1. Gobernadores del Nuevo Imperio.

Tudhaliyas II	1460–1440
Arnuwandas I	1440–1420
Hattusilis II	1420–1400
Tudhaliyas III	1400–1380
Suppiluliumas	1380–1340
Arnuwandas II	1340–1339
Mursilis II	1339–1306
Muwatallis	1306–1282
Urhi-Teshub (Mursilis III)	1282–1275
Hattusilis III	1275–1250
Tudhaliyas IV	1250–1220
Arnuwandas II	1220–1190
Suppiluliumas II	1190–?

2. Importantes Gobernadores y Sus Logros. El fortalecimiento de la expansión hetea comenzó con Tudhaliyas II, quien en cooperación con Thutmose III de Egipto, destruyó a Alepo en *ca.* 1457. Durante los años siguientes, sin embargo, el poder del imperio hurrita de Mitanni aumentó en Siria. En el occidente el imperio luwiano de Arzawa también se fortaleció a expensas de los heteos.

Tal vez el más grande y ciertamente el más famoso de los reyes heteos fue *Suppiluliumas (*ca.* 1380–1340 a. de J.C.). Él fue responsable de la destrucción del gran reino de *Mitanni y de la anexión de la mayoría de las grandes ciudades de Siria como vasallas. En su primer intento por invadir el norte de Siria sobre los pasos del Taurus, fue rechazado y derrotado por los ejércitos de Tushratta de Mitanni. Sin acobardarse, planeó un ataque de sorpresa. Reduciendo las tribus del norte de Anatolia a sumisión, cruzó el alto Eufrates cerca de Malatya y tomó Isuwa. Siguió entonces hacia el sur, conquistando Wassukkanni, la capital de Tushratta y volvió a cruzar el Eufrates hacia el norte de Siria. Cades, Alepo, Alalakh, Nuhasse y Amurru pronto fueron sometidos. Sólo Carquemis y Ashata en el norte de Siria permanecieron leales a Tushratta. Pero ahora, una facción rebelde de Mitanni asesinó a Tushratta y en un plazo de ocho días Suppiluliumas hizo que Carquemis se rindiera a sus pies, instalando como gobernador sobre ésta a su propio hijo Piyassilis (conocido también por su nombre hurrita Sharrikushukh). Suppiluliumas obligó a todos estos nuevos estados vasallos a someterse a él por medio de un tratado. Tales tratados (llamados tratados del soberano) fueron la base de la política exterior hetea.

Durante el reinado de Mursilis II hubo poco cambio en el espacio territorial. Kizzuwatna (Cilicia) evidentemente llegó a ser una provincia hetea durante su reinado y Haremhab de Egipto constantemente agitó a los vasallos de Siria. Pero la gran contienda entre Egipto y Hatti se produjo durante el reinado de Muwatallis (*ca.* 1306–1282 a. de J.C.). En 1268/5 Ramesés II de Egipto se unió en batalla con los ejércitos aliados heteos en Cades. Ambos lados reclamaron la victoria, pero Muwatallis retuvo a Siria y añadió Abina (la Hoba bíblica) a sus posesiones.

Muwatallis fue sucedido por el incompetente Urhi-Teshub, quien asumió el trono con el nombre de Musilis III. Gobernó siete años y fue quitado del trono por su tío Hattusilis, quien lo desterró primero a Nuhasse en Siria y más tarde a Alashiya (Chipre). Un creciente descontento del joven estado asirio forzó a Hattusilis a hacer un tratado con Ramesés II, recibiendo este último una princesa hetea en matrimonio (*ca.* 1286).

Tudhaliyas IV hizo algunas campañas en el occidente, anexando la tierra de Assuwa (esta última una provincia romana de Asia). En su época, el rey de Ahhiyawa (posiblemente un gobernador aqueo) empezó a molestar las posesiones occidentales. La situación rápidamente se deterioró para los heteos. Cuando Suppiluliumas II subió al trono (*ca.* 1190?) los días del imperio heteo en Asia Menor estaban contados. Durante su reinado los heteos libraron dos batallas marítimas victoriosas con Alashiya, durante las cuales los marinos heteos quemaron y hundieron los barcos de Alashiya en el mar. Pero el fin llegó pronto y en el Asia menor los invasores frigios pronto reemplazaron el poder dominante de los heteos. Las ciudades estados del norte de Siria llegaron a ser herederas de la cultura de los heteos de Anatolia. Entre estos estados “neoheteos” estaban Tabal (Tubal bíblico), Kammanu, Gugum, Arpad, Sam'al, Carquemis, Alepo y Hamath.

BIBLIOGRAFIA:

1. **General.** A. Goetze, *Kleinasiens*, 2nd. ed., München, 1957. O. R. Gutney, *The Hitites*, 2nd. ed. rev., Penguin Books, Baltimore, 1961.

2. **Historia.** A. Goetze, *Das Hethiter Reich (Der Alte Orient, Band 27)*. Leipzig, 1928. O.R. Gurney, “Anatolia: c. 1750–1600 B.C.”, Vol. II, chap. VI in *The Cambridge Ancient History*, Cambridge, 1962. J. Mellaart, “Anatolia: c. 4000–2300 B.C.”, Vol. I, chap. XVIII in *The Cambridge Ancient History*, Cambridge, 1962.

3. **Ley.** J. Friedrich, *Die Hethitische Gesetze*, Leiden, 1959. A. Goetze, “The Hittite Laws”, *Ancient Near Eastern Texts*, ed. J. B. Pritchard, Princeton University Press, Princeton, 1955. H. G. Güterbock, “*Authority and Law in the Hittite Kingdom*”, *JAOS Supplement 17* (1954). H. A. Hoffner, *The Laws of the Hittites*, unpublished doctoral dissertation, Brandeis University, Waltham, Mass., 1963.

4. **Religión.** G. Furlani, *La religione degli Hittiti*, Bologna, 1936. H. G. Güterbock, “*Hittite Religion*”, *Forgotten Religions*, ed. V. Ferm, New York, 1949.

5. **Arte y Arquitectura.** E. Akurgan, *The Art of the Hittites*, Abrams, New York, 1962. R. Naumann, *Architektur Kleinasiens von ihren Anfängen bis zum Ende der hethitischen Zeit*, E. Wasmuth, Tübingen, 1955.

6. **Exploración y Excavación.** S. Lloyd, *Early Anatolia*, Penguin Books, Baltimore, 1956.

7. **Idiomas.** J. Friedrich, *Hethitisches Elementarbuch*, 2nd. ed., Heidelberg, 1960. J. Friedrich, *Hethitisches Wörterbuch*, Heidelberg, 1952. E. H. Sturtevant and A. Hahn, *A Comparative Grammar of the Hittite Language*, 2nd. ed., Philadelphia, 1951.

HEVEOS. Los heveos se describen en la Biblia como descendientes de Canaán (Gn. 10:17). Sus colonizaciones existieron en la vecindad de Tiro y Sidón (2 S. 24:7), en las regiones del Líbano y del Hermón (Jue. 3:8; Jos. 11:3), y en las regiones alrededor de Siquem (Gn. 34:2) y Gabaón (Jos. 9:7; 11:19) en Palestina.

Siendo que en hebreo la escritura de las palabras heveo y horeo (*hurrita) difiere sólo en una letra, *w* (*v*) y *r*, y que éstas se forman similarmente en hebreo, por eso, muchos eruditos asumen un antiguo error textual e identifican a los heveos con los horeos. Este punto de vista se elabora en base a pasajes como Gn. 36:2 y 20, en el primero de los cuales, a Zibeón se lo denomina un “heveo” y en el segundo, un “horeo”. Los nombres personales horeos están confirmados en las regiones palestinas donde los heveos bíblicos estuvieron radicados.

HIERATICA. Véase ESCRITURA.

HIKSOS. Las dinastías décimoquinta y décimosexta de *Egipto fueron formadas por gobernadores hiksos, un término que significa “gobernantes de territorios foráneos”. Fueron mayormente semitas de descendencia cananea y amorita. Los semitas se habían infiltrado en Egipto por siglos y con el tiempo llegaron a ser lo suficientemente poderosos como para establecer su propio gobierno. La capital de los hiksos estuvo en Avaris-Tanis (véase RAMESES) desde la cual gobernaron un imperio que incluía a Siria y Palestina. La carroza tirada por caballos y el arco compuesto fueron introducidos en Egipto durante los tiempos de los hiksos junto con ciertas ideas culturales y religiosas. El tipo de fortificaciones de los hiksos ha sido excavado en *Meguido, *Siquem y *Laquis. Una dinastía nativa egipcia bajo Ahmose I reconquistó el control del gobierno y expulsó a los hiksos del país. Tanis cayó en 1550 a. de J.C.

HIPOSTILO. En los templos egipcios, tales como el templo de Amón, en Karnak, un número de columnas sostenía un techo plano de piedra. Los pasadizos o cámaras de tales templos fueron llamados hipóstilos, de las palabras griegas que significan “debajo de una columna”.

HIRAM. Hiram, el rey de *Tiro, subió al trono *ca.* 978 a. de J.C., y se convirtió en su gobernador más enérgico. El reclamó la tierra, al oriente de la isla principal que pertenecía a Tiro, mejoró el puerto y las fortificaciones de la ciudad y reconstruyó y embelleció sus templos.

Hiram proporcionó cedros del Líbano como también carpinteros y albañiles de Tiro para edificar el palacio para David (2 S. 5:11, 12). Cuando edificaba el templo, Salomón necesitó madera, oro y una cantidad de artesanos. Hiram los proveyó a cambio de productos agrícolas y tierras (1 R. 5:1-12; 7:13, 14). Veinte ciudades de Galilea le fueron dadas a cambio de oro, pero Hiram no estuvo conforme con ellas (1 R. 9:10-14).

Salomón e Hiram cooperaron en la construcción de una flota mercante para embarque en *Ezión-geber. Los tirios habían desarrollado su comercio a través del oriente del Mediterráneo y por lo tanto estuvieron en condiciones de ayudar a Salomón. Al desarrollar nuevas rutas hacia el sur en cooperación con Salomón ellos ganaron acceso a los productos del sur de Arabia y del Africa (1 R. 9:25-28).

HOR-DEDEF, LA INSTRUCCION DE. Hor-dedef fue un hijo del faraón Khufu (Cheops) quien gobernó a Egipto como el segundo rey de la cuarta dinastía (*ca.* 2650–2500 a. de J.C.). Hor-dedef se menciona junto con varios de los famosos sabios del antiguo Egipto y su sabiduría proverbial es bien conocida. El está ligado más estrechamente con Imhotep, el brillante ministro y arquitecto de Djoser, un faraón de la tercera dinastía (*ca.* 2700 a. de J.C.). Imhotep es responsable de la arquitectura de la pirámide escalonada, la cual parece haber sido la primera tumba de su clase construida de piedra labrada. Las generaciones posteriores consideraron a Imhotep no sólo como un arquitecto, sino también como un mago y el padre de la medicina. Los griegos lo identificaron con *Esculapio, el dios de la medicina. Hay referencias a Hor-dedef en un texto conocido como la “carta satírica” la cual parece referirse a una colección escrita de sus dichos. Sin embargo, los únicos textos conocidos de sus enseñanzas que han permanecido son pequeños trozos de dudosas traducciones y contenido. Las pocas frases que pueden ser leídas parecen dar consejos semejantes a los de otras corrientes de sabiduría: los peligros de la jactancia, la obligación de un hombre de proveer para su familia, la importancia de los deberes religiosos.

La referencia más extensa a Hordedef se encuentra en el texto conocido como el papiro de Westcar. En este relato, Khufu pide que sus hijos le cuenten acerca de las maravillas hechas por los grandes magos del pasado. Dos hijos le hablan de los actos patentes de magia logrados por destacados magos. Pero Hor-dedef conoce de un mago que aún vive, un hombre llamado Djedi, que vive en una ciudad del norte de Faiyum. Djedi es presentado como un hombre prodigioso y venerable de 110 años de edad, pero ¡capaz de comer 500 rebanadas de pan, una pierna de res, y de tomar 100 vasos de cerveza como ración de un día! (?) A pesar de esta dieta, o quizá, a causa de ésta, Djedi es un hombre de buena salud que duerme bien y no tiene problemas de tos u otras enfermedades. Se le presenta también como un hombre de capacidades poco comunes; por ejemplo, sabe cómo colocar una cabeza separada del cuerpo otra vez en él. Hor-dedef es despachado para traer a Djedi a la corte. Hor-dedef tiene éxito en su misión y presenta a Djedi a Khufu. El rey le pide que haga algunos actos de magia y Djedi acepta. Pero él también predice que la línea dinástica de Khufu será reemplazada por una nueva línea de reyes (quinta dinastía) que

serán engendrados por el dios Re. Después de su presentación, Djedi es asignado a vivir en la casa de Hor-dedef y se le da una inmensa ración de comida. Hay una nota de humor en este antiguo relato el cual es característico de la literatura de sabiduría del antiguo Cercano Oriente.

BIBLIOGRAFIA: Adolf Erman, *The Literature of the Ancient Egyptians*, trans. Aylward M. Blackman, Methuen and Company, Ltd., 1927, págs. 36–57. J. A. Wilson, “*Egyptian Instructions*”, *Ancient Near Eastern Texts*, ed. J. B. Pritchard, Princeton University Press, Princeton, 1955, págs. 419–20.

HOREOS. Véase HURRITAS.

HURRITAS. Los hurritas aparecieron primero en la historia alrededor de la mitad del tercer milenio a. de J.C. Hasta 1925, este pueblo fue virtualmente desconocido fuera de unas pocas referencias bíblicas y nadie soñaba con que formaba parte de un grupo étnico bien extendido. Pero la evidencia arqueológica de las últimas décadas pasadas revela que los hurritas desempeñaron un papel importante en la historia del antiguo Cercano Oriente durante el segundo milenio a. de J.C. La historia de este grupo étnico puede trazarse más o menos bien a través de nombres personales que pueden encontrarse en documentos diseminados por todo el Cercano Oriente. El registro más antiguo de nombres explícitamente hurritas viene de una tableta dedicatoria de Samarra que data de antes de Ur III. Las referencias geográficas asociadas con estos nombres indican una infiltración de hurritas en la región este del Tigris durante el período acadio antiguo. Que esta infiltración fue gradual está indicado por la ausencia de nombres hurritas durante este período en sitios importantes (por ejemplo *Nuzi, *Alalakh y *Mari) los cuales posteriormente llegaron a ser predominantemente hurritas. Muchos otros nombres aparecen durante el período de Ur III (ca. 2060–1950). En el período de la antigua Babilonia (que comenzó ca. en 1830), algunos textos religiosos fueron escritos en Mari en el lenguaje hurrita. Un contrato de Hana encontrado en Mari es la referencia conocida más antigua a los hurritas como pueblo. Nombres hurritas se encuentran en números considerables durante este período en sitios tan al oeste como Alalakh en el norte de Siria y tan al norte como Chagar Bazar en el valle del *Habur entre el Tigris y el Eufrates y tan al oriente como Dilbat cerca de Babilonia. El movimiento principal hurrita parece haber surgido durante este período y pudo haber coincidido con la invasión de Ocad por los bárbaros guti desde el monte Zagros. Sin embargo, ya que se tiene muy poca evidencia directa, el período entre la primera dinastía de Babilonia (ca. 1800 a. de J.C. a ca. 1500 a. de J.C.) puede ser reconstruida en base a lo que se sabe del período que sigue el año 1500 a. de J.C.

I. **Distribución Geográfica.** El hogar original de los hurritas estaba probablemente en las montañas de Armenia. Como los textos mencionados anteriormente lo indican, los hurritas estuvieron presentes en la población de la alta Mesopotamia de la primera parte del segundo milenio a. de J.C. La población misma, sin embargo, era predominantemente semítica. En los siglos XVII y XVI hubo una gran invasión de hurritas en la alta Mesopotamia, la región del Tigris oriental, norte de Siria, Palestina y la región noroeste de los heteos. Para ser más específicos, Nuzi (debajo del río Pequeño Zab, al oriente del Tigris) fue, en el siglo XV, casi totalmente hurrita. Alalakh, en el norte de Siria, que tenía muchos hurritas en su medio en el siglo XVII, ahora tenía una abrumadora mayoría de ellos en este período posterior. Hacia el extremo occidental de la costa del norte de Siria del Mediterráneo, en Ras Shamra (el antiguo Ugarit), fueron encontrados numerosos textos compuestos en hurrita, y éstos datan de antes del 1400 a. de J.C. Algunas de las cartas de Amarna mencionan príncipes hurritas en Qatna y Tunip en la Siria central. Los textos de

Taanach y Siquem en Palestina dan evidencia de hurritas también en esa región. Los egipcios llamaban a Palestina , y, en algunas ocasiones a Siria, *Huru*. La presencia de hurritas en Palestina también puede establecerse por la Biblia, donde ellos son llamados los horeos (véase más abajo). Así antes del siglo XV a. de J.C., los hurritas se extendieron a través de la alta Mesopotamia desde Nuzi en el oriente hasta Ras Shamra en el oeste, y se aglutinaron en un grande y poderoso estado —el reino de *Mitanni. “Mitanni” es primeramente un término político, ya que el estado incluía más de lo que es técnicamente conocido como el territorio de Mitanni o (como en los registros mesopotámicos) Hanigalbat. El centro de este estado estaba cerca de Harrán (*Harán) en el valle del Eufrates medio y la capital fue llamada Washshukanni. Este sitio es aún incierto, pero Fekhkheriyeh generalmente se acepta como la identificación correcta. Asiria en este tiempo fue una dependencia y Mitanni dominaba el reino de Arrapkha en el oriente y el reino de Mukish al norte de Siria. Este estado tenía una población predominantemente hurrita, pero la evidencia de nombres personales indica que la mayoría de la clase gobernante en general y los reyes en particular, eran indoarianos. Esta relación entre los más numerosos hurritas y los dominantes indoarianos puede ser caracterizada mejor como una completa simbiosis.

II. **Historia Política.** El reinado de Mitanni probablemente alcanzó su cenit bajo Saushsatar *ca.* la mitad del siglo XV a. de J.C. Los documentos heteos mencionan que Saushsatar tomó una preciosa puerta de oro y plata de Asur para usarla en su palacio en Washshukanni. Los reyes de Asiria, Arrapkha y Alalakh, fueron indudablemente sometidos a él. Probablemente él controló también las áreas de Alepo y Carquemis al oriente de Alalakh y Qatna y Tunip en Siria. Saushsatar entró en conflicto con Thutmose III de Egipto sobre la posesión de Siria, y parece que fue derrotado por los egipcios perdiendo mucho de su territorio al occidente del Eufrates. Sin embargo, existieron relaciones pacíficas entre los dos países después de esto. Ya fuera bajo Thutmose III o su sucesor Thutmose IV, un tratado de amistad fue firmado entre los dos países en el cual Mitanni recibía Aleppo y el norte de Siria. Artadama I, sucesor de Saushsatar, dio su hija en matrimonio a Thutmose IV. Este procedimiento fue seguido también por Sudarna II y su sucesor Tushratta quienes dieron hijas a Amehotep III. A la muerte de ese faraón, Tushratta dio su hija a Amenhotep IV por esposa. Una voluminosa nosa correspondencia se llevó a cabo entre Tushratta y estos dos gobernadores egipcios. La tableta más grande encontrada en el material de El Amarna fue una carta compuesta casi enteramente en hurrita y dirigida a Amenhotep III. En este tiempo Tushratta era el señor de Siria y Mitannia era todavía un imperio poderoso. Conflictos dentro de Mitanni mismo, sin embargo, y el surgimiento al poder de Suppiluliumas, el gran rey heteo, pronto anticiparon serios problemas en el futuro. Egipto falló en venir en ayuda de su aliado. Tushratta sufrió una derrota militar en manos de Suppiluliumas y perdió mucho de su territorio en el occidente, pero retuvo su trono. Su hijo, Mattiwaza, fue convertido en vasallo de los heteos por Suppiluliumas aproximadamente en la mitad del siglo XIV. A Mattiwaza le fue dado el trono de Mitanni para ejercer su gobierno y la hija de Suppiluliumas como esposa. Al mismo tiempo, en el oriente, Asiria bajo Asurubalit I aprovechó la oportunidad y reafirmó su independencia. De esta manera, el reinado de Mitanni como potencia política quedó fuera de las páginas de la historia.

III. **Contribución Cultural.** La contribución cultural de los hurritas es tan importante como su logro político y aquella duró mucho más. Como fue mencionado anteriormente, algunos textos en hurrita fueron encontrados en el sitio de Mari sobre el río Eufrates en la Mesopotamia central que datan del período de Hamurabi. Seis de estas tabletas han sido publicadas hasta ahora, las que consisten de textos religiosos escritos en estilo poético. Estos textos preceden a todos los textos

hurritas anteriores por alrededor de cuatrocientos o quinientos años. Desde el sitio de *Boghazkoy han venido textos hurritas puros que incluyen un fragmento de la epopeya de Gilgamesh; pasajes cortos en hurrita esparcidos entre los textos heteos; y textos hurritas más largos con pasajes heteos en ellos. La mayoría de este material es de naturaleza religiosa y trata especialmente con rituales. Pasajes épicos e histórico-mitológicos están también presentes. Materiales de aproximadamente este mismo período (1400 a. de J.C.) fueron también encontrados en Ras Shamra. El escrito no es silábico, sin embargo, pero consonante en naturaleza. El texto más largo contiene 72 líneas y está dividido en 17 párrafos, cada uno de los cuales es una invocación a una deidad o deidades. La mayoría de los otros textos son cortos y fragmentarios. También se descubrió una tableta de un vocabulario sumerio-hurrita, escrita en cuneiforme silábico con el sumerio en una columna y el equivalente hurrita en la otra. También hay un documento bilingüe hurrita-acadio. Otra tableta, aún sin publicar, fue compuesta en 4 idiomas en columnas paralelas, sumerio, acadio, hurrita y ugarítico. El hurrita y el acadio fueron escritos con el silabario normal acadio. El texto más importante hurrita es la carta de Tushratta encontrada en el Amarna, en Egipto. Las primeras 7 líneas están escritas en acadio y el resto de las ca. 500 líneas está en hurrita clásico. Palabras sueltas hurritas están distribuidas a través de otra de las cartas de Amarna, las tabletas de Nuzi y la larga tableta Qatna y las tabletas de Alalakh.

El lenguaje hurrita no está relacionado con ningún otro lenguaje corrientemente asociado con el semítico del Cercano Oriente, sumerio y con el indo-europeo. El hurrita es exclusivamente un idioma de sufijos. Esto significa que todos los elementos gramaticales están añadidos al fin de la palabra y ninguno se coloca al principio como en otros idiomas del Cercano Oriente. El sistema verbal es muy complicado. El hurrita tiene un gran parecido en morfología, sintaxis y vocabulario solamente con el urartiano (el idioma de la antigua Armenia).

Los hurritas sirvieron como instrumentos a través de los cuales mucha de la cultura de la Mesopotamia fluyó hacia el oeste. Ellos fueron los portadores de obras clásicas babilonias como la epopeya de Gilgamesh y el himno de Nikhal. El gran número de palabras prestadas hurritas en el heteo es un ejemplo de la deuda que los heteos tuvieron, con sus maestros hurritas. Los hurritas tomaron abundantemente de sus vecinos babilonios, pero ellos también dieron contribuciones originales a la cultura de ellos en el campo de la literatura, las prácticas sociales y el arte. Esta última área está bien demostrada por los sellos cilíndricos hurritas. Los artesanos hurritas tomaron el estilo y el tema de los sirios, siro-capadocios, casitas y del arte babilonio. El estilo mitanno es una combinación de varios elementos diversos y es rico en temas y modos de expresión. Propios de Mitanni son los árboles estilizados, los pequeños animales y las series de círculos concéntricos. Este estilo mitanno influyó en el arte glíptico de los siglos posteriores tanto en sus características estilísticas como en sus temas. Los hurritas produjeron una cerámica (loza mitana) caracterizada en su forma por copas altas y anchas, vasos con paredes finas y base de botón. La decoración pintada era usada más a menudo sobre las copas de esta loza delgada y delicada. La cerámica es de acabado fino y generalmente está hecha de una arcilla finísima. La superficie suave se prestaba para la aplicación del color. El color más común era el negro, que era algunas veces aplicado en forma de bandas sencillas alrededor de la vasija, pero más a menudo como base sobre la cual el diseño era superpuesto en blanco. El rojo era usado algunas veces como color base pero no tan a menudo como el negro. El color castaño era menos frecuente. El diseño tenía una tendencia marcada hacia formas geométricas. El rollo corredizo era un tema favorito. Una línea simple en zigzag es común. También los círculos eran temas comunes. Las formas de planta eran usadas

algunas veces en conjunto con diseños geométricos. Los animales se usaban en un número de diseños. A causa de la fina calidad de esta cerámica y porque está relacionada íntimamente con los edificios reales puede haber sido una loza lujosa.

La religión hurrita ha sido sugerida arriba en referencia al himno de Nikkal. Esta consorte del dios-luna Sin, llamada Ningal en Harrán, era la figura destacada entre los hurritas y este himno a ella fue probablemente transmitido a través de ellos. Del tratado hecho entre Suppiluliumas y Mattiwaza se sabe que este último invoca a las deidades védicas Mithra, Indra, Varuna y las Nasatyas. Ellos adoptaron también dioses de los mesopotámicos, entre los cuales Istar fue prominente. Además de estos dioses foráneos, los hurritas también adoraron sus propios dioses. Teshup es el dios de la tormenta y Hepa, su consorte, es la diosa del sol o diosa-madre. También estuvieron presentes Shaushka y Shimki, el dios-sol. Kumarpi es la cabeza del panteón hurrita. Los hurritas tuvieron tanto éxito en pasar sus dioses como lo fueron en otros aspectos de su cultura, ya que los dioses hurritas eran más prominentes en los textos heteos que los dioses heteos mismos. Todavía más importante para el estudiante bíblico, sin embargo, es la influencia hurrita en las áreas de la práctica legal y las costumbres sociales. Una semejanza muy estrecha existe entre las costumbres encontradas en el libro del Génesis y las encontradas en la ciudad hurrita de Nuzi.

IV. **Material Bíblico.** Como se indica anteriormente, las fuentes cuneiformes de Taanach, Amarna y Siquem dan testimonio de una importante población hurrita en la Palestina central de la era patriarcal. La Biblia también señala este hecho. En el texto hebreo del Antiguo Testamento el nombre “heveo” ocurre varias veces. El texto griego del Antiguo Testamento (LXX) substituye la palabra *chorraios* por el hebreo en Gn. 36:2 y Jos. 9:7. El griego en estos pasajes refleja el hebreo “horeo” el cual es usado para designar a los antiguos habitantes de Edom o del monte Seir que fueron derrotados por Quedorlaomer (Gn. 14:6) y más tarde expulsados por los hijos de Esaú (Dt. 2:12, 22). Hamor, quien es señalado como un heveo, está conectado con Siquem. Gabaón (de acuerdo con Jos. 9:7 y Jos. 11:9) tenía una población hevea. Pero como se ha visto, el griego usaba el término “horeo” en Jos. 9:7 y el material extra bíblico indica la presencia de hurritas en Siquem. Por lo tanto, parece ser que el término “heveo” realmente designa “hurritas” en estos pasajes. Esto puede ser confirmado aún más por el texto hebreo mismo que intercambia “heveo” (Gn. 36:2) con “horreos” (Gn. 36:20) cuando habla del padre de Zibeón. El término “heveo”, por lo tanto, parece ser una designación local para los hurritas. Pero no sería posible agrupar a todos los “horreos” y “heveos” en un grupo de hurritas. E. A. Speiser (“Horites”, *IDB*) indica que hay razones válidas para distinguir a los primeros ocupantes del monte Seir o Edom de los hurritas occidentales de Palestina propiamente. Esta confusión puede deberse a la semejanza accidental en sonido. El término como tal se refiere a los horeos preedomitas y puede reflejar la etimología tradicional semítica del “cavernario”. Cuando se refiere a la gente de Palestina, se remontaría a la raíz hurrita (*huru* o *hurw*).

Otro nombre que aparece en el Antiguo Testamento es “heteo”. En Jos. 11:3 el hebreo se lee “horeo” y el griego “heteo”. ¿Será posible que muchos, si no la mayoría de los pasajes del Antiguo Testamento que se refieren a los heteos, debieran ser reemplazados por horeos? Esto requeriría un cambio de sólo una consonante, de “t” a “r”. Siendo que el material extra bíblico indica la presencia de un considerable número de hurritas en Palestina y esto está confirmado por

la Biblia; y ya que no se tiene evidencia real de los heteos tan al sur tal vez “horeo” podría ser substituido por “heteo” en muchos casos.

El gobernador de Jerusalén lleva un nombre hurrita (Abdi-Hiba) en las cartas de Amarna. La última parte de su nombre se usa para *Hiba*, la diosmadre de los hurritas. Así los jebuseos, como los habitantes de la antigua Jerusalén son llamados en el Antiguo Testamento (Jos. 15:63), tienen un trasfondo hurrita. El nombre jebuseo en 2 S. 24:16 (Arauna) sugiere el *ewri* “señor” hurrita y respaldaría la conclusión de que los jebuseos fueron realmente hurritas.

BIBLIOGRAFIA: R. T. O’Callaghan, *Aram Nabaraim*, Pontifical Biblical Institute, Rome, 1948. I. J. Gelb, *Hurrians and Subarians*, University of Chicago, Chicago, 1944. E. A. Speiser, “Introduction to Hurrian”, *AASOR XX*, 1941 “Hurrians and Subarians”, *JAOS LXVIII*, 1948, págs. 1–13; “Ethnic Movements in the Near East in the Second Millennium B. C.”, *AASOR, XIII*, 1933, págs. 13–54; “Hurrians”, *IDB* Abingdon Press, Nashville, 1962. H. G. Güterbock, “The Hurrian Element in the Hittite Empire”, *Journal of World History*, II, 1954, págs. 383–394.

I

IDAMARAZ. Véanse GOZAN; HAVOR, RIO

IDRIMI. Véase ALALAKH.

IDUMEA. Idumea es el término usado por los griegos y romanos para referirse al país ocupado por un pueblo conocido en el Antiguo Testamento como edomitas. Cuando los nabateos expulsaron a los edomitas fuera de su lugar tradicional, ellos se movilizaron hacia el norte a la región del Hebrón. Antípater, padre de Herodes el Grande era idumeo.

IMHOTEP. Imhotep era el visir de Djoser, el primer rey de la tercera dinastía de Egipto (ca. 2700 a. de J.C.). Su más grande monumento material es la *pirámide escalonada la cual diseñó en Saqqara para servir como un mausoleo real. Además, él tenía la reputación de haber sido sacerdote, mago y médico. Aunque ninguno de sus escritos se ha conservado, se dice que fue también autor de algunos proverbios sapienciales. Figurines de bronce de Imhotep lo representan como un hombre sentado y un papiro desenrollado sobre sus rodillas.

PIRAMIDE ESCALONADA de Djoser en Saqqara, diseñada por Imhotep. Cortesía de E. Anrich.

En el último período de Egipto, Imhotep fue adorado como un dios de sanidad e identificado con el Esculapio griego. Su capilla en Saqqara llegó a ser un sanatorio al cual los lisiados de todo Egipto se acercaban. Los griegos, quienes lo llamaron *Imuthes*, al igual que los egipcios, eran devotos al culto de Imhotep. Las noticias de sus poderes de sanidad circulaban por todo Egipto. Tolomeo V construyó una capilla para Imhotep en la isla de Filae.

INANNA, DESCENSO DE. Véase DESCENSO DE ISTAR.

IPUWER, ADMONICIONES DE. El nombre de Ipuwer es conocido sólo por un manuscrito defectuoso que registra una serie de informes, reproches y admoniciones para el faraón de Egipto. El contexto exacto en el cual Ipuwer presentó su discurso se desconoce. El principio y el fin del texto no se han conservado y el texto que existe se inicia con un discurso ya comenzado. La ocupación de Ipuwer es también desconocida, pero se ha señalado que era una especie de tesorero oficial que aparecía ante el rey tratando de hacerlo consciente de la verdadera situación del reino.

Una referencia (“mentiras te son dichas”) puede indicar que Ipuwer creía que la indiferencia del rey se debía a la falta de información exacta.

El contexto histórico del discurso es un asunto en el cual generalmente los eruditos están de acuerdo. En la arenga de Ipuwer surgida en un período de problemas de la historia egipcia seguida por la disolución del antiguo imperio y frecuentemente designado como el primer período intermedio (*ca.* 2200–2050 a. de J.C.). Este era un tiempo caótico en el cual Egipto sufrió por la disolución del poder y de la organización del imperio antiguo. Fue un tiempo de cambio, desafío y conflicto. No fue esta una época para un rey negligente y mal informado.

Las condiciones prevalecientes son presentadas con bastantes detalles por Ipuwer. La seguridad interna había sido quebrantada. Los bandidos deambulaban por el país y existía una falta de respeto general por la ley. Los extranjeros aparecieron por todas partes y parecía haber el peligro de una invasión. El empobrecimiento económico se apoderó de la tierra. El mercado extranjero disminuyó grandemente y la producción doméstica estaba en su nivel más bajo: no se araba, al ganado se le dejaba andar suelto y sin atención, los depósitos estaban vacíos y sus guardianes muertos. Estos infortunios estaban acompañados por cambios radicales en la estructura social. El pobre había cambiado su lugar con el rico, los nobles habían desaparecido y los sirvientes tenían poco respeto por sus amos. Aun el reinado mismo estaba amenazado por hombres irresponsables. La tierra estaba girando como la rueda del alfarero, la risa se había convertido en lamento, el suicidio y la lucha sanguinaria plagaban la tierra.

Alguna de la literatura de este período refleja las fuertes corrientes de desesperación que estaban en la vida del pueblo. Un profundo pesimismo poseía las mentes y las voluntades de algunos. Pero Ipuwer no era uno de éstos. El parece haber estado más cerca de aquellos que buscaban un cambio social constructivo. No todos fueron presas de un sentido paralizador de ruina. Había quienes expresaban un creciente deseo por una vida mejor para la mayoría de la gente y un interés por el “hombre común”. Aun al siervo se le debía dignidad y justicia. Sería incorrecto llamar a Ipuwer un reformador social basándonos en los materiales existentes. Su objetivo principal parece haber sido el retorno a la estabilidad de una sociedad en fermento. Sin embargo, él fue positivo en su manera de confrontar la situación y audaz para echar la responsabilidad por el deterioro de la situación al rey a la vez que proponía que los problemas debían ser tratados de una manera enérgica.

En el intento por estimular al rey a la acción, Ipuwer siguió sus lamentaciones con una serie de imprecaciones (de las cuales se derivan las “admoniciones” del título para recordar varias disposiciones tocantes a la adoración). El también describe al gobernador ideal como alguien que no tenía maldad en su corazón, que cuidaba de su pueblo como un buen pastor. No es posible precisar si él estaba pensando en un gobernador ideal del pasado (tal vez siguiendo el modelo del dios-sol Re) o si expresaba la esperanza de tal gobernador en el futuro. Esto último es más probable y algunos eruditos han visto una forma de profecía mesiánica en sus palabras. En realidad, ha sido más bien común encontrar a Ipuwer comparado con los profetas del Antiguo Testamento. Su discurso ha sido considerado como una clase de esquema de las profecías del Antiguo Testamento.

Estudio más reciente ha tendido a minimizar la similaridad entre Ipuwer y el Antiguo Testamento. Es verdad que él recuerda al lector a los profetas israelitas por su manera intrépida en la cual confronta al rey con la perturbadora denuncia de las condiciones sociales. También él pudo, antes que los profetas, haber tenido alguna esperanza de algún gobernante futuro que corregiría las

equivocaciones del presente y que restauraría la seguridad perdida del territorio. Pero este deseo universal y muy humano puede ser llamado “profecía mesiánica” sólo en un sentido muy amplio. A diferencia de los profetas de Jehová, Ipuwer no habla en el nombre de un dios, ni busca ninguna manera significativa de probar que son causas espirituales las que se ocultan bajo la tormenta contemporánea. El merece un lugar de honor entre los agudos críticos de una sociedad complaciente e injusta, pero difícilmente pertenece a la línea de hombres como Amós, Isaías y Jeremías.

BIBLIOGRAFIA: A. H. Gardiner, *The Admonitions of an Egyptian Sage*, J. C. Hinrichs, Leipzig, 1909. Adolf Erman, *The Literature of the Ancient Egyptians*, trans. Aylward M. Blackman, Methuen and Company, Ltd., London, 1827, págs. 92–108. J. A. Wilson, “*Egyptian Oracles and Prophecies*”, *ANET*, ed. J. B. Pritchard, Princeton University Press, Princeton, 1955. J. H. Breasted, *Development of Religion and Thought in Ancient Egypt*, Harper and Brothers Publishers, New York, 1959, págs. 204–215; *The Dawn of Conscience*, Charles Scribner’s Sons, New York, 1933, págs. 194–200.

IRAN. Véase PERSIA.

ISIN. Después de la caída de la 3a. dinastía de Ur, los *amorreos tomaron el control de la región de Mesopotamia, que incluía el territorio de *Sumer y *Acadia. Un gobernador llamado Ishbi-Irra, de *Mari, tomó el trono de Isin, a ochenta kilómetros al noroeste de *Uruk y estableció una dinastía que duró 225 años. Ishbi-Irra comenzó su reinado ca. 1952 a. de J.C. y su dinastía llegó a su fin ca. 1728 a. de J.C., cuando Rim-Sin, de *Larsa, conquistó Isin. Rim-Sin era contemporáneo de *Hamurabi, de Babilonia. *Lipit-Istar, de Isin, quien gobernó desde ca. 1864 hasta 1854 a. de J.C., elaboró un código de leyes en el lenguaje sumerio. Véase también HAMURABI, CODIGO DE.

ISRAEL. El término Israel puede significar: (1) un nombre alternado para el patriarca bíblico Jacob (Gn. 32:38); (2) el nombre colectivo de las 12 tribus que trazaron sus antepasados hasta Jacob (Gn. 32:32; 34:7; 49:16, 28); o (3) El reino del norte que se rebeló contra el hijo de Salomón y escogió a Jeroboam I como su rey (ca. 922 a. de J.C.). En este sentido el reino de Israel se distinguía del reino del sur o Judá. El reino del norte, Israel, cayó en el 722 a. de J.C., cuando su capital, *Samaria, fue tomada por los asirios.

La referencia arqueológica más antigua al pueblo de Israel aparece en la estela de *Merneptah (ca. 1230 a. de J.C.). Los reyes israelitas Acab y Omri son mencionados en las inscripciones de Salmanasar III de Asiria (véase el OBELISCO NEGRO DE SALMANASAR). La inscripción de Mesa de Moab contenida en la piedra *moabita describe las relaciones entre Moab e Israel.

ISRAEL, ESTELA DE Véase MERNEPTAH.

ISTAR, DESCENSO DE. Véase DESCENSO DE ISTAR.

ITALIA. Véase ROMA.

J

JARDINES COLGANTES. Véase BABILONIA.

JARMO. En 1948, Robert J. Braidwood por parte del Instituto Oriental de Chicago, inició una serie de expediciones en Jarmo, ubicado en las tierras altas del oriente de Iraq, a 48 kms. del moderno Kirkuk. Durante los años siguientes Braidwood descubrió quince niveles diferentes de ocupación en Jarmo. Los cinco superiores contenían cerámica, pero los más bajos databan de un

período anterior al uso de la cerámica. Aun en los niveles más antiguos, sin embargo, la gente tenía herramientas hechas de pedernal y obsidiana.

Aunque la mayoría de las casas más antiguas fueron edificadas rústicamente de barro pisado, los arqueólogos pudieron trazar los fundamentos de algunas que tenían los cimientos de piedra. El pueblo de Jarmo molía sus cereales con piedras de moler pero no parecen haber usado azadones, un hecho que sugiere que los granos se recogían a mano. Una de las hoces de pedernal muestra evidencias de haber sido asegurada con betún a una asa de madera.

La presencia de figurines de arcilla de cabras, ovejas, perros y cerdos —y de mujeres encintas— sugiere que el pueblo de Jarmo practicaba el culto de la fertilidad. Usaban la piedra para hacer cuentas decorativas, anillos y brazaletes que servirían tanto para un propósito mágico como ornamental. Huesos de ovejas, cabras, cerdos y bueyes descubiertos en Jarmo sugieren que algún proceso se había hecho en la domesticación de animales.

Las herramientas hechas de obsidiana ofrecen evidencia de que el pueblo de Jarmo estuvo envuelto en comercio con otros pueblos, ya que la fuente más cercana de obsidiana estaba en una región alrededor del lago Van a 402 kms. de distancia. El método de radio carbono 14 para fechar material orgánico ha sido útil en establecer las fechas de la cultura de Jarmo. El probar las conchas del caracol de tierra descubiertas en Jarmo da evidencia de que la colonización data del período entre 5077 y 4537 a. de J.C.

Desde su base en Jarmo, Braidwood y sus colegas también excavaron Karim Shahir a 2 kms. de distancia. Aquí también había evidencias de antiguas colonizaciones, pero la vida era aún más primitiva allí que lo que había sido en Jarmo. No había hoces ni herramientas de pedernal en Karim Shahir, la cual fue probablemente colonizada ca. 6000 a. de J.C.

Alrededor de 2000 años pasaron entre la colonización neolítica pre cerámica en Jarmo y los comienzos de la historia entre los sumerios del sur de la Mesopotamia. Los arqueólogos usaron el estudio de la cerámica como una base conveniente para estudiar los cambios culturales durante este tiempo. La cultura de Jarmo parece haber sido sucedida por una que fue primero identificada en el promontorio de *Tell Hassuna en el río Tigris cerca de la antigua *Asur.

BIBLIOGRAFIA: Robert J. Braidwood, "Jarmo; a Village of Early Farmers in Iraq", *Antiquity*, XXIV, 1950, págs. 189–195. Robert J. Braidwood, "From Cave to Village", *Scientific American*, CLXXXVII, 1932, págs. 62–66. Linda Braidwood, *Digging Beyond the Tigris*, H. Schulman, New York, 1953.

JAVAN. Jaban, el nombre de uno de los descendientes de Jafet, aparece como *Yamanu* en las inscripciones asirias de Sargón II y sin duda relacionado con el *Ioanes* (ionianos) de la *Ilíada* de Homero (*xiii*, 685). Una inscripción del sur de Arabia menciona *Ywnm* como un país del cual se traían las mujeres que servían en el templo. Ezequiel también menciona a Javan entre las naciones involucradas en el comercio de esclavos (Ez. 27:13).

JEBEL MUSA. Véase SINAI.

JEBUSEOS. Los habitantes cananeos del territorio de *Jerusalén y sus inmediaciones fueron llamados jebuseos (Nm. 13:29; Jos. 11:3). Durante la edad de Amarna (siglos XV y XIV a. de J.C.) la ciudad de Jerusalén estuvo gobernada por Abdi-Hiba, cuyo nombre no es semítico, sino probablemente *hurrita. Arauna u Ornán, un gobernador jebuseo posterior (2 S. 24:24) parece haber tenido también un nombre hurrita. Joab, general de David, tomó a Jerusalén de los jebuseos (2 S. 5:6).

JEMDET NASR. El último período de la prehistoria mesopotámica ostenta el nombre típico de Jemdet Nasr, un promontorio cerca de la antigua Babilonia. La cerámica de Jemdet Nasr estaba pintada con diseños negros y amarillos y una cultura que se desarrollaba rápidamente produjo utensilios de bronce tanto como de piedra. La escritura pictográfica cuneiforme que fue observada primero en *Uruk, aparece en una forma más avanzada durante el período de Jemdet Nasr y la escultura en piedra se desarrolló hasta convertirse en un arte. El mercado y el comercio estaban altamente desarrollados entre el pueblo de Jemdet Nasr, y el arte de la escritura se extendió hasta el momento en que se entra de lleno a la luz de la historia. El período de Jemdet Nasr se extiende desde *ca.* 3500 hasta *ca.* 3000 a. de J.C. El sitio fue excavado por S. Langdon y L. C. Watelin durante la temporada de 1925–26.

BIBLIOGRAFIA: Henry Field and Richard A. Martin, “Painted Pottery from Jemdet Nasr, Iraq”, *AJA*, XXXIX, 1935, págs. 310–320. Henry Field, “Human Remains from Jemdet Nasr, Mesopotamia”, *Journal of the Royal Asiatic Society*, 1932, págs. 967–970. Donald Benjamin Hardin, “A Typological Examination of Sumerian Pottery from Jamdet Nasr and Kish”, *Iraq*, I, 1934, págs. 30–44. E. MacKay, *Report on Excavations at Jemdat Nasr*, 1931.

JERABLUS, JERABIS. Véase CARQUEMIS.

JERASH. Véase GERASA.

JERICO (ANTIGUO TESTAMENTO). Un promontorio alargado conocido como Tell es-Sultán cubre los restos del Jericó prehistórico y del Antiguo Testamento. Descansa a 19 kms. al norte del mar Muerto sobre el lado occidental del valle del Jordán. Un copioso manantial brota constantemente del extremo oriental del promontorio y llena el moderno oasis de *Eriha* que se extiende hasta el río Jordán. La fuente atrajo colonizadores para el año 8000 a. de J.C. y para el año 7000 a. de J.C., se construyó una ciudad amurallada de 3 ha., la ciudad más antigua que se conoce en el mundo.

Al estar a 25 mts. bajo el nivel del mar, Jericó tiene un clima semitropical. Las temperaturas alcanzan a 48⁰ C., en el verano, y la caída anual de agua es de 10 cms. Sin embargo, sus valores estratégicos siempre han superado sus desventajas. La ciudad dominó el mercado de la sal, el azufre y el betún, productos naturales de la región del mar Muerto y se ubicaba a ambos lados de la histórica entrada oriental al terreno montañoso de Palestina. Jericó fue destruida en el siglo XIV a. de J.C., presumiblemente por el ejército de Josué y dejó de ser una ciudad de importancia hasta los tiempos del Nuevo Testamento.

Por *ca.* 100 años la atención de los arqueólogos fue grande hacia Jericó. Charles Warren comenzó un trabajo exploratorio en el extremo sur del promontorio en 1867 y habiendo hecho la excavación en el centro de una pared de adobe de la edad del bronce inferior, declaró que no había nada que hallar en el sitio. Una expedición austroalemana dirigida por E. Sellin y C. Watzinger llevó a cabo excavaciones extensas en 1907–1909 y penetró los niveles neolíticos de la trinchera sur. Pero a causa del limitado conocimiento técnico disponible en ese tiempo el significado cronológico e histórico de los hallazgos no fue descubierto.

AJA American Journal of Archaeology

mts. metros

cms. centímetros

a. de antes de Jesucristo

ca. cerca de, aproximadamente

John Garstang dirigió la expedición de la Escuela Británica de Arqueología que excavó el sitio desde 1930 hasta 1936 y trajo a luz los niveles neolíticos precerámicos que datan del 5000 a. de J.C. Garstang descubrió unas 25 tumbas que se extendían desde el bronce inferior hasta la edad del hierro II y las excavaciones en el promontorio revelaron la rica historia de la ciudad durante las edades inferior e intermedia del bronce. Para los eruditos bíblicos el descubrimiento más interesante de Garstang fue su ciudad IV que pertenecía al período superior del bronce la cual él dijo que fue destruida alrededor del 1400–1385 a. de J.C., por el ejército de Josué.

Una expedición de la Escuela Británica de Arqueología dirigida por Kathleen M. Kenyon excavó en Jericó desde 1952 hasta 1958. Fueron perfeccionadas y utilizadas técnicas avanzadas de excavación estratigráfica controlada y recuperada mucha información hasta entonces perdida en el basural. La singular ciudad prehistórica de Jericó fue resucitada del polvo de los adobes gastados y de las piedras caídas. Fue recuperada una secuencia precisa de las culturas desde la primera colonización allá por la primavera del 8000 a. de J.C. a la ciudad que cayó ante los invasores israelitas. Desde el fenomenal descubrimiento de 505 tumbas adicionales, una cantidad de materiales funerarios como la cerámica, ornamentos personales, depósitos de comida, vestidos, armas, muebles, restos de esqueletos y aun dibujos en la roca produjeron información que dio vida al marco de referencia de las culturas sucesivas y puso a los pueblos nuevamente en el escenario de la historia.

*EXCAVACIONES EN JERICÓ del Antiguo Testamento con el Monte de Tentación en el fondo.
Cortesía de Giovanni Trimboli.*

I. *Períodos de Ocupación.* Es evidente, por los informes preliminares de las excavaciones de 1952 al 1958, que las designaciones de los niveles por Garstang serán revisadas en el Vol. III de Kenyon *Excavaciones en Jericó* próximo a salir. Por lo tanto, los períodos de ocupación indicados por los últimos informes se describen aquí.

A. Mesolítico. Mientras el hombre *natufiano habitaba en cavernas en el monte Carmelo, una colonización se llevó a cabo junto a la fuente de Jericó. Madera carbonizada de una estructura en forma de altar en la base del promontorio sobre el lecho rocoso produjo una fecha por el carbono 14 de 7800 a. de J.C. (con una aproximación de más o menos 210 años). Pedernales en forma de luneta y una cabeza de carbón de hueso asociaron la colonización con la cultura natufiana en el monte Carmelo. De este modo, Jericó parece ser la primera ciudad del Antiguo Testamento que puede trazar su historia remontándose arqueológicamente a la prehistoria cuando el hombre hizo la transición de la vida nómada a la de un habitante sedentario de villas y probablemente un agricultor. Unos 4 mts. de los niveles de ocupación de tierra apisonada permanecen en el núcleo del promontorio de las habitaciones circulares de paredes de cuero de estos pueblos.

B. Neolítico. Cuatro culturas neolíticas distintas han sido identificadas en Jericó las que cubren *ca.* el período de 7000 a 4000 a. de J.C. Las 2 que preceden la introducción de la cerámica *ca.* 5000 a. de J.C., se designan precerámica neolítica A y B, mientras que las otras 2 culturas posteriores al 5000 a. de J.C., son llamadas cerámica neolítica A y B.

1. **Precerámica Neolítica A.** Un pueblo increíblemente enérgico capturó la villa de Jericó y construyó la primera ciudad amurallada de que se tenga noticia en el mundo. Una pared de piedra de 2 mts. de ancho y 0,8 kms. en circunferencia fue construida sin la ayuda de herramientas metálicas o máquinas transportadoras. La pared sobrevive en un punto a 4 mts. de altura y

probablemente alcanzaba 7 mts. en su altura original. Alrededor de su base exterior la muralla fue incrustada en un pozo de roca sólida de 8 mts. de ancho y 3 mts. de profundidad. Una torre de piedra circular, estilizada de acuerdo con las casas de piedra curvilíneas, fue construida a una altura de 9 mts. dentro de la muralla oriental. Carbones de madera de la fase última de una casa asociada dieron la fecha del radio carbono 14 de 6850 a. de J.C., (con *ca.* más o menos 210 años). La torre original y las defensas datarían del 7000 a. de J.C.

Al principio se pensó que un sistema elaborado de irrigación fue responsable por la repentina riqueza evidente en Jericó. Es más probable, sin embargo, que la ciudad controlara el comercio de la sal, el azufre y el betún, productos naturales del mar Muerto y de estos productos adquirió la riqueza necesaria para su empresa única de construcción.

2. Precerámica Neolítica B. Para el año 6250 a. de J.C. (con una aproximación de más o menos 200 años) la ciudad fue abandonada y, después de un lapso apreciable, fue ocupada de nuevo por un pueblo con nuevas tradiciones culturales. Característicamente ellos construyeron casas rectangulares de adobe y les pusieron piso de yeso que fue barnizado con un acabado brillante. Posteriormente las murallas de la ciudad fueron reconstruidas sobre las ruinas de la cultura anterior. ¡El período largo de ocupación por parte del pueblo llamado ‘piso de yeso’, causó una acumulación de escombros en el montículo a una elevación de 14 mts. sobre el lecho rocoso!

Como sus predecesores, la gente del precerámico neolítico B enterró a sus muertos debajo de los pisos de sus casas. Es probable que se creyera que los muertos tenían futuro sólo asociados con los miembros vivientes de la familia. Un descubrimiento sorprendente de 10 calaveras enyesadas enfatiza la estrecha asociación entre los vivos y los muertos. Las calaveras fueron removidas de algunos individuos después del entierro inicial y los rasgos faciales fueron modelados en las calaveras hasta el punto de insertar conchas en las órbitas de los ojos y pintarrapear arriba de la boca para el bigote. Las calaveras enyesadas probablemente se veneraban por los miembros vivos de la familia y la presencia casi física de la persona representada por la calavera debe haber sido de considerable influencia.

3. Cerámica Neolítica A y B. Después de una considerable brecha de ocupación durante la cual el tiempo arrojó polvo hasta cubrir las ruinas de la cultura precedente, Jericó fue colonizada *ca.* 4750 a. de J.C., por los moradores de hoyos que conocieron el arte de la manufactura de la cerámica. Estos representan una regresión cultural debido a que las casas medio subterráneas y las superficies de los sitios de campamento fueron inferiores a la arquitectura de las culturas precerámicas. Antes del 4000 a. de J.C., al pueblo de la cerámica A se le unieron elementos culturales nuevos designados como cerámica B, los cuales introdujeron un tipo crudo de arquitectura de adobes. Este último pueblo ofrece un vínculo con las culturas de otros lugares. Cerámica similar se encontró en el valle de Yarmuk, Siquem, Biblos y otros sitios alrededor del límite norte del fértil creciente.

C. Edad del Bronce Inferior. Jericó estuvo desocupada durante el período calcolítico (4000–3250 a. de J.C.) de la vecina Ghassul, pero para el 3250 a. de J.C., los nómadas estaban acampados en el montículo. De la fase del campamento que Kenyon llama protourbana permanecen algunas tumbas interesantes de roca cortada. La tumba A 94 contiene evidencias de posibles cremaciones. Es posible que estos esqueletos acumulados fueran quemados en una cámara subterránea para hacer lugar para entierros adicionales. De modo que las cremaciones no eran de cuerpos completos. El descubrimiento de más de 300 calaveras en la tumba K2, data inmediatamente después de la tumba A 94 e indica que la cremación de huesos acumulados fue descontinuada y la

mayoría de los huesos, con excepción de las calaveras, fueron simplemente arrojados fuera de la tumba.

Jericó tenía una variada historia como ciudad amurallada entre 2900 y 2300 a. de J.C. Diecisiete fases de reconstrucción son evidentes en el lado occidental de las murallas. Los terremotos, que ocurrían tan a menudo como cuatro veces en un siglo, a menudo derrumbaban las defensas de adobe, y en una ocasión un enemigo amontonó matorrales en la pared sur prendiéndoles fuego lo cual dejó 1, 8 mts. de cenizas, quemando las vigas de madera de la pared y de la ciudad. Alrededor del 2300 a. de J.C., los invasores nómadas destruyeron la ciudad e introdujeron una nueva cultura llamada intermedia entre el bronce inferior y el bronce intermedio por Kenyon.

D. Edad del Bronce Intermedio. La fase intermedia entre 2300 y 1900 a. de J.C., está representada principalmente por unas 400 tumbas que contienen dagas de cobre, cerámica cruda y generalmente tumbas individuales. Esta fue principalmente una fase de campamento ya que sólo un nivel muy pequeño de arquitectura en el promontorio puede ser asociado con ella. La última parte de este período ha sido asociada con Abraham por Glueck y Albright, pero el período del bronce intermedio II A de Albright de 1900–1750 a. de J.C., con el cual Wright asocia a Abraham se encuentra en Jericó en los restos de sólo una tumba.

Cinco fases del período de los hiksos 1750–1550 a. de J.C. han sido identificadas por Kenyon en Jericó. Durante la mayor parte del tiempo la ciudad estuvo fortificada con una inmensa pendiente revocada que alcanzaba la parte inferior del promontorio. En la parte superior del declive estaba la muralla de la ciudad, una parte de la cual aún sobrevive en el extremo norte del promontorio como su resto más alto. La larga falda de 35° era una protección contra los recientemente creados arietes.

De las tumbas de este período vienen los únicos depósitos conservados de alimento de los tiempos antiguos. Se encontraron platos grandes de cordero asado, bandejas de granadas y vasos recubiertos de sedimento de un líquido no identificado. De una manera extraña, fueron depositados huevos de avestruz con los entierros. Parece que había un significado religioso en los depósitos de alimentos ya que las granadas eran símbolos de la religión de la fertilidad, con los árboles algunas veces representando al árbol de la vida. La inclusión de carne de cordero sólo puede indicar que el baalismo con sus símbolos de bueyes no había penetrado en Jericó en este tiempo. Esto es interesante en vista del hecho de que el patriarca José debe ser ubicado en alguna parte del período de los hiksos.

E. Edad del Bronce Superior. Después de la destrucción egipcia del Jericó de los hiksos *ca.* 1550 a. de J.C., hubo un lapso en la ocupación de la ciudad hasta el 1400 a. de J.C., La cerámica de las tumbas 4, 5 y 13 indica que la ciudad estuvo ocupada a lo menos nominalmente entre 1400 y 1300 a. de J.C. Sobre el promontorio mismo se encontraron sólo los fundamentos de una pared y 1 mt.² del piso de una casa, los cuales pueden fecharse en este período. Ni las murallas de la ciudad ni otras estructuras sobrevivieron a la erosión de largos siglos de abandono después del siglo XIV a. de J.C. Presumiblemente esta es la ciudad cuyas murallas cayeron ante el ejército de Josué.

F. Edad del Hierro. No hay evidencia de una ciudad de Jericó amurallada en la edad del hierro. Un número de edificios fechables a los siglos VIII o VII a. de J.C., fueron excavados por la expedición austro-alemana y fueron encontradas estructuras del siglo VII a. de J.C., en las últimas excavaciones. Cerámica y estructuras fueron encontradas en las faldas inferiores del montículo

indicando así que la colonización fue extensa y sin fortificaciones. Esta ocupación probablemente continuó hasta cautividad babilónica en el 587 a. de J.C.

II. **Josué y la Caída de Jericó.** El dramático relato de la captura de Jericó se encuentra en jos. 6:1-27. Rodeada por las fuerzas israelitas, la ciudad fue sellada en preparación para un ataque. Sorpresivamente, Josué ordenó a su ejército marchar alrededor de la ciudad en lugar de montar un ataque. Por seis días los sacerdotes guiaron a los guerreros de Josué una vez al día alrededor de la ciudad y después de marchar alrededor de ésta siete veces, al séptimo día, los sacerdotes tocaron las trompetas, la multitud gritó y las paredes de Jericó cayeron. Los israelitas entraron en la ciudad y la tomaron. Cuando las casas hubieron sido saqueadas de sus objetos valiosos, la ciudad fue quemada y abandonada en ruinas bajo maldición.

Aceptando la identificación correcta del sitio del Jericó del Antiguo Testamento con Tell es-Sultán, hay dos hechos relacionados con la captura de la ciudad por Josué que debieran ser iluminados por las excavaciones. Primero, se indica que las paredes cayeron, aparentemente por una gran fisura, la cual hizo que se inclinaran hacia la falda del montículo. Y segundo, la destrucción de la ciudad entera por fuego debiera haber dejado un apreciable depósito de cenizas sobre las ruinas de la ciudad del bronce superior.

A. La interpretación de Garstang de la caída Jericó. El primer arqueólogo que trató de encontrar evidencias de las ruinas de la ciudad fue John Garstang y sus descubrimientos evidentemente tuvieron éxito, siendo aceptados por la erudición en general, aun en algunos de los últimos comentarios sobre la Biblia. Tres líneas mayores de evidencia arqueológica se usaron para reconstruir el saqueo de Jericó por los israelitas bajo Josué.

Del informe de campo de Garstang fechado el 2 de marzo de 1930 está tomada la siguiente descripción: “Las principales defensas de Jericó en la edad del bronce superior seguían el borde superior del promontorio de la ciudad y abarcaban dos murallas paralelas, la exterior de 2 mts. y la interior de 4 mts. de espesor. Las investigaciones a lo largo del lado occidental muestran constants rastros de destrucción y conflagración. La pared exterior sufrió más, cayendo sus restos por la falda. La muralla interior se preservó sólo donde colinda con la ciudadela o torre, a una altura de 5, 5 mts. ... Trazas de fuego intenso son fáciles de ver, incluyendo las masas rojizas de ladrillo, las piedras partidas, la madera carbonizada y las cenizas. Las casas a lo largo de la muralla se encontraron quemadas hasta el piso, sus techos caídos sobre la cerámica doméstica adentro.” Fueron publicadas buenas fotografías y una sección escalada de las paredes tipo casamata para apoyar la interpretación anterior.

Dentro de las ruinas de las murallas se encontraron evidencias de la ciudad quemada. Sobre un borde de ladrillo de la esquina de un cuarto fue encontrada la provisión de una familia de dátiles, cebada, oliva, una pieza de pan y una cantidad de masa sin hornear, toda chamuscada pero distinguible. Esta era la triste evidencia de un pueblo aniquilado estando en plena actividad. En otra parte, la residencia real con sus cámaras de almacenaje llenas estaba quemada y una capa de 40 cms. de cenizas blancas y escombros chamuscados cubrían las ruinas. La abigarrada capa de cenizas era en verdad tan espesa y la quemazón tan completa que Garstang conjetura que el fuego había sido encendido después de una deliberada preparación. Una capa de 1, 5 mts. de espesor de cenizas entre las paredes de la ciudad apoyan su teoría. Al consagrar la ciudad como un holocausto, “consumieron la ciudad y todo lo que en ella había” (Jos. 6:24).

Desafortunadamente la evidencia de cerámica para fechar las paredes caídas y el palacio quemado fue incierta. Sin embargo, en las tumbas 4 y 5 se encontraron escarabajos sagrados de

Amenhotep III quien reinó sólo en Egipto hasta *ca.* 1385 a. de J.C., en la época cuando el herético Akhenatón, su hijo, llegó a ser corregente. Garstang dedujo que ni los escarabajos sagrados ni la cerámica de las tumbas de la ciudad IV o del tell podían ser fechados más tarde que el 1385 a. de J.C., y que el saqueo de Jericó ocurrió entre 1411 y 1385 a. de J.C. Cuando esta conclusión fue comparada con 1 R. 6:1 en donde dice que el éxodo ocurrió 480 años antes que Salomón comenzar a edificar el templo, se halló que la evidencia bíblica de la caída de Jericó *ca.* 1400 a. de J.C., armonizaba con la evidencia arqueológica. Por lo tanto, la caída de la ciudad IV fue la que se describe en el libro de Josué y Garstang concluyó que el relato incorporaba la tradición de un testigo ocular.

B. Revisión del trabajo de Garstang por Kenyon. Las excavaciones en Jericó desde 1952 a 1958 requieren un nuevo examen radical de las interpretaciones de Garstang. Un cuidadoso análisis estratigráfico de las paredes de la ciudad en el pozo I indica que las paredes paralelas de Garstang eran en realidad de la edad del bronce inferior, las que pertenecieron a la ciudad mil años antes del tiempo de Josué. Además, las murallas no eran de la misma época ya que una capa de escombros que estaba sobre las paredes interiores se curvaba hacia abajo y llegaba a ser parte del fundamento de la muralla exterior. Una parte del declive de los hiksos cubría ambas murallas, pero no fue reconocida por los primeros excavadores. Los restos más altos de la muralla que permanecen en el sitio eran de la edad del bronce intermedio fechables por lo menos 150 años antes de Josué y en ninguna parte se encontraron las paredes de la ciudad de la edad del bronce superior.

El palacio de la ciudad IV de Garstang con sus cámaras de almacenaje se halló que pertenecía a la edad del bronce intermedio y que aparentemente fue destruido por los egipcios alrededor del 1550 a. de J.C., después de la expulsión de los hiksos de Egipto. La abigarrada gruesa capa de cenizas que cubría las ruinas del palacio provenía de la destrucción egipcia. Durante el período de 150 años de abandono, de 1550 a 1440 a. de J.C., las cenizas y escombros de la cima del tell erosionaron las faldas cubriendo las ruinas de la edad del bronce intermedio hasta una profundidad de 1,5 mts. Esta capa no puede ser atribuida al tiempo de Josué ya que precede a la llegada más antigua posible de los israelitas por 150 años.

C. Conclusiones Presentes. Entonces ¿qué se conserva de la ciudad que cayó en manos de los israelitas? Desafortunadamente la arqueología puede ofrecer muy poca evidencia positiva. El “edificio medio” de Garstang que fue construido sobre la densa capa de cenizas que cubría las ruinas de la edad del bronce medio probablemente era del bronce superior. Fue atribuido erróneamente al período de la edad del hierro por Egdón, rey de Moab (véase Jue. 3:12–26). Se encontraron restos fragmentarios de una casa en la falda oriental durante las excavaciones de 1954, los cuales pueden fecharse en la mitad del siglo XIV a. de J.C. Fueron descubiertos los fundamentos de una pared simple con *ca.* 1 mt.² de piso intacto al lado de ésta. Sobre el piso habían un pequeño horno de arcilla con un jarrón cazo a su lado. Sobre el resto del área alrededor, la erosión se había llevado todos los restos de la época y la superficie moderna era más baja que el nivel del piso.

En otras partes fueron cortadas hondonadas en las ruinas de la ciudad del bronce intermedio y en algunos lugares sobresalían restos de la edad del bronce inferior. De hecho, había lugares donde las ruinas neolíticas yacían escasamente a un poco más de 1 mt. de la superficie actual. No se identificó ninguna clase de murallas fechables al tiempo de Josué. La actual conclusión es que cayó en manos de los israelitas debió de haber sido muy pequeña y que la erosión de más de

quinientos años de abandono después de su captura por los israelitas destruyó casi toda la evidencia de la ciudad. La evidencia de poquísimas cerámicas y escarabajos sagrados tanto de las tumbas como del promontorio indica que la ciudad fue abandonada ca. 1325 a. de J.C.

BIBLIOGRAFIA: John Garstang, *Liverpool Annals of Archaeology and Anthropology*, Vols. XIX–XXII, 1932–1935; “The Walls of Jericho”, *PEQ*, 1931. John Garstang and J. B. E. Garstang, *The Story of Jericho*, London, Marshall, Morgan and Scott, Ltd., 1948. Kathleen M. Kenyon, *Archaeology in the Holy Land*, New York, Frederick A. Praeger, 1960; *Digging Up Jericho*, London, Ernest Benn, Ltd., 1957; *Excavations at Jericho*, Vol. I., Jerusalem, British School of Archaeology, 1960; “Excavations at Jericho”, *PEQ*, 1953–1960; “Some Notes on the History of Jericho in the 2nd. Millennium B.C.”, *PEQ*, 1951. Ernst Sellin and Carl Watzinger, *Jericho, Die Ergebnisse der Ausgrabungen*, Leipzig, 1913.

JERICÓ (NUEVO TESTAMENTO) La antigua Palestina nunca vio un constructor más prolífico que Herodes el Grande. Aun Salomón ocupa el segundo lugar en comparación con Herodes. La Jericó del Nuevo Testamento fue la más singular de todas las ciudades que Herodes construyó. En realidad, era una ciudad italiana en Palestina. Su arquitectura *opus reticulatum* era la misma que Augusto había introducido en Roma; y Jericó es realmente la única ciudad en el Oriente fuera de Italia donde se ha encontrado este tipo de arquitectura. Para apreciar la Jericó del Nuevo Testamento se necesita mirar a Pompeya y entonces proyectar esa ciudad en la super lujosa capital de invierno de Herodes en Palestina.

Jerusalén no tiene muy a menudo una temperatura de bajo cero en el invierno pero el aire de la ciudad es tan húmedo que el frío penetra hasta la médula de los huesos, y los visitantes del día de hoy rara vez creen que los registros termométricos son exactos. Pequeños braceros de carbón fueron los únicos medios de calefacción en las antiguas casas palestinas y aún así uno tenía que sentarse cerca de ellos para recibir un poco de calor. Esto explica por qué los oficiales importantes del gobierno en Jerusalén, los ricos mercaderes y el alto clero pasaban sus inviernos en Jericó donde se puede andar en mangas de camisa en pleno invierno. Jerusalén está a ca. 800 mts. sobre el nivel del mar y Jericó a 244 mts. bajo el nivel del mar.

Herodes escogió para construir una nueva capital de invierno un sitio ca. 2 kms. al sur del Jericó del Antiguo Testamento y en el extremo occidental de la llanura del Jordán donde el Wadi Qelt brotaba desde la altísima serranía que se elevaba sobre la ciudad dándole así una perfecta ubicación. A ambos lados del arroyo que tenía una buena cantidad de agua en el invierno él levantó sus numerosos edificios públicos. Las villas privadas que debieron haber sido muy similares a las de Pompeya estaban concentradas en el lado norte. Algunos de los edificios públicos tenían paredes de concreto de un metro de espesor, dando así una idea de su tamaño y magnificencia. Había también parques y piscinas y Herodes había ahogado a un influyente cuñado en una de ellas durante una fiesta. Los excavadores encontraron un gran jardín hundido de ca. 107 mts. de largo. Detrás de éste había una gran muralla de contención que tenía cincuenta nichos de estatuas en forma rectangular y semicircular alternadamente. En el centro de esta muralla de contención había un jardín de terraza cuyas bancas tenían exactamente la altura de los asientos del teatro. Detrás de cada hilera de asientos había flores; los floreros, colocados a 30 cms. uno del otro, estaban aún intactos en sus lugares. Aquí la corte real podía observar los dramas griegos y romanos en el jardín hundido. En frente de las estatuas y del jardín de la terraza había una piscina que reflejaba, el revoque de la cual era aún impermeable cuando fue excavado. En cada uno de los extremos del

jardín hundido había edificios macizos y en uno de éstos había una gran escalera de 4 mts. de ancho que tenía una base arqueada y se elevaba a 46 mts. de altura terminando en un magnífico edificio levantado en lo que originalmente había sido un fuerte en los tiempos Macabeos.

Del período inicial de construcción cuando Herodes estaba usando construcción sillar en lugar del *opus reticulatum*, los excavadores descubrieron un gran gimnasio con baños romanos en los cuarteles para los oficiales del ejército. Este edificio era *ca.* 52 x 44 mts. Las referencias literarias también hablan de un teatro, un anfiteatro y un hipódromo. Sin embargo, las ruinas del sitio sugieren que había también otros edificios grandes así como las suntuosas villas de los ricos. La provisión de agua para la ciudad fue siempre suficiente y era suministrada de diferentes fuentes provenientes de los picos de las montañas detrás del sitio. La ciudad estaba situada en una arboleda de bálsamo que era una fuente tan valiosa de recursos económicos que en un tiempo Marco Antonio se la había dado a Cleopatra como regalo para halagarla.

Herodes murió en Jericó e inmediatamente se levantó una revuelta allí en la cual su palacio y otros edificios fueron quemados. Su hijo Arquelas, sin embargo, reparó rápidamente el daño y la ciudad continuó prosperando. Jericó fue la última ciudad visitada por Cristo antes de ir a Jerusalén para ser crucificado. Allí tuvo lugar el episodio de Zaqueo (Lc. 19:1-10) y Cristo fue recibido por él en una de las más elegantes casas de la ciudad. Los árboles de sicómoro aún crecen en Jericó y su presencia anterior puede probarse por la madera que fue preservada cuando fue excavado un fuerte del período de los **Macabeos**. Los Evangelios sinópticos mencionan la historia de Cristo y los mendigos. Los mendigos, naturalmente, operarían en ciudades ricas como Jericó. Cuando Cristo abandonó la ciudad, ascendió la empinada cuesta sur del Wadi Qelt. Allí estuvo muy pronto en medio del desierto donde había sido tentado por Satanás al principio de su ministerio.

Las ruinas de la Jericó del Nuevo Testamento se conocen hoy como Tulu Abu el-Álayiq. Charles Warren, que esperaba encontrar la Jericó del Nuevo Testamento aquí, excavó una trinchera de oriente a occidente a través del *tell* del sur pero se desilusionó con lo hallado y pensó que estaba en el sitio equivocado. Ernst Sellin trabajó aquí brevemente antes de la Primera Guerra Mundial mientras excavaba el Jericó del Antiguo Testamento. El excavó una trinchera exploratoria de norte a sur pero falló en reconocer la naturaleza única de la ciudad. James L. Kelso excavó también allí en 1950 y al año siguiente James B. Pritchard continuó el trabajo. Sus hallazgos fueron publicados en el *AASOR*, Vols. XXIX–XXX y XXXII–XXXIII.

El sitio fue ocupado en las edades calcolítica y del bronce inferior después de lo cual parece haber sido abandonado hasta los tiempos intertestamentarios. Los dos *tell* del sitio, uno en cada lado del wadi, fueron originalmente torres defensivas en los tiempos de los Macabeos (1 Mac. 9:50). El *tell* sur fue cuadrado en el exterior y circular en el interior, una excelente forma para defensa militar. Este mismo *tell* fue más tarde usado de nuevo por Herodes como sitio para el edificio que él erigió a la cabecera de las grandes escaleras que ascendían hasta la montaña desde abajo, en la ribera del wadi. Pompeyo capturó estas dos torres defensivas en el 63 a. de J.C. Sobre el bastión de la montaña arriba de Jericó en el lado sur del wadi estaba Kypros, una ciudadela que Herodes el Grande dio a su madre. En el lado norte del wadi sólo una pequeña torre, sin embargo, guardaba el pico correspondiente.

En su campaña contra Jerusalén, Vespasiano tomó a Jericó pero no la destruyó. En lugar de eso, estableció grandes guarniciones allí y Tito, más tarde, trajo la décima legión desde Jericó para

ayudarle en la conquista de Jerusalén. Después de la conquista romana en el 70 d. de J.C., no hubo judíos ricos para mantener a Jericó floreciente, y rápidamente declinó hasta convertirse en el asiento del gobierno del condado y puesto militar. De nuevo llegó a tener un valor militar estratégico para los romanos en la revuelta de los judíos contra Adriano en los años 132–135 d. de J.C. Un poco más tarde, en el siglo IV, la Jericó del Nuevo Testamento fue reemplazada por Eriha o la Jericó bizantina a menos de 1,6 kms. hacia el oriente. Esta es también la Jericó moderna. Los conquistadores musulmanes erigieron un pequeño puesto militar en el sur del *tell* en el siglo VIII para guardar el camino a Jerusalén. Una plancha de mármol encontrada aquí durante las excavaciones había sido usada como libro de copia para algunas suras (capítulos) del Corán. Estas son muy valiosas para la crítica textual de ese libro.

JEROGLIFICOS. Véase ALFABETO; ESCRITURA.

JERUSALEN. Sagrada para los judíos, los cristianos y los musulmanes, Jerusalén ha sido un gran centro religioso desde el tiempo en que David estableció allí su capital alrededor del año 1000 a. de J.C. Probablemente fue un importante lugar de adoración cananea por 800 años antes de David porque Abraham adoró allí y pagó los diezmos a Melquisedec (Gn. 14:18–20). Las excavaciones de 1961 indican que la ciudad cananea de 1800 a. de J.C., tenía murallas hasta la falda oriental de la colina sudoriental y se extendía tanto como la ciudad de David. De modo que en los últimos 1750 años, Jerusalén ha sido un centro religioso y en los tiempos bíblicos llegó a ser la ciudad principal de Israel.

I. **Nombres.** Uno de los textos egipcios de execración del siglo XIX a. de J.C., menciona primero un nombre equivalente a *Urushalim*. Cuatrocientos años más tarde el nombre aparece en las tabletas de Tell el-Amarna como *Urusalim*. En los registros asirios de un período posterior se usa el nombre de *Urushalim*. En la Biblia la ciudad se menciona primero como Salem o Shalem, el reino sacerdotal de Melquisedec (Gn. 14:18). Durante el período de los jueces fue *Jebus* de los jebuseos (Jue. 19:10, 11), después de su captura por David (2 S. 5:6–9) el nombre primario era Jerusalén hasta que fue reconstruida en el 135 d. de J.C., por el emperador romano Aelius Hadrianus (Adriano) como Aelia Capitolina. El nombre Jerusalén fue restaurado en el siglo IV por Constantino, cuya madre, Helena, hizo una peregrinación a la ciudad en el 326 d. de J.C. Hoy los musulmanes la llaman *El Kuds* (la santa), pero para cristianos y judíos es Jerusalén.

El nombre hebreo *Yerushalaim* que se traduce Jerusalén se deriva del cananeo *Urushalim* que significa “el dios Shalem fundó (la ciudad)”. *Shalem* era una deidad de los amorreos y su asociación con Jerusalén apoya el dicho de Ezequiel 16:3; “... Así ha dicho Jehová el Señor sobre Jerusalén: tu origen, tu nacimiento, es de la tierra de Canaán; tu padre fue amorreo, y tu madre hetea”. Los nombres de los hijos de David, Absalón y Salomón reflejan el nombre de la deidad de Jerusalén.

II. **Localidad y Clima.** Apretada entre las Colinas de la meseta central, Jerusalén yace en el centro mismo de la antigua ruta que conducía desde Siquem hasta Hebrón. Esta a *ca.* 800 mts. sobre el nivel del mar y ubicada *ca.* a 31° de latitud norte, alrededor de 23 kms. al occidente de la costa del Mediterráneo. Altas montañas la circundan y al alcanzar la cresta del monte Scopus o el monte de los Olivos el viajero se siente embargado momentáneamente por la repentina vista del panorama de la populosa ciudad y el área vasta del templo que se extiende ante sus ojos.

Geográficamente, Jerusalén no es el centro natural del terreno montañoso. Las principales rutas internacionales conducían a lo largo de la región costera en el oeste hacia Egipto y hacia el oriente la ruta del rey conducía a través de la Transjordania hasta Arabia. Hasta el tiempo de David, Siquem era un centro más importante que Jerusalén tanto política, comercial como religiosamente. La preeminencia de Jerusalén como la primera ciudad de Biblia se deriva del significado religioso dado por David y Salomón al establecer el primer templo.

Situada sobre el espinoso curso de la vertiente que corre de norte a sur y que divide la región montañosa entre el mar Muerto y el Mediterráneo, Jerusalén sufre a veces de caprichosos cambios de temperatura. Caen aproximadamente sesenta centímetros de lluvia entre octubre y mayo. Ocasionalmente, en enero y febrero, la lluvia es traída por el viento en forma tan torrencial que parece inundar la tierra. Entre mayo y octubre normalmente no llueve y el calor del verano por la noche llega a ser intolerable en algunas ocasiones. Generalmente soplan vientos tibios moderadamente húmedos a través de las estrechas calles, como cuando Nicdemo vino a ver a Jesús (Jn. 3:1 y sigtes.). Pero ocasionalmente, el viento durante períodos de 3 a 5 días y el fuerte calor así como la sequedad marchita las hojas de los árboles, y hace que tanto los hombres como los animales se sientan incómodos y fácilmente irritables.

III. Topografía. Jerusalén es una ciudad edificada sobre una serie de montículos estrechamente unidos. Valles profundos rodean la ciudad por todos lados excepto al norte constituyendo fosos naturales lo cual hizo más fácil la edificación de defensas en los tiempos antiguos. Un valle central divide a ciudad del noroeste hasta el sureste y hondonadas laterales cortan a través de un valle central hasta los profundos valles que limitan la ciudad del noroeste hasta el sureste y hondonadas laterales cortan a través de un valle central hasta los profundos valles que limitan la ciudad en el oriente y el occidente creando colinas aisladas pero estrechamente unidas en el terreno original. Sin embargo, la ocupación del sitio durante siglos ha causado alteraciones radicales en la topografía de la ciudad interior.

A. Los Valles. En el oriente, el valle del Cedrón limita a Jerusalén a lo largo de su entera longitud con las faldas que alcanzan una inclinación de cuarenta grados. Rodeando el lado occidental alrededor del límite sur de la ciudad está el valle de Hinom con sus lados igualmente pendientes. Este se une al Cedrón en la esquina suroriental de la ciudad cerca del *Bir Ayyub* o pozo de Jacob, conocido en los tiempos bíblicos como En-rogel (1 R. 1:9).

El valle central, conocido en los tiempos romanos como el Tiropeon o el valle de los fabricantes de queso, recorre desde un punto cerca de la puerta de Damasco hacia el sur hasta el estanque de siloé donde se une al Cedrón. Un brazo lateral de Tiropeon en los tiempos antiguos cortaba a través del extremo norte del área del templo hasta el Cedrón y un segundo brazo probablemente conducía al Cedrón en un punto debajo del ofel, aislando en algo el monte del templo y el montículo suroriental. Otra depresión desciende hacia el oeste desde el valle central a lo largo de la línea general de la Calle de David hasta un punto cercano a la puerta de Jafa.

Los valles dentro de las murallas de la antigua ciudad han sido llenados con escombros a través de los siglos hasta que sólo permanecen algunos rastros de ellos. Sin embargo, el curso del valle central puede discernirse en las calles escalonadas de la antigua ciudad o mirando hacia abajo la ciudad desde un punto alto como la torre de la Iglesia Luterana del Redentor.

B. Montañas. El relativamente bajo montículo suroriental conocido en los tiempos bíblicos como el monte Sion fue el sitio de la Jerusalén cananea. Es un borde estrecho y agudo limitado por el Cedrón y el Tiropeon que posiblemente fue cortado desde Ofel por una pequeña hondonada en

los tiempos de David. Opuesta a la fuente de Gihón al pie de la falda oriental, el monte de Sion apenas alcanza cincuenta y cinco metros en su cima. Sus lados escalonados fueron hechos en forma de terraza para ampliar el área de la ciudad a fin de incluir una parte de las laderas del área fortificada. Aun incluyendo las terrazas, el área fortificada del monte de Sion cubre solamente unas 2, 40 a 3, 20 ha.

Inmediatamente al norte del monte de Sion está el monte del templo dominado por la roca sagrada sobre la cual se encuentra ahora la cúpula musulmana de la roca. El monte del templo es mucho más alto que el montículo suroriental. En los tiempos bíblicos era más apretado que lo que indica la presente área amurallada. Herodes el Grande amplió el área del templo artificialmente y fortificó el pavimento de la esquina suroriental, inmediatamente al oriente de la mezquita *Al-Aksa*, con arcos que formaron los llamados establos de Salomón debajo del patio. El lomo sur redondeado del monte del templo es probablemente el Ofel de los tiempos bíblicos. Es común hoy día llamar al monte del templo, los que yacen fuera de la presente ciudad amurallada, por el nombre de Ofel.

La alta colina sudoccidental ha llegado a ser conocida en tiempos postromanos como monte de Sion y se creía hasta finales del siglo XIX que la ciudad cananea original estaba situada allí. Es todavía el montículo dominante en la ciudad teniendo lados escalonados hacia el occidente y el sur los que caen hacia el valle de Hinom. El Tiropeón separó la colina sudoccidental de los montículos más bajos del oriente y una hondonada casi la aislaba de las colinas del norte. Las excavaciones recientes indican que este sitio fue ocupado mucho después que las montañas orientales y que su extremidad sur fue primero fortificada durante el reinado de Herodes Agripa I, *ca.* 42 d. de J.C., estando conectada con los montículos sudorientales a través de la boca del Tiropeón.

JERUSALEN en los TIEMPOS BIBLICOS

La Iglesia del Santo Sepulcro está construida sobre un montículo al norte de la colina sudoccidental. Está en el corazón de la presente ciudad amurallada, pero según la tradición estaba fuera de la ciudad en los tiempos de Cristo y fue el sitio de su crucifixión y sepultura. La ciudad de Herodes Agripa I encerró esta área convirtiéndose así en parte de la ciudad amurallada desde *ca.* 42 d. de J.C.

C. Fuentes. Jerusalén ha tenido siempre problemas con el suministro de agua. Sólo la fuente de Gihón al pie de la ladera oriental de monte Sion y Enrogel cercana al extremo sur del montículo son fuentes constantes. Gihón es la fuente mayor. Esta brota intermitentemente entre tres a cinco veces al día en una acción vertiente provocada por las cavidades en las depresiones de la fuente, las cuales se llenan e inician el proceso de sifón. Túneles y canales fueron excavados para dar acceso a Gihón en las épocas de sitio, y es posible que Joab entrara en la ciudad jebusea a través de estos túneles y capturara la ciudad a nombre de David (2 S. 5:8; 1 Cr. 11:6). El túnel de Siloé fue cortado a través de 548 mts. de piedra caliza a fin de traer las aguas de Gihón a través del monte Sion hasta el estanque de Siloé durante el reinado de Ezequías (2 R. 20:20; 2 Cr. 32:30).

IV. **Excavaciones.** Jerusalén ha sido objeto de más excavaciones arqueológicas que cualquier otra ciudad de Palestina y probablemente ha producido los resultados más pobres tanto en objetos como en información. La pobreza de objetos se debe parcialmente al hecho de que Jerusalén ha sido sitiada más de veinte veces y en parte a su pobreza como una ciudad capital. Se ha recogido

poca información de los cientos de años de excavación llegaron a Jerusalén mucho más que a las demás ciudades de Palestina.

A. Antes de la Primera Guerra Mundial. El capitán Charles Warren, un ingeniero de minas, excavó primero alrededor del área del monte del templo en 1867–70 con apoyo limitado por parte del Fondo de Exploración Palestino. Warren investigó los 4 lados del *Haram esh-Sharif* con su sistema de pasajes verticales y túneles, pero no fue capaz de penetrar el área prohibida del templo y conocer lo que existía debajo del santuario musulmán. Una pintura de su famosa columna vertical de 2.4 mts. de profundidad de la esquina sudoriental del *Haram* adorna la página de título del *Palestine Exploration Quarterly*.

El método de excavación de túneles fue usado también por H. Guthe en el montículo sudoriental en 1881 pero casi no se consiguió ninguna información confiable. J. Bliss y A. C. Dickie exploraron el límite sur del montículo occidental entre 1894 y 1897 con sondas y túneles. Una inmensa pared que conectaba los montículos sudoriental y sudoccidental se encontró frente a la boca del valle del Tiropeon, pero debido a que se desconocieron o no se tuvieron en cuenta la cerámica y la estratificación en el método de excavación no pudo ser fechada con precisión. Las excavaciones de la misma área en 1961 y 1962 indicaron que Bliss y Dickie planearon cuidadosamente la exploración de las paredes y puertas por medio de túneles, una hazaña destacada en verdad.

Montague Parker reanudó el trabajo en el montículo sudoriental entre 1909 y 1911, con el mismo método de pasaje vertical que Warren había usado. Sus exploraciones encima del manantial Gihón de los túneles que provenían de la fuente produjeron una información precisa en cuanto al sistema de canales de la fuente, gracias al padre H. Vincent quien interpretó y publicó los resultados de la excavación. Esta expedición fue la que descubrió las tumbas de los primeros habitantes del montículo sudoriental que datan del siglo XXI a. de J.C.

Raymond Weill en 1913–14 comenzó una excavación sistemática de la parte Sur del montículo sudoriental y tuvo éxito, en la época en que la Primera Guerra Mundial estalló, en demostrar que el montículo sudoriental fue el sitio original del monte de Sion.

B. Primera Guerra Mundial a Segunda Guerra Mundial. Weill condujo la segunda temporada de excavaciones en la parte sur del montículo sudoriental en 1923–24, mientras que J. Garrow Duncan y R. A. S. Macalister excavaron en 1923–25 sobre la fuente Gihón en los campos 5, 7 y 9 sobre la cima del cerro. Fue excavada un área grande hasta la roca firme sobre el cerro y las así llamadas “torre de Salomón” y “falda jebusea” fueron identificadas en la cresta del declive oriental. Las excavaciones de 1961 indicaron que estas estructuras eran del segundo siglo a. de J.C., pero que las estructuras de la edad del bronce superior yacían profundas en la tierra debajo de ellas.

J. W. Crowfoot y G. M. Fitzgerald, trabajando con la Escuela Británica de Arqueología en Jerusalén y el Fondo de Exploración Palestino como lo hicieron Duncan y Macalister, empezaron en 1927 un foso desde la cresta del montículo sudoriental a través del Tiropeon. Una puerta y una pared de la ciudad fueron descubiertas en el lado occidental del montículo, demostrando que el montículo había estado rodeado de paredes. Sin embargo, la evidencia para fechar la pared y la puerta en el tiempo de David, como los excavadores informaron, es insuficiente.

Al norte de la antigua ciudad amurallada, E. L. Sukenik y L. A. Mayer excavaron durante tres temporadas (1925–27) descubriendo secciones de una muralla atribuida a Herodes Agripa I (40–44 d. de J.C.), presumiblemente construida antes del sitio de Tito en el 70 d. de J.C. La línea de esta

muralla ha sido trazada hacia el oriente pasando la propiedad de la Escuela Americana de Investigación Oriental, pero su relación con las murallas de más al sur es todavía incierta. Una excavación más, posiblemente la mejor conducida antes de la Segunda Guerra Mundial, fue dirigida por C. N. Johns con el Departamento de Antigüedades en 1934–40 en la ciudadela del lado occidental de la antigua ciudad. Una historia digna de confianza de las torres de la ciudadela del período helénico fue establecida pero ninguna arquitectura trazable a la ciudad preexílica fue identificada con seguridad.

C. Después de la Segunda Guerra Mundial. A causa de la lucha entre los judíos y los árabes que siguió a la Segunda Guerra Mundial no se iniciaron excavaciones a gran escala en Jerusalén sino hasta 1961. Bajo el liderazgo de Kathleen M. Kenyon de la Escuela Británica de Arqueología de Jerusalén y el padre R. de Vaux de la Escuela Bíblica de Arqueología de St. Etienne, un proyecto que duró 7 temporadas se comenzó en 1961. La celebración del centenario de las primeras excavaciones en Jerusalén patrocinado por el Fondo de Exploraciones Palestino bajo Warren en 1867, coincide con las últimas fases de esta significativa exploración. Las técnicas científicas usadas por Kenyon en Jericó ya están arrojando información en cuanto a las murallas y las secuencias de ocupación de Jerusalén lo cual es una revisión radical del conocimiento de la historia de la ciudad. Las áreas principales bajo excavación son el montículo sudoriental sobre la fuente Gihón, el área alrededor de la boca del valle del Tiropeón, un sitio dentro de las murallas de la antigua ciudad contiguas al sur del área de *Haram* y el área de los jardines armenios justo dentro de la muralla occidental de la antigua ciudad y al sur de la ciudadela sobre el montículo sudoccidental. Esta última área está en la vecindad del campo de la décima región romana y posiblemente en los jardines del palacio de Herodes.

V. **Jerusalén en la Edad del Bronce Inferior**. Alrededor del año 3000 a. de J.C., algunas tribus nómadas acamparon en el montículo sudoriental y llegaron a ser los primeros habitantes conocidos del sitio. Tres de sus tumbas fueron descubiertas en 1909–11 en una cueva cerca de la cresta oriental de la colina sobre la fuente Gihón. Una cultura similar a la de ellos fue encontrada en el tell en-Nasbeh, *Ai, Gezer y en Jericó donde Kenyon la llamó protourbana B.

La cerámica del bronce inferior II y III ha sido encontrada sobre la roca firme de la falda oriental del montículo sudoriental, pero no hay restos de arquitectura. Una cueva profunda fue encontrada cerca de la base del declive en 1962, y las exploraciones preliminares indican que el pueblo del bronce inferior usó la cueva, posiblemente para entierros.

VI. **Abraham y Jerusalén de la Edad del Bronce Intermedio**. La ciudad que Abram visitó cuando pagó los diezmos al rey Melquisedec de Salem (Gn. 14) fue probablemente el *Urushalim* mencionado en uno de los *textos egipcios de execración del siglo XIX a. de J.C. Una sección de la muralla de la ciudad de ese tiempo fue excavada en 1961–62. Sorpresivamente ésta yacía a 49 mts. bajo la cresta del lomo de la montaña y fuera de la muralla más hacia el oriente de la Jerusalén del Antiguo Testamento. No se han hallado más restos fechables del tiempo de Abraham excepto cerámica, pero la muralla maciza de piedra de la falda oriental del monte Sion indica que la ciudad era tan extensa en la edad del bronce intermedio como lo fue durante el tiempo de los jebuseos, 800 años más tarde.

El área sagrada de Jerusalén en los tiempos de Abraham no se ha encontrado, pero probablemente es el área del monte del templo cercana al norte del monte Sion. Ahora es casi seguro que las áreas sagradas de Siquem y Betel fueron altares al aire libre que estaban fuera de las murallas de la ciudad. 2 Crónicas 3:1 identifica el monte Moriah donde Abraham ofreció a Isaac

(Gn. 22:1-19) con el monte del templo. Hay otras tradiciones las que son menos precisas en la identificación, pero en el tiempo de la composición de 2 Crónicas 3:1 se creía que el sitio del templo fue el lugar donde Isaac estuvo a punto de ser sacrificado. Esta área estaba fuera de las murallas de la ciudad hasta que Salomón la cercó cuando construyó el primer templo.

PLANO IMAGINARIO DE LA SUPERFICIE DEL TEMPLO DE SALOMON en Jerusalén.

En la ocasión cuando Abram pagó los diezmos a Melquisedec, se registra que se encontró con el rey de Sodoma y Melquisedec en el Valle de Save o el Valle del Rey (Gn. 14:17-20). El Valle de Save estaba aparentemente cerca de la ciudad de Jerusalén, ya que Melquisedec trajo pan y vino (Gn. 14:18) para la ocasión. Puede haber sido el espacio abierto situado donde se juntan los valles del Cedrón e Hinom, posiblemente cerca de la fuente de Enrogel. De todas maneras no parece haber sido el lugar principal de adoración asociado con Jerusalén. La tradición da la prioridad al área del monte del templo para esta afirmación ya en los tiempos de Abram.

VII. La Edad del Bronce Superior. Entre las cartas del Tell el-Amarna de Egipto que datan del siglo XIV a. de J.C., hay 5 apelaciones de Abdi-Hiba, rey de Jerusalén, al faraón pidiéndole ayuda militar. Tribus guerreras conocidas como los habiru estaban tomando la región montañosa asaltando las ciudades y entrando en pactos con los gobernadores locales como Lab'ayu de Siquem. Se cree que los habiru estaban asociados con los hebreos, aunque los dos no pueden ser los mismos ni puede identificarse la revolución habiru del siglo XIV a. de J.C., con la invasión israelita dirigida por Josué.

Durante el siglo XIV a. de J.C., bajo Abdi-Hiba o sus sucesores jebuseos, se hicieron cambios radicales en la topografía del montículo sudoriental. Había una profunda bahía en la base rocosa de la cresta oriental de la colina sobre la fuente de Gihón. Fue iniciado un ambicioso proyecto para llenar la bahía con una serie de terrazas artificiales elevando la superficie hasta el nivel de la cima de la colina. Se construyeron plataformas que sirvieron como sostén para el inmenso relleno que estaba escalonado hacia abajo en la falda de la fuente Gihón. También se construyeron casas sobre las terrazas. Muy profundo, debajo del así llamado terraplén jebuseo, una estructura posterior sobre la cima de la ladera de la montaña erróneamente fechada en la edad del bronce superior por Duncan y Macalister y una serie de murallas se entrelazaban con el relleno en ángulos rectos que miraban hacia la sección oriental. A cada lado del dorso central, una serie de paredes ligeramente inclinadas hacia adentro fortalecían la estructura.

La estructura fue obviamente una operación mayor en el planeamiento de la ciudad, tal como se requería en los edificios reales. De este modo se extendía el ancho del área de la ladera de la montaña en 18 mts. hacia el oriente siendo así apropiado para la construcción por niveles. El inmenso peso del relleno y lo inclinado de la ladera hacia la fuente Gihón hicieron a la estructura vulnerable a terremotos y deslizamientos de tierra causados por excesivas lluvias. A finales de las excavaciones de 1962, cuatro fases de reedificación resultaron evidentes como resultados de colapsos. El último ocurrió en el siglo VII a. de J.C., y las casas destruidas por los ejércitos de Babilonia bajo Nabucodonosor en 587 a. de J.C., fueron levantadas sobre las reparaciones del último derrumbe. Estas casas desaparecieron por la erosión de la ladera después del 587 a. de J.C., pero las terrazas permanecieron hasta que fueron excavadas en 1961-62.

VIII. La Edad del Hierro I y la Ciudad de David. Aunque Adonisedec, rey de Jerusalén, fue derrotado en la batalla de Ajalón con Josué (Jos. 10:1-26), la ciudad no fue tomada por los israelitas. Jueces 1:1-8 indica que Judá tomó a Jerusalén y quemó la ciudad; pero aparentemente

los jebuseos la recapturaron ya que Josué 15:63 indica que los jebuseos permanecieron en Jerusalén, presumiblemente hasta el tiempo de David.

A. El reinado de David. La captura de Jerusalén por David es de interés para los arqueólogos porque él usó una estratagema que incluyó la fuente Gihón de la ladera oriental del monte Sion. Los relatos de 2 Samuel 5:6-9 y 2 Crónicas 11:4-8 son concisos y oscuros. Jerusalén es llamada la “fortaleza de Sion”, lo cual implica una ciudad fuerte. Y la mofa de los Jebuseos de que los “ciegos y los cojos” podían defender la ciudad implica que la fortaleza era segura en contra de un ataque frontal. ¿Cómo fue que David capturó la ciudad entonces?

Una explicación está en el desafío de David a sus hombres: “Todo el que hiera a los jebuseos, suba por el canal y hiera ...” (1 S. 5:8). Joab subió primero y fue premiado recibiendo el co-mando del ejército del rey David (1 Cr. 11:6). El canal ha sido identificado con el pasaje de Warren, un túnel cortado desde la fuente Gihón a través de la piedra caliza de la falda oriental hasta la superficie ubicada alrededor de 24 mts. debajo de la cima de la ladera de la montaña. En base a la identificación del terraplén sobre la cima de la ladera de la montaña como jebuseíta por Duncan y Macalister, algunos han pensado que el objetivo de David fue el de alcanzar la entrada superior del túnel a 24 mts. fuera de la muralla y así ganar control del abastecimiento de agua. Sin embargo, ahora se sabe que el terraplén fue postjebuseo y que la muralla jebusea estaba probablemente 24 mts. más abajo en la ladera hacia Gihón desde la entrada hasta el pasaje de Warren, proveyendo acceso a la fuente de agua dentro de la ciudad jebusea.

El descubrimiento de la pared jebusea bien abajo en la ladera hacia Gihón aumenta la posibilidad de que Joab entrara en la ciudad secretamente o con la ayuda de saboteadores a través del pasaje de Warren. Uno de los asociados de Parker en las exploraciones de 1909–11 demostró que el pasaje podía ser escalado. De modo que ahora muchos sostienen el punto de vista de que Joab y su grupo de comando tomaron la fuente en una maniobra sorpresiva, cortando a los jebuseos el abastecimiento de agua y ganando acceso a la fortaleza por medio de una estratagema inteligente en lugar de un asalto frontal a las murallas.

David ocupó la ciudad y “edificó alrededor desde Milo hacia adentro” (2 S. 5:9). El “Milo” que literalmente significa “relleno”, ha sido identificado desde hace tiempo con un depósito de escombros que ampliaba la estrecha ladera de la montaña contigua al sur del monte del templo. Sin embargo, ninguna evidencia arqueológica apoya la identificación de un relleno artificial planeado tal como el Milo el cual yace debajo del área del templo en Siquem. Es más probable que el relleno de la gran terraza sobre el lado oriental de la ladera de la montaña sobre Gihón, primero edificado por los jebuseos en la edad última del bronce, sea el Milo (véase VII arriba).

B. El reinado de Salomón. Las murallas de la ciudad fueron reparadas y el Milo fue reconstruido o extendido por Salomón (1 R. 9:15). En 1962, una terraza de contrafuertes macizos de inmensas piedras, que pesaban hasta una tonelada cada una, fue encontrada en la base del sistema de terrazas de la edad del bronce superior. Esta terraza estaba firmemente basada sobre el lecho rocoso y limitaba sobre su lado superior con las antiguas terrazas superpuestas en la ladera pendiente con paredes protuberantes. Obviamente, este fue un esfuerzo mayor para anclar todo el sistema de relleno y estabilizarlo sobre la falda superior. La cerámica de la estructura maciza es de la edad del hierro I, fechada por Kenyon y De Vaux al siglo X a. de J.C. Muy posiblemente, la estructura pudo pertenecer al reinado de Salomón y puede representar una reconstrucción y ampliación del Milo.

El proyecto más importante de Salomón en Jerusalén fue la construcción del templo y la ampliación de la ciudad a fin de incluir el área del monte del templo. Nada que perteneciera al templo de Salomón ha sido jamás identificado, y no se ha hallado ninguna muralla alrededor del área del templo que pueda fecharse de una manera cierta en el tiempo de Salomón. Es probable que la ciudad de Salomón incluyó sólo el monte del templo y el montículo sudoriental y que el valle de Tiropeón limitaba a la ciudad sobre el occidente. Las murallas alrededor del área del templo cercarían el extremo norte de la ciudad y lo conectarían con el monte Sion. La evidencia actual indica que el Milo debió estar ubicado en el área de la llamada puerta de agua sobre Gihón y que la ciudad de David debió ser más ancha que lo que indica el plan ya que 49 mts. de la falda oriental fueron también incluidos con la ciudad.

El templo de Salomón puede ser tentativamente reconstruido por las descripciones bíblicas y las evidencias paralelas de sitios como Tell Taýinat, en Siria. Una buena reconstrucción ha sido trazada por Charles F. Stevens basándose en la información provista principalmente por G. E. Wright.

IX. *La Edad del Hierro II y Jerusalén Preexílica.* Josefo creyó que la colina sudoccidental era el original monte de Sion de David y Salomón y por lo tanto una parte de Jerusalén preexílica. Los eruditos y los excavadores estuvieron de acuerdo con Josefo hasta que a principios de la Segunda Guerra Mundial, Weill demostró que el montículo sudoriental fue el sitio más antiguo de Jerusalén. Es cierto que el montículo sudoccidental fue una parte fundamental de la ciudad para el tiempo de Herodes el Grande, pero ¿cuándo fue añadido?

A. Extensión de la Ciudad Preexílica. Se ha encontrado cerámica de la edad del hierro II mezclada con cerámica posterior sobre el montículo sudoccidental; pero ninguna muralla ha sido fechada exactamente con anterioridad al período helénico. Bliss y Dickie creyeron que habían encontrado una muralla de la ciudad preexílica alrededor de la colina sudoccidental y a través del valle central; pero se halló en 1962 que estas murallas eran del primer siglo d. de J.C. y posteriores. Actualmente no hay evidencia arqueológica confiable que vincule el montículo sudoccidental con la ciudad salomónica hasta el período helénico. Es casi seguro que ninguna muralla de la ciudad cerraba la boca del valle del Tiropeón y encerró las más bajas faldas del montículo sudoccidental en la Jerusalén preexílica.

LA ANTONIA, fortaleza de Herodes en la Jerusalem del Nuevo Testamento. Reconstrucción del artista. Cortesía del Orfanato Ecce Homo, Jerusalem.

Depósitos de cerámica de la edad del hierro II en el bajo Tiropeón indican que una muralla de la ciudad preexílica puede hallarse frente al valle superior, posiblemente tan al norte como la puerta de Crowfoot sobre el lado occidental del montículo sudoriental. Las murallas pudieran muy bien cruzar el Tiropeón en la vecindad de la puerta de Crowfoot y encerrar la acrópolis del montículo sudoccidental. Las excavaciones en 1963 pueden arrojar luz sobre el problema.

B. El Túnel de Ezequías. En preparación para el sitio de Jerusalén en el 701 a. de J.C., cuando “subió Senaquerib rey de Asiria contra todas las ciudades fortificadas de Judá, y las tomó” (2 R. 18:13), Ezequías “hizo el estanque y el conducto, y metió las aguas a la ciudad” (2 R. 20:20). “Tuvo consejo con sus príncipes y con sus hombres valientes, para cegar las fuentes de agua que estaban fuera de la ciudad” (2 Cr. 32:30). Este es indudablemente un túnel de 548 mts. cortado en la roca sólida del monte Sion que hasta este día transporta el agua de Gihón hasta el estanque de Siloé en el lado sudoccidental del montículo. Justo dentro de la entrada del valle central se encontró en 1880 una inscripción en hebreo del tiempo de Isaías que registra la excavación del

túnel por dos grupos los que empezaron en ambos extremos y se encontraron en la mitad del montículo “cuarenta y cinco metros” bajo la superficie superior.

Otros canales de agua fueron cortados desde Gihón alrededor de la ladera del monte Sion y a través del punto sur del montículo antes que el túnel de Ezequías se excavara. Probablemente fue en uno de estos canales “al extremo del acueducto del estanque de arriba” (Is. 7:3) donde Isaías, el profeta, se encontró con Acaz en aquella histórica confrontación. La referencia de Is. 8:6 a “las aguas de Siloé, que corren mansamente” debe también referirse a uno de los canales cortados en la roca los cuales Weill calculó que tenían un declive de 4 milímetros por metro en un curso sinuoso alrededor del montículo hacia el lado suroccidental. El túnel de Ezequías transportaba agua directamente a través del montículo y eliminaba la necesidad de canales abiertos vulnerables fuera de las murallas de la ciudad (Véase la INSCRIPCION DE SILOE).

INSCRIPCION GRIEGA EN EL TEMPLO prohibiendo a los gentiles entrar en el atrio interior bajo pena de muerte. Data de alrededor del 30 d. de J.C. y estuvo en el Templo en los días de Cristo. Cortesía del Louvre.

C. La Destrucción Babilónica de 587 a. de J.C. Se informa que “edificó Ezequías todos los muros caídos, e hizo alzar las torres, y otro muro por fuera; fortificó, además, a Milo en la ciudad de David” (2 Cr. 32:5). También Manasés “edificó el muro exterior de la ciudad de David, al occidente de Gihón, ... y amuralló Ofel, y elevó el muro muy alto” (2 Cr. 33:14). En 1962 una muralla de piedra maciza de 5 mts. de espesor fue descubierta inmediatamente dentro de la línea de la muralla cananea (véase VI anterior). Tres etapas de uso en los siglos VII y VI a. de J.C., son evidentes. Así la muralla cananea que estuvo en uso desde los siglos XVIII al VII a. de J.C., fue reforzada por una muralla maciza israelita asentada sobre el lecho rocoso detrás de la muralla más antigua. En el sitio A de las excavaciones de 1962 la muralla más antigua cambia abruptamente de dirección hacia arriba de la ladera sobre el lado norte y se incorpora a la muralla israelita en la viga norte. Es posible que la muralla israelita se encuentre fuera de la muralla cananea más al norte. Muy probablemente las actividades de construcción de Ezequías y Manasés estaban relacionadas con estas murallas que en algunos lugares estaban combinadas y en otras partes estaban separadas.

El ejército babilónico de Nabucodonosor rompió las fortificaciones masivas de Jerusalén y arrasó las casas en las laderas del monte Sion. La cerámica enterrada en las cenizas de los pisos de yeso de las casas destruidas atestiguan de la violencia de la destrucción. No hay indicación en las faldas del montículo sudoriental de que las casas fueran reconstruidas o que las murallas fueran restauradas después del 587 a. de J.C.

X. *Nehemías y la Ciudad Postexílica*. En el año 20 de Artajerjes I (ca. 444 a. de J.C.) Nehemías fue comisionado para regresar a Jerusalén y reconstruir las murallas de la ciudad (Neh. 2:1–8). El relato de su trabajo y el de Esdras incluye la información más específica del Antiguo Testamento sobre la topografía de Jerusalén (véase Neh. 2:12–15; 3:1–32; 6:15; 8:1; 9:4; 12:31–43; Esd. 10:6, 7). El plano de M. Avi-Yonah de la ciudad con su ubicación de las varias puertas y murallas es probablemente el más preciso a la luz del conocimiento actual. Este representa a la ciudad muy apretada sobre el montículo sudoriental, lo que era cierto en el tiempo de Nehemías pero no lo era en la ciudad preexílica.

No se ha encontrado ningún resto estructural posterior al 587 a. de J.C., debajo del pico del montículo. Sin embargo, fue localizada una muralla sobre la cresta oriental del monte Sion en 1962 la que puede ser una muralla de Nehemías. Esta se levanta sobre una roca escarpada que había sido cortada en la base de la muralla para evitar acceso a la muralla por su lado exterior. No hay

evidencia positiva estratigráfica que vincule la muralla con las múltiples capas de escombros del período persa en la base de la pendiente, pero es muy claro que la ciudad no se extendió falda abajo. La opinión de Kenyon y de De Vaux es que aquí hay un remanente de la muralla construida “en cincuenta y dos días” (Neh. 6:15). No sólo el templo reconstruido por Esdras y Nehemías fue una sombra de su gloria anterior, sino que la ciudad de Jerusalén estuvo limitada a la estrecha cima del montículo sudoriental en un área de menos de 2, 4 ha.

XI. **La Ciudad Macabea.** Cuando los Macabeos conquistaron el poder, Jerusalén estaba en ruinas y una guarnición siria ocupaba una ciudadela, la cual Josefo señala que estaba en la “ciudad baja” que dominaba el patio del templo. Jonatán habitó en Jerusalén ca. 153 a. de J.C. y comenzó a reconstruir la ciudad. El rodeó el montículo sudoriental con una muralla de “piedras cuadradas” (1 Mac. 10:11).

La muralla de albañilería de sillar sobre la cima del montículo, que era llamado “salomónico” por Duncan y Macalister, se halló que era de la mitad del siglo II a. de J.C., en las excavaciones de 1961. Este debió ser el trabajo de Jonatán. De modo que la ocupación macabea del montículo sudoriental estuvo limitada a la pequeña área sobre la cima de la ladera de la montaña cubierta por la ciudad postexílica y no se extendió hacia la parte inferior de las faldas de la línea de las murallas de la ciudad preexílica.

La ciudadela mencionada por Josefo en la “ciudad baja” no puede ser localizada. No hay lugar al sur del área del templo donde una ciudadela pudiera ser localizada lo suficientemente alta como para dominar el patio del templo. Algunos eruditos creen que debió haber estado sobre la falda nororiental del lomo de la montaña occidental, el sitio del moderno “cuartel Judío” donde la elevación del filo brinda aun en el día de hoy una vista del patio de la corte.

Sobre la cima del montículo sudoccidental estaba también una parte de la ciudad macabea. Por debajo de las torres de la puerta Jafa sobre el occidente se encuentran cimientos que datan del período helénico. Así, la primera evidencia positiva de incorporación del montículo occidental dentro de la ciudad viene de este tiempo. La línea de la primera muralla norte, a lo largo de la calle de David, debe marcar los límites al norte de la ciudad.

XII. **El Reino de Herodes.** En magnitud material las empresas de construcción de Herodes el Grande exceden a las de cualquier otro gobernador de Jerusalén, incluyendo a Salomón. Uno de sus primeros proyectos fue la reconstrucción y ensanchamiento de una estratégica fortaleza en la esquina noroccidental del área del templo que guardaba el lado norte del templo. La fortaleza fue construida de 4 esquinas contorres macizas en cada esquina que se extendían desde los 18 hasta los 30 mts. de altura. Un patio central estaba pavimentado con grandes piedras lisas y probablemente llegó a ser el lugar para los pronunciamientos semipúblicos de los gobernadores locales. Se cree que Jesús apareció ante Pilato (Jn. 19:13) en este patio. Herodes nombró la fortaleza Antonia en honor de Marco Antonio e hizo su residencia allí antes de construir un palacio sobre el montículo occidental.

El montículo occidental estaba fuertemente fortificado en su lado norte por la erección de torres macizas que Herodes llamó Hipico, Fasael y Mariamne. La albañilería herodiana puede verse hoy en las tres torres que aún guardan el lado occidental de la ciudad antigua en la puerta Jafa. Sobre el sur del montículo occidental de las torres de la fortaleza, Herodes construyó un palacio que llegó a ser la residencia de los gobernadores romanos posteriores de Jerusalén cuando visitaban la ciudad. El palacio tenía suministro de agua a través de un acueducto proveniente de un manantial cercano a Belén, posiblemente el “estanque de Salomon” ubicado al sur de la ciudad.

También dentro de la ciudad, Herodes construyó un gimnasio o arena para competencias atléticas así como un anfiteatro y un teatro. Estos pueden haber estado ubicados en el valle Tiropeón donde el terreno se prestaría para la edificación de estructuras con asientos elevados para los espectadores, pero ningún remanente de las estructuras ha sido identificado.

La empresa edilicia más notable de Herodes fue la reconstrucción del templo, que nunca terminó. El cerco sagrado fue ensanchado al doble de su antiguo tamaño y nuevas murallas de construcción característicamente herodianas fueron construidas del lecho rocoso. Las piedras eran excesivamente grandes pero bien unidas sin mezcla. Un bloque macizo elevado en la muralla en la esquina sudoriental de la cerca se estima que pesa aproximadamente 19 toneladas.

Rellenando el borde del valle del *Cedrón* en la esquina sudoriental y construyendo pilares de piedra y arcos de apoyo, el área del patio se extendió tanto al sur como al oriente. Debajo del área pavimentada que yace sobre la cima de los pilares hay un espacioso piso a nivel llamado los “establos de Salomón” en el día de hoy. En la esquina sudoccidental de lo amurallado, el valle Tiropeon fue también parcialmente relleno permitiendo así la extensión del patio pavimentado en ese lado similar al lado del Cedrón. El así llamado “Muro de los Lamentos” a lo largo de la línea del oeste del recinto sagrado fue construido por Herodes y puede verse en el día de hoy. Aparentemente un puente que cruzaba el Tiropeón hacia el montículo occidental estaba conectado con la esquina sudoccidental del cercado en el punto del “arco de Robinson”, una piedra de ángulo de un arco colocada en la muralla maciza.

El área del templo se extendió hacia el norte por el relleno de la hondonada que una vez limitó el lado norte del monte del templo. En la esquina noroccidental, la torre de Antonia guardaba y dominaba la vasta muralla.

Sólo dos piedras hoy conocidas pueden relacionarse con la estructura del templo construida por Herodes. Ambas contienen inscripciones prohibiendo la entrada de los gentiles al recinto interior del templo bajo pena de muerte y éstas debieron haberse colocado en las paredes del recinto interior cerca de las entradas. No se tiene ninguna evidencia arqueológica del edificio del templo mismo.

Además de las impresionantes estructuras arriba anotadas, Herodes reconstruyó el resto de las murallas de Jerusalén. El montículo occidental, donde estaba ubicado su palacio, estaba ocupado en la cima posiblemente por un escuadrón real. Una muralla de dirección dudosa corría desde un lugar cercano a las torres Hipica, Fasael y Mariamne limitando el lado norte del palacio en dirección nordoriental hacia la torre de Antonia. Josefo nota que la muralla empezaba en la “puerta Genat” en el lado occidental de la ciudad, un lugar aún no identificado por los arqueólogos. Esta muralla es importante debido a su relación con la identificación del lugar del Gólgota y del jardín de la tumba, discutidos más adelante.

XIII. *El Ministerio de Jesús.* Sorprendentemente pocos de los lugares en Jerusalén asociados con el ministerio de Jesús han sido determinados con precisión por los arqueólogos. Jesús conoció la ciudad que Herodes construyó y que fue destruida por los romanos en el 70 d. de J.C. y de nuevo en el 132–35 d. de J.C., después de lo cual fue radicalmente diseñada y reconstruida como Aelia Capitolina. Sólo en el siglo IV surgió interés por localizar los lugares sagrados asociados con el ministerio de Jesús y para ese tiempo la topografía de la ciudad había cambiado. Por lo tanto, hay que depender en gran manera

de las tradiciones de la iglesia de valor incierto que datan del siglo IV para la mayoría de los sitios señalados como sitios de peregrinaje en el día de hoy. La investigación arqueológica de algunos sitios ha sido muy completa; pero en la mayoría de los casos, la excavación ha sido o imposible o muy superficial y poco satisfactoria. Para ilustrar las dificultades en la identificación de los lugares, la Vía Dolorosa con sus 14 estaciones de la cruz tiene como 6 mts. sobre el nivel de la auténtica Vía Dolorosa del primer siglo.

Dos estanques de Jerusalén mencionados por Juan antes de la última semana del ministerio de Jesús pueden ser ubicados con alguna certeza. El estanque llamado Betesda, donde Jesús sanó al cojo (Jn. 5:1-6) posiblemente ha sido localizado por las excavaciones en el templo de Santa Ana, al norte de la muralla del templo. (BETESDA, ESTANQUE DE). Han sido encontrados estanques gemelos de alrededor de 6 mts. de espesor separados por una piedra divisoria, apoyando la tradición de la iglesia primitiva de los estanques gemelos en el área llamada Bezet por Josefo. El relato bíblico indica una fuente de agua que brotaba intermitente, pero la fuente no ha sido localizada.

El hombre que nació ciego (Jn. 9:1-7) fue instruido por Jesús para ir y bañarse en el estanque de Siloé. Hay un estanque de Siloé situado en el extremo inferior del túnel de Ezequías desde la fuente de Gihón. La estructura presente del estanque es de construcción más reciente; pero es posible que el estanque de Siloé del Nuevo Testamento estuviera en la misma región.

Jesús apareció ante Pilato en el pretorio que ha sido localizado por la tradición en el palacio de Herodes en el montículo sudoccidental y también en Antonia adyacente a las murallas que cercan el templo. La mayoría de las autoridades aceptan la localidad de Antonia, principalmente en base de las excavaciones francesas bajo del convento de las Hermanas de Sion. Una enorme sala pavimentada con piedras lisas fue encontrada en lo que probablemente era el patio de Antonia. Dibujos en las piedras del pavimento representan diagramas de lo que debieron haber sido los juegos romanos practicados por los soldados en tiempos de descanso. Aquí está entonces muy posiblemente el lugar del cual Juan 19:13 habla: "... Pilato... llevó fuera a Jesús, y se sentó en el tribunal en el lugar llamado el Enlosado, y en hebreo, Gabata". La sentencia de muerte para Jesús debió haber sido pronunciada aquí.

La presente Vía Dolorosa desde el sitio de Antonia, donde Jesús fue sentenciado, hasta el templo del Santo Sepulcro donde la tradición afirma que fue crucificado, es de valor más bien romántico que histórico. La Vía Dolorosa real está profundamente debajo de la presente y probablemente sigue un curso diferente. Sin embargo, este es un aspecto técnico de poca consecuencia para los miles de fervientes peregrinos que anualmente llevan las cruces en procesiones desde el sitio del asiento del juicio de Pilato por el camino de las estaciones de la cruz hasta el templo del Santo Sepulcro y el tradicional sitio del Gólgota.

Según Eusebio, el emperador romano Constantino en el cuarto siglo le pidió al obispo Macario que localizara los lugares de la crucifixión y entierro de Jesús. Se informa que fue llevado al sitio por medio de una visión de la reina madre Elena. Constantino erigió dos templos: Gólgota, en el sitio de la crucifixión y Anastasis en el sitio de la tumba. La expansión del templo del Santo Sepulcro cubre hoy los sitios de las dos estructuras antiguas. Las tradiciones del sitio no pueden remontarse más allá de la primera parte del siglo IV. Sin embargo, debió haber existido una fuerte tradición asociada con el sitio en el siglo IV ya que fue localizado entonces dentro de las murallas de la ciudad y el templo de Adriano a Afrodita fue demolido para dar lugar a la Iglesia Anastasis de Constantino. Es posible que una fuerte tradición, así como la visión guiadora, influyeron en la identificación del sitio. En la actual Iglesia del

Santo Sepulcro, la roca elevada indicada como Gólgota y la tumba bajo la rotonda de la antigua estructura casi pierden el interés del peregrino occidental a consecuencia de los deslumbrantes adornos de oro, cruces, reliquias, luces y de las historias fantásticas narradas a los turistas.

Un segundo sitio ha sido mencionado como el lugar del Gólgota y el jardín de la tumba. Charles Gordon afirmó que un montículo rocoso *ca.* 229 mts. al noreste de la puerta de Damasco, previamente indicado por Otto Thenius de Dresden, fue el lugar de la calavera. Ayudó a identificarlo una activa imaginación porque las cavidades a los lados del promontorio en efecto indican la apariencia de una calavera. Una tumba cavada en la roca está ubicada en la vecindad. Esta aparece completa con una gran piedra en forma de una rueda sólida que puede rodarse en su curso labrado para cerrar la entrada a la tumba. Sin embargo, la tumba parece ser postapostólica y tal vez es bizantina en su origen. Ninguna tradición anterior al siglo XIX apoya la autenticidad del Calvario de Gordon o de la tumba. Es verdad, sin embargo, que el peregrino devoto puede encontrar más sentido de reverencia en los quietos y sencillos alrededores al aire libre del Calvario de Gordon y del sepulcro asociado, que en los recintos elaborados del templo del Santo Sepulcro, aunque estos últimos tienen más derecho a reclamar autenticidad.

La ubicación del Gólgota y del jardín de la Tumba es afectada por el curso de la “segunda muralla” mencionada por Josefo. La primera muralla del norte parece haber corrido al oriente desde las torres de Herodes a la actual puerta de Jafa hasta las murallas del templo. Josefo dijo que la segunda muralla empezaba en la puerta del Genat (o jardín), presumiblemente de la primera pared y que ésta encerraba el lado norte de la ciudad terminando en la fortaleza Antonia. Si la puerta Genat estaba cerca de la mitad de la primera muralla, la segunda muralla pudo haberse dirigido hacia el norte sobre el lado oriental del templo del Santo Sepulcro y de allí hacia el oriente hasta Antonia. Un sondeo de 100 mts.² fue excavado en el patio de la escuela luterana que está a pocos metros al norte de la mitad de la primera muralla. Puntas de líneas anguladas que indican relleno han sido encontradas bajo los niveles bizantinos; pero no ha sido identificada ninguna evidencia cierta de una muralla de la ciudad.

Si la puerta Genat estaba cerca del extremo occidental de la primera muralla, la segunda muralla pudo haber dado la vuelta hacia el oriente ya sea al norte o al sur de la Iglesia del Santo Sepulcro. De cualquier modo hay una situación poco común de una muralla de fortificación que yace en un terreno más bajo que la superficie fuera de ésta. La ausencia de evidencia positiva arqueológica del curso de la segunda muralla deja el sitio del Gólgota tradicional dependiendo principalmente de una tradición que data del siglo IV. Esto puede satisfacer al devoto peregrino a causa de la tendencia de hacer de los lugares sagrados objetos de adoración casi idólatra. Posiblemente produzca más reverencia el solamente saber que en algún lugar en las cercanías Jesús fue crucificado, sepultado y que resucitó al tercer día.

XIV. *El Período Apostólico hasta el 70 d. de J.C.* La sanidad y la predicación fueron realizadas en los atrios del templo por los apóstoles y allí ocurrieron discusiones con los oficiales del templo. Este fue el mismo templo iniciado por Herodes el Grande y conocido por Jesús durante su ministerio.

Un incidente en Hechos 6:9–15 que incluye a Esteban tiene una luz adicional por los descubrimientos arqueológicos. Se dice que algunos de los que pertenecían a la “sinagoga... de los libertos” (v. 9) disputaban con Esteban. Una posible referencia a esta sinagoga está contenida en la inscripción de Teodoto encontrada cerca de la cima del montículo sudoriental de Jerusalén en 1913–14. El texto lee en parte: “Teodoto hijo de Veteno, sacerdote y presidente de la sinagoga... ha construido la

ca. cerca de, aproximadamente

sinagoga... y la posada y las cámaras y las cisternas de agua a fin de proveer alojamiento para aquellos viajeros que lo necesitaren...” El nombre familiar de Teodoto se cree que se deriva de la familia romana de Vetteni, lo que sugiere que él, o uno de sus antepasados, fue un liberto de Italia. Se cree que la inscripción data de antes del 70 d. de J.C. y que podía referirse a la sinagoga de los libertos de Hechos 6:9.

Esteban fue lapidado fuera de la ciudad (He. 7:58) y el templo dominico de San Esteban, ubicado al norte de la puerta de Damasco, construido sobre los fundamentos de una basílica del siglo V, es uno de los sitios tradicionales del martirio de Esteban. Otra es la capilla griega de San Esteban en el Valle del Cedrón, fuera de la puerta de San Esteban en la muralla oriental de Jerusalén.

Alrededor del 42 d. de J.C., Herodes Agripa I empezó lo que Josefo llamó la “tercera muralla”; pero abandonó rápidamente el proyecto para no caer en desgracia ante el emperador Claudio. Se esperaba que la muralla encerrara el suburbio de Bezet al norte de la “segunda muralla” herodiana. Los fundamentos de una antigua muralla han sido encontrados en el jardín de la Escuela Americana de Investigación Oriental y en algunos puntos al oriente y al occidente de la escuela varios cientos de metros al norte de la puerta de Damasco. Estos pueden ser los restos de la “tercera muralla” de Agripa, pero el fechar la evidencia no es conclusivo y la muralla no ha sido relacionada con su unión en las murallas conocidas de la ciudad herodiana.

La “tercera muralla”, encontrada primero por Sukenik y Mayer, puede ser una fortificación del período postneotestamentario y la verdadera “tercera muralla” de Herodes Agripa I puede haber seguido el curso cercano de la presente pared del norte de la antigua ciudad. Las excavaciones de 1962 indican que Herodes Agripa extendió la ciudad hacia el sur y encerró completamente el montículo sudoeste, el valle Tiropoén y el montículo sudoriental con fortificaciones. Bliss y Dickie localizaron primero esta línea de murallas y equivocadamente las atribuyeron al Jerusalén preexílico. La evidencia presente indica que la primera cerca completa del montículo sudoriental y boca del Tiropoén fue de la mitad del siglo I d. de J.C., probablemente por Agripa I.

Jerusalén se rebeló contra los romanos en el 66 d. de J.C., y la ciudad llegó a ser un centro de intriga y revolución. La lucha interna entre el pueblo y los líderes preparó el camino para su derrota por los romanos. La muralla norte de Agripa I, ahora completada, fue rota por los arietes de los romanos con la ayuda de sus torres de sitio y la fortaleza Antonia fue capturada y ocupada. El área del templo se convirtió en el escenario de una masacre seguida por la destrucción del templo mismo. La ciudad entera fue saqueada y quemada en el 70 d. de J.C. y debió haber parecido que no quedaba piedra sobre piedra (véase Lc. 19:43, 44). Se sabe que los cristianos de la ciudad habían escapado a Pella. Miles de judíos perecieron y fueron arrojados fuera de la muralla al valle de Hinom. Jerusalén cesó de tener un papel significativo en la historia judía o cristiana porque una maldición pareció haber caído sobre ella con la llegada de las legiones romanas.

No fue sino hasta después de la conversión de Constantino en la primera parte del siglo IV cuando Jerusalén empezó a tener gran atractivo entre los cristianos. Y entonces fue importante más como un museo de historia primitiva cristiana que como un centro dinámico de la fe cristiana. La imagen del museo ha persistido hasta el día de hoy tal vez como un recordatorio de esperar una nueva Jerusalén que vendrá “del cielo de Dios” (Ap. 21:10).

BIBLIOGRAFIA: M. Avi-Yonah, *Jerusalem*, The Orion Press, New York, 1960. F. J. Bliss, and A. C. Dickie, *Excavations at Jerusalem*, 1894–1897, London, 1898. J. W. Crowfoot, and G. N. Fitzgerald, *Excavations in the Tyropoëon Valley*, Jerusalem, 1927; *Palestine Exploration Fund Annual*, Vol. V, London, 1929. Flavius Josephus, *Antiquities of the Jews*, Whiston; *Wars of the Jews*, Whiston. R. W. Hamilton, “Excavations against

the north wall of Jerusalem”, *QDAP*, Vol. X, 1940, págs. 1–54. C. N. Johns, “Recent Excavations at the Citadel”, *PEQ*, 1940, págs. 36–58. Kathleen M. Kenyon, “Excavations at Jerusalem, 1961”, *PEQ*, 1962, págs. 72–90; “Excavations in Jerusalem, 1962”, *PEQ*, 1963, págs. 7–21. R. A. S. Macalister, and J. G. Duncan, *Excavations on the Hill of Ophel, Jerusalem, 1923–25, Palestine Exploration Fund Annual, Vol. IV*, London, 1926. George Adam Smith, *Jerusalem, The Topography, Economics, and History from the Earliest Times to A. D. 70*, 2 vols., London, 1907, 1908. E. L. Sukenik, and L. A. Mayer, *The Third Wall of Jerusalem, an Account of Excavations*, Jerusalem, 1930. J. Simons, *Jerusalem in the Old Testament*, E. J. Brill, Leiden, 1952. L. H. Vincent and A. M. Steve, *Jerusalem a l’Ancien Testament*, 4 vols., J. Gabalda et Cei, Paris, 1954. L. H. Vincent, *Underground Jerusalem*, London, 1911. R. Weill, *La Cité de David ... Campagne de 1923–1924*, Paris, 1947. Charles Warren, *The Recovery of Jerusalem*, London, 1871.

JOAQUIN. En las ruinas de un edificio abovedado cerca de la puerta de Istar de *Babilonia fueron descubiertas 300 tabletas de los años 595–570 a. de J.C. Estas mencionan las raciones como cebada y aceite pagadas a los cautivos que vivían en o cerca de Babilonia. Entre los recipientes están gentes de Egipto, Asia Menor, Elam, Media, Persia, Fenicia, Filistea y Judea. Entre los judíos hay nombres como Gaddiel, Semaquías y Selamías. Junto con cinco príncipes reales se lee de Yahkin, rey de Judá —el mismo nombre que el Joaquín bíblico. Las tabletas lo identifican como “Yaukin, rey de la tierra de Yahud”.

Las tabletas brindan evidencia de que los babilonios continuaron considerando a Joaquín como el legítimo rey de Judá, aun después de que fuera reemplazado por Sedequías. Joaquín era el legítimo rey, aunque exiliado. Los textos bíblicos están fechados en términos de los años de su exilio. (Véanse 2 R. 25:27; Jer. 52:31).

JOPE. Jope, en la llanura de Sarón, sirve como el puerto marítimo de Jerusalén a 56 kms. de distancia. Esta era una ciudad amurallada que se remonta al tiempo del faraón Thutmose III (1490–1435 a. de J.C.), quien menciona a Jope en su lista de ciudades. La conquista de Jope por un general del faraón Thutmose III llegó a ser tema de una leyenda folklórica popular. El general egipcio, Thoth, tenía doscientos de sus soldados colocados en canastos (o sacos) y ordenó a quinientos hombres que los llevaran. Entonces fingió rendirse, haciendo creer que los canastos estaban llenos del botín que los egipcios estaban trayéndoles a sus conquistadores. Las puertas de Jope fueron abiertas para recibir a los hombres que llevaban los canastos, pero una vez dentro de la ciudad, los hombres fueron soltados de los canastos y los egipcios tomaron la ciudad de Jope en el nombre de Thutmose.

Al dividir la tierra, Jope fue asignada a Dan (Jos. 19:46), pero no fue realmente una parte de Israel hasta que David ganó control efectivo de la costa. Hiram de Tiro embarcó madera del Líbano destinada al puerto marítimo de Jope para el templo de Salomón (2 Cr. 2:16) y en el tiempo de Ciro, los cedros fueron transportados nuevamente por mar hasta Jope para la construcción del segundo templo (Esd. 3:7). Cuando Jonás se embarcó para Tarsis a fin de eludir el ir a Nínive, tomó un barco en Jope (Jon. 1:3). Aquí Pedro pasó algún tiempo en casa de Simón el curtidor (Hch. 9:43) y recibió la visión que le dijo que no debía llamar inmundo lo que Dios había limpiado (Hch. 10:5, 16). Jope fue destruida dos veces por los romanos y cambió de manos varias veces durante las cruzadas. Jafa o Yafa, ahora forma la parte sur de la metrópoli israelí Tel Aviv-Jafa.

QDAP Quarterly of the Department of Antiquities in Palestine

PEQ Palestine Exploration Fund

a. de antes de Jesucristo

kms. kilómetros

JOSE. José era el hijo favorito de Jacob, el primer hijo de Raquel. Sus celosos hermanos lo vendieron a Egipto donde fue falsamente acusado de un asalto criminal a la esposa de su dueño, Potifar, y fue encarcelado. Para un paralelo egipcio, véase Dos Hermanos, Historia de los. Posteriormente José llegó a ser conocido por su capacidad de interpretar sueños, fue librado de la prisión y llegó a ser el visir (primer ministro) de todo Egipto (Gn. 41:42).

Mientras que la Biblia no proporciona materiales para una cronología exacta, se indica a menudo que fue en el tiempo de los *hiksos cuando José fue elevado al poder en Egipto. Siendo que los gobernadores hiksos eran en su gran mayoría semitas, puede entenderse que ellos hubieran estado más inclinados a honrar a José, un compañero semita.

La carrera de José como está bosquejada en el Génesis indica que el escritor bíblico estaba familiarizado con el lenguaje y la cultura egipcios. José, como otros semitas, era barbado; pero se afeitaba antes de aparecer ante el faraón (Gn. 41:14). Faraón honró a José al darle ropas de lino fino (Gn. 41:42), característicamente egipcias. La palabra *Abrek*, que el faraón hizo que los cocheros pregonaran delante de la carroza de José (Gn. 41:43), es egipcia, y no hebrea. Esta normalmente se traduce, “doblar la rodilla” (por su similaridad con el hebreo *berek*, rodilla), pero en Egipto probablemente significaba, “Dar atención”, o algo semejante. José fue llamado por un nombre egipcio, Zafnat-panea, interpretado por algunos con el significado, “Dios dice, él vivirá”. Su esposa egipcia Asenat tiene un nombre que honra a una diosa egipcia: “ella es de Neit”. Asenat era hija de un sacerdote de *On (Heliópolis), un centro de adoración de Re, el dios sol (Gn. 41:50).

(No hay datos arqueológicos pertinentes al famoso José del Nuevo Testamento.)

JOYAS. Tanto los hombres como las mujeres en el antiguo Cercano Oriente se adornaban con joyas, algunas de las cuales (por ejemplo los *amuletos) tenían un significado mágico. Conchas, huesos y vértebras de peces fueron estilizados como joyas por los *natufianos ya para el 8000 a. de J.C. Descubrimientos importantes de joyas fueron hechos en los cementerios reales de *Ur y en la tumba del rey Tutankhamón. El Instituto Oriental de Expediciones a *Meguido descubrió algunas muestras de joyas cananeas.

Entre los artículos comunes de joyería estaban *sellos de gemas, brazaletes, brazaletes para los tobillos, pendientes, aretes, narigueras y redcillas de oro para el cabello. Cuando el siervo de Abraham buscaba una esposa para Isaac él le presentó a Rebeca “un pendiente de oro que pesaba medio siclo y dos brazaletes que pesaban diez” (Gn. 24:22). Cuando Moisés estaba en el monte Sinaí, Aarón pidió a los hombres de Israel que trajeran todos los aretes de oro de las orejas de sus esposas, hijos e hijas para que pudieran hacer con ellos un becerro de oro (Ex. 32:1-6). Sin embargo, un uso legítimo de tales materiales se encontró en la construcción del tabernáculo cuando “vinieron así hombres como mujeres, todos los voluntarios de corazón, y trajeron cadenas y zarcillos, anillos y brazaletes y toda clase de joyas de oro; y todos presentaban ofrenda de oro a Jehová” (Ex. 35:22). En Jueces 8:24 se lee que los ismaelitas usaban zarcillos (o narigueras).

PAISAJE DE JUDEA. Esta es una vista del Valle de Ajalón. Cortesía de Matson Photo Service.

Los monarcas usaron coronas de piedras preciosas y se sentaban en tronos ricamente ornamentados con joyas. Durante sus conquistas, David adquirió una corona de piedras preciosas del rey de *Amón (2 S. 12:30). La reina de Saba, del sur de *Arabia trajo oro y piedras preciosas, junto con las especias por las cuales su tierra era famosa, cuando vino a ver a Salomón (1 R. 10:2).

Entre los judíos que regresaron de Babilonia estaba “Malquías, el hijo del platero” (Neh. 3:31). Por siglos los orfebres semíticos habían hecho de las varillas de oro y plata bellos ornamentos incrustados con piedras preciosas.

Al hablar del valor de la sabiduría en el libro de Job, se afirma que su valor excede por mucho al oro de Ofir, el precioso ónice, el zafiro, el topacio, las perlas y los rubíes (Job 28:15-20). Todas estas piedras fueron valiosas por su belleza y escasez y fueron usadas en la producción de joyas.

JUDA. El término Judá puede referirse a (1) un hijo de Jacob y Lea (Gn. 29:35), (2) la tribu de Judá, una de las doce tribus israelitas, de la que David y su dinastía de reyes vinieron, o (3) el reino del sur que permaneció fiel a la dinastía davídica en el tiempo en que Jeroboam llegó a ser rey del reino rival de *Israel en el norte.

Después de la caída de *Damasco y *Samaria, Judá fue amenazada por el poder asirio.

*Senaquerib, ca. 701 a. de J.C., ocupó la mayor parte del territorio de Judá, pero no tuvo éxito en tomar a Jerusalén. Con la caída de *Nínive, el imperio asirio declinó y el imperio *caldeo o neobabilónico tomó su lugar como la gran potencia en el Asia occidental. Judá cayó ante los ejércitos de *Nabucodonosor, el rey caldeo, en 587 a. de J.C. Vé también JUDEA.

JUDEA. En los tiempos persas, el término Judea se aplicaba a la región sur de Samaria, correspondiendo aproximadamente al territorio del reinado preexílico de Judá, excepto por las ciudades costeras las que fueron excluidas. El nombre Judea era el equivalente griego del arameo *Yehud*.

JUEGOS. Aunque los juegos atléticos como tales no formaban parte de la vida de los israelitas en la antigüedad, la valentía en el campo de batalla y la fortaleza física fueron altamente apreciados. Los juegos formales fueron importantes en el mundo griego y romano y el Nuevo Testamento hace ocasionales alusiones a ellos.

Los juegos olímpicos fueron el festival nacional principal de los griegos. Se celebraban en Olimpia cada 4 años en honor del dios Zeus. Aunque eran principalmente gimnásticos, también había competencias ecuestres y musicales. En el segundo y cuarto año de cada olimpiada se celebraban en Corinto los juegos ístmicos en una alameda dedicada al dios Poseidón. Al fin de cada primero y tercer año de las olimpiadas se celebraban los juegos nemeos en honor de Zeus en el valle de Nemea. Los siguientes en importancia a los juegos olímpicos fueron los juegos pitios que se celebraban el tercer año de cada olimpiada bajo Delfo.

En los tiempos romanos el número de juegos aumentó tanto que a mediados del siglo II de la era cristiana, 135 días del año estaban dedicados a los juegos. Los sacerdotes eran los que generalmente dirigían los juegos y se les pagaba del erario público. Mientras los griegos preferían los juegos atléticos, los romanos se inclinaban por los concursos que incluían peligro y derramamiento de sangre. Los griegos, en particular, disputaban las carreras, las luchas y el lanzamiento del disco y la jabalina. El boxeo era también favorito. Las carreras de carrozas en la arena eran populares entre los romanos. El circo máximo de Roma acomodaba 400,000 espectadores. Grandes cantidades de dinero cambiaban de manos cuando la gente apostaba en las carreras. Un conductor de carroza que tuviera gran éxito podía bien amasar una fortuna.

En la lucha de gladiadores se empleaba a prisioneros de guerra y esclavos para luchas cuerpo a cuerpo en la arena. Estadios circulares o anfiteatros se designaban para los combates de los gladiadores con bestias salvajes. El coliseo en Roma fue usado para simulacros de batallas en las cuales ejércitos enteros participaban en batallas fingidas, luchas con animales salvajes se ponían en escena y

ocasionalmente la arena era llenada con agua para que pequeños barcos pudieran realizar batallas navales ante los ojos de la multitud, la cual podía llegar hasta 87,000.

Los griegos y romanos practicaban juegos de pelota y la gente participaba en varios juegos de azar usando dados. Se practicaba un juego similar al ajedrez, en el cual la gente movía piedras sobre un tablero dividido en espacios.

TABLERO DE JUEGO del antiguo Ur, aproximadamente 2500 a. de J.C. Cortesía del Museo de la Universidad, Filadelfia.

K

KAHAT. Véase HAVOR, RIO.

KANISH. Véase CAPADOCIA, TABLETAS DE.

KAPARA. Véase GOZAN.

KARATEPE. En la base de los montes Taurus junto al río Jeyhan, el clásico Pyramo, en Turquía está el promontorio conocido como Karatepe, el cual atrajo por primera vez la atención de H. T. Bossert en 1946. Bossert, en aquel entonces director del Departamento de Estudios del Cercano Oriente en la Universidad de Estambul, observó los restos de una última fortaleza hetea en Karatepe y, junto con sus estudiantes turcos, empezó a excavar el sitio en el otoño de 1947.

La excavación reveló que la fortaleza tenía 2 entradas, una que daba al norte y la otra al sur. Cada una era accesible por un corredor rodeado por planchas inscritas. Ya sea que uno se aproximara a la fortaleza del norte o del sur, podía verse una antigua inscripción fenicia en la muralla de la izquierda y una inscripción de jeroglíficos heteos en la muralla derecha. Otra copia de una inscripción fenicia fue descubierta en una estatua que yacía sobre la superficie. Las inscripciones no eran idénticas, pero la correspondencia era suficientemente cercana para hacer un significativo avance en el conocimiento de los jeroglíficos heteos.

La inscripción fue la obra de Azitawadd (o Asitawandas) un vasallo del rey de Adana que vivió en el siglo IX a. de J.C. Azitawadd se jactaba de que él y su pueblo danunita habían extendidos sus límites hacia el oriente y hacia el occidente (“desde la salida del sol hasta su puesta”). Hacia el este él evidentemente conquistó Sam'al (actualmente Zinjirli) el cual no se libró del yugo de los danunitas hasta la época de Salmanasar III (859–824 a. de J.C.). Sam'al pagó tributo a Salmanasar III para destruir el reinado danunita sobre la llanura de Adana.

El hecho de que el antiguo fenicio fuera usado como uno de los lenguajes en Karatepe da una clave a la historia lingüística del área. Para el siglo siguiente, el arameo reemplazó al fenicio como la lengua de Cilicia como los textos de Sam'al y Hamath lo han demostrado.

BIBLIOGRAFIA: I. J. Gelb, “The Karatepe Inscriptions”, *Bibliotheca Orientalis*, VII, 1950, págs. 130–140. Cyrus H. Gordon, “Azitawadd's Phoenician Inscription”, *JNES*, VIII, 1949, págs. 108–115.

KARIM SHAHIR. Karim Shahir, situado *ca.* 2 kms. de Jarmo, fue excavado por Robert J. Braidwood para la Escuela de Bagdad de las Escuelas Americanas de Investigaciones Orientales en 1950–51. El descubrimiento principal fue una colonia temporal al aire libre que data de *ca.* 6000 a. de J.C., la cual proveyó un vínculo entre la última etapa de la vida del hombre como cavernario y la primera de sus villas establecidas permanentes. Los primeros pasos tentativos hacia una economía de producción de alimentos han sido tomados en Karim Shahir. Un mayor desarrollo tuvo lugar en

*Jarmo. Robert Braidwood escribió el informe de su expedición en Karim Shahir en *BASOR*, 124, Dic., 1951, págs. 12–18.

KARKAR. Karkar era una ciudad en el río Orontes, al noroeste de Hamat en Siria. Allí, en 1853 a. de J.C. Salmanasar II de *Asiria peleó contra una alianza de estados sirios encabezada por el rey arameo de *Damasco la que incluía a Acab de Israel y representantes de Tiro y otras ciudades estados fenicias. La *inscripción monolítica” de Salmanasar III, actualmente en el museo Británico, afirma que Ben-Hadad de Damasco proveyó un contingente de 1200 carros, 1200 caballos y 20.000 hombres de infantería. Se dice que “Acab, el israelita” proveyó 2000 carros —más que Ben-Hadad—; pero sólo 10.000 hombres de infantería. Salmanasar III se jactaba de una victoria decisiva en la cual él hizo que la sangre de sus enemigos corriera por los valles y los cadáveres quedaran esparcidos por todas partes. En efecto, él no envió ejércitos a Siria por varios años después de la batalla de Karkar y parece que la victoria fue tanto costosa como incierta.

KARNAK. Véase **TEBAS**.

KHABUR. Véase **HABOR, RIO**.

KHIRBEH, KHIRBET. Khirbeh es una palabra árabe usada para designar una ruina. Cuando se junta a una segunda palabra para designar una ruina específica toma la forma de Khirbet, por ejemplo Khirbet Qumrán.

KHIRBET ET-TUBEIQEH. Véase **BET-SUR**.

DECORACION PINTADA DE YESO en una casa de Khorsabad. Sargón y uno de sus oficiales están parados delante de un dios. Restauración por un artista. Cortesía del Instituto Oriental.

EL PRIMER MINISTRO Y SU SIERVO en un bajo relieve del Palacio de Sargón en Khorsabad.

Cortesía del Instituto Oriental.

KHIRBET QUMRAN. Véanse **MAR MUERTO, ROLLOS DEL** y **QUMRAN**.

KHIRDAHAT. Véase **Habor, Rio**.

KHORSABAD. Al noreste de *Nínive unos 19 kms. sobre el lado izquierdo de un pequeño arroyo conocido como el Khosar, está la villa de Khorsabad (“ciudad de los khosroes”) conocida en la antigüedad como Dur-Sharrukin, la residencia del rey asirio Sargón II (722–705 a. de J.C.). En 1843, Paul Emile Botta, el cónsul francés en Mosul que había intentado excavaciones en Kuyunjik (Nínive), supo, a través de un teñidor árabe de esa villa que había algunos restos interesantes en Khorsabad. Botta pasó un solo día en Khorsabad, pero inmediatamente descubrió murallas cubiertas con los restos de grandes bajo relieves y con inscripciones cuneiformes del palacio de Sargón II. Su informe a la Sociedad Francesa Asiática fue como sigue: “Creo ser el primero que ha descubierto esculturas que con algún fundamento pueden referirse al período cuando Nínive estaba floreciendo.”

Botta pudo ser escuchado en París y el gobierno francés envió a E. Flandin, un erudito que había estado estudiando antigüedades persas, para ayudar a Botta en Khorsabad. Después de meses de espera, mientras Botta trataba de ganar la cooperación de los renuentes habitantes de la villa y su jefe quien pensó que estaba buscando oro, Flandin llegó y los dos trabajaron juntos todo el verano de 1844. Botta copió las inscripciones y Flandin preparó un boceto de las esculturas tan pronto eran expuestas. En 1846, un hombre de guerra francés trajo una inmensa colección de antigüedades asirias de Khorsabad al puerto del Havre, desde donde fueron llevadas hasta el Louvre convirtiéndose así en la primera colección de materiales asirios en Europa. El entusiasmo fue grande y el ministro Francés del Interior

impulsó la publicación de un informe definitivo de las primeras campañas bajo el título *Monument de Nineve découvert et décrit* por M. P. E. Botta, *mesuré et dessiné par M. E. Flandin* en cinco volúmenes con cuatrocientos grabados. Fue publicado en París entre 1849 y 1850.

Aunque Botta estuvo convencido de que él había terminado la excavación del palacio de Khorsabad, la Asamblea Francesa, en 1851, designó una suma de dinero para reanudar las excavaciones en Khorsabad así como para hacer otros trabajos más hacia el sur. El sucesor de Botta fue un experto arquitecto llamado Víctor Place quien completó la excavación sistemática del palacio restaurando la forma original durante los años 1851 a 1855. Place descubrió las puertas de la ciudad, flanqueadas por bueyes alados y otras esculturas. Los arcos estaban decorados con frisos de losetas esmaltadas azules y blancas que representaban genios alados y animales, plantas y rosetas. En una esquina del palacio encontró una caja inscrita que servía como piedra de esquina. En ella había siete tabletas de diferentes tamaños de oro, plata, cobre, plomo, lazulita, magnesita y piedra caliza. Resultaron ser documentos cuneiformes idénticos que cuentan la historia del edificio. En otras partes de su excavación Place encontró catorce barriles cilíndricos con registros históricos. Cerámica, loseta, implementos de hierro y una bodega son otros objetos que Place descubrió durante sus años de labor. Sin embargo, gran parte de los materiales se perdieron cuando dos balsas que llevaban las antigüedades desde Bagdad hasta Basra se hundieron en el río Tigris durante la primavera de 1855. Los materiales eran enviados al Louvre pero nunca alcanzaron a salir de Mesopotamia.

Las excavaciones en Khorsabad fueron reanudadas por Edward Chiera en 1929 y continuaron hasta 1935 bajo los auspicios del Instituto Oriental de Chicago. Los restos del palacio de Sargón fueron examinados de nuevo y fue descubierto un importante texto conocido como la *Lista de Reyes de Khorsabad.

Entre los textos encontrados en Khorsabad condirecto interés bíblico están los anales de Sargón II. Sargón señaló la caída de Samaria como el evento sobresaliente del primer año de su reinado: “En el principio de mi gobierno, en el primer año de mi reinado... Samerinai (el pueblo de Samaria) ... 27.290 ... quienes vivían allí, yo los llevé lejos.” En la así llamada “Inscripción de Despliegue”, resume los primeros quince años de su reinado diciendo: “Yo sitié y capturé a Samaria, transportando 27.290 del pueblo que allí moraba. Cincuenta carros reuní de entre ellos e hice que otros tomaran suporción (referencia a los habitantes deportados). Puse mis oficiales sobre ellos y les impuse el tributo del rey anterior.”

DEIDAD GUARDIANA DEL PALACIO DE SARGON en Khorsabad. Cortesía del Instituto Oriental.
BIBLIOGRAFIA: Gordon Loud, *Khorsabad I*, University of Chicago Press, Chicago, 1936. Gordon Loud and Charles T. Altman, *Khorsabad II*, University of Chicago Press, Chicago, 1938.

KHORSABAD, LISTA DE REYES ASIRIOS DE. Durante la campaña del Instituto Oriental en 1932–33 en *Khorsabad, fue descubierta una lista de los gobernadores asirios en el palacio de Sargón. Arno Poebel posteriormente la publicó (*JNES*, I, 1942, págs. 247–306, 460–492; II, 1943, págs. 56–90.) Desde el rey 33⁰ en adelante, se dan tanto el nombre como la duración de su reino. Véase también Eponimas, Listas.

KISH. Kish, el moderno Tell el-Ukheimir, al sureste de Babilonia, fue un rival de *Uruk en la primera parte de la historia sumeria. Según la *Lista de los Reyes Sumerios, Kish era una ciudad que produjo la primera dinastía después del diluvio. Históricamente, Kish estaba en ascendencia desde ca. 3200 hasta 3000 a. de J.C. El legendario *Etana fue uno de los gobernantes de Kish. En la historia de Gilgamesh y Agga se dice que Kish presentó un ultimátum a Uruk. Gilgamesh presentó el ultimátum a “la asamblea reunida de los ancianos” la cual aconsejó la sumisión a Kish. Después presentó el ultimátum a la

asamblea de “los hombres de la ciudad”, evidentemente, los hombres que portaban armas. La asamblea de los hombres decidió pelear. El episodio muestra la rivalidad entre Kish y Uruk y también indica la idea de un parlamento con dos cámaras como el cuerpo gobernante de una ciudad sumeria.

En la primera parte de 1914, una expedición francesa bajo H. de Genouillac excavó Ukhemir, descubriendo un ziggurat y un templo. El trabajo fue suspenso durante la Primera Guerra Mundial pero reiniciado en 1923 cuando el Museo Ashmolean de Oxford y el Museo Field de Chicago iniciaron una serie de campañas que duraron hasta 1933. Stephen Langdon fue el director científico de la excavación, con E. Mackay y L. C. Watelin sirviendo como directores de campo. Entre los importantes edificios excavados estaban un palacio sumerio que había sido reconstruido por los asirios y el templo de la diosa sumeria Ninhursag. Se descubrieron tabletas cuneiformes en el sitio que contenían fragmentos de la epopeya de la creación (véase ENUMA ELISH). Otra tableta menciona al gobernador Marduk-apal-iddina, (“Marduk ha dado un hijo”), el Merodac-baladán de Is. 39:1.

EL ZIGGURAT EN KISH. Cortesía de la Biblioteca de Investigación Sion.

Langdon descubrió una capa aluvional de desbordamientos de 45 cms. de profundidad en Kish. El interpretó esto como un depósito que se remontaba al diluvio bíblico, fechándolo en 3300 a. de J.C. Sin embargo, este punto de vista no ha podido ser probado en vista del así llamado “aluvión del diluvio” de otros sitios, que incluyen a *Ur y *Nínive, y que no corresponden con los de Kish. En efecto, no están fechados en el mismo siglo. Es probable que el sedimento encontrado en varios sitios de Mesopotamia fuera depositado en la época del desbordamiento de los ríos Tigris o Eufrates. Estos fueron desbordamientos locales altamente destructivos; pero no pueden identificarse con el diluvio bíblico. BIBLIOGRAFIA: L. C. Watelin and Stephen Langdon, *Excavations at Kish*, Oxford University Press, Oxford, 1925–30, 1934.

KNOSOS. Véase CNOSOS.

KUDURRU. La palabra *kudurru* es un término acadio usado para mojones que señalaban límites. Eran piedras ovaladas o en forma de pilares puestas para declarar el hecho de que cierto territorio era dado por el rey en forma de una dádiva real. Ocho de tales piedras kudurru existen, las que vienen del período del rey asirio Kadamman-Enlil I (ca. 1380 a. de J.C.) a Shamash-shumukin (668–648 a. de J.C.). Las piedras kudurru se ponían en los campos o bien se colocaban en edificios privados de agricultura para anunciar la dádiva que el rey hacía a ciudadanos privados. A veces las dádivas fueron hechas a templos, en tal caso una copia de las piedras kudurru se hacía en tabletas de arcilla y se depositaba en el templo.

Los símbolos de las deidades mayores del panteón asirio fueron inscritos en las piedras kudurru. Esto se hacía para proteger el monumento y para impedir su remoción o mutilación. Los relieves en las piedras muestran al rey solo o con el recipiente de la dádiva. Algunas veces muestran al recipiente adorando a su deidad. Inscritas en el kudurru estaban las maldiciones sobre cualquiera que removiera o quebrara la piedra y bendiciones sobre aquellos que la honraran y la restauraran. La presencia de la piedra kudurru garantizaba la validez de la dádiva real y era necesario conservarla.

PIEDRA KUDURRA del tiempo de Nabucodonosor I. Cortesía del Museo Británico.

KULTEPE. Kultepe es el nombre de un promontorio cercano a Kayseri, Turquía. El sitio fue excavado por el arqueólogo turco Tahsin Ozguc. Kultepe fue conocido en los tiempos antiguos como Kanesh y fue el sitio de una colonia de mercaderes asirios cuyos documentos de negocios han sido conservados en las *Tabletas de Capadocia.

KUYUNJIK. Véase NINIVE.

L

LABERINTO. El laberinto es un edificio con pasajes construidos irregularmente con el propósito de hacer complicada su salida. En la leyenda griega, el laberinto era un edificio erigido en *Cnosos por Dé dalo por mandato de Minos, rey de Creta. Fue construido como el palacio del Minotauro, una criatura con cabeza de buey y cuerpo humano. Los atenienses fueron anualmente sacrificados al Minotauro hasta que Teseo, el legendario rey de Atenas, lo mató escapando del laberinto con la ayuda de Ariadna, la propia hija de Minos.

En las paredes y el mobiliario del palacio de Minos en *Cnosos la doble hacha aparece repetidamente, lo que sugiere que era el símbolo de su autoridad. El término laberinto significa “lugar de la doble hacha” y el nombre mismo puede ser histórico. Los muchos cuartos del palacio y la dificultad para un extraño de encontrar su salida pudo haber dado origen a la leyenda que se desarrolló entre los griegos. *Véase también* Minoicos.

LAGAS (TELLOH). La colonización más antigua de promontorio de Telloh, el Lagas sumerio, data del período ‘Úbaid. Su período de grandeza empezó cuando Ur-Nanshe fundó una dinastía en Lagas, 80 kms. al norte de Ur, *ca.* 2500 a. de J.C. Las inscripciones de Ur-Nanshe describen sus intensivas operaciones de construcción y los canales que excavó con fines de irrigación.

Bajo el nieto de Ur-Nanshe, Eannatum Lagas tuvo hegemonía sobre la mayor parte de Sumer. El clamó victorias sobre Umma, Uruk, Ur, Kis y Mari. La estela de los buitres, descubierta en Lagas, representa una batalla de Eannatum contra su vecino Umma. Los soldados están marchando en una falange compacta, con las lanzas sobresaliendo desde atrás de los inmensos escudos rectangulares. Los buitres llevan las cabezas y las extremidades de los muertos lejos del campo de batalla.

GUDEA DE LAGAS EN PIE. Cortesía del Louvre.

Las guerras de conquista trajeron prosperidad a Lagas. Un vaso de plata ricamente ornamentado y finos ejemplos de terracota y trabajo de piedra ilustran la riqueza y habilidad artística del pueblo de Lagas durante los años que siguieron a la conquista de Eannatum.

Sin embargo, con la riqueza, vino la corrupción política y Urukagina, el 8^o gobernador después de Ur-Nanshe, es recordado por sus reformas. Codiciosos oficiales locales se habían apropiado de los barcos, el ganado y las pescaderías de sus dueños. Fueron demandados impuestos exorbitantes de los pobres y los cobradores de impuestos eran odiados por todos. Urukagina sacó a estos oficiales corrompidos y a los cobradores de impuestos y es recordado en la historia como el primer reformador. Poco después del reino de Urukagina, sin embargo, Lagas sufrió un período de decaimiento cuando Lugalzaggisi de *Umma conquistó sus territorios.

Durante el período de resurgimiento sumerio que empezó *ca.* 2070 a. de J.C., un hábil e iluminado gobernador de nombre Gudea ocupó el trono de Lagas. Una inscripción dice cómo Gudea fue instruido en un sueño para restaurar el templo de Lagas conocido como Eninnu, “la casa de cincuenta (dioses)”. Gudea emprendió este amplio proyecto y personalmente asentó el primer ladrillo. Importó madera de las montañas Amanus de Siria, una parte de la Cordillera de la cual Salomón importó los famosos cedros de Líbano para el templo de Jerusalén (1 R. 5:6).

En años posteriores Lagas estuvo sujeta a una sucesión de gobernadores babilonios, asirios y persas. En el siglo II a. de J.C., la ciudad fue finalmente abandonada, y sus ruinas permanecieron sin

ser tocadas hasta el siglo XIX d. de J.C., cuando el pueblo de Europa empezó a descubrir de nuevo la antigua Mesopotamia.

La excavación del promontorio, conocido entonces como Telloh, fue iniciada en secreto durante el año 1877 por Ernest de Sarzec, el vicecónsul francés en Basra, cuyos intereses principales eran el arte y la arqueología. Entre 1877 y su muerte en 1901, de Sarzec dirigió once campañas en Telloh. Durante las primeras campañas excavó una serie de zanjas de prueba para determinar el carácter de las ruinas. Sus esfuerzos fueron premiados por el descubrimiento de la estela de los buitres, varias estatuas de Gudea y numerosas inscripciones cuneiformes. La estela de los buitres fue uno de los primeros bajo relieves descubiertos en el antiguo Oriente.

Durante una visita a París en 1878, de Sarzec conoció a Leon Heuzey, guardián del Departamento de Antigüedades Orientales en el Louvre. Aunque las expediciones continuaron siendo llevadas a cabo en secreto, Heuzey animó a Sarzec en su trabajo el cual llegó a convertirse en semioficial. En el tiempo de la muerte de Sarzec los descubrimientos habían sido anunciados a las gentes de Europa y Francia se enorgulleció nacionalmente en la colección de antigüedades de Telloh que habían sido colocadas en el Louvre. Otras fueron guardadas en el Museo Otomano Imperial del Oriente.

Después de la muerte de Sarzec, la excavación de Telloh fue continuada por el capitán G. Gross, cuyos deberes militares lo forzaron a abandonar el trabajo en 1909. Nada pudo hacerse durante los años de la Primera Guerra Mundial, y la actividad arqueológica francesa estuvo mayormente limitada a Siria y el Líbano durante los años de la postguerra. La Liga de las Naciones había otorgado un mandato a Francia para gobernar a Siria y el Líbano y ese campo pareció particularmente importante. En 1929, sin embargo, los franceses estaban listos a reanudar sus trabajos en Telloh y el Abbe de Genouillae reabrió el trabajo, el cual fue continuado hasta 1931 por André Parrot. En 1933, después de un total de 20 campañas, la excavación del lugar fue considerada terminada.

Mientras Lagas no está directamente relacionada con la historia bíblica, su descubrimiento ha sido particularmente valioso al traer a luz la vida de los antiguos sumerios, pueblo cuya cultura fue dominante en el área norte del Golfo Pérsico en los albores de la historia. Esta cultura sumeria influyó en los pueblos del Cercano Oriente, incluyendo a los israelitas, mucho después que las ciudades estados sumerias habían sido incorporadas a los grandes imperios del primero y segundo milenios a. de J.C. BIBLIOGRAFIA: Andre Parrot, *Tello; vingt campagnes defouilles* (1877–1933), A. Michel, Paris, 1948. M. Lambert and R. Tournay, “Gudea, Patesi of Lagash”, *RB*, LV, 1948, págs. 403–437. Francois Thureau-Dangin, *Les cylindres de Goudea; transcription, traduction, commentaire, grammaire, lexique*, El Leroux, Paris, 1905.

LAMENTACION SOBRE LA DESTRUCCION DE UR. El texto de la Lamentación sobre la destrucción de *Ur hasido reconstruido de 22 tabletas y fragmentos cuneiformes que, con la excepción de una, fueron excavadas en *Nippur. La tableta restante viene probablemente de Ur. Las tabletas datande la primera mitad del segundo milenio a. de J.C., en el período siguiente a la caída de la 3a. dinastía de Ur. Hay 435 líneas de texto.

La lamentación afirma que la diosa Ningal trató de disuadir a Anu y Enlil en su determinación de destruir la ciudad. Ningal no tuvo éxito y los dioses enviaron a Kingaluda, el señor de los vientos tormentosos, para ejecutar su decreto. En otro lamento, el cantante implora a Ningal y después a Nanna a que hagan que los dioses regresen a un nuevo Ur con sus templos restaurados. El rey de Sumer, sin embargo, había huido a las montañas como un pájaro cuyo nido ha sido destruido.

Durante los días de Ibi-Sin, el último gobernante de la 3a. dinastía de Ur, los elamitas atacaron sorpresivamente desde las colinas aledañas y saquearon la ciudad de Ur. El lamento fue probablemente escrito durante el reino de Samsu-iluna, el hijo de *Hamurabi de Babilonia.

BIBLIOGRAFIA: S. N. Kramer, "A Sumerian Lamentation", *ANET*, págs. 455–463. *Lamentation over the Destruction of Ur*, University of Chicago Press, Chicago, 1940.

LAMPARAS. Las primeras lámparas fueron platillos llenos de aceite de oliva (véase Ez. 27:17) con un pábilo de hilo retorcido que descansaba en el borde. Alrededor del 2000 a. de J.C., empezaron a aparecer verdaderas lámparas en las que el platillo tenía su borde contraído en cuatro lugares para formar labios que sostenían el pábilo. En siglos posteriores la lámpara tenía sólo un labio que llegó a ser progresivamente contraído hasta tener la forma de un accesorio para cubrir con un hueco. Durante el tiempo de los israelitas se añadió una base a la lámpara. Los modelos cubiertos, con caño de tiempos helénicos fueron hechos en la rueda con un caño formado de una masa de arcilla unida a un cuerpo redondo.

Las lámparas del período del Antiguo Testamento fueron hechas de cerámica, pero en tiempos posteriores se usó también el bronce. Cuando se usaban para iluminar los edificios, las lámparas eran colocadas en un nicho en la pared o en una tarima sobresaliente de la pared. Algunas veces estaban suspendidas de una cuerda desde el techo. Las excavaciones palestinas han producido una gran variedad de portalámparas, generalmente hechas de cerámica. Tales portalámparas fueron usadas para el incienso y las ofrendas en el Cercano Oriente. El cuidado de las lámparas se hizo más eficiente con los portalámparas y ofreció mejor iluminación (Mt. 5:15). Los portalámparas metálicos descubiertos en Meguido y Bet-san consistían de una varilla que salía de una base tripode. La lámpara y el portalámpara podían unirse en una sola pieza. Una lámpara de 7 brazos de esta clase se encontró en *Taanac (véase 2 R. 4:10).

LAODICEA. Laodicea, una ciudad en el extremo sudoccidental de la sección de Frigia en el Asia Menor, está situada en el valle de Lico, un tributario del río Maeander. La ciudad fue construida sobre un antiguo camino que conducía desde Efeso hacia el oriente hasta Siria. Dieciséis kilómetros al oriente de Laodicea estaba Colosas.

Laodicea fue fundada ca. 250 a. de J.C., por el gobernador seléucida Antíoco III quien la llamó así en honor de su esposa Laodice. Después de 190 a. de J.C., fue gobernada por Pérgamo y sufrió declinación pero cuando los romanos tomaron la ciudad (133 a. de J.C.) la hicieron el centro de un distrito judicial retornando a la prosperidad.

UNA COLECCION DE LAMPARAS ANTIGUAS usadas en el Cercano Oriente. La lámpara quemaba aceite. La iluminación se producía por una mecha encendida. Cortesía de la División de Artes Antiguas, Sculpture Masterworks Company

El área alrededor de Laodicea es fértil. Ovejas de lana negra pastaban en los campos y los vestidos de lana y alfombras eran tejidos en la ciudad. Laodicea llegó a ser un centro financiero. Al principio del segundo siglo Laodicea acuñó sus propias monedas. La población incluía sirios de habla griega, romanos, nativos romanizados y judíos.

Laodicea, junto con sus vecinas Colosas y Hierápolis (Col. 2:1; 4:13-16), fue evangelizada muy pronto, pero el conocimiento del cristianismo durante los tiempos apostólicos aquí está limitado a la evidencia bíblica. El libro del Apocalipsis describe la iglesia de Laodicea como rica en asuntos materiales pero tibia en asuntos del espíritu (Ap. 3:14-22). Para el siglo IV, Laodicea era el obispado

más prominente en Frigia y la capital secular del occidente de Frigia. Bajo Seljuks y los turcos la ciudad sufrió, e inmediatamente después del siglo XIII fue abandonada. La moderna ciudad de Denizli fue construida cerca de las ruinas de Laodicea, conocida en turco como Eski Hissar.

Las líneas de las murallas de la antigua ciudad pueden aún ser trazadas. Una inscripción afirma que la puerta oriental triple estaba dedicada a Vespasiano. El estadio, también dedicado a Vespasiano (79 d. de J.C.) tenía dos extremos semicirculares de *ca.* 305 mts. de longitud. Combates de gladiadores fueron exhibidos en Laodicea ya para el primer siglo a. de J.C.

Cerca del estadio hay un gran edificio con arcos, pilares y columnas que han sido afectados terriblemente por el tiempo. Pudo haber servido como un gimnasio o baños y se piensa que data del tiempo de Adriano. Dos teatros están mejor preservados. El agua era traída a la ciudad por medio de un acueducto que tomaba agua de un manantial cerca de Denizli. Un acueducto de arcos transportaba el agua parte del camino, pero se usaron tubos de piedra para transportar el agua encima y abajo de las faldas de las montañas.

Aunque los visitantes han descrito frecuentemente las ruinas de Laodicea, el sitio no ha sido científicamente excavado y la identificación final de muchos de estos edificios no puede darse todavía.

LAQE. Véase TIRQA.

LAQUIS. I. *Nombre y Referencias.* Laquis, una de las ciudades más grandes de la antigua Judá, fue un sitio clave en el sistema de defensas judío en la Sefela en los siglos X a VI a. de J.C. El significado del nombre es desconocido, aunque se han ofrecido algunas explicaciones como “altura”, “impugnable” y “capturado”.

Hay una referencia a *Rukisa* en el papiro hierático No. 1116 A de la colección ermita, un documento contemporáneo con Thutmose III (1490–1436) y que se refiere al rey de *Latisa* (?). La correspondencia de Amarna del faraón Akhenatón (1369–1353) se refiere 5 veces a la ciudad *Lakisu* o *Lakivu* (Winckler, *T. A. Tablets*, Nos. 217, 218, 180, 181). Es posible que las listas del Karnak se refieren a Laquis como *Lagaza*. Estas son las únicas referencias en materiales egipcios. Los registros asirios se refieren a la ciudad como *Lakisi* (véase Sch. *COT*, en 2 R. 18:14). La Biblia griega (LXX) llama a la ciudad *Lacheis*.

II. *Identificación y Ubicación.* La ciudad fue buscada primeramente en *Umm Lakis* y luego en Tell-el Hesi, *ca.* 53 kms. al suroeste de Jerusalén, por W. F. Petrie (1891) y F. J. Bliss (1894). Más tarde fue identificada con el imponente promontorio de Tell ed-Duweir (véase W. F. Albright, *ZAW* 6 (1929), pág. 3), a 48 kms. al suroeste de Jerusalén y a 24 kms. al oeste del Hebrón, por las siguientes razones:

1. Tell ed-Duweir es el sitio más prominente de la edad del bronce y del hierro en la región indicada por Eusebio como la villa contemporánea de Laquis, “en el kilómetro once del Eleuterópolis”, es decir, *ca.* 8 kms. al sureste de Beit Jibrin, la antigua Eleuterópolis.

2. La excavación ha revelado semejanzas sorprendentes entre las ruinas de la edad del hierro en Tell ed-Duweir y las representaciones pictóricas de Laquis en Nínive.

EL PROMONTORIO DE LAQUIS, una de las últimas ciudades de Judá en caer ante Nabucodonosor.

Cortesía de Fideicomisarios de Wellcome Trust.

RECONSTRUCCION DE LAQUIS, según un artista, antes que cayera ante Nabucodonosor. Cortesía de Fideicomisarios de Wellcome Trust.

3. Las fuentes literarias revelan semejanzas entre la historia de Tell ed-Duweir y Laquis.

El sitio yace en las faldas más bajas del terreno montañoso de Judea. Ha sido favorecido siempre por la presencia de aguas copiosas cerca de la superficie. La excavación fue iniciada por la Expedición Arqueológica Wellcome-Marston en 1933 bajo J. L. Starkey, hasta su asesinato por unos bandidos en 1938. Fue continuada por Charles H. Inge y Lankester Harding. La cima del tell tiene *ca.* 7 ha. comparada con las 5 ha. de Meguido, las 4 ha. de Ofel de Jerusalén y las 3 ha. de Debir (Tell Beit Mirsim).

III. *Historia del Sitio.*

A. Las Primeras Huellas. Las lomas alrededor dan evidencia de habitación humana ya para la primera parte de los tiempos paleolíticos (8000 a. de J.C.), mientras que las habitaciones cavernarias estuvieron en uso en los tiempos calcolíticos (3000 a. de J.C.), y la primera edad del bronce (3000–2000 a. de J.C.).

La influencia egipcia en la edad del bronce intermedio (2000–1600 a. de J.C.) es evidente desde la dinastía décimosegunda en adelante. Para el período de los hiksos (1720–1550 a. de J.C.), Laquis era un sitio militar protegido por un foso (una zanja artificial) y un glacis revocado (una falda defensiva enfrente de una fortificación) que se levanta a una altura de más de 30 mts. sobre el valle y presumiblemente terminado con una muralla de ladrillo. De acuerdo con las cartas de Amarna (1375–1360), la ciudad bajo sus propios gobernantes fue favorable a la llegada de los habiru y de esta manera hizo que los elementos proegipcios apelaran a Egipto por ayuda.

B. La Ciudad de la Edad del Bronce Superior. Con la renovación del poder egipcio en Asia, las defensas de los hiksos cayeron en desuso. En la primera parte de la edad del bronce superior (1600–1200 a. de J.C.), un pequeño templo fue construido sobre los escombros en la base de la fosa (“el templo de la fosa”) y ensanchado dos veces, antes de ser finalmente destruido *ca.* 1200 a. de J.C. por los hebreos.

Originalmente construido *ca.* 1550 a. de J.C., de piedras lisas colocadas con una mezcla de barro, el templo fue reemplazado por una estructura mayor en 1450 a. de J.C. Tenía paredes de piedra revocadas con cal, un piso de arcilla dura y un techo sostenido por columnas de madera. El cuarto del culto tenía un altar levantado en el que yacía la estatua o estatuas del culto. Largas bancas de barro, para poner las ofrendas, fueron colocadas a lo largo de las paredes norte, oriental y occidental. En 1350 a. de J.C., fue añadido un cuarto al sur del templo. Alrededor del altar y en los fosos de basura conectados con el edificio se encontraron gran cantidad de huesos de aves, animales y pescado. Se encontraron huesos de ovejas, cabras, bueyes, gacelas, íbices, todos de animales jóvenes. Muchos eran de la pierna delantera derecha o del hombro, de acuerdo con Levítico 7:32.

Entre los hallazgos en el Laquis de la edad del bronce superior se encontró la hoja de una daga rota de bronce de *ca.* 1550 a. de J.C., con cuatro señales, probablemente acrofónicas; un sello de pasta ostentando el nombre de Amenhotep II (1439–1406 a. de J.C.); un escarabajo de la cacería de leones de Amenhotep III (1398–1361 a. de J.C.), que conmemoraba su hazaña de matar 102 leones con su propia mano durante los primeros 10 años de su reino; y 5 piezas de cerámica con signos alfabéticos de tipo sinaítico de 1350–1200 a. de J.C., que incluían el aguamanil de Duweir o Laquis y la taza de Laquis. El aguamanil estaba decorado alrededor de su cuello con líneas onduladas en pintura roja y llevaba una inscripción de 13 letras similares a las de Serabit el-Khadem (alrededor de 1500–1450 a. de J.C.), las

minas de turquesa labradas por el pueblo semita de cerca de Tanis y relacionadas con las primeras formas de las inscripciones fenicias del siglo X.

El descubrimiento más importante para fijar la fecha de la destrucción del Laquis de la edad del bronce superior fue la de una taza quebrada que había sido grabada, aparentemente por un cobrador de impuestos egipcio, un registro de cierta entrega de trigo de las cosechas locales. Había 3 fechas todas “del año cuarto” de cierto faraón. Los caracteres hieráticos de los siglos XIII o XII a. de J.C., señalan al 1220 a. de J.C., el 4^o año del faraón Merneptah (1224–1214 a. de J.C.) . Todos los 25 fragmentos de la taza fueron encontrados juntos. Indudablemente la taza fue rota cuando la ciudad cayó bajo el rey Jafía, aliado con las 4 ciudades amorreas (véase Jos. 10) cayó ante los israelitas en 1220 y fue destruida en la conflagración. Véase W. F. Albright, *BASOR* 68 (Dic. 1937), págs. 22–26.

Olga Tufnell fecha el nivel VIII 1567–1450 a. de J.C., el nivel VII 1450–1350 a. de J.C., y el nivel VI 1300–1225 a. de J.C. La gran mayoría de los arqueólogos identifican el nivel VI del tell con la ciudad de la edad del bronce superior. Los estratos V, IV y III aún no son claramente distinguibles. La señorita Tufnell identifica el nivel V con el Laquis fortificado de Roboam; data los niveles IV–II en 900–700 a. de J.C., y el nivel II 700–586 a. de J.C.; encuentra un período de abandono; y data el nivel I 450–150 a. de J.C.

Starkey y G. E. Wright datan los niveles IV–II de manera muy diferente. A causa de estos desacuerdos, se tratará meramente de indicar la naturaleza y la fecha de las varias ocupaciones del tell en lugar de asignarlas a algún nivel determinado.

C. La Ciudad Israelita. El promontorio fue virtualmente abandonado durante el período de los jueces, en los siglos X y XI a. de J.C. La presencia de un escarabajo sagrado de Ramesés III (1168–1137 a. de J.C.) en la ciudad no está aún resuelto satisfactoriamente.

Probablemente el rey David dio vida a la ciudad nuevamente en la primera parte del siglo X a. de J.C. Un palacio para un oficial provincial de gobierno fue erigido sobre las ruinas de los antiguos edificios cananeos. Prácticamente no ha quedado nada de la superestructura, pero la plataforma sobre la cual fue construido puede aún verse, un podio lleno de tierra, alrededor de 1000 mts.² y 7 mts. de alto. Este recuerda a la ciudadela, el *milló* (¿“relleno”?) que David construyó en Jerusalén (2 S. 5:9). Adyacente a este palacio estaba un edificio de una gruesa pared de ladrillo con amplios salones paralelos y pisos altos para proteger el grano de la corrupción, probablemente un almacenaje gubernamental o un granero real. Restos similares de un palacio y del almacenaje han sido encontrados en Betsemes, a 24 kms. al norte de Laquis, también de la primera parte del siglo X. Estas “ciudades de almacenaje” ofrecen evidencia de alguna clase de administración provincial judía en el tiempo de David antes de la organización de Salomón de la parte norte del país (1 R. 4:7 y sigtes.)

BAJO RELIEVE MOSTRANDO A SENAQUERIB EN SU TRONO ante Laquis. Cortesía del Museo Británico.

CARTA 4 DE LAQUIS. Correspondencia en hebreo escrita sobre piezas rotas de cerámica entre Laquis y su puesto militar durante el tiempo de la invasión babilónica de Judá (aproximadamente 588 a. de J.C.). Cortesía de Fideicomisarios de Wellcome Trust.

Después del 922 a. de J.C., Roboam fortificó a Laquis como uno de los 15 centros defensivos para proteger a Judá del ataque de los filisteos y egipcios (2 Cr. 11:5–12). La cima del promontorio a. 6 mts. de espesor con paneles salientes alternados y una serie regular de torres defensivas. Más de 15 mts. debajo de ésta, en la mitad de la falda del promontorio, estaba una pared exterior o revestimiento hecha de piedra y ladrillo, ca. 4 mts. de ancho, con paneles alternados en proyección y huecos y con torres ubicadas en lugares estratégicos. Las almenas fueron construidas de madera.

A lo largo del lado occidental del promontorio, había un camino que ascendía a la ciudad. La puerta estaba protegida por un gran bastión que permanecía por sí solo que en el tiempo de Nabucodonosor fue incorporado dentro de la línea de revestimiento exterior.

El podio del siglo X del palacio A del tiempo de David fue alargado de 32 a 78 mts. (= palacio B). Más tarde una franja de 3 mts. fue añadida hacia el lado oriental (= palacio C). Estas adiciones ocurrieron entre 900–750 a. de J.C. Grabadas sobre los escalones de piedra caliza en las escaleras que conducían hacia la plataforma de la ciudadela en el lado oriental del palacio C se encontraron las primeras cinco letras del alfabeto hebreo en el orden tradicional. Diringer y Albright las fechan *ca.* 800 a. de J.C.

Un gran número de asas de jarrones estampadas de los siglos VIII y VII con escritura similar a la de la inscripción de Siloé de *ca.* 700 a. de J.C., han sido recuperadas en este nivel. Están estampadas con *lmlk*, “para el rey”, y seguido por el nombre de Hebrón Zif, Socoh, etc. véase Diringer, *BA* 12 (Dic. 1949).

El rey asirio Senaquerib (705–681 a. de J.C.) atacó a Judá en el 701 a. de J.C. El sitió Laquis (2 R. 18:13–17; 2 Cr. 32:1–9; Is. 36:1 sigtes.) para cortar a Jerusalén el apoyo de Egipto. De Laquis envió mensajeros a Ezequías demandando que se rindiera. El sitio de Laquis fue representado en las paredes del palacio de Senaquerib en Nínive. Descubierta por A. H. Layard en la campaña de 1849–51, ahora en el museo Británico, muestra a Senaquerib, rey de Asiria, sentado en su trono mientras el botín de Laquis pasa delante de él. Véase L. H. Grollenberg, *Atlas of the Bible*, New York, Nelson, 1956, grabado 230; véase también grabado 233 de la misma obra sobre una reconstrucción de Laquis hecha por H. H. McWilliam.

Las ruinas fuera de la muralla contienen carbón de las almenas quemadas. La cresta de un yelmo de bronce fue encontrada en una masa de escombros quemados, tales como los usados por un soldado asirio (¿o caldeo?). Grandes rampas de terreno, probablemente parte de las rampas de sitio asirio, fueron apiladas contra la puerta del bastión de la ciudad.

Sobre la falda noroccidental del promontorio estaba un gran foso (tumba No. 120) que contenía los restos de unos 1500 cuerpos, sus huesos en una masa mezclada. Indudablemente habían sido juntados y tirados en este repositorio y sobre esta masa sólida de huesos humanos, yacía una capa de huesos de animales, mayormente de cerdos, probablemente parte del comisariato del ejército asirio.

Starkey afirma que los huesos eran el resultado de la limpieza de la ciudad después del sitio de Senaquerib. Esto está indicado por la conglomeración, las marcas de quemaduras, la casi total ausencia de restos de personas mayores (por lo cual no debían ser de un cementerio anterior), y los pedazos de cerámica de los siglos VIII y primera parte del VII asociados con los restos. La señorita Tufnell afirma que eran la limpieza de Josías de los entierros idólatras alrededor del 621 a. de J.C. Véase 2 R. 23:4–14; 2 Cr. 34:3–7.

Por lo menos 3 de las calaveras de este funeral masivo muestran una operación conocida como trepanación, en la cual un pedazo de hueso era cortado y removido del cráneo para aliviar la presión en el cerebro. Una tercera calavera tenía el hueso crecido nuevamente de tal manera que borraba las marcas del serrucho.

Wiseman sugiere que después de la captura de Laquis por Senaquerib, la ciudad fue administrada por el gobierno asirio y fue el punto de recolección de los tributos de los filisteos. Parte de la ciudadela

fue limpiada y se construyó un pasadizo más estrecho. Hay indicaciones de la presencia de guerreros escitas en la ciudad en la última parte del siglo VII.

Para el tiempo de Joaquín (609–597 a. de J.C.), Laquis había sido reconstruida. Evidencias de dos invasiones por Nabucodonosor en el 598/7 a. de J.C. y 587/6 a. de J.C., pueden verse en Debir (Tell Beit Mirsim, a 13 kms. de distancia) y en Laquis. En 598/7, la puerta de la ciudad, la fortificación y el palacio-ciudadela fueron violentamente destruidos y la superestructura de ladrillo del palacio cayó y fue esparcida alrededor del patio. Véase Albright, *BASOR* 132 (Dic. 1953), pág. 146.

La pared interior fue reconstruida nuevamente con materiales de cantera que eran acarreados de la esquina sudoriental del promontorio; pero el palacio fue dejado en ruinas. Durante la captura de Judá por Nabucodonosor las ciudades fortificadas de Jerusalén, Laquis y Azekah resistieron más largamente (Jer. 34:7). La destrucción de Laquis en 589/8, a. de J.C., fue tan completa que el fuego consumió la albañilería. Sobre los escombros se encontró la impresión de un sello que dice, “a Gedalías mayordomo de la casa” (véase Is. 22:15; 36:3). Este fue probablemente usado por Gedalías antes que la ciudad cayera ante Nabucodonosor. El fue uno de los últimos primeros ministros de Judá (2 R. 22:3, 8–12; 26:22–26; Jer. 39:14; 40:5 y sigte.; 41:2).

IV. Las Cartas de Laquis. En un pequeño cuarto, probablemente el cuarto del guardia, junto a la puerta externa y descansando en las cenizas de la ciudad quemada de Laquis, Starkey descubrió en 1935 las dieciocho *cartas de Laquis* (3 más fueron descubiertas en 1938). Estas eran tios de cerámica, en los cuales los mensajes se escribieron en tinta negra y con escritura cursiva fenicia al estilo epistolario de la prosa hebrea clásica, contemporánea a los últimos años de Jeremías. Son documentos de primera mano de la situación política y militar de la época inmediatamente antes de la destrucción de Jerusalén por Nabucodonosor. Sólo un tercio de ellas son legibles. Las más interesantes son las números 3, 4 y 6.

La carta 3 fue escrita por Osías, un oficial subordinado en un puesto militar, a su superior Yaosh en la ciudad. Se refiere a Konías, el hijo de Elnathan, que hacía un viaje a Egipto buscando ayuda y a una carta por Tobías, un oficial real, con una advertencia por un profeta (¿Urijah? ¿Jeremías?).

La carta 4 termina con la afirmación, “y permítase (mi señor) saber que estamos esperando por las señales de Laquis, según todas las indicaciones las cuales mi señor me ha dado, porque no podemos ver a Azeca” (= 12 m. NE de Laquis; Jer. 34:7).

La carta 6 dice: “Y he aquí las palabras de los príncipes no son buenas; (pero) para debilitar las manos (y para aflojar las manos de los hombres) a quienes se les informa acerca de ellos” (véase Jer. 38:4).

Hay una referencia al año “novenio” de Sedequías en la carta No. 20. Así las cartas tienen un lenguaje epigráfico y un interés histórico.

V. El Laquis Postisraelita. Entre los años 586 al 450 a. de J.C., Laquis fue abandonada. El nivel I del promontorio data de 450–150 a. de J.C., y consiste en dos fases separadas por un período de deserción. Después del exilio, Judá llegó a ser una parte de la quinta satrapía persa “más allá del río”. Laquis no estaba en esta área sino en la provincia de Arabia o Idumea. El gobernador en la época de Nehemías fue “Gesem (o Gasmu) el árabe” (Neh. 6:1). Una elegante villa, “la residencia”, fue

a. de antes de Jesucristo

kms. kilómetros

BASOR Bulletin of American Schools of Oriental Research

m. metro

construida en el lugar de la antigua ciudadela para morada del gobernador, 450–350 a. de J.C. Aquí se encontró un altar de piedra con un texto votivo de 3 líneas en escritura aramea, empezando con la palabra *lbnt'*, “incienso”. La 3a. línea dice *lyh mr'*, “a Yah el Señor (¿del cielo?)”, similar a los textos elefantinos del siglo V a. de J.C. (Albright, *BASOR* 132, Dic. 1953, págs. 46 y sigtes.).

El nombre de Gesem fue encontrado en una inscripción lihyanita de Dedan en Arabia al sur de Edom y en un vaso encontrado en Tell el-Mashkutah (el Sucot bíblico) cerca del canal de Suez en Egipto, el cual dice “Qainu, hijo de Gesem (Gusam), rey de Qedar.” Esta familia gobernó desde Laquis el área del Edom y el norte de Arabia hasta Sucot en el Delta del Nilo. Altares de incienso de Arabia del sur se encontraron en Laquis, Geser y Tell Jemmeh, lo cual muestra la extensión del comercio árabe.

Después de un período de abandono, la fase final de la última parte del siglo II a. de J.C., está atestiguada por el “altar solar” y una tumba del período seléucida. Alrededor del 150 a. de J.C., Laquis fue finalmente abandonada, para no ser ocupada nunca más.

BIBLIOGRAFIA: H. Torczyner, O. Tufnell, C. H. Inge, Lankester Harding, *Lachish I–IV* (4 vol.) Oxford University Press, London, 1938–1958. W. F. Albright, “The Lachish Ostraca”, *ANET*, págs. 321–322. B. W. Buchanan, “Lachish (Tell ed-Duweir); the Iron Age”, *JBL*, LXXV, 1956, págs. 335–339. H. G. May, “Lachish III (Tell ed-Duweir): the Iron Age”, *JBL*, LXXV, 1956, págs. 704–706. G. E. Wright, “Judean Lachish”, *BA*, XVIII, 1955, págs. 9–17.

UN ADORADOR ARRODILLADO delante de su dios. De Larsa. Cortesía del Louvre.

LARSA. Larsa, una ciudad sumeria del sur de la Mesopotamia situada entre Ur y Uruk, fue una de las potencias destacadas de la edad de *Mari. Un líder amorreo llamado Naplanum colonizó Larza (ca. 2025 a. de J.C.). Su cuarto sucesor, Gungunum, conquistó Ur, haciendo de Larsa, junto con *Isin, una mayor potencia. El último gobernador de Larsa, Rim-Sin, cayó bajo *Hamurabi y Larsa se convirtió en una capital administrativa del imperio babilónico de Hamurabi.

W. K. Loftus, que trabajó para el Fondo de Exploración Asiria, excavó Larsa, la moderna Senkereh, en 1854. Descubrió un cementerio en el sitio y creyó erróneamente que las tabletas de arcilla descubiertas en el área estaban relacionadas con las tumbas. En realidad, los documentos cuneiformes pueden ser fechados desde el Ur III hasta el período neobabilónico y las tumbas son de mucho tiempo después. Los excavadores de las tumbas encontraron accidentalmente cientos de tabletas cuneiformes y sellos cilíndricos y los movilaron a un estrato superior del promontorio donde Loftus las descubrió. Una tableta resultó ser una mesa de cuadrados numerados desde 1 hasta 60. Tanto “uno” como “sesenta” están representados por el mismo prisma perpendicular, evidencia de que los sumerios y sus sucesores usaron un sistema sexagesimal de cálculo. Loftus también descubrió el ziggurat de Larsa y un templo que había servido en la antigua ciudad.

En 1932–33, André Parrot condujo otras excavaciones a nombre del Louvre. Templos adicionales, palacios e inscripciones excavados por los franceses demostraron la importancia de la antigua Larsa en los tiempos sumerios y babilonios.

LEONTOPOLIS. En el 162 a. de J.C., Antíoco V (Eupator), de Siria, nombró a un hombre llamado Alkimus como sumo sacerdote de Jerusalén, aunque no era de la familia sacerdotal. Alkimus fue

ANET Ancient Near Eastern Texts, J.B. Pritchard, ed.

JBL Journal of Biblical Literature

BA Biblical Archaeologist

ca. cerca de, aproximadamente

considerado un usurpador por muchos judíos piadosos, y Onías IV, el hijo del sumo sacerdote Onías III que había sido depuesto por Antíoco IV (Epífanés) huyó a Egipto con la esperanza de establecer allí un centro de verdadera adoración. Según Josefo, Onías dirigió una carta al gobernador egipcio, Tolomeo VI (Filometor) y a su esposa, Cleopatra, pidiendo permiso para construir en Egipto un templo similar al de Jerusalén, con levitas y sacerdotes que sirvieran como administradores (*Antigüedades* xiii. 62-64). La respuesta fue breve y favorable:

El rey Tolomeo y la reina Cleopatra a Onías, saludos. Hemos leído su petición de que le sea permitido limpiar el templo arruinado en Leontópolis en el nombre de Heliópolis, llamado Bubastis-de-los-Campos. Por lo tanto, quisiéramos saber, si agradaría a Dios que un templo se construyera en un lugar tan selvático y lleno de animales sagrados. Pero ya que usted dice que el profeta Isaías predijo hace mucho tiempo (véase *Is. 19:19*), nosotros concedemos su petición si está de acuerdo con la ley, para que no parezcamos haber pecado contra Dios en ninguna manera (*Ibid.* xiii. 70-71).

Josefo dice que Onías construyó un templo en Leontópolis “similar al de Jerusalén, pero más pequeño y más pobre” (*Ibid.* xiii. 72). Aunque las Cartas que Josefo registra no se aceptan como auténticas, se sabe que un templo judío fue construido en Egipto y el sitio tradicional de éste es Tell el-Yahudiya.

El tell fue excavado en 1887 por E. Naville y Llewellyn Griffin sin resultados importantes, aunque los excavadores estuvieran satisfechos de haber identificado el sitio de la antigua Leontópolis. Flinders Petrie tuvo más éxito en su trabajo allí en 1906. Descubrió los restos de un gran edificio y más tarde observó: “El plan de todo el montículo es sorprendentemente moldeado como el de Jerusalén; el templo tenía un patio interior y otro exterior, como el de Sion, pero era más pequeño en tamaño ... El sitio total estaba formado imitando la forma del montículo del templo de la Ciudad Santa. Era, en forma sucinta, una nueva Jerusalén en Egipto” (Flinders Petrie, *Hyksos and Israelite Cities*.)

Petrie también descubrió los restos de un gran campamento fortificado, de 2 kms. de circunferencia, en Tell el-Yahudiya, con un cementerio hickso en las cercanías. El consideró esto como evidencia de que había descubierto la ciudad capital de los hiksos, Avaris, pero los eruditos tienden a identificar más recientemente a Avaris con Tanis. Se puede estar seguro, sin embargo, que los hiksos mantuvieron un fuerte en Tell el-Yahudiya, cualquiera que haya sido el nombre en los tiempos antiguos.

LEVIRATO, MATRIMONIO DE. El término matrimonio de levirato se deriva de la palabra latina *levir*, que significa el hermano del esposo. Se conoce por las tabletas de Nuzi que cuando un padre conseguía una novia para su hijo y el hijo moría, la muchacha debía casarse con otro de los hijos. La costumbre pudo haber surgido del concepto del “precio de novia”. Ya que el padre tenía una inversión en la muchacha, él estaba en libertad para dársela a otro de sus hijos.

La fórmula del matrimonio de levirato se incorporó a la ley bíblica (Dt. 25:5-10). Su violación está ilustrada en Génesis 38. Onán tomó la esposa de su hermano; pero rehusó tener un hijo con ella y murió. Judá, habiendo perdido dos hijos, rehusó dar el tercer hijo en matrimonio a Tamar, con el resultado de que ella tomó el asunto en sus propias manos, se vistió como ramera y tuvo hijos de Judá mismo. El episodio ilustra el hecho de que el matrimonio por levirato exigía obligaciones tanto por parte del suegro como de la esposa. Judá reconoció que había hecho mal al no permitir que Tamar se casara con el tercer hijo. El libro de Rut ofrece otro ejemplo bíblico del matrimonio de levirato. Allí se sabe que cuando no hay más hermanos, un pariente cercano del fallecido podía casarse con la viuda. El primer hijo nacido en tales circunstancias se reconocía como del esposo fallecido, recibiendo su nombre y heredad.

LEY, HETEA. I. *Naturaleza de la Colección.* Las leyes de los heteos que nos son conocidas por las tabletas de arcilla desenterradas en Boghazkoy durante los últimos 50 años presentan una colección heterogénea. Algunas de las ideas y prácticas contenidas en ellas indudablemente se originan en la primitiva ley de costumbres indoeuropeas. Otras costumbres y procedimientos fueron adquiridos después que los heteos llegaron a su hogar en Anatolia a través del contacto con otras grandes culturas del antiguo Cercano Oriente. Las tabletas mismas nos confrontan con 3 grandes períodos históricos en el desarrollo de la ley hetea. La “versión” principal del código de leyes representa aquellos procedimientos legales que prevalecían en la ciudad capital y sus alrededores durante la primera parte del período del imperio (ca. 1450–1300). Dentro del texto de la versión principal hay referencias a una versión más antigua. Un número de leyes contenía la siguiente fraseología en la cláusula penal: “Antiguamente (*karu*) ..., pero ahora (*kinuna*) ...” Las sanciones contenidas en las cláusulas *karu* representan un período de la ley hetea anterior al período del imperio. Algunos eruditos atribuyen este primitivo período conocido de la ley hetea al período del imperio antiguo anterior al reinado de Telipinus (ca. 1525–1500). Aún más, otras tabletas desenterradas en Boghazkoy parecen representar una versión compuesta con posterioridad a la versión principal. Esto puede ser determinado en base al desarrollo de la escritura y de otras tendencias “modernizadoras” en las leyes mismas.

Debe tenerse en cuenta que la colección de leyes recuperada de las ruinas de la antigua Hattusas no representa un “código” en el estricto sentido legal del término. Especialistas en las leyes del antiguo Cercano Oriente han enfatizado por largo tiempo que la ley prescriptiva (o constitucional) fue generalmente desconocida en el Cercano Oriente hasta los tiempos helénicos y romanos. El tipo de leyes más común fue la ley de casos (o ley casuística). La ley de casos normalmente tomó la forma de colecciones de precedentes legales de cierta área geográfica que habían llegado a ser normativas y que servían como líneas directrices para los jueces locales. A menudo tales colecciones fueron hechas y propagadas poco tiempo después de la creación de una nueva entidad política que buscaba unificar en sí misma varias unidades geográficas y políticas más pequeñas. Un cuerpo común de leyes estandarizadas sirvió para consolidar la recientemente lograda unidad política. El código de Hamurabi es un buen ejemplo de esta práctica. Sin embargo, las leyes heteas difieren de la colección de Hamurabi en que éstas eran una colección privada conservada en los archivos del palacio. No fueron publicadas en una *estela para su exhibición y lectura públicas, sino que fueron guardadas para consulta privada de los oficiales judiciales del estado en el palacio. Otra razón más por la cual las leyes heteas no pueden ser vistas como un “código”, es su carácter incompleto. Un verdadero código debe legislar cada aspecto concebible de la vida civil. Las leyes heteas fallan en la legislación de ciertos aspectos tan importantes de la ley civil como la adopción, la herencia y las leyes de contrato.

II. ***Modernización de las Leyes.*** Una de las características conspicuas de la ley hetea es la manera en la cual las leyes fueron periódicamente ajustadas de acuerdo con los conceptos cambiantes de la gravedad de una ofensa y los cambios en la estructura de la sociedad. Ahora, es verdad que en todas las sociedades gobernadas por leyes, estas leyes se desarrollan y cambian para acomodarse a sí mismas a las nuevas circunstancias. Lo que es distinto en las leyes heteas es que, a diferencia de otras colecciones de leyes del antiguo Cercano Oriente, las leyes heteas mantienen las antiguas decisiones en el texto, señalando los cambios, casi como si el escriba se gloriara en esta actitud progresiva. La tendencia de estas revisiones puede observarse mejor al estudiar los cambios en las leyes desde sus versiones más antiguas (las cláusulas *karu*), hasta la versión principal, y hasta la última versión. En base a tales comparaciones se observará que las características principales de las tendencias son: (1)

una reducción general de multas, (2) una especificación adicional en cuanto a la naturaleza de las multas, y (3) la eliminación de castigos corporales. En varios casos (párrafos 92, 01, 121 y 166) la pena capital fue reemplazada por un pago monetario.

III. *Categorías Legales*. A menudo se ha indicado que hay varios temas importantes que no son tratados en las leyes. Entre éstos están la adopción, la herencia y las leyes de contrato. Este hecho, junto con el tratamiento limitado de otros temas, tales como el matrimonio, ha hecho que muchos eruditos sospechen que hubo otra parte de las leyes que no ha sido recuperada todavía. Sería extraño, sin embargo, si este fuera el caso, que entre las muchas tabletas que han salido a la luz no hubiera una que pudiera clara y positivamente ser atribuida a las leyes faltantes. Lo más probable es que estos asuntos fueran regulados por la ley de las costumbres del pueblo y que raramente dieran lugar a una disputa legal. Es difícil juzgar la manera en la cual los asuntos judiciales fueron tratados y las leyes aplicadas a casos específicos, entre tanto que se carezca de todos los documentos importantes privados de demandas y juicios. Documentos de este último tipo son muy comunes en la Mesopotamia y facilitan grandemente el entendimiento de la manera en la cual la ley “codificada” era aplicada a la realidad. La extensión de la evidencia hetea fuera del “código” heteo es un cuerpo de textos que da instrucciones a los altos oficiales militares que viajaban a través del imperio y ocasionalmente participaban en los procedimientos judiciales locales (los así llamados “textos de instrucciones”), y unas cuantas tabletas aisladas que registran juicios.

Las categorías legales que son tratadas en las tabletas existentes son las siguientes: homicidio, asalto, secuestro, daño a la propiedad, saqueo de casas, hurto, ofensas sexuales, hechicería, matrimonio y divorcio, herencia *iwaru* (que no es verdadera herencia, sino que representa una ficción legal para facilitar la venta de la propiedad), obligaciones feudales, salarios, derechos y alquiler.

IV. *Algunas Características Interesantes de la Ley Hetea*. Aunque el tema del homicidio cae dentro de la jurisdicción de la ley escrita, es posible que el asesinato cayera dentro de la jurisdicción de las leyes de costumbre (o ley no escrita) y que fuera tratado como venganza de sangre. Sólo dos casos están registrados en las leyes de lo que podría constituirse en asesinato (al menos parecen haber sido homicidios premeditados). En uno de éstos (párrafo 43) el ofensor debió convertirse en esclavo del heredero o sobreviviente del hombre muerto. En el segundo caso (párrafo 44A) el ofensor debe dar a su propio hijo como esclavo al heredero o sobreviviente. Gurney (*Heteos*, pág. 89) llama a uno de estos “accidentes al cruzar un río” y al otro “homicidio”, pero está claro por las leyes mismas que no fueron accidentes, sino más bien homicidios intencionales. Para determinar el veredicto en casos de homicidio, los jueces heteos tomaron en cuenta la motivación: premeditación (párrafos 43-44A), robo (párrafo 5), discusión (párrafo 5, última versión), en una disputa (párrafo 174), y accidentalmente o sin intención (párrafo 5, versión posterior). Por lo menos en un caso se sabe que una persona podía ser responsable por la muerte de otra, simplemente porque esta última fue hallada muerta en su propiedad (párrafo 6 y su última versión; véase Dt. 21:1-9).

Los heteos reconocieron las ofensas sexuales comunes (adulterio, violación e incesto) y prescribieron castigos para ellas de acuerdo con su gravedad. Pero en ciertos aspectos difieren de otros pueblos del Cercano Oriente en cuanto a la permisibilidad de ciertos tipos de relación sexual. Mientras que los antiguos hebreos prohibieron todas formas de bestialidad y homosexualidad, los heteos no lo hicieron. Aparentemente en las tres categorías del sexo (heterosexualidad, homosexualidad, bestialidad) el criterio de grado de parentesco fue empleado para determinar cuáles relaciones eran permisibles y cuáles no lo eran. La única relación homosexual que es prohibida expresamente en las leyes es la de padre e hijo (párrafo 189) y esto a causa de las íntimas relaciones de sangre, como lo

indican su agrupación con relaciones heterosexuales incestuosas (párrafos 189–195). En cuanto a la bestialidad, las relaciones sexuales entre un hombre y un buey (párrafo 187) oveja (párrafo 88), cerdo (párrafo 199), o perro (párrafo 199) son castigables. Pero si el buey o el cerdo saltaba sobre un hombre con propósitos sexuales, no hay castigo (párrafo 199). Y un hombre puede libremente unirse en acto sexual con un caballo o mula sin temor de castigo (párrafo 200 A). Precisamente qué distinción había entre el caballo o mula y los otros que hacía permisibles las relaciones sexuales con uno y no con los otros no está claro. La analogía con relaciones heterosexuales y homosexuales hacen la teoría plausible en cuanto al “grado de parentesco que se creía existente” pero no incontrovertible.

El campo de la magia fue moralmente neutral. La magia era simplemente uno de los muchos medios para realizar cosas. Por lo tanto, la “magia blanca” era aceptada y ampliamente practicada. La “magia negra” llamada “hechicería” (*alwanzatar*), era totalmente diferente. En las leyes varias formas de *alwanzatar* son descritas: modelar en arcilla una imagen para magia de simpatía (párrafo 111), dejando impuros los restos de un rito de purificación sobre la propiedad de otro (párrafo 44B) y matar una serpiente mientras se pronuncia el nombre de otro (párrafo 170). El término *alwanzatar* no se encuentra en este último caso, pero la acción es claramente “magia negra”. En la mayoría de los casos de hechicería el ofensor era traído ante la corte real, una práctica reservada para las ofensas más graves.

El procedimiento establecido para contraer y consumir el matrimonio era muy similar al descrito en la ley mesopotámica. Las negociaciones para obtener una esposa son hechas por el novio o su padre con los padres de la novia. En ocasión del acuerdo inicial con los padres de la muchacha, el novio hace un pequeño pago de alguna clase, que se devuelve si la muchacha se fuga con otro hombre (párrafo 28). El pretendiente recibe una promesa verbal de parte de los padres de la muchacha de que ella será de él, y por lo tanto, se habla de la muchacha como *tarants* “negociada para” o “prometida”. El segundo paso en el procedimiento es el desposorio. El pretendiente o su padre paga a los padres de la novia la *kusata*, una clase de precio de novia, aproximadamente análogo al *terhatum* asirio-babilónico. La muchacha es ahora llamada *hamenkants* (literalmente, “obligada”), lo cual significa “desposada”. En este punto, la muchacha está legalmente obligada al matrimonio. Es posible, después de esto, que los padres de la muchacha la retengan y se nieguen al matrimonio; pero deben devolver al joven la *kusata* doble (párrafo 29). Al tiempo del matrimonio los padres de la muchacha le dan su dote (*iwaru*), que corresponde a la *sheriktum* de los asiriobabilónicos. Esta parece ser la parte de la muchacha en la propiedad de sus padres, es decir, la porción de su herencia. Si su esposo la lleva a su hogar y vive independiente de los padres de ella, él recibirá su *iwaru*, si ella le precede en la muerte. Si él decide vivir bajo el mismo techo de los padres de ella o le permite a ella hacerlo, cuando ella muera, su *iwaru* le pertenecerá a los hijos de ella y no a su esposo (párrafo 27).

Una clase de feudalismo parece haber operado en la antigua Asia Menor hetea. Toda la tierra pertenecía al dios del tiempo, quien la había confiado a la administración del rey. El rey arrendaba porciones de la tierra a varios de sus súbditos a cambio de ciertos deberes feudales. Estos servicios o pagos son llamados *sahhan* y *luzzi* en heteo. El primero era una forma de renta por el terreno; el último era un tipo más general de servicio y algunas veces incluía *corvéé*, levadas y servicios militares. Como un acto de favor especial, el rey podía eximir a ciertos individuos o clases profesionales (párrafos 50–51) del *sahhan* y *luzzi* (véanse las últimas versiones de 47 y KBo X 2 iii 18–19, donde Hattusili I exime a ciertos individuos de *sahhan* y *luzzi*).

En las áreas rurales la corte era ejercida en las puertas de las villas así como lo era entre los hebreos de los tiempos bíblicos. Los jueces eran los ancianos de la villa. Cuando el comandante de una

guarnición de fronteras pasaba a través del área, se sentaba con el alcalde y los ancianos de la villa como un juez, presumiblemente representando el gobierno central (véase E. von Schuler, *Hethitische Dienstanweisungen*, pág. 47 para más detalles). Aunque las leyes heteas representan una colección oficial guardada en el palacio, hay mención en 71 de los ancianos de una villa que determinaban la custodia del ganado extraviado. Ciertas ofensas de una naturaleza más seria demandaban juicio delante del rey. Tales casos eran designados por alguna de las siguientes expresiones: “corte del rey” (párrafos 44B, 102, 111, 176A), “puerta del rey” párrafos 187–88), o “puerta del palacio” (párrafos 198–9). En tales ocasiones el rey daba el veredicto y éste era irrevocable (párrafo 173).

LEY, MESOPOTAMICA. De las dos grandes culturas de los ríos, Egipto y Mesopotamia, las que surgieron casi simultáneamente, y sin embargo, se desarrollaron a lo largo de líneas muy diferentes, la ley juega un papel más importante en la Mesopotamia. Este hecho se ha explicado con base en la geografía, la cual, se dice, tuvo el efecto de traer una religión y un gobierno autoritario y centralizado en Egipto produciendo una posición conservadora en ideología y arte, en una tierra relativamente cerrada; pero que guió a una sociedad más flexible y adaptable marcada por un mayor ejercicio de derechos personales en el territorio más abierto de Mesopotamia. Hasta qué grado la geografía es responsable, es desde luego asunto de especulación. El hecho es que a través de su historia registrada el elemento característico del pensamiento egipcio fue que el gobernador —el faraón— era la encarnación del dios sol quien mantenía al territorio entero y a todos sus habitantes en servidumbre. Hubo excepciones sobresalientes, por cierto, en varios períodos de la historia y generalmente en la práctica real de la vida diaria. Pero, en realidad, fueron excepciones prácticas al punto de vista corrientemente aceptado. Tan fuerte fue el poder del control político y económico centralizado que no había necesidad en Egipto de una maquinaria elaborada que regulara y controlara el ejercicio de los derechos individuales personales y de propiedad lo cual hubiera conducido al desarrollo y sistematización de la ley.

En Mesopotamia, por otra parte, dios, rey y pueblo permanecían en una relación completamente diferente el uno del otro. Se ve esto en las raíces de la religión, en la literatura y en la vida diaria. Se pueden trazar las etapas sucesivas en el crecimiento económico y político desde las pequeñas colonias de productores de alimentos para el autoabastecimiento hasta las grandes y complejas unidades e imperios metropolitanos. Pero esto se ve mejor en las miles de tabletas de arcilla que registran cada clase concebible de negocio y transacción legal que demuestran, sin duda alguna, el principio de derechos personales privados individuales ante la ley. En efecto, esta necesidad de identificar la propiedad personal y de registrar la pertenencia y transferencia de la misma es casi ciertamente el estímulo que llevó a la invención y desarrollo de la escritura.

La característica de la sociedad en la antigua Mesopotamia ha sido descrita como “una democracia primitiva”. Había una asamblea (*ukkin* en sumerio, *puhrum* en acadio) de ancianos y de hombres jóvenes con quienes el capitán o líder (antecedente del rey posterior) debía consultar. Todas las decisiones mayores eran puestas a votación. Además de eso, el capitán estaba obligado a dar a su deidad protectora cuenta anual de su conducta de autoridad durante el año anterior. Sin duda, aquí también, como en el caso de Egipto, hubo modificaciones drásticas en la práctica, especialmente en los años posteriores cuando, por ejemplo, gobernaron hombres fuertes como Sargón de Acadia, Hamurabi de Babilonia o Senaquerib de Asiria. Pero el principio permaneció en la vida diaria como una característica única de la civilización mesopotámica y se extendió a Siria y Anatolia también.

CODIGO DE LIPIT-ISTAR. Reverso del Fragmento B de la Tableta del Código. Cortesía del Museo de la Universidad, Filadelfia.

Antes de ir a los documentos mismos sería bueno considerar brevemente los conceptos básicos que yacían como fundamento de la estructura de la sociedad y de la ley. Comenzamos con su expresión en los sumerios porque estos son los materiales registrados más antiguos. En efecto, los sumerios fueron los que inventaron la escritura *ca.* 3200 a. de J.C. No se sabe si las ideas preceden el arribo de los sumerios y fueron adoptadas por ellos o si los sumerios introdujeron estas ideas ellos mismos. Hay evidencia de una notable civilización homogénea durante el período Ubaid en Mesopotamia anterior a su arribo y la idea de ley persiste a través de la historia mucho después que la influencia sumeria como tal había cesado. Ya sea o no que los derechos legales son una importación sumeria, son definitivamente una característica básica de la Mesopotamia.

El orden en el universo que produjo el pensamiento y la conducta correctos se concebía de una manera notable. Se decía que los dioses establecieron la norma (el *me* sumerio) para cada función concebible de la civilización. Había normas para los reyes, la guerra, los negocios y toda clase de especialización y de relación humana. Estas normas según las leyendas sumerias, fueron entregadas desde los cielos al pueblo de la ciudad de Kis en la antigua edad postdiluviana a fin de que ellos pudieran organizarse a sí mismos de una manera aceptable a los dioses. Además, las líneas directrices de la conducta correcta en general fueron comunicadas a la humanidad en dos formas por el dios-sol (*Utu* en sumerio, *Shamash* en acadio) quien es el dios de la ley y el juez del universo. La forma doble en la cual estos conceptos fueron revelados puede traducirse mejor como “verdad” y “justicia”. La primera palabra indica el concepto abstracto de verdad y se expresa por un término que significa básicamente “estar firme” y que es “invariable e inmutable” (*nfg-gina* en sumerio, *kettum* en acadio). La segunda palabra representa el ejercicio de la idea abstracta que produce justicia. Viene de una palabra que significa “ser derecho” o “estar correcto” (*nfg-si-sa* en sumerio, *masarum* en acadio). Estos dos términos describen lo pasivo y lo activo, los aspectos abstractos y concretos de la conformidad humana a las normas celestiales. Estos conceptos, entregados al gobernante, le daban autoridad para ejercer el gobierno sobre su pueblo y también le presentan el molde para ese gobierno. Existen las inscripciones de varios gobernantes que indican que la autoridad para “establecer” (*gar* en sumerio, *sakanu* en acadio) verdad y justicia en la tierra les fue dada por el dios-sol. Esta afirmación es frecuentemente seguida por la jactancia de que esto es exactamente lo que el gobernante ha hecho. Y así se ven los varios niveles de organización. Empezando en la base, hay un ciudadano medio, propietario de bienes y envuelto en negocios con sus prójimos. Las transacciones familiares y mercantiles eran controladas por la ley y registradas en contratos y recibos. Las infracciones eran castigadas por la ley y anotadas en los registros. En el siguiente nivel estaban los arreglos de tratados entre gobiernos registrados y jurados ante los dioses. Después había el informe que el gobernador debía dar de su ejercicio del gobierno a su dios concerniente a la situación económica y política. En teoría sería removido si una plaga o una sequía dominaban la tierra o si su ejército sufría severas derrotas militares. Todos, desde el rey para abajo, eran tenidos como responsables del debido desempeño de sus deberes. Sobre todo, los dioses mismos fueron descritos como compartiendo responsabilidades bajo el dios principal An y su vicergerente Enlil y en reunión de concilio para decisiones mayores.

Las fuentes materiales de donde viene el conocimiento de la ley y el procedimiento legal son variadas. Primera, en cuanto al descubrimiento y números, hay varios tipos de documentos legales que varían desde recibos muy breves de los períodos más antiguos hasta contratos complicados hechos por

las partes participantes por escribas en presencia de testigos y ostentando sus nombres y sellos a fin de asegurar la exactitud y prevenir intentos de alteración de cualesquiera de los términos del contrato. Incluidos en una categoría general de documentos legales y comerciales están los recibos, las listas, los préstamos, las ventas, los intercambios y los contratos que cubrían diferentes tipos de transacciones comerciales y agrícolas. Además, hay otros cientos de documentos que describen asuntos personales y familiares tales como el matrimonio, las adopciones, los divorcios, los testamentos y otros. Muy posiblemente tales tabletas comprenden de ochenta a noventa por ciento de todos los documentos cuneiformes recobrados de las antiguas ciudades y pueblos. Su número debió estar entre los cientos de miles a través de los siglos y por su cantidad y variedad permiten una notable reconstrucción detallada de la vida diaria, del pasado y también enfatizan el alto grado de organización legal de la antigua Mesopotamia. Además de los documentos mencionados anteriormente que testifican de la presencia de la ley, hay otros que revelan el procedimiento legal. Por falta de un nombre mejor se incluirán todos bajo el título de “registros de la corte”. Consisten en breves registros de casos juzgados en la corte y “declaraciones” registrando la promesa de una persona que perdió una demanda de no reclamar de nuevo nada sobre la penalidad de pagar una multa doble. Hay frecuentes referencias a las “ordenanzas del rey” (*simdat sarrî*) que establecen principios legales para situaciones específicas, pero no ha sido hallado ningún documento que contenga tales ordenanzas.

En lo que se refiere a la teoría de la ley hay muy pocos, aunque bien conocidos, documentos que contienen la substancia de la ley. El más famoso de todos, sin duda, es el monumento de la gran diorita sobre la cual está inscrito el *código de Hamurabi. Esta estela es indudablemente la más impresionante y completa. Tiene 2, 25 mts. de altura con una circunferencia que varía de 1, 65 a 1, 90 mts. de arriba hacia abajo. En la parte superior hay un relieve que presenta al rey Hamurabi de Babilonia (1728–1686 a. de J.C.) parado frente al dios sol y dador de la ley Shamash. Sigue un párrafo introductorio de unas 5½ columnas, luego el cuerpo del texto legal y finalmente un párrafo final de ca. 5 columnas. El texto está escrito en columnas que corren en bandas horizontales alrededor del monumento y las líneas individuales están arregladas en cuadros separados por líneas guiadas como era la costumbre en las inscripciones oficiales de piedra. Esta gran estela fue descubierta durante la serie de excavaciones de 1901–2 en el antiguo sitio de Susa, capital de Elam. Parece ser que Shutruk-nahhunte, (1207–1171 a. de J.C.) rey de Elam, la trajo como trofeo de guerra de Sippar, una ciudad prominente de la antigua Babilonia. La tercera parte inferior del texto babilónico fue borrada a fin de que pudiera inscribirse una inscripción dedicatoria elamita; pero esto nunca se llevó a cabo.

Al principio se pensó que este notable código era único en la historia de la Mesopotamia y por lo tanto, debió haber sido el prototipo para la legislación mosaica. Pero muchas otras colecciones legales en babilonio, asirio y heteo, algunas que alcanzaron hasta el siglo VII a. de J.C., han sido descubiertas desde entonces. Dos en particular son identificadas por nombre con los codificadores reales de la ley anteriores a Hamurabi. Estas son el código de Lipt-Ishtar, rey de Isin (1875–1865 a. de J.C.) el cual fue identificado en siete tabletas y fragmentos recuperados en Nippur y el código de Ur-Nammu (2050–2032 a. de J.C.), el primer rey de la tercera dinastía de Ur también encontrada en forma fragmentaria en una tableta rota de Nippur. Ambos documentos, aunque fragmentarios, parecen seguir el patrón del código de Hamurabi. Hay un prólogo seguido por los párrafos de la ley y terminando con un epílogo. Sin embargo, estos códigos y colecciones son confusos para el estudiante moderno de jurisprudencia ya que no contienen toda la legislación corriente de esa época y no parecen seguir ninguna secuencia

lógica en su arreglo. La evidencia de que éstas no son colecciones completas de leyes existentes, se basa en el hecho de que hay muchos contratos de leyes referentes a asuntos no tratados en los códigos y pocos contratos que tienen que ver con asuntos contenidos en los códigos. Otra evidencia de que el así llamado código no contiene la declaración oficial de la ley en ese tiempo se deduce del hecho de que ningún contrato o caso registrado hace ninguna referencia a un canon oficial de ley. Parece que el así llamado código en realidad consistía de párrafos selectos de ley elegidos para ser enmendados o enfatizados en vez de constituir una colección de toda la ley en vigencia en un momento dado.

De cualquier manera, puede establecerse una relación definitiva entre las leyes así coleccionadas por Lipit-Ishtar de Isin y Hamurabi de Babilonia casi dos siglos más tarde las cuales brindan una información extraordinaria referente a los cambios sociales en el sur de la Mesopotamia. De las treinta y tantas leyes de Lipit-Istar existentes y razonablemente inteligibles, hay por lo menos diecinueve que son por lo menos análogas a la legislación de la colección de Hamurabi y 12 de ellas son virtualmente idénticas. Además, las 2 clases de sociedad mencionadas en las leyes anteriores (hombre libre y esclavo; *lú* y *arad* sumerios) han llegado a ser 3 (hombre libre, siervo y esclavo; *awflum*, *muskenum* y *wardum* acadios). De esta manera es posible trazar el desarrollo de la ley en una sociedad cambiante. Hasta ahora la legislación atribuida a Ur-Nammu no es lo suficientemente conocida como para establecer una firme relación con las leyes posteriores.

Es evidente, entonces, que la ley bíblica como tal no es única en la historia del Cercano Oriente. Más bien, la ley es el marco básico para la sociedad a través de la historia del Cercano Oriente en contraste con, digamos, Egipto. Sin embargo, el carácter ético y la motivación de la ley bíblica son algo único.

BIBLIOGRAFIA: G. R. Driver and John C. Miles, eds., *The Babylonian Laws*, vol. I Legal Commentary, vol. II Text and Translation, Oxford, 1952-5. H. Frankfort, *Kingship and the Gods*, University of Chicago, 1948. F. R. Steele, *The Code of Lipit-Ishtar*, University of Pennsylvania (no date). H. W. F. Saggs, *The Greatness that was Babylon*, Hawthorn, 1962.

LIBRO DE LOS MUERTOS, EL. El Libro de los Muertos es el nombre dado a cientos de textos funerarios egipcios descubiertos en las tumbas del nuevo reino. Se originaron de los textos piramidales del antiguo reino, escritos en las paredes de las pirámides, los que fueron seguidos por inscripciones en los ataúdes del imperio medio conocidos como los textos de los ataúdes. Los textos piramidales, los textos de los ataúdes y el Libro de los Muertos nos dan el cuerpo más extenso de la literatura religiosa egipcia.

En su historia posterior, el Libro de los Muertos pudo haber sido escrito sobre cuero o papiro en cualquier forma de escritura: jeroglífica, hierática o demótica. Esto refleja las ideas egipcias referentes a la vida del más allá, pero no es en ningún sentido la Biblia egipcia. En realidad, el Libro de los Muertos, una colección informal de textos mágicos, está destinado a asegurar al cuerpo del fallecido con el cual se colocaba un “advenimiento durante el día”, un modo de surgir a la luz desde las tinieblas de la tumba.

La revisión tebana del Libro de los Muertos contiene ciento noventa hechizos. Entre ellos están los himnos a los dioses Re y Osiris, discursos dirigidos a varios dioses y a los muertos, y hechizos mágicos tales como los que se escribieron en los *escarabajos.

La parte más conocida del Libro de los Muertos es la confesión negativa (capítulo 125) en la cual el fallecido niega, delante de los dioses, haber cometido una serie de acciones malas. El fallecido afirma no haber cometido robo, asesinato o adulterio, que no ha movido los mojones limítrofes o interferido con los controles de irrigación. Mientras que la negación misma pudo haber tenido cualidades mágicas,

las normas morales reflejadas en la confesión indican que los dioses están interesados en algo más que la religión ceremonial.

Al fallecido se lo representa como siendo guiado de la mano ante sus cuarenta y dos jueces, a cada uno de los cuales se dirige por nombre, afirmando su inocencia de un crimen en particular. Frente al dios Osiris está una balanza atendida por Anubis. A Thoth, el escriba de los dioses, se lo representa calculando en su paleta los resultados del peso del corazón del hombre fallecido contra la verdad. Si la balanza es justa, se declara al fallecido como con “voz verdadera” como Osiris y esto le garantiza una vida futura de felicidad. Si la prueba no resulta satisfactoria, al fallecido lo destruye el “devorador de los muertos”, un monstruo que espera al lado de la balanza.

El Libro de los Muertos es en sí mismo, una evidencia de la tendencia democrática en la vida religiosa de Egipto. En los textos piramidales sólo el faraón podía esperar ser identificado con Osiris en la vida más allá. Hacia el fin de la sexta dinastía, la reina y otros miembros de la familia real podían de este modo ser así identificados. En el último período de la historia egipcia cualquier individuo privado podría esperar el ser identificado de esta manera, asegurándose así una bendición futura.

BIBLIOGRAFIA: Thomas George Allen, *ed.*, *The Egyptian Book of the Dead: Documents in the Oriental Institute Museum at the University of Chicago*, University of Chicago Press, 1959. E. A. Wallis Budge, *ed.*, *The Book of the Dead. The Hieroglyphic Transcript of the Papyrus of Ani, the Translation into English, and An Introduction*, University Books (reprint) New Hyde Park, N. Y., 1960.

EL LIBRO EGIPCIO DE LOS MUERTOS, representando las balanzas. Cortesía del Museo Británico.

LIDA. A 18 kms. al sureste de Jafa está la ciudad de Lida, el Lod del Antiguo Testamento mencionado por Thutmose III en la lista de las ciudades palestinas conquistadas por sus generales. Lida estaba en el territorio asignado a Benjamín y fue una de las ciudades judías ubicadas más hacia el occidente durante el período postexílico. Pedro curó a un hombre paralítico en Lida y vio mucha de su población convertida a Cristo (Hch. 9:32–35).

Después de la caída de Jerusalén (70 d. de J.C.), Lida sirvió como un centro rabínico durante los siglos II y III. En los primeros siglos del cristianismo, Lida tenía un obispado y es el sitio tradicional del martirio de San Jorge (303 d. de J.C.). San Jorge fue honrado por los cruzados y, por intermedio de Ricardo Corazón de León, fue adoptado como el santo patrono de Inglaterra. El templo de San Jorge fue construido por los cruzados en Lida durante el siglo XII.

Lida fue llamada Dióspolis por los romanos. Actualmente es una ciudad israelí y oficialmente ostenta el antiguo nombre de Lod del Antiguo Testamento. Está a cuatro kilómetros del principal aeropuerto de Israel, conocido como el aeropuerto de Lod (o Lida).

LIDIA. Lidia, la tierra de los lidios, estaba ubicada en el Asia Menor suroccidental. Las colonias griegas del Asia Menor colindaban con Lidia hacia el oeste y los frigios disputaban el límite oriental. La capital y ciudad principal de Lidia fue *Sardis, en el valle del Hermus.

La influencia *hetea se extendió hasta Lidia; pero el imperio lidio en sí mismo surgió hasta el primer milenio a. de J.C. Después de describir su pasado legendario, Herodoto (1, 6–86), menciona la figura histórica de Giges (ca. 685–652 a. de J.C.) quien mantuvo contactos con Delfos en Grecia y con el rey asirio Asurbanipal, cuyos anales hablan de “Guggu de Luddu”, es decir Giges de Lidia. Giges murió en el campo de batalla, defendiendo su país contra las incursiones de los cimerianos, nómadas indo-europeos que invadieron el Asia Menor bajo la presión de los escitas. Los medos bajo Ciaxeres

ed. editor, edición

d. de después de Jesucristo

también buscaron controlar el Asia Menor hasta que se aceptó el río Halys como el límite entre Lidia y el imperio medo. Una hija del rey lidio Alyattes se casó con Astyages, hijo de Ciaxeres el Medo.

SARDIS, CAPITAL DE LIDIA. Cortesía de Gerald Larue.

El rey de Lidia mejor conocido fue Creso (560–546 a. de J.C.) quien envió regalos espectaculares a Delfos y helenizó su reinado. El nombre de Creso se conserva en el templo a Artemisa el cual él subsidió en *Efeso. La independencia política llegó a su fin para Lidia cuando Ciro de Persia capturó Sardis (546 a. de J.C.). Lidia llegó a ser una satrapía persa hasta 334 a. de J.C., cuando después de la batalla de Granicus, Lidia cayó ante Alejandro el Grande. Después de una accidentada historia llegó a ser parte de la provincia romana de Asia. Tres de las siete iglesias del Apocalipsis (Tiatira, Sardis y Filadelfia) estaban situadas en el territorio de Lidia.

LIPIT-ISTAR. El quinto rey de *Isin fue Lipit-Istar, quien reinó desde *ca.* 1864 hasta 1854 a. de J.C. Tabletillas que contienen un código legal de Lipit-Istar fueron excavadas en *Nippur por la Universidad de Pensilvania y ahora son una colección del Museo de la Universidad. Lipit-Istar fue un *amorreo pero él escribió su código de leyes en sumerio y las leyes mismas fueron probablemente derivadas de antecedentes sumerios.

El código se inicia con un prólogo en el cual el rey traza su gobierno a la voluntad de los dioses sumerios Anu y Enlil. De acuerdo con el mandato de Enlil, Lipit-Istar afirma que él estableció justicia a través de Sumer y Acadia.

Hay una laguna en el texto, la mitad del cual ha sido preservado. El texto legal contiene treinta y ocho regulaciones que tratan de temas tales como el arriendo de botes, el tratamiento de los esclavos, la posesión de bienes raíces (incluyendo una plantación de palmas datileras), negligencia en el pago de los impuestos, la heredad y el matrimonio. Los reglamentos indican: “Si un hombre corta un árbol del jardín de otro hombre, deberá pagar la mitad de una mina de plata” (párrafo 20), y “Si un hombre renta un buey y le daña un ojo, pagará la mitad de su precio” (párrafo 35).

El epílogo afirma que Lipit-Istar “erigió esta estela”. Implora una bendición sobre aquellos que no la dañen e invoca una maldición sobre aquel que la mutilare. Véase también Ley Mesopotámica. BIBLIOGRAFIA: Francis Rue Steele. “*The Code of Lipit-Ishtar*”, *AJA* LII, 1948, págs. 425–450 (reprinted as a Museum Monograph, The University Museum, Filadelfia). S. N. Kramer in *ANET*, págs. 159–161.

LISTRA. Listra es una de las ciudades ubicadas en el centro y el sur del Asia Menor donde Pablo estableció una iglesia en su primer viaje misionero. Lucas describe las experiencias de Pablo en Listra en Hechos 14. Debido a la persecución en Iconio, Pablo y Bernabé huyeron a Listra. La sanidad de un hombre cojo en Listra hizo que la gente confundiera a Pablo y a Bernabé con Mercurio y Júpiter y que trataran de rendirles la adoración correspondiente. Después de impedirlo con dificultad, Pablo les predicó un sermón el cual está registrado parcialmente en Hechos 14:15-17. Los judaizantes de Antioquía y los romanos levantaron un alboroto en el que Pablo fue apedreado. Desde Listra, los misioneros fueron a Derbe y en su viaje de regreso visitaron nuevamente Listra (Hch. 14:21). Pablo visitó Listra nuevamente en su segundo viaje misionero, ocasión cuando Timoteo, un nativo de Listra, fue circuncidado y se unió a Pablo. Pablo recuerda vívidamente sus experiencias en Listra en 2 Timoteo 3:11, escrita muy cerca del final de su vida.

La ubicación de la antigua Listra ha sido afirmada basándose en una inscripción encontrada en un promontorio cerca de la moderna villa de Hatunsaray, aproximadamente a cuarenta kilómetros de Iconio. Esta inscripción fue descubierta y publicada por J. R. Sitlington Sterret en 1885 (*The Wolfe*

Expedition to Asia Minor, Amarell and Upham, Boston, 1888, pág. 142). Esta inscripción latina contiene el nombre LVSTRA, y se encuentra ahora en el nuevo museo arqueológico de Konya, Turquía. El texto dice: “Divum Aug (ustum) Col(onia) lu(ia) Felix Gemina Lustra consecravit. D(ecreto) D(ecurionum).” Otras numerosas inscripciones pueden encontrarse en y cerca de la moderna villa de Hatunsaray.

El promontorio de Listra no ha sido excavado. Es un promontorio típico de una ciudad de tamaño mediano. Exploraciones superficiales han indicado una extensa ocupación durante los períodos helenísticos y romanos. Durante el período romano, Listra también acuñó sus propias monedas. Listra fue también representada en los concilios mayores de la iglesia primitiva: 325, 381, 451, 530, 692, 787, 879 d. de J.C. Esto indicaría que una iglesia floreció en este lugar durante varios siglos. Excavaciones futuras en el promontorio indudablemente arrojarán más luz sobre la historia de Listra.

LUGAR ALTO. En la antigua Canaán, el lugar alto era normalmente un lugar de adoración. Cerca de cada villa y algunas veces dentro de las ciudades (véanse Jer. 7:23; 19:6; Ez. 6:3) existían tales santuarios equipados con un altar, pilares de piedra o *massebot* que servían como objetos del culto masculino y *asherim*, objetos del culto femenino en forma de postes de madera. Un lebrillo era provisto para los lavamientos ceremoniales. Algunos lugares altos poseían objetos especiales tales como los becerros de oro puestos por Jeroboam, un efod o un arca. Estos requerían un templo para protegerlos. En Silo tal estructura, denominada la “casa de Dios”, fue erigida como un templo para el arca del pacto (1 S. 1:9; 3:3).

El lugar alto fue un lugar de sacrificio. En los primitivos tiempos, cada adorador oficiaba su propio sacrificio, pero más tarde fue establecida una orden de sacerdotes. Con el establecimiento del templo en Jerusalén, los lugares altos fueron considerados lugares ilegítimos de adoración (véase 2 R. 23:4-20). La tendencia de asociarlos con la adoración a *Baal y otras deidades cananeas hicieron como resultado que los profetas israelitas reprobaran esos cultos paganos. El altar central de Jerusalén servía como una lección objetiva a la unidad de Jehová, mientras que la proliferación de lugares altos tendía a fomentar el concepto de deidades locales.

M

MACEDONIA. El reino de Macedonia estaba ubicado al norte de Tesalia, hacia el noroeste del mar Egeo. Su capital era Pella, situada a 39 kms. al noroeste de Tesalónica. Bajo Felipe II (359–336 a. de J.C.), Tracia y Grecia fueron incorporadas al imperio macedonio. Alejandro, el hijo de Felipe, volvió su atención hacia el Oriente y conquistó el imperio persa que alguna vez había sido una amenaza a Grecia misma. Los macedonios adoptaron la cultura griega y Alejandro fue no sólo un conquistador, sino también un apóstol del helenismo.

En 148 a. de J.C., Macedonia llegó a ser una provincia romana. El apóstol Pablo ministró en muchas ciudades macedonias incluyendo Neápolis, Filipos, Amfípolis, Apolonia, Tesalónica (la capital) y Berea.

MAMRE. A casi 3 kms. al norte de Hebrón está el lugar conocido en arábigo como Ramat el-Khalil (“la altura del amigo”) recordando el hecho de que Abraham fue conocido como “el amigo de Dios”. Este es el sitio tradicional donde Abraham levantó un altar (Gn. 13:18).

A causa de su asociación con Abraham, Mamre llegó a ser un lugar sagrado para los judíos. Un pavimento descubierto allí se remonta hasta el siglo IX u VIII a. de J.C. Josefo (*Guerra IV. ix. 7; Antigüedades I x. 4*) menciona un alféncigo que se dice ha estado en Mamre desde la creación y se

señala como el árbol debajo del cual Abraham recibió a los ángeles (Gn. 18:4, 8). La suegra de Constantino, Eutropía, se horrorizó al encontrar altares paganos en Mamre, y bajo su instigación, el emperador ordenó demolerlos y reemplazarlos por una basílica cristiana. Sus restos fueron identificados por el padre A. E. Madar durante las excavaciones en el área. Las paredes de la cerca fueron construidas en parte por Herodes y en parte durante el reinado de Adriano. El templo construido bajo Constantino era una pequeña basílica con un largo nartex y el ápside construido dentro del perímetro del templo. Aunque reconstruido más tarde, se cree que las presentes ruinas representan el sitio y el plan de la basílica de Constantino.

MANETHO. Manetho, sacerdote de *Heliópolis bajo Tolomeo I y Tolomeo II, escribió (ca. 300 a. de J.C.) una historia de Egipto desde los primitivos tiempos hasta el 323 a. de J.C., cuando los Tolomeos asumieron el control después de la muerte de Alejandro. La *Historia Egipcia* de Manetho no se ha conservado; pero algunos fragmentos son citados por otros historiadores antiguos. Josefo cita de ellos y la lista de dinastías junto con las notas sobre reyes y eventos importantes fueron incorporadas en la *Crónica* (221 d. de J.C.) de Sextus Julius Africanus. Otras citas aparecen en el *Chronicon* (326 d. de J.C.) y en una historia del mundo desde Adán hasta Diocleciano por Jorge Syncellus (ca. 800 d. de J.C.).

UNA DIOSA DE LA FERTILIDAD encontrada en Mari. Cortesía del Museo de Alepo.

Aunque los modernos egiptólogos son conscientes de los errores en los cálculos de Manetho aún encuentran útil su esquema de la historia de Egipto. Las treinta dinastías de Manetho forman la base de todas las discusiones contemporáneas sobre la historia del Egipto faraónico.

BIBLIOGRAFIA: W. G. Waddell, tr., *Manetho*, Loeb Classical Library, 1940.

MANUAL DE DISCIPLINA. Véase MAR MUERTO, ROLLOS DEL.

MARI. De acuerdo con la *Lista de Reyes Sumerios, Mari fue la décima ciudad en ser gobernada por rey después del diluvio. La antigua ruta de las caravanas desde el valle del Tigris y el Eufrates hacia el occidente hasta el Mediterráneo se interceptaba en el sitio de Mari, la moderna Tell Hariri, con la ruta principal que se extendía hacia el sur desde los ríos Habor y el alto Eufrates hasta Babilonia y el Golfo Pérsico. Tell Hariri queda en el lado occidental del Eufrates cerca de Abu Kemal sobre la frontera de Siria con Iraq.

Eannatum de *Lagas se jacta de una victoria sobre Mari en un documento cuneiforme que data ca. 2500 a. de J.C. Para ese tiempo Mari se había convertido en una ciudad importante con un *ziggurat y numerosos templos. Las excavaciones han sacado a luz templos de Istar, Ninhurzag, Istarat, Samas y Ninnizaza.

Cuando Lugalzaggisi de *Uruk, o *Sargón de Acadia conquistó Mari destruyó la ciudad. Los templos fueron profanados y las estatuillas hechas pedazos y esparcidas por todas partes. Rápidamente se recobró, sin embargo, y Mari vino a ser una ciudad importante durante el período sargónico. Naramsin instaló dos de sus hijas en Mari, probablemente como sacerdotisas, un hecho que se sabe por dos vasos inscritos descubiertos en una casa cerca del templo de Asera.

Por el año 2021 a. de J.C., Ishbi-Irra de Mari conquistó la ciudad de *Isin y ayudó a la caída de la tercera dinastía de Ur. Sin embargo, el período de independencia de Mari duró muy poco porque pronto cayó bajo lahdun-Lim de Khana, quien, a su vez, fue conquistado por Shamshi-Adad de *Asiria. Shamshi-Adad colocó a su hijo Ismah-Adad sobre el trono de Mari, pero a la muerte de Shamshi-Adad (ca. 1786 a. de J.C.), el hijo de lahdun-Lim, Zimri-Lim reconquistó el control. Su gobierno llegó a su fin ca. 1765 a. de J.C., cuando *Hamurabi de Babilonia conquistó a Mari. En 1748 a. de J.C., fue

conquistada y destruida por los *casitas. Nunca recuperó su posición de influencia. Mari sirvió como una ciudad de guarnición que guardaba el cruce del río para las caravanas durante los tiempos asirios. Una villa ocupó el sitio cuando Nabucodonosor de Babilonia controló el Asia occidental. El interés arqueológico aumentó en el área de Tell Hariri cuando unos beduinos descubrieron una estatua de piedra sin cabeza mientras extraían de una cantera materiales de construcción en 1933. Las excavaciones científicas empezaron el mismo año que Andre Parrot dirigió la primera de una serie de expediciones de parte del Louvre. Durante 6 temporadas trabajaron en las excavaciones hasta que el trabajo fue suspendido por el comienzo de la Segunda Guerra Mundial. Después de la guerra se reiniciaron las excavaciones con una serie de campañas desde 1951 hasta 1956.

ESTATUA DE INTUP ILUM en Mari. Cortesía del Museo de Alepo.

Un hoyo de *estratificación hasta el suelo virgen debajo del templo de Samas reveló cerámica del mismo diseño de los primeros encontrados en *Nínive. Los edificios más antiguos datan de ca. 3200 a. de J.C.

Durante los años anteriores a la Segunda Guerra Mundial, Parrot excavó el ziggurat en Mari con sus altares adyacentes. En un sitio encontró los restos superpuestos de una sucesión de cuatro templos de la diosa Istar. Un templo a Dagán, construido durante el período Isin-Larsa, fue descubierto. Su entrada estaba guardada por dos leones de bronce con ojos incrustados. Ojos incrustados se encontraron cerca lo cual indica que había más de cuarenta leones.

El descubrimiento más importante en Mari fue el complejo del palacio de Zimri-Lim que cubría unas 5 hectáreas. Entre los trescientos cuartos del palacio estaba el cuarto del trono con pinturas en las paredes. Los archivos reales contenían alrededor de veinte mil tabletas cuneiformes del tiempo de lasmah-Adad y Zimri-Lim, incluyendo correspondencia entre Zimri-Lim y Hamurabi. Los textos tratan mayormente de asuntos administrativos; pero los nombres de personas y de lugares señalan interesantes paralelos con los registros patriarcales del Génesis (véase Abraham). La mayoría de los textos de Mari estaban en lengua acadia, pero unos pocos estaban escritos en *hurrita y había varios bilingües en sumerio y acadio. El palacio incluía también una escuela para escribas.

Los textos de Mari mencionan al pueblo *habiru y una tribu de Ben-Yamini, un nombre semejante al Benjamin bíblico, aunque se refiere a un pueblo diferente.*Hazor es la única ciudad palestina mencionada; pero los nombres de lugares cerca de *Harán tienen paralelos en los registros bíblicos. Nahur (Nahor), Turahi (Tera) y Sarug (Serug) son lugares mencionados en los textos de Mari que parecen estar relacionados con los nombres de los registros patriarcales (Gn. 11:23, 24). Entre los nombres personales semitas occidentales de Mari se encuentran un Ariukku (véase Arioc, Gn. 14:1) y formas como Abraham y Jacob.

EL AREA GENERAL EN LA CUAL LOS ROLLOS DEL MAR MUERTO FUERON DESCUBIERTOS.

Las costumbres reflejadas en los textos de Mari también ilustran la vida durante los tiempos patriarcales. Un dios tenía su profeta, enviado para hacer proclamaciones en el nombre de ese dios; como Yahweh tenía a Moisés como su profeta para faraón e Israel. El censo tenía un significado religioso a la vez que político y económico (véase 2 S. 24). El territorio tribal era inalienable, y la heredad era sólo a través de los miembros de la familia como en Israel. Los tratados y los convenios eran ratificados por medio de matar un asno como en el pacto entre los siquemitas y Jacob (Gn. 33:19; 34:1-3).

BIBLIOGRAFIA: André Parrot, *Les fouilles de Mari, Rapports preliminaires des campagnes I a X (1933-55)*. 10 parts, P. Geuthner, Paris, 1935-55. "Mari et Chagar Bazar", *Syria*, XIX, 1938, págs. 308-310. Charles Francois Jean, *Six campagnes de fouilles a Mari, 1933-39, synthese des resultants*, Casterman, Tournai, 1952.

MAR MUERTO, ROLLOS DEL. Este nombre se usa para designar: a) los rollos originales descubiertos a principios del año 1947 en una cueva de Qumrán, un lugar cerca del extremo noroeste del mar Muerto; b) rollos adicionales y fragmentos de rollos posteriormente encontrados en cuevas cercanas como resultado de una cuidadosa exploración de la región; c) fragmentos de rollos encontrados en el wadi Murabba'at, ca. 19 kms. al sudoeste de *Qumrán; y d) fragmentos de rollos encontrados en el wadi Mird, ca. 6 kms. al sudoeste de Qumrán. Siendo que los 2 últimos grupos de descubrimientos vienen de períodos y localidades muy diferentes de los materiales de Qumrán, no debieran ser incluidos en el mismo término. Sin embargo, fueron descubiertos en la exploración que surgió de los descubrimientos de Qumrán y fueron estudiados al mismo tiempo (y en efecto, han sido publicados en las mismas series), por lo tanto, se han incluido en el término “Rollo del Mar Muerto”. Por varias razones, el término no es descriptivo (tampoco lo son los términos, “rollos del desierto judío” y “rollos de Ain Feshkha”), y bien podría ser substituido por el término más exacto: “Manuscritos y fragmentos de Qumrán”. (En cuanto a la localidad de Qumrán y las excavaciones arqueológicas que resultaron del descubrimiento de los rollos, véase el artículo QUMRÁN).

Los descubrimientos del wadi Murabba'at, para tratar primero con los materiales que no vienen de Qumrán, incluyen manuscritos bíblicos, cartas, contratos, etcétera, del segundo siglo d. de J.C. El tipo de manuscrito fue importante para la cronología comparativa y ayudó a fechar la paleografía de los materiales de Qumrán. Dos cartas firmadas por Bar-Kokba, el líder de la segunda revolución judía (132–135 d. de J.C.), y otras cartas que mencionan su nombre, establecen la fecha. Más importante para los estudios bíblicos es el texto de los materiales bíblicos de esta localidad. Los eruditos se han convencido desde hace mucho tiempo de que el texto consonante hebreo del Antiguo Testamento estaba estandarizado aproximadamente para el fin del siglo I d. de J.C. Los materiales del Murabbaát son enteramente del “masorético” o texto estándar, mientras que los materiales de Qumrán, que son un siglo o dos antes que aquellos del Murabbaát, representan por lo menos tres tipos de texto, como se verá más adelante.

Los descubrimientos del wadi Mird contienen materiales bíblicos escritos en griego y arameo, que datan de los siglos V al VIII d. de J.C. Su valor para los estudios de Qumrán, parece ser marginal al presente. Los materiales del Nuevo Testamento encontrados en Mird —los únicos documentos del Nuevo Testamento encontrados en los Rollos del Mar Muerto, lo cual debe enfatizarse— añaden muy poco o nada a los vastos recursos de materiales ya en existencia para el estudio del Nuevo Testamento.

Los “Rollo del Mar Muerto” originales fueron descubiertos accidentalmente por unos beduinos de la tribu Ta'amireh. Ese tesoro, que al principio ellos pensaron que podía usarse para hacer sandalias, fue por último colocado al cuidado de Mar Athanasius Y, Samuel, arzobispo de la Iglesia Ortodoxa Siria. Parte fue vendida al profesor Eleazar L. Sukenik, de la Universidad Hebrea de Jerusalén y parte, después de haber sido llevada a la Escuela Americana de Investigación Oriental en Jerusalén para su examen, fue llevada a América para ser guardada con mayor cuidado. Por último, estos rollos también fueron comprados por la Universidad Hebrea. Los rollos comprados, y posteriormente publicados por Sukenik fueron: a) un rollo incompleto de Isaías (identificado comúnmente por la sigla 1QIsb, significando la “b” o segundo manuscrito de Isaías de la cueva 1 de Qumrán); b) porciones de un rollo de *Himnos de Acción de Gracias*, llamado por el nombre hebreo *Hodayot*, 1QH; y c) un rollo llamado *La Guerra de los Hijos de Luz contra los Hijos de las Tinieblas* o el Rollo de la Guerra 1QM (por *Milhamah*, “guerra”).

UN JARRON DE LA CUEVA 1. Este jarrón fue usado para guardar los rollos de la biblioteca del Qumrán. Cortesía del Instituto Oriental.

ROLLO DE ISAIAS DE LA CUEVA 1. Cortesía de las Escuelas Americanas de Investigación Oriental. FRAGMENTO DEL PERGAMINO DE LOS HIMNOS DE ACCION DE GRACIAS. Cortesía del Instituto Oriental.

LOS ROLLOS DE COBRE de la Cueva 3Q. Cortesía del Museo Arqueológico de Palestina. Los rollos publicados por Millar Burrows para las Escuelas Americanas de Investigación Oriental fueron los siguientes: (a) un rollo completo de Isaías, 1QIsa (b) una descripción de las reglas de membresía, llamadas comúnmente el **Manual de Disciplina**, 1QS (por *Sérek*, “orden, regla”); (c) un comentario sobre la profecía de Habacuc, 1QpHab (p por *písher*, “comentario”). Un cuarto rollo en el lote llevado a la Escuela Americana no pudo abrirse a tiempo; pero de un fragmento roto que contenía el nombre de Lamec, fue llamado el “Rollo Lamec”. Más tarde, cuando fue abierto y publicado, fue identificado como un **Génesis Apócrifo** o una ampliación que hizo uso de materiales bíblicos y apócrifos para el Génesis, 1QApGen.

Estos manuscritos fueron escritos en cuero o pergamino, con buena escritura, encontrándose en buen estado de conservación, con excepción del **Génesis Apócrifo**. Una idea del tamaño de los manuscritos puede deducirse de los siguientes hechos: El rollo más ancho es el *Hodayot*, el cual contiene de 35 a 41 líneas en una columna, o *ca.* 33 cms. de alto. (Los rollos están sostenidos por la varilla vertical de tal manera que el “ancho” del rollo llega a ser en realidad la altura de la columna, y la “longitud” del rollo es la medida horizontal). El más angosto es el **Comentario de Habacuc** que sólo tiene dieciocho líneas en una columna de aproximadamente quince centímetros de alto (pero unas 2 ó 3 líneas se han desgastado en la parte inferior). El manuscrito completo de Isaías contiene *ca.* 29 líneas en una columna y la columna tiene *ca.* 25 cms. de altura (el rollo tiene 25 cms. de ancho). Este mismo manuscrito de Isaías es el más largo, y consiste de 54 columnas escritas sobre 17 hojas de cuero cocidas juntas formando un rollo continuo de 7 mts. de largo. La longitud original del **Hodayot o Himnos de Acción de Gracias**, no se conoce, ya que se encontró en varios pedazos y fue escrito por 2 manos diferentes. En algunos manuscritos, las columnas y las líneas se marcaron usando un instrumento puntiagudo que dejó una raya impresa (como la de un bolígrafo cuya tinta se acabó), y las letras cuelgan de las líneas. La excelente condición de los rollos se debe, por lo menos en parte, al hecho de que habían sido colocados en jarrones que obviamente habían sido hechos para tal propósito y las tapas se habían sellado. El **Génesis Apócrifo**, por otra parte, no había sido colocado en jarrones.

Fechar el manuscrito es la tarea de un especialista llamado, en el caso de las escrituras antiguas, paleógrafo y los resultados son comparativos, a menos que se encuentre otra evidencia. En otras palabras, el experto puede decir que un cierto espécimen de escritura es “más antiguo que *a* o posterior que *b*”, y si cuenta con fechas aproximadas para *a* y *b*, puede usarlas para limitar el material de su estudio. Los expertos fechan los manuscritos de Qumrán en la mitad del siglo II a. de J.C., siendo algunos manuscritos posiblemente un poco posteriores (y algunos de los descubrimientos posteriores datan de un siglo o más, antes). Estos cálculos están ahora establecidos más allá de la duda razonable por lo menos con 5 tipos de evidencias separadas: (a) la tela que envolvía los rollos se ha fechado en 20 a. de J.C. ± 200 años, por el análisis radio-carbónico (carbón-14); (b) algunos cientos de monedas encontradas en las excavaciones en Qumrán pueden ser fechadas entre 135 a. de J.C. y 68 d. de J.C.; (c) la cronología de la cerámica de los jarrones que contenían los rollos, y por la cerámica encontrada en

grandes cantidades en las excavaciones, da una fecha en la primera parte del período romano, es decir, los siglos II y I a. de J.C.; (d) la paleografía comparativa, la cual ahora incluye materiales fechados de wadi Murabbat'at, está más firmemente establecida para el período correspondiente que cuando las primeras estimaciones fueron hechas; (e) el análisis lingüístico de los documentos arameos encontrados en Qumrán indica una fecha relativa de *ca.* el comienzo de la era cristiana por el estado de desarrollo del idioma. Las excavaciones arqueológicas del “monasterio” de Qumrán añadieron dos hechos más que corroboran esta evidencia, es decir, la destrucción por medio de un terremoto, que ha sido fechado en el 31 a. de J.C., y la destrucción por fuego, la cual puede ser fechada en el tiempo de la marcha de la décima legión romana de Jericó a Jerusalén, o sea *ca.* 67 d. de J.C.

A causa de que muchos fragmentos de manuscritos similares continuaron apareciendo en el mercado, una exploración exhaustiva de la región entera alrededor de Qumrán fue iniciada en 1952 y algunas cuevas (de las más o menos 250 que fueron halladas) arrojaron fragmentos de manuscritos. El padre Roland de Vaux, quien guio el trabajo arqueológico, dice: “Esta exploración no ha podido ser exhaustiva”, (*L'achéologie et les manuscrits de la Mer Morte*, pág. 42) porque otras 2 cuevas que contenían fragmentos, y aun manuscritos enteros, fueron descubiertas posteriormente. Hasta la fecha, once cuevas han arrojado materiales literarios y el contenido de 2 cuevas (cueva 4 y cueva 11) es probablemente mucho más importante que el contenido de la cueva 1.

Todavía no es posible, y probablemente sería de dudoso valor, dar un catálogo completo de los materiales encontrados en las once cuevas de Qumrán. De más utilidad sería una clasificación de los tipos de materiales encontrados, junto con alguna descripción y evaluación del significado de los tipos. La siguiente clasificación es preliminar y puede necesitar todavía más clarificación en la medida en que los descubrimientos sean estudiados en detalle.

(a) **Textos Bíblicos.** Además de los manuscritos de Isaías encontrados en la cueva 1, rollos de Levítico y algunos salmos han sido encontrados en la cueva 11. Miles de fragmentos de otros manuscritos han sido hallados en las cuevas de Qumrán, la mayoría en la cueva 4. Aproximadamente 500 o 600 diferentes manuscritos están representados entre estos fragmentos, *ca.* ¼ de ellos siendo libros bíblicos. Todos los libros del Antiguo Testamento, excepto Ester, están representados, incluyendo por lo menos diecisiete diferentes copias de Deuteronomio y alrededor de la misma cantidad de Isaías y de los Salmos.

Por lo menos 3 tipos de textos se encuentran en los manuscritos bíblicos. Un tipo está claramente relacionado con el Texto Masorético, que es el texto de nuestra presente Biblia hebrea. (No es correcto llamarle el “Texto Masorético” a un texto que fue por lo menos, seiscientos años anterior a los masoretas; lo que se quiere decir es que este texto estaba en uso por los masoretas cuando ellos le añadieron la pronunciación tradicional. Pero “Masorético” —y ocasionalmente “protomasorético” — está simple y claro y firmemente establecido por el uso.) Un segundo tipo está estrechamente vinculado con el texto hebreo que fue usado en la versión griega del Antiguo Testamento (la Septuaginta). El tercer tipo ha sido comparado por algunos eruditos con el texto samaritano (la revisión samaritana del pentateuco, escrita en hebreo; no la versión samaritana, la cual está en el dialecto arameo). Una vez más es necesario usar los términos con precaución. El cisma samaritano había ocurrido algunos siglos antes del establecimiento de la comunidad del Qumrán. Siendo que la revisión samaritana contiene solamente el pentateuco, algunos eruditos han señalado que el resto del Antiguo Testamento aún no había sido aceptado en el canon. De cualquier manera, la evidencia textual de los samaritanos indica la existencia de un segundo tipo de texto no masorético. Es enteramente probable que este tipo se extendiera a los profetas y a los escritos.

Para evitar el uso de nombres que no son precisos, se pueden indicar estos tres tipos de texto por la *sigla*, como sigue: M — al antecesor del Texto Masorético; L — al texto usado para hacer la Septuaginta (o LXX); S — al texto que se asemeja a la revision samaritana. Se puede decir, por lo tanto, que durante el tiempo en que la comunidad de Qumrán estuvo en existencia, el texto del Antiguo Testamento fue encontrado por lo menos en 3 revisiones, M., L. y S. El Nuevo Testamento corrobora esta evidencia, como un análisis de las citas del Antiguo Testamento podría probarlo. Algunas citas en el Nuevo Testamento están de acuerdo con el Texto Masorético (fueron hechas del M); algunas están de acuerdo con la Septuaginta (fueron hechas del L) y algunas no están de acuerdo ni con el Texto Masorético ni con la Septuaginta (fueron hechas de S o de algún otro tipo de texto). De acuerdo con la tradición, el Concilio de Jamnia, *ca.* año 90 d. de J.C., estandarizó el texto hebreo, dándonos el texto consonante que fue usado más tarde por los masoretas. Esta tradición fue fortalecida por los materiales en el wadi Murabba'at, por el hecho de que sólo el texto protomasorético (o M) se halló en el siglo II d. de J.C.

(b) **Comentarios de los Libros Bíblicos.** Además del Comentario de Habacuc, fragmentos de comentarios similares en Isaías, Oseas, Miqueas, Nahum y el Salmo 37 han sido identificados. Sofonías y algunos otros libros pueden posiblemente ser identificados también. Los comentarios son, sin duda, composiciones originales de la secta de Qumrán, porque las Escrituras están distorsionadas para mostrar la persecución de la comunidad por los malos, el favor de Dios que gozaba la comunidad y el castigo que vendría sobre los inicuos. Esto indica la importancia del uso de la Escritura, por lo menos por los qumranianos, en el período inmediatamente anterior al Nuevo Testamento. El hecho de que no se haya encontrado ningún comentario que esté basado en un libro no canónico puede dar apoyo válido al punto de vista de que el canon del Qumrán era el mismo que el canon del judaísmo palestinese.

(c) **Apócrifa y Pseudoepígrafa.** Estos términos son usados indistintamente y significan cosas diferentes para protestantes y para católicos. Al usarlos aquí, nos referimos a obras literarias religiosas producidas por los judíos, no incluidas en el canon hebreo, sin distinguir “apócrifa” de “pseudoepígrafa” para los fines presentes. Entre los fragmentos encontrados en Qumrán están representadas las siguientes obras: Eclesiástico (o la Sabiduría de Jesús hijo de Sira) en hebreo, Tobías en hebreo y arameo, los Jubileos) en hebreo, Enoc (exceptuando la parte II o las Similitudes) en hebreo y lo que parece ser el Testamento de Leví, una parte de una obra más amplia conocida como el Testamento de los Doce Patriarcas. Los “Fragmentos Sadoquitas”, algunas veces incluidos con la pseudoepígrafa, serán considerados separadamente junto con los documentos que pertenecen específicamente a la comunidad de Qumrán.

No está aún claro qué significado se pueda atribuir al hallazgo de estos materiales —en algunos casos varias copias de la obra— en Qumrán. Desde la época de Julius Wellhausen, algunos eruditos se han inclinado a atribuir algunas de estas obras a los esenios. Hoy, la mayoría de los eruditos identifican la secta de Qumrán con los esenios y, como resultado, la teoría de un origen esenio, por lo menos para algunas de estas obras apócrifas y pseudoepigrafas, ha ganado considerable peso. Al mismo tiempo, la teoría de un desarrollo gradual o extensión de algunas composiciones ha sido igualmente fortalecida. Es posible que los Testamentos de los Doce Patriarcas hayan surgido del Testamento de Leví. Por otra parte, es casi seguro que el II Libro (las Similitudes) fuera una adición posterior a Enoc. Esto es de particular significado, porque la doctrina del Hijo del Hombre aparece en Enoc solamente en el II Libro. Es claro que los qumranianos no han dejado evidencia del concepto del Hijo del Hombre celestial o apocalíptico en su doctrina mesiánica. También se puede deducir que la doctrina del Hijo del Hombre en el Nuevo Testamento, en lugar de ser el resultado de la doctrina en Enoc, fue la inspiración

por la adición de la doctrina a Enoc. El punto de vista que dice que Jesús originó el concepto del Hijo del Hombre, o más bien que él fue el primero en combinar las ideas del Hijo Mesiánico de David, del Siervo Sufriente y del celestial Hijo del Hombre en una Persona Mesiánica ha ganado por lo tanto considerable fuerza.

(d) *Escritos sobre la Vida Religiosa de la Comunidad.* Entre los descubrimientos originales estaban el *Manual de Disciplina*, los *Himnos de Acciones de Gracias* y el *Rollo de Guerra*, los cuales pueden estar específicamente relacionados con los miembros de la comunidad de Qumrán. El *Manual de Disciplina* contiene reglas que gobiernan la admisión a la comunidad y a la vida en la comunidad. Los *Himnos de Acciones de Gracias* parecen ser expresiones de la vida devocional, posiblemente himnos cantados por los miembros en la adoración pública o privada. El *Rollo de la Guerra* describe las preparaciones y cómo conducir una guerra (si real o simbólica es asunto de interpretación) relacionada con el inminente fin de la era actual; por lo tanto, es llamada la guerra escatológica. A estos escritos debe añadirse otro que ha sido conocido por décadas, anteriormente llamado los *Fragmentos Sadoquitas* y ahora conocido generalmente como el *Documento de Damasco*. Este trabajo fue descubierto en una *genizah* encontrada en una sinagoga de El Cairo en 1897 y fue publicado en 1910. Tan pronto como el Manual de Disciplina de Qumrán fue publicado, los eruditos reconocieron una conexión estrecha entre estos dos documentos; pero no fue sino hasta cuando algunos fragmentos del *Documento de Damasco* fueron descubiertos en las cuevas de Qumrán, que el trabajo pudo ser identificado positivamente como qumraniano. Por lo menos han sido encontrados nueve manuscritos del *Documento de Damasco* en las cuevas 4, 5 y 6. El trabajo contiene una historia del origen de la secta, provisiones para el ingreso y reglas de conducta para los miembros. El *Documento de Damasco* y el *Manual de Disciplina* proveen el material para reconstruir la fe y vida de la comunidad. Otros fragmentos de manuscritos pertenecen a esta categoría de literatura, notablemente los fragmentos mayores llamados *La Regla de la Congregación* (IQSa) y las *Bendiciones* (IQSb). Muchos de los detalles de la doctrina mesiánica de la comunidad han sido tomados de estos fragmentos; pero el estado del texto y los problemas de la interpretación dejan a algunos eruditos con la convicción de que la última palabra no se ha dicho aún sobre la materia.

(e) *Escritos Misceláneos.* En esta categoría pueden colocarse la *florilegia* o colecciones de textos bíblicos y la *testimonia* o textos probatorios para ciertas ideas (por ejemplo, un *testimonium* mesiánico que contiene Dt. 5:28, 29; Dt. 18:18, 19; Nm. 24:15-17 y Dt. 33:8-11); al igual que las filacterias (el *Shema*, o “credo” del judaísmo, el que se recitaba en toda ocasión de oración). Otros fragmentos, muchos de los cuales representan trabajos que no se conocieron antes de los descubrimientos del Qumrán, y los cuales son demasiado fragmentarios para ser identificados positivamente, pueden ser temporalmente incluidos en esta categoría. Por falta de una mejor descripción se puede incluir el *Génesis Apócrifo*, identificado como un Midrash por algunos eruditos, pero que difiere considerablemente de los Midrashim que se conocen en la literatura judía hagádica. Fragmentos de textos de la Septuaginta y del targum arameo (traducción) de Job, aún sin publicar al presente, pueden ser también incluidos provisionalmente en esta categoría.

(f) *Los Rollos de Cobre.* A principios de 1952 dos rollos de cobre muy oxidados se encontraron en una cueva identificada como 3Qy fue fácil aceptar que eran parte de los productos de Qumrán. Se les asignó las siglas 3QX o 3Q15 (es decir “desconocido” o el artículo 15 de la cueva). Después de varios años de experimentos, los rollos fueron finalmente cortados, capa por capa, y abiertos. La inscripción hebrea grabada en el cobre, que había sido visible desde la parte exterior del rollo (la parte posterior de las hojas), era el inventario de un gran tesoro, de ca. 24 toneladas métricas de oro y 68 toneladas

métricas de plata enterradas en 74 lugares en varias partes de Palestina. (Este “inventario” fue por lo tanto, identificado con una nueva sigla, es decir 3QInv.) Desde el principio hubo problemas en relación con los rollos de cobre: la cantidad de esa riqueza no era compatible con los puntos de vista establecidos por la comunidad concerniente a las riquezas; el uso de hojas de cobre no pudo ser explicado; el tipo de epigrafía no era como el de los otros materiales de Qumrán; el lenguaje era hebreo *Mishnaic* y como tal era único entre los documentos de Qumrán; ¿por qué se había colocado ese inventario tan descuidadamente en frente de la puerta de la cueva?, etcétera. Varias explicaciones fueron sugeridas. Los escritos en cobre fueron meramente un ejercicio en escritura (pero, ¿por qué usar tan valioso material para ese propósito?, y ¿por qué la fantasía acerca de tal tesoro?). Esto fue un inventario del tesoro del templo (pero, ¿por qué se le habría confiado a los qumrianos que despreciaban el sacerdocio del templo?), etcétera. Una teoría reciente parece más aceptable que cualquiera de las otras: los rollos de cobre no fueron parte de los materiales de Qumrán; en cambio, fueron una composición posterior —probablemente ca. el fin del siglo I d. de J.C. —en hebreo *mishnaico*, por personas desconocidas, posiblemente describiendo la localidad del tesoro del templo que había sido escondido antes que las legiones romanas destruyeran el templo. Que los rollos fueran descubiertos al mismo tiempo que los materiales de Qumrán fue puro accidente, lo mismo que los descubrimientos de wadi Murabbat-at y wadi Mird. Esta no es una teoría irrazonable y no es tampoco una manera de evadir o tapar un problema serio. Más bien es la conclusión provisionalmente indicada por todos los hechos conocidos hasta el presente.

Habiendo descrito con algún detalle los rollos, se procederá a describir la comunidad que sirvió como guardiana de ellos y que, en algunos casos por lo menos, proveyó los autores de los rollos del mar Muerto. El conocimiento se deriva del contenido de los rollos, particularmente el *Manual de Disciplina*, el *Documento de Damasco*, el *Comentario de Habacuc* y otros documentos que parecen ser composiciones de la comunidad. A esto se pueden añadir las indicaciones de los descubrimientos arqueológicos y posiblemente las descripciones de los esenios encontradas en Filón, Josefo y otros escritores antiguos.

La comunidad era una secta judía que se había separado de la corriente principal del judaísmo a principios del segundo (o posiblemente a finales del tercer) siglo a. de J.C. Sus prácticas piadosas indican que de alguna manera ellos estaban relacionados con los hasidim, precursores de los fariseos. A la vez su énfasis en el sacerdocio y el uso del nombre “hijos de Sadoc”, indica a algunos eruditos que pudo haber una relación al principio con los saduceos. Una teoría atractiva es la posibilidad de que el cisma original empezó con los saduceos, posiblemente uniéndose primero con los hasidim (lo cual explicaría la presencia de sacerdotes entre los fariseos), y entonces un segundo cisma ocurrió en el cual unos ex saduceos (los “hijos de Sadoc”) y algunos *hasidim* formaron la nueva secta. A causa de la estrecha relación entre los qumrianos y los esenios, como está descrita en Filón y Josefo, parecería que el nuevo movimiento lo constituían los esenios o un grupo similar del cual los esenios surgieron más tarde. Si se acepta que las descripciones en Filón y Josefo son exactas, parece que lo mejor es considerar a los qumrianos y a los esenios como dos sectas íntimamente relacionadas, en lugar de intentar asimilarlas en una sola.

El *Documento de Damasco*, en una vaga afirmación (CD 1:6), coloca la fundación de la secta 390 años después del exilio. Si se admite que esto se refiere a la destrucción de Jerusalén y si la figura es tomada literalmente (puede ser un número puramente simbólico sacado de Ezequiel 4:5), entonces podría ponerse la fecha de origen ca. 197 a. de J.C. Aunque esta fecha es compatible con otra

evidencia, la mayoría de los eruditos no se inclina a tomar los números del *Documento de Damasco* seriamente. Aproximadamente veinte años después de la fundación, de acuerdo con el mismo *Documento de Damasco*, Dios levantó a un “maestro de justicia” para guiar a los sectarios (CD 1:10, 11).

La membresía en la secta era cuidadosamente regulada por las reglas indicadas en el *Manual de Disciplina*. Esto incluía un período de prueba en 2 etapas de un año cada una (1QS 6:13–23). Cuando un novicio era finalmente aceptado, su riqueza era permanentemente asignada a la comunidad. Un examen anual determinaba la promoción o degradación de los miembros y a cada uno se le asignaba un rango de acuerdo con sus logros. En las reuniones de la comunidad, a los miembros no les estaba permitido hablar fuera del orden de su rango. Un sistema de multas, indicado en el *Manual de Disciplina* (1QS 6:24–8:1), fue impuesto sobre los miembros por infracciones menores, y por ofensas serias los miembros podían ser expulsados de la membresía. Los alimentos se comían juntos y mucho del tiempo se dedicaba a la lectura de las Escrituras. De acuerdo con las provisiones de la *Regla de la Congregación*, las mujeres y los niños podían ser admitidos en la membresía (1QSa 1:4). Nada en ningún otro documento contradice esto; sin embargo, la mayoría de los eruditos, a causa de la teoría que los identifica con los esenios, lo cual significa aplicar todas las afirmaciones concernientes a los esenios a la secta de Qumrán, insisten en que ésta era una secta “monástica”.

La comunidad vivió ya sea en tiendas sobre la llanura donde los edificios estaban situados o en las numerosas cuevas en los riscos que se extienden a lo largo del lado occidental del mar Muerto. Sus baños podían probablemente tomar agua en 'Ain Feshkha, una copiosa fuente de agua fresca en la ribera misma del mar Muerto, aproximadamente tres kilómetros al sur de los edificios de Qumrán. Los granos probablemente se cultivaban en el Buqueán sobre los riscos, y después de la cosecha se molían en los molinos y eran horneados en los hornos encontrados en las ruinas del Qumrán. El cuero puede haber sido curtido en 'Ain Feshkha. A juzgar por el número de platos y tazones encontrados a lo largo del refectorio, corroborado por el número de tumbas en el cementerio, se puede estimar que el número de miembros en un momento dado debe haber sido entre doscientos y cuatrocientos.

El lugar del maestro de justicia en la comunidad ha sido agrandado fuera de toda proporción de acuerdo con la evidencia documentaria. Casi todas las afirmaciones concernientes a esta persona (¿o posición?) se encuentran en el *Comentario de Habacuc* y en el *Documento de Damasco*. El cuerpo entero de este material puede ser escrito a máquina en una página, a doble espacio. De esto, además de las afirmaciones devocionales en el *Himno de Acción de Gracias* que se suponen salieron de sus labios, se le ha convertido en una persona fantástica, de quien, de acuerdo con un escritor, por lo menos, Jesús es solamente “una pálida copia”. El maestro era sin duda un miembro de la comunidad profundamente devoto, quien tomó un lugar prominente en ella en cierto período. El fue perseguido y murió. El no fundó la comunidad y las teorías referentes a su nacimiento virginal, crucifixión, resurrección y segunda venida, han sido entretrejidas en un todo por sensacionalistas quienes han tomado sus ideas del Nuevo Testamento y las han proyectado en los Rollos del Mar Muerto.

La comunidad creía que estaba viviendo en los tiempos finales. Esperaba un “maestro de justicia” quien sería una de las personas escatológicas relacionadas con el fin de la era actual. Ellos esperaban al Mesías, quien era el príncipe davídico de la escatología judía, pero no el Hijo del Hombre del apocalipticismo judío. Muchos eruditos, con la evidencia de un pasaje y las enmiendas textuales de otros pasajes, están convencidos también de que la secta esperaba otro Mesías, el Mesías de Aarón o el Mesías sacerdotal, quien era más grande en prioridad que el Mesías davídico o el Mesías de Israel. Sin embargo, el término “Mesías de Aarón” no se encuentra en los textos de los Rollos del Mar Muerto y la

expresión “Mesías de Aarón e Israel” no aparece en los fragmentos de otra copia del Manual de Disciplina. La teoría total está débilmente documentada. (Para una discusión más detallada, véase W. S. La-Sor, “The Messianic Idea in Qumran”, en *Studies and Essays in Honor of Abraham A. Neuman*, págs. 343–364.)

Los Rollos del Mar Muerto son de importancia en dos áreas principales de estudio: en la crítica textual del Antiguo Testamento y en el entendimiento del desarrollo del judaísmo en el período intertestamentario. El primero ha sido bosquejado en conexión con la descripción de los textos mencionados. El significado de nuestro entendimiento del judaísmo, el cual, desde luego, incluye el trasfondo del Nuevo Testamento, es un problema altamente complejo que está exigiendo los esfuerzos de muchos eruditos. Mientras que aún es demasiado prematuro para intentar presentar los resultados, sin embargo, ha llegado a ser evidente que el Nuevo Testamento —significativamente las áreas problemáticas de los cuatro Evangelios y las Epístolas Paulinas— pertenece al mismo ambiente que los Rollos del Mar Muerto. Asuntos que en un tiempo fueron identificados como “helenísticos” y colocados en la última parte del segundo siglo d. de J.C., (tales como el gnosticismo) ahora pueden reconocerse como elementos del judaísmo del primer siglo. Se han señalado numerosos paralelos del lenguaje o las ideas y algunos eruditos han deducido que Juan el Bautista (y probablemente algunos de sus discípulos) y Jesús, fueron miembros de la comunidad de Qumrán. La actitud de Juan hacia el mundo, como una sociedad para ser redimida, es marcadamente diferente de la de Qumrán, pero sería posible suponer que la región específica del desierto de Judea en el cual él creció fuera la comunidad de Qumrán. Por otra parte, el hecho de que Jesús creció en Nazaret y fue bien conocido por los habitantes de la villa es una parte esencial del Evangelio, y la reacción de los nazarenos al principio del ministerio de Jesús puede explicarse solamente en base a eso.

MESA Y BANCA PARA ESCRIBIR DEL ESCRITORIO DEL QUMRAN. Cortesía del Museo Arqueológico de Palestina.

BIBLIOGRAFIA: G. Vermes, *The Dead Sea Scrolls in English*, Pelican Books, Baltimore, 1962. M. Burrows, *The Dead Sea Scrolls, and More Light on the Dead Sea Scrolls* (full discussion of the discoveries and problems arising there from), Viking Press, New York, 1955, 1958. W. S. LaSor, *Bibliography of the Dead Sea Scrolls*, 1948–1957, Fuller Library, Pasadena, 1958. C. F. Pfeiffer, *The Dead Sea Scrolls*, Baker Book House, Grand Rapids, 1962.

MASADA. Al sur de *En Gadi hay un peñasco rocoso donde los zelotes trataron de desafiar a los ejércitos de Roma y establecer su último bastión después de la destrucción de Jerusalén (70 d. de J.C.). Jonatán, el gobernador hasmoneo, había levantado previamente allí una fortaleza la cual llamó Masada. El rey Herodes vio la importancia estratégica de Masada y mejoró sus fortificaciones, transformándola en un almacenaje secreto para provisiones y un refugio para la familia real en el caso de una revuelta.

PALACIO DE HERODES EN MASADA. Los pedestales servían de bases para las columnas. Cortesía de la Oficina de Información de Israel.

La hora de fama de Masada vino durante la revuelta judía (66–70 d. de J.C.) cuando fue capturada por los judíos rebeldes contra Roma y convertida en una base para ataques sorpresivos contra las tropas romanas. En un audaz golpe, Menahem el zelote, hijo de Judá de Galilea, tomó la fortaleza, distribuyó las armas entre sus hombres y los condujo hasta las puertas de Jerusalén.

Las acciones de heroísmo, sin embargo, no fueron suficientes para enfrentarse a las legiones romanas. Las victorias iniciales de los zelotes tuvieron la ventaja de la sorpresa. Cuando las legiones romanas empezaron a descender de Cesarea con sus pesadas máquinas de guerra, los zelotes tuvieron

que retroceder. Jerusalén cayó en manos de los romanos. La fecha fue el 9 del mes de Av, en el año 70 d. de J.C. En las semanas siguientes la ciudad junto con su templo fue completamente destruida.

Después de la caída de Jerusalén, un caudillo heroico de los zelotes, Eleazar Ben Yair, se propuso defender Masada. Todos los otros fuertes habían caído ante Roma, y cuando fue obvio que los zelotes no podrían defender a Masada, escogieron morir por sus propias manos antes que caer en manos del enemigo. Por mutuo acuerdo, las mujeres y los niños fueron muertos a espada y luego los hombres se mataron unos a otros. Cuando los romanos finalmente entraron en la fortaleza se asombraron ante los despojos mortales. Restos de comida habían sido dejados como evidencia de que el pueblo de Masada había muerto voluntariamente, escogiendo la muerte antes que la esclavitud. Trabajo arqueológico ha revelado signos de cenizas en los escombros de Masada, confirmando el relato de Josefo, quien menciona que los últimos zelotes arrasaron completamente el palacio.

La Sociedad de Exploración de Israel y la Universidad Hebrea han excavado Masada desde la temporada de 1955–56 cuando las Fuerzas de Defensa y el Departamento de Antigüedades de Israel cooperaron en su excavación. Yigael Yadin estuvo a cargo de la expedición la cual ha descubierto los restos de las estructuras levantadas en la montaña junto con otros prosaicos fragmentos de vestimenta, utensilios y porciones de comida. Han sido descubiertos doce rollos conteniendo pasajes desde el Génesis, Levítico y otros libros bíblicos y apócrifos. En la temporada de 1964 se descubrió una gran parte de un rollo que perteneció al original perdido del libro de los Jubileos y un grupo de tientos inscritos en letras hebreas. Un edificio que parece haber servido como casa de estudio, con una piscina para inmersión ritual fue excavado y 53 siclos y medios siclos fueron encontrados.

MATRIMONIO. Las costumbres matrimoniales israelitas compartían muchas de las costumbres comunes de otros pueblos del Cercano Oriente. El padre, como cabeza de la familia, normalmente seleccionaba una novia para su hijo y hacía los arreglos para el matrimonio (véase Gn. 24:4). El papel de la muchacha era pasivo, ya que ella era dada como esposa al hombre que su padre escogía. El amor romántico no estaba ausente necesariamente, y un padre bondadoso tendría en cuenta los deseos de su hija. Se dice, por ejemplo, que Mical amaba a David (1 S. 18:20).

El concepto del *Matrimonio de levirato puede verse reflejado en la costumbre antigua en la que una novia era comprada por el padre del hijo para éste. En el caso de la muerte del hijo, la viuda era dada al siguiente hijo. La palabra bíblica *mohar* se usaba para el regalo dado al padre (¿o hermanos?) de la novia, por el novio o el padre del novio. Esto podía ser plata (Dt. 22:29; Ex. 22:16, 17) o unos servicios: Jacob sirvió a Labán 7 años (Gn. 29:20, 28) por Raquel. Como regalo de matrimonio por Mical, Saúl demandó a David “cien prepucios de (los) filisteos” (1 S. 18:20–25).

Un texto de *Ugarit afirma: “Y tú la *mhr* (comprarás) de su padre por mil siclos de plata y diez mil de oro.” Parece que en todo el Cercano Oriente era costumbre dar un *mohar* al padre de la novia cuando se hacían los arreglos para el matrimonio. Como en el caso de Rebeca (Gn. 24), tales arreglos debían generalmente considerar los deseos y el bienestar de la novia. No eran simplemente transacciones comerciales, aunque tenían un aspecto de negocio.

Un segundo tipo de regalo era la dote, un regalo a la novia (o novio) de parte del padre de ella. Esto podía ser un regalo en plata y oro o de siervos (Gn. 24:59, 61) o aun de tierra. El faraón egipcio dio la ciudad de Gezer como dote a su hija cuando ella se casó con Salomon (1 R. 9:16).

Además, el novio daría regalos a la novia (véase Gn. 24:53) que serían de acuerdo con su riqueza y su estima con la cual él consideraría a su amada. Hubo indudablemente otras numerosas oportunidades

para el intercambio de regalos entre miembros de las familias involucradas en los procesos de casamientos.

El matrimonio era considerado como un convenio entre las dos familias (véanse Pr. 2:17; Mal. 2:14). El regalo de *mohar* sellaba el convenio entre las familias y daba al esposo la autoridad (aunque no el control absoluto) sobre su esposa.

Antes de la ceremonia del matrimonio se preparaba un contrato por escrito. Muchos de esos contratos han sido encontrados en *Nuzi, en los cuales una esposa sin hijos acepta dar una sierva a su esposo a fin de que pueda tener hijos. De acuerdo con el libro apócrifo de Tobías (7:14), entre los judíos el padre de la novia preparaba un contrato escrito. La Mishnah llama a esto **ketuba**. Entre los papiros arameos del siglo V a. de J.C., hay registros de contratos entre hebreos y egipcios que se casaban.

El matrimonio mismo era una ocasión festiva. Se usaban ropas especiales por la pareja contrayente y eran adornados con ornamentos y joyas. La novia evidentemente llevaba velo (Gn. 24:65). Las procesiones acompañaban tanto a la novia como al novio desde sus lugares de reunión encontrándose en un lugar predeterminado (1 Mc. 9:39). Con acompañamiento de música se dirigían hacia la casa, normalmente la del novio, donde se celebraba la fiesta de bodas. Las festividades podrían durar siete días o aun, según el libro de Tobías (8:20), catorce.

La ceremonia incluía el extender la capa sobre la novia, simbolizando así que ella era tomada como esposa por el dueño de la capa. J. L. Burckhardt, un viajero en las tierras árabes del siglo XIX, notó que uno de los parientes del novio extendía una capa sobre la novia, diciendo: “Ninguna otra te cubrirá sino sólo ésta”, señalando al novio. En la historia bíblica de Rut, la joven se acercó a Booz en el campo y le pidió que extendiera su capa sobre ella (Rt. 3:9) porque él era el pariente cercano y con el derecho a reclamarla de acuerdo con las leyes del matrimonio de levirato.

La consumación del matrimonio se realizaba en una tienda especial o en el cuarto conocido como el *huppa* o cámara nupcial. Un pedazo de tela teñido de sangre se mostraría como prueba de la virginidad de la novia (véase Dt. 22:13-21). Después de este rito final, aún observado en algunos lugares del Cercano Oriente, continuaban las festividades nupciales.

La ley mosaica hacía provisiones para el divorcio (Dt. 24:1-4) por iniciativa del esposo. Los papiros arameos de *Elefantina indican que una desposada judía tenía derecho a obtener divorcio entre los judíos de Egipto. Cuando un hombre se divorciaba de su esposa le escribía una carta o certificado de divorcio y la despedía. Jesús dijo que la provisión mosaica para el divorcio se debió a la dureza del corazón de los hombres (Mt. 19:8).

MEDIA, MEDOS. La antigua Media ocupó el territorio al oeste del mar Caspio y al sur de los montes Zagros, que corresponden al occidente de Irán y al sur del Azerbaijón modernos. La capital meda era *Ecbatana. Un pueblo indoeuropeo, los medos hablaban un lenguaje iranio estrechamente relacionado con el antiguo persa. Siendo que no dejaron registros escritos, el conocimiento de los medos viene mayormente de fuentes asirias y griegas. Son mencionados por primera vez en los anales del gobernador asirio Salmanasar III quien invadió la llanura meda en el 886 a. de J.C., y capturó los finos caballos por los cuales los medos tenían fama. Tiglat-pileser III clamó victorias sobre los medos; pero Media se extendió hasta que en el tiempo de Sargón (murió en el 705 a. de J.C.) ellos gobernaban toda la Persia. Desde el tiempo de Sargón hasta la mitad del siglo VII a. de J.C., los medos estuvieron

sujetos a los reyes asirios. Entre los lugares a donde Sargón desterró a los israelitas estaban las “ciudades de los medos” (2 R. 17:6; 18:11).

Aunque unidos por un tratado con Asiria, los medos se unieron a los escitas y cimerianos para sitiar a Nínive, la cual cayó en el 612 a. de J.C. Restaurada su libertad, los medos continuaron su vida independiente hasta que Astiages fue derrotado alrededor de la mitad del siglo VI por Ciro, fundador del imperio persa. Los medos recibieron posiciones de honor y sus costumbres y leyes fueron unidas a las de los persas. Véase PERSIA.

MEDICINA. I. Mesopotamia. De la biblioteca de *Asurbanipal, hay 800 tabletas que son nuestra fuente principal de información en cuanto a la medicina en el antiguo Cercano Oriente. En el código de *Hamurabi la palabra “médico” aparece junto con las primeras leyes en relación con el ejercicio de la medicina. Se establecen tanto los honorarios que se pagaban a los médicos por servicios satisfactorios como las multas que ellos debieran pagar si su administración fuera dañina. Es digno de notarse que las regulaciones se refieren principalmente a la cirugía y que muy poco se menciona en cuanto a la práctica médica. Aun en este período tan antiguo parece haber habido una distinción marcada entre los cirujanos y los médicos. Los errores médicos constituían un peligro para los médicos. “Si un médico opera a un hombre (es decir a un caballero) por una herida severa con una lanceta de bronce y causa la muerte del hombre o abre un absceso en el ojo de un hombre) con una lanceta de bronce y destruye el ojo del hombre, se le cortarán los dedos.”

En Mesopotamia, la medicina era un arte secreto y religioso, basado en la magia, la necromancia, la demonología y la adivinación. Estaba totalmente bajo el control del grupo sacerdotal. Se enseñaba en escuelas especiales ubicadas dentro de los templos. Había tres clases de médicos, todos ellos sacerdotes. En la medicina antigua, los médicos siempre fueron los sacerdotes, de allí que la medicina tuviera un sabor fuertemente religioso. Las tres clases de médicos eran: (1) doctores de hierbas, que corresponden a los modernos médicos internos; (2) doctores de cuchillo, que corresponden a los cirujanos modernos; y (3) doctores de encantamientos, que corresponden a los modernos psiquiatras. Estos doctores practicaban un tipo de medicina muy rudimentario y eran preparados en el templo para diagnosticar y tratar las enfermedades. La especialización era muy amplia. Había hombres especializados en la adivinación y la pronosticación, exorcistas especializados en encantamientos para alejar los malos espíritus y otros hábiles en la hechicería y el uso de drogas.

El mercado y el templo tuvieron su parte en la práctica médica. Herodoto (I. 80) relata lo siguiente: “Ellos traen sus enfermos al mercado ya que no tienen médico; entonces aquellos que pasan junto a la persona enferma hablan con ella acerca de la enfermedad, para descubrir si ellos mismos han sido afligidos por la misma enfermedad que la persona enferma o han visto a otros con esta misma enfermedad, de esta manera hablan con ella y le aconsejan usar el mismo tratamiento por el cual ellos fueron sanados de la misma enfermedad o han visto a otros ser curados. Y no se permite pasar en silencio junto a una persona enferma sin preguntar la naturaleza de su indisposición.” La importancia del templo en la vida de la Mesopotamia era fuerte. El sacerdote guiaba a todos, no sólo en los aspectos médicos y religiosos sino también en los asuntos comerciales y otros aspectos de la vida. Los sumos sacerdotes eran también responsables de las “vírgenes del templo” o “enfermeras” quienes eran una combinación de sacerdotisas, prostitutas y ayudantes de medicina que cuidaban de las necesidades tanto físicas como espirituales de los visitantes al templo.

Un estudio de su farmacopea, obtenido por medio del estudio de las tabletas cuneiformes de la biblioteca de Asurbanipal, reveló 250 sustancias vegetales y 120 minerales. Vinos, grasas, aceites,

miel, cera y leche eran empleados en la preparación de varias medicinas. Muchos de los agentes como áloes, anís, asafétida, belladona, cáñamo, cardamomo, casia, aceite de castor, canela, coluquintida, coriandro, ajo, beleño, junípero, alcazuz, mandrágora, menta, mostaza, mirra, granada y amapola, se conocen hoy día por su valor terapéutico. En muchos casos, el medicamento prescrito parece de acuerdo con los procedimientos modernos, bastante razonable. La amapola se usaba para dolor y para producir sueño. La belladona se usaba como un anodino para reducir la secreción de saliva, para aliviar espasmos de la vejiga, dismenorrea, bronquitis y asma. Esto es consistente con las prácticas médicas modernas.

Pero en esta curiosa mezcla de lo excéntrico, lo bizarro y lo valioso, se encuentran otros remedios repugnantes y nauseabundos que debían ingerirse por vía bucal. Algunos de ellos son grasa de cerdo, estiércol de perro, excremento y orín humanos. Estas sustancias se daban sin duda con la esperanza de que serían repugnantes a los demonios y así saldrían del cuerpo.

Una forma curiosa de diagnóstico médica, ampliamente practicada en Babilonia, fue la hepatoscopia o inspección del hígado. Este y el uso de la adivinación son mencionados en Ezequiel 21:21: “Porque el rey de Babilonia se ha detenido en una encrucijada, al principio de los dos caminos, para usar de adivinación; ha sacudido las saetas, consultó a sus ídolos, miró el hígado.” La práctica era tomar una muestra de arcilla del hígado de una oveja sana y compararla con el hígado de un animal recién sacrificado. Cualquier alteración en el espécimen fresco era cuidadosamente marcada sobre el modelo de arcilla siendo estudiada posteriormente en detalles para determinar el tipo de enfermedad que afectaba al paciente. Esto, por supuesto, no tenía ningún valor práctico para el paciente quien parecía extrañamente aislado de la comparación; pero para los babilonios, el hígado, como fuente de la sangre, era considerado el asiento del alma.

Se ha afirmado que el pueblo de la antigua Mesopotamia diferenciaba sus demonios como se hace hoy en día con los gérmenes. Había un demonio para las enfermedades agotadoras, para el mal funcionamiento del hígado, para los problemas ginecológicos y cada desorden del hombre era señal de estar poseído de algún demonio. Más de 6000 demonios fueron clasificados solamente en Mesopotamia. La enfermedad no se creía ser un desorden patológico, sino ya más bien un castigo por los dioses por pecados cometidos o la posesión de demonios. El hombre enfermo era un hombre pecador que requería rituales expiatorios.

Los mesopotamios, sin embargo, nos aportaron descripciones sistemáticas de ictericia, enfermedades oculares y fiebres; nociones primitivas de contagio, una farmacopea increíblemente moderna, una codificación legal de la práctica médica (como las que se encuentran en el Código de Hamurabi) y exploraciones primitivas de prácticas quirúrgicas.

F. H. Garrison en la *History of Medicine* (Saunders, 4a. edición, 1929), las ha alabado. “Los asirio-babilonios se protegían a sí mismos de los fuertes rayos del sol con parasoles, de las pestes de insectos con espanta moscas, vestían tartán semítico envuelto alrededor del cuerpo a manera superpuesta, practicaban el boxeo y otros deportes masculinos, empleaban vejigas infladas como alas de agua, sabían cómo producir la cerveza y fertilizar la palma datilera, regulaban a las amas de leche, enterraban sus muertos en ataúdes en forma de zapatilla y en tumbas de forma de abanico.”

II. **Egipto**. En Egipto se practicó una clase más alta de medicina y es significativo que dos de los reyes persas, Ciro y Darío, tenían médicos egipcios. La mayoría del conocimiento exacto de la medicina egipcia se ha obtenido de los papiros médicos. Cierta información se ha obtenido de los monumentos y las momias, estas últimas revelando arterioesclerosis, cálculos hepáticos, gota, artritis y otros estados patológicos contemporáneos bien conocidos. Los dos papiros más importantes son los de

Ebers y de Edwin Smith. Este último es el más antiguo tratado quirúrgico en el mundo y describe 48 casos. El papiro Ebers habla de enfermedades clínicas internas mencionando las terapias tradicionales. El papiro de Edwin Smith encontrado en Luxor por la persona cuyo nombre ostenta, un egiptólogo americano, es probablemente el primer documento científico en la historia de la medicina y contiene algunos comentarios quirúrgicos sorprendentes. Allí se encuentra la palabra “cerebro” registrada por primera vez en el lenguaje humano. También se describe “erección” y “emisión seminal” que sigue a la dislocación de la nuca (un fenómeno observado ahora en hombres ejecutados en la horca). Aquí el escritor reconoció el corazón como el centro de un sistema de distribución de vasos, enfatizó la importancia del pulso y probablemente lo tomó. “Sus pulsaciones”, escribe el autor, “están en cada vaso de cada miembro”. Si el autor en realidad tomó el pulso, lo cual parece probable, es aún más sorprendente ya que esto ocurrió doce siglos antes de Hipócrates y no fue sino hasta 1628 que William Harvey escribió su *De Motu Cardis*, una publicación de la cual surgió la cardiología moderna.

Este asombroso tratado quirúrgico discutía una gran variedad de fracturas, dislocaciones, heridas, tumores, úlceras y abscesos. Se empleaba la hilaza como absorbente, también taponos y torundas de lino. Yeso adhesivo fue usado para suturar la piel en las heridas. Puntos quirúrgicos son mencionados por primera vez, de acuerdo con el papiro de Edwin Smith, donde el autor escribe: “Deberás juntar su herida con puntadas.” La cauterización se recomendaba para úlceras y tumores del pecho y los entablillados se hacían de madera delgada, acolchonada con lino y moldeada a la extremidad quebrada (probablemente con yeso o goma). Las heridas infectadas recibían aplicaciones de una cocción de sauge que contenía salicina; y como astringente se usaba una solución de sulfato de cobre y sodio. Lo mismo que entre los mesopotamios algunas de las aplicaciones egipcias no eran estéticas ni higiénicas y se aplicaba frecuentemente a las heridas excrementos, grasa y miel.

Pero hubo otros papiros médicos. El papiro Kahun trataba de ginecología. El papiro Hearst contiene un formulario de un médico practicante. El papiro de Londres contiene un gran número de encantamientos mágicos, en contraste con la medicina en un tono más elevado que las otras presentaciones.

Curiosamente, en el papiro egipcio, se encuentra probablemente la descripción más antigua de medidas anticonceptivas. El papiro Kahun recomienda la inserción de un supositorio vaginal conteniendo hez de cocodrilo y miel mezclada con carbonato de sodio. El papiro de Ebers prescribe una inserción vaginal de cogollos de acacia. Estos cogollos contenían una goma arábiga que disuelta en agua formaba un ácido láctico. Muchas de las gelatinas contraceptivas, ampliamente usadas hasta el presente, contenían ácido láctico como espermaticida.

El interés macabro de los egipcios por la muerte constituye la esencia misma de su tremendo conocimiento de momificación y su consiguiente avance en conocimiento anatómico. Mientras que los mesopotamios temían a los demonios y a los malos espíritus, los egipcios temían a la muerte. La momificación en Egipto se desarrolló en un grado notable porque los egipcios creían que el Ka o alma regresaba al cuerpo después de la muerte. Por lo tanto, era de importancia para el embalsamador prevenir la putrefacción interna de un cuerpo muerto. Este concepto peculiar de la inmortalidad produjo mausoleos y tumbas magníficos, decorados y provistos con todas las comodidades para las necesidades y satisfacciones de la vida. Cada pirámide, cada tumba, era realmente un nuevo hogar levantado para los fallecidos; un templo para uno que así llegaba a ser un dios.

Su técnica de momificación y embalsamamiento, a la luz de nuestro conocimiento moderno, es de lo más auténtico y perfecto. “El cerebro se sacaba por la nariz con un gancho de hierro y la calavera se vaciaba del resto por medio de un lavaje con drogas. El abdomen era luego cortado con un cuchillo de

pedernal afilado; se sacaban las vísceras; se limpiaban con vino y materiales aromáticos; se rellenaban con mirra, casia y especias y la incisión era cerrada. El cuerpo era luego empapado con cloruro de sodio o bicarbonato (natrón) por 70 días, después de los cuales se lavaba y se envolvía completamente con vendajes de lino empapados en goma. Los parientes ponían el cuerpo embalsamado en un ataúd de madera, en forma de un hombre, que se depositaba en la cámara funeral junto con 4 jarrones canopes que contenían las vísceras. Así como con los indios americanos, al espíritu que había partido se le suministraba comida, bebida y otras conveniencias designadas y había un ritual espiritual o un Libro de los Muertos que cada egipcio aprendía de memoria como una especie de libro guía para el otro mundo. ” (F. H. Garrison, *History of Medicine*, cuarta edición, Saunders, 1929, pág. 58).

Gracias a los papiros médicos disponibles, el hombre moderno está más familiarizado con la medicina del antiguo Egipto que con la de Mesopotamia. Aunque primitivo, el concepto egipcio de la enfermedad representó un avance sobre las teorías mesopotámicas. A diferencia del concepto mesopotámico, el de ellos no estaba basado en la función del hígado, sino que llegó a estar más cerca del concepto moderno de las funciones vitales de la respiración y la circulación. Los egipcios sabían que el hombre necesitaba dos cosas para sobrevivir: aire y comida. También sabían que el cuerpo contenía un fluido mágico, vital para el hombre; ya que su pérdida podría ser fatal, ellos relacionaron este fluido con las pulsaciones del corazón. De esta manera, el aire, la comida y la sangre llegaron a ser los tres elementos básicos de la fisiología egipcia. Aún más, la medicina egipcia estaba menos relacionada con la clase sacerdotal y la religión. Es verdad que en Egipto, la medicina mágicorreligiosa se empleaba y era la más popular ya que era la menos costosa. Aun así, coexistía con la medicina empíricorracional, empleaba drogas y dieta, pero a causa del alto costo, esta última estaba desafortunadamente limitada únicamente a la clase rica.

El ejercicio de la medicina compartido por los sacerdotes y los doctores alcanzó tan alto grado de especialización que la mayoría de los médicos llegaron a ser autoridades en una sola enfermedad. Había especialistas de los ojos, dentistas, practicantes generales, internos, médicos del templo y médicos de las tumbas, médicos para los mineros (médicos industriales), y aun ayudantes de los médicos. Esta civilización era consciente de purgas, intestinos y del ano, con médicos especializados que fueron exclusivamente “guardianes del ano real” del faraón.

Los remedios populares fueron las enemas y la técnica pudo haber sido aprendida por los egipcios al observar el Ibis, el ave sagrada del Nilo. Esta es un ave que resuelve su problema de constipación usando su largo pico como una jeringa rectal. El tratamiento estaba también basado en dieta, las plantas medicinales; aceite de castor, arena caliente y la aplicación de grasa animal (particularmente grasa de buey). La materia médica egipcia no era predecible y contenía setecientos remedios raros, que no necesariamente indican un avance especial en el arte de la terapéutica. Había el uso inteligente de ciertas drogas, bien conocidas en el día de hoy y el uso no muy inteligente de remedios de carácter grotesco. Una pomada egipcia popular para la calvicie consistía de partes iguales de grasas de león, hipopótamo, cocodrilo, ganso, serpiente e íbex. Un ungüento para los ojos consistía de una trituración de antimonio en grasa de ganso.

Puede verse, por lo tanto, que la medicina egipcia, representaba un avance sobre la medicina mesopotámica. Existía aun una fuerte influencia de carácter religioso. Había mejorado anatómicamente, fisiológicamente y posiblemente quirúrgicamente. La especialización era intensa, la terapia por medio de medicinas un poco mejor elaboradas y el legado médico egipcio influyó profundamente en la medicina griega. La medicina egipcia está estrechamente ligada al nombre de Imhotep, a quien Osier describe como “la primera figura de un médico que sobresale claramente en la

antigüedad”. Este hombre que vivió poco antes del 3.000 a. de J.C., se distinguió a sí mismo como médico, estadista, astrónomo y uno de los más grandes arquitectos de todos los tiempos. Poco se sabe de su trabajo como médico excepto que por muchos años después de su muerte, fue adorado como el dios de la medicina. Por un tiempo, los griegos lo identificaron con su propio Esculapio cuya insignia se usa por todos los médicos del día de hoy.

Moisés pasó muchos años de su vida en Egipto y fue expuesto a las prácticas médicas egipcias. Sólo podemos calcular cuánto fue influido por las leyendas, cultura, costumbres y prácticas de la vecina Mesopotamia y su larga residencia en Egipto.

III. *Israel*. Las fuentes principales de nuestro conocimiento de la medicina israelita son la Biblia, el Talmud y algunas referencias en la literatura apócrifa. Hay sólo unas pocas referencias a médicos en el Antiguo Testamento y es claro que el sacerdote actuaba como un policía higiénico en relación con las enfermedades contagiosas; pero no hay una sola referencia en la Biblia a sacerdotes actuando como médicos. Los médicos formaban una clase aparte y la evaluación de la literatura disponible indicaría que el aprecio por los médicos como hombres sabios y educados, había crecido a través de los siglos. Parece claro que el sacerdocio y la medicina eran dos profesiones bien separadas en Israel. El médico tenía un nombre especial en hebreo, *rophe* (de *Rapha*; sanar). Dios es el Rophe Cholim, el “que sana al enfermo”. Esto puede entenderse de la expresión bíblica *Jehov̄-rophi*, “El Señor, mi sanador”.

Los médicos son mencionados cuando José “mandó a sus siervos los médicos que embalsamasen a su padre” (Gn. 50:2). Una segunda referencia a los médicos no es favorable, cuando se afirma que el rey Asa tenía una enfermedad en sus pies (posiblemente gangrena dolorosa y maloliente) y “no buscó a Jehová, sino a los médicos” (2 Cr. 16:12).

Otra referencia es más respetuosa: “¿No hay bálsamo en Galaad? ¿No hay allí médico? ¿Por qué, pues, no hubo medicina para la hija de mi pueblo?” (Jer. 8:22). En el libro apócrifo del Eclesiástico, escrito por el hijo de Sirac, se lee: “Honra al médico, de acuerdo con lo que necesites de él, con honores debidos a él. Porque en verdad el Señor lo ha creado a él.” Sin embargo, este elogio del médico fue escrito durante el siglo II a. de J.C., lo que indica una creciente estimación para con los médicos. Una afirmación curiosa aparece en Eclesiástico 38:1–15: “Al que ha pecado ante su Creador, permítasele caer en las manos del médico.” La interpretación de este pasaje es difícil y está afectada por una versión hebrea del Eclesiástico descubierta en 1896 donde, en fragmentos, el versículo está dado así: “El que ha pecado contra Dios, se portará arrogantemente ante su médico.”

Jesús menciona a los médicos varias veces. El citó el proverbio popular: “Médico, cúrate a ti mismo” (Lc. 4:23) y “Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos...” (Mt. 9:12). Otra referencia en los Evangelios menciona a una mujer con un flujo de sangre, la cual fue sanada en el camino hacia la casa de Jairo. De ella se dice que había sufrido muchas cosas de muchos médicos, y gastado todo lo que tenía, y no había mejorado, sino que había empeorado (Mr. 5:26).

Aparentemente, en los tiempos del Nuevo Testamento, los médicos eran tratados con gran respeto. Después, la opinión cambió. Un rabí escribió favorablemente: “Un hombre sabio no vivirá en una ciudad donde no haya médico.” Otro rabí, sin embargo, hizo la afirmación no muy halagadora de que en su opinión los mejores médicos merecían el infierno (*Sanhedrin* 17b; *Kiddushin* 4:14).

Además del médico y del sumo sacerdote que actuaban como oficiales de salud pública, también había farmacéuticos profesionales (Neh. 3:8) y parteras profesionales como se menciona en Génesis 38:27-30 (registrando el nacimiento de gemelos abrazados, obviamente un problema obstétrico muy complicado). Tamar, la madre, fue afortunada en sobrevivir. Las parteras son también mencionadas en

la sorprendente referencia al uso, en el antiguo Oriente, de la silla obstétrica de alumbramiento cuando el faraón ordenó a las parteras que acabaran con la vida de todos los infantes judíos de sexo masculino: “Cuando asistáis a las hebreas en sus partos, y veáis su sexo, si es hijo matadlo; y si es hija, entonces viva” (Ex. 1:16). Indudablemente, el uso de un banquillo de alumbramiento o silla obstétrica fue tomado de los egipcios.

El genio de la medicina judía se encuentra en el código mosaico. Las amplias leyes mosaicas consistían de cosas, tanto antiguas como nuevas. Lo que era antiguo, el hebreo indudablemente lo recibió de sus pueblos vecinos y de sus antepasados semíticos, y lo incorporó formalmente en su constitución. Mucho era nuevo, original y científicamente válido. La antigua medicina hebrea ha dejado un código imperecedero de salud pública e higiene en la ley mosaica. Moisés reconoció que la prevención de la enfermedad es generalmente más simple e invariablemente de mayor alcance que la cura de una enfermedad. El designó oficiales de salud que enseñaron y supervisaron la higiene. Introdujo el sistema de censo, certificados de nacimiento, animó la fecundidad de la raza, castigó el aborto intencional y el *coitus interruptus*. Este código de limpieza personal y pública, como se registra en el libro del Levítico, contiene mandamientos sabios concernientes al hecho de tocar objetos no limpios (materia enferma); alimentos apropiados para ser comidos; la purificación de las mujeres después del alumbramiento; la higiene del período menstrual; la abominación de la perversión sexual y la prevención de las enfermedades contagiosas. Honraba y edificaba a la mujer virtuosa, y sentaba el criterio de la moralidad sexual que ha sido observado hasta el tiempo presente. La institución del *Shabbath* concedía al trabajador cansado un día permanente de descanso.

El rito de la circuncisión, una operación quirúrgica menor, fue practicado por muchos pueblos antiguos; pero en Israel llegó a tener un significado religioso. Como un mandamiento de Dios, fue una observación religiosa primero llevada a cabo por el padre, más tarde por el *rophe* (médico) y, finalmente, por un laico adiestrado en la operación, el *mohel*. Más recientemente se ha sabido que hay razones médicas sabias para este procedimiento operativo. Previene la fimosis (adherencia del prepucio); balanitis (inflamación); y virtualmente ningún caso de cáncer del pene ha sido registrado en individuos circuncidados al nacer. En grupos étnicos donde la circuncisión no se practica, la incidencia de cáncer del pene es significativa. Los médicos notaron la baja incidencia de cáncer uterino en las mujeres judías, especialmente en hospitales que tratan casos de pacientes judíos únicamente. En circunstancias raciales donde la circuncisión no se practica, la incidencia del cáncer uterino es notable. Otra investigación ha indicado que la esmegma, una secreción espesa encontrada bajo el prepucio de los varones no circuncidados, tiene actividad cancerogénica. Esta no está presente en el varón circunciso.

Una gran cantidad de enfermedades han sido registradas en la Biblia y la lista de éstas bien podría ser enciclopédica. Las serpientes feroces mencionadas en Números 21:7 pudieron haber sido el dracunulus (gusano de guinea), y es casi universal el acuerdo de que los “tumores” en 1 S. 5:6 representaban la plaga bubónica, porque la palabra ratones puede ser traducida como ratas, las cuales mueren en grandes cantidades al principio de una epidemia de plaga bubónica. Hay una referencia a una apoplejía fatal por borrachera (1 S. 25:36). Interpretaciones quirúrgicas modernas indicarían que cuando Jacob luchó con el ángel del Señor (Gn. 32:22-32) la violencia de su agitación espiritual le causó la hernia de un disco intervertebral, produciendo una severa e intratable ciática por la presión sobre las raíces de los nervios. Se sabe que él tenía un dolor agudo y debilidad “de su cadera” teniendo que cojear de allí en adelante. Los hebreos, por lo tanto, no comen el nervio ciático de ningún animal,

en respeto a la memoria de ese antepasado de ellos. Los carniceros judíos han quitado siempre el nervio ciático como el causante de la modorra en el ganado lanar. En forma sucinta, las referencias médicas en la Biblia, bien interpretadas, permanecerán como un texto de medicina, bueno, simple y básico.

El conocimiento judío de la anatomía humana era limitado. La disección estaba prohibida tanto por la ley como por el sentimiento universal hebreo de que ella era una violación a los muertos, una enseñanza que fue seguida rigurosamente a través de los siglos y aún persiste entre muchos judíos ortodoxos. Todavía ahora, los servicios fúnebres se realizan rápidamente y el permiso de autopsia no se obtiene fácilmente de los sobrevivientes en las familias judías. Aunque la medicina judía mejoró mucho por la influencia de la medicina egipcia, el embalsamamiento como lo practicaban los egipcios fue también prohibido. El conocimiento hebreo de la patología interna fue grandemente mejorado debido a la prohibición de la ley mosaica de comer la carne de animales enfermos o heridos, y las autopsias practicadas en animales muertos para determinar lo que era *kosher* o *trepha* revelaron procesos de la enfermedad. La prohibición de comer la carne de puerco, un reconocimiento extremadamente valioso, previno la triquinosis y la infestación parasitaria debido a la tenia del puerco (*taenia solim*).

En Deuteronomio, hay leyes estrictas concernientes a la disposición de las heces humanas que debían enterrarse. Al judío se le ordenaba lavarse las manos antes de comer. Estas dos recomendaciones indudablemente redujeron la incidencia de enfermedades intestinales.

La contribución de la medicina hebrea yace primordialmente en el código mosaico y la profundidad médica del código mosaico descansa mayormente en el campo de la salud pública, la higiene y la sanidad. Hume resume esto sucintamente: “Moisés ha sido caracterizado como el más grande ingeniero de sanidad que el mundo jamás haya visto. Sus doctrinas, escritas en un fino tratado de higiene, el libro de Levítico, pueden sintetizarse por los objetos de sanidad en el día de hoy: alimentos puros, agua pura, aire puro, cuerpos puros y habitaciones puras” (Edgar Erskine Hume: *The Military Sanitation of Moses in the Light of Modern Knowledge*, Carlisle Barracks, Pennsylvania, Medical Field Service School, 1940.)

MEDINET HABU. Medinet Habu es el nombre moderno de las ruinas en la parte sur del occidente de Tebas en el punto donde la tierra cultivada se une con el desierto. Aquí fue dedicado un gran templo al dios sol por Thutmose I y sus sucesores. Muchos de los reyes tebanos construyeron sus templos funerarios alrededor del gran templo. El mejor conservado es el de Ramesés III: “La Casa de un Millón de Años”. Sus paredes están adornadas con un registro pictórico de los logros del faraón. La representación más antigua conocida de una batalla naval está aquí. Los filisteos cautivos están representados siendo conducidos por un oficial egipcio ante la presencia del faraón. Ramesés III es representado en tamaño heroico con el halcón dios sol revoloteando sobre su cabeza con las alas extendidas. Al describir la huida de sus enemigos, Ramesés III escribió: “Las estrellas de la constelación *seshed* estuvieron horrorizadas porque ellos fueron perseguidos; mientras que la tierra de Egipto se regocijó y se alegró a la vista de su valor: Ramesés III.”

BIBLIOGRAFIA: John A. Wilson, *Medinet Habu Studies*, 1928/29, University of Chicago Press, Chicago, 1930.

MEGUIDO. Sobre un montículo que domina el camino principal a través de la llanura de Esdraelón, en la cabecera del paso de la montaña que conduce a la llanura costera, está el promontorio conocido como Tell el-Mutesellim, el sitio de la antigua ciudad fortalecida de Meguido. A través de los siglos, una sucesión de conquistadores pasó por Meguido: egipcios, cananeos, israelitas, filisteos, asirios,

persas, griegos y romanos. Tan recientemente como en 1918 la importancia estratégica de Meguido fue notoria cuando las fuerzas aliadas al mando de Allenby entraron en el norte de Palestina a través del paso del Meguido para rescatarlo de los turcos. El comandante aliado fue honrado posteriormente con el título de vizconde Allenby de Meguido.

Cuando Edwin Robinson se paró sobre el imponente montículo conocido como Tell el-Mutesellim en 1838, escribió en su diario las siguientes palabras: “Quisiera saber en dónde pudo haber estado Meguido.” El promontorio en el cual él estaba parado, que se levantaba a unos 21 mts. sobre la llanura cercana y ocupaba un área de 4 hectáreas en su cima (con niveles más bajos y aun más amplios) pronto se comprobó que era el sitio de Meguido.

El trabajo arqueológico serio empezó en Tell el-Mutesellim en 1903 cuando Gottlieb Schumacher empezó a excavar en favor de la Sociedad Alemana Palestinense. Durante cerca de tres años de trabajo en Meguido, Schumacher cavó una trinchera a través de la cima del promontorio e identificó 7 niveles de ocupación, el 5^o de los cuales era del período israelita. Schumacher descubrió cerámica, un cuchillo de bronce y algunos escarabajos sagrados enchapados en oro en un estrato que fechó como anterior al 2000 a. de J.C. Entre los restos israelitas encontró un sello que representaba un león con la inscripción: “Perteneciente a Sema, el siervo de Jeroboam.” El sello fue encontrado entre los restos de un palacio israelita.

El trabajo de Schumacher muestra la importancia del promontorio; pero el conocimiento limitado de la cerámica en ese tiempo impidió seriamente a los eruditos una evaluación de los resultados. En 1925, sin embargo, el Instituto Oriental de Chicago, dirigido por J. H. Breasted, empezó una serie de excavaciones en Meguido bajo el liderazgo sucesivo de C. S. Fisher (1925–27), P. L. O. Guy (1927–35) y G. Loud (1935–39). El propósito de los excavadores de Chicago era remover el promontorio enteramente, de nivel a nivel, hasta su base. Tuvieron éxito en la identificación de veinte niveles de ocupación, el más antiguo de los cuales data de la primera parte del cuarto milenio a. de J.C. Los 4 niveles superiores fueron completamente removidos, pero el trabajo fue interrumpido por el comienzo de la Segunda Guerra Mundial y la excavación de los sitios de la edad anterior a la del hierro no fue completado. En 1958 la Comisión para Mejoramiento y Preservación de las Antigüedades del Gobierno de Israel reanudó el trabajo y Yigael Yadin, un arqueólogo israelí, condujo una breve campaña en 1960.

La primera referencia histórica a Meguido ocurre durante el reinado del faraón egipcio Thutmose III, quien derrotó una coalición de gobernadores cananeos dirigida por el príncipe de Cades en 1468 a. de J.C. Más tarde, un registro de esta victoria fue inscrito en las paredes de un corredor en el templo de Amun en Karnak. El hijo de Thutmose, Amenhotep II, hizo una campaña en la misma región treinta años más tarde y se jactaba de que él se sentó en juicio sobre los “príncipes rebeldes” de la vecindad de Meguido.

Un texto descubierto en *Taanac, al sureste de Meguido, que data de *ca.* 1450 a. de J.C., menciona un general egipcio que urgió al rey de Taanac a pagar sus tributos: “Envíame tus cocheros y caballos, regalos para mí y envía todos tus prisioneros. Envíalos mañana a Meguido.” Evidentemente, Meguido era un centro administrativo egipcio durante el siglo XV a. de J.C.

mts. metros

a. de antes de Jesucristo

ca. cerca de, aproximadamente

Las condiciones en Meguido durante el siglo XIV a. de J.C. están reveladas en las *tabletas de Amarna descubiertas en Egipto en 1887. Seis de las cartas fueron enviadas al faraón Amenhotep IV (Akhenatón) por Biridiya, rey de Meguido. Biridiya afirmó su firme lealtad a Egipto y pagó sus tributos fielmente. El advirtió a Akhenatón, sin embargo, que necesitaba un contingente de unos cien hombres para salvar a Meguido de los insurgentes de esa área. La edad de Amarna fue una en la cual el poder egipcio estaba mermando en Palestina y Biridiya tenía dificultad de sostenerse a sí mismo como vasallo de Akhenatón.

ANIMAL CON CUERNOS LABRADO EN UNA LAJA DE PIEDRA CALIZA. Este es un ejemplo del trabajo de arte de los habitantes de Meguido antes del 3000 a. de J.C. Cortesía del Instituto Oriental.

MODELO RESTAURADO DE LOS ESTABLOS DE MEGUIDO. Cortesía del Instituto Oriental.

Durante la conquista de Canaán, Josué obtuvo una victoria temporal sobre el rey de Meguido (véase Jos. 12:21) y Meguido fue asignada a la tribu de Manasés (Jos. 18:11). Manasés fue incapaz de ocupar la ciudad (Jue. 1:27) y las fuerzas cananeas continuaron controlando el área.

Durante los días de Débora se lee que los cananeos pelearon “en Taanac, junto a las aguas de Meguido” (Jue. 5:19). No se hace mención de la ciudad de Meguido y algunos eruditos afirman que la ciudad no estaba ocupada en aquel tiempo. Taanac y Meguido fueron ciudades vecinas y parecen haber tenido tiempos alternados de colonización entre las dos.

Durante los días de apogeo del reinado de Salomón, sin embargo, Meguido inició el suyo propio. Salomón reconstruyó y fortificó a Meguido durante el siglo X a. de J.C. y la hizo una de sus ciudades para carros (1 R. 9:15). Un siglo más tarde, Azarías de Judá fue herido por una flecha del arco de Jehú, quien trajo la dinastía de Omri en Israel a su fin. Azarías alcanzó la fortaleza de Meguido y murió allí (2 R. 9:27). Meguido fue también el sitio de la muerte trágica de Josías en el 610 a. de J.C. Josías se había apresurado a marcharse a Meguido para impedir que el faraón Neco de Egipto fuera en ayuda de Asiria para resistir el poder emergente del imperio neobabilónico o caldeo. El piadoso Josías fue herido, “y sus siervos lo pusieron en un carro, y lo trajeron muerto de Meguido a Jerusalén, y lo sepultaron en un sepulcro” (2 R. 23:30).

El nombre hebreo *Har Meguiddon*, “la colina de Meguido”, es la base para el Armagedón del Nuevo Testamento, el lugar del encuentro de la gran batalla apocalíptica en la que el poder de Dios se manifiesta en la destrucción de sus enemigos. Esta escena, descrita en Apocalipsis 16:16, es comparable con la de Ezequiel 39:1–6, en donde un enemigo del norte viene “contra los montes de Israel” (v. 4).

A lo largo de la senda que conduce hacia la bajada norte del promontorio, unos pocos metros más allá del museo del Meguido del día de hoy, hay un camino que sirve de acceso principal a la antigua ciudad. Del lado izquierdo hay restos de la doble puerta construida durante el tiempo de Salomón. Un enemigo que entrara por la fuerza por la puerta exterior se encontraría en un recinto pequeño pavimentado y encerrado, con grandes murallas y bastiones de la puerta real que da a la ciudad la cual aún provee un obstáculo casi insuperable. La puerta interior, más maciza que la exterior, tenía cuartos para guardias en cada lado. En plan y estilo la puerta que da a Meguido es similar a las puertas de Hazor y Gezer, las otras dos ciudades de los carros de Salomón.

El profeta Ezequiel describió puertas similares al representar la pared oriental del templo en su visión profética: “después vino a la puerta que mira hacia el oriente, y subió por sus gradas, y midió un poste de la puerta ... y la puerta oriental tenía tres cámaras a cada lado ...” (Ez. 40:6-10). Ezequiel estaba probablemente familiarizado con las ruinas del templo de Salomón en Jerusalén y su visión

reflejaba un modelo similar. La puerta oriental del templo evidentemente hizo uso del mismo modelo arquitectónico que el usado en Meguido y en otras ciudades salomónicas.

Al oriente de la doble puerta de Meguido están los restos de una muralla de piedra de la ciudad de Salomón con amplias plataformas. Hacia el noroeste de la puerta salomónica había una muralla cananea más antigua, cerca de la cual estaban los palacios de los reyes cananeos. En uno de estos palacios, que se sacó más tarde para exponer estratos más bajos, los excavadores hallaron una colección de 282 marfiles labrados que datan de los siglos XIII y XII a. de J.C. Incluidos estaban un estuche para lápiz, platos cosméticos, cucharas, marfil labrado en forma de jeroglíficos egipcios y una placa que representa la celebración de una victoria real. Esta placa nos da un cuadro contemporáneo de la vida social en la corte cananea. El gobernador, sentado sobre el trono con un lado en forma de esfinge, está bebiendo de una taza. Detrás de él hay dos sirvientes, un gran jarrón y un ave. En frente del rey hay un servidor de pie, seguido por una mujer que toca una lira. Detrás de ella hay una procesión encabezada por un soldado armado con un escudo y una lanza. Luego vienen dos prisioneros con las manos atadas a sus espaldas, unidos por un lazo a un carruaje tirado por dos caballos. Sentado en el carruaje hay un hombre cuyos vestidos y apariencia general son similares a los del rey en su trono. Probablemente esto representa al rey que retorna victorioso. Detrás del carruaje hay otro soldado con la espada desenvainada. La placa es tanto un ejemplo del antiguo arte cananeo como un documento representativo de las prácticas militares y conceptos de lujo entre los antiguos cananeos.

UN TABLERO DE MARFIL PARA JUEGOS procedente de Meguido (aproximadamente 1350–1150 a. de J.C.). Cortesía del Instituto Oriental.

RUINAS DEL MEGUIDO CANANEO (al frente) con la Llanura de Esdraelón en el fondo. Cortesía de la Oficina de Información de Israel.

En el filo occidental del promontorio de Meguido se encuentran restos bien conservados de un sistema de agua que data del siglo XII a. de J.C. Los antiguos ingenieros excavaron una hoyo a una profundidad de 36 mts. Desde el fondo del pozo perforaron un túnel a través de la roca por una distancia de 90 mts. hasta un manantial fuera de la ciudad, de modo que el agua podía ser traída a Meguido aun en tiempos de sitio. La entrada del manantial estaba escondida por una muralla y cubierta de tierra para que las fuerzas sitiadoras no pudieran encontrarla.

Las ruinas de los establos que una vez guarnecieron los caballos de Salomón son aún visibles desde el lado sur del promontorio. Son idénticos en su plan a otros establos desenterrados cerca de la puerta y sacados después de la excavación. En frente del complejo de establos estaba un patio cerrado de 3.000 mts.² con un piso de mezcla de cal, en el centro del cual había una inmensa cisterna para dar de beber a los caballos. Los establos mismos pueden distinguirse de las filas de pilares de piedra alternadas con pesebres. Los pilares servían tanto de soportes para el techo como de postes para amarrar los caballos. Había 5 techados cobertizos en todo, cada uno conteniendo 22 compartimientos en filas paralelas de 11. Al oriente del área del establo, en el sector sur del promontorio, están los restos de un inmenso edificio rodeado por una muralla cuadrada. Este edificio, que también data del tiempo de Salomón, se cree que fue la residencia del gobernador de Meguido.

En el centro del promontorio hay restos de un gran silo del siglo VIII, de forma de un cono invertido con gradas que conducen hacia abajo desde los dos lados. Los edificios más antiguos, del lado oriental del promontorio, incluyen las ruinas de 3 templos cananitas del tercer milenio a. de J.C. Cada uno consistía de una cámara grande con un altar en el lado sur, rodeado por 2 grandes pedestales. El templo del lado sudoriental, que data de ca. 2700 a. de J.C., tenía escalones que conducían a un “lugar alto” circular. Un segundo templo, construido de adobe, mira hacia el oriente y fue probablemente

dedicado al dios sol. Su altar domina una vista de la salida del sol sobre el monte Tabor y el valle del Jordán.

Rara vez están todos los eruditos de acuerdo con el significado y con la fecha de los descubrimientos arqueológicos y Meguido no es la excepción. J. W. Crowfoot ha insistido en que los así llamados edificios salomónicos, incluyendo los establos, son en realidad del tiempo de Omri y Acab. P. L. O. Guy, sin embargo, sostuvo que son salomónicos y su interpretación ha sido seguida generalmente por los arqueólogos contemporáneos. Yigael Yadin, después de sus excavaciones en Meguido, atribuyó los establos al reinado de Acab, de quien se sabe que tenía una fuerza de dos mil carruajes en su batalla contra Salmanasar III en *Qarqar. Meguido es tal vez el sitio más extensamente estudiado del mundo bíblico, pero todos sus misterios no han sido aún resueltos.

BIBLIOGRAFIA: C. S. Fisher, *The Excavations of Armageddon*, University of Chicago Press, Chicago, 1929. P. L. O. Guy, *New Light from Armageddon*, University of Chicago Press, Chicago, 1935, Robert S. Lamon, *The Megiddo Water System*, University of Chicago Press, Chicago, 1935. Gordon Loud, *The Megiddo Ivories*, University of Chicago Press, Chicago, 1939; Megido II, Seasons 1935–39 (2 vols.), University of Chicago Press, Chicago, 1948. Yigael Yadin, “*New Light of Solomon’s Megiddo*”, *BA*, XXIII, 1969, págs. 62–68.

MEIRON. A 8 kms. hacia el noroeste de Safed está la santa ciudad de Meirón, una ciudad conocida por las inscripciones egipcias del segundo milenio a. de J.C., y que fue conquistada por Tiglatpileser III en el 732 a. de J.C. No está mencionada en las Escrituras, aunque las aguas de Merom en donde Josué derrotó a la confederación de Hazor estaba situada en las cercanías. La tradición judía establece que el rabí Simeón ben Yochai compiló el Zohar (“libro de Esplendor”) del cual el misticismo judío tomó su inspiración, en una cueva de la cercana Peki’in adonde él fue forzado a huir de Meirón a causa de su abierta oposición a los romanos. Cada año en Lag ba-Omer, 26 días después de la pascua, miles de judíos ortodoxos hacen un peregrinaje desde Safed hasta Meirón donde honran a Simeón ben Yochai en su tumba. Otros sabios, incluyendo al rabí Hillel y el rabí Shammai, líderes de escuelas de los fariseos que debatían entre sí durante el siglo I a. de J.C., fueron sepultados, según se alega, en el montículo de Meirón. Eliezer, el hijo de Simeón ben Yochai, sepultado con su padre, comparte los honores del gran peregrinaje anual. Meirón contiene las ruinas de una sinagoga del siglo II a. de J.C. Su entrada principal está hecha de inmensas unidades de piedra sobre las cuales descansa el lintel, también un inmenso monolito, ahora peligrosamente agrietado. La tradición dice que si éste cae por sí mismo, será un presagio de la venida del Mesías. Se dice que un terremoto movió una vez ligeramente el lintel y que la gente empezó a festejar porque estaba segura de que el Mesías vendría pronto.

MELCARTH, ESTELA DE. Maurice Dumand, el excavador de Biblos, publicó un texto de 5 líneas en arameo bajo el título “*Stele arameenne dédiée a Melqart*”, en el Boletín del Museo de Beirut, Vol. III, 1941, págs. 65–76. El texto, traducido por W. F. Albright, dice: “La estela que Bir-Hadad, hijo de Tab-Ramman hijo de Hadyan, rey de Aram colocó para su señor Milqart (la estela), la cual él le prometió cuando (lit. y) él escuchó a su voz.”

Bir-Hadad es el equivalente arameo de Ben-Hadad, un contemporáneo de Asa y Baasa (1 R. 15:16-18). El texto bíblico llama a Ben-Hadad, “el hijo de Tabrimmon, el hijo de Hezion”, así que no cabe duda que tanto la Biblia como la estela de Melcarth se refieren al mismo individuo.

La estela representa al dios Melcarth vestido de un taparrabo sirio, con una hacha de batalla y un arco compuesto, proclamando el carácter guerrero de la deidad. Albright data la estela *ca.* 850 a. de

J.C. y la considera como evidencia de que Ben-Hadad, hijo de Tabrimmon, contemporáneo de Asa y Baasa, es idéntico con el Ben-Hadad que fue contemporáneo de Acab (1 R. 20).

BIBLIOGRAFIA: W. F. Albright, "A Votive Stele Erected by Ben-Hadad I of Damascus to the God Melcarth", *BASOR*, 87, 1942, págs. 23–29.

MENFIS. Alrededor del 2800 a. de J.C., un gobernador llamado Narmer o Menes, unió el Delta con el alto Egipto y construyó la ciudad conocida como Paredes Blancas cerca de un sitio donde el alto y el bajo Egipto se encuentran. Ubicada en la ribera occidental del Nilo, a veinte kms. al sur de El Cairo moderno, la ciudad llegó a ser conocida como Menfis. Herodoto escribe:

Menes, quien fue el primer gobernador sobre Egipto ... protegió a Menfis con un promontorio; porque todo el río anteriormente corría cerca de la montaña arenosa en el lado de Libya (v.g., hacia el occidente); pero Menes, empezando alrededor de cuatrocientos estadios al sur de Menfis, vació el canal original y lo desvió hacia uno nuevo ... entre las dos filas de la colina ... En la tierra que él había desaguado por la desviación del río, el rey Menes construyó la ciudad la cual es ahora llamada Menfis. (Herodoto ii. 99).

Los egipcios llamaron a la ciudad Men-nefer, la que llegó a ser Noph o Moph en la Biblia hebrea. Se sabe que Menfis llegó a ser la capital egipcia durante la tercera dinastía cuando el faraón Djoser construyó la famosa pirámide escalonada de Sakkara. Hacia el fin de la quinta dinastía, sin embargo, Menfis declinó en poder. Un período del gobierno por la dinastía local, conocido como el primer período intermedio, fue seguido por la poderosa dinastía décimosegunda, pero la capital fue establecida en *Tebas en el alto Egipto. Los gobernadores hiksos gobernaron desde Menfis por un tiempo, pero pronto cambiaron su capital a Avaris (véase RAMESES) en el Delta oriental.

Menfis muy pronto llegó a ser un centro para la adoración de Ptah, y su emblema viviente, el buey Apis. Aún después que Menfis perdiera su importancia política, el santuario de Ptah fue considerado como un lugar santo. En tiempos posteriores los egipcios consideraron los templos de Tebas, Heliópolis y Menfis como particularmente sagrados. De acuerdo con la teología menfisita, Ptah era el más antiguo de los dioses y el creador de la humanidad.

Menfis, situada en la cabecera del Delta sobre la ruta principal hacia el alto Egipto, fue frecuentemente expuesta a los invasores. La ciudad fue saqueada por los gobernadores asirios Esarhadón y Asurbanipal durante sus intentos de conquistar Egipto. Aunque ni Asiria ni Babilonia tuvieron éxito en destruir la independencia de Egipto, Cambises, el hijo de Ciro, invadió Egipto y la incorporó al imperio persa. Después de ganar una victoria decisiva en la ciudad fronteriza de Pelusium, Cambises marchó hacia Menfis, mató a sus sacerdotes y magistrados y se dice que hirió de tal manera al buey Apis que éste murió. Esto fue considerado como un sacrilegio imperdonable y la autenticidad de la tradición es a menudo negada.

Menfis continuó ocupando un lugar de importancia hasta los tiempos romanos. Aunque sus grandes palacios fueron abandonados, permaneció próspera hasta que el emperador Teodosio (379–395 d. de J.C.), en su esfuerzo por destruir el paganismo y establecer el cristianismo, ordenó la destrucción de los templos de Menfis y la profanación de sus estatuas. La ruina de Menfis fue completada cuando un general del Califa Omar, 'Amr ibn el-'As, capturó la ciudad. Una nueva capital fue establecida en la ribera oriental del Nilo y se la llamó Cairo. Las piedras fueron llevadas desde la antigua Menfis para los edificios del nuevo Cairo.

La destrucción de Menfis no tiene paralelo en el mundo antiguo. Nínive fue completamente destruida, pero sus ruinas permanecen para que el arqueólogo moderno las excave. No así con Menfis. La profecía de Jeremías ha sido cumplida literalmente: “Menfis será desierto, y será asolada hasta no quedar morador” (Jer. 46:19). Ezequiel también habló de la desolación de Menfis: “Destruiré también las imágenes, y destruiré los ídolos en Menfis” (Ez. 30:13).

Flinders Petrie excavó en el sitio de Menfis, así como también lo hizo el museo de la universidad de Pensilvania. Muchas de las labores de Petrie fueron invertidas en el sitio del templo de Ptah, y esto corroboró en mucho la veracidad de Herodoto. Una esfinge de granito rojo que data de *Ramesés II, descubierta en la puerta norte del templo, está ahora en el museo de la universidad de Filadelfia.

Dos estatuas colosales de Ramesés II han sido excavadas en Menfis. La primera, descubierta por Caviglia y Sonne en 1820, fue abandonada en una ciénaga por sesenta y seis años. Durante la temporada de lluvias estaba cubierta con agua, pero en las otras épocas del año los visitantes podían descender hasta la ciénaga para examinar la estatua. Finalmente, en 1887, Sir Frederick Stephenson juntó dinero e hizo que la estatua fuera levantada y colocada en un pedestal de ladrillos.

El segundo coloso de granito fue descubierto en 1888 y una esfinge de alabastro fue excavada en las inmediaciones en 1912. Estos 2 colosos y la esfinge son los únicos restos de Menfis, que en un tiempo fue la ciudad más grande del mundo.

BIBLIOGRAFIA: I. E. S. Edwards, *The Pyramids of Egypt*, Penguin Books, Baltimore, 1961. Alexander Scharff and Anton Moortgat, *'A'gypten und Vorderasien in Altertum*, Verlag F. Bruckmann, Munich, 1950.

MENHIR. El término “menhir” se deriva de una palabra francesa que significa “una piedra larga”. Los menhires son monumentos prehistóricos en forma de piedras largas, que yacen paradas, o en filas, en círculos o solas.

MERI-KA-RE, LA INSTRUCCION DE. Meri-ka-Re era el rey de la décima dinastía de los faraones egipcios. El reinó en Herakleópolis en el Faiyum, *ca.* 2100 a. de J.C. El texto de su “instrucción” contiene consejos semejantes a los que un padre daría a su hijo, quien también ha de ser el rey sucesor. El autor es desconocido, pero se ha señalado que fue Wah-ka-Re Khety II, el padre y predecesor de Meri-ka-Re.

Meri-ka-Re vivió en el difícil tiempo de transición que marcó el cambio del antiguo al imperio medio en la historia de Egipto. Lo que había sido un mundo estable del antiguo imperio había caído en ruinas. Este parecía ser un mundo completamente perturbado. Había desorden y una declinación en la estructura social. El rey ya no era considerado más como absolutamente divino. Se lo consideraba humano, que podía cometer errores y aun ser reprendido por uno de sus siervos (véase Ipuwer, Admoniciones de). El descenso de la realeza estuvo acompañado por el ascenso del hombre común y de los nobles. La literatura de este período muestra una fuerte conciencia social hacia los derechos del hombre común. (Desafortunadamente, esta preocupación social no perduró mucho en el imperio medio.) Los fundamentos materialistas fueron sacudidos y destruidos. Como resultado, hubo un considerable énfasis en lo social, moral y en los valores espirituales de la vida. Fue también una época de libertad de expresión y la capacidad de hablar bien fue reconocida como una ventaja. El derecho de protesta personal fue afirmado y tal vez aceptado en cierto grado.

Mucho del texto de la “instrucción” puede ser traducido; pero se dificulta por ciertas lagunas y pasajes oscuros. La segunda parte del tratado está dedicada a asuntos políticos y sería de mayor interés para los historiadores si se pudiera tener un mejor control de los detalles de traducción y de las referencias. La “instrucción” incluye una variedad de temas pero sin ningún orden. Solamente los puntos mayores pueden ser resumidos en los siguientes párrafos.

Primero, se ofrece consejo al nuevo rey para tratar con *problemas domésticos*. Se le dice que debe reprimir a los rebeldes sin vacilación y ser cauteloso con los agitadores demagogos. El rey mismo debiera ser competente en el discurso y estar familiarizado con la sabiduría de los antepasados a fin de gobernar bien. La lengua de un rey es más poderosa que su espada —¡aunque al rey se le recuerda más adelante que las tropas son una ventaja! Los nobles y los grandes hombres deben ser promovidos a posiciones de prosperidad y seguridad ya que ellos son más dignos de confianza que los hombres pobres y menos susceptibles a los sobornos. Se le aconseja gobernar con justicia, proteger los derechos de propiedad de las clases dependientes y evitar el castigo excesivo. La promoción de sus siervos debiera estar basada en la capacidad y no tanto en el nacimiento y la posición social. La generación más joven debe recibir atención especial y ayuda del rey. El futuro depende de ellos.

Las series de instrucciones que tienen que ver con las condiciones de las diferentes regiones y a lo largo de las fronteras del país son difíciles de interpretar, como se ha notado anteriormente. En general, se puede decir que al rey se le aconseja seguir una política vigorosa pero cuidadosa de la acción y la defensa. Se le advierte del peligro en el sur (una dinastía rival gobernaba en Tebas) ya que abriría el camino para las invasiones desde el norte. Por lo tanto, la frontera hacia el norte debiera estar fortificada. El sabio rey estará siempre consciente de sus enemigos y deberá recordar que ningún rey está libre de ellos. La firmeza y vigilancia debe entenderse y respetarse por los enemigos.

En una manera muy interesante, al joven rey se le recuerda que él puede ser personalmente responsable por el daño que sus enemigos causen al imperio. Se le da este recordatorio en una confesión sin precedentes por el “padre” de que las regiones del Thinite habían sufrido seriamente por causa de sus propias equivocaciones. El monarca no puede atribuir su propia debilidad a la debilidad del dios por la desgracia que su reino pudiera sufrir. El debe aceptar la responsabilidad de sus propios errores humanos.

Segundo, se le dan algunas *instrucciones personales* al rey. Se le amonesta a evitar la disposición violenta y recordar que la paciencia es buena. Se le exhorta a ser industrioso en las cuestiones religiosas. Un pasaje parece subrayar la piedad ritual y aun la piedad política. Al rey se le dice que haga monumentos para el dios (aunque en otro pasaje se le aconseja hacer un memorial de amor para sí mismo en contraste con un memorial de piedra) y a ser diligente en los actos cúltricos. Pero el tono del pasaje parece enfatizar el hacer estas cosas por pura ganancia personal.

Sin embargo, en otro pasaje son tratados algunos asuntos básicos de la relación divina-humana. Aquí se le advierte al rey de reverenciar al dios (probablemente entendido como “el dios” de circunstancias particulares, aunque este pasaje es notablemente monoteístico) porque nadie puede resistir su mano creadora, aunque invisible. Así como el desbordamiento del Nilo es irresistible, así el dios efectúa su voluntad en el mundo. Los hombres son criaturas del dios, y son hechos en su imagen; los cielos y la tierra son hechos para llenar las necesidades del hombre, y la voluntad divina controla su operación. El dios invisible, que está presente con su pueblo, conoce a cada persona, oye el llanto de los desconsolados y castiga por causa de la disciplina. El creó la magia para que los hombres la usen como protección contra los accidentes que puedan suceder en el día o durante los sueños de la noche.

LA ESTELA DE MERNEPTAH en la cual encontramos la primera mención de Israel en los registros egipcios. Cortesía del Museo de El Cairo.

El rey debe recordar que la conducta correcta es importante para los dioses. Cuando él se levanta delante del concilio judicial de los dioses, sus obras serán colocadas en manojos junto a él. El paso del tiempo no disminuirá la memoria de ninguno de sus pecados, ya que una vida entera es como una hora para los dioses. Además, él debe recordar que el buen carácter es más aceptable delante de los dioses

que el buey sacrificado por un hombre malo (*compárese* con 1 S. 15:22; Pr. 15:17). Los dioses son conscientes de la motivación interna y prefieren actos justos en lugar de sacrificios propiciatorios.

Estas son reflexiones religiosas que se aproximan en profundidad y calidad a las del Antiguo Testamento. Recordamos al lector que Israel no llegó a su fe en un vacío espiritual e intelectual. Los grandes actos de revelación a Israel permitieron a los profetas, sacerdotes y a hombres sabios de Israel aprender de muchas fuentes. Es casi imposible que pueda dudarse que ellos aprendieron de los hombres sabios egipcios.

Los historiadores saben muy poco del reinado de Meri-ka-Re. Pero él recibió un consejo sabio. Si falló en seguirlo, la responsabilidad fue sólo suya.

BIBLIOGRAFIA: A. H. Gardiner, *JEA*, I (1914), 20–36. J. A. Wilson, “*Egyptian Instructions.*” *ANET*, ed. J. B. Pritchard, Princeton University Press, Princeton, 1955, págs. 414–18.

MERNEPTAH. Merneptah, hijo y sucesor de Ramesés II, gobernó en Egipto desde *ca.* 1224 hasta *ca.* 1214 a. de J.C. Fue llamado a pelear para mantener el imperio egipcio en Libia y resistir la incursión de los pueblos del Mediterráneo en el Delta occidental (véase Gentes Del Mar). Su campaña en Palestina, librada durante el 5° año de su reinado (*ca.* 1220 a. de J.C.), es conmemorada en una estela grande de granito negro que fue encontrada en el templo mortuorio de Merneptah en Tebas. En la parte superior hay una representación de Merneptah y el dios Amun, con Mut, la esposa de Amun y Khonsu, su hijo en el trasfondo. El texto mismo comprende 28 líneas en las cuales el faraón se jacta de su triunfo sobre los libaneses y otros extranjeros, incluyendo a Israel. Merneptah dice:

Israel ha sido arruinado; su semilla ya no es; Hurru (v.g. Siria) ha llegado a ser una viuda por causa de Egipto.

La estela provee la primera mención de Israel en monumentos antiguos y brinda la prueba de que Israel estaba en el occidente de Palestina en el 1220 a. de J.C. Era costumbre en aquel tiempo poner la palabra “nación” ante el nombre de un pueblo políticamente establecido. Ya que en estas estelas escriben “pueblo Israel” (no “nación Israel”) algunos opinan que Israel no se veía como una unidad política establecida. Hurru deriva su nombre de los “hurrianos”. La afirmación de que Hurru es una viuda implica que está sin defensas ante el poderío de Egipto.

MESHA, ESTELA DE. véase MOABITA, PIEDRA.

METALURGIA. Las mayores fuentes de metal en el mundo del Antiguo Testamento fueron las montañas de los que son hoy día Turquía e Irán. En los tiempos del Nuevo Testamento, Europa proveía parte del metal usado en Palestina. La isla de Chipre, en realidad, toma su nombre del cobre que era su principal producto de exportación y que aún se explota comercialmente. Las minas de plata cerca de Atenas fueron un importante factor económico en la historia de la ciudad y su acuñamiento de monedas de plata más tarde llegó a ser usado en una buena parte del mundo. Egipto era rico en oro. Los metales mencionados en la Biblia en el orden del número de referencias para cada uno son oro, plata, cobre, hierro, plomo y estaño. El oro y el cobre se presentan en estado natural; pero para el tiempo de Abraham la mayoría de los metales tenía que ser extraída de las minas.

Las minas de la antigüedad eran aberturas cortadas, cuartos donde los pilares de la roca original habían sido dejados en su lugar para sostener el techo, las galerías horizontales y las aberturas verticales (Job 28:4). La capacidad de los israelitas para hacer túneles está demostrada en su trabajo del

túnel de *Siloé en Jerusalén, ca. 700 a. de J.C. Tenía 534 mts. de largo, excavado desde ambos extremos y mantuvo el mismo nivel de agua en toda su extensión ya que era un conductor de agua. Aquí los problemas de vigilancia y ventilación, al igual que la excavación, fueron excelentemente resueltos. Para empezar a trabajar la mina, la roca era partida por la acción del fuego que se le encendía o con cuñas de madera que se clavaban en las ranuras y luego se mojaban para que pudieran hincharse y quebrar la roca. Herramientas de piedra se usaban en los primeros tiempos. Aún después de la invención del bronce, tales herramientas eran demasiado costosas y entonces reemplazaban sólo parcialmente las herramientas de piedra. Las herramientas de hierro que llegaron a Palestina ca. los días de David (1000 a. de J.C.) hicieron obsoletas las 2 herramientas anteriores.

La explotación de las minas era mayormente monopolio del gobierno y los mineros eran a menudo prisioneros de guerra. David puso algunos de sus prisioneros de guerra a trabajar con hachas y serruchos cortando madera para el carbón, otros trabajaron con picos de hierro en las minas y otros laboraron en los hornos de fundición (véase 2 S. 12:31). La fundición se hacía en el mismo sitio cuando el carbón era disponible. El carbón contiene dos veces más unidades de calor que la madera y es tan liviano que puede ser llevado a grandes distancias en forma económica. La fundición del cobre era mucho más fácil que la del hierro y esta es una de las razones por las cuales el uso del cobre precedió al del hierro aunque el mineral de hierro es mucho más común y se encuentra en mayores cantidades. También el cobre puede ser trabajado en frío mientras que el hierro tiene que ser calentado. Además, el cobre podía ser fundido pero los antiguos nunca fueron capaces de alcanzar suficiente calor en los hornos como para fundir el hierro. Después que el cobre había sido fundido en la mina era moldeado en lingotes y éstos eran refinados más tarde.

EXPLOTACION DEL COBRE EN EL NEGUEV. La Tierra Prometida fue descrita como una tierra “de cuyos montes sacarás cobre” (Dt. 8:9). Los mineros de Israel aún explotan las minas de cobre. Cortesía del Consulado General de Israel.

La refinera antigua más grande que ha sido descubierta es la de Salomón en Ezión-geber. Los grandes vientos que soplaban hacia abajo en el valle del Jordán desde el alto monte Hermón proveyeron el aire forzado necesario para esta refinera. En los días de Salomón, el hierro había llegado a ser un fuerte competidor del cobre y Salomón se concentró en las tierras del mar Rojo como un mercado mayor para su cobre. Una interesante descripción de esta refinera y toda la industria del cobre del Araba se encuentra en el libro de Nelson Glueck *The Other Side of the Jordan*, capítulos III-IV. Las pequeñas refineras y los artesanos de cobre que trabajaron el metal en forma final usaban un soplete y el fuelle para aumentar la fuerza del viento. Después del descubrimiento del buen bronce, pudieron usarse moldes cerrados y esto hizo posible cualquier tipo de moldura. Aun para objetos tan pequeños como la cabeza de una flecha los asirios podían usar un molde para seis piezas. Montones de escorias siempre identifican los sitios antiguos de fundición. La escoria del cobre tiene un contenido metálico variado, desde la que, en la mayoría de los casos, permanece en la escoria hasta el otro extremo en la cual virtualmente todo el metal ha sido extraído. Jer. 6:29, 30 describe la falla de la fundición de la plata de galena, una de las gangas de plata más comunes. Para la fundición del hierro, véase el IV, más adelante.

MEDALLON DE ORO mostrando un león alado con cuernos. La cabeza está vuelta hacia atrás y levantada en un círculo. Es de origen iranio y data de los siglos VI o V a. de J.C. Cortesía del Institute Oriental.

Unas pocas gangas fueron utilizadas comercialmente en su estado natural, es decir, sin fundirlas. La hematite, una ganga de hierro, es una hermosa piedra roja que era usada para pesas, joyas, amuletos,

etc. Otras gangas de hierro tales como ocre, tierra de siena y tierra de sombra eran utilizadas como pigmentos para pinturas. Un pigmento azul se sacaba de la azurita, una ganga del cobre. Algunas pinturas para ojos eran gangas de carbonato de cobre molidos finamente, o galena, una ganga de la plata. Un rico contenido de hierro en la arcilla daba a la cerámica los rojos más finos.

I. **Oro** Este metal, el cual se menciona en la Biblia más a menudo que ningún otro, se encuentra puro en estado natural como pepitas y en polvo, aunque para el tiempo de Abraham la mayor parte del oro fue recuperado en las gangas. Este también se encuentra como electro, una aleación natural de oro y de plata. La principal fuente de oro de Palestina era el desierto oriental de Egipto y Ofir, en la vecindad de la moderna Somalia. El oro se trabaja fácilmente, es indestructible y no se mancha. Su uso más común fue en joyería, estatuas y cubiertos de mesa. También fue moldeado en anillos y barras para ser usado como monedas. Ya que el oro puede ser trabajado en láminas delgadas, puede ser usado como baño decorativo en los muebles y edificios como en el caso del tabernáculo y en el templo de Salomón. Se pueden hacer finísimos hilos de oro y entretejerlos con el lino o la lana para hacer vestidos reales (Sal. 45:13), o como se usó para las cortinas del tabernáculo (Ex. 39:3). El lingote de oro en Josué 7:21 era probablemente una barra de oro. El término hebreo literal aquí es “lengua” y tales lenguas de carnero de oro fueron realmente encontradas por los excavadores alemanes en Jericó. El oro sólido puede moldearse, como ocurrió probablemente con el caso de los ratones de 1 S. 6:4. Los comentarios de Aarón en cuanto al becerro de oro parecen indicar que éste fue moldeado. En el caso de los becerros de Jeroboam, el oro pudo haber sido meramente un baño en la piedra o en un metal inferior. El oro fue también usado para los ídolos paganos. Los persas hicieron de sus dracmas de oro la moneda del mundo.

II. **Plata**. Durante la mayor parte del período del Antiguo Testamento la plata era más valiosa que el oro y en la lista de los metales en la Escritura la plata normalmente precede al oro. Solamente en los tiempos de Salomón fue depreciada la plata y allí el énfasis está en la increíble riqueza de Salomón (1 R. 10:21, 27). La plata era tan común como las piedras en su capital.

La plata pura antes de ser refinada es rara; pero los antiguos pronto aprendieron a fundir las diferentes gangas de plata, tanto las simples como las complejas (Ez. 22:18). Para un trabajo más perfecto, los lingotes debían refinarse más (Sal. 12:6; Pr. 25:4). El Asia Menor fue la fuente mayor de plata para Palestina. El empleo de plata era similar al del oro, excepto que no puede ser trabajada en hojas tan finas como el oro y era por lo tanto utilizada sólo para decorar los muebles y los rasgos arquitectónicos.

III. **Cobre**. El cobre está en tercer lugar en cuanto a la frecuencia de su mención en las Escrituras. El término hebreo es confuso y no hace diferencia entre el cobre puro y las aleaciones de cobre. El término “bronce” como se usa en la versión Reina-Valera fue traducido para significar cobre o sus aleaciones. En el día de hoy el uso de la palabra “bronce” es muy diferente, sin embargo, y generalmente, se reserva para el cobre con una aleación de zinc. Si en la Biblia hay alguna referencia al “bronce” como se usa el término hoy, sería en Esdras 8:27 donde dos únicos tazones de cobre son mencionados, los cuales son tan preciosos como el oro. El bronce, que es una aleación de estaño y cobre, es la más importante de las aleaciones en tiempos de la Biblia.

El cobre era el metal más útil en los tiempos antiguos y los sumerios fueron sus mejores artesanos. Después de la época de David un nuevo competidor, el hierro, desafió el monopolio del cobre con tales objetos como armas y herramientas. (Las armas siempre parecen preceder a las herramientas en la historia de la humanidad aun en nuestra actual era atómica.) El cobre puede presentarse como pepitas, pero virtualmente todo el cobre era extraído de minas aun antes del tiempo de Abraham. Las mayores

fuentes de cobre de Palestina fueron el Sinaí y al Araba (Dt. 8:9). Un solo sitio donde se tiraba la escoria en el Sinaí se estima que contiene *ca.* 91.000 toneladas métricas de escoria. Las gangas del Sinaí, sin embargo, tenían aproximadamente de 5 a 15 por ciento de cobre. El Araba era el área entre el extremo sur del mar Muerto y el extremo norte del Golfo de Acaba. Las montañas en cada lado del valle eran ricas en cobre con algunas gangas que contenían hasta un 40 por ciento de cobre. El lado oriental del valle perteneció a Edom y la explotación de las minas fue probablemente la fuente de ingresos más provechosa del estado. Edom también tenía la madera para el carbón con que fundían las gangas. Anatolia y Chipre eran también ricos en cobre.

Las gangas del carbonato de cobre son fácilmente reconocibles porque tienen colores poco comunes; la malaquita es de un verde brillante y la azulita de un azul brillante. El cobre es un metal ideal para trabajarlo porque puede ser martillado para darle forma ya sea en caliente o en frío y también puede ser templado. Se puede vaciarlo en moldes. Es esta maleabilidad del cobre la que lo hizo rival del pedernal, la herramienta que le precedió. Aunque los dos tienen aproximadamente la misma calidad cortante, el pedernal se rompe más fácilmente y no puede ser reparado. El cobre, por otra parte, es difícil de romperse y puede ser afilado una y otra vez martillándolo. Además, este martilleo aumenta, en efecto, la dureza del filo cortante en un 50 por ciento aproximadamente. Cuando se desea puede ser fundido y todo el ciclo de uso puede repetirse. El bronce es aún mejor que el cobre ya que aquél tiene la dureza inicial del cobre martillado y puede a su vez también ser martillado para que el filo del bronce puede aproximarse en dureza a la del acero mediano.

El cobre, que llegó a emplearse en Palestina *ca.* 4500 a. de J.C., continuó siendo caro y no reemplazó al pedernal en el uso doméstico sino hasta *ca.* 1700 a. de J.C., lo cual en la historia secular sería el período de los hiksos y en la historia bíblica sería aproximadamente el tiempo de José. Después de la invasión de los hiksos, la tecnología del cobre de Palestina, incluyendo sus aleaciones, alcanzó su clímax; pero la producción en escala comercial tuvo que esperar hasta los días de Salomón. La primera invasión de la Transjordania y del Sinaí descrita en Génesis 14, había sido primariamente para controlar las valiosas minas de cobre de estas áreas.

Los análisis químicos de cobres encontrados en Egipto normalmente han mostrado de 2 a 16 por ciento de estaño. Para lograr un filo cortante en las herramientas y armas el porcentaje de estaño es de 2 a 13 por ciento. Tal bronce fue el arma militar ideal hasta el descubrimiento del acero. Cuando los objetos de cobre son desenterrados del suelo están cubiertos con una corrosión. Esto hace imposible aun para un experto señalar positivamente si el objeto es de cobre o bronce. Aún después de haber sido limpiados, sólo un experto puede decir por el color cuál es uno o el otro; y sólo un análisis químico muestra las impurezas menores, algunas de las cuales pueden modificar la calidad de cualquiera de los dos. Como el bronce es también más fuerte que el cobre es superior para armaduras (1 S. 17:5), escudos y arietes. Las ciudades ricas cubrían las grandes puertas de madera de sus ciudades con hojas de bronce para convertirlas en mejores defensas contra los arietes que se usaban para romper las puertas (Sal. 107:16). Este bronce que cubría las puertas también hacía más difícil que el enemigo destruyera las puertas por medio del fuego.

Una aleación de estaño de más de 13 por ciento es mejor para moldes de cualquier clase. Lo más difícil eran las estatuas y las grandes columnas como las del templo de Salomón (1 R. 7:15 y sigtes.). El bronce permite un moldeamiento mejor que el cobre y a una temperatura mucho más baja. Una aleación de estaño de 24 a 33 por ciento produce especulum, un metal blanco que permite un excelente lustre que fue usado en la antigüedad para hacer espejos (2 Co. 3:18; Stg. 1:23). Una aleación menos empleada era el metal de campana que tiene entre 20 a 25 por ciento de estaño. Las campanas

mencionadas en Zacarías 14:20 pertenecen a esta categoría. El metal de campana era también utilizado para los címbalos (1 Cr. 15:19; 1 Co. 13:1). El uso más humilde de las sobras del cobre era para las herraduras del ganado que trillaba el grano (Mi. 4:13). El cobre era también la moneda del pobre (la ofrenda de la viuda) en los tiempos intertestamentarios y del Nuevo Testamento (Mr. 12:42).

Los artesanos más famosos del cobre fueron los ceneseos; en verdad, esta es la traducción literal de su nombre. Los edomitas continuaron esta tradición, ya que las grandes minas de cobre estaban en su territorio. Hiram de Tiro (1 R. 7:13 y sigtes.) era el más famoso obrero en cobre como se demuestra por su artesanía en el templo de Salomón. En segundo lugar estaban los artesanos que trabajaron en la construcción del tabernáculo. Estos artesanos israelitas sin duda aprendieron el arte en Egipto; pero siempre podrían haber tenido consultantes técnicos en los ceneseos que trabajaron en las minas de cobre del Sinaí. Moisés se había casado con una cenesea. El artesano de cobre más infame fue Alejandro (2 Ti. 4:14).

El arqueólogo bíblico considera al cobre tan importante en la historia antigua que ha dividido los años entre 4500 y 1200 a. de J.C., en la edad calcolítica (bronce-piedra), bronce inferior, intermedio y superior.

IV. **Hierro**. El hierro que se conoció primeramente en la antigüedad vino de los meteoros y fue llamado algunas veces el “metal del cielo”. Tal hierro podría ser fácilmente identificado por su contenido de níquel que promedia de un 7 a un 8 por ciento; pero puede ser tanto como un 26 por ciento. Las gangas originales rara vez contienen níquel y si lo tienen es en muy pequeñas cantidades. El descubrimiento de la fundición del hierro parece haber venido de Anatolia (la moderna Turquía) o de las montañas al oriente de ésta. Aún en el tiempo de Jeremías el mejor hierro venía del norte (Jer. 15:12). Aunque hay cierta evidencia de una fecha muy antigua para este proceso, el hierro no ingresó en el comercio internacional, sino hasta *ca.* 1500 a. de J.C. Unos 200 años después los heteos lo vendían a los asirios y a los sirios. Más tarde los israelitas trabajaron las gangas del hierro en el Araba (Dt. 8:9) y en Galaad cerca de Aklun. Algunas de estas últimas gangas son de un grado muy elevado. Este distrito de Ajlun es probablemente la fuente de hierro a que hace referencia el libro de Josué, tanto el que se capturó en Jericó como el que fue utilizado en los carruajes del valle de Esdraelón. Estas dos áreas están sobre las rutas comerciales mayores a Galaad. Los filisteos fueron los siguientes en dominar la industria del hierro en Palestina (1 S. 13:19–22). Fue la conquista de David en Siria lo que hizo al hierro barato en Palestina. La hoja del arado era ahora tan grande que podría utilizarse para arar en profundidad y así aumentar enormemente las cosechas que produjo la explosión de población.

Aunque la ganga de hierro está mucho más ampliamente distribuida que el cobre, el hierro es mucho más difícil de trabajar que el cobre y por lo tanto mucho más costoso. Demandaba un nuevo juego de técnica, algunas de las cuales eran exactamente opuestas a la metalurgia del cobre. El hierro requiere una temperatura mucho más alta por más tiempo y también el uso de una corriente de aire más fuerte. Muchas de las gangas también necesitan una fundición. Los antiguos nunca fueron capaces de lograr un horno lo suficientemente caliente como para vaciar el hierro derretido en la forma en que vaciaban el cobre derretido. De su horno de hierro salía una “pelusilla” fina que era una masa esponjosa de hierro, escoria y carbón. Esta tenía que ser martillada para remover la escoria, las burbujas de aire, etc., y así consolidar el hierro. Luego era forjado y vuelto a forjar hasta convertirlo en hierro labrado (Ec. 38:28). Finalmente, venía el trabajo de los expertos herreros (1 S. 13:19, 20). Estos eran valiosos prisioneros de guerra que después de la captura de Jerusalén se los nombra entre los prisioneros llevados a Babilonia (2 R. 24:14).

El hierro era un metal muy suave para competir con el bronce como una herramienta para cortar pero cuando un filo de acero pudo producirse entonces el hierro llegó a ser el metal de trabajo del mundo. Los asirios fueron la primera nación en establecer un imperio fundado en el uso del acero tanto en la guerra como en la paz. El acero podía producirse de una ganga natural que contenía manganeso; pero tales gangas eran raras. Los antiguos normalmente carbonizaban los filos de sus armas de hierro colocándolos en un horno especial de carbón donde el hierro absorbía suficiente carbón para transformarlo en acero suave. Alrededor del 900 a. de J.C., los antiguos añadieron el enfriado con agua para forjar y así obtuvieron un mejor filo cortante, pero no fue sino hasta los tiempos romanos que el templado llegó a ser común. Se usaron piedras de afilar para afilar las herramientas (Ec. 10:10) y las hojas de afeitar fueron afiladas empleando una piedra especial. Proverbios 27:17 dice que el hierro afila el hierro. Deuteronomio 27:5 declara que ninguna herramienta de hierro debe usarse en la construcción de altares de piedra. La religión siempre ha sido lenta en adoptar nuevos métodos y técnicas.

V. **Plomo**. Las gangas de plomo y de estaño son fáciles de derretir y ambos metales tienen un punto bajo de ebullición. El plomo, sin embargo, tenía menos uso entre todos los metales mencionados en la Escritura. Era normalmente un producto resultante de la fundición de la ganga de plata. Era usado para joyería y para hacer pequeños figurines. Fueron hechos grandes figurines de material inferior con una base de plomo cubierta con un baño de oro o plata. El plomo era usado también para pesas (Zac. 5:7, 8) y para hundir las redes de pescar.

MASCARA DE ORO encontrada por Schliemann en Micena. Schliemann creyó haber descubierto la máscara que cubría la cara de Agamenón, pero en realidad data de varios siglos antes de la Guerra de Troya. Cortesía de Photo Marburg.

VI. **Estaño**. Parece que en Palestina se empleaba el estaño casi exclusivamente como una aleación para producir el bronce. Era costoso como puede verse al incluirse como un producto importado de España (Tarsus) en Ezequiel 27:12. Estos fenicios también fueron tan allá como Cornwall en las islas Británicas para conseguir estaño.

BIBLIOGRAFIA: R. J. Forbes, *Metallurgy in Antiquity*, E. J. Brill, Leiden, 1950. A. Lucas, *Ancient Egyptian Materials, and Industries*, Edward Arnold and Co., London, 1962.

MICENA. Micena fue una ciudad griega, situada 22 kms. al suroeste de Corinto en Argolis. Figuró grandemente en la leyenda griega y fue mencionada en la Ilíada como “esa bien construida ciudad y fortaleza,” la “dorada,” “amplia” ciudad amada de Hera. Las excavaciones en Micena se iniciaron por Henrich Schliemann en 1876–77 quien creyó que había descubierto la tumba de Agamenón entre las tumbas que desenterró con sus ricos tesoros. El trabajo fue hecho más tarde por la Sociedad Arqueológica de Atenas y la Sociedad Arqueológica Británica. Desde la Segunda Guerra Mundial la Sociedad Arqueológica Griega ha continuado las excavaciones.

LA PUERTA DE LOS LEONES EN MICENA. Cortesía de N. Stoupanapas.

La ciudad comprende una *acrópolis que ocupa el ápice de una colina y la ciudad abajo. La acrópolis es triangular y está rodeada por una muralla maciza de piedras inmensas conocidas por los arqueólogos como las *piedras ciclópeas. Se entra por la puerta de los leones que data del siglo XIV a. de J.C. La apertura de la puerta tiene ca. 3 mts. tanto de alto como de ancho. Encima del inmenso dintel hay una abertura triangular con una plancha de 70 cms. de espesor, que ostenta un relieve de 2 leones separados por una columna. Dentro de la puerta hay un círculo doble de piedras paradas, de 24 mts. de diámetro, donde fueron descubiertas las cavidades de las tumbas las cuales contenían ornamentos y

máscaras de oro, hojas de espada incrustadas y otros objetos valiosos de los antiguos micenos. Schliemann creyó que éstas eran las tumbas de los héroes y las heroínas de la guerra troyana. Pero los eruditos modernos sugieren que eran anteriores al tiempo de Agamenón. Mientras que la guerra troyana ocurrió *ca.* siglo XII a. de J.C., las fosas de las tumbas de Micena fueron utilizadas entre los siglos XIX y XVI a. de J.C.

Restos de templos y palacios de tiempos prehistóricos o períodos posteriores se han descubierto durante las excavaciones de la acrópolis. Los monumentos más importantes de la ciudad más baja son las “tumbas de colmena” popularmente llamadas tesorerías. Entre éstas está la así llamada “tesorería de Atreus” o “la tumba de Agamenón” la cual es un ejemplo típico. El interior es un círculo de *ca.* 15 mts. de diámetro y un poco menos en altura. La superficie interior de la tumba fue probablemente decorada con medallones de metal y diseños pintados.

Las formas del arte miceno, particularmente la cerámica, se han encontrado en una área amplia al oriente de las tierras del Mediterráneo. La ornamentación incluye decoración geométrica, follaje, formas marinas y animales y figuras humanas. Los objetos principales de Micena están en el Museo Nacional de Atenas. Estos incluyen dagas de bronce, lanzas, espadas, vasos de oro, ornamentos de oro (bandas, botones y zarcillos), cuentas de piedras semipreciosas, restos de una vaina de espada de cuero y cerámica que incluye vasos pintados, ánforas y jarrones.

MILETO. Mileto era una importante ciudad portuaria griega sobre la costa occidental del Asia Menor. A través de los años, el aluvión del río Maeander se ha acumulado y el río mismo ha cambiado su curso dando como resultado que las ruinas de Mileto están ahora a 8 kms. de la costa.

Mileto fue colonizada por los minoicos de Creta, después de los cuales los griegos micenos la convirtieron en un puesto de avanzada. Los textos heteos mencionan a Millawanda en las costas de la Anatolia occidental. Esta puede ser identificada con Mileto. La ciudad fue destruida *ca.* 200 a. de J.C.; pero posteriormente llegó a ser un centro de la cultura iónica. Para el siglo VII a. de J.C., los barcos iónicos portaban colonizadores a las costas del mar Negro y a Egipto. Mileto fue un rival de Lydia, pero aquél buscó hacer un tratado con los persas después del 546 a. de J.C., asegurando así su integridad territorial.

Tales, Anaximandro y Anaximenes fueron filósofos oriundos de Mileto. Un templo a Apolos fue construido en Didyma, 16 kms. al sur de Mileto y ambas ciudades fueron unidas por una carretera sagrada parcialmente alineada con estatuas. En el 499 a. de J.C., Mileto se unió con otras ciudades iónicas en una revuelta contra Persia. En el 494 los persas conquistaron la ciudad, mataron o llevaron a sus gentes como esclavas y saquearon y quemaron el templo de Didyma.

Después de la derrota persa en Mycala (479 a. de J.C.) Mileto fue reconstruida por Hippodamo, un milesiano quien hizo los planos de la ciudad de acuerdo con un patrón exacto. Mileto se unió a la liga Delia, fue conquistada de nuevo por Persia y estuvo sujeta a Caria por un tiempo. En el 334 a. de J.C., Alejandro Magno capturó Mileto y de allí en adelante fue un puerto principal helénico con grandiosa arquitectura y proyectos de edificación monumental. Mileto continuó como una ciudad próspera bajo los romanos. El comercio continuó pero el aluvión gradual del puerto llegó a ser una amenaza en tiempos romanos posteriores. Cuando Pablo visitó Mileto (Hch. 20:15–17; 2 Ti. 4:20) la ciudad aún no había alcanzado la cima de su belleza arquitectónica. Tenía, sin embargo, dos mercados acolumnados con una casa del concilio ornamentada entre ellos. Al mercado sur se llegaba por una puerta triple. Un gran teatro dominaba uno de sus cuatro puertos. Una inscripción muestra el lugar reservado en el teatro para los judíos y para la gente “temerosa de Dios”.

Una expedición alemana patrocinada por el museo de Berlín excavó Mileto desde 1899 hasta 1914. El trabajo se inició de nuevo en 1938 y ha sido conducido intermitentemente desde entonces. Una casa del siglo VIII (a. de J.C.) fue encontrada con un desagüe cubierto de piedra que corre a todo lo largo, lo cual indica una cultura más elevada que lo que era de esperarse para este período. Del mismo período hay una plataforma oval de piedras rústicas que tiene cerca de 2 mts. de diámetro. Estaba ubicada debajo de la esquina del templo posterior a Atena y se piensa que sirvió como un altar, el más antiguo descubierto hasta ahora en el Asia Menor griega.

LA COPA DORADA DE MICENA. Cortesía de B. Goudis.

Además de la casa del concilio ornamentada, los excavadores descubrieron restos de un granero de más de 152 mts. de largo y un área de mercado de 183 mts. de largo, que fue un regalo de Antíoco I de Siria.

MINOICOS. La civilización de Creta es nombrada por el legendario rey Minos de *Cnosos. Hasta aproximadamente el 1900 las ideas en cuanto a Creta fueron mayormente un asunto legendario. Desde ese tiempo, las excavaciones científicas se han llevado a cabo en Cnosos, Phaistos, Haga Triada y otros sitios por Sir Arthur Evans y sus sucesores y colaboradores Duncan Mackenzie y J. D. S. Pendlebury.

La primitiva civilización minoica duró desde *ca.* 2500 hasta 2000 a. de J.C. Durante los primeros años de este período fueron hechas herramientas y armas de piedra y obsidiana. Para el período medio minoico (*ca.* 2000 a 1600 a. de J.C.) la isla de Creta llegó a ser un importante centro comercial y los gobernadores surgieron de la parte fértil del centro de la isla y construyeron enormes palacios para su uso. Estaban rodeados por ciudades prósperas cuyos ciudadanos vivían en casas confortables rodeados de lujo. Ciertos palacios y villas eran iluminados por claraboyas y tenían un excelente sistema de drenaje. Las paredes estaban adornadas con frescos de colores que representaban panoramas, peces, aves, animales y escenas de la vida cretense. El aceite, el vino y el grano se guardaban en inmensos jarrones.

El último período minoico, que empezó *ca.* 1600 a. de J.C., fue aún más próspero. Creta mantuvo un comercio con *Ugarit de Siria y con Egipto. Algunos de los vasos minoicos más bellos han sido descubiertos en Egipto. Los vasos de 1600 a 1400 a. de J.C., son de dibujos naturalistas. A menudo representan animales marinos.

Alrededor del 1400 a. de J.C., Creta fue conquistada y devastada por los micenos del continente griego. Alrededor de 2 siglos más tarde hubo otro vuelco cultural asociado con los movimientos de las *gentes del mar en todo el área mediterránea oriental. Amós (9:7) afirma que los filisteos vinieron de Caftor (Creta).

BIBLIOGRAFIA: J. D. S. Pendlebury, *The Archaeology of Crete*, W. W. Norton, New York, 1965.

MITANI. Alrededor del 1500 a. de J.C., cuando los *casitas estaban conquistando el poder en el sur de la Mesopotamia, un pueblo conocido como los *hurrianos, los hurrianos bíblicos, llegó a ser el dominante elemento étnico en el norte de Mesopotamia en el estado de Mitani. Los gobernadores de Mitani eran indo-arios que adoraban a los dioses védicos. Estaban rodeados de una aristocracia feudal conocida como *maryannu* o “guerreros de carros”, quienes ejercían el poder detrás del trono. La clase dominante de los indoarios se casaba con el elemento hurriano dominante de la población.

La capital mitana de Wassukkanni no ha sido identificada todavía, pero se piensa que estuvo situada en la parte superior del río Habur. Durante el nuevo reino de Egipto, o período del imperio, sus tropas llegaron al Eufrates y ocuparon el territorio mitano que se extendía desde *Alalakh en Siria hasta *Nuzi y Arrapkha en Asiria. Con el tiempo, sin embargo, las relaciones entre Egipto y Mitani se normalizaron

y las *cartas de Amarna nos dicen que reyes de Mitani daban a sus hijas como esposas a los faraones de Egipto. Sin embargo, la posición de Mitani era vulnerable. Estaba expuesta al creciente poder asirio al oriente y el imperio heteo que buscaba extenderse más allá de su fuerte en Anatolia hasta el noroeste. Cuando el rey heteo *Suppiluliumas derrotó a Tushratta de Mitani (ca. 1350 a. de J.C.) el poder de Mitani llegó a su fin.

BIBLIOGRAFIA: Roger T. O'Callaghan, *Aram Naharaim*, Pontifical Biblical Institute, Rome, 1948.

MIZPA. Mizpa, que significa “torre del vigía”, era un nombre bíblico común porque Palestina estuvo constantemente invadida desde afuera y luchando internamente en sus guerras intertribales y dinásticas. Una torre de esas, Mizpa, estaba ubicada en Benjamín cerca de Gabaón y Ramá (Jos. 18:25, 26; 1 R. 15:22). Parece que Mizpa era un lugar de reunión para Israel. En los días de los jueces cuando un benjamita violó a la concubina de un levita, los hombres de Israel se reunieron en Mizpa para planear el castigo (Jue. 20:1, 3; 21:1, 5, 8). En los días de Samuel, Israel se reunía en Mizpa para orar después que el arca había sido devuelta por los filisteos (1 S. 7:5, 6). Los filisteos atacaron a los israelitas reunidos; pero el enemigo fue rechazado y Samuel fue capaz de levantar una piedra conmemorativa por la ayuda divina en la vecina Ebenezer (“Piedra de ayuda”). Saúl, un natural de Gabaa, fue presentado a Israel en Mizpa (1 S. 10:17) y allí se le aclamó rey.

En sus controversias con Baasa de Israel, Asa de Judá fortificó a Mizpa como una importante ciudad fronteriza (1 R. 15:22). A continuación de la destrucción de Jerusalén, Mizpa tuvo un breve período de importancia cuando sirvió como la capital gobernada por Gedalías (2 R. 25:23, 25). Jeremías y otros refugiados emigraron a Mizpa; pero un grupo de zelotes mató a Gedalías y así llegó a su fin el último vestigio de la independencia israelita (Jer. 41).

La historia de Mizpa continuó hasta el tiempo de los Macabeos. Cuando Judas, el Macabeo, se dio cuenta de la fuerza de la oposición siria, reunió a sus partidarios para la oración, pues “se reunieron y fueron a Mizpa frente a Jerusalén, porque en otro tiempo Israel tenía un lugar de oración en Mizpa” (1 Mac. 3:46).

La ubicación de Mizpa en Benjamín es aún incierta, aunque los eruditos bíblicos contemporáneos prefieren el promontorio de *Tell en-Nasbe, ca. 13 kms. al norte de Jerusalén. Tradicionalmente Mizpa ha sido identificada con un promontorio a siete kms. al noroeste de Jerusalén conocido como Nebi Samwil (“el profeta Samuel”). Nebi Samwil, se eleva ca. 625 mts. sobre el nivel del mar y fue llamado el Monte del Gozo por los cruzados porque desde su cima podían tener las primeras vistas de la Santa Ciudad. Este es uno de los sitios más altos en Judea y está aún sin excavar. Eusebio identificó Nebi Samwil con Mizpa como también Edward Robinson y George Adam Smith lo hicieron durante el siglo XIX.

Desde la excavación de Tell en-Nasbe por W. F. Badé de la Escuela de Religión del Pacífico, los eruditos se han inclinado a identificar este último promontorio con Mizpa. Badé trabajó en el Tell en-Nasbe durante 5 temporadas (1926, 1927, 1929, 1932 y 1935). Murió antes de la publicación de los resultados de su trabajo; pero sus ayudantes, J. C. Wampler y C. C. McCown heredaron la tarea de editar los informes.

Un número de cuevas y tumbas en la roca caliza del montículo sobre el cual Tell en-Nasbe está ubicado contiene cerámica, implementos y ornamentos de los colonizadores de la primera edad del bronce. Una ciudad pequeña, probablemente fundada por israelitas, existía allí durante el siglo XII a. de J.C. Fue defendida por medio de una muralla de aproximadamente 0,90 cms. de espesor construida con escombros.

Las excavaciones indican que murallas mucho más fuertes, entre 5 y 6 mts. de espesor fueron construidas alrededor del 900 a. de J.C., abarcando un área de 3 ha. En salientes importantes, se proyectaban torres como 2 mts. más allá de la muralla. Estaban hechas de grandes bloques de piedra, pegados y asentados con mezcla de arcilla. La parte exterior estaba cubierta de una mezcla de yeso a una altura de 5 a 6 mts.

MURALLAS DE TELL EN-NASBE. Reconstrucción por Cortesía del Instituto de Palestina, Escuela de Religión del Pacífico.

CIMIENTOS DE LA PUERTA DE LA CIUDAD EN TELL ENNASBE (Mizpa) del período israelita. La torre (izquierda) tiene una ranura para la barra de la puerta. En el cuarto de la puerta y afuera hay asientos. Modelo por Cortesía del Instituto de Palestina, Escuela de Religión del Pacífico.

En el lado noreste de la ciudad la pared se construyó en forma de zigzag y una puerta grande de entrada a la ciudad ocupaba un espacio de 9 mts. entre las 2 secciones de la pared Adentro, al lado de la puerta hubo cuartos para la guardia, y afuera, en cada lado del patio, hubo bancos de piedra. La puerta de una ciudad oriental era el lugar donde se llevaban a cabo los negocios y transacciones legales y la puerta del Tell en-Nasbe da una excelente ilustración de esta práctica (*compárese* Dt. 22:14; Rt. 4:11; 2 S. 19:8).

Tell en-Nasbe fue ocupada hasta los tiempos helénicos, aunque la población fue grandemente reducida después del siglo V. Más de 80 asas de jarrones del período inmediato anterior al exilio exhiben las palabras “para el rey” (hebreo: *lemelech*), tal vez indicando que sus contenidos estaban asignados al rey en pago de impuestos. Esta inscripción ocurre en otros jarrones de ciudades de Judá y es evidenciado que Tell en-Nasbe perteneció al reino del Sur. Ninguno se encontró en Betel, sino a cinco kms. al norte, indicando así que la frontera entre el norte y el sur yacía entre las dos ciudades. La cerámica de un tipo posterior, postexílico, estuvo estampada con la palabra *Yehud* (Judá) lo que muestra que Tell en-Nasbe perteneció a Judá durante el período persa.

Otra cerámica del período persa ostenta una inscripción la cual se puede leer *m s h o m s p*. Los eruditos que indican la lectura *ms p* ven en las letras el nombre de Mizpa identificando así el promontorio. Especímenes de la misma inscripción han sido descubiertos en Jericó y en Gabaa, de suerte que la identificación con Mizpa no se puede considerar acertada. N. Avigad, un arqueólogo israelí, sugiere que las letras se refieren a la ciudad de Mozah (Jos. 18:26) y que productos de aquella ciudad fueron exportados a los lugares donde se descubrieron las inscripciones.

BIBLIOGRAFIA: W. F. Albright, “Mizpah and Beeroh,” *AASOR*, 1922–23 (vol. IV), págs. 90–111. Chester C. McCown, *Excavations at Tell en-Nasbeh* (2 vol.), American Schools of Oriental Research, New Haven, 1947.

MOAB, MOABITAS. El antiguo Moab era el territorio entre el mar Muerto y el desierto siro-arábigo al oriente y los residentes oriundos del imperio semita que ocuparon la region *ca.* 1300–600 a. de J.C., fueron conocidos como moabitas.

I. **Geografía.** Las fronteras de Moab, en dos lados, estaban bien definidas y establecidas por barreras geográficas; al oeste estaba el mar Salado (mar Muerto) y la parte baja del Jordán; sobre el sur estaba el gran cañón del arroyo Zered que dividía Moab de Edom. Hacia el oriente, donde la meseta fértil se desvanecía lentamente en el desierto, una red de fortalezas limítrofes más o menos delineaba la extensión de su territorio. El profundo cañón de Arnón pareciera haber tenido un efecto similar de estabilidad para la frontera del norte y en realidad constituyó tanto el límite tradicionalmente

ha. hectárea(s)

AASOR Annual of the American Schools of Oriental Research

reconocido para su tierra como una barrera detrás de la cual podían retirarse en tiempos de problemas. Sin embargo, fueron las llanuras fértiles y los altiplanos al norte que la tentaron a dejar atrás sus barreras naturales y dar rienda suelta a sus ambiciones expansionistas. Por lo tanto, sus límites en este lado fluctuaron de acuerdo con sus fortunas políticas entre el Arnón y el *Wadi Minrin* frente a Jericó. Aun en su extensión más grande, sin embargo, el territorio de Moab probablemente nunca excedió los 97 a 105 kms. de longitud y los 40 a 48 kms. de ancho.

La mayor parte del territorio es un altiplano de suaves ondulaciones, alcanzando un promedio de 915 mts. de altura y gradualmente elevándose en forma escalonada de norte a sur. El borde del altiplano se lanza muy precipitosamente hacia el mar Muerto en el oeste, pero las faldas casi lo hacen imperceptiblemente hacia el desierto sobre el oriente. Aquí y allí valles de lados muy escarpados hienden la porción occidental de la tierra plana en su precipitación hacia la costa del mar Muerto. De estos escarpados el más espectacular es la garganta del Arnón la cual en su máximo, alcanza 7 kms. de profundidad y tiene como 5 kms. de ancho en sus bordes superiores. El suelo rojizo y café oscuro del altiplano es fértil, especialmente en la parte norte del territorio y la lluvia de la temporada de invierno (que promedia entre 41 y 51 cms. pero disminuye rápidamente hacia el desierto en el oriente), es normalmente suficiente para madurar el trigo y la cebada. En los veranos secos, sin embargo, la tierra es apropiada sólo para apacentar las ovejas y cabras, de suerte que a través de su historia las ovejas han sido una de las principales riquezas del país.

Dos áreas planas adyacentes a la costa del *mar Muerto, y muy diferentes en carácter al distrito del altiplano merecen una nota especial. Una está al suroriente de la península (Lisán) que se extiende dentro del mar aproximadamente a dos tercios de su costa oriental; la otra, llamada las “llanuras de Moab”, se extiende hacia el norte del mar hasta el *Wadi Minrin* y desde el Jordán hasta las faldas en el oriente. Cada una de estas llanuras está a sólo pocos metros del nivel del mar Muerto (ca. 395 mts. bajo el nivel del mar) y es por lo tanto extremadamente caliente y prácticamente carente de precipitaciones. Sin embargo, cada una es atravesada por pequeños arroyos los cuales hacen posible un cultivo de irrigación. Fue en la segunda de estas áreas, las llanuras de Moab, que Israel estuvo acampado inmediatamente antes de cruzar el Jordán para entrar a Canaán.

La naturaleza geográfica y la posición de Moab hicieron posible que su mayor arteria de viajes fuera seguir la ruta de norte a sur a través del antiplano central. El curso de este “Camino Real” de la edad del hierro fue precedido por una ruta de la edad del bronce y seguido por el camino romano de Trajano. Hoy la moderna autopista es sólo una sucesora de estas tres. Las ciudades principales del territorio estaban situadas al lado o cerca de este camino. Kir Haroseth (la moderna Kerak), la capital de Moab y su fuerte principal, dominaba el alto baluarte entre el Arnón y el Zered. En el populoso altiplano al norte del Arnón, Dibón, Medeba y Heshbon se encontraban las mayores colonizaciones moabitas.

II. **Prehistoria.** Moab fue originalmente habitada por un pueblo de estatura gigantesca llamado Refaim en la Biblia. Los moabitas los conocieron como Emim (Dt. 2:10 y sigtes.). Tales tradiciones de una raza de gigantes aborígenes fueron probablemente inspiradas en parte por las tumbas megalíticas (dolmenes) y enormes piedras paradas (menhires) del período prehistórico, las cuales se encuentran todavía, en cantidades significativas, en la región moabita. Monumentos megalíticos de esta clase se encuentran en varias partes del mundo y en donde se han conservado tradiciones acerca de ellos, inevitablemente involucran gigantes.

La ocupación sedentaria aparece en la altiplanicie moabita durante los primeros siglos del tercer milenio a. de J.C. Esta civilización, de la edad del bronce inferior, estuvo caracterizada por un número de sitios fuertemente amurallados estratégicamente escogidos por su potencial defensiva y acceso al agua y normalmente situados para proteger la ruta de las caravanas de norte a sur la que atravesó el altiplano moabita así como la totalidad de las tierras altas de la Transjordania. Esta ruta ofreció un camino a la invasión de los reyes mesopotámicos registrada en Génesis 14. A estos reyes también se les atribuye, en el relato bíblico (Gn. 14:5), la dominación de Refaim y Emim los cuales confrontaron en el curso de su invasión. La exploración y excavación han indicado que muchos sitios en Moab han sido ocupados durante la última parte de la edad del bronce inferior (inmediatamente anterior al 2000 a. de J.C.) y dos monumentos de la región, la estela de Shihan y la estela de Balu'ah, parecen pertenecer a este mismo período.

En la parte final de la edad del bronce inferior, al terminar el tercer milenio, las áreas colonizadas de ambos lados del Jordán fueron seriamente afectadas por las incursiones de elementos seminómadas. La enorme destrucción y abandono de ciudades y pueblos alcanzó su cenit en el siglo XX y trajo la civilización de la edad inferior del bronce a su fin. Durante los primeros siglos del segundo milenio la ocupación sedentaria fue rápidamente restaurada al occidente del Jordán al radicarse los nuevos colonos, pero en la región de Moab y el resto de la Transjordania del sur, por algunos 600 años (1900–1300 a. de J.C.) la vida nómada continuó siendo la forma de vida característica. Aunque la identidad de los recién llegados está sumergida en el misterio, algunos de sus nombres que se han conservado en registros de la época indican que eran una rama de los amorreos semíticos del noroeste quienes, en ese tiempo, estaban movilizándose a través de la fértil media luna.

En verdad, es enteramente probable que el nombre “amorreo” fuera una designación bastante amplia de varios pueblos semejantes del norte de Mesopotamia y Siria de los cuales los moabitas y los hebreos fueron los descendientes posteriores. Una idea de tal relación está contenida tal vez en el oráculo de Balaam (Nm. 24:17) en donde Moab aparece paralelo con los “hijos de Set”, quienes son posiblemente las tribus semíticas ambulantes llamadas *Sutu* en varios textos mesopotámicos y egipcios del segundo milenio a. de J.C.

El relato del origen de los moabitas narrado en el Antiguo Testamento (Gn. 19:30-38) no es de ninguna ayuda especial para clarificar estas primeras relaciones y no se ha podido indagar nada concerniente a ellos de la etimología de su nombre. Moab, el epónimo antepasado de los moabitas, aparece en Génesis 19:37 como el hijo de Lot y la mayor de sus dos hijas. La derivación del nombre es incierta. No se da ninguna etimología en el texto hebreo; pero una etimología popular, derivada del relato (Gn. 19:30-38), está indicada por la adición de “el dicho de mi padre”, después del nombre “Moab” en el texto de la septuaginta, versículo 37. Sólo en esta referencia el nombre Moab se relaciona con una persona. En otras partes del Antiguo Testamento y en la literatura extrabíblica, el nombre, como tal, fue usado principalmente para referirse al pueblo. Era la costumbre que si un escritor deseaba referirse a su país, usaba el nombre en conjunción con alguna designación geográfica como “tierra” o “territorio”. Por lo tanto, parecería que el uso original de la palabra Moab era para designar un pueblo y que esporádicamente después el nombre fue usado para designar el territorio, que llegó a ser considerado como su patria. Si el escritor bíblico conservó este relato como una reflexión del desdén israelita hacia los moabitas o simplemente para ofrecer su origen tradicional, en todo caso, el relato sirvió para enfatizar la relación entre los dos pueblos.

Además de su relación por medio de Lot, quien era sobrino de Abraham, tanto el idioma como las costumbres testifican que los moabitas y los hebreos provenían de un fondo semítico similar. El

carácter hebreo-fenicio del vocabulario y escritura de la *piedra moabita (ca. 830 a. de J.C.) indican que el moabita era un dialecto de una lengua semítica del noroeste que prevalecía en Palestina y que era prácticamente idéntico con el hebreo.

III. **Historia.** Cerca del fin de la edad del bronce superior los varios grupos nómadas, que durante el curso de los siglos habían dominado ciertas regiones del sur de la Transjordania, empezaron a adoptar una forma de vida sedentaria y a establecer colonias permanentes. No fue sino hasta el siglo XIII a. de J.C., por lo tanto, que el reinado organizado de Moab se levantó (al igual que los reinos vecinos de Edom, Amón y el amorreo Sion) como está indicado por las exploraciones de Glueck y apoyado por las excavaciones de Dhiban (véase Dibón). Además, la primera mención de Moab en los registros contemporáneos se encuentra en las listas topográficas egipcias de Ramesés II del siglo XIII (ca. 1290–1224 a. de J.C.). Así, aunque Moab era relativamente joven en la familia bíblica de naciones, no obstante, precedía a Israel, quien como grupo seminómada, tenía que pasarla en su viaje al norte a través de la Transjordania en camino hacia la tierra prometida.

Para 1300 a. de J.C., las ciudades amuralladas de Moab y las fortificaciones de las fronteras eran demasiado poderosas como para que Israel las desafiara (Dt. 2:9; Jue. 11:15, 18; 2 Cr. 20:10). Un poco antes de la llegada de Israel a la escena, sin embargo, todo Moab al norte del Arnón fue subyugado por Sehón, el gobernador amorreo de Hesbón e incorporado a su reino (Nm. 21:26–30). Los israelitas, a su vez, desalojaron a Sehón, de la región (Dt. 2:24–36) y posteriormente la asignaron a las tribus de Rubén y Gad (Nm. 32:2–5; 34–38; Jos. 13:8–10, 15–23) quienes reconstruyeron y pusieron nuevos nombres a muchas ciudades que anteriormente eran moabitas.

Después de la conquista realizada por Sehón, Israel acampó en las llanuras de Moab al oriente del Jordán enfrente de Jericó (Nm. 22:1 y sigtes.). Cuando Israel estuvo allí, Balac, rey de Moab, buscó, sin éxito, lanzar una maldición sobre ellos por medio de Balaam, resultando en su lugar, bendiciones para Israel (Nm. 22:24). También mientras estuvieron allí, Israel llegó a estar envuelto tanto en adulterio como en idolatría con Moab y Madián (Nm. 25:1–9). De aquí Moisés ascendió al monte Nebo, contempló la tierra prometida, murió y fue sepultado en el valle al otro lado de Bet-peor. Todos estos eventos se describen como aconteciendo en la tierra de Moab (Nm. 22:1; 25:1; Dt. 34:1, 5, 6), lo que indica que ni el dominio amorreo ni el de los israelitas del antiguo territorio moabita al norte del Arnón impidieron seriamente el establecimiento de los moabitas aquí.

El dominio moabita sobre esta región fue restaurado durante el período de los “jueces” y aun extendido al otro lado del Jordán hasta incluir a Jericó (ciudad de las palmas, véase Jue. 3:12–14), lo cual produjo una opresión sobre Israel de dieciocho años. De esta opresión, Israel fue librado en conexión con el asesinato de Eglón, rey de Moab, por Aod y las fuerzas ocupantes fueron prontamente despachadas. Sin embargo, los moabitas aparentemente permanecieron en control de sus posiciones al oriente del Jordán y para el siglo XI habían absorbido virtualmente la tribu de Rubén. Sin embargo, que no todo fue enemistad entre Moab e Israel durante este período, surge de la presentación amistosa del libro de Rut.

Las relaciones moabitas-israelitas durante el período del reino unido fueron, generalmente, caracterizadas por el dominio de Israel. Aunque Saúl gozó de algunos avances contra Moab (1 S. 14:47), David les infligió severas derrotas, reduciéndolos al estado de vasallos (2 S. 8:2; 1 Cr. 18:2, 11). Esta relación fue aparentemente mantenida bajo Salomón quien también incluyó mujeres moabitas en su bien surtido harén y construyó un altar a su dios, Quemos, en las inmediaciones del templo de Jerusalén (1 R. 11:1, 7).

La disensión e incertidumbre que siguieron a la división de la monarquía israelita aparentemente permitieron a Moab reconquistar su independencia. Esta fue de corta duración, sin embargo, ya que con la llegada de Omri (*ca.* 876) al trono del reino del norte, la situación política de Israel mejoró y Moab fue nuevamente reducido a un estado vasallo, teniendo que pagar a Israel un pesado tributo anual en ovejas y lanas (2 R. 3:4).

En cuanto a los eventos de la mitad del siglo IX a. de J.C., el Antiguo Testamento está suplementado por la *piedra moabita de Dibón, la cual nos informa que los israelitas ocuparon el territorio moabita del norte del Arnón por cuarenta años después de la conquista de Omri. Moab se rebeló con éxito; sin embargo, durante el reinado de Mesa, quien se despojó del yugo de Israel, reconstruyó muchas ciudades capturadas (algunas veces empleando prisioneros israelitas) y gobernó sobre ellos desde su ciudad capital de Dibón.

Desde el punto de vista israelita la revuelta de Mesa produjo casi un desastre al hacer frente a una coalición de los reyes de Israel, Judá y Edom y fue salvada sólo por la más drástica de las medidas, el sacrificio de su hijo y heredero al trono (2 R. 3:24-27). El resultado final fue el retiro de Israel y sus aliados del territorio moabita. Después de esto, parece que bandas de merodeadores moabitas ocasionalmente invadieron Israel (2 R. 13:20 y sigte.).

La fortuna de los moabitas declinó con el aumento de la fortaleza de Israel y Judá durante la primera mitad del siglo VII a. de J.C., pero se restableció en la segunda mitad del siglo cuando las intrigas y guerras debilitaron a sus vecinos al oeste del Jordán. La dominación asiria del área siro-palestina regresó bajo Tiglat-pileser III (*ca.* 738 a. de J.C.), quien procedió a colocar a Moab (*ca.* 733 a. de J.C.) y sus vecinos bajo tributo. Presumiblemente esta relación tributaria continuó por más de un siglo (tal vez no siempre sin beneficio) ya que los registros asirios de Senaquerib, Esar-Haddon y Asurbanipal también mencionan reyes moabitas entre sus vasallos (*ANET*, págs. 281, 287, 291, 294, 298).

Un período de lucha civil en Asiria, cerca de la mitad del reinado de Asurbanipal (*ca.* 650 a. de J.C.), facilitó a las tribus árabes del desierto sirio la oportunidad de invadir y devastar a Moab y mucha de la Transjordania. Aunque Moab sobrevivió a la invasión y aun envió a un jefe árabe capturado a la capital asiria en cadenas (*ANET*, pág. 198), el territorio fue probablemente suficientemente debilitado como para acelerar seriamente su caída como estado autónomo. Isaías 15, 16 y Jeremías 48 posiblemente reflejan una endecha contemporánea describiendo el destino de Moab en relación con estos eventos.

Nínive cayó en 612 a. de J.C., y con el establecimiento de la autoridad de Babilonia sobre la porción siro-palestina del caído imperio asirio en 605 a. de J.C., tanto Judá como Moab, rápidamente transfirieron su lealtad al nuevo señor. Tres años más tarde Judá se rebeló, pero bandas de moabitas estaban entre los leales vasallos enviados para invadir a Judá en represalia (2 R. 24:2). Una larga historia de enemistad, inhospitalidad y colaboración con los enemigos de Judá trajo tales oráculos de juicio contra Moab como los que se encuentran en Isaías 15 y 16, Sofonías 2:8-11, Jeremías 48 y Ezequiel 25:8-11.

Poco después del 597 a. de J.C., Judá participó con Moab y otros en ciertas intrigas contra Babilonia (Jer. 27:1-11) lo cual dio como resultado la rebelión de Judá y la destrucción de Jerusalén en 587 a. de J.C. Moab no sufrió una devastación similar en esta ocasión, tal vez debido a que abandonó la causa que había ayudado a instigar. Sin embargo, su suerte no parece haberse demorado, porque Josefo (*Ant.* V. ix.7) conserva un relato que indica que Nabucodonosor derrotó a Moab en su 13er. año (582 a. de J.C.), el cual corresponde al año en el cual Nebuzaradán, capitán de su guardia, deportó el tercer

grupo de cautivos de Judá (Jer. 52:30). La exploración arqueológica y los registros de la excavación concuerdan con las evidencias literarias de que a comienzos del siglo VI a. de J.C., Moab cesó de existir como nación. Después de más de setecientos años de vida nacional organizada, la tierra regresó al dominio de los nómadas.

IV. Religión. Aunque las fuentes de información sobre la religión moabita son pocas, contienen vestigios de una semejanza cercana a la religión de los canaanitas. La presencia de nombres de lugares como Bamot-baal (Nm. 22:41), Bet-baal-peor (Jos. 13:20) y Bet-baal-meón (Jos. 13:17; M.I. 30) indican la adoración del Baal canaanita o de una de sus manifestaciones locales. De la misma manera, ovejas y bueyes fueron sacrificados en altares en los lugares altos y los adoradores participaron de comidas sacrificiales (Nm. 22:40–23:2; 25:1–3; véase Ap. 2:14). Orgías sexuales que acompañaban a la adoración de Baal-peor (Nm. 25:3–6; 31:16; Jos. 22:17) indican uno de los mayores énfasis de la religión canaanita. Los figurines de fertilidad moabita que representan a la diosa madre Astarté son del mismo tipo que aquellos asociados con los cultos cananeos e indican un énfasis similar. Siendo que Astar y Astarté parecen representar los aspectos masculinos y femeninos de la misma deidad cananea, es tal vez un aspecto de este mismo énfasis de fertilidad que está reflejado por la presencia del nombre compuesto Astar-Quemos en la inscripción Mesa.

LA PIEDRA MOABITA. Cortesía del Instituto Oriental.

Quemos, la deidad nacional moabita, fue considerada desde la antigüedad como un dios de la guerra. Con el curso del tiempo, sin embargo, se creyó que tenía autoridad soberana sobre todos los aspectos de la vida. En la inscripción de Mesa hay referencias a él (como fue con Jehová en el Antiguo Testamento) como el que trae tanto bien como mal sobre su pueblo; él castiga y concede bendición; conquista y da en esclavitud. Su voluntad estaba mediada a su pueblo por el rey (Mesa) quien también, como los primeros reyes cananeos e israelitas (2 S. 6:18; 1 R. 8:54 y sigtes.), poseía cierta autoridad sacerdotal. Se saciaba por medio de sacrificios (2 R. 3:24–27; M. I., 11) y se honraba por la práctica del *herem* (“ban” o dedicación a la destrucción, M. I., 17). Casi seguramente tenía un templo en Dibón. Su nombre era un elemento común en nombres moabitas, tal como era Baal en Canaán y Jehová en Israel. Para los israelitas, sin embargo, él era solamente una abominación cuya adoración era una molestia para los moabitas (1 R. 11:7; 2 R. 23:13).

BIBLIOGRAFIA: W. F. Albright, *The Biblical Period from Archaeology of Palestine*, Pelican Books, Baltimore, Maryland, 1960. Denis Baly, *The Geography of the Bible*, Harper and Brothers, New York, 1957. H. L. Ginsburg, “*Judah and the Transjordan States from 734–582 B.C.E.*”, *Alexander Marx Jubilee Volume*, New York, 1950. Nelson Glueck, *Explorations in Eastern Palestine I–IV*, *AASOR*, Vol. XIV (1933–34); Vol. XV (1934–35); Vols. XVIII–XIX (1937–39); Vols. XXV–XXVIII (1945–49); *The Other Side of the Jordan*, *ASSOR*, New Haven, Connecticut, 1940. J. B. Pritchard (ed.), (2nd. Ed.), Princeton University Press, Princeton, New Jersey, 1955. A. H. Van Zyl, *The Moabites*, E. J. Brill, Leiden, 1960.

MOABITA PIEDRA. En Agosto de 1868, un jeque árabe de Dhiban, Dibón bíblico, le mostró a un misionero alemán, F. Klein, una tabla inscrita que tenía 1, 15 mts. de altura, 0, 61 mts. de ancho y 0, 26 mts. de espesor. El interés en el descubrimiento fue tal que tanto los oficiales consulares alemanes como los franceses intentaron posesionarse de la estela.

Dándose cuenta de que se trataba de un objeto de mucho valor, los árabes prendieron fuego bajo la piedra de basalto negra y le echaron agua para romperla en pedazos. Los fragmentos fueron llevados después para bendecir sus sembrados.

Afortunadamente, los franceses habían podido obtener un facsímil de la inscripción antes que la piedra fuera destruida. Se hicieron esfuerzos para recuperar los fragmentos que habían sido

desparramados y aproximadamente dos tercios del texto fueron recobrados —669 letras de las estimadas 1.100. La piedra fue entonces reconstruida y colocada en el museo del Louvre. Contiene treinta y nueve líneas de escritura en moabita, una lengua estrechamente relacionada con el hebreo bíblico. El alfabeto es el paleohebreo o antigua escritura hebrea tal como se usó en la *inscripción de Siloé y las *cartas de Laquis.

El rey moabita, Mesa, festeja su revuelta contra Israel ocurrida durante los últimos años del reinado de Acab. Mesa honra a Quemosh, el dios de Moab, para quien él construyó un lugar alto. Refiriéndose a las relaciones entre Moab e Israel dice:

Omri, rey de Israel, humilló a Moab muchos días porque Quemosh estaba airado contra su tierra. Su hijo le siguió, y él también dijo, “Yo humillaré a Moab”. En mi tiempo él dijo esto, pero yo he triunfado sobre él y sobre su casa, mientras que Israel ha perecido para siempre. Omri había ocupado la tierra de Medeba e Israel había habitado allí durante su tiempo, y la mitad del tiempo su hijo (Acab), cuarenta años; pero Quemosh habitó allí en mi tiempo.

La piedra continúa hablando de las ciudades de Moab edificadas por Mesa y aquellas que capturó de Israel. Mesa es también señalado como el edificador de un palacio que fue construido con la ayuda de la labor de los esclavos israelitas. El rey moabita también construyó estanques, cisternas y otras estructuras para la defensa y prosperidad de Moab. El construyó una autopista en el valle de Arnón.

La piedra moabita muestra cómo un pueblo relacionado con Israel consideraba a su dios Quemosh. Quemosh, como Jehová, podía airarse con su pueblo y entregarlo en las manos de sus enemigos por un tiempo antes de librarlos de ellos. La adoración a Quemosh estuvo asociada con los “lugares altos” los que fueron denunciados por los profetas israelitas.

BIBLIOGRAFIA: E. Ullendorff, “*The Moabite Stone*”, en *Documents from Old Testament Times*, ed. D. Winston Thomas, Nelson, London, 1958.

MOLINO DE MANO. Los molinos de mano se usaban para moler el grano. Consistían de 2 discos de piedra, uno colocado sobre el otro. Los molinos de mano están entre los artefactos más comunes descubiertos en los sitios neolíticos.

MONTE CARMELO. Véanse MUGHARAH; NATUFIANOS.

MUGHARAH. El wadi el Mugharah, “valle de las cavernas”, está ubicado en las bajas faldas occidentales del monte Carmelo a tres kms. del Mediterráneo. Las cavernas de la región fueron excavadas entre 1929 y 1934 por Dorothy A. E. Garrod y Theodore D. McCown de la Escuela Británica de Arqueología en Jerusalén y por la Escuela Americana de Investigación Prehistórica.

Las excavaciones revelaron una larga y aparentemente continua serie de industrias de pedernal desde los primeros tiempos paleolíticos hasta los mesolíticos (*natufianos). Los esqueletos descubiertos en una de las cavernas, Mugharet es-Skhul, muestran características tanto del hombre neanderthal (*Homo neanderthalensis*) como del *Homo Sapiens* indicando que una mezcla de estas razas ocurrió en la antigua Palestina. Huesos de animales descubiertos en las cavernas han arrojado luz sobre los cambios climáticos de Palestina durante la edad de piedra.

BIBLIOGRAFIA: D. A. E. Garrod and D. M. A. Bate, *The Stone Age of Mount Carmel*, vol. I. 1937.

MUSICA, INSTRUMENTOS MUSICALES. La primera referencia a la música en la Biblia aparece en Génesis 4:21 donde se lee: “Jubal ... el cual fue padre de todos los que tocan arpa y flauta.” La música antigua, tanto vocal como instrumental, fue un medio para alegrar las reuniones sociales, el ritual religioso y la práctica militar. Los cosechadores solían cantar canciones de la cosecha de uva (Is. 16:10), y los que excavaban las cisternas bien pudieron haber estado acompañados por una música instrumental apropiada (Nm. 21:17).

En la primera parte de la historia del Antiguo Testamento las mujeres eran quienes tomaban la parte mayor en la ejecución de la música. Se encuentran los cantos de María y Débora. La hija de Jefté salió a recibir a su padre “con panderos y danzas” (Jue. 11:34) cuando él regresó de su victoria sobre los amonitas. Eran las mujeres quienes cantaban de la valentía de David: “Saúl hirió a sus miles y David a sus diez miles” (1 S. 18:7). Las tumbas egipcias contienen pinturas que frecuentemente representan coros de mujeres bailando que entretenían en ocasiones festivas.

Músicos profesionales aparecieron en Israel con el establecimiento de la monarquía. Cuando *Senaquerib se jacta de la victoria asiria sobre Ezequías de Judá, él menciona entre los tributos llevados a Nínive “hombres y mujeres músicos”. Además de la música festiva y militar, la cual debió haber continuado sin interrupción, un tipo particular de música religiosa llegó a estar asociada con los cultos del templo. El libro bíblico de los Salmos ofrece las palabras para algunos de los cantos que se empleaban en el templo para la adoración. Compañías de músicos, tales como “los hijos de Coré”, evidentemente dedicaban su tiempo a los aspectos musicales de la adoración a Dios en el templo. La música continuó durante el exilio, donde se encuentra el grito de lamento: “¿Cómo cantaremos cántico de Jehová en tierra de extraños?” (Sal. 137:4). Durante la era helénica, Strago, el geógrafo, habla de muchachas cantantes de Palestina como de las mejores en el mundo.

MUSICO TOCANDO UN LAUD ilustrado en una placa de terracota de 2000 a. de J.C. Ischali, Iraq. Cortesía del Instituto Oriental.

La arqueología ha contribuido de una manera significativa al conocimiento actual de los antiguos instrumentos musicales. Se encuentran tanto representaciones pictóricas de instrumentos musicales como descubrimientos de los instrumentos mismos de Palestina y de las tierras de la Fértil Creciente. La lira está representada en la pintura de la tumba de *Beni Hasan, que ilustra a viajeros semitas entrando a Egipto para comerciar en el siglo XIX a. de J.C. Este es el instrumento que David usó. Los levitas tocaban la lira en los servicios del templo donde se dice que nunca había menos de nueve liras empleadas a la vez (M. Arakh. 2.5). Antes de terminar la primera mitad del tercer milenio a. de J.C., los sumerios de Ur ya tocaban la lira. Una lira de oro fue descubierta en el así llamado “cementerio real” de *Ur. Las liras eran a menudo altamente decoradas. Tenían entre tres y doce cuerdas.

El arpa era el instrumento favorito de los egipcios. En el templo de Hatshepstu en Karnak hay un relieve de un artista ciego. Más grande que la lira, el arpa tenía hasta 4 mts. de altura y tenía de 10 a 20 cuerdas. El talmud dice que nunca había menos de 2 arpas en el templo y rara vez más de 6 (M. Arakh. 2.6).

El *shophar*, o cuerno de carnero, es el instrumento musical más frecuentemente mencionado en la Biblia. Este anunciaba la guerra y la paz; e indicaba las lunas nuevas y los sábados. Su principal función era hacer ruido. Advertía del peligro que se aproximaba y anunciaba la muerte de un noble en Israel.

Los términos “flautas” y “cañas” describen principalmente instrumentos de viento de un empleo secular. Estaban asociados más que nada con las orgías sexuales. Una flauta de plata fue descubierta en Ur.

Un relieve asirio muestra una banda privada de clarinetes y arpas en Susa que tocaban en homenaje al rey Asurbanipal. El clarinete, o “doble clarinete,” sirvió para expresar tanto el gozo extremo como el profundo lamento. En funerales acompañaba a las mujeres que lamentaban. El clarinete era el instrumento de viento más popular en el Cercano Oriente. Fue empleado regularmente en bodas y banquetes.

Similar al *shophar* era la trompeta, la cual podía ser de metal (bronce, cobre, plata, oro), huesos y concha. En el arco de *Tito se ve una trompeta con una boquilla añadida. Las señales de las trompetas introducían cada ceremonia y sacrificio en el templo.

Otros instrumentos utilizados para hacer ruido fueron los gongos (1 Co. 13:1), címbalos, campanas (presumiblemente sin badajo, Ex. 28:33; 39:25, 26), y las castañuelas (2 S. 6:5). La castañuela, o sistro, era un tipo de cascabel ruidoso empleado tanto para ocasiones festivas como para ocasiones de dolor. El sistro más antiguo fue descubierto en las excavaciones de *Ur, *Kish y otros sitios sumerios. Venían de la Mesopotamia, a través de Palestina, hasta Egipto.

N

NABATEOS. Los nabateos fueron un pueblo árabe que habitó en las áreas al oriente y sureste del mar Muerto. No están mencionados específicamente en el Antiguo Testamento ni en el Nuevo, aunque se han hecho intentos por identificarlos con Nebaiot, hijo de Ismael y cuñado de Edom (Gn. 25:13; 28:9). Algunos escritores los han asociado con los nabaiate de las inscripciones de Asurbanipal de Asiria (ca. 650 a. de J.C.; ed. J. B. Pritchard, Princeton, 1955, págs. 298, 299). Sin embargo, ya que el nombre Nebaiot se deletrea con la letra hebrea tav (*th*), mientras que el nombre nabateo se deletrea con la letra hebrea tet (*t*), la identificación de los dos grupos es incierta.

INSCRIPCION NABATEA en la cornisa que se encuentra sobre la entrada de una tumba en Petra.

Cortesía de Matson Photo Service.

I. **Historia.** Hay alguna evidencia de que tal vez ya para la primera parte del siglo VI a. de J.C., empezaron a ocupar el territorio de los edomitas a quienes desplazaron hacia el sur de Judá. Su hogar original pudo haber sido el noroeste de Arabia. Ciertamente, se han encontrado restos arqueológicos a unos 402 kms. al sureste de Petra en ElHeger, la moderna Medain Saleh. Teóricamente, ellos estuvieron dentro de los dominios de los persas durante los siglos V y IV, aunque esto pudo haber sido nominal. Ellos ocuparon un área estratégica al lado de las rutas comerciales que unían el Oriente con el mar Mediterráneo y pudieron atacar las caravanas desde sus fuertes. La evidencia arqueológica muestra que para el fin del siglo IV ellos habían ocupado las antiguas áreas de Moab y Edom y toda el área hasta el sur del mar Muerto. Ellos también infiltraron parte del Neguev donde construyeron fuertes amurallados en tales lugares como Abee, Kurnub y Sbeita.

Para la época de Alejandro Magno, a fines del siglo IV, eran independientes. *Petra ya estaba ocupada, a juzgar por la presencia de tiosos griegos que datan de este período. Un proceso de colonización puede ser determinado. El contacto con las comunidades establecidas al oeste durante los siglos III y II resultó en el desarrollo de muchos pueblos y villas. NOTABLES sistemas para la conservación del agua que incluían represas, cisternas y canales se desarrollaron con el resultado de que áreas anteriormente estériles sirvieron para intensificar los cultivos.

La primera fecha registrada en la historia nabatea es el 169 a. de J.C. (2 Mac. 5:8). Jasón, uno de los candidatos a la posición de sumo sacerdote en Judea, buscó refugio con Aretas I, rey de los nabateos en su capital en Petra. Este rey parece haber organizado estos antiguos nómadas con el fin de brindar protección a las caravanas que transitaban los desiertos entre Petra, Arabia del sur y el Golfo Pérsico. Desde Petra las mercaderías fueron llevadas a Gaza y embarcadas hacia el mundo romano hambriento de especias, sedas y artículos de lujo del Oriente. De fuentes judías y griegas se conocen varios reyes nabateos. Un segundo Aretas es mencionado por Josefo (*Antig. XIII. 13.3*) ca. 96 a. de J.C. Durante el primer siglo, los nabateos buscaron expandirse hacia el sur hasta el Neguev y hacia el norte hasta

Damasco. Aretas III (ca. 70 a. de J.C.) y Aretas IV (ca. 9 a. de J.C.- 40 d. de J.C.) fueron lo suficientemente fuertes como para ocupar ambas áreas y controlar el mercado de oriente a occidente. Fue un oficial del rey Aretas IV quien intentó detener a Pablo en Damasco (2 Co. 11:32). Herodes Antipas estaba casado con la hija de un rey nabateo. Cuando se divorció de su esposa para casarse con Herodías, se inició una guerra (Josefo, *Antig.* XVIII. 5.), Malicus II (40–70 d. de J.C.) y Rabbel II (70–106 d. de J.C.) hicieron su capital en Bosrah, a 113 kms. al oriente de Galilea, pero a la muerte de Rabbel en el 106 d. de J.C. Trajano anexó el reino nabateo convirtiéndolo en una provincia romana.

Durante el siglo II d. de J.C., Petra floreció. Hubo una iglesia cristiana allí en esos días. Pero al iniciarse la apertura de *Palmira hacia el oriente de Damasco como un centro comercial y al desviar las rutas del comercio hacia el área del mar Rojo por los romanos, Petra decayó. Finalmente, los nabateos fueron absorbidos por los pueblos de su alrededor, aunque su escritura peculiar fue usada hasta el siglo IV a. de J.C.

II. *Evidencia Arqueológica de la Civilización Nabatea.* Exámenes de la superficie, sondeos y una cantidad limitada de excavaciones han dado un buen conocimiento de la cultura nabatea.

Se ha hecho referencia a su notable éxito en la conservación del agua. Los complejos sistemas de drenaje construidos a lo largo de las faldas de las colinas para dirigir el agua a las represas o a los cultivos aún pueden verse. Sus represas fueron bien construidas con bloques de piedra.

Hay evidencia de que ellos continuaron el trabajo en las minas de cobre y de hierro en el antiguo Edom. Tenían puertos sobre el golfo de Akaba y sobre el mar Rojo.

Sus vasos de cerámica son bien conocidos. En particular, la loza pintada de rojo hecha de arcilla fina, es de la loza más delicada producida en el antiguo Cercano Oriente.

Los escultores nabateos desarrollaron gran destreza. Sus estatuas, sus relieves claramente cortados con diseños de plantas, sus tumbas cortadas en la sólida roca en Petra y en otras partes y la belleza de muchos de sus rasgos arquitectónicos, todo da testimonio de la destacada habilidad de los escultores nabateos.

Inscripciones en piedra, en una escritura especial nabatea, pero que vienen del período posterior de su reinado, están escritas en arameo, la *lingua franca* de Palestina de aquella época. Algunas inscripciones están escritas tanto en arameo como en griego. La escritura cursiva tal como se usó en los papiros y pergaminos es ahora conocida por medio de algunos documentos encontrados en el Qumrán.

Las monedas nabateas también llevan inscripciones arameas. Estas fueron modeladas en tipos griegos y romanos. Pero lo curioso es que ni una sola moneda de oro ha sido encontrada y las monedas de plata son raras.

En arquitectura, los nabateos fueron influidos por otros pueblos. Los primeros constructores nabateos, cuyo trabajo permanece en las muchas tumbas dentadas, muestran marcadas influencias egipcias y orientales. El período clásico de la arquitectura nabatea, desde el siglo I a. de J.C. hasta la ocupación romana del 106 d. de J.C., muestra decoraciones helénicas. Estas decoraciones están representadas en una variedad de tumbas, casas privadas, altares y en el inmenso templo *Ed Deir*. Las influencias romanas y bizantinas pueden notarse en los edificios posteriores.

En religión, la deidad nabatea más conocida y más antigua era Dushara quien fue adorada en todo el imperio nabateo. Que otros dioses fueran posteriormente reconocidos es evidente tanto por las excavaciones llevadas a cabo en Khirbet et Tannur y en Petra como por los reconocimientos de la superficie de muchos templos, altares y lugares altos en toda el área nabatea. Entre estos dioses se encuentran Atargatis (Astarté), la diosa pez, Tyche Allat la diosa madre árabe, Gad el dios de la suerte, Zeus-Hadad y otros. Un proceso de sincretismo parece haber ocurrido a través de los siglos. Sin

embargo, poco se conoce en detalle. Que se ofrecieron sacrificios resulta claro por los altares que se encontraron en los lugares altos, especialmente en el gran lugar alto de Petra.

BIBLIOGRAFIA: N. Glueck, *The Other Side of Jordan*, New Haven, 1940, págs. 158–200; *AASOR*, XIV, 1934; XV, 1935; XVIII–XIX, 1939; XXV–XXVIII, 1951. J. Starcky, “*The Nabateans: A Historical Sketch*”, *BA*, XVIII, 1955, págs. 84–106. G. L. Harding, *The Antiquities of Jordan*, London, 1959; *PEQ* LXXXVIII, 1958, págs. 12–15.

NABONIDO, NABUNAID. Nabonido o Nabunaid fue el último rey del imperio neobabilónico (*caldeo), quien gobernó desde el 555 hasta el 539 a. de J.C. La así llamada crónica de Nabonido, publicada primero por T. G. Pinches en 1882, relata ciertos eventos desde el año de la ascensión de Nabonido hasta la caída de *Babilonia. En ella se dice que el rey estaba en Teima en Arabia durante los años séptimo, noveno, décimo y décimoprimeros de su reinado y que su hijo Belsasar (Bel-sar-usur) quedó a cargo del gobierno. Nabonido permaneció como rey, pero Belsasar sirvió como regente. En octubre de 539 a. de J.C., Babilonia cayó ante los persas cuando Gobryas (Ugbaru) y el ejército de Ciro entraron en Babilonia sin una pelea. Nabonido fue arrestado cuando regresó a Babilonia. El capítulo 5 de Daniel relata el suceso de la caída de Babilonia después de la fiesta impía de Belsasar, quien fue ejecutado por los persas cuando entraron en la ciudad.

BIBLIOGRAFIA: J. V. Schiel, “Inscription de Nabonide”, *Recueil de Travaux Relatifs a la Philologie et á l’archeologie égyptiennes et assyriennes*, XVIII, 1896, págs. 15–29. Raymond P. Dougherty, *Nabonidus and Belshazzar*, Yale University Press, New Haven, 1929. A. Leo Oppenheim, *ANET*, págs. 305–306. C. J. Gadd, “*The Haran Inscription of Nabonidus*”, *Anatolian Studies*, VIII, 1958, págs. 35–92.

NABUCODONOSOR. Véase CALDEOS.

NAG HAMMADI. Ver TEXTOS Gnosticos de Nag Hammadi.

NAIN. Al sureste de Nazaret, en el borde del monte de More, está la villa de Na'im identificada probablemente con el Naín bíblico (Lc. 7:11) en el cual Jesús resucitó al hijo de una viuda. La forma hebrea del nombre Na'im significa “agradable” y la villa era conocida por los árabes como Naín. Una iglesia franciscana ocupa el sitio tradicional del milagro.

NARMER, PALETA DE. Véase ESCRITURA.

NATUFIANOS. La cultura natufiana fue identificada por la profesora Dorothy A. E. Garrod en el Wadi en-Natuf cerca del monte Carmelo. Se cree que los natufianos vivieron ca. 8000 a. de J.C. No hicieron cerámica ni domesticaron animales; pero habían aprendido a cultivar el trigo. Se encontraron hoces rectas de hueso con ranuras en las cuales se insertaron dientes de pedernal. El filo cortante de los pedernales tenía un brillo que venía del cílice de los tallos del grano cosechado. El pedernal también se empleaba para hacer raspadores, taladros y cinceles. Los natufianos labraron estatuillas, tal vez con propósitos mágicos o religiosos. Al enterrar sus muertos el cuerpo era colocado de lado con las piernas hacia arriba. Algunas veces se enterraban ornamentos con el muerto. Véase también MUGHARAH.

NAUFRAGO MARINO, EL. Hacia el fin del tercer milenio a. de J.C., los egipcios habían desarrollado el arte de narrar historias en un género literario. Uno de los fragmentos más atractivos es la historia del naufrago marino. En realidad, es un cuento dentro de un cuento, ya que es una historia puesta en boca de uno de los personajes principales de la historia central. Desafortunadamente, esta última no está completa, siendo que la única fuente de nuestro conocimiento, un manuscrito del museo Hermitage en Leningrado, aunque de otra manera perfectamente preservado, le falta el comienzo.

I. **La Historia.** Del material existente se puede conjeturar que la parte perdida probablemente describió el desenlace de una expedición en Nubia vía el río Nilo y daba las razones por los celos del jefe en cuanto al informe que él personalmente debe presentar al rey de Egipto. Sucede que lo que ha sido preservado comienza precisamente donde el “criado de confianza” trata de animar al jefe diciéndole: “¡Sé agradecido, príncipe, hemos llegado a casa! El mazo se ha tomado, el poste del amarre ha sido golpeado y el cable del frente ha sido colocado en tierra. Se han ofrecido adoración y acción de gracias. Todos se abrazan unos con otros. Nuestra tripulación ha llegado a salvo; nuestro grupo no ha sufrido ninguna pérdida.” El príncipe debe hablarle al rey con compostura y contestar sin titubeo. “La boca de un hombre lo salva; su discurso le obtiene indulgencia. Pero haga lo que usted quiera. Hablarle a usted le ha enfadado.”

Se puede descubrir en este punto un rasgo humorístico que permea la historia. Porque, al haber indicado que él cree que no hay necesidad de decir más, el criado inmediatamente se lanza a un cuento fantástico el cual, él le asegura a su oyente, es “una experiencia similar a la que me sucedió cuando yo fui al Sinaí por parte del soberano.” Las expediciones a las minas del Sinaí son comunes en los anales egipcios, pero la historia que se desarrolla ciertamente descansa más allá de los límites de la realidad (aunque no se debe deducir que así les pareciera a los egipcios).

Sucedió que mientras surcaba a través del mar Rojo rumbo al Sinaí que azotó el desastre, así continúa la historia del criado. El salió en un barco de buen tamaño (*ca.* 63 por 21 mts.) tripulado por 120 de los mejores marineros de Egipto. Sus hombres “podían prever una tormenta antes que ocurriera, una tempestad antes que se levantara”, sin embargo, fueron atrapados en alta mar por un huracán. Todos estos hombres valientes perecieron; pero milagrosamente el narrador fue arrojado a la playa de una isla. Esta isla resultó ser tan fértil como cualquiera de los jardines a lo largo del Nilo, así que su supervivencia estuvo en efecto garantizada. En acción de gracias él tomó dos palillos, y al estilo de los antiguos, frotándolos encendió una llama con la cual ofreció sacrificios a los dioses.

Apenas había el marino náufrago cumplido su deber religioso cuando fue asustado por un tremendo ruido que le recordó la catástrofe que recientemente había experimentado. La tierra estaba temblando y los árboles se partían en dos. Nuestro héroe se agachó temeroso con su cara cubierta. Cuando se animó a mirar alrededor, vio una inmensa serpiente que se le acercaba. Su cuerpo estaba cubierto de oro y sus cejas eran de una piedra azul valiosa conocida por lapizlázuli. Llevaba una barba larga y parecía ser grandemente inteligente. Para los egipcios no debía ser otra cosa que un dios.

El marino abandonado en la isla se postró delante de la serpiente, la cual procedió a tratar duramente al refugiado: “¿Qué te trajo? ¿Qué te trajo, pequeño? ¿Qué te trajo? Si tú demoras en decirme qué te trajo a esta isla, te lo haré recordar, aunque ya no serás sino cenizas. Vendrás a ser uno que no puede ser visto.” Pero el miserable hombre no oyó la amenaza. En su excitación perdió el sentido.

La serpiente lo lleva en su boca a su cueva donde consigue la historia del naufragio. Luego al hombre se le asegura que no tiene nada que temer. Dentro de 4 meses un barco llegará de Egipto y lo llevará de regreso al hogar.

La serpiente le ayuda al marino a olvidar su angustia contándole la historia de su propia desgracia. “Yo estaba aquí con mis familiares y había niños entre ellos. Eramos en total 75 serpientes, mis hijos y mis parientes, sin mencionar una pequeña hija a quien había recibido por medio de la oración. Entonces una estrella cayó y todos perecieron en sus llamas. Sucedió que yo no estaba envuelta en esta conflagración ya que no estaba en medio de ellos. Pero sufrí una postración nerviosa cuando los encontré como un solo cadáver.”

La serpiente siguió asegurándole a su perturbado huésped que una suerte diferente le esperaba. “Si tienes fortaleza, controla tus propias emociones: abrazarás a tus hijos y besarás a tu esposa.”

El marino intenta mostrar su gratitud prometiéndole a la serpiente que él le hará saber al faraón de su grandeza y que le enviará regalos de perfumes, especies e incienso, así como las comodidades por las cuales Egipto era famoso, “como debe hacerse por un dios que ama la gente cuando están en una tierra distante de la propia, aun cuando la gente no lo conozca”. Aquí es evidente de nuevo que el cuentista imagina una deidad en forma de serpiente.

En respuesta a las palabras del marino, la serpiente se ríe como si la oferta le pareciera ridícula. Le indica que no tiene necesidad de tales regalos ya que los posee en más abundancia que los egipcios. “Además, acontecerá que cuando salgas de este lugar nunca más verás esta isla; se transformará en olas.”

Cuatro meses más tarde apareció un barco. Desde un árbol alto el marino reconoció gente conocida de Egipto. Se apresuró a contarle esto a la serpiente pero se da cuenta de que la serpiente ya lo sabía. La serpiente le desea un viaje seguro y le regala una carga de mercancías valiosas: mirra y especias, perfumes y pintura para los ojos, colas de jirafas, incienso, marfil, perros de caza, monos y simios, para mencionar sólo unos cuantos. Como recompensa le pide al marino: “Haz que mi reputación sea buena en tu ciudad, eso espero de ti.”

El marino termina su cuento diciendo que al llegar a Egipto de regreso fue elevado por el rey al rango de “criado”. Entonces él le aconseja al príncipe, a quien le había narrado su historia: “Obedece a lo que te he dicho, porque es bueno oír a la gente.”

Pero el príncipe no encuentra nada bueno en la buena fortuna del criado y responde: “No se ponga como ejemplo ante mí, amigo. ¿Se le da de beber agua al pájaro en el alba, cuando lo van a matar más tarde en la mañana?” Y con esta alusión a la suerte del príncipe, el autor concluye una de las historias más interesantes del antiguo Egipto.

II. ***El Fondo Histórico***. No tenemos base para intentar establecer historicidad para ninguna parte de la historia, pero hay ciertas claves internas que nos capacitan para colocarla en el marco de la historia egipcia. El episodio del naufragio, por una parte, refleja un período cuando el faraón estaba enviando expediciones hacia el mar Rojo. Especialmente significativa en este sentido es la pretensión de la serpiente al dominio de Punt, una región en la costa oriental de Africa a la cual se llegaba por el mar Rojo. Punt era notable como una fuente de bienes que eran escasos o de los que no eran disponibles en Egipto. Cuando el marino ofreció enviarle regalos al regresar a la patria, la serpiente le contestó: “Ustedes no tienen mucha mirra. ¿Han llegado ustedes a poseer incienso? Yo soy el gobernador de Punt y la mirra me pertenece a mí.” Lo más probable es que esta declaración hubiera sido incorporada a la historia de un tiempo cuando las relaciones entre Egipto y Punt eran fuertes. No hay evidencia de tráfico con Punt en los 2 siglos que siguieron a la declinación de la sexta dinastía *ca.* 2200 a. de J.C. Es así improbable que la historia fuera creada antes del año 2000 a. de J.C. El manuscrito disponible debe estar fechado a más tardar en la décimotercera dinastía y debió haberse producido tan temprano como durante la dinastía décimosegunda (1990–1780 a. de J.C.). Los dos primeros siglos del segundo milenio parecerían coincidir con el período durante el cual la historia fue creada.

En la historia la serpiente es una divinidad y como tal es presentada a la manera del rey de Egipto. Sus rasgos externos (v. g., cuerpo cubierto de oro, cejas de lapizlázuli y la barba) reflejan la caracterización oficial del faraón. El marino obviamente se propone representarla ante el príncipe como una colega del rey. En realidad, el propósito de la historia es fortalecer al príncipe para la audiencia que le espera en la corte.

La personalidad de la serpiente concuerda con la imagen pública del gobernador egipcio durante la décimosegunda dinastía. Solamente el estar en su presencia es suficiente para causar temor en el corazón más valiente. El tiene todo el poder para destruir a aquel que no contesta cuando se le habla, pero al mismo tiempo él es básicamente amable de corazón y benévolo. En otras palabras, él es el dios bueno. El puede experimentar infortunios conocidos a todos los hombres y por consiguiente es capaz de simpatizar con sus súbditos. Esta descripción sería particularmente apta para la época sugerida anteriormente para la historia de la creación.

Siendo que la historia está incompleta en el manuscrito de Leningrado, no se puede estar seguro en cuanto a su propósito final. Que sirve para entretener no puede dudarse; pero decir que el entretenimiento era el objetivo principal del autor es ir más allá de la evidencia. En verdad, se sabe que muchas otras composiciones del imperio medio fueron escritas como propaganda para el rey. Basta referirse solamente al cuento de *Sinuhé que los egipcios mismos deben haber considerado como literatura para diversión pero que en realidad fue designada para el engrandecimiento de Sesostri I, hijo del fundador de la décimosegunda dinastía.

Es posible que la historia del marino náufrago sea también para entretenimiento con una moraleja, una moraleja que hubiera sido mucho más evidente a su audiencia original que a los lectores modernos. Se puede sugerir que la intención del autor era establecer comunicación entre la realeza y los oficiales. El lograr esta meta fue deseable, aun necesaria, al principio de la décimosegunda dinastía. Se sabe que el fundador de la dinastía realizó en realidad un balance entre el poder real y la ambición del príncipe, un truco no fácilmente logrado. Una de las formas que él empleó para fortalecer su posición, fue la propaganda. Si el marino náufrago cumplió esta función, eso ayuda a explicar por qué la historia, a diferencia del romance de Sinuhé, no tiene nombres personales. Ambos oficiales en la historia son llamados por su título. “Criado”, literalmente “seguidor”, es aquí y en Sinuhé un rango conferido después que el honrado hubiera sobrevivido a experiencias poco comunes y conmovedoras. “Príncipe” no significa el hijo del rey sino más bien un gobernador local o monarca. Los gobernadores de los distritos que fueron mayormente beneficiados cuando Egipto fue reorganizado bajo Ammenemes I poco después de la dinastía décimoprimera habían llegado a su fin. El significado del marino náufrago bien puede haber sido principalmente para estos oficiales. Si es así, la anonimidad del criado y del príncipe ciertamente habría ayudado a ejercer la máxima influencia sobre ellos.

III. *Afinidades Literarias*. Sería un error tratar al marino náufrago o cualquier trabajo literario egipcio, aislado de cualquier otra literatura del Mediterráneo oriental. La historia es notable por anticipar en varios siglos los motivos de la *Odisea* de Homero. Es verdad que ambas son historias del mar, pero los paralelos son asombrosos debido a la armonía de muchos detalles.

El cuento egipcio presenta un héroe quien como Ulises se encuentra perdido en una isla extraña después de escapar de una muerte segura. Los naufragios no son desconocidos en la saga marítima, pero en estos dos casos es fácil demostrar una relación íntima extraña.

Cuando el egipcio fue lanzado sobre la playa, buscó albergue debajo de una enramada de hojas. De igual manera, Ulises se refugió en una enramada a su llegada a la costa faeciana: “Se abrió paso en el bosque ... y se puso debajo de dos arbustos que crecieron en el mismo lugar ... A través de éstos la fuerza de los vientos húmedos no podían pasar, ni los rayos del sol brillante golpear, ni la lluvia penetrar, tan frondosos crecieron, entretejidos el uno con el otro” (*Odisea* V. 475 y sigtes.).

Se predice que la isla de los faecianos se desvanecerá después de la partida de Ulises. De igual manera, la serpiente predice la desaparición de su isla debajo de las agitadas olas. Es innecesario decir

que la noción de una isla que no se verá nunca más es una estratagema hábil para no controlar la veracidad del cuentista.

Es también notable que tanto el marino egipcio como Ulises abandonaron la isla encantada con abundantes regalos de amistad (véase la *Odisea* XIII. 10–15).

Aun en la narración del naufragio parece haber un detalle que anticipa un episodio homérico. El texto egipcio es mucho más conciso, pero sigue la descripción de una inmensa ola que da vuelta al barco, hay una frase difícil en la que aparece una palabra común variadamente traducida por “madera”, “árbol”, “poste” o “mástil”. El contexto es sorprendentemente parecido al de la *Odisea* XII. 415–25. El barco de Ulises fue hecho pedazos por las olas y sólo él se salvó cuando huyó de la tormenta en una precaria balsa hecha con el mástil y la quilla. La mayoría de los intérpretes han visto en el oscuro texto egipcio una referencia a los medios por los cuales el héroe fue capaz de sobrevivir. No es difícil creer que él se mantuviera a salvo aferrándose al mástil.

BIBLIOGRAFIA: Adolf Erman, *The Literature of the Ancient Egyptians*, London, 1927. W. Golénischeff, *Le conte du naufragé*, Imprimerie de l'institut français d'archéologie orientale, Cairo, 1912. Battiscombe Gunn, “The Island of the Serpente”, *Land of Enchanters*, ed. Bernard Lewis, Harvill Press, London, 1948. William C. Hayes, “The Middle Kingdom in Egypt. Internal history from the rise of the Heracleopolitans to the death of Ammenemes III”, *The Cambridge Ancient History*, rev. ed., Cambridge University Press, Cambridge, 1961. Gustave Lefevre, *Romans et contes égyptiens de l'époque pharaonique*, Librairie d'Amérique et d'Orient, Paris, 1949. G. A. Wainwright, “Zeberged: the Shipwrecked Sailor's Island”, *Journal of Egyptian Archaeology* 32 (1946), pág. 31.

LA TUMBA TRADICIONAL DE JOSE en Nazaret. Cortesía de Phalpot.

NAZARET. Equidistante del mar de Galilea y del Mediterráneo en el área de colinas al norte de la llanura de Esdraelón, allí estuvo el hogar de Jesús durante su niñez. Nazaret está situado en una cuenca encerrada por colinas, excepto hacia el sur donde un pequeño pasadizo rocoso conduce a la llanura. La villa misma está en la falda de la colina de frente hacia el oriente y hacia el sureste. Era una villa humilde en los tiempos del Nuevo Testamento; pero su ubicación tenía muchas ventajas. Desde las montañas que rodeaban a Nazaret, Jesús pudo haber visto hacia el norte sobre las ricas llanuras al nevado monte Hermón. Hacia el oeste, sus ojos pudieron captar la majestuosidad del monte Carmelo, la bahía de Aco y el Mediterráneo. Los bosques elevados del monte Tabor pudieron verse sobre el horizonte oriental y, a la distancia, el mar de Galilea. Mirando hacia el sur, Jesús pudiera haber visto la llanura de Esdraelón a través de la cual mercaderes y guerreros han pasado desde los tiempos inmemoriales.

Aunque de ninguna manera separada del mundo, la Nazaret en la cual Jesús creció era una pequeña villa con una sola fuente de la cual María, sin lugar a dudas, sacó agua para su familia. Hoy se le nombra, apropiadamente el pozo de María. El obispo francés Arculf, quien visitó la tierra santa en el siglo VII, describió a Nazaret como una ciudad de casas de piedras grandes y dos hermosos templos. Uno de éstos estaba construido sobre el sitio tradicional de la casa de María.

Nazaret sufrió durante los primeros años del dominio musulmán. Sus altares religiosos fueron profanados durante el siglo X, pero los cruzados la tomaron un siglo más tarde y la convirtieron en el centro político y religioso de Galilea, la que gobernaron hasta que fue recapturada por los musulmanes en el siglo XIII. Con la expulsión de los cruzados (o “francos”, como fueron llamados), Nazaret declinó nuevamente y no fue sino hasta el siglo XVIII que mostró señales de vida. En los días del mandato

británico, Nazaret fue el centro de la administración de Galilea. En julio de 1948 fue conquistada por el ejército israelí y actualmente es una ciudad de *ca.* 35.000 habitantes.

Aproximadamente 3 kms. al sureste de Nazaret está Jebel Kafsy, el tradicional “monte de la precipitación” desde el cual la gente de Nazaret trató de despeñar a Jesús en la ocasión cuando fue rechazado (Lc. 4:29). Como ocurre con muchos de los así llamados lugares santos, la tradición que lo identifica no puede ser ni confirmada ni negada.

Cuando Jesús vivió en Nazaret, la ciudad principal de la región estaba situada *ca.* 6 kms. al noroeste de Séfori, al sur del principal camino romano que va desde Tolomais (Aco) a Tiberias. En 1931, la Universidad de Michigan condujo excavaciones alrededor de la ciudadela en Séfori y descubrió importantes restos romanos. Entre éstos estaba un anfiteatro y una basílica que datan del segundo siglo y que estaban en un estado lamentable de conservación. El pequeño fuerte que se levantaba en la cima del promontorio fue construido por los turcos en 1745 usando las antiguas piedras tomadas del sitio.

EL PUERTO DE NEAPOLIS. Cortesía de la Real Embajada Griega.

La tradición establece que la virgen María nació en Séfori, y un templo actualmente marca el sitio de la casa de sus padres Ana y Joaquín. El peregrino Antoninus Martyr visitó Séfori en 570 y dijo: “Nosotros adoramos con reverencia el balde y el canasto de la bienaventurada María ...” La ciudad también llegó a ser un centro espiritual para el judaísmo palestinese. El rabí Judah, el príncipe, compiló y editó la Mishna en Séfori durante el siglo II.

NEAPOLIS. Neápolis, “ciudad nueva” es la moderna Kavalla en Grecia. En tiempos helénicos y romanos sirvió como el puerto de *Filipos a 16 kms., tierra adentro. Neápolis se menciona como una ciudad de Tracia en una lista ateniense de tributos del siglo V a. de J.C. En tiempos del Nuevo Testamento era importante como la ciudad que sirvió de término oriental al camino egnatiano, el camino romano que iba a través de Macedonia. Pablo desembarcó en Neápolis en su segundo viaje misionero, pero fue directamente a Filipos sin parar. La ausencia de una comunidad judía en Neápolis probablemente fue la causa por la cual Pablo no se quedó en Neápolis, ya que era su costumbre iniciar trabajo en un área nueva entre los judíos antes de ir a los gentiles.

Una estructura de los siglos IV o V a. de J.C., excavada en Neápolis, ha sido identificada como el santuario de Partenos, la deidad principal de la ciudad. Inscripciones latinas indican que en los tiempos romanos Neápolis dependía de Filipos. Las personas importantes de Filipos vivían en Neápolis. Véase también MACEDONIA.

NEBI SAMWIL. El sitio tradicional de la tumba de Samuel, Nebi Samwil (“el profeta Samuel”) domina una cumbre alta encima del camino que conduce a Jerusalén desde el occidente. Los cruzados llamaron a este sitio monte del Gozo porque desde allí, en la cima del monte, ellos pudieron tener el primer vistazo de la ciudad santa.

NEBI YUNUS. Se dice que el sitio de la tumba del profeta Jonás es uno de dos grandes promontorios que comprenden los restos de la antigua *Nínive.

NECAO. Véase EGIPTO.

NEGUEV, EL. Al sur de la Sefela de Judea y del territorio montañoso hay un área de terreno árido que aparece en los mapas modernos en forma de un triángulo invertido. Su frontera del lado este llega hasta el wadi Arabah, una extensión del valle del Jordán, y al lado oeste hasta la península sinaítica. El

kms. kilómetros

a. de antes de Jesucristo

ápice del triángulo está en la cabecera del Golfo de Akaba en donde la ciudad israelí de Eilat está situada. Cerca, sobre el lado de la frontera jordana está la moderna Akaba y Tell el-Kheleifeh, el promontorio del antiguo *Ezión-geber. Allí Salomón tuvo fundiciones para el cobre que era minado un poco más al norte en el Araba y en el Neguev oriental. El límite norte del Neguev no está claramente indicado. Sigue una línea irregular que se extiende hacia el oriente de la llanura costera del norte de *Beerseba hasta la ribera occidental del mar Muerto.

Aunque los geólogos dicen que caían fuertes lluvias en el Neguev cuando Europa estaba pasando por la edad del hielo, el área es árida en el día de hoy y es necesario bombear agua desde fuentes distantes para hacer la tierra productiva. Uno de los grandes desafíos encarados por el estado de Israel es la irrigación del Neguev y el animar a los pioneros a que cultiven este difícil terreno.

La palabra Neguev (o *Negeven* hebreo) significa “seco” y se utiliza generalmente en la Biblia para describir el terreno árido del sur de Judá en donde los patriarcas bíblicos habían peregrinado. Abraham se radicó por un tiempo en el norte del Neguev en Beerseba (Gn. 13:1). Como seminómadas, los patriarcas se trasladaban de un lugar a otro con sus rebaños y manadas, buscando fuentes adecuadas de agua y pasto.

Para el tiempo del éxodo, el Neguev estaba habitado por los amalecitas seminómadas que fueron enemigos encarnizados de los israelitas. Cuando los espías israelitas reconocieron el Neguev, informaron que la gente allí era tan poderosa que Israel no podía esperar entrar a la tierra prometida a través de su territorio. Aunque algunos, notablemente Caleb y Josué, estaban decididos a confiar en Dios y entrar inmediatamente en Canaán, la mayoría prevaleció y, después de una generación en el desierto, los ejércitos de Josué cruzaron el Jordán cerca de Jericó invadiendo a Canaán desde el este. Los amalecitas que habían atemorizado a los espías (Nm. 13:29) continuaron siendo enemigos permanentes de Israel. En los días de Saúl, el ejército israelí derrotó a los amalecitas y capturó a Agag, su rey. Samuel personalmente exterminó a Agag y reprendió a Saúl por tratar de salvarlo (1 S. 15).

Aunque asignado a las tribus de Simeón (Jos. 19:1-9) y Judá (Jos. 15:20-31), el Neguev fue un territorio marginal que no era fácilmente controlable. Durante el tiempo cuando David huyó de Saúl, fue un vasallo de los filisteos en Siclag al noroeste de Beerseba (1 S. 27:6). En ese entonces él “hacía incursiones contra los gesuritas, los gezitas y los amalecitas; porque éstos habitaban de largo tiempo la tierra, desde como quien va a Shur hasta la tierra de Egipto” (1 S. 27:8).

El camino de las tierras altas judías a Egipto, que pasa a través de Beerseba, es conocido como la vía a Shur. Cuando Agar, la sierva egipcia de Sara, huyó de su ama, tomó el camino a Shur (Gn. 16:7), pensando indudablemente que ella debía caminar hacia su tierra natal. Después de abandonar el Neguev, el viajero podría continuar hacia el occidente hasta la frontera con Egipto o virar hacia el suroeste a la península sinaítica. Otro camino importante en el Neguev iba en dirección sureste hacia Ezión-geber y luego hacia la península arábiga.

Se establecieron comunidades y se construyeron caminos en estos lugares del Neguev en donde había agua. Los aljibes eran las posesiones más apreciadas y los lugares como Beerseba, donde el agua era abundante, invariablemente llegaron a ser las colonias más importantes. Desde 1952, Nelson Glueck ha identificado cientos de sitios en el Neguev que estuvieron alguna vez ocupados. Algunos de éstos datan de los tiempos paleolíticos y muchos son de los milenios séptimo a quinto a. de J.C., el período conocido como la edad neolítica. La mayoría de ellos se encuentran a lo largo del camino a Shur.

El libro de Josué menciona a 29 ciudades en el Neguev (Jos. 15:21-32). La mayoría de éstas no se conocen hoy. La mejor conocida es Beerseba la que a menudo indica la frontera sur de Israel (véase

Jue. 20:1) y continúa sirviendo hasta el día de hoy como la metrópoli y el mercado del norte del Neguev. El trabajo arqueológico continúa en Arad, al oriente de Beerseba. Al sureste de Beerseba está Khirbet Ar'arch, una de las 3 ciudades bíblicas que llevaban el nombre Aroer.

Los *nabateos, quienes establecieron un reino en la Transjordania del sur con su capital en Petra, se establecieron en el Neguev y conservando cuidadosamente la pequeña fuente de agua convirtieron la región en una zona de alta productividad. Los nabateos eran grandes mercaderes que viajaban por la ruta principal desde Akaba hasta Gaza, a través del Neguev, hasta llegar al Mediterráneo. Entre las ciudades que datan desde los tiempos nabateos se encuentran Mamshis (Mamshit), Avdat (Abde), Shivta (Subeita), Nessana (Uja-el-Hafir), Rehovot y Halutza.

Los nabateos tenían a los romanos y a los bizantinos como sucesores, pero el área continuó prosperando. Cada ciudad tenía sus pozos y cisternas, algunos de los cuales estaban adyacentes a las casas privadas. El agua de las cisternas, de la lluvia y los aluviones torrenciales era recogida cuidadosamente en sistemas bien planeados de diques y estanques. El padre de la iglesia, Jerónimo, quien estudió en Palestina durante el siglo V d. de J.C., habla de los “viñedos de Halutza” como particularmente fructíferos.

Las excavaciones en Mamshit han dado a luz cisternas de agua y los restos de la muralla de la ciudad y de algunos templos. Avdat, en el centro del Neguev fue colonizada por los nabateos durante el siglo III a. de J.C. Al principio fue solamente un paradero del camino; pero para el siglo I a. de J.C., un templo nabateo ocupaba un sitio al extremo norte del monte. Una casa de alfarero, descubierta en las cercanías, arrojó evidencia de las altas normas de calidad de los artesanos nabateos. Una capa de cenizas sirve de evidencia de que los romanos destruyeron la ciudad nabatea y Avdat estuvo desocupada durante un siglo y medio. Cuando los romanos reconstruyeron la ciudad, edificaron templos a Zeus y a Afrodita, obras hidráulicas y una casa de baños. Durante el período bizantino, la ciudad alcanzó el cenit de su desarrollo. Entre sus edificios se encontraron dos templos, un monasterio, una ciudadela y un mercado. En la vecindad había granjas, y sus cientos de cuevas se emplearon para procesar y guardar los productos agrícolas.

Shivta ha dejado restos de una ciudad completa, con calles, estanques y tres bellos templos. En Nessana los arqueólogos han estudiado los restos de un fuerte, una muralla de la ciudad y 2 templos. El sitio también ha dado documentos legales, administrativos y religiosos escritos en papiros de la época de los griegos, romanos y arábigos.

Durante el período arábigo las ciudades del Neguev fueron perdiendo gradualmente su importancia. No hubo una política de destrucción, pero los árabes no tenían necesidad de los difíciles caminos a través del Neguev y los centros de su cultura se enfocaron en Bagdad, Damasco y El Cairo. En tiempos recientes la necesidad ha forzado a Israel a buscar más tierra cultivable y una ruta marítima al Africa y el Oriente, y se ha hecho un intento nuevo de reconstruir el Neguev y hacer florecer el desierto.

NEOBABILONICO, IMPERIO. Véase CALDEOS.

NEO BABILONICOS. Véase CALDEOS.

NERON. Véase ROMA.

NIMROD, NIMRUD. Véase CALA.

PLACA DE MARFIL, labrada en bajo relieve con oro y cornerina incrustados. Descubierta en Nimrod, data de aproximadamente 710 a. de J.C. Cortesía del Museo de Iraq.

NIMRUD DAGH. Nimrud Dagh es un pico de las montañas Antitaurus del sureste de Turquía, un área conocida como Commagene en los tiempos clásicos y como Kummuh(u) a los asirios. Aquí Antíoco I de Commagene (ca. 69–34 a. de J.C.) construyó una fastuosa tumba y santuario al que las inscripciones describen como *hierotherion*. Una serie de esculturas colosales, representando al rey deificado, sus antepasados griegos y persas y las deidades tutelares, adornan el sitio. Junto con sus restos arquitectónicos e inscripcionales, aquéllas indican la mezcla de tradiciones iránicas, helénicas y anatolias de este tiempo y lugar, en particular un sincretismo religioso que incluye la creencia helénica en la divinidad del rey.

BIBLIOGRAFIA: Theresa Goell, “*The Excavation of the ‘Hierotherion’ of Antiochus I of Commagene on Nemrud Dagh (1953–1956)*”, *BASOR*, 147, 1957, págs. 4–22. Calvin W. McEwan, *The Oriental Origin of Hellenistic Kingship - Studies in Ancient Oriental Civilizations*, XIII, 1934.

NINFEO. Un ninfeo era originalmente un edificio dedicado a las ninfas, las hijas de Zeus que animaban toda la naturaleza. Cada manantial, montaña, río y árbol tenía sus propias ninfas, quienes eran veneradas en los bosques y cuevas y especialmente en los manantiales. Los simples y rústicos ninfeos de los primeros tiempos dieron paso a las estructuras ornamentadas y ostentosas de los romanos.

NINIVE. Nínive, una de las más antiguas ciudades establecidas de la humanidad, es una ciudad cuya historia permaneció enterrada en sus montones de ruinas hasta que los arqueólogos excavaron sus secretos enterrados y los lingüistas descifraron sus fascinantes tabletas de arcilla. Las ruinas de Nínive se encuentran a lo largo del río Tigris, al otro lado de Mosul, ca. 354 kms. un poco más al noroeste de Bagdad en un punto donde el Tigris tiene ca. 122 mts. de ancho en su curso sinuoso. Entre el río y la región montañosa en donde se origina hay una llanura ondulada cortada profundamente por las corrientes de las aguas de los riachuelos desde las montañas hasta el río. Uno de estos riachuelos corría a través de la antigua Nínive y en el día de hoy divide sus ruinas en dos distintos promontorios, *Kuyunjik* al noroeste y *Nebi-Yunus* al sureste. Estos promontorios se encuentran a corta distancia del Tigris. La alteración del curso del río en los siglos pasados con toda probabilidad explica por qué no está más cerca de la ribera oriental del río.

Los promontorios de ruinas del antiguo Nínive están en una parte nivelada de la llanura cerca del río. El riachuelo que corre entre ellos es el Khoser. Estos son los dos promontorios más grandes entre una cantidad de pequeños promontorios ubicados en un área de ca. 729 ha. por una muralla en ruinas de 12 kms. de largo que varía de 3 a 6 mts. de alto. Austen Henry Layard, entre los primeros excavadores, reconoció esta área en 1845 e informó que estos dos promontorios estaban cerca de la muralla occidental que medía 4178 mts. de largo. La muralla del norte medía 2.135 mts., la muralla del sur 915 mts. y la muralla oriental 4.880 mts.

LEONES ATACANDO A ASURBANIPAL durante una cacería. De Nínive. Cortesía del Museo Británico.

La apariencia y construcción de estos 2 promontorios son similares a las de los otros promontorios mesopotámicos, por ejemplo, Khorsabad y Nimrud. Kuyunjik, “el castillo de Nínive”, es el más grande de los dos, tal vez uno de los más grandes entre los tells asirios. Desde la distancia tiene la apariencia

ca. cerca de, aproximadamente

BASOR Bulletin of American Schools of Oriental Research

mts. metros

ha. hectárea(s)

de una eminencia natural que se levanta abruptamente a una altura de 27 mts. sobre el nivel de la llanura en la cual se encuentra. Tiene *ca.* 2 kms. de largo y 595 mts. de ancho, muy empinado en todos sus lados desde su base hasta la cima; su base cubre *ca.* 40 ha. Los primeros exploradores a menudo encontraron ladrillos, pedazos de pavimento y otras ruinas saliendo de sus lados. R. Campbell Thompson estima que hay allí 13.151.500 toneladas de escombros en Kiyunjik y que se necesitarían mil hombres, cada uno cerniendo 108.840 toneladas por año, 124 años para examinar el promontorio entero.

Nebi-Yunus, “el profeta de Jonás”, es así llamado debido a la tradición que considera este lugar como el lugar del entierro de Jonás. Es considerablemente más pequeño que Kuyunjik, unos 30 mts. de altura pero mide sólo 131 mts. de oriente a occidente y 108 mts. de norte a sur. En su superficie hay un cementerio, una mezquita (antiguamente era un templo cristiano) de la que se afirma que contenía la tumba de Jonás y una villa alrededor de la mezquita. Desde el comienzo de la arqueología mesopotámica Kuyunjik ha estado disponible a las herramientas del arqueólogo; ha sido el sitio de notables y aun fabulosos descubrimientos. Nebi-Yunus, un lugar sagrado considerado el presunto sitio del entierro de Jonás, ha sido territorio prohibido, excepto en 2 ocasiones: Layard negoció con uno de los administradores nacionales excavar apartamentos de verano subterráneos con el entendimiento de que él se quedaría con todos los objetos antiguos descubiertos. En 1954, el Director General de Antigüedades de Iraq dirigió una excavación en Nebi-Yunus encontrándose con algunos interesantes hallazgos.

En Jon. 4:11 hay una afirmación a menudo interpretada como significando que hubo en Nínive 120.000 niños menores de siete años de edad. Esto se toma a menudo como una indicación de que había una población total *ca.* 600.000. La exploración moderna con ayuda de antiguos historiadores ha brindado apoyo tanto directo como indirecto a la Biblia concerniente al gran tamaño de la antigua Nínive.

Nínive, “una ciudad extremadamente grande”, puede entenderse mejor como la gran Nínive, es decir, Nínive propiamente dicha con sus suburbios y ciudades vecinas. El geógrafo antiguo Diodorus Siculus, creía que Nínive consistía en un área en forma de un cuadrángulo con un perímetro de 86, 4 kms. Layard, aparentemente influido por Siculus, creyó que Nínive era un inmenso paralelogramo, sus esquinas marcadas por Nimrod (al sudoeste), Kuyunjik (al noroeste), Khorsabad (al noreste) y Karamles (al sudeste). La longitud de los cuatro lados del paralelogramo totalizan aproximadamente los 86, 4 kms. del antiguo geógrafo.

Otros, después de Layard, han propuesto revisiones del área en cuestión; pero han conservado la idea de la gran Nínive. André Parrot habla de la Gran Nínive en términos del triángulo asirio (*Nineveh and the Old Testament*, pág. 86). La Nínive propiamente dicha (Kuyunjik y Nebi-Yunus) hasta Khorsabad, una distancia de 23 kms.; Khorsabad a Nimrod (Cala; Gn. 10:11), 42 kms. y de Nimrod a Nínive, 37 kms. Parrot estima que la población de Nínive era *ca.* 174.000, la de Nimrod *ca.* 65.000. El concluye que “la cifra de Jonás 4:11 (más de 120.000) está indirectamente confirmada”. Karl Friedrich Keil (Keil-Delitzsch Commentary sobre Jonás 4:11; pág. 416), aunque no discute el así llamado triángulo asirio hace todavía más claro cómo los 600.000 podrían bien haber sido la población total de la Gran Nínive.

Nínive, la que fue una vez una ciudad grande y próspera, fue completamente destruida y pasó al olvido. Aunque difícil de comprender, las profecías de Nahum, “Nínive es asolada” (Nah. 3:7) y de Sofonías, “Y convertirá a Nínive en asolamiento y en sequedad como un desierto” (Sof. 2:13) se

cumplieron al pie de la letra. La destrucción fue tan completa que su lugar fue olvidado pronto por casi todos.

Desde 1820, Nínive ha sido el lugar intermitente de exploración y excavación. Claudius James Rich, residente de la compañía de la India Oriental en Bagdad, visitó muchos sitios alrededor del 1820. A él se le atribuye la descripción y plan de las ruinas de Nínive.

Paul Emile Botta, cuyo interés fue despertado por el informe de Rich, llegó a Mosul en 1842 como vicecónsul francés. Su nombramiento incluía el trabajo de arqueólogo. Desanimado por los pocos resultados después de tres meses de labor en Kuyunjik, fue a Khorsabad en donde descubrió el palacio de Sargón II. La carrera arqueológica de Botta terminó en 1848 cuando fue transferido de Mosul a Jerusalén y luego a Trípoli.

Austen Henry Layard, un inglés de descendencia hugonote, estuvo entre aquellos cuyo interés y entusiasmo por la arqueología de la Mesopotamia había sido despertado por Botta. Él llegó a Mosul en 1845 siendo sostenido económicamente por unos cuantos amigos. Excavó en Nimrod al sur de Mosul a lo largo del Tigris y descubrió un palacio similar al encontrado por Botta en Khorsabad. Como resultado de esto fue comisionado por los síndicos del Museo Británico para que trabajara para ellos. En 1849, excavó durante varios meses en Kuyunjik descubriendo partes del palacio de Senaquerib.

Desde 1852, después de un período de competencia feroz entre los arqueólogos franceses y británicos, Nínive ha sido excavada en su mayor parte por los arqueólogos británicos o aquéllos auspiciados por los británicos. Los que han excavado posteriormente han sido H. Rassam (1852–54), Boutcher y Loftice (1854–55), George Smith (1872–73, 1876), H. Rassam (1878–82) y E. W. Budge (1888–91). En 1903 L. W. King llegó a Nínive, en donde más tarde se le unió R. Campbell Thompson. Juntos intentaron establecer un procedimiento ordenado en lo que había sido excavado de una manera muy desordenada y poco sistemática. Se propusieron asociar los materiales previamente excavados con su debido patrón arquitectónico y su trasfondo arqueológico.

En 1927, R. Campbell Thompson regresó como director de una expedición, teniendo como ayudantes a Hutchinson, Hamilton y Mallowan. Aplicando métodos recientemente desarrollados continuaron su investigación desde 1927 hasta 1932. Examinaron cuidadosamente las áreas que habían sido previamente excavadas, haciendo exploraciones estratigráficas, comenzando en la superficie y yendo capa por capa desde la época asiria hasta los tiempos protohistóricos y finalmente alcanzando el suelo virgen. En 1954, el director de Antigüedades de Iraq emprendió una pequeña excavación en Nebi-Yunus.

Nínive y la Biblia. Los 27 o más mts. de escombros de Kuyunjik al ser excavados estratigráficamente por R. Campbell Thompson y sus colaboradores, resultaron ser el entierro de los restos de Nínive que se extendía desde 612 a. de J.C. hasta los tiempos protohistóricos, entre 4000 a 5000 a. de J.C. En muchos puntos a lo largo de su extenso período de tiempo la historia de Nínive toca la historia bíblica ya sea directa o indirectamente.

Nínive se menciona en la tabla de las naciones de Génesis junto con Cala y otras ciudades como una de las ciudades que fundó Nimrod, el primer edificador de imperios (Gn. 10:10-12). La Biblia presenta a Nínive en la tierra de Babilonia y Asiria junto con las ciudades construidas por el hombre primitivo. Esto ha sido considerablemente apoyado por medio de la identificación y exploración de los promontorios los cuales han sido las tumbas de los más antiguos restos de Nínive y de otras ciudades antiguas de la Mesopotamia.

Al asignar fechas los historiadores antiguos en algunos casos han sugerido que Nimrod (o tal vez Asur) edificó Nínive ca. 2230 a. de J.C. Esto, sin embargo, sería demasiado tardío desde el punto de

vista de lo que ahora se conoce acerca de los primeros comienzos de Nínive. Los primeros materiales hechos por el hombre de Nínive se recobraron del fondo de un pozo de 20 por 15 mts. excavado en la esquina noroccidental del templo de Istar en el promontorio de Kuyunjik. Estos materiales han sido principalmente fragmentos de una loza rústica, pobremente cocida, gris clara sin esmalte y con algunas marcas incisivas —principalmente pequeñas ranuras en patrones paralelos o de puntos de espiguilla. Además, se han encontrado lozas con incisiones y simples diseños pintados junto con alguna loza pintada de negro y otra de rojo.

ASURBANIPAL Y SU REINA de fiesta en su jardín de Nínive. Cortesía del Museo Británico.

Esta cerámica ha sido analizada como neolítica, de la fase Hassuna, mejor representada por materiales encontrados en *Hassuna, un sitio estratificado no lejos de Mosul, y en Nínive. Se remonta a algún tiempo entre el 5000 y el 4000 a. de J.C. y es la cerámica más antigua que se ha encontrado, exceptuando tal vez la de Jericó. Al dar una descripción general de la cultura representada por la loza hassuna, Ann Perkins (*Comparative Archaeology of Early Mesopotamia*, pág. 15), afirma que era una cultura de una villa neolítica, de un tiempo de plantas y animales domésticos, de casas de barro y de considerable desarrollo técnico. Entierros con objetos indican algún concepto de la vida del más allá.

Las fuentes escritas en particular señalan con claridad que Nínive estaba dedicada en su primera etapa a la diosa Istar (o Inanna), la diosa del amor y de la guerra, quien fue venerada particularmente como una guerrera. Esto es lo que tal vez explica la sed de sangre de Nínive y su lujuria de conquista.

Una *tableta de Capadocia del siglo XXI a. de J.C. constituye una de las fuentes más antiguas que menciona a Nínive. Fue hallada en Jultepe y cuando se descifró fue reconocida como parte de la correspondencia sostenida entre los mercaderes semitas colonizadores de allí y los asirios del antiguo Asur. El nombre Nínive aparece en esta tableta en forma de ideograma, un pescado en el centro de una ciudad. Se reconoce como una alusión a Istar, la diosa de Nínive, cuyo emblema era la figura de un pez.

El Código de *Hamurabi (1728–1683) también menciona a Nínive. En el prólogo del Código, Hamurabi se describe como “el rey, quien hizo el nombre de Inanna glorioso en Nínive ...”

Una inscripción de Samsi-Adad del antiguo Asur (1748–1716) muestra que la adoración a Istar en Nínive se remonta al siglo XXIII a. de J.C. Esta inscripción se refiere al estado ruinoso del templo de Inanna en la tierra de *Emash-mash* (ideograma para Nínive) y afirma que este antiguo templo fue construido por Manishtusu (2295–2281 a. de J.C.), hijo de Sharrukin (Sargón), rey de Acad.

Los materiales excavados suplementan estas fuentes. Los restos de un templo dedicado a Istar fueron descubiertos en Kuyunjik, junto con los de un templo dedicado al dios Nabú. Nabú era el dios de la escritura, de las artes y de las ciencias. La devoción a él está notablemente ilustrada por los miles de textos encontrados en Nínive.

Nínive ha tenido siempre un lugar de prominencia durante la larga historia de las muchas dinastías asirias que gobernaron desde allí y varias otras ciudades por más de dos mil años. Junto con Nimrod y Asur fue intermitentemente la ciudad palacio de los reyes del primero, medio y último imperios: Salmanasar I (1265–1236), Tiglat-pileser I (1116–1078), Adadnirari II (912–892), Tukultiminurta II (891–885) y Asurnasir-pal II (884–860). Su esplendor igualó al de Asur y al de Nimrod y no fue superado por ninguna otra ciudad real hasta que Sargón II (722–706) edificó, cerca de Dur Sharrukin (la villa de Sargón o Khorsabad), una ciudad palacio enteramente nueva. Sin embargo, Senaquerib (705–682) pronto la restauró a un primer lugar entre las ciudades asirias, convirtiéndola en una ciudad de gran esplendor y belleza.

Aunque no fue permanentemente la capital hasta el tiempo de Senaquerib, Nínive fue, sin embargo, una ciudad importante que contó con gobernadores asirios que amenazaron, impusieron tributos y finalmente derrocaron a Samaria del reino del norte (Israel). Los anales e inscripciones de estos gobernantes por más de un siglo se refieren extrañamente a los gobernadores de Israel como *Bit Humria* (la casa de Omri); además, la mención de nombres y descripciones de eventos coinciden en muchos puntos con los pasajes de la Escritura, especialmente con los de segundo de Reyes.

*Senaquerib puede ser llamado correctamente el gobernador asirio más poderoso. Aparentemente fue una persona vigorosa, ambiciosa y fuerte. Luchó diligentemente para hacerse conocer como edificador, guerrero y patrocinador de las letras. Tuvo éxito y fama en los tres campos.

Como edificador hizo de Nínive y su palacio real, una maravilla arquitectónica. Layard encontró los restos de éste en 1847 y los desenterró extensamente desde 1849 a 1851. Su palacio fue sin lugar a dudas fascinante tanto en su tamaño como en el impresionante trabajo de arte. Estaba construido sobre una plataforma muy por encima del nivel de la ciudad. Escaleras de mármol conducían por los cuatro costados a magníficas entradas decoradas con figuras colosales de piedras, tales como bueyes con cabezas humanas y esfinges aladas. El palacio mismo era un edificio enorme. Tenía 2 pasillos grandes de 12 mts. de ancho y 55 mts. de largo que conducían al interior formado por un gran número de grandes patios y más de setenta espaciosos cuartos. Sus paredes estaban bellamente adornadas con losetas esculpidas. Se ha calculado que contenía 3.000 mts. de paredes decoradas. Además, los toros alados de 9 a 27 toneladas de peso cada uno y leonesesfinges inmensos formaron un aspecto prominente de la decoración. En una parte del palacio estos toros y esfinges enmarcaban o guardaban por lo menos 27 portales. En estos y otros aspectos del palacio de Senaquerib era verdaderamente una galería de arte. Se aproximaba, o tal vez igualaba, al gran templo-palacio de Karnak en tamaño y esplendor.

En otros aspectos de su interés como edificador, Senaquerib rodeó su ciudad con una impresionante muralla. Quince fuertes puertas bastiones conducían desde la ciudad principal de adentro a los suburbios de otras ciudades de la gran Nínive. El también construyó un *acueducto de 48 kms. a través de las colinas y sobre llanuras a fin de traer agua dulce a su ciudad. Estas y otras actividades formaron la base para la jactancia de Senaquerib en una inscripción que él, Senaquerib ... “rey del universo, rey de Asiria”, había extraído de la piedra caliza para los protectores y poderosos bueyes colosos, y había reunido muchos otros materiales para su residencia magnífica.

Sus múltiples éxitos militares se conocen por los relatos de numerosas campañas descritas en cilindros y prismas de arcilla. El prisma Taylor del Museo Británico, considerado como la edición final de sus anales, da un relato de 8 o más campañas militares. Relata sus movimientos contra Merodac-baladán de Babilonia quien se rebeló contra él, el mismo Merodac-baladán quien envió emisarios al rey Ezequías (véase Is. 39; 2 R. 20:12-19) —Berodac-baladán (la diferente inicial labial se debe tal vez a la manera de copiar las letras).

El prisma de Taylor relata cómo Senaquerib atacó a Laquis, lo cual también está ilustrado por una escultura que lo muestra recibiendo los despojos de guerra de los prisioneros de la ciudad capturada (véase 2 R. 18:13, 17). Da detalles del sitio de Jerusalén y del botín demandado a Ezequías. Varios de estos detalles son iguales a los de la Biblia (2 R. 18:13-25), con obvias diferencias. La catástrofe que Senaquerib experimentó en Jerusalén, tal vez después de un segundo ataque, no está aclarada en la Biblia, y no se menciona, por razones obvias, en sus anales. Después de esta abrumadora derrota regresó a Nínive y fue asesinado por sus dos hijos mayores y reinó su hijo favorito, Esar-Haddon, a quien él había designado como su sucesor (véase 2 R. 19:36, 37).

El templo de Senaquerib en Nabú demuestra su interés literario. En la primavera de 1851 Layard y Rassam se encontraban excavando su palacio. Habían encontrado ocasionalmente tabletas cuneiformes o fragmentos. En el curso de la excavación de dos cuartos, uno que comunicaba con el otro, encontraron tabletas de arcilla sobre el piso de estos cuartos apiladas a una altura de más de treinta centímetros. Muchas estaban completas mientras que muchas otras estaban rotas, aparentemente se rompieron cuando el piso y la parte superior del edificio cedieron debido al fuego. Estos cuartos fueron parte del templo de Senaquerib a Nabú; las tabletas eran una porción de su biblioteca real dedicada a Nabú a quien los asirios consideraban el creador de las artes y de las ciencias, y quien dominaba todos los secretos de la literatura y de la escritura. Las miles de tabletas de este templo llegaron a ser parte de los valiosos materiales enviados al Museo Británico.

LOS SOLDADOS DE ASURBANIPAL llevando a los prisioneros de guerra. Cuatro mujeres cautivas están sentadas en un carro con ruedas de rayos. Der palacio de Asurbanipal en Nínive. Cortesía del Louvre.

Los más destacados sucesores de Senaquerib en Nínive fueron Esar-Haddon y Asurbanipal (el Asnapar de Esdras 4:10). El palacio de Esar-Haddon fue descubierto durante las cortas excavaciones de Layard en Nebi-Yunus. Como caudillo militar pudo exclamar orgullosamente que él era “Rey de reyes de Egipto”. Asurbanipal condujo muchas campañas militares con éxito; pero a él se le recuerda principalmente por sus aficiones culturales, particularmente por su gran biblioteca. Rassam y sus hombres limpiaron la galería de la “cacería del león” y después procedieron a limpiar el pasaje por una puerta a una bóveda de cielo raso alto. Tanto en el cuarto de la galería como en el cuarto de la bóveda encontraron el piso cubierto de pilas de tabletas de arcilla. Habían descubierto la mayor parte de la biblioteca de *Asurbanipal, decenas de miles o más ejemplares (tal vez más de 100.000). Entre éstas estaban los relatos babilónicos de la creación y del gran diluvio.

La caída de Nínive y poco tiempo después la disolución total de Asiria llegaron rápidamente. Gobernadores débiles siguieron a Asurbanipal en el trono de Nínive. Al mismo tiempo, un descendiente de Merodac-baladán, Nabopolassar, un caldeo, ascendió al poder en Babilonia. Nabopolassar gobernó desde el 625 hasta el 605 a. de J.C. De acuerdo con la crónica babilónica, conocida como B. M. 21901, Nínive cayó en el año catorce de Nabopolassar. Los babilonios, los medos y los escitas unieron sus fuerzas para atacar y sitiar la gran ciudad de Nínive; después de soportar el sitio desde mayo hasta agosto al final cayó. La caída ocurrió en 612 a. de J.C. Sus despojos fueron divididos entre sus conquistadores. Otro rey trató de retener Harán; pero pronto fue derrotado por sus enemigos. Asiria, con sus monarcas poderosos de otro tiempo y sus ciudades fabulosas de antaño, cesó de existir.

BIBLIOGRAFIA: Joseph Bonomi, *Nineveh and Its Palaces*, Ingram Cooke and Co., 1853. C. Gadd, *The Fall of Nineveh*, 1923. Austen H. Layard, *Discoveries in the Ruins of Nineveh and Babylon*, G. P. Putnam and Co., New York, 1853. Daniel David Luckenbill, *The Annals of Sennacherib*, The University of Chicago Press, Chicago, 1924. A. Leo Oppenheim, “*Babylonian and Historical Texts*”, *Ancient Near Eastern Texts*, ed. James B. Pritchard, Princeton University Press, Princeton, 1953. Ann Perkins, *The Comparative Archaeology of Early Mesopotamia*, Studies in Ancient Oriental Civilization, No. 25, The University of Chicago Press, Chicago, 1949. André Parrot, *Nineveh and the Old Testament*, trans. B. E. Hooke, SCM Press, London, 1955.

ed. editor, edición

trans. traducción por

NIPUR. Nipur (el moderno Nufar) situado en la parte norte de la Babilonia central, a 161 kms. al sur de Bagdad, era el centro cultural y religioso de los antiguos sumerios. Enlil de Nipur era el dios principal del panteón sumerio y su templo, el E-kur (“la casa de la montaña”) era el santuario principal de Sumer. Una academia sumeria que se reunía en Nipur estudió diligentemente la posición de Enlil, su esposa Ninlil y su hijo Ninurta en la vida religiosa del territorio. Con la declinación del poder sumerio, sin embargo, Nipur perdió su prestigio y para el tiempo de Hamurabi, *Babilonia llegó a ser la ciudad dominante de la Mesopotamia. El sitio de Nipur no fue abandonado, sin embargo, sino hasta el tiempo de los partos.

A fines del siglo XIX, los americanos se interesaron en la arqueología de Mesopotamia y su atención fue atraída hacia el sitio conocido entonces como Nufar. Después de un reconocimiento preliminar (1884–85) una expedición se inició en 1888 bajo la dirección de John P. Peters de Filadelfia, un clérigo episcopal y profesor de hebreo. Después de dos temporadas este trabajo fue suspendido, pero se inició nuevamente en 1893 bajo la dirección de Peters con John H. Hayes como director de campo. Cuando Peters tuvo que abandonar el trabajo debido a nuevas responsabilidades pastorales, Herman V. Hilprecht, de la Universidad de Pensilvania, se hizo cargo del proyecto. El trabajo bajo Hilprecht terminó en 1900; pero el Museo de la Universidad en Filadelfia y el Instituto Oriental de Chicago reiniciaron excavaciones en Nipur en 1948 y condujeron excavaciones cada dos años desde 1949 hasta 1958 bajo la dirección de Donald E. McCown.

Las excavaciones han arrojado evidencia de que Nipur fue uno de los centros más antiguos de la civilización mesopotámica, fundado por el pueblo de Ubaid *ca.* 4000 a. de J.C. Los arqueólogos han prestado particular atención a la excavación del templo sumerio conocido como el E-kur, su ziggurat y el complejo del templo con los cuartos de los escribas. Otro templo, dedicado a la diosa Inanna (la Istar semita) ha sido también excavado.

Entre las 30.000 y 40.000 tabletas de arcilla descubiertas en Nipur hay muchos textos literarios valiosos. Uno de éstos da el relato sumerio del diluvio, una versión de la historia del diluvio que antecede al contenido en la *epopeya de Gilgamesh escrita en el acadio semítico. Hay también un fragmento de un relato sumerio de la creación y numerosas inscripciones votivas en vasos, tazones, ladrillos, huecos de las puertas y tabletas cuneiformes.

Una adición valiosa a nuestro conocimiento de la vida judía en Babilonia después del exilio es la colección de textos que forman los archivos de los hijos de Murashi, una casa mercantil judía que llevó a cabo negocios durante los reinados de los reyes persas Artajerjes I (464–423 a. de J.C.) y Darío II (423–404 a. de J.C. Estos textos muestran cómo los judíos fueron capaces de prosperar en los negocios durante los tiempos persas y suplementan el cuadro del judaísmo persa dado en los libros de Nehemías y Ester. En el libro de Nehemías se lee de un judío que servía en la corte persa y Ester es la historia de una judía que llegó a ser reina. En general, los judíos eran altamente respetados por los persas y tenían muchas oportunidades en el gobierno y en los negocios privados.

Una de las tabletas de arcilla de Nipur contiene un mapa de la ciudad, fechado en 1500 a. de J.C. El río Quebar, mencionado como el río en cuyas riberas los exiliados construyeron su ciudad de Tell Aviv (Ez. 1:1, 3), debe probablemente ser identificado con el gran canal que salió del Eufrates arriba de Babilonia y corría al lado de Nipur antes de confluir de nuevo en el Eufrates. Uno de los documentos de negocios de Nipur menciona un arroyo que llevaba el nombre de *nari kabari* el cual podría traducirse al hebreo como el equivalente del río Quebar.

BIBLIOGRAFIA: Thomas Fish, “*The Sumerian City Nippur in the Period of Third Dynasty of Ur*”, *Iraq*, V, 1938, págs. 157–179.

NISIBIS. Véase HAVOR, RIO.

NO. Véase TEBAS.

NOF. Véase MENFIS.

NUBIA, NUBIOS. Nubia era el territorio al sur de la primera catarata del Nilo en *Asuán. En algunos tiempos se extendía tan al sur como Khartoum en el Sudán. Nubia era un territorio rico en oro (del cual recibió su nombre), piedras de buena calidad, madera dura y ganado de gran tamaño. Era la puerta de entrada de Egipto al Africa central, de la cual llegaban marfil, ébano, animales exóticos y pigmeos.

El pueblo nubio era menos civilizado que los egipcios pero eran buenos soldados. Los egipcios colonizaron y explotaron a Nubia; pero en el proceso los nubios fueron absorbidos por la cultura egipcia, adoptando la religión, costumbres y escrituras egipcias. En un tiempo de debilidad egipcia, los reyes de Nubia conquistaron el valle del bajo Nilo e impusieron su gobierno sobre Egipto por aproximadamente un siglo, desde *ca.* 750 a 650 a. de J.C. Esta dinastía se conoce como Cusita, de acuerdo con el nombre Cus el cual los egipcios daban a Sudán o, siguiendo la tradición griega, a Etiopía. Taharqa, Tirhaca bíblica, de esta dinastía etíope guio sus fuerzas egipcias contra Senaquerib de Asiria (2 R. 19:9; Is. 37:9); pero no pudo resistirlo eficazmente.

NUZI. Las excavaciones en Yorgha Tepe, 19 kms. al suroeste de la moderna Kirkuk, se llevaron a cabo por el Museo Universitario (Universidad de Pensilvania) en cooperación con las Escuelas Americanas de Investigaciones Orientales, el museo Semítico de Harvard y el museo de Iraq desde 1925 hasta 1931 bajo la dirección de Edward Chiera. Algunos documentos de negocios y un mapa de arcilla descubierto por Chiera datan del período de Acadia (véase Sargón de Acad) cuando la ciudad era conocida como Gasur. Los descubrimientos de mayor importancia, sin embargo, datan de la mitad del segundo milenio a. de J.C., cuando el lugar estaba bajo el dominio *hurriano y llevaba el nombre de Nuzi (o Nuzu). Más de 20.000 documentos cuneiformes de este período nos dan un conocimiento de cuatro o cinco generaciones de vida nuzi durante los siglos XV y XIV a. de J.C. y nos ayudan a trazar las fortunas de sus ciudadanos más prominentes.

Las tabletas de Nuzi están escritas en *acadio que era la *lingua franca* del Cercano Oriente durante la *edad de Amarna. Los escribas hurrianos, sin embargo, ocasionalmente usaban palabras hurrianas con las cuales estaban más familiarizados. Como resultado, las tabletas de Nuzi son una fuente de información en cuanto a los idiomas hurriano y acadio.

El estudioso de la Biblia está interesado en las tabletas de Nuzi porque son una fuente primaria de información concerniente a la vida en el norte de Mesopotamia, un distrito donde los patriarcas bíblicos vivieron por un tiempo y al cual ellos enviaron emisarios para encontrar esposas adecuadas para sus hijos. Las costumbres y los valores del área de Nuzi, no lejos del Padán-Aram bíblico, se reflejan en los relatos bíblicos de los patriarcas.

COTA DE MALLA EN BRONCE DE NUZI que data del segundo milenio a. de J.C. Cortesía del Museo de Iraq.

La mente moderna encontraría dificultad para entender la acción de Sara al sugerir que Abraham tuviera relaciones sexuales con Agar, su esclava. Las tabletas de Nuzi presentan paralelos sorprendentes. Los contratos de matrimonio especificaban que ningún matrimonio se consideraba satisfactorio si no se tenían hijos. Los textos de Nuzi especifican que una esposa estéril debía proveer al esposo de una muchacha esclava con la cual él podría tener hijos. Varios de los contratos especifican

que la esposa debe venir de Lulluland, en las montañas del norte, donde se conseguían las mejores esclavas.

La Biblia relata cómo Sara le ofreció a Abraham su esclava egipcia, Agar, con la esperanza de que él pudiera tener hijos de ella (Gn. 16:1, 2). Que este no fue un evento aislado está señalado por el hecho de que Raquel, preocupada por su propia falta de fertilidad, le ofreció su esclava Bilha a Jacob (Gn. 30:1-4). Lea posteriormente ofreció a su esclava Zilpa a causa de su deseo de tener más hijos (Gn. 30:9). Los hijos en cada caso pertenecían a su ama.

Las tabletas de Nuzi indican un reconocimiento de los problemas que surgían cuando la esposa se ponía celosa de la muchacha esclava y sus hijos. La ley protegía a la esclava y a sus hijos bajo tales circunstancias al insistir en que el hijo no podría ser expulsado de la casa de su padre. Fue con gran renuencia que Abraham accedió a la demanda de Sara de que Ismael fuera echado de la casa (Gn. 21:9-14).

Uno de los textos contiene un paralelo interesante con la venta de parte de Esaú de su derecho de primogenitura a Jacob (Gn. 25:29-34). En Nuzi, un hermano vendió su derecho de primogenitura por tres ovejas.

La adopción era una práctica común en Nuzi, donde una pareja sin hijos podría adoptar a una persona nacida libre o un esclavo para que cuidara de ellos en la vejez, para que les diera un entierro debido, y, eventualmente, para que heredara la propiedad familiar. Abraham parece haber adoptado a su siervo Eliezer de Damasco (Gn. 15:1-4), aunque él todavía esperaba tener un hijo propio.

A veces le nacía a la pareja un hijo legítimo después de que hubieran adoptado un niño. Las costumbres de Nuzi anticipaban esta eventualidad al determinar que un hijo adoptivo sería subordinado al hijo legítimo en tales circunstancias. El nacimiento de Ismael quitó a Eliezer de su posición de principal heredero; y más tarde el nacimiento de Isaac a la esposa de Abraham le daba prioridad sobre Ismael, el hijo de la esclava.

Un hombre con hijas pero sin hijos frecuentemente adoptaba al esposo de la hija. Cuando Jacob primero apareció en el hogar de Labán no hay indicación de que Labán tuviera hijos. Veinte años más tarde, sin embargo, los hijos de Labán se enojaron con Jacob (Gn. 31:1) con el resultado de que Jacob decidió salir con su familia y posesiones y regresar a Canaán. Labán evidentemente había adoptado a Jacob y durante los primeros años de su asociación, los servicios de Jacob habían sido indispensables a Labán. Después Labán tuvo hijos propios, y la fricción empezó a surgir.

Cuando Jacob huyó de la casa de Labán, su esposa Raquel le robó a su padre el terafim o los ídolos de la casa (Gn. 31:34). En Nuzi los ídolos de la casa eran la posesión por derecho del jefe de la familia. Servían como una clase de escritura y evidencia de prioridad. Una de las tabletas dice:

La tableta de adopción de Nashwi, hijo de Arshenni. El adoptó a Wullu, hijo de Puhishenni. Mientras Nashwi viva, Wullu será su heredero. Si Nashwi tuviera un hijo, el último dividirá en partes iguales con Wullu, pero sólo el hijo de Nashwi tomará los ídolos de Nashwi. Pero si no hay hijo de Nashwi, entonces Wullu tomará los dioses de Nashwi. Y Nashwi había dado a su hija Nuhuya como esposa a Wullu. Y si Wullu toma otra esposa, perderá el derecho al territorio y edificios de Nashwi. Quienquiera que rompa este contrato pagará una mina de plata y una mina de oro.

El relato bíblico paralelo indica que Raquel, la hija de Labán y esposa de Jacob, deseaba preservar para su esposo la posición de cabeza de la casa, una posición legitimada por los ídolos de la casa. Sabiendo que sus hermanos reclamarían ser cabeza sobre la casa de Labán, Raquel se robó el terafim para asegurar la herencia principal para su esposo.

En Nuzi, como en muchas sociedades antiguas, el patriarca de la familia podría declarar sus deseos concernientes a la división de su propiedad cuando estaba a punto de morir. Una tableta de Nuzi cuenta de un joven llamado Tarmiya quien buscó retener sus derechos contra dos hermanos que trataron de evitar su matrimonio. Tarmiya informa:

Mi padre, Huya, estaba enfermo y yacía en cama y mi padre tomó mi mano y me habló así: “Mis otros hijos mayores han tomado esposas pero tú no has tomado esposa. Y yo te doy a Zulushtar como esposa.”

Cyrus H. Gordon observa que esto sigue el modelo de las bendiciones bíblicas en que (a) es un testamento oral (b) tiene validez legal (c) es hecho a un hijo por un padre moribundo.

En la Biblia se le asignaba la santidad más profunda a la palabra hablada. Aun cuando Jacob había asegurado su bendición por medio de un engaño, Isaac se consideró a sí mismo impotente para efectuar cualquier cambio (Gn. 27:35-37). Esaú fue privado de la bendición que normalmente hubiera sido suya porque Isaac ya había dado su palabra de bendición a Jacob. Más tarde, Jacob específicamente designó a Judá como su principal heredero con las palabras: “Judá, te alabarán tus hermanos ... los hijos de tu padre se inclinarán a ti” (Gn. 49:8).

Las costumbres de adopción fueron a menudo empleadas en Nuzi como medios de pasar por encima de la ley. En Nuzi, como en Israel, la transferencia de propiedad tenía que realizarse dentro de la unidad familiar. Israel también tenía una provisión por la cual las ventas de propiedad eran hechas condicionalmente debiendo devolverse a su dueño original en el año del Jubileo, el cual ocurría cada cincuenta años (Lv. 25:13-17). Un individuo rico de Nuzi usaba la adopción como una manera de asegurarse grandes cantidades de propiedad. Por un precio establecido, el dueño de la tierra adoptaría a la persona que deseaba la tierra y por lo tanto, ésta llegaría a ser la heredera legal del propietario. La propiedad, entonces, podía ser transferida dentro de la familia.

La práctica del matrimonio del *levirato era puesta en vigencia en Nuzi tanto como en la Biblia (Dt. 25:5-10). En una tableta de Nuzi el padre especificaba, al comprar una esposa para su hijo, que en el evento de que su hijo muriera, la muchacha debería casarse con otro de sus hijos.

Las infracciones de la ley moral se sometían a la justicia estricta en Nuzi, como en la Biblia. Oseas (2:4, 5) habla del tratamiento dado a la esposa infiel: “Ni tendré misericordia de sus hijos, porque son hijos de prostitución. Porque su madre se prostituyó, la que los dio a luz se deshonoró, porque dijo: ...” Una tableta de Nuzi afirma: “Si (mi esposa) Wishirwi va con (otro) esposo y vive (con él), mis hijos la desnudarán y la enviarán fuera de mi casa.” La expresión bíblica: “Ella no es mi esposa y yo no soy su marido” es una fórmula de divorcio, que equivale a decir “yo la repudio.”

Varios de los textos de Nuzi mencionan un pueblo llamado *Habiru. El habiru en Nuzi era una gente que entró al servicio del rey o voluntariamente se vendieron a sí mismos en esclavitud a otro individuo. Un texto lee: “Maridiglat, un habiru de la tierra de Asiria, por su propia iniciativa ha entrado (en la casa de) Tehiptilla, el hijo de Puhishenni, como esclavo.”

Una mujer habiru se menciona en otro texto:

Sin-balti, una mujer habiru, por su propia iniciativa ha entrado a la casa de Tehiptilla como esclava. Ahora si Sin-balti falla y va a la casa de otro, Tehiptilla le sacará los ojos de Sin-balti y la venderá.

Tanto la Biblia como los textos de Nuzi mencionan dos clases de esclavitud. Un esclavo podría contratarse para servir a su maestro por un período determinado de tiempo. Este era un medio de escapar de la pobreza (véase Lv. 25:39-46). Un esclavo podría, sin embargo, elegir servir a su dueño o maestro durante toda la vida (Ex. 21:1-6). En los textos de Nuzi, un hombre que se vendía a sí mismo para esclavitud temporal, tenía que proveer un reemplazante y pagar al sustituto cuando el tiempo llegara para abandonar el servicio de su amo.

BIBLIOGRAFIA: Richard F. S. Starr, *Nuzi*, Vol. 1., Text. Harvard University Press, Cambridge, 1939. Richard F. S. Starr, *Nuzi*, Vol. 2., Plates and Plans, Harvard University Press, Cambridge, 1937. Francis Rue Steele, *Nuzi Real Estate Transactions*, American Oriental Society, New Haven, 1943. E. A. Speiser, "Notes on Recently Discovered Nuzi Texts", *JAOS*. LV, 1935, págs. 432–443. C. H. Gordon, "Nuzi Tablets Relating to Women", *Miscellanea Orientalia Dedicata Antonio Deimel*. Pontifical Biblical Institute, Rome, 1935. C. H. Gordon, "Nuzi Tablets Relating to Theft", *Orientalia*, V. 1936, págs. 305–330. C. H. Gordon, "Biblical Customs in the Nuzi Tablets", *BA* III (1940).

O

OBELISCO NEGRO DE SALMANASAR III, EL. En su campaña en Cala (Nimrod) en 1846, A. H. Layard descubrió un pilar de piedra caliza negra de 4 caras, de 2 mts. de altura, con cinco hileras de un bajo relieve pobremente ejecutado que se extendía alrededor del pilar. Las inscripciones cuneiformes que explican los relieves fueron inscritas en medio y debajo de los relieves.

EL OBELISCO NEGRO DE SALMANASAR III, descubierto en Nimrod (Cala). El original está en el Museo Británico. Cortesía del Instituto Oriental.

El pilar, u obelisco como se le llama, fue levantado en un lugar público cerca del palacio de Salmanasar para conmemorar los logros de sus primeros treinta y un años de reinado. Los relieves muestran a representantes de cinco regiones sujetas a Salmanasar, que le traen tributos. En la segunda hilera de relieves en el frente del obelisco se ve a Jehú de Israel arrodillado delante de Salmanasar. A Jehú se le representa con una barba corta redondeada y vestido con una chaqueta sin mangas y una falda larga decorada y un cinturón. Una gorra blanca está en su cabeza. Después de Jehú se puede ver a un grupo de israelitas con batas largas llevando metales preciosos y otros tributos. La inscripción dice:

Tributo de Jehú, hijo de Omri. Recibí de él plata, oro, un tazón de oro, un vaso de oro con un fondo agudo, vasos grandes de oro para beber, baldes de oro, estaño y un cetro para un rey ...

Salmanasar sin duda usó la expresión "hijo de Omri" en el sentido de sucesor, la verdad es que la dinastía de Jehú fue amargamente opuesta a la anterior dinastía de Omri la cual había tratado de introducir el baalismo como la religión de Israel en los días de Acab y Jezabel.

OCUPACIONES. El hombre nunca ha cesado de buscar alimentos, ya que la cacería y la pesca continuaron como ocupaciones importantes, pero con el desarrollo de la *agricultura, llegó a ser posible la liberación de una gran parte de la fuerza de trabajo para otras ocupaciones además de la producción de comida, con el resultado de que se desarrollaron las grandes culturas del Cercano Oriente.

La producción misma de alimentos desarrolló un buen número de ocupaciones especializadas.

Pescadores. El pescado fue uno de los comestibles más baratos y abundantes en las tierras bíblicas. En la pesca encontramos el uso de (1) el esparavel, usado por los pescadores parados a la orilla de la ribera o vadeando dentro del agua; (2) la red barredera, que era usada desde dos botes para asegurar una gran cantidad de pescado; (3) el anzuelo y la línea; (4) la lanza, usada desde la orilla o desde un bote para traspasar el pescado.

Molineros. Las mujeres de la casa — madres, hijas, hermanas y esclavas (Ex. 11:5)— generalmente servían como molineras. En los tiempos antiguos, mayormente, el grano fue molido en una piedra en forma de silla de montar o en un molino a mano con una pequeña piedra. Más tarde se

encuentran piedras pesadas molidoras, de 40 cms. de diámetro, usadas para moler el grano. En las grandes comunidades, un molinero profesional hacía funcionar piedras grandes para moler usando la energía de los asnos. Sansón fue forzado a trabajar en lugar de ese animal en Gaza (Jue. 16:21) .

HACIENDO LADRILLO en el Egipto de la Dinastía Décimooctava, aproximadamente 1450 a. de J.C.

De la tumba de Rehmire, Visir del Alto Egipto. Cortesía del Museo Metropolitano de Arte.

UN MOLINO DE ACEITE DE OLIVA EN CAPERNAUM. Cortesía de Jerry Vardaman.

Panaderos. Las antiguas villas a menudo tenían un panadero público quien encendía un fuego en su horno con un atado de leña, y cocinaba la masa (junto con otra comida) que le traían los niños en bandejas que balan ceaban sobre sus cabezas.

Ganaderos. Tanto en Egipto como en Mesopotamia los ganaderos, tanto como los pastores de ovejas, ocuparon una parte importante en la economía. El estilo de vida de ellos era independiente —a menudo salvaje e indiferente hacia la ley— con el resultado de que los elementos más refinados y civiliza dos de la población los miraban con desdén.

UN ASIRIO PESCANDO con anzuelo. Está en pie en el estanque con una canasta de pescar en su espalda. De Nínive. Cortesía del Museo Británico.

Confiteros. Los siervos del palacio del rey en Egipto y Mesopotamia incluían a los confiteros así como los pasteleros. Los bizcochos de frutas y miel gozaban de gran demanda.

En la construcción de los templos, los palacios y las casas se desarrollaron una variedad de oficios comerciales:

Ladrilleros y albañiles. En Mesopotamia, en donde la piedra es escasa, el material común de construcción era el ladrillo que podía estar cocido en un horno; pero más frecuentemente era simplemente secado al sol. Los ladrilleros y albañiles a menudo viajaban de país a país con sus cañas de medir, cuerdas de plomada, niveles, martillos, sogas, cinceles, cucharas de albañil y baldes para remover la tierra.

Picapedreros. En Egipto y Palestina, en donde la piedra era abundante, el extraer y edificar con piedras eran ocupaciones honrosas. Cuando el templo de Jerusalén fue construido, la piedra era cortada de la cantera y traída al lugar del templo lista para ser asentada. Las herramientas del albañil incluían el mazo, el nivel, la plomada, la escuadra y el cincel. Los martillos se usaban para martillar los cinceles.

Carpinteros. Los carpinteros en la antigüedad utilizaron herramientas comparables a las de hoy. Los serruchos antiguos consistían de dientes de pedernal con filos serrados montados sobre un marco. Otros serruchos eran semejantes a cuchillos de bronce y hierro. El martillo del carpintero era por lo general de piedra pesada, algunas veces perforada con un hueco para insertarle el mango. Los carpinteros de Palestina hacían puertas, marcos de ventanas y vigas para los techos de las casas de piedra o adobe. Muebles simples tales como banquillos o mesas bajas, junto con los yugos y arados eran producidos a menudo. Los carpinteros egipcios también adornaban los palacios, labraban los ataúdes de las momias y construían botes. Véase *Transportación*.

Otros oficios incluían:

Tejedores y teñidores. El tejido de la tela para las carpas y para vestir era frecuentemente la función de las mujeres de la familia, pero surgieron los gremios de especialistas. En *Tell Beit Mirsim los excavadores han descubierto evidencias de una fábrica bian montada para la producción de telas. Los remanentes de un negocio de teñido se han encontrado en *Ugarit donde los cananeos extraían los tintes de la púrpura del múrice.

Alfareros. Véase CERAMICAS.

Mineros y fundidores. El oro, la plata, el cobre y el hierro eran minados en el antiguo Cercano Oriente. Las minas se operaban en el Araba al sur del mar Muerto, y las operaciones de fundición se efectuaban en *Ezión-geber. Los egipcios minaban cobre y turquesa en la península del Sinaí. Véase SERABIT EL-KHADEM; METALURGIA.

Herreros ambulantes. Los ceneseos viajaban de lugar en lugar con sus asnos, fuelles y herramientas y vivían de su negocio. Véase METALURGIA.

Escribas. Dado que la escritura era un arte conocido por pocas personas, el escriba era considerado como una persona de educación y distinción. El escriba los documentos legales, escribía cartas y contratos y servía en general como un secretario público. Generalmente se lo encontraba cerca de la puerta de la ciudad y servía como el centro del gobierno. Los escribas también escribía textos religiosos y en el tiempo del Nuevo Testamento el escriba era la autoridad en la enseñanza bíblica. Este ideal se perdía a menudo como lo señala el Nuevo Testamento, debido, a que los escribas estaban más interesados en los aspectos minuciosos del legalismo que el espíritu de la Escritura.

Sacerdotes. En todas las tierras del Cercano Oriente, los sacerdotes eran los que ministraban en los templos. Como poseedores de supuestos poderes sobrenaturales, ellos aconsejaban a los reyes sobre asuntos militares, interpretando los agüeros tales como el vuelo de las aves y las cicatrices en el hígado de un animal. Siendo que las diversas clases de ofrendas, fueron traídas al templo, el sacerdote a menudo administraba el edificio total del templo el cual incluía cuartos de almacenaje, facilidades para fabricación de utensilios y una variedad de asuntos comerciales

ODEON. En la antigua Grecia, y más tarde en Roma, el odeón era un pequeño teatro techado, en el cual los poetas y músicos presentaban sus obras al público y contendían por los premios. El odeón era más pequeño que el teatro dramático. (Ver ODEON en el Índice.)

OSARIOS. Los osarios eran pequeños cajones que se usaban como receptáculos para los huesos de los muertos. Los huesos se juntaban y se colocaban en los osarios después de que la carne se había desprendido. Se han encontrado en Palestina cientos de osarios que datan de los primeros tiempos romanos. La mayoría de ellos son recipientes de piedra caliza que varían en tamaños desde 51 hasta 76 cms. de longitud, de 30 a 51 cms. de ancho y de 25 a 41 cms. de profundidad. La parte externa se decoraba con rosetas y otras decoraciones y a menudo eran inscritos con nombres en hebreo, arameo o griego.

OSARIO DEL PRIMER SIGLO de Hasor. Cortesía del Departamento de Antigüedades de Israel.

Se han encontrado osarios en cuevas y en tumbas de la vecindad de Jerusalén. Las tumbas a menudo fueron construidas con pequeños nichos lo suficientemente grandes para contener un solo osario. Un osario de arcilla guardado en el Museo Arqueológico de Palestina en Jerusalén tiene la forma de una casa en miniatura. Se cree que data de la edad calcolítica (ca. 4000–3300 a. de J.C.).

OSTRACON, OSTRACA. A los fragmentos de cerámica se les llamó ostracón y en plural ostraca, los cuales fueron empleados como material barato para escribir a causa de su abundancia y del alto costo del papiro. Los tiestos, inscritos con tinta, se utilizaron para cartas, recibos y textos escolares. Importantes descubrimientos de ostraca se obtuvieron en *Laquis y *Samaria.

OXIRRINCO, PAPIROS DE. En la última década del siglo XIX y en la primera década del siglo XX numerosos documentos de papiros se han recobrado de las arenas de Egipto. Uno de los sitios más productivos que fue excavado fue Oxirrinco, la moderna Behnesa, ubicada en el límite del desierto occidental ca. 193 kms. al sur de El Cairo y ca. 16 kms. al occidente del Nilo. La primera excavación

de este sitio tuvo lugar en 1897 principalmente bajo la dirección de B.P. Grenfell y A.S. Hunt. Estos hombres y otros han encontrado muchos miles de manuscritos y fragmentos que aún están en el proceso de ser publicados. Estos han ido apareciendo en una serie de volúmenes bajo el título de *Oxyrhynchus Papyri*, habiendo aparecido el primer volumen en 1898 y el último (volumen 29) en 1963. El número total de artículos a publicarse en estos veintinueve volúmenes es de 2506. La mayoría de éstos están fechados en los primeros nueve siglos de nuestra era.

I. **El Contenido.** Algunos de los papiros contienen textos bíblicos: OP 208 y 1781 P 5 (siglo III); OP 1228 = P22 (siglo III); OP 1355 = P27 (siglo III); OP 1598 = P30 (siglo III); OP 2 = P1 (siglo III); OP 1596 = P28 (siglo IV); OP 657 = P13 (última parte del siglo III); OP 209 = P10 (siglo IV); OP 1008 = P15 (siglo IV); OP 1227 = P21 (siglo V); OP 2383 = P69 (siglo III); OP 1229 = P23 (siglo IV); OP 1171 = P20 (siglo III); OP 1009 = P16 (siglo IV); OP 1079 = P18 (última parte del siglo III). La mayoría de éstos son fragmentos que contienen sólo porciones del texto bíblico. Cuatro papiros contienen colecciones de dichos de Jesús que no se encuentran en los Evangelios canónicos: OP 1; OP 654; OP 655; OP 840 (véase más abajo). Una gran porción de los papiros son documentos no literarios que tratan de asuntos privados y públicos. Los documentos privados incluyen asuntos como cartas personales, recibos, testamentos, invitaciones, memorándums, acuerdos, cuentas y listas. Los documentos públicos consisten de edictos, órdenes, peticiones, asuntos judiciales, códigos y regulaciones, contratos, nominaciones y nombramientos, anuncios públicos, actos oficiales y declaraciones. La colección también incluye muchos papiros literarios que contienen porciones de la poesía y prosa griegas de todos los períodos. Fragmentos de trabajos de autores clásicos han añadido considerable material nuevo para los estudios textuales de estos trabajos. Algunos de estos fragmentos contienen trabajos previamente desconocidos; otros indican un texto mucho más antiguo que los manuscritos existentes. A causa de la gran variedad de materiales, los papiros oxirrinicos son de interés para el clasisista, el historiador, el teólogo, el economista y el sociólogo.

UNA CARTA HEBREA en ostracón, del tiempo de Cristo. Cortesía del Departamento de Antigüedades de Israel.

II. **Importancia de los Papiros Oxirrinicos para los Estudios Bíblicos.** El descubrimiento de numerosos documentos de papiro en Egipto en los últimos setenta años ha producido una revolución en el campo de los estudios del Nuevo Testamento. Las siguientes son algunas de las áreas afectadas por esta notable contribución arqueológica.

A. **Crítica Textual.** Los papiros oxirrinicos no han contribuido material conmensurable en tamaño y antigüedad al de los *papiros Chester Beatty o los *papiros de Bodmer, pero numerosos fragmentos de los siglos III y IV han provisto una información valiosa de ciertos pasajes específicos en muchos de los libros del Nuevo Testamento.

B. **Dichos de Jesús.** Cuatro de los papiros de Oxirrinico contienen dichos atribuidos a Jesús por la simple fórmula, "Jesús dice ...". Estos son OP 1, OP 654, OP 655 y OP 840. Los 3 primeros han sido asignados al siglo III. OP 1 contiene 7 dichos de Jesús, 6 de los cuales son bien legibles. Tres de éstos son modificaciones de los dichos canónicos y 3 son completamente nuevos. OP 654 fue más difícil de reconstruir y contiene dichos sólo remotamente relacionados con los dichos canónicos. OP 655 contiene ampliaciones del material en Mateo 6 y Lucas 11. OP 840 es un documento singular que data de ca. 500 d. de J.C. Contiene un diálogo entre Jesús y un sumo sacerdote en el templo concerniente a los asuntos de purificación y contaminación. No tiene paralelo en el Nuevo Testamento. J. Jeremias lo acepta como auténtico, pero Schurer, Grant y Freedman lo rechazan.

El descubrimiento de estas colecciones de dicho confirmó la opinión sostenida por algún tiempo de que en la iglesia primitiva había una *logia* de Jesús en circulación, además de aquellas encontradas en los Evangelios. La relación de éstas a la *logia* de Papias está aún en debate, pero estas colecciones bien pudieron haber sido la fuente de la *agrapha* encontrada en Hechos 20:35 y 1 Ts. 4:16 y sigtes.

Un renovado interés en los dichos de Oxirrinco se produjo por el descubrimiento y publicación del Evangelio de Tomás en 1959 como parte de una gran biblioteca gnóstica encontrada en 1946 cerca de *Nag Hammadi (antiguo Chenoboskión). Los papiros de Oxirrinco están relacionados con este documento que contiene 114 dichos atribuidos a Jesús. OP 1 contiene los dichos 27, 28, 30–34, 77 del Evangelio de Tomás; OP 654, el prefacio y los primeros seis dichos; OP 655, dichos 37–40. El descubrimiento de este Evangelio Gnóstico ha arrojado nueva luz a la reeconstrucción e interpretación de los materiales de Oxirrinco. La versión griega parece ser anterior y no tan fuertemente orientada al gnosticismo como el Evangelio Coptico de Tomás.

C. Estudios Filológicos del Nuevo Testamento. El erudito alemán Gustav Adolf Deissmann agudamente señaló la pertinencia del estudio de los papiros para la investigación gramatical y léxica del Nuevo Testamento. El ha tenido un papel de tal importancia en este aspecto que algunos se sienten inclinados a dividir la historia de tales estudios en preDeissmann y postDeissmann. Deissmann empezó un estudio del griego del Nuevo Testamento en términos de los papiros recientemente descubiertos. Dos de sus mayores trabajos en esta área están disponibles en traducciones al inglés (*Bible Studies*, Edinburgh: T and T. Clark, 1903 y *Light from the Ancient East*, London: Hodder and Stoughton, 1910.)

La contribución de los papiros a los estudios filológicos del Nuevo Testamento puede entenderse mejor a la luz de la situación en el período preDeissmann. La identificación precisa del griego del Nuevo Testamento ha preocupado por años a los eruditos. Sus diferencias con el griego clásico fueron completamente evidentes para todos. Algunos eruditos se atrevieron a sugerir que el griego del Nuevo Testamento era un “lenguaje especial del Espíritu Santo”. Otros trataron de explicar sus características no clásicas en términos de la influencia semítica. Aun otros trataron de imponer categorías del griego clásico en el lenguaje del Nuevo Testamento. Más de 500 palabras del Nuevo Testamento no tenían paralelo en ningún otro documento griego, haciendo extremadamente difícil la interpretación y el análisis de estas palabras. Ciertas construcciones gramaticales del Nuevo Testamento violaban el uso clásico. Miránadolo como un todo, el griego del Nuevo Testamento presentaba un verdadero rompecabezas para el estudiante de la gramática griega.

El descubrimiento de los papiros a fines del siglo XIX y principios del siglo XX brindó las respuestas a muchos de los problemas encontrados en los estudios filológicos del Nuevo Testamento. En general, estos documentos ilustran el posterior lenguaje coloquial contemporáneo con el Nuevo Testamento. Este lenguaje fue usado por los escritores del Nuevo Testamento. Su expresión más literaria se encuentra en Hebreos; su aspecto más coloquial en Apocalipsis. Los nuevos descubrimientos contenían una forma no literaria del koiné (el griego del primer siglo de nuestra era) en contraste con el koiné literario y los trabajos de los aticistas. Los materiales del Nuevo Testamento deben ser colocados primordialmente con el primero de ellos. Las contribuciones del nuevo material se encuentran básicamente entres áreas mayores: vocabulario, lexicografía y gramática.

1. Vocabulario. La lista de expresiones que se encuentran sólo en el Nuevo Testamento (*hapax legomena*) como se da en el Greek-English Lexicon (1889) de Thayer contiene más de 500 palabras. En contraste, el Greek-English Lexicon (1957) de Arndt-Gingrich-Bauer menciona sólo *ca.* 70 de tales palabras, con este comentario: “El hecho de que los avances de nuestro conocimiento hayan liberado

una tras otra de estas palabras de su aislamiento y demostrado que son parte de un lenguaje viviente nos obliga a aceptar la conclusión de que la gran masa de palabras bíblicas para las cuales aún no setiene evidencia secular también pertenece a ese lenguaje” (pág. xvi). Naturalmente, siempre quedarán ciertas palabras peculiares del Nuevo Testamento a causa de sus contenidos únicos, pero la nueva evidencia apunta conclusivamente al hecho de que los autores del Nuevo Testamento usaron el lenguaje común de su día más o menos coloquialmente. Esto fue indudablemente un factor grande en el rápido desarrollo del cristianismo de los primeros siglos.

2. Lexicografía. El descubrimiento de un gran cuerpo de material contemporáneo con el Nuevo Testamento provee un gran número y variedad de contextos en los cuales el vocabulario del Nuevo Testamento puede encontrarse. A través de un examen de estos nuevos contextos la connotación y denotación de las palabras han sido refinadas. De esta manera se han presentado nuevas posibilidades de interpretación y en algunos casos es posible recobrar con confianza el concepto exacto que el escritor del Nuevo Testamento tenía en mente. Por ejemplo, añora es obvio que Pablo estaba usando la terminología del proceso de liberación de esclavos en su descripción de la redención (Deissmann, *LAE*, págs. 332-34). Esto añade una dimensión nueva al significado de tales términos como “redimir”, “esclavo”, “precio”, “libertad”, “rescate”, como son usados por Pablo.

Los siguientes son unos cuantos ejemplos de la iluminación que se ha adquirido en cuanto al significado de los términos y conceptos del Nuevo Testamento. En He. 11:1 *hypostasis* ha sido traducida indistintamente: “seguridad”, “substancia”. En los papiros ocurre en el sentido de “título-escritura”. Usar este término para describir *fe* en He. 11:1 es muy atractivo a la luz del contexto inmediato. Interpretar la palabra griega *apecho* en Mateo 6:2, 5, 16; Filipenses 4:18; Filemón 15; y posiblemente en Marcos 14:41 en el sentido de “dar un recibo” indicando así un pago completo, ciertamente hace estos pasajes inteligibles. El significado del uso del griego *exaleipho* en lugar de *chiazō* en Colosenses 2:14 está ilustrado en los papiros. Ambos términos son apropiados para describir la cancelación de una deuda. Sin embargo, el término usado aquí por Pablo tiene la connotación adicional de “destruir”, esto es, una completa remoción sin dejar trazas del escrito original, en vez de una cancelación tachando las líneas (la letra griega *chi* de donde proviene *chiazō* tiene la forma de una “x”). Así también en la obra redentora de Cristo todo vestigio de nuestra deuda ha sido completamente borrado o anulado. Pablo describe al Espíritu Santo como un *arrabon* en Efesios 1:14; 2 Corintios 1:22; 5:5. Esto ha sido traducido “arras”, “garantía” y “promesa”. En los papiros, este término se usa en un contexto donde el significado es de un pago inicial. En términos del énfasis de Pablo sobre la presente experiencia de la nueva vida y era, tiene sentido hablar des Espíritu Santo como “pago inicial” o “Primer pago” de la herencia (vida) venidera.

El significado de los papiros en la lexicografía del Nuevo Testamento griego puede verse en las citas frecuentes de los papiros en el lexicón Arndt-Gingrich - Bauer. J. H. Moulton y G. Milligan han hecho disponibles estas contribuciones en una obra titulada *The Vocabulary of the Greek Testament, Illustrated from the Papyri and Others Non-literary Sources* (Londres, 1929; reimpresión, Grand Rapids: Eerdmans, 1949).

3. Gramática. Muchas de las anomalies y construcciones gramaticales no clásicas en el Nuevo Testamento se han explicado por la gramática griega usada en los papiros. Cualquier gramática griega del Nuevo Testamento escrita antes de 1900 es inadecuada y fuera de vigencia como resultado del descubrimiento de los papiros. James H. Moulton empezó una nueva corriente con la publicación del primer volumen de *A Grammar of New Testament Greek* en 1906. El segundo volumen fue completado

por W. F. Howard y el tercero por Turner. En 1914 la primera edición de *A Grammar of the Greek New Testament in the Light of Historical Research* por A. T. Robertson, apareció (la quinta edición fue publicada en 1931). Casi cada página de este inmenso volumen testimonia de la influencia de los papiros. En Alemania la publicación principal del siglo XX es el trabajo de Friedrich Blass, continuamente revisado por Albert Debrunner (décima edición, 1959) bajo el título *Grammatik des neutestamentlichen Griechisch*, R. W. Funk ha preparado una traducción inglesa de éste con adiciones con el título *A Greek Grammar of the New Testament* (Chicago; University of Chicago Press, 1961).

El siguiente es un ejemplo del entendimiento más completo de la gramática del griego del Nuevo Testamento provisto por los nuevos papiros. El uso del modo indicativo con la conjunción griega *ean* en el Nuevo Testamento puede ahora ser comparado en los papiros y está reconocido como una construcción legítima del primer siglo. De una manera similar, el uso ocasional en el Nuevo Testamento de esta palabra *ean* en lugar de *an* en cláusulas relativas parece ser de uso normal en los papiros. Ha sido claramente substanciado que las cláusulas *hina* tienen un uso y significado más amplios en el período del Nuevo Testamento que en el período clásico. Tales cláusulas, que expresan primordialmente propósito en el griego clásico, pueden funcionar como cláusulas de resultado (ej., Jn. 9:2; 1 Jn. 1:9) o como cláusulas sustantivas después de verbos imperativos, de dicho o de exhortación. La falta de uso refinado de las partículas griegas en el Nuevo Testamento, como se encuentra en los autores clásicos, aparece claramente en los papiros. La tendencia del Nuevo Testamento de expresar verbos en forma activa y pasiva en vez de la voz mediata también puede verse en los papiros. Las terminaciones inflexionales raras de los sustantivos y verbos y el deleción singular del Nuevo Testamento se encuentran también en los papiros, lo que demuestra que éstos eran los usos normales del siglo I.

Esta breve revisión de las contribuciones de los papiros a los estudios filológicos del Nuevo Testamento indica que ningún estudiante de la Biblia puede ignorar este almacenaje de datos e información. Algunos tal vez han sido demasiado entusiastas en este punto y han enfatizado demasiado el carácter no literario del griego del Nuevo Testamento. Este tiene una afinidad decisiva con el koiné no literario, pero a veces tiene rasgos definitivamente literarios. Por otra parte, no puede ser ignorado su trasfondo semítico. La influencia aramea se puede encontrar en varios grados. En conclusión, en algunos aspectos el Nuevo Testamento permanecerá siempre único a causa de su mensaje nuevo y forma de vida que presenta.

D. Trasfondos del Nuevo Testamento. Estos documentos del primer siglo también brindan información para la reconstrucción del trasfondo y ambiente del Nuevo Testamento. Algunas de las costumbres y usos reflejados en el Nuevo Testamento pueden ser ahora clarificados por los papiros. El formato de una carta paulina es similar al que se encuentra en numerosas cartas del *Oxirrinco*. Las líneas de fecha en los papiros claramente muestran que la referencia de Lucas al año décimoquinto de Tiberio (Lucas 3:1) puede ser fechada en el año 28/29 d. de J.C. El ciclo de catorce años para los censos establecido por los papiros de *Oxirrinco* muestra que la fecha más antigua posible para el nacimiento de Cristo es el año 9 a. de J.C. La autenticación de una carta por el saludo y firma del autor se ve en los papiros y explica la práctica de Pablo en 1 Corintios 16:21; Colosenses 4:18; 2 Tesalonicenses 3:17; y Gálatas 6:13 (“grandes letras”).

En conclusión, debe observarse que el impacto total de los papiros no ha sido sentido totalmente en los estudios del Nuevo Testamento. Ciertas áreas de investigación deben ser aún investigadas. Primero que todo, está el problema de la asimilación del nuevo material. Más de 10 volúmenes de los

Oxyrhynchus Papyri han aparecido desde la fecha en que Moulton y Milligan publicaron su *Vocabulary of the Greek Testament*. Este material, al igual que los futuros volúmenes adicionales prometidos, trata de una gran cantidad de material no publicado que debe ser analizado. Debiera haber más estudios gramaticales y lexicográficos que traten con aspectos específicos. Aunque éstos tenderán a ser técnicos en su naturaleza, sus conclusiones pueden ser de gran valor para el exégeta. Una área específica que necesita estudiarse es la “epistolografía”. Un estudio definitivo del uso de los amanuenses como está demostrado en los papiros puede contribuir considerablemente a los problemas de los autores del Nuevo Testamento. Un mejor refinamiento de la distinción de Deissmann entre “carta” y “epístola” puede brindar al intérprete valiosas líneas directrices al tratar con los materiales del Nuevo Testamento. El descubrimiento de los papiros y especialmente el gran hallazgo en *Oxirrinco* ha dado y continuará dando contribuciones fenomenales a los estudios del Nuevo Testamento.

BIBLIOGRAFIA: B. P. Grenfell., A. S. Hunt, *et al.*, *Oxyrhynchus Papyri Volumes Iff.*, Egypt Exploration Fund, London, 1898 ff. A. Deissmann, *Light from the Ancient East*, Hodder and Stoughton, London, 1927; *Bible Studies*, T. and T. Clark, Edinburgh, 1903. Joachim Jeremias, *Unknown Sayings of Jesus*, S. P. C. K., London, 1958.

P

PACTO, PACTOS. La palabra hebrea *berith*, que aparece más de 280 veces en el Antiguo Testamento, se usa para describir una gran variedad de acuerdos entre los participantes. El mismo término se usa para describir la relación que existió entre Dios e Israel.

Documentos de muchos sitios diferentes del antiguo Cercano Oriente el cual se extiende desde Babilonia hasta el Asia Menor y Palestina, y en tiempo desde la última parte del tercer milenio a. de J.C., hasta la mitad del siglo VIII a. de J.C., ofrecen un valioso trasfondo sobre el cual estudiar los varios pactos del Antiguo Testamento. De valor particular son aquellos documentos que definen tratados intertribales, interestatales e internacionales. Hay mucho parecido, por lo menos en sus aspectos formal y legal, entre los tratados de barón y vasallo del Cercano Oriente y el pacto entre Dios y el hombre.

I. *Los Tratados del Cercano Oriente Disponibles para Estudio.* Dos tratados que provienen del período cuando los estados sumerios florecieron en la baja Mesopotamia *ca.* 2500 a. de J.C., muestran que ya para esta fecha había tratados de paridad entre estados de más o menos igual potencia, así como tratados impuestos por un gobernante victorioso sobre su enemigo derrotado. Ambos tipos fueron bien conocidos en el segundo milenio. Fragmentos de un tratado impuesto por Rim-Sin de Acadia sobre un príncipe elamita hacia fines del siglo XVIII a. de J.C., han sido conservados. Documentos de *Mari del Eufrates medio, que datan de *ca.* 1750–1700 a. de J.C., muestran que los tratados de amistad eran comunes entre estados pequeños o grupos tribales, aunque no existe un tratado complete. De *Alalakh, un poco hacia el oriente de la moderna Antioquía, vienen tres textos que tienen que ver con tratados interestatales, uno del siglo XVIII a. de J.C. y 2 del siglo XV a. de J.C. Hay referencias a tratados entre los reyes antiguos de Asiria y los gobernantes de Mari en el siglo XVIII a. de J.C. y entre Asiria y Babilonia en el siglo XV a. de J.C. La famosa correspondencia de *Amarna deja en claro que en el siglo XIV a. de J.C., los gobernantes de Egipto requerían de sus vasallos en el Asia occidental someterse a un tratado de vasallaje, aunque no hay documentos formales de tratados que se hayan descubierto hasta aquí.

Los tratados más significativos entre los del segundo milenio son aquellos entre los heteos y sus vasallos. Dos importantes archivos han sido descubiertos en años recientes, el de la antigua capital

hetea de Hattusas, en Turquía y el de la antigua ciudad cananea de *Ugarit, la moderna Ras Shamra, sobre la costa siria. Los gobernantes heteos Suppiluliumas (ca. 1380–1350 a. de J.C.), Mursilis (ca. 1339–1306 a. de J.C.), Muwatallis (ca. 1306–1282 a. de J.C.), Hattusilis III (ca. 1275–1250 a. de J.C.) y Tudhaliya IV (ca. 1250–1220 a. de J.C.) entraron en tratados con muchos de sus pequeños reyes vecinos. Numerosos documentos de tratados se han conservado intactos.

Del primer milenio a. de J.C., vienen varios tratados de vasallaje asirios, siendo los más importantes aquellos de Asur-nirari V (754–725 a. de J.C.) y Esar-Haddon (681–669 a. de J.C.) con sus vasallos.

Finalmente, un valioso tratado en arameo entre Mati'ilu de Arpad y su vasallo Bar-ga' ayah ha sido conservado en tres documentos separados.

II. Características de los Tratados del Cercano Oriente. El tratado del soberano heteo puede indicar el cuadro general de la estructura literaria de los tratados del Cercano Oriente. Los siguientes elementos estaban regularmente presentados en los textos de un tratado heteo, y presumiblemente en otros tratados: (a) el preámbulo, el cual identifica al autor del tratado y le da sus títulos y atributos; (b) el prólogo histórico, en el cual son contadas las acciones benevolentes del gran rey en favor de su vasallo y se establecen las bases del pedido del soberano sobre su vasallo a fin de que éste rindiera obediencia futura en gratitud por los beneficios pasados; (c) las estipulaciones del tratado — (i) cláusulas generales que estaban dentro de la naturaleza de los principios sobre los cuales las futuras relaciones entre las partes estarían basadas; (ii) estipulaciones específicas; (d) los testigos divinos y garantizadores del tratado; (e) las maldiciones y bendiciones. En adición a estos elementos regulares había normalmente una provisión para dejar depositado el documento del tratado en el santuario, para una lectura periódica del documento del tratado, para un juramento de aceptación del tratado por el vasallo y para una ceremonia religiosa de ratificación, que a menudo incluía sacrificios de sangre.

El prólogo histórico tenía un significado especial. Aunque era normalmente breve en los tratados de paridad, tal vez por la razón de que las relaciones previas entre las partes no eran muy armoniosas, en los tratados del soberano, el prólogo era a menudo de considerable longitud. Parece ser que se lo consideraba como un elemento vital en todo el documento del tratado ya que éste proveía la razón de ser para el establecimiento del tratado. Era en base a los favores extendidos hacia el vasallo y sus súbditos por el gran rey y sus predecesores que el soberano fundaba su demanda para la aceptación del tratado por los vasallos y también su cumplimiento leal en días futuros.

Otro punto de interés para los estudios del Antiguo Testamento es que en los tratados heteos el patrón literario no era rígido. Había considerable variedad, tanto en el orden en el cual los elementos aparecían como en la expresión de cada sección. En algunos casos, los elementos fueron omitidos, siendo difícil saber si deliberadamente o por accidente. Esta libertad para variación permitía la adaptación del patrón literario a cada situación en particular.

III. Tratados en el Antiguo Testamento. Los registros patriarcales mencionan varios tratados intertribales (Gn. 14:13; 21:22-24; 26:26-32; 31:44, 55) los cuales probablemente seguían el patrón de los pactos intertribales de Mari. La práctica en Mari de recibir a grupos tribales vecinos en una relación de paz puede dar la explicación de la aceptación de Josué por los hombres de Gabaón (Jos. 9) o de David por Aquis, rey de Gat (1 S. 27:1-3). Tratados paritarios pueden verse en aquellos entre Salomón e Hiram (1 R. 5:12), entre Baasa y Ben-hadad de Damasco (1 R. 15:19) y entre Acab y Ben-hadad (1 R. 20:34).

Ejemplos de tratados de vasallo pueden verse en el caso de los arreglos de David con los estados arameos derrotados (2 S. 8:6, 14) y con los estados de Moab, Amón y Edom. Salomón, de igual manera, gobernó sobre estos estados (1 R. 4:21). Cuando Omri conquistó a Moab debió haber impuesto

un tratado de vasallaje a juzgar por el hecho de que Mesa pagó tributo a Israel (2 R. 3:4 y sigtes.). Véser PIEDRA MOABITA.

Durante el siglo IX a. de J.C., el pueblo de Israel empezó a sentir los efectos de la expansión asiria. Jehú de Israel se sometió como vasallo a Asiria en 841 a. de J.C. Los últimos reyes de Israel fueron vasallos de los gobernantes asirios Tiglat-pileser III (745–727 a. de J.C.) (2 R. 15:19 sigtes., 29 sigtes.), Salmanasar V (727–722 a. de J.C.) y Sargón (722–705 a. de J.C.).

Judá también fue vasallo de Asiria, primero de Tiglat-pileser III (2 R. 16:7-10), luego de Senaquerib (2 R. 18:19) de Esar-hadón (2 Cr. 33:11 sigtes.) y de Asurbanipal. Después que Judá se independizó de Asiria, llegó a ser vasallo de Egipto (2 R. 23:29-35) y luego de Babilonia (2 R. 24:1, 10-17). Fue cuando el último gobernante de Judá, Zedequías, violó el pacto y despreció las maldiciones del pacto y Judá fue finalmente destruida por Nabucodonosor (Ez. 17:13-21).

La naturaleza de todos estos pactos de vasallaje puede entenderse mejor al compararla con los tratados existentes entre los asirios y sus vasallos.

IV. La Adaptación del Patrón de los Tratados del Cercano Oriente Define el Pacto entre Dios e Israel. El patrón del tratado del Cercano Oriente puede encontrarse en muchas áreas del Antiguo Testamento donde el pacto entre Jehová, el Dios de Israel, y su pueblo está bajo discusión (por ejemplo Ex. 19-24; Jos. 24). Jehová toma el lugar del gran rey que presenta ante sus vasallos las estipulaciones y mandamientos que asegurarán compañerismo y paz. La primera aplicación clara en el Antiguo Testamento del patrón del tratado del Cercano Oriente al pacto entre Jehová e Israel es con referencia al pacto sinaítico, que convirtió a la nación entera en un pueblo en pacto con Jehová. Hubo actos de liberación anteriores que formaron la base de la demanda de Jehová a Israel. Hubo estipulaciones, es decir, el decálogo (Ex. 20), hubo una ceremonia religiosa (Ex. 24) y hubo un juramento de lealtad. Este pacto fue renovado una y otra vez (Jos. 24; 1 S. 12; 2 R. 23; Neh. 9, 10, etc.). En cada renovación del pacto se recitaban los actos de Jehová, se declaraban las estipulaciones del pacto y se tomaba el juramento de lealtad. Había “bendiciones” para los que obedecían, y “maldiciones” para los que desobedecían (Dt. 27; Lv. 26; Jos. 8). En verdad, fue una parte fundamental del punto de vista de la historia de Israel que, en obediencia a Jehová y a su pacto, Israel encontraría prosperidad y paz, mientras el rechazo del pacto sólo conduciría al desastre. Los profetas, los sacerdotes y los poetas reiteraron ese pensamiento una y otra vez. En particular, la carga continua de los profetas de Israel era que el pecado significaba un rechazo del pacto y podría traer juicio.

Está claro que un cuadro que era ampliamente conocido y entendido en el ambiente secular, en el campo de la ley internacional, fue tomado y adaptado para dar expresión concreta a un concepto más profundo de la elección divina de Israel.

V. El Significado de los Tratados del Cercano Oriente para los Estudios del Antiguo Testamento. Los tratados del Cercano Oriente en su estructura literaria, su vocabulario, su situación histórica y hasta cierto punto, su espíritu general, tienen gran significado para los estudios de varias áreas del Antiguo Testamento. Primero, ofrecen la clave para el probable contenido de muchos de los tratados “seculares” del Antiguo Testamento para los cuales, en general, no se dan detalles en el Antiguo Testamento mismo. Segundo, proveen un molde literario que puede ser usado para la interpretación de ciertos pasajes del Antiguo Testamento. En particular, en ciertas áreas del Antiguo Testamento donde los críticos literarios algunas veces han deseado remover secciones de un pasaje que se consideran agregados editoriales, hay una fuerte duda en excluir pasajes que encajan dentro del patrón total de los tratados del Cercano Oriente. Tercero, hay ciertos materiales comparativos importantes que están disponibles para estudios del vocabulario. Es evidente que hubo un tipo del vocabulario ampliamente

difundido por todo el antiguo Cercano Oriente, aunque Israel tenía sus propios términos peculiares para su pacto. Finalmente, el hecho de que el patrón del pacto o tratado fuera ya ampliamente conocido en el Cercano Oriente antes del éxodo hace que su presencia en los relatos del Exodo sea más fácilmente entendida y da respaldo al punto de vista de que la idea del pacto en Israel fue por lo menos tanto, si no considerablemente más antigua, que la época del éxodo.

BIBLIOGRAFIA: G. E. Mendenhall, *Law and Covenant in Israel and the Ancient Near East*, Pittsburgh, 1955. V. Korosec, *Hethitische Statsvertrage*, 1931. K. Baltzer, *Das Bundesformular*, 1960.

PALEONTOLOGIA. La paleontología es el estudio científico de las formas extintas de vida, conocimiento al cual generalmente se llega por el estudio de los fósiles. La paleontología y la *arqueología son ciencias distintas en que la primera está relacionada con los restos de la vida antigua, la segunda con los artefactos antiguos y la luz que ellos arrojan sobre la cultura. Las ciencias se cruzan cuando tanto fósiles como artefactos son descubiertos en el mismo nivel de ocupación.

PALERMO, LA PIEDRA DE. La piedra de Palermo es una inscripción egipcia hecha sobre una diorita negra, de 43 cms. de alto, 24 cms. de ancho y 6 cms. de espesor, que data de la quinta dinastía. Recibió su nombre del Museo de Palermo (Italia) donde ha estado en exhibición desde 1899. Un fragmento del texto más pequeño está en el Museo de El Cairo.

La primera referencia a la piedra de Palermo se hizo en 1866 por E. de Rouge, en su *Recherches sur les monuments qu' on peut attribuer aux premieres dynasties de Manethon* (pág. 145). En 1889, E. Naville visitó Palermo, estudió el texto y publicó los resultados en G. Maspero, *Recueil de travaux relatifs a la philologie et a l' archeologie egyptiennes et assyriennes*, XXV (New Series, IX). Un estudio más detallado fue hecho por los egiptólogos alemanes H. Schafer, L. Borchardt y K. Sethe, cuyo texto formó la base para la traducción de J. H. Breasted en *Ancient Records of Egypt*, I, págs. 51–72.

En la parte superior de la piedra de Palermo hay una línea de espacios oblongos que contienen signos jeroglíficos. En la sección inferior de cada espacio está una figura que lleva una corona roja y sostiene un mangual. Esta figura es el bien conocido emblema del rey del bajo Egipto. Nueve nombres de reyes del bajo Egipto aparecen en la parte superior de la piedra de Palermo. Otros probablemente fueron mencionados en porciones perdidas de la piedra, junto con una lista de reyes del alto Egipto. Estos reyes reinaron durante los tiempos predinásticos, antes que los dos Egiptos se unificaran en un imperio (véase EGIPTO).

Mientras que los reyes predinásticos se mencionan sólo por nombre, los registros son más completos cuando se nombran los gobernadores de la primera dinastía. Aquí se da el nombre del rey seguido por los principales eventos de su reinado, año por año. En los primeros años y reinos, los eventos señalados son principalmente fiestas religiosas; pero para la tercera dinastía los anales son más detallados. Aquí hay una referencia a la construcción de barcos y a la importación de madera de cedro, probablemente del Líbano. Un doble palacio fue construido con un nombre que recuerda la unión de los dos Egiptos: “Exaltada es la Corona Blanca de Snefru sobre la Puerta Sur. Exaltada es la Corona Roja de Snefru sobre la Puerta Norte.” No se encuentran la mayoría de los registros de la cuarta dinastía, pero la inscripción en la parte de atrás de la piedra conduce hasta la quinta dinastía.

PALMIRA. Palmira, o Tadmor como sela llama en árabe, era originalmente una villa insignificante, situada en un verde oasis irrigado por una copiosa fuente en medio del desierto sirio. Los habitantes se las ingeniaron para su limitada existencia con las arboledas de palmas que crecían alrededor de la fuente y con las pocas cosechas que lograron levantar por la abundancia de agua. La villa yacía fuera de la ruta de las caravanas que rodeaba el desierto sirio al norte y corría a lo largo de las orillas del

Eufrates evadiendo el desierto sirio. Tadmor es mencionada dos veces en los antiguos anales: una vez en las tablas de *Capadocia que se remontan hasta el siglo XIX a. de J.C., y nuevamente en el siglo XI cuando Tiglatpileser persiguió algunas tribus bedu hasta esta villa. Hay una referencia a Tadmor en la Biblia cuando se afirma que Salomón edificó a Tadmor en el desierto (1 R. 9:18; 2 Cr. 8:4).

Palmira no se menciona sino hasta el 41 a. de J.C., cuando Marco Antonio envió una expedición de saqueo contra la villa, pero sus legionarios la encontraron desierta. Después de este incidente, Palmira logró mantener una existencia precaria frente a los guerreros partos y los romanos, cayendo eventualmente bajo la protección romana.

Con la llegada de los romanos, los habitantes de Palmira inteligentemente desviaron la ruta de las caravanas del norte y la hicieron pasar a través de su ciudad. Esto les trajo abundante riqueza y de pronto la villa se convirtió en una gran ciudad. Por casi 3 siglos, desde el 30 a. de J.C., hasta el 273 d. de J.C., los habitantes gozaron de gran riqueza y prosperidad y construyeron en el corazón del desierto una ciudad que se comparaba en tamaño y magnificencia con otras ciudades del imperio romano.

Palmira tuvo un lugar de gran importancia en la historia del Cercano Oriente durante el siglo III d. de J.C. En una época cuando el imperio romano estaba asediado por los godos en Europa, los partos bajo Shapur invadieron el norte de Siria y conquistaron el Asia Menor hasta Calcedonia. El poder romano en el Oriente parecía llegar a su fin y la suerte de Siria y Egipto yacía en la balanza. En este momento, Odenathus, el príncipe de Palmira, vino a su rescate y restituyó la seguridad de Roma. El recobró Mesopotamia para los romanos y forzó a Shapur a retirarse nuevamente a Partia.

Odenathus murió en el 266 d. de J.C., y fue sucedido por la reina Zenobia quien vio los asuntos de un modo diferente y en lugar de apoyar lo que le parecía un imperio bamboleante, buscó crear un imperio propio. Ella desalojó a los romanos de Siria, Asia Menor y Egipto y reclamó estos países como suyos.

En 270, ascendió un nuevo emperador, quien, después de derrotar a los godos en Europa, volvió su atención hacia el Oriente para arreglar cuentas con Zenobia. Aureliano, el nuevo emperador, forzó las fuerzas de Zenobia fuera de Egipto y él mismo barrió a los palmireños fuera del Asia Menor y señaló su derrota cerca de Homs. El entonces se dirigió hacia Palmira, y después de un sitio de 3 meses capturó la ciudad y tomó a Zenobia cautiva. A su partida, los palmireños masacraron la guarnición que él dejó detrás. Aureliano regresó y destruyó a Palmira, la cual después de un tiempo pasó a ser una villa insignificante.

Las ruinas presentes de Palmira datan principalmente del siglo III d. de J.C. La ciudad fue edificada sobre un aproximado semicírculo con el diámetro cerca de una quebrada, mientras que el resto de la ciudad se extendía sobre el área hacia el norte, asentada en una cordillera de montañas bajas, la cual formaba un arco natural alrededor de la ciudad. Las murallas de la ciudad seguían los contornos del área circundada. Sobre el sur, la muralla formaba casi una línea recta desde un extremo de la ciudad hasta el otro, y luego se extendía en un amplio arco alrededor de la ciudad. Las murallas de la ciudad fueron perforadas teniendo una entrada principal y un número de otras entradas menos importantes. La puerta principal estaba en una pequeña vuelta en la muralla a ca. 274 mts. de su extremidad occidental. Esta conducía a una amplia avenida flanqueada por pórticos de columnas en cada lado e iba derecho por unos 229 mts. En ese punto daba una vuelta cerrada hacia el oriente. Las calles secundarias se ramificaban en ángulos rectos desde esta avenida principal en dos direcciones. Aproximadamente a 594 mts. del comienzo de la avenida, había un monumento sostenido por 4 pedestales (*tetrapylón*), el cual en un tiempo sostenía una estatua. En la primera columna al norte más allá del *tetrapylón*, hay una columna ostentando una inscripción dedicada a Zenobia inscrita por sus generales Zabdas y Zabbaios.

Hacia el sur del *tetrapylón* yace el ágora o lugar de mercado, un gran patio abierto ubicado dentro de un pórtico rodeado de columnas. A una corta distancia al oriente del *tetrapylón*, a lo largo de la avenida de las columnas, hay un teatro bien conservado del tipo romano común. Al fin de la avenida están los restos de un pequeño templo. Más allá de este punto la avenida de las columnas llega a su fin con un arco triunfal que está construido en forma oblicua a fin de cambiar la dirección de la avenida hacia el templo de Bel que se encuentra aproximadamente a doscientos setenta y cuatro metros hacia el sureste.

El templo de Bel fue construido sobre una plataforma cuadrada artificialmente elevada (*podium*) que medía *ca.* 197 mts. de cada lado. Unas escaleras sobre el oeste conducían hacia un pórtico cerrado arriba que se abría a un vasto patio abierto por medio de tres puertas. El área del templo consistía de una cella relativamente pequeña situada en la mitad del patio, la cual estaba cerrada en sus cuatro lados por un pórtico de columnas. La cella misma contenía elementos de arquitectura tanto grecorromana como oriental. Unas escaleras conducían a la entrada que estaba en el lado occidental. El eje de la cella era muy corto y la anchura era considerablemente mayor que su longitud. La cella estaba rodeada por una hilera de columnas que tenían capiteles cubiertos de metal. Las paredes de la cella eran muy gruesas y en la esquina sudoccidental, unas escaleras en el cuerpo de la pared conducían hacia el techo.

Al frente de la cella en cada lado había dos recipientes para la purificación de los animales destinados al sacrificio.

De menos importancia que el templo de Bel es un pequeño templo dedicado a Baal-samin, “señor de los cielos”. Está situado a lo largo del camino secundario que conduce desde el *tetrapylón* hacia el norte. Este templo consiste de una cella con seis columnas en el frente (de estilo hexagonal).

Además, los restos de 2 templos cristianos, *ca.* del siglo V, están en pie en una de las calles secundarias.

En el extremo de la ciudad hay un edificio llamado el Campo de Diocleciano. A éste se llega por una calle de columnas ramificada desde la avenida que empieza en la puerta principal y consiste de una gran cerca, en cuyo extremo occidental hay un edificio con un frente de pórtico de columnas y que consiste de una cámara de audiencias y otros cuartos menores. Su atribución a Diocleciano ha sido puesta en duda en años recientes.

Además de los edificios dentro de la ciudad, Palmira tiene otro atractivo en las tumbas monumentales que están fuera de la ciudad. Algunas de ellas están construidas como torres dentro de las cuales hay largos y estrechos nichos para entierro. Las lajas que sellan las tumbas generalmente tienen una representación del finado y un corto epitafio en arameo. Otras tumbas yacen bajo tierra y consisten de un patio exterior, el cual se abre a una cámara subterránea. Los entierros están generalmente agrupados alrededor de tres paredes de la cámara y la tapa de cada tumba está labrada con una representación de una fiesta funeral, que muestra al finado reclinado y bebiendo de una taza.

PAPIRO. El papiro es una planta acuática como el junco y de la variedad juncia. Era muy común en Egipto y en partes de Palestina. Los tallos de la planta del papiro se abrían, se machacaban y se usaban como material de escritura. Los manuscritos hechos de este material son conocidos genéricamente como papiros.

PARTIA, PARTOS. Partia era la región montañosa del sureste del mar Caspio conquistada por Alejandro Magno. Era famosa por sus jinetes y arqueros y se cree que su gente era de descendencia escita. Alrededor de la mitad del siglo III a. de J.C., un parto llamado Arsaces liberó a su pueblo de los seléucidas y estableció un imperio parto independiente que se extendió, al llegar a su punto más

elevado, desde el Eufrates, cruzando el Afganistán, hasta el Indo y desde el Oxus hasta el océano Indico. Las ciudades principales partas fueron *Ecbatana, Ctesifón, Seleucia y Hecatompylus. El territorio estaba gobernado por la aristocracia terrateniente que controlaba las rutas del comercio con el Lejano Oriente.

En el 53 a. de J.C., los arqueros de la caballería parta derrotaron al cónsul romano Craso y amenazaron a Siria y al Asia Menor. Los partos estuvieron a menudo en guerra con Roma pero retuvieron su independencia hasta el 226 d. de J.C., cuando Ardasir I, fundador del imperio persa Sasánido les infligió una decisiva derrota. Véase también PERSIA.

PASARGADAS (PARSAGADA). Pasárgadas, o su variante Parsagada, es un nombre derivado de la tribu de Pars o Fars que emigró hacia el suroeste de Irán desde Azarbaján. Bajo Ciro, Pasárgadas llegó a ser la capital de Persia. Sus ruinas yacen a 87 kms. al nordeste de Persépolis. Al occidente de la ciudad está un cementerio musulmán en el que hay una tumba central que ostenta el nombre lleno de colorido “El Trono de la Madre de Salomón”. Se considera que la tumba fue la de Ciro, tumba visitada por Alejandro Magno. De acuerdo con Arrian, Alejandro leyó la inscripción persa sobre la tumba:

O Hombre, Yo soy Ciro el hijo de Cambises quien fundó el imperio persa y fue rey en Asia. No me envíes por lo tanto este monumento (Arrian, *Anabasis of Alexander* vi. 29.8).

Ciro edificó su residencia real en Pasárgadas en un sitio donde la tradición dice que él ganó una victoria decisiva sobre Astíajes el Medo. Una inscripción trilingüe (antiguo persa, acadio y elamita) dice: “Yo soy Ciro, el rey, el Aqueménida.” Ghirshman señala que la inscripción data del tiempo cuando era aún un vasallo bajo los medos. Una segunda inscripción trilingüe le da el título de “Gran Rey” indicando que para este tiempo Ciro había conquistado Media.

Al norte del palacio de Ciro está el así llamado palacio harén donde los guías locales muestran la tumba de Cambises, el hijo de Ciro. Un erudito persa, Djavad Zakataly, ha indicado que esta es la tumba real de Ciro debido a su proximidad al área del palacio y el hecho de que está alineada en el eje de los palacios (*L'autentique tombeau de Cyrus*, Teherán, 1954).

Ghirshman ha llamado la atención a la naturaleza compuesta del arte de Pasárgadas “con sus toros asirios, los ortostáticos heteos, su policromía babilónica y sus símbolos egipcios”. Todos están de acuerdo, sin embargo, en que la fusión es un logro feliz y que Pasárgadas representa el espíritu de la antigua Persia en su mejor forma.

PATINA. Pátina es un óxido verde que cubre los antiguos objetos de bronce y las monedas y medallas de cobre. Se forma por la oxidación y es valiosa como señal de antigüedad.

PELLA. (en Palestina). Los *textos egipcios de execración y las *tabletas de Amarna mencionan una ciudad palestina llamada Filum, la *Pahel* cananea. Tal nombre no aparece en la Biblia, pero los registros de los faraones egipcios Thutmose III, Seti I y Ramesés II describen las batallas en las que el pueblo de Pahel tomó parte. Evidentemente en una de las batallas Pahel fue destruida, porque la ciudad desapareció de los registros históricos hasta la conquista del país por Alejandro Magno (332 a. de J.C.). Los macedonios que colonizaron la región después de la victoria de Alejandro la llamaron Pella, ya que el antiguo nombre Pahel les recordaba de la capital macedonia Pella. La Pella palestinese, situada al oriente del Jordán, al otro lado de Escitópolis (*Bet-sán) fue destruida por Alejandro Janneo durante la primera parte del siglo I a. de J.C. En el 63 a. de J.C., Pompeyo liberó Pella y otras ciudades

helenísticas, las anexó a la provincia de Siria y les dio libertad municipal. Alrededor del año 1 a. de J.C. formaron una liga para el comercio y la defensa mutua conocida como la *Decápolis.

Cuando estalló la revuelta contra los romanos, en el año 66 d. de J.C., la comunidad cristiana de Jerusalén huyó a Pella, la cual se convirtió en un importante centro cristiano en los años siguientes. Las ruinas de la antigua Pella son conocidas como Khirbet Fahil. Aún pueden verse hoy los restos de un teatro romano así como muchos edificios que datan de los tiempos helénicos y romanos. En la región hay cavernas ocupadas por anacoretas y numerosos sepulcros.

PERGAMO. Aproximadamente a 105 kms. al norte de Esmirna se encontraba Pérgamo sobre una montaña de 305 mts. de altura. Situada a 29 kms. del océano y comunicaba con el Egeo a través del río Caicus, el cual era navegable por pequeñas embarcaciones. Pérgamo dominó no sólo el valle del Caicus, sino también un camino al interior del Asia Menor al igual que el camino hacia la costa occidental. Su riqueza provenía del comercio, la agricultura, la ganadería y las industrias dependientes de los tejidos de lana, los pergaminos y las minas de plata.

Pérgamo fue llevado al cenit de su prosperidad bajo la dinastía atalita durante los siglos III y II a. de J.C. La expansión territorial se produjo en gran parte por la estrecha cooperación y con el apoyo de roma. El último de los átalos, Atalo III, legó su reino a Roma en la hora de su muerte en el 133 a. de J.C. Dentro del imperio, el reino era conocido como la provincia de Asia y abarcaba aproximadamente la tercera parte occidental del Asia Menor. Habiendo sido la capital política de la provincia desde el comienzo, Pérgamo gradualmente cedió su posición a Efeso que era más accesible a los gobernadores romanos por mar.

Durante el siglo II d. de J.C., una sección grande y nueva de Pérgamo se desarrolló al pie de la Montaña en donde la ciudad Antigua estaba situada y la ciudad de la Montaña llegó a ser la acrópolis. Durante los tiempos bizantinos, la ciudad fue de nuevo confinada a la acrópolis; pero actualmente la acrópolis está deshabitada, y la moderna ciudad cubre la ciudad baja del tiempo del imperio romano.

Pérgamo es uno de los lugares antiguos que ha sido excavado más prolijamente. La historia comienza con los esfuerzos del arquitecto alemán Carl Humann, quien llegó a ser el ingeniero principal de carreteras para el occidente del imperio otomano y en 1868 estableció su cuartel general en Pérgamo. En ese año él empezó excavaciones que han sido continuadas por los arqueólogos alemanes por espacio de casi un siglo y que actualmente están casi terminadas.

El primer triunfo mayor de los excavadores alemanes fue la localización del gran altar de Zeus con sus notables esculturas. Construido probablemente por el rey Eumenes (197–159 a. de J.C.), el altar yacía sobre fundamentos que medían 39 por 35 mts. El altar descansaba sobre un gran plinto en forma de herradura de 9 mts. de altura, al que se llegaba por una escalinata de 28 escalones de 18 mts. cada uno en el lado occidental. Estos escalones conducían a través de una serie de columnas iónicas hasta un patio cuadrangular donde estaba el altar propiamente dicho. Los tres lados exteriores del monumento fueron labrados con escenas de batallas entre los dioses y los gigantes y escenas que representaban la derrota de los galos por Eumenes. Otro friso se extendía alrededor de los tres lados interiores del patio del altar en el nivel superior y representaba eventos de la vida de Telefus, hijo de Hércules y el antepasado mítico de la dinastía atalid. El friso (*ca.* 122 mts. de largo) es un poco más corto que el del

d. de después de Jesucristo

kms. kilómetros

mts. metros

ca. cerca de, aproximadamente

partenón. La exportación del altar de Zeus por la astucia de Humann hizo que el gobierno turco prohibiera otras exportaciones de antigüedades. El altar reconstruido de Zeus fue albergado en un museo Pérgamo, en Berlín, y después de estar escondido durante la segunda Guerra Mundial ha sido colocado nuevamente en Berlín Oriental. Algunos han pensado que el altar de Zeus es a lo que el apóstol Juan se refería cuando hablaba del “trono de satanás” en pérgamo (Ap. 2:13).

RECONSTRUCCION DEL ALTAR DE ZEUS en Pérgamo. Cortesía del Museo Estatal de Berlin.

Al pie de la acrópolis, Eumenes (aparentemente) edificó un ágora más baja, un patio pavimentado de 63 por 33 mts. rodeado por pórticos dóricos que dan acceso a los negocios. Arriba de la colina sobre el ágora estaba el complejo del gimnasio en tres terrazas. Encima del gimnasio, en aproximadamente la mitad de la falda, estaba el ágora superior, por encima y a la izquierda de la cual estaba el altar de Zeus. Al ascender por el lado occidental de la acrópolis desde el altar, se llega a los restos de un hermoso templo de Atena que está rodeado en sus tres lados por la biblioteca de dos pisos que en algún tiempo había sido la segunda en el mundo antiguo, jactándose de tener unos 200.000 volúmenes (rollos). Pero el edificio estaba más o menos vacío en los días de Juan, debido a que Antonio había dado la biblioteca de Pérgamos a Cleopatra y la mayoría de los libros habían sido llevados a Alejandría. Al lado de la acrópolis adyacente al templo de Atenas estaba el teatro que fue construido en el 170 a. de J.C. y tenía capacidad para 15.000 espectadores. Otros 4 teatros han sido encontrados en Pérgamo. En la cima de la montaña estaba el arsenal e inmediatamente debajo de éste uno de los cinco ricamente decorados palacios de la ciudad.

Inmediatamente antes de la Segunda Guerra Mundial la atención arqueológica se centró en la ciudad baja de Pérgamo, actualmente casi sepultada por la moderna ciudad de Bergama. Y desde la Segunda Guerra Mundial ha sido hecho mucho trabajo en el Asklepion (situado en un pequeño altiplano encima de la ciudad baja), el gran centro de salud dedicado a *Esculapio, dios de la medicina. Este era un centro famoso en la antigüedad; aun los emperadores (Adriano, Marco Aurelio y Caracalla) vinieron aquí. Y Galeno fue uno de los más grandes médicos que practicó allí. El centro adquirió su mayor desarrollo en el siglo II d. de J.C., y la mayoría de las estructuras excavadas allí datan de ese siglo. Pero el Asklepion fue fundado en los tiempos helénicos y fue importante en la época de Juan. Para saber cómo se veía entonces, requerirá una mayor investigación; pero ciertamente, incluía por lo menos un templo a Esculapio y un dormitorio donde dormían los pacientes.

Aunque falta mucho por hacerse en Pérgamo, un estudiante puede hoy recorrer con provecho una acrópolis excavada y un Asklepion parcialmente restaurado. Se tendría una mejor idea de algunas de las estructuras si no hubiera sido por el vandalismo efectuado durante la Segunda Guerra Mundial.

PERSEPOLIS. El primer rey aqueménida en cambiar su palacio de *Pasárgadas a Persépolis fue Darío el Grande, quien probablemente comenzó a trabajar en su palacio-fortaleza inmediatamente después de su ascensión (522 a. de J.C.). Desde ese tiempo en adelante, persépolis fue la capital principal de la Persia aqueménida.

El Instituto Oriental de la universidad de Chicago condujo campañas ar-queológicas en persépolis bajo la dirección de Ernst Herzfeld (1931–34) y Erich F. Schmidt (1935–39). Ellos pudieron trazar el plano de la antigua ciudad, observando que los palacios y edificios públicos fueron erigidos sobre una terraza de albañilería ubicada a cierta distancia de la misma ciudad. La ciudad entera estaba rodeada por un sistema triple de fortificación con una hilera de torres y murallas que se extendían sobre la cresta de la montaña.

Sobre la terraza de albañilería estaba el palacio de Darío con una abertura de entrada al pasadizo a través del ancho total del edificio. El pasadizo principal tenía 4 mts. adornados con relieves que proclamaban: “Yo soy Darío, el gran rey, rey de reyes, rey de territorios, hijo de Histapes el aqueménida, quien construyó este palacio.”

El edificio actualmente conocido como el Tripylon fue probablemente el primer salón de recepción en persépolis. Sus escaleras representan hileras de dignatarios acercándose al rey. Sobre el quicial de la puerta oriental, Darío I está representado sobre su trono.

Un salón de audiencia más grande era el así llamado Apadana, empezado por Darío I y terminado por Jerjes. Este era un salón grande cuadrado, que medía 60 mts. por cada lado. Estaba rodeado por vestíbulos en tres de los lados. El techo de Madera estaba sostenido por 72 columnas de piedra, de las cuales trece aún permanecen en pie. Dos escaleras monumentales con esculturas se usaban para llegar al edificio que estaba en una plataforma elevada. Los relieves de la escalera oriental, excavada por Herzfeld, están bien conservados. En ellos se muestran embajadores de veintitrés naciones vasallas que traen regalos de año nuevo al emperador persa.

EL APADANA EN PERSEPOLIS. Relieve que proviene de la escalinata y representa a los babilonios y sirios trayendo tributo. Cortesía del Instituto Oriental.

DRACMA DE PLATA de Alejandro Magno, del tesoro de Persépolis. Cortesía de Erich F. Schmidt, del Instituto Oriental.

Un tercer salón grande de recepción es conocido como el Salón de las Cien Columnas. Fue iniciado por Jerjes y terminado por Artajerjes I. La unidad central, un salón de casi 5.000 mts.², era más grande que el Apadana. Cien columnas habían sostenido el techo. Piedras inmensas, representaban la Victoria del rey sobre los malos poderes.

Una impresionante puerta de Jerjes se levantaba en la terraza sobre las escaleras que conducían desde la llanura. Toros colosales guardaban la entrada. La inscripción acompañante decía, “Rey Jerjes dice: Por la gracia de Ahura Mazda yo construí esta puerta de entrada llamada de Todos los Países.”

Erich Schmidt llamó al edificio construido mayormente por Artajerjes I la tesorería, porque éste contenía vasijas de piedra apropiadas para almacenar objetos valiosos. Alejandro Magno tomó los valiosos objetos de la tesorería de Persépolis durante su marcha victoriosa a través de Persia después de la batalla de Gaugamala. Diódoro evaluó el tesoro en 120.000 talentos de plata (*Diodorus* xvii. 71.1).

El tratamiento de Persépolis por Alejandro ha confundido a los historiadores, porque su conocida generosidad parece haber desaparecido. A los hombres les quitó la vida, a las mujeres las esclavizó, y las propiedades fueron saqueadas por las tropas de Alejandro. Para colmo, los palacios de Persépolis fueron quemados. Algunos creen que Alejandro prendió fuego a Persépolis en venganza por el incendio de Atenas causado por los persas. Cualquiera que sea la razón, la evidencia de la conflagración está allí, y el excavador de Persépolis examinó los restos quemados de lo que fuera una bella ciudad.

A pocos kilómetros al norte de Persépolis, en Naksh-i-Rustam, los reyes aqueménidas de Persia, con la excepción de Ciro, fueron enterrados. El nombre Naksh-i-Rustam, significa cuadro de Rustam y fue dado equivocadamente al sitio a causa de un monumento que se creía representaba al legendario héroe persa Rustam. En realidad, éste representa a Shapur I (241–272 d. de J.C.) parado frente al dios Ahura Mazda.

La tumba de Darío ostenta una inscripción trilingüe la cual alardea,

Dice Darío el rey: Por el favor de Ahura Mazda, Yo soy la clase de persona que soy amigo del derecho, no amigo de la injusticia; no es mi deseo que al hombre débil se le haga daño por el poderoso; no es mi deseo que al hombre poderoso se le haga daño por el débil.

A la derecha y a la izquierda de la tumba de Darío hay tumbas similares de Jerjes, Artajerjes I y Darío II.

Véase también PERSIA.

BIBLIOGRAFIA: Roland G. Kent, *JNES* IV, 1945, págs. 39–52.

PERSIA. El fundador del ejército persa ascendió al trono de una pequeña provincia elamita en Anshan ca. 559 a. de J.C. Aprovechando la rebelión en el ejército medo, Ciro derrotó a Astyages, rey de los *medos y entró en su ciudad capital, *Ecbatana. En sorprendentemente corto tiempo, Ciro extendió sus límites hacia el occidente y hacia el norte. Amenazó al fabulosamente rico reino de *Lydia en Asia Menor, cuyo rey, Creso, buscó una alianza con *Nabonido de Babilonia y Amasis II de Egipto. Antes que la ayuda pudiera llegar, Ciro atacó y añadió Lydia a sus dominios. Esto trajo a Ciro en contacto con los griegos del Asia Menor. Más tarde, Persia trataría de conquistar a Grecia misma, pero por el momento Ciro regresó al oriente hacia los valles del Tigris-Eufrates y se movió en dirección a *Babilonia. Después de una serie de victorias al norte de la capital, Babilonia cayó ante los ejércitos persas en el 538 a. de J.C. No hubo pelea y Ciro fue recibido como libertador por quienes estaban descontentos con las políticas de Nabonido y Belsasar.

LA PUERTA DE JERJES EN PERSEPOLIS con toros que tienen cabeza de hombre guardando la puerta de entrada oriental. Cortesía del Instituto Oriental.

Ciro se propuso revertir ciertas políticas básicas de sus predecesores. A los pueblos cautivos se les permitió regresar a sus territorios y los ídolos que habían sido llevados a Babilonia fueron restaurados a sus altares locales. Ciro concedió permiso a los judíos para regresar a Jerusalén y reedificar su templo (Esd. 2:1-3.)

Bajo Cambises (530–522 a. de J.C.), el hijo y heredero de Ciro, el poder persa alcanzó hasta Egipto. El faraón Psamtick fue derrotado en Pelusium (525 a. de J.C.) después de lo cual Cambises saqueó la capital en Menfis. La derrota de los egipcios por Cambises marcó el fin del Egipto faraónico. Después de haber gobernado el Asia occidental, Egipto llegó a ser vasallo de los persas, griegos, romanos y sus sucesores. Después de sus victorias en Egipto, Cambises se enteró de ciertas revueltas domésticas y se apresuró a regresar a Persia para asegurar su trono. Murió en el camino, habiéndose, posiblemente, suicidado.

El período de confusión que marcó los últimos días de Cambises se terminó cuando Darío Hystaspes (522–486 a. de J.C.) aplastó toda oposición y llegó a ser uno de los monarcas persas más fuertes. Ciro había tratado de gobernar con una política benévola; pero Darío creyó necesario ejercer poder absoluto. Su eficiente organización hizo de Persia un estado centralización en el cual todo poder era ejercido por el rey. Había sido el sueño de todos los reyes persas, desde Ciro, conquistar a los griegos. Darío emprendió una campaña europea subyugando a Tracia y Macedonia al norte de Grecia, con poca dificultad. Él se movilizó a Grecia, pero la derrota en Maratón (490 a. de J.C.) fue un revés mayor y le privó a Darío del premio que más buscaba. Durante el reinado de Darío se les permitió a los judíos continuar el trabajo en su templo, y en el año sexto de su reinado el segundo templo fue dedicado en Jerusalén (Esd. 6:15).

Jerjes I fue el hijo de Darío y Atossa, una hija de Ciro. En los primeros días de su reinado (486–465 a. de J.C.) él aplacó una rebelión en Egipto, después de la cual se preparó para la invasión de Grecia. La campaña tuvo un buen comienzo. Los bravos espartanos fueron derrotados en la batalla de Termópilas (480 a. de J.C.) y Atenas misma fue ocupada y saqueada. En Salamis, sin embargo, los

persas perdieron su flota y el curso de la batalla cambió. Jerjes entregó el comando de su ejército a un general, Mardonio, y regresó al Asia. Mardonio fue impotente para recobrar la iniciativa en la lucha contra los griegos y Jerjes fue asesinado por uno de sus propios guardias.

Artajerjes, uno de los hijos de Jerjes, le sucedió en el trono (465–423 a. de J.C.). Durante su reinado Esdras, “el escriba”, condujo a un grupo de exiliados de regreso a Jerusalén y Nehemías, el copero del rey, consiguió permiso para ausentarse a fin de animar a los judíos a reconstruir las murallas de Jerusalén. El imperio era difícil de gobernar durante el reino de Artajerjes. El tuvo éxito en aplacar la rebelión; pero las concesiones que tuvo que hacer con los griegos indicaron una debilidad que iba a hacerse más pronunciada entre sus sucesores. La declinación en el poder persa data del reinado de Artajerjes.

Los 90 años entre la muerte de Artajerjes I y la derrota de Darío III en Isus (333 a. de J.C.) muestran una serie de seis gobernadores persas, ninguno de los cuales fue capaz de restaurar a Persia a su antigua grandeza. La disputa dinástica más célebre del período fue la rebelión de Ciro el Joven, un príncipe persa que empleó un ejército de griegos mercenarios (“los mil”) para apoyar su causa en oposición a Artajerjes II. Ciro murió en la batalla de Cunaxa (401 a. de J.C.). Jenofonte, uno de los “diez mil”, quien fue forzado a defender su retirada, contó la historia de sus esfuerzos durante esa retirada de Persia en la obra *Anabasis*. Hostigados por los persas, los mercenarios griegos, costearon el Tigris hasta Armenia, atravesaron las montañas y descendieron hasta las playas del mar Negro en Trebizond (Trapezus). De allí pudieron continuar su camino hasta Grecia.

Aunque hubo períodos temporales de esplendor, los últimos reyes de Persia vivieron durante tiempos de intriga, rebelión y derramamiento de sangre. En el 334 a. de J.C., Alejandro de Macedonia invadió el Asia Menor y al año siguiente derrotó a las fuerzas persas en Issus al norte de Siria. En 331 a. de J.C., el imperio persa llegó a su fin con la victoria de Alejandro en Gaugemala, en la Mesopotamia. El último de los reyes persas huyó a Bactria donde fue asesinado por su propio primo. Véase también ELAM, BISITUN.

BIBLIOGRAFIA: R. Ghirshman, *Iran*, Penguin Books, Baltimore, 1954. A. T. Olmstead, *The History of the Persian Empire*, University of Chicago Press, Chicago, 1948. Richard N. Frye, *The Heritage of Persia*, World Publishing, Cleveland, 1962.

PETRA. La famosa ciudad capital del imperio nabateo estaba ubicada en una cuenca bien regada y fértil del Wadi Musa, a una elevación de 823 mts. en los altiplanos de la Jordania, ca. 80 kms. al sur del mar Muerto. El sitio, ca. 2 kms. de largo y 80 mts. de ancho, está limitado hacia el oriente y occidente por los cerros paralelos de arenisca nubia que se levantaban hasta 305 mts. sobre el nivel del altiplano. Hacia el norte y hacia el sur el área está abierta, y aunque es posible el acceso a la ciudad sobre sendas empinadas y difíciles en ambas direcciones, la entrada se hacía y se hace generalmente a través de una abertura llena de colorido, estrecha y serpenteada en la cordillera oriental conocida como “el Siq”. Elevándose del suelo de la cuenca a una altura de 290 mts. está una inmensa acrópolis rocosa conocida con el nombre árabe de Umm el-Biyerah (madre de cisternas) la cual parece haber servido como fortaleza en los tiempos edomitas y nabateos. Como capital de un imperio comercial, Petra estaba estratégicamente situada en la ruta comercial que unía el puerto de Ezión-geber con Amón y Damasco y era el punto donde la ruta comercial de Gaza, por el camino de Beerseba y el ascenso de Akkrabim, se unían a las rutas del norte y del sur.

La moderna exploración de Petra se inició en 1812 cuando, después de un período de seiscientos años durante el cual la localidad de la ciudad fue olvidada, el sitio fue descubierto de nuevo por el explorador suizo Johann Ludwig Burckhardt. Con el pretexto de ofrecer un sacrificio en la tumba

tradicional de Aarón (Jebel Haroun), Burckhardt convenció a un guía nativo para que lo condujera a través del Siq hasta Petra. El relato de su viaje incluye referencias a cientos de tumbas cortadas en la roca con fachadas ornamentadas, siendo publicado en forma póstuma en 1822 por John Murray, lo cual animó a otros viajeros a visitar la recién descubierta ciudad y a escribir acerca de sus viajes. En 1849, catorce dibujos de Petra fueron incluidos en un folio de grabados por David Roberts y en 1904 apareció una inscripción detallada de la elaborada arquitectura funeraria por Rudolf Brunnow y Alfredo von Domaszewski.

En 1929, fue iniciada la investigación arqueológica sistemática por George Horsfield bajo la Expedición del Fondo de Exploración de Petra financiada por Henry Mond. Se hicieron sondeos que llegaron hasta la roca misma en el Katute y otros basurales de la ciudad. Sobre la base de los hallazgos de Horsfield fue establecido un patrón para fechar. En 1934, W. F. Albright se unió a Horsfield bajo el patrocinio del Fondo de Exploración Melchett para excavar el así llamado “Lugar Alto Conway” llamado así en honor de Agnes Conway, quien, con George Horsfield, había publicado un informe sobre la estructura en 1930. La piedra que sobresale naturalmente, alrededor de la cual se edificó una pared de contención circular masiva que tenía un diámetro de 22 mts. había sido tentativamente identificada por la señorita Conway como un santuario edomita. Albright, al estudiar la cerámica y las monedas, dedujo que la construcción era nabatea y tal vez representaba uno de los primeros altares nabateos. Sobre la base de estudios más recientes, Peter J. Parr, de Londres, ha dudado de esta identificación llamando la atención a la ubicación de la torre en la esquina noroccidental de la muralla de la ciudad y sugiriendo que la torre formaba parte del trabajo de defensa de la ciudad y no era un lugar alto sino una esquina del bastión circular.

EL KHAZNEH, “El Tesoro”, es el nombre moderno árabe para esta tumba real labrada en la roca en Petra. Cortesía del Departamento de Turismo de Jordania.

Se hicieron exploraciones importantes durante la década de los 30 por Nelson Glueck, Margaret A. Murray y J. C. Ellis. El trabajo de Horsfield continuó bajo los auspicios del Fondo Melchitt y fueron estudiadas muchas de las esculturas de los riscos labrados. En 1958 la Escuela Británica de Arqueología apoyó las excavaciones dirigidas por Peter J. Parr, y en 1959 a este grupo se le unió un grupo americano dirigido por Philip C. Hammond. El trabajo en el basural Katute fue continuado, se excavaron trincheras a lo largo de la calle romana y al lado del “Arco del Triunfo” y fue emprendido un estudio de la ciudad propiamente. Un número de tumbas fue abierto y fueron hechos ricos hallazgos de objetos completos de cerámica, tiestos de loza pintada y fragmentos de figurines. En 1960, Awni Dajani, director del Departamento de Antigüedades de Jordán, cooperó con los ingleses y los norteamericanos en una intensa exploración de Petra. El teatro romano fue parcialmente desenterrado y una pieza de las estatuas, una figura de mármol de Hércules, fue recuperada. Como resultado de la investigación arqueológica se puede reconstruir una historia parcial de Petra.

Como resultado del descubrimiento que hizo Diana Kirkbride de hachas de mano especiales y pedernales, la habitación humana en Petra puede remontarse al período paleolítico. En la cercana Al Barid, fueron halladas armas de pedernal similares a aquellas conocidas por los primeros niveles de Jericó, indicando colonizaciones neolíticas en el área. Durante estos primeros períodos, la habitación humana parece haber estado confinada a las cavernas. En el siglo XIII a. de J.C., los edomitas asumieron control del área y establecieron una fortaleza en Umm el-Biyerah, donde numerosos tiestos testifican de su presencia. Desde el siglo XIX, Umm el-Biyerah ha sido tentativamente identificado como la “roca”, “Sela” del Antiguo Testamento (véase 2 R. 14:7-10; 2 Cr. 25:12; Is. 16:1; Jer. 49:16, 17; Abd. 3, 4; Sal. 60:9, 10; véase la Septuaginta donde *ha-Sela* se traduce *ten Petran*, en la Vulgata

Petram). Aunque la designación es aún incierta, algún apoyo arqueológico ha sido dado por Nelson Glueck quien pudo poner los tiestos de Umm el-Biyerah dentro del contexto de la cerámica edomita. Las excavaciones en la cima descubrieron edificios y cerámica del hierro II (última parte de los siglos VIII hasta el VII). El estrecho camino que conducía hasta la cima de la roca en los tiempos edomitas fue ensanchado por los nabateos. Llamado en árabe “madre de cisternas” ha sido explicado por el descubrimiento de numerosas cisternas de boca estrecha, en forma de botella, revocadas, capaces de contener cada una 80.000 litros, labradas en la roca en la cima.

En alguna época, durante el período persa, Petra fue abandonada por los edomitas. El profeta Abdías, quien escribió probablemente durante el siglo V, parece referirse a las viviendas edomitas en Petra (Abd. 1:3, 4). En este mismo siglo otro profeta se refirió a la caída de Edom y a la usurpación del reino edomita por los “chacales del desierto” (Mal. 1:3). Si el relato de Diodoro Siculus (II:48, XIX:94–100) es fidedigno, durante el siglo IV un pueblo nómada se trasladó al área de Petra. Conocidos por los eruditos como nabateos, este pueblo había sido saqueador, atacando a los barcos en el mar Rojo hasta que su piratería fue terminada por la marina egipcia, forzándolos a convertirse en merodeadores de caravanas y posteriormente negociantes y comerciantes. Para el fin del cuarto siglo habían empezado a establecer el vasto imperio nabateo comercial el cual en su cenit se extendía desde Damasco hasta Meda'in Saleh, abrazando el Neguev y controlando los puertos mediterráneos. Petra, la fortaleza central, era tan segura que Antígono el Tuerto, quien la atacó en el 312 a. de J.C., fue incapaz de tomar la ciudad. Excavaciones limitadas han demostrado que en este período temprano las viviendas nabateas fueron construidas de roca y *terre pisée*. Las cuevas naturales fueron también usadas como habitaciones y lugares de almacenaje. Durante el primer siglo a. de J.C., bajo el reino de Areta III (86–60 a. de J.C.), los nabateos alcanzaron su punto más alto de creatividad artística. La cerámica nabatea, renombrada por su finura como cáscara de huevo, dureza y belleza de diseño, logró lo más cercano a la perfección. Los platos hondos, con figuras de hojas florales impuestas sobre la arcilla rosa con una pintura roja carmesí, son característicos. Los bellos monumentos labrados en la arenisca rosada para servir como tumbas y centros de culto para la adoración de los muertos fueron decorados exteriormente en un estilo simple utilizando arcos simples y festones. Algunos aspectos de la adoración nabatea se reflejan en los lugares altos como el conocido como Zinn 'Atuf que tenía altares abiertos, cisternas, obeliscos labrados y en el nivel más bajo, un triclineo el cual parece haber estado asociado con el culto funerario nabateo. Piedras pequeñas o incensarios de arcilla e ídolos de piedra portátiles, los cuales son poco más que representaciones crudas de rostros humanos, parecen constituir el equipo cúltico. Una inscripción en la tumba Turkamaniya proclama la dedicación de este monumento y sus salones a Dusares, el dios nabateo.

En el período posterior nabateo se abandonaron las formas más crudas de construcción y la excavación de una casa del siglo I d. de J.C., ha revelado una fina construcción de cantería con paredes estucadas. La ciudad misma parece haber sido elaborada con considerable planeamiento. La influencia helénica vista en objetos importados puede ser trazada en los cambios de estilos de la cerámica, particularmente en las lámparas.

Mucha de la riqueza nabatea se derivó del comercio; pero las industrias locales también se desarrollaron. Se encontraron lingotes de cobre dentro de la ciudad y el descubrimiento de un sitio de fundición en es-Sabrah, un suburbio de Petra, indica que fueron explotados los depósitos de cobre en el wadi Arabah. Las faldas en terraplén de las colinas y un completo sistema hidráulico demuestran la importancia de la agricultura. De acuerdo con Diodoro, el betún se extraía del mar Muerto para la exportación.

En el 106 d. de J.C., el emperador Trajano incorporó a Petra al imperio romano y la ciudad fue reducida en tamaño, probablemente con propósitos defensivos. Rasgos ornamentales, característicos de los templos romanos y de los palacios reales, fueron introducidos en las fachadas de las estructuras de los riscos. Se construyó un teatro capaz de acomodar a tres mil personas; fue hecha una calle amplia con columnas al estilo romano y se introdujeron las estatuas romanas. Un edificio que permanece en Petra, Qasr el-Bint, es de este período.

El poder romano se desvaneció en el siglo III d. de J.C. y Petra empezó a hundirse en la oscuridad. Un templo bizantino se construyó durante el siglo V, una inscripción griega del 447 d. de J.C., en la así llamada Tumba Urn que se refiere a la consagración de una capilla por el obispo de Petra, y cruces grabadas sobre las puertas y paredes testifican de la presencia de una activa comunidad cristiana. Parecería que algunos lugares nabateos sagrados fueron adaptados para el uso cristiano, porque en *al Deir* sobre el wadi Deir cruces cristianas pintadas y grabadas en las paredes indican que este antiguo altar nabateo llegó a ser un lugar cristiano de adoración. Durante el siglo VII, Petra fue tragada por el movimiento expansivo del Islam. En el siglo XII se construyó una fortaleza por los cruzados; pero cuando este fuerte cayó ante el sarraceno Saladino en 1188–89, Petra desapareció de los registros históricos hasta su descubrimiento de nuevo en 1812.

No hay referencias a Petra en la Biblia; pero es posible, como se anotó anteriormente, que los pasajes en el Antiguo Testamento que mencionan a Sela como un fuerte edomita, se refieran a Umm el-Biyerah. Una referencia indirecta aparece en 2 Co. 11:32, 33 cuando Pablo menciona a Aretas, quien era el rey de Petra (9 a. de J.C.-40 d. de J.C.) Ultimamente, una antigua hipótesis que relacionaba las actividades de Moisés con Petra ha sido revivida. Se señala que el Sinaí está en el área de Petra porque el sitio es conocido como el “valle de Moisés” (wadi Musa) y su fuente es “La Fuente de Moisés” (’Ain Musa). En las cercanías está la montaña donde se dice que Aarón fue sepultado (Jebel Haroun), un pico de 1.200 mts. de altura tan sagrado que sólo los musulmanes pueden escalarlo. El Siq está representado como un risco en la roca a través del cual las aguas surgieron cuando Moisés lo golpeó con la vara. En el valle de Petra se hallaron pastos para las manadas y ganados hebreos. Cierta apoyo para esta tesis se deriva del apóstol Pablo, ya que en Gálatas 4:25 él dice que “Agar es el monte Sinaí en Arabia” y se arguye que el área en la cual Petra está situada era conocida como Arabia en el tiempo de Pablo. Sin embargo, debe hacerse notar que no hay apoyo arqueológico o histórico para esta hipótesis.

BIBLIOGRAFIA: W. F. Albright, “The Excavation of the Conway High Place at Petra”, *BASOR*, No. 57, 1935, págs. 18–26. C. M. Bennett, “The Nabateans in Petra”, *Archaeology*, XV, 1962, págs. 233–243. R. E. Brünnow and A. von Domaszewski, *Die Provincia Arabia*, Strassburg, Vol. 1, 1904. R. L. Cleveland, “The Excavation of the Conway High Place (Petra) and Soundings at Khirbet Ader”, *AASOR*, XXXIV-XXXV, 1954–5, págs. 57–97. S. I. Curtiss, “High Place and Altar”, *PEFQ*, 1900, págs. 350–355. Gustaf Dalman, *Petra und seine Felsheiligtümer*, J. C. Hinrichs, Leipzig, 1908; “The Khazneh at Petra”, *PEF*, 1, 1911, págs. 95–107. N. Glueck, “Explorations in Eastern Palestine II”, *AASOR*, XV, 1934–5; “Explorations in Eastern Palestine III”, *AASOR*, XVIII-XIV, 1937–8. P. C. Hammond, “The Nabatean Bitumen Industry at the Dead Sea”, *BA*, XXII, 1959, págs. 40–48; “Petra”, *BA*, XXIII, 1960, págs. 29–32; “A Classification of Nabatean Fine Ware”, *AJA*, LXVI, 1962, págs. 169–180; “Petra, The Excavation of the Main Theater”, *The American Scholar*, XXXIII, 1962–3, págs. 93–

BASOR Bulletin of American Schools of Oriental Research

AASOR Annual of the American Schools of Oriental Research

PEFQ Palestine Exploration Fund, Quarterly Statement

BA Biblical Archaeologist

AJA American Journal of Archaeology

106. G. Horsfield and A. Conway, "Historical and Topographical Notes on Edom, with an Account of the First Excavation at Petra", *Geographical Journal*, LXXVI, 1930, págs. 369–388. G. and A. Horsfield, "Sela-Petra, the Rock of Edom and Nabatene", *QDAP*, VII, 1938, págs. 1–42; VIII, 1938, págs. 87–115; IX, 1941, págs. 105–204. A. Kennedy, *Petra: Its History and Monuments*, Country Life, London, 1925. W. H. Morton, "Umm el-Biyara", *BA*, XIX, 1956, págs. 26–36. M. A. Murray and J. C. Ellis, *A Street in Petra*, B. Quaritch, London, 1940. A. Musil, *Arabia Petraea II*, A. Hölder, Vienna, 1907. D. Nielsen, "The Mountain Sanctuaries in Petra and its Environs", *JPOS*, XI, 1931, págs. 222–240; XIII, 1933, págs. 185–208. P. J. Parr, "Recent Discoveries at Petra", *PEQ*, 1957, págs. 5–16; "Rock Engravings from Petra", *PEQ*, 1959, págs. 106–108; "Le 'Haut-Lieu Conway' de Petra", *RB*, LXIX, Jan. 1962, págs. 64–79. S. Perowne, "Petra, the Rock of Ages", *The Geographical Magazine*, XXXV, 1962, págs. 253–266. G. L. Robinson, *The Sarcophagus of an Ancient Civilization*, Macmillan Co., New York, 1930. J. Starcky, "The Nabateans: a Historical Sketch", *BA*, XVIII, 1955, págs. 84–106.

PICTOGRAFIA. Véase ESCRITURA.

PILATO, PONCIO. Poncio Pilato, a quien se menciona en el Nuevo Testamento cincuenta y tres veces, fue el quinto de los procuradores romanos. Al igual que su inmediato predecesor Valerio Gratus (15–26 d. de J.C.), Pilato tuvo un gobierno más bien largo (26–36 d. de J.C.) como gobernador romano de Palestina. Su largo ejercicio en el cargo se debió a la política establecida por Tiberio, quien creía que servía mejor los intereses de las provincias manteniendo a los procuradores en su puesto muchos años con la idea de aprovechar su experiencia como también para prevenir la estafa y el soborno. El creía que los gobernadores actuaban como "las moscas sobre el cuerpo de un animal herido". Si las "moscas" (o procuradores) se hubieran llenado completamente una sola vez, demandarían menos en sus exacciones. Si ocurrían cambios frecuentes en posición de sus gobernadores, Tiberio creía que el pueblo que estaba debajo de ellos estaría constantemente sujeto a nueva avaricia y rapacidad insatisfecha (Josefo, *Antigüedades XVIII*. vi. 5). Se puede encontrar mucha información concerniente a Pilato en Josefo (quien describe más completamente su carrera que la de cualquier otro procurador), Filón y Tácito. Filón registra una carta de Agripa I en la cual se habla de Pilato como de una persona "inflexible, terca y de disposición cruel". De acuerdo con la misma fuente, el período de servicio de Pilato se caracterizó por ... "venalidad, violencia, robos, asaltos a la gente, conducta abusiva, ejecuciones frecuentes de prisioneros sin previo juicio, ferocidad interminable y salvaje" (Filón, *The Embassy to Gaius*, 38, ed. Smallwood, *infra*, pág. 128).

INSCRIPCION DE UN TEATRO EN CESAREA que lleva el nombre de Poncio Pilato. Cortesía del Departamento de Antigüedades de Israel.

Pilato había sido designado para este oficio por la influencia de Sejano, quien era un archienemigo de los judíos. También debido a la influencia de Sejano se efectuó la expulsión de los judíos de Roma en el año 19 d. de J.C. (Filón, *The Embassy to Gaius*, Sec. 24 159-161, ed. Smallwood pág. 94). Pilato, de igual manera, siguió consistentemente la política antisemítica mientras duró su cargo. Las monedas que fueron acuñadas durante sus años de gobierno muestran los símbolos religiosos paganos (el *lituus* y el *simpulum*; véase Reifenberg, *Ancient Jewish Coins*, Nos. 131–33) los cuales debieron haber sido ofensivos para los judíos. Herodes el Grande había colocado anteriormente un *águila* en algunas

QDAP Quarterly of the Department of Antiquities in Palestine

JPOS Journal of the Palestine Oriental Society

PEQ Palestine Exploration Fund

RB Revue Biblique

ed. editor, edición

monedas y los judíos se enfurecieron especialmente cuando colocó un águila en el templo. El águila representaba el gobierno de Roma y era vista como un símbolo idólatra por los judíos piadosos. (Véase Reifenberg, *op. cit.*, No. 34; y Josefo, *Antigüedades XVII*. vi. 2 y sigtes. Para la fecha de las monedas de Herodes, véase J. Meyshan, “*The Coins of the Herodian Dynasty*”, *The Dating and Meaning of Ancient Jewish Coins*. Estudios Numismáticos e Investigaciones, II. Publicaciones de la Sociedad Numismática de Israel, 1958).

La información extrabíblica concerniente a Poncio Pilato es consistente con lo que se sabe de él por los escritores del Nuevo Testamento. Josefo informa (*Antigüedades XVIII*, iii. 1) que sin preocuparse por los sentimientos religiosos judíos, él introdujo estandartes en Jerusalén que portaban el retrato de Tiberio. El pueblo judío resentía esta acción y marchó hacia Cesarea en grandes cantidades para protestar. Pilato les permitió reunirse en el hipódromo que tenía lugar para veinte mil personas. El teatro, que podía acomodar a grupos más pequeños, evidentemente no era lo suficientemente grande. Aunque sus soldados rodearon a la multitud y desenvainaron sus espadas para intimidarlos (ante lo cual la gente atrevidamente mostraba sus cuellos), Pilato fue forzado a ceder a la presión de esta demostración y a retirar los estandartes.

Pilato también se apropió indebidamente de los fondos de las ofrendas del templo a fin de edificar un acueducto hasta Jerusalén desde las fuentes ubicadas al sur de Belén, en un sitio llamado Etam, designado hoy erróneamente como “los estanques de Salomón”. (Véase Josefo, *Antigüedades XVII*, iii. 2; *Guerras*, II, ix. 4; Eusebio, *Historia de la Iglesia*, II 6.; *Jerusalem Yoma III*.) Cuando los judíos protestaron por este abuso del tesoro del templo, Pilato hizo que los soldados los apalearan hasta darles muerte.

Pilato trató de introducir at escudos votivos que estaban inscritos con el nombre de Tiberio dentro del palacio de Herodes en Jerusalén (el cual debió haber sido el mismo donde Jesús fue juzgado ante Pilato). Véase Filón, *Embassy to Gaius* (299 y sigtes.) Smallwood, pág. 128.

De nuevo, la gente protestó, y ciertos ciudadanos importantes apelaron a Tiberio señalando que este insulto debía ser rectificado. Tiberio severamente instruyó a Pilato para que sacara estos escudos de Jerusalén y los depositara en el templo de César en Cesarea. El acto que coronó la tiranía de Pilato condujo a su destitución y al nombramiento de Marcellus para tomar su lugar. Pilato apresó y asesinó a gran número de samaritanos que se habían reunido en el monte Gerizim, ante algunos informes de que ciertos objetos religiosos enterrados desde el tiempo de Moisés habrían de ser hallados por un falso profeta que se nombraría a sí mismo (*Antigüedades XVII*, iv. 1). La destitución de Pilato se produjo cuando los samaritanos se quejaron ante Vitelio, el gobernador romano de Siria, quien envió a Pilato a Roma para responder ante Tiberio por su conducta.

El Nuevo Testamento añade a nuestro conocimiento del temperamento arbitrario de Pilato y cuenta de su matanza de ciertos galileos que estaban en el acto de ofrecer sus sacrificios en el templo de Jerusalén (Lc. 13:1 y sigtes.).

En los evangelios apócrifos se registra mucho material imaginario referente a Pilato. No hay bases históricas para las supuestas cartas a Tiberio o para la creencia de que se suicidó. Algunas leyendas afirman que fue ejecutado bajo Tiberio (o Nerón) y otros que él murió como un cristiano penitente (véase “*The Giving Up of Pontius Pilate*”, in *Apocryphal Gospels*, Vol. XVI; *Ante-Nicene Christian Library*, 1873, págs. 231–233). En la Iglesia Etíope ¡ha sido canonizado como un santo! Un texto de un papiro que se encuentra en el Museo Eisenberg del Seminario Bautista del Sur en Louisville, Kentucky, USA, se menciona a un cierto cristiano primitivo llamado “Pilato”. La popularidad del nombre entre los primeros cristianos parece que surgió de tales leyendas.

De mayor valor histórico es una inscripción del teatro en Cesarea descubierta en 1961, cuando los arqueólogos italianos estaban lavando y limpiando el área después de las excavaciones. Véase especialmente el informe de Frova, mencionado en la Bibliografía.

Ese texto tal vez pueda traducirse "... Tiberium (esto es, un templo dedicado a la adoración de Tiberio). ¿De los cesareanos?) Poncio Pilato, prefecto de Judea (¿ha dedicado?)." Este "Tiberium" debió haber sido demolido mucho antes del siglo IV d. de J.C., ya que las piedras de éste fueron usadas para reconstruir y reparar el teatro en Cesarea que fue remodelado para acomodar los espectáculos acuáticos alrededor de ese siglo. El gran significado de esta nueva "inscripción de Pilato", por supuesto, descansa en la nueva información que puede ayudar a los estudiantes bíblicos en cuanto al título exacto usado por Pilato ("prefecto") durante el tiempo que él dedicó un templo en honor de Tiberio. Exactamente dónde está este templo dedicado a Tiberio, que estaba localizado en Cesarea, se desconoce. Probablemente estaba cerca del teatro, el cual a su vez estaba junto al templo de Augusto. El pequeño tamaño de las letras en la inscripción (6 a 7 cms.) indica que el "tiberium" debió haber sido bastante pequeño. Esto indicaría que era un anexo al anterior templo de Augusto que Herodes había construido (véase *Antigüedades XV. ix. 6*) y explicaría el porqué Tiberio ordenó que los escudos inscritos regresaran al "Templo del César" en Cesarea, asumiendo, como lo hace Schürer, que este evento sucedió hacia la terminación de la carrera de Pilato cuando este templo para la adoración del emperador ciertamente debió haber estado terminado.

Sea cuando fuera que Pilato haya construido el templo en honor a Tiberio, este nuevo hecho acerca de él añade dimensiones valiosas al cuadro de la crucifixión de Jesús en el Nuevo Testamento. Pilato estaba ansioso de ser reconocido como "amigo del César" (véase Jn. 19:12). Este título era una designación técnica para tales altos oficiales, como se puede ver por numerosas inscripciones y monedas. (Véase las monedas de Agripa II y I con este título. Véase Reifenberg, *op. cit.*, no. 60, 60a, 62, 63, 74). Los enemigos de Jesús sabían los puntos débiles en la defensa de Pilato cuando lo forzaron a una difícil posición por los cargos que traían contra Jesús.

En cuanto a la referencia al título "prefecto", debe recordarse que este título era usado ampliamente en el tiempo de Augusto (véase Schürer, *infra*. I, División II, pág. 45). Para el tiempo de Claudio, el título de "procurador" era el que prevalecía. Tanto Tácito (*Anales XV. 44*) como Josefo (*Guerras*, II. ix. 2) llaman a Pilato "procurador" y debe haber poca duda de que en algún tiempo de su carrera debió haber sido así designado (tal vez hacia el fin de su carrera). De cualquier manera, no hay conflicto con el Nuevo Testamento en este punto, ya que la sola designación dada allí para Pilato es "gobernador" (un término general usado para referirse a cualquier gobernante).

LA GRAN PIRAMIDE DE KHUFU (Keops) y la Esfinge. Cortesía de E. Anrich.

BIBLIOGRAFIA: Emil Schürer, *A History of The Jewish People in the Time of Jesus Christ*. Charles Scribner's Sons, New York, 1891, I, División II, págs. 81–88. (See Index Volume for other material on Pilate and the older bibliographical sources.) E. Mary Smallwood, *Philonis Alexandrini: Legatio ad Gaium*, E. J. Brill. Leiden, 1961. *Bible et Terre Sainte*, 47 (Jun, 1963) - whole issue devoted to various studies on Pontius Pilate (see especially in this issue the article by M. Aristide Calderini, "L'Inscription de Ponce Pilate a Cesarea", págs. 8–10. Antonio Frova, "L'Inscrizione di Ponzio Pilato a Cesarea", *Rendiconti* 95, Instituto Lombardo di Scienze e Lettere, Milano, 1961, págs. 419–434. Jerry Vardaman, "A New Inscription which Mentions Pilate as 'Prefect'", *JBL*, LXXXI, 1962, págs. 71–73.

cms. centímetros

JBL Journal of Biblical Literature

PIRAMIDES. Una línea de pirámides se extendía, en un tiempo, desde la cabecera del Delta, cerca de El Cairo moderno, hacia el sur a Meroe, entre la quinta y la sexta cataratas del Nilo, cerca de Kartum. Cada una de estas pirámides era el centro de una necrópolis. Cada una tenía un templo funerario en el que se hacían ofrendas en favor del fallecido sepultado en la pirámide. Aunque las pirámides de Giza son las que más se conocen por el viajero moderno, sólo son las más grandes de entre las muchas pirámides construidas por los faraones del antiguo *Egipto.

La gran época de la construcción de pirámides fue el antiguo imperio egipcio —dinastías tercera y cuarta de acuerdo con la aseveración de Maneto, que cubren los años desde *ca.* 2660 hasta *ca.* 2500 a. de J.C. Esto fue por lo menos, medio siglo antes del tiempo de Abraham y un milenio antes de Moisés. Aunque los faraones pudieron haber usado cuadrillas de trabajo forzado en la construcción de sus pirámides, es incorrecto señalar que los israelitas trabajaron en ellas. El gran período de las pirámides terminó por lo menos cinco siglos antes de Abraham. Los registros bíblicos hablan de los esclavos israelitas que trabajaban en “las ciudades de almacenaje”; pero no hay ninguna indicación de que los israelitas hayan tenido algo que ver con la construcción de las pirámides.

La gran pirámide de Khufu (Keops) fue probablemente construida alrededor de la mitad del siglo XXV a. de J.C. Abarca un área de *ca.* 5 ha. y contiene más de 2.300.000 bloques de piedra, con un peso promedio de 2, 3 toneladas métricas cada uno. Se ha calculado que los bloques, si fueran cortados en secciones de 30 cms.², alcanzarían a $\frac{1}{4}$ de la totalidad de la vuelta a la tierra en el ecuador.

La labor física requerida para construir la gran pirámide escapa a toda imaginación. Las únicas herramientas mecánicas conocidas por los antiguos egipcios eran la palanca, el rodillo y el plano inclinado. Petrie encontró evidencia de largos serruchos de cobre, de por lo menos 3 mts. de longitud que fueron usados para cortar los grandes bloques de piedra usados en las pirámides. Se sabe de taladros tubulares que fueron usados para horadar las piedras como aquellas usadas para los sarcófagos reales.

Herodoto menciona la tradición que dice que 100.000 hombres trabajaron durante 20 años construyendo la gran pirámide. Sin embargo, ellos sólo trabajaban 3 meses al año. Esto debido al hecho de que al desbordarse el Nilo, imposibilitaba el trabajo en los campos. Aunque los labradores eran obligados ciertamente a trabajar en las pirámides reales de Khufu, el faraón no ignoraba totalmente las necesidades económicas de su pueblo. Si bien es cierto que podía haberse realizado un trabajo más productivo, es verdad también que la construcción de las pirámides estaba limitada a la época cuando la agricultura no era posible. Las pirámides tenían un significado religioso y los trabajadores indudablemente creyeron que estaban contribuyendo al bienestar de Egipto como artesanos en las pirámides del faraón.

La segunda pirámide, construida por el faraón Khafra (Kefrén), sucesor de Khufu (Keops) *ca.* 2525 a. de J.C., tenía una base que mide *ca.* 15 mts. menos que la de Keops; pero su altura perpendicular tenía sólo 3 mts. menos. La segunda pirámide fue abierta en tiempos modernos por Belzoni quien entró a ella el 2 de marzo de 1881.

En las cercanías está la famosa esfinge, también asociada con Khafra. Tiene la forma de un león recostado con una cabeza humana adornada con un tocado real y el *uraeus*. La esfinge se levanta a 20 mts. del pavimento hasta la corona de su cabeza y tiene 73 mts. de largo. Hay muchas esfinges más pequeñas a través de Egipto, pero los escultores de Khafra fueron capaces de usar la abundancia natural

de piedra caliza gris y amarilla para crear su tributo más impresionante al faraón. Moldearon la piedra caliza en un retrato de Khafra. La cabeza del faraón sobresale sobre un cuerpo de león con sus garras extendidas. El paso inexorable de los siglos ha hecho su impacto y los buscadores de tesoros han abusado de ella pero aún permanece en su calma majestuosa entre las pirámides. Bajo los gobernadores Mamluke de Egipto la cabeza de la esfinge fue, en efecto, usada para ¡práctica de mosqueteros!

Las arenas del desierto habitualmente llegan hasta la esfinge con el resultado de que su base queda periódicamente cubierta. Un registro egipcio dice que la esfinge fue desenterrada de la arena del desierto por el faraón Tutmosis IV (*ca.* 1440 a. de J.C.). Las excavaciones fueron hechas durante la época tolemaica y romana. A principios del siglo XIX (1818) un grupo inglés pagó 450 libras esterlinas para desenterrar la esfinge y el trabajo tuvo que hacerse de nuevo por Maspero en 1886. El Departamento Egipcio de Antigüedades emprendió una nueva limpieza en 1925–26.

La tercera pirámide del grupo Giza es la de Menkaure, el Mycerinus de Herodoto, quien sucedió al faraón Khafre. Su pirámide, construida *ca.* en 2500 a. de J.C., es mucho más pequeña que sus compañeras, ocupando el noveno lugar entre las pirámides existentes.

De igual interés que las pirámides de Giza es la pirámide escalonada más antigua en Saqqara, en el desierto al oeste de Menfis. La pirámide escalonada, construida por Djoser (*ca.* 2640 a. de J.C.) es la construcción de piedra más antigua conocida por el hombre. La pirámide escalonada en realidad es una sucesión de mastabas o tumbas en forma de bancas, construidas una sobre la otra. Sirvió como la transición entre los funerales de mastaba de los antiguos faraones y las pirámides que llegaron a ser características de los sucesores de Djoser.

El plan de la pirámide escalonada mide 126 por 105 mts. Está sobremontada por 6 escalones, cada uno 2 mts. más atrás del nivel anterior. El primer escalón tiene 11 mts. de altura, pero los escalones sucesivos decrecen en tamaño. El 6^o tiene 9 mts. de alto. Los 6 escalones se elevan a 61 mts. desde el nivel del terreno.

Las verdaderas pirámides se desarrollaron cuando los escalones fueron llenados y nivelados como fue hecho con la gran pirámide y las que siguieron. La pirámide escalonada forma la transición arquitectónica entre la mastaba y la pirámide.

BIBLIOGRAFIA: I. E. S. Edwards, *The Pyramids of Egypt*, Penguin Books, Baltimore, 1961. Ahmed Fakhry, *The Pyramids*, University of Chicago Press, Chicago, 1961.

PITON (PI-TUM). Aunque la ubicación exacta de Pitón se desconoce, no puede haber duda de que estuvo situada en el Wadi Tumilat. En 1883, Edouard Naville empezó la excavación de Tell el-Maskhuta para el Fondo Egipcio de Exploración. Sobre la base de las inscripciones que encontró, Naville se convenció de que antiguamente el lugar era llamado Per-Atum “la casa de Atum”, una expresión parecida a Pitón. Años antes, Lepsius había identificado el sitio de Tell el-Maskhuta con la otra de las dos ciudades de almacenaje mencionadas en Exodo 1:11 —Ramesés. Naville encontró una cantidad de cámaras rectangulares, sin puertas, separadas la una de la otra por gruesas paredes de adobe. El supuso que estos eran los cuartos de almacenaje que los hebreos fueron forzados a edificar durante los días de su esclavitud. El grano, de acuerdo con la costumbre egipcia, se había volcado en los depósitos de almacenaje a través de aberturas en el techo.

Los ladrillos usados en Tell el-Maskhuta eran de 3 tipos. Los del nivel inferior estaban mezclados con paja molida; más arriba, cuando parece que la paja se había terminado, se descubrió que la arcilla había sido mezclada con juncos y en el nivel superior se usó el barro del Nilo para los adobes sin ninguna otra cosa añadida. Se recordará que los mayordomos egipcios negaron la paja a los esclavos israelitas (Ex. 5:10–21). El barro del Nilo se une de tal manera que pueden hacerse ladrillos sin paja,

pero el registro bíblico implica que la paja era usada corrientemente. Aunque los ladrillos de Tell el-Maskhuta no pueden ser identificados positivamente como de origen israelita, ilustran las diferentes clases de adobe que fueron usados en el antiguo Egipto.

VAJILLA Y UTENSILIOS DE PLATA DESCUBIERTOS EN POMPEYA. Están en exhibición en el Museo Nacional de Nápoles. Cortesía de F. Alinari.

Alan Gardiner no está satisfecho con la teoría de que Tell el-Maskhuta es el sitio del Pitón bíblico. El se inclina por un promontorio a 13 kms. al oeste conocido como Tell er-Reta-ba. Para aumentar la confusión, Flinders Petrie identificó Tell er-Retaba con el Ramesés bíblico. Otros identifican Tell el-Maskhuta con Sucot, la primera parada de los israelitas después de escapar del faraón (Ex. 12:37).

Las “cámaras de almacenaje” de Naville han sido cuestionadas por arqueólogos posteriores, quienes señalan que las paredes de las celdas que él descubrió eran realmente los cimientos de una poderosa fortaleza. T. Eric Peet afirma: “Estas últimas fortalezas egipcias fueron construidas sobre plataformas masivas de ladrillos que contienen compartimientos vacíos. Nadie que examine el plan de Naville puede quedar en duda acerca de la naturaleza real de lo que él encontró” (*Egypt and the Old Testament*, pág. 86, nota 2).

Flinders Petrie excavó Tell er-Retaba en 1905 y 1906, encontrando evidencias de que el sitio había estado ocupado desde los tiempos del antiguo imperio. Se descubrió un templo que data del tiempo de Ramesés II el cual está adornado con granito rojo y piedra arenisca. Hay una doble estatua que representa a Ramesés y el dios Atum. Baikie menciona una curiosa tradición del siglo IV de nuestra era en la cual a una mujer peregrina se le dijo que la estatua representaba a Moisés y a Aarón. (*Egyptian Antiquities on the Nile Valley*, pág. 16).

Petrie notó que habían sido ofrecidos sacrificios humanos en la dedicación de la primera muralla de la ciudad. Esta costumbre era de otro modo desconocida entre los egipcios pero común entre los cananeos. Macalister ha descubierto evidencias de tales sacrificios humanos en Gezer. Parece que la influencia cananea se había hecho sentir en Tell er-Retaba en una fecha temprana.

Entre los descubrimientos de más colorido de Petrie en Tell er-Retaba estaba un tazón de esmalte azul con diecinueve ranas sentadas alrededor de la taza y otras subiendo por los lados interiores. En la mitad de la parte interior una rana grande estaba colocada sobre un pedestal. La taza pertenece a la vigésimosegunda dinastía.

BIBLIOGRAFIA: Véase bajo RAMESES

POMPEYA. Situada al pie del monte Vesubio, a 21 kms. al sureste de Nápoles, Pompeya era una floreciente villa provincial antes que fuera azotada por un terremoto (63 d. de J.C.) y totalmente destruida por una erupción del monte Vesubio en el 79 d. de J.C. Capas de ceniza y piedra pómez cubrían la ciudad conservando sus ruinas prácticamente intactas hasta el presente. Se hicieron algunas excavaciones en la antigüedad en un intento por recuperar tesoros enterrados, pero la ciudad y sus ruinas pronto fueron olvidadas. En 1748, unos campesinos descubrieron algunos trabajos de arte antiguo en una casa arruinada de Pompeya y los gobernadores de la cercana Nápoles se interesaron en el lugar. El trabajo continuó esporádicamente hasta la caída del imperio Borbón en 1860. Desde ese tiempo se llevaron a cabo excavaciones científicas por Guiseppe Fiorelli y otros. La mayor parte del área dentro de las murallas ha sido ahora excavada. Esta comprende ca. $\frac{2}{3}$ partes de la ciudad la cual tenía un área de ca. 65 ha. en el año 79 d. de J.C.

COMIDA ENCONTRADA ENTRE LAS RUINAS DE POMPEYA, actualmente en el Museo Nacional de Nápoles. Cortesía de F. Alinari.

El gran teatro de Pompeya que data del tiempo de Augusto, era de forma semicircular con un diámetro de 98 mts. El templo de Isis tenía cuartos contiguos para los sacerdotes cuyos esqueletos son testigos mudos de que trataron de escapar demasiado tarde. Las casas de la ciudad dan una idea de la vida cotidiana de los antiguos romanos. Muchas están adornadas con murales. La así llamada Casa del Fauno tiene mosaicos en lugar de las acostumbradas pinturas en las paredes. El famoso *Fauno Danzante* y un mosaico de la *Batalla de Issus* provienen de esta casa.

PRETORIO. Véase JERUSALEN.

PUERTA. Las puertas de las antiguas ciudades amuralladas eran los lugares de reunión donde se realizaban los negocios importantes. En Tell-en-Nasbe (véase Mizpa) bancas de piedra a lo largo de las paredes que rodeaban la puerta proveían asientos para aquellos que tenían negocios que efectuar (véase Rt. 4:1). Las puertas de la ciudad eran por lo general de madera (Neh. 2:8; véase 1:3; 2:13) reforzadas con bandas de cobre o cubiertas con placas de cobre.

El tipo de puertas salomónicas en Meguido, Hazor y Gezer eran elaboradas estructuras defensivas. En realidad, eran una serie de puertas que colgaban de pilares que salían de un lado de la pared. La puerta exterior estaba protegida por una torre. Cuando las puertas de entrada se cerraban se aseguraban con una barra, algunas veces hecha de cobre. Las puertas mismas se construían para girar sobre pivotes centrales insertados en huecos de piedra.

Las casas excavadas en *Tell Beit Mirsim, en el período desde 2200 hasta 1600 a. de J.C., dan evidencia de puertas pesadas pero muchas de ellas, desde el período de 900 hasta 600 a. de J.C., no tenían pivotes. Se puede conjeturar que en los difíciles tiempos anteriores, se necesitaron puertas resistentes, pero que con el establecimiento de la monarquía davídica (véase 1 S. 25:7–9) el orden fue restaurado y un simple colgante a la entrada era todo lo que se necesitaba como puerta en una vivienda. Lot tenía una puerta fuerte en su casa en Sodoma, lo cual indica la necesidad de precauciones especiales allí (Gn. 19:9–11).

Q

QALAT SHARQAT. Véase ASUR.

QATNA (EL-MISHRIFEH). El-Mishrifeh identificado con la antigua Qatna, está situado a unos 21 kms. al nordeste de Homs (Emesa), al oriente del río Orontes en la Siria central. Mucha de la importancia de la antigua ciudad se debió a su posición sobre una ruta comercial principal de la fértil media luna. La evidencia de *Mari, especialmente, indica que, además de la ruta más larga vía Alepo, había también una más corta, suplementaria, que conducía directamente a través del desierto desde Mari hasta Qatna vía Palmira.

Se sabe que el sitio fue visitado por varios de los primeros viajeros y exploradores, pero poco se conocía de dicho lugar hasta que el arqueólogo francés, Count du Mesnil de Buisson lo excavó en larga escala en cuatro temporadas entre 1924 y 1929. Los hallazgos en el-Mishrifeh, junto con la mención literaria frecuente de Qatna hacen segura la identificación de los dos.

I. Historia de Ocupación. La combinación de información de fuentes literarias junto con los resultados de la excavación proveen el siguiente cuadro de la historia de Qatna.

Pedernales encontrados en el vecino Wadi Zorat y pozos descubiertos bajo uno de los últimos templos de Qatna indican alguna ocupación del sitio en períodos prehistóricos (paleolítico y neolítico).

Sin embargo, no hay ninguna señal de construcción mayor permanente hasta alrededor del fin del tercer milenio a. de J.C. Indudablemente, se debe atribuir la importancia inicial de Qatna al surgimiento

sumerio en la tercera dinastía de *Ur y a sus intereses comerciales. Los sellos cilíndricos de Ur III y varios rasgos artísticos y arquitectónicos establecen el predominio de la influencia de la baja Mesopotamia en la antigua Qatna.

De especial significado en este aspecto, sin embargo, son las tabletas acacias cuneiformes encontradas en los niveles del primer templo. Estas contienen entre otros registros, un inventario del tesoro de la diosa Belit-ekalli (“Dama de la Ciudad”). Este culto es totalmente de origen *sumerio (aunque es interesante notar que Nin-Egal, la forma sumeria de su nombre) era sólo una deidad de tercera categoría en Ur mismo, en contraste con el rango principal que tenía en Qatna. Un segundo inventario describe el “tesoro de los dioses del rey”, refiriéndose a otro, un templo privado del rey.

La influencia egipcia es también evidente ya en este período inicial, indicando el papel de Qatna en la frontera entre las esferas egipcias y mesopotámicas de influencia a través de su historia. Ya el antiguo imperio de *Egipto puede haber reclamado soberanía sobre la región, aunque es de dudarse si el control pudo establecerse entonces. Sin embargo, las excavaciones en Qatna, como en Biblos y Ugarit, muestran que, durante el período del imperio medio o décimosegunda dinastía en la fase A de la edad del bronce intermedio II (siglos XIX y XX a. de J.C.), el poder y la cultura material egipcios eran dominantes en Palestina y Fenicia. Esto fue demostrado más gráficamente en Qatna por el hallazgo de dos esfinges egipcias, una ostentando el nombre de Ita, hija de Amenemhet II (ca. 1929–1895 a. de J.C.).

Las influencias mesopotámicas llegaron a ser dominantes de nuevo con las invasiones *amorreas que arrasaron la mayor parte del antiguo Cercano Oriente en los primeros siglos del segundo milenio a. de J.C. Una dinastía amorrea cuyos reyes tenían nombres amorreos fue instalada en Qatna como también en la mayoría de las ciudades sirias y mesopotámicas. Los registros de los reinos amorreos en Mari y Asiria de la segunda mitad del siglo XVIII traen a Qatna a una completa luz en cuanto a la historia de este período y documentan su importancia. Después que Samsiudad I (1748–1717 a. de J.C.), el primer rey amorreo de Asiria, había temporalmente derrotado a Mari en el curso de su expansión hacia el occidente e instalado a su hijo Yamahadad como su virrey allí, procedió a proteger su flanco sur al negociar un matrimonio para su hijo con la hija de Ishkhe-Adad, rey de Qatna, asegurando a su hijo que “la casa de Mari es famosa y la casa de Qatna (también) es famosa”. Cuando Mari reconquistó su independencia bajo Zimri-lim (ca. 1730–1700 a. de J.C.) las referencias en las “cartas de Mari” ponen en claro que Qatna continuó siendo una ciudad importante.

A principios del siglo XVII se produce la gran emigración hacia el sur de los *hurrianos (los “horreos” bíblicos) en todas partes de la fértil creciente, aparentemente gobernada por una aristocracia indoaria. Paulatinamente, en Qatna, como en la mayoría de otros lugares en la región, las deidades y los nombres personales hurrianos empezaron a predominar. Aunque la relación exacta no está aún clara, esta emigración ciertamente debió estar conectada con la invasión de los “hiskos” en Egipto y Palestina y su gobierno allí durante el “segundo período intermedio” de Egipto, ca. 1720–1550 a. de J.C. Puede ser que los invasores hiksos iniciales fueran realmente amorreos (semitas) empujados hacia el sur por los hurrianos, siguiendo estos últimos esos pasos en las últimas fases del período de los hiksos.

Qatna sin duda tuvo un papel principal en este período de dominio mesopotámico sobre Egipto. Es aun posible que Qatna fuera una de las bases mayores de los hiksos para la invasión de Palestina y Egipto. La misma apariencia del sitio de la antigua Qatna documenta esta posibilidad, ya que el Mishrifeh no es un “tell” o promontorio típico del tipo normalmente excavado, sino que es un ejemplo clásico de lo que ahora se sabe era típico de las fortificaciones hiksas, como se encuentran en este período a través de Palestina y Siria, del Tell el-Yahudiyeh y Heliópolis en el bajo Egipto hasta el

Eufrates y más allá (Hazor probablemente provee el mejor ejemplo en la Palestina propiamente.) El-Mishrifeh tiene la forma de un vasto campo defendido, *ca.* 85.000 mts.², rodeado por terraplenes de tierra apisonada empinados de unos 15 mts. de altura. Las aberturas de estas fortificaciones, generalmente cerca de la mitad de cada lado, indican las entradas originales. Es más o menos universalmente aceptado que estos campos tuvieron el propósito de proteger los inmensos ejércitos de carros tirados por caballos (introducidos por los hiksos en esta región) lo cual era imposible de acomodar dentro de las relativamente pequeñas ciudades amuralladas.

El surgimiento del poder nativo egipcio bajo la décimooctava dinastía condujo no sólo a la expulsión de los hiksos de Egipto *ca.* 1550 a. de J.C., sino también, en tanto que la amenaza hiksa continuaba en Siria, a la invasión y dominio egipcios del antiguo territorio hickso, alcanzando a veces hasta el Eufrates. El más grande arquitecto del nuevo imperio egipcio fue Tutmosic III (*ca.* 1490–1435 a. de J.C.) quien aparentemente ocupó a Qatna poco después de la famosa batalla de Meguido en 1468 a. de J.C., (como él lo dice en sus inscripciones en Karnak en el Egipto superior). Los últimos faraones de la décimooctava dinastía también mencionan a Qatna como conquistada o todavía bajo su dominio.

Sin embargo, aunque el control político de Egipto parece no haber sido seriamente desafiado por algún tiempo, las influencias culturales dominantes continuaron siendo hurritas, ahora surgiendo del gran estado hurriano de *Mitani, al noreste de Qatna, con el cual Egipto llegó en última instancia a aliarse durante este interludio pacífico de la *pax aegyptica*. La intimidad de la relación se ilustra por el hecho que un alto oficial que ejerca jurisdicción egipcia sobre Qatna en este período, llevó el nombre de Biriawaza, y puede haber sido un príncipe mitano. El comercio miceno se extendió hacia el oriente dentro del Levante; este período de comercio pacífico internacional está también documentado en Qatna como en otras partes, por el gran número de vasos griegos de la época descubiertos.

Sin embargo, las circunstancias cambiaron drásticamente, en el “período amarna”, en la mitad del siglo XIV, debido al descuido del faraón Akhenatón del imperio egipcio y del surgimiento del poder heteo bajo el hábil *Suppiluliumas (*ca.* 1375–1340 a. de J.C.). Varias *cartas de Amarna enviadas a la nueva capital de Akhenatón por medio de Akizzi, el leal rey de Qatna, ilustran gráficamente la seriedad de la amenaza hetea. (En estas cartas el nombre de la ciudad aparece en su forma amorrea “Qatana”, abreviada a la ahora más familiar Qatna en lugar de la forma acadia más antigua “Qatanum” probablemente reflejando su decaída importancia política). Akizzi vívidamente describe el peligro del dominio egipcio en Siria, especialmente en vista de una defección de Egipto dirigida por un tal Aitugama de la vecina Cades, quien estaba intentando arrastrar también a Akizzi. Este último promete su continua lealtad, sin embargo (comparándola con la de Damasco), junto con otras ciudades de más al norte.

Akizzi no estaba equivocado, porque sólo pocos años más tarde, hacia el fin del reinado de Akhenatón, Suppiluliumas, después de eliminar a Mitani, encontró un pretexto para invadir a Siria nuevamente (su segunda o tercera campaña en el área) y saqueó completamente y arrasó a Qatna. La secuela de las cartas de Akizzi a Amarna viene de la arrogancia de Suppiluliumas de que “Yo también traje a Qatna con sus posesiones y todo lo que a ellos pertenecía a la tierra de Hatti.” Las excavaciones de Du Buisson ilustran gráficamente las proporciones de esta destrucción.

Qatna nunca se recobró realmente de este desastre, a pesar de varias posteriores (y breves) colonizaciones en el antiguo sitio. Las excavaciones indican una limitada ocupación de nuevo, poco después en la última parte de los siglos XIV y XIII. Tanto Seti I como Ramesés II, los primeros reyes de la dinastía décimonovena egipcia, mencionan de nuevo a Qatna como capturada, aunque la referencia puede ser más bien el territorio que a la ciudad misma. De todos modos, a pesar de algunas

victorias (tales como la captura de Tunip, un aliado de Qatna en otros tiempos), Egipto nunca tuvo éxito en desalojar a los heteos de la región. Esto fue logrado sólo por la invasión de los “pueblos del mar” poco antes del 1200 y la última mención literaria de Qatna aparece en un informe por Ramesés III (ca. 1175–1144 a. de J.C.) de la vigésima dinastía que Qatna y Tunip estaban entre las localidades incluidas en la invasión de los pueblos del mar.

El sitio estuvo vacante por más de medio siglo hasta que experimentó un breve resurgimiento en la primera mitad del siglo VI, probablemente a causa de intereses comerciales del imperio neobabilónico, motivos virtualmente idénticos a aquellos que condujeron a su grandeza inicial en los tiempos sumerios. Sin embargo, tan pronto como estos motivos cesaron de existir en la última mitad del siglo VI, la villa se desvaneció de nuevo. No hay signos de influencia persa; pero un tesoro enterrado de monedas seléucidas testimonia de la corta presencia de una villa en el sitio por el siglo II a. de J.C., por última vez en la antigüedad. La villa contemporánea de Mishrifeh no fue fundada sino hasta el 1850 d. de J.C.

LAS CUEVAS DE QUMRAN en el desierto de Judá. Cortesía de Matson Photo Service.

II. Importancia para los Estudios Bíblicos. Qatna nunca es mencionada en la Biblia, pero sus excavaciones han sido importantes para la historia bíblica. Sobre todo, la ciudad obviamente tuvo un papel crucial en mucha de la historia del antiguo Cercano Oriente en el segundo milenio a. de J.C., en los albores del período bíblico. Muchos detalles de esta historia son aún oscuros y una creciente información de otras fuentes añadida a lo que ya se sabe de Qatna sólo puede contribuir aún más al entendimiento de este importante período.

Como la época de los patriarcas es casi cierto que está situada en los días de la décimosegunda dinastía egipcia y las incursiones amorreas, es obvio que un incremento general del conocimiento del período probablemente ayudará a entender mejor a los patriarcas históricamente. La emigración voluntaria israelita a Egipto seguida por la esclavitud allí es difícil de separar de la ocupación de los hiksos (semitas) de Egipto y la posterior expulsión (aunque la relación exacta no está nada clara). La composición políglota de por lo menos los últimos hiksos ayuda a explicar la presencia de hurritas (horreos), indoiranios, y otros grupos étnicos junto con los elementos cananeos y amorreos de Palestina en el tiempo de la invasión israelita.

Los inventarios del templo de Qatna son fuentes escritas importantes para el entendimiento de la religión del antiguo Cercano Oriente. De especial significado para los estudios bíblicos es el prestigio que el templo de Belit-ekalli en Qatna gozó también en los territorios de alrededor. Las cartas de Mari lo mencionan como un lugar popular de peregrinaje religioso y las ofrendas votivas de origen diverso encontradas allí en el curso de las excavaciones ilustran su gran prestigio. De este modo, el papel era análogo en muchas maneras al de Silo, en el Israel de épocas posteriores, que tenía su gran santuario central de peregrinaje como la mayoría de otros países en el antiguo Cercano Oriente.

Finalmente, puede notarse que el modismo característico del Antiguo Testamento “cortar un pacto” se encuentra también en un texto de Qatna, de alrededor del siglo XV, probablemente indicando los orígenes amorreos de la frase.

BIBLIOGRAFIA: Preliminary reports of du Buisson’s excavations appeared in Vols. VII–XI (1926–1930) of *Syria*. In 1935 appeared the excavator’s summary: *Le Site Archéologique De Mishrifé-Qatna*, E. De Bocard, París.

QUIRIAT-JEARIM. Véase ABU-GHOSH.

QUIRIAT-SEFER. Véase DEBIR.

QUITIM. Véase CHIPRE.

QUMRAN. Khirbet Qumrán es la ruina, 13 kms. al sur de Jericó, cerca de la cual los *Rollo del mar Muerto fueron descubiertos en 1947 y años posteriores. Después del anuncio del descubrimiento de los rollos, las excavaciones se llevaron a cabo en Qumrán bajo la dirección de G. Lankester Harding y Roland de Vaux con la cooperación del Departamento de Antigüedades Jordano y la Ecole Biblique de Jerusalén, Jordán.

Se han descubierto vestigios de ocupación de los tiempos israelitas (siglos VIII o VII a. de J.C.) y se conjetura que dichos vestigios pueden marcar el sitio de la Ciudad de la Sal (Ir-Hammelach) mencionada en Josué 15:62. El sitio fue abandonado y no fue ocupado nuevamente sino hasta fines del siglo II a. de J.C., cuando una comunidad judía, generalmente identificada con los esenios (véase SECTAS JUDIAS) construyó un gran edificio para que sirviera de centro comunitario. Su sección central forma un rectángulo irregular de ca. 37 mts. de largo y 24 a 27 mts. de ancho. Alrededor del edificio central había pequeños edificios y cisternas, algunas de las cuales pudieron haberse usado como estanques para baño. Los excavadores atribuyen las grandes rajaduras en las cisternas a un terremoto que ocurrió en la región el año 31 a. de J.C., haciendo que el área fuera temporalmente abandonada. Aproximadamente al principio de la era cristiana se hicieron reparaciones al centro comunitario y la comunidad de Qumrán hasta el 68 d. de J.C., cuando la décima legión romana ocupó el sitio durante la primera guerra judeo-romana (véase JERUSALEN, MASADA).

El centro comunitario tenía un patio abierto interior y una torre fortificada de defensa en la esquina noroccidental. Los cuartos de almacenaje estaban al frente. Había un gran salón para reuniones y comidas y una cantidad de salones más pequeños, uno de los cuales servía como sitio para escribir, en el cual fueron copiados los rollos del mar Muerto. Fue descubierto un taller completo de cerámica. Había un cuarto que servía para propósitos de lavandería.

La comunidad judía aparentemente huyó de Qumrán al aproximarse los soldados romanos. El centro sirvió como cuartel militar por varios años, durante los cuales los romanos modificaron su estructura interior para servir a sus propias necesidades. Los judíos estuvieron allí nuevamente durante la segunda guerra judeo-romana (la revuelta de Bar Kochba en 132–135 d. de J.C.), pero éstos no estaban vinculados con la comunidad esenia anterior. Al fin de la guerra, Qumrán fue nuevamente abandonado. Aparte de proveer refugio temporal para algún árabe, nunca fue ocupado nuevamente. BIBLIOGRAFIA: C. F. Pfeiffer, *The Dead Sea Scrolls*, 2nd. ed., Baker Book House, Grand Rapids, 1962. Menahem Mansoor, *The Dead Sea Scrolls*, William B. Eerdmans, Grand Rapids, 1964. R. de Vaux, reports on the excavations in *RB*, LVI, 1949, págs. 234–237; 586–609; LX, 1953, págs. 83–106; 540–561; LXI, 1954, págs. 206–236; 567–568; LXIII, 1956, págs. 533–577.

R

RADIO CARBONO PARA FECHAR (carbono 14). De gran ayuda para fechar la materia orgánica descubierta en la investigación arqueológica es el método desarrollado por W. F. Libby y J. R. Arnold del Instituto de Estudios Nucleares de la Universidad de Chicago. Este método de fechar parte de la tesis de que todas las cosas vivientes absorben de la atmósfera una forma inestable o radioactiva del carbón con un peso atómico de 14. El carbono 14 así formado es un isótopo del carbón ordinario de peso atómico de doce (C12). Ambos están presentes en el bióxido de carbono de la atmósfera en una proporción porción constante el uno al otro. Una vez que un organismo muere, sin embargo, cesa de tomar carbón de la atmósfera y el contenido del carbono 14 lentamente disminuye en una proporción fija. Después de 5.600 años (la mitad de la vida), sólo la mitad de la proporción original del carbono 14 permanece.

EDIFICIOS DOMESTICOS EN EL QUMRAN con molino para grano. Cortesía del Museo Arqueológico de Palestina.

RAMAT RAHEL. Un grupo de arqueólogos examina las excavaciones en Ramat Rahel. Cortesía de la Oficina de Información de Israel.

Determinando experimentalmente la cantidad de carbono en la materia viva y conociendo su mitad de vida, es posible determinar la edad de una muestra antigua. La proporción sobreviviente del C14 al C12 en un espécimen dado puede determinarse en el laboratorio y de éste puede ser calculado el tiempo transcurrido desde la muerte de la materia orgánica. Con las técnicas presentes, la amplitud efectiva es de alrededor de 20.000 años con un margen de error de un cinco a un diez por ciento.

BIBLIOGRAFIA: Willard F. Libby, *Radio Carbon Dating*, University of Chicago Press, Chicago, 1955.

RAMAT RAHEL. Seis temporadas de excavación bajo los auspicios del Departamento de Antigüedades de Israel, la Sociedad de Exploración de Israel, la Universidad Hebrea y la Universidad Romana, han producido una rica colección de hallazgos que iluminan la historia de este sitio. El tell está *ca.* a mitad de camino entre Jerusalén y Belén, pudiendo verse ambas ciudades desde su cima. El valle de Refaim se encuentra hacia el oeste y el desierto de Judea se extiende hacia el oriente. En la antigüedad el camino de Jerusalén a Belén pasaba a través de sus faldas. Si la identificación con Beth-haccherem, “casa del viñedo” es correcta, el nombre se debe indudablemente a la adaptabilidad del área para la viticultura, tanto hoy como en el pasado. El excavador, Yohanan Aharoni, ahora ha distinguido 7 períodos de ocupación en Ramat Rahel los que son como sigue:

Nivel V B (siglos VIII y VII a. de J.C.) No se encontró ninguna colonización cuando los israelitas ocuparon Canaán por primera vez. El estrato más antiguo de restos humanos data de los siglos VIII–VII a. de J.C. Las estructuras y otras instalaciones de este período fueron en gran medida destruidas por la construcción de una nueva fortaleza (nivel V A). El material del nivel V B fue encontrado principalmente en el relleno debajo de los pisos del último edificio e incluía un número importante de asas de jarrones estampados portando impresiones del sello “al rey”. La mayoría de estos *sellos incluyen el símbolo de “dos alas”, aunque algunos tienen el *escarabajo de “cuatro alas”. El número total de piezas de estos sellos reales de Ramat Rahel excede ahora de 150, superándolo solamente el de Laquis.

En las últimas semanas de la 5a. temporada fue descubierta una nueva sección de construcción de piedra en el área sudoriental del tell. Su fecha exacta no ha sido determinada; no sólo forma una línea adicional de la pared de la casamata fortificada sino que también representa probablemente el edificio principal de este nivel primitivo. Ciertamente, parece preceder a la fortaleza judía del nivel V A. Una vivienda del nivel VII también salió a luz en la falda del norte. En ella fueron encontradas dos impresiones de un sello privado “A Shebna (hijo de Shahr)”, como los ejemplares encontrados en *Laquis y *Tell en-Nasbeh.

Nivel V A (*ca.* 600 a. de J.C.). El descubrimiento más importante en Ramat Rahel para los estudios del Antiguo Testamento es la fortaleza real del nivel V A. Su defensa principal era una muralla casamata, de forma rectangular (91 por 50 mts.). Sus dimensiones generales son similares a aquellas encontradas en otros sitios de la edad del hierro tanto en Judea como en Israel. Sin embargo, la calidad de la construcción hallada en Ramat Rahel es excepcionalmente buena. La muralla exterior está construida mayormente de piedras que van a todo lo ancho de la pared. La parte de la pared interior que mira hacia el patio estaba hecha de piedras finamente encajadas colocadas a lo largo y a lo ancho; la técnica es idéntica a la encontrada en Samaria. (Véase también ARQUITECTURA.)

Los cimientos de estas estructuras fueron colocados sobre la roca y, al igual que en Samaria, las piedras estaban en hileras debajo del nivel del piso y por lo tanto, no eran visibles ni estaban alisadas completamente. La sección sur de la muralla casamata en Ramat Rahel contiene evidencias de que los compartimientos interiores se usaban para almacenaje. Los pisos en algunas de las cámaras se encontraron intactos y en sus umbrales había orificios para el pivote de la puerta y para el pasador. Un portal conducía desde el patio exterior a uno de los cuartos desde el cual una puerta interior conducía al cuarto siguiente y así sucesivamente. Las posiciones de los orificios respectivos para los pasadores prueban que cada cuarto interior se cerraba desde el siguiente y el primero era cerrado desde el exterior.

Había una puerta posterior subterránea que conducía a la ciudadela a través de su pared norte. La apertura exterior era lo suficientemente amplia para que sólo una persona pasara a la vez. Este es el primer ejemplo de tales entradas secretas que se han encontrado en Palestina; en Jueces 1:24, 25 una “entrada a la ciudad” fue utilizada para la conquista de Bet-el.

El lado occidental de la ciudadela estaba encerrado por una muralla de alrededor de 2 mts. de ancho construida de grandes piedras. Desde el centro de esta muralla se proyectaba una torre hacia afuera a una distancia de más de 12 mts. Esta dominaba una “ciudadela más baja” que consistía en una especie de “plaza de armas” de aproximadamente dos hectáreas de superficie. Una muralla de piedra de 3 a 4 mts. de espesor rodeaba esta ciudadela más baja. Su construcción de piedras no labradas, excepto cerca de la puerta donde se usaron las piedras labradas era similar a la ciudadela superior. En algunos lugares, esta muralla exterior fue construida a cierta distancia de la falda natural y el espacio intermedio se completó con un relleno artificial. De este modo, la muralla misma tenía una doble fortaleza y el área de la “plaza de armas” fue ensanchada. La fecha de esta construcción puede establecerse por la abundancia de tiestos de la última parte de la edad del hierro. También se encontró una cantidad notable de impresiones de sello real de toda clase. La ciudadela más baja y la ciudadela más alta del nivel VI fueron establecidas juntas como parte de un proyecto de construcción real.

Dos rasgos interesantes de la ciudadela más baja son la cantera de roca situada en la falda nororiental y un túnel en el lado occidental debajo de las murallas de la ciudadela. La entrada a este último fue descubierta en un foso de ensayo inmediatamente fuera de la puerta de la ciudadela más baja. El túnel mismo fue labrado en la roca natural y parece conducir hacia la ciudadela superior. Hasta tanto pueda ser excavado más completamente, su propósito y fecha permanecerán en el misterio.

Los edificios de la ciudadela superior fueron planeados alrededor de un espacioso patio adyacente a la muralla sur. El patio fue construido sobre un relleno que consistía de tierra, piedras y escombros (de 1 a 3 mts. de profundidad) colocado directamente sobre la base de roca; una capa gruesa de greda, bien nivelada y apisonada, comprendía la superficie. Los edificios rodeaban esta área por 3 de sus lados.

El “edificio oficial” aparentemente estaba en el lado oriental del patio. Algunas de sus paredes tenían más de 2 mts. de espesor y los cimientos llegaban hasta la base de la roca. Como en el patio, una capa gruesa de relleno fue colocada bajo la superficie del piso. Uno de los pisos consistía de grandes piedras cuadradas cuyas partes superiores estaban rajadas por el intenso calor del holocausto que marcó la destrucción de la ciudadela. Las paredes exteriores de esta estructura están parcialmente construidas de vigas de una manera similar a la muralla casamata exterior y parcialmente de piedras labradas con tachones irregulares como los que se encontraron en Samaria. Una bella sección de esta pared fue preservada bajo el mosaico de la casa de baño romana (nivel III). Piedras perfectamente lisas y encajadas yacían como cabeceras comprendiendo solamente los cursos visibles sobre el nivel del piso. Sobre las piedras debajo del piso fueron dejadas protuberancias, demostrando de nuevo un

conocimiento de las técnicas de construcción de “Samaria”. Hacia el oriente de ésta otro patio fue parcialmente descubierto.

El edificio del norte era un cuarto de almacenaje. En uno de sus cuartos, un pasadizo estrecho de más de 9 mts. de largo, fue descubierta una abundante y bella cerámica. Se encontraron, además, muchos ejemplares de bella loza barnizada de rojo de la última etapa israelí, así como también algunas figurillas de terracota y dos tiestos de una vasija pintada (en negro y rojo). Ostenta la figura de un personaje real sentado sobre un trono. La escena se asemeja a otros ejemplos de reyes sentados de los relieves asirios, pero la vasija es de loza local. El hombre tiene pelo crespo y barba y está vestido con un manto ornamentado. Tiene sus manos extendidas, estando la derecha apoyada sobre la izquierda y sus pies parecen estar descansando sobre un estrado. En el segundo fragmento de esta vasija está representado el motivo de un capitel protoeólico como los capiteles encontrados solamente en las instalaciones reales de Israel, véanse *Samaria, *Meguido, *Hazor y como una superficie encontrada en la Transjordania. Seis ejemplos completos de estos ornamentos de piedra se han hallado en Ramat Rahel junto con fragmentos de algunos otros. La mayoría de ellos estaban esparcidos alrededor del patio central, pero el último capitel completo que se encontró fue descubierto en una cámara mortuoria postexílica, el cual había sido destinado para usarse como un altar subterráneo. Más capiteles de este tipo se han encontrado en Ramat Rahel que en ningún otro sitio. En 1930, Mazar (Maisler) y Stekelis encontraron un friso único de piedra con diseños similares a aquellos en los capiteles protoeólicos, pero con ciertas adiciones tales como una columna, un loto y un motivo de voluta. Los diseños arquitectónicos en esta tableta corresponden a algunas de las decoraciones reales de piedra descubiertas en el edificio occidental del complejo de la ciudadela.

La estructura que se encontraba sobre el lado occidental del patio central (detrás del contrafuerte que dominaba la “plaza de armas”), estaba casi completamente destruida por una construcción posterior (la villa romana, véase NIVEL III); sólo permanecen algunas trazas de sus fundamentos. Sin embargo, en el extremo noroccidental del edificio se encontró una pila de escombros conteniendo porciones de los parapetos de debajo de las ventanas del edificio. Estos consistieron en columnetas decoradas con hojas y capiteles del estilo protoeólico. Comparándolos con los marfiles labrados de otros sitios que representan a la “mujer a la ventana” inclinada en un parapeto similar, no queda duda de que estos nuevos hallazgos son las decoraciones verdaderas que adornaron el frente de los edificios. Cinco rasgos sobresalientes del palacio de Joaquín son mencionados por Jeremías: sus medidas, sus aposentos altos, sus *Ventanas*, sus cedros y sus colores (Jer. 22:14). El profeta denunció al rey Joaquín por su deshonestidad y los métodos opresivos que usó en la edificación de su lujosa casa (Jer. 22:13-19). Como consecuencia, él predijo que este rey sería enterrado como un asno, “arrastrándole y echándole fuera de las puertas de Jerusalén (v. 19). Aharoni ha dicho que este pasaje contiene una referencia satírica al palacio de Joaquín como un sitio fuera de la ciudad santa, *viz.*, su magnífica ciudadela en Ramat Rahel.

La impresión de un sello con la inscripción “A Eliakim, mayordomo (?) de Joaquín” fue descubierta en la ciudadela superior. Esta nueva copia del famoso sello del *Tell Beit Mirsim y *Betsemes brinda la prueba que la fortaleza en Ramat Rahel era aún usada en el 597 a. de J.C. Si su destrucción no coincidió con la cautividad de Joaquín en ese año (2 R. 24:8-17; 2 Cr. 36:9, 10), entonces debió haberse llevado a cabo en conjunción con la devastación final de Jerusalén por los babilonios en 587 a. de J.C.

Las impresiones del sello que consisten de un simple diseño de roseta son aparentemente de este nivel. Otro grupo de sellos con diseños de animales trazados groseramente de los cuales fueron

encontrados numerosas copias en *Tell en-Nasbe, parecen venir del final de la edad del hierro y del principio del período postexílico.

Impresiones de sellos privados y otras inscripciones epigráficas de la edad del hierro se han encontrado durante casi todas las temporadas de trabajo en Ramat Rahel. Para información detallada véase más adelante en la bibliografía.

Nivel IV B. Estas excavaciones han arrojado considerable luz sobre el período de gobierno persahelénico. Numerosas asas de jarrones estampadas se han encontrado en mayores cantidades que de cualquier otro sitio judío, las cuales ostentan impresiones del sello de una administración provincial que gobernaba en Judea bajo la autoridad persa.

Los nombres de dos gobernadores judíos antes desconocidos también han aparecido en algunos de estos sellos oficiales: Jehoazar y Ahiyo. Estos nombres, típicamente sacerdotales, seguidos por el título “gobernador” indican que las familias sacerdotales dirigentes continuaron gobernando la provincia durante el período persa. Tres gobernadores judíos son conocidos por la Biblia: Sesbasar, Zorobabel y Nehemías. Un cuarto nombre, Bagohi, es conocido por el papiro de Yeb; él gobernó en Judea algún tiempo después de Nehemías hacia el fin del siglo V a. de J.C. El hecho que tenga un nombre típicamente persa no impide que haya sido judío (Neh. 7:19; véase Josefo, *Antigüedades* XI, 7.1). Durante el siglo IV a. de J.C., nada se sabe prácticamente de fuentes históricas en cuanto a la provincia judía. Sin embargo, cuando los registros aparecen nuevamente en el siglo III a. de J.C., el sumo sacerdote tenía la autoridad. Finalmente, en 1961 la expedición a Ramat Rahel tuvo éxito en restaurar un jarrón completo del siglo IV a. de J.C., cuya asa estaba estampada con un sello oficial. Así que, parece más probable que las familias sacerdotales mantuvieron su autoridad durante el siglo IV también.

Los restos de edificios del nivel V son pocos en realidad, habiendo sido casi completamente destruidos por las estructuras bizantinas (nivel II). La mayoría de la cerámica e inscripciones fueron encontradas en pozos dispersos sobre la superficie del tell que había sido excavado para disponerse de los escombros. Un sello personal encontrado en la última temporada de excavación tiene la inscripción: “Azbuq (hijo de) Sedequías”, se sabe que estos dos nombres pertenecieron al período postexílico (Neh. 3:16; 10:2).

La población postexílica llegó a su fin en el tercer siglo a. de J.C., a más tardar.

Nivel IV A (siglo I a. de J.C.-siglo I d. de J.C.). Una pequeña colonia existió en el sitio durante este período, la cual continuó hasta la destrucción del templo (70 d. de J.C.). Se encontraron allí monedas que datan del 69 d. de J.C.

En la falda rocosa que corre a lo largo del extremo norte de la ciudadela superior fue descubierta una hilera de cuevas funerarias. Estas estaban labradas profundamente en la roca natural, algunas de las cuales fueron transformadas en cisternas de agua durante los períodos romano o bizantino. Sin embargo, se encontró una cueva en su condición original, con la piedra por puerta aún en su lugar. Vasos de vidrio, lámparas decoradas y *osarios de piedra para depositar los huesos fueron extraídos de estas tumbas. Algunos de los osarios ostentan decoraciones e inscripciones. Una inscripción hebreoaraméa dice “Simón, hijo de Eleazar”. La inscripción griega que acompaña menciona a: Simónides, Marela y “los niños”.

Esta colonia fue evidentemente borrada con la destrucción del segundo templo.

Nivel III (siglos II–III d. de J.C.). La décima legión romana estuvo acampada en Jerusalén desde el 70 d. de J.C., hasta el reinado del emperador Diocleciano (ca. 300 d. de J.C.) y Ramat Rahel sirvió como una base militar. Fueron descubiertas las ruinas de una hermosa villa romana de este período.

Numerosas copias de mosaicos con la inscripción de la décima legión: LEG(io) X FRE (tensis), han sido encontradas alrededor del área de Jerusalén. Pero la casa de baño elaborada de Ramat Rahel es la primera estructura en la cual tales ladrillos fueron descubiertos *in situ*. Algunas paredes de la antigua fortaleza de la edad del hierro sirvieron como sus cimientos. El piso de la casa de baño era de mosaicos con interesantes dibujos. Seis estanques para baño de varias formas y tres grandes cisternas estaban unidas por un sistema de comunicación de arcilla y de caños de plomo debajo del piso. El mosaico de cerámica inscrito abarcaba el piso del *hipocausto*, la cámara central en la cual se calentaba el agua.

Nivel II (siglos V–VI d. de J.C.). Un templo y un monasterio bizantinos fueron erigidos alrededor del siglo V d. de J.C. Estas estructuras incorporaban la casa de baño romana descrita anteriormente. El templo mismo estaba ubicado en la esquina nororiental de la fortaleza judía del nivel VI. La nave y los pasadizos fueron pavimentados con mosaicos geoméricamente coloreados; los espacios en el piso de mosaico revelan las posiciones de dos hileras de columnas que dividían la nave y los pasadizos. Una gran piedra en forma de cruz, probablemente el altar, fue encontrada en el nártex.

Cerca del templo se descubrió un largo corredor pavimentado, que había sido techado con mosaicos de cerámica; éste conducía a una hilera de cuartos que tenían estufas y hornos. Dos grandes salones estaban al occidente del templo; habían sido techados sobre arcos de piedra que descansaban sobre pilares a lo largo de la longitud de los pasadizos. Parecen haber sido cuartos de almacenaje ya que el nivel de estos pisos estaba debajo de su nivel exterior. Estos cuartos de almacenaje fueron construidos directamente sobre aquellos de la fortaleza judía del nivel VI y utilizaron algunos de sus cimientos.

El nombre de un pozo en la falda occidental de Ramat Rahel, *Bir Qadismu*, proviene del griego *Kathisma*, “El Asiento”, y brindó una identificación plausible de este templo. El “pozo del asiento” donde se dice que María y José descansaron en su camino a Belén, fue encontrado por Teodosio (*ca.* 530 d. de J.C.) a 5 kms. al sur de Jerusalén. Antonio (*ca.* 570 d. de J.C.) halló un templo erigido cerca de este pozo para conmemorar este evento. El templo fue construido, de acuerdo con Cyrillus de Sitópolis y Metafrastes, por una mujer rica de Jerusalén *ca.* 450 d. de J.C. Se dice que San Teodosio (*ca.* 460 d. de J.C.), vivió allí.

El templo y su monasterio fueron destruidos durante el siglo VII d. de J.C. Daniel, un monje ruso (1115 d. de J.C.), dice que cuando pasó por este camino, vio las ruinas de un gran templo dedicado a Santa María.

Nivel I (siglos VII y VIII d. de J.C.). Sobre la misma cima del promontorio los restos pertenecían a un período árabe antiguo. Los colonizadores árabes aparentemente volvieron a usar algunos de los cuartos del monasterio, añadiendo ocasionalmente una pared o un nuevo piso. La evidencia de las monedas encontradas en ese nivel indican que la colonia sólo duró hasta el siglo VIII d. de J.C. Después de esto, el sitio permaneció deshabitado.

Un grupo reducido continuó las excavaciones en Ramat Rahel a través del año académico 1962–63. De este modo ha sido posible clarificar algunos de los problemas estratigráficos y completar varios detalles. Sin embargo, ninguna de las principales conclusiones alcanzadas en noviembre de 1962 se han cambiado. El estudio de los artefactos e inscripciones y la preparación para su publicación están llevándose a cabo ahora.

BIBLIOGRAFIA: Yohanan Aharoni, “Excavations at Ramat Rahel, 1954”, *IEJ* 6, 1956, págs. 102–111; “Excavations at Ramat Rahel”, *BA* 24, 1961, págs. 98–118; “Ramat Rahel”, *Bible et Terre Sainte* No. 37, April, 1961, págs. 4–10; *Excavations at Ramat Rahel, Seasons 1959 and 1960*. Roma: Centro di Studi Semitici, 1962.

With contributions by several scholars on special aspects of the discoveries. Similar volumes on each subsequent season are now in preparation.

RAMESES (TANIS, ZOAN). Cerca de la frontera nororiental de Egipto, en la ribera oriental de la rama tanaítica del Nilo, *ca.* 48 kms. hacia el oeste de la antigua Pelusium, estaba la ciudad de Zoan o Tanis, la cual había sido colonizada por lo menos en los tiempos de la sexta dinastía del faraón Pepi I (*ca.* 2300 a. de J.C.). Fue reconstruida y ampliada por los faraones de la duodécima dinastía (*ca.* 1990–1785 a. de J.C.) Amenmhet y sus sucesores dejaron grandes estatuas de ellos mismos en Tanis. Ramesés II (*ca.* 1250 a. de J.C.) reconstruyó prácticamente el sitio, erigiendo obeliscos y estatuas con inscripciones pomposas jactándose de sus logros, reales o imaginarios.

El templo de Tanis fue una de las estructuras más grandes del Egipto antiguo. De extremo a extremo medía *ca.* 305 mts. Una estatua colosal de Ramesés II originalmente tenía 28 mts. de altura y pesaba *ca.* 816 toneladas métricas: el coloso más alto jamás imaginado. El dedo gordo del pie tenía el tamaño de un hombre. La piedra toda fue labrada en Asuán y transportada cientos de kilómetros río abajo por el Nilo hasta Tanis.

Los hiksos, invasores de Egipto, establecieron su capital en Tanis, la cual llevó el nombre de Avaris durante su reinado. Esta ubicación en el límite nororiental de Egipto les dio rápido acceso tanto a sus posesiones asiáticas como a Egipto.

La ciudad de almacenaje de Ramesés (Ex. 1:11), en la cual los israelitas fueron forzados a trabajar como esclavos, ha sido identificada por muchos eruditos con Tanis (P. Montet, *Le Drame d'Avaris*, París, 1940), aunque otros la sitúan en Qantir, unos kms. al sur.

Tanis mantuvo su importancia hasta los tiempos romanos. Entre los obispos que asistieron al Concilio de Calcedonia (451 d. de J.C.) se menciona a Apolonio, obispo de Tanis. Los primeros escritores árabes hablaron en términos favorables acerca del clima de Tanis; pero ahora es sólo un montón de ruinas en la pequeña villa de San: un nombre que recuerda a la antigua Zoan.

San fue visitada por el arqueólogo francés Mariette; pero las excavaciones extensas no empezaron sino hasta el 1884 cuando Flinders Petrie llegó al promontorio. En esos días, tales expediciones estaban virtualmente aisladas de la sociedad. Una vez a la semana un hombre era enviado a una distancia de 64 kms. hasta Faqus, la ciudad más cercana, a fin de mantener las comunicaciones con el mundo exterior y traer las provisiones necesarias. Esta fue la primera misión de Petrie a nombre del Fondo de Exploración de Egipto teniendo que trabajar bajo grandes inconvenientes. Pudo, sin embargo, reconstruir mucha de la historia de la ciudad, y muchos de sus hallazgos ahora se encuentran en el museo de El Cairo.

BIBLIOGRAFIA: Pierre Montet, "Avaris, Pi-Ramses, Tanis", *Syria*, XVII, 1936, págs. 200–202. Harold M. Wiener, "Pithom and Raamses", *Ancient Egypt*, VIII 1923, págs. 75–77. Raymond Well, "The Problem of the Site of Avaris", *Journal of Egyptian Archaeology*, XXI, 1935, págs. 10–25. Allan H. Gardiner, *Pi-Ra'messe: 'Tanis - A Retraction'*, *Journal of Egyptian Archaeology*, XIX, 1933, págs. 122–128. Hans Goedicke, "The Route of Sinuhe's Flight", *Journal of Egyptian Archaeology*, XLIII, 1957, págs. 77–85.

RAMESES II. I. Nacimiento y Trasfondo. El abuelo de Ramesés II fue Ramesés I, conocido antes de su ascensión como Pramesse. El había servido a Haremhab como visir y antes de eso en varias otras capacidades. Era un hombre anciano cuando ascendió al trono y reinó sólo 2 años. Los monumentos que él construyó son pocos; pero los pocos relieves que ostentan su nombre cerca del segundo pilón, en Karnak, indican que él fue instrumento para cambiar el estilo de la arquitectura del patio abierto de Haremhab con una doble línea central de columnas en el gran salón hipóstilo. Ramesés I fue sucedido por Seti I, quien reinó *ca.* 20 años. El construyó un templo elaborado en Abidos, famoso hogar de

Osiris, y halló necesario acelerar la producción de oro de las minas cerca del mar Rojo a fin de proporcionar riqueza al templo que había construido. Las escenas de guerra representadas en la pared norte exterior del gran salón hipóstilo, en Karnak, hablan de sus irrupciones triunfantes en Canaán y Siria, incluyendo las victorias sobre los heteos.

Las circunstancias que rodearon la sucesión de Ramesés II al trono de su padre no están claras. Ramesés mismo afirma que él fue el escogido de su padre, y cuando tenía sólo 10 años de edad se le dio la comandancia de un ejército. Además alega que cuando tenía 15 años su padre le regaló un harén y le permitió servir como coregente. Otros relatos indican una conspiración. Breasted, en *A History of Egypt*, sugiere que un anciano desconocido, hijo de Seti I, fue nombrado por su padre como príncipe heredero. Este príncipe, se alega, tenía su figura insertada en la escena de la batalla libia sobre la pared norte del salón Karnak de su padre, la cual más tarde fue borrada por Ramesés II cuando ascendió al trono. Gardiner, en *Egypt of the Pharaohs*, apoya la veracidad de la afirmación de Ramesés de que él era el príncipe heredero legítimo, el sucesor correspondiente. Seele también ha expresado confianza en la veracidad de las afirmaciones de Ramesés.

II. Primeros Años del Reinado de Ramesés II. Como sus predecesores de la dinastía décimonovena, Ramesés II provenía del Delta. Uno de los primeros actos registrados de su reinado fue la visita a Tebas para participar en Amón de la gran fiesta de Ope (Luxor) cuando el dios era llevado en pompa en su bote ceremonial desde Karnak hasta Luxor. De allí él fue a Abidos para reverenciar a Osiris y también dio órdenes de completar el templo mortuario de su padre, Seti I. Después de nombrar un nuevo sacerdote de Amón, él procedió hacia el norte, hasta el Delta, donde estableció su capital en Pi-Ramesse, “grande en victorias”, el *Ramesés bíblico. Estuvo aparentemente ubicada en el mismo lugar que el gran fuerte de los hiksos de Avaris, más tarde llamado Tanis por los griegos y Zoan en la Biblia. Un monumento encontrado aquí, llamado la estela de los cuatrocientos años, fecha la fundación de la capital de los hiksos en ca. 1700 a. de J.C. El dios principal de los hiksos era Sutek o Seth, y su adoración fue restaurada por Ramesés II.

Una estela que lleva la fecha “año 3” se ha encontrado en la baja Nubia. En ella se registra la excavación con éxito de un pozo para suplir el agua a los mineros que trabajaban en las ricas minas de oro de esa región. Aparentemente las pesadas erogaciones de los varios templos mortuarios empezados por su padre y él mismo habían acabado con los recursos existentes de la tesorería y habían hecho necesaria una mayor explotación de la región del alto Nilo. También con fecha de los primeros años de su reinado está la mención de la captura de Sherden, por piratas de Cerdeña, quienes pelearon una batalla naval cerca de las bocas del río.

III. Campañas contra los Heteos. Aunque Seti I había firmado un tratado con el gobernador heteo Mursulis II, era inevitable que los dos grandes poderes del mundo tuvieran que enfrentarse nuevamente. Muwatallis había aprovechado el cambio de reyes en Egipto para presionar hacia el sur de Siria. En el cuarto año del reinado de Ramesés, el ejército egipcio recorrió la costa para asegurar los puertos necesarios y lograr comunicación y líneas de abastecimiento para una campaña completa que se libraría más tarde. La única evidencia que ahora existe es una estela de piedra caliza cerca de Beirut, en el “río Dog” frente al mar. Desafortunadamente para Ramesés, esto alertó al rey heteo, quien empezó a reclutar un inmenso ejército.

ca. cerca de, aproximadamente
a. de antes de Jesucristo

La campaña contra los *heteos que fue lanzada en el año quinto de Ramesés es una de las más famosas de la historia. En Karnak y Luxor, en Abidos y Abu-Simbel, Ramesés es generosamente alabado por su “victoria”. La ciudad de Cades fue alcanzada aproximadamente en un mes de marcha desde Egipto. Había sido capturada anteriormente por Seti I, pero desde entonces había caído en manos heteas. Su importancia estratégica se debía a su posición cerca de la salida del alto valle de entre los Líbanos, la cual era la ruta preferida para el ejército que se encaminaba hacia el norte en vez de la más estrecha que estaba a lo largo de la costa fenicia. Esta ciudad era el objetivo inmediato de Ramesés. El ejército egipcio estaba dividido en 4 cuerpos ostentando los nombres de Amón, Re, Ptah y Sutek, los dioses principales de Egipto. Había aproximadamente unos veinte mil soldados en cada uno de los ejércitos opositores. Aparentemente Ramesés fue engañado por cierta falsa información que le dieron algunos espías capturados. Suponiendo que los heteos se habían retirado de Cades hacia Alepo, no tomó medidas de precaución y marchó rápidamente hacia el norte de la ciudad, dejando el grueso principal de su ejército detrás. Los heteos entonces le tendieron una emboscada y rápidamente cortaron en dos al ejército egipcio. Ramesés fue salvado evidentemente por dos eventos. El ejército heteo se indisciplinó, saqueando los carros y provisiones de los egipcios en lugar de completar la destrucción que habían iniciado. También, un pequeño, pero fuertemente disciplinado regimiento de cadetes egipcios apareció de pronto, lo cual fue una sorpresa tanto para Ramesés como para sus enemigos. A pesar de las exageraciones obvias del relato, el rey probablemente demostró un valor singular. Ramesés afirma haber destruido 2500 carros heteos, cada uno ocupado por tres guerreros. Por otra parte, Muwatallis afirma haber perseguido a los egipcios hasta Damasco. La verdad probablemente está en medio de estos dos relatos conflictivos; pero es obvio que Cades no fue capturada.

RAMESES II representado como vencedor. En el Gran Templo de Abu Simbel. Cortesía Foto Marburg.

Después de varios años de tensión, en el año 21^o del reinado de Ramesés II, fue firmado un pacto de no agresión entre las dos naciones. Afortunadamente, este documento ha sido conservado tanto en los jeroglíficos egipcios como en la versión cuneiforme hetea. De acuerdo con sus términos, ambos estados debían estar en el futuro en igualdad de términos, mientras que paz eterna prevalecería entre los reyes y sus descendientes. Más tarde se fortaleció el tratado por medio del matrimonio de Ramesés con una hija del rey heteo, Hattusilis, quien era hermano de Muwatallis. A ella se le dio el título de “gran esposa real”.

IV. Últimos Años de Ramesés II. Siendo que el tratado con los heteos fue firmado *ca.* 1280 a. de J.C., el rey tuvo casi 50 años para dedicarlos a los asuntos internos, principalmente a empresas de construcción. Aunque no tuvo escrúpulos en cortar los nombres de sus predecesores de las inscripciones del templo y derribar templos anteriores para usar de nuevo los materiales, él fue un gran constructor por derecho propio. De los 32 obeliscos en Egipto, se dice que él erigió totalmente, o en parte, 21 de ellos. De los 8 templos arruinados en Tebas, él construyó totalmente, o en parte, 7. Empezando en el año 13 de su reinado, celebró festivales de rejuvenecimiento, tal vez una docena en total. Más de 100 hijos son mencionados, y probablemente hubo más. Sus edificios pretendieron impresionar por su tamaño sobrecogedor, sin reflejar interés por la calidad artística. En Tanis él construyó un coloso de treinta metros. En el templo mortuorio conocido como el rameseo hubo otro coloso, hecho de granito rosado, y que pesaba mil toneladas. En Abu-Simbel, entre la primera y la segunda cataratas, labrada en la roca natural del escollo, él hizo una fachada del templo. También hizo 4 estatuas de sí mismo allí, cada una de 20 mts. de altura. El majestuoso salón hipóstilo en Karnak tenía

134 columnas gigantescas, algunas de 52 mts. Cada una de ellas se ensanchaba en la parte superior, de tal surete que cien hombres podían pararse sobre una, aunque el labrado es descuidado y crudo.

Aunque la evidencia no es conclusiva, muchos eruditos piensan que Ramesés II fue el faraón del éxodo.

Después de un reinado de 77 años, Ramesés II murió en el 1232 a. de J.C., y fue sucedido por su hijo Merneptah. Su cadáver es el de un hombre viejo, arrugado, con una cara larga y delgada, una mandíbula maciza, una nariz prominente, con dientes bien preservados.

La alta represa de Asuán elevaría el nivel del Nilo a 37 mts. sobre las imágenes de Abu-Simbel que tienen 6 pisos de alto. Para salvarlos la UNESCO aprobó el plan de la República Árabe Unida, preparado por ingenieros suizos, de cortar las estatuas y templos en secciones y volver a armarlos en un lugar natural sobre el altiplano superior. Los Estados Unidos han provisionalmente ofrecido pagar $\frac{1}{2}$ del costo.

BIBLIOGRAFIA: James Henry Breasted, *A History of Egypt*, London, Hodder and Stoughton, 1925. Sir Alan Gardiner, *Egypt of the Pharaohs*, Oxford, Clarendon Press, Oxford University Press, 1961. Georg Gerster, “Threatened Treasures of the Nile”, *National Geographic Magazine*, Vol. 124, No. 4, October, 1963, Melville Bell Grosvenor, ed., Washington, D. C. Emil Ludwig, *The Nile: The Life-Story of a River*, trans. Mary H. Lindsay, The Viking Press, New York, 1937. Margaret A. Murray, *The Splendor That Was Egypt: A General Survey of Egyptian Culture and Civilization*, Sidgwick and Jackson Ltd., London, 1949. George Steindorff and Keith C. Seele, *When Egypt Ruled the East*, Rev. by Keith C. Seele, 2nd. ed., The University of Chicago Press, Chicago, Illinois, 1957. John A. Wilson, *The Burden of Egypt: An Interpretation of Ancient Egyptian Culture*, The University of Chicago Press, Chicago, Illinois, 1951.

RAS SHAMRA. Véase UGARIT.

RELIGION. Templos, cultos, objetos y textos religiosos forman una gran parte del material en el cual la *arqueología está interesada. Cada una de las regiones del antiguo Cercano Oriente tiene sus creencias religiosas distintivas; pero, como resultado del comercio y la movilidad de los pueblos, las ideas religiosas y los mismos dioses llegaron a ser aceptados en extensas áreas.

En los primeros tiempos, cada villa egipcia se dirigía a su propia deidad para conseguir las bendiciones de la vida y la protección de los poderes hostiles. La villa se jactaría de tener un altar a su deidad, y la adoración del dios local serviría como una influencia unificadora dentro de la comunidad y como un medio para distinguir una villa de la otra. Ptah era el dios de Menfis; Atún, de Heliópolis; Hator, la “dama de Dendera”; Neith, la diosa de Sais. El nombre de Neith aparece en el nombre Asenath “ella es de Neith”, la hija de Potifera, sacerdote de On (Heliópolis) quien se casó con José (Gn. 41:45).

Al unirse las pequeñas comunidades egipcias para convertirse en estados (llamados nomes), los dioses locales ganaron un reconocimiento más amplio y cuando los imperios del alto y bajo Egipto se unificaron, dos de los dioses locales —Set, de Ombos y Horus, de Behdet— llegaron a ser los dioses de los dos estados. Alrededor del 3000 a. de J.C., cuando Egipto se unificó bajo Narmer (Menes), el alto Egipto surgió como la parte dominante del país y Horus llegó a ser el dios de “los dos Egiptos” como fue llamado el imperio combinado del alto y bajo Egipto. El faraón fue considerado como la encarnación y patrón de Horus y fue por lo tanto mirado como un dios por derecho propio. Los dioses locales continuaron en el afecto del pueblo y, cuando se mudaban de un lugar a otro llevaban su dios

ed. editor, edición

trans. traducción por

con ellos y levantaban nuevos altares para su adoración. Como resultado de algunas supuestamente milagrosas curas o de algún despliegue de intervención milagrosa el dios de una comunidad podía ganar cierta reputación de poder especial. Como consecuencia de ello las gentes de áreas vecinas en la cual se conocía la fama hacían peregrinaciones al altar del dios o le construían nuevos altares en sus propias villas. Debido a alguna de estas razones, Neith, de Sais, adquirió un altar en Esna.

EL DIOS HORUS guardando la entrada al templo de Horus en Edfu. Cortesía de E. Anrich.

En alguna época temprana, las deidades locales estaban asociadas con algún aspecto de su carácter. El Montu con forma de halcón era adorado como el dios de la guerra y Min, de Coptos, llegó a ser un dios de la fertilidad y las cosechas y patrón de los viajeros del desierto. Ptah, de Menfis, en cuya provincia se originó el arte distintivo de Egipto, llegó a ser el patrón de los artistas, los herreros y los artesanos del metal. Como tal, puede compararse con el cananeo Kathar-wa-Khassis, el clásico Hephaestus y el Vulcano germánico.

Sekhmet, de Menfis, era la diosa del fuego que destruía a sus enemigos, mientras la más bondadosa Hator, de Dendera, era la diosa del amor y del gozo. Horus, el dios halcón, identificado con el sol, era representado como un héroe juvenil en perpetua batalla con su hermano malo Seth, el dios de la tormenta. Thot, con cabeza de ibis, de Hermópolis, era el dios luna quien había creado las divisiones del tiempo y ordenado el universo. Thot era el “dios de las palabras divinas”, quien había inventado la escritura jeroglífica y era el dios del aprendizaje en general. Sobek, el dios cocodrilo, tenía su habitación en el agua.

En adición a los dioses del estado y a los numerosos dioses de la ciudad, los egipcios estaban interesados en una multitud de dioses menores, demonios o espíritus que podrían ayudar o dañar al hombre. Había dioses que ayudaban a las mujeres durante el alumbramiento, dioses de la casa, dioses de la cosecha. En tiempos de enfermedades, los espíritus brindaban sanidad y otros espíritus estaban particularmente activos en tiempos de guerra. Ma’at era la diosa de la verdad y la justicia.

Muchos de los dioses egipcios estaban representados en forma animal. Sobek, el cocodrilo; Thot, el ibis; Khnum, el carnero; Hator, la vaca; y Buto, la serpiente: estaban representados en esa manera. Los dioses podían también ser representados como humanos, y era común que los dioses que habían sido representados como animales se transformaran en figuras humanas con cabezas de los animales que representaban. Así, Sobek podía ser representado como un cocodrilo o como un hombre con cabeza de cocodrilo; Khnum llegó a ser un hombre con cabeza de carnero; Horus, hombre con cabeza de halcón; Tot, hombre con cabeza de ibis. La diosa Sekhmet llegó a ser una mujer con cabeza de leona.

La religión egipcia incluía la adoración a una multitud de tales dioses, a menudo ordenados en grupos a la semejanza de familias humanas. Ciertos animales, particularmente el toro Apis, fueron venerados y, además del faraón divino, ciertos humanos notables habían sido deificados. Los fenómenos de la naturaleza —el sol, la luna, las estrellas, el cielo, la tierra, el río Nilo— todos tenían parte en la religión egipcia. Las ideas tradicionales religiosas fueron desafiadas una vez durante la historia de los faraones, cuando *Akenatón buscó proscribir toda actividad religiosa excepto aquella que honrara a Atón, la deidad solar. Las reformas de Akhenatón no sobrevivieron a su originador por mucho tiempo y los sacerdotes de Amún, en Tebas, contra quienes él se había rebelado, pudieron reafirmar su autoridad poco después de su muerte.

Las ideas religiosas de Egipto tienen paralelos en Sumeria y en las culturas que derivan sus ideas religiosas de los *sumerios. Allí también, los dioses locales llegaron a ser dioses nacionales e internacionales en la medida en que las ciudades ganaron prestigio y poder. Los sumerios concebían el universo como sujeto al panteón de dioses encargados, respectivamente, del cielo, la tierra, el aire y el

agua; del sol, la luna y los varios planetas; del viento, la tormenta y la tempestad; de los ríos, las montañas y las llanuras; de las ciudades y los estados; de los campos, los cultivos y de los canales de irrigación; de los zapapicos, moldes para ladrillo y del arado. Había una jerarquía entre los dioses, siendo los principales los cuatro dioses creadores: An, el dios del cielo; Ki, el dios de la tierra; Enlil, el dios del aire; y Enki, el dios del agua. Inanna, la diosa de la fertilidad era una deidad sumeria favorita.

DIAGRAMA DE UN TEMPLO AL DIOS MEKAL en Bet-sán, excavado por la Universidad de Pensilvania. Cortesía del Museo de la Universidad.

MODELO DE BRONCE DE SUSA, siglo XII a. de J.C. que representa la adoración del alba. Cortesía del Louvre.

Mucha de la religión sumeria fue absorbida por los asirios y babilonios semíticos, cuya cultura reemplazó la de Sumeria en el valle Tigris-Eufrates. Los dioses sumerios eran llamados a menudo por sus equivalentes semíticos. Utu sumerio, el dios sol, llegó a ser Shamash; Nanna o Nannar, el dios luna llegó a ser Sin. El culto del dios luna era común en *Ur y *Harán. La Inanna sumeria llegó a ser la diosa madre Istar. Marduk, descrito en el *Enuma Elish como uno de los dioses más jóvenes, era la deidad patrona de Babilonia. Con el crecimiento del imperio babilónico el rango de Marduk aumentó. Más hacia el norte estaba Asur, el dios de la ciudad de Asur y de su imperio, Asiria, quien llegó a ser el dios creador.

Los nombres semíticos de los dioses mesopotámicos aparecen en Palestina y Siria. Nombres de ciudades tales como Bet-emes (“casa del sol”) indican que un altar al dios sol había estado allí. El conocimiento más completo de la religión cananea viene de *Ugarit donde El es el padre de los dioses, y Baal la deidad más popular de la segunda generación. Baal y su hermana Anat eran ambos dioses de la fertilidad. La prostitución ritual del culto de Baal lo hizo abominable a los ojos de los profetas de Israel.

La religión hetea incluía algunos dioses nativos del Asia Menor, otros introducidos por los indo-europeos y otros adoptados por los heteos de sus vecinos los *sumerios, babilonios, hurritas y cananeos. Se hicieron los primeros esfuerzos para combinar deidades de función similar y ubicarlas por familias, y se encuentra una genealogía de los dioses que puede ser comparada con las tradiciones griegas incorporadas por Hesiodo en su *Theogony*. Las más prominentes entre las deidades heteas fueron el dios del tiempo conocido por los hurritas como Teshub, controlador tanto de la lluvia que da la vida como de la tormenta destructora. Shaushka, como la Istar babilónica, era la diosa del amor, el sexo y la guerra. La esposa del dios del tiempo era la diosa sol quien era conocida como la reina del cielo y la reina de las tierras de Hatti. Ella protegía a los reyes heteos en las batallas.

Istanu, el dios sol, como el Shamash babilónico, era el dios del derecho y la justicia. El era rey de los dioses y juzgaba a la humanidad.

Véanse también UGARIT, EGIPTO, BABILONIA.

RIEGO, SISTEMAS DE. *Acueductos, cisternas, represas y canales se necesitaban en todo el Cercano Oriente para asegurar la más amplia utilización de las fuentes de agua disponibles. Tanto Babilonia como Egipto dependieron mucho del uso de sus ríos para agua, la cual era transportada a través de la tierra por canales. Generalmente las lluvias de invierno en Palestina y Siria eran suficientes para los granos, pero los cultivos vegetales y frutales se quemarían por la larga sequía de verano. Tales cultivos eran plantados cerca de las fuentes de agua naturales y el agua era transportada por pequeños canales a través de los cultivos. Cuando era necesario el agua era elevada por un acueducto o una cadena sin fin de baldes movidos por un caballo o asno (véase Nm. 24:7). Tales cultivos por lo general

tenían estanques de almacenamiento (véase Ec. 2:6). La mayoría de los sitios excavados en Palestina dan evidencia del uso de norias por sus primeros habitantes.

ROBINSON, ARCO DE. En la muralla occidental del área del templo de Jerusalén, pueden verse aún restos de los arcos de dos antiguos puentes que conectaban la ciudad alta con el área del templo. El que está cerca de la esquina sudoccidental del área del templo es conocido como el Arco de Robinson y el otro que está más al norte es conocido como el Arco de Wilson. Los arcos llevan los nombres de los pioneros en los estudios de las antigüedades bíblicas y asiduos viajeros en Palestina, Edward Robinson y Charles W. Wilson.

RODAS. La isla de Rodas, en la parte sudoriental del Egeo, está separada del Asia Menor por un canal de *ca.* 16 kms. de ancho. Rodas mide 8 kms. por 27 kms. y es la isla más grande del Egeo después de Creta. Los minoicos de Creta fundaron una colonia en la costa noroccidental y, más tarde, los micenos edificaron colonias en toda la isla. En tiempos posteriores los griegos dóricos se establecieron en la isla.

Rodas cayó en manos de los persas; pero después de su liberación se unió a la liga Delia (477 a. de J.C.). Una nueva ciudad fue edificada en el 409 a. de J.C., para que sirviera como capital de la isla. La capital fue edificada cerca del santuario del dios sol, Helios, en el punto nororiental de la isla. En tiempos helénicos, Rodas llegó a ser un centro comercial importante. En la entrada al puerto había una estatua de bronce de Helios, de 32 mts. de altura, conocida como el coloso de Rodas —una de las siete maravillas del mundo antiguo. La estatua fue derribada por un terremoto *ca.* 227 a. de J.C.

En el 43 a. de J.C., Casio recaudó todo el oro y la plata de las fuentes públicas y privadas y lo transportó a Roma junto con muchos trabajos de arte rodesianos. Aunque el período de grandeza comercial y cultural había pasado, Rodas continuó siendo un lugar favorito para los viajeros romanos y exiliados políticos. Los viajeros, que incluían a Estrabón y Plinio, aún hablaban de sus monumentos y riqueza artística en el siglo I d. de J.C.

ACUEDUCTO DE SENAQUERIB. Reconstrucción del Acueducto Jerwan por Seton Lloyd. Cortesía del Instituto Oriental.

Debido a la extensa reconstrucción de la ciudad, se sabe poco de la arqueología de la ciudad de Rodas. Otras ciudades de la isla, Lindos, Kameros e Ialysos están mejor conservadas.

ROMA. Eje del imperio romano en los tiempos del Nuevo Testamento, Roma estaba idealmente situada para dominar la península de Italia lo mismo que Italia estaba idealmente situada para dominar el mundo mediterráneo. Ubicada en el centro de la península, podía enfrentar a sus enemigos uno por uno y así evitar que se combinaran efectivamente contra ella.

Alrededor de 26 kms. desde donde el Tíber entra al mar, aquél fluye a través de un grupo de pequeñas colinas. Entre estas colinas había una tierra pantanosa la que fue secada a principios de la historia romana. De estas colinas el Palatino fue la mejor ubicación para ser colonizada convirtiéndose en la primera de las colinas ocupada por los latinos. Tiene una cima más o menos plana de 10 ha. de extensión y sus lados precipitosos y fácilmente defendibles la hicieron un sitio escogido. Hacia el norte del Palatino, donde todos los caminos parecían cruzarse, surgió el foro romano.

LA ANTIGUA VIA APIA cerca de Roma. Cortesía de la Oficina de Turismo del Estado Italiano.

kms. kilómetros

d. de después de Jesucristo

ha. hectárea(s)

“La Ciudad Eterna” por largo tiempo ha gozado de la atención detallada de arqueólogos e historiadores. Legiones son los monumentos que han sido excavados y/o conservados. La mayoría de ellos no tiene nada que ver con el relato bíblico y las limitaciones de espacio no permiten una consideración de muchos objetos de interés. El principio de selección en este artículo tiene 3 partes: (1) ¿Qué estructuras o lugares son los que Pablo posiblemente vio mientras estuvo en Roma? (2) ¿Cuáles estructuras importantes habrían tenido una parte en las vidas de los cristianos durante el siglo I o habrían sido conocidas por ellos? (3) ¿Cómo debe evaluarse el supuesto descubrimiento de la tumba de Pedro?

Cuando Pablo caminó a través de la *Porta Capena*, la puerta por la cual la vía Apia pasaba a través de la antigua muralla servia, ante él se levantaba el gran *circus maximus*. A su derecha, se levantaban los palacios de los Césares sobre la colina Palatina y dominaban el *circus*. Más hacia su derecha, al otro lado del Palatino, estaba el foro, donde el Apóstol probablemente estuvo en juicio delante del César. Hacia el oriente del foro, Nerón, más tarde, construyó su casa dorada, aproximadamente en el tiempo en que Pablo era martirizado. Todas estas estructuras requieren comentario en una enciclopedia de la arqueología bíblica. Todas estas estructuras son estudiadas aquí con provecho debido a que los cristianos del primer siglo que vivían en Roma, se habrían beneficiado grandemente de los acueductos y baños y estarían impresionados con el coliseo y la tumba de Augusto.

I. Los Palacios de los Césares.

A. Las Estructuras Palatinas. Directamente al sur del foro romano está la colina del Palatino, la primera de las colinas de Roma ocupada por los latinos y posteriormente llegó a ser la residencia de los emperadores. Las excavaciones en el Palatino empezaron *ca.* 1725 bajo los auspicios de Francisco I de Parma y fueron continuadas por los franceses alrededor de medio siglo más tarde. Después de investigaciones esporádicas durante la primera mitad del siglo XIX, en 1860, Napoleón III abrió una nueva fase del trabajo. Bajo la dirección de arqueólogos italianos, numerosas campañas se han conducido allí en el siglo XX antes de la Primera Guerra Mundial, entre las guerras y después de la Segunda Guerra Mundial.

Las investigaciones han dado a luz los restos de chozas de la edad del hierro que datan tan temprano como los siglos VIII y VII a. de J.C., y han demostrado que durante todo el período de la república, la colina no tuvo una importancia particular en el desarrollo político y económico de la ciudad. Era simplemente un área residencial exclusiva y un lugar donde varios templos fueron erigidos durante los siglos III y II a. de J.C. Entre los residentes importantes de la colina durante la última parte de la república estuvieron el tribuno M. Livius Drusus, Marco Antonio y Cicerón.

El uso del Palatino cambió radicalmente con Augusto (27 a. de J.C.-14 d. de J.C.) de quien la tradición dice que nació allí y vivió allí como un ciudadano privado. Exactamente dónde estaba situada su casa es un asunto de controversia. Tiberio (14–37) construyó un nuevo palacio en la parte noroccidental de la colina, cubierto casi completamente hoy por los bellos jardines farneses y, por lo tanto, sin haber sido excavado. Sólo una parte del lado sur de la estructura puede verse. Calígula (37–41) extendió el palacio de Tiberio en la dirección del foro y lo unió por un puente con la colina capitolina. Claudio (41–54) pudo haber empezado el palacio usado por Nerón (54–68) en los años antes del fuego (64) situado en la parte central y sur de la colina.

Domiciano (81–96), el emperador que exilió a Juan a la isla de Patmos, modificó la configuración de la colina y demolió y cubrió muchas de las antiguas estructuras con sus nuevos y grandiosos edificios. Principalmente éstos incluían el palacio oficial, la residencia y el estadio. Los dos primeros siguieron la forma clásica de una casa romana con cuartos ordenados alrededor de un patio abierto con

columnas (peristilo). Sin embargo, la residencia fue más elaborada que el palacio oficial y tenía dos patios. Domiciano proveyó agua para su palacio (con sus fuentes) extendiendo el acueducto claudiano desde la colina Caelia al Palatino. Mientras que Trajano y Adriano no vivieron en el Palatino, otros emperadores sí lo hicieron. Ellos efectuaron alguna construcción propia pero no modificaron mayormente el plan por el cual Domiciano y su arquitecto Rabirius fueron responsables.

AUGUSTO CESAR. Cortesía del Museo Nacional de Nápoles.

Siendo que el visitante al Palatino hoy verá primeramente las ruinas de la construcción de Domiciano (y esto es lo más conocido completamente por los arqueólogos), unas pocas palabras de descripción están en orden. Por el lado que da hacia el foro (al noreste), se entra al palacio oficial a través de tres puertas. La de la izquierda conduce a la capilla, mientras la de la derecha, comúnmente llamada la basílica, parece haber servido para las audiencias judiciales del emperador. Tenía una línea de columnas de mármol a lo largo de cada una de las extensas paredes y un ápside en la pared posterior separada del resto del pasillo por una reja. El gran salón central de audiencia (30 por 38 mts.) estaba cubierto con mármol policromado en el cual había nichos para estatuas y conducía directamente al peristilo. A lo largo de ambos lados del peristilo había cuartos cuyo uso se desconoce y en la parte posterior de éste estaba el comedor.

Las cámaras privadas del emperador se encontraban adyacentes al palacio oficial hacia el sureste y consistían de una colección de cuartos agrupados, como se ha notado, alrededor de dos peristilos: uno en la cima de la colina y el otro en la mitad del camino entre la colina en un nivel de unos 12 mts. más bajo. La mayoría de los cuartos no son grandes, pero hay unos más grandes que alternan con los más pequeños para pasadizo o para descanso. Fragmentos de pavimento de mármol y frisos en las paredes pueden aún verse en el palacio.

Junto al palacio privado (en el sureste) está el estadio de Domiciano en un nivel mucho más bajo. De *ca.* 143 mts. de largo, está cerrado por el norte con una línea de cuartos y por el sur con una pared semicircular. Probablemente este era un lugar para carreras y juegos reservado para el uso privado del emperador.

Las ruinas del Palatino actualmente parecen grandes masas de ladrillo con techos arqueados, pero durante el primer siglo estaban magníficamente enmarcadas en mármol.

B. La Casa Dorada de Nerón. Después del gran incendio del 64 d. de J.C., Nerón decidió edificar para sí mismo un gran palacio nuevo en el centro de la ciudad. Los terrenos cubrían el área entre las colinas Esquilina, Palatina y Celiana. Conocida como la casa dorada o *domus aurea*, esta Versalles del antiguo mundo comprendía varios palacios, arboledas, parques, praderas, pastizales, una piscina y un zoológico: un vasto edificio que cubría 51 ha.

Emperadores posteriores quisieron destruir la memoria de esta monstruosidad de Nerón. Los flavianos rellenaron los terrenos del lago y construyeron el coliseo sobre éste; Trajano construyó sus baños sobre el palacio en la colina Opia. Estos dos emperadores y otros construyeron templos y otros edificios públicos monumentales sobre los alrededores de los terrenos a lo largo del norte y del oriente del foro.

Desde 1907, cuando el arqueólogo alemán F. Weege luchó para pasar a través de un hueco en la pared de los baños de Trajano y comenzó a explorar el *domus aurea*, los arqueólogos modernos han estado trabajando en el sitio. Hasta ahora 84 cuartos del complejo del palacio han sido trabajados; mucho más trabajo tiene que hacerse allí. En el ala occidental del palacio había un arreglo convencional con los cuartos agrupados alrededor del peristilo con un jardín y una fuente. El ala oriental es más irregular en el plano. La decoración de los cuartos es absolutamente fantástica y

requiere un examen minucioso del sitio para apreciarla. Se empleó un tumulto de colores para pintar los cielos rasos y las paredes, muchos de los cuales están aún decorados con escenas mitológicas y eróticas. Venus languideciendo en los brazos de Marte, Cupido corriendo en una carroza tirada por panteras, esfinges con arbustos que crecen en sus espaldas, grifos, sátiros y centauros están entre los muchos temas que componen la decoración exagerada.

Miss E. B. Van Deman en 1925 pudo restaurar sobre el papel los 107 mts. de ancho de la monumental llegada a la *domus aurea* desde el lado norte del foro. Cerca del posterior Arco de Tito yacía una estatua colosal de Nerón de 37 mts. de alto.

II. **El Foro.** En los primeros tiempos, el área entre las colinas palatina y capitolina fue significativa como el cruce de importantes caminos. Más tarde llegó a ser un cementerio para las comunidades de las colinas cercanas. Y como la población de estas colinas se expandía en el valle y el área era habitable por la construcción de un gran alcantarillado, el valle llegó a ser el eje de la vida romana: religiosa, política, económica y social. A través de los siglos, el foro llegó a ser incrementadamente formalizado y gradualmente uno de los rasgos más objetables de comercio (tal como la venta de carne, aves y vegetales) fue forzado a salir a otras partes. También se pavimentó el área.

Durante la república, el foro fue el escenario de las luchas políticas con su oratoria apasionada y multitudes alegres con el triunfo de los emperadores. Pero todo esto cambió bajo el imperio al cambiar la vida de antiguas formas republicanas con una autocracia crecientemente imperial. Varios emperadores desarrollaron programas de construir otros foros cercanos para administrar los asuntos crecientes del gobierno en la capital. Augusto, Domiciano, Nerva y Trajano siguieron la pauta empezada por Julio en la edificación de estos nuevos centros. Pero el antiguo foro romano nunca perdió su lugar de primacía en el afecto del pueblo.

Al declinar Roma, los bárbaros hicieron considerable destrucción en el foro; pero no tanta como en otros lugares de Roma. Algunos edificios allí fueron preservados durante la primera parte de la edad media debido a que fueron transformados en templos cristianos. Sin embargo, ocurrió severo daño durante los siglos IX a XII, con la declinación papal, declinación de la población y la lucha partidista dentro de la ciudad. Durante los siglos XVI y XVII grandes cantidades de piedra fueron removidas del foro para construir en otras partes y mucho de esto desapareció en los hornos de cal.

CABEZA DE NERON. Cortesía de N. Stoupanapas.

La investigación arqueológica tomó sus primeros débiles pasos en el área del foro en 1788, cuando el embajador sueco en Roma excavó allí brevemente. Carlo Fea llegó a ser el comisionado para las antigüedades romanas en 1803 y llevó a cabo trabajos allí por más de 30 años. El gobierno papal continuó el trabajo durante la mitad del siglo. Después, el nuevo gobierno de Italia consiguió a Roma por capital en 1870 y una nueva fase empezó en la excavación del foro. Pietro Rosa dirigió el trabajo hasta 1885. Giacomo Boni dirigió las excavaciones en 1898–1925 y empezó la práctica de excavar hasta el lecho de roca. El fue seguido por Alfonso Bartoli. El trabajo ha sido hecho en forma continua en el foro desde la Segunda Guerra Mundial.

Aunque mucho queda por conocer, un conocimiento general del área está ahora disponible. Tal vez sería útil tratar de visualizar el foro como el apóstol Pablo lo conociera. Hacia el oeste, un poco más arriba, estaba la colina capitolina con su gran templo a Júpiter en la cima y el *Tabularium* u oficina de registro de estado en la falda oriental. Al pie de la Capital, adyacente al foro, estaba la Prisión Mamertina, donde Pablo fue probablemente encarcelado. Está ahora debajo de la iglesia de San Giuseppe de' Falegnami. Una cámara donde los prisioneros notables (conspiradores y otros) eran puestos antes de su ejecución, fue evidentemente construida en el siglo III a. de J.C. Originalmente era

un cono truncado de 4 mts. de alto, pero posteriormente, fue construida una cámara subterránea de piedra sobre el calabozo y en el reinado de Tiberio una fachada de travertino fue construida al frente del foro.

En cuanto al foro mismo, probablemente es mejor llegar del oriente por medio de la vía Sacra. El primer edificio importante que se pasaría sería la casa de las vírgenes vestales con su templo adyacente donde estaba guardado el fuego que simbolizaba la perpetuidad del Estado. Al frente del templo de Vesta estaba la regia o residencia oficial de la cabeza de la religión del Estado. La vía Sacra ahora da vuelta hacia la izquierda y pasa el templo de César (del divino Julio) y el arco de Augusto y conduce derecho a los escalones del templo de Cástor y Pólux, el santuario de los jinetes. Ahora la vía Sacra se desvía a la derecha nuevamente y pasa la basílica Julia, donde Pablo probablemente estuvo en juicio ante César. La estructura era de 95 mts. de largo por 40 mts. de ancho con un gran salón central que medía 71 por 25 mts. Pavimentado con mármol de color, este salón estaba rodeado por una doble hilera de pilares de ladrillo enmarmolados lo cual formaba pasillos que estaban abovedados y estucados. Este salón era el asiento del tribunal de los *centumviri*, quienes juzgaban casos civiles.

Al pararse en la vía Sacra junto a la basílica Julia, él podía ver derecho al frente de él en el centro del foro la Rostra donde oradores podían dirigirse a la multitud reunida en el foro. En una esquina de la Rostra estaba la marca dorada, una columna de mármol cubierta con bronce dorado, en el cual se marcaba la distancia de Roma a las ciudades principales de Italia y del imperio. Junto a la marca dorada estaba el arco de Tiberio a través del cual podía apreciarse un vislumbre del templo de Saturno. Directamente al otro lado del foro desde la basílica Julia se levantaba la basílica Aemilia, un gran centro comercial de ca. 91 por 24 mts., usado especialmente para el cambio de moneda. Contigua a esta basílica estaba la casa del Senado y el edificio de las oficinas del Senado.

El gran incendio del 64 d. de J.C., destruyó las tiendas del oriente y noreste en las esquinas del foro. Allí Nerón construyó la fachada de su casa dorada, la memoria de la cual emperadores posteriores trataron de destruir. Tito construyó su arco triunfal en el extremo oriental del foro (después de su conquista de Jerusalén en el 70 d. de J.C.) y Domiciano construyó almacenes lujosos sobre parte del vestíbulo de la casa dorada.

EL ARCODE TITO en Roma. Cortesía de la Oficina de Turismo del Estado Italiano.

III. Arquitectura Recreativa.

A. Circus. La más grande de las estructuras recreativas de Roma en el tiempo de Pablo fue el *Circus Maximus* y él hubiera visto este edificio inmediatamente de entrar a la ciudad por la *Porta Capena*. El circo estaba entre las faldas paralelas del Aventino y el Palatino. Había evolucionado a través de un proceso repetido de destrucción y reconstrucción y estaba destinado a ser casi completamente reconstruido por Nerón después del incendio del 64.

La longitud total del circo era de ca. 549 mts. y el ancho total no pasaba los 183 mts. La arena tenía alrededor de 521 por 78 mts. En la mitad del circo se levantaba la espina o barrera central alrededor de la cual corrían las carrozas, con una longitud de 315 mts. En el extremo occidental había doce casillas o sitios para el arranque de las carrozas y en el extremo oriental el circo era curvo con una puerta en el centro. Esta fue más tarde reemplazada por una puerta monumental en tributo a Tito por su victoria en Palestina.

Alrededor de la arena había una plataforma elevada sobre la cual se colocaban sillas para los altos oficiales. Desde esta plataforma se levantaban tres filas de asientos, la más baja de piedra y la más alta, y tal vez la mediana, de madera. El cálculo de la capacidad en gente sentada varía grandemente; pero se

estima en 200.000, lo cual probablemente no es una estimación equivocada. El exterior consistía de una arcada de 3 pisos con columnas empotradas, como el Coliseo, y todo estaba cubierto con mármol.

JULIO CESAR. Cortesía Museo Nacional de Nápoles.

Había por lo menos otros tres circos en Roma durante el siglo I de la era cristiana. C. Flaminius Nepos en el 221 a. de J.C., construyó uno al norte de la colina capitolina. Sus dimensiones eran *ca.* 238 por 91 mts. Calígula empezó un circo que Nerón terminó en el sitio donde la catedral de San Pedro se levanta ahora. Su tamaño es incierto. Hacia el noroeste del panteón, Domiciano construyó un circo del que se dice que sentaba a 15.000 espectadores.

En todas estas estructuras, las carreras de carros eran realizadas comúnmente con cacerías de bestias salvajes o juegos que podían ocurrir y en donde los cristianos podían ser martirizados.

B. Baños. Bajo el imperio esto era una parte de cada romano respetable: su rutina diaria de frecuentar el baño. La historia de la evolución del baño romano casi no es parte del estudio presente. Baste decir que durante el reinado de Augusto ocurrió la transición de los baños públicos pequeños y simples diseñados para bañarse únicamente, a las enormes estructuras imperiales que sirvieron como grandes centros sociales para todo el público.

Estos baños eran mucho más que baños. Eran lugares de reuniones sociales: lugares donde se podían hacer citas para encontrarse con los amigos. Había gimnasia, pisos para ejercicios, cuartos para sudar, baños fríos y calientes, cuartos de masaje, bibliotecas y cuartos donde se reunían los poetas y los filósofos.

Bajo Nerón los baños alcanzaron su forma típica. Su estructura era rectangular (midiendo *ca.* 174 por 110 mts.) y se entraba por el norte. En la mitad del lado norte estaba el baño frío, en el salón central el baño tibio y en el lado sur el baño caliente. Al otro lado del baño caliente había 4 cuartos vestidores o para descansar. Grandes patios con columnas para actividades gimnásticas estaban situados hacia el oriente y el occidente del salón central.

Otros de los grandes baños del siglo I fueron los de Tito. Construidos rápidamente a tiempo para la dedicación del Coliseo y abiertos con juegos magníficos, estaban situados al oeste de los últimos baños de Trajano en la falda superior del Coliseo. El arreglo era similar al de los baños de Nerón, pero sobre un plan más pequeño (*ca.* 96 por 110 mts.). A fines del siglo, Domiciano dedicó un gran baño público al pueblo romano. Entre los grandes baños del siglo II y siguientes están los construidos por Trajano, Caracalla, Decio, Comodo, Diocleciano y Majencio. Desafortunadamente, poco se sabe de los detalles y procedimientos implicados al tomar un baño propiamente romano; pero generalmente se iba del tibio al caliente y de éste al frío.

C. Anfiteatros. Los anfiteatros se construyeron temprano en Roma (el más antiguo en el 46 a. de J.C.), el más grande y más famoso fue el Coliseo. Empezado por Vespasiano en el sitio del lago que estaba al lado del *domus aurea* de Nerón, fue completado por Tito y dedicado en el 80 d. de J.C. Sufrió algunas destrucciones parciales y luego algunas reconstrucciones. Los últimos combates de gladiadores ocurrieron allí en el 404. Fue afectado por un terremoto en el 847 y después de esto fue gradualmente destruido hasta el siglo XVIII. Desde ese tiempo ha sido protegido con mayor cuidado.

La circunferencia de esta estructura elíptica tiene *ca.* 526 mts., y la altura de sus paredes de 48 mts. Estando los espectadores sentados podía acomodar a 45.000, con lugar para 5.000 más de pie. La pared exterior del edificio descansaba sobre ochenta pilares conectados por bóvedas de piedra y en la parte externa con tres cuartos de columnas dóricas que hacían de entablamento. Estos ochenta arcos permitían el acceso al anfiteatro y todos ellos estaban numerados para facilitar el movimiento según el número de los boletos. Sobre la arcada más baja había una segunda y una tercera encaradas con

columnas jónicas y corintias respectivamente. Las estatuas fueron colocadas en la segunda y tercera arcadas. El cuarto piso consistía de paredes sólidas de albañilería revestidas con pilastras.

En el centro de la estructura había una arena (lugar para peleas) de 88 por 54 mts. con piso de madera. En la subestructura hay rastros de cuevas para animales salvajes, ascensores y provisión para el drenaje del agua. Los asientos estaban divididos en tres grandes bandas o secciones. La primera era para los ciudadanos más distinguidos, la segunda para la clase media y la tercera para los pobres y las mujeres. La totalidad de la estructura (incluyendo los asientos) estaba cubierta por dentro y por fuera con mármol. Los combates de gladiadores y las peleas de bestias salvajes fueron los entretenimientos más comúnmente celebrados allí.

IV. Acueductos y Mausoleos.

A. Acueductos. Sin una adecuada provisión de agua los grandes baños y fuentes de Roma no se hubieran podido mantener. En efecto, la ciudad misma con su población de 1.500.000 habitantes no hubiera podido existir. Cuando los godos cortaron los acueductos en el siglo VI d. de J.C. Roma llegó a ser una ciudad de poca importancia. Como la palabra latina lo indica, un acueducto era simplemente un medio para “conducir agua” a la ciudad. Las porciones superiores eran simplemente canales de agua en la superficie del terreno o en canales subterráneos. El primer acueducto construido para Roma fue *ca.* 312 a. de J.C. Era un túnel cubierto de 16 kms. desde las fuentes orientales de la ciudad. Más tarde, cuando se construyeron cursos de agua más largos, cuando la habilidad de ingeniería y la riqueza lo permitieron, y cuando el deseo de proveer agua para las colinas de Roma lo demandaba, la última parte del curso era llevada sobre altos arcos de concreto y ladrillo a través de los campos a la ciudad. El canal de agua del famoso acueducto de Claudio descansaba sobre arcos de 34 mts. Aun entonces, aproximadamente dos tercios del sistema de agua se transportaba por encima o debajo de la superficie del terreno. Era la manera más barata y más segura; un acueducto debajo del terreno era más difícil para que el enemigo lo encontrara y lo cortara.

El agua era llevada a Roma desde las fuentes o arroyos de las montañas (de tanta distancia como a 98 kms.) hasta grandes recipientes de distribución en la ciudad y luego encauzada para ir a través de tubos de plomo bajo las calles a las fuentes públicas, baños y casas privadas. En los días de Pablo 8 acueductos servían a Roma. A fin del siglo había 9. Finalmente había 11 en la primera parte del siglo III d. de J.C. En esta última fecha proveía mil millones de litros de agua por día de acuerdo con Paul Mac-Kendrick (*The Mute Stones Speak*, pág. 134), aunque las estimaciones van hasta 1.600.000.000 litros diarios. Los cursos de los mayores acueductos de Roma han sido trazados por Thomas Ashby, de la Escuela Británica en Roma, y Esther B. Van Deman de la Academia Americana.

B. El Mausoleo de Augusto. En la sección nordoccidental de Roma, adyacente al Tíber, Augusto empezó, en el 28 a. de J.C., un inmenso mausoleo que estaba destinado a asemejar un túmulo funerario etrusco. Cuando la subestructura de concreto fue completada debió cubrirse con tierra y adornada con cipreses y coronada con una inmensa estatua del emperador.

Cuando los excavadores italianos limpiaron el mausoleo de los últimos acrecentamientos y lo excavaron en el 1935, encontraron que consistía de una inmensa pared exterior dentro de la cual se elevaba hasta una altura de 44 mts. una serie de corredores subterráneos concéntricos que rodeaban un cilindro hueco designado como depositario de las cenizas del emperador. En el pasadizo alrededor del cilindro había colocadas urnas de mármol que habían contenido alguna vez las cenizas de varios miembros de la familia, tales como el hijo adoptivo de Augusto, Drusus, y su hermana Octavia, así como el emperador Calígula, el emperador Claudio y otros. Antes de la entrada a la tumba había tabletas de bronce inscritas con la autobiografía de Augusto.

V. *Las Excavaciones Vaticanas*. Lo más controversial en las excavaciones en Roma es el trabajo hecho debajo del Vaticano. De acuerdo con la tradición, Constantino edificó una basílica sobre la tumba de San Pedro. A través de los siglos ese templo de Constantino decayó gradualmente y fue reemplazado por la presente basílica de San Pedro empezando en 1506. El altar mayor del templo moderno supuestamente cubría la tumba del Apóstol. Finalmente, el Papa Pío XII permitió excavaciones debajo del Vaticano en 1940–49 siendo reiniciadas en 1953.

Debajo del templo se encontró un cementerio antiguo con tumbas que datan principalmente de *ca.* 100 d. de J.C., hasta bien dentro del siglo IV. Pero había allí sepulturas que databan de antes del 100. Bajo el altar mayor del templo fue encontrado una especie de altar bajo el cual fueron hallados algunos huesos humanos. Los informes de la excavación oficial publicados en 1951 aludían al punto de vista de que verdaderamente esta era la tumba de San Pedro. A manera de trasfondo histórico debiera notarse que Gayo, un clérigo de Roma que vivió allí *ca.* 200 d. de J.C., habló de un altar memorial dedicado a Pedro, erigido allí alrededor del 160. Bajo el altar había rastros de una antigua tumba que era objeto de especial veneración.

En verdad, los hallazgos permiten muy diferentes interpretaciones. Los que apoyan y los que se oponen a las conclusiones de los excavadores no están divididos estrictamente de acuerdo a líneas partidistas. Un número de eruditos católicos romanos, incluyendo teólogos, rechazan definitivamente las conclusiones de los informes oficiales y arqueólogos independientes los apoyan.

Oscar Cullmann dice: “La tumba de Pedro no puede ser identificada” (*Peter*, pág. 156). Tomando una posición media, Toynbee y Perkins concluyen que “... aunque no hay nada que pruebe que esta tumba era la de San Pedro, nada en la evidencia arqueológica es inconsistente con tal identificación” (Jocelyn Toynbee y John Ward Perkins, *The Shrine of St. Peter and the Vatican Excavations*, pág. 161.) Margherita Guarducci está convencida de que el sitio de la tumba de San Pedro estaba en el Vaticano y en el lugar marcado por el altar bajo el presente altar mayor. Ella identifica el altar bajo el presente altar con el memorial de Gayo (*The Tomb of St. Peter*, págs. 180–81). Engelbert Kirschbaum, uno de los excavadores, cree que el altar descubierto era el que Gayo menciona y que la tumba de San Pedro estaba situada en esta porción del Vaticano, pero que la tumba del Apóstol no fue “descubierta” en el mismo sentido (*The Tombs of St. Peter and St. Paul*, pág. 118).

LA PIEDRA ROSETA, una inscripción trilingüe que contiene la clave para descifrar los jeroglíficos.

Cortesía del Instituto Oriental.

En vista de las opiniones conflictivas de los eruditos las conclusiones son difíciles. Una lectura de la evidencia no parece convencer completamente de que la tumba de Pedro haya sido encontrada. Por otra parte, esto no parece cerrar la puerta conclusivamente a la posibilidad de que Pedro haya sido sepultado allí.

BIBLIOGRAFIA: Axel Boethius, *The Golden House of Nero*, University of Michigan Press, Ann Arbor, 1961. Oscar Cullmann, *Peter*, *trans.* Floyd V. Filson, 2nd. *rev. ed.*, The Westminster Press, Philadelphia, 1962. Margherita Guarducci, *The Tomb of St. Peter*, *trans.* Joseph McLellan, George G. Harrap and Co., Ltd., London, 1960. Engelbert Kirschbaum, *The Tombs of St. Peter and St. Paul*, *trans.* John Murray, Secker and Warburg, London, 1959. Paul MacKendrick, *The Mute Stones Speak*, St. Martin's Press, New York, 1960. Samuel B. Platner, *A Topographical Dictionary of Ancient Rome*, Completed and revised by Thomas Ashby, Oxford University Press, London, 1929. G. T. Rivoira, *Roman Architecture*, *trans.* G. McN. Rushforth at the Clarendon Press, Oxford, 1925. D. M. Robertson, *A Handbook of Greek and Roman Architecture*, Cambridge University

Press, Cambridge, 1929. Pietro Romanelli, *The Palatine*, Istituto Poligrafico Dello Stato, Rome, 2d. ed., 1956. Pietro Romanelli, *The Roman Forum*, Istituto Poligrafico Dello Stato, Rome, 3d. ed., 1959. Jocelyn Toynbee and John Ward Perkins, *The Shrine of St. Peter and the Vatican Excavations*, Longmans, Green and Co., London, 1956.

ROSETA, PIEDRA. La piedra Roseta es una *estela de ca. 91 cms. de alto por 71 cms, de ancho, que contiene inscripciones en griego y en dos formas del antiguo egipcio demótico, la escritura común de Egipto y la jeroglífica. La piedra toma su nombre de la villa egipcia de Roseta cerca de la cual fue descubierta en 1798 por un oficial de la expedición de Napoleón en Egipto.

El texto griego en la base de la piedra podía leerse y los eruditos intentaron usarlo como una clave para descifrar las otras dos escrituras egipcias. Silvestre de Sacy, de Francia y J. D. Akerblad, de Suecia identificaron nombres personales griegos en el texto demótico — Tolomeo, Berenice y Arsinoe. Un erudito inglés, Thomas Young, identificó el nombre de Tolomeo en la sección jeroglífica donde grupos de signos en marcos ovalados, llamados cartuchos, se creyó que eran los nombres de los reyes. Un joven erudito francés, Jean Francois Champollion (1790–1832), pudo descifrar la escritura jeroglífica elaborando una gramática egipcia y un diccionario y traducir numerosos textos egipcios.

La piedra Roseta consistía de un decreto emitido por los sacerdotes de Menfis en honor de Tolomeo V, Epífanos (ca. 203–181 a. de J.C.). Su significado, sin embargo, no está tanto en su contenido como en su valor en abrir el secreto de la escritura jeroglífica al mundo de la erudición. La piedra Roseta está ahora en el Museo Británico, porque llegó a estar en posesión de los británicos después de la caída de Alejandría y de la derrota del ejército napoleónico. Para el desciframiento de los caracteres cuneiformes, véase BISITUN.

S

SADUCEOS. Véase SECTAS JUDIAS.

SAFED. Safed, tradicionalmente identificado como la “ciudad asentada sobre un monte” (Mt. 5:14), está ubicada bien alto entre las montañas del norte de Israel. Aunque no se menciona en la Escritura, el Talmud dice que era una de las cadenas de lugares altos en los cuales los faros de luz eran encendidos como señales de la llegada del nuevo año. Durante los siglos XVI y XVII, Safed ganó renombre como una de las cuatro ciudades santas de Palestina y como el centro del misticismo cabalista. Los judíos, que sufrieron persecución en Europa, esperaban la rápida aparición de su Mesías y sus líderes espirituales encontraron en Safed un centro desde el cual enseñar y escribir. En la última parte del siglo XVI y a principios del XVII, había dieciocho escuelas talmúdicas allí. El historiador Cecil Roth denomina esto como “el movimiento de más vitalidad dentro del judaísmo que había surgido de Palestina desde los días del segundo templo”. La primera imprenta de toda el Asia fue instalada en el siglo XVI en Safed. El primer libro impreso en hebreo en Palestina fue publicado en 1578. Safed es la ciudad más al norte de Israel moderno. Sus antiguas sinagogas muestran aún un interés por las tradiciones del pasado, pero su colonia de artistas modernos mezclan lo contemporáneo con lo antiguo.

SALMANASAR, OBELISCO NEGRO DE. Véase OBELISCO NEGRO DE SALMANASAR III.

SALMANASAR III. Véase ASUR, ASIRIA.

SAMARIA. Alrededor del 880 a. de J.C., Omri de Israel trasladó su capital desde Tirsa a una colina de 91 mts. de alto, a 11 kms. al noreste de Siquem. La colina está emplazada en una amplia cuenca formada por un valle que corre desde *Siquem hasta la costa y domina las rutas principales del comercio a través del Esdraelón. La colina era fácilmente defendible, estando rodeada por valles en todos sus lados. Desde la cima se tiene una vista clara del Mediterráneo.

RESTOS DE LA PUERTA DE LA CIUDAD de Samaria (véase 2 R. 7:1, 16-20). Cortesía de Matson Photo Service.

El trabajo de Omri (1 R. 16:21) fue continuado por su hijo Acab, a quien se conoce por el palacio de marfil que construyó en Samaria (1 R. 22:39). La referencia puede ser a la riqueza de marfil incrustado que fue usada en los muebles del palacio, muchos de los cuales han sido descubiertos en años recientes. Bajo Acab, el baalismo llegó a ser un elemento prominente en la vida de Samaria y en la capital fueron erigidos objetos idólatras de culto (véase 2 R. 3:2).

La ciudad fue sitiada sin éxito por Ben-adad de Damasco (1 R. 20; 2 R. 6). Con el crecimiento del poder *asirio Manahem pensó que era prudente pagar tributo (2 R. 25:17–20), pero Peka adoptó una política antiasiria, confiando en que Egipto le brindaría ayuda en el caso de una emergencia. Salmanasar V sitió a Samaria con sus ejércitos asirios (725–722 a. de J.C.) y la ciudad finalmente fue tomada por *Sargón II (2 R. 17:6). Su población fue transportada a otras áreas sujetas a Asiria y nuevos colonizadores se radicaron en Samaria y sus alrededores. Fueron estos colonizadores (2 R. 17:24), quienes, aumentando de tiempo en tiempo (véase Esd. 4:2, 9, 10), formaron el pueblo que más tarde fue conocido como samaritanos. El área fue también colonizada por los griegos después de la conquista de Alejandro (331 a. de J.C.). Juan Hircano sitió a Samaria (111–107 a. de J.C.) y la incorporó al imperio asmoneo. La ciudad fue reconstruida por Pompeyo y Gabinio y más tarde embellecida por Herodes quien la nombró Sebaste Augusta en honor del emperador. La villa aún ostenta el nombre de Sebastiyeh.

Las excavaciones se iniciaron en Sebastiyeh en 1908 bajo los auspicios de la Universidad de Harvard. El primer director fue D. G. Lyon, seguido en 1909 y 1910 por G. A. Reisner. El trabajo fue reiniciado en 1931 por J. W. Crowfoot en representación de la Universidad de Harvard, el Fondo de Exploración de Palestina, la Universidad Hebrea y la Escuela Británica de Arqueología de Jerusalén. Las excavaciones se llevaron a cabo durante los veranos de 1931, 1932 y 1933 y parte de la temporada de 1935.

La historia de la Samaria israelita empezó con la compra del sitio por Omri, aunque hay evidencia de alguna ocupación durante la primera edad del bronce (3000–2000 a. de J.C.). Siete niveles israelitas de ocupación han sido trazados, seguidos por los niveles helénicos y romanos. Los dos niveles más bajos (designados I y II son del tiempo de Omri y Acab. Estos incluyen las murallas de la ciudad —las murallas internas de 1.5 mts. de espesor y las externas de 6 mts. de espesor. La entrada principal tenía un patio de entrada con columnas. El palacio también tenía un amplio patio y un estanque de 10 mts. por 5 mts. (Véase 1 R. 22:38). El palacio tenía adiciones del tiempo de Jeroboam II.

En un cuarto de almacenaje, cerca del palacio, fueron descubiertas *ca.* 200 placas y pedazos de marfil. Algunos tienen letras hebreas marcadas atrás. Muchos estaban aparentemente adheridos a los muebles, pero la mayor parte parecen haber sido fijadas al revestimiento del cuarto. Son artesanías fenicias con muchos motivos egipcios. Pudieron haber dado lugar al nombre de la “casa de marfil” la cual se dice que Acab edificó (1 R. 22:39).

Cerca del extremo occidental de la ciudadela israelita, los excavadores encontraron alrededor de setenta piezas de cerámicas rotas grabadas con registros oficiales en la antigua escritura hebrea. Se mencionan veintidós villas en el territorio de Manasés, junto con varios de los oficiales de recaudación de impuestos. Probablemente datan del reinado de Jeroboam II.

El tercer nivel marca el período de Jehú y algunos de los anteriores edificios fueron adaptados para la nueva dinastía. Después de un intervalo, los niveles cuatro hasta el seis cubren el período de Jeroboam y el siglo VIII a. de J.C. El nivel de destrucción (VII) marca la caída de la ciudad a manos de los asirios.

Los restos helénicos incluyen una torre redonda, que antiguamente se pensaba databa del tiempo de Jeroboam II. Ben Dor, de la Universidad Hebrea, descubrió cerámica helénica en la construcción la cual databa de no antes del 325 a. de J.C. El mismo nivel ha producido restos de una fortaleza, muralla de la ciudad, asas de jarrones estampados y cerámica helénica. Durante los tiempos helénicos la ciudad de Samaria fue griega en cultura en tanto que los samaritanos semíticos hallaron su centro cultural y religioso en Siquem. Al unirse los fragmentos de jarrones sugirieron un tipo de jarrón para vino que era usado en la isla de Rodas. Mucha de la cerámica era de tipo ateniense. Es obvio que Samaria tenía comercio con el mundo helénico y que tenía poco contacto cultural con los judíos o con los samaritanos de ese período.

Juan Hircano destruyó la ciudad helénica y vendió sus habitantes a la esclavitud. Por espacio de medio siglo, Samaria estuvo deshabitada. Entonces (63 a. de J.C.) Pompeyo, con su ejército romano, invadió Judea y restauró Samaria y otros distritos no judíos a sus antiguos propietarios. En el 57 a. de J.C., Gabinio, el gobernador provincial de Siria, reconstruyó Samaria en pequeña escala. En el 30 a. de J.C. Octavio, quien más tarde llegó a ser Augusto César, entregó Samaria a Herodes, quien hizo radicar en la ciudad a mercenarios dados de baja y le dio el nombre de Sebaste, el equivalente griego de Augusto, en honor de su amigo y patrón. Los mercenarios de Herodes incluían galos, tracios y germanos y la ciudad se llenó de una atmósfera completamente cosmopolita. Sobre los restos de antiguos palacios israelitas, se levantó un templo romano en honor de Augusto. La ciudad se jactaba de una basílica, un foro, un estadio y un acueducto, todo lo cual es representativo de la influencia romana. La Samaria romana se jactaba de una avenida de 822 mts. con columnas y varios comercios adyacentes.

BIBLIOGRAFIA: G. A. Reisner, C. S. Fisher, y D. G. Lyon, *Harvard Excavations at Samaria*, 1908–10. Harvard University Press, Cambridge, 1924. John W. and Grace M. Crowfoot, *Early Ivories from Samaria*, Palestine Excavation Fund, London, 1938. John W. Crowfoot, Kathleen Kenyon, and E. J. Sukenik, *The Buildings at Samaria*, Palestine Exploration Fund, London, 1942. J. W. Crowfoot, G. M. Crowfoot, and Kathleen M. Kenyon, *The Objects from Samaria*, Palestine Exploration Fund, London, 1957. René Dussaud, “Samarie au temps d’Achab”, *Syria*, VI, 1925–26, págs. 314–338. J. W. Jack, *Samaria in Ahab’s Time: Harvard Excavations and their Results*, T. and T. Clark, Edinburgh, 1929. André Parrot, *Samaria, the Capital of the Kingdom of Israel*, S.C.M. Press, London, 1958.

SAMARITANA OSTRACA. En 1910, durante la excavación de Samaria, G. A. Reisner descubrió un grupo uniforme de sesenta y cinco documentos escritos en pedazos de cerámica rota (véase OSTRACA) en antigua escritura hebrea. Estos se encontraban en el piso de un cuarto que perteneció a la primera fase del segundo período de la construcción del palacio de Samaria. Habían sido escritos con una pluma de caña en tinta de carbón negro en una escritura clara y fluida y parecía ser el trabajo de escribas hábiles. Las palabras estaban divididas con puntos o líneas como en la *piedra moabita y en las inscripciones de *Siloé.

Aunque estos documentos contienen sólo escasa información, son de considerable significado por la escritura, ortografía, nombres personales, topografía, religión y administración del período. Una ostraca típica (No. 18) dará un cuadro general de sus contenidos. Dice: “En el año diez. De Hazeroth a Gaddiyau; un jarrón de aceite fino.”

Un sinnúmero de problemas aguarda una solución final. Los excavadores originales atribuyeron el nivel donde se encontraron a los días de Acab en el siglo IX a. de J.C., pero una consideración más detenida de la evidencia daría una fecha en el siglo VIII. La fecha exacta depende, en gran medida, de la interpretación de los símbolos empleados para expresar el número de los años. En particular, el signo se ha leído como 10 y el signo como 5 así que la combinación denota 15. Una combinación de signos en la ostraca No. 63 se ha leído como “17 años” donde la fórmula de la fecha es entonces “en el año 17”. Sobre esta base, sólo aquellos reyes de los siglos IX u VIII que reinaron diecisiete años podrían cumplir los requisitos, es decir Jehú (ca. 842–815 a. de J.C.), Joacaz (ca. 815–801 a. de J.C.) y Jeroboam (ca. 786–745 a. de J.C.).

Más recientemente, Y Yadin ha sugerido que los símbolos debieran leerse diferentemente y ha deducido que el año de reinado más alto es 9. El dice que la cerámica usada en los documentos puede ser asignada a los períodos IV o V en Samaria (K. M. Kenyon, *Sebaste*, III, pág. 470), mientras que la escritura asemeja a la de la inscripción de Siloé más que a la de la piedra Mesa. De nuevo, él afirma que la derrota de Manahem por Tiglat-pileser en 738 a. de J.C. (2 R. 15:14–20) y la obligación impuesta sobre él de pagar fuerte tributo proveería una explicación histórica de la necesidad de coleccionar impuestos de manera excesiva. En ese caso, una fecha entre 745 y 735 a. de J.C., parece posible, un punto de vista que ha recibido ahora el apoyo de W. F. Albright (*BASOR*, 168 pág. 43).

La naturaleza de los documentos no está enteramente clara. Se ha creído hasta hoy, que la fórmula “a X de Y” indica que las mercancías fueron entregadas de un cierto lugar a una cierta persona encargada del área. Donde se menciona más de un nombre, puede referirse al hecho de que el vino, el aceite, etc., de un lugar en particular estaban designados para varias personas. Parece que los documentos fueron escritos en el lugar de entrega; sin embargo, ya que los números 48 y 49 son parte del mismo utensilio, aunque difieren tanto en el nombres del lugar como en los nombres personales. Aún más, la escritura indica que sólo un pequeño número de escribas escribió los documentos. En verdad, un escriba escribió una ostraca mencionando varios nombres de lugares. Por otra parte, Yadin ha señalado que la palabra *a* en la ostraca significa *perteneciente*, a, así que la ostraca 18 se leería: “En el año décimo de Hazeroth, que pertenece a Gaddiyau. Un jarrón de aceite fino.” Las ostracas, en este sentido, fueron registros escritos por un oficial de la corte al recibir un objeto en cuestión. En donde se mencionan varios nombres el primero indicaría que él es el dueño principal y los otros sus asociados o arrendatarios.

Cualquiera que sea la solución final, tiene que darse una explicación al hecho de que las personas a cuyos nombres la preposición *a* está prefijada, están relacionadas con diferentes lugares y diferentes distritos y por qué varias personas están mencionadas en relación con el mismo lugar.

Los artículos mencionados son aceite y vino. Esto sugiere que se está tratando, no tanto con un tributo anual, sino con los frutos de las fincas de la corona recogidos en Samaria y enviados por los arrendatarios de los viñedos o huertos a los oficiales para su distribución.

Los nombres mencionados en las ostracas son de considerable significado religioso. Existen, como en el Antiguo Testamento, nombres compuestos con *'ab* “padre”, *'ah* “hermano”, *'am* “gente” y

también con nombres divinos El, Baal, Yah. Hubo aproximadamente 7 nombres *Baal* para cada 11 nombres formados con *Yah*. Esto apoyaría el cuadro del Antiguo Testamento del gran interés en la adoración de Baal en Samaria y en las partes al norte de Israel. Al mismo tiempo, la presencia de numerosos nombres de *Yah* ofrece evidencia de la continuidad de la adoración a Yahweh en el norte, a pesar de la mala reputación del reino de Israel en el Antiguo Testamento.

BIBLIOGRAFIA: G. A. Resner, C. S. Fisher, and D. G. Lyon, *Harvard Excavations at Samaria*, 1908–1910, 1924, págs. 227–246. Y. Yadin, “Ancient Judaeon Weights and the Date of the Samaria Ostracá”, *Scripta Hierosolymitana*, VIII, Jerusalem, 1961, págs. 9–25. J. W. Jack, *Samaria in Ahab’s Time*, Edinburgh, 1929. Various notes in *Israel Exploration Journal*, Vol. 9, 1959, págs. 184–187; Vol. 12, 1962, págs. 62–69.

SAMARRA. Cuando Ernst Herzfeld estaba excavando Samarra, en el río Tigris al norte de Bagdad, su interés principal fueron los restos islámicos. Mientras estudiaba las casas del período islámico fue atraído por una capa de 1, 5 mts. de escombros entre los pavimentos de las casas y el suelo virgen. Al excavar hasta los escombros encontró un número de tumbas en mal estado de conservación que contenían cerámica pintada en una variedad de formas: platos, fuentes con bases altas, tazones hemisféricos, ollas de boca ancha y jarrones anchos. La cerámica era de un espesor medio y la mayoría de ésta estaba demasiado cocida. Se distinguía por estar cubierta con dibujos de plantas, animales y gentes en colores rojo encendido y púrpura carmelita. También aparecen diseños geométricos. El tipo de cerámica de Samarra ha sido identificada en varios lugares entre el río Tigris y la Siria del norte.

BIBLIOGRAFIA: Ernst Herzfeld, *Geschichte der Stadt Samarra*, Eckardt and Messtorff, Hamburg, 1948.

SANTIAGO, EPISTOLA DE. Véase TEXTOS GNOTICOS DE NAG HAMMADI.

SARCOFAGO. Un sarcófago es un ataúd de piedra. Los sarcófagos egipcios hechos para cuerpos momificados, eran prolijamente esculpidos y ostentaban inscripciones jeroglíficas.

SARDIS. Sardis, (*Sardeis*) la antigua capital de Lidia en el Asia Menor occidental, se menciona en la Biblia sólo en Apocalipsis 1:11; 3:1, 4. Esta es una de las siete ciudades de Asia Menor a las cuales se les dirigieron cartas específicas.

SARCOFAGO FENICIO de Biblos. Cortesía de Photo Sport, Beirut.

I. **Localidad.** La ciudad está ubicada 56 kms. al sur de Tiatira. Estaba construida al pie del monte Tmolus estando la acrópolis sobre dicho monte a ca. 244 mts. sobre la ciudad propiamente dicha. La acrópolis estaba rodeada por una triple pared, que permanece hasta el día de hoy. La ciudad está ubicada a ca. 4 kms. al sur del río Hermus. El río Pactolo, que fluye en dirección de norte a sur a través de la ciudad, es tributario del Hermus. La moderna carretera pavimentada, la autopista Salihli, pasa en dirección noroeste a sureste a través de las ruinas de la ciudad.

Sardis es tal vez mayor conocida como la residencia y capital del rico rey Creso. Es aquí donde se ha encontrado la más antigua evidencia del uso de monedas. Algunos han sugerido que fue encontrado oro en las arenas del río Pactolo, pero esto es de dudar, ya que no hay rastros de éste encontrados en el día de hoy. Sin embargo, no hay razón para dudar de las fabulosas riquezas de Creso.

II. **Historia de Sardis.** W. M. Ramsay (*The Letters to the Seven Churches of Asia*, pág. 356) indica que el antiguo nombre de Sardis era Hyde, la primitiva capital del valle del Hermus, como fue identificada por Homero. Si esto es correcto, los comienzos de Sardis se remontarían al comienzo del reino lidio, ca. 1200 a. de J.C. El nombre Sardis (una forma plural en el griego) se encuentra en la literatura griega del tiempo de Esquilo y Tucídides en adelante.

La indicación más antigua de la importancia de Sardis en la historia del mundo es como capital y residencia del rey lidio, Creso. En el 546 a. de J.C., su fortaleza sobre la acrópolis, la cual Creso consideraba inexpugnable, cayó en las manos de las fuerzas persas movilizadas bajo el liderazgo de

Ciro el Grande. Herodoto describe su captura (posiblemente un poco exagerada) en su libro I. A través de los dos siglos siguientes, Sardis estuvo más o menos en los límites entre el oriente y el occidente. Por aquí pasaron las fuerzas de Darío y Jerjes en sus varios intentos por conquistar a los griegos a principios del siglo V.

Alejandro el Grande concedió la independencia a Sardis cuando se rindió en el 334 a. de J.C.; pero ésta duró muy poco, terminando en el 322 a. de J.C., cuando Antígono capturó la ciudad. El juicio que hace Sardis de su papel durante este período se refleja en la presumida inscripción de sus monedas: “Sardis, la primera metrópoli de Asia y de Lidia y del helenismo”.

El control seléucida empezó en el 301 a. de J.C. y continuó hasta el siglo III. En el 190 a. de J.C., Sardis llegó a ser parte del imperio de Pérgamo. Cuando los romanos tomaron esta área, Sardis llegó a ser parte de la provincia de Asia. Mucho de su esplendor fue destruido por un violento terremoto en el 17 d. de J.C. Para ayudar en este desastre el emperador Tiberio canceló los impuestos por cinco años y le concedió una donación de diez millones de sestercios.

Sardis reconquistó una posición de poder después del 295 d. de J.C., como la capital de la provincia de Lidia. En la iglesia bizantina, Sardis ocupó una posición de liderazgo, ya que su obispo era el arzobispo Metropolitano de Lidia, el sexto en orden de dignidad de todos los obispos asiáticos y europeos sujetos al patriarca de Constantinopla (Ramsay, *Letters*, pág. 368). Un líder influyente del segundo siglo en la iglesia fue el obispo Melito quien residió en Sardis.

La mayoría de los grandes edificios del período bizantino fueron destruidos por la invasión sasanida ca. 615 d. de J.C. (Hanfmann, *BASOR* 170, abril 1963, pág. 48). La destrucción final de Sardis ocurrió en el 1402 d. de J.C., cuando Tamerlán, el gran conquistador asiático, invadió el Asia Menor (E. G. Kraeling, *Bible Atlas*; Rand McNally and Co. New York, 1956, pág. 470).

III. *Excavaciones en Sardis*. En la primera parte del siglo XX la ahora extinta Sociedad Americana para la Excavación de Sardis fue organizada bajo H. C. Butler de la Universidad de Princeton. Bajo su dirección, esta sociedad realizó excavaciones en Sardis desde 1910 hasta 1914 cuando la Primera Guerra Mundial les obligó a discontinuar este proyecto. Una de las operaciones mayores de esta expedición fue la de despejar el inmenso templo de Artemisa. Sólo dos columnas grandes de este templo eran visibles, pero el trabajo de la expedición reveló un inmenso complejo de edificaciones que cubría un área de 100 por 50 mts. Los restos que quedaron indican que éste fue un templo impresionante del período romano. La diosa nativa de Sardis era Cibeles, quien fue más tarde identificada como Artemisa. Durante el período cristiano, fue construido un templo en la esquina sudoriental del templo de Artemisa.

Otra operación importante de estas primeras excavaciones fue la apertura de más de mil tumbas. Aunque estas excavaciones nunca se reiniciaron por esta sociedad (un intento en 1922 tuvo que ser abandonado a causa de la guerra entre Turquía y Grecia), sus publicaciones incluyen unos siete tomos completos que aparecieron bajo el título general de *Sardis* (Leiden, 1922 y sigtes.).

En 1958, el Museo de Arte Fogg de la Universidad de Harvard y de la Universidad Cornell, en cooperación con las Escuelas Americanas de Investigación Oriental, lanzaron un nuevo proyecto de excavaciones en Sardis, bajo la dirección de George M. A. Hanfmann de Harvard. Todos los veranos desde 1958 se han llevado a cabo extensas excavaciones. Hanfmann en *BASOR* ha informado extensamente cada temporada de trabajo (véase BIBLIOGRAFIA).

Las áreas excavadas y bajo excavación se hallan a los dos lados de la autopista Salihli y principalmente al oriente del río Pactolo. Algún trabajo de restauración fue hecho en 1960 en el templo de Artemisa. Este templo helénico había sido reconstruido, posiblemente después del terremoto del 17

d. de J.C. En 1961, se llevaron a cabo investigaciones en la esquina sudoriental del templo de Artemisa. El templo fue parcialmente reparado y restaurado. Esta estructura parece haber estado en uso a mediados del siglo IV después de Cristo en forma continua hasta aproximadamente el 615 d. de J.C. Los excavadores dicen que este pequeño templo “es un documento social, histórico y arquitectónico de considerable valor” (Hanfmann, *BASOR*).

Las excavaciones de 1962 al norte de la autopista Salihli y al oriente del río Pactolo descubrieron las ruinas de una sinagoga judía. Inscripciones fragmentarias hebreas, jarrones inscritos, pisos de mosaico y símbolos judíos (que incluyen una *menorah*) se encontraron en las ruinas. Más excavación en el área en 1963, reveló una estructura extensa e impresionante. Los restos de las lajas y pilares de mármol y las puertas masivas, indican una estructura de mayor importancia. Se sugiere que esta sinagoga fue construida en la primera mitad del tercer siglo de nuestra era. “Los dispersos pisos de mosaico, los acabados dinteles y las evidencias de remodelación en todo el edificio testifican de una historia compleja durante los siglos IV, V y VI d. de J.C., con una remodelación mayor en el siglo IV, seguida por un creciente abandono” (Hanfmann, *BASOR* 170, abril 1963, pág. 48.) La sinagoga estaba flanqueada por tiendas bizantinas a lo largo de la muralla del sur. Estas estaban en línea con una hilera de negocios bizantinos junto a la muralla del sur del gimnasio ubicado al occidente de la sinagoga. Estas últimas estructuras fueron parte de un complejo más grande de arquitectura de mármol ornamentado.

Las excavaciones de 1960, 1961 y 1962 en la acrópolis dieron señales de restos bizantinos y lidios, así como un nivel helénico en el lado norte de la elevación. Otras excavaciones extensas al sur de la moderna autopista han descubierto niveles de ocupación lidios, persas, helénicos, romanos y bizantinos. Estos fueron encontrados en varias tumbas, cuevas funerarias y restos de edificios. Esto indicaría prácticamente una ocupación continua de Sardis desde el antiguo período hasta aproximadamente el siglo VII después de Cristo. Las presentaciones informativas preliminares de *BASOR* aluden al descubrimiento de un número de objetos únicos de importancia a muchas áreas de estudio.

IV. Evaluación. Dado que las excavaciones en Sardis no se han completado todavía, es imposible hacer conclusiones finales concernientes a Sardis y su historia arqueológica. Sin embargo, la evidencia de las excavaciones actuales hace necesario reconsiderar algunas de las conclusiones de Ramsay concernientes a la ciudad. Su calificativo de “una ciudad de muerte” para la Sardis del siglo I es difícilmente apropiado en todos los aspectos. Por la información del Apocalipsis esta frase parecería dar una descripción adecuada de la condición espiritual de la ciudad. Sin embargo, su estrella continuó brillando, algunas veces tenuemente, hasta el siglo VII. El hecho de que ella tuviera un papel de liderazgo en la iglesia primitiva (véase arriba) probablemente indica que había quienes “oyeron lo que el Espíritu dice a las iglesias” (Ap. 3:6). Algunos aparentemente despertaron, se arrepintieron y fortalecieron lo que quedaba (Ap. 3:2, 3). La amenaza “vendré como un ladrón” (Ap. 3:3) sin duda les recordó de la historia de la ciudad, ya que su ciudad había caído dos veces cuando el pueblo no había estado alerta. El tamaño de la sinagoga que ha sido descubierta indicaría una población judía más o menos grande en la primera parte de la era cristiana. Esto fue probablemente una fuente de conflicto y dificultad para la iglesia primitiva en Sardis.

El relato bíblico nos dice muy poco en cuanto a Sardis. Pero los resultados de la investigación arqueológica aquí han proporcionado un trasfondo casi completo para el mensaje bíblico.

BIBLIOGRAFIA: H. C. Butler, *et al.*, *Sardis*, Volumes Iff., Leyden, 1922 ff. W. M. Ramsay, *The Letters to the Seven Churches of Asia*, Hodder and Stoughton, London, 1904. G. M. A. Hanfmann, “Excavations at Sardis,

1958”, *BASOR* 154 April 1959, págs. 5–35; “Excavations at Sardis, 1959”, *BASOR* 157, February 1960, págs. 8–43; “The Third Campaign at Sardis, 1960”, *BASOR* 162, April 1961, págs. 8–49; “The Fourth Campaign at Sardis, (1961)”, *BASOR* 166, April 1962, págs. 1–57; “The Fifth Campaign at Sardis (1962)”, *BASOR* 170, April 1963, págs. 1–65.

SARGON DE ACAD. Sharru(m)-kin (— Sargón) de Agade, ca. 2360–2304 a. de J.C., fue el primero de varios monarcas mesopotámicos con este nombre. Los otros pertenecen a un período muy posterior al período asirio (véase Sargón II). Sargón es considerado como el primer constructor de un imperio en los anales de la historia. El imperio y dinastía que él fundó, con Agade o *Acad, como su ciudad principal, dio su nombre al lenguaje semítico tanto como a la cultura sumero-semítica la cual Sargón y sus sucesores esparcieron a través del antiguo Cercano Oriente.

SELLO CILINDRICO y SU IMPRESION, del Período Acadio, alrededor del 2300 a. de J.C. Cortesía del Instituto Oriental.

El sitio de la ciudad de Acad no ha sido identificado arqueológicamente, aunque debió haber existido en algún lugar cerca de las tres ciudades que fueron localizadas en el área del “cuello de botella” entre los ríos Eufrates y Tigris: *Babilonia, *Kis (*Tell el 'Uhaimir*) y *Sippar (*Abu Habba*) *Hammurabi (ca. 1700 a. de J.C.), en el prólogo de su código de ley, menciona haber instalado una diosa en su templo construido en la plaza de Acad.

Hasta el surgimiento de Sargón, la baja Mesopotamia era un grupo de ciudades-estados sumerios, aunque las de la parte superior de esa área estaban entonces, en control de los semitas. De cuando en cuando el rey de una ciudad estado dominaba a uno o más de los otros. Sin embargo, rara vez su gobierno se extendía mucho más allá de esta área, ni tampoco se unía el área por mucho tiempo. Lugalzaggisi de Umma (*Tell Jokha*), que era contemporáneo de Sargón y predecesor en poder sobre los sumerios del sur, conquistó a *Uruk (*Warka*, el Erec Bíblico, Gn. 10:10) y *Lagas (Telloh) y destruyó a Kis, quien en ese entonces tenía el poder. El posteriormente reclamó el control de todo Sumer y el reconocimiento de su gobierno por toda la Mesopotamia. Sin embargo, Lugalzaggisi no sólo fracasó en fundar una dinastía duradera, sino que fue a su vez destronado por Sargón, quien trajo a la Mesopotamia en su totalidad, bajo el directo poder político y militar de su régimen.

Sargón legó a sus sucesores un imperio unificado que abarcaba toda la Mesopotamia desde la cabeza del Golfo Pérsico hasta las montañas del norte y del noroeste. El puso también bajo su control el territorio elamita al capturar a Susa (la Susa de Ester y Daniel). Estas conquistas le dieron a la dinastía de Acad el control sobre las rutas del comercio del Cercano Oriente. El comercio hacia el sur, realizado a través de *Dilmun* (la isla de Bahrein), fue aparentemente desarrollado con el sur de Arabia, las colonias del río Indo en la India occidental y, tal vez, con los pueblos de la costa del Africa Oriental. En el noroeste, el comercio se realizaba con los pueblos de la Siria superior, Asia Menor y probablemente con los primeros minoicos vía Chipre y Creta.

I. Atestación Arqueológica. El testimonio acerca de Sargón de Acad es de dos clases, directo e indirecto. La evidencia “directa” incluye textos escritos e inscripciones que dan detalles de la carrera de Sargón. Las afirmaciones “indirectas” vienen en la forma de evidencias de actividades comerciales y culturales, descubiertas en excavaciones en niveles del tiempo del período sargónico, lo cual presupone las condiciones del imperio sargónico para su existencia.

A. Evidencia Directa. La evidencia directa en cuanto a Sargón consiste en un número de textos cuneiformes e inscripciones, de las cuales las principales son: (1) la lista de los reyes sumerios; (2) la crónica de Sargón; (3) las inscripciones en estatuas de Sargón; (4) la así llamada “épica del rey de la batalla” y (5) la así llamada “leyenda de Sargón”. Las inscripciones en estatuas son consideradas por

los últimos traductores que datan desde un tiempo no mucho después de la caída de la dinastía de Sargón, a principios del siglo XXII a. de J.C. Se han encontrado copias de los otros textos en sitios y estratos que datan de varias fechas desde el siglo XXII hasta el VII a. de J.C. También se han encontrado distribuidos en una amplia área geográfica: en *Nipur (Niffar), *Babilonia, *Nínive (Kuyunjik), *Asur (Qalat Sharqat) y otros sitios en Mesopotamia; en *Amarna, en Egipto y en sitios heteos en el Asia Menor oriental.

Un testimonio secundario similar ha venido a través de las inscripciones de los sucesores de Sargón, particularmente sus ilustres nietos y bisnietos, Naram-Sin y Shargalisharri, quienes lo mencionan como su predecesor. Además, una inscripción de Nabuna'id o Nabonido (padre del Belsasar bíblico, siglo VI a. de J.C.), en que cuenta haber descubierto la plataforma fundamental de un templo que había sido erigido por Naram-Sin, a quien él llama "hijo" de Sargón.

Aunque algunos de estos textos son de naturaleza semilegendaria, persiste el peso de una información más o menos fidedigna, ya sea relacionada con el trasfondo personal de Sargón o con su carrera. Los puntos principales parecen ser: (1) Sargón nació de una sacerdotisa del culto, una especie de "esposa del dios"; (2) él creció en un ambiente humilde, pero llegó a ser copero de Urllbaba, rey de Kis; (3) en un momento oportuno, tal vez cuando Lugalzaggisi atacó a Kis, Sargón abandonó a Urllbaba y fundó su propia ciudad, Agade o Acad (véase Gn. 10:10); (4) después depuso a Lugalzaggisi, unificó a Sumer y a Acad bajo su gobierno y empezó una carrera expansiva de su imperio que rápidamente lo convirtió en el señor de la totalidad del área mesopotámica; (5) su gobierno duró ca. 55 años; (6) con el tiempo él realizó numerosas expediciones militares con el propósito de extender su imperio y de pacificar a los rebeldes. En el curso de estas expediciones él cruzó las montañas Amana y alcanzó la costa del Mediterráneo y también cruzó por lo menos la sección oriental de los montes Tauro más bien hacia el norte.

B. Evidencia Indirecta. Las excavaciones en un número de sitios, principalmente en la Mesopotamia superior, han dado dramáticas evidencias de los aspectos comerciales del imperio de Sargón. Los descubrimientos en Yorgan Tepe, cerca de la moderna Kirkuk sirven como ejemplo. Los primeros excavadores descubrieron la ciudad de *Nuzi, cuyos hallazgos fueron rápidamente popularizados ya que testificaban de varias costumbres que vívidamente ilustraron los relatos patriarcales de la Biblia. Posteriormente, y por medio de más profundas excavaciones, se recobraron muchos de los restos de una ciudad anterior que fue conocida como Gasur. Numerosos textos y artefactos revelaron que éste había sido un centro mercantil floreciente en los tiempos sargónicos. Muchos de los textos tratan de asuntos comerciales, que indican, entre otras cosas, que los mercaderes de Gasur mantenían relaciones comerciales con casi toda la Mesopotamia.

ESTELA DE VICTORIA de Naram Sin, nieto de Sargón de Acad. Cortesía del Louvre.

Hallazgos similares en niveles del período sargónico de otros sitios en Mesopotamia ayudan a completar el cuadro. Estos confirman la existencia de un imperio comercial organizado con un buen sistema de comunicaciones; una ruta comercial de caravanas que viajaban a través de caminos razonablemente bien protegidos; un sistema de banco establecido con crédito organizado y valores de cambio regulares (véase Gn. 23:16); y finalmente, la existencia de enclaves mercantiles en territorios extranjeros, especialmente en el noroeste, lo cual implica algún tipo de acuerdo comercial con los gobernantes foráneos.

El comercio en grano, metales, maderas y artículos manufacturados era vigoroso. Junto con esto había una elevación del nivel de vida de por lo menos una parte de los ciudadanos del imperio y una

aceleración del desarrollo y extendimiento de las artes y conveniencias de una cultura material avanzada.

II. **Significado para los Estudios Bíblicos.** La recuperación arqueológica de la historia de Sargón y su imperio es importante para los estudios bíblicos en algunos asuntos, aun cuando su imperio se levantó y cayó siglos antes que se iniciara la historia bíblica como tal.

A. Dominio de los Semitas. El pueblo de la región de Acad de la baja Mesopotamia, que incluía a Sargón, fue predominantemente semítico. También lo fueron aquellos colonizadores a lo largo del Eufrates medio y en gran parte de la Mesopotamia del norte de este tiempo. Bajo el gobierno de Sargón ellos fueron hechos participantes de una especie de superestado semítico. Los amurru (amorreos, o semitas occidentales) eventualmente ganaron el dominio, pero sólo para convertirse en los herederos y perpetuadores de la cultura acadia. Después de la caída de la dinastía de Sargón, un poco más de un siglo después de su muerte, la hegemonía de Mesopotamia pasó a Ur, y después a otras ciudades estados originalmente sumerias del sur. Sin embargo, un proceso gradual de semitización tanto en lenguaje como en cultura general continuó en estos centros hasta los tiempos de Hamurabi en el siglo XVIII a. de J.C. De una manera muy circunstancial, Jafet había sido traído a las tiendas de Sem (Gn. 9:27). Los posteriores imperios de los asirios y babilonios fueron desarrollados sobre el molde de las conquistas y administración sargónicas.

B. El Extendimiento de la Cultura de la Antigua Babilonia. El estilo de escritura desarrollado por los sumerios y el cual los acadios adoptaron era la escritura cuneiforme. A través del proceso de difusión cultural puesto en movimiento por las conquistas de Sargón, el lenguaje y la escritura acadios se extendieron por toda la entera fértil creciente. Ellos llegaron a ser el medio para la correspondencia internacional que continuó en uso general hasta los tiempos de Moisés.

No sólo fueron el sistema de lenguaje y escritura de Acad tan ampliamente extendidos, sino también lo fueron el sistema de comercio, el gobierno político, las costumbres legales y la jurisprudencia sumero-acadios. Aunque el control político y militar cambiaba de manos de ciudad en ciudad y de monarca a monarca a través de los siglos, los elementos básicos de estos sistemas permanecieron intactos. Estos fueron gradualmente extendiéndose hasta Siria y Palestina junto con los rasgos de la cultura material que se movilizó sobre los caminos del comercio. Para el tiempo cuando Abraham emigró a Canaán, él había sido precedido en mucho por los rasgos de organización cultural y social con los cuales estaba familiarizado en su tierra. El también pudo usar un medio común de comunicación, tanto con los nativos cananeos como con los comerciantes colonos heteos (Gn. 23).

C. Difusión de los Conceptos Religiosos. Probablemente, debido a las conquistas de Sargón, ciertas creencias religiosas nativas tuvieron una amplia difusión entre los sumerios, como está testimoniado por los muy antiguos textos cuneiformes religiosos. Se ha indicado en los últimos años que tales textos pueden remontarse a los tiempos presumerios, a la cultura iranosemítica, que se cree precedió a los sumerios. Sin embargo, podría ser que hubo las siguientes ideas que correspondían en mayor o menor grado a las verdades de la Escritura: (1) la creencia de que los cielos y la tierra fueron formados de un estado caótico original por la voluntad y mandato de una deidad (véase Gn. 1:1, 2); (2) la creencia en la efectividad dinámica de la palabra o mandato de una deidad (véase Gn. 1:3 y sigtes.); (3) la creencia de que el hombre fue una creación de la deidad y que tuvo la oportunidad para llegar a ser inmortal pero la perdió (véase Gn. 2 y 3); además de una tradición que el hombre primitivo vivió en una clase de paraíso del cual fue expulsado más tarde; (4) que había habido un diluvio que devastó al mundo y que sólo una familia escapó, debido a la advertencia de una deidad, para repoblar la tierra (véase Gn. 6–9).

Debe recordarse que Abraham vino de un medio en el cual tales creencias y tradiciones eran dominantes. Es, además, notable que, a pesar de la estadía de los israelitas en Egipto, las formas de estos conceptos de la antigua Babilonia son más parecidas a las bíblicas que a las de los egipcios.

D. Las Historias del Nacimiento de Sargón y Moisés. Una fuerte similitud existe entre uno o dos detalles de los relatos del nacimiento de Sargón y Moisés. De acuerdo con la “leyenda de Sargón”, su padre era un desconocido y su madre era una sacerdotisa del culto (véase Ai, arriba) quien lo dio a luz en secreto. Su madre hizo una arquilla de juncos que embetunó y la puso a flotar en el río. Akki, un jardinero, lo encontró y lo crió. De tan humilde comienzo, Sargón se levantó a la fama.

Aun cuando la historia tiene matices legendarios, no necesariamente debe ser rechazada como completa ficción. Muchos grandes hombres de la historia se han levantado desde comienzos muy oscuros. Aceptando ciertos rasgos de la cultura que reinaba en los días de Sargón, la historia de su nacimiento llega a ser creíble. Siendo que su madre era una sacerdotisa del culto, su concepción probablemente resultó de su participación en un acto cúlrico apropiado a su casta. Es significativo que por lo menos un texto denomina a Sargón como “concebido por dios”. Ella pudo no haber conocido la identidad del padre del niño; o, si la supo, no la dio a conocer. Además, siendo que se sostenía el mito de que las sacerdotisas del culto eran vírgenes perpetuas, una preñez debía esconderse teniendo ella que deshacerse del niño. Esto hizo la madre de Sargón con tanta humanidad como le era posible en esas circunstancias. Debido a que numerosas gentes se ocupaban de actividades agrícolas a lo largo de las riberas de los ríos y canales que cruzaban Acad, al poner al pequeño Sargón en el río (o canal) era casi una garantía de que sería descubierto.

Los paralelos de la historia del nacimiento de Sargón con la de Moisés se refieren principalmente a los detalles de la arquilla embetunada o “arca”. Esto puede ser una semejanza fortuita. La inventiva de los padres de Moisés pudo haber sido estimulada por la persecución del faraón. Otra posibilidad es que, en vista de la amplia y persistente popularidad de la historia de Sargón a través del antiguo Cercano Oriente durante un gran período, la familiaridad con ésta en efecto pudiera haber sugerido un medio para lograr la seguridad del niño Moisés. Nunca se sabrá con certeza la verdad de estos asuntos; pero en la ausencia de una fuerte evidencia contraria, no hay razón para negar a cada uno de los relatos una base real.

PALACIO DE SARGON II en Khorsabad. Reconstrucción del artista. Cortesía del Instituto Oriental.
BIBLIOGRAFIA: H. W. F. Saggs, *The Greatness That Was Babylon*, Sidgwick and Jackson, London, 1962. Sidney Smith, *Early History of Assyria*, Chatto and Windus, London, 1928. W. F. Leemans, *Foreign Trade in the Old Babylonian Period*, E. J. Brill, Leiden, 1960. V. Gordon Childe, *New Light on the Most Ancient East*, 4th. ed., Routledge and Kegan Paul, Ltd., London, 1952. A. Leo Oppenheim, “*Babylonian and Assyrian Historical Texts*”, *Ancient Near Eastern Texts*, ed. J. B. Pritchard, Princeton University Press, Princeton, 1950. G. A. Barton, *The Royal Inscriptions of Sumer and Akkad*, Yale University Press, New Haven, 1929. C. J. Gadd, *The Early Dynasties of Sumer and Akkad*, Luzac and Co., London, 1921. Thorkild Jacobsen, *The Sumerian King List*, University of Chicago Press, Chicago, 1939. S. H. Langdon, *Oxford Editions of Cuneiform Inscriptions*, vols. 1 and 2 Oxford University Press, London, 1923, W. F. Albright, *From Stone Age to Christianity*, 2nd. ed., Doubleday and Co., Inc., New York, 1957. G. A. Barton, *Archaeology and the Bible*, 7th ed., American Sunday-School Union, 1937, Jack Finegan, *Light from the Ancient Past*, 2nd ed., Princeton University Press, Princeton, 1959.

SARGON II. Sargón II de Asiria (ca. 722/1–705 a. de J.C.) sucedió al hijo de Tiglat-pileser III, Salmanasar V, quien vivió por corto tiempo. Este es el “Sargón” que se menciona en Isaías 20:1; y muchos intérpretes creen que fue el “rey de Asiria” mencionado en 2 R. 17:6. Se piensa que él usurpó

el trono de *Asiria después de la muerte de salmanasar V, aunque él está inscrito en la lista oficial de reyes como “hijo” de Tiglat-pileser III. El mismo afirma la destrucción final de *Samaria y la deportación de su población (véase 2 R. 18:11). Sus propios anales empiezan con el registro de estos eventos. Como el primer gran rey de su nombre, Sargón de Acad, Sargón II fundó una dinastía que controló la Mesopotamia y el Cercano Oriente desde ca. 721–630 a. de J.C. Con él, y con cada uno de sus cuatro sucesores principales, los destinos del estado israelita de Judá estuvieron íntimamente ligados.

I. *Testimonio Arqueológico*. Antes de 1843, la referencia de Isaías 20:1 era el único lugar en toda la literatura clásica donde aparecía el nombre de Sargón. A principios de la primavera de ese año, Paul Emile Botta, el agente consular francés estacionado en Mosul, empezó a excavar el montículo de Khorsabad con la esperanza de localizar Nínive. Este promontorio está emplazado ca. 23 kms. al nordeste del actual sitio de *Nínive (Kuyunjik), en el terreno montañoso ubicado entre los ríos Tigris y el alto Zab. Botta fue extremadamente afortunado, porque sus excavaciones iniciales descubrieron los restos de una ciudad que Sargón había fundado cerca del fin de su reinado. Era una ciudad en la cual él disipó el tesoro de su imperio y a la cual le dio el nombre de *Dur Sharrukin*, “el fuerte de Sargón”. Con tan fabuloso descubrimiento, se inauguró el estudio serio de la asiriología.

Botta y sus asociados continuaron el trabajo en Khorsabad por espacio de un año y medio. En ese tiempo elaboraron el plano general del palacio de Sargón. También recobraron (físicamente o por dibujos y descripciones detalladas) un fantástico tesoro de artefactos. Al concluir su campaña él pudo enviar un gran número de antigüedades a Francia, las que incluían muestras de los enormes bueyes de piedra en forma de estatuas, de relieves alados y con cabeza humana que guardaban las puertas de Dur-Sharrukin y el cuarto del trono del rey.

FACHADA DEL TEMPLO INTERIOR DE NABU en Khorsabad (aproximadamente 722–705 a. de J.C.). Cortesía del Instituto Oriental.

En 1851, el gobierno francés designó a Victor Place para reiniciar las excavaciones en Khorsabad y él trabajó allí hasta 1855. Place tuvo éxito en completar la excavación del palacio y en obtener una buena idea del plan de la ciudad. Cuando Place hubo concluido sus operaciones, los eruditos estaban ya trabajando arduamente en la traducción de las inscripciones que Botta había copiado y publicado, gracias al trabajo de Rawlinson en el cuneiforme del monumento de la roca de Behistun.

Las excavaciones en Khorsabad fueron nuevamente reiniciadas en 1928 por el Instituto Oriental de la Universidad de Chicago. Este grupo está acreditado con haber rescatado algunos de los relieves mayor preservados tomados del palacio de Sargón hasta esa época. Estas excavaciones fueron continuadas hasta 1936. Como resultado, fueron hechas algunas correcciones en los detalles del palacio y en los planos de la ciudad, junto con la recuperación de un gran número de artefactos interesantes. Los principales de ellos y de una gran importancia histórica, fueron una copia de la lista oficial de los reyes asirios desde la antigüedad hasta el siglo VII a. de J.C., la famosa lista de los reyes de Khorsabad. A muchos de los últimos reyes, incluyendo a Sargón, los años de reinado fueron dados de tal manera que hicieron posible el fecharlos positivamente lo cual podía ser corroborado con información cronológica con la Biblia y de otras fuentes.

Dur-Sharrukin fue la última de las ciudades capitales de Sargón, construida siguiendo sus especificaciones personales. Sin embargo, previamente, él había usado Asur (*Qalat Sharqat*), Cala (*Nimrod*) y Nínive (*Kuyunjik*) como sus capitales, en ese orden, y sus memoriales se han hallado en cada una de ellas, pero más abundantemente en Dur-Sharrukin que en ninguna otra parte. Los bajos

relieves de las murallas de la ciudad y en las paredes interiores del palacio representaban con realismo gráfico varios aspectos de la vida asiria. Escenas que celebraban eventos de las conquistas del rey fueron numerosas. Se ha estimado que si los bajos relieves esculpidos encontrados en Dur-Sharrukin fueran puestos lado a lado harían una pared continua de 2 kms. de longitud.

Aparecieron inscripciones por todas partes, las que conmemoran las hazañas reales de conquistas y batallas, junto con inscripciones referentes a la fundación y dedicación de edificios. Numerosas tabletas de arcilla inscritas, que tratan de los diferentes asuntos de la vida común de Asiria en los tiempos de Sargón se encontraron aquí y en otros sitios.

II. La Era de Sargón. Durante el breve reinado de Salmanasar V, el predecesor inmediato de Sargón, los estados fenicios y Samaria (o Israel, el reino del norte) rehusaron pagar el tributo previamente impuesto sobre ellos por Tiglat-pileser. Tiro y Samaria fueron puestas bajo sitio. Tiro ganó, pero Samaria sucumbió después de tres años. Alrededor del tiempo de la caída de Samaria, Salmanasar V salió del escenario y apareció Sargón.

Desde el punto de vista militar, Sargón II era un general muy capaz y enérgico. Durante quince de los diecisiete años de su reinado, condujo expediciones militares a varias partes del imperio, principalmente para pacificar rebeliones. Algunas de tales expediciones fueron para extender el control de su imperio aún más allá. Parece que la mayoría de éstas tuvieron éxito. Sargón siguió la política de Tiglat-pileser III, que deportaba las poblaciones de los estados recalcitrantes y repoblaba sus territorios con otros pueblos conquistados traídos de otras partes. El propósito de esta política era, desde luego, reducir la voluntad para rebelarse al destruir la unidad y las raíces de los varios grupos étnicos. Samaria, con una historia previa de intriga y oposición a Asiria, cayó finalmente víctima de esta política cuando Sargón tomó el poder.

*PROCESION DE CABALLOS Y CAUTIVOS en camino hacia la capital de Sargón en Khorsabad.
Cortesía del Instituto Oriental.*

Tiglat-pileser III había empujado las fronteras políticas del estado mesopotámico a su más grande extensión desde el tiempo de Sargón de Acad. Sargón II extendió el verdadero control político asirio aun más hacia el noroeste y hasta más allá de los montes Tauro. Él pasó la totalidad de su vida administrando esta amplia área y manteniéndola por la fuerza militar. Lo mismo que el primer Sargón (de Acad), el resultado fue un control completo para Asiria de los recursos naturales de la fértil creciente y de las rutas internacionales del comercio que cruzaban el Cercano Oriente.

Algunas de las expediciones de Sargón fueron ocasionadas por las actividades agresivas de Midas de Mushki en liga con los urartianos y mananeanos (véase más abajo). Una de las principales razones que Sargón tuvo para anular la unión Mushki-Urartu-Mannaean fue para asegurar el control ininterrumpido de las grandes rutas del comercio que empezaban en la costa occidental del Asia Menor, seguían hacia el oriente hasta unirse con las rutas que venían desde el norte de Egipto a través de Palestina y Siria y aquellas que venían desde el Golfo Pérsico a lo largo de los ríos Tigris y Eufrates y entonces pasaba hacia las regiones orientales. Siendo que todo el comercio con Egipto y con Arabia del sur tenía que pasar a través de Palestina, Sargón (como sus predecesores y sucesores) halló necesario interferir en los asuntos de los estados palestinos.

Los principales beneficiarios de las campañas militares de Sargón fueron las tesorerías reales, los templos y los mercaderes. Mucho del botín tomado en las expediciones militares era devuelto a los cofres reales y a los templos. El dominio de las áreas montañosas permitió contar con los recursos naturales de varios metales, piedras para la construcción y para joyería y las finas artesanías, y varias clases de maderas quedaron en las manos de los comerciantes. Las áreas que producían alimentos y

fibras suplían estas necesidades bajo el sistema de impuestos. Por otro lado, mucha de la riqueza tomada por la conquista era usada no sólo para el engrandecimiento personal del monarca, sino también para financiar varias obras públicas. En gran medida, mucha de la riqueza llegaba hasta el pueblo de Asiria. Aquellos países vasallos, que habían tenido su territorio assolado en muchos casos, eran sometidos a severos impuestos.

El arte, al servicio particularmente del palacio y de los templos, floreció. Como se anotó anteriormente, los artistas asirios eran especialmente adeptos a la producción de bajos relieves realistas. También, fue practicada la decoración estilizada en colores vívidos. Los artesanos asirios eran también expertos en el trabajo con alabastros, con piedras preciosas y semipreciosas, con varios metales (incluyendo el hierro para utensilios) y el marfil.

La escritura (véase Alfabeto) era un arte, también (como un vistazo al cuneiforme lo atestigua), y los inscripcionistas asirios tenían considerable oportunidad para demostrar su habilidad. La comitiva real militar incluía a los escribas y los escultores, a fin de que los resultados de una campaña pudieran ser debidamente memorizados y las estelas pudieran ser preparadas para ser colocadas en el templo u otro edificio público de la ciudad conquistada. Además de los anales reales, eran copiados los textos religiosos, junto con los materiales legendarios. Alguna evidencia hay de que Sargón empezó a formar una biblioteca en Dur-Sharrukin, un proyecto que no vivió para verlo completado. Pero aparentemente este fue el primero de tales intentos entre los monarcas asirios.

III. *Significado Histórico.*

A. Importancia para la Historia General. Cuando se recuerda que las inscripciones de Dur-Sharrukin fueron los primeros de tales registros que se han descubierto en tanta cantidad, puede apreciarse la gran importancia para el historiador viviente a finales del siglo XIX. Por primera vez en la era cristiana, los estudiantes del antiguo Cercano Oriente tuvieron a su disposición documentos extrabíblicos contemporáneos con los tiempos de los eventos registrados. Estos nuevos documentos sirvieron tanto como corroboración de y a la vez, una gran cantidad de los mismos, como fuente de información acerca del Cercano Oriente según los relatos bíblicos y algunos de los documentos clásicos. Los registros de Sargón revelan la identidad, ubicación y algunas de las relaciones sostenidas entre Asiria y los numerosos grupos étnicos que la rodeaban. Todos los pueblos y muchos de los lugares encontrados frecuentemente en la historia del Antiguo Testamento y en los escritos proféticos que caen en el período de los siglos VIII a VI a. de J.C., hallan mención en los anales sargónicos. Los países de Edom, Moab, Egipto y Elam; los medos, filisteos, sirios; las ciudades de Gaza, Asdod, Damasco, Tiro, Arfad, Carquemis y Amat, todas tienen su lugar en la atención de Sargón y son consideradas en sus relaciones la una con la otra y con la potencia mundial de esos tiempos.

Además de este testimonio independiente en cuanto a tales países, pueblos y lugares, el carácter de otros cuya mención en la Biblia estaba nublada en oscuridad pudo ser visto más claramente. De éstos son Ararat (2 R. 19:37 e Is. 37:38; Asirio, *Urartu*); Mesec (Ez. 27:12; 32:26; 38:2, 3; 39:1; Asirio, *Mushki*) y Tubal (Is. 66:19 y referencias previas en Ez.; Asirio, *Tabal*); Mini, mencionado con Ararat (Jer. 51:27; los *Manaeanos* de los registros de Sargón; Kue o Cilicia (1 R. 10:28; 2 Cr. 1:16).

Además, dos individuos aparecieron inesperadamente. El uno era Midas, el del fabuloso “toque de oro” de la leyenda clásica. El era conocido por Sargón como el rey de Juski, o antigua Frigia en el centro de Asia Menor. Midas (As. *Mita*) continuamente intrigaba a los pequeños estados a lo largo de las fronteras del norte de Asiria, especialmente a los urartianos radicados en las montañas alrededor del lago Van y los manaeanos radicados en la región del lago Urmia. Aparentemente por temor a la invasión cimeriana (el *Gomer* de Ez 38:6; véase Gn. 10:2), Midas finalmente aceptó un tratado de

amistad con Sargón. Urtu permaneció intratable hasta dos o tres años antes de la muerte de Sargón y fue el objeto de varias expediciones punitivas. Sin embargo, en el 707 a. de J.C., los cimerianos golpearon a Urtu, obligándolo a pedir ayuda a Sargón. Siendo que los invasores se estaban movilizand hacia el oeste, Sargón se movilizó río arriba en el 706 a. de J.C., para combatir a los cimerianos en Tabal, al noroeste de Carquemis y repelerlos del centro de la Mesopotamia. En esto él evidentemente triunfó ya que se movilizaron hacia el interior del Asia Menor.

El otro individuo era Merodacbaladán (asirio *Marudk-apal-iddina*) quien buscó persuadir a Ezequías para que se rebelara contra Asiria (2 R. 20:12; Is. 39:1) en la época de Senaquerib. Pero para este entonces él ya había llegado a ser una constante “espin a en la carne” para el gobierno asirio de Babilonia, habiendo empezado una época de intriga, rebelión y hostigamiento en el tiempo de Sargón.

B. Relación con la Historia Bíblica. Como se notó anteriormente, Sargón II se menciona sólo una vez en la Biblia. Isaías fecha uno de sus oráculos en el año en el cual Sargón envió su comandante en jefe para someter el descontento en Asdod: un evento que está también debidamente anotado en las inscripciones analíticas. Se hace claro por el resumen que precede, sin embargo, que el reinado de Sargón II tiene una gran importancia para el desarrollo de la historia bíblica y sus registros tienen mayor importancia para los estudios bíblicos que lo que esa sola anotación indica.

El resultado total obtenido por la traducción de los documentos de Khorsabad y otros documentos asirios fue completar el contexto histórico, y redondear el conocimiento de la participación y el ambiente mundial de Israel. Los eruditos fueron colocados en una posición para ver la historia de Israel en el contexto total de la historia del mundo por primera vez. Además, una cronología controlada de eventos en la historia de Israel y del Cercano Oriente vino a ser más y más posible a través del enlace de los registros provenientes de Egipto, Asiria y la Biblia. La interacción de las fuerzas de la diplomacia y la intriga internacional y los intereses políticos asirios, los que tenían efectos tanto directos como indirectos sobre Israel en este período, llegó a ser mucho mejor entendido.

Como se señaló anteriormente, muchos de los pueblos, lugares y algunos de los personajes de mención relativamente oscura en la Biblia, fueron identificados y su real importancia llegó a ser evidente. Merodac-baladán, por ejemplo, aparece como un jeque caldeo de considerable influencia en el sur de Babilonia a quien constantemente fomentó rebelión e intrigas contra los asirios durante casi todo el gobierno de Sargón. En esto él encontró, la mayoría de las veces, la ayuda voluntaria de Elam y de otros grupos del oriente del Tigris.

Además, durante el reino de Sargón muchas de las fuerzas y coaliciones de pueblos estaban formándose, a pesar de los esfuerzos por impedir las, las cuales en última instancia destruyeron el imperio asirio. Con algunos de esos pueblos tales como los caldeos y más tarde, los medos, los hijos de Judá tuvieron relaciones directas y difíciles. En Palestina misma, la intriga de los egipcios, la cual conservó los varios pequeños estados descontentos contra Asiria y entre los cuales Israel y Judá fueron incluidos de vez en cuando, ayuda a entender por qué hubo numerosas intervenciones de Sargón en los asuntos de Palestina. Fue el escuchar los halagos del insignificante príncipe del delta lo que condujo a la caída de Oseas de Israel y al saqueo de Samaria. Anterior a esto, fue Isaías quien constantemente advirtió a los reyes de Judá del peligro de llegar a enredarse en alianzas rebeldes contra Asiria; y después de esto, él repetidamente advirtió a los príncipes de Judá de la locura de escuchar a Egipto.

Los registros sargónicos que se relacionan con estos eventos, incluyendo las conspiraciones, ayudan así a clarificar los relatos bíblicos en muchos lugares. Son particularmente iluminativos para un entendimiento de los mensajes de los profetas durante este período, especialmente los de Isaías. Puede decirse con seguridad que uno que no está bien familiarizado con Sargón II y su época está en una

posición difícil para apreciar completamente ya sea la historia política o religiosa de la monarquía dividida o el ministerio inicial y los mensajes del gran profeta Isaías.

BIBLIOGRAFIA: D. D. Luckenbill, *Ancient Records of Assyria and Babylonia*, Vol. II, University of Chicago Press, 1926. James B. Pritchard, *ANET* Princeton University Press, Princeton, 1950; *ANEP* Princeton University Press, 1954. H.V. Hilprecht, *Explorations in Bible Lands During the 19th Century*. A. J. Holman and Co., Philadelphia, 1903. A. T. Olmstead, *History of Assyria*, University of Chicago Press, Chicago, 1951. H. W. F. Saggs, *The Greatness That was Babylon*, Sidgwick and Jackson, London, 1962. Gordon Loud, *Khorsabad, Part I: Excavations in the Palace and at a City Gate*, University of Chicago Press, Chicago, 1936. G. Loud and Chas B. Altman, *Khorsabad, Part II: The Citadel and the Town*, University of Chicago Press, Chicago, 1938. C. J. Gadd, *The Stones of Assyria*, Chatto and Windus, London, 1936. Arno Poebel, "The Assyrian King List from Khorsabad", *JNES* II 1943, págs. 56–90; Edwin R. Thiele, "The Chronology of the Kings of Judah and Israel", *JNES* III 1944, págs. 137–186.

SECTAS JUDIAS. Los *asideos* o *hasideos* (forma griega del hebreo *Hasidim* - "los piadosos"), fueron un grupo religioso judío organizado durante el siglo IV o III a. de J.C., para revivir o promover la observancia de los ritos judíos, estudiar la ley y extirpar el paganismo de la tierra. Su fecha de origen no se conoce con precisión, pero se mencionan por primera vez con este nombre cuando algunos de sus miembros se unieron a la revuelta macabea contra los sirios en el siglo II a. de J.C. Ellos formaban el núcleo de la revuelta y se negaron a cualquier compromiso con las políticas helenizantes de los sirios. Los hasideos fueron sometidos a tortura y muerte por rehusarse a dejar de observar el Shabat y otras prácticas judías. Las referencias explícitas a los hasideos en el libro de los Macabeos los describen como hombres fuertes de Israel, devotos a la ley a quienes de buena gana aceptaron la paz con los sirios bajo promesa de seguridad de libertad religiosa. Cesaron de cooperar con los asmoneos, los sucesores de Judas Macabeo, en su lucha por la independencia política. Ciertos pasajes de los Salmos hablan de los "piadosos"; pero es de dudarse que eso se refiera a los hasideos. Las referencias similares de la Mishna y especialmente del Talmud —su observancia estricta de los mandamientos, adhesión rígida al Shabat y su ardiente devoción a las oraciones a las cuales no renunciaron aun a riesgo de sus vidas— pueden ser destinadas a los hasideos o a ciertos individuos piadosos de un período posterior. A causa de su meticulosa observancia, los hasideos han sido comparados con los esenios, pero el consenso de los eruditos los considera como los precursores espirituales de los fariseos.

Fariseos. Los fariseos fueron un partido judío religioso y político del período del segundo templo el cual surgió como un grupo distinto poco después de la revuelta de los macabeos, alrededor del 165–160 a. de J.C. Sus orígenes pueden ser trazados a los hasideos (o *Hasidim*), una secta judía anterior que promovía la observancia del ritual judío y el estudio de la Torah. Los fariseos se consideraban a sí mismos los sucesores tradicionales de Esdras, a quien ellos apreciaban, después de Moisés, el fundador del judaísmo, y sostenían la validez de la ley oral junto con el Pentateuco como la fuente de su religión. Ellos trataron de adaptar los códigos antiguos a nuevas condiciones, creían en una combinación del libre albedrío y la predestinación, y en la resurrección de los muertos y en la recompensa por esta vida en la venidera. Aunque al principio eran relativamente pocos en número, los fariseos llegaron a representar, en el tiempo del Nuevo Testamento, las creencias religiosas, las prácticas y las actitudes sociales de la vasta mayoría de la población judía. Ellos intentaron imbuir a las masas con un espíritu

ANET Ancient Near Eastern Texts, J.B. Pritchard, ed.

ANEP Ancient Near East in Pictures, J.B. Pritchard, ed.

JNES Journal of Near Eastern Studies

de santidad, basado en una observación escrupulosa de la Torah, por extender las enseñanzas religiosas tradicionales. Tanto prevalecieron los valores religiosos sobre los políticos en el esquema farisaico que estuvieron dispuestos a someterse a la dominación extranjera —en tanto que no interfiriera con su manera interior de vida— antes que apoyar un gobierno impío de su propio pueblo.

Los fariseos hicieron la primera tentativa para el poder en un período aproximadamente dos siglos después del exilio babilónico, cuando hombres del pueblo empezaron a librar una batalla larga y amarga para quitar el manejo del templo y el gobierno religioso de los sacerdotes y de la aristocracia saducea. Las ceremonias, que eran originalmente parte del culto del templo fueron llevadas a cabo en los hogares y los hombres sabios de descendencia no sacerdotal empezaron a tener un papel importante en los asuntos religiosos nacionales. Mientras que el sacerdocio se agotaba a sí mismo con el trajín del ritual del templo, los fariseos encontraron su función principal en enseñar y predicar la ley de Dios. El comienzo de la adoración en la sinagoga, que se remonta a esta época, puede haber sido un intento de los fariseos por minar la autoridad privilegiada que ejercían los saduceos. Para principios del segundo siglo a. de J.C., un conflicto se estaba desarrollando entre los grupos de laicos y sacerdotes del supremo concilio y tribunal, llamado el Sanedrín, con respecto a la interpretación de la Torah en cuanto a las decisiones de los asuntos concernientes a la vida diaria. Los fariseos aprovecharon esta oportunidad para incorporar costumbres populares no bíblicas al culto en el templo. En general, los fariseos admitieron la validez de un método evolucionario y no literal hacia las decisiones legales; ellos consideraron el punto de vista legal de la ley oral, como de tanto valor como la ley escrita. El antagonismo entre ellos y los saduceos se extendió a otras esferas además de la religiosa, y con el tiempo se convirtió en algo fundamental y distintivo. Bajo Juan Hircano, los fariseos fueron expulsados de la membresía del Sanedrín y marcados con el nombre *Perushim*, “los expulsados”, designado como una mofa, la cual ellos aceptaron, pero en su significado hebreo alternado, los “exponentes” como Shammai y Hillel, Ismael y Akiba. Cuando el farisaísmo expresaba las esperanzas de las masas judías oprimidas durante la revuelta macabea, se había hecho evidente que sus doctrinas teológicas estaban afectando la vida total de los fariseos. Ellos afirmaban, en oposición a los saduceos, doctrinas que incluían la creencia en la resurrección de los muertos en el día del juicio, galardones y retribuciones en la vida después de la muerte, la venida del Mesías, la existencia de ángeles, y también el reconocimiento divino junto con la libertad humana de escoger y por lo tanto la responsabilidad por sus obras. Estas creencias moldearon los fundamentos teológicos de la vida.

CUEVAS EN EL DESIERTO DE JUDEA habitadas en alguna ocasión por miembros de la Comunidad Qumrán, quienes practicaban un estilo de vida comunitario como lo hicieron los esenios. Cortesía del Museo Arqueológico de Palestina.

Basados en los dichos de los profetas, los fariseos concibieron a Dios como un Ser espiritual, todo sabio, todo conocedor, todo justo, todo misericordioso, que ama a *todas* sus criaturas y pide al hombre que camine en los caminos de Dios mismo, obre con justicia y ame la misericordia. Aunque omnisciente y omnipotente, Dios dotó al hombre con la capacidad de escoger entre el bien y el mal. El creó en el hombre dos impulsos: uno bueno y uno malo, le aconsejó que hiciera el bien y le dio la Torah como guía. Dios es trascendente, por lo tanto no puede ser comprendido, no se puede realmente hablar de él en términos antropomórficos ni puede la totalidad de su ser designarse con un nombre. Dos nombres se toman generalmente para describir algunos atributos de Dios incomprensibles al hombre, éstos fueron “la presencia divina ” y “el Espíritu de santidad”.

Para los fariseos, la Torah que Dios dio a Moisés consistía de la Ley escrita y oral y ambas eran verdaderas. La revelación divina en los primeros cinco libros de Moisés debió ser suplementada y

explicada por los profetas y la tradición no escrita, y fueron dadas con la intención de guiar al hombre en el camino recto de la vida. La Torah era el centro de las enseñanzas farisaicas y siendo que era divinamente inspirada, comprendía toda la ley y era suficiente para todos los hombres en todos los tiempos. Su punto de vista en cuanto a la Ley era que sus mandamientos debían ser interpretados en conformidad con las normas de los maestros de cada generación y hechos para armonizar con ideas avanzadas. Cuando un precepto estaba fuera de época, se le daba un significado más aceptable, de modo de armonizar con la verdad que resultaba de la razón dada por Dios. Cuando la letra de la Ley parecía oponerse a la conciencia, se tomaba, de acuerdo con la autoridad primaria de los maestros, en su espíritu. La Ley mosaica “ojo por ojo”, por ejemplo, fue interpretada para referirse a la compensación monetaria taria y no a la represalia. Al insistir en la naturaleza obligatoria de la Ley oral (una serie de tradiciones y prácticas que se desarrollaron en los siglos anteriores sin apoyo de la Escritura), los fariseos produjeron un sistema ramificado de hermenéutica. Ellos no encontraron gran dificultad en armonizar las enseñanzas de la Torah con sus ideas avanzadas, o de encontrar sus ideas implicadas o sugeridas en las palabras de la Torah. Fue debido a esta tendencia progresiva, sin embargo, que las interpretaciones farisaicas del judaísmo continuaron desarrollándose y manteniéndose como una fuerza vital en el judaísmo.

INTERIOR DE UNA CUEVA DEL QUMRAN. Descubrimientos relacionados con los Rollos del Mar Muerto dan evidencia de vida monástica precristiana. Cortesía del Museo Arqueológico de Palestina.

Los fariseos creían que, siendo que Dios estaba en todas partes, él podía ser adorado tanto en el templo como fuera de él y que no debía ser propiciado por medio de sacrificios de sangre. De este modo elevaron a la sinagoga como un lugar de adoración y le dieron un lugar de importancia central en la vida del pueblo en una forma que rivalizaba con el templo.

Los saduceos creían que Dios toma muy poco en cuenta y se interesa muy poco en los asuntos humanos, excepto para premiar o castigar a su pueblo como grupo. Los fariseos afirmaban que todas las cosas en el mundo estaban ordenadas por Dios, pero el hombre tiene el poder de escoger entre el bien y el mal. Aunque el “destino coopera en cada acto” y aunque Dios puede determinar la elección humana de la conducta, él deja la elección abierta al hombre mismo.

En la creencia de la responsabilidad del hombre por sus acciones se predica la creencia farisaica en la retribución divina. Para los fariseos, el hombre podía ser premiado o castigado en la vida futura, de acuerdo con sus merecimientos, y esto evitaba la necesidad de explicar el problema molesto de por qué sufre el justo y prospera el impío en este mundo. Esta creencia en la retribución divina descansa en una base más amplia que en el hecho de que la existencia del hombre no se limita a esta vida solamente. Aunque evidenciada en muchas de las fuentes persas y griegas, el concepto de la inmortalidad del hombre es propio de las Escrituras, y puede encontrarse en muchos de sus pasajes.

Así como hay un solo Dios, hay una sola humanidad y la única distinción entre judíos y gentiles, en el sistema farisaico, es la creencia en la Torah. A Israel le fue dada la Torah cuando estaba en el desierto; su posición entre las naciones es ahora la de ser el hermano mayor; era su deber, por lo tanto, ayudar a los otros pueblos a reconocer la Torah como la Ley de Dios. Con esto en mente, los fariseos entraron en una propaganda muy activa y un amplio proselitismo.

Mientras que los fariseos, en general, tenían altas normas éticas para sí mismos, no todos las cumplían. Las referencias del Nuevo Testamento a ellos como “hipócritas” o “generación de víboras” no debe aplicarse a todo el grupo. Sin embargo, los guadores eran conscientes de la onerosa presencia de personas no sinceras entre ellos; pero no tenían medios para disciplinarlas. El Talmud contiene denuncias de tales fariseos. San Pablo mismo había sido fariseo, hijo de fariseo y fue enseñado por uno

de los más eminentes eruditos de la secta, Gamaliel de Jerusalén. Las doctrinas farisaicas tienen más cosas en común con las cristianas que lo que se supone, habiendo preparado el terreno para el cristianismo con tales conceptos como el mesianismo, la popularización del monoteísmo, el apocalipticismo, y algunas creencias como la vida después de la muerte, la resurrección de los muertos, la inmortalidad y los ángeles y espíritus.

El período activo del farisaísmo se extendió bien dentro del siglo II d. de J.C. y fue el más influyente en el desarrollo del judaísmo ortodoxo. Los fariseos fueron los que estaban más profundamente interesados en la religión de sus antepasados, representaban los elementos más estables en su religión y fueron los mejores instrumentos en la preservación y transmisión del judaísmo. A diferencia de los zelotes, ellos rechazaron la apelación al uso de la fuerza y la violencia, creyendo que Dios estaba controlando la historia y que cada verdadero judío debiera vivir de acuerdo con la Torah. No es de sorprenderse, por lo tanto, que los fariseos dedicaran mucho esfuerzo a la educación. Después de la destrucción del templo y de la caída de Jerusalén en el 70 d. de J.C., la sinagoga y las escuelas de los fariseos fueron las que continuaron con la tarea de promover el judaísmo. El farisaísmo ha persistido en su curso como un movimiento religioso liberal, tanto dentro como fuera del judaísmo, dando al hombre una apreciación más refinada de las ideas religiosas, una concepción espiritual más alta de Dios y un reconocimiento más grande de que Dios es su Padre y el hombre su hermano.

Los Saduceos fueron una secta judía religiosa de la última parte del período del segundo templo, formada ca. 200 años a. de J.C., como el partido de sumos sacerdotes y familias aristócratas y era opuesto por los fariseos hasta el tiempo de la destrucción de Jerusalén en el 70 d. de J.C. Ellos representaban la posición conservadora en materias religiosas y así cuestionaban la validez de la tradición oral sostenida por los fariseos. Tanto en los escritos de Josefo como en el Nuevo Testamento, el saduceísmo está asociado con ciertos puntos de vista definitivamente religiosos, como el rechazo de las doctrinas de la resurrección del cuerpo, la inmortalidad del alma y la existencia de ángeles y de espíritus ministradores. Los saduceos ponían gran énfasis en la letra de la ley mosaica, la cual ellos creían que no daba bases para las creencias sobrenaturales de los fariseos. La iglesia cristiana primitiva, entonces, habiendo tenido más cosas en común doctrinalmente con los fariseos, tenía más que temer de los saduceos (He. 4 y 5).

La palabra “saduceo” se deriva probablemente de Sadoc, el sumo sacerdote de los tiempos de David, a cuya familia posteriormente se le confió el control del templo. Sus descendientes, los sadoquitas, y sus simpatizantes llegaron a ser conocidos como saduceos. Compuesta mayormente de los elementos más ricos de la población —sacerdotes influyentes, comerciantes ricos y la aristocracia mundana— el partido fue uno de los más influyentes en la vida política y económica de Palestina. Los saduceos dominaban el templo y sus ritos y muchos fueron miembros del supremo concilio judío y tribunal llamado Sanedrín. Pero no todos los sacerdotes fueron saduceos y no todos los saduceos fueron sacerdotes.

La rivalidad entre los fariseos, que reclamaban la autoridad de la piedad y el conocimiento, y los saduceos, que reclamaban la autoridad del linaje y posición, era en un sentido la renovación del conflicto entre profetas y sacerdotes de los tiempos preexílicos. Cuando el templo y su culto de sacrificios habían sido restaurados, los sacerdotes volvieron a recuperar su posición como líderes religiosos. Esto fue más tarde debilitado por la aparición de laicos y “escribas” (personas instruidas de descendencia no sacerdotal y/o con la influencia de los griegos). Para el comienzo del segundo siglo d. de J.C., el Sanedrín estaba compuesto de sacerdotes y de líderes laicos.

La diferencia básica entre los fariseos y los saduceos tenía que ver con su *actitud* hacia la Torah. Ambos reconocían su supremacía. Sin embargo, los fariseos asignaban a la ley oral un lugar de autoridad junto con los escritos, mientras que los saduceos se negaban a reconocer ningún precepto como obligatorio a menos que estuviera en la Torah. Esta diferencia llevó a una lucha entre dos conceptos de Dios, considerado como antropomórfico por los saduceos y como trascendente por los fariseos. Parece que los saduceos creyeron que Dios no estaba interesado en los asuntos humanos y, de acuerdo con Josefo, que todas las acciones están dentro del poder del hombre. Los saduceos tendieron a adherirse estrictamente a la letra de la Ley. Ellos actuaron severamente en casos que implicaban la pena de muerte. El principio mosaico de *Lex Talionis* fue interpretado literalmente y no definido como una compensación monetaria como lo era para los fariseos.

Josefo y el Talmud dicen poco acerca de la posición saducea sobre la oración, pero la secta naturalmente no favorecía un ritual de oración y estudio solamente, ya que esto disminuiría la importancia del culto de sacrificio y de esta manera amenazaría su propia posición sacerdotal. Era de esperarse que la institución farisaica de la sinagoga fuera vista por los saduceos como una amenaza tal. No sólo se oponían los saduceos a las innovaciones y alejamientos de la Ley escrita, sino que denunciaban cualquier reforma en las funciones del templo. Fueron, en efecto, un grupo sacerdotal conservador, que tenía grande estima por el culto de sacrificio del templo.

En el Nuevo Testamento, Juan el Bautista condena igualmente a los fariseos y a los saduceos y Jesús denuncia a ambos (Mt. 16:6-12). De acuerdo con Hechos 4:1; 5:17 y 23:6-8, Pedro y Juan fueron puestos en prisión por ellos. Ha habido referencias controversiales en la literatura rabínica referente a los saduceos y su interpretación de la Ley. Los saduceos han sido representados como aristócratas, frívolos, de mente mundana, primordialmente interesados en mantener sus propias posiciones privilegiadas y favorecer la cultura grecoromana. Desafortunadamente, no se tiene ninguna afirmación de parte de los saduceos mismos sobre sus creencias y principios.

Históricamente los saduceos cayeron bajo la influencia del helenismo y más tarde estuvieron en favor de los gobernadores romanos, aunque no fueron populares entre el pueblo común, del cual se mantenían alejados. Siendo que todo el poder y razón para la existencia de los saduceos estaban ligados con el culto del templo, el grupo cesó de existir después de la destrucción del templo en el 70 d. de J.C. Para finales de la primera mitad del segundo siglo, los fariseos eran los únicos maestros y líderes del pueblo judío.

Los esenios fueron una secta judía religiosa comunal o fraternidad de Palestina en la última mitad del período del segundo templo (ca. siglo II a. de J.C.— fin del siglo I d. de J.C.). Sus miembros se oponían a la propiedad privada y practicaban el celibato; vivían confinados en comunidades monásticas de las cuales las mujeres fueron, con pocas excepciones, excluidas; vivían austeramente y tenían todos sus bienes en común. No tenían esclavos y aborrecían la esclavitud. Las entradas de su propio trabajo, exclusivamente manual y generalmente agrícola, enriquecían el fondo común. Los esenios dedicaron sus vidas al estudio de la Torah y sus detalles minuciosos. Al igual que los fariseos, los esenios, al principio, se apartaron de las impurezas de la vida diaria y practicaron una pureza ritual; pero aún fueron más lejos al organizar sus propios centros de “pureza” monástica, donde el énfasis fue puesto en la limpieza ceremonial meticulosa como también en el bautismo y comidas comunales. Con el curso del tiempo las comunidades se desarrollaron en unidades más estrechamente vinculadas, hasta que finalmente, a fin de dar completa atención a la Torah, se dividieron en grupos separados en varias localidades. Para el fin del siglo I a. de J.C., su división

principal estaba ubicada en la ribera noroccidental de la región del mar Muerto, organizados en un orden genuinamente monástica.

Los esenios nunca fueron numerosos, llegando a contar con no más de cuatro mil miembros en el día de Filón. Ellos aumentaban sus números aceptando prosélitos que se habían sometido previamente a un período de prueba. Aunque los esenios como cuerpo preferían el campo a la ciudad, algunos tomaron parte en la vida urbana y política, y se sabe de algunos que participaron en las guerras contra los romanos, en las cuales sufrieron tortura y muerte antes que abandonar sus preceptos religiosos. El descubrimiento de los *Rollo del mar Muerto ha dado una nueva e interesante luz a la naturaleza de los esenios o a alguna otra secta íntimamente relacionada con ellos. El origen del nombre esenio no ha sido todavía determinado y el problema etimológico que presenta ha provocado una amplia variedad de teorías. Tanto Josefo como Filón asocian la palabra esenio con “Santidad” pero ninguno da una razón etimológica para la conexión entre las dos. En el siglo XIX los eruditos generalmente estuvieron de acuerdo en que la palabra está asociada con una raíz hebrea que significaba “piadoso”; pero ninguno de los puntos divergentes alrededor de esto parece suficientemente fuerte para adoptarla. Sin embargo, la designación popular de la secta del Qumrán, que ha sido identificada como una rama de los esenios, está relacionada con la raíz ‘s’ “sanar”, la cual es apoyada por Filón en su aplicación metafórica de la sanidad de los esenios tanto de las enfermedades espirituales como físicas. Además, la raíz aramea ‘*syym*’ “sanadores” es usada con referencia tanto al cuerpo como al alma; la etimología es tradicional y corresponde al pensamiento general judío del período como aparece en los escritos apócrifos, seudoepigráficos y el Nuevo Testamento, y está expresamente confirmada por Josefo. Más aún, el nombre *mrp*’ “sanidad” se encuentra en los escritos del Qumrán y parece tener un papel importante en su teología.

En el énfasis que ellos dieron a la necesidad de la piedad personal y la separación de las impurezas de la vida diaria, los esenios parecen tener mucho más en común con los fariseos que con los saduceos, pero los dos difieren en detalles de doctrina y práctica. Mientras que los esenios creían en la inmortalidad, rechazaban la doctrina de la resurrección corporal, una doctrina crucial para los fariseos. Los fariseos tomaron parte en la vida activa de Israel entre las masas; los esenios, que se consideraban como el único Israel verdadero, consideraban las observaciones religiosas en la ciudad y en el templo corruptas y se retiraron de ellas comenzando a buscar a Dios en los desiertos de Judea. No puede decirse, sin embargo, que los esenios se hubieran separado en ningún momento del judaísmo oficial.

Es indudable que la vida comunal de los esenios, siendo ellos hombres determinados a seguir las indicaciones estrictas de la Torah, el factor que les guió a su énfasis tan firme en la exactitud ritual. Ellos guardaban el sábado con un rigor particular. En ese día ellos oían la lectura de la Escritura y las interpretaciones alegóricas al texto. Durante los días de la semana las leyes levíticas de santidad eran observadas con similar rigidez. Los esenios se levantaban al amanecer, oraban, trabajaban hasta alrededor de las 11 de la mañana y luego se bañaban con agua fría. Comían su comida al mediodía juntos, así como su comida por la tarde, con una oración de gracias recitada antes y después de las comidas. Un silencio estricto se guardaba en las comidas. Los esenios vivían una vida simple, dedicando la mayor parte de su tiempo al estudio y la oración; sin embargo, a cada miembro se le requería hacer alguna clase de trabajo manual, principalmente en artesanías o en agricultura.

La disciplina de los esenios está descrita en detalles por Josefo. La antigüedad y el aprendizaje eran las bases del rango en la comunidad esenia. Los líderes dirigían las actividades y a cada miembro se le asignaba vivir en constante sumisión para lo cual tenían un sobreveedor. Los miembros actuaban sólo con el consentimiento y bajo el mandato del sobreveedor. La única oportunidad para la iniciativa

personal era al realizar actos de misericordia. Siendo que los esenios declaraban que todos los juramentos eran absolutamente obligatorios y ya que cada miembro aparentemente entraba en la comunidad por medio de un juramento de adherirse a las leyes de la purezaritual, él podía, si era díscolo, ser fácilmente obligado por los miembros de la comunidad a obedecer por medio del hambre. La desobediencia, sin embargo, parece haber sido rara y la expulsión, desconocida.

Josefo, quien pasó el período de prueba antes de ser admitido a la secta, pero que no estuvo enterado de los secretos internos de la orden, puede ser considerado una autoridad en sus relatos de la vida externa y los dogmas de los esenios. Ellos no tomaban parte en el ritual del templo que incluía sacrificios de animales y traían al altar ofrendas solamente de harina y aceite. Estudiaban celosamente los libros de sus antepasados y tenían cierto conocimiento de medicina. Despreciaban el lujo y el placer y ni siquiera untaban sus cuerpos con aceite. La blasfemia era castigada con la muerte. Un candidato a la admisión esperaba un año antes de recibir los emblemas —el hacha, el cinto y la vestidura blanca. Si demostraba ser digno era admitido, después de dos años más, a la sociedad, pero sólo bajo la exigencia de juramentos terribles, entre los cuales había muchos mandamientos éticos, un voto de lealtad a la sociedad y una promesa “de guardar los libros de la secta y los nombres de los ángeles”.

Los esenios atribuían todas las cosas al destino. Ellos creían en la inmortalidad del alma solamente, y que en su resurrección después de la muerte sería expuesta al premio o al castigo. La doctrina de la inmortalidad parece haber sido puramente afín al judaísmo, siendo que ésta era igualmente sostenida por los fariseos; ésta y la doctrina de la resurrección, en realidad, pudieron haber sido tomadas de ellos, de los pitagóricos y de los estoicos. Aunque el Nuevo Testamento no contiene referencia a los esenios, es probable que Juan el Bautista, que vivió una vida ascética no lejos de la comunidad esenia en el Jordán, era uno de sus exponentes y que la iglesia apostólica fue influida por ellos. Para el estudiante del Nuevo Testamento la misma existencia de una comunidad fraternal precristiana es de importancia, ya que mientras que el ascetismo era practicado ampliamente en el mundo antiguo, el esenismo fue la primera forma de monasticismo organizado.

El término esenio se usó para caracterizar a grupos e individuos cuyos dogmas y prácticas variaban ampliamente. Josefo habla de una orden cuyos miembros practicaban restringidamente la unión sexual; para Plinio los esenios practicaban exclusivamente el celibato. Los terapeutas eran una orden esénica, como los hemerobautistas, conocidos por sus rituales de abluciones diarias. Los eruditos también han notado que, como las descripciones de los esenios en Josefo, Filón y Plinio, los miembros de la secta del Qumrán tenían reglas de disciplina, nombraban vigilantes sobre las vidas de los miembros, practicaban lavamientos rituales e imponían un período de prueba para los novicios. Por otra parte, la actitud en el Qumrán era de completa separación del sacerdocio de Jerusalén y los esenios no parecen haber tenido sacerdotes prominentes en sus comunidades ni ningún paralelo con el “maestro de justicia” de la secta del Qumrán. En general, puede decirse poco de los esenios que no sea igualmente aplicable a los fariseos. Se sabe que los fariseos vivían individualmente la vida esénica dentro de la sociedad, como lo hizo Juan, un general en la guerra romana. Los esenios y los fariseos probablemente surgieron de los hasideos premacabeos. Los esenios están representados en fuentes griegas principalmente como una secta. En los escritos rabínicos como individuos o como grupos informales; ambos conceptos fueron aplicados a diferentes versiones de la vida esenia.

Los terapeutas fueron una secta antigua de judíos ascéticos que se establecieron en las riberas del lago Mareotis cerca de Alejandría, Egipto, durante el siglo I d. de J.C. Aunque muy parecidos a los

esenios, fueron más contemplativos y permitieron a las mujeres en sus comunidades, El origen y destino de los terapeutas es desconocido; nuestra única fuente de información en cuanto a ellos es Filón. Sus miembros se dedicaban únicamente a la oración, a los ejercicios espirituales y a las lecturas de las Sagradas Escrituras dos veces al día. Ellos procuraban encontrar un significado alegórico en las Escrituras por detrás del significado literal. Al unirse a la secta, un hombre voluntariamente pasaba sus propiedades a sus herederos, porque él ya no se consideraba parte de este mundo. La secta era extremadamente severa en su estilo de vida. Sus miembros se ocupaban exclusivamente de la oración y la meditación.

Los terapeutas vivían en viviendas separadas en la comunidad. Las mujeres generalmente guardaban su virginidad. Nunca usaron esclavos o siervos, ya que los miembros creían que cualquier forma de servidumbre era contraria a la naturaleza. En cada vivienda había un cuarto dedicado al estudio y la oración, dentro del cual no se permitía llevar ninguna cosa, excepto los libros sagrados. Los terapeutas tenían los libros del Antiguo Testamento; pero ellos compusieron los suyos propios con interpretaciones alegóricas de la Escritura y salmos en diferentes medidas y melodías.

Cada miembro vivía en soledad durante las horas del día, en las que se dedicaba a la búsqueda de la sabiduría dentro de su santuario. Se comía solamente en la noche. Solamente los sábados, todos dejaban sus habitaciones para asistir a una reunión en el santuario común, en el cual los hombres estaban separados de las mujeres por una división de 1, 8 mts. de altura. Todos podían, de esta manera, oír la voz de un solo predicador; por lo regular el más anciano entre ellos y el más sabio en sus doctrinas. Después de tales servicios los miembros participaban de un pan ordinario, sazonado con sal o hisopo y agua mineral —nunca vino o carne— lo cual era la única vianda de la comunidad, aun en las fiestas.

Como el número más reverenciado de los terapeutas era el 50, en cada 50° día los miembros se reunían con vestidos blancos y en actitud alegre, para un festejo de toda la noche. Primero, se ponían en pie los hombres y mujeres y oraban, después se sentaban (separados por sexo) para un banquete en el orden de su admisión. Todos escuchaban devotamente cómo el presidente presentaba una cuestión filosófica encontrada ya sea en la Escritura o presentada por alguno de los miembros. Después él cantaba un himno y entonces cada uno tomaba su turno, la comunidad cantando los estribillos. Luego seguía la comida, después de la cual tanto hombres como mujeres participaban en el canto de himnos de acción de gracias, de manera antifonal y congregacional y en danza coral hasta el amanecer. Al amanecer cada uno se ponía en pie mirando hacia el oriente con las manos extendidas hacia el cielo y orando por sabiduría y por la luz de la verdad en su pensamiento.

La mayoría de los eruditos cree que los terapeutas eran una ramificación radical del Judaísmo precristiano, probablemente el esenismo, aunque la disciplina y los reglamentos de los terapeutas eran notablemente más severos que los de los esenios. La importancia de ambos yace en la evidencia que ellos brindan a la existencia de un monasticismo precristiano, evidencia que ha sido confirmada por el descubrimiento de los rollos del mar Muerto. Aunque Filón, quien describe a los terapeutas en detalles llenos de afecto, no habla de su origen, ahora generalmente se acepta que fueron una ramificación de los esenios, porque el filósofo judío del primer siglo parece dar énfasis a su búsqueda distintiva de la sabiduría y a su amor por la devoción contemplativa. Ellos comparten con los esenios dos características cruciales: su punto de vista dualista de cuerpo y alma y su afecto por la doctrina secreta que yace escondida detrás de las palabras literales de las Escrituras. Como los esenios, los terapeutas no

dejaron mucha impresión en la vida judía; pero fueron influyentes, a causa de su semimonasticismo, sobre el desarrollo del cristianismo primitivo. Su énfasis sobre la salvación individual fue una desviación voluntaria de la ley y de la vida nacional judías lo cual les guió a su absorción en el cuerpo cristiano antinacional.

Los zelotes fueron una secta judía cuyos miembros se consideraban a sí mismos como los defensores de la ley y la vida nacional del pueblo judío, y así inflexiblemente se opusieron al intento romano de someter a Judea bajo su dominio idólatra. Los zelotes fueron más influyentes en Galilea y más tarde en Jerusalén, especialmente desde el tiempo de Herodes (37 a. de J.C. - 4 d. de J.C.) hasta la caída de Jerusalén (70 d. de J.C.). Ellos fueron los miembros de lo que Josefo llama la “cuarta filosofía”, distinguiéndolos así de los fariseos, saduceos y esenios por su fuerte oposición a cualquier dominación foránea de Judea. Josefo habla de incidentes en las actividades de los zelotes del tiempo de Herodes, de acuerdo con uno de los cuales, cuarenta discípulos perdieron sus vidas antes de permitir que Herodes colocara una gran águila de oro sobre la puerta del templo.

Fue la introducción de las instituciones romanas totalmente antagonistas al espíritu del judaísmo — el gimnasio, la arena y especialmente los trofeos— lo que provocó la indignación del pueblo y lo que despertó entre ellos una política comprometidamente agresiva hacia Roma. Los zelotes surgieron bajo el liderazgo de Ezequías, más tarde fueron martirizados por Herodes, y fueron particularmente activos en el año 6 d. de J.C., durante la revuelta de Judas de Gamala, en Galilea, quien declaró que la obediencia a las demandas romanas de un censo constituiría un acto de esclavitud entre los palestinos. Josefo se refiere a los zelotes también como miembros de uno de los partidos que inició el reinado de terror en el 66 d. de J.C., contra Roma. Los zelotes son también mencionados; pero no descritos en los Evangelios (Lc. 6:15). El término *zelote* es aplicado como una designación a Simón, un discípulo de Jesús, en Lucas 6:15 y Hechos 1:13. El mismo discípulo es llamado “el cananeo” en Mateo 10:4.

Los zelotes (que se llamaron a sí mismos *Kanna'eem* de la raíz hebrea y aramea *kanna'* “ser celoso”), reclamaban el derecho de asesinar a cualquier romano que se atreviera a entrar en las partes consagradas del templo, un privilegio que fue reconocido oficialmente. Ellos se negaron a pagar impuestos, en contraste con los fariseos, y hostigaban la administración romana con todos los medios a su alcance. Fue durante el período que precedió inmediatamente a la gran rebelión contra Roma en 66 d. de J.C., cuando los zelotes ganaron seguidores en todas las clases sociales. El gobierno judío, debilitado por los éxitos anteriores de los romanos, no fue capaz de impedirles que se establecieran en Jerusalén, y de fortalecer las defensas de la ciudad. Los zelotes aterrorizaron a sus oponentes políticos que habían aceptado el gobierno extranjero, depusieron al sumo sacerdote y eligieron un sucesor echando suertes y aun se atrevieron a quemar los depósitos que contenían la provisión para el caso de un sitio, a fin de predisponer a los habitantes a la acción en contra de los romanos. La población en general se levantó en contra de tal terrorismo y rechazó a los zelotes encabezados por Eleazar Ben Simón, confinándolos al patio interior del templo. Con el apoyo de los idumeos, los zelotes recuperaron el control de Jerusalén, bajo el liderazgo de Juan de Gischala y reanudaron sus actos de terror. De esta secta se engendró la de los sicarios, la secta de ultraextrema. Ellos fueron llamados sicarios por la costumbre de portar dagas (*sicae*), escondidas bajo sus ropas, dagas con las cuales podían herir a cualquier persona que se encontraba cometiendo un acto sacrílego o provocando cualquier sentimiento antijudío. Uno de los líderes principales de la revolución del 66 d. de J.C., Menahem, hijo de Judá el galileo, pareció haber afirmado su carácter mesiánico. Rodeado de pompa real, fue al templo para ser

a. de antes de Jesucristo

coronado; pero fue ejecutado por rivales de su propio partido (*Guerras*, II, xvii, 8-9). Cuando empezó el sitio final de Jerusalén por los romanos, los zelotes defendieron y usaron las medidas más extremas, lo cual trajo como consecuencia el colapso y la destrucción de la ciudad en el 70 d. de J.C.

Los zelotes no fueron simplemente egoístas y motivados secularmente, como Josefo los presenta, sino que, como los anteriores Macabeos, fueron profundamente patrióticos y motivados por una teología dinámica del cielo por la Torah. Tradicionalmente la historia judía se ha declarado a sí misma, sin embargo, en favor de los fariseos, quienes consideraron la casa de estudio más importante para los judíos que el estado y el templo; los historiadores dan a los zelotes reconocimiento por su tipo sublime de firmeza.

SELA. El antiguo fuerte de Sela se ha identificado con *Umm el-Bayyara*, la eminencia rocosa que domina la ciudad de *Petra. En realidad, fue la fortaleza *par excellence* tanto de los edomitas como de los *nabateos. En el Antiguo Testamento fue la ciudad fortificada la que el salmista deseaba conquistar (Sal. 108:1), el hogar rocoso y el nido elevado de los arrogantes edomitas para quienes tanto Abdías como Jeremías profetizaron juicio (Ab. 3, 4; Jer. 49:16, 17). Amasías, rey de Judá, en una ocasión asedió y tomó este fuerte y cambió su nombre a Jocteel (2 R. 14:7; véase 2 Cr. 25:12). Isaías, refiriéndose a la venida del juicio sobre Moab, habló de los moabitas fugitivos que enviaban tributo a Judá desde la distante Sela (Is. 16:1).

La investigación arqueológica del sitio empezó en 1929 con un reconocimiento de la superficie por la Expedición Melchett (*QDAP* VII, pág. 4, n. 1). Pero Nelson Glueck condujo sondeos allí en 1933 y posteriormente fue capaz de examinar la evidencia cerámica en comparación con la cerámica encontrada en su reconocimiento de Edom de marzo a julio de 1934 (*AASOR* XIV). Más adelante, en 1955, W. H. Morton retornó al sitio y realizó otros sondeos. Pudo suplementar la investigación anterior con evidencias de la cerámica, las cisternas, los grabados en la roca y un plano de los fundamentos de los edificios. La cerámica mostró que el sitio fue ocupado durante los períodos del hierro I y II (1200–600 a. de J.C.), esto es, durante la época de los edomitas, durante el período nabateo y tal vez, intermitentemente, durante los posteriores períodos bizantino y árabe. Los restos de edificios parecen ser todos nabateos. Las cisternas que tenían una capacidad estimada en cien mil litros sugieren que el sitio estaba equipado para resistir un sitio; pero ni éstos ni los grabados rocosos pueden ser fechados con exactitud. Es posible indicar, sin duda, un período de ocupación que va desde, tal vez 1200 a. de J.C., hasta los primeros siglos cristianos con períodos de interrupción. Después de eso, por muchos siglos, Sela quedó olvidada.

BIBLIOGRAFIA: N. Glueck, *AASOR* XIV 1933–4, págs. 77 y sigtes. W. H. Morton, “Umm el Biyara”, *BA*, XIX, 1956, págs. 26 y sigtes. F. M. Abel, *Géographie de la Palestine*, II, Paris, 1933, pág. 407.

SELLOS. I. *Palabras Usadas en la Biblia.* La palabra más común para “sello” en hebreo es *hotam*, una palabra tomada del egipcio *htm* (T. O. Lambdin, *JAOS*, 73, 1953, pág. 151). *Hotam* designa el sello cilíndrico así como el sello para estampar de la misma manera que el verbo *hotam* “sellar” no indica la clase de sello usado en el proceso de sellar. El sello de Judá (Gn. 38:18, 25) debió haber sido un sello cilíndrico, el tipo más común de sello en Mesopotamia y Palestina durante la edad patriarcal.

Por otra parte, el *hotam* de Jeremías 22:24 definitivamente designa un “sello de anillo” ya que se dice que lo llevaba puesto en “la mano derecha”.

Otra designación hebrea par sello es *tabba’at*, también una palabra tomada del egipcio *db’t* (Lambdin, *ibid.*), la cual es usada exclusivamente como una designación del “sello de anillo” (Gn. 41:42). El hebreo *tabba’at* fue posteriormente usado para designar cualquier anillo, aun las argollas adheridas a piezas de los muebles del templo para sostener las varas de Madera gruesa por las cuales podían ser alzados (Ex. 25:12 y sigtes.). El arameo *’fzqa*, “sello” aparece una vez en la Biblia (Dn. 6:18), En el Nuevo Testamento las palabras corrientes son *sphragis*, “sello” y *sphragizo*, “sellar”.

IMPRESION DE UN SELLO CILINDRICO del Antiguo Período Babilónico siglos XIX o XVIII a. de J.C. El texto dice “Manum, el Adivinador y Siervo del dios Enki (Ea). Cortesía del Museo Británico.

II. *Uso del Sello en la Biblia.*

A. Para Denotar Autoridad. Las órdenes reales, especialmente cuando eran escritas por un enviado del rey, eran selladas con el sello real. Ejemplos de estas costumbres son las “cartas” escritas por la reina Jezabel en nombre de Acab por medio de las cuales ella daba órdenes a los oficiales de Jezreel para enjuiciar a Nabot (1 R. 21:8); también los decretos dados por Amán y Mardoqueo a nombre del rey Asuero (Esd. 3:10, 12; 8:2, 8, 10). Tales documentos que contienen impresiones del sello real han sido repetidamente encontrados en las excavaciones de las ciudades antiguas del Cercano Oriente. Como ejemplos, se pueden mencionar los muchos documentos sellados con el sello real de Ugarit discutidos y detallados por Claude F.-A. Schaeffer en *Ugaritica III*, Paris, 1956, págs. 1 y sigtes.

B. Legalización de Documentos. Los documentos legales, como acuerdos o contratos, eran no sólo firmados por los participantes de tales acuerdos, sino que también eran sellados para su validación. Jeremías describe este proceso en relación con la escritura de compra que fue firmada y sellada en el momento de la compra de un lote de propiedad (Jr. 32:10, 11, 14, 44). También un pacto entre el pueblo de Judá y Dios hecho en los tiempos de Nehemías fue sellado por el gobernador así como por los representantes del pueblo (Neh. 9:38; 10:1). Unos tratados antiguos sellados, elaborados entre reyes, se han encontrado en Ugarit (Schaeffer, *ibid.*) y en otras partes. Un estudio de los sellos adheridos a los tratados entre el rey Esarhadón, de Asiria y algunos príncipes de Media, encontrados en Nimrod, ha sido hecho por D. J. Wiseman en *Iraq*. 20, 1958, págs. 4–23.

C. Sellando Estructuras. Algunas veces las puertas o las entradas de ciertas estructuras eran selladas para asegurar que ningún individuo no autorizado pudiera entrar. Algunos ejemplos bíblicos de esta práctica son la entrada sellada a la cueva de leones en la que Daniel había sido arrojado (Dn. 6:17, en hebreo v. 18) y la piedra sellada de la tumba de José en la cual Jesús fue puesto (Mt. 27:66). Esta práctica en tiempos antiguos puede ser demostrada por la tumba de Tutankamón. Cuando esta tumba fue descubierta en noviembre de 1922, su entrada estaba cerrada por una pared revocada en la cual se habían impreso los sellos oficiales. De la misma manera, la puerta entre la antecámara y la cámara sepulcral, así como la puerta al anexo fueron cerradas con paredes y selladas; también las puertas de los altares interiores de los sarcófagos del rey en el cual descansaba su ataúd dorado eran protegidos con sellos (Howard Carter and A. C. Mace, *The Tomb of Tutankh-Amen*, vol. I, New York, 1923, págs. 134, 148, 152, 247, 250 y las láminas XIV, XLI–XLV).

D. Uso Figurativo. Numerosos textos, especialmente en el Nuevo Testamento, hablan de actividades de sellar en el sentido figurado. Algunas de estas figuras son tomadas de las situaciones de la vida real, mientras que otras son ficticias. En Isaías 29:11 una visión oscura es comparada con “las palabras del libro que está sellado”. La referencia aquí es hecha indudablemente a un rollo de papiro tal

como los que se encontraron en Elefantina, los cuales eran enrollados y luego doblados en el centro desde cada extremo, después de lo cual una cuerda era puesta alrededor de éste. Se le ponía entonces arcilla húmeda en el nudo y un sello era impreso en la arcilla húmeda (E. G. Kraeling, *The Brooklyn Museum Aramaic Papyri*, New Haven, 1953, Pl. XXI). Para la explicación de algunos textos que hablan de un trabajo de sellar no se han encontrado paralelos de la vida real. A esta categoría de textos pertenece, por ejemplo, Apocalipsis 7:3, que habla de un sello usado por los siervos de Dios en sus frentes. El autor, evidentemente, tenía en mente la marca de un esclavo. Estas eran hechas en el esclavo con un hierro candente o en tatuaje, o un esclavo recibía una etiqueta que lo identificaba, la que tenía que llevar alrededor de su cuello o muñeca por medio de una cadena (I. Mendelsohn, *Slavery in the Ancient Near East*, New York, 1949, págs. 42–50.)

III. Sellos Usados.

A. Sellos Cilíndricos. El hogar original del sello cilíndrico parece haber sido Sumer en el valle de la baja Mesopotamia, donde los primerísimos y más arcaicos sellos cilíndricos han sido hallados. Que los sellos cilíndricos se originaron entre los súmeros es también debido al hecho de que ellos inventaron la escritura sobre tabletas de arcilla, porque el sello cilíndrico es el mejor para hacer impresiones sobre la arcilla. Egipto, que en las primeras etapas de su historia copió muchos de los logros culturales de los súmeros, recibió el sello cilíndrico de ellos y lo usó por varios siglos antes de desarrollar su propio sello de stampa típicamente egipcio. Otras naciones antiguas del Cercano Oriente también adoptaron el sello cilíndrico junto con la escritura en tabletas de arcilla.

Los materiales usados más frecuentemente para hacer los sellos cilíndricos fueron la esteatita y la hematita; pero también se usaron la piedra caliza, la lazulita, el serpentino, el basalto, el mármol y otras piedras, y ocasionalmente aun madera o marfil. La mayoría de los sellos cilíndricos tienen una longitud de 20 a 30 mm. y un diámetro de 10 a 15 mm., pero algunos son tan pequeños que tienen una longitud de 15 mm. o tan grandes como 65 mm. pudiendo variar el diámetro desde los 7 a los 50 mm. La mayoría de los cilindros están perforados a lo largo para que puedan ser llevados puestos en una cuerda o cadena como Judá lo hizo (Gn. 38:18). Algunos, sin embargo, estaban provistos con un aro de metal por medio del cual el sello podía mantenerse y suspenderse. La cara exterior se grababa con un diseño invertido. Cuando el cilindro era hecho rodar sobre la arcilla húmeda producía una impresión continua del diseño grabado en el cilindro. Virtualmente, cada sello es diferente y casi no hay dos sellos iguales entre los miles que han salido a luz hasta ahora. Estas diferencias en diseño fueron necesarias para identificarlos con el propietario del sello y para prevenir el fraude. Fue por esta razón, que en tiempos posteriores, la ley de Grecia prohibió a los cortadores de sellos hacer un duplicado de un sello o guardar en su posesión, una impresión de un sello manufacturado.

Por lo tanto, se encuentra una gran variedad de motivos representados en los sellos cilíndricos. Algunos presentan diseños geométricos, otros simples moldes de flores o plantas, también animales y humanos en formaciones simples. Un dibujo popular era una escena arreglada alrededor de un árbol sagrado, o una escena tomada de una narración mitológica o de la esfera religiosa. Por lo tanto, se encuentran seres humanos representados en la presencia de dioses, héroes peleando contra dragones o gente en postura de adoración. La mayoría de los sellos cilíndricos encontrados en Palestina muestran motivos mesopotámicos, aunque algunos contienen jeroglíficos egipcios e imitaciones de diseños egipcios. Unos cuantos sellos revelan un arte híbrido en el cual se encuentran diseños mesopotámicos y egipcios o inscripciones en el mismo sello.

Sólo unos cuantos sellos cilíndricos contienen un diseño además de un nombre personal. Uno de los más antiguos de estos sellos encontrados en Palestina viene de Taanac. Su inscripción cuneiforme da el

nombre de su propietario como “Atanah-ili, hijo de Habsim, siervo de Nergal”. Este sello asignado a la primera parte del segundo milenio a. de J.C., ostenta también algunos jeroglíficos egipcios y una escena de adoración (J. Nougayrol, *Cylindresseaux et empreintes de cylindres trouvés en Palestine*, Paris, 1939, págs. 37–39. L. XII.) Un sello cilíndrico interesantísimo de loza fina fue encontrado en Betel en un antiguo basurero. Con fecha de la dinastía egipcia diecinueve, está inscrito con el nombre ‘strt, “Astart”, en jeroglíficos egipcios. Esta diosa está representada en pie, en un lado de la inscripción, mientras que Baal con una cimitarra en su mano derecha la enfrenta en el otro lado de la inscripción (W. F. Albright, *BASOR*, No. 56, Dic. 1934, págs. 7–8, Fig. 1). Otro sello interesante del siglo XIII fue encontrado en Bet-san. Este sello particularmente grande (69 por 52 mm.), de bella serpentina ostenta un cartucho de Ramesés II, a quien se presenta con yelmo de batalla lanzando flechas a los enemigos cananeos amarrados debajo de un pabellón, el cual es un blanco en un poste con tres flechas clavadas en éste. Al otro lado del pabellón está el dios Resheph quien tiene una cimitarra en su mano izquierda y el jeroglífico de “vida” en su mano derecha (Nougayrol, *op. cit.*, págs. 63–65, L. VII).

IMPRESION DE UN SELLO EN UN ASA DE JARRON del Tell Beit Mirsim. El sello identifica al mayordomo del Rey Joaquín (aproximadamente 597 a. de J.C.). Cortesía de Matson Photo Service.

Sellos cilíndricos con nombres grabados en escritura fenicia de los períodos asirios, babilónicos y persas se han encontrado en Mesopotamia, Siria y Palestina. Sin embargo, ninguno de los veinticinco sellos estudiados por K. Gallig (*ZDPV*, 64, 1941, págs. 161–65, 194–98, L 9–11) fueron encontrados en excavaciones controladas y el lugar de donde provienen muchos de ellos es desconocido. Prácticamente todos ellos parecen haber pertenecido a los arameos que vivían en Siria o en el norte de la Mesopotamia.

B. Sellos Cónicos. Los sellos cónicos de estampar tienen generalmente la parte superior redonda perforada y en el extremo inferior la base ligeramente circular convexa u oval con el diseño grabado en ella. El origen del sello cónico se ha buscado en Siria-Palestina o Egipto (G. E. Wright, *BASOR*, No. 167, Oct. 1962, págs. 11–13). En Palestina, los sellos cónicos empiezan a aparecer no antes del siglo X a. de J.C. y parecen haber sido usados sólo hasta el fin del período del imperio babilónico. En Asiria y Babilonia esos sellos fueron usados desde el siglo VIII a. de J.C., en adelante. Los sellos cónicos de Palestina son, generalmente, más pequeños que los sellos de Mesopotamia y son con más frecuencia hechos de piedras negras. La superficie de estampar es normalmente plana, ya que se usaban en otros materiales de escritura que no eran de arcilla. Los diseños cónicos son cuadrúpedos, escorpiones y otras criaturas. Rara vez se encuentran inscripciones en tales sellos.

C. Escarabajos. Véase ESCARABAJOS.

D. Sellos Escaraboides. Este nombre se le da generalmente a los sellos de estampar ovales, los que tienen una superficie plana debajo que ostenta un diseño inscripción, y un lado superior curvo que generalmente no presenta ningún grabado. Siendo que estos sellos no tienen nada en común con los escaraboides egipcios (véase Escarabajos), el nombre “escarabaoide” confunde un poco. Por lo tanto, el término sustituto “sellos hemioroides” (A. Procopé-Walter, *AFO*, 6, 1930–31, pág. 66) o “sellos ovales” (K. Gallig, *ZDPV*, 64, 1941, pág. 126) ha sido propuesto, aunque sin mayor éxito. Los sellos escaraboides están perforados a lo largo y fueron usados en una cadena o en un cordón alrededor del cuello o muñeca o montados en un anillo. El material usado para estos sellos es generalmente más duro

que el usado para los escarabajos. En muchos casos fueron hechos de piedras semi-preciosas tales como calcedonia, ágata, jaspe, cornalina, amatista y ónice. El tamaño de los sellos escaraboides varía grandemente y no tienen tampoco ninguna proporción fija entre la longitud y la anchura. La longitud de los sellos varía de 11 a 40 mm. y la anchura de 8 a 30 mm. De acuerdo con los grabados en el lado inferior, los sellos escaraboides pueden ser divididos en tres clases: (1) sellos que llevan sólo un diseño pictórico; (2) sellos que llevan sólo una inscripción; y (3) sellos que llevan tanto un diseño pictórico como una inscripción.

Los motivos pictóricos de los sellos escaraboides representan esfinges y varios animales entre los cuales el león fue el más popular. Sobre algunos sellos aparece la serpiente áurea egipcia o el sol alado; además, se encuentran deidades y humanos parados enfrente de los dioses como adoradores.

Las inscripciones tienen que ver exclusivamente con los nombres y oficios de los propietarios. De los muchos sellos conocidos, sólo unos cuantos se mencionarán aquí. Sellos inscritos de gentes plebeyas, que no eran oficiales reales, normalmente llevaban el nombre del propietario y el de su padre, como por ejemplo uno inscrito *Ishm'yhw bn 'zryhm*, “Pertenece a Shemayahu, el hijo de Azaryahu” (D. Diringer, *Le iscrizioni antico-ebraiche palestinesi*, Florence, 1934, págs. 199–200, No. 40). Los sellos de los oficiales reales generalmente mencionan su título, tales como el bello sello de león de Meggido, inscrito *Ishm' 'bd yrb'm*, “Que pertenece a Shema, el ministro de Jeroboam” (Diringer, *op. cit.*, págs. 224–228, No. 68). Por un largo tiempo se pensaba que el Jeroboam mencionado en aquel sello era el rey Jeroboam II; pero recientemente se han lanzado argumentos fuertes por S. Yeivin en favor de atribuir este sello al reinado de Jeroboam I (*JNES*, 19, 1960, págs. 205–212). Desde ca. 600 a. de J.C., viene un sello encontrado en *Tell en-Nasbeh que muestra un gallo de riña peleando y la inscripción *ly'znyhw 'bd hmlk*, “Pertenece a Yaazanyahu, el ministro del rey” (Diringer, *op. cit.* pág. 229, No. 69 Este Yaazanyahu puede ser el individuo mencionado en 2 Reyes 25:23 y Jer. 40:8 (Jaazaniás). Durante las excavaciones de Laquis salió a luz la impresión de un sello inscrito *lgdlyhw 'shr 'lhbyt*, “Gedalyahu quien es el mayordomo de la casa”. Gedalyahu (Gedalias) era probablemente el individuo a quien después de la destrucción de Jerusalén los caldeos nombraron como gobernador de Judá (Jer. 41:1 y sigtes.); pero la impresión del sello encontrada en Laquis viene del tiempo cuando él era aún un alto oficial del palacio del rey Sedequías, como indica su título “quien es mayordomo de la casa (palacio)”. Impresiones idénticas de un sello encontrado en Tell Beit Mirsim (probablemente Debir), Bet-emes y Ramat Rahel ostentan la inscripción *l'lyqm n'r ywkn*, “Pertenece a Elyakim mayordomo de Jaukin (rey Joaquín)” (Diringer, *op. cit.*, pág. 126, No. 9). Durante las excavaciones de Eziónggeber (Elat) se encontró un sello encerrado en una vasija de cobre que representa un carnero y lleva la inscripción *lytm* “pertenece a Jotam”. Siendo que la inscripción no tiene título ni patronímico, se ha sugerido que el sello pertenecía al rey Jotam de Judá, tal vez durante el tiempo cuando él actuó en lugar de su padre como gobernador de Elat (N. Glueck, *BASOR* 79, Oct. 1940, págs. 13–15).

E. Impresiones de Sellos Reales. Cientos de asas de jarros han sido encontradas en las excavaciones de sitios judíos, las que contienen impresiones de sellos reales; pero un sello real del que se hicieron las impresiones no se ha encontrado aún. Las impresiones son de dos tipos: la más antigua muestra un *scarabaeus sacer* de cuatro alas con una inscripción, mientras que la posterior muestra un símbolo de dos alas, interpretado de diversas maneras como representando un ave, un discosal alado o un rollo

volador. Todos estos sellos contienen la inscripción *lmlk* “Perteneiente al rey” y el nombre de una de las 4 siguientes ciudades, Hebrón, Sif, Soco o *Mnsht*. Las tres primeras ciudades son conocidas y sus sitios han sido identificados; pero *Mmsht* permanece en el misterio, porque no se conoce ninguna ciudad de ese nombre. Algunos eruditos han sugerido que *mmsht* es una abreviatura de *memshelet*, “gobierno” y designa a Jerusalén como centro administrativo de un distrito. También la función de la impresión de los sellos en los cientos de jarros es incierta. Algunos piensan que las cuatro ciudades mencionadas en los sellos son lugares donde estaban situadas las fábricas reales de cerámicas, y que las impresiones de los sellos indicaban que el tamaño de los jarrones en cuestión, o su volumen, era aprobado o garantizado por el gobierno. Otros consideran las cuatro ciudades como centros de distritos administrativos en los cuales el reino de Judá fue dividido durante los dos últimos siglos de su existencia. Los sellos son generalmente fechados en los siglos VIII y VII a. de J.C. (Y. Aharoni, *Excavations at Ramat Rahel*, Rome, 1962, págs. 51–56).

F. Impresiones de Sellos del Gobierno Postexílico. De los sitios postexílicos localizados en Judá, se han hallado asas de jarrones ostentando impresiones en sellos que normalmente son inscritos con la palabra “Judá”, algunas veces en forma abreviada. De Ramat Rahel vienen algunas impresiones de sellos que aun han revelado dos nuevos nombres de gobernadores judíos de la provincia de Judá durante el período persa. Una inscripción dice *yhwd ykw'zr phw'*, “Judá, Yehoezer el gobernador”, mientras que otra dice *l'hyw phw'* “Perteneiente a Ahiyo el gobernador”. Todos estos sellos han sido fechados diversamente desde el quinto hasta el siglo II a. de J.C. La evidencia más reciente parece favorecer una fecha en el tercer o segundo siglo a. de J.C. (Aharoni, *op. cit.*, págs. 56–59; G. Garbini, *ibid.*, págs. 61–68).

SELLOS CILINDRICOS. Véase SELLOS.

SENAQUERIB. Senaquerib, hijo de Sargón II, fue rey de *Asiria desde el 705 hasta el 681 a. de J.C. El encaró serios desafíos en 703 a. de J.C., cuando Merodac-baladán intentó unificar a las tribus caldeas y arameas que estaban guerreando entre sí, contra Senaquerib y Asiria. Con ayuda elamita, Merodacbaladán ocupó Babilonia y procuró fortalecer su posición enviando mensajeros a los vasallos asirios del oeste a fin de incitarlos a rebelarse (véase Is. 39). Senaquerib derrotó a los elamitas y caldeos cerca de *Kis y tomó control de Babilonia. Sin embargo, los reyes de Sidón y Tiro se aprovecharon de los problemas de Senaquerib en el Oriente y rehusaron pagar tributo. Un poco más al sur, Ezequías de Judá, quien había recibido un mensaje de Merodacbaladán (2 R. 20:12, 13), tomó al gobernador proasiriso de *Ecrón.

Senaquerib apareció con su ejército y la resistencia en *Fenicia decayó rápidamente. Sin embargo, las ciudades filisteas de Ecrón, Asdod y Ascalón pelearon y Egipto envió un ejército contra Senaquerib. En Elteque, Senaquerib derrotó a los egipcios y desde su campamento en Laquis, Senaquerib insistió en que Ezequías se rindiera y pagara tributo.

Los eventos del sitio de Senaquerib están registrados en 2 R. 18 y en los anales del propio Senaquerib. La edición final de los anales de Senaquerib se ha conservado en el Prisma del Instituto Oriental y en el así llamado Prisma de Taylor en el Museo Británico. Los escribas de Senaquerib hablan de cuarenta y seis ciudades de Ezequías que cayeron a los asirios “por los asaltos con arietes y los golpes de máquinas lanzadoras y el ataque de soldados a pie, zapadores, brechas y hachas”. De Ezequías él escribe: “El mismo, como un ave en una jaula en medio de Jerusalén, su ciudad real, yo lo encerré.” Aunque Senaquerib recibió tributo de Ezequías es evidente que no pudo tomar Jerusalén.

De las cuarenta y seis ciudades tomadas, *Laquis parece ser la que ofreció la mayor resistencia. En uno de los cuartos del palacio descubierto por A. H. Layard en Nínive en 1849, había trece lajas de piedra en bajo relieve que representaban un ataque a una ciudad bien fortificada. Frente al rey que estaba entronado en una colina delante de la ciudad sitiada, estaba una corta inscripción cuneiforme afirmando que Senaquerib estaba sentado en el trono mientras inspeccionaba el botín tomado de Laquis.

BIBLIOGRAFIA: D. D. Luckenbill, *The Annals of Sennacherib*, University of Chicago Press, Chicago, 1924. A. Leo Oppenheim, *ANET*, págs. 187–188.

SENJIRLI. Véase ZINJERLI.

SERABIT EL-KHADEM. Un número de inscripciones que datan de *ca.* 1500 a. de J.C., han sido descubiertas en monumentos y rocas en Serabit el-Khadem aproximadamente a 80 kms. Del sitio tradicional del *Sinaí en la península sinaítica. En 1904 y 1905 W. M. Flinders Petrie descubrió la primera de las inscripciones protosinaíticas. Otras fueron descubiertas en los años 1927, 1929, 1930 y 1935. Como miembro de la expedición africana de la Universidad de California, W. F. Albright las volvió a estudiar en 1948.

En la región de Serabit el-Khadem, se encontraron minas de turquesa que habían sido explotadas por los egipcios desde el tercer milenio a. de J.C. Se cree que las inscripciones fueron hechas por gente semita cuyo hogar estaba en Egipto y quienes trabajaban en las minas, *ca.* 50 inscripciones en total. Contienen peticiones a los dioses y ruegos a los veedores o inspectores para que provean ofrendas en favor de las personas fallecidas.

PRISMA DE ARCILLA conteniendo los anales de Senaquerib, el rey asirio que sitió a Jerusalén en los días de Ezequías. Cortesía del Museo Británico.

Albright considera que la escritura protosinaítica era el cananeo alfabético normal de principios del siglo XV a. de J.C. Las inscripciones son denominadas protosemíticas para distinguirlas de las inscripciones *nabateas de la misma área, que datan de los primeros siglos de la era cristiana.

BIBLIOGRAFIA: W. F. Albright, “*The Early Alphabetic Inscriptions from Sinai and their Decipherment*”, *BASOR*, 110, 1948, págs. 6–22.

SERAPEUM. Véase ALEJANDRIA.

SESONC. Véase SISAC.

SHAGAR BAZAR. Véase HAVOR, RIO.

SICAR. Juan capítulo 4 registra el encuentro de Jesús con la samaritana de la ciudad de Sicar que vino a sacar agua del pozo que había pertenecido al patriarca Jacob. El nombre Sicar no aparece en ninguna otra parte en la Escritura, y tradicionalmente ha sido identificado con Siquem. Las excavaciones en Siquem indican que la ciudad no estuvo ocupada en los tiempos del Nuevo Testamento, y la erudición de hoy tiende a identificar a Sicar con la villa El-Ascar, sobre la falda oriental del monte Ebal, *ca.* 800 mts. al norte del pozo de Jacob.

SIDON. Sidón, una antigua ciudad fenicia ubicada a 40 kms. al norte de *Tiro, fue construida sobre un pequeño montículo que se proyecta hacia el Mediterráneo. El territorio ubicado hacia el continente estaba protegido por una muralla y el Puerto del norte de Sidón era notablemente bueno. La Biblia

ANET Ancient Near Eastern Texts, J.B. Pritchard, ed.

kms. kilómetros

indica que Sidón fue la primera ciudad fenicia que se fundó (véase Gn. 10:19) y el término sidonio se usa a menudo para designar todos los habitantes de Fenicia (véase 1 R. 5:6; 16:31).

Las *cartas de Amarna indican que Zimri-Adda de Sidón desertó de Egipto (ca. 1390 a. de J.C.). Los reyes posteriores evidentemente trataron de extender el poder sidonio hacia el sur hasta Dor, pero los filisteos reaccionaron destruyendo a Sidón (ca. 1150 a. de J.C.). Bajo Tiglat-pileser I de Asiria (ca. 110 a. de J.C.) Sidón y otras ciudades costeras tenían que pagar tributo a los asirios. Con el surgimiento de Tiro, Sidón perdió su importancia como puerto fenicio y tuvo que luchar en contra de una sucesión de conquistadores asirios, babilónicos y persas durante el primer milenio a. de J.C. Salmanasar III recibió tributo de Sidón, Nabucodonosor la tomó y los persas usaron sus naves en sus campañas contra los griegos. Los sidonios se levantaron contra Artajerjes III (Ocus), pero la ciudad fue traicionada. Cuarenta mil perecieron en la batalla que siguió, y los que sobrevivieron quemaron la ciudad y la flota. Las fortificaciones nunca fueron reconstruidas. Sidón se rindió a Alejandro sin pelear y en realidad ayudó en el sitio a Tiro.

En la época del Nuevo Testamento los habitantes de Sidón eran principalmente griegos y la ciudad llegó a ser famosa como un centro de enseñanza de la filosofía. Muchas monedas llevan los nombres de gobernadores sidonios. Los descubrimientos arqueológicos en el área del puerto que datan de los tiempos del Nuevo Testamento. El *sarcófago de Esmunazar (ca. 300 a. de J.C.) es de interés a causa de su inscripción.

BIBLIOGRAFIA: A. Poidebard and J. Lauffray, *Sidon*, 1951.

SILLO. En la cima de una colina a 5 kms. al oriente de la carretera principal, ca. 19 kms. Al sur de *Siquem, está la villa árabe de Seilum, que ocupa el sitio del antiguo Silo (véase Jue. 21:19). En este lugar aislado, los israelitas se reunieron después de la división de Canaán entre las tribus y establecieron el tabernáculo que serviría como su santuario nacional (Jos. 18:1). El tabernáculo, o “tienda de reunión”, había sido un santuario portátil durante los años de peregrinaje, pero en Silo llegó a ser una estructura más permanente (Jue. 18:31), a la cual los peregrinos venían para sus fiestas anuales (1 S. 1:3). Aunque la naturaleza de esta “casa de Dios” en Silo no se conoce, se lee de “un pilar del templo de Jehová” (1 S. 1:9), al lado del cual Elí el sacerdote se sentaba.

La Escritura no menciona la destrucción de Silo; pero la sugiere claramente. El arca sagrada fue llevada por Israel a la batalla de Afec, y cayó en las manos de los filisteos (1 S. 4). Cuando ellos decidieron devolverla a Israel, no regresó a Silo, sino que fue colocada en la casa de un hombre llamado Abinadab en Quiriat-jearim, al oeste de Jerusalén. Es probable que Silo fuera destruida durante las guerras filisteas, esto puede ser un hecho que parece haber sido bien conocido en los tiempos de Jeremías, ya que el profeta se dirige a los jerosolimitanos de su generación con una advertencia en relación con el templo: “... pondré esta casa como a Silo ...” (Jer. 26:6; véase 7:12; 26:9).

En septiembre de 1922, H. Kjaer y Aage Schmidt excavaron un número de fosos de prueba a través de los escombros en Seilum y encontraron cerámica de los períodos arábigo, grecorromano y del israelita primitivo (1200–1050 a. de J.C.). Schmidt periódicamente renovó la excavación de Silo hasta su muerte en 1952. Aunque no se informaron mayores descubrimientos, la evidencia de la cerámica se ajusta perfectamente a lo que se podría esperar del registro bíblico. No hay evidencia de que hubiera en ninguna época una colonia cananea en Silo. Parece haber sido seleccionada a propósito por su ubicación central para el arca, y la ciudad entonces creció alrededor del santuario, construido para albergar el arca. Después que el arca fue tomada por los filisteos, el sacerdocio parece haberse radicado en Nob (1 S. 22:11); en los alrededores de Jerusalén. La cerámica no indica colonia en Silo desde ca. 1050 a. de J.C., hasta ca. 300 a. de J.C., aunque la posibilidad de una ciudad sin importancia en el sitio

no puede ser desechada. El profeta que anunció a Jeroboam que él sería rey de las 10 tribus es llamado “Ahías el silonita” (1 R. 11:29), un nombre que sugiere que había alguna comunidad en Silo aún en el tiempo de Salomón. Posteriormente, sin embargo, la ciudad existió sólo en la memoria de los profetas y salmistas de Israel (véase Sal. 78:60).

BIBLIOGRAFIA: A. T. Richardson, “The Site of Shiloh”, *PEQ*, LIX, 1927, págs. 85–88. H. Kjaer, “The Danish Excavation of Shiloh, Preliminary Report”, *PEQ*, LIX, 1927, págs. 202–213. “The Excavation of Shiloh, 1929”, *JPOS*, X, 1930, págs. 87–174. “Shiloh. A Summary Report of the Second Danish Expedition, 1929”, *PEQ*, LXIII, 1931, págs. 71–88. W. F. Albright, “The Danish Excavations at Seilun - A Correction”, *PEQ*, LIX, 1927, págs. 157–158.

SILOE, INSCRIPCION DE. En tiempos antiguos la ubicación ideal de una nueva ciudad estaba basada primordialmente en dos factores importantes: fácil de fortificar y abundante fuente de agua en la vecindad. El lugar de *Jerusalén gozó de tan magnífica inexpugnabilidad natural que sus primeros habitantes gustosamente soportaron la inconveniencia de traer el agua por diversos métodos desde la única fuente natural importante en la vecindad inmediata de la ciudad. La fuente misma está ubicada en el valle del Cedrón, frente al lado oriental de la colina Ofel y, aunque ésta descarga sus aguas intermitentemente a causa de un arreglo desifón peculiar de cavernas subterráneas, ofreció una amplia sumministrazione para los primeros colonizadores, aun en su estado de subdesarrollo. Aludida en el Antiguo Testamento como “Gihón” (véase v.g., 1 R. 1:33), la fuente es hoy generalmente llamada la “Fuente de la Virgen” por los cristianos y “la fuente de las escaleras” por los musulmanes.

Aunque ahora se dice que las aguas del Gihón son altamente desagradables, siendo más y más salobres con el correr de los años, es indudable que originalmente eran puras y potables. Anterior a la ocupación israelita de la tierra de Palestina, los cananeos habían cavado un túnel desde dentro de la ciudad hasta un punto desde el cual era posible bajar las vasijas hasta el estanque formado por el Gihón, hacienda así más eficiente el uso del agua disponible. No se sabe si Joab y su cohorte penetraron la Jerusalén jebusita por este conducto (véanse 2 S. 5:8; 1 Cr. 11:6), porque la palabra traducida “canal” en 2 Samuel “conducto de agua”, ha sido recientemente interpretada con el significado de “gancho para escalar”. De todas maneras, un tiempo después de la captura de Jerusalén por los israelitas se excavó una zanja en la falda de Ofel que conducía desde el estanque de Gihón (el cual, en el curso del tiempo, vino a ser conocido como “estanque superior”) a un estanque (más tarde llamado el “estanque inferior”) en el extreme sur de la ciudad. Siendo que este canal corría al aire libre fuera de las murallas de la ciudad en la mayoría de su curso, podía ser fácilmente bloqueado en tiempos de sitio. Por lo tanto, no es de sorprender que un segundo conducto fuera descubierto en 1886 por Conrad Schick, un arquitecto alemán entonces radicado en Jerusalén. Este último conducto había sido edificado para llevar las aguas de Gihón desde el lado occidental del valle del Cedrón hasta el estanque inferior. Pero el conducto estaba cortado sólo parcialmente a través de la roca Ofel, siendo la otra parte escasamente una zanja cubierta con piedras planas. Siendo que aún estaba fuera de las murallas, este acueducto, como el anterior, podía ser bloqueado con relative facilidad. Fue en un extreme de este “acueducto del estanque de arriba en el camino de la heredad del lavador” (Is. 7:3) que Isaías entrevistó a Acaz y es probable también que a estas “aguas de Siloé, que corren mansamente” (8:6) se refiriera Isaías cuando las compara metafóricamente con las destructivas “aguas de ríos impetuosos y muchas”

(8:7), las que pronto inundarían virtualmente el pequeño reino de Judá en las personas del rey asirio, Senaquerib y sus ejércitos.

*EL ESTANQUE DE SILOE en el Valle del Cedrón, conectado con En Rogel por el Túnel de Siloé.
Cortesía de Matson Photo Service.*

El valor de la conquista asiria de Damasco (732 a. de J.C.) y Samaria, la capital del reino del norte de Israel (722–721 a. de J.C.) no fue perdido con Ezequías, quien sucedió a Acáz como el único gobernador del reino sureño de Judá, ca. 715 a. de J.C. Por un tiempo, Ezequías se comportó como un fiel vasallo de Asiria, pero, a medida que Judá empezó a hacerse más fuerte y más próspera bajo su benevolente liderazgo, “él se rebeló contra el rey de Asiria y no le sirvió” (2 R. 18:7). Anticipando la represalia asiria en forma de invasión, Ezequías se dedicó a mejorar las fortificaciones de Jerusalén (2 Cr. 32:5). A la vez “tuvo consejo con sus príncipes y con sus hombres valientes, para cegar las Fuentes de agua que estaban fuera de la ciudad” (32:3). Un gran grupo de gente “cegaron todas las fuentes, y el arroyo que corría a través del territorio, diciendo: ¿Por qué han de hallar los reyes de Asiria muchas aguas cuando vengan?” (32:4). Habiendo cubierto los manantiales de Gihón, Ezequías entonces “condujo el agua hacia el occidente de la ciudad de David” (32:30), a través del ahora famoso túnel que conduce el agua desde la “Fuente de la Virgen” hasta el estanque de Siloé. Con un golpe maestro, el rey de Judá se aseguró así de una abundante fuente de agua para Jerusalén mientras que la impedía para el enemigo.

La construcción del “estanque y el conducto” por medio de los cuales Ezequías “trajo el agua dentro de la ciudad” (2 R. 20:20) es reconocida con justicia como una de las grandes hazañas de la ingeniería de la antigüedad. El construyó primero el estanque de Siloé mismo, encerrándolo dentro de las fortificaciones ubicadas en el lado sudoccidental de Jerusalén (véase Is. 22:9, 11), planeando entonces desviar las aguas de Gihón del “antiguo” o “bajo” estanque (el sitio del moderno *Birket el Hamra* o “estanque rojo”) hasta el estanque de Siloé a través del túnel de Siloé. Se ha conjeturado que el rompimiento de la roca era hecho al mismo tiempo que los emisarios de Senaquerib estaban junto “al acueducto (¿ya bloqueado?) del estanque de arriba (¿ya escondido?), en el camino de la heredad del Lavador” (2 R. 18:17; véase Is. 36:2). Si fue así, el pueblo parado en la muralla de la ciudad que estaba escuchando los escarnios y amenazas de Rabsaces y sus compañeros debió haberse reído interiormente cuando escuchó que moriría “de sed” (2 Cr. 32:11), si rehusaba rendirse. Mientras que no puede haber ninguna duda de que fue el poder del Señor el que preservó a Jerusalén de la destrucción (701 a. de J.C.), y mató las tropas asirias (32:21; 2 R. 19:35; Is. 37:36), no se puede menos que admirar a Ezequías por su previsión en garantizar el suministro adecuado de agua para la ciudad sitiada.

El túnel de Ezequías ha continuado trayendo el agua a Jerusalén desde el tiempo de su construcción hasta el día de hoy. El escritor del libro apócrifo de Eclesiástico lo menciona (48:17), evidentemente para indicar que su existencia y propósito fueron conocidos ya en el siglo II a. de J.C. Para el siglo I d. de J.C., sin embargo, parecería que el túnel mismo había sido casi completamente olvidado por Josefo, ya que en una descripción detallada de Jerusalén y sus alrededores, se refiere solamente a la “fuente” de Siloé (moderna *Ain Silwan*) la cual él localiza correctamente en la boca del valle del Tiropoeum, “el valle de los traficantes de queso” (*De Bello Judaico* V. iv. 1). Josefo, por lo tanto, considera evidentemente la “fuente” como un manantial antes que el extremo más bajo de un túnel, el cual para su tiempo había, sin duda, empezado a llenarse con depósitos calcáreos. El túnel evidentemente fue primeramente redescubierto en el siglo XIII; pero no fue conocido hasta el siglo XIX. Su primer explorador moderno fue el erudito americano, Edward Robinson, quien, junto con su amigo, Eli Smith, un misionero en Siria, atravesó su longitud total en abril de 1838. Ellos descubrieron el hecho de que el

túnel, a través de porciones en las que fue necesario gatear, no había sido cavado en línea recta sino labrado en forma de serpentina a través de la roca. La razón por la ruta en zig-zag es aún desconocida; se ha pensado que los excavadores trataron de evadir las tumbas reales que estaban en las cercanías o que ellos intentaron seguir las grietas naturales o venas suaves de la piedra caliza en la roca. Tal vez sus métodos de reconocimiento eran inadecuados. De todas maneras, Robinson notó que dos grupos de obreros habían hecho la labor de la excavación, procediendo cada uno hacia el otro a través de la colina Ofel, uno empezando desde dentro de la ciudad por el estanque de Siloé y el otro desde afuera por la fuente Gihón. El midió los resultados de su trabajo como un acueducto de 534 mts. de largo, un cálculo que es un promedio entre las medidas recientes más largas y más cortas, existiendo esas diferencias debido a la elección del punto de partida y punto de terminación.

INTERIOR DEL TUNEL DE SILOE. Cortesía de Matson Photo Service.

En diciembre de 1867, el capitán Charles Warren exploró el túnel completamente con gran cuidado, pasando cuatro horas en sus aguas. Algunas veces tuvo que gatear a través de secciones en las cuales había sólo un espacio de aire de 10 cms. No fue sino hasta el año 1909 que la expedición del capitán Montague Parker empezó a excavar, explorar, reconocer y medir completamente el túnel de Siloé, haciendo un trabajo mucho más preciso que el que antes se había intentado. Junto con su equipo de ingenieros británicos y con un respaldo financiero de *ca.* 25.000 libras esterlinas, Parker limpió el túnel y lo restauró a su anchura y altura originales. El confirmó la longitud ya determinada por Robinson y observó que el promedio de altura era un poco menos de 2 mts. mientras que el declive desde la fuente hasta el estanque era de 2, 2 mts. La anchura oscila entre 50 y 65 cms. Además, se determinó que cuando los dos grupos originales de excavadores habían estado separados *ca.* 30 mts., oyeron los golpes de los picos los unos de los otros y empezaron a cortar dirigiéndose el uno hacia el otro. En el lugar del encuentro (288 mts. del extremo de Siloé, de acuerdo con el anterior reconocedor, C. R. Conder), el piso de la mitad sur estaba alrededor de 30 cms. más alto que el de la mitad norte. El padre dominicano francés L. H. Vincent, ha estimado que *ca.* 650 mts.² de roca habían sido removidos y que el total de tiempo necesario para completar la tarea había sido de entre 6 y 7 meses. La escuadra del sur había sido provista de aire fresco a través de una abertura cortada de 140 mts. del estanque de Siloé, mientras que la escuadra del norte simplemente respiraba el aire que pasaba a través de la abertura de Gihón. Es muy probable que varias escuadras de trabajadores trabajaron veinticuatro horas al día para completar el trabajo, ya que había espacio para sólo un hombre trabajando y a la vez encabezando la excavación.

El estanque de Siloé (moderno *Birket Silwan*) al cual conduce un túnel de unos 500 metros que emerge, hoy día debajo de un arco, fue excavado por Frederick J. Bliss. El estanque original había medido 22 mts. de norte a sur por 23 mts. de oriente a occidente y había sido excavado mayormente en la roca sólida. Bliss descubrió unas escaleras a lo largo del extremo occidental del estanque, el cual estaba rodeado por una arcada de 4 mts. de ancho y más de 7 mts. de alto dividido en dos por una arcada central que tal vez separó la sección para hombres de la que era para las mujeres. Siendo que estas construcciones fueron probablemente del tiempo de Herodes o anteriores, muestran la apariencia del área donde Jesús, habiendo ungido con arcilla los ojos de un ciego, le dijo: “Vé , lávate en el estanque de Siloé” (Jn. 9:7).

Aunque el túnel y el estanque de Ezequías son interesantes en sí mismos, sin embargo, son más importantes a causa del notable descubrimiento que fue hecho *ca.* 6 mts. en el interior de uno de los

extremos del acueducto de Siloé . En Junio de 1880 uno de los estudiantes del ya mencionado Conrad Schick estaba jugando en el túnel con algunos amigos. Se resbaló y cayó en el agua. Al levantarse, notó una inscripción cortada en una porción pulida de la pared del túnel a 1 mt. encima del piso en el lado oriental. La inscripción misma tenía alrededor de 76 cms., siendo el texto de un tamaño similar al de una página moderna de periódico. Estaba escrita en un hebreo clásico excelente y hasta el descubrimiento del calendario de *Gezer en 1908, fue la inscripción hebrea más antigua de un tamaño considerable.

La inscripción de Siloé estaba escrita en letras corrientes que son fechables independientemente al tiempo de Ezequías, de modo que el 700 a. de J.C., no puede estar muy lejos del año de su grabado, probablemente por uno de los miembros de una de las cuadrillas que excavaron el túnel. Su primer intérprete fue A. H. Sayce quien la leyó con la luz de una vela, sentándose en el agua por un largo período de tiempo para hacerlo. La inscripción, cuya primera parte parece faltar, dice lo siguiente:

... el abrir paso. Ahora esta es la manera de abrir paso. Aun mientras ... el hacha, cada uno hacia su compañero, y mientras faltan tres codos para ser excavados, la voz de un hombre fue oída llamando a su compañero, porque había una grieta (?) en la roca a la derecha ... Ahora cuando el túnel fue cortado, cada uno de los excavadores labró hasta encontrar a su compañero, hacha contra hacha y las aguas empezaron a correr desde la fuente hacia el estanque por 1200 codos, 100 codos eran la altura de la roca sobre las cabezas de los excavadores.

La cifra de 1200 codos dada como la longitud del túnel es una excelente medida en números redondos de las verdaderas medidas, ya que un codo de un poco menos que 45 cms., es bien conocido en otras fuentes. De igual manera, la colina Ofel se levanta a una altura de 45 mts., y más sobre el techo del acueducto, confirmando los “100 codos” de la inscripción. Más importante que esta información, sin embargo, es el significado de la inscripción de Siloé para el estudio del desarrollo de la ortografía del hebreo. Como la *Estela de Mesa, esta inscripción está caracterizada por puntos que separan las palabras la una de la otra. La escritura misma es de una forma bellamente ejecutada del alfabeto consonante cursivo fenicio, ya que los sonidos vocales no se representaban en el antiguo hebreo. Aunque ciertas consonantes fueron usadas como indicadoras de vocales en tiempos posteriores, tal uso es virtualmente desconocido en la inscripción de Siloé , excepto al fin de la palabra. La traducción de la palabra anteriormente traducida “grieta” es todavía motivo de discusión; pero todas las otras palabras se encuentran en una forma u otra en el hebreo bíblico.

El descubrimiento de la inscripción fue una causa inmediata de excitación en el mundo de la erudición. En 1881 Hermann Guthe realizó una impresión de yeso de aquélla, y, en 1882, publicó una fotografía, con su descripción pertinente. Guthe también removió las incrustaciones de cal de las letras de la inscripción con ácido clorhídrico diluido, después de lo cual varios “resúmenes” y excelentes transcripciones fueron hechos. La importancia de estos esfuerzos de copiar pronto se hizo evidente, porque en 1890 ciertos vándalos sacaron la inscripción de Siloé de su lugar en el túnel, aparentemente rompiéndola en 6 ó 7 pedazos en el proceso. Algunos meses después los pedazos fueron encontrados en posesión de un ciudadano griego de Jerusalén, quien afirmó haberlos comprado por treinta y cinco napoleones a un árabe desconocido. El gobierno turco, posteriormente, adquirió los pedazos y los transfirió al Museo del Antiguo Oriente en Estambul donde, pegados de nuevo, puede verse la inscripción de Siloé en el día de hoy.

BIBLIOGRAFIA: J. B. Pritchard, *Archaeology and the Old Testament*, Princeton University Press, Princeton, 1958, págs. 36–42. G. E. Wright, *Biblical Archaeology*, The Westminster Press, Philadelphia, 1957, págs. 169–171. Véase también la excelente película, *Hezekiah's Water Tunnel* (Griffon Graphics, Inc., 1963, 27½ minutos).

SINAGOGA. Filón, Josefo y el Nuevo Testamento usan regularmente la palabra sinagoga para designar los lugares judíos de adoración distintos del templo en Jerusalén. Los judíos en el exilio y de la dispersión, privados del acceso al templo, se reunían para orar y estudiar las Escrituras. Tales reuniones, sin duda informales en el principio, se convirtieron en la institución de la sinagoga, la cual continuó como el punto focal de la vida judía, tanto en Palestina como en el exterior.

En el siglo I d. de J.C., la mayoría de las ciudades y villas tenían sinagogas (véanse Mt. 4:23; 9:25). En el día sábado, Jesús regularmente asistía a la sinagoga de Nazaret (Lc. 4:16) y más tarde, en Capernaum (Lc. 4:3). Una sinagoga excavada en *Capernaum que data de los siglos II o III d. de J.C., está construida probablemente en el sitio de la sinagoga en la cual Jesús ministró.

Las excavaciones arqueológicas han dado a luz los restos de cincuenta sinagogas en Palestina. La mayoría de ellas están en Galilea y datan de la época en que el grueso de la población judía se cambió a Galilea, desde fines del segundo siglo en adelante. Véase Capernaum, Dura Europa.

CANDELERO DE SIETE BRAZOS con el shofar (derecha) y lulab (izquierda). De una sinagoga de los tiempos del Nuevo Testamento en Kefr Birim. Cortesía de Louvre.

SINAI. La península de Sinaí abarca un desierto estéril situado al sur del territorio-puente que conecta a Egipto con las tierras de la fértil media luna. El arroyo de Egipto o Wadi el-Árish, que corre hacia el norte desde el desierto de Parán, marca el límite geográfico entre Canaán y Egipto. El contacto entre las dos naciones fue continuo, porque la distancia entre las ciudades principales era relativamente corta. Kantara, en el delta oriental, está alrededor de 187 kms. de Rafia al sur de Canaán. El general romano Tito tardó cinco días para llegar desde Silo, en Egipto, hasta Gaza.

Tres antiguos caminos atraviesan el territorio-puente entre Egipto y sus vecinos asiáticos. Rodeando el Mediterráneo está la *Via Maris* (“la vía del mar”), la cual usaban los ejércitos de Egipto cuando hacían campañas en Asia. La Escritura la llama, “el camino de la tierra de los filisteos” (Ex. 13:17, 18), afirmando que los israelitas evadieron este camino bajo la dirección de Dios. Los otrora esclavos de faraón no estaban en condiciones de pelear en completa escala una guerra, la cual habría sido inevitable si el éxodo hubiera seguido la ruta de la costa.

Al sur de la *Via Maris* estaba el “camino de Shur” (Gn. 16:7), el camino que Agar tomó cuando huyó de su dueña, Sara. Agar, una egipcia, estaba evidentemente en camino a su patria cuando un ángel la detuvo y le dijo que regresara al hogar de Abraham. Los egipcios edificaron una muralla en la frontera para dirigir el tráfico desde el Oriente. Siendo que la palabra “Shur” significa “muralla”, el camino parece haber terminado en un punto de inspección custodiado por las tropas egipcias. La terminal egipcia estaba en la región de la moderna Ismailia, en el canal de Suez. Al sur de Canaán se conectaba con caminos que conducían al norte de Beerseba, Hebrón y Jerusalén.

EL CAMINO DEL EXODO

Una tercera ruta, conocida en tiempos modernos como el *Darb el-Haj*, “el camino del peregrino”, corre a través de la península sinaítica desde el comienzo del golfo de Suez hasta Ezióngeber (Elat) en la cabecera del golfo de Akaba. Estos dos golfos, que se extienden como las orejas de un conejo en dirección noroeste y nordeste desde el mar Rojo, sirven de límite a la península sinaítica.

El éxodo no llevó a Israel por ninguno de los caminos bien transitados y es difícil para los geógrafos modernos trazar la ruta del éxodo con cierta certidumbre. El punto de partida fue Ramesés en el Delta oriental (Nm. 33:5), identificado con el *Per Rameses* egipcio, la ciudad capital que Ramesés II edificó en o cerca del sitio de la antigua Tanis. Fue en esta región donde el patriarca Jacob se radicó algunos siglos antes (Gn. 47:11) cuando se la describió como “lo mejor de la tierra”.

Se hicieron paradas en Sucot (Ex. 12:37), *tkw* egipcio en la parte oriental del wadi Tumilat, y en Etam “al borde del desierto” (Ex. 13:20), un sitio que no ha sido identificado. Desde Etam ellos regresaron a Pi-Hahiro, el que debió haber sido el nombre de un canal que unía los lagos amargos con el Nilo. El campamento israelita estuvo “junto al mar al lado de Pi-Hahiro, al frente de Baal-zefón” (Ex. 14:9). Baal-zefón es un nombre semítico que significa “Baal del norte”. En tiempos helénicos, un templo a Zeus Casio estuvo emplazado allí. Cerca había otro lugar que lleva un nombre semítico, Migdol, que significaba torre. Migdol era un nombre común para referirse a lugares, porque el mundo antiguo tenía muchas torres de vigía. Se lee de una torre de Seti y una torre de Merneptah identificada con el moderno Tell el-Heir, a 8 kms. al norte de Zilu entre Qantara y Pelusium. Estaba en el sector norte de la antigua muralla de Egipto.

Israel abandonó Egipto “por el camino... del mar Rojo” (Ex. 13:18); pero la ubicación exacta del cruce no se conoce. Aunque conocido tradicionalmente como el mar Rojo, el texto hebreo del Exodo es claro en indicar que este era el “mar de juncos” que Israel cruzó para escapar de Egipto y de los ejércitos de faraón. El término describe adecuadamente la región de los lagos del norte del golfo de Suez que comprende los lagos amargos y el lago Timsah. El cruce debió haber tenido lugar al norte de la península del Sinaí, porque los israelitas se encontraron en el desierto de Shur después de cruzar el mar (Ex. 15:22). El desierto de Shur cubre el área al sur de la costa mediterránea, que se extiende desde el wadi el-Arish (el “arroyo de Egipto”) hasta la línea del moderno canal de Suez. Todas las rutas directas desde Egipto a Canaán pasaban a través del desierto de Shur.

Sin embargo, en lugar de tomar una de las rutas directas hacia el oriente, los israelitas se desviaron al sur hacia la península del Sinaí, tomando una ruta paralela al golfo de Suez. Fueron hechas breves paradas en Mara, donde las aguas amargas fueron endulzadas (Ex. 15:23-26) y en el oasis de Elim (Ex. 15:27) con sus doce fuentes y sesenta palmeras.

En el corazón de la península sinaítica, al sur del desierto de Shur, está la región conocida como el desierto de Sin en el cual Dofca está ubicada (Nm. 33:12). Se piensa que Dofca estaba situada cerca de las famosas minas de cobre y turquesa, las cuales fueron operadas por el faraón desde los tiempos dinásticos primitivos. En el centro de la región minera estaba el famoso templo a la diosa Hator en Serabit el-Khadem. Cientos de inscripciones han sido identificadas en el templo y en las entradas de las minas. Aunque la mayoría de ellas están en caracteres jeroglíficos egipcios, aproximadamente cuarenta están en el así llamado alfabeto protosinaítico del siglo XV a. de J.C. Estas representan uno de los primeros intentos en desarrollar medios de escritura puramente alfabética.

La última parada antes del monte Sinaí fue en Refidim (Ex. 17:1), posiblemente el moderno wadi Refayid en la parte suroeste de la península. Aquí Moisés golpeó la roca (Ex. 17:1-7) de la que brotaron las aguas y satisficieron las necesidades de su pueblo. Poco después los israelitas se encontraron con sus primeros enemigos, los amalecitas, y obtuvieron la victoria después de una difícil batalla (Ex. 17:8-16).

Desde el siglo IV d. de J.C., la tradición ha situado el monte Sinaí en la parte sur de la península sinaítica. Una leyenda afirma que Catalina de Alejandría, después de su martirio, fue llevada por los ángeles a la cima de la montaña que ahora lleva su nombre. Un monasterio ha estado ubicado allí continuamente desde el siglo IV, aunque los cristianos han pasado a través de períodos de severa persecución. La conquista musulmana trajo consigo fuertes sentimientos anticristianos y se registraron masacres en el tiempo del monje Amonio (373 d. de J.C.) y algunos años más tarde en los días de San Nilo (390 d. de J.C.). El presente monasterio de Santa Catalina, en la falda noroccidental de Jebel Musa (una montaña de 2.287 mts. de altura) fue fundado *ca.* 527 d. de J.C., bajo el emperador Justiniano,

quien lo estableció en el sitio donde Elena, la madre de Constantino, había erigido un pequeño templo dos siglos antes.

Al llegar a Jebel Musa desde Serabit el-Khadem, el viajero entra a un amplio valle llamado er-Raha, tres kms. de largo y de, 5 a 1 km. de ancho. Este sería el lugar natural para el campamento de Israel (Ex. 19:1, 2; Nm. 33:15). Elevándose sobre la llanura hay 3 prominencias, Ras es-Safsaf hacia el noroeste, Jebel Musa hacia el sureste y aun más alto, Jebel Katarin que se levanta a 2.593 mts. hacia el suroeste. Mientras que Gebel Musa, que significa “el monte de Moisés”, es la ubicación preferida, no se puede ser dogmático en relación con el Sinaí original. El historiador eclesiástico Eusebio prefiere otro sitio, Jebel Serbal, al oeste del Wadi Feiran y algunos eruditos descartan la península del Sinaí enteramente, prefiriendo un sitio en el noroeste de Arabia o en la vecindad de Cades-barnea. Sin embargo, la parte sur de la península sinaítica es favorecida, y Gebel Musa puede bien ser el verdadero monte Sinaí, u Horeb, donde Moisés recibió la ley.

Después de acampar en el Sinaí, los israelitas se movilizaron hacia el norte y entraron al desierto de Parán, el cual está limitado al oriente por la extensión del valle del Jordán-mar Muerto, conocido como el Araba y su extensión al sur, el golfo de Akaba. A este desierto de Parán huyeron Agar e Ismael después que fueron expulsados de la casa de Abraham (Gn. 21:21) y desde la misma región, Moisés envió hombres para explorar la tierra de Canaán (Nm. 10:12; 12:16). En el límite norte del desierto de Parán, donde éste toca el desierto de Sin, está Cades-barnea (Nm. 10:1, 22). Cades-barnea, era evidentemente un antiguo lugar santo, conocido también por el nombre de En-Mizpa (“fuente de juicio”) en el tiempo de Abraham (Gn. 14:7). En 1842, Rowlands descubrió una fuente con el nombre Ain Qudeis ca. 80 kms. al suroeste de Beer-seba y los eruditos han tenido la tendencia de identificarla con la Cades-barnea bíblica. Sin embargo, la poca cantidad de agua que hay en el sitio es contraria a la identificación. Una ubicación más apropiada sería Ain Qudeirat, a 8 kms. al noroeste de Ain Qudeis, que tiene abundancia de agua y vegetación. Debió de haber sido en algún lugar en esta área general donde Israel acampó varias veces durante el período en que vagaron por el desierto (Nm. 13:26; 20:1; Dt. 1:19, 46). Aquí murió María y fue sepultada (Nm. 20:1) y Aarón fue sepultado en el cercano monte Hor (Nm. 20:22-29).

Cades-barnea bien pudo haber servido como una base para la invasión de Canaán, si los israelitas no hubieran creído el informe de la mayoría de los espías que expresaron temor de que serían dominados por el enemigo (Nm. 13:25-14:3). Fue hecho un intento de penetrar al sur de Canaán (Nm. 14:45); pero Israel sufrió una derrota a manos de los amalecitas y los cananeos. La generación que había salido de Egipto no entró en la tierra prometida. La mayoría de los años de peregrinaje parecen haber sido pasados en la vecindad de Cades. Cuando llegó el momento para hacer un nuevo intento de entrar a la tierra de Canaán, la ruta directa del sur fue rechazada y las tribus cruzaron el Arabah y se desviaron evitando cruzar Edom (Nm. 21:4) mientras se preparaban para entrar desde el oriente a Canaán.

JEBEL MUSA (árabe para Monte Moisés) en la parte sur de la Península del Sinaí es el tradicional Monte Sinaí u Horeb donde Moisés recibió la ley. Cortesía de Matson Photo Service.

SINAR. El Sinar bíblico era el territorio en el cual las grandes ciudades de Erec, *Acad y *Babilonia estaban ubicadas. (Gn. 10:10). El nombre Sinar se usó para designar el lugar al cual los judíos fueron exiliados (Is. 11:11; Dn. 1:2). La Septuaginta identifica Sinar con Babilonia. Aunque el territorio

alrededor de Bagdad se conoce como *Sen'ar*, en siriaco, ningún nombre semítico antiguo para Babilonia que corresponda a Sinar es conocido. Sin embargo, la identificación de sus ciudades, no deja ninguna duda de que el Sinar bíblico es el territorio que más tarde comprendió a Babilonia.

SINUHE. El romance egipcio en el cual el héroe lleva el nombre Sinuhé surgió de los acontecimientos políticos de Egipto durante el siglo XX a. de J.C. Sinuhé servía, según la historia, con una expedición militar guiada por el hijo del rey y corregente Senusert I. Las tropas habían reprimido ciertas tribus libias en el límite del delta occidental y habían empezado la marcha de regreso al valle del Nilo con su botín cuando una tarde recibieron noticias del palacio que el rey Amenemhet I, fundador de la dinastía vigésima, había sido asesinado, víctima de una intriga cortesana.

Senusert partió inmediatamente hacia la residencia real (situada cerca de la moderna villa de El-Lisht) sin notificar a sus hombres; pero Sinuhé supo del cambio repentino de los eventos al oír por casualidad una conversación clandestina entre uno de los mensajeros y uno de los hijos del rey a quien los conspiradores pretendían colocar en el trono. El significado de sus palabras dejó a Sinuhé envuelto en pánico e inmediatamente emprendió la huida para evitar convertirse en una víctima en la lucha civil que podía venir.

Sinuhé cruzó el Nilo hacia el sur del delta y a pie continuó hasta la frontera nororiental, donde consiguió deslizarse más allá de las guarniciones fronterizas. La sed lo dominó en el desierto; pero en un momento oportuno una banda de nómadas vino y lo salvó de su apuro. Deambuló de lugar en lugar en Canaán, llegando finalmente a Biblos y de allí se encaminó tierra adentro y se radicó en una región fértil llamada Quedem donde sus servicios fueron utilizados por un gobernador sirio. La pregunta del príncipe: “¿Por qué has venido aquí?” (una expresión típica de la épica del Mediterráneo oriental), trae la historia a una pausa completa, porque el narrador usa la réplica de Sinuhé para presentar un largo elogio alabando al nuevo faraón, Senusert.

El príncipe da su hija mayor como esposa a Sinuhé; una acción sorprendentemente similar a la ocurrida cuando Moisés huyó de Egipto buscando asilo en la tierra de Madián (Ex. 2:15–21). A Sinuhé también se le encargó un territorio fronterizo notable por su fertilidad: “Esta es una buena tierra llamada Ya'a. Produce higos y uvas. Tiene más vino que agua. La miel es copiosa y el aceite de oliva abunda. Toda clase de frutos se dan en sus árboles. La cebada y el trigo se producen aquí, al igual que infinidad de ganado de todas las especies.” La descripción sigue el mismo molde de la caracterización bíblica de la tierra prometida. (Dt. 8:7–9). La costumbre de otorgar una región fronteriza a un refugiado capaz está presente en la épica homérica también; véase la experiencia de Fénix (*Ilíada* IX:478–84).

Con el tiempo Sinuhé fue elevado a una posición más prominente, y después, cuando sus propios hijos crecieron, ellos también fueron considerados parte de la aristocracia gobernante. Cuando los nómadas usurparon el territorio de las ciudades-estados, Sinuhé fue el líder estratégico para vencerlos. El mismo guió a las tropas en varias misiones de combate y ganó distinción por medio de un éxito tras otro.

La estimación y el favor que habían caído sobre Sinuhé no podían sino incitar los celos de algún guerrero ambicioso, y pronto un desafío a un duelo personal golpeó a las puertas de la casa de Sinuhé. Sinuhé manifestó su disgusto en pelear con un hombre con quien no había tenido ningún pleito; pero estuvo de acuerdo en realizar el duelo a la mañana siguiente. Al amanecer, toda la tierra virtualmente se había reunido para presenciar la lucha. Sinuhé, aunque considerado el que perdería, hizo presa fácil de su oponente: “Me embistió y yo le disparé, mi flecha se clavó en su cuello. El gritó y cayó sobre su

nariz. Lo despaché con su propia hacha de batalla y sobre su espalda lancé mi grito de guerra...Lo que él había planeado hacerme, Yo se lo hice a él.”

Hay muchos rasgos en este episodio que nos recuerdan los detalles de materiales épicos similares. Sin duda, algunos de los más cercanos paralelos están en el relato del triunfo de David sobre Goliat (1 S. 17), que sin duda se originó algunos nueve siglos más tarde, y antes que la edad heroica hubiera terminado en Israel. Los relatos bíblicos dicen que Goliat, mortalmente herido, cayó con el rostro en tierra y entonces fue decapitado con su propia espada. Aun el espíritu vengativo atribuido a Sinuhé se hace presente en la saga del Mediterráneo oriental, porque los guerreros filisteos declaran que ellos habían venido a apresar a Sansón “para hacerle a él lo que él nos ha hecho a nosotros”, mientras que Sansón a su vez explica sus acciones diciendo: “Yo les he hecho como ellos me hicieron” (Jue. 15:10, 11). Es notable que el famoso mandamiento del Nuevo Testamento “Y como queréis que hagan los hombres con vosotros, así también haced vosotros con ellos”, hace excepción a la regla de la conducta heroica de las épicas antiguas.

Con la derrota de su desafiante, Sinuhé creció en fama y fortuna. Y aún así, cuando ocurrió que su reputación alcanzó la corte egipcia, se llenó de nostalgia. Había envejecido en el exilio y anhelaba ser repatriado. Una oración expresando su deseo trae a luz el tema fundamental de la historia: un héroe en el extranjero que desea retornar a su patria más que cualquier otra cosa. El tema era popular en la antigua literatura egipcia. Otros relatos lo usan, los cuales son: *El Marino Náufrago, El Príncipe Condenado y *Los Dos Hermanos. Dentro del campo de la realidad el tema tiene en el informe de *Wenamón, su escenario en los puertos del Mediterráneo oriental. La tradición tiene su expresión más elaborada en la *Odisea* homérica.

Las oraciones de Sinuhé fueron contestadas. Senusert oyó acerca de las circunstancias del héroe y le fueron enviados regalos al exilio en Siria para asegurarle de la buena voluntad del faraón. Y entonces, un día, Sinuhé recibió una carta real urgiéndole en gran manera a regresar a Egipto donde él podría vivir el resto de su vida en la capital y tener un entierro decente. Él se conmovió profundamente por el mensaje e inmediatamente contestó alabando al rey y excusándose, en primer lugar, por haber abandonado a Egipto. Él indicó su deseo de renunciar a su posición en Ya'a y pidió se le permitiera traer con él tres príncipes de renombre: Meki de Qedem del Sur, Ya'ush de Keshu y Menus de las tierras de los fenicios. Este último puede ser una alusión a Minos, el gobernador legendario de Creta, quien, de acuerdo con la tradición griega, fue el hijo de una princesa fenicia. Sin embargo, esta identificación no está libre de problemas.

En un día Sinuhé había entregado su heredad a sus hijos y había nombrado a su hijo mayor como el “*fratriarca*”. Luego emprendió el viaje hacia el sur hasta la guarnición egipcia. Allí el oficial encargado de las patrullas de la frontera envió mensaje al faraón que Sinuhé había llegado, y Senusert envió barcos a Sinuhé hasta Egipto. Sinuhé mismo fue llevado a bordo de un navío bien equipado y transportado a la capital.

Muy temprano, al siguiente día, Sinuhé fue conducido al palacio y llevado a la presencia del rey, quien lo saludó bondadosamente. La emoción fue demasiado grande para el antiguo expatriado. Se desmayó y tuvo que ser ayudado a levantarse. Sólo después que Su Majestad lo reprendió por su falta de decoro Sinuhé encontró palabras y únicamente para admitir su estado de agitación. Entonces la reina y sus hijos entraron; pero quedaron desconcertados por el cuadro que encontraron ante su vista. Tuvieron que ser convencidos de que en realidad ese anciano barbado en vestido asiático era Sinuhé. Este pronto fue conducido a cuartos lujosos y restaurado a la vida placentera de la corte egipcia: “Se quitaron años de mi cuerpo. Me afeitaron y mi cabello fue peinado. Una cantidad (de tierra) fue llevada

de vuelta al desierto, mis vestidos devueltos a los beduinos. Fui vestido de lino fino y ungido con delicados aceites. Dormí en una cama. Cedí la arena a aquellos que viven allí y el aceite de madera a quien se unge a sí mismo con éste.” A Sinuhé se le proveyó de una finca campestre, recientemente renovada y las comidas le eran traídas desde el palacio. El pasaría el resto de sus días con todas las comodidades imaginables.

El relato termina con una descripción de la construcción del lugar final de descanso del héroe. Su sepulcro fue provisto de sacerdotes y campos escogidos y fue embellecido con una estatua cubierta de oro de Sinuhé. Un príncipe no hubiera podido esperar más: “Fue Su Majestad quien hizo que esto sucediera. No hay hombre pobre por quien lo mismo se haya hecho.”

I. **Aspectos Literarios.** El cuento de Sinuhé es evidentemente el esfuerzo de un escritor excepcional y no el producto de una improvisación oral. Se escribió en su comienzo; no hay evidencia de un extenso período de desarrollo. Esto no significa negar que la composición marca la culminación de una rica tradición literaria ni que un largo e intenso pensamiento está implicado. Al contrario, el legado del autor y el talento debieron haber sido notables de verdad. Si se supiera su nombre, estaría entre la lista de aquellos que han legado a la posteridad los clásicos de la literatura mundial. Su trabajo constituye un hito significativo en la historia de la civilización.

El lenguaje empleado no es el vernáculo de su tiempo, sino más bien el fruto surgido de una fuente de tradición cuyos fundamentos están enraizados en medio de un pasado difícil de trazar. La historia se desarrolla en prosa elegante entremezclada con pasajes poéticos. Cada oración está cuidadosamente elaborada con viveza y variedad. En un trabajo de menos de tres mil palabras de longitud hay más de setecientos términos léxicos. El rico vocabulario abunda en expresiones picarescas, fresca y color. Abundan los sinónimos y morfemas alternados. Fórmulas repetidas están ausentes. En ningún momento el relato cae en la monotonía.

No hay manera de saber la extensión en que los trovadores profesionales hicieron circular el relato de las aventuras de Sinuhé. Baste decir que lo más posible es que se contara y volviera a contar para entretener a las altas clases de la sociedad egipcia, por lo menos, durante la época de la dinastía doce (v.g. hasta 1786 a. de J.C.). Se sabe que fue la favorita de los escribas durante el segundo milenio a. de J.C., ya que más de veinte documentos, en ninguno de los cuales se conserva el relato en su totalidad, han salido a la luz ya. La más importante de las copias más antiguas data de ca. 1800 a. de J.C., un siglo y medio posterior a los eventos históricos descritos en el relato y le falta sólo el comienzo, el cual es conocido por otro papiro que se originó no mucho tiempo después de esta fecha. Los otros testimonios, la mayoría muy fragmentarios; pero todos anteriores al 1100 a. de J.C., testifican de una persistente popularidad entre los hombres de letras.

II. **El Núcleo Histórico.** Aunque la historia está abundantemente provista de embellecimientos, no se puede afirmar que es mera fantasía desprovista de contenido histórico. El autor, en efecto, despliega un conocimiento completo, con detalles pertinentes, de la primera parte de la dinastía doce. Que utilizara los nombres de los gobernadores no prueba nada en sí mismo, pero él conoce aun los nombres de sus pirámides y también el nombre de una reina. Da la duración exacta (treinta años) del reino de Amenemhet I. Las guarniciones estacionadas en el límite nororiental eran una práctica comprobada de este período, y las relaciones amistosas entre los pueblos de Egipto y los del noreste son afirmadas en otras partes específicamente para el reino de Sesostri I. En realidad, no hay nada en la historia que esté en conflicto con la evidencia externa señalada en la historia del tiempo en la cual ésta está colocada.

III. **El Propósito.** Desde el comienzo hasta el fin el romance alaba a Senusert I y probablemente fue compuesto durante el reinado de este faraón (ca. 1962–1928 a. de J.C.). Primero se lo representa como el monarca ideal cuando Sinuhé afirma a su hospedador sirio que Egipto estaba en buenas manos después de la muerte de Amenemhet. Su panegírico está en la forma de un himno al nuevo dios-rey y debe haber sido el trabajo de un escritor contemporáneo. En todas partes del relato, el autor repetidamente menciona la deificación de Senusert con epítetos tales como “el halcón”, el “buen dios”, “gran dios” y “compañero de Ra” (el dios sol). Junto con esto, hay otro aspecto del rey que es muy evidente en la última parte de la historia. Allí el autor se esfuerza por representar a Senusert como un ser amable y bondadoso, interesado sólo en el bienestar de sus súbditos. Ya no es el dios distante, sino un benéfico y comprensivo amigo. El envía regalos a Sinuhé en Siria y le insta a pasar sus últimos días en Egipto, indicando que el héroe no era culpable de nada. Todo sería perdonado. La bienvenida real le esperaba a Sinuhé en It-towy, donde residía el faraón. La historia llega a su fin con el reconocimiento completo que Sinuhé le da a Senusert por el cambio inesperado en sus circunstancias. Aquí, en realidad, se encuentra un soberano a quien sus súbditos pueden sólo ofrecer alabanza.

Que la doble representación de Senusert en el relato de Sinuhé es un ejemplo de propaganda puede tomarse como un hecho cierto. El predecesor de Senusert, habiendo iniciado una nueva dinastía con un golpe de estado, había afirmado su reclamo al trono con una “profecía” que anunciaba su elevación al trono. Sesostri parece haber sido un político no menos astuto que Amenemhet, porque él también había usado propaganda literaria para fortalecer su posición al comienzo de su reinado: las palabras puestas en la boca de su finado padre hablan del asesinato de este último y le instan a tener cautela como rey del territorio. De acuerdo con esta tradición, el relato de Sinuhé había sido compuesto en favor del faraón para aumentar la estima que él deseaba de sus cortesanos y gobernadores provinciales. Sinuhé elogia: “El es un maestro de tanto atractivo y de tan grande bondad que ha dominado por medio del amor. Su ciudad le ama más que a sí misma; está más orgullosa de él que de su dios. Hombres y mujeres entusiastamente lo aclaman ahora que él es el rey.” Aunque estos sentimientos fueron primeramente diseminados al comienzo de su reinado, Senusert ganaba mucho al hacerlos reiterar en su ancianidad. Cerca del fin de su reinado él continuó la práctica de su padre de compartir el trono con un hijo a fin de asegurarse la sucesión. Puede ser que él no quiso correr ningún riesgo en vista de lo que había acontecido con su padre. De todos modos, cualquiera que hubiera creado el relato concerniente a Sinuhé, tenía como primer propósito la exaltación de Senusert I, y aun pudo haber sido creada por mandato del rey mismo.

IV. **El Héroe.** Es del todo probable que la historia estuviera basada sobre una inscripción autobiográfica de la tumba del héroe. Esta comienza, como es típico en los textos funerarios, con una recitación de los títulos que Sinuhé ostentaba al tiempo de su muerte. Concluye con la referencia a su propia muerte: “Yo fui el recipiente de los favores del rey hasta el día en que llegó la muerte”, de nuevo en armonía con las inscripciones de la tumba.

El lugar de descanso de Sinuhé no se ha encontrado y mientras no se encuentre, permanece la posibilidad de que él es sólo un personaje ficticio. Pero si se acepta que el héroe estuvo en realidad asociado con Senusert I, como parece más probable, el curso de su vida puede ser trazado por la información brindada por la historia.

ca. cerca de, aproximadamente
a. de antes de Jesucristo

El relato comienza con Sinuhé en una alta posición militar con la fuerza expedicionaria contra Libia. A juzgar por sus experiencias en Siria, él ya era un guerrero veterano de bastante habilidad, ya sea en combate cuerpo a cuerpo o a la cabeza de las tropas. El también era diestro en la elaboración de estrategia. El arte de la guerra había sido evidentemente una parte vital de su preparación temprana en la corte, donde él sirvió a la hija de Amenemhet, Nefrou, quien se había casado con Senusert. En la época de la campaña contra Libia, él debió haber sido un hombre joven. Debió haber nacido, con toda probabilidad, pocos años después que Amenemhet fundara la dinastía doce *ca.* 1991 a. de J.C.

Sinuhé permaneció en el exilio el tiempo suficiente para establecer una familia y ver a sus hijos crecer hasta la madurez. Más de 20 años debieron haber pasado antes de su regreso a la patria. Para entonces él era un hombre viejo que aborrecía, como podría suponerse de un egipcio, el pensamiento de ser sepultado fuera del territorio del Nilo. Se puede calcular que tenía más de 50 años cuando vio nuevamente el rostro de su soberano. La historia indica que él murió pocos años después, tal vez *ca.* 1930 a. de J.C. Fue enterrado en un sepulcro que había sido preparado para él cerca de El-Lisht.

El romance de Sinuhé debe haber sido compuesto en la misma época que la inscripción autobiográfica de la tumba del héroe. Pero aun si esta última saliera a luz, indudablemente que le faltarían muchos elementos encontrados en el análisis literario que se tiene al presente.

V. *La Tierra del Exilio*. Aparte de su valor como pieza maestra literaria y una inteligentemente elaborada propaganda, la saga debe ser evaluada a la luz de la información que ofrece de cómo los egipcios del siglo XX a. de J.C., veían a sus vecinos del norte. La información provista allí concerniente a Siro-Palestina, aunque no es abundante, puede seguramente considerarse fidedigna. La falta de detalles puede deberse, en parte, a la evidente falta de conocimiento de primera mano del autor con los lugares que se describen. La autobiografía en la tumba de Sinuhé no podría suplir esta deficiencia, ya que debió haber estado dedicada casi completamente a las relaciones cortesanas con Senusert. Otro factor que no debe pasarse por alto en este sentido es que cualquiera que haya adaptado la inscripción funeraria estaba escribiendo para una generación que no estaba ansiosamente interesada en conocer acerca de tierras foráneas. Cuatro siglos más tarde, cuando Egipto extendió su imperio hasta Asia bajo los reyes de la sucesión tuthmosida, la situación era muy diferente; en esa época los egipcios no se cansaban de oír acerca de los estados recientemente conquistados.

El autor, estando relacionado con la corte real, estaba en una buena posición para obtener información precisa acerca de Siro-Palestina a través de las visitas de enviados, comerciantes y otros. Puede demostrarse que este conocimiento es autoritativo. El describe a Siria, por ejemplo, como una región dividida políticamente en ciudades-estados que tenían que defenderse de las incursiones de los pueblos nómadas. Este cuadro concuerda precisamente con lo que la arqueología demuestra referente a la historia de la región durante esa era. La confiabilidad del autor se extiende aun al área de la onomástica: el príncipe con quien Sinuhé encontró asilo en Siria lleva un nombre semítico (Ammi-enshi) de un tipo que ahora está atestiguado en las execraciones mágicas egipcias inscritas en cerámica y en los figurines de arcilla que datan de un siglo o dos posterior a Sinuhé. (Véanse los TEXTOS DE EXECRACION.) Estos mismos textos mencionan la tierra de Keshu, el hogar de uno de los tres príncipes a quien Sinuhé quiso traer con él en su viaje de regreso a Egipto.

No está fuera del campo de la posibilidad que los sofisticados egipcios de la corte faraónica tuvieran familiaridad en este tiempo con las hazañas épicas de los pueblos del norte. Los tres compañeros asiáticos de Sinuhé pueden haber sido conocidos por el autor del romance como figuras heroicas de la saga. Es difícil dar razón de su inclusión en la historia sobre cualquier otra base.

Incrustada en el relato se encuentra la manera en la cual Senusert consideraba a sus vecinos del Asia. De acuerdo con este punto de vista, ellos están generosamente dispuestos hacia él y en realidad hacia los egipcios en general. Esto está expresado por un número de incidentes. Cuando Sinuhé estuvo a punto de morir en el desierto, fue salvado por una tribu beduina que pasaba por allí: “Un ataque de sed me había azotado. Yo estaba quemado por el sol y mi garganta se sentía como polvo. Yo pensaba que este era el gusto de la muerte. Entonces me animé y me conforté porque oí el balar de los rebaños. Entonces tuve ante mi vista a algunos nómadas. El jeque de ellos, que había estado en Egipto, me reconoció. Me dio agua y calentó leche para mí. Fui con él junto a su gente y me trataron bien.” Tal vez fue este sentimiento de amistad de los asiáticos hacia los egipcios en este período lo que animó a Sinuhé a buscar refugio entre ellos en primer lugar.

Ammi-enshi, gobernador de una región que los egipcios llamaban el alto Retenu, aseguró a Sinuhé “tú prosperarás conmigo y yo te trataré bien”. Hay base suficiente para creer que las condiciones entre los pueblos de Siro-Palestina eran tan favorables que permitió que colonizadores egipcios se radicaran entre ellos. Se dice que Ammienshi estaba ansioso de que Sinuhé se uniera con él porque “él conocía mi carácter y había oído de mis capacidades; los egipcios que estaban con él allí habían respondido por mí”.

Por cierto, Sinuhé encontró oposición en Siria, pero aun en ocasión cuando tuvo que librar un duelo con el guerrero Retenu, la mayoría de los espectadores estuvo de su parte. Cuando ganó, lo vitorearon y Ammi-enshi lo abrazó.

El hecho de que intercambios diplomáticos eran parte de esta situación está claro por la recepción de Sinuhé y la atención dada a los enviados que iban y venían de la capital de Egipto. Es por este medio, en efecto, que el exiliado se mantuvo informado acerca de las condiciones de su tierra nativa y que Senusert oyó de la situación de Sinuhé. El faraón, obviamente, se había mantenido en contacto íntimo con los países del norte.

BIBLIOGRAFIA: John W. B. Barns, *The Ashmolean Ostrakon of Sinuhe*, Griffith Institute, Oxford, 1952. Alan H. Gardiner, *Notes on the Story of Sinuhe*, Librairie Honoré Champion, Paris, 1916. Cyrus H. Gordon, *Before the Bible*, Harper and Row, New York, 1962. Hermann Grapow, *Untersuchungen zur agyptischen Stilistik. I. Der Stilistische Bau der Geschichte des Sinuhe*, Akademie-Verlag, Berlin, 1952. Battiscombe Gunn, “The Adventures of Sinuhe”, *Land of Enchanters*, ed. Bernard Lewis Harvill Press, London, 1948. G. Posener, *Littérature et politique dans l’Egyppte de la XIIe Dynastie*, Librairie Ancienne Honoré Champion, Paris, 1956. John Wilson, “The Story of Sinuhe”, *The Ancient Near East*, ed. James B. Pritchard, Princeton University Press, 1958.

SIPAR. Sipar (Abu Habba) era una ciudad sobre el río Eufrates en la Mesopotamia central. Es una de las cinco ciudades mencionadas en la *lista de reyes sumerios como la que tenía una dinastía de gobernadores antes del diluvio. Hormuzd Rassam, mejor conocido por su excavación del palacio de Asurbanipal y la biblioteca de Nínive, empezó la búsqueda de Sipar en diciembre de 1880. Convencido de que Abu Habba era el sitio, inició excavaciones en 1881 y en el primer día de trabajo los obreros encontraron fragmentos de un barril cilíndrico y de ladrillos inscritos. Durante los siguientes dieciocho meses, Rassam excavó un templo al dios Shamash, el dios sol, que contenía ca. 60.000 tabletas de arcilla inscritas. Desafortunadamente no estaban horneadas y miles de ellas se deshicieron en pedazos antes que pudieran sacarse. Son mayormente registros de negocios referentes a la administración del templo y su propiedad. Se lee de sacrificios diarios a Shamash y otros dioses, la confección de las

vestiduras y la fabricación de joyas y vasos, la edificación y la reparación de las casas y la ejecución de órdenes dadas en conexión con la adoración de los dioses y el mantenimiento del sacerdocio.

Siendo que los diezmos eran frecuentemente pagados en especies, se establecieron depósitos a lo largo de los canales principales donde los escribas almacenaban y registraban todo lo que llegaba. Entre los bienes así recibidos se encontraban vegetales, carne y otros objetos perecederos que tenían que ser vendidos o intercambiados antes que se perdieran o disminuyeran de valor. Un templo antiguo compartía muchas de las funciones de un establecimiento mercantil.

Fueron encontradas tabletas literarias entre los documentos de Sipar. Textos astronómicos y matemáticos, himnos, fragmentos mitológicos y una versión bilingüe de la historia de la creación (véase *Enuma Elish*), listas de signos y ejercicios gramaticales han salido también a luz.

La *crónica de Nabonido narra cómo el ejército de Ciro llegó a Sipar diecisiete días antes de la caída de *Babilonia. Sipar había permanecido desde los tiempos sumerios hasta los caldeos como un centro de la adoración a Shamash y además, como un centro cultural. El trabajo empezado por Rassam a nombre del museo Británico en la excavación de Sipar fue continuado en 1894 por V. Scheil para el museo Otomano. En 1927 fue realizada una campaña alemana por W. Andrae.

BIBLIOGRAFIA: Hormuzd Rassam, *Asshur and the Land of Nimrod*, Eaton and Mains, New York, 1897. Jean Vincent Scheil, *Une saison de fouilles a Sippar*, L' Institut francois d'archeologie orientale, Cairo.

SIQUEM (TELL BALATA). I. *Ubicación Geográfica.* La posición geográfica de Siquem virtualmente le asegura un papel prominente en la historia de Palestina. Está situada “en medio” del territorio (Jueces 9:37) en el extremo oriental del paso entre el monte Ebal y el monte Gerizim, a unos 64 kms. al norte de Jerusalén. El promontorio (Tell Balata), junto a la moderna villa de Balata, mira desde su elevación hacia una gran llanura al oriente. A causa del terreno montañoso, esta localidad abarca todos los caminos a través del territorio montañoso central de Palestina. Sin embargo, su propia posición sin protección encarando la llanura en las bajas faldas sudorientales del monte Ebal (así es el probable significado de Siquem: “hombro(s)”) hace excepcionalmente imperativo las fuertes defensas, como se puede conocer por las excavaciones.

II. *Papel en la Biblia.* El papel prominente que Siquem tiene en muchos relatos bíblicos, inevitablemente lo hace el punto focal del interés arqueológico en Palestina. Figura prominentemente en especial en aquellos primeros períodos cuando los problemas de interpretación histórica son más grandes y en donde, como resultado, los servicios del arqueólogo son más necesarios.

El sitio está mencionado primeramente en Génesis 12:6 como un “lugar” (probablemente en el sentido técnico de “altar”) donde Abram primero se detuvo en Canaán y edificó un altar. Pero es especialmente el patriarca Jacob quien concentra sus actividades en esta región. Se cuenta que Jacob compró pacíficamente un lote de tierra (Gn. 33:18-20) de “los hijos de Hamor, el padre de Siquem” después de su regreso de Harán. Sin embargo, Génesis 48:22 parece reflejar también una tradición de conquista militar de la región. Tal vez esta última tradición está relacionada con el relato de la violación de Dina y la venganza que tomaron sus hermanos según Génesis 34.

A José se lo encuentra en el sitio en Gn. 37:12-14 un poco después que sus hermanos habían apacentado sus rebaños en la cercanía. Josué 24:32 también señala el sepulcro de José en Siquem (el sitio tradicional es hoy un altar musulmán).

El “discurso de despedida” de Josué (Jos. 24) al concluir sus batallas de conquista y la renovación del pacto por las tribus (a menudo interpretado por los eruditos modernos como la inauguración de la

“anficionía” de las 12 tribus en su primer centro en Siquem, tiene lugar allí. Esta ceremonia de celebración del pacto en Siquem recuerda la ceremonia de bendiciones y maldiciones antifonales sobre el monte Gerizim y monte Ebal respectivamente, ordenada a los israelitas a su llegada, en Dt. 11:26 y sigtes. y Deuteronomio 27, y el cumplimiento del mandamiento señalado en Jos. 8:30–35.

Jueces 9 dice cómo el “juez” Abimelec llegó a ser “rey de Israel” en Siquem (el hogar de su madre), aparentemente contando al principio con el apoyo de los gobernadores de Siquem a pesar de un atentado abortivo maquinado por Gaal. Una revuelta posterior resultó en la destrucción y devastación de la ciudad (vv. 42 y sigtes.).

Roboam fue coronado y posteriormente estableció temporalmente su primera capital en Siquem (1 R. 12); pero después de esto la ciudad no recibe ninguna otra mención de importancia en la Biblia. Fue designada como una de las seis “ciudades de refugio” (Jos. 20:7) y una de las cuarenta y ocho ciudades levíticas (Jos. 21:21). Otras alusiones bíblicas ofrecen poca información.

Sin embargo, se sabe que en el período postexílico los samaritanos construyeron su templo en la cima del monte Gerizim el cual llegó a ser el punto focal de la oposición samaritana ante los intentos de los exiliados que regresaban para reconstruir los muros de Jerusalén (Neh. 4) y el posterior estado judío. Jesús estuvo cerca o en el sitio, por lo menos una vez (Juan 4) en su conversación con la mujer de Samaria en el pozo de Jacob en “Sicar” (posiblemente una corrupción textual de “Siquem”).

III. Referencias Literarias Fuera de la Biblia. Siquem aparentemente aparece en uno de los “textos de execración” egipcios de la doce dinastía (período bronce medio II A en el siglo XIX a. de J.C. — probablemente también el principio de la “edad patriarcal”) como un enemigo al que el faraón derrotó. De igual modo, la inscripción Khu-Sebek de aproximadamente el mismo período parece describir la captura de la ciudad por faraón *Senusert III* (ca. 1880–40 a. de J.C.). Estas referencias, si están correctamente interpretadas, pueden indicar la importancia de Siquem ya en la edad del bronce medio primitivo, como un centro de oposición a Egipto. La ciudad figura prominentemente también en el bronce último (1500–1200 a. de J.C.), en las *cartas de Amarna como el centro del notorio Lab’ayú en confederación con los invasores habirú y sus intrigas contra el decadente imperio de los faraones y contra otras ciudades-estados cananeas.

IV. Historia de la Excavación. Considerando la obvia importancia del sitio y su utilidad potencial para la erudición bíblica, su accidentada historia temprana de excavación es desafortunada (debido en parte, a la infancia de la ciencia de la arqueología en ese tiempo).

A. Primeras Excavaciones Alemanas. El sitio de Tell Balata fue primeramente identificado como el del antiguo Siquem por el erudito alemán, Hermann Thiersch, en 1903. La mayoría de las subsecuentes excavaciones primitivas fueron dirigidas por Ernst Sellin con varios ayudantes; pero raramente bien equipada la expedición. Muy pocos registros bien hechos se llevaron de las primeras campañas de 1913 y 1914, a pesar de la presencia ocasional del arqueólogo griego G. Welter. Después de la guerra, Sellin regresó de nuevo en 1926, 1927 y (brevemente) en 1928. Cuando Welter empezó a formular serios cargos contra el trabajo de Sellin, éste fue destituido, pero cuando el trabajo de Welter, aparentemente en 1928 y 1932 o 1933 resultó ser aún menos satisfactorio, Sellin fue reinstalado como director. El regresó en 1934 con H. Steckeweh. Dos campañas posteriores se planearon; pero nunca se realizaron.

Sellin concentró sus investigaciones en las fortificaciones de la ciudad que Thiersech había ya observado sobresaliendo del tell en el lado occidental. En el lado noroeste del promontorio, descubrió una gran puerta de la ciudad (la “puerta noroeste”) con tres entradas sucesivas, cada una de ellas construida de dos bloques paralelos separados ligeramente el uno del otro. Hacia el sur la puerta estaba enclavada en la gran muralla “ciclópea” (hecha de inmensas piedras sin labrar, inclinadas hacia adentro

contra un grueso relleno de tierra). En contraste, la puerta del oriente tenía sólo dos entradas, hechas de dos ortostatos que se proyectaban en forma paralela y estaban conectados con un tipo diferente de pared con secciones de proyecciones alternadas y secciones salientes del otro lado.

En el lado occidental del promontorio, inmediatamente dentro de la muralla ciclópea, Sellin desenterró un inmenso edificio al que identificó (sin lugar a dudas correctamente) como un templo. Estaba edificado sobre un profundo relleno (siendo éste el rasgo más prominente de la ciudad), al igual que el de atrás de la muralla ciclópea y con acceso desde abajo por una rampa. Sellin también descubrió que algunas piedras planas, rotas, que yacían en frente del templo encajaban en los espacios cortados en los grandes bloques de piedra de cada lado de la puerta. Creyendo que éstas eran los *masseboth* (“las piedras sagradas erigidas”) a menudo asociadas con los templos cananeos (confirmado también por investigaciones posteriores), Sellin las unió de nuevo. (Más tarde, Welter se mofó de esta interpretación y derribó las piedras; éstas no fueron erigidas otra vez sino hasta 1962.)

B. Recientes Excavaciones (Americanas). La expedición Drew-McCormick bajo la dirección de G. Ernest Wright fue organizada especialmente para rescatar todo lo que fuera posible de las excavaciones anteriores y establecer científicamente la estratigrafía y cronología del sitio. La primera breve y preliminar campaña de 1956 se concentró en los problemas de la puerta oriental. Lentamente su historia complicada empezó a surgir. Aparentemente, había sido construida durante el periodo de los hiksos (ca. 1750–1550 a. de J.C.) para reforzar las anteriores fortificaciones y fue violentamente destruida cuando los egipcios destruyeron Siquem y expulsaron a los hiksos ca. 1550 a. de J.C. Reconstruida nuevamente en el periodo siguiente del bronce superior fue destruida nuevamente en el siglo VIII, probablemente en conexión con la destrucción asiria de Samaria. Fue reconstruida por tercera vez ca. 325 a. de J.C. por los samaritanos y destruida nuevamente hacia finales del siglo II a. de J.C., después de lo cual el antiguo promontorio no fue ocupado más. Así el gran esquema de la historia del antiguo Siquem empezó a hacerse claro.

Posteriores campañas se hicieron en los veranos de 1957, 1960, 1962 y 1964 bajo la dirección de G. Ernest Wright, de Harvard. Los esfuerzos mayores se concentraron en cuatro áreas: las fortificaciones (puerta y murallas), el templo, el área del “palacio” (debajo del templo hacia el nordeste), y un intento de obtener una historia estratigráfica completa de la ocupación del sitio comenzando con la cima del promontorio en un área no tocada por excavaciones anteriores.

Durante la segunda campaña llegó a ser evidente que tanto el templo como la pared ciclópea habían sido edificados en la segunda mitad del periodo de los hiksos (en el siglo después de 1650 a. de J.C.). La ciudad entera cambió de apariencia en este periodo; la violenta ruptura de tradiciones arquitectónicas puede estar asociada con la probable infusión hurriana (horea) y/o indoeuropea en la anterior estirpe de los hiksos alrededor de este tiempo (véase Gn. 34:2, donde “horeo” debiera probablemente reemplazar a “heveo”). En general, este fue el periodo de más grande prosperidad para Siquem.

Exploraciones continuas en la puerta oriental mostraron cómo las defensas de la ciudad en este punto vulnerable fueron repetidamente reforzadas a lo largo de este periodo. Aquí el sistema de defensa exterior (llamado el “sistema A” por los excavadores) consistía de *dos* murallas paralelas unidas por paredes transversales que formaban una serie de cuartos donde cualquier invasor podía fácilmente ser atrapado. La muralla externa de este “sistema A” parece ser la muralla masiva ciclópea también trazable en el otro lado del promontorio con su puerta noroeste. Poco después de ser completada, fue construida otra muralla (“B”) dentro y sobre ésta, y dentro de esta última la puerta oriental fue

edificada. La puerta consistía de dos inmensas torres rectangulares, cada una de ellas con un cuarto interior angosto para el guarda. La llegada a esta puerta interior era sobre una rampa entre las murallas interna y externa, doblando en ángulo recto dentro de la ciudad en la puerta misma.

A pesar de su fortaleza, la puerta oriental fue destruida tres veces en su breve existencia de sólo cincuenta años. Los ocupantes de la subsecuente edad de bronce superior aparentemente construyeron su muralla detrás de las ruinas de las anteriores y la continuidad de la estrata del bronce superior y el hierro I (israelita), sin una capa de destrucción que interviniera, indicó plenamente que los israelitas recién llegados usaron básicamente la misma muralla y puerta. En el comienzo del periodo helenista, los samaritanos más ambiciosamente limpiaron los escombros hasta los niveles de los hiksos y, en efecto, usaron la antigua muralla “B” como fundamento para sus propias fortificaciones.

Se comprobó que el templo había sido construido también en el último período de los hiksos, pero había sido destruido en una fecha posterior (presumiblemente en el tiempo de Abimelec, como está registrado en Jue. 9), y abandonado por un tiempo considerable. Algún tiempo en el periodo israelita, probablemente *ca.* 800 a. de J.C., otra estructura, orientada en una dirección ligeramente diferente, había sido construida sobre el templo. Su piso de argamasa pesada se encontró directamente sobre la cima de las bases de las columnas del templo anterior. Aparentemente, esta última estructura era un granero, indicando así la importancia de Siquem como centro administrativo del reino del norte.

Las campañas de 1960 y 1962 dedicaron mucho tiempo y esfuerzo a una mayor investigación de los problemas del área del templo (los restos existentes más grandes del templo prerromano de Palestina). La interpretación de estos hallazgos no puede separarse del intenso trabajo en las cercanías del área del “palacio”.

En primer lugar llegó a quedar claro que el granero israelita no fue construido directamente sobre las paredes del templo del bronce intermedio (hiksos), sino sobre las paredes de una estructura más liviana construida por los ocupantes del bronce superior alrededor de un siglo después de la destrucción egipcia del primer templo, ocurrida *ca.* 1550 a. de J.C. Fue este segundo templo (seguido más tarde por el granero) el que había sido primero reorientado en una dirección diferente (tal vez en conexión con algún culto solar que allí se practicaba). La orientación de la inmensa *massebah* y el altar de piedra mostró que éstos también habían sido planeados y construidos por los que edificaron este último (último bronce superior) templo (que reemplazaba dos pilares más pequeños y un altar de tierra enfrente del primer templo). La ausencia de cualquier señal de destrucción al final del periodo del bronce superior (como en la puerta oriental) indicó que probablemente fue este último templo el usado por los primitivos israelitas en Siquem (hasta Abimelec).

Varios fosos extraños, ya sea en forma cilíndrica o en forma de frasco y normalmente sin forrar, se encontró que habían sido excavados a través de los pisos del templo en los primeros años de Israel. Su función permanece incierta, aunque probablemente fueron usados para algún tipo de almacenaje.

Las excavaciones debajo de las murallas del templo primitivo demuestran que ningún templo pudo haber sido construido en este sitio antes de *ca.* 1650 a. de J.C. Mucho más abajo del relleno (más de 6 mts. de profundidad) sobre el cual el templo estaba construido, fueron descubiertos cinco niveles de ocupación calcolítica (cuarto milenio a. de J.C.), y debajo de éstos, inmediatamente sobre la base de la roca, un foso calcolítico forrado con arcilla y usado como vivienda. Debajo del último templo, también fue descubierta una pared doble, probablemente parte del sistema anterior de defensa. Aparentemente, cuando se construyó la pared ciclópea (“A”), los límites de la ciudad fueron ensanchados y una

tremenda cantidad de tierra fue removida, tanto para la muralla a fin de formar una elevación para el nuevo templo.

Previamente, un templo de tipo enteramente diferente había existido aquí. La evidencia para esto se encontró en el área cercana del “palacio”, la cual había sido nivelada por los hiksos en conexión con sus operaciones de relleno. Sellin ya había expuesto una pesada pared que corría de norte a sur hacia el oriente del templo, la cual aparentemente servía para separar el área sagrada del resto de la ciudad. A corta distancia, al occidente de esta muralla, fueron descubiertas tres fases de un edificio primitivo.

La estructura más alta del “palacio” había sido en gran parte removida por las excavaciones alemanas; pero debajo de uno de los pisos, se encontró un jarrón de funeral con esqueletos de niños. También se encontraron las bases de 6 columnas, que aparentemente sostenían originalmente el techo de un patio. El otro edificio de más abajo, difería en varios rasgos de la última estructura, y produjo dos jarrones funerarios. La estructura más baja, un edificio mucho más simple que los que le seguían, fue construida *ca.* 1750 a. de J.C. en la época de los amorreos. Ligeramente anterior, en el mismo periodo BI IIA, cuando la verdadera actividad de construcción empezó primero en Siquem, vino a luz una inmensa plataforma de tierra de función desconocida, retenida por una pared paralela a la última pared que encerraba la ciudad interior.

Sin embargo, ahora ha llegado a ser posible relacionar esta serie de construcciones con el templo mismo. En lugar de “palacios” como se creyó primeramente, llegó a ser necesario considerarlos como los primeros precursores de los *templos*, pero de un diferente tipo de “patio” que las masivas fortalezastemplos de épocas posteriores. Sus cuartos estaban todos hacia el norte del “gran patio”, el centro y eje del cual era un pequeño “patio central”. Este último estaba precisamente debajo del altar del último templo y pilar sagrado, que fueron destinados seguramente al igual que sus sucesores. A través de los primeros períodos, un pequeño albergue, probablemente para proteger un altar al aire libre, había estado allí.

Así, añadiendo, parecen haber estado un total de por lo menos 8 templos (o remodelaciones por lo menos) en esta área, 4 del tipo del patio entre *ca.* 1750 y 1650 a. de J.C., y 4 del tipo de fortaleza-templo entre *ca.* 1650 y 1100 a. de J.C. (con alrededor de un siglo de diferencia, *ca.* 1500–1450 a. de J.C., entre las dos últimas estructuras del bronce medio y los dos edificios del bronce último).

Esta evidencia de tradiciones de templos primitivos difícilmente puede separarse de las tradiciones constantes de las teofanías y pactos patriarcales en el “lugar” (altar) de Siquem, algunas veces en conexión con un altar y árbol sagrado. La evidencia actual también indica que el altar más antiguo estaba fuera de la ciudad, como está señalado en los relatos patriarcales. En efecto, la evidencia arqueológica indica que un pilar sagrado estaba asociado también con este altar antiguo; en tanto que la Biblia no menciona explícitamente nada de Siquem (pero véase la “gran piedra” de Jos. 24:26 y la “llanura del *pilar*”, en Jue. 9:6), frecuentemente aparecen en otras partes en los relatos patriarcales, considerados probablemente como los “testigos” del pacto, tal vez también como fue celebrado y renovado en las liturgias posteriores.

El otro esfuerzo mayor de las últimas campañas estuvo en el área residencial entre el templo y la puerta oriental. Por comenzar en la cima del promontorio, al extremo de la historia de la ciudad donde no había sido previamente excavada, y al excavar para encontrarse o superponerse con el estrato anterior expuesto debajo de las excavaciones alemanas, se esperaba conseguir una historia completa estratigráfica de Siquem. Sin embargo, hacia el fin de la temporada de 1962, este objetivo no se había alcanzado: 1/10 del estrato había sido probado, posiblemente remontándose hasta el período de la monarquía unida del siglo X; pero si así fue, había todavía unos dos siglos hasta los días de Abimelec.

Sobre ésta había estructuras de los siguientes estratos (algunos con más de una fase): (1) IX, de la primera parte del siglo IX, posiblemente destruida por los arameos; (2) VIII, pobremente preservada, pero quizá destruida durante el reino del rey Menahem de Israel (748–738 a. de J.C.); (3) VII, íntimamente relacionada con la precedente y violentamente destruida, sin duda por los asirios ca. 723 a. de J.C.; (4) VI, la que representa una ocupación de nuevo durante los siglos VIII y IX, mostrando la presencia asiria por la mucha “vajilla del palacio asirio”; pero de nuevo destruida violentamente, tal vez en las revueltas posteriores contra los asirios; (5) V, la última fechada en el siglo VI; pero grandemente erosionada por el largo abandono del tell durante gran parte del período persa (desde ca. 500–330 a. de J.C.); (6) IV, que representa la primera ocupación samaritana del sitio, ca. 330–250 a. de J.C.), (probablemente porque Alejandro había paganizado la ciudad de Samaria y les había privado de autoridad; por lo cual ellos se habían rebelado contra él) y también por primera vez posible de fechar por monedas encontradas entre los escombros; (7) III, ca. 250–190 a. de J.C., el mejor conservado de los niveles samaritanos y el que contribuyó con gran número de monedas tolomeas; (8) II, ca. 190–150 a. de J.C., representando la ocupación seléucida de Palestina en el período macabeo; pero conservado fragmentariamente a causa de la erosión y del cultivo de la superficie; y (9) I, ca. 150–107 a. de J.C. representada por no mucho más que los escombros de la superficie. Las monedas encontradas certifican que la ciudad no fue destruida cuando Juan Hircano capturó por primera vez Siquem en el 128 a. de J.C. y destruyó el templo samaritano del monte Gerizim (como se suponía anteriormente), sino probablemente durante las últimas campañas de Hircano contra Samaria en el 107 a. de J.C. Sin embargo, especialmente, como en los días de los hiksos; pero esta vez a causa de la determinación de Hircano de que estas defensas nunca pudieran usarse nuevamente.

Las acciones de Hircano tuvieron el efecto planeado, ya que con esta destrucción un siglo antes de Cristo, la ocupación del antiguo promontorio aparentemente cesó para siempre. Sin embargo, siempre se han formado pequeñas villas, probablemente alrededor de la excelente fuente ubicada inmediatamente al sudeste del *tell*, hoy el centro de la villa de Balatah; tal vez este fue el caso en el tiempo de Cristo. Durante el reinado de Vespasiano en el 72 d. de J.C., los romanos emplazaron la antigua ciudad de Neápolis (“nueva ciudad” de la cual la moderna “Nablus” es una corrupción) en un nuevo sitio hacia el occidente.

V. **Resultados y Comparación con los Relatos Bíblicos.** No dejará de llamar la atención que las primeras estructuras mayores descubiertas en Siquem datan del mismo período “amorreo” (ca. 1900 y sigtes. a. de J.C.), un período en el cual Siquem se menciona por primera vez en los registros egipcios y en el cual los patriarcas son generalmente ubicados ahora (véase Gn. 48:22). Algunas de las instalaciones cúlticas descubiertas en el antiguo Siquem también parecen encontrar eco cierto en las primeras tradiciones bíblicas, como se ha anotado anteriormente. Las tremendas fortificaciones de Siquem responden al conocido disturbio del período de los hiksos en el cual probablemente se fijan las tradiciones de Jacob.

La ausencia en la Biblia de alguna información referente a una conquista israelita de Siquem, más el papel prominente que Siquem jugó en los primeros días de la ocupación israelita de Canaán es sorprendentemente paralela con la ausencia de señales de destrucción u otra discontinuidad (tal como la ocupación filisteo) entre los niveles del último bronce (ocupación “habiru”) y el hierro I (primitivos israelitas).

Muchos problemas aún permanecen en la interpretación de los relatos del breve gobierno de Abimelec sobre Siquem en Jueces 9. Sin embargo, parece cierto que la puerta a la que se refieren los vv. 35 en adelante es la “puerta oriental” de los arqueólogos y que el templo que se indica haber sido destruido en ese episodio representa la última fase del templo-fortaleza del bronce último. La deidad del templo es llamada “Baalberith” (v. 4) o “Elberith” (v. 46) es decir, el “dios (o señor) del pacto”; el nombre tiene connotación con el significado bíblico en pactos (a menudo hechos o renovados en los primeros tiempos en Siquem) y es muy similar a otros nombres dados a Dios en la época patriarcal.

La “construcción” de Jeroboam (reconstrucción o fortificación) de Siquem como su primer capital (1 R. 12:25) también parece encontrar confirmación en la evidencia arqueológica.

Otra información y clarificación ciertamente vendrá a luz con posteriores excavaciones.

BIBLIOGRAFIA: Informes preliminares de las primeras cuatro campañas en 1956, 1957, 1960 y 1962 pueden ser encontrados respectivamente, en los siguientes números de *BASOR*: 144, 1956, págs. 9–20; 148, 1957, págs. 11–28; 161, 1961, págs. 11–54 y 169, 1963, págs. 1–60 (los dos primeros escritos por G. Ernest Wright solo; los dos últimos junto con Lawrence E. Toombs, director asociado de estas campañas). Los siguientes números de *BA*, que mencionan las mismas campañas más popularmente, están dedicados enteramente a Siquem: XX, 1, 1957; XX 4, 1957; XXIII, 4, 1960; y XXVI, 1, 1963; éstos están editados por Edward F. Campbell, director asistente de las campañas americanas. También G. E. Wright, “The Samaritans at Shechem”, *The Harvard Theological Review*, LV, 1962, págs. 357–366. Siegfried H. Horn, “Scarabs from Shechem”, *JNES*, XXI, 1962, págs. 1–14. O. R. Sellers, “Coins of the 1960 Excavations at Shechem”, *BA* XXV, 3, 1962, págs. 87–96. James F. Ross and Lawrence C. Toombs, “Three Campaigns at Biblical Shechem”, *Archaeology*, XIV, 1961, págs. 171–179.

SIRACUSA. Siracusa, una ciudad de la costa oriental de Sicilia, fue colonizada por los griegos en el siglo VIII a. de J.C. Los romanos tomaron la ciudad en el 212 a. de J.C., después de lo cual Siracusa llegó a ser la residencia del gobernador de Sicilia. En el 21 a. de J.C. Augusto le dio a la ciudad el rango de colonia. Cicerón describió a Siracusa como la más grande de las ciudades griegas y la más grande de todas las ciudades. En la isla estaban los templos dedicados a Diana y Minerva y el palacio de los gobernadores. En el continente estaba el foro, el edificio del municipio, la cámara del senado y el templo al Zeus olímpico (Júpiter romano).

Las ruinas de Siracusa incluyen el templo de Atenea, construido en el siglo V a. de J.C. y transformado en una catedral cristiana en el siglo VII d. de J.C. Hay un gran teatro del siglo V a. de J.C. y un anfiteatro construido por Augusto. Las catacumbas cristianas de los siglos III y IV también se han conservado.

SIRQU. Véase TIRQA.

SISAC. El faraón Sisac (940–915 a. de J.C.), conocido en egipcio como Sesonc, fue miembro de una poderosa familia en el Faiyum y quien fundó la vigésimosegunda dinastía buscando restaurar el prestigio perdido de Egipto. Durante el año quinto de Roboam, Sisac invadió Palestina y se llevó los tesoros del templo de Jerusalén como tributo (véase 1 R. 14:25, 26).

En el templo de Amón, en Tebas, Sisac dejó un relieve de una escena triunfal en el que él menciona las ciudades tanto de Judá como de Israel que saqueó.

En marzo de 1939, M. Pierre Montet descubrió en Tanis, en el Delta oriental, una momia en un ataúd dorado, con una cubierta exterior de plata. Joyas esparcidas alrededor del piso y de las paredes de la cámara estaban cubiertas con pinturas. Al principio se pensaba que era la tumba de Sisac, pero los arqueólogos ahora piensan que puede ser la tumba de un rey posterior de la misma dinastía.

SODOMA Y GOMORRA. Ningún rastro de Sodoma y Gomorra ha sido hallado; pero se cree que el sitio está en el área ahora sumergida bajo las aguas del mar Muerto, al sur de la península el-Lisan (“la lengua”). Esta área era indudablemente conocida como el valle de Sidim, originalmente una fértil llanura irrigada por 5 arroyos, los que ahora fluyen desde el oriente y el sureste hasta esta parte del mar Muerto. Esto está implicado en la explicación, “el valle de Sidim, que es el mar Salado” (Gn. 14:3).

A lo largo del extremo sur del lado occidental del mar Muerto está el monte conocido como Jebel Usdum (“monte de Sodoma”) de 213 mts. de altura, constituido mayormente por una masa de sal cristalina de ca. 8 kms. de largo. Su nombre refleja la tradición de que Sodoma estaba ubicada en esta área.

REGISTRO DE LA CAMPAÑA DE SISAC EN PALESTINA labrado sobre las paredes del templo en Karnak, Egipto. Cortesía de Matson Photo Service

JEBEL USDUM, que muchos creen que era el lugar de la antigua Sodoma. Cortesía de Charles F. Pfeiffer.

La destrucción de Sodoma, Gomorra y otras ciudades del valle, puede haber sido el resultado de relámpagos que encendieron los escapes de petróleo y gas que eran abundantes en la región. Alrededor de 8 kms. desde la ribera del mar Muerto en una elevación de ciento cincuenta y dos mts., al sureste de la península Lisan está *Bad ed-Drá, la cual sirvió como un lugar santo para los habitantes del área. La cerámica indica que el sitio fue frecuentado desde ca. 2300 hasta ca. de 1900 a. de J.C. Esto parece indicar que Sodoma y Gomorra fueron destruidas ca. 1900 a. de J.C., durante el tiempo de la vida de Abraham. Desde la vecina Hebrón, Abraham miró en dirección a Sodoma y Gomorra y vio “el humo que subía de la tierra como el humo de un horno”.

BIBLIOGRAFIA: J. Penrose Harland, “*Sodom and Gomorrah; The Location and Destruction of the Cities of the Plain*”, *BA* V, 1942, págs. 17–32; *BA*, VI, 1943, págs. 41–54.

SULTAN TEPE. Véase HARAN.

SUMER. En los albores de la historia, un pueblo conocido como los sumerios se había establecido en la cabecera del Golfo Pérsico en el sur de la Mesopotamia. Los eruditos sugieren que ellos emigraron al bajo valle del Tigris-Eufrates desde la región de los montes Cáucaso. En el lenguaje sumerio, las palabras “campo” y “montaña” son idénticas y probablemente fueron los sumerios quienes construyeron las primeras montañas artificiales conocidas como *ziggurats. Ellos se llamaban a sí mismos “los cabecitas negras”, en contraste con los pueblos vecinos de cabello rubio. Fue la invención sumeria de la escritura (véase Alfabeto), la que marca la transición de la prehistoria a la historia, aunque una cultura elevada se había desarrollado en los tiempos prehistóricos.

El milenio desde 3500 hasta 2500 a. de J.C., fue testigo del establecimiento de las primeras ciudades verdaderas a lo largo de las riberas del Tigris y del Eufrates. Las grandes ciudades de *Ur, *Nipur, *Lagas, *Uruc (el Erec bíblico), *Kis y Khafajah fueron construidas con murallas y fortificaciones masivas. Cada una de ellas fue dedicada a la adoración de una de las deidades sumerias. Nipur era la ciudad de Enlil y Ninlil; Uruc de Anu e Inanna; Ur del dios luna Nanna y su esposa Ningal. Un templo monumental dominaba cada ciudad y el *ensi* o gobernador local, era considerado como el virrey del dios de la ciudad. A diferencia de Egipto, donde el faraón era un dios por derecho

propio, el *ensi* sumerio era un siervo del dios de la ciudad, comisionado con la responsabilidad de velar por sus intereses.

El templo era el edificio más importante de las ciudades sumerias. Los agricultores traían una cantidad fija del producto de sus cosechas al templo o servían como empleados del templo. El templo tenía talleres donde los artesanos se ocupaban de la carpintería, tejeduría, cervecería, labrado del metal, trabajo en piedras o en joyas. Ellos recibían sus salarios en cebada u otros bienes de los almacenajes del templo. Los productos que sobraban de Sumer —cebada, lana, aceite de sésamo, dátiles— eran llevados hacia el norte en caravanas para intercambiarlos por piedra y madera, ninguna de las cuales existía en la Mesopotamia del sur.

De vez en cuando, los estados sumerios pelearon uno contra el otro o con poderes foráneos. Las primeras batallas fueron probablemente peleadas por derechos de territorio y de agua. La guerra servía como un incentivo para el desarrollo de la metalurgia en el antiguo Sumer. Un conquistador victorioso consideró a los extranjeros o a los mismos sumerios derrotados en las batallas como parte del botín de guerra. Como resultado, se desarrolló una clase esclava en las ciudades-estados sumerias.

FIGURA MASCULINA EN PIE, en actitud de adoración. De Tell Asmar. Cortesía del Instituto Oriental.

Los sumerios no fueron el único grupo étnico en el territorio del norte del Golfo Pérsico. Iranios de los distritos montañosos del oriente del Tigris, y semitas del oeste compartieron el valle con ellos. Propiamente hablando, Sumer era el territorio del Bagdad moderno al sur hasta el Golfo Pérsico y, después de la dinastía de *Acad, el territorio al norte de Sumer fue llamado Acad. Con el tiempo, los sumerios, acadios y otros pueblos vivían juntos, la cultura del bajo valle del Tigris-Eufrates llegó a unificarse.

Los estados sumerios se levantaron como resultado de la necesidad de mantener un sistema de represas y canales para hacer uso de las aguas del Tigris y del Eufrates. El terreno del sur de la Mesopotamia era tal que los materiales para el equipo de la agricultura tales como azadones, hoces, espadas y martillos tenían que ser importados desde cierta distancia. Cada agricultor dependía del comercio para sus necesidades tanto como para sus lujos, con el resultado de que se sometía voluntariamente a las medidas restrictivas que ponía el gobierno que posibilitaban el comercio. El templo, que era el centro comercial del gobierno así como de la religión, adoptó un sistema de medidas estandarizadas que regularon todas las transacciones comerciales. Cuando Abraham compró un pedazo de tierra para sepultar a su esposa, “pesó Abraham a Efrón el dinero que dijo, en presencia de los hijos de Het, cuatrocientos siclos de plata de buena ley entre mercaderes” (Gn. 23:16).

El primer gobernador sumerio, cuyas acciones se registran, fue un legendario rey de Kis llamado Etana. El es celebrado como “el hombre que estabilizó todos los territorios”, lo que sugiere que gobernó sobre una amplia área. Algunos años más tarde se lee de un rey llamado Meskiaggasher que fundó una dinastía en Erec. Su hijo Enmerkar hizo campaña en “Aratta”, un estado que, según se cree, estuvo ubicado al oeste del mar Caspio en un área conocida por sus ricos depósitos de metal y piedra.

Uno de los guerreros de Enmerkar, Lugalbanda, le sucedió en el trono de Uruc. Las proezas de Enmerkar y Lugalbanda forman la base de una serie de cuentos épicos sumerios. Hacia el fin del reino de Lugalbanda, Uruc estaba amenazada por la ciudad-estado de Kis que estaba surgiendo, lista para dominar en el sur. Enmebaragesi de Kis es conocido por la conquista de Elam, al este de Sumer y por el gran templo que construyó al dios sumerio del aire, Enlil, en Nipur. Sin embargo, la dinastía de Enmebaragesi duró muy poco. Su hijo Agge fue reprimido por Mes-Anne-Pada del surgiente estado de Ur.

El período sumerio clásico (2700–2250 a. de J.C.) es la época cuando las ciudades de Ur, Kis, Umma y Lagas florecieron. De acuerdo con la *lista sumeria de los reyes, el primer rey de Ur, Mes Anne-Pada, reinó durante ochenta años. El fue un poderoso gobernador que se propuso lograr que el estado de Ur tuviera una fuente adecuada de materia prima. Una inscripción del templo afirma: “A-anne-pada, hijo de Mes-Anne-Pada, ha construido un templo para Ninhursag”. Siendo que A-anne-pada no está mencionado en la lista del rey, parece probable que el reinado de ochenta años del padre incluía el del hijo. Así los ochenta años de Mes-Anne-Pada deberían ser tomados como el período de su dinastía.

El notable “cementerio real” excavado por C. Leonard Woolley durante su campaña en Ur de 1927–30, probablemente data del tiempo de Mes-Anne-Pada. Bajo un estrato de tumbas que contienen sellos e inscripciones de la dinastía de Acad (2360–2180 a. de J.C.) había tumbas que se cree que datan de ca. 2500 a. de J.C. Muchas tumbas de gente común fueron encontradas con los cuerpos envueltos en estera o colocados en ataúdes de madera, mimbre o arcilla. Las tumbas contenían objetos personales del fallecido —brazaletes, pendientes, polveras, herramientas y armas— además de comida y bebida. La mayoría de los cuerpos estaban colocados de costado en la posición de dormir. Sus manos sostenían una copa en la boca.

A medida que Woolley continuó su excavación, encontró las así llamadas “tumbas reales” en cuartos construidos de ladrillo o de piedra. Una tumba contenía un sello cilíndrico con el nombre Abargi. Junto a la pared de la tumba yacía un modelo de plata de un barquillo similar a aquellos que pueden aún verse navegando en los pantanos del sur de la Mesopotamia.

Sobre la bóveda de Abargi estaba la tumba de una dama que fue identificada por un cilindro de lazulita como Shubad. Su cuerpo había sido colocado encima de una plataforma funeraria, y estaba sosteniendo una copa en su mano. Vestía un tocado elegante hecho con ocho mts. de cinta dorada. La peineta en su cabello tenía cinco puntas las que terminaban en flores doradas con centros de lazulita. Aretes en forma de media luna añadían un toque más de adorno.

Conectados con las tumbas, tanto de Abargi como de Shubad, se encontraban los fosos de la muerte que revelan los aspectos menos atractivos de la cultura sumeria. Estos, junto con otros fosos cercanos, contenían los restos de carrozas que habían sido conducidas allí. Había también tesoros en honor de los fallecidos. Los restos de un gran número de gente que murió en la época del funeral estaban también en los fosos. Algunos señalan que estos cuerpos eran de sacerdotes y sacerdotisas sacrificados en los ritos de la fertilidad (véase E. A. Speiser en *Antiquity*, VIII, 1934, pág. 45). Otros sugieren que los siervos de un rey (o sacerdote) le acompañarían voluntariamente en la muerte con la esperanza de continuar siendo de servicio en la vida siguiente. La evidencia indica que las víctimas fueron a la tumba voluntariamente.

UN SACERDOTE SUMERIO de Tell Asmar. Cortesía del Instituto Oriental.

EL ESTANDARTE DE UR mostrando escenas de guerra. Cortesía del Museo Británico.

Se obtiene cierto conocimiento de la música en el antiguo Sumer por las arpas o liras encontradas en las tumbas. Las cabezas de animales usadas para la ornamentación incluyen las de un buey barbado, una vaca y un ciervo. Cada una de dos estatuillas de Ur representaba una cabra parada delante de un arbusto, aparentemente comiendo las hojas. Woolley compara éstas con el bíblico “carnero trabado en un zarzal” (Gn. 22:13) aunque las figuras sumerias son por lo menos medio milenio anteriores a Abraham.

Una bella daga dorada se encontró en la tumba de un guerrero identificado como “Meskalmdug, héroe de la buena tierra”. El cuerpo del héroe estaba en la posición acostumbrada para el entierro y

entre sus manos había una hermosa copa de oro macizo. La daga colgaba de un cinto ancho de plata a su costado. Sobre el cráneo tenía un yelmo en forma de peluca, con rizos de cabello martillados en relieve y cabellos sueltos: todo grabado en líneas delicadas.

En una de las grandes tumbas de piedra, Woolley descubrió el “estandarte de Ur”, un tablero de madera de 55 cms. de largo por 23 cms. de alto, que probablemente era transportado por los sumerios en un poste durante las procesiones ceremoniales o militares. Estaba grabado con una obra de mosaico por ambos lados, uno de los cuales representaba escenas de guerra y el otro escenas de paz. El trasfondo de madera se había podrido; pero las piezas incrustadas mantenían sus posiciones relativas y el hábil trabajo de parte de los arqueólogos hizo posible restaurar los mosaicos con fidelidad perfecta. Cada lado comprendía tres líneas hechas de figuras de concha puestas en un trasfondo de lazulita.

El lado de “guerra” muestra al rey, distinguido por su altura, desmontado de su carro. Los soldados le están trayendo un grupo de cautivos desnudos con los brazos atados detrás de sus espaldas. En la segunda línea, la falange del ejército real está avanzando. Los hombres, armados con hachas, tienen capas largas y yelmos de cobre. Adelante de ellos, los hombres de la infantería ligera, sin capas; pero armados con hachas o jabalinas cortas, están peleando. En la tercera línea se ven carros de lanzadores de jabalina quienes rompen en un excitado galope al encontrar los cadáveres desparramados por el suelo.

En el lado reverso, se muestra un motivo de paz, que representa al rey y su familia disfrutando de una fiesta. Los músicos están tocando y los sirvientes traen comida para el banquete. Los despojos de guerra están a la vista. El pueblo está vestido con las características faldas sumerias de piel de ovejas, teniendo la parte superior de sus cuerpos desnuda.

Otros estados sumerios sobresalieron en las décadas posteriores al reinado de Mes-Anne-Pada. Uruc tenía al gran Gilgamesh como su gobernador, en la última historia y leyenda sumeria él sería recordado como el héroe supremo de Sumer. Lugalannemunda de Adab se dice que gobernó desde los montes iraníes hasta el Mediterráneo, desde las cordilleras del Tauro hasta el Golfo Pérsico. Mesilim de Kis se recuerda por los templos que él edificó en Adab y Lagas. Como señor de Sumer fue llamado a solucionar una disputa de límites entre Lagas y Umma. El estableció una frontera justa y erigió una estela marcando el sitio para beneficio de futuras generaciones. Lagas y Umma fueron los tradicionales rivales. Eannatum de Lagas ganó hegemonía sobre todo Sumer y su sucesor Urukagina es conocido por sus reformas sociales. Como rey ideal se dice que favoreció la causa del pobre, ayudó a la viuda y al huérfano e intentó limitar a la burocracia de su día. Urukagina fue destronado por Lugalzaggesi de Umma quien destruyó a Lagas y anunció haber ganado la lealtad de cincuenta príncipes a través del territorio. Lugalzaggesi, sin embargo, no pudo competir con el enérgico semita, Sargón de Acad, cuyas conquistas trajeron el período clásico sumerio a su fin.

EL ESTANDARTE DE UR mostrando escenas de paz. Cortesía del Museo Británico
ESTATUILLA DE BRONCE DEL REY UR-NAMMU, representando al rey siervo humilde cargando un canasto durante la construcción de un templo. Alrededor de 2100 a. de J.C. Cortesía del Instituto Oriental.

El último gran período de la civilización y poder sumerios se conoce como la tercer dinastía de Ur (Ur III) fundada por Ur-Nammu, y que duró desde ca. el 2100 hasta el 2015 a. de J.C. Ur-Nammu fue capaz de arrebatar el poder de los gutianos, un pueblo montaños poco conocido que había dominado la

baja Mesopotamia después del quebrantamiento de la dinastía acadia. El reconstruyó las murallas de Ur y restauró el ziggurat de la ciudad, el palacio y numerosos edificios públicos.

Un registro de la época de la construcción del *ziggurat se encuentra en la estela de Ur-Nammu, una laja de piedra caliza blanca de *ca.* 1, 5 mts. de largo y 3 mts. de alto. Los cuadros superiores representan al rey en actitud de oración. Sobre él están volando ángeles que llevan vasos de los cuales fluye agua. Esta es la primera representación artística de los ángeles, que se conozca hasta ahora. El rey parece estar agradeciendo a su dios por el don del agua, tan necesaria en el sur de la Mesopotamia. Una serie de cuadros está luego dedicada a la construcción del ziggurat. En el primero de éstos, Ur-Nammu parado frente a la diosa Ningal y el dios Nanna recibe órdenes para la construcción. El siguiente cuadro lo muestra teniendo un compás, un canasto de mortero, un pico y una llana, comenzando el trabajo. El cuadro final está pobremente conservado; pero en él puede verse un trabajador apoyándose en uno de los lados de la estructura que se erige.

A medida que otros edificios fueron levantados alrededor del ziggurat, se desarrolló una área sagrada extensa. Uno de estos edificios, el templo Gígarku, dedicado a Ningal, tenía una cocina bien equipada. Incluido en su equipo estaba un pozo de agua, calderos para hervir el agua, una mesa de ladrillo revestida de betún para cortar la carne de un animal, una estufa con la parte superior plana y un horno de bóveda. La cocina era una parte importante de los antiguos templos, ya que los animales eran ofrecidos en sacrificio y la carne cocinada era compartida entre el dios, los sacerdotes y los adoradores.

Nuestro conocimiento de la vida comercial del período del Ur III se deriva mayormente de *ca.* 2.000 tabletas cuneiformes que registran las ofrendas e impuestos dados a Nannar, el dios luna. Los registros eran cuidadosamente llevados por los escribas del templo, y se recogían informes semanales, mensuales y anuales. Los excavadores encontraron los registros de una fábrica de tejido que producía doce variedades de telas de lana. Las tabletas dan los nombres de las mujeres que tejían, las raciones provistas para ellas, la cantidad de lana provista a cada una y la cantidad de tela manufacturada.

Los fragmentos de un código de ley de Ur-Nammu han sido identificados entre los textos sumerios en el Museo del Antiguo Oriente en Estambul. Los textos afirman que Ur-Nammu fue escogido por el dios Nannar para gobernar sobre Ur y Sumer. Ur-Nammu había eliminado la deshonestidad y corrupción y había establecido pesas y medidas honestas. Las pocas leyes que son legibles mencionan multas que se imponían sobre las personas que hubieran causado daños específicos a otros.

La corte de ley sumeria se reunía en el área del templo. El Dublal-mah, la “gran casa de las tabletas” era el edificio en el cual los registros de las decisiones legales se conservaban en tabletas de arcilla. Desde la puerta del Dublalmah los jueces anunciaban sus decisiones a las multitudes expectantes.

Después de la muerte de Ur-Nammu, la ciudad de Ur empezó a perder su prestigio. Su hijo Shulgi se proclamó a sí mismo “el Shulgi divino, dios de su tierra”, pero su más grande monumento fue su templo mortuario y sepulcro, que Woolley excavó. Shulgi fue seguido sucesivamente por Bur-Sin, Gimil-Sin e Ibi-Sin.

Cambios drásticos estaban sucediéndose en el sur de Mesopotamia durante los días de Ibi-Sin. Ishbi-Irra, un amorreo de *Mari, dominó a Acad y ocupó Isin. Los elamitas cruzaron el Tigris, tomaron Sumer y colocaron su vasallo, un amorreo llamado Naplanum, sobre el trono de Larsa. Ur fue saqueado y el rey Ibi-Sin fue llevado cautivo. Alrededor del 1720 a. de J.C., Hamurabi, un gobernador amorreo de Babilonia, derrotó a Rim-Sin de Larsa extendiendo el poder babilónico a través de todo el sur de la Mesopotamia.

Durante los 2 siglos y medio en que Isin y Larsa lucharon por el dominio, hubo varios intentos de reconstruir a Ur. Ishme-Dagon de Isin dedicó su hija como suma sacerdotisa de Nannar, y reconstruyó el templo de Nannar en Ur. Warad-Sin de Larsa comenzó la reconstrucción del ziggurat en Ur. Cuando Ur se rebeló contra el hijo de Hamurabi, Samsuiluna, él destruyó la ciudad y no se oye más de ésta por siglos. Sumer fue parte del imperio babilónico y la historia de Sumer como tal llegó a su fin.

El fin de la historia política sumeria no significó el fin de la cultura sumeria, ya que la cultura sumeria estaba relacionada con las tierras al occidente de Asia de una manera análoga a la relación entre la cultura grecorromana y la vida de Europa. Los sumerios desarrollaron un sistema de escritura *cuneiforme que posteriormente fue adoptada por los babilonios, asirios y heteos y adaptada para su uso en el alfabeto cananeo de *Ugarit. La escritura cuneiforme, que comenzó entre los sumerios antes del 3000 a. de J.C., continuó en uso hasta el siglo I a. de J.C. cuando fue finalmente desplazada por una escritura alfabética menos complicada (véase Alfabeto).

En el campo de las matemáticas, los sumerios nos han legado el sistema sexagesimal, que encuentra una expresión moderna en el minuto de sesenta segundos, la hora de 60 minutos y los 360 grados del círculo. En el campo legal, el código de *Hamurabi escrito en acadio semítico está basado en el precedente anterior sumerio, como está ejemplificado en los códigos sumerios de Ur-Nammu y Lipit Istar.

La literatura acadia posterior tiene una deuda continua con los anteriores textos sumerios. El *Enuma Elis y la *épica Gilgamesh pueden trazarse a los antecedentes sumerios. Los dioses de los sumerios reaparecen en forma semítica. El Nannar sumerio llega a ser el Sin semítico; la Innana sumeria llega a ser la Ishtar semítica; en la misma manera en que el Zeus griego corresponde al Júpiter romano. Las palabras sumerias prestadas entraron en los lenguajes semíticos del Cercano Oriente y algunas aparecen en la Biblia hebrea. Los sumerios llamaron a un templo o a un palacio *E GAL*, literalmente “casa grande”. Finalmente ésta vino a ser la palabra hebrea *hekal*, también con el significado de palacio o templo.

LISTA DE LOS REYES SUMERIOS: presenta la tradición más antigua de gobernadores que reinaron antes del diluvio y de gobernadores posteriores cuyos reinados alcanzaron a los tiempos históricos. Cortesía del Museo Asmoleano.

BIBLIOGRAFIA: Samuel N. Kramer, *History Begins at Sumer*, Thames and Hudson, London, 1961. *Sumerian Mythology*, Harper and Brothers, New York, 1961; *The Sumerians: Their History Culture, and Character*, University of Chicago Press, Chicago, 1963. George A. Barton, *The Royal Inscriptions of Sumer and Akkad*, Yale University Press, New Haven, 1929. Edward Chiera, *Sumerian Epics and Myths*, University of Chicago Press, Chicago, 1934. *Sumerian Religious Texts*, Crozier Theological Seminary, Upland, Pa., 1934. Edmund I. Gordon, *Sumerian Proverbs*, University Museum, Philadelphia, 1959. Véase también bajo UR.

SUMERIOS, LISTA DE LOS REYES. Los primeros fragmentos de la lista de los reyes sumerios fueron publicados en 1906. Desde 1923 el texto estandar ha sido el prisma de Weld-Blundell que vino a ser la base para la publicación de la lista por S. Langdon en el *Oxford Edition of Cuneiform Texts*, Vol. II, Oxford, 1923, láminas I-IV, págs. 13 y sigtes. Un estudio detallado del prisma de Weld-Blundell y sus variantes de otras fuentes aparece en *The Sumerian King List* por Thorkild Jacobsen, *Assyriological Studies* No. 11, Chicago, 1939.

La lista de los reyes fue compilada entre el 2250 y el 2000 a. de J.C., probablemente durante el reino de Utu-hegal de Uruc. Utu-hegal liberó a Sumer de los gutianos y pudo haber querido demostrar que su país había estado siempre gobernado por un solo rey, aunque distintas ciudades capitales fueron los centros de las sucesivas dinastías. El compilador de la lista hizo uso de los registros disponibles que

nombraban a los reyes, junto con los lugares y la duración de sus reinados. También tenía un cuerpo de textos épicos y tradiciones locales concernientes a los héroes de la antigüedad sumeria. El resultado es una lista que viene a ser más confiable cuanto más se acerca al tiempo de Utu-hegal; pero la cual tiene aun valor en sus registros más antiguos en la medida que arrojen luz en las tradiciones sumerias concernientes a la ya lejana edad heroica.

La lista de los reyes empieza con la afirmación: “Cuando el reinado fue bajado del cielo estuvo (primero) en Eridu.” Luego sigue la lista de los 8 reyes que reinaron un total de 241.200 años antes del diluvio.

Estos aparecen en el siguiente orden:

Nombre	Reino	Años de reinado
En-men-kešar	Eridu	28.800
En-men-gal-ana	Eridu	36.000
En-men-lu-anna	Eridu	43.200
En-men-gal-ana	Eridu	28.800
En-men-zi-gara	Eridu	36.000
En-sipa-zi-anna	Eridu	28.800
En-men-dur-anna	Eridu	21.000
En-ur-pak	Eridu	18.600

La lista de los reyes luego inserta un sumario: “Estas son cinco ciudades, ocho reyes las gobernaron por 241.000 años. (Entonces) el diluvio cubrió (la tierra)”.

Después del diluvio “cuando el reinado fue bajado (de nuevo) del cielo, el reinado estuvo (primero) en Kis”. Setenta y ocho reyes son citados como gobernadores de varias dinastías en Kis, Uruc, Ur, Awan, Hamazi, Adab, Mari y Akshak. Los reyes incluyen nombres familiares de la mitología sumeria tales como Etana, Gilgamesh, Emerkar y Lugalbanda. Un poema sumerio titulado “Gilgamesh y Agga” considera a los dos como contemporáneos, aunque la lista de los reyes nombra a Gilgamesh como el quinto gobernador de la primera dinastía de Uruc, mientras que Agga está señalado como el último rey de la primera dinastía de Kis. Esto indica que las dinastías de la lista de los reyes se superponen.

*Berossus, un sacerdote de Babilonia durante el reinado de Antíoco I (281–261 a. de J.C.) compiló una lista de diez reyes antediluvianos que tenía muchos puntos similares con la lista de los 8 del texto sumerio. Berossus incluye a Xisouthros, el héroe del diluvio quien no está en la lista sumeria, y dos corrupciones del nombre En-men-lu-anna. Excepto por la inflación en las cifras (un total de 432.000 años, según Berossus, comparado con 241.209 en la lista sumeria), las dos son, por otra parte, básicamente iguales.

La Biblia señala 10 patriarcas anteriores al diluvio (Adán, Set, Enoc, Cainán, Mahalaleel, Jared, Enoc, Matusalén, Lamec y Noé); pero es difícil encontrar una relación directa entre los nombres bíblicos y los de la lista de los reyes sumerios o de Berossus. Que se creía que la longevidad era mayor antes del diluvio está atestiguado entre los sumerios así como en los registros bíblicos. Matusalén, que vivió 969 años de acuerdo con Gn. 5:27, tenía una duración de vida mucho más corta que cualquiera de los gobernadores de la lista sumeria, ya que sólo uno de ellos (Ubar Tutu) reinó menos de 20.000 años. En general, la longevidad de los gobernadores sumerios se reduce al alcanzar el período histórico. Dentro de la Biblia, también hay una reducción general en longevidad en el período posterior al diluvio. La longitud de la vida de Abraham fue de 175 años (Gn. 25:7); la de Moisés 120 (Dt. 34:7); y, posteriormente, 70 (Sal. 90:10) fue considerado como normal.

BIBLIOGRAFIA: Thorkild Jacobsen, *The Sumerian King List*, University of Chicago Press, Chicago, 1939. Arno Poebel, *The Second Dynasty of Isim according to a New King List Tablet*, University of Chicago Press, Chicago, 1955.

SUPPILULIUMAS. Suppiluliumas, un rey heteo que reinó durante los años 1375–1335 a. de J.C. ha sido llamado el Carlomagno del Cercano Oriente. Los archivos de *Boghazkoy indican que la ciudad fue en un tiempo meramente el cuartel general de una tribu o sección de la confederación hetea; pero cuando su rey llegó a ser el gran rey de todos los heteos, su ciudad se convirtió en la capital de un imperio y el depósito de la correspondencia oficial entre los heteos y las naciones de su alrededor. Su padre Hattusilis es llamado simplemente “rey de la ciudad de Kussar”, un nombre de otra manera desconocido. Suppiluliumas tuvo éxito al unir las tribus heteas en un poderoso estado y fundar una dinastía. Él fue evidentemente, un genio militar; pero también poseía un raro sentido común de tolerancia religiosa y justicia política.

Las excavaciones en Amarna han traído a luz una carta de Suppiluliumas a Akhenatón, felicitándole por su ascenso al trono de Egipto. Este rey, también conocido como Amenhotep IV, gobernó en Egipto ca. 1370–1350 a. de J.C. y es famoso por sus intentos de cambiar la adoración de Egipto del politeísmo a la adoración del disco del sol, Atón. Sayce atribuye el origen de esta inspiración a la madre de Amenhotep IV, quien era de Mitanni. Los monumentos heteos testifican del predominio de esta adoración en el norte de Siria, y en Boghazkoy el disco solar alado había sido grabado por escultores heteos en la roca. A Suppiluliumas le gustaba referirse a sí mismo en sus tratados como “Su Solería”.*

Otros títulos fueron “Labarnas, el gran rey, el favorito del dios del tiempo”. Cualquiera que haya sido el origen de la adoración del disco del sol en Egipto, esta reforma religiosa por Akhenatón debilitó tanto al país, que los heteos no fueron estorbados por Egipto en la extensión de su imperio durante este período.

A principios del reinado de Suppiluliumas, ca. 1370 a. de J.C., él dirigió a su ejército en una invasión a través de los pasos del Tauro a Siria, invasión que fue rechazada con graves pérdidas. Tushratta, rey de Mitanni, pudo enviar una parte del botín a su aliado, el rey de Egipto. El ataque siguiente fue planeado más cautelosamente. Los heteos cruzaron el Eufrates en Malataya a fin de tomar el reino de Mitano por la retaguardia. Con el propósito de asegurar la paz en su flanco izquierdo, Suppiluliumas dio a su hermana en matrimonio al gobernador de Hayasa. La provincia perdida de Išuwa pronto fue recuperada y la capital mitaniana, Wassaukkanni, fue invadida y saqueada. Los príncipes sirios entonces hicieron la paz con los heteos, con la excepción de gobernador de Cades, quien fue dominado por los carros heteos. Suppiluliumas entonces penetró hacia el sur hasta Abina, la Hoba de Génesis 14:15. Como resultado de esta brillante expedición, Halap (Alepo) y Alalakh (Archana) se convirtieron en heteos. Sin embargo, Carquemis, que controlaba el cruce principal del Eufrates permaneció hostil. En esa circunstancia, Suppiluliumas fue llamado a su capital para intervenir en urgentes asuntos domésticos.

Los documentos muestran que cuando él casó a su hermana con el rey del territorio de Hayasa, envió junto con la novia a sus hermanastras, siendo que el esposo era horreo, él practicaba algunas costumbres que eran consideradas bárbaras para los heteos. Por lo tanto, creyó que era necesario

* Nota del Editor: *El neologismo usado aquí es el equivalente de “Su Señoría”. Siendo que este rey consideraba al Sol como su Señor o su dios, cabe pues el término “Solería”.*

advertir al novio que el matrimonio entre hermanos y libertad de relaciones sexuales entre familiares no podían ser tolerados. “En Hattusas cualquiera que comete tal acto no vivirá; será muerto.”

Cuando Suppiluliumas regresó, alrededor del 1340 para completar su trabajo, fue requerido un sitio de sólo ocho días para vencer la fortaleza de Carquemis y Siria desde el Eufrates hasta el mar vino a ser un protectorado heteo. Cuando estaba acampado delante de Carquemis, recibió un pedido extraño de la reina de Egipto, la viuda de Tutankamon: “Mi esposo ha muerto y yo no tengo hijo; pero se dice que tú tienes muchos hijos. Si tú enviaras uno de tus hijos, él podría convertirse en mi esposo.” Después de una prolija investigación, Suppiluliumas creyó que la petición era sincera y envió a uno de sus hijos. El príncipe heteo fue asesinado a su llegada a Egipto, aparentemente por el partido sacerdotal.

Suppiluliumas nombró a su hijo Telepinus “sacerdote” de Kizzuwatna, lo cual puede haber significado una obvia anexión de alguna parte de este territorio o un intento por ganar influencia religiosa al ocupar esta posición clave. Esta ciudad estaba probablemente en la frontera siria, fuera de Anatolia propiamente dicha, ya que el tratado que Suppiluliumas hizo con Sunassuras, el gobernador de la ciudad, existió tanto en versión acadia como en hetea. El primer lenguaje estaba reservado para los países fuera de Anatolia. El país de Kizzuwatna se comprometió por un tratado a ayudar a Suppiluliumas si fuera atacado por Hurri o Arzawa, países vecinos. Su territorio probablemente fue el que más tarde se conocería como Cilicia, con la posibilidad de que Tarso se identificara con la ciudad de Kizzuwatna.

El tratado que Suppiluliumas hizo con Mattiwaza, un rey de Mitanni, constituye un paralelo de las bendiciones y maldiciones de Deuteronomio 28. Una porción de este tratado lo citamos aquí:

(Estos dioses) por las palabras de este tratado estarán presentes y serán testigos: Si tú, Mattiwaza, el hijo del rey, y del pueblo Kharri con tu tierra, tus esposas y todas tus posesiones, los señores del juramento destruirán ... Y tú, Mattiwaza, junto con la otra esposa, que habrás de tomar, y con el pueblo Kharri, con sus esposas, sus hijos y sus tierras, no tendrán descendencia. Y estos dioses, los señores del juramento, traerán pobreza y miseria sobre ti.

Si tú, Mattiwaza, el hijo del rey, y el pueblo Kharri guardan este tratado, entonces tú, Mattiwaza, con tu esposa (hija del rey heteo), tus hijos y nietos, tú, y el pueblo Kharri con sus esposas, sus hijos, estos dioses te guardarán y la tierra de Mitanni podrá como anteriormente ... descansar pacíficamente en su lugar.

Suppiluliumas y su hijo mayor Arnuwandas III murieron durante una pestilencia en 1335 a. de J.C., cuatro años después de la muerte de Tutankamón. Mursilis II llegó a ser el siguiente rey heteo. (Véase HETEOS.)

BIBLIOGRAFIA: C. W. Ceram (Pseudonym), Kurt W. Marek, *Narrow Pass, Black Mountain: The Discovery of the Hittite Empire*, Trans. Richard and Clara Winston, Victor Gollanz, Ltda., in assoc. with Sidgwick and Jackson Ltd., London, 1956. A. E. Cowley, *The Hittites, The Schweich Lectures for 1918*, Pub. for the British Academy by Humphrey Milford, Oxford University Press, London, 1926. John Garstang, *The Hittite Empire*, Constable and Co., London, 1929; *The Land of the Hittites*, Constable and Co., Ltd., 1910. Albrecht Goetze, *Kizzuwatna and the Problem of Hittite Geography, Yale Oriental Series, Researches*, Vol. XXII, Yale University Press, New Haven, 1940. O. R. Gurney, *The Hittites*, A Pelican Book, Penguin Books, Ltd., Harmondsworth, Middlesex, 1952. David George Hogarth, *Kings of the Hittites, The Schweich Lectures, for 1924*, Published for the British Academy by Humphrey Milford, Oxford University Press, London, 1926. Ira Maurice Price, Ovid R. Sellers, and E. Leslie Carlson, *The Monuments and the Old Testament*, The Judson Press, Philadelphia, 1958.

SURUPAC. Surupac (Tell Fara) fue una ciudad al norte de Uruc. De acuerdo con la *lista de reyes sumerios, Ubar-Tutu de Surupac fue el último gobernador antes del diluvio. En la versión sumeria del diluvio (véase la epopeya de Gilgamesh) Ziusudra, hijo de Ubar-Tutu, fue advertido del diluvio venidero y urgido a edificar una inmensa barca para salvarse él y su familia. Aunque la versión sumeria

de la historia está fragmentada, Ziusudra aparece con grandes detalles en la versión acadia donde él usa el nombre de Utnapistim.

Se llevaron a cabo excavaciones por la universidad de Pensilvania en Surupac bajo la dirección de H. V. Hilprecht y la *Deutsche Orient-Gesellschaft* trabajó allí bajo Robert Koldewey en la temporada de 1902–03. La cerámica del tipo de *Jemdet Nasr fue descubierta, junto con edificios primitivos, sellos y tabletas. Un depósito del diluvio, de 60 cms. de ancho, ha sido fechado hacia el fin del período de Jemdet Nasr.

SUSA. Susa, la capital de la antigua Susiana, tenía una orientación geográfica e histórica que difería de las otras ciudades de la antigua Persia. Estaba situada 241 kms. al norte del Golfo Pérsico en un territorio de estepas al oriente del Tigris que realmente es una continuación de la llanura del sur de la Mesopotamia. Los montes de Luristan empiezan al norte de Susa, pero la ciudad misma está situada en una cuenca baja de cascajo y arcilla que se eleva naturalmente sobre las crecientes normales; pero convenientemente situadas para la explotación de la llanura aluvial del río Karum (el Ulai bíblico, Dn. 8:2).

EL PROMONTORIO DE SUSA visto desde el aire. Cortesía del Instituto Oriental.

Las excavaciones empezaron en Susa hace más de cien años cuando William K. Loftus excavó allí en conexión con su excavación en Warka (véase Uruk). El trabajo fue primitivo juzgado por los criterios modernos, pero Loftus probó que había localizado la Susa bíblica. Sus conclusiones fueron publicadas en su libro *Travels and Researches in Chaldea and Susiana* (London and New York, 1857). En 1884, Marcel Dieulafoy excavó la acrópolis de Susa y envió al Louvre el friso del arquero y capitel del buey.

El gran nombre en la arqueología de Susa es el erudito francés Jacques de Morgan, quien hizo un reconocimiento arqueológico de Persia en 1889 y renunció a su posición como director de antigüedades en Egipto (1897) para encabezar la *Delegation en Perse* que estaba trabajando en Susa. El descubrimiento más espectacular de los primeros años en la labor de Morgan fue la estela diorita del código de *Hamurabi que fue encontrada en tres piezas en diciembre de 1901 y enero de 1902. A principios de 1902 la estela fue trasladada a París y en septiembre del mismo año el padre Víctor Scheil, un asiriólogo dominicano, publicó el texto con una transliteración y una traducción.

Roland de Mecquenem llegó a ser el arquitecto de la expedición a Susa en 1903 y tomó la dirección desde 1912 hasta 1939. En 1946, Roman Ghirshman llegó a ser su sucesor.

Las excavaciones han arrojado evidencia de que Susa fue ocupada desde ca. 4000 a. de J.C. hasta 1200 d. de J.C. Los restos de las primeras colonizaciones están alrededor de 25 mts. debajo de la cima del promontorio de la ciudadela. Hay 2 niveles arcaicos, separados por ca. 11 mts.; cada uno teniendo un tipo distintivo de cerámica pintada. Durante la última parte del cuarto milenio a. de J.C. una villa de regular tamaño estuvo ubicada en Susa. Unas 2.000 tumbas han sido identificadas en el cementerio. En ese tiempo fueron usados utensilios de cobre, y los alfareros habían aprendido a usar el torno para fabricar la loza de cerámica.

Antes del 3000 a. de J.C. un tipo de escritura protoelámico aún no descifrado se usaba en Susa. La escritura era semi-pictográfica y aunque parece haberse originado bajo la influencia mesopotámica, fue diferente en su desarrollo. Desde Susa penetró al corazón del altiplano iraní y continuó usándose durante muchos siglos.

Para el primer cuarto del tercer milenio a. de J.C., un pueblo conocido como *elamita ocupó las llanuras de Susiana. El conquistador semítico *Sargón de Acad parece haber conquistado a Susa (ca.

2360 a. de J.C.) porque su estela fue desenterrada allí. Poco después, sin embargo, los elamitas construyeron instalaciones en el centro del montículo de la acrópolis.

De Morgan descubrió la estela de victoria del nieto de Sargón, Naram-Sin, en Susa. Naram-Sin tuvo que poner fin a unas revueltas a través de su imperio y Susa estaba gobernada por uno de sus subalternos. El idioma acadio empezó a suplantar al elamita como el idioma del estado y los nombres semitas llegaron a ser comunes. La asimilación estaba incompleta, sin embargo, Un gobernador local, Puzur-Inshushinak, que había sido designado por Naram-Sin, organizó un movimiento nacionalista y pronto Elam se embarcó en su propia política de conquista. A la muerte de Naram-Sin, Puzur-Inshushinak proclamó su independencia e invadió Babilonia.

Los pueblos que vivían al norte de Susa sacaron ventaja de la debilidad de los últimos reyes de la dinastía acadia, y aproximadamente, en el 2180 a. de J.C., los gutianos invadieron la Baja Mesopotamia. Poco más de un siglo después (*ca.* 2070) los sumerios pasaron por un período de renacimiento cultural y político en lo que se conoce como la tercera dinastía de Ur. Después de casi un siglo, Ur mismo fue atacado por los elamitas y el poder elamita continuó sin barreras hasta el reinado de Hamurabi de Babilonia (1728–1686 a. de J.C.).

Los elamitas y los babilonios a la vez fueron dominados por los casitas de las montañas de Luristan desde más o menos 1650 hasta 1175 a. de J.C. Durante el siglo XII a. de J.C., sin embargo, Elam pasó por su edad de oro. Bajo Shilhak-Inshushinak (1165–1151 a. de J.C.) y sus sucesores, los santuarios de Susa fueron embellecidos con los trofeos de guerra. Fue durante este tiempo cuando la estela que ostentaba el código de Hamurabi llegó hasta Susa junto con la estela de Naram Sin y una estatua del dios Marduc de Babilonia.

Con el reinado de Nabucodonosor I de Babilonia, Elam de nuevo encontró seria oposición. Nabucodonosor I gobernó al fin del segundo milenio a. de J.C. (No debe confundirse con Nabucodonosor II, el gobernador neobabilónico o caldeo que conquistó a Jerusalén en el 587 a. de J.C.). El atacó a Elam, capturó a Susa y restauró la estatua de Marduc a su templo en Babilonia.

Alrededor del 900 a. de J.C. los medos empezaron una serie de ataques contra Elam. En rápida sucesión, los asirios y los babilonios consideraron a Susa como su presa legítima. Sargón II y Senaquerib atacaron la ciudad y Asurbanipal llegó a jactarse de que él la había destruido. En el invierno del 596 a. de J.C., el gobernador caldeo, Nabucodonosor II, atacó a Susa (véase Jer. 50:34–38).

Cuando Ciro de Ansán empezó la serie de conquistas que llegarían a dar forma al poderoso imperio persa, la posición de Susa fue radicalmente alterada. Bajo los sucesores de Ciro, Susa compartió con Persépolis, Ecbatana y Ctesifón los honores de ser la ciudad real. Nehemías estuvo en Susa como sirviente del palacio de Artajerjes I cuando recibió el conmovedor informe concerniente a los asuntos en Jerusalén (Neh. 2:1). Fue a Susa a donde Ester fue traída en los días de Asuero (Jerjes I) y allí en el palacio persuadió al rey a que expidiese un edicto que permitiera a los judíos defenderse de los ataques de sus enemigos.

Una tradición que data de la época de Benjamín de Tudela (1170 d. de J.C.) coloca la tumba de Daniel en una mezquita al norte de Susa. En realidad, no hay evidencia de que Daniel jamás haya visitado a Susa, pero se dice que él estuvo allí “en una vision” (Dn. 8:2). Louis Ginzberg en su *Legends of the Jews* (IV, 350) informa acerca de la disensión que se dice haberse desatado entre los judíos de Susa porque la tumba de Daniel estaba en el lado de la ciudad donde vivían los judíos ricos. Los ciudadanos pobres que vivían al otro lado del río deseaban compartir la buena fortuna que la tumba de Daniel les traería. Se resolvió que el ataúd de Daniel sería movilizado de un lado a otro en años

alternados, ¡hasta que el rey persa tuvo el ataúd suspendido en cadenas exactamente en la mitad del puente que se extiende sobre el río!

T

TAANAC. La antiguamente cananea y posteriormente ciudad israelita de Taanac ocupó el promontorio conocido ahora como Tell Ta'annek. Este promontorio se levanta abruptamente 46 mts. sobre el borde sur de la rica llanura de Esdraelón y tiene una cima que mide 4 ha. Yace a ocho kms. al sureste de *Meguido y a 10 kms. al noroeste del moderno Jenin. Domina varios de los antiguos caminos, uno que conduce desde Siquem y Samaria hasta la llanura de Acre, el otro desde la llanura de Sarón hasta la llanura de Esdraelón.

Tell Ta'annek fue primeramente excavada en 1902–04 por Ernst Sellin, en aquel entonces profesor en Viena. Aunque sus métodos de excavación, registro y análisis de la cerámica eran primitivos comparados con los criterios actuales, su informe no sufre al comparar los informes contemporáneos con la entonces incipiente ciencia de la arqueología palestina. Sellin excavó varias zanjas en su intento de hallar las fortificaciones y el plano principal de la ciudad. Nunca pudo descubrir una muralla de la ciudad y así, incorrectamente, asumió que Taanac no tenía otra defensa que la que le brindaban los varios edificios grandes sobre el promontorio a los que denominó “fortalezas”.

El sitio fue nuevamente excavado en 1963 en la primera de una proyectada serie de campañas llevadas a cabo por un equipo de la Escuela Concordia-Americana de Investigación Oriental bajo la dirección de Paul Lapp, director de la Escuela Americana en Jerusalén. La expedición americana limitó su trabajo al cuadrante sudoccidental del promontorio, excavando cuatro áreas. Ellos revisaron las excavaciones alemanas en tres puntos: el edificio occidental, los alrededores del incensario del culto y la zanja del sur.

I. *Taanac en la Literatura Antigua.* Taanac es mencionada primeramente en el siglo XV a. de J.C. cuando el faraón Thutmose III informa que él decidió no ir a través del paso en Taanac antes de su famosa batalla de Meguido (*ANET* págs. 235 y sigtes.). El también colocó a Taanac entre las muchas ciudades de Palestina que conquistó (*ANET*, págs. 243). Un pasaje suelto de una carta de Amarna (248:14) probablemente menciona a los hombres de Taanac.

En la Biblia, el rey de Taanac está mencionado entre aquellos que fueron derrotados por los israelitas (Jos. 12:21), aunque Manasés, a quien le asignaron Taanac, fue incapaz de expulsar a los habitantes cananeos y tomar la ciudad (Jos. 17:11, 12; 1 Cr. 7:19). La gran victoria de Israel sobre los cananeos celebrada en el cántico de Débora, ocurrió en “Taanac junto a las aguas de Meguido” (Jue. 5:19). Bajo Salomón, Taanac fue una de las cinco ciudades mayores del distrito administrativo bajo Baana (1 R. 4:12). También fue una ciudad levítica asignada a los coatitas (Jos. 21:45).

PLANO DE TELL TAANAC HECHO POR SCHUMACHER

El faraón Sisac I coloca a Taanac entre sus conquistas de la campaña de Palestina de 918 a. de J.C. (*ANET* pág. 243). Taanac no está mencionada nuevamente en la antigua literatura hasta los tiempos postbíblicos en la *Onomástica* de Eusebio (157:11).

II. *La Edad del Bronce Inferior en Taanac* (2700–2500 a. de J.C.) Taanac llegó primero a ser una ciudad colonizada durante la edad del bronce inferior, período en el cual las primeras ciudades amuralladas y ciudades-estados fueron fundadas en Palestina. La loza Khirbet Kerak y otras cerámicas

ha. hectárea(s)

ANET Ancient Near Eastern Texts, J.B. Pritchard, ed.

características indican una ocupación durante los siglos XXVII y XXVI. Una serie de 3 sistemas de fortificaciones masivas al sur y 2 al oeste al igual que los escombros ocupacionales de 1, 5 mts. de espesor en el centro del promontorio muestran que Taanac floreció durante este período. Restos de una muralla y una torre del primer sistema defensivo del sur fueron descubiertos en 1963. La muralla del 2^o sistema tenía 3, 6 mts. de espesor y permanece a una altura de 2, 4 mts. Hacia el oeste las defensas más antiguas consistían en dos paredes paralelas con un pasadizo intermedio, una construcción con sorprendentes semejanzas con el Tell Farah (N), Ai y Biblos de la misma época. Más tarde, esta muralla exterior fue abandonada y la interior fue ampliada.

EDIFICIO DE TAANAC, aproximadamente 1450 a. de J.C. Posiblemente una cerámica. Cortesía de Paul Lapp.

En el norte, Sellin descubrió una curiosa instalación con paredes formadas con inmensas piedras asentadas sobre la base de la roca y una escalera subterránea de roca labrada, cubierta con grandes lajas de piedra que conducían hacia abajo a varias cámaras subterráneas. Un canal para líquido corría hacia abajo junto a los escalones. Sellin sugirió que esta era una instalación cültica del siglo XV para un *chthon* o deidad de tierra. Albright interpreta esto como una tumba de la edad del bronce inferior al estilo del rey Djoser de la tercera dinastía egipcia la cual fue más tarde usada de nuevo como cisterna para el almacenamiento de agua.

Taanac fue aparentemente destruida *ca.* 2500 a. de J.C. y no fue ocupada extensivamente de nuevo por más de 800 años. Este fue un período de incursiones por parte de grupos seminómadas durante el cual todas las ciudades amuralladas de Palestina fueron destruidas y permanecieron deshabitadas por algún tiempo.

III. El Segundo Período (1650–1468 a. de J.C.). El período final del bronce intermedio (bronce intermedio IIC, 1650–1550 a. de J.C.) cuando los hiksos dominaban a Egipto y Palestina, Taanac fue reconstruida en gran escala. Una serie de fundaciones de tierra glacia, como las que son típicas en la Palestina del tiempo de los hiksos se encontraron en el norte, sur y occidente del tell Táannek. En tal glacia, la tierra fue empacada extremadamente dura sobre el terraplén agudo (a un ángulo de veinticinco a cincuenta grados) al lado del promontorio. Esto presentaba una superficie muy abrupta que hacía difícil que los atacantes la conquistaran. Algunos de los glacia que rodean el promontorio total de Taanac tienen hasta 1, 5 mts. de espesor en ciertos puntos y se extienden tanto como 18 mts. al lado del promontorio. Su construcción incluyó la utilización de enormes cantidades de tierra para relleno y brinda un testimonio elocuente de la fortaleza de la organización política necesaria para dirigir tal trabajo.

ESCOMBROS DEL CUARTO DE ALMACENAJE de la “estructura cültica” del siglo X a. de J.C. Un montón de “pesas de telar” en forma circular está en el centro a la izquierda. Cortesía de Paul Lapp.

El edificio más grande encontrado en Taanac que data de los tiempos preislámicos es el edificio occidental. Fue colocado en la fase del glacia occidental y su pared occidental estuvo firmemente fundada sobre las murallas del bronce inferior. Hecho con bloques de piedra caliza dura, algunos de hasta 1, 5 mts. de largo, medía 21 por 18 mts. Siendo sus paredes de 1, 2 mts. de espesor. De una manera característica, un gran patio con una cisterna honda forma la esquina nororiental del edificio. Nueve cuartos casi cuadrados, un corredor y el fundamento de unas escaleras hacia el piso superior completan el plano de la planta baja del edificio. Su tamaño inmenso y fortaleza indican que era el hogar de un noble gobernador y pudo haber servido también para algunas funciones administrativas públicas.

Un gran número de entierros dentro de la ciudad, especialmente de niños, puede atribuirse a éste o a un período ligeramente posterior. El índice de mortalidad en los tiempos antiguos era elevado. Los niños eran a menudo colocados en grandes jarrones de almacenaje, algunas veces con un tazón que cubría la boca del jarrón, los cuales eran entonces sepultados cerca o aun dentro del hogar, debajo del piso de tierra. Normalmente, uno o más pequeños jarrones eran enterrados en o con el jarrón grande. Un “cementerio” completo de dieciséis niños menores de dos años fue encontrado en el lado noreste del promontorio, tal vez testigo mudo de una plaga. Otro grupo compuesto por esqueletos de varias edades se encontró cerca del edificio continental y entierros individuales estaban esparcidos en el promontorio.

Cuando los egipcios expulsaron a los hiksos de Egipto en la mitad del siglo XVI, también destruyeron en Palestina muchas de sus ciudades. Sin embargo, no hay evidencia clara todavía de que ellos hubieran destruido a Taanac en este tiempo. La prosperidad de Taanac puede simplemente haber continuado ininterrumpidamente en la primera parte de la edad superior del bronce. Se ha informado haber encontrado cerámica pintada en el edificio occidental con la indicación de que fue usada en el siglo XV. Alrededor del 1500 a. de J.C. una estructura muy compleja fue erigida al sur del edificio occidental. Estaba junto a una calle que fue repavimentada por lo menos cuatro veces. Esta estructura ha producido siete cuartos hasta ahora, seis de los cuales tuvieron alguna vez pisos de material, y el otro una cisterna. Parecen haber sido cuartos de depósito o de trabajo alrededor de un patio y pueden haber formado una instalación industrial, aunque la falta de objetos impide asegurarlo con certidumbre.

Un grupo de seis esqueletos, aparentemente de una mujer y sus cinco hijos que murieron cuando su hogar fue repentinamente destruido, puede pertenecer a este estrato. Siendo que la casa fue destruida cuando estaba habitada, contenía muchos objetos de la vida diaria. De interés principal, sin embargo, es el extraordinario hallazgo de piezas de joyería incluyendo ocho anillos simples de oro, además de dos de bronce y dos de plata, cuentas, varios objetos de piedras preciosas y un broche de plata. Estos objetos de metal y piedras preciosas no están fuera de lo común en Egipto y Mesopotamia; pero son muy raros en Palestina y, significativamente, casi siempre vienen del período cananeo más rico y no de los tiempos israelitas.

Este próspero período de la historia de Taanac llegó a su fin con la destrucción de la ciudad durante una de las campañas de Thutmose III, probablemente en conexión con la batalla en la vecina Meguido en el 1468 a. de J.C.

IV. *Tabletas Cuneiformes.* En 1903, Sellin encontró un edificio muy cerca de las escaleras subterráneas mencionadas arriba; pero de incierta relación con éstas. Este edificio produjo cuatro tabletas de arcilla ostentando la escritura cuneiforme acadia. El regresó en 1904 con el solo propósito de buscar más tabletas. Encontró 2 al zarandar los escombros tomados del edificio del año anterior y 6 más al desenterrar el edificio más completamente. Estas 12 tabletas, algunas de ellas en fragmentos, están escritas en el lenguaje universal de la diplomacia de ese día: el babilonio. Datan de alguna época en el siglo XV cuando Egipto dominaba a Palestina. La mayoría son cartas dirigidas desde ciudades cercanas a Taanac a un cierto Re-Washsha, aparentemente el rey de Taanac. El hecho de que lleve un nombre egipcio, Re-Washsha (que significa “el dios Re es poderoso”) puede indicar que era vasallo de los egipcios.

ASTARTE con revestimiento moderno. Cortesía de Paul Lapp.

Los detalles de la administración diaria del gobierno están reflejados en dos cartas de un alto oficial egipcio, Amenhofis, quien está algunas veces en la vecina Meguido, otras veces en Gaza, el cuartel

principal egipcio del sur. El da directivas a Re-Washsha con respecto a la suministración de las tropas, armas y equipo, como también al destino de los cautivos tomados en batalla.

Las tabletas también ofrecen un vislumbre de las creencias y prácticas religiosas cananeas. Las deidades masculina y femenina, Baal y Asera, tan bien conocidas en el Antiguo Testamento, son mencionadas, al igual que la práctica de la adivinación prohibida en Deuteronomio 18:10–14. Las cartas 5 y 6 comienzan con el saludo, “¡Que Baal proteja tu vida!” El autor de la carta 1 sugiere “Si hay algún adivino de Asera, permítanle que nos diga nuestras fortunas, y déjame saberlo pronto; y envíame el signo (oráculo) y la interpretación.”

Varias listas administrativas de nombres se encontraron también, tal vez para el reclutamiento militar o para los impuestos. Las características étnicas de los nombres indican una mezcla de las influencias hurrianas, egipcias, babilónicas y heteas en la ciudad cananea de Taanac.

En el fragmento de una carta del principio del siglo XIV encontrada en Egipto entre las famosas *cartas de Amarna, Taanac es mencionada nuevamente como un lugar que ha sido colonizado. Jadashta, el hermano del rey de Meguido, hacia donde él ha huido buscando asilo, escribe al rey de Egipto pidiéndole ayuda. El se queja de que los hombres de Taanac le han robado los regalos y el ganado que el rey de Egipto le había dado.

V. Los Siglos Trece y Doce. Las siguientes estructuras fechables que han sido descubiertas, pertenecen al estrato de los siglos XIII y XII. Aquí los moldes de la cultura del bronce superior continúan dentro de la edad del hierro en el siglo XII. Esto refleja la afirmación bíblica de que las ciudades cananeas de la llanura del norte, tales como Meguido, Taanac y Bet-Sán, resistieron la invasión de los israelitas por más tiempo que muchas ciudades del territorio montañoso del sur (Jue. 1:27). Allí las ciudades como Bet-el y Debir fueron destruidas y experimentaron un cambio cultural ya para el fin del siglo XIII.

Fue encontrado un cuarto grande de este estrato en la parte sur del promontorio. Su rasgo más sorprendente y peculiar es una “cañería” vertical de arcilla de 18 cms. de diámetro la cual permanece a una altura de 2 mts. Hay pares de manijas en su base y en su parte media. Pudo haber servido como desagüe del techo a la cisterna inferior.

Otro edificio de esta edad fue desenterrado parcialmente en 1963, un poco hacia el sur del edificio occidental. Sus líneas eran lo suficientemente grandes como para sugerir que no era simplemente una casa personal, sino una estructura mayor. Entre sus escombros quemados apareció una tableta de arcilla cuneiforme, cilíndrica, de ca. la mitad del tamaño de un cigarro. Significativamente, no está escrita en la escritura silábica común, sino en una escritura alfabética estrechamente relacionada con las tabletas de Ugarit, pero sólo raramente encontradas en Palestina. La tableta aún no ha sido completamente descifrada. Las dimensiones del edificio y la presencia de tal tableta sugieren que se usaba para alguna función administrativa pública.

Ambas estructuras fueron destruidas violentamente en la última parte del siglo XII. Es posible que los israelitas llevaron a cabo su destrucción después de su victoria sobre la coalición de los reyes cananeos “en Taanac, junto a las aguas de Meguido” (Jue. 5:19). Los cananeos debieron haber tenido una superioridad táctica en una batalla en la llanura ya que poseían carros de guerra. Lluvias providenciales, sin embargo, desbordaron el arroyo Cisón, convirtieron la llanura en un barrial y así redujeron la efectividad de los carros (Jue. 4:12–16; 5:21). A la luz de esto es interesante notar el informe de Sellin quien señala que las lluvias de primavera hacen difícil el viaje con sus carros de provisiones en la llanura barrosa. En efecto, tres de sus caballos se ahogaron en el mismo Cisón desbordado en 1903.

ALTAR DE INCIENSO DE TAANAC, alrededor de 90 cms. de alto, descubierto en 1902. Cortesía de Carl Graesser, Jr.

Albright cree que la frase bíblica “en Taanac, junto a las aguas de Meguido” implica que la batalla ocurrió en el tiempo cuando Meguido no era una ciudad colonizada. La batalla podría así fecharse en un tiempo cuando Meguido no estuvo habitada; pero Taanac sí que lo estaba. Esto colocaría la victoria israelita no muy lejos del 1125 a. de J.C.

VI. El Período del Reino Unido (Siglo X). Taanac se menciona como una de las ciudades de la administración salomónica para el distrito de la llanura de Esdraelón encabezada por el gobernador Baana (1 R. 4:12). Hay una leve posibilidad de que Taanac fuera la residencia del gobernador, ya que encabeza la lista de las ciudades y está ubicada en un lugar céntrico. *Meguido es, sin embargo, considerada como la residencia del gobernador ya que servía como la capital provincial en otros períodos y fue el sitio donde Salomón llevó a cabo muchas construcciones incluyendo, tal vez, un palacio del gobernador.

Varias estructuras de la Taanac salomónica han sido descubiertas. Ligeramente al sur del edificio occidental, restos de tres fases ocupacionales de este período fueron encontrados. El último de éstos incluye una cisterna que alcanza a 12 mts. de profundidad, alrededor de la cual había un patio revocado, abierto con dos piletas hechas de loza cubierta. Varias paredes del edificio de la “tableta cuneiforme” del período anterior fueron usadas de nuevo en esta época.

En su zanja surcentral, Sellin encontró una pequeña base de arcilla o altar para quemar incienso. Ostenta relieves ornamentados de figuras de animales, un “árbol de la vida” y una serpiente, los cuales fueron típicos del arte religioso cananeo. Con la esperanza de encontrar otras secciones del edificio en el cual este altar de incienso fue descubierto, el equipo Concordia-Asor abrió el área adyacente a la zanja de Sellin. De este modo quedó expuesta la esquina noroccidental de un edificio del siglo X que Sellin había descubierto parcialmente, aunque no hay manera de mostrar estratigráficamente que este fuera el mismo en el que se encontró el altar de incienso.

Este edificio fue destruido mientras todavía estaba en uso. Sus escombros produjeron un pequeño museo de objetos: ochenta vasos pequeños y grandes de arcilla de muchos tipos, que incluyen jarrones de almacenaje conteniendo trigo quemado y un número de tazas de calidad fina poco común, más de cincuenta piezas de telar completas, varios cuchillos y otros objetos de hierro, pesas, muchas piedras de moler, varias espátulas de hueso, 108 huesos de pata de cerdo en tres escondites, un brasero, una figura de Astarte y un molde de figurín completo de Astarte. Algo de esto señala un depósito a gran escala o una tienda. Los huesos de cerdo, el molde de figurín y la base de incienso casi hacen necesaria alguna interpretación religiosa o cültica. Un megalito de buen tamaño y bien vestido que se encontró cerca serviría como un pilar (*massebah*) en un contexto cültico. Lapp ha sugerido que éstos son los restos de un cuarto de almacenaje del santuario o que pueden aun reflejar actividades cülticas y comerciales por un grupo de sacerdotes emprendedores.

Este estrato del siglo X llegó a un fin violento, presumiblemente a manos del faraón Sisac I, quien declaró conquistar Taanac ca. 918 a. de J.C. Es suficientemente extraño que no se hayan descubierto ni murales ni fortificaciones de este período (o de ningún período después de los dos primeros períodos del bronce inferior e intermedio).

VII. Períodos Posteriores. El trabajo externo del norte de Sellin y el edificio nororiental tienen una construcción finalmente cubierta y que seguramente data del tiempo de Salomón o posterior. Sin embargo, fechas e interpretaciones más exactas necesitan más excavación. La cerámica abundante indica una ocupación amplia en los siglos VII al VI, aunque sólo una estructura coherente se ha

encontrado en el sur, un edificio que usó de nuevo una porción del edificio del “culto” del siglo X. Las evidencias de una ocupación dispersa en el período persa (siglos V–IV a. de J.C.) y unos cuantos tiestos helénicos abarcan todo el material encontrado en el promontorio que data del período entre el siglo VI a. de J.C. y el IX d. de J.C. En tiempos romanos (Nuevo Testamento) la villa había sido trasladada a la llanura. Siendo que la fortaleza militar romana aseguraba la paz, no hubo necesidad de una ciudad fuertemente fortificada arriba en el promontorio.

La ocupación islámica, que data de los siglos IX – X d. de J.C., incluye dos estratos y está limitada a la porción central del promontorio. Su centro es un palacio o villa que mide 27 mts. por 29 mts., con más de 25 cuartos, construidos de piedra caliza suavemente revestida, alguna de ésta usada de nuevo en los tiempos helénicos. Un gran hipocausto abovedado suplía agua caliente a varios baños de este palacio y probablemente a otro baño finamente revocado descubierto cerca del edificio occidental en 1963.

BIBLIOGRAFIA: E. Sellin, “*Tell Ta’anek*”, *Denkschriften der Kaiserlichen Akademi der Wissenschaften* 50, 4, Wien, 1904; “Eine Nachlese aufden Tell Ta’anek in Palastina”, *Denkschriften* 52, 3, Wien, 1906. P. Lapp, “The 1963 Excavation at Ta’anek”, *BASOR*, 173, 1964, págs. 4–44. W. F. Albright, “A Prince of Taanach in the Fifteenth Century, B. C.”, *BASOR*, 94, 1944, págs. 12–27. J. A. Knudtzon, *Die El*Amarna Tafeln*, Vol. I, Hinrichs, Leipzig, 1915, No. 248:14. J. B. Pritchard, ed., *ANET*. págs. 235–36, 243, 490. G. van Breek, *IDB*, Vol. III, ed. G. A. Buttrick, New York, Abingdon, 1962, págs. 497.

TADMOR. Véase PALMIRA.

TAFNES. En el Delta oriental a 19 kms. al norte de Tell el-Mashkutah está el promontorio conocido como Tell Defenneh, ubicado sobre la rama Pelusiaca del Nilo. Se cree que Tell Defenneh marca el sitio de la antigua Tafnes, la ciudad egipcia a la cual los judíos del tiempo de Jeremías huyeron a fin de escapar de la ira de Nabucodonosor (Jer. 40:41). Jeremías posteriormente profetizó a la comunidad judía en Tafnes. Un oráculo del Señor vino al profeta diciéndole:

Toma con tu mano piedras grandes, y cúbre las de barro en el enladrillado que está a la puerta de la casa del faraón egipcio en Tafnes, a la vista de los hombres de Judá y diles: “Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí yo enviaré y tomaré a Nabucodonosor rey de Babilonia como mi siervo y pondré su trono sobre estas piedras que he escondido, y extenderá su pabellón sobre ellas y vendrá y asolará la tierra de Egipto; los que a muerte, a muerte, y los que a cautiverio, a cautiverio y los que a espada a espada ...” (Jer. 43:8-11).

Flinders Petrie llegó a Tell Defenneh en la primavera de 1886 y se enteró de que el más grande promontorio del área llevaba el nombre Qasr Bint el-Yahudi, “el palacio de la hija del judío”. Recordando la referencia bíblica a la colonia judía en Tafnes, se despertó el interés de Petrie por el sitio.

El enladrillado del cual Jeremías habló parece haber sido parte del complejo de fortificaciones descubiertas durante las excavaciones de Petrie. Petrie encontró una gran plataforma de ladrillo que parece haber sido usada para cargar y descargar equipaje y otro trabajo en conexión con la guarnición. Esta plataforma, muy similar a la *mastaba* (tumba egipcia) en forma de banca familiar y usada anteriormente para los funerales egipcios hubiera sido el lugar ideal para esconder las piedras de Jeremías.

Tell Defenneh pudo también haber sido la localidad de Baal-zefón, uno de los sitios en los cuales Israel descansó en los tiempos del éxodo (Ex. 14:2). Un papiro fenicio encontrado en Egipto habla de “Baal-zefón y todos los dioses de Talphanhes”.

Herodoto menciona el hecho de que la guarnición egipcia estaba estacionada en Daphnae para repeler a los árabes y sirios (*Historias* ii. 30). La excavación de Petrie del promontorio Kasr Bint el-Yahudi dio evidencia de que una gran fortaleza había estado ubicada allí una vez con el fin de guardar la frontera oriental de Egipto. El depósito de fundación del fuerte excavado llevaba el nombre del faraón Psammetechus; pero había también restos de ladrillos que datan del período de Ramesés.

Herodoto afirma que Psammetechus estableció guarniciones de jonios y carianos “cerca del mar, un poco debajo de la ciudad de Bubastis, en lo que es llamado la boca Pelusiaca del Nilo ... estas fueron las primeras gentes de un idioma diferente que se radicaron en Egipto”.

La ocupación griega de Daphnae encontró abundante testimonio en las excavaciones de Petrie. La cerámica indicó una curiosa combinación de motivos griegos y egipcios. Las influencias griegas en Daphnae terminaron, sin embargo, en el 564 a. de J.C. cuando Ahmase decretó que Naucratis, en el Delta occidental, sería el único puerto comercial griego.

TANIS. Véase RAMESES.

TEATRO. El teatro llega a ser primeramente conocido en el siglo V a. de J.C. en Grecia, donde fue usado para las representaciones dramáticas que surgieron de las canciones religiosas y danzas en honor del dios Dionisio. También sirvió como un lugar de asamblea para los ciudadanos de una comunidad helénica (Hch. 19:29-41). Los teatros se construían sobre una falda natural. El auditorio era de forma semicircular, con una orquesta circular o espacio para el coro en el centro y una plataforma elevada de madera para los actores. Los espectadores se sentaban en hileras de asientos que eran hechos de roca, piedra, madera o lajas de mármol, separados en dos o más secciones por pasamanos.

El teatro griego mejor conservado está en Epidaurus, en el Peloponeso. Fue construido en el siglo IV a. de J.C., y pudo haber acomodado hasta 14.000 espectadores. Se usa hoy en la presentación de dramas griegos.

El teatro construido por Herodes el Grande en *Cesarea ha sido excavado recientemente por arqueólogos israelíes. Otros teatros que él edificó son aún visibles en Damasco, Gadara, Kanata, Escitópolis (Bet-sán) y Filadelfia (Amán). De acuerdo con Josefo, Herodes construyó un teatro y un *anfiteatro en Jerusalén. Restos de teatros griegos y romanos aún perduran en Filipos, Atenas, Corinto, Mileto, Efeso y Roma. Se dice que el teatro en Efeso acomodaba a 24.500 personas.

TEBAS. Durante los 4 siglos entre la expulsión de los hiksos (*ca.* 1575 a. de J.C.) y la muerte de Ramesés II (*ca.* 1151 a. de J.C.), Tebas fue la capital de Egipto, y durante gran parte de ese tiempo fue el centro político de un imperio que se extendió hasta el Eufrates. A diferencia de las ciudades de Babilonia y Nínive, cuyos restos permanecieron escondidos hasta los tiempos modernos en promontorios de escombros, la gloria de Tebas fue siempre visible en las ruinas de sus grandes templos los que aún se levantan en el banco oriental del Nilo, 724 kms. al sur de El Cairo.

La moderna ciudad de Luxor ocupa una pequeña porción del área ocupada por la antigua Tebas. El nombre Luxor se deriva del *El-Uqsur* árabe, “los castillos”, una referencia a las ruinas de los grandes templos que aún dominan el sitio. En tiempos antiguos la ciudad y el distrito de Tebas llevaron el

ca. cerca de, aproximadamente
a. de antes de Jesucristo
kms. kilómetros

nombre de Weset o Newt (“la ciudad”). De este último nombre la Biblia designa la ciudad de No (Ez. 30:14-16) y No-Amón (v. g. la ciudad del dios de Amón, Nah. 3:8).

Otro nombre usado antiguamente para Tebas era “los dos aptos”, una referencia a los dos distritos de la ciudad que corresponden a las ruinas de Karnak y Luxor. Algunos egiptólogos sugieren que los griegos llamaron la ciudad de Tebas (lo mismo que a la Tebas griega), a causa de la nativa *ta ape*, Tape (“los aptos”). La Tebas egipcia era conocida por los griegos durante el tiempo de Homero. La *Ilíada* habla de “la Tebas de las cien puertas de las cuales los hombres valientes salen en misiones de conquista”.

Los griegos identificaron al gran dios egipcio Amón con su Zeus y se referían a Tebas como Dióspolis Magna, “la gran ciudad del dios”. Al otro lado del río desde Tebas estaba Weset Amentet (“la Tebas occidental”) o Per Hator (“casa de Hator”) la ciudad de los muertos en la cuales estaban ubicadas las tumbas de los faraones.

EL TEMPLO DE AMÓN EN KARNAK. Cortesía de Matson Photo Service.

Aunque los orígenes de Tebas se remontan a los tiempos predinásticos, no fue sino hasta la dinastía once cuando un príncipe tebano se designó a sí mismo con el título de “rey del alto y bajo Egipto”. Tebas mantuvo su importancia durante el período del gobierno de los hiksos en Egipto, aunque su gobernador local fue forzado a reconocer el dominio de los odiados extranjeros. Fue un príncipe tebano, Kamose, quien en última instancia libró al Egipto medio del poder de los hiksos. Ahmose I, fundador de la décimotercera dinastía, consiguió sacar a los hiksos de su fuerte en el delta en Avaris. Egipto nuevamente fue gobernado por su propia dinastía. Ahmose restauró a Luxor y los faraones Amenhotep I y Thutmose I construyeron monumentos en Karnak que aún permanecen. La reina Hatshepsut fue honrada con un obelisco en Karnak. Su sucesor, Thutmose III, extendió el poder egipcio en Asia y regresó con trofeos de victoria que hicieron de Tebas la capital más grande del mundo antiguo.

Durante este tiempo Amón, el dios de Tebas, alcanzó la posición de deidad principal de Egipto. Antes de la dinastía décimosegunda, Amón era uno de los dioses menores de Tebas. Debió haber sido Amenemhet I, fundador de la décimosegunda dinastía, quien primero elevó el culto de Amón a un lugar de importancia. Los templos de Amón empezaron a erigirse en Karnak durante su reinado.

Las conquistas de Thutmose III añadieron gloria al templo de Amón en Karnak. Bajo Amenhotep II, Thutmose IV y Amenhotep III, la ciudad de Tebas continuó expandiéndose y la gloria de Amón aumentó.

Amenhotep III conectó los templos de Luxor y Karnak con una amplia y bella avenida embellecida con jardines de flores y con esfinges a los lados. Al otro lado del río construyó un templo mortuario del cual los así llamados colosos de Memmón son los monumentos restantes. Un palacio para él mismo, otro para su esposa favorita, Tiy, y un lago de placer en el cual él y su esposa podían navegar, se contaron entre los otros edificios construidos por Amenhotep III.

Bajo Amenhotep IV (Akhenatón), Tebas fue abandonada como ciudad real. El hijo de Amenhotep III destituyó a los sacerdotes de Amón, abandonó Tebas y construyó su nueva capital Akhetatón en Tell El-Amarna. Por alrededor de una docena de años Tebas fue abandonada intencionalmente y Atón, de Akhetatón, reemplazó a Amón de Tebas como la deidad real.

A la muerte de Akhenaton, la revuelta de Amarna terminó. Su sucesor Haremhab trasladó la capital nuevamente a Tebas e hizo adiciones a los templos en Luxor y Karnak. Ramesés I, Seti I y Ramesés II

añadieron al inmenso salón hipostilo, el cual se convirtió en el rasgo más destacado del templo de Karnak. Al oeste del Nilo continuaron edificándose templos funerarios por los siguientes faraones. El Rameseum de Ramesés II estuvo adornado con los más grandes colosos de granito del antiguo Egipto.

Después de Ramesés II, sin embargo, el poder de Egipto declinó rápidamente y con él la gloria de Tebas. Ramesés III edificó el gigantesco templo de Medinet Habu; pero no pudo evitar el decaimiento del prestigio egipcio. Los sacerdotes de Amón ganaron poder y el sumo sacerdote, Herihor, fue capaz de destronar al último de los gobernadores ramesidas. La riqueza de Egipto fue mayormente administrada por los sacerdotes de Amón y como resultado, tanto Tebas como Egipto sufrieron.

Con el surgimiento al poder de los sacerdotes de Amón de Tebas, una dinastía rival fue establecida en Tanis, en el delta. El dios Amón continuó siendo reverenciado y Tebas fue reconocida como un centro religioso; pero el gobierno era administrado desde el delta. Bajo los faraones etíopes de la décimoquinta dinastía, el asiento del gobierno volvió a Tebas; pero los resultados fueron desastrosos. La interferencia en los negocios de Siria y Palestina trajo la ira de Asiria. Asurbanipal saqueó a Tebas en el 661 a. de J.C.

BAJO RELIEVE DEL TEMPLO DE AMON en Karnak. Corteía de Foto Marburg.

El profeta Nahum se mofó de la orgullosa Nínive y le recordó la suerte de Tebas:

¿Eres tú mejor que Tebas, que estaba asentada junto al Nilo, rodeada de aguas, cuyo baluarte era el mar, y aguas por muro?

Etiopía era su fortaleza, también Egipto y eso sin límites; Fut y Libia fueron sus ayudadores. (Nahum 3:8, 9) Después del saqueo de Tebas se hicieron esfuerzos para restaurar la ciudad; pero nunca volvió a ganar su importancia estratégica. Cambises, el hijo de Ciro el persa, saqueó Tebas 136 años después de la expedición de Asurbanipal.

Los Tolomeos procuraron levantar a Tebas; pero la ciudad vivió bajo el recuerdo de sus antiguas glorias. Cuando Diodoro visitó la ciudad en el 57 a. de J.C., se le mostraron sus espléndidas ruinas. “Los tebanos se jactan”, dijo él, “de que ellos fueron los filósofos y astrólogos más antiguos entre todos los pueblos del mundo, y los primeros que descubrieron las reglas exactas para el adelanto tanto de la filosofía como de la astrología” (I, 45, 46).

En el 24 a. de J.C., Estrabón visitó la ciudad. El señaló: “Vestigios de su magnitud aún existen, la cual se extiende a 80 estadios (ca. 14 kms.) de longitud. Hay un gran número de templos, muchos de los cuales Cambises mutiló. El lugar presente está ocupado por villas” (XVII. i. 46).

Desde los tiempos romanos hasta el presente, Tebas ha servido como una atracción turística. Sus templos han sido profanados por los musulmanes y los cristianos a la vez, y la naturaleza ha afectado también los monumentos del pasado Egipto. Así y todo, la ciudad permanece como uno de los testigos vivientes del hecho de que la gloria humana es corta, que la fama terrenal dura sólo unas pocas generaciones.

BIBLIOGRAFIA: Elizabeth Riegstahl, *Thebes in the time of Amunhotep III*, University of Oklahoma Press, Norman, 1964. Alexander Scharff and Anton Moortgat, *'Agypten und Vorderasien im Altertum*, Verlag F. Bruckmann, Munich, 1950.

TELEILAT GHASSUL. Véase GASSUL, CULTURA DE.

TELL. Tell es una palabra arábiga que significa “alto” y se usa en un sentido técnico para designar un promontorio que fue ocupado por una sucesión de ciudades o villas. Los promontorios o telles (*tulul* es el plural arábiga de *tell*), fueron construidos a lo largo de muchos siglos como resultado de la acumulación de los escombros de ciudades sucesivas. Después de la destrucción por la guerra o el fuego, una nueva ciudad se edificaba sobre las ruinas de la antigua y así el promontorio creció más alto

sucesivamente. La palabra *tell* aparece en el hebreo de Josué 11:13, hablando de las “ciudades que estaban sobre colinas”. La palabra *tepe* se usa en lugar de *tell* en áreas donde se habla el turco.

TELL AHMAR. Véase TIL-BARSIB.

TELL AL 'UBAID. Las ruinas de Tell al 'Ubaid en el bajo río Eufrates al norte de Ur fueron descubiertas por H. R. Hall en 1919. C. Leonard Woolley condujo excavaciones sistemáticas en el sitio para la Expedición Conjunta del Museo Británico y la Universidad de Pensilvania desde 1923 hasta 1924 y también en 1937.

La cerámica característica de 'Ubaid es de un color verde pálido, pintada con diseños geométricos libres en negro o marrón. Parte de ésta fue formada a mano, y el resto fue moldeado en una rueda lenta movida a mano. También fueron moldeados en la arcilla figurines humanos y de animales. El período de 'Ubaid siguió al de *Tell Halaf y data de ca. el 4100 al 3500 a. de J.C.

La cerámica de tipo 'Ubaid ha sido hallada en Ur, Erec, Eridu, Lagas, Susa, Persépolis y numerosos otros lugares. El descubrimiento de una variedad peculiar en los niveles catorce a dieciocho en *Eridu ha hecho que algunos eruditos sugieran que hay un período proto o pre-'Ubaid el cual era contemporáneo con Tell Halaf. La cerámica 'Ubaid, aunque en su mayoría posterior a la de Tell Halaf, es estéticamente menos atractiva. El uso de la rueda y la habilidad de mantener el calor uniforme en un horno cerrado fueron, sin embargo, avances tecnológicos importantes en el arte cerámico.

Las casas en 'Ubaid estaban hechas de juncos forrados con barro. Los edificios más grandes fueron hechos de los adobes característicos de la Mesopotamia del sur. Las paredes revocadas con barro estaban decoradas con mosaicos hechos con arcilla horneada, de tamaño pequeño y alargado. Los rincones, algunos de los cuales estaban pintados, ofrecían una valiosa protección contra la humedad para las casas y servían como decoración en las paredes que de otra manera serían monótonas.

BIBLIOGRAFIA: C. L. Woolley, *Al-'Ubaid*, 1927.

TELL AMUDA. Véase HAVOR, RIO.

TELL ARPACHIYA. El promontorio pre-histórico de Tell Arpachiya a 6 kms. al norte de Nínive, fue primero notado por R. Campbell Thompson quien examinó Jos tiestos en su superficie en 1932 y determinó que había sido ocupado desde los tiempos calcolíticos.

TRINCHERA ESCALONADA EN EL TELL JE DEIDAH, SIRIA. El excavador de un tell puede encontrar una serie de civilizaciones superpuestas una sobre la otra. En el Tell Jedeidah han sido identificados catorce niveles diferentes de ocupación que datan desde el 5500 a. de J.C. hasta el 600 d. de J.C. Se muestran objetos típicos de cada nivel. Cortesía del Instituto Oriental.

- I. 600–1300 d. de J.C. El nivel de un templo cristiano primitivo. En un sitio cercano están las ruinas de la última parte del período bizantino y cruces de bronce de los sacerdotes.
- II. 300 d. de J.C.–64 a. de J.C. Una villa parcialmente contemporánea con Pablo y la actividad misionera de la iglesia primitiva en Antioquía. Monedas de los Césares y lámparas romanas.
- III. Aproximadamente 64–500 a. de J.C. Una ocupación del período del imperio persa y de los imperios griegos que siguieron a las conquistas de Alejandro Magno.
- IV. Aproximadamente 500–1000 a. de J.C. Capas del reino sirio heteo, contemporáneo con la última parte del imperio asirio y de Nabucodonosor de Babilonia. Jeroglíficos heteos.
- V. Aproximadamente 1000–1200 a. de J.C. Vestigios de cerámica de la “Gente del Mar”, algunos de los cuales son conocidos como los filisteos, otros como los acaeanos, que saquearon a Troya.

- VI. Aproximadamente 1200–1600 a. de J.C. Un período rico en cerámica importada de los tipos chipriota y egeo, contemporáneos con la cultura de Ugarit.
- VII. Aproximadamente 1600–1900 a. de J.C. El comienzo de un avance tecnológico notable en el segundo milenio a. de J.C. Figurines grotescos de la “diosa- madre” son típicos de este período.
- VIII. Aproximadamente 1900–2000 a. de J.C. Un período de transición (probablemente corto) durante el cual fueron manufacturados ciertos tipos distintivos de cerámica.
- IX. Aproximadamente 2000–2300 a. de J.C. Un tiempo de trabajo brillante en metal y cerámica alcanzando el climax de los logros tecnológicos del tercer milenio a. de J.C.
- X. Aproximadamente 2300–2600 a. de J.C. Los comienzos de una serie de copas y pequeños vasos para beber; un período rico en conexiones con el sur y el oriente.
- XI. Aproximadamente 2600–3000 a. de J.C. Un período marcado por series de cerámica fina en rojo y negro, por excelente trabajo metalúrgico y por sellos cilíndricos del tipo mesopotámico.
- XII. Aproximadamente 3000–3500 a. de J.C. Un período de avance tecnológico, al final del cual aparecen los más antiguos moldes de figuras humanas en metal, de lo cual se tiene conocimiento: vinculados tanto con Egipto como con Mesopotamia.
- XIII. Aproximadamente 3500–3900 a. de J.C. Los niveles producen una cerámica más monótona; pero con herramientas de metal concebidas tectónicamente de los tipos más antiguos. Las tradiciones tecnológicas tienen eslabones con el oriente.

BRECHA

- XIV. Aproximadamente 5000–5500 a. de J.C. (¿) Vestigios de materiales en el nivel de las primeras villas conocidas de Siro-Cilicia. Cerámica pulida hecha a mano; herramientas simples de hueso y pedernal.

SUELO VIRGEN seis pies bajo el presente nivel del agua. La Escuela Británica de Arqueología en Irac llevó a cabo allí una expedición en 1933–34 bajo la dirección de M. E. L. Mallowan. Los restos de cerámica de los niveles superiores del promontorio eran similares a aquellos encontrados en al-‘Ubaid y los restos de los niveles inferiores se asemejaban a aquellos de Tell Halaf (*Gozán).

Un taller de artesanía del nivel 6⁰ fue evidentemente quemado y su cerámica rota y esparcida alrededor en las cenizas. Una taza grande, que se había roto en setenta y cinco pedazos, pudo ser restaurada. En la mampostería había una pieza de arcilla ocre roja, paletas planas para mezclar la pintura y herramientas de hueso para moldear la arcilla. Jarros y tazones fueron decorados con diseños geométricos, flores, árboles y mujeres bailando.

La cultura ‘Ubaid de los niveles superiores puede indicar la invasión de nuevos pueblos que tomaron y ocuparon el promontorio. El nombre Arpachiya puede estar relacionado con el Arfaxad bíblico, un descendiente de Sem (Gn. 10:22-24).

TELL ARAQ EL MENSHIYEH. Véase TELL SHEIKH EL-AREINI.

TELL ‘ASHARA. Véase TIRQA.

TELL ASMAR. Véase ESNUNNA.

TELL BARI. Véase HAVOR, RIO.

TELL BEIT MIRSIM. Véase DEBIR.

TELL ED-DUWEIR. Véase LAQUIS.

TELL EL-AMARNA. Véase AMARNA.

TELL EL-FAR'AH. Véase TIRSA.

TELL EL FUL. Véase GABAA.

TELL EL-HESY. En la historia de la arqueología palestina, la excavación de Tell el-Hesy es uno de los capítulos más significativos. Este promontorio yace aproximadamente a once kms. al suroeste de Tell ed-Duweir (*Laquis) en el extremo de un grupo de colinas montañosas que se extienden hasta la llanura costera en el oeste de Hebrón. Estaba estratégicamente situada en la entrada de un valle que conducía al territorio montañoso. El período de ocupación se extiende desde *ca.* 2600 a. de J.C. hasta *ca.* 400 a. de J.C.

I. **Identificación del Sitio.** Se pensó por muchos años que Tell el-Hesy era el sitio de la antigua Laquis. Esta fue la identificación dada por C. R. Conder y que fue aceptada por sus excavadores, Flinders Petrie y Frederick J. Bliss. Sin embargo, la excavación de Tell ed-Duweir desde 1932 hasta 1938 por la expedición de Wellcome-Marston, bajo la dirección de J. L. Starkey, revelaron que ésta era la verdadera localidad de Laquis.

Desde ese tiempo, Tell el-Hesy ha sido generalmente identificado con la ciudad real cananea de Eglón, aunque Tell en-Nagila, la cual se encuentra 5 kms. al sureste, también ha sido mencionada.

II. **La Excavación.** La excavación de Tell el-Hesy fue emprendida primero por Flinders Petrie quien recibió permiso para realizar excavaciones en el sur de Palestina en 1890. El trabajó durante seis semanas en el sitio y pudo, durante ese tiempo, revelar la estratificación de 7 niveles del tell. Después de Petrie, el trabajo fue continuado por Frederick Jones Bliss desde 1891 hasta 1893.

III. **Significado Arqueológico.** La arqueología científica había avanzado grandemente en 1890 cuando Petrie excavó en el Tell el-Hesy. Esta fue la primera vez que el método estratigráfico de excavación fue aplicado en Palestina. El trajo consigo el conocimiento adquirido a través de sus cuarenta y cinco años de estudio en Egipto. Mientras Petrie estaba equivocado al identificar ese sitio con Laquis y sus métodos de reconocimiento y sistema de fechar han sido muy criticados, su indagación de la naturaleza del tell palestino convirtió esa excavación en uno de los logros más importantes de la investigación arqueológica.

En el Tell el-Hesy, Petrie demostró la importancia del estudio estratigráfico de los antiguos promontorios. El fue consciente de que los sitios más importantes en el Asia sudoccidental consistían en capas superpuestas de escombros las que se habían acumulado durante períodos sucesivos de ocupación, destrucción y reocupación. Por el estudio de los artefactos encontrados en estas capas, se pudieron fechar y se pudo reconstruir la historia del sitio. De esta manera, Petrie fue capaz de demostrar que la relación de los objetos el uno con el otro dentro de una capa de depósito en la que ocurrían podía ser la base de la cronología arqueológica.

Petrie observó que los estilos y formas de la cerámica diferían en los varios niveles del promontorio. El, por lo tanto, afirmó positivamente que cada período tenía su cerámica propia típica que podía ser distinguida de aquella de períodos anteriores o posteriores.

A fin de establecer las fechas de los hallazgos en Tell el-Hesy, Petrie relacionó la loza encontrada allí con la de los entierros egipcios fechables. De este estudio fue construida por Petrie y Bliss la que dependía de la correspondencia con la arqueología egipcia. Esta cronología, la que fue elaborada en 1894, fue correcta casi hasta *ca.* 1500 a. de J.C.; pero anterior a eso había considerable incertidumbre debido a que las fechas de Petrie para las primeras dinastías egipcias eran demasiado adelantadas.

Petrie fue sucedido en el Tell el-Hesy por Bliss quien pudo establecer la precisión de las propuestas de Petrie en cuanto a fechar por medio del estudio de los estratos en los que los varios artefactos

estaban ubicados. El significado de esta contribución se ve en el comentario de G. Ernest Wright de que toda la arqueología científica moderna está basada en la aplicación de los dos principios básicos de la estratigrafía, el estudio de la relación física de los artefactos en los niveles en los cuales ocurren y la tipología, o sea el estudio de la relación de las formas de los objetos (*The Westminster Historical Atlas to the Bible*, Westminster Press, Philadelphia, 1956, pág. 10a; cf. ed. en español).

Al ser juzgada por los criterios modernos, la excavación de Petrie del Tell el-Hesi está sujeta a serias críticas. El acometió sus proyectos vigorosamente y a menudo no hizo uso del equipo que la mayoría de los excavadores modernos requieren. C. C. McCown describe su método de la siguiente manera: “El ha tenido diferentes métodos de trabajo y de dar informe de los resultados —un método taquigráfico, por una parte, desarrollado a través de años de tediosa labor y un método popular por otra parte, debido a la necesidad de conseguir fondos de sectores privados. Sus informes a menudo, aunque no siempre, capacitan al crítico a alcanzar sus propias conclusiones” (*The Ladder of Progress in Palestine*, Harper and Brothers, New York, 1943).

UN TELL PALESTINO, Tell el-Mutesellim, el promontorio de Meguido. Cortesía del Instituto Oriental.

REVESTIMIENTO construido para fortalecer la muralla en el Tell en Nasbe (Mizpa). Cortesía del Instituto de Palestina, Escuela de Religión del Pacífico.

Por otro lado, la arqueología palestina estaba aún en su infancia cuando Petrie empezó su trabajo en Tell el-Hesi. Cualesquiera que hayan sido las deficiencias de su trabajo, el valor de éste debe ser juzgado en términos del avance que se hizo a través de la aplicación del método estratigráfico de excavación en Palestina.

IV. Ocupación y Descubrimientos. El Tell reveló los restos de ocho colonizaciones sucesivas. En el nivel más bajo, la cabeza de una hacha en forma de media luna fue encontrada entre un grupo de armas de cobre. Esta cabeza de hacha es casi similar a la que fue encontrada en una tumba en Jericó de la última parte del bronce primero III. Esto sirve para establecer la ocupación más antigua del Tell el-Hesi en ca. 2600 a. de J.C.

Durante el período del bronce intermedio medio la ciudad estuvo bien fortificada. Las fortificaciones se distinguen por una muralla que tenía fundamentos fuertes y en declive, revestidos con arcilla bien espesa o con mortero de arenisca. Este mismo tipo de fortificación fue también encontrado en *Taanac, *Siquem y *Tell Beit Mirsim.

Del trabajo de Petrie y Bliss se sabe que la ciudad fue destruida ca. 1200 a. de J.C., más o menos al tiempo que Laquis, Betel y Debir. Esta evidencia de destrucción sugiere una campaña planeada tal como la que se presenta en Josué 10 donde hay referencias a la destrucción de Makkeda, Libna, Laquis, Eglón, Hebrón y Debir. Eglón fue hecha parte de la tribu de Judá (Jos. 15:39) y la ciudad fue reconstruida llegando a ser un fuerte en esa área. El desarrollo de la cultura en Eglón se demuestra en el estrato V (ca. el siglo X a. de J.C.) donde hay una estructura similar a la de los establos en Meguido que emplea construcción acuñada.

Un área importante en la que surgió información del Tell-el-Hesi es la de la escritura y del alfabeto. Bliss encontró una tableta cuneiforme del siglo XIV a. de J.C. Esta tableta une el lugar con Tell el-Amarna y es una ilustración del cruce de las corrientes culturales en Palestina en ese tiempo. Tal vez aún más importante fue el descubrimiento en 1892, de un tiesto inscrito con tres caracteres semíticos occidentales primitivos, similares a los caracteres protosinaíticos de la inscripción de Serabit

elKhadem. Este tiesto pertenece a los siglos XII o XIII a. de J.C.; pero la historia de este sistema de escritura empieza *ca.* los siglos XVIII o XIX a. de J.C. Este descubrimiento en Tell el-Hesy, junto con los de Gezer, Siquem, Laquis, Meguido y Bet-emes, demuestra que los habitantes cananeos de Palestina tenían su propio alfabeto o alfabetos además de los de Egipto y Babilonia.

V. **La Pertinencia al Estudio Bíblico.** Eglón era una de las ciudades de la coalición amorrea, que fue dirigida por Adonizedec de Jerusalén, la cual atacó a Gabaón después que Josué había hecho pacto de paz con los gabaonitas (Jos. 10). Esta ofensiva fue rechazada por Josué; y los líderes, incluyendo a Debir, rey de Eglón, fueron ejecutados. Los habitantes de la ciudad fueron muertos (Jos. 10:34, 35) y los israelitas tomaron posesión de la ciudad (Jos. 12:7, 12). Fue integrada a la tribu de Judá (Jos. 15:39) y continuó ocupada hasta *ca.* 400 a. de J.C. La ciudad no era grande, la colonia israelita ocupó sólo alrededor de una hectárea, pero su ubicación estratégica le aseguró un alto grado de importancia.

Tal vez el rasgo más importante, bíblicamente, es la correspondencia de la evidencia arqueológica de la destrucción y la referencia a la campaña de Josué en esta área (Jos. 10).

BIBLIOGRAFIA: W. Flinders Petrie, *Tell el-Hesy* (Lachish), A. P. Watt, London, 1891.

TELL EL-HUSN. Véase BET-SAN.

TELL EL-MUTESELIM. Véase MEGUIDO.

TELL EL-YAHUDIYA. Véase LEONTO-POLIS.

TELL EN-NASBE. Este tell ocupa la cima de una gran colina redondeada de piedra caliza, ubicada como a 13 kms. al norte de Jerusalén, junto al camino que va hasta Nablus, un poco hacia el sur de la moderna villa de Ramallah. Tiene una vista que domina el área; y desde el sitio se puede ver a er-Ram (Rama), Tell el-Ful (Gabaá), el-Jib (Gabaón) y Nebi-Samwil.

I. **Excavación.** La excavación del Tell en-Nasbeh fue emprendida en 1926 bajo la dirección de W. F. Bade de la Escuela de Religión del Pacífico, quien fundó un “Instituto Palestino” para llevar a cabo el proyecto. El trabajo continuó al través de cinco temporadas, llevándose a cabo la última en 1935. Durante la última temporada, Bade estuvo tan agotado físicamente que en su viaje de regreso enfermó, muriendo posteriormente en marzo de 1935. El trabajo de coordinar los resultados de la expedición fue encomendado a J. C. Wampler, quien había sido el ayudante de Bade en las 3 últimas temporadas y C. C. McCown, el sucesor de Bade como director del “Instituto Palestino de la Escuela de Religión del Pacífico”. Los resultados finales de la expedición fueron dados a conocer en 1947 en una publicación conjunta de la Escuela de Religión del Pacífico y la Escuela Americana de Investigación Oriental.

A. **Niveles de Ocupación.** Cuando la excavación del Tell en-Nasbe fue comenzada, Bade estaba convencido de que las murallas que eran visibles pertenecían al período del bronce intermedio (*ca.* 2000–1500 a. de J.C.). Por la investigación posterior, sin embargo, se halló que había sólo dos niveles arquitectónicos: el del hierro medio (*ca.* los siglos XI–VIII a. de J.C.) y el del hierro último (*ca.* los siglos VII–IV a. de J.C.). De los depósitos de las tumbas en la cima del promontorio se halló que había habido una breve ocupación del sitio durante el período del bronce inferior (*ca.* 3000 a. de J.C.). Una sola tumba produjo cerámica del período del bronce intermedio. La colonización del promontorio, en una manera permanente, no ocurrió sino hasta *ca.* 1100 a. de J.C. El sitio fue entonces ocupado más o menos hasta el año 300 a. de J.C. Las tumbas romanas y bizantinas del Tell en-Nasbe no pertenecen a una colonización allí, sino que probablemente van con el vecino Khirbet esh-Shuweikeh, donde ha sido hallado el piso de mosaico de un templo.

La ubicación de la ciudad y sus fortificaciones indican la importancia del lugar. El camino principal desde Jerusalén hasta Samaria pasa por el Tell en-Nasbe. En el pasado algunas veces había estado en el

oriente y algunas veces en el occidente, pero siempre muy cerca. La ciudad, por lo tanto, ocupó un sitio estratégico como la guardiana de las rutas comerciales. También, el descubrimiento de asas de jarrones inscritas con las letras *l-m-l-k* (lemelek, “perteneciente al rey”) indica que, durante el período del imperio dividido, era un puesto de vigilancia del norte de Judá.

B. Fortificaciones. El descubrimiento singular de mayor importancia fueron las fortificaciones. Las murallas de la ciudad, que tenían *ca.* 5 a 6 mts. de espesor, rodeaban un área de un poco menos de 3 ha. A intervalos fueron erigidas las torres, proyectándose *ca.* 2 mts. más allá de la línea de la muralla. La base de la muralla y las torres fueron construidas de piedras masivas y el exterior fue recubierto con un revoque de arena gruesa a una altura de 5 mts. a 5, 5 mts. para dificultar el escalamiento de la muralla. Estas, que tal vez se levantaron a una altura de 11 a 12 mts. originalmente, se conservaban a una altura de 8 mts. cuando Bade empezó su trabajo.

El portón fue descubierto en la 4a. temporada. Era un portón doble que estaba orientado hacia el norte en lugar de hacia el sur, hacia Jerusalén, como podía esperarse de una ciudad que pertenecía al Reino del Sur. Las murallas del portón se conservaban a una altura de 2 a 3 mts.; y el umbral, los pivotes para las hojas de la puerta y los topes contra los cuales se cerraban estaban *in situ*. La puerta estaba formada por una pared que corría desde el sur superponiéndose a una pared que corría desde el norte con un espacio de *ca.* 9 mts. entre las dos paredes. El área formada por la superposición de las paredes formaba un patio exterior de *ca.* 100 mts.². A cada lado del portón una torre masiva protegía el cercado del portón. Las murallas del patio exterior y los cuartos interiores para los guardias tenían a sus lados bancas de piedra lo cual constituye un ejemplo clásico de cómo diferentes asuntos podían ser llevados a cabo, de acuerdo con pasajes del Antiguo Testamento, “en la puerta”.

II. Identificación. La identificación del Tell en-Nasbe es un problema particularmente difícil. Abbé Raboisson identificó el sitio con Mizpa de Benjamín (*Les Maspeh*, 1897). Bade pensó que esta identificación era correcta y James Muilenberg también la identifica con *Mizpa. W. F. Albright, sin embargo, rechaza este punto de vista, prefiriendo situar a Mizpa en la vecina Nebi Samwil, como fue sugerido por Edward Robinson en 1838. (Para una completa discusión véase: James Muilenberg, “*Survey of the Literature on Tell en-Nasbeh*”, *Tell en-Nasbeh*, I, págs. 13–22).

ESTELA DE TELL HALAF mostrando un carro de ruedas. Cortesía del Museo de Alepo.

La dificultad más seria en identificar Tell en-Nasbe con Mizpa se deriva de los problemas topográficos en trazar la ruta de Ismael en Jeremías 41. La evidencia más fuerte se obtiene de 1 Reyes 15:16–22. El rey Baasa de Israel fortificó a Rama (er-Ram), la cual se encuentra en el sudeste de Tell en-Nasbe, “para no dejar a ninguno salir ni entrar a Asa rey de Judá”. Asa, sin embargo, apeló a Benhadad de Damasco, quien atacó a Israel y forzó a Baasa a retirarse de Rama. Asa, entonces, impuso un reclutamiento en Judá, retiró de Rama los materiales de construcción de Baasa y fortificó a Geba de Benjamín y a Mizpa. Esta información coincide muy bien con el hecho de que la muralla delgada de ripio en Tell en-Nasbe fue fortalecida hasta alcanzar las impresionantes dimensiones descritas *ca.* 900 a. de J.C.

Un factor significativo en la identificación del sitio surge del descubrimiento de veintiocho asas de jarros que tienen las letras *m-s-p* o *m-s-h*. Hay incertidumbre en cuanto a la lectura de la última letra porque no está clara. Bade pensó que la última letra *era pe* y usó la inscripción como una indicación

mts. metros

ha. hectárea(s)

del nombre del lugar. Otros han preferido leer la última letra como *he* aunque el significado en este caso no está claro. (La única otra muestra de esta clase de asa se encontró en Jerico.)

III. La Pertinencia para los Estudios Bíblicos. Si Tell en-Nasbe puede ser considerado como el sitio de Mizpa, la conexión con la historia bíblica es muy evidente. Hasta el tiempo de la monarquía, Mizpa sirvió como un santuario nacional o sitio de reunión para Israel en tiempos de peligro (Jue. 20:1, 3; 21:1, 5, 8; 1 S. 7:5 y sigtes.; 10:17). La primera ocupación importante empezó *ca.* siglo XI a. de J.C. Al principio fue sólo una villa campestre débilmente fortificada; pero, en el siglo X, Asa la convirtió en una fortaleza para proteger la frontera norte de su reino (1 R. 15:16-22). Cuando Jerusalén cayó en manos de los babilonios, Mizpa vino a ser la residencia de Gedalías, quien fue nombrado gobernador de Judá por Nabucodonosor (Jer. 40, 41). Nehemías 3:7, 15, 19 sugiere que Mizpa era la capital de un distrito en Judá después del exilio babilónico. Servía como punto de reunión para los judíos fieles después de la profanación del templo por Antíoco Epífanés (1 Mc. 3:46).

La información en cuanto a Tell en-Nasbe que se ha obtenido por medio de la arqueología concuerda muy bien con los relatos bíblicos que mencionan a Mizpa. Sin embargo, en vista de las dificultades presentes (véase: G. Ernest Wright, "*Tell en-Nasbe*", *BA*, X, págs. 73–77). Cualquier identificación debe considerarse como probable hasta que Nebi Samwil pueda ser completamente investigada.

BIBLIOGRAFIA: William Frederic Bade, *A Manual of Excavation in the Near East*, University of California Press, Berkeley, 1934. C. C. McCown and J. C. Wampler, *Tell en-Nasbeh*, 2 vols., The Palestine Institute of the Pacific School of Religion and the American School of Oriental Research, Berkeley and New Haven, 1947. G. Ernest Wright, "*Tell en-Nasbeh*", *BA*, X, 1947, págs. 69–77.

TELL ER-RETABA. Véase PITON.

TELL ES-SULTAN. Véase JERICO (ANTIGUO TESTAMENTO).

TELL EZ-ZAKARIYEH. Véase AZECAH.

TELL FAKHARIYA. Véase GOZAN.

TELL HALAF. Véase GOZAN.

TELL HAMUDI. Véase HAVOR, RIO

TELL HARIRI. Véase MARI.

TELL HASSUNA. Tell Hassuna, un sitio prehistórico cercano a la antigua Asur, sobre el río Tigris, a 40 kms. al sur de Mosul, fue excavado por el Museo de Irak en 1943–44. En el nivel más bajo los excavadores encontraron herramientas de pedernal y jarros rústicos de barro. Algunas hachas de piedra, descubiertas en este nivel, fueron probablemente usadas para cavar el terreno en un tipo primitivo de agricultura. Hassuna ilustra la existencia de una cultura campesina basada en el cultivo a pequeña escala en el período anterior al uso del metal. Un tipo de cerámica rústica fue descubierto en Hassuna. Es de forma similar a la cerámica descubierta en Cilicia, Siria y Palestina. Las armas y las herramientas en Hassuna fueron hechas de pedernal y obsidiana.

EXCAVACIONES EN EL TELL NAGILA. Los arqueólogos descubrieron allí una fortaleza de los hiksos. Cortesía de Gerald Larue.

Se descubrieron restos de otras siete capas de cultura encima de la primera colonización de Hassuna. En estas últimas colonias se encontraba gente viviendo en casas con varios cuartos y un patio abierto. La cerámica se mejora en diseño y en textura. Algunas piezas tienen decoraciones pintadas o

incisiones. Hoces con dientes de pedernal se usaron para segar y el grano era almacenado en arcones esféricos de arcilla. Las mujeres molían la harina con piedras de moler planas y horneaban su pan en hornos de arcilla. Los infantes eran enterrados en jarrones de cerámica y se colocaban otros jarrones — tal vez para comida y agua— en las cercanías. Cuentas, amuletos y figurines usados en el culto de la fertilidad sirven para reconstruir la forma de vida en la Hassuna prehistórica. Los niveles superiores del promontorio produjeron cerámica de un primer tipo identificado en *Samarra.

TELL KHELEIFEH. Véase EZION-GEBER.

TELL NAGILA. A causa de que el así llamado Tell Gat no pudo probarse como el sitio de la famosa ciudad filistea (véase Tell Sheikh el-Areini), Binyamin Mazar sugirió que Gat debía estar situada en Tell Nagila. Estudios de la superficie han producido una abundancia de cerámica de la edad del hierro y esto llevó a S. Buelow y a R. A. Mitchell a hacer una investigación adicional de este sitio. Encontraron la estructura de un gran edificio que estaba visible en la superficie del tell del cual ellos pensaron que era fuerte de la edad del hierro. Las excavaciones llevadas a cabo por Ruth Amiran en los veranos de 1962 y 1963 han mostrado que ésta no podía ser Gat de los filisteos.

El gran edificio notado por Buelow y Mitchell era una posada árabe que data de alguna época entre los siglos XII y XIV d. de J.C.

El siguiente período más antiguo de ocupación se produjo aparentemente en la primera parte de la edad del hierro II como está indicado por los hallazgos de cerámica. La evidencia principal para este período aún consiste de fosos llenos de tiestos y cenizas que aparecieron en varios lugares del promontorio. En la segunda temporada se encontraron unos cuantos hornos y una muralla, lo que indica algún tipo de colonia en ese tiempo. En un montículo cercano fueron encontradas las ruinas de una típica casa israelita del siglo VII a. de J.C. con otro edificio grande en la cercanía. Este trabajo fue hecho por R. Gofna quien había sugerido después de la la. temporada en Nagila que el tell había sido usado por una pequeña comunidad agricultora como varias otras en la región cercana al *Tell el-Hesy.

No se halló ocupación filistea en ninguna parte de la excavación ni cerámica filistea fue hallada jamás durante las exploraciones de la superficie. Tampoco aparecieron edificios de la edad del bronce superior hasta ahora. Sin embargo, algunos pedazos ocasionales de cerámica de ese período indican que pudo haber existido alguna ocupación allí.

Los hallazgos más importantes han sido de la edad del bronce intermedio II. El tell fue fortificado por el así llamado “terraplén hikko”, que en este caso consistía en un terraplén con una pared de ladrillo en su lado interior. Esta última pared servía como una pared de retención para las capas posteriores de varios suelos locales. En la cima de la falda y sobre la pared de retención fue construida una muralla alta de la que sólo permanecen unos cuantos pedazos. En otra área, los excavadores descubrieron parte de las viviendas de la ciudad. Dos calles estrechas con pequeñas habitaciones abiertas a lo largo en ambos lados han sido excavadas. Las habitaciones consistían en un pequeño cuarto y un patio. Cuatro delgados estratos de ocupación fueron observados, los que en conjunto fueron incluidos en una profundidad de 2 mts. Las casas continuaron en uso a través del período del bronce intermedio II con sólo hacerle reparaciones menores. Fueron normalmente hechas de piedras pero ocasionalmente de ladrillo o adobe. Los restos de un gran edificio del mismo período han aparecido hacia la mitad del tell el cual tuvo por lo menos tres fases de ocupación. La excavación aquí, aunque más superficial, trajo a luz un vaso grande zoomórfico en forma de buey y cubierto con una capa de pintura roja decorada en negro y blanco.

Fue también encontrada una tumba grande de la edad del bronce intermedio II que consistía en tres cuartos y que contenía alrededor de 40 sepulturas. Esta ha producido una abundancia de tiestos, alabastro, loza fina y también dagas de bronce, broches y muchos escarabajos. Un jarroncito de Tell el-Yehudeiyeh y un jarro chipriota del tipo rojo sobre negro fueron también hallados aquí.

Debajo de las habitaciones de la edad del bronce intermedio se preservaron dos estratos del bronce superior II y III. Hay una posibilidad de que otro estrato esté representado en unas cuantas “bolsas” sobre la fundación rocosa. Esto requiere una investigación más profunda.

BIBLIOGRAFIA: Y. Aharoni and R. Amiran, “The Tells of the Western Negev”, *Bulletin of the Israel Exploration Society* 17, 1952, págs. 53–54 (Hebrew). R. Amiran, “A Preliminary Note of the First Season of Excavations at Tell Nagila, 1962”, *Christian News from Israel* 13, 1962, págs. 24–26; “Tell Nagila”, *Hadashot Arkhilogiot* 4, Oct., 1962, págs. 8–10 (Hebrew); “The Second Season of Excavations at Tell Nagila”, *Hadashot Arkhilogiot* 8, Oct., 1963, págs. 9–12; “Tell Nagila”, in Notes and News, *Israel Exploration Journal* 13, 1963, págs. 143–145. S. Buelow and R. A. Mitchell, “An Iron Age II Fortress on Tell Nagila”, *Israel Exploration Journal* 11, 1961, págs. 101–110. R. Gofna, “Haserim” Settlement in the Northern Negev”, *Yediot* 27, 1963, págs. 173–180. B. Mazar, “Gath and Gittaim”, *Israel Exploration Journal* 4, 1954, págs. 227–235.

TEPEGAWRA. Los arqueólogos han llegado al estrato 18. Partes del estrato 17 están en la parte delantera central. Cortesía del museo del muso de la Universidad, Filadelfia.

TELLOH. Véase LAGAS.

TELL QASILE. Sobre la ribera norte del Yarkón, *ca.* Tel Aviv, en la frontera de la llanura de Sarón, está el promontorio de Tell Qasile que la Sociedad de Exploración Israelí excavó desde 1948 hasta 1950 con la ayuda de la Municipalidad de Tel Aviv. Benjamín Mazar dirigió la excavación que desenterró los restos de los períodos filisteo, israelita (edad de hierro), persa, helénico y romano.

De los tiempos filisteos se han descubierto calderas de fundición que fueron usadas para el cobre y el hierro. Los filisteos poseían el monopolio del hierro y fue necesario que los israelitas acudieran a los filisteos para afilar sus implementos de agricultura (1 S. 13:19, 20). Un edificio filisteo de Tell Qasile tiene cuartos divididos por una hilera de pilares construidos de ladrillos sobre fundamentos de piedra. Los pilares sostienen el techo. Sansón, en la Gaza filisteo, se inclinó sobre tales pilares y destruyó la casa con todos los que había adentro (Jue. 16:25-29).

Tell Qasile fue destruido por el fuego al comienzo del siglo X, probablemente en la época en que la región costera al norte de Yarkón fue conquistada por David. Una colonización israelita fue construida sobre las ruinas de la ciudad anterior y continuó hasta la segunda mitad del siglo VIII a. de J.C. cuando los ejércitos de Tiglat-pileser III invadieron las provincias del norte y occidente de Judá.

Después de la destrucción de la colonia israelita, el Tell Qasile estuvo desocupado hasta el período postexílico cuando fue erigido un gran edificio sobre sus ruinas. Se cree que el edificio sirvió como centro administrativo y económico del área. La cerámica es típica del período persa; pero incluye también tiestos áticos de Grecia. El Tell Qasile fue ocupado continuamente desde los tiempos persas hasta los de los árabes. Sin embargo, no se sabe el nombre antiguo de la ciudad que estuvo ubicada allí.

BIBLIOGRAFIA: B. Maisler, “Excavation at Tell Qasile”, *BA*, XIV, 1951, págs. 43–49.

TELL SHAGAR BAZAR. Véase HAVOR, RIO.

TELL SHEKHE EL-AREINI. Este tell se levanta en la llanura costera, *ca.* 24 kms. hacia el interior de Ascalón casi en la línea entre éste y Hebrón. Pertenece a una cadena de tells que forman una línea curva ancha que corre de norte y sur hacia el oeste de la sefela judía. En la literatura es algunas veces llamado Tell Araq el-Menshiuyeh por la villa árabe que anteriormente estuvo en la vecindad. Albright ha propuesto situar el Gad bíblico de los filisteos en este sitio y posteriormente ha sido

designado “*Tell Gad*”. Sin embargo, investigaciones recientes han mostrado que esta identificación difícilmente puede ser correcta.

Las excavaciones se han llevado a cabo en Tell Sheik-el-Areini en seis temporadas (desde 1956 hasta 1961) bajo la dirección de S. Yeivin. El sitio consiste en: una terraza baja rodeando el tell y emergiendo en la llanura de alrededor; una terraza más alta de ca. 25 ha. de superficie sobre el occidente, sur y sureste; y una “acrópolis”. A causa de la discontinuidad entre los estratos de la terraza superior y la “acrópolis”, los niveles de cada una fueron numerados separadamente. En la terraza alta se empieza con I en la cima (hacia el fin del bronce inferior II, ca. 2600 a. de J.C.) y va descendiendo hasta el XII que data del período medio calcolítico (ca. 3500 a. de J.C.). El estrato V ha provisto un grupo especial de cerámica foránea intrusa y un tiesto o tal vez dos, ostentando el nombre de Narmer, un rey de la primera dinastía egipcia.

El último nivel antiguo en la acrópolis era helénico, pero fue grandemente trastornado por un cementerio árabe (siglos VII a XV a. de J.C.). Más de quince estratos fueron posteriormente descubiertos. Los niveles XIV–IV datan del período israelita y representan varias etapas de reconstrucción y nueva fortificación. El nivel XV contiene trazas de una fortificación del siglo X y debajo de éste hay un material preisraelita. Una zanja de caminera que fue excavada en la última temporada para clarificar la estratificación de estas primeras fortificaciones halló trazos de un estrato de los siglos XI–XII a. de J.C. Hay evidencia de colonización durante la edad del bronce superior; pero hasta ahora ninguna del bronce intermedio. Los tiestos filisteos han sido encontrados; pero generalmente en pozos o cisternas. Entonces, parecería que el sitio fue abandonado ca. 2600 a. de J.C., a causa de que las marismas de alrededor se habían secado. La ocupación de nuevo fue posible sólo en el bronce superior cuando la técnica de recoger agua en cisternas ya se había desarrollado. Las excavaciones no han alcanzado un nivel por encima de la terraza alta; pero queda muy poco espacio para el estrato de la edad del bronce intermedio.

Por lo menos está claro que la colonización en este tell durante los períodos últimos cananeo y filisteo, fue muy pequeña, estando confinada solamente a la ciudadela. Es por lo tanto, muy poco probable que este tell pudiera haber sido el poderoso centro filisteo indicado en la Biblia.

La presencia de asas de jarros estampadas con impresiones del sello “al rey” (véase SELLOS) en la ciudadela de la edad del hierro II muestra que esta era una ciudad judía durante los siglos VII y VI a. de J.C. Sargón II menciona Gad como una ciudad independiente durante su campaña del 713–712 a. de J.C., la cual él conquistó y reconstruyó como una colonia asiria. Es poco probable que Judá pudiera haberla anexado después, ya que ésta también se convirtió en dependiente de los asirios.

BIBLIOGRAFIA: W. F. Albright, “The Sites of Ekron, Gath and Libna”, *AASOR*, 2–3, 1921–1922, pág. 11. A. Ciasca, “Tell Gat”, *Oriens Antiquus* 2, 1962, págs. 23–29 (Italian). Israel Department of Antiquities, (Short reports on the Excavations at Tell Gat) *IEJ* 9, 1959, págs. 259–271; *IEJ* 10, 1960, págs. 122–123; *IEJ* 11, 1961, pág. 191. S. Yeiven, “Early Contacts between Canaan and Egypt”, *IEJ* 10, 1960, págs. 193–203; *First Preliminary Reports on the Excavations at Tell “Gat” (Tell Sheijh ‘Ahmed el-‘Areyny) Seasons 1956–1958*. Jerusalem: Dept. of Antiquities, Ministry of Education and Culture, 1961; “Further Evidence of Narmer at ‘Gat’”, *Oriens Antiquus* 2, 1963, págs. 205–213; (Short report of the 1959–60 Seasons at Tell Gat) *RB* 67, 1960, págs. 391–4 (French).

AASOR Annual of the American Schools of Oriental Research

IEJ Israel Exploration Journal

RB Revue Biblique

TELL TA'ANNEK. Véase TAANAC

TELL TA'YINAT. Un promontorio de tamaño mediano al norte del río Orontes y la frontera siria en el Hatay turco, Tell Ta'yinat es uno de los diferentes sitios excavados por el Instituto Oriental de Chicago entre 1932 y 1938 en la llanura pantanosa de Antioquía llamada Unqi por los asirios y 'Amuq, hoy. Está cerca de Tell 'Atshanah, la antigua *Alalac, como para excluir la posibilidad de que ambas florecieran al mismo tiempo. En efecto, los restos principales del Tell Ta'yinat datan del período "siroheteo" de la primera parte del primer milenio cuando el área, aún independiente, era conocida por los asirios como Hatina. El descubrimiento de un palacio real sugiere la identificación de Ta'yinat con Taia, una de las capitales de Hatina, cuya captura Salmanasar III proclamó en su 1er. año de reinado (858 a. de J.C.). Entre los monumentos fragmentarios con jeroglíficos heteos encontrados en el sitio se cuenta una colosal estatueta inscrita que representa o a lo menos menciona, a Halparuntas, idéntico con Kal/rparu(n)da de Hatina (o su tocayo de Gurgum) cuyo tributo Salmanasar afirma haber recibido en el 853 a. de J.C., inmediatamente antes que librara la gran batalla de Karkar contra los estados occidentales más intransigentes y de nuevo en 848 a. de J.C.; su "retrato" aparece en el famoso "obelisco negro" de Salmanasar junto con el de Jehú de Israel y otros tributarios, aunque no en la misma actitud vergonzosa de sometimiento. (Véase el OBELISCO NEGRO DE SALMANASAR.) Una columna de la base con leones gemelos agachados de Ta'yinat es tal vez el más elevado ejemplo del desarrollo de la escultura sirohetea encontrada en las vecindades.

Junto al palacio real. Los excavadores hallaron una pequeña capilla de los reyes de la ciudad del siglo VIII, a. de J.C. Este es el primer templo contemporáneo de los reyes de Israel descubierto en Siria o Palestina. Al igual que el templo de Salomón, tenía un rectángulo. Un pórtico con dos columnas yacía al frente. Luego estaba un salón principal, detrás del cual estaba una cella o altar, con una plataforma elevada. El altar de Tell Ta'yinat era dos tercios de la longitud del templo de Salomón y estaba probablemente revestido con cedro.

BIBLIOGRAFIA: Calvin W. McWean, "*The Syrian Expedition of the Oriental Institute of the University of Chicago*", *AJA*, XLI, 1937, págs. 8–16. Robert J. and Linda S. Braidwood, *Excavations in the Plain of Antioch I*, Oriental Institute Publications, LXI, 1960.

TEMENOS. Temenos es un cercado sagrado, un área restringida y designada para el uso de un dios. El uso del altar y de la tierra alrededor del altar era considerado como santo. En un sentido más amplio puede ser usado para referirse a todas las tierras que pertenecen al culto de un dios.

TEMPLO. Véase ARQUITECTURA.

LA ACROPOLIS DE TEPE GAWRA. Cortesía del Museo de la Universidad, Filadelfia.

TEPE GAWRA. El sitio de Tepe Gawra, 24 kms. al noreste de Mosul, fue descubierto por Efraín Speiser y excavado en 1927 y posteriormente desde 1931 hasta 1938 por las Escuelas Americanas de Investigación Oriental, el Museo de la Universidad de Pensilvania y la Universidad Dropsie. El hacha de bronce más antigua que se conoce salió a luz durante estas excavaciones. De algún área montañosa desconocida se introdujo el metal, el cual se usó primeramente para fabricar armas, mientras que la piedra continuó usándose para los utensilios domésticos. El hacha vino del nivel Úbaid (véase Tell al Úbaid), mientras que la cerámica más antigua es del tipo de Halaf (véase Gosén).

En todos los veinticuatro niveles y subniveles se excavó, mostrando ocupación desde el quinto hasta el segundo milenio a. de J.C. Los niveles superiores más recientes no eran distinguibles; pero en

los niveles inferiores los arqueólogos pueden trazar la secuencia cronológica desde el período Tell Halaf (ca. 5000 a. de J.C.) hasta los períodos Úbaid (4100–3500 a. de J.C.) y *Jemdet Nasr (3500–3000 a. de J.C.). Los restos de tres templos sobre una acrópolis del nivel trece representan la arquitectura más fina del sitio. Una construcción circular del nivel once fue probablemente una ciudadela.

BIBLIOGRAFIA: Charles Bache, “Tepe Gawra, 1934–35”, *AJA*, 1935, XXXIX 185–188; “Fouilles de Tepe Gawra”, *Syria*, 1937, XVIII, pág. 31. E. A. Speiser, *Excavations at Tepe Gawra I and II*, University of Pennsylvania Press, Philadelphia, 1934 1950; “Closing the Gap at Tepe Gawra”, *Annual Report*, 1939, Smithsonian Institute, Washington, 1940; “Historical Significance of Tepe Gawra”, *Annual Report*, 1933, Smithsonian Institute, Washington, 1935; “The Joint Excavation at Tepe; Gawra”, *AJA* 1932, XXXVI, págs. 564–568; “New Discoveries at Tepe Gawra and Khafaje” *AJA*, 1937, XLI, págs. 190–193; “The Bearing of the Excavations at Tell Billis and at Tepe Gawra upon the ethnic problems of Ancient Mesopotamia”, *AJA*, 1932, XXXVI, págs. 29–35; “Traces of the Oldest Cultures of Babylonia and Assyria”, *Archiv fur Orientforschung*, 1938–39, V, págs. 62–164; “Preliminary Excavations at Tepe Gawra”, *AASOR*, 1927–28, IX, págs. 17–94. A. J. Tobler, *Excavations at Tepe Gawra*, Vol. II, 1950.

TEPE SIYALK. Aproximadamente a mitad de camino entre Teherán e Ispahán en la moderna Irán está el oasis de Kasán, el sitio de Tepe Siyalk el cual fue excavado por Roman Ghirshman entre 1933 y 1937. Siyalk contenía los rastros más antiguos de la colonización humana en el altiplano iraní. Los primeros habitantes dejaron rastros que fueron descubiertos en el suelo virgen del fondo del promontorio. Vivieron en chozas hechas con ramas de árboles. Pronto, sin embargo, se encuentran evidencias de estructuras más permanentes y la agricultura se añade a la caza como el modo de vida. Huesos de bueyes domésticos y ovejas muestran que la cría de ganado fue practicada por los residentes prehistóricos de Siyalk.

En Siyalk, Ghirshman pudo trazar el desarrollo de la cerámica iraní desde sus comienzos más rudimentarios. Durante el período más antiguo, conocido por los arqueólogos como Siyalk I, la cerámica era negra, ahumada y hecha a mano sin usar la rueda. Más tarde apareció una loza roja con parches negros causados por accidentes al hornearse en un horno primitivo. Luego aparece la cerámica pintada, con diseños geométricos que indican una imitación de un canasto de trabajo. Los primeros habitantes de Siyalk habían evidentemente aprendido a tejer canastos antes de desarrollar las artes cerámicas, y las primeras ollas imitaron los primeros diseños de canastos. Husos de rueca hechos de arcilla horneada y piedra dan evidencias de una industria textil que existía desde un tiempo muy antiguo. Había también numerosas herramientas de piedra, hojas de cuchillo de pedernal, hojas de hoces, hachas pulidas y lijadoras. Para el fin del período empezaron a aparecer pequeños objetos martillados. Las propiedades del metal fueron evidentemente entendidas; pero el arte de moldear no había sido descubierto. La civilización Siyalk data del fin de la edad neolítica.

Tanto los hombres como las mujeres se ocuparon en adornarse a sí mismos con anillos, brazaletes y pendientes durante el período Siyalk I. Junto con joyas, Ghirshman encontró pequeños morteros usados para moler las pinturas para el cuerpo. Los artistas neolíticos hicieron uso del hueso para labrar y los mangos de las herramientas eran a menudo decorados con la cabeza de una gacela o una liebre. Uno de los figurines más antiguos del Cercano Oriente, es el mango de un cuchillo Siyalk que representa a un hombre vestido con un gorro y un pantaloncillo asegurado por un cinturón.

Los habitantes de Siyalk I creían en la vida después de la muerte y enterraron a sus muertos bajo los pisos de sus casas para que los espíritus de los fallecidos pudieran compartir la vida familiar. El comercio con las villas cercanas había sido desarrollado tan lejos como la comunidad Siyalk I, como está evidenciado por el hecho de que conchas fueron importadas por el Golfo Pérsico a 966 kms. de

distancia. Traficantes itinerantes probablemente viajaron de villa en villa vendiendo objetos de lujo tales como conchas usadas para la joyería.

El período Siyalk II (cuarto milenio a. de J.C.) presenta un avance sobre las primeras colonizaciones. Las herramientas son más refinadas y las casas están decoradas y mejoradas. El adobe sirvió como material de construcción y los interiores estaban decorados con pintura roja hecha con una mezcla de óxido de hierro y jugo de fruta. Las cerámicas eran también bastante mejor, algunas de ellas decoradas con representaciones de aves y animales. El metal vino a ser más abundante. El comercio continuó creciendo y los mercaderes iraníes introdujeron la cebada y el trigo, ambos originarios de Irán, tanto a Egipto como a Europa.

Siyalk III comprende un gran número de niveles superpuestos que incluyen mucha de la historia del sitio durante el cuarto milenio a. de J.C. Entre los avances tecnológicos están los ladrillos rectangulares tangulares moldeados y la rueda del alfarero. La escritura no se había empezado en la altiplanicie irania, pero las representaciones pictóricas que vinieron a caracterizar la loza cerámica irania pueden haber contribuido al desarrollo del silabario pictográfico sumerio que se desarrolló en la Mesopotamia del sur antes del 3000 a. de J.C.

Durante el período de Siyalk III, el cobre fue derretido y moldeado y los metales comenzaron lentamente a suplantarse a la piedra en la fabricación de herramientas y armas. Las joyas vinieron a ser más variadas usándose la carnelina, la turquesa, lazulita y el jade junto con las conchas de tiempos anteriores. Los discos planos con bordes ligeramente levantados servían como espejos. Sellos de estampar hechos primero con diseños geométricos y más tarde con diseños pictóricos, fueron usados para probar derechos de propiedad. Durante la mitad del cuarto milenio a. de J.C., la civilización del norte de Mesopotamia (más tarde conocida como Asiria) adoptó la tradición cerámica de Irán con sus formas de cáliz y decoración pintada. Siyalk ofrece algunos de los mejores ejemplos de éstas.

Las excavaciones indican una brecha de aproximadamente dos mil años en la ocupación de Siyalk. Con los comienzos del primer milenio a. de J.C. los pueblos indoeuropeos conocidos como iraníes empezaron a penetrar en el altiplano iraní y Siyalk fue ocupada de nuevo. Los iraníes fueron pueblo pastoril y agricultor que se enorgullecían de criar y entrenar caballos. Los carros y la caballería hicieron posible su fenomenal éxito en el campo de batalla. En ese tiempo, Siyalk fue ocupada por un príncipe invasor que construyó una residencia imponente en la cima del promontorio. Luego él rodeó la ciudad, que incluía las casas al pie del promontorio, con una muralla flanqueada con torres. Los nuevos colonizadores enterraron sus muertos en un vasto cementerio a varios centenares de metros fuera de la ciudad.

La cerámica del Siyalk iraní representa a hombres peleando. Un sello cilíndrico muestra un hombre a caballo peleando contra un monstruo, y otro representa un hombre corriendo en un carro tirado por caballos, arrojando una flecha a un animal.

En este tiempo, Siyalk era una ciudad fortificada, con príncipes locales que se preparaban para pelear con los asirios y con otros pueblos del oeste. La vida urbana había llegado a Siyalk.
BIBLIOGRAFIA: Roman Ghirshman, "At Siyalk: Prehistoric Iran", *Asia*, 1938, XXXIII, págs. 645–650. "Les Fouilles de Siyalk et des civilisations préhistoriques de l'Iran", *Bulletin des Musees de France*, 1935, 7 anee, págs. 123–24. *Fouilles de Sialk pres de Kashan*, P. Geutner, París, 1933–37.

TERAPEUTAS. Véase SECTAS, JUDIAS.

TEXTOS GnosticOS DE NAG HAMMADI, LOS. Una colección de textos cópticos fue encontrada en 1945 en el alto Egipto, ca. 97 kms. más allá de Luxor, al otro lado del Nilo frente a la moderna Nag Hammadi. En un antiguo cementerio cerca del sitio del monasterio de San Pacomio, unos

campesinos desenterraron un inmenso jarrón el cual, cuando fue roto, dio a luz trece códices (un código es algún manuscrito antiguo en forma de libro, en vez de rollo). El código I, adquirido por un negociante, fue finalmente comprado por un filántropo y donado al Instituto Jung; por lo que se llama “el código Jung”. El Museo Coptico compró el código II en 1946 y adquirió el resto de los textos en 1952. El código Jung está en proceso de ser devuelto al Museo Coptico.

Los códices fueron escritos en *papiro. Once de ellos estaban envueltos en forros de cuero suave semejantes a los maletines modernos. Dos de los códices están casi completos; uno (código I) tiene considerables lagunas; otros dos están muy fragmentados. Los códices varían en tamaño desde aproximadamente 14 por 25 cms. hasta 15 por 29 cms. El total encontrado contiene *ca.* mil páginas de las cuales *ca.* ochocientas están en buena condición. Los textos están escritos en copto, el desarrollo final del egipcio. Diez de los códices están escritos en el dialecto *sahídico*, mientras que dos más están clasificados como *sahídicos* bajo la influencia *acmínica*. Sin embargo, el código Jung, está escrito en *subacnámico* o tal vez un nuevo subdialecto del *subacnámico*. Los textos hasta ahora estudiados son traducciones de los originales griegos.

PORCION DEL EVANGELIO SEGUN TOMAS de la colección conocida como los Textos Gnósticos. de Nag Hammadi.

I. **Contenido.** Estos trece códices contienen entre cuarenta y ocho hasta cincuenta trabajos separados. Descontando los duplicados y triplicados, el hallazgo revela por lo menos cuarenta y cuatro diferentes textos. De éstos, aproximadamente cuarenta fueron previamente desconocidos, aun por título. El contenido de los códices está indicado en la siguiente tabla. La enumeración usada por el Museo Coptico se sigue con los números de los códices de Doesse y Puech en paréntesis, y en secuencia.

CODICE I (XIII, II)

La Epístola (algunas veces llamada Apocalipsis Apócrifo) *de Santiago*.

El Evangelio de la Verdad

El Discurso de Reginos

Tratado concerniente a las tres naturalezas

Las Oraciones del Apóstol Pedro

CODICE II (X, III)

El Apócrifo de Juan

El Evangelio de Tomás

El Evangelio de Felipe

El Hipóstasis de los Arcones

Revelación dedicada a Pistis Sofia sin título

La Exégesis del Alma

El Libro de Tomás el Atleta

CODICE III (I, I)

El Apócrifo de Juan

El Evangelio de los Egipcios

La Epístola de Eugnostos

La Sabiduría de Jesús el Cristo

El Diálogo del Salvador

CODICE IV (II, VIII)

El Apócrifo de Juan

El Evangelio de los Egipcios

CODICE V (III, VII)

La Epístola de Eugnostos

El Apocalipsis de Pablo

El Apocalipsis de Santiago

Otro Apocalipsis de Santiago (¿El Justo?)

El Apocalipsis de Adán

CODICE VI (VI, XI) - Mayormente Trabajos Herméticos

Los Hechos de Pedro y los Doce Discípulos

El Don de la Mente Perfecta

El Discurso Auténtico (¿de Hermes a su Hijo Tat?)

El Pensamiento del Gran Poder

Un trabajo corto, sin título

Un escrito sin título (posiblemente setiano)

Esta Es la Oración Que El Dijo

Tratado Hermético lo mismo que el Escolapio en Latín partes veintiuna a veintinueve

CODICE VII (VII, V)

La Paráfrasis de Sem (Segundo Tratado del Gran Set)

El Apocalipsis de Pedro

Las Enseñanzas de Silvano

La Revelación de Dositeus o Los Tres

Pilares de Set

CODICE VIII (IV, IX)

Una revelación sin título

Discurso de Verdad por Zoroastro

Epístola de Pedro a Felipe

CODICE IX (V, X)

Revelación Atribuida al Gran Set

Epístola Concerniente al Padre del

Universo y al Adán Primordial

Tratado en forma epistolaria

Tratado sin título en contra de los escribas y fariseos en relación con el bautismo de Juan

CODICE X (XII, X (XII, XII))

Fragmentos de un tratado sobre el cosmos

CODICE XI (VIII, VI)

La Exposición de la Gnosis

El Más Alto Alógeno

Revelación de Messos

CODICE XII (XI, XIII)

Fragmentos de obras que tratan de la mortalidad y de los demonios

CODICE XIII (IX, IV)

Discurso en Tres Partes de las Tres Protennoias

Una revelación setia en forma de una epístola

II. **Publicación.** Una reproducción fotográfica de algunas páginas perdidas del código I y parte del código II fue publicada por el Museo Coptico (Coptic Gnostic Papyri in the Coptic Museum at Old Cairo, Vol. I, , by Pahor Labib, Coptic Museum, Cairo, 1956; abbrev CGP, I). Casi simultáneamente el texto copto, con las traducciones francesa, alemana e inglesa del *Evangelio de Verdad* aparecieron (Henri-Charles Puech; Giles Quispel y Michael Malinine, *Evangelium Veritatis* Rascher, Zurich, 1956). La edición y traducción del texto de *Tomás* apareció simultáneamente en ediciones del francés, alemán, holandés e inglés (Antoine Guillaumont, Henri-Charles Puech; Gilles Quispel; Walter Till y Yassah 'Abd al Masih, *The Gospel According to Thomas*, Harper, New York, 1959). En 1963 aparecieron los tres textos variantes y las traducciones alemanas del importante *Apócrifo de Juan* (Martin Krause y Pahor Labib, *Die Drei Versionen des Apocryphon Johannes*, Harrassowitz, Wiesbaden, 1963). Krause y Labib planean publicar *La Exégesis del Alma* y el *Libro de Tomás el Atleta* como el Vol. II de la serie (*DAIK-Koptische Reihe*) y el *Evangelio de los Egipcios* como Vol. III. El Instituto Jung ha publicado la *Epístola de Reginos* (Michael Malinine; Henri-Charles Puech; Gilles Guispel y Walter Till, *De Resurrectione*, Rascher, Zurich, 1963) y planea publicar la *Epístola de Santiago*. El trabajo sin título del código II y algunos otros textos están por ser editados y traducidos por Alexander Bohlig y Pahor Labib. La *Epístola de Eugnostos* y la *Sabiduría de Jesús el Cristo* son dados en el aparato crítico para ponerlos paralelamente con el código Berolinensis 8502 (Walter Till, *Die gnostischen Schriften des koptischen Papyrus Berolinensis 8502, TU 60*, Akademie Verlag, Berlin, 1955).

III. **Textos Individuales.** Las traducciones o información adecuada están disponibles en los siguientes textos.

A. **La Epístola de Santiago** (Código I. 1:1-16:30) afirma ser una carta escrita por Santiago a un recipiente no nombrado. El autor dice que escribió en caracteres hebreos (arameos) pero el estilo y lenguaje epistolar griegos indican que *Santiago* fue compuesta en griego. Se refiere a una carta anterior enviada a la misma persona, tal vez una de las otras dos *Epístolas de Santiago* de la biblioteca de Nag Hammadi.

Los padres de la iglesia no hacen referencia a este trabajo ni por título ni por alguna cita. Su contenido muestra que el autor no conocía el libro de los Hechos y no conocía el cristianismo palestinese. Este pequeñísima evidencia hace difícil fechar el original. Algunos detalles indican una fecha en la primera mitad del segundo siglo, otros indican la segunda mitad del siglo.

El autor es identificado como Santiago, el hermano de Jesús. Sin embargo, él es también identificado con el líder del cristianismo en Jerusalén y el apóstol Santiago. Esta mezcla de dos figuras puede indicar una fecha posterior y/o una tradición de segunda mano. Sin embargo, Clemente de Alejandría en *Hypotyposes*, el evangelio de los Hebreos y en la *Filosofuema*, da a Santiago un alto lugar en la tradición cristiana. El *Evangelio de Tomás* (Logion No. 12, la enumeración de Puech), también lo coloca, junto con Tomás, en el "círculo íntimo" de los gnósticos.

El trabajo afirma ser una serie de revelaciones dadas a Santiago y a Pedro por Jesús cincuenta días después de la resurrección, inmediatamente antes de la ascensión. Sus principales tópicos son: (1) Redención a través de Cristo. Se enfatiza la cruz; pero no se mencionan los detalles. Sin embargo, hay un énfasis en la *gnosis*. (2) Exhortaciones a la firmeza hasta la muerte en medio de la persecución. (3) El problema de la profecía. ¿Cuál es la verdadera profecía? ¿Quién es un verdadero profeta? Jesús responde los interrogantes de Santiago diciendo que la profecía vino a su fin con la muerte de Juan el Bautista.

En cristología, la epístola no es docética como muchos trabajos gnósticos. Carece de escatología en el sentido de que no hace referencia al último día, el regreso de Cristo o el juicio final. El entrar en el reino de Dios es aún futuro, aunque es un evento moral más que cronológico. Siendo que muchas características de la doctrina gnóstica faltan en la epístola, ha sido llamada “vaga y que no refleja el cristianismo”. Aunque esto es verdad, siempre era lo suficientemente vaga como para garantizar su inclusión en la biblioteca gnóstica.

B. *El Evangelio de la Verdad* (Latín, *Evangelium Veritatis*) es el trabajo principal encontrado en el códice Jung. Ocupa aproximadamente treinta y ocho páginas del texto y fue escrito 400 Es posible que la composición original se remonte más o menos al año 140 , antes que el valentinianismo se dividiera. Algunos eruditos creen que pudo haber sido escrito por Valentino mismo, inmediatamente antes o después de su ruptura con la iglesia.

El Evangelio de la Verdad fue conocido por Ireneo (180) porque en su *Adversus Haereses*, iii. 11.9 él dice: Pero a los seguidores de Valentino, siendo, por otra parte, completamente descuidados, mientras que ellos presentan sus propias composiciones, se jactan de que ellos poseen más Evangelios que los que en realidad son. En verdad, ellos han llegado a tal punto de audacia, como para titular su comparativamente reciente escrito “el Evangelio de Verdad”, aunque éste no concuerda en nada con los Evangelios de los Apóstoles. Así que ellos no tienen en realidad un Evangelio que no esté lleno de blasfemia. Porque si lo que han publicado es el Evangelio de Verdad, y sin embargo, es totalmente diferente de aquel que nos ha sido entregado por los Apóstoles, cualquiera que desee saberlo, como se demuestra por las Escrituras mismas, que aquel que no ha sido entregado por los Apóstoles no puede ser considerado el evangelio de verdad.

El contenido de este trabajo es una homilía o meditación sobre el tema, “el Evangelio de la Verdad”, el cual es el medio de redención. Esta verdad, para los gnósticos, es el conocimiento de que él es “un ser de arriba”. La homilía dice, “Cualquiera que tenga conocimiento entiende de dónde él ha venido y a donde él va”. En otras palabras, el *Evangelio de la Verdad* presenta el esquema gnóstico típico de la redención humana por medio de la *gnosis*.

La homilía llama al lector a una introspección para que se descubra en sí mismo y regese a sí mismo, encontrando así la gnosis y encontrando a Dios. Presenta la tesis de que la dificultad del hombre se debe a su ignorancia, también definida como vacío, ilusión, olvido. La salvación consiste en “un despertar”. Cristo es la revelación de la verdad que trae la transición de la nada a la inclusión en el Todo. El mito posterior valentiniano del Dios desconocido y el demiurgo con los eones intermedios falta en el *Evangelio de Verdad*.

El *Evangelio de Verdad* difiere de los Evangelios canónicos en que no es un relato ordenado del nacimiento, vida, enseñanzas, obras, muerte y resurrección de Cristo. Como *Felipe*, es sermónico o devocional en lugar de narrativo. No tiene ningún trasfondo del Antiguo Testamento, no hay escatología del fin del tiempo ni ética. En lugar de pecado, el escritor habla de “ignorancia” y “error”.

C. *El Apócrifo de Juan* en tres textos variantes (códices II, III y IV) fue encontrado en Nag Hammadi. Fue encontrado en el códice Berolinensis 8502 cuyo descubrimiento Schmidt anunció en 1896. El identificó el *Apócrifo* como una de las fuentes usadas en la polémica de Ireneo (*Adv. Haer.*) contra los gnósticos. Han aparecido varias traducciones inglesas.

El *Apócrifo de Juan* en el Códice II (*CGP*, 1.47:1–80:10), excepto por las primeras ocho páginas, está notablemente preservado y está escrito en una hermosa caligrafía. Es el más extenso de todos los textos del *Apócrifo*, lo cual ha hecho que algunos eruditos lo fechen tarde, es decir, a mediados del tercer siglo, debido a lo que ellos consideran agregados. Sin embargo, también es posible que éste sea

el más antiguo y que los otros sean versiones condensadas. Está más cercano a la versión del código IV que lo que está al Ber. 8502 o código II. El pasaje más largo peculiar al código II (CGP, 1.63:30–67:3) y al código IV trata de la creación de las varias partes del cuerpo por diferentes ángeles.

El escenario del *Apócrifo* es Jerusalén. El tiempo es inmediatamente después de la resurrección de Cristo. El apóstol Juan es interrogado por un fariseo, Arimánios, quien acusa a Cristo de engañar a sus discípulos. Juan se aleja angustiado a un monte (identificado por otras fuentes como el de los Olivos) y medita sobre algunas preguntas como: “¿Por qué fue dado el Salvador? ¿Por qué fue él enviado a la tierra? ¿Cómo será el eón al cual iremos?” En una escena semejante a Apocalipsis 1:12-19, Cristo se aparece a Juan anunciándose a sí mismo como el Padre, la Madre y el Hijo. Cristo le dice a Juan que él se ha aparecido para enseñarle, “lo que ahora es, y lo que ha sido, y lo que será”. El instruye a Juan a pasar esta enseñanza a sus espíritus seguidores, una instrucción repetida al final de su trabajo.

El Salvador luego señala las siguientes doctrinas gnósticas: (1) El Ser supremo, “el Padre del Universo”, es presentado, como en el *Evangelio de Verdad*, en términos de atributos negativos. Este Ser supremo hace nacer por reflexión en un mar de luz a Barbelo (tal vez con el significado “de Arbela”), el principio femenino prístino. (2) La creación del pleroma empieza con la creación de cuatro eones andróginos: preconocimiento, indestructibilidad, vida eterna y verdad, completando así la década eónica. Cristo es engendrado y le son dadas cuatro luces, cada una con tres atributos, constituyendo así doce eones. El *Apócrifo* se olvida de informar lo concerniente a los ocho restantes eones del total gnóstico de treinta. (3) La caída de *soffa* (sabiduría) resulta de su deseo de producir un trabajo sin su consorte. La prole resultante tiene la apariencia de un dragón y la cara de un león. Este ser defectuoso es llamado Yaldabaot (con el significado probable de “hijo del caos”). La madre se arrepiente y es restaurada al nonad hasta que su defecto es remediado. (4) La creación del hombre ocurre cuando, en respuesta a la jactancia ignorante de Yaldabaot, “Yo soy Dios” (el Ser supremo) revela su imagen en las aguas. Viéndola, los arcones (poderes) hechos por Yaldabaot decidieron hacer un hombre con esa imagen, citando Génesis 1:26. Cada uno de ellos creó una “esencia” del hombre. Entonces sigue el pasaje detallando las partes del cuerpo y las emociones, todas creadas por *daimons* y *ángeles*. El hombre permanece sin vida hasta que por engaño, Yaldabaot sopla en el hombre algo de su espíritu, tomado de su madre, Sofía. Los arcones están celosos y lo echan fuera. Dios envía la luz de la Vida (Zoé) para ayudar a Adán en su regreso al *pleroma*. Los seres arcónticos le hacen a Adán un cuerpo de fuego, viento, agua y tierra. El está aprisionado en éste como una tumba y colocado en el paraíso del mundo. Aquí se le aconseja no comer del árbol de la vida ya que éste le daría libertad de los arcones. (5) Una típica interpretación gnóstica de Génesis 2–9 sigue con el Salvador enseñando a Adán a comer del árbol del conocimiento y así poder escapar de los arcones. Eva es creada. Ella engendra a Caín y Abel por Yaldabaot, y a Set por Adán. La construcción del arca es mencionada. (6) Las doctrinas de salvación son entonces elucidadas en una serie de preguntas de Juan y respuestas de Jesús. Todo el que posee *gnosis* será salvado. Sólo aquellos que “conocieron y se alejaron” irán al lugar del eterno castigo. El Salvador deja a Juan, quien entonces va a compartir la revelación con sus compañeros discípulos.

Muchos de los motivos del *Apócrifo* aparecen en el maniqueísmo y sobreviven hasta el siglo VIII entre los audianos. Este trabajo ayuda al erudito moderno a trazar el desarrollo de la mitología gnóstica y de la interrelación de las sectas gnósticas. También brinda un excelente ejemplo de la exégesis gnóstica del Antiguo Testamento.

D. El Evangelio de Tomás (CGP, 1.80:10–99:28) contiene enumeraciones diferentes (aquí Guillaumont y otros son seguidos), 112, 114 ó 118 dichos pretendiendo ser una revelación secreta dada

por Jesús al Dídimo Judas Tomás. No contiene registro de las obras de Jesús y no es idéntico con el previamente conocido *Evangelio de Tomás* que describe su niñez. Esta es una colección de Dichos, o *Logia*, atribuidos a Jesús, algunos íntimamente paralelos con los del Nuevo Testamento, otros en la literatura apócrifa y/o patrística. De la última, sólo unos cuantos dichos son firmes candidatos para ser aceptados como auténticos.

Detrás del Evangelio de Tomás había uno original, compuesto en griego (o posible siriaco), probablemente en una época entre los años 140–170. La evidencia de esto se encuentra en los *papiros oxirrinco (No. 1, 654 y 655) que fueron encontrados en Egipto en 1897 y 1903. Todos los dichos del oxirrinco están en el *Evangelio de Tomás*, aunque en orden diferente; pero generalmente en parecida fraseología con el griego. Sin embargo, la versión griega, donde varía, es más ortodoxa; el cóptico es más gnóstico.

Hipólito (*Refutaciones* v. 7.20) establece que *Tomás* fue usado por los naasenos. El contenido tiene mucha afinidad con sus enseñanzas. Tomás evidentemente vino de una comunidad gnóstica semicristiana que hablaba siriaco o arameo, posiblemente en Edessa. Sus variantes del Nuevo Testamento y/u otras fuentes que contienen la *Logia* se explican como diferentes traducciones al griego de los ambiguos originales arameos. *Tomás* siguió una tradición de traducción, los evangelios en griego siguieron otra.

Los Dichos de *Tomás* son algo así como los Evangelios canónicos y apócrifos, que incluyen preguntas, mandamientos, bendiciones, maldiciones, predicciones y afirmaciones generales. Contiene veinticuatro parábolas, casi todas íntimamente relacionadas con las parábolas de los Sinópticos. Hay numerosos diálogos entre Jesús y grupos de discípulos o discípulos individuales. *Tomás* contiene un número de dobles: el mundo como un difunto, 56 y 80; cuerpo y alma, 87 y 112; el reino de Dios está dentro, 2 y 113; yo vine para lanzar fuego, 10 y 16; odiar la propia familia, 55 y 101; parábola de los ladrones, 21b y 103; poder para mover montañas, 48 y 106.

Algunos de los dichos pueden interpretarse sólo de una manera ortodoxa; otros están abiertos a interpretación gnóstica u ortodoxa y aun otros son claramente gnósticos. El contenido es antijudío, antiAntiguo Testamento, antiritualista y casi antimoralista. El trabajo no es escatológico: su reino de Dios no es futuro, pero casi exclusivamente presente. En la medida en que un hombre se encuentra y se conoce a sí mismo “existencialmente”, él entra al reino.

Paralelos cercanos al *Evangelio de Acuerdo con los Hebreos* se encuentran en los dichos 2, 12 y 104; y con el Evangelio de los Egipcios (no en el texto del mismo nombre del Nag Hammadi) en Dichos 22, 37 y 61. Otros paralelos se encuentran con los padres de la iglesia. Los intentos por explicar el origen de *Tomás* han sido poco satisfactorios. Algunos han sugerido que depende de los evangelios apócrifos mencionados anteriormente. Otros piensan que conserva una tradición oral independiente.

Los dichos pueden ser divididos en cuatro amplias categorías. El primer grupo incluye aquellos que son idénticos o bastante cerca, con sus contrapartes del Nuevo Testamento; por ejemplo, 26 y Mateo 7:3 y sigtes.; 34 y Mateo 15:14; 44 y Mateo 12:32. El segundo grupo incluye dichos que son paráfrasis o variantes independientes de dichos canónicos. Algunos de éstos indican dependencia en una tradición oral, pero más frecuentemente los Evangelios canónicos son la fuente. La tercera categoría incluye dichos que no están en el Nuevo Testamento, sino en la literatura patrística, por ejemplo, dicho 74. Algunas veces esta literatura cita trabajos apócrifos que ya no existen. La última categoría, aproximadamente la mitad de *Tomás* consiste en dichos previamente desconocidos. Todos los dichos de esta categoría son definitivamente gnósticos en tono, por ejemplo dichos 15 y 87.

En su uso de los Evangelios, Tomás prefiere a Mateo y Lucas, usando a Mateo 5-7, 13 y Lucas 6, 11 y 12. No tiene paralelos exclusivamente de Marcos. Sus citas y referencias a Juan son de poca importancia. Frecuentemente *Tomás* intercala porciones de varios Evangelios dentro de un dicho, una práctica común ridiculizada por la afirmación de Ireneo (*Adv. Haer.* i.8.1) en cuanto a que los gnósticos eran como un hombre que tomó un retrato en mosaico de un rey, arregla las piezas para hacer el retrato de un perro o de una zorra y llama al resultado el retrato del rey.

E. *El Evangelio de Felipe* (CGP, 1.99:29–134:10) consiste de aproximadamente 125 dichos o sermonetes. Muchos dichos están unidos por asociación de palabras (por ejemplo dos y tres por la palabra “heredad”), un fenómeno encontrado también en el *Evangelio de Tomás* y en el Nuevo Testamento (véase Mr. 9:33–50). Si el autor reunió sus dichos de varias fuentes o si originó los dichos no está aún claro. Wilson (*Evangelio de Felipe*, p. 10) aclara que el tópico principal de Felipe, el “misterio” de la cámara nupcial no es introducido hasta el dicho 60. Así evidentemente el autor o compilador, mantiene una cierta reticencia en cuanto a este “misterio” central.

El colofón al fin del trabajo lo atribuye a Felipe. Tal vez su nombre es añadido a éste a causa de que es el único discípulo mencionado en el texto. Sin embargo, otro trabajo gnóstico, *Pistis Sofia*, 42, atribuye a Felipe, Mateo y Tomás la responsabilidad de escribir las palabras y obras de Jesús y en el capítulo 43 explica esta atribución con Deuteronomio 19:15. Un reputado *Evangelio de Felipe* citado por Epifanio (*Panarion* 26:13.2) evidentemente no es el tratado de Nag Hammadi.

Felipe fue compuesto probablemente en griego en una época entre el 140 y 200. Los estudios presentes parecen favorecer un medio sirio cristiano para su producción. El abundante uso de alusiones, citas y citas directas del Nuevo Testamento así lo indica. Muchos de sus dichos encuentran paralelos en los escritos del segundo siglo de hombres ortodoxos de la iglesia. Su actitud hacia el Antiguo Testamento no es tan extrema como hacia el *Apócrifo de Juan* o Marción. Sin embargo, en el uso de la terminología bíblica, *Felipe* (en el adecuado epítome de Wilson) “la transporta a otra clave”.

A primera vista el trabajo parece estar íntimamente relacionado con una rama del gnosticismo valentiniano. Un estudio detallado revela que tiene muchas afinidades con los “grandes gnósticos”, especialmente los gnósticos de Barbelo. Siendo que el trabajo contiene por lo menos veintitrés líneas paralelas al *Apócrifo de Juan*, esto puede responder el complejo problema: ¿Cuál fue primero, la gnosis mitológica (setiana, etc.), o la gnosis filosófica (valentinianos)?

Los dichos, que varían de tres a cincuenta y ocho líneas de texto, tratan de muchos asuntos. Los temas principales son Adán y el paraíso, la creación *versus* la concepción, redención, los cinco sacramentos gnósticos y el “misterio” de la cámara nupcial. Las doctrinas que Felipe aclara son, en su mayor parte, las de la iglesia cristiana primitiva. Sin embargo, la exposición no es ni bíblica ni concordante con la teología cristiana del período. Para *Felipe*, Dios es un ser trascendente, completamente desconocido para el hombre. El hombre ha sido creado por un ser inferior y colocado en el paraíso. El halla la muerte por causa de su separación (dichos 71, 78) del principio femenino en su creación. El hombre es redimido, no por la cruz, sino por la *gnosis* (dichos 110, 115) especialmente los “misterios” que culminan en la cámara nupcial donde la separación es (simbólicamente, por lo menos) remediada. Cristo vino, no para efectuar la propiciación, sino para restaurar las cosas a su lugar (dicho 70), y para “remover la separación” (dicho 78).

Felipe enumera cinco sacramentos gnósticos (dichos 68): bautismo, crisma, eucaristía, redención y la cámara nupcial. La eucaristía (comuni3n) es mencionada en los dichos 15, 23, 98, 100, 108 y 53. La redención fue practicada por los marcosianos valentinianos (Ireneo, *Adv. Haer.* i.29). Puede mencionarse en conexi3n con el bautismo en el dicho 76. El bautismo aparentemente era practicado por

inmersión (dichos, 59, 101, 109, véase 120.30). De acuerdo con el dicho 59, el creyente recibe el Espíritu Santo en el bautismo (no en la confirmación) como se asegura en el antiguo cristianismo sirio. El crisma es superior al bautismo de acuerdo con el dicho 95 y también con el dicho 76 si una modificación sugerida es correcta. El dicho 92 indica que el aceite de oliva fue usado en este rito. El sacramento final, la cámara nupcial, parece ser una repetición de la cámara arquetipa, situación en la cual el Salvador es el novio, la sabiduría es la novia y el pleroma es la cámara nupcial. Es difícil decir cuándo las referencias de Felipe al matrimonio deben ser interpretadas literalmente y cuándo se refieren a este sacramento.

F. La Hipóstasis de los Arcones (CGP, I. 134:22–145:21) tiene una esquina inferior en cada página (tres a diez líneas) faltantes, lo cual hace que las lecturas sean frecuentemente inciertas en puntos críticos. Sin embargo, las ideas generales del texto están perfectamente claras. Probablemente se originó en círculos ofites o setianos (véase Ireneo, *Adv. Haer* i.30). Muchos de sus motivos se encuentran en el *Apócrifo*. Esto puede indicar una relación más estrecha entre estas sectas y el gnosticismo de Barbelo que lo que previamente se concedía.

Doresse (*Secret Books*, pág. 163) dice que la Hipóstasis es un resumen del *Libro de Norea*. En efecto, la obra sin título que le sigue lo llama el *Libro de Norea*. Este trabajo no titulado, cree Doresse (*op. cit.*, pág. 195), que está relacionado con la *Epístola de Eugnostos*. Finalmente, él cree (*loc. cit.*) que la *Sofía de Jesús* fue fabricada de la *Epístola de Eugnostos*. Las conclusiones finales en cuanto a la fecha y relación deben esperar la publicación y el estudio de otros textos, pero la *Hipóstasis de los Arcones* puede ser una composición posterior a los textos precedentes en el código II.

La obra se inicia con una afirmación de su contenido: “Concerniente a la hipóstasis de los poderes en el Espíritu del Padre de Verdad.” Luego sigue una referencia a Efesios 6:12, “El gran Apóstol nos dice, ‘No tenemos lucha contra carne y sangre, sino contra poderes del mundo y del espíritu malo’.” El relato empieza con el demiurgo, el creador del mundo bajo, quien dice en ignorancia y orgullo, “Yo soy Dios. No hay otro aparte de mí.” Esta afirmación es una cita de Isaías 45:5, y se encuentra también el *Apócrifo* (CGP, 1.61:8–9). A esto una voz de la indestructibilidad contesta, “Tú has errado, Samael.”

Este dios, entonces, es el que hace el universo material. Los poderes deciden hacer al hombre de acuerdo con una imagen que había sido reflejada en las aguas de abajo. Adán es creado. El nombra los animales. El es colocado en el jardín. Eva es creada de su costado. Los arcones (poderes) tratan de violarla; pero ella los engaña. Entonces la serpiente la induce a comer de la fruta prohibida. Adán y Eva se esconden de Dios. Finalmente, son expulsados del paraíso.

Caín y Abel nacen naturalmente (*contra, Apócrifo de Juan*). Luego nace otro hijo y finalmente, una hija, Norea. El demiurgo no está contento con los hombres que se han multiplicado sobre la tierra. El instruye a Noé para que edifique un arca en el mitológico monte Seir. Norea quiere abordar el arca, pero Noé no se lo permite. Ella sopla contra el arca y la quema y así Noé es forzado a reconstruirla. Norea clama por ayuda y el gran ángel, Elelet, desciende para ayudarla. El la conforta diciéndole, “Yo fui enviado para hablar contigo y rescatarte de las manos de estos licenciosos (los arcones). Yo te enseñaré lo que tú eres.”

El relato pasa entonces a la “prehistoria” con el narrador contestando preguntas acerca de la existencia, la esencia y la creación de los arcones. Esto sucedió cuando Sofía (sabiduría) deseaba hacer una creación prototípica de la celestial sin un consorte. Desde la oscuridad (materia) que existe bajo un velo que separaba lo superior de lo inferior Sofía formó “una bestia con voluntad propia, que tenía un aspecto de león, un ser masculino-femenino”. Este era el demiurgo, Yaldabaot, también llamado Samael y Saklas. Yaldabaot creó siete hijos masculinos-femeninos para presidir sobre los siete planetas

como en el *Apócrifo* (CGP, I. 58:24–60:26). La hija de Sofía, Zoé, reprendió a Yaldabaot por su orgullo en proclamarse Dios. Ella sopló sobre él y su soplo se convirtió en un ángel que lo echó al Tártaro. El hijo de Yaldabaot, Sabaot, se arrepintió y adoró a Zoé. El fue puesto en el séptimo cielo, inmediatamente debajo del velo. Se hizo para sí mismo un carruaje de querubines de cuatro caras (en el siguiente tratado estas cuatro caras son, lo mismo que en Ez. 1:10, león, buey, hombre y águila), y una multitud de ángeles lo adoraba. Yaldabaot se puso celoso. De su celo vino la muerte y de la muerte, los hijos, que fueron colocados sobre los cielos debajo del caos.

Al interrogador le aseguran que él pertenece a la generación del Padre. El pregunta: “¿Cuánto tiempo?” (*compárese* con Ap. 5:10). Desafortunadamente, algunas deficiencias en el texto oscurecen la respuesta; pero parece que algunos otros serán “redimidos” cuando “el hombre de Verdad sea revelado en la forma (del Espíritu de) Verdad”. Los poderes malignos y los demonios lamentan su derrota. Los hijos de luz, por el contrario, se unen para decir: “Un Justo es la Verdad del Padre y el Hijo sobre Todo y a través de cada uno desde la eternidad hasta la eternidad. ¡Santo! ¡Santo! ¡Santo! ¡Amén!”

Las siguientes ediciones y traducciones del texto se han anunciado: *El Evangelio de Felipe*, (Walter C. Till, *Das Evangelium nach Phillipos*, De Gruyter, Berlín, 1963); *El Apocalipsis de Adán*, el (primero) *Apocalipsis de Santiago*, el (segundo) *Apocalipsis de Santiago*, y el *Apocalipsis de Pablo* del Códice V (Alexander Bohlig y Pahor Labib, *Koptisch-gnostische Apokalypsen aus Codex V von Nag Hammadi*, *Wissenschaftliche Zeitschrift d. Martin-Luther-Universität*, Halle-Wittenberg, 1963); una traducción inglesa del *Apócrifo de Juan* basada en el códice II (Soren Giversen, *The Coptic text of the Apocryphon Johannis in the Nag Hammadi Codex II with translation, introduction and commentary*, *Act. Th. Dan.*, V. 1964).

IV. Importancia. Los textos de Nag Hammadi son importantes para el estudiante bíblico a lo menos por cinco razones:

A. Formación del Canon. Hasta ahora el siglo II ha sido un período oscuro en la historia del canon. Los textos revelan una etapa en el proceso y son en sí mismos una razón en la definición del canon. El uso de cualquiera de los libros del Nuevo Testamento por los gnósticos sectarios demuestra que el libro era autoritativo entre los cristianos de 150 a 200 Volviendo a los textos disponibles, uno encuentra que estos escritores conocían y usaban los cuatro Evangelios, Hechos, la mayoría de las epístolas de Pablo, Hebreos, Santiago, 1 Pedro, 1 Juan, Apocalipsis y probablemente 2 Pedro y Judas. Sólo las epístolas muy cortas no son citadas o aludidas por estos gnósticos y esas pueden haber sido citadas en los trabajos no publicados. Parece razonable inferir que el canon de 150 en Roma (*Evangelio de Verdad*) y en la Iglesia Oriental (*Tomás, Felipe*, etc.) era prácticamente idéntico con el que más tarde fuera definido por los concilios de la iglesia.

B. Crítica Textual. Los textos de Nag Hammadi proveen muchas variantes del texto griego estándar. Esto es especialmente cierto en *Tomás y Felipe*. Los gnósticos parecen haber usado un texto similar o idéntico con el así llamado “occidental” o texto “neutral”. Muchos pasajes en *Tomás* son variantes paralelos con el *Diatesseron* de Ticiano. Con la publicación de más textos y el estudio de los ya publicados, los textos de Nag Hammadi pueden ayudar a resolver los problemas de la transmisión textual.

C. Problemas Críticos. La solución de algunas preguntas delicadas en la crítica bíblica puede venir de estos textos. La posibilidad de la *agrapha* perdida (dichos no registrados) de Jesús todavía existe. Los eruditos críticos se encaran con el problema de determinar si alguno de los pretendidos dichos en los textos de Nag Hammadi son genuinos. Otro problema en relación con el autor de Apocalipsis, es iluminado por el *Apócrifo* (véase Andrew Helmbold, “A Note ...” NTS, VIII 1961, págs. 77–79).

D. Exégesis y Teología del Nuevo Testamento. Aquí los textos de Nag Hammadi hacen su más importante contribución. Un estudio cuidadoso de ellos contradice las afirmaciones de algunos eruditos en cuanto a que los escritores del Nuevo Testamento dependían sobre una *gnosis* preexistente para tales ideas como el primero y el último Adán, y muestra que el gnosticismo apropió la terminología cristiana para expresar su filosofía básicamente no cristiana. De todos modos, los textos revelan la proximidad de algunas de las formas del gnosticismo con la ortodoxia del segundo siglo y lo importante que fue la cuidadosa definición de la fe que tal situación demandaba.

E. Historia de la Religión. El estudiante puede ahora desenmarañar la complejidad de los movimientos gnósticos antiguos: el gnosticismo en sus variadas sectas, el mandeanismo, el maniqueísmo, el hermetismo, etc. y descubrir las relaciones entre los varios movimientos. Las ideas gnósticas que continuaron a través de la Edad Media y hasta los tiempos modernos pueden identificarse y evaluarse en su validez.

BIBLIOGRAFIA: Jean Doresse, *The Secret Books of the Egyptian Gnostics*, Viking Press, New York, 1960. Robert M. Grant and David Noel Freedman, *The Secret Sayings of Jesus* (with *trans.* of *Thomas* by Wm. R. Schoedel), Doubleday, Garden City, 1960. Kendrick Grobel, *The Gospel of Truth: A Valentinian Meditation upon the Gospel*, Abingdon, New York, 1960. Edgar Hennecke and Wilhelm Schneemelcher, *New Testament Apocrypha*, Vol. I, Westminster, Philadelphia, 1963. Johannes Leipoldt and Hans-Martin Schenke, *Koptisch-gnostische Schriften aus den Papyrus-Codices von Nag-Hammadi* (transl of Thomas, Philip and Hypostasis ...), Reich, Hamburg-Bergstadt, 1960. Henri-Charles Puech, Gilles Quispel, and W. C. Van Unnik, *The Jung Codex*, ed, and *trans.* F. L. Cross, Nowbrays, London, 1955. W. C. Van Unnik, *Newly Discovered Gnostic Writings*, Allenson, Naperville, 1960; Robert McLachlan Wilson, *The Gospel of Philip*, Harper-Row, New York, 1962.

TIBERIAS en el Mar de Galilea. Cortesía del Consulado General de Israel.

TIBERIAS. Tiberias, la ciudad principal en la ribera occidental del mar de Galilea, fue construida por Herodes Antipas *ca.* 25 d. de J.C. para que fuera como la capital de la tetrarquía de Galilea y Perea y le fue dado ese nombre en honor de Tiberio César. La ciudad no había sido construida cuando Jesús era un muchacho y en su madurez quizá nunca la visitó.

Al sur de Tiberias hay algunos manantiales minerales que fueron usados por los romanos y que evidentemente habían sido conocidos ya en los tiempos de Josué, quien menciona una ciudad de Amat (Jos. 19:35) en la región. Los romanos llamaron el lugar Terma. Durante la construcción de Tiberias, los obreros descubrieron un cementerio antiguo, presumiblemente de Terma, y los judíos consideraron la ciudad inmunda por esa razón. Antes de la destrucción de Jerusalén en el 70 d. de J.C., Tiberias fue una ciudad estrictamente gentil; pero posteriormente vino a ser un centro del judaísmo talmúdico. El Talmud palestino fue compilado allí y, significativamente, el gran erudito judío medieval, Maimónides, fue enterrado en Tiberias en el siglo XII.

Tiberias dio su nombre al mar de Galilea el cual vino a ser conocido como el lago de Tiberias. La ciudad se menciona sólo una vez en el Nuevo Testamento en la ocasión cuando los seguidores de Jesús subieron a las barcas tiberianas para viajar desde el lado oriental del mar de Capernaum (Jn. 6:23).

Su posición geográfica, rodeada por montañas y por las aguas del mar, facilitó la defensa de Tiberias, un hecho que probablemente hizo que Herodes Antipas escogiera el sitio para ser la capital.

trans. traducción por

ca. cerca de, aproximadamente

d. de después de Jesucristo

La región alrededor de Tiberias tiene pocas otras ventajas, porque está casi a 214 mts. bajo el nivel del mar y el calor del verano es casi insostenible.

TIL-BARSIB (TELL AHMAR). La villa moderna de Tell Ahmar (“promontorio rojo”) ocupa una parte del sitio de la antigua Til-Barsib, la cual cuidaba un cruce importante del río Eufrates y servía como la capital (?) del estado independiente de Bit-Adini, el bíblico Bet-edén (Am. 1:5), hasta que fue conquistada por Asiria en el siglo IX a. de J.C., cuando se le dio el nombre de Kar-Shulmanu-asharid (“el muelle de Salmanasar”).

I. *Localidad.* Til-Barsib está ubicada a la izquierda del banco del Eufrates, en el lado asirio, a unos diecinueve kms. dentro del límite de la Siria moderna. Es la terminal natural del comercio asirio y la ruta militar que conduce hacia el oeste a través de *Gozán, *Harán y Hadatu, ya que yace a mitad de camino entre *Carquemis hacia el norte, por mucho tiempo un baluarte efectivo contra las ambiciones asirias y el inhóspito desierto de Osrhoene hacia el sur. De igual manera, sirvió como la puerta asiria para Siria y el Mediterráneo cuando éste no marcaba la extensión occidental de la hegemonía asiria.

II. *Historia del Descubrimiento.* El primer arqueólogo moderno que visitó Tell Ahmar fue D. G. Hogarth, quien en 1908 ya propuso identificar el sitio con el Til-Barsib cuneiforme. La identificación fue confirmada tres años más tarde por Thompson, quien visitó el sitio junto con T. E. Lawrence, basado en las dos inscripciones idénticas asirias labradas sobre un par de leones alados que flanquean la puerta nororiental que conducía a una ruta directa a Asiria. Las inscripciones, que conmemoran los leones “en la gran puerta de Kar-Shulmanuasharid”, fueron publicadas por Thompson en 1912 (véase Bibliografía). En 1927 y 1928, Thureau-Dangin hizo algunos sondeos indicados en el sitio los que publicó en 1929 y desde 1929 a 1931 llevó a cabo excavaciones sistemáticas allí las cuales llevaron a mejorar la edición de las inscripciones del león en 1930 y a la publicación definitiva del sitio, con Dunan y otros, en 1936 (véase Bibliografía).

III. *Historia del Sitio.*

A. Antes del Primer Milenio. El lugar llamado Til-Barsib fue ocupado durante el siglo cuarto o tercero a. de J.C. Esto se comprueba por los testimonios de los vestigios que han permanecido, especialmente cerámica que puede aproximadamente ser fechada comparándola con artefactos de otros lugares de la Mesopotamia. La primera mención conocida del sitio en los textos cuneiformes aparece en las inscripciones de Gudea de Lagas (ca. 2136–1121 a. de J.C.), quien menciona la montaña de Barsib (o Bar-me) como la fuente de la piedra na-lu-a (de otra manera es desconocida); pero es igualmente posible que él aquí se refiera a la ciudad babilónica de Borsippa o, más probablemente, Barmeum al oriente del Tigris. A lo largo del segundo milenio, tumbas y depósitos de tumbas más o menos fechables atestiguan de la ocupación continuada del sitio.

B. Período de Independencia. En algún tiempo ca. 1 000 a. de J.C., Til-Barsib emergió como la capital, o una de las capitales, del estado arameo-heteo de Bit-Adini, quien había aprovechado un período de debilidad asiria para ganar el dominio de ambos lados del Eufrates cerca de Carquemis y que pudo haberse extendido hacia el oriente por lo menos hasta *Harán en el río Balikh. Dos inscripciones nativas, en heteo jeroglífico, editadas por Meriggi en 1935 y Hrozmy en 1937 (véase Bibliografía), arrojan alguna luz sobre este período. Aunque su interpretación final permanece incierta, parecen indicar una sucesión de nombres reales heteos tardíos que gobernaron el estado arameo de Bit-

mts. metros

a. de antes de Jesucristo

kms. kilómetros

Adini y sus vecinos aproximadamente en el siguiente orden: Hapadals-Ahumas-Maluiwadas-Hamatas. De estos nombres, el segundo es conocido por medio de las fuentes asirias como Ahumi, el último gobernador independiente de Bit-Adini (véase más adelante), mientras que su nieto (?) gobernó Bit-Haluppi sobre el río Habor como gobernador de Suru bajo el nombre asirianizado de Hamatai, hasta que fue asesinado en el 844 a. de J.C. a instigación de Ahumi. El también puede ser identificado con el Hamatai de Laqe (véase Tirqa), el cual pagó tributo a Tukulti-Ninurta II de Asiria el mismo año.

C. La lucha con *Asiria. El resurgimiento de Asiria (ca. 930–830 a. de J.C.) trajo a Bit-Adini inexorablemente en conflicto con su vecino más poderoso. Al principio, los ejércitos asirios, ocupados en las conquistas de países vecinos, se contentaron con realizar excursiones punitivas y a coleccionar tributos; pero sus ambiciones se dirigían hacia las ricas tierras al occidente del Eufrates y Bit-Adini bloqueaba su paso. Ahuni confrontó a Aurnasirpal en el 878 y 877 a. de J.C. y su sucesor Salmanasar II en 858 a. de J.C. Aliado con sus vecinos más distantes de Sam'al, Hatina y Carquemis, él pudo detener a su nuevo conquistador en la batalla de Lutibu; pero en los siguientes tres años tuvo que resistir él solo el asalto asirio. En campañas posteriores, fue expulsado de su capital, privado de su reino y finalmente capturado. Las ciudades de Bit-Adini fueron designadas con nombres asirios, con Til-Barsib misma designada con el nombre de su conquistador, quien construyó una residencia real para sus viajes esporádicos. Su triunfo inició tres décadas de casi continuadas campañas contra el occidente y su impacto no se perdió en Israel y Judá, donde se podía recordar un siglo más tarde (Am. 1:5) y más (2 R. 19:12; Is. 37:12).

D. Interregno. Samsi-Adad V (823–811 a. de J.C.) no pudo mantener el ritmo de las conquistas de su padre y Tilbarsib vino a ser entonces el puesto más occidental de la influencia asiria. Permaneció en manos asirias; pero a costa de un precio: el gobernador asirio de Til-Barsib en Harán, quien, como *tártaro* (heb. *tarĕn*: 2 R. 18:17; Is. 20:1), era segundo sólo al rey mismo, asumió una posición de virtual autonomía. El figura prominentemente en algunas de las pinturas de las paredes asirias, de entre las más finas recobradas, las cuales probablemente datan de este período. Uno de ellos, de nombre Shamshi-ily (ca. 780–752), inscribió los leones de la puerta de Til-Barsib en estilo casi real sin siquiera dignarse a mencionar su precaria soberanía asiria. El se jactó de dominar numerosos enemigos, entre ellos Urartu (Armenia); pero si es así, su triunfo fue muy corto, porque entre 781 y 774 a. de J.C. Salmanasar IV de Asiria (783–774 a. de J.C.) llevó a cabo no menos de seis campañas contra Urartu y su agresivo rey Argisti I. Estas eran claramente defensivas en naturaleza y terminaron con la pérdida de Til-Barsib y todo el norte de Siria a Urartu; la última evidencia de la ocupación asiria de Til-Barsib es una tableta de Cala fechada en el 778 a. de J.C.

E. Pax Asiria. Urartu no fue desalojado sino hasta que un nuevo conquistador asirio se levantó. En el 743 a. de J.C., Tiglat-pileser III (744–727 a. de J.C.) le asestó un golpe devastador en la batalla de Kimmuh y reconquistó el área entera. Al mismo tiempo, él se aseguró de la lealtad de sus gobernadores separando a Til-Barsib de Harán y haciéndola el asiento de una nueva y pequeña prefectura, mientras que a la vez restauró la residencia real de Salmanasar III. Sin embargo, la ciudad no fue restaurada a su antigua grandeza hasta que Esar-Haddon (680–669 a. de J.C.) la reconstruyó. Su inscripción en Til-Barsib se halló en una estela hecha al estilo arameo-heteo del período y que probablemente conmemoraba su victoria sobre Sidón en 676 a. de J.C.: ésta es tal vez la estela más grande que se haya conocido. De aquí en adelante poco se sabe de la ciudad y es probable que permaneciera fiel a Asiria hasta su fin (610 a. de J.C.). El sitio continuó ocupado aún después de eso, porque ha producido tumbas del período aqueménida y un pequeño santuario helénico. El geógrafo Tolomeo la registró como Bersiba en sus itinerarios mesopotámicos.

BIBLIOGRAFIA: R. Campbell Thompson, "Til-Barsib and its Cuneiform Inscriptions", *Proceedings of the Society of Biblical Archaeology*, XXXIV, 1912, págs. 66–74 and pls. iv–vi. Francois Thureau-Dangin, "Tell Ahmar", *Syria* X, 1929, págs. 185–205 and pls. xxviii–xxxv; "Un Specimen des Peintures Assyriennes de Til-Barsib", *ibid.*, XI, 1930, págs. 113–132 and pls. xxiif.; "L'Inscription des Lions de Til-Barsib", *Revue d'Assyriologie*, XXVII, 1930, págs. 11–21; "A propos des peintures de Til-Barsib; une question de date", *ibid.*, XXXI, 1934, págs. 193f.; *Til-Barsib*, Librairie Orientaliste Paul Geuthner, Paris, 1936 (con Maurice Dunand). Pietro Meriggi, "Sur deux inscriptions en hiéroglyphes de Tell Ahmar", *Revue Hittite et Asianique*, III, 1935, págs. 45–57 and pls. 2–4. Bedrich Hrozný, "Les deux steles, 'Hittites' hiéroglyphiques de Tell Ahmar", *Monografie Archivu Orientálníhoho* 1, 1937, págs. 465–490. Abraham Malamat, "Amos 1:5 in the light of the Til-Barsip Inscriptions", *BASOR*, 129, 1953, págs. 25 y sigte.

TIRO. Tiro, el principal puerto fenicio está situado en el Mediterráneo, a 40 kms. al sur de Sidón y a 56 kms. al norte del monte Carmelo. En los tiempos antiguos se hacía una distinción entre la ciudad principal del puerto, la antigua Tiro o *Ushur* (en textos asirios) y la ciudad de la isla de Tiro (*Surru*, asirio). Alejandro el Grande puso sitio a la ciudad isla por 7 meses (332 a. de J.C.) y la capturó solamente después de construir un montículo que conectaba la isla con el continente. Este cambio en la topografía de Fenicia fue permanente y Tiro ya no es una isla.

La historia más antigua de Tiro es desconocida. Durante la *edad amarna, su rey, Abimilki, permaneció leal a Egipto mientras denunciaba al rey de Sidón por haberse unido a Aziru amorita en fomentar una rebelión. Cuando los filisteos saquearon a Sidón (ca. 1200 a. de J.C.) mucha de su gente huyó a Tiro, la cual llegó a ser el puerto principal de los fenicios en los siglos posteriores.

En los días del Reino Unido de los israelitas, Hiram de Tiro tenía relaciones comerciales amistosas con David así como con Salomón (2 S. 5:11; 1 R. 5:1; 1 Cr. 14:1). Hiram proveyó materiales para la construcción del templo de Jerusalén (2 Cr. 2:3-16) y los tirios ayudaron en la construcción del templo. Un hombre llamado Hiram (no el rey) fue responsable del trabajo de bronce (1 R. 7:13, 14).

Hiram de Tiro edificó la primera calzada que conectaba el continente con la isla y durante su reinado los tirios edificaron un gran templo para el dios Melkart, el Baal de Tiro cuyo nombre significa "rey de la ciudad" y para la diosa Astarté. Hiram también ayudó a Salomón en el desarrollo del puerto de Ezión-geber para el tráfico comercial con la costa oriental del Africa y los territorios del océano Indico (1 R. 9:27, 28). La época de Hiram fue la época de oro de Tiro cuando sus barcos surcaron el Mediterráneo cargando sus tinturas de púrpura hechas de moluscos gasterópodos y cristales manufacturados en las islas y tierras de la costa oriental del Mediterráneo. Durante el siglo IX a. de J.C., los tirios fundaron Cartago ("pueblo nuevo") en el norte de Africa. Su fundador legendario fue Dido, cuya historia Virgilio relata en *La Eneida*. El siglo IX también fue testigo de Jezabel, una hija de Etbaal (Itobal), el rey sacerdote de Tiro, casándose con Acab de Israel. La finalidad de ese matrimonio fue indudablemente política, ya que servía para estrechar las relaciones entre Tiro e Israel; pero el baalismo de Jezabel precipitó una crisis religiosa en Israel.

Con el surgimiento del poder asirio en el oeste de Asia, Tiro fue continuamente amenazada. Por lo general mantuvo cierto grado de autonomía pagando tributos. En el 722 a. de J.C., sin embargo, Tiro, junto con Samaria, cayó ante Sargón II.

Con la decadencia del poder asirio, Tiro volvió a ganar autonomía y su tráfico comercial marítimo prosperó. Nabucodonosor sitió a Tiro, la cual cayó finalmente ante los babilonios. Tiro continuó siendo un puerto de gran importancia en los siglos siguientes. Alejandro, al construir un montículo, pudo

dominar a Tiro; pero la ciudad se recuperó muy pronto. En los tiempos romanos, Herodes I reedificó el templo principal de Tiro.

Las ruinas principales de Tiro datan de los tiempos de las Cruzadas. Muchas monedas acuñadas en Tiro desde el siglo V a. de J.C. en adelante dan testimonio de la grandeza de los tirios en las tierras del Mediterráneo oriental. Las excavaciones realizadas desde 1921 han trazado algunos de los antiguos fundamentos de la ciudad.

BIBLIOGRAFIA: A. Poidebard an L. Cayeux, *Un grand Port disparu*, Tyr, 1939.

TIRQA (TELL 'ASHARA). Una estación mayor sobre el Eufrates medio, Tirqa, era el asiento principal de la adoración al dios Dagán (el Dagón bíblico) en Mesopotamia. Se elevó a una posición prominente bajo Samsi-Adad I de Asiria y Zimri-Lim o Mari y probablemente vino a ser la capital del estado independiente de Hana después de Hamurabi.

I. **Nombre y Ubicación.** De acuerdo con las listas geográficas cuneiformes, hubo por lo menos tres ciudades mesopotámicas antiguas conocidas como Tirca con pequeñas diferencias tales como Sirqa, Sirku y Tirga que indican una etimología basada en palabras semíticas para irrigación. La Tirqa principal (o Terca) hoy nombrada Tell 'Ashara, lo mismo que una tribu local, tienen una etimología que concuerda, ya que está ubicada sobre el Eufrates entre un conjunto de canales antiguos paralelos al río y ca. 24 kms. debajo de la confluencia del *río Habor. Yace en la Siria moderna, ca. 72 kms. sobre la frontera iraquí. Como las ciudades antiguas de Mari, (H)anat y Tuttul aguas abajo, Tirqa yace en la ribera derecha del Eufrates; junto con estas ciudades, constituyó una zona intermedia entre Siria y Babilonia.

II. **Exploración.** Tell Áshara fue primero visitado por Herzfeld en 1910 e identificado por él como Tirqa en base a una inscripción encontrada en el lugar. Fue brevemente excavada por Thureau-Dangin y Dhorme en 1923; pero desde entonces las excavaciones en la cercana *Mari han tomado precedencia sobre ésta, aunque al mismo tiempo arrojando mucha luz también sobre Tirqa. En 1948, una estela de Tukulti-Ninurta II fue descubierta en el sitio, cuya proximidad al Eufrates constantemente amenaza con lavar completamente sus restos.

III. **Historia del Sitio.**

A. Tirqa en el Tercer Milenio. El Eufrates medio entró en la órbita de la cultura sumeria en una fecha temprana, como se revela tanto por las excavaciones en Mari, las cuales han producido arquitectura, escultura y artefactos en el mayor estilo de la primera dinastía y por las tradiciones nativas sumerias que incluyen uno de los primeros gobernadores de Mari en su lista de los reyes y registran la destrucción de la ciudad por Eannatum de Lagas (ca. 2450 a. de J.C.). En retribución, la región legó a Sumer (como lo hizo más tarde a Filistia y al Oeste) su adoración al dios del grano Dagán. Así, *Sargón de Acad (ca. 2333–2283 a. de J.C.) adoró a Dagán en Tuttul a fin de asegurarse a sí mismo el acceso al “territorio superior”, y simllarmente su nieto, Naram-Sin, (ca. 2252–2216 a. de J.C.) acredita sus conquistas en el norte de Siria a Dagán. Para el período neosumerio (ca. 2111–2004 a. de J.C.) nombres personales compuestos con Dagán llegaron a ser comunes en Mesopotamia y su adoración viene a ser una parte del culto oficial, por lo menos en Sillush-Dagán, el gran centro ganadero de la capital religiosa de Nipur. Un texto de este sitio que menciona personas de “Tirga” es la evidencia documentaria más antigua para la ciudad.

B. Tirqa en la Edad de Mari. Los gobernadores más antiguos de Tirqa pudieron haber conservado una fuente inesperada: la lista de los reyes asirios. Esta incluye una lista de los ancestros de Samsi-Adad I de Asiria (ca. 1815–1782 a. de J.C.), empezando con Apiashal y terminando con Ila-kabkabi e incluyendo nombres típicamente amorreos tales como Yazkur-ili y un nombre inspirado por la

divinidad Ilu-Mer que es un nombre común de la región del Eufrates medio. De acuerdo con la misma fuente, Samsi-Adad se estableció en Babilonia cuando Naram-Sin de Eshnunna estaba gobernando a Asur; cuando Erishu II sucedió a Naram-Sin en Asur, Samsi-Adad lo derrocó y se nombró a sí mismo gobernador de Asur. A la vez permaneció consciente de sus orígenes “haneaños” sacrificando a sus espíritus ancestrales en Tirqa y construyendo allí el gran templo de Dagán. Mari compartió la suerte de Asur, porque aquí la dinastía nativa de Yadhun-Lim, un antiguo antagonista de Ila-kabkabi y de Samsi-Adad, fue muerto en una revuelta palaciega, su hijo Zimri-Lim huyó a Alepo y Samsi-Adad instaló a su hijo menor, Yshmah-Adad, como virrey. Siendo que la región de Asur fue similarmente asignada al príncipe heredero Ishme-Dagán en Ekallatum, mientras que Samsi-Adad mismo parecía haber gobernado la región de Habor desde Shubat-Enlil, parece que el área entera entre el Eufrates medio y el Tigris medio fue unida entre estos haneaños desde Tirqa *ca.* 1800 a. de J.C.

Los privilegios especiales que Tirqa aparentemente gozó bajo Samsi-Adad llegaron a su fin con su muerte (*ca.* 1782 a. de J.C.) porque Zimri-Lim pronto reconquistó Mari para sí mismo y Tirqa llegó a ser una provincia del reino restaurado. Su gobernador, Kibri-Dagán, mantuvo una correspondencia activa con su soberano y colegas en Mari y casi un centenar de sus cartas se conservan en los archivos de Mari. Ellas proveen un cuadro vívido de la administración provincial en la edad de Mari. Otras cartas también mencionan a Tirqa en este tiempo; uno de los detalles más interesantes es el sueño de un oficial en el templo de Dagán en Tirqa, en el cual esta deidad interroga e instruye al oficial concerniente a los jefes de los “benjamitas” nómadas con los cuales Zimri-Lim estuvo constantemente preocupado. La derrota de Mari por Hamurabi de Babilonia (*ca.* 1792–1750) en *ca.* 1760 a. de J.C., y su destrucción 2 años más tarde, una vez más cambió la fortuna de Tirqa. Se convirtió brevemente en parte del imperio de Hamurabi y su sucesor Samsu-iluna (*ca.* 1749–1712); pero, con Mari disminuida, la escena estaba preparada para la independencia de Tirqa.

C. El Reino de Hana. Como capital probable del reino independiente de Hana el cual heredó el Eufrates medio cuando el imperio de Hamurabi cayó bajo su sucesor, Tirqa se jacta de ser una de las pocas dinastías documentadas en un período (*ca.* 1740–1570 a. de J.C.), cuando la mayoría del área alrededor estaba cayendo gradualmente en un prolongado eclipse. Aun así, se conocen nada más que los nombres de sus gobernadores y no todos en un orden exacto. Aquellos que han sido documentados por fórmulas de fecha, impresiones de sello o ambos son: Isar-Lim, Is(h)ih-Dagán, Hamurabi, Sumurammu y su hijo Ammi-madar y Kashtili-ashu. Los primeros cinco nombres y, en lo que ha sido preservado, sus patronímicos —los cuales pueden o no ser identificados con reyes reinantes— son de un tipo amorreo ya familiar del período de Mari; el último es claramente casita —en realidad es un nombre llevado por cuatro reyes separados de la dinastía casita, una dinastía que las fuentes nativas tradicionales fechan *ca.* 1740–1160 a. de J.C. Si estas fechas son tomadas seriamente, entonces los casitas Kashtiliashu I y II gobernaron (*ca.* 1711–1684 a. de J.C.) y Ammiditana (*ca.* 1683–1647 a. de J.C.), los sucesores de Sham-shu-iluna en Babilonia y resulta razonable identificar a uno de ellos con el gobernador de Hana. Así, la conclusión de que los primeros reyes casitas gobernaron en Tirqa (para lo cual hay también algunas otras indicaciones, aunque ambiguas) solucionaría uno de los problemas más difíciles de la cronología mesopotámica, porque permite afirmar que ellos extendieron su gobierno hasta Babilonia misma sólo después que la ciudad había sido saqueada por los heteos el año 1595 a. de J.C. Las fuentes casitas mismas parecen implicar tal cosa cuando afirman que su rey Agum II (*ca.* 1592–1565 a. de J.C.) trajo a Marduc, el dios de Babilonia, de regreso de la tierra de los haneaños (v.g., Tirqa) después que él había estado en la cautividad hetea por veinticuatro años.

D. Tirqa en el Período Asirio. Para Tirqa, la edad del oscurantismo empezó con la mudanza de la capital casita a Babilonia, porque la Tirqa que, en el tratado entre los heteos y los mitanianos, fue asignada a Piyashilli de *Karkemis es seguramente la del oriente de esa ciudad. Dos reyes aislados de Hana son conocidos en la última parte del segundo milenio, Tukulti-Mer e Iluqisha; pero bajo el nombre de Laque el área alrededor de la confluencia de los ríos Habor y Eufrates aparecen primero en los registros asirios, donde Tirqa es mencionada como Sirqu. Siendo que la ruta tradicional de las primeras campañas asirias fue hacia abajo del Tigris o el wadi Tartar y de nuevo hacia arriba a lo largo del Eufrates medio y Habor, explica el hecho por qué la tierra de “Hana y Mari” recibiera un anticipo de los ejércitos asirios ya para el segundo milenio. Pero estas expediciones fueron algo más que ataques para recoger botín, y no fue sino hasta el siglo XV cuando la expansión asiria se llevó a cabo seriamente, empezando precisamente en esta área (véase también Til-Barsip III B). En sus anales, Tukulti-Ninurta II (890–884 a. de J.C.) fue el primero en registrar la sumisión de Tirqa, entonces gobernada por un cierto Mudada (o Iddin-Dada), quien ya había figurado en los anales de su predecesor, Adad-nirari II (911–891 a. de J.C.). Una estela encontrada en Tirqa misma en 1948 también celebra la conquista asiria de la ciudad en 886 a. de J.C.; es un monumento notabilísimo inscrito por Tukulti-Ninurta en cuneiforme asirio y decorado con relieves en el más puro estilo “siro heteo”. Puede ser considerado como el ejemplo antiguo más preciso de este estilo (así dice Albright), si los relieves e inscripciones fueron probadamente ejecutados en este mismo tiempo. Asur-nasir-pal II (883–859 a. de J.C.) menciona la ciudad nuevamente y probablemente bajo Salmanasar III (858–824 a. de J.C.) fue incorporada definitivamente al sistema provincial asirio, ya que Nergal-eresh, gobernador de Rasappa desde por lo menos 803–775 a. de J.C. (de acuerdo con las listas epónimas) registra a Tirqa como una de las partes de su extensa provincia en una inscripción en honor de su rey, Adad-nirari III (810–783 a. de J.C.). Hasta hoy ésta es la última referencia a la ciudad hallada en los documentos cuneiformes.

BIBLIOGRAFIA: Francois Thureau-Dangin and Edouard Dhorme, “Cinq jours de fouilles a 'Asharah”, *Syria* V, 1924, págs. 265–293 and pls. lvii-lx. Jean Nougayrol, “Une nouvelle tablette de Hana”, *ibid.*, XXXVII, 1460, págs. 205–209; “Un nouveauroi de Hana”, *Revue d'Assyriologie* XLI, 1947, págs. 42–46. Ernst Herzfeld, “Hana et Mari”, *ibid.*, XI, 1914, págs. 131–139. Ferris J. Stephens, “A cuneiform tablet from Dura-Europas”, *ibid.*, XXXIV, 1937, págs. 183–190. Georges Dossin, “Une révélation du dieu Dagan a Terqa”, *ibid.*, XLII, 1948, págs. 125–134. Jean-Robert Kupper, “Un gouvernement provincial dans le royaume de Mari”, *ibid.*, XLI, 1947, págs. 150–183; *Correspondance de Kibri-Dagan — Archives Royales de Mari*, III, 1950; “Le canal Ishim-lahdunlim”, *Bibliotheca Orientalis*; IX, 1952, págs. 168f.; *Les Nomades en Mésopotamie au temps de Rois de Mari — Bibliothéque de la Faculté de Philosophie et Lettres de l'Université de Liege*, CXLII, 1957, Edouard Dhorme, “Les atavars du dieu Dagon”, *Revue de l'Histoire des Religions*, CXXXVIII, 1950, págs. 129–144 and Recueil Edouard Dhorme, 1951, págs. 745–754. R. J. Tournay and Soubhi Saouaf, “Stele de Tukulti-Ninurta II”, *Les Annales Archéologiques de Syrie*, II, 1952, págs. 169–190 and pls. i–iii.

TIRSA. La ciudad de Tirsá fue originalmente una ciudad cananea de notable belleza (Cnt. 6:4). Fue conquistada por Josué (Jos. 12:24) y más tarde llegó a ser la capital de Israel en los días de Jeroboam I (1 R. 14:17), Baasa (1 R. 15:21, 33; 16:6); Ela y Zimri (1 R. 16:8, 9, 15). Zimri prendió fuego al palacio estando él adentro cuando fue sitiado allí por Omri (1 R. 16:17, 18). Después de seis años, Omri trasladó su capital a Samaria. Un residente posterior de Tirsá, Menahem, derrocó a Salum y usurpó el trono (2 R. 15:14, 16).

I. Identificación. El lugar exacto de Tirsá es difícil de establecer con las evidencias del Antiguo Testamento. Se puede sospechar una ubicación en el área general de Samaria y se han sugerido un número de grandes promontorios en el área, entre ellos *Tulluza* al norte del monte Ebal, *Teyasir* más al

norte y *Jemma'in* 11 kms. al sur de Siquem. Dos de estos nombres son semejantes a Tirsá. Sin embargo, el que parece ser con más certidumbre es el *Tell *el-Far'ah* (promontorio de la colina elevada), de algunos 600 mts. de largo y 300 mts. de ancho, situado en el camino entre Siquem a Betsán y Damasco en la cabecera del *Wadi el Far'ah* adonde el camino de la Transjordania llega a los altiplanos centrales. Ya para 1931, W. F. Albright había sugerido esta identificación (*Journal of the Palestine Oriental Society*, XI, págs. 241 y sigtes.). Un sondeo de la superficie indicó un período de ocupación que armonizaría con la evidencia literaria.

II. **Excavación.** Desde 1946, una serie de campañas han sido emprendidas por la “Dominican Ecole Biblique” bajo la dirección del padre R. de Vaux, ayudado por el padre A. M. Steve. Un panorama claro está disponible de ese modo. Tell *el-Far'ah* fue ocupado primero durante el período medio calcolítico (la mitad del cuarto milenio a. de J.C.) hasta ca. 600 a. de J.C. Cinco períodos de ocupación son distinguibles desde el nivel de la edad del bronce primitivo (ca. 3200–2100 a. de J.C.). Los restos de las edades del bronce medio y último están más o menos esparcidos ya que la ciudad fue severamente destruida en esos días. Un pequeño santuario de la edad del bronce intermedio (ca. 2100–1550 a. de J.C.) ha sido descubierto. La edad del hierro I (ca. 1200–900 a. de J.C.) y II (ca. 900–600 a. de J.C.) están representados por cuatro períodos de ocupación, a los que los excavadores describen como: nivel I, al fin de la edad del hierro II (ca. 723–600 a. de J.C.); nivel II, la primera parte de la edad del hierro II (ca. siglo VIII a 723 a. de J.C.); nivel intermedio (siglo IX); nivel III, la edad del hierro I (fin del siglo XI a principios del siglo IX a. de J.C.). La ocupación israelita de los días del Reino del Norte de Israel está representada por los niveles I al III. La destrucción del nivel III puede bien representar el tiempo del ataque de Omri (1 R. 16:17) en 885 a. de J.C. Después del abandono de Tirsá en favor de Samaria alguna deterioración de la ciudad podría esperarse y eso está reflejado en una pobre colonización del nivel intermedio que data del siglo IX a. de J.C. Durante el siglo VIII, Tirsá entró en una fase nueva. El nivel II (siglo VIII hasta el 723 a. de J.C.) reveló un número de casas bien hechas, un gran edificio administrativo, una puerta macisa en la muralla de la ciudad y a lo largo de aquella, gran cantidad de casas más pequeñas y más pobres. Esto confirma el cuadro presentado por los profetas del siglo VIII (Am. 5:11, Is. 9:8–10). Esta fase de la vida de la ciudad terminó con la invasión asiria del 723–721 a. de J.C. El último período de la ciudad, nivel I, representa los días finales de su vida durante los años de dominio asirio que culminan con la destrucción de la ciudad a fines del siglo VII, posiblemente a manos de Nabucodonosor. Era una ciudad pobre en comparación con la representada por el nivel II.

La comparación de los hechos arqueológicos de Tirsá con los de Samaria ofrecen una interesante correlación a la secuencia de ocupación de los dos sitios que concuerda estrechamente con la evidencia del Antiguo Testamento.

BIBLIOGRAFIA: W. F. Albright, “The site of Tirzah and the Topography of Western Manasseh”, *Journal of the Palestine Exploration Society*, XI, 1930, págs. 241–251. G. E. Wright, “The Excavation at Tell El-Far'ah”, *BA*, XII, 3, 1949, págs. 66–68. Articles in *RB* by R. de Vaux and A. M. Steve, from 1947 (Vol. LIV onwards, especially Vol. LXII, 1955, págs. 587–589).

TITO, EL ARCO DE. Poco antes de la pascua del año 70 d. de J.C. los ejércitos romanos empezaron el sitio que provocó la caída y destrucción de Jerusalén. Al fin del verano, con los recursos alimenticios agotados, la ciudad capituló. Tito, el general romano, ordenó que la ciudad fuera arrasada,

que el templo fuera quemado; el pueblo fue asesinado sin distinción. En Roma, al año siguiente, Tito celebró su triunfo, acompañado por setecientos judíos prisioneros y los despojos de guerra, los que, de acuerdo con Josefo, incluían la mesa de oro del pan de la proposición, el candelero de oro y una copia de la ley judía del templo.

El arco de Tito fue completado y dedicado en Roma después de la muerte del emperador (81 d. de J.C.). Representa el triunfo de Tito en relieve mostrando a los soldados romanos sin armas coronados con laureles y portando los muebles sagrados que incluían el candelero de siete brazos y la mesa del pan de la proposición. El arco aún se conserva cerca del coliseo de Roma.

TOMAS, EL EVANGELIO DE SANTO. Véase TEXTOS GNOSTICOS DE NAG HAMMADI.
TORRECILLA. Una torrecilla es una pequeña torre que se levanta por sobre una estructura mayor tal como una muralla o un palacio. En los tiempos antiguos las torrecillas servían como puestos de vigías y estaciones de señales.

TRANSPORTES. El sistema de los ríos Nilo, Tigris, Eufrates y el Mediterráneo oriental eran vías fluviales que los antiguos usaron para el comercio, el tráfico y otros propósitos. Los barcos eran hechos por lo general de madera, la cual no se conserva normalmente sino en un clima seco y desértico. Los modelos de barcos, sin embargo, son frecuentemente descubiertos en las tumbas egipcias, y los antiguos artistas ilustran dichos barcos en las paredes de las tumbas de Egipto y en los bajos relieves de los palacios de Mesopotamia.

Un relieve de Nínive representa una barquilla de pescadores, un barco redondo hecho de pieles estiradas fuertemente sobre un marco de madera. La barquilla es manejada por cuatro remeros que estaban transportando una carga pesada. El *guffa* moderno, aún usado en el Tigris y el Eufrates, es muy parecida a la antigua barquilla de pescadores. Las piraguas y las pequeñas embarcaciones se usaban también en los tiempos antiguos.

CARRETA CUBIERTA excavada en Tepe Gawra. Cortesía del Museo de la Universidad, Filadelfia.

Para viajes largos, especialmente en el Nilo y en el Mediterráneo, se usaron barcos de vela. Antes del 3000 a. de J.C. Egipto había aprendido a usar los barcos de vela. Una jornada desde el delta del Nilo hasta *Biblos podía hacerse en cuatro días si los vientos eran favorables. La jornada de regreso debía hacerse con la ayuda de remeros y tomaba cerca de 10 días. Los barcos más antiguos en usar el Mediterráneo eran *ca.* 21 a 30 mts. de longitud. Durante el imperio medio de Egipto había algunos de hasta 61 mts. de largo por 21 mts. de ancho. En dichas naves podían transportarse hasta cien hombres.

Los *fenicios, los *micenios y los *minoicos (o cretenses) eran gente de mar. El Mediterráneo no sirvió para dividir a los pueblos, más bien para proveer un mejor acceso a las gentes y a las mercancías.

Los sumerios usaban carretas de cuatro ruedas desde el tercer milenio a. de J.C. Ejemplares encontrados en la tumba de la Dama Shubad en *Ur tenían ruedas de discos sólidos con llantas de cuero. En *Tepe Gawra, nivel VIII, tenemos mos la representación artística más antigua de los transportes sobre ruedas en forma de un carretón cubierto.

En los terrenos montañosos, los vehículos de ruedas eran poco prácticos. Los reyes y los nobles eran transportados en palanquies bien construidos. La cubierta dorada del palanquín de la reina Hetepheres, madre de Khufu, constructor de la Gran *Pirámide, fue encontrada cerca de la pirámide y en la actualidad ha sido restaurada y está en exhibición en el Museo de El Cairo.

Carruajes o carrozas de dos ruedas se usaban como una parte importante del equipo en las campañas militares. Los carruajes egipcios y los antiguos asirios eran manejados por dos hombres, el conductor y el guerrero. Los heteos también usaban un escudero, sistema que fue adoptado por los asirios más

tarde, así como por los sirios y probablemente por los hebreos. Los carruajes eran generalmente tirados por dos caballos. Un tercer caballo, que no estaba unido al carruaje, era llevado frecuentemente como repuesto.

La carrocería del carruaje mismo estaba hecha probablemente de madera liviana. Tenía un guardafangos alto, al cual se le conectaba una caja para las lanzas. El carruaje tirado por caballos tuvo una parte importante en la edificación de los imperios egipcio, heteo y más tarde el asirio. En la vida diaria sirvieron para realzar la pompa y comodidad de los reyes y sus oficiales.

TUT-ANK-AMEN. Véase EGIPTO.

U

UGARIT, RAS SHAMRA. La antigua ciudad de Ugarit ocupó el promontorio ahora conocido como Ras Shamra (“cabeze de hinojo”) situado al norte de Siria, ca. 93 kms. al este de un extremo de la isla de Chipre. Estaba en una playa conocida por los griegos como *Leucos Limen* (“Puerto Blanco”), el moderno *Minet el-Beida*. En la edad del bronce Ugarit fue un puerto importante a través del cual pasaba el cobre en ruta desde Chipre hasta Mesopotamia. Tenía contactos importantes con los heteos y los egipcios y servía como encrucijada entre la cultura del Mediterráneo y el mundo sumero-acadio. Con la llegada de la edad del hierro al Cercano Oriente se perdió la importancia del cobre y la influencia ugarítica se desvaneció.

El descubrimiento moderno de Ras Shamra data del año 1928 cuando un aldeano sirio que estaba arando, accidentalmente desenterró una baldosa que cubría un pasaje subterráneo. Charles Virolleaud, Director de Trabajos Arqueológicos en Siria y Líbano fue enviado a excavar el sitio comprobando que en realidad era una cámara mortuoria. Fueron encontradas en las tumbas piezas de cerámica chipromicénica; pero la excavación original no produjo ninguna otra cosa de valor.

En la primavera de 1929, una expedición arqueológica francesa dirigida por Claude F. A. Schaeffer, del Museo de Estrasburgo, y su asociado, Geroge Chenet, inició la excavación sistemática de Ras Shamra. Los trabajos se llevaron a cabo durante un período de varios meses al año, hasta el inicio de la Segunda Guerra Mundial. En 1950 pudo reiniciarse el trabajo. Sólo una pequeña parte del promontorio ha sido excavada hasta la fecha y, sin embargo, ha resultado ser uno de los descubrimientos arqueológicos más grandes del siglo XX.

Las excavaciones han traído a luz las tumbas reales de Ugarit, dos templos enormes y numerosos artefactos que reflejan contactos entre Ugarit y Egipto, Mesopotamia, los heteos y las áreas cretense-micénicas. El descubrimiento más significativo fue el de una biblioteca que contenía inscripciones en una gran variedad de idiomas del Cercano Oriente incluyendo un idioma semítico desconocido anteriormente que usaba una escritura alfabética cuneiforme. A través de los trabajos de Charles Virolleaud, Edouard Dhorme de la Ecole Biblique y Hans Bauer de La Haya, el alfabeto cuneiforme fue descifrado y se inició el trabajo de traducir los textos. Un erudito americano, Cyrus H. Gordon, actualmente en la Universidad Brandeis, ha publicado una gramática ugarítica así como un glosario y una transliteración de los textos ugaríticos existentes.

A. Niveles de Ocupación. Las excavaciones en Ras Shamra indican que dicho lugar ha tenido una historia que se remonta a la edad neolítica— probablemente el milenio quinto o sexto a. de J.C. Schaeffer ha encontrado cinco niveles de ocupación que han sido numerados de arriba hacia abajo. El nivel cinco contiene pedernales e implementos de hueso de los primeros ocupantes del lugar, gente de la edad neolítica anterior a la cerámica. El cuarto, un nivel calcolítico, ha producido un buen número de

magníficos ejemplares de cerámica pintada halafiana. Durante el curso de la ocupación del nivel tres (última mitad del tercer milenio a. de J.C.), la ciudad fue destruida por el fuego. La gente que ocupó posteriormente el sitio usó la así llamada loza Khirbet Kerak.

La mayor parte del trabajo de Schaeffer ha sido en dos estratos superiores numerados dos (2100–1600 a. de J.C.) y uno (1600–1200 a. de J.C.). Durante estos dos períodos, Ras Shamra conservó el nombre de Ugarit. Las grandes hazañas literarias y culturales de Ugarit ocurrieron durante el período representado por el nivel uno.

B. Las Grandes Epicas. De los varios centenares de textos ugaríticos que han sido estudiados, ninguno es de tanto interés como el de las tres grandes épicas descubiertas en la biblioteca de Ugarit y que datan del reinado del rey Niqmad II de quien se sabe que pagó tributo al rey heteo Supiluliumas (1375–1340 a. de J.C.). Las épicas pueden haber tenido una forma oral anteriormente; pero las copias datan del siglo XIV a. de J.C.

1. Aqhat. El héroe de la épica Aqhat fue el hijo del piadoso rey Daniel. Aqhat adquirió accidentalmente un arco que había sido hecho para la diosa Anat. La diosa estaba tan ansiosa de recuperar su arco, que al muchacho le ofreció riquezas o inmortalidad a cambio del arco. Aqhat, sin embargo, se negó a desprenderse del arco bajo ningunas condiciones. Impávida, Aqhat decidió hacer uso de la fuerza para recobrar su arco y contrató los servicios de un malviviente para asegurarse del éxito. El malviviente tomó el arco de manos de Aqhat; pero el arco fue arrojado al mar y se perdió, y Aqhat fue asesinado. El cuerpo de Aqhat fue devorado por un buitre. Daniel, el padre de Aqhat, y Pughat, su hermana, lo lloraron por un período de siete años. Durante ese tiempo Pughat tomó la determinación de vengar la muerte de su hermano. Aquí se interrumpe la historia. Si se tuviera el fin probablemente nos contaría del éxito de Pughat al poder matar al malviviente que había asesinado a su hermano.

2. Keret. En la épica Keret se lee de un rey próspero y temeroso de los dioses, quien estaba desconsolado porque no tenía heredero. Había perdido una sucesión de esposas y lloraba ante la idea de que su descendencia se extinguiría muy pronto. El bondadoso dios El se le apareció en sueños y le sugirió que movilizase sus fuerzas y marchara hacia la tierra de Udm y demandara la mano de Huriya, la hermosa hija del rey Pabil. Keret, después de hacer votos apropiados a Athirat, marchó rumbo a Udm y sitió la ciudad capital del rey Pabil. Aunque se le ofreció tributo, Keret insistió en que levantaría el sitio solamente con la condición de que se le concediera la mano de la rubia Huriya. De mala gana Pabil concedió su hija a Keret y en el tiempo apropiado Keret fue bendecido con hijos e hijas.

Keret, sin embargo, se olvidó del voto hecho a Athirat y la diosa le envió una enfermedad. El hijo y la hija menores, Elhu y Thitmanet, se preocuparon sumamente por la enfermedad de su padre; pero el primogénito Yassib solamente pensaba en su propio beneficio. Bondadosamente El intervino y restauró la salud de Keret. La épica se interrumpe aquí; pero la conclusión es obvia. El infiel Yassib sin duda sería destituido de sus derechos de primogenitura. Por otro lado, los fieles Elhu y Thitmanet serían premiados. Y sin duda, Elhu le sucedería a su padre en el trono.

3. 'Baal. La épica de Baal narra cómo el dios de la fertilidad, Baal (o Hadad), recibió una casa y el reconocimiento como señor supremo de la tierra. En la primera parte de la épica, Yam (el dios del mar) tenía una casa y Baal no. Ambos eran rivales y se trabaron en un furioso combate. Parecía como si la batalla fuera a terminar en una retirada hasta que Kathir-y-Khasis (dios de las artes y oficios) dio a Baal dos mazas mágicas con qué atacar a su rival. El resultado fue una victoria sin precedente para Baal. Sus amigos lo celebraron mientras que su hermana Ant cayó sobre sus enemigos a fin de exterminarlos.

Después de cierto titubeo, El ordenó que se buscaran materiales a fin de edificar una casa para Baal. Fueron traídos cedros del Líbano y otros materiales de lugares remotos. Kathir-y Khasis tardaron sólo siete días para construir la casa para Baal. Después que la casa se terminó, Baal viajó de ciudad en ciudad reclamándolas como parte de su reino. Inclusive envió mensajeros al mundo inferior para informar a Mot (“muerte”) de su derecho al trono. Mot, sin embargo, desafió a Baal a que se encontraran en el mundo inferior, y Baal lo hizo de mala gana. Durante la ausencia de Baal, la tierra languideció y los dioses estuvieron de duelo. Anat, tan fiel como siempre, se ocupó de buscar los medios para traer a Baal al mundo del dominio de Mot, y finalmente tuvo éxito. La diosa del sol, quien va al mundo de las tinieblas, lo trajo de regreso en una de sus vueltas constantes. Acompañado de generosas lluvias Baal regresó a sus dominios.

C. Relevancia para los Estudios Bíblicos.

1. Fondo Histórico. Desde el tiempo de la entrada de Israel a Canaán bajo Josué, hasta la caída de Jerusalén (587 a. de J.C.), la adoración de Baal y otros ritos religiosos cananeos fueron una tentación para Israel. Los profetas bíblicos no escatimaron oportunidad para denunciar el culto licencioso de Baal. Con el descubrimiento de las épicas de Ugarit podemos conocer la literatura de los antiguos cananeos y formarnos un concepto más claro de la cultura y actitudes del pueblo que habitaba en Canaán en la época de la conquista.

TEXTO UGARITICO CON LA LEYENDA DE AQHAT. Cortesía del Louvre.

UN DIOS DE UGARIT, llevando una corona alta similar a las coronas blancas del Alto Egipto. La figura está hecha de bronce y cubierto con oro y plata, y data de los siglos XV o XIV a. de J.C.

Cortesía del Louvre.

2. Vocabulario. Siendo que el ugarítico es un lenguaje semítico, relacionado muy íntimamente con el hebreo bíblico, el uso de las palabras en los textos ugaríticos a menudo nos da un punto de vista más claro del uso bíblico. La palabra *bamoth* aparece frecuentemente en el Antiguo Testamento en el sentido de “lugares altos”. La palabra se usa en el ugarítico para indicar el lomo de un animal o la espalda de una persona (Cyrus H. Gordon, *Ugaritic Textbook, Glossary, word 480*). Este uso estaría muy apropiado en Deuteronomio 33:29 el cual diría: “Así que tus enemigos serán humillados, Y tú hollarás sobre sus alturas” (*bamoth*.) Las representaciones gráficas artísticas del antiguo Cercano Oriente muestran constantemente al conquistador con un pie sobre las espaldas de su víctima. La traducción “espaldas” tiene un mejor significado que “sus alturas” en Dt. 33:29.

Cuando del rey Uzías fue herido con lepra se le puso en una “casa separada” de acuerdo con la traducción de 2 R. 15:5 y 2 Cr. 26:21. La palabra aparece en los textos ugaríticos para describir el lugar al que Aleyan Baal descendió antes de dirigirse al mundo inferior o mundo de las tinieblas. Esto indica que Uzías pudo haber sido confinado en una cueva o bodega, o aun en el sótano del palacio.

3. Estudios Textuales. El lamento de David sobre Saúl y Jonatán después de la muerte de ellos sobre el monte Gilboa tiene las líneas:

Montes de Gilboa, Ni rocío ni lluvia caiga sobre vosotros, ni seáis tierras de ofrendas (2 S. 1:21)

Los eruditos bíblicos han estado intrigados siempre con la expresión “tierras de ofrendas”; pero H. L. Ginsberg ha propuesto una interpretación que ha sido aceptada generalmente. En la épica de Aqhat se lee una maldición que es similar a aquella que David pronunciara:

Que falle Baal siete años
Aun ocho, el jinete de las nubes;
Ni rocío, ni lluvia, ni resurgir del abismo,
Ni la dulzura de la voz de Baal

La palabra hebrea para “campos” o “tierras” es similar a la palabra ugarítica para “resurgir”, y la palabra “ofrenda” en hebreo es similar a la palabra ugarítica “abismo”. Ginsberg, entonces, indica, basándose en este paralelo, que David oró:

Montes de Gilboa, ni rocío ni lluvia caiga sobre vosotros, ni resurja nada del abismo.

El “resurgir del abismo” eran las fuentes de las montañas, como se conoce de los textos ugaríticos. El rocío, la lluvia y los manantiales de las montañas eran las tres fuentes de riego en Siria y Palestina. David oró para que el monte de Gilboa quedara estéril como señal de duelo por Saúl y Jonatán.

El pueblo de Ugarit usó un barniz blanco llamado *spsg*. Esta palabra aparece en Proverbios 26:23, aunque los escribas antiguos no la reconocieron e hicieron dos palabras de ella. A la luz del uso ugarítico el pasaje debería decir: “Como el barniz blanco que cubre el tiesto Son los labios lisonjeros y el corazón malo.”

4. Terminología Legal. Muchos de los sacrificios que se mencionan en los textos ugaríticos tienen nombres que son idénticos a los descritos en Levítico. En Ugarit se lee de la ofrenda quemada, la ofrenda completamente quemada, la ofrenda de transgresiones, las ofrendas de paz, las ofrendas de expiación, las ofrendas tributarias, las ofrendas de los primeros frutos y las ofrendas de la nueva luna. Los sacrificios ugaríticos, al igual que los de la Biblia, tenían que ser “sin mancha”.

Las semejanzas, sin embargo, son en gran parte superficiales. Los sacrificios de Ugarit eran ofrecidos a Baal y a una multitud de otros dioses, mientras que los de los hebreos eran ofrecidos solamente a Jehová. Los sacrificios no empezaron con las leyes del Levítico, sino que se remontan a los principios: Caín, Abel (Gn. 4:3, 4), Noé, (Gn. 8:20) y la línea de Abraham (Gn. 15:9, 10) todos ofrecieron sacrificios prelevíticos.

Hay razones para creer que algunos elementos en la Ley de Moisés fueron dados como advertencia en contra de las prácticas cananeas. La épica ugarítica titulada: “El Nacimiento de los Dioses Hermosos y Llenos de Gracia” describe el ritual de hervir un cabrito en la leche de su madre como ofrenda para hacer llover durante épocas de sequía en Canaán. Este rito estaba específicamente prohibido en la ley de Israel (Ex. 23:1-24:26). Los líderes proféticos de Israel estaban interesados en que el pueblo resistiera la tentación de adoptar las prácticas cananeas.

5. Referencias Literarias. El lenguaje poético de la Biblia y el de Ugarit hacen uso de expresiones figurativas similares, haciendo también uso del mismo juego de metáforas. Baal, al igual que Jehová, cabalga sobre las nubes (véase Sal. 68:4, 33). El trueno es su voz (Sal. 29:3). Cuando el escritor de la historia del diluvio bíblico quería describir los torrentes de lluvia que cayeron sobre la tierra, usó una expresión poética (Gn. 7:11). En Ugarit se lee del dios Baal abriendo una ventana de su casa celestial, haciendo oír su voz y así trayendo una tormenta sobre el mundo (Baal II vi. 25–35).

ESTELA DE UGARIT representando a dos oficiales con ofrendas para el dios El. Cortesía del Museo Alepo, República Arabe de Siria.

La figura mitológica Lotan (el leviatán bíblico) aparece en los textos ugaríticos como un enemigo de Baal. La épica de Baal dice: “Cuando golpeares a Lotan, la resbalosa (serpiente) (y) acabes con la tortuosa serpiente, el tirano (de siete cabezas) ...” (Baal I. i. 28–30). Las palabras se asemejan a Isaías 27:1: “En aquel día Jehová castigará con su espada dura, grande y fuerte al leviatán, serpiente veloz, y al leviatán serpiente tortuosa; y matará al dragón que está en el mar.” El leviatán bíblico, como el Lotan ugarítico, tenía una variedad de cabezas: “Magullaste las cabezas del leviatán” (Sal. 74:14). Debe notarse, sin embargo, que el leviatán bíblico, a diferencia de su similar ugarítico, no era un dios. Leviatán era una rebelde criatura de Jehová. Representa las fuerzas del mal que caen bajo el juicio divino. El elevado monoteísmo ético de los israelitas no puede, de ninguna manera, encontrar

semejanza en los ugaríticos aun cuando ambos pueblos tienen una lingüística y una herencia cultural comunes.

6. Cuestiones Históricas. Cuando el rey Ezequías estuvo enfermo de una llaga, el profeta Isaías dio órdenes para que en su llaga le fuera puesta una masa de higos (2 R. 20:7; Is. 38:21). Se lee en uno de los tratados de veterinaria en Ugarit que las masas de higos se usaban como cataplasma para los caballos. El uso medicinal de los higos era evidentemente conocido como en una gran área del Medio Oriente.

El profeta Ezequiel menciona a tres hombres temerosos de Dios que eran el epítome de la rectitud: Noé, Daniel y Job (Ez. 14:14-20). Noé y Job eran hombres del pasado remoto cuando Ezequiel pronunció esa profecía; pero el Daniel del libro canónico de Daniel era un joven contemporáneo del profeta Ezequiel. Desde hace mucho tiempo parecía extraño relacionar a Daniel con esas figuras famosas del pasado distante; pero los textos ugaríticos nos dan ahora razón para pensar que Ezequiel se refería a un Daniel más antiguo —el Daniel de Ugarit quien

... juzgó (la) causa de la viuda (y) el buscó (el caso del huérfano) (Aqhat I, i. 23–25).

El rey David compró la era de un hombre llamado “Araunah el jebuseo” (2 S. 24:18). Los textos ugaríticos contienen una palabra *iwr* que significa “señor”. Esto forma parte de varios nombres personales que incluyen *iwrn*, el cual se convirtió en el hebreo Araunah. Así el nombre Araunah parece ser más bien un título que un nombre personal.

BIBLIOGRAFIA: G. R. Driver. *Canaanite Myths and Legends*, Edinburgh: T. and T. Clark, 1956. H. L. Ginsberg, “*Ugaritic Myths and Legends*”, *Ancient Near East Texts*, ed. J. B. Pritchard, Princeton, Princeton University Press, 1953. Cyrus H. Gordon, *Ugaritic Literature*, Rome, Pontifical Biblical Institute, 1949; *Ugaritic Textbook*, Rome, Pontifical Biblical Institute, 1965. John Gray, *The Legacy of Canaan*, Leiden, E. J. Brill, 1965. Edmond Jacob, *Ras Shamra et L’Ancien Testament*, Neuchatel, Editions Delachaux et Niestle, 1960. Marvin H. Pope, *El in the Ugaritic Texts*, Leiden, E. J. Brill, 1955. Claude F. A. Schaeffer, *The Cuneiform Texts of Ras Chamra-Ugarit*, The Schweich Lectures, 1936, London, The British Academy (Oxford), 1939.

UMMA. Umma (tell Johka) estaba situada ca. 25 kms. de *Lagas, al noroeste, que era una ciudad que estaba constantemente en guerra civil. Lugalzaggisi de Umma, quien gobernó en el siglo XXIV a. de J.C., saqueó a Lagas y llegó a ser rey de Uruk y de Ur. En su inscripción triunfal descubierta en *Nippur, Lugalzaggisi se jacta de sus conquistas que alcanzaron hasta el Mediterráneo.

UR. Aunque hay varias ciudades que han usado la raíz Ur, el sitio más importante está situado al sur de la Mesopotamia. El principal promontorio, llamado Tell el-Muqaiyar (“promontorio la cumbre”) en árabe, se encuentra a unos 257 kms. de la actual cabecera del Golfo Pérsico y como a 354 kms. al sudeste de Bagdad. Se levanta a 16 kms. al oeste del presente curso del río Eufrates, aunque originalmente ocupaba un lugar prominente en la ribera oriental antes que el río cambiara su curso.

El sitio está compuesto de una serie de montículos cubiertos de arena, que ocupan un espacio ovalado de ca. 914 por 732 mts. Los ejes alargados del óvalo apuntan generalmente de norte a sur. La vista total está dominada por el *ziggurat o torre del templo con su área sagrada cercada alrededor. Esta montaña artificial, hecha de ladrillos y betún, cubría originalmente un área de 183 por 137 mts. y 64 mts. de altura. Es el mejor ejemplo conservado de un antiguo ziggurat de Mesopotamia.

LAS RUINAS DE UR mostrando a la izquierda, en el fondo, el ziggurat. Cortesía del Museo de la Universidad, Filadelfia.

I. Trabajo Arqueológico. El sitio fue examinado cuidadosamente en los tiempos modernos primeramente por J. E. Taylor, quien era cónsul británico en Basra. El fue comisionado por el Museo Británico para investigar las ciudades arruinadas del sur de la Mesopotamia en 1854. Desde el principio se sintió atraído a este lugar por la imponente vista del montículo artificial: el ziggurat. Después de hacer una excavación hacia el centro de la mole de ladrillo para asegurarse que la montaña era realmente de ladrillo sólido, Taylor decidió excavar en las esquinas de la estructura. Esta operación fue exitosa ya que muy pronto descubrió algunos cilindros de arcilla cocida con inscripciones cuneiformes (véase Sellos). Estos cilindros fueron fabricados por los obreros de Nabonido, el último rey de Babilonia (556–539 a. de J.C.). Sobre ellos, Nabonido, conmemoró su reedificación del ziggurat al mismo tiempo que atribuyó la estructura original a reyes mucho más antiguos, Ur-Nammu y su hijo. La identificación del sitio fue plenamente establecida por Nabonido al llamarla “el ziggurat de E-gish-shir-gal en Ur”.

Aunque J. E. Taylor publicó sus hallazgos en el *Journal of the Royal Asiatic Society* (XV, 1855, pág. 260 y sigtes.), la ciudad de Ur continuó abandonada por más de 60 años. En 1918, R. Campbell Thompson, un capitán de la Inteligencia Británica, hizo sondeos preliminares en Ur durante una semana antes de dirigirse al lugar del antiguo Eridu. Al año siguiente, H. R. Hall inició un esfuerzo más serio: (1) Excavó parte de un gran edificio de adobe al que llamó “B” (más tarde sería llamado HT o templo de Hall). (2) Despejó, además, parte de la cara sudeste del ziggurat hasta el nivel del piso de Nabonido. (3) Descubrió una sección de la pared que rodeaba el área sagrada. (4) Sacó a luz muchas tumbas y paredes de viviendas. (5) Descubrió y empezó a despejar el sitio de Al-'Ubaid cerca de 6 kms. hacia el oeste.

Como resultado del trabajo de H. R. Hall, una expedición conjunta fue organizada por el Museo Británico y el Museo de la Universidad de Pensilvania bajo la dirección de Charles Leonard Woolley. Doce temporadas completas de trabajo fueron dedicadas al sitio entre 1922 y 1934. Aunque mucho de la antigua ciudad permanece aún sin tocar, fueron llevadas a cabo excavaciones sistemáticas en las áreas más estratégicas. El grueso del trabajo fue dedicado al área sagrada, los puertos, las murallas de la ciudad, los palacios, los cementerios y las áreas residenciales dispersas. Se hicieron sondeos profundos en el cementerio real y en otras áreas para examinar la estratigrafía. El trabajo en el ziggurat se llevó a cabo a través de muchos años ya que la expedición fue financiada por museos que deseaban algo más que información arquitectónica. Gran parte del tiempo en 9 de las 12 temporadas fue destinado a trabajar en el gran ziggurat. Lo detallado del trabajo de Woolley se indica claramente en los voluminosos informes oficiales tanto de las excavaciones como de los textos. Véase la Bibliografía al final de este artículo.

II. Historia del Sitio. La ocupación más antigua del área que llegó a ser la próspera ciudad de Ur data de los períodos protoliterarios, Warka y Ubaid. La alfarería hecha a mano del tipo encontrado en Al 'Ubaid del 4000 a. de J.C. fue encontrada en el nivel Ur-Ubaid, una capa de tierra limpia de ca. 2, 5 mts. de espesor. Woolley excavó cinco pozos buscando materiales similares; pero los encontró sólo en dos de estos hoyos. Una fase posterior de la cultura Ubaid cubría esta capa de tierra. La interpretación de Woolley de que esto era una ilustración del diluvio mencionado en Génesis llevó a muchos a buscar una evidencia similar. Sin embargo, las capas de tierra limpia que se encontraron en otros lugares de Mesopotamia no coinciden en las fechas unas con otras.

Fue desenterrada bastante evidencia relacionada con el período de la antigua dinastía de Ur. Las tumbas reales que datan de ca. 2500 a. de J.C., dan un amplio trasfondo de la poderosa dinastía de Ur, la cual representa la culminación y la última fase del período de la antigua dinastía de Mesopotamia.

Estas tumbas fueron destacadas en cuanto a su arquitectura, contenido y a la luz que arrojaron sobre algunas costumbres, aun cuando no había ninguna referencia a los reyes conocidos de esa dinastía (Mes-Anne-pada, A-Anne-pada, Meskiag-Nanna, Elulu y Balulu).

EL ZIGGURAT DE UR-NAMMU, en Ur. Una restauración. Cortesía del Museo de la Universidad, Filadelfia.

TABLERO DE JUEGO de Ur. Cortesía del Museo Británico.

Se conoce muy poco acerca de la segunda dinastía de Ur ya sea por las excavaciones en Ur o por otras fuentes. Sin embargo, después de la fuerte dinastía semítica de Agade (2350–2150 a. de J.C.) y el eclipse cultural que ocurrió cuando la tierra era controlada por los gutianos (2150–2070 a. de J.C.) condujo a un renacimiento sumerio. Los reyes fuertes de esta dinastía (Ur-Nammu, Shulgi, Amar-Sin, Shu-Sin, Ibbi-Sin) extendieron la influencia de Ur por toda la Mesopotamia y alcanzaron hasta el Líbano, en el territorio que más tarde se conocería como Siria. Se ha estimado en más de medio millón la población de Ur durante este período. El trabajo más grande de construcción fue la erección del ziggurat por Ur-Nammu y su hijo Shulgi.

La poderosa tercera dinastía de Ur llegó a su fin cuando los amorreos de Mari invadieron gran parte del centro y del norte de Mesopotamia y los elamitas se posesionaron del sur de Mesopotamia donde estaba situada Ur. La ciudad fue dominada más tarde por *Hamurabi (1728–1686 a. de J.C.) y fue destruida por su hijo, Samsuiluna, cuando ella se rebeló contra el poder amorreo. Toda la tierra fue devastada más tarde por los bárbaros casitas, lo cual hizo que Ur entrara en un eclipse que duró varios siglos.

Aunque hubo algunos trabajos de reconstrucción de la ciudad por Kurigalzu de Babilonia, y más tarde por Marduk-Nadin-akhe, Ur fue restaurada a su esplendor por Nabucodonosor II y Nabonido. El ziggurat, que fue diseñado de nuevo, se convirtió en la corona de las obras de Nabonido. Fueron hechas otras mejores por los persas bajo Ciro.

Las últimas tablillas de Ur que vienen de mediados del siglo V a. de J.C., fueron encontradas *in situ* entre los restos de algunas casas persas. Ciro fue el nombre del único rey persa que se encontró estampado en uno de los ladrillos. Parece ser que la ciudad alcanzó una etapa cuando fue económica y políticamente de poca importancia. Muchos escritores han ligado esto con el cambio del curso del río Eufrates. Aunque no se puede establecer una fecha precisa para el cambio de curso del río, tal cambio debió haber producido desastres económicos para una ciudad que había gozado del tráfico comercial de las regiones de la parte alta del río así como del Golfo Pérsico. De la misma manera, el cambio de curso del río debió destruir los sistemas de canales cuidadosamente excavados para la irrigación de los sembradíos. Unido a esto se debe reconocer el cambio de la situación religiosa, ya que los reyes persas adoptaron el monoteísmo zoroastriano, rechazando, por lo tanto, las imágenes y los templos idólatras. Cualquiera que haya sido la razón, el fin vino lenta y completamente.

III. Diseño de la Ciudad. Las murallas de la ciudad de Ur eran de forma ovalada, encerrando varios montículos que promediaban *ca.* 29 mts. de altura. El punto más alto de la ciudad era la cima del ziggurat que se levantaba de la planicie a lo largo del Eufrates a una altura de más de 21 mts. Dentro de las paredes exteriores había dos puertos, uno hacia el norte del centro de la ciudad y otro casi al poniente. Ciertas aberturas en la muralla permitían la entrada de pequeñas embarcaciones hacia el centro mismo de la ciudad.

El área sagrada ocupaba una posición central dentro de las murallas de la ciudad y cubría el tercio central de la mitad norte del lugar. Este fue continuamente expandido, diseñado de nuevo y reconstruido con el resurgimiento y la decadencia de la ciudad de Ur. Una muralla separaba el terreno

sagrado, que encerraba los altares religiosos de los cementerios. El punto mayor de orientación estaba dirigido hacia el norte, donde estaba situada la entrada principal. Dentro de un largo camino flanqueado por una gran torre se encontraba un atrio de frente rectangular rodeado por cuartos. Al atravesar el atrio del frente había escaleras que llevaban hacia el atrio interior, también de forma rectangular, con cuartos a los cuatro lados. Era dentro de este atrio interior donde se encontraba el ziggurat. El gran templo de Ningal estaba situado inmediatamente al sudeste del ziggurat mientras que el templo de Enun-makh se encontraba escondido más allá en un complejo de escaleras y cámaras. Este último fue reconstruido por Nabucodonosor en un estilo abierto con un patio al frente. En la esquina este de la plataforma del ziggurat, estaba situado el Dublalmakh, un santuario de dos cuartos.

DAGA DE ORO Y SU FUNDA, de Ur. Cortesía del Museo de la Universidad, Filadelfia.

La ubicación del ziggurat se mantuvo a través de las diferentes etapas de construcción de la ciudad. Sin embargo, el diseño fue cambiado en cuanto a la forma y el tamaño de las etapas superiores. Más abajo de la notable estructura de Ur-Nammu estaba un ziggurat del período de la primera dinastía así como también los restos de una estructura más antigua de carácter similar. Ningún intento fue hecho por Woolley de investigar sistemáticamente estas estructuras más antiguas aunque se recuperó el plan general. Se encontraban encerradas en una terraza amurallada con cámaras y pequeños edificios en sus alrededores.

El plan que usó Ur-Nammu requiere una descripción más detallada. La colina artificial estaba formada de ladrillo sólido: un centro interior de ladrillos de adobe con una superficie exterior de ladrillos cocidos de aproximadamente 2, 4 mts. de espesor. Los ladrillos tenían 35 cms. de ancho, 40 cms. de largo, 17 cms. de espesor y un peso promedio de 8 kg. cada uno. No se hizo ningún intento por unir los ladrillos exteriores con el centro de adobe. El ziggurat de Ur-Nammu fue edificado en tres etapas o niveles con escaleras que conectaban en el lado noreste. Tres escaleras de cien escalones cada una se elevaban hasta el primer nivel. Una escalera subía desde una entrada monumental hasta el altar en el tercer piso.

Nabonido encontró de pie sólo la plataforma baja del ziggurat de Ur-Nammu y sobre ella edificó. Al levantar un metro el primer nivel, tuvo que levantar la escalera de tres partes de la misma manera. De acuerdo con Herodoto, Nabonido colocó seis plataformas en la base, haciendo un total de siete niveles en lugar de los tres de Ur-Nammu. Algunos ladrillos rojos especiales y otros cubiertos con un barniz azul parecen distinguir aún más el trabajo de Nabonido. Woolley vio algún significado astrológico en los colores usados y sugirió que el altar era de un barniz azul brillante, la plataforma más alta en rojo y la plataforma más baja en negro (arcilla gris oscura pintada de negro) y la fachada del patio interior blanqueada.

YELMO DE ORO DE MES-KALAM-DUG. Cortesía del Museo de la Universidad, Filadelfia.

El planeamiento de la casa y de la calle también se muestra claramente en las excavaciones. Al noroeste del área sagrada fue encontrado un grupo grande de casas que data de los siglos XX y XXI a. de J.C. Otra extensa área residencial al noreste del puerto occidental data del mismo período y tiene algunas casas que se extienden hasta el antiguo período babilónico (siglos XIX a XVI a. de J.C.). Otras dos áreas de casas que se encuentran al sudoeste del área sagrada ilustran el estilo residencial posterior hasta el período neobabilónico bajo Nabucodonosor y Nabonido.

cms. centímetros

kg. kilogramo(s)

Las calles de Ur eran sin pavimentar, sin drenaje, estrechas y tortuosas, y las paredes blancas de las casas frente a la calle. Las casas eran de ladrillo —en la parte inferior ladrillos quemados y en la parte superior ladrillos de adobe sin quemar. Posteriormente se revocaban y luego se blanqueaban. Muchas de las casas tenían originalmente dos pisos, aunque es evidente que las casas de los pobres eran de un solo piso. La forma típica de las casas consistía en un pasillo de entrada que conducía a un patio pavimentado rodeado de cuartos. Una escalera en una de las esquinas del patio conducía hacia un balcón sostenido por pilares de madera. Los techos de las casas eran planos y no había ventanas en el piso de abajo. En muchos casos había un mausoleo familiar debajo de la casa.

CABRA COMIENDO HOJAS. Una figura de Ur, de aproximadamente 2500 a. de J.C. Esta figura ha sido comparada con el “carnero trabado en un zarzal” (Gn. 22:13); pero data de por lo menos 500 años antes del tiempo de Abraham. Cortesía del Museo de la Universidad, Filadelfia.

IV. Descubrimientos Importantes. Los artefactos importantes vienen de las tumbas reales del período de la primera dinastía de Ur (ca. 2500 a. de J.C.) aunque algunos aparecieron en los palacios, templos y edificios públicos. La siguiente lista nos da una indicación de los varios objetos encontrados:

1. Joyas personales de fina filigrana de oro.
2. Un adorno para la cabeza hecho de una banda de oro de ca. ocho mts.
3. Un vaso de oro para agua y una taza de libación.
4. Una réplica y su original de un yelmo de oro de Mes-Kalam-dug hecho como una peluca con bucles, forjado en relieve y cabellos sueltos delicadamente grabados.
5. Arpas y liras de oro y de plata, delicadamente decoradas con cabezas de animales.
6. Estatuillas de oro, plata, concha y lazulita que servían para sostener una mesa de ofrendas.
7. Un mosaico de dos caras ilustrando la guerra y la paz, y que muestra vívidamente los vestidos civiles y militares (en un lado se ilustra al rey con su ejército, carruajes y cautivos, mientras que el otro lado muestra al rey y la familia real con sus músicos y sirvientes en una fiesta).
8. Numerosos sellos cilíndricos de varios períodos.
9. Tabletillas de arcilla que contienen raíces cúbicas matemáticas.
10. Listas de palabras en tablillas de arcilla escritas en cuneiforme sumerio.
11. Recibos del templo por diezmos e impuestos.
12. Archivos mercantiles mostrando lo vasto del comercio en Ur.
13. Una estela de piedra caliza de Ur-Nammu (ca. 2050 a. de J.C.) en la cual se representan sus proezas de guerra, sus sacrificios a los dioses y sus preparativos para la edificación del gran ziggurat.

Muchos otros descubrimientos se refieren directamente a las prácticas funerarias de los primeros sumerios. Hubo mucha evidencia de sirvientes y criados que fueron enterrados vivos junto con los gobernadores. En una tumba, por lo menos, 68 mujeres de la corte y otros 6 sirvientes se unieron a su señor en la muerte. El reposo tranquilo de los sirvientes sugiere o que fueron drogados antes de meterlos en la tumba o que voluntariamente tomaron pociones para dormir. Soldados con sus lanzas, músicos con arpas costosas y sirvientes con el carruaje real de bueyes pagaron ese precio supremo.

En realidad, la mayoría de las sepulturas eran de gente común enterrada en hoyos rectangulares. Sin embargo, estas fosas han recibido muy poca atención ya que se han encontrado muy pocos objetos de valor. Baste decir que estos cuerpos fueron puestos en sarcófagos de arcilla o fueron envueltos con esteras de juncos. El cuerpo era puesto siempre de costado en actitud de dormir y frecuentemente se colocaba un cuenco en la boca.

V. Relación con los Patriarcas. La ubicación de Ur ha sido siempre importante para el erudito bíblico ya que varios pasajes indican que Ur era el lugar de origen de Abraham (véase Gn 11:26, 31;

15:7; Neh. 9:7). Sin embargo, otros pasajes también indican que la familia de Abraham era de origen mesopotámico. Debe notarse que todos los contactos patriarcales, después de la llegada de Abraham a Canaán, son en el área del norte.

La terminología de los pasajes anteriores usada en el hebreo, *Ur Kasim* es traducida por lo general “Ur de los Caldeos”. Esto debe ser un anacronismo si se piensa en un lugar del sur de Mesopotamia, ya que los caldeos no llegaron a esta área sino hasta finales del segundo milenio a. de J.C. o más tarde. Sin embargo, tales anacronismos eran comunes entre los antiguos. Un problema más grande surge de la traducción de esta frase en la Septuaginta. La Septuaginta no hace mención de la ciudad de Ur, sino solamente sugiere que Abraham vino “del país de los caldeos”.

El lugar del hogar original de Abraham ha sido motivo de mucha discusión. Eusebio cita a Eupolemus (150 a. de J.C.), quien dice que Abraham vino de “Kamarina de Babilonia llamada por algunos la ciudad Urie”. Esteban siguió la Septuaginta al referirse a la tierra como la de los caldeos (Hch. 7:4). Sin embargo, los musulmanes han creído tradicionalmente que la Ur de Abraham era Urfa, una ciudad a 32 kms. al noroeste de Harán, llamada Edessa por los griegos. La identificación de Ur con Urfa está basada en la semejanza del nombre en la tradición clásica y árabe y en la interpretación de “al otro lado del río”, de Josué 24:2 como una referencia a Siria. La teoría de ubicar a Ur de los Caldeos en el sur empezó durante la última parte del siglo XIX, cuando se encontraron muchas referencias a Ur en las inscripciones recientemente descifradas. Un énfasis posterior se dio a la teoría por el extenso trabajo de Woolley en Ur. Sin embargo, el argumento ha sido presentado nuevamente por C. H. Gordon y otros. En lugar de Urfa, Gordon señala a Ura, una ciudad al norte o al oeste de Harán que estaba bajo el control de los heteos. Fue descrita en los documentos acadios de Ugarit como el lugar de origen de los mercaderes que comerciaban con Ugarit. Gordon menciona a Abraham como el príncipe comerciante o *Tankarum* de la región de los hetos. Sus tres argumentos principales son: (1) Hay una fuerte tradición que conecta Ur de los Caldeos con el norte de Mesopotamia. (2) La descripción de los patriarcas como mercaderes de la ciudad encaja muy bien con los hechos conocidos. (3) El término “caldeos” puede bien ser aplicado a la Mesopotamia del norte (véase C. H. Gordon, *JNES*, XVII, págs. 28–31 con la respuesta de H. W. F. Saggs, “Ur de los Caldeos, A Problem of Identification”, *Iraq*, XXII, págs. 200–209, Spring-Autum 1960).

VI. **Fondo Religioso.** Cualquier conexión de la Ur Sumeria con Abraham le da gran importancia al fondo religioso de la ciudad. Que Ur fue una ciudad religiosa es evidente al examinar el conjunto de edificios del área sagrada. Estos significativos altares hicieron de Ur un lugar de peregrinación y un sitio deseable para ser enterrado. A través de toda la historia de Babilonia hasta el siglo VI a. de J.C. el área sagrada conectada con el gran ziggurat fue el área más importante del templo de Mesopotamia.

El dios principal de Ur era el dios luna Nanna (conocido como “Sin” entre los semitas). El era el señor y rey de la ciudad, quien gobernaba en la guerra y en la paz. Cuando Ur dominaba la tierra de Mesopotamia, Nanna era reconocido como el rey de los dioses. El gobernante humano era su protegido o mayordomo. Cuando Ur estaba en su apogeo, el consentimiento de Enlil se consideraba necesario para que el rey humano pudiera representar al diosrey. Aunque había otros templos y altares dedicados a otros dioses esparcidos en el territorio de Ur, la ciudad estaba verdaderamente dedicada a Nanna, el dios patrono. El único miembro del panteón que compartía su esplendor fue Ningal, su esposa. El templo de ella era uno de los edificios más importantes de la ciudad, el cual se encontraba al amparo del ziggurat.

Además de los templos, había otros lugares de adoración. Durante los años 1930–31 fueron descubiertas cuatro capillas públicas del período larsa. Estos altares, que estaban al lado del camino, fueron usados como lugares de oración y meditación. También se encontraron capillas especiales en las casas que tenían pequeños altares y fogones. Asociado directamente con la capilla estaba el dios familiar, probablemente muy diferente de aquellos que se adoraban en los grandes santuarios. La costumbre de enterrar a los familiares debajo del piso de la casa puede recalcar la conexión tan estrecha que existía dentro del círculo familiar en la adoración. Como cosa extraña, no se encontró ninguna estatua de dioses familiares en ninguno de los cuartos designados como capillas familiares por los excavadores. De igual manera, las tumbas reales no produjeron imágenes, aunque se encontraron algunas figurillas de terracota en los niveles más antiguos representando figuras femeninas de hombros anchos con ojos rasgados.

BIBLIOGRAFIA: 1. Informes Oficiales de la Expedición Conjunta. C. L. Woolley and H. R. Hall, *Ur Excavations I: Al' Ubaid*, 1927. C. L. Woolley, *Ur Excavations II: The Royal Cemeteries*, 1934. L. Legrain, *Ur Excavations III: Archaic Seal-impressions*, 1936. C. L. Woolley, *Ur Excavations IV: The Early Periods*, 1955; *Ur Excavations V: The Ziggurat and Its Surroundings*, *Ur Excavations VI: The Ur III Period; Ur Excavations VII: The Larsa Period; Ur Excavations VIII: The Kassite Period; Ur Excavations IX: The Neo-Babylonian and Persian Period*, 1960. L. Legrain, *Ur Excavations X: Seal Cylinders*, 1951. C. J. Gadd and L. Legrain, *Ur Excavations Texts: Royal Inscriptions*, 1928. Eric Burrows, *Ur Excavations Texts: Archaic Texts*, 1935. L. Legrain, *Ur Excavations Texts: Business Documents of the Third Dynasty*, 1937. *Ur Excavations Texts: Business Documents of the Neo-Babylonian Period*, 1949. H. Figulla, *Ur Excavations Texts: Letter and Documents of the Old Babylonian Period*, 1953. C. J. Gadd and S. N. Kramer, *Ur Excavations Texts: Sumerian Literary Texts*.

2. Libros y Artículos. C. J. Gadd, *History and Monuments of Ur*, Chatto and Windus, London, 1929. H. R. Hall, *A Season's Work at Ur*, Methuen and Co., London, 1930. T. Jacobsen, "Ur", *The Interpreter's Dictionary of the Bible*, Abingdon, New York, 1962. Guillame Janneau, *Une Dynastie Chaldeenne; les Rois D'Ur*, P. Geuthner, Paris, 1911. M. E. L. Mallowan and D. J. Wiseman, "Ur in Retrospect" *Iraq*, XXII, 1–236, Spring–Autumn 1960 (28 important articles). E. Porada, "Ur Excavations", *AJA*, LVIII, 339–342, Oct. 1954. C. L. Woolley, *Abraham*, Scribners, New York, 1936: *Antiquaries Journal*, vol. III hasta XIV. Oct. 1923 - Oct. 1934 (preliminary reports of each season); *Antiquities at Ur*, University Press, London, 1929; *The Excavation at Ur and the Hebrew Records*, Allen and Unwin, London, 1929; *Excavations at Ur, A Record of Twelve Years' Work*, L. E. Benn, London, 1954; *Ur of the Chaldees*, Ernest Benn, London, 1929.

URA. Hay dos pueblos que aparecen en los textos de los heteos con el nombre de Ura: uno la fortaleza de la tierra Azzi en el extremo noreste de Anatolia; y otro un puerto marítimo ciliciano, posiblemente en la entrada del Gyuk Su (río Calycadmus) al suroeste de Tarso. Este último estuvo en contacto frecuente con *Ugarit en el período del imperio heteo (ca. 1400 a. de J.C.), y varias tabletas de Ugarit mencionan a los mercaderes de Ura. Uno en particular aclara su posición en Ugarit, donde aparentemente gozaron de derechos "extraterritoriales" bajo la protección hetea. Gordon ha tratado de identificar una de estas Uras con la ciudad bíblica "Ur de los caldeos" (Gn. 11:28, 31; 15:7; Neh. 9:7). (Véase Ur.)

BIBLIOGRAFIA: Cyrus H. Gordon, "Abraham and the Merchants of Ura", *JNES*, XVII, 1958, págs. 28–31. William F. Albright, "Abraham and the Caravan Trade", *BASOR*, 163, 1961, págs. 44–54.

URARTU. Los archivos históricos de Asiria mencionan la tierra de Urartu, la región que tiene su centro geográfico en el lago Van. Salmanasar III de *Asiria capturó las fortalezas montañosas de Urartu; pero después de su muerte, los pobladores de Urartu pudieron extender su propio poderío. Edificaron ciudadelas hechas de una combinación de albañilería y pedazos de roca. Además, inventaron un sistema de irrigación construyendo acueductos para transportar el agua.

Los asirios recuperaron nuevamente el control sobre la región bajo Tiglatpileser III (745–727 a. de J.C.). Sargón (722–705 a. de J.C.) aumentó el dominio asirio sobre Urartu, y en los siglos posteriores Urartu fue invadida por los cimérios, los escitas y los medos. Hacia el fin del siglo VI a. de J.C. Urartu dejó de existir como una unidad política y étnica independiente.

En tiempos modernos, exploradores de Turquía, Rusia e Irán han estudiado la región de Urartu. El estilo arquitectónico de Urartu tiene afinidades con el de Asia Menor. Pueden ser observados elementos heteos y frigios en Urartu.

Urartu es de interés para el erudito bíblico debido a que en ella está situado el monte Ararat (Gn. 8:4). Las montañas en el norte de Urartu nos dan el nombre bíblico, Ararat.

BIBLIOGRAFIA: R. D. Barnett, "The Excavations of the British Museum at Toprak Kale Near Van", *Iraq*, XII, 1950, págs. 1–43. C. A. Burney, "Urartian Fortresses and Towns in the Van Region", *Anatolian Studies* VII, 1957, págs. 37–53.

URFA. Véase EDESSA.

URKISH. Véase HAVOR, RIO.

UR-NAMMU. Ur-Nammu fue el fundador de la tercera dinastía de *Ur y reinó desde *ca.* 2044 hasta 2007 a. de J.C. Las ciudades del sur de Mesopotamia habían quedado en ruinas bajo los gutianos; pero Ur-Nammu inició la tarea de reconstrucción. C. Leonard Woolley desenterró el ziggurat de Ur durante su campaña de 1922–23. Aunque parte del ziggurat data de un período anterior a Ur-Nammu y otras secciones fueron construidas más tarde por *Nabonido, el grueso de la construcción fue el trabajo de Ur-Nammu mismo como es evidente por los ladrillos sellados con su nombre y título. El ziggurat era una mole de ladrillo de 61 mts. de largo, 46 mts. de ancho y 21 mts. de alto. Originalmente, el altar de Nanna (o Nannar), el dios luna, estaba en la parte más alta del ziggurat.

LA ESTELA DE UR-NAMMU QUE REPRESENTA AL REY recibiendo instrucciones para edificar un ziggurat. En registros sucesivos él completa la tarea asignada por su dios. Cortesía del Museo de la Universidad, Filadelfia.

La estela de Ur-Nammu presenta un informe contemporáneo de cómo el ziggurat fue edificado. La estela es una plancha de piedra caliza blanca, de *ca.* 1,5 mts. de largo y 3 mts. de alto. En la parte superior, el rey está en pie en actitud de oración. Arriba de él hay figuras de ángeles con jarrones de los que fluyen torrentes de vida. Esta es la más antigua representación de ángeles que se conoce.

Tres tableros de la estela están dedicados a la edificación del ziggurat. En el primero, Ur-Nammu está en pie delante de la diosa Ningal y el dios Nanna, recibiendo la orden de construir el ziggurat. En el siguiente tablero, el rey está preparado con compases, baldes de mezcla, pico y pala, y en el tercero muy poco ha sido conservado, excepto una parte de una de las escaleras usadas por los trabajadores cuando la estructura se estaba levantando.

Entre los textos sumerios que se encuentran en el Museo del Antiguo Oriente en Estambul, está un código legal promulgado por Ur-Nammu. Este código, tres siglos más antiguo que el de Hamurabi, es el código más antiguo conocido al presente. Está registrado en tabletas cuneiformes de 20 por 12 cms. con cinco párrafos legibles.

El texto afirma que el dios Nanna escogió a Ur-Nammu para gobernar sobre Ur y Sumer como su representante terrenal. El rey debía quitar aquellos que se apropiaran del ganado de los ciudadanos y establecer medidas y pesas honestas. El tendría que defender a los huérfanos y a las viudas de aquellos que quisieran despojarlos en épocas de necesidad. El código establece, además, castigos contra aquellos que hirieran a otro. Un hombre que hubiera cortado la nariz de otro podía compensarle pagándole dos terceras partes de una mina de plata.

URSUM. Véase CARQUEMIS.

URUC (EREC). Al sur de la Mesopotamia, 64 kms. hacia el noroeste de Ur y a 6 kms. al este del presente curso del Eufrates, se encuentra un grupo de promontorios conocido por los árabes como Warka, o Uruc para los antiguos acadios, y como Erec para los israelitas (véase Gn. 10:10). Desde 1850, William Kenneth Loftus investigó los montículos Warka y en 1857 escribió acerca de sus descubrimientos en el libro *Travels and Researches in Chaldaeia and Susiana*. Henry C. Rawlinson, el cónsul general británico en Bagdad también visitó Warka periódicamente entre 1851 y 1855.

Las excavaciones científicas empezaron en Warka en 1912 cuando la Sociedad Alemana Oriental envió a Julius Jordan a dicho campo. Se encontró un templo de la diosa Istar así como porciones de la muralla de la ciudad, cuando el trabajo fue interrumpido por la Primera Guerra Mundial. El trabajo se reinició nuevamente en 1928 continuándose hasta 1939, fecha en que la Segunda Guerra Mundial interrumpió nuevamente las excavaciones. En 1954, sin embargo, los alemanes estaban listos para iniciar el trabajo nuevamente y desde entonces han enviado una serie de expediciones. Dos ziggurats han sido despejados, así como varios templos de finales del cuarto y principios del tercer milenios a. de J.C. En una ocasión fue excavada una columna hasta el terreno virgen a 21 mts. debajo de la superficie, la cual reveló dieciocho niveles de ocupación. La villa original, Kullab, fue fundada por la gente de Úbeid, ca. 4000 a. de J.C. El Uruc sumerio data del tiempo de Meskiaggasher, a principios del tercer milenio. Sus sucesores incluyeron a algunos héroes como Emmerkar, Lugalbanda y Gilgamesh.

La cerámica del Uruc prehistórico fue hecha en una rueda giratoria de alfarero, cocida en un horno y cubierta para que el humo penetrara y diera color a la arcilla. La cerámica se lustraba bastante; pero era sin pintar.

Ladrillos de piedra caliza de Uruc forman el pequeño pavimento que es la estructura más antigua de piedra en la Mesopotamia. El ziggurat de Uruc es la más antigua torre entarimada de un templo.

La contribución más notable de Uruc a la historia de la cultura, sin embargo, es la introducción del sello cilíndrico y la escritura cuneiforme. Los sellos, para indicar propiedad, estampados de piedra fueron impresos en arcilla desde el período *Tell Halaf. Los primeros sellos lisos fueron reemplazados por un estilo cóncavo durante la era 'Ubaid (véase Tell al 'Ubaid). En Uruc, sin embargo, encontramos los primeros sellos hechos al cortar un diseño en un pequeño cilindro de piedra de tal manera que hiciera una impresión cuando se rodaba sobre una superficie suave. Los sellos introdujeron una nueva forma de arte, porque cada sello debía tener un diseño distintivo para identificar al propietario y a la propiedad. La religión y la mitología de esos días proveyeron motivos, los cuales los artistas labraban en sus sellos cilíndricos.

kms. kilómetros

a. de antes de Jesucristo

mts. metros

ca. cerca de, aproximadamente

ESTELA MOSTRANDO UNA CACERIA DE LEONES en Uruk. Cortesía del Museo de Irak.

En uno de los templos excavados en Uruk, los arqueólogos descubrieron una cantidad de tabletas planas de arcilla inscritas con una escritura pictográfica cruda, y que representaba las primeras etapas del alfabeto cuneiforme que fue usado desde la época de la fértil media luna hasta los tiempos persas. El lenguaje de estas primitivas tabletas era sumerio; pero el alfabeto cuneiforme fue adoptado más tarde por los babilonios, asirios, heteos y otros pueblos.

BIBLIOGRAFIA: Walter Andrae, "The Story of Uruk", *Antiquity*, 1936, X, págs. 133–145. Julius Jordan, "The Excavations at Warka, Mesopotamia", *Antiquity*, IV, págs. 109–111. J. Jordan, Uruk-Warka, 1928.

URUKAGINA. Véase LAGAS.

V

VESTIMENTA. Desde la antigüedad el hombre usó una gran variedad de materiales fácilmente disponibles para cubrirse. La Biblia menciona hojas (Gn. 3:7) y pieles (Gn. 3:21). Además, probablemente se usaron pelos, hierbas y la corteza de los árboles. La vestimenta más antigua hecha por el hombre, siendo de materiales muy frágiles ha desaparecido y no ha dejado restos para el estudio arqueológico.

En la edad patriarcal de la Biblia, conocida por los arqueólogos como la edad del bronce intermedio, leemos de una "túnica de diversos colores" para José (Gn. 37:3). La invención de la rueca y del tejido antecede en mucho a los patriarcas y probablemente debería fecharse en los tiempos neolíticos.

Los pueblos nómadas hacían trajes de cueros y pieles; pero los pueblos sedentarios tenían fácil acceso a las fibras vegetales, mayormente al algodón y al lino. El lino creció en Egipto, donde los faraones daban vestidos de lino fino como regalos, junto con el oro y las joyas (Gn. 41:42). El algodón fue introducido en *Asiria alrededor del 700 a. de J.C. por Senaquerib. Este era originario del alto Egipto y del Sudán. Ya se disponía de lana de una manera fácil a través del Cercano Oriente y era normalmente usada para las vestimentas exteriores (Lv. 13:47; Dt. 22:11).

El lino y el algodón se usaron normalmente sin teñirlos; pero la lana se usaba ya sea natural (de la cual hay una variedad de tonos, véase Gn. 30:32-34) o teñida. La Biblia habla de "lino azul, púrpura y carmesí" (Ex. 26:1), los cuales eran producidos por teñido.

Los hombres egipcios usaban un taparrabo o falda, y sus mujeres usaban capas o vestidos. El taparrabo fue el vestido cosmún a través de la mayor parte del mundo antiguo. Las pinturas de la tumba de *Beni Hasan representan a los semitas entrando en Egipto durante la edad patriarcal.

En general, el vestuario usado en el Cercano Oriente era suelto y holgado. Los *minoicos constituyen una excepción ya que las mujeres minoicas usaron vestidos que fueron hechos de tal manera para contornear la figura. Tenían faldas amplias con bordes adornados y blusas de bajo escote o chaquetas.

VIA EGNATIA. La Vía Egnatia era un camino militar que ligaba a Roma con el Oriente. Los barcos cruzaban el Egeo desde el Asia Menor atracando en Neápolis, el puerto de Filipos del norte de Grecia. Allí conectaban con la Vía Egnatia que corre hacia el oeste a través de Filipos por toda la Macedonia hasta Dyrrachium (Dures) en la orilla opuesta de Brindisi en Italia. Un viaje a través del mar Adriático llevaría al viajero a Brindisi en donde tomaría la Vía Apia rumbo a *Roma.

W

WADI MURABBA'AT. Véase MAR MUERTO, ROLLOS DEL.

WARKA. Véase URUC.

WENAMON. La historia del viaje de Wenamon a Fenicia fue encontrada en dos páginas de papiro que se hallan actualmente en el Museo de Moscú. La primera página está parcialmente conservada en tres pedazos que quedan en la actualidad. El resto de la primera página y toda la página tercera, que originalmente contenían la conclusión de la historia, están perdidas. El texto mismo data de los principios de la vigésimoprimera dinastía de Egipto (*ca.* 1075 a. de J.C.) un poco después de los eventos descritos allí.

Como es normal en los papiros egipcios, el texto está escrito en escritura hierática o sacerdotal. Es de gran importancia para el estudiante del lenguaje del antiguo Egipto el hecho de que está escrito en un estilo coloquial natural, casi libre de los estilismos literarios que por lo general se encuentran en los textos egipcios de épocas posteriores.

Tal vez la característica más sobresaliente de la historia es el sentido de humor y de ironía del escritor. Los grandes discursos de Wenamon son descritos como “un gran testimonio en palabras” (II, 60). El humor de la posición de Wenamon es evidente a pesar de que este humor está hecho a costa de Egipto. Sin embargo, Wenamon nunca se convierte en un mero bufón.

Por la época del viaje de Wenamon (*ca.* 1100 a. de J.C.) la unidad egipcia se había derrumbado. En el alto Egipto Heri-Hor gobernaba como rey independiente a pesar de que nominalmente estaba sujeto a Ramesés XI, el último rey de la vigésima dinastía, por un tiempo. En el Delta, Smendes (Ne-su-Baneb-Ded) gobernaba con igual independencia.

La mención de otros dos eventos ayudará a ubicar a Wenamon en un marco histórico significativo para los estudiantes bíblicos. Cerca de cien años antes (*ca.* 1192) Ramesés III había rechazado una gran ola de gentes del mar que habían emigrado de Egipto. A dos de estos pueblos, los filisteos y los teucrianos (*Tjeker*), les fue permitido más tarde establecerse en la costa del sur de Palestina, lo cual fue un evento de gran significado para la historia bíblica así como para Wenamon.

Algo más de 100 años más tarde, Sisac I de Egipto invadió a Palestina en un ataque de pillaje y regresó con un botín del templo de Jerusalén (1 R. 14:25, 26).

El viaje de Wenamon se realizó a pocas décadas del reinado de Saúl sobre el antiguo Israel. Es así como la historia describe el estado de cosas en Palestina durante el tiempo de los últimos jueces y los principios de la monarquía hebrea. Debido a la decadencia de Egipto y a sus divisiones, su influencia en Palestina había terminado hacía mucho tiempo, aunque mucho de su prestigio tradicional continuaba. Siendo que los otros grandes poderíos habían sido destruidos o debilitados en las migraciones de finales del siglo XIII, no había ninguna fuerza política externa capaz de interferir en la evolución independiente de Palestina.

La historia habla de Wenamon, un oficial del templo de Amon-Re en el alto Egipto, quien fue enviado a Biblos a comprar madera para el barco sagrado de Amón. Se le dieron cinco *deben* de oro y treinta y un *deben* de plata para una tarea que previamente había costado mil *deben* de plata, además de otras mercancías, si los archivos de Zakar-Baal no mienten (II, 29). El dinero de Wenamon se ha calculado ser equivalente a 450 g. de oro y 2.8 kg. de plata. Después de obtener garantía de asistencia por parte de Smendes, él viajó por barco hasta Dor, en el territorio de los teucrianos, donde fue robado

g. gramo(s)

kg. kilogramo(s)

por uno de los miembros de la tripulación. Al principio, el prestigio del mensajero de Egipto se evidenció por la manera en que Beder, el gobernador de Dor, envió provisiones a Wenamon. Una falta de respeto por Egipto se demostró cuando Beder rehusó restituir a Wenamon el dinero que le fue robado cuando estaba bajo la jurisdicción del gobernador de Dor. El argumento de Beder para no hacerlo fue que el ladrón era un miembro de la tripulación del barco, y por lo tanto no era uno de los súbditos de Beder; la verdadera razón fue que Egipto ya no era suficientemente fuerte para demandar los privilegios ordinarios hacia los representantes mercantiles extranjeros.

Después de alguna discusión con Beder sobre este asunto, Wenamon viajó hacia Biblos donde aparentemente tuvo éxito en robar treinta *deben* de oro de un barco teucriano en Biblos en desquite por haber sido robado en Dor. Todo esto es evidente a pesar de la falta de claridad del texto en este punto. Los teucrianos evidentemente dejaron a Wenamon en paz por algún tiempo después de este incidente.

En este punto es mencionado por primera vez Amon-del camino. Este era un ídolo portátil que podía ser transportado y usado para la práctica del culto mientras se viajaba. Por veintinueve días Zakar-Baal, gobernador de Biblos, se negó a ver a Wenamon. Diariamente él envió instrucciones a Wenamon para que abandonara su puerto. Sin embargo, en esta parte de la historia uno de los sirvientes de Zakar-Baal sufrió un trance profético durante el cual indicó a Zakar-Baal que concediera una audiencia a Amón-del camino y a Wenamon.

Zakar-Baal hizo venir entonces a Wenamon para concederle una audiencia; pero lo trató de una manera grosera a pesar de las instrucciones divinas. De esta manera, cuando Wenamon saludó a Zakar-Baal de una manera cortés, en lugar de devolver el saludo, Zakar-Baal inmediatamente comenzó a discutir de negocios. ¡Tal conducta es aún considerada una mala costumbre en el Cercano Oriente!

Después de señalar varias debilidades en la posición de Wenamon, tales como su falta de documentos adecuados, falta de suficiente dinero y la conducta dudosa por parte de Smendes, Zakar-Baal envió varias piezas de madera seleccionada a Egipto. En el viaje de regreso trajo un pago, tal vez solamente parcial, en plata, oro, géneros, cueros, papiros, cuerdas, lentejas y pescado. Después de recibir este pago, Zakar-Baal procedió con diligencia a surtir a Wenamon con la madera.

Finalmente, la madera fue cortada, asentada y apilada en la playa para ser embarcada. Para este tiempo Heri-Hor había provisto a Wenamon de una buena transportación. Sin embargo, las dificultades de Wenamon aún no habían terminado. En este momento, 11 barcos teucrianos aparecieron y demandaron que Wenamon se rindiera. Zakar-Baal no estuvo dispuesto a violar la costumbre de proteger a los huéspedes, de modo que al mismo tiempo que mantuvo su honor y satisfizo las demandas de los teucrianos, expulsó a Wenamon de sus playas, entregándolo así a merced de los teucrianos.

Wenamon de alguna manera logró escapar a Alashiya (Chipre) donde pidió refugio al gobernador. El texto termina aquí; pero evidentemente Wenamon regresó bien a Egipto, ya que la historia está narrada en primera persona.

La decadencia del poder de Egipto y la desintegración del mismo Egipto se pueden ver claramente en el curso de esta historia. Un Egipto fuerte nunca hubiera tolerado el levantamiento de una monarquía hebrea. De la manera en que sucedió, la significativa oposición a la monarquía hebrea fue ofrecida por los filisteos y los reinados arameos de Siria. La debilidad egipcia fue la responsable por la falta de respeto en el tratamiento dado a Wenamon tanto por los teucrianos como por Zakar-Baal.

La historia refleja la división del poder entre las ciudades estados de la costa. Un mayor poder político, así como un control mayor del comercio, estaban en las manos de los filisteos y de sus aliados teucrianos. De esta manera, cuando los teucrianos demandaron que Wenamon les fuera entregado, Zakar-Baal tuvo que ceder por medio de un subterfugio que salvara su posición. Este balance de poder

fue alterado con el surgimiento de Israel bajo David. La debilidad de los filisteos coincidió también con el levantamiento de Tiro y Sidón a un liderazgo mercantil. El temor de un enemigo común, los filisteos, tal vez contribuyó a la alianza hebreo-tiria.

La historia de Wenamon demuestra la fragmentación política de la costa de Palestina en ciudades estados mercantiles independientes. Ligas locales, tales como la alianza filisteo, podían surgir; pero la ciudad estado independiente era la regla. Cada ciudad estaba gobernada por su propio rey, siendo esta la razón por qué el libro de Jueces menciona un gran número de reyes conquistados. Estos reyes eran frecuentemente asistidos en sus responsabilidades por una asamblea de ancianos. Cada ciudad estado estaba orgullosa de su independencia, de tal manera que cada gobernador podía compartir la protesta de Zakar-Baal de independizarse de Egipto.

La influencia de Egipto sobre Palestina y Fenicia es evidente a través de la historia. La “artesanía” y la “cultura” vinieron de Egipto. Un cantante egipcio llegó para entretener a Wenamon. El mayordomo de Zakar-Baal tenía un nombre egipcio, Pen-Amón. La supremacía de Amón es abiertamente reconocida, aunque esta afirmación debe ser interpretada a la luz de la internacionalización de las deidades.

El uso de la palabra semítica *hbr* para las transacciones comerciales muestra la influencia que podía venir también de Palestina hacia Egipto.

El carácter de la vida comercial está señalado. Las negociaciones podían hacerse en dinero efectivo o por trueque de mercancías. Wenamon llevó originalmente con él metales preciosos; pero el pago de Egipto que verificó la transacción consistió de mercancías así como de metales preciosos. Los mercaderes podían contar con protección para ellos, así como para sus mercancías. De esta manera, Wenamon pedía ser restituido por el gobernador de Dor y Zakar-Baal vaciló en entregar a Wenamon directamente a los teucrianos.

Los tratos comerciales eran frecuentemente considerados como una relación de gobernador a gobernador, una condición que se refleja en las alianzas comerciales de Salomón con Hiram de Tiro (1 R. 5; también 1 R. 10:1-13). Cuando se discuten las relaciones comerciales del bajo Egipto, quiere decir las relaciones con Smendes mismo. También se hace referencia a los tratados comerciales con Weket-El, rey de Sidón.

En este contexto debería mencionarse que los documentos antiguos no eran precisos en términos tales como “tributo”, “regalos” y “tratos comerciales”. En los archivos egipcios, a todas las importaciones comerciales se les llama tributos para la gloria de faraón, sin importar su origen. De igual manera, los “regalos” entre Salomón y la reina de Saba deben considerarse como transacciones comerciales de bienes.

El “trance profético” del sirviente de Zakar-Baal es el mismo fenómeno que le sucedió a Saúl (1 S. 10:11, 12).

Un último punto de interés para el estudiante de la Biblia es la manera en que se muestra la internacionalización de los dioses que antes eran nacionales. Amón y Set eran dioses nacionales de Egipto; El y Baal eran los dioses nacionales correspondientes de los fenicios. Estos dioses habían sido internacionalizados al ser identificados con sus iguales de otras tierras. En la historia se mencionan los dioses como “Amón” y “Set” aun cuando estaba hablando Zakar-Baal. Si Zakar-Baal usó estos nombres o los nombres de los dioses fenicios, realmente no es de mucha importancia. Las deidades fueron de tal manera identificadas que la conversación tenía significado y era entendida por ambas partes a pesar de los nombres usados. Este mismo fenómeno está probablemente envuelto en el uso que Neco le da al término *elohim* (2 Cr. 35:21).

BIBLIOGRAFIA: Alan Gardiner, *Late-Egyptian Stories*, Brussels, Edition de la Fondation Egyptologique Reine Elisabeth, 1932, págs. xi–xii. John Wilson, *The Culture of Ancient Egypt*, Chicago, University of Chicago Press, 1951, págs. 289–292; “The Journey of Wen-Amon to Phoenician”, *ANET*, págs. 25–29.

WILSON, EL ARCO DE. Véase ROBINSON, ARCO DE.

Z

ZAKIR, ESTELA DE. La estela de Zakir, descubierta por Pognon en 1903 cerca de Alepo, describe los conflictos internos entre los estados arameos de Siria durante el siglo VIII a. de J.C. Zakir estaba evidentemente deseando edificar un imperio para sí mismo, ya que empezó como rey de *Hamat y más tarde tomó el título y funciones de “rey de Hamat y Lu’ash”. La capital de Lu’ash era Hazrek (Adrac bíblica, 2 Cr. 9:1). Ben-hadad II de Damasco y sus aliados sitiaron a Hazrek; pero Zakir hace alarde en su estela de que él oró a Baal-Shamain (“Baal del Cielo”) y recibió esta respuesta: “¡No temas! Yo soy el que te ha puesto sobre el reino y seré yo quien estaré contigo. Yo te libraré de todos esos reyes que han puesto sitio sobre ti ...”

Zakir fue librado; pero los conflictos internos entre los estados arameos permitieron a Israel un período de relativo descanso. Joás de Israel (*ca.* 801–706 a. de J.C.) fue capaz de restablecer el prestigio de Israel y su sucesor, Jeroboam II, gozó de un período admirable de prosperidad.

ZALMAQUM. Véase HARAN.

ZELOTES. Véase SECTAS JUDIAS.

ZENAS, PAPIROS DE. Los papiros de Zenas incluyen los archivos comerciales de Zenas, secretario de Apolonio, el ministro de finanzas de Tolomeo II (Filadelfo), así como los informes de las recaudaciones impositivas y las transacciones comerciales entre Egipto y sus oficiales de Siria y Palestina.

Entre las cartas se encuentran dos que pueden ser fechadas con precisión el 12 de mayo de 259 a. de J.C. Una de éstas está dirigida a Apolonio y la otra al mismo Tolomeo. La carta comienza: “Al rey Tolomeo, salud: Tobías” y sigue enumerando una cantidad de animales que Tobías está enviando al rey egipcio: 2 caballos, 6 perros, un asno semisalvaje criado por un asno, 2 asnos blancos árabes (“bestias de carga”), 2 potros criados por un asno semisalvaje, un potro criado por un asno salvaje.

Tobías envió a un eunuco y 4 “muchachos esclavos bien criados” a Apolonio; la descripción de los esclavos sigue: dos eran circuncisos y otros dos no lo eran.

El Tobías de los papiros de Zenas debe ser probablemente identificado con el Tobías que fue enterrado en *Araq el-Emir, un descendiente del Tobías amonita que le dio problemas a Nehemías.

ZIGGURAT. La palabra acadia, *zigguratu*, proviene de una raíz que significa “estar alto”. Nos da la palabra ziggurat que designa las montañas artificiales o torres de plataforma que eran características de las ciudades de la Mesopotamia antigua. La montaña artificial servía como un lugar alto para el dios cuyo templo estaba ubicado en la cima. Más de dos docenas de ziggurats han sido identificados, de los cuales el más antiguo fue construido en la ciudad de *Uruk, la Erec bíblica.

ZINJERLI. Zinjerli (o Singerli), antigua Sam’al, está situada cerca de Antioquía en Siria. El sitio fue excavado desde 1888 hasta 1891 por una expedición alemana bajo Von Luschan. Los descubrimientos indican que Zinjerli era un estado *heteo del norte de Siria y que los arameos entraron en esta área *ca.* 1300 a. de J.C. Las esculturas son de diseño heteo; pero las inscripciones están en arameo.

Tirhakah, Taharqo egipcio, quien hizo guerra contra Senaquerib durante su campaña en Judá (2 R. 19:9), sufrió una derrota a manos de Esar-hadón de *Asiria. Una estela de victoria, levantada en Zinjerli, fue descubierta en 1888 por los excavadores alemanes. Allí se describe al rey con una maza en su mano izquierda y una copa en su mano derecha de la cual se ha derramado una libación. De su mano izquierda se extienden cuerdas que pasan a través de los labios de dos figuras que están a sus pies. La figura arrodillada, con los pies y las manos encadenados, es sin duda Taharqo. La inscripción afirma: “Yo peleé diariamente, sin interrupción, muy sangrientas batallas contra Tirhakah, rey de Egipto y Etiopía, aquel maldecido por todos los grandes dioses. Cinco veces lo herí con la punta de mis flechas infligiéndole heridas de las cuales no se recobraré, y luego sitié a Menfis, su residencia real y la conquisté en medio día para lo cual usé minas, brechas y escaleras de asalto. La destruí, derribé sus paredes y la quemé.

ZIUSUDRA. Ziusudra, un nombre típico que significa “días de la vida prolongados” está descrito en los textos sumerios como el Hijo de Ubar-Tutu de Shuruppak. Al igual que Utnapishtim, él es el héroe de la *epopeya de Gilgamesh, el cual ganó inmortalidad al sobrevivir al diluvio.

ZOAN. Véase RAMESES.

EL ZIGGURAT DE UR se levanta a más de 24 mts. sobre la llanura sumeria. Cortesía de la Colección A. Marguerite Smith, Biblioteca de Investigación Sion.

ILUSTRACIONES

Tumba en Abu Ghosh	13
an Templo en Abu Simbel	13
rópolis en Atenas	15
ueducto Romano	16
anos Calcinados	19
tiguo Modelo Egipcio del Arador	19
tatua del Faraón Akhenatón	24
uela con Inscripción Ugarítica	31
ntuario Cananeo, Meguido	34
inas de Amarna	35
raón Akhenatón	35
beza de una Princesa	35
rtas de Amarna	36
sta Interior del Coliseo	43
fora Representa a Hércules	43
ipa de Arabia	48
plementos y Armas de Bronce	62
queólogos Israelíes	67
queólogos y Estudiantes	67
gael Yadin, Carta de Bar Kochba	73
a de las Grandes Pirámides	97
calera al Tripylon	99

Partenón en Atenas	100
Templo de Salomón	102
Modelo de una Casa de Palestina	102
Alas de Caballos en Relieve	104
Relieve de la Reina Nefertiti	104
Columna de Libación	104
Relieve Alado, Palacio de Sargón II	104
Relieve Labrado en una Placa	105
Relieve de Sargón II Invadiendo Ascalón	107
Relieve de Oro	109
Relieve de Sargón V Parado	111
Relieve de Eunucos del Palacio de Sargón	113
Relieve Alado, Entrada de Asurbanipal	119
Relieve de Baco	122
Relieve de Atalo	124
Relieve de Herodes Atico	126
Relieve de las Doncellas	126
Relieve de Adriano	128
Relieve de Dionisio	128
Relieve de Vista del Aire	131
Relieve de los Dioses de la Tormenta	134
Templo de Venus, Baalbek	135
construcción de Templos, Baalbek	135
Modelo del Ziggurat en Babilonia	138
Babilonia en el VI Siglo a. de J.C.	141
Babilonia Actual	141
Relieve de la Puerta Istar	143
Figura de Bronce, 4 Caras	144
Relieve de la Puerta, Crónicas de Babilonia	148
Relieve en Bajo Relieve	153
Relieve, Tumba de Beni Hasan	154
Excavaciones en Bet-El	155
Templo de Santa Ana, Jerusalén	157
Montorio de Bet-sán	159
Objeto de Culto, Templo en Bet-sán	160
Relieve del Antiguo Bet-emes	162
Teatro Romano en Biblos	167
Relieve de Marfil de Cala	172
Monumento a Merodac-baladán	174

sa Equivalente a una Mina	175
erra de Canaán, Meguido	181
pa de un Vaso Canópico	182
inas de una Sinagoga	184
mo de Sinagoga en Capernaum	185
cavaciones en Carquemis	187
ldado Heteo, Laja Esculpida	188
tiguo Alfarero Egipcio	192
rón para Agua	193
rón para Guardar Aceite	193
se Cerámica para Incienso	195
erto de Cesarea	197
indro de Ciro	199
lón del Trono, Cnosos	200
Via Lechaeum	201
mplo de Apolo en Corinto	201
rones de Alabastro, Corinto	202
sta Panorámica, Damasco	205
iralla de Damasco	209
lle Llamada La Derecha	210
cavadores Examinan una Tina	212
sta Aérea de Dura Europus	226
an Teatro de Efeso	231
lle de Mármol, Antigua Efeso	232
pa del Antiguo Egipto	234
sta del Valle de los Reyes	236
y Micerino	237
emigos Cananeos de Seti I	238
mplo en Deir El Bahari	240
remhab con un Rollo de Papiro	242
ntrato Sellado de Elefantina	246
bleta Cuneiforme, Historia Babilónica	251
de la Creación	
carabajo Conmemorativo, Tebas	258
uipo de Escritura, Escriba	261
leta de Narmer	262
culapio de Pérgamo	263
tatua de Esculapio (Asclepio)	263
tela de Esarhadon	265

tela de Seti I	266
al cerca de Ezión-geber	267
mbas Fenicias, Antigua Biblos	275
stillo de los Cruzados, Sidón	276
upa de la Fértil Media Luna	281
atigua Ciudad Filistea de Ascalón	283
os Prisioneros de entre los Filisteos	284
rcófago de Esmunazar, Rey de Sidón	286
arios en el Museo del Departamento de Antigüedades de Israel	288
mba de Palmira	289
dadela del Rey Saúl, Gabaa	296
an Estanque en Gabaón	298
norama de Gerasa, Decápolis	310
rpiente de Piedra Hallada en Gezer	314
alendario Agrícola de Gezer	317
rción de Epopeya de Gilgamesh	318
jo Relieve de un Jinete de Camello	320
trato de Hamurabi en una Tableta Caliza	328
tela del Código de Hamurabi	329
upa de Harán y Antiguas Rutas	332
cavaciones en Hazor, Yadin	337
tar Cananeo en Hazor	338
sta de Hebrón	339
dra Rodante que Sella la Tumba Familiar de Herodes	341
jo Relieve Heteo de una Cacería de Venado	344
tela de Teshub, el Dios Heteo de las Tormentas	345
ámide Escalonada de Djoser en Saqqara	354
cavaciones en Jericó del Antiguo Testamento	359
sta Aérea de Jerusalén	367
usalén en Tiempos Bíblicos	369
mo Imaginado de la Superficie del Templo de Salomón	372
Antonia, Fortaleza de Herodes en Jerusalén	375
cripción Griega en el Templo	376

Litóstrato Debajo del Templo de las Hermanas de Sion	378
Relieve en la Laja - Litóstrato	379
Relieve de Judea	385
Relieve de Juegos, Antigua Ur	387
Decoración Pintada de Yeso, una Casa en Khorsabad	389
Relieve del Ministro y Su Siervo en un Bajo Relieve del Palacio de Sargón en Khorsabad	390
Guardiana del Palacio de Sargón en Khorsabad	392
Ziggurat en Kish	393
Relieve de Kudurra, Tiempo de Nabucodonosor I	394
Relieve de Buitres	395
Relieve de Lagas	396
Relieve de Lámparas Antiguas	398
Relieve de Laquis	400
Relieve de Laquis según el Artista	400
Relieve Mostrando a Senaquerib en Su Trono	402
Relieve 4 de Laquis	403
Relieve de Arrodillado	406
Relieve de Lipit-Istar	412
Relieve Egipcio de los Muertos	416
Relieve de Sardis, Capital de Lidia	417
Relieve de la Fertilidad, Mari	420
Relieve de Intup Ilum, Mari	421
Relieve General en la Cual los Rollos del Mar Muerto Fueron Descubiertos	422
Relieve de Cueva 1, Qumrán	423
Relieve de Isaías, Cueva 1	424
Relieve de Pergamino, Himnos de Acción de Gracias	424
Relieve de Cobre, Cueva 3Q	424
Relieve de Banca para Escribir del Escritorio	431
Relieve de la Estación Aérea de la Colina de Masada	432
Relieve del Palacio de Herodes en Masada	433
Relieve de Herodes en el Palacio de Herodes en Corinto	434

Masada	
Estadua Aérea de Meguido	443
Almohadón con Cuernos Labrado en una Laja de Piedra Caliza	444
Modelo Restaurado de los Establos	445
Almohadón de Marfil para Juegos de Meguido	446
Almohadones de Meguido Cananeo	447
Almohadón de Merneptah	452
Almohadón de Cobre en el Neguev	454
Almohadón de Oro Mostrando un León Alado con Cuernos	455
Almohadón de Oro Encontrada en Micena	459
Almohadón de Leones en Micena	460
Almohadón Dorada de Micena	461
Almohadones de Tell en-Nasbe, Reconstrucción	464
Almohadones de la Puerta de la Ciudad en Tell en-Nasbe (Mizpa)	464
Almohadón de Moabita	470
Almohadón de Cobre Tocando un Laúd	472
Almohadón Nabatea de una Tumba en Petra	474
Almohadón de María en Nazaret	481
Almohadón Tradicional de José en Nazaret	482
Almohadón de Neápolis	483
Almohadón de Marfil Labrada, Descubierta en Nimrod	486
Almohadón de Asurbanipal Atacando a Asurbanipal en una Cacería	487
Almohadón de Asurbanipal y su Reina de Fiesta en su Jardín	489
Almohadón de Asurbanipal Llevando a los Presos de Guerra	492
Almohadón de Malla en Bronce de Nuzi	495
Almohadón Negro de Salmanasar III	498
Almohadón Haciendo Ladrillos, Egipto en la Décimoctava Dinastía	499
Almohadón de Panadería del Imperio Medio de Egipto	499
Almohadón de Aceite de Oliva	500
Almohadón Pescando con un Anzuelo	500

ario del Primer Siglo, Hazor	502
rta Hebrea en Ostracón	503
norama de Palmira	511
Agora de Palmira	512
atro Esculapio en Pérgamo	516
construcción del Altar de Zeus en Pérgamo	517
Apadana en Persépolis	519
acma de Plata, Alejandro Magno	520
erta de Jerjes en Persépolis	521
Khazneh, “El Tesoro”	523
cripción de un Teatro, Cesarea	527
an Pirámide de Khufu (Keops) y la Esfinge	530
jilla y Utensilios de Plata de Pompeya	533
mida Encontrada entre las Ruinas de Pompeya	534
evas de Qumrán	538
ificios Domésticos en Qumrán	540
mat Rahel	541
tela de Ramesés II	547
olumnas de Osiris, Templo de Ramesés II en Abu Simbel	548
mesés II Como Vencedor	550
os Horus Guardando Entrada	552
agrama del Templo al Dios Mokal	553
odelo de Bronce de Susa	554
ueducto de Senaquerib	555
tigua Vía Apia	556
gusto César	558
beza de Nerón	559
co de Tito en Roma	561
io César	562
edra Roseta	565
stos de la Puerta de la Ciudad de Samaria	567
rcófago Fenicio de Biblos	571
llo Cilíndrico, Período Acadio	574
tela de Victoria de Naram Sin	575
lacio de Sargón II en Khorsabad	578

chada del Templo Interior de Nabu en Khorsabad	579
cesión de Caballos y Cautivos en Camino hacia Khorsabad	581
evras en el Desierto de Judea	585
erior de una Cueva, Qumrán	587
presión de un Sello Cilíndrico	595
presión de un Sello en un Asa de Jarrón	598
sma de Arcilla, Anales de Senaquerib	601
tanque de Siloé en el Valle del Cedrón	604
erior del Túnel de Siloé	606
ndelero de Siete Brazos	609
pa de la Ruta del Exodo y la Conquista de Canaán	610
del Musa (árabe para Monte Moisés) en el Sur de la Península del Sinaí	613
gistro de la Campaña de Sisac en Palestina	627
del Usdum	628
pa de Sumer y Acad	629
gura Masculina en Pie en una Actitud de Adoración, Tell Asmar	630
cerdote Sumerio de Tell Asmar	631
tandarte de Ur (Escenas de Guerra)	632
tandarte de Ur (Escenas de Paz)	633
tatuilla de Bronce del Rey Ur-Nammu	634
sta de los Reyes Sumerios	636
omontorio de Susa, Vista del Aire	640
mo de Tell Ta'Anneh Hecho por Schumacher	643
ificio de Taanac	644
ombros del Cuarto de Almacenaje de la “Estructura Cúltica”	645
tarte con Revestimiento Moderno	646
tar de Incienso de Taanac	648
ifiteatro Romano en Cesarea	657
mplo de Amón en Karnak	652
jo Relieve del Templo de Amón	654
nchera Escalonada en el Tell Je Deidah, Siria	656

Il Palestino, Tell el-Mutesellim	659
vestimiento Construido para Fortalecer la Muralla en el Tell en-Nasbe (Mizpa)	660
tela de Tell Halaf	663
cavaciones en el Tell Nagila	664
pe Gavra, Arqueólogos Han Llegado al Estrato 18	666
rópolis de Tepe Gavra	669
rción del Evangelio según Tomás	672
erías en el Mar de Galilea	681
rreta Cubierta, Tepe Gavra	689
rcos Transportando Troncos	690
xto Ugarítico con la Leyenda de Aqhat	693
l Dios de Ugarit	694
tela de Ugarit, Dos Oficiales con Ofrendas	695
inas de Ur, el Ziggurat en el Fondo	697
gurat de Ur-Nammu en Ur, una Restauración	698
blero de Juego de Ur	699
ga de Oro y Su Funda de Ur	700
lmo de Oro de Mes-Kalam-Dug	701
bra Comiendo Hojas, una Semejanza de Ur	702
tela de Ur-Nammu que Representa al Rey	706
tela Mostrando una Cacería de Leones en Uruk	707
gurat de Ur	713

RECONOCIMIENTO DE ILUSTRACIONES

Alinari, F.: 533
Alva Estudios: 314
Anrich, E.: 236, 240, 354, 530, 552
Athanassopoulou, Elly: 123
Azad, Beirut (Beyrouth): 135, 289, 511, 512
Biblioteca de Investigaciones Sion: 35, 276, 393, 713
Carlson, E. Leslie: 209
Consulado General de Israel: 19, 267, 332, 454, 681
Departamento de Antigüedades de Israel: 502, 503, 527
Departamento de Turismo de Jordania: 339, 523
El Louvre: 24, 31, 35, 109, 134, 286, 344, 376, 395, 396, 406, 492, 554, 575, 609, 690, 693, 694
Escuelas Americanas de Investigación Oriental: 424

Foto Marburg: 200, 237, 459, 550, 654
Gökberg, H.: 231, 232, 263, 516
Goodman, A. L.: 197
Goudis, B.: 461
Graesser, Carl Jr.: 648
Hammond, C. S., & Company: 610
Holy Views: 310
Instituto Oriental: 34, 99, 104, 113, 138, 141, 144, 154, 192, 195, 261, 284, 329, 389, 390, 392, 423, 424, 443, 444, 445, 446, 455, 470, 472, 498, 499, 519, 520, 521, 555, 565, 575, 578, 579, 581, 630, 631, 634, 640, 656, 659
Instituto de Palestina, Escuela de Religión del Pacífico: 102, 464, 660
Lapp, Paul: 644, 645
Larue, Gerald: 162, 193, 201, 288, 341, 417, 664
Matson Photo Service: 13, 102, 155, 212, 367, 385, 474, 538, 567, 598, 604, 606, 613, 627, 652
Museo Arqueológico de Palestina: 424, 431, 538, 540, 587
Museo Asmoleano: 636
Museo Británico: 19, 36, 111, 119, 148, 153, 172, 175, 187, 188, 199, 265, 318, 328, 394, 402, 416, 487, 489, 498, 500, 595, 601, 632, 633, 699
Museo de Alepo: 345, 420, 421, 663
Museo de Bellas Artes de Boston: 35, 43
Museo de Brooklyn: 246
Museo de El Cairo: 262, 452
Museo de Irak: 486, 495, 707
Museo de la Universidad, Filadelfia: 160, 251, 266, 387, 412, 547, 553, 666, 669, 689, 697, 698, 700, 701, 702, 706
Museo Estatal de Berlín: 143, 174, 517
Museo Metropolitano de Arte: 182, 242, 258, 499
Museo Nacional de Nápoles: 263, 558, 562
Oficina de Información de Israel: 16, 67, 73, 131, 181, 184, 338, 432, 433, 434, 447, 481, 541, 651
Oficina de Turismo del Estado Italiano: 43, 556, 561
Orfanato *Ecce Homo*, Jerusalén: 375, 378, 379
Pfeiffer, Charles F.: 628
Phalpot: 283, 482
Photo Sport, Beirut: 135, 167, 205, 275, 571
Pritchard, J. B.: 298
Real Embajada Griega: 483
Religious News Service: 159
República Árabe de Siria: 695
Sculpture Masterworks Company, Nueva York: 62, 398
Stoupanas, N.: 100, 122, 124, 126, 128, 201, 202, 460, 559
Trans World Airlines: 97
Trimboli, Giovanni: 359
UNESCO, Laurenza 1959: 13
Unger, Merrill: 210
Universidad de Yale: 226
Vardaman, Jerry: 193, 500
Walters Art Gallery, Baltimore: 320
Wellcome Trust, Fideicomisarios: 400, 403

INDICE DE NOMBRES PROPIOS Y TEMAS

A-Anne-poda, 699
Aarón, 244, 293, 456, 526, 533, 612
AASOR, 60,
Abad, 114, 142, 146, 321, 633
Abarama, 9, 146
Abargi, 631, 632
Abba'il de Yamhad, 26
Abbe de Beauchamp, 140
Abd-el-Azis, 324
Abdi-Heba, (Abdi-Hiba) 37, 313, 353, 357, 372, 373
Abdi-Milki, 113
Abdías, 48, 594
Abdosir, 274
Abee, 475
Abel, 206, 676, 679, 695
Abel, F. M., 248
Abgar V, 7
Abidos, 7, 8, 46, 82, 84, 85, 86, 117, 236, 547
Abieshu, 686
Abimelec, 309, 620, 623, 624, 625
Abimilki, 684
Abina, 347, 638
Abinadad, 603
Abingdon Press, 61
Abías, 295
Abiram, 9
Abisalamu, 321, 322
Abner, 299
Aboda Zarah, 293
Abraham, 9, 10, 11, 12, 17, 37, 41, 46, 71, 146, 178, 191, 205, 211, 224, 226, 235, 245, 281, 293, 309, 324,
333, 338, 361, 366, 372, 386, 419, 421, 422, 453, 456, 467, 484, 495, 496, 531, 576, 577, 611, 612,
620, 628, 630, 632, 637, 695, 703, 704
Abrilly, 49,
Absalón, 54, 158, 292, 294, 308, 339, 366
Abu, dios, 264
Abu Ghosh, 12, 14, 538
Abu Habba, 619
Abu Kemal, 420
Abu Simbel, 13, 14, 81, 84, 87, 549, 551
Abu Simbelen, 81, 85
"Abydos", 51
Acab, 55, 56, 63, 71, 101, 108, 110, 133, 207, 208, 221, 278, 337, 356, 388, 448, 449, 471, 498, 509, 567,
568, 569, 596, 684
Acad, 490, 494, 573, 574, 575, 576, 577, 579, 581, 630, 631

Academia Americana, 564
Academia Francesa, 225
Acadia, acadio, acadios, 14, 25, 26, 32, 37, 57, 72, 109, 115, 139, 160, 325, 356, 415, 418, 494, 507
Acadia Antigua, 117, 144
Acadio cuneiforme, 182
Acaz, 52, 111, 112, 209, 271, 285, 376, 605
Accio, batalla de, 30
Acenat, 340
Achmenes, Acmenios, 168
Ackerblad, J. D., 566
Acmeta, 227
Acmínica (dialecto), 672
Aco, (Acre), 11, 306, 482
Acre, 642
Acrópolis, 14, 61, 65, 99, 122, 123, 127, 129, 130
Acsaf, (cerca de Acre), 11
Acueducto, 15, 112
Adab, 637
Adad 114, 142, 146, 321, 633
Adad-guppi, 335
Adadidri, 207
Adad-nirari I, 26, 321, 334
Adadnirari II, 490, 687
Adad-nirari, III, 110, 208, 227, 228, 322, 687
Adán, 17, 227, 637, 676, 678, 679, 680
Adana, 16, 115, 388
Adapa, 16, 17
Adar, 151
Adeimeh, 290
Aden, 45
Adeón, un teatro pequeño, 39
Adiabene, 292 (Elena)
Adivinadores, 115
Adivinos, 50
Admoniciones de Ipuwer, 451
Adonis, 217
Adonizedek (Adonisedec), 297, 299, 339, 373, 661
Adosir, 274
Adrac, 712
Adriadna, 394
Adriano, 116, 130, 158, 311, 366, 399, 558
Adriático, 709
Adumatú, 47, 49
Adummu, 48

Adv. Haer, 678
Aelia Capitolina, 366, 380
Aelius Hadrianus, 366
Aeolia, 109
Afec, 17, 44, 207, 285, 313, 603
Afganistán, 152, 515
Africa, 117, 182, 237, 280, 282, 348, 479, 485, 574, 684
Africanus, Sextus Julius, 420
Afrodisias de Ogia, 98
Afrodita, 201, 216
Agade, 14, 573, 575, 699
Agag, 484
Agamenón, 459, 460
Agar, 12, 49, 71, 245, 484, 495, 526, 609, 612
Agga, 637
Agge, 631
Agora, 92, 122, 123, 125, 127, 203, 285
Agrafa, 17
Agricultura, 18
Agripa, 129, 198, 341
Agripa I, 382, 383, 526, 529
Agripa II, 529
Agum II, 687
Agur, 49
Aha, 7, 82
Aharoni Y., 51, 172, 307, 310, 541, 543, 600
Ahhiyawa, 309, 347
Ahías, 603
Ahi-Milki de Asdad, 113
Ahilud, 161
Ahiram, 23, 32, 77, 168, 277, 278
Ahiyo, 544, 545, 600
Ahmase, 650
Ahmose I, 237, 348, 653
Ahmose II, 204, 241
Ahod, 63
Ahumas, 683
Ahura-Mazda, 169, 520
Ai, (Hai) 23, 41, 66, 74, 180, 372, 644
Aila, 272
'Ain El-Quedeirat (véase Cades-Barnea), 23, 172
'Ain Et-Tabgha, 23
'Ain Feskha, 24, 422, 430
'Ain Kadeis. Véase Cades-Barnea, 24

'Ain Karem, 24
Ain Qoseimeh, 172
Ain Quedeis, 172, 612
'Ain Shems. Veáse Bet-Semes, 24, 162, 163, 284
'Ain Silwan. Veáse Siloé, inscripción de, 24
A-is, 84, 244, 245, 450, 553
Aitugama, 537
Ajalón, 373
Akaba, 178, 229, 268, 272, 484, 485
Akad, 199
Akhenatón, 16, 24, 25, 34, 37, 103, 110, 118, 131, 168, 239, 244, 245, 265, 363, 399, 444, 553, 638
Akhet-Aton, 239
Akhetatón, 25, 34, 130, 653
Akhrame, 54
Akiba, 249, 586
'Akir, 228
Akizzi, 205, 537
Akkad, 14, 30
Akkarabim, 523
Akki, 577
Aklun, 458
Akshak, 637
Alaca, 345
Alaca Huyuk, 345
Alalac, 668
Alalak, 508
Alalakalas, 65
Alalakh, 25, 27, 28, 31, 55, 70, 323, 345, 346, 349, 350, 462, 507, 638
al-Amrah, 235
Alarico, 191
al Arud, 45
Alashiya, 347, 710
al-Badari, 235
Al Barid, 524
Albañilería Cicolópea, 28
Albrecht, A., 300
Albrecht, G., 206, 328
Albright, W. F., 9, 12, 14, 23, 32, 42, 59, 60, 70, 73, 76, 137, 155, 156, 163, 164, 166, 205, 211, 275, 295,
297, 315, 321, 322, 333, 361, 399, 401, 404, 405, 449, 523, 569, 598, 602, 644, 648, 662, 667, 687, 688
Alejandra, 343
Alejandría, 28, 29, 30, 130, 243, 244, 248, 340, 566, 592, 602
Alejandro, 28, 29, 419, 420, 458, 522, 567, 602, 625, 684, 685
Alejandro Janneo, 249, 309, 311, 516

Alejandro Magno (el grande), 28, 42, 139, 142, 152, 204, 213, 225, 236, 241, 243, 248, 263, 277, 279, 280, 282, 308, 417, 461, 475, 515, 516, 520, 571, 684
Alepo, 25, 30, 31, 186, 187, 188, 189, 207, 321, 343, 346, 347, 350, 535, 550, 686
Alexandrium, 342
Alfabeto, 31, 64, 366, 628
Alfabeto cananeo, 164
Alfabeto cuneiforme, 79
Alfabeto Proto Sinaítico, 338
Alfareros, 501
al- Fayyum, 236
Alfeo, 186
al-Gezer, 371
al-Lat, dios pagano, 50
al-Hijaz, 45
Alishar, 344
Alkimuz, 406
Allatu, 217
Allenby, 443
Alluwamnas, 345
al-Má-adi, 235
al-Madinah, 235
al-Matariyah, 235
al-Mucaiyar, 10
al-Qusayr, 46
Al-Rab' al-Khali, 45
Altar, 33
Al-'Ubaid, 658, 697, 698
al-'Ula, 48
al-'Umari, 235
al-Uzza, 50
al-Yaman, 45, 46
Alyattes, 417
Amalecitas, 47, 612, 613
Amán 58, 100, 220, 221, 596
Amana, 575
Amanus, 318, 396
Amarías, 303
Amarna, 16, 28, 32, 34, 36, 37, 70, 74, 118, 130, 168, 171, 206, 243, 265, 290, 351, 352, 353, 357, 399, 401, 445, 494, 508, 575, 638, 642, 653, 658, 684
Amar-Sin, 699
Amasa, 299
Amasías, 230, 268, 270, 594
Amasis II, 520, 521
Amat, 582, 681

Amehotep III, 87, 259, 350, 363
Amelineau, E, 7
Amemopet, 38
Amenemhet, 82, 536, 540, 546, 617
Amenemhet I, 614, 616, 653
Amenemhet III, 204
Amenemopet, la Instrucción de, 38
Amenemopet, Sabiduría de, 44
Amenemopet, 241
Amenhotep I, 653
Amenhotep II, 84, 240, 301, 337, 401, 444, 653
Amenhotep III, 96, 239, 244, 313, 314, 351, 362, 401, 653
Amenhotep IV, 24, 96, 132, 160, 188, 239, 313, 350, 444, 638, 653
Amenofis, 239, 647
Amenofis III, 37, 41
Amenofis IV, 34
Amenomet III, 103
Amfípolis, 282, 283, 419
Amiran, R., 50, 665
Amma, 292
Amman, 291
Ammán (Rabá, Rabat Amón, Filidelfia), 39, 310
Ammaous, 248
Ammenemes I, 480
Ammi-ditana, 686
Ammi-enshi, 618, 619
Ammi-madar, 686
Ammiya, 26
Ammon, 113
Ammuladi, 686
Ammunas, 345
Amón, 34, 39, 40, 65, 96, 111, 178, 223, 235, 239, 241, 244, 245, 277, 340, 348, 386, 467, 509, 523, 549, 550, 626, 651, 653, 709, 710, 711
Amon Re, 313, 709
Amonio, 612
Amonita, amonitas, 61, 213
Amorreo, amorreos, 9, 40, 41, 46, 57, 138, 290, 356, 536, 624, 699.
Amós, 53, 56, 133, 284, 335, 462
Amq, 25
Amrafel, 41, 146
Amran, 140, 142, 144
Amran-Jumjuma, 140
'Amr ibn el-'Asi, 30, 450
Amrit, 75

Amuda, 325
Amuleto, 41, 327
Amuleto Hadatu, 327
Amún, 25, 205, 313, 444, 453, 553
'Amuq, 668
Amurru, 41, 111, 121, 346
'Amwas, 248
An, 413, 553
Ana, 483
Anábasis, 10
Anaceos, 211, 339
Anan, 198
Anani, 241
Ananías, 293, 303
Anastasis, 381
Anat, 42, 108, 554, 692
Anata, 42
Anathbethel, 247
Anatholh, 78
Anati, 290
Anatolia, 14, 109, 187, 204, 281, 286, 325, 334, 345, 346, 347, 408, 457, 458, 461, 463, 639, 705
Anatolio, 187
Anatot, 42
Anaximandro, 115, 461
Anaximenes, 461
Ancira (Ankara), 42
Andrae, W., 87, 117, 140, 620
Andrés, 183
Andrónico, 125
Anfiteatro, 42
Anfora, 43
Angel Rafael, 227
Ani, la Instrucción de, 43, 44
Ani, papiro de, 44
Ankara, 169, 182
Anonio, 282, 518, 546
Anshan, 520
Ant, 693
Antakia, 44
Antígono, 44, 341, 524, 571
Anti Líbano, 134
Antigua Siriaca, 58
Antigüedades de Atenas, 122
Antigüedades de Josefo, 59, 291

Antiguo Cercano Oriente, 31, 62, 72, 146, 334, 507, 539, 574
Antiguo Imperio, 117
Antiguo Imperio Heteo, 345
Antiguo Oriente, 16, 441
Antiguo Testamento, 26, 28, 29, 31, 32, 44, 70, 71, 72, 99, 106, 133, 134, 149, 160, 178, 191, 192, 193, 195, 196, 211, 216, 220, 222, 226, 227, 229, 244, 245, 247, 252, 253, 255, 256, 291, 294, 295, 427
Antioco I, 155, 462, 486
Antioco III, 297, 304, 309, 398
Antioco IV (Epifanes), 61, 130, 227, 310, 406, 663
Antioco V (Eupator) 406
Antioquía, 44, 75, 93, 95, 210, 311, 508, 668, 713
Antioquía de Pisidia, 16, 94
Antípater, 44, 353
Antipatris, Afe, 44
Antit, 161
Antitaurus, 486
Antonia, 380, 381
Antonino Mártir, 179, 483
Antonino Pio, 136
Antonio, 282, 518, 546
Antonio y Cleopatra, 243
Antonio y Octavio, 282
Anu, 114, 418, 629
Anu-Adad, 117
Anubis, 182, 416
Anubis, (o Ampu), 223, 224
'Anur ibn-'el Asi, 29
Anu y Ea, dioses, 16
Anzan, 198
Aod, 468
Apa, 206
Apadana, 519, 520
Aphék 207, (la moderna Fig)
Apidauro, 263
Apina, 206
Apiru, 239
Apis, 84, 244, 245, 450, 553
Aplahanda, 187
Apocalipsis de Juan, 146, 445
Apócrifa árabe, 48
Apócrifo de Juan 678
Apolo, 44, 125, 203, 229
Apolo Patroos, 125
Apolonia, 419

Apolonio, 34, 546, 712
Apolonópolis, Magna, 229
Apolos, 243, 262, 461
Apóstol, 123
Appio Claudio Caecus, 16
Apries, 241
Apsu, 250, 254, 255
Aqaba, 101, 292, 476
Aqhat, 692, 696
Aqiwasha, 309
Arábigo del Sur, 72
Aqua apia, 16
Aqua Marela, 16
Aquis, 308, 509
Araba, Arabá, Arabah, 76, 153, 191, 208, 229, 268, 272, 455, 456, 458, 484, 612, 613,
Arabia, árabes, 40, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 52, 58, 66, 103, 109, 153, 154, 161, 162, 169, 173, 178, 230, 268,
271, 272, 274, 309, 327, 335, 357, 366, 386, 405, 475, 526, 574, 581, 612
Arabia del Norte, 48, 49
Arabia del Sur, 46, 47, 49
Arabia Desértica, 45
Arabia Feliz, 45
Arabia Pétrea, 45
Arad, 50, 51, 52, 53, 191, 304
Arads, 52
Aradus, 78
A-ra-em, 54
Aram, 9, 53, 54, 56, 206, 208, 209, 449
Aram Beht Rehob, 54
Aram Maachah, 54
Aram Naharaim, 9, 54, (“Aram de los dos ríos”)
Aram Zoba, 54
Arama, 54
Aram-Damascus, 54
Arameo, arameos, 41, 46, 54, 56, 57, 58, 60, 110, 206, 276, 291, 292
'Araq, 59
'Araq El-Emir, 58, 60, 61, 76, 290, 291, 712
Araq el-Menshiyeh, 308
'Araq Segundo, 58
Araras (o Atatar), 189
Ararat, 61, 281, 319, 582, 705
Aratta, 630
Arauna, 353, 357
Araunah, 696
Arbim, 45

Arcadio, 211
Archaeology of Palestine, 9
“Arco de Robinson”, 78, 555, 712
Arco de Tito, 559, 688, 689
Arco de Wilson, 555, 712
Arco del Truinfo, 311, 524
Ardashir, 225
Ardasir I, 515
Areópago, 61, 122, 127
Ares, 127
Aretas, 210, 475, 525
Aretas I, 375
Aretas III, 475, 524
Aretas IV (Philodemus), 48, 49, 210, 292, 475
Arfad, 582
Arfaxad, 227, 658
Argisti I, 683
Argolis, 459
Ariguana, 206
Argum II, 686
Ariarmenes, 228
Aribu y Arubu, 45
Arik-denilu, 110
Arimanios, 675
Ariobarzanes, 127
Arioc, 11, 422
Aristóbulo, 292, 343
Ariukku, 422
Armagedón, Véase Meguido, 62, 445
Armant, 82
Armas, armamentos, 62
Arnaud, T.S., 46
Armenia, 109, 110, 281, 350, 351, 522
Arnold, J.R., 540
Arnón, 220, 229, 465, 466, 468, 471
Arnuwondas III, 639
Aroer, 485
Arpachiya, 658
Arpad, 347, 508
Arqueología, 65, 71, 72, 170, 180, 191, 273, 510
Arqueólogos, 67, 68, 123, 138
Arquímedes, 29
Arrapkha, 350, 462
Arrian, 515

Arsian Tash, 327
Arsaces, 515
Arshenni, 496
Arsinoe, 282, 566
Artadama I, 350
Artajerjes, 377, 493, 522
Artajerjes III, 602
Artajerjes I de Persia, 48, 520, 641
Artas, 341
Artemisa, 92, 231, 232, 311, 417, 572
Arvad, 110, 114, 121, 274, 276, 277, 278, 279
Arzana, 345, 346, 639
Asa, 55, 64, 207, 213, 241, 297, 440, 449, 663
Asadarius (Astarus), 189
Asael, 293
Asarhadón, 40
Asarías, 268, 303
Asatuwatimais, 189
Ascalón (Askalón), 11, 75, 108, 147, 151, 177, 240, 283, 284, 309, 313, 600, 667
Asditakin, 333
Asdod, 112, 240, 283, 284, 308, 314, 582, 583, 600
Asekah, 132
Asenat (Asenath), 384, 551
Aser, 306, 307
Asera (Asherim), 108, 109, 420, 647
Ashata, 346
Ashby, T., 564
Ashkelón, 107
Ashto, 279
Asi, 553
Asia, 45, 55, 91, 109, 112, 113, 118, 121, 152, 230, 282, 306, 309, 347, 401, 417, 508, 515, 517, 522, 566, 571, 572, 609, 618, 653, 659, 684
Asia Menor, 10, 15, 31, 72, 92, 110, 169, 178, 179, 180, 183, 203, 204, 206, 214, 223, 231, 284, 317, 343, 344, 345, 383, 398, 409, 417, 418, 456, 461, 462, 507, 513, 515, 517, 521, 522, 554, 555, 570, 571, 572, 575, 581, 583, 705, 708
Asia occidental, 37, 40, 55, 111, 113, 114, 118, 120, 161, 344, 386
Asiria, Asirios 40, 47, 49, 52, 55, 56, 57, 62, 64, 65, 66, 71, 72, 96, 97, 109, 110, 111, 113, 114, 115, 117, 118, 139, 142, 148, 149, 150, 173, 174, 183, 186, 190, 204, 208, 209, 210, 230, 241, 246, 250, 277, 278, 282, 308, 315, 321, 322, 325, 326, 327, 333, 334, 335, 336, 345, 350, 351, 356, 375, 388, 404, 420, 435, 443, 445, 449, 462, 469, 474, 489, 491, 492, 494, 497, 508, 536, 554, 566, 567, 578, 580, 581, 582, 583, 584, 596, 598, 600, 602, 605, 625, 635, 654, 668, 682, 683, 685, 708, 713
Asiriología, 121
Asitawanda (Asitawandes) 16, 115
Askalón, 111, 112, 150, 175

Asklepión, 518
Asmoneos, 314
Asnapar, 119, 120, 492
Asociación Histórica Turca, 264
Assuwa, 347
Astar, 470
Astarot, 11, 161, 214, 216, 278
Astarot Karnaim, 180
Astar-Quemos, 470
Astarté, 108, 195, 277, 280, 470, 684
¿Astarus II?, 189
Astiages, 436
Astíajes, 515
Astoret, 108, 133
Astrología, 115, 116, 176
Astrólogo, 115
Astrólogos, 116, 176
Astronomía, 115, 116
Astyages, 417, 521
Asuá, 14
Asuán, 87, 96, 116, 117, 229, 233, 235, 241, 246, 282, 546, 551
Asuero, 117, 282, 596, 642
Asur, 33, 40, 87, 97, 109, 114, 117, 118, 140, 183, 199, 216, 217, 335, 350, 357, 489, 490, 535, 554, 566, 575, 580, 664, 686
Asurbalit I, 351
Asurbanipal, 14, 16, 47, 90, 113, 114, 119, 120, 121, 139, 142, 149, 189, 246, 250, 271, 317, 327, 335, 417, 436, 449, 469, 473, 474, 492, 509, 619, 654
Asur-dan III, 189, 322
Asur-nasir-pal II, 97, 105, 110, 117, 118, 121, 173, 174, 278, 322, 490, 683, 687
Asur-ubalit, 110, 114, 118, 150
Asur-ubalit II, 335
Atalía, 133, 278
Atalo II, 123
Atalo III, 517
Atanah-ili, 597
Atargatis (Astarté), 137, 476
Atarquruma, 49
Atarsamain, la diosa principal, 49
Atena, 129, 462
Atena Nike (victoria), 129
Atenas, 14, 15, 33, 34, 62, 65, 66, 71, 92, 95, 99, 121, 122, 123, 125, 127, 129, 130, 271, 394, 453, 518, 522, 650
Atenas Polias, 129
Atenea, 43, 61, 626

Athenaeum en Londres, 314
Atherat, 108, 693
Athtar, 49
Atica, 121, 125, 129, 231
Atneas, 518
Atón, 24, 34, 130, 131, 245, 553, 638
Atonismo, 131
Atossa, 522
Atreus, 460
Attis, 217, 286
Atum, 533
Atún, 551
Augusto, 30, 42, 109, 116, 129, 131, 210, 364, 529, 534, 557, 559, 560, 562, 564, 568, 569, 626
Augusto César, 125, 196, 568
Augusto y Roma, templo de, 42
Aureliano, 513
Aushamem, 267
Auzi, 111
Avan Elamita, 246
Avaris, 131, 235, 237, 449, 546, 549, 653
Avaris-Tanis, 348, 407
Avdat, 131, 132, 485
Aventino, 561
Avigad N, 70, 158, 271, 292, 303, 304, 465
Avi-Yonah, 70, 377
Awan, 637
Awel-Ishtar, 9, 146
Awil-Marduk, 175
'Aym, 45
Azarbaijan, 515
Azariau de Yaudi, 111
Azarías, 111, 445
Azariyeh (Tell Ez-Zakariyeh), 132
Azaryahu, 599
Azbuk, 545
Azeca (Azekah), 74, 132, 405
Azerbaiján, 435
Aziru, 684
Azitawadd, 279, 388
Azor, 112, 132, 290
Azzi, 704
Baahan, 56
Baal, 21, 42, 55, 108, 113, 133, 134, 196, 208, 274, 277, 278, 419, 470, 554, 570, 597, 647, 648, 693, 695,
696, 711

Baalat Gebal, 167
Baalbek, 78, 134, 136
Baalberith, 625
Baal del Bega'a, 134
Baal de Tiro, 133
Baal-hazor, 133
Baalim, 133
Baal-peor, 133, 470
Baal-samin, 514
Baal-Shamain, 712
Baal-Shamen, 277
Baal-zebú, Baalzebub, 228
Baal-Zefón, 133, 235, 611, 650
Baana, 161, 643
Baasa, 55, 207, 296, 449, 509, 663, 687
Baba Bathra, 292
Babel, 98, 146, 168
Babil, 140, 142
Babilonia, 9, 14, 25, 30, 31, 37, 40, 48, 57, 64, 65, 70, 71, 88, 89, 91, 97, 98, 105, 106, 108, 109, 110, 111, 112, 113, 114, 115, 117, 137, 138, 139, 140, 142, 144, 146, 147, 148, 149, 150, 151, 152, 154, 169, 174, 175, 176, 177, 187, 188, 190, 198, 209, 227, 241, 243, 246, 248, 249, 250, 265, 266, 279, 282, 294, 308, 323, 324, 325, 326, 328, 329, 330, 331, 332, 333, 334, 335, 337, 345, 346, 349, 356, 357, 373, 383, 386, 420, 437, 449, 458, 469, 476, 489, 491, 492, 493, 508, 521, 554, 574, 575, 576, 577, 583, 600, 613, 620, 635, 637, 641, 649, 651, 661, 685, 686, 687, 697, 699, 703, 704
Babilónico, babilonios, 32, 64, 114, 115, 132, 147, 149, 155, 173, 174, 176, 177, 215, 253, 493, 554
Babilum, 138
Baco, dios del vino, 122, 134, 136, 137
Bactria, 98, 152, 522
Bad Ed-Dra, 137, 628
Bade, W. F., 70, 74, 300, 463, 661, 662, 663
Bagatti, P.B., 248
Bagdad, 138, 140, 186, 264, 328, 391, 485, 486, 488, 570, 630, 696, 707
Bagohi, 544
Bahianu, 322
Bahrein, 222, 574
Bahyan, 322
Baikie, 533
Baja Mesopotamia, 58
Balaam, 229, 467, 468
Balac, 468,
Balas, A., 228
Balata (Siquem), 80, 625
Balawat, 189
Balih, 333

Balikh, 332
Balk de Afganistán, 152
Ballance, M., 215
Baluchistán, 91
Balulu, 699
Banata (o Balata), 327
Bani Suwayf, 235
Baouer, H., 692
Báquides, 314
Barbarus, 340
Bar-ga'ayah, 508
Bar Kockba, 73, 342, 423, 539
Barkos, 271
Barmeum, 682
Barrabás, 58
Barratarna, 26
Barsanti, A., 80
Bar-sib, 682
Barthelemy, 274
Bartoli, B., 560
Barton, G. A., 87
Baruc, 49
Basán, 178, 288
Basílica, 153
Basílica Aemilia, 560
Basílica de San Pedro, 93, 564
Basílica Julia, 560
Basor, 42, 60
Basra, 391, 697
Bast, 170
Bata, 11, 223, 224
Bauer, Gingrich 507
Bauer, H., 692
Baugarten, F., 140
Beacon Press, 12
Beauchamp, 140
Beder, 710
Beerot, 297, 300
Beerseba, 10, 50, 131, 153, 308, 484, 485, 523, 611
Behdet, 551
Behistan, 88, 106
Behistun, (Bisitun), 580
Behnesa, 502
Beirut, 153, 167, 276

Beisan (Véase Bet-Sán), 153
Beith Mizzah, 304
Beitín, 23, 156
Beit Jibrin, 308
Beit Khallaff, 82
Bel, 514
Belén, 153, 158, 160, 287, 292, 341, 378, 528, 541, 546
Bel-harran-bel-usur, 322
Bel-ibni, 139
Belili, 219
Belít-ekalli, 535, 539
Bel-Marduk, 144, 176
Bel-sar-usur, 139, 154
Belsasar, 154, 175, 476, 521, 575
Beltasar, 152
Belu-balat, 334
Belzoni, G. B., 81, 531
Ben-adad 206, 207, 208, 321, 567
Ben Aser, 306
Bene Baraq, 290
Benedict, W. C., 168
Bene Hasan, 85
Ben-Hadad, 55, 56, 388, 449, 509, 663, 712
Bene-Kedem, 180
Beni Asán (Hasan), 11, 40, 237, 708
Beni Asari, 154
Beni Hasan, 82, 85, 154, 181, 271, 473
Benjamin, 63, 295, 297, 299, 417, 421, 463, 662, 663
Ben Koseba, 342, 343
Benndorf, O., 92
Ben Neftalí, 306
Benoit, P., 342
Ben tabeel, 61
Bentwick, H., 314
Ben-Yamini, 421
Beocia, 32
Beqa'a, 134
Beq'a, 111
Berea, 122, 419
Berenice, 566
Bergama, 518
Bergheim, 314
Bergman, 42
Bergman y Blair, 42

Berlín, 321, 461, 518
Berlin-Bagdad, 320
Bernabé, 214
Berosos, 155
Berosses, 266
Berosso, 637
Bersiba, 684
Bertín, 43
Bes, (Bast), dios, 271
Besus, 152
Betania, 132, 155, 156
Bet-baal-meón, 469
Bet-baal-peor, 469
Bet-Edén, 335, 682
Bet-eglaim, 310
Bet-el, 10, 23, 41, 66, 70, 73, 76, 78, 156, 166, 180, 247, 290, 372, 542, 597, 661
Betesda, 156, 157, 158, 380
Bet-haccherem, 541
Bethacharma, 158
Bet-Haquerem, 158, 160
Bet-harón, 132, 305
Bet Horom, 299
Bet-istun, 90
Bet-maaca, 206
Bet-peor, 468
Beth Rehob, 54
Betsaida, 156
Bet-Sán, 11, 12, 33, 64, 66, 75, 79, 80, 106, 160, 161, 180, 182, 213, 239, 256, 260, 261, 285, 291, 301, 304, 598, 647, 661, 688
Bet-Searim, 292
Bet-semes, 20, 32, 66, 70, 75, 77, 78, 161, 162, 163, 165, 235, 259, 301, 303, 340, 403, 544, 554, 599
Bet-Sur, 388
Bet-yeroham, 52
Bet-Zur o Betsura, 70, 79, 158, 166, 167
Beycesultan (Turquía), 94, 344, 345
Bezabel, 106
Bezatha, 157
Bezel, 380
Bezet, 382
Biblia, 9, 10, 24, 37, 45, 47, 49, 51, 54, 61, 62, 69, 70, 71, 72, 101, 112, 146, 147, 168, 171, 175, 181, 189, 191, 192, 204, 209, 214, 223, 231, 235, 244, 267, 281, 294, 295, 307, 315, 320, 323, 324, 350, 352, 353, 362, 366, 426, 440, 441, 442, 449, 453, 455, 456, 466, 471, 473, 484, 489, 491, 494, 495, 496, 497, 513, 516, 525, 538, 544, 549, 570, 575, 580, 582, 583, 595, 596, 602, 620, 625
Biblioteca, de Alejandría, 30

Biblioteca de Asurbanipal, 121, 436
Biblos (Byblos), 22, 75, 77, 78, 110, 121, 153, 167, 168, 179, 182, 274, 309, 360, 449, 535, 614, 644, 689,
709, 710
Bilah, 495
Bilalama, 328
Bilalama de Esnunna, 264
Bilquis, 47
(Bi) n Ami, 187
Birhadad (Ben-adad II), 208, 449
Biriawaga, 206, 537
Biridiya, 444
Birket el Hamra, 605
Birket Silwan, 607
Birs Nimrod (Borsippa), 140
Birta de Ammanitis, 60
Bisitun, 248, 566
Bit-Adini, 682, 683
Bit-Haluppi, 683
Bitinia, 109
Bit Jakin, 174
Bittel, 92, 344
Blair, A. C., 42
Blass, F., 506
Blegen, C., 92
Bliss, F. J., 69, 74, 132, 370, 375, 382, 399, 607, 658, 659, 661
Boghazkoy, 12, 65, 70, 92, 95, 169, 206, 317, 323, 343, 344, 351, 407, 408, 637, 638
Boni, G., 560
Bótanica, 120, 121
Borchardt, 510
Borim, 307
Borsipa, 152, 169, 170, 282
Bosra, 229
Bosrah, 475
Bossert, H. T., 387
Botta, P. E., 87, 90, 98, 115, 391, 488, 579, 580
Bouleuterion, 134
Boussard, 81
Boutcher, 488
Bover Cantera, 72
Bowman, R. A., 61
Braidwood, Q., 87, 356, 357, 388
Brak, 170, 324, 325
Breasted, J. H., 81, 130, 281, 444
Brindisi, 709

Broneer, O., 92, 123
Bruckmann, V. F., 14
Brunnow, R., 523
Bruselas, Textos de, 11, 267
Brutus y Casio, 282
Bubastis, 170, 241, 407, 650
Buddensieg, G., 140
Budge, E. A. W., 37, 38, 488
Buelow, S., 665
Buen Pastor, 191, 227
Buhen, 82
Buisson, Count du Mesnil, 535
Buitres, 170
Burckhardt, 523
Burckhardt, J. L. 46, 74, 435
Burrows, M., 74
Bur-Sagala, 322
Bur-Sin, 635
Busiris, 8
Butler, C. H., 59, 92, 572
Buto, 553
Buyuk Gulucek, 345
Buz, 45
Cabala, 306
Cabor, 55
Cabur, 171
Cadbury, H. J., 211
Cades, 53, 171, 172, 189, 206, 259, 346, 347, 444, 537, 549, 550, 613, 638
Cades-barnea, 52, 77, 171, 172, 267, 612
Cades Heteo, 171
Cades Neftalí, 172, 173
Cades sobre el Orontes, 14, 41, 171
Cadiz, 171
Cadmó, 32
Caelia, 558
Caftor (Creta), 462
Caicus, 516
Caín, 676, 679
Cainán, 637
Cairo, 450
Cala (Calah), 89, 90, 109, 114, 115, 121, 173, 178, 322, 327, 335, 489, 497, 580
Calcedonia, 513
Calcolítica, 50
Caldea, caldeos, 10, 176, 266, 704

Caldeo, Caldeos, 10, 108, 115, 139, 173, 174, 176, 477, 485, 456
Caleb, 339, 484
Calebítas, 211
Calendario, Calendario judío, 176, 177
Calendario de Gezeer, 32, 316, 317, 608
Califa Omar, 450
Calímaco, 29
Callaway, J.A., 23, 74
Calle de David, 368
Calne (Calah, Nimrod moderno) 97, 98
Calígula, 210, 557, 562, 564
Calvario de Gordon, 292, 381
Cambises, (Cambyses), 48, 241, 247, 450, 515, 521, 654
Cameron, G.C., 88, 168
Camino de Shur, 609
Camino Real, 178, 466
Canaán, Cananeos, 9, 10, 11, 17, 26, 37, 39, 40, 41, 47, 51, 54, 63, 64, 65, 100, 106, 132, 133, 171, 179, 180, 181, 182, 191, 206, 255, 268, 281, 283, 290, 297, 308, 309, 313, 332, 333, 338, 347, 366, 418, 443, 445, 466, 470, 484, 496, 541, 547, 576, 602, 609, 611, 613, 614, 620, 625, 693, 694, 695, 703
Canadá, W, 123
Canal de Suez, 405, 611
Cananeo, Cananita, Cananeos, 23, 41, 44, 46, 50, 72, 100, 177, 182, 470, 501
Canata, 213
Candia, 199
Canibalismo, 314
Canópicos, vasos, 182
Cantar de los Cantares, 248
Capadocia, 11, 118, 127, 183, 345
Capadocia, tabletas de, 11, 110
Capernaum (Kapharnaún), 23, 78, 179, 183, 185, 200, 609, 682
Capite, 34
Caracalla, 136, 518, 563
Carbón 14, 186
Caria, 109, 461
Carlomagno, 637
Carmelo, 133, 179, 180, 186, 224, 280
Carquemis, 31, 77, 80, 110, 132, 147, 150, 174, 186, 187, 188, 190, 327, 332, 334, 346, 358, 582, 583, 638, 682, 683, 707
Carrhae, (Véase Harán), 190
Cartago, 278, 280, 684
Cartas de Amarna, 9, 24, 34, 36, 41, 110, 160, 204, 205, 206, 323, 333, 336, 337, 344, 350, 351, 372, 462, 537, 602, 621, 647
Cartas de Arzawa, 344
Cartas de Laquis, 79, 405, 471

Cartas de Mari, 110, 536, 539
Carter, H., 81, 239
Carus, P., 220
Casa de Hator (Per Hator), 653
Casa de Rollos, 34
Casio, 555
Casira, 297
Casitas, 41, 139, 142, 190, 699
“Casi-libres”, 28
Cástor y Polux, 560
Catacumbas, 191
Catalina de Alejandría, 612
Catedral de San Pedro, 562
“Cavernas del príncipe”, 58
Cavernas prehistóricas, 31
Caviglia y Sonne, 450
Cedar (líbano), 11, 47, 48, 49, 147, 243, 327
Cedema, 46
Cedrón, 133, 292, 368, 603, 605
Cella, 191
Cencrea, 201
Ceneos, Ceneo, 180, 191
Cenetos, 51
César, 29, 30, 528, 557, 560
Césares, 557
Cerámica del Bronce inferior II y III, 372
Cerámica, 191, 193, 194, 195, 196, 501
Cercano oriente antiguo, 33, 408, 509, 510
Cercano Oriente, 9, 18, 20, 25, 29, 57, 58, 62, 63, 69, 70, 71, 96, 103, 120, 179, 189, 190, 196, 211, 241, 254, 310, 320, 323, 324, 328, 334, 342, 349, 351, 384, 397, 398, 408, 409, 415, 434, 435, 436, 473, 476, 494, 498, 501, 508, 510, 536, 538, 551, 555, 574, 577, 579, 581, 582, 583, 596, 597, 636, 670, 691, 692, 694, 708, 710
Cesarea, 44, 70, 75, 80, 103, 196, 198, 341, 528, 529, 650
Cesnola, H. P., 92
Cestio, 139, 299
Cetura, 46
Ciaxares el Medo, 174
Cibeles, 232, 286, 572
Cicerón, 44, 214, 557, 626
Ciclópea, ciclópes, 28
Cilia, E., 151
Cilicia, 109, 110, 114, 147, 151, 152, 186, 347, 388, 582, 639, 644
Cilindro de Ciro, 140, 147, 198, 199
Circus Maximus, 562

Ciro, 139, 147, 152, 175, 176, 198, 204, 227, 228, 272, 335, 384, 417, 436, 437, 450, 476, 515, 520, 521, 522, 571, 620, 641, 654, 699

Cisón, 647, 648

Ciudad de David, 293

Ciudad Santa, 407

Claudio, 382, 529, 557, 563, 564

Claxeres (Claxares), 118, 176, 417

Clemente de Alejandría, 674

Cleopatra 30, 199, 243, 340, 365, 406, 407, 518

Clermont-Ganneau, C., 69, 74, 81, 313

Clytemnestra, 61

Cnoso, 93

Cnosos, 394

Cnosos (creta) (cnosos), 93, 94, 199, 200, 393, 462

Codex Cairense, 245

Codex Leningrado, 245

Codex Sinaítico, 245

Códice Berolinensis, 675

Códice Bezae, 17, 223

Códice Jung, 671, 672

Códice Vaticano, 245, 248, 283

Código de Hamurabi, 12, 99, 114, 118, 246, 265, 327, 328, 329, 330, 331, 356, 408, 414, 415, 436, 640

Código Mosaico, 330

Coele-Siria, 134

Coliseo, 42, 100, 562, 563

Colonias Asirias, 345

Colosas, 398, 399

Comentario de Habacuc, 425, 427, 430, 490

Commagene, 486

Comodo, 563

Compañía de la India Oriental, 140, 186, 288

Concilio de Calcedonia, 546

Concilio de Jamnia, 427

Conde Du Buisson de Mesnil, 327

Conder, C. R., 59, 69, 74, 157, 607, 658

Conductor de Caravana, 116

Constantino, 153, 366, 381, 419, 564

Constantinopla, 215, 572

Convento de la Flagelación, 305

Convento de las Hermanas de Sion, 380

Convento de Nuestra Señora de Sion, 305

Conway, A., 523

Cook, J., 92

Cooke, F. T., 14

Cooke, G. A., 274
Cóptico, 116
Coptos, 552
Corán, 50, 366
Corazin, 200
Corbo, V., 342, 343
Coré, 473
Corinto, 71, 92, 93, 95, 200, 201, 202, 203, 216, 386, 459, 650
Corinto Antigua, 95
Cornelio, 198
Cornwall, 459
Corringe, H. H., 340
Cos, 263
Cosroes de Persia, 30
Costumbres Funerarias Israelitas, 292
Craso, 335, 515
Creación, 120
Creso, 417, 521, 571
Creta, 199, 203, 283, 309, 394, 461, 462, 555, 574, 615
Crítica Textual, 503
Cristianismo, 58, 153
Cristo, Jesús, Jesucristo, 7, 17, 18, 116, 184, 191, 198, 215, 220, 226, 227, 245, 280, 283, 293, 294, 306, 340, 365, 370, 417, 507, 572, 625, 674, 675
Crónica babilónica, 48
Crónica de algunos años, 149
Crónica de Esar-Hadon (Haddon), 149
Crónica de la Caída de Nínive, 149
Crónica de los Primeros Reyes Babilonios, 149
Crónica de los Reyes Caldeos, 148
Crónica de Nabonido, 148, 151, 152, 154
Crónicas 149, 150, 271, 291
Crónicas de Babilonia, 148
Crónicas Sumario, 149
Cronología, 344
Cross, G., 88
Cross, Jr., F. M., 74, 303
Crowfoot, J. W., 70, 75, 311, 371, 375, 448, 568
Ctesias, escritor, 227
Ctesifón, 515, 641
Cullmann, O., 564
Cultura Mesolítica, 18
Cumont, F., 225
Cunaxa, 522
Cus, 46, 190

Cusita, 494
Cuta, 152
Cyges, 114
Cyricus, 215
Cyrillus, 546
Cyropoedia, 10
Chagar Bazar, 349
Champollion, J. F., 81, 243, 566
Chenet, G., 691
Chenoboskión, 504
Chesney, R.C., 332
Chiera, E., 88, 216, 391, 494
China, 152,
Chipre, 92, 177, 203, 204, 274, 279, 285, 301, 453, 457, 539, 574, 691, 710
Chirshman, R., 88
Choga-Zambil, Iran, 88, 89
Chrysorrhoas, 311
Dafne, (Dapnus), 44, 214
Dagán, 421, 685, 686
Dagón, 284, 685
Dahshur, 236
Dai, 49
Dair Tasa, 235
Dajani, A., 523
Dama Shubad, 689
Damasco, 17, 49, 53, 54, 55, 56, 70, 110, 111, 118, 150, 169, 171, 178, 198, 204, 205, 206, 207, 208, 210,
211, 213, 224, 278, 292, 308, 321, 327, 333, 368, 381, 382, 386, 388, 475, 485, 496, 509, 523, 524,
537, 550, 567, 582, 605, 650, 663, 688, 712
Dan, 54, 153, 384
Danauna, 309
Dangin, F. T., 216
Daniel, 57, 150, 152, 154, 176, 243, 476, 546, 574, 596, 642, 692, 696
Danjaán, 171
Danunians, 115, 388
Daphnae, 650
Daphnus, 215
Darb el-Haj, 611
Darío, 157, 169, 211, 437, 520, 521, 522, 571
Darío I, 48, 98, 106, 111, 168, 227, 519
Darío II, 149, 520
Darío III, 152, 279, 522
Darío el Grande, 170, 246, 518, 519
Darío (el Tachara), palacio de, 98
Darío en Bisitun, 168

Darío Hystapes, 521
David, 14, 22, 25, 33, 39, 47, 54, 55, 63, 64, 65, 100, 101, 103, 118, 132, 153, 161, 165, 171, 181, 182, 191, 194, 206, 212, 220, 226, 227, 229, 248, 268, 278, 284, 285, 295, 296, 297, 299, 302, 308, 314, 317, 327, 339, 348, 357, 366, 370, 371, 373, 374, 376, 378, 384, 386, 402, 403, 427, 434, 453, 456, 458, 468, 472, 473, 484, 509, 588, 605, 614, 684, 695, 696
Debir (Tell Beit Mersim), 66, 76, 211, 401, 404, 539, 599, 658, 661
Débora, 445, 472, 643
Debrunner, A., 506
Decápolis, 39, 210, 213, 310, 311, 312, 516
Decio, 563
Dédalo, 394
Dedán, 45, 46, 48, 405
Deir 'Alla, 214
Deir el-Bahi, 85
Deir el-Bahri, 84, 85, 96
Deissmann, 504, 507
Delfo, 386
Delfos, 417
Delia, 461, 555
Delta, 28, 235, 237, 241, 282, 320, 405, 449, 452, 549, 611, 626, 649, 650
Delta-Smendes, 709
Demonios, 50
Demónico, 214
De Morgan, J., 99
Dendera, 552
Den Semti, 117
Denzili, 399
Departamento Asirio Babilónico, 88
Departamento de Antigüedades, 371
Departamento de Antigüedades de Irak, 256, 264
Departamento de Antigüedades del Jordan, 76, 524, 539
Departamento de Antigüedades de Palestina (Israel), 23, 44, 76, 84, 85, 153, 185, 198, 311, 433, 541
Departamento de Antigüedades Orientales en el Louvre, 397
Departamento de Estudios del Cercano Oriente de la Universidad de Estambul, 387
Departamento Egipcio de Antigüedades, 532
Departamento Israelí de Antigüedades, 132, 308
Departamento Oriental de Antigüedades en el Louvre, 137
Der, 199
Derlee, 214, 215
Descenso de Istar, 354, 356
Descenso de Inanna, 354
Descripción de Grecia, 33
Detweiler, A. H., 92
De Sacy, S., 566

De Saulcy, 292
De Vaux, R., 342, 371, 377, 539, 688
Dhiban, 468, 470
Dhorme E., 685, 692
Dhu-Raydán, 49
Diana, 231, 232, 233, 626
Diálogo con Tirifón, 17
Diatessaron de Taciano, 58
Dibón, 70, 74, 77, 78, 220, 265, 466, 468, 470
Dickie, 370, 375, 382
Dichos de Tomás, 676
Dichos de Oxirrinco, 504
Didache, 58
Dídimo, Judas Tomás, 676
Didyma, 461
Dieulafoy, M. 88, 640
Dikaías, P., 93
Dilbat, 349
Dilmun, 222
Diluvio, 91, 120
Dimashqu (Damasco), 210
Dina, 27, 620
Dinastía Kapara, 321
Dioclesiano, 132, 515, 563
Diodoro, 520, 524, 525, 654
Diodorus, 227, 488
Diodota I, 152
Dion, 213
Dionisio, 123, 127, 203, 312, 650
Dios, Luna de Saba, 49
Diópolis, 417
Diópolis Magna, 651
Dipylón, 122, 123
Directorio de Antigüedades Iraquí, 328
Dirigner, 404
Diringer, D., 599
Disco Faesto de Creta, 284
Dish-atal, 325
Dixon, W., 340
Diyala, río, 264
Djavad Zakataly, 515
Djedi, 349
Djoser, 83, 96, 236, 348, 353, 532, 644
Dnny, 115

Documento de Damasco, 428, 429, 430
Dofca, 611
Dog, río, 110, 182
Dólmenes, 39, 222
Domaszewki, A., 523
Domia, 303
Domiciano, 233, 312, 557, 558, 559, 560, 562, 563
Dominican Ecole Biblique, 688
Dor, B., 160, 196, 210, 223, 280, 568
Dor, 710, 711
Doresse, 678
Dörpfeld, 93
Dos Hermanos (cuento), 11
Dossin, G., 342
Dotán, 10, 70, 75, 224, 225
Dothan, T., 249
Doughty, C. M., 46
Dresden, 381
Drunkah, 243
Drusus, 564
Dublal-mah (Dublal Makh), 635, 700
Du Buisson, 537
Duma, 46, 47
Duman, 45, 449
Dumuzi-Tamuz, 216, 217, 219
Dunajevsky, E., 249
Dunand, M., 75, 167, 207
Duncan, J. G. 371, 373, 377
Dura, 75, 226
Dura Europus, 106, 225, 609
Durr Sharrukin, 490
Dur-Sharrukin, 98, 391, 580, 582
Du'ru (Saharón) 210
Dusares, 525
Dushara, 476
Dussaud, R., 75
Dyrrachium (Dures), 708
Dyson, R., 88
Ea, 16, 17, 145, 219, 253, 318
Eanna, 97
Eannatum, 394, 396, 633, 685
Ebal, 602
Ebenezer, 285
Ecbatana, 641

Ecbatana (Hammadán), 227, 435, 515, 521
“*Ecce Homo*”, 305
Ecclesiástico, 193, 244, 440, 606
Ecole Biblique de Jesuralén, 539
Ecrón, 161, 228, 240, 283, 284, 308, 600
Edad del Bronce, 50, 51, 88, 162, 163, 235, 291, 358, 360, 371, 374, 466, 467, 535, 622
Edad del Bronce Superior, 108, 164, 170, 300, 362, 372, 622
Edad del Hierro, 40, 52, 53, 60, 94, 164, 214, 301, 358, 361, 373
Edad del Hierro, I, 303
Edad del Hierro, II, 302, 303, 304, 310, 374, 375
Edad Intermedia del Bronce, 10, 39, 40, 137, 160, 180, 181, 193, 211, 300, 301, 333, 361, 372, 644
Edad Media, 132
Edad primitiva del bronce, 51, 137, 221, 300, 345, 466, 643
Edad primitiva del hierro, 108, 182
Edad superior del bronce, 51, 358, 360, 646
Edar, 51
Ed Deir, 476
Edéu, 17, 190
Ederkin, G. W., 93
Edesa (Edessa), 7, 54, 58, 228, 703, 705
Edfu, 85, 228, 229
Edom, edomitas 45, 46, 48, 52, 65, 111, 152, 178, 180, 230, 241, 267, 268, 269, 271, 292, 308, 353, 405, 457, 465, 467, 469, 474, 475, 476, 509, 524, 582, 594
Efa, 45
Efeso, 71, 92, 94, 95, 109, 214, 231, 232, 233, 263, 398, 417, 650
Efraín, 179, 314
Efraín y Manasés, 52
Efrón, 12, 37, 293, 339, 630
E. Gal, 636
Egdón, 220, 661
Egeo, 25, 109, 121, 201, 231, 516, 708
Egibi, 140
Egipcios, 25, 32, 61, 62, 65, 72, 103, 113, 114, 116, 117, 150, 160, 161, 170, 171, 239, 293, 294, 384, 439, 443, 449, 452
Egipto, 7, 11, 14, 15, 17, 18, 21, 22, 23, 24, 29, 30, 37, 40, 46, 48, 51, 54, 57, 62, 63, 64, 65, 66, 69, 70, 71, 72, 80, 83, 84, 87, 96, 98, 106, 108, 111, 112, 113, 114, 116, 120, 130, 147, 149, 150, 151, 152, 153, 154, 161, 164, 167, 168, 169, 170, 172, 174, 175, 178, 179, 181, 182, 188, 189, 198, 203, 205, 206, 211, 212, 223, 224, 226, 229, 230, 233, 235, 236, 237, 239, 241, 243, 244, 245, 247, 248, 256, 258, 259, 260, 262, 266, 267, 268, 271, 272, 277, 280, 282, 284, 285, 290, 291, 294, 301, 308, 309, 310, 313, 320, 325, 339, 340, 346, 347, 348, 351, 353, 354, 363, 366, 372, 383, 384, 401, 405, 406, 407, 411, 415, 416, 419, 420, 437, 438, 439, 440, 442, 444, 449, 450, 453, 456, 457, 458, 461, 462, 463, 473, 478, 479, 480, 484, 492, 500, 501, 502, 503, 508, 510, 513, 513, 515, 521, 531, 532, 533, 536, 537, 538, 546, 549, 550, 551, 553, 554, 555, 566, 575, 577, 581, 582, 583, 584, 592, 598, 600, 602,

609, 611, 613, 614, 615, 616, 617, 618, 619, 621, 626, 629, 638, 640, 644, 646, 647, 650, 653, 654,
655, 658, 661, 670, 671, 684, 689, 691, 692, 708, 709, 710, 711, 712, 713

Eglón, 63, 468, 658, 661
Ehelof, H., 344
Ehulhul, 335
Eilat, 272
Einan, 287
Ekallatum, 686
Ekrem, A., 92
Ekua, 144
E-Kur, 493
El, 570, 711
Ela, 687
Elam, elamitas, 64, 109, 112, 120, 147, 148, 190, 245, 246, 383, 414, 522, 582, 583, 631, 641, 699
Elam, 14, 246
El Apadana (salón de Jerjes), 98
el-Aris, 111
El-Ascar, 602
Elat 230, 246, 268, 270, 271, 272, 273, 599, 600, 611
el-Bireh, 300
Elburz, 281
El Cairo, 30, 34, 37, 96, 154, 233, 235, 236, 243, 340, 449, 485, 502, 651
Elderkin., G. W., 75
El Diccionario Asirio, 28
El, dios, 108
Eleazar, 342, 545
Eleazar Ben Simón, 594
Eleazar Ben Yair, 433
Elefantes, 116
Elefantina, 116, 117, 169, 241, 246, 247, 248, 596
Elena, 291, 292, 381
Eleuterópolis, 162, 399
El Faro, 29
El Heger, 475
Elhu, 693
Elí, 285, 602, 603
Eliakim, 544
Elías, 55, 133, 226, 278
Eliasib, 61
Eliat, 484
Eliezer, 12, 17, 27, 71, 315, 496
Elim, 611
Elisabet, 24
el-Jib, 299, 300, 661

El Karum, 183
El-Khadem, 401
El Kubebe, 248
El Lagar de Astarot, 307
El Lagar de Galaad, 307
Ellis, J. C., 523
el-Lisan, 626
El-Lisht, 618
El Merj, 205
El Nathan, 405
Eloah, Dios en hebreo, 49
El Ohemir (Kish), 140
Elohim, 712
“El Osireion”, 85
El Parán, 172
El Peregrino de Bordeaux, 158
El Qasr, 59
El Rameseum, 96
Eltekel (Elteque), 228, 248
El Tell, 660
Elteque, 600
Elulu, 699
El-Uqsur, 651
El-Wad, 287
El Wadi, 287
Elyakim, 599
Emar, 26
Emaús, 248,
Emerkar (Emmerkar), 637, 707
Emery, W. B., 82
Emim, 466
En-gadi, 248, 249, 431
Engelbach, R., 340
Enki, 218, 219, 554
Enkidu, 220, 318
Enkomi (Alasiya), 94
Enkomi (Chipre), 93
Enlil, 27, 118, 142, 218, 319, 414, 418, 493, 554, 629, 631, 704
Enlozado (Gabata), 381
Enmebaragesi, 631
En-menlu-Anna, 637
Enmerkar, 630
En-mispat, 172
En-Mizpa, 612

Enoc, 427, 637
En-rogel, 368
En-Rogel, 370, 372
Enuma Elish, 120, 138, 155, 257, 393, 554, 619, 635
Enuma Ells (Enuma Elish) 117, 249, 253, 254, 255, 256
Epica Arcadia, 117
Epicas de Ugarit, 693
Epidarus, 650
Epifanio, 312, 677
Epistola de Eugnostos, 678
Epistolas Paulinas, 431
Epónimas, Listas, 257
Epopeya de Gilgames, 317, 639
Erasto, 203
Eratóstenes, 29
Erec (Erech), 89, 90, 246, 256, 613, 630, 655, 707, 713
Erecteo, 15
Erecteum (Erectheum), 126, 129
Erección, 99
Erechtheus-Poseidón, 129
Ereshkigal Namtar, 217, 218, 219
Eridu, 16, 33, 91, 637, 655
Eriha, 366
Erimi (Chipre), 93
Erishum I, 345
er-Raha, 612
er-Ram, 661
er-Rameh, 306
er-Sabrah, 525
Esagila, 144, 152, 329
Esar-Haddon, (Hadon) 112, 113, 114, 119, 120, 139, 173, 246, 279, 335, 449, 469, 491, 492, 509, 596, 713
Esaú, 63, 180, 229, 495, 496
Es- Baal, 297,
Escarabajos, 599
Escitas, 114, 493
Escitópolis, 161, 213, 256, 261, 516, 650
Escritura, Escrituras, 17, 21, 22, 33, 38, 40, 57, 110, 112, 177, 214, 261, 308, 366, 427, 448, 456, 477, 490,
526, 577, 587, 588, 591, 592, 593, 603, 609, 674
Escritura cuneiforme, 164, 168, 183, 329
Escuela alemana, 130
Escuela Americana de Estudios Clásicos, 92, 95, 123, 200
Escuela Americana de Investigación Prehistórica, 471
Escuela Americana en Jerusalén, 295, 642
Escuela Bíblica de Arqueología de St. Etienne, 371

Escuela Británica de Arqueología, 75, 77, 173, 311, 358, 371, 471, 524, 568, 658
Escuela Británica en Roma, 564
Escuela de Bagdad, ASOR, 87, 388
Escuela de Divinidades del Pacífico, 300
Escuela de Jerusalén, ASOR, 74, 76, 77
Escuela de Religión del Pacífico, 662
Escuela estoica, 123
Escuela Francesa de Atenas, 282
Escuelas Americanas de Investigación Oriental de la Universidad de Michigan, 168
Escuelas Americanas de Investigación Oriental, 11, 42, 59, 73, 137, 156, 221, 268, 295, 311, 371, 382, 423, 425, 494, 572, 642, 662, 669
Escuelas de Arqueología, 122
Esculapio, 95, 158, 262, 263, 348, 354, 440, 518
Esdraelón, 205, 223, 306, 443, 482, 567, 642
Esdras, 57, 120, 133, 227, 247, 248, 377, 492, 522, 584
Esenios, 76, 263, 589, 590, 591, 592, 593
Esfinge, 263
Eshnunna (Esnunna), 199, 264, 328, 658, 686
Eshshaghur, 306
Eshumunya'ad, 279
Eski Hissar, 399
Esmirna (Izmir), 92, 109, 263, 264, 516
Esmunazar (Eshumunazar), 274, 280
Esmunya'ad, 278
Esmún, 280
Esna, 552
E-soq-ila, 98
España, 171, 458
Esquilo, 571
es-Sebkha, 268
Establos de Salomón, 369
Estadio, 130
Estambul, 216, 609
Estanque de Betesda, 80, 380
Esteban, 243, 382, 703
Estela, 161, 240, 265
Estela de Balu'ah, 467
Estela de Melcarth, 54, 207, 449
Estela de Mesa, 220, 608
Estela de Meshu, 453
Estela de Naram Sin, 246
Estela de Shiham, 467
Estela de Zakir, 56, 208, 712
Ester, 228, 426, 494, 574, 642

Estrabón, 29, 214, 556, 654
Estudios Numismáticos e Investigaciones, 528
Etam, 158, 528, 611
Etana, 120, 266, 630, 637
Etemenon-ki, 146
Ethbaal, 55
Etiopía, etíopes, 46, 84, 241, 494, 654, 713
Etomen-an-ki, 137
Et-Tabun, 287
Et-Tell, 23, 33, 70, 77, 79
Euclide, 29
Eufrates, 18, 25, 26, 28, 30, 32, 40, 53, 54, 70, 98, 114, 120, 138, 142, 145, 146, 150, 174, 180, 186, 187, 189, 190, 205, 281, 282, 324, 325, 328, 332, 334, 336, 346, 349, 351, 393, 420, 462, 508, 515, 536, 574, 576, 619, 628, 638, 651, 655, 682, 683, 685, 686, 689, 700, 707
Eumenes, 11, 30, 129, 518
Eupolemus, 703
Europa, 95, 282, 397, 453, 484, 513, 635, 670
Europos, 190
Eusebio, 7, 53, 155, 157, 158, 161, 162, 198, 236, 300, 381, 463, 528, 612, 628, 703
Euting, J., 46
Eva, 676, 679
Euangelio Coptico de Tomás, 504
Evangelio de Felipe, 677
Evangelio de los Egipcios, 677
Evangelio de Tomás, 18, 504, 676, 689
Evangelio Gnóstico, 504
Evangelios, 57, 183, 244, 365, 431, 440, 503, 674
Evans, A., Sir, 93, 94, 199, 200, 462
Evans, J., 93
Evil-Merodac, 175, 266
Excavaciones Vaticanas, 564
Expedición Arqueológico Wellcome Marston, 401
Exodo, 77, 172, 206, 229, 267, 611
Expedición Arqueológica de la Universidad Hebrea, A. de Rothschild, 336
Expedición Conjunta, 655
Expedición del Fondo de Exploración de Petra, 523
Expedición Drew-McCormick, 622
Expedición Melchet, 594
Expedición Wellcome-Marston, 658
Exploración Arqueológica, 45
Extremo sur del mar Muerto, 73
Eye, 130
Ezequiel, 22, 64, 170, 172, 196, 217, 226, 245, 357, 429, 445, 446, 450, 459, 469, 696

Ezequías, 47, 52, 57, 112, 174, 241, 303, 317, 370, 375, 376, 380, 472, 491, 583, 593, 600, 601, 605, 606, 608
E-zida, 169
Ezión-geber, 47, 52, 70, 75, 101, 230, 246, 267, 268, 269, 270, 271, 272, 273, 348, 484, 501, 523, 599, 611, 684
Faber and Faber, 12
Faiyum, 349, 450, 626
Fakharyah, (Resalna), 322
Fakhry, A., 46
Falerón, 130, 453
Faqus, 541, 547
Faraón, 11, 14, 103, 117, 161, 168, 205, 223, 224, 229, 241, 609, 611
Faraón Akhenatón, 537
Faraón Amenhotep IV, 205
Faraón Amenhotep, 205
Faraón Djoser, 449
Faraón Hophra, 247
Faraón Khafle, 81
Faraón Khafre, 532
Faraón Khufu, 348
Faraón Merneptah, 402
Faraón Necao, 63
Faraón Neferites, 248
Faraón Neko, 114, 147, 190
Faraón Pepi I, 117
Faraón Pepi, 117, 546
Faraón Psamtick, 521
Faraón Psommetechus, 650
Faraón Psusennes, 85
Faraón Ramesés II, 206
Faraón Samusert III, 621
Faraón seti I, 96, 206
Faraón seti II, 214
Faraón Sisac, 51, 52, 213, 643, 649
Faraón Tutankamón, 66
Faraón Tutmosis III, 166
Faraón Tutmosis IV, 532
Faraón Unas, 83
Fariseos, 273, 584, 587, 589, 591, 592, 593
Farnell, L. W., 216
Faros, 273
Fasael, 378, 380
Fea, C., 560
Fekhkheriyeh, 350

Felipe, 136, 183, 198, 273, 310, 677, 678, 680
Felipe II, 282, 419
Felix, 198
Fenicia, 49, 106, 147, 167, 179, 223, 258, 273, 277, 279, 337, 383, 535, 600, 602, 684, 709, 711
Fenicios, 32, 33, 46, 55, 101, 106, 168, 273, 276, 278, 306, 689
Ferezeos, 180
Ferrocarril Berlín-Bagdad, 332
Fértil Creciente, 473
Fértil Media Luna, 281, 282, 609, 708
Festo, 198
Fidias, 15, 94, 129
Fiedrich, J., 344
Figurines de Barro, 11
Filadelfia, 39, 213, 216, 417, 493, 650
Filae, 8, 282
Filipos, 71, 282, 283, 419, 483, 650, 708
Filistea, 69, 108, 383
Filisteo, filisteos, 56, 63, 161, 165, 182, 193, 223, 275, 283, 284, 291, 293, 295, 298, 309, 314, 443, 709, 710, 711
Filistia, 161, 285, 383, 685
Filo, 429
Filón, 244, 429, 526, 528, 590, 592, 593, 609
Filostrato, La Vida de Apolonia de Tiana, VI, 3, 34
Filson, F. L., 18
Filum, 516
Fiorelli, G., 93, 534
Fisher, C. S., 70, 75, 77, 82, 160, 163, 311, 444
Fitzgerald, G. M. 70, 160, 371
Flaminius Nepos, C., 562
Flandin, E., 391
Flavio en Roma, Coliseo llamado, 42
Flavio Filostrato, 34
Flinders Petrie, W. M. 34, 78, 236, 533, 541, 601, 650, 658
Florus, 306
Fondo de Exploración Asiria, 406
Fondo de Exploración de Egipto 170, 547
Fondo de Exploración Melchelt, 523
Fondo de Exploración Palestino 132, 162, 314, 317, 370, 371, 568
Fondo Egipcio de Exploración, 532
Fondo Melchitt, 524
Fondo Palestino de Exploración 295, 371
Foro, 65, 285, 312
Fotaleza Antonia, 305, 378
Fortaleza Antonina, 80, 383

Fortaleza II, 296
Fortaleza III, 297
Fortaleza IV, 297
Foso, 285
Fotografía Aérea, 285, 286
Fragmentos Sadoquistas, 427, 428
Francia, 274, 320, 580
Francisco I de Parma, 557
Frank, F., 268
Franken, H. J., 213, 214
Frankfort, H., 82, 88, 264
Frazer, Sir J., 217
Free, J. P., 70, 75, 225
Freedman, 504
Fresnel, F., 140
Freud, Sigmund, 25
Friedrich, J., 344
Frigia, Frigios, 109, 286, 398, 399, 583
Frova, 529
Frova, A., 75, 198
Fuente de la Virgen, 157, 605
Fuentes de Jesusalén, 370
Fureidis, G., 343
Fut, 654
Gaal, 620
Gabaa, 295, 296, 297, 465, 658, 661
Gabaón, gabaonitas, 41, 66, 70, 78, 285, 297, 299, 300, 301, 303, 305, 347, 352, 509, 661
Gabata, 58, 305
Gabel, 227
Gabinio, 309, 567, 568
Gabriel, A., 75
Gad, 39, 220, 283, 284, 468, 476, 667, 668
Gadara, 213, 650
Gadd, C. J., 88
Gaddiel, 383
Gaddiyau, 570
Gaddud, 303
Galaad, 56, 171, 178, 440, 458
Galacia, 109
Gálata, confederación, 42
Gálatas, 526
Galilea, galileos, 161, 178, 191, 306, 307, 322, 326, 336, 338, 348, 475, 482, 593, 609, 681
Galión, 202
Galling, K., 598, 599

Galos, 42
Gamaliel, 558
Ganneau, C., 74, 315
Garbini, 600
Gardiner, Sir A. H., 82, 533, 549
Garis, 342
Garrison, F. H., 437, 438
Garrod, D., 75, 286, 287, 471, 477
Gasga, 346
Gasmu, 405
Gassul, 306
Gasur, 494, 576
Gat, 56, 112, 240, 306, 307, 308, 509, 665
Gat, Asher, 307
Gat, de los Filisteos, 307
Gat, galileo, 307
Gat, hefer, 307
Gat, Padilla, 307
Gat, rimón, 307
Gaugamala, 520, 522
Gaumata, 168, 169
Gauzanitis, 322
Gayo, 564, 565
Gayo Julio César Octaviano, 131
Gaza, 78, 108, 111, 179, 240, 272, 282, 283, 284, 291, 308, 309, 310, 475, 485, 500, 523, 582, 609, 647, 666
Geb, dios, 245
Geba, 295, 298, 299, 313, 663
Gebal, 22, 153, 167, 168, 274, 276, 278, 279, 310
Gebel Musa, 612
Gedalías, 299, 303, 405, 599, 663
Gedalyalu, 599
Gedeón, 33, 194, 293
Gedor, 303
Genat, 381, 382
Genouillac, H. de, 88, 397
Gentes del mar, 309
Geología, 121
Génesis, 17, 25, 46, 47, 72, 109, 131, 146, 171, 190, 193, 253, 352, 421, 425, 434, 441, 457, 466, 467, 471, 489
Génesis apócrifo, 158, 309, 425, 428
Gerablus (Gerabis), 186
Gerar, 64, 75, 309, 310
Gerasa, 75, 77, 213, 310, 311, 312, 358

Gerizim, 79
Gesem, 48, 243,
Gesenius, W., 46, 274
Geser, 405
Geshtinanna, 219
Gesur in Aram, 54
Gesur, 54, 206
Geter, 54
Get-san, 70
Gezer, 18, 32, 66, 69, 77, 79, 81, 162, 180, 259, 290, 303, 312, 313, 314, 315, 316, 372, 434, 446, 533, 534,
661
Ghadyan, 268
Ghassul, 290, 360
Ghirshman, R., 515, 516, 640, 670
Gibeath (tell el Ful), 73
Giges, 417
Gigparku, 634
Gihón, 80, 190, 191, 317, 368, 370, 371, 373, 374, 375, 376, 380, 603, 605, 607
Gilboa, 63, 161, 214, 285
Gilgal, 214
Gilgamesh, 120, 186, 220, 246, 317, 319, 351, 493, 633, 637, 707
Giluhepa de Mitani, 259
Gimil-Sin, 635
Gindibu, 47
Ginti-ashna, 307
Ginzberg, L., 642
Gisart, 313
Givatayim, 290
Giza, 531, 532
Gizeh, 83, 86, 87, 236, 263
Gjerstad, E., 93
Glaser, E., 46
Glacis, 320
Glueck, N., 9, 11, 46, 60, 69, 70, 75, 213, 221, 268, 269, 361, 467, 485, 523, 524, 594, 600
Gobryas (Ugbaru), 476
Godard, A., 89
Godos, 513
Goetze, A., 344
Gofna, 665
Golán, 288
Goldman, H., 93
Golfo de Acaba (Acabah), 47, 457, 484, 611, 614
Golfo de Suez, 611
Golfo Pérsico, 16, 45, 112, 138, 222, 281, 397, 420, 475, 574, 581, 630, 633, 640, 670, 696, 700

Goliat, 63, 64, 65, 132, 227, 285, 299, 308, 614
Gomorra, 12, 41, 137, 626, 628
Gólgota, 58, 305, 380, 381, 382
Gordio, 286
Gordium (Turquía), 95
Gordius, rey, 95
Gordon, C. H., 10, 280, 381, 496, 692, 694, 704, 705
Gordon, L., 70, 77
Gosén, 235, 237, 320, 669
Gozán, 320, 321, 322, 324, 325, 326, 332, 387, 658, 664,
Habacuc, 79
Habacuc, Comentario de, 323
Habiru o Hapiru, 9, 26, 28, 37, 161, 171, 291, 323, 324, 421, 497
Habsim, 597
Habor, 170, 171, 320, 321, 322, 325, 326, 391, 686
Habur, 349
Hadad, 133, 211, 229, 241, 268, 693
Hadadecer de Aram, 207
Hadadezer (Hadad-ezer), 54, 55, 278
Hadaru, 209
Hadatu (Arslan Tash), 326, 327, 682
Hadera, 288
Hadianu, 321
Hadramaut, 48
Hadyan, 449
Haga Triada, 462
Hai, 66, 300
Haifa, 292
Haines, R., 90
Halaf, 186, 321, 324, 669
Halap, 638
Halerey, J., 46
Hall, H. R., 90, 655, 697
Halparuntas, 668
Halutza, 485
Halys, 169, 180
Hamadán, 227, 228
Hamat (Hamath), 111, 205, 206, 207, 208, 327, 347, 388, 712
Hamatai, 683
Hamatas, 683
Hamath, 55, 56, 150, 171, 388
Hamazi, 637
Hamilton, 489
Hammond, P. C., 524

Hammond, P., 76
Hamor, 352, 620
Hamurabi, 18, 40, 41, 90, 98, 105, 110, 118, 137, 139, 146, 149, 180, 187, 246, 250, 328, 329, 330, 333, 346, 351, 356, 398, 406, 413, 414, 415, 421, 493, 576, 635, 641, 685, 686, 699, 706
Hana, ananeos, 28, 331, 332, 349, 685, 686, 687
Hananías, 299
Hanat 685
Hanes, 235
Hanfmann, 93
Hanfmann, G. M. A., 572, 573
Hani-galbat, 110, 345
Hanigalbat, 31, 350
Hanno, 308
Hans Kjaer, 79
Hantiles, 346
Hantilis, I, 345
Hantilis, II, 345
Hanun, 315
Hanún, 39
Hapadadas, 683
Hapi, 132
Hapiru-hebreo, 9
Hapirúes, 9
Haram, 371
Haram esh Sharif, 370
Harán, 9, 10, 11, 54, 113, 114, 115, 118, 149, 150, 152, 281, 332, 333, 334, 335, 336, 350, 352, 422, 493, 554, 620, 628, 682, 683, 703, 704, 712
Harani, 327
Harding, L., 401, 539
Haremhab, 239, 347, 547, 653
Harrapa, 90
Harris, Z. S., 275, 280
Harsi (o Kirdahat), 325
Harvey, W., 438
Hasanlu (Iran), 88
Hashshu, 346
Hasidismo, 336
Hassuna, 490
Hatay, 25, 668
Hathor, 245, 262
Hatina, 668, 683
Hatnub, 85
Hator, 551, 552, 553, 611
Hatshepsut, 85, 96, 237, 473, 653

Hatti (Hati), 31, 111, 147, 150, 151, 189, 343, 344, 347, 537, 554
Hattin, 313
Hattina, 336
Hattusas (Boghazkoy), 31, 70, 169, 180, 284, 336, 344, 345, 346, 508, 638
Hattushilish, 508
Hattusil I, 411
Hattusilis, 239, 345, 346, 347, 550, 637
Hattusilis III, 10, 30, 31, 169, 171, 508
Hatunsaray, 418
Haurena, 210
Haverford College, 163
Havila, 45, 46
Havre, 391
Hawara, 86
Hay, J. C., 60
Hayasa, 638
Haynes, J. H., 90, 493
Hazael, 56, 111, 208, 327
Hazael, rey de Aram, 56, 308
Hazail, rey, 49, 110
Hazailu, 327
Hazarmavet, 45, 46
Hazeroth, 570
Hazor, 11, 33, 45, 66, 70, 75, 80, 309, 316, 337, 338, 422, 446, 448, 534, 536, 543
Hazrek, 712
Heber, 37
Hebreo, hebreos, 9, 37, 57, 60, 72, 160, 176, 239, 257, 291, 292, 293, 467
Hebreo-fenicio, 57
Hebrón, 11, 24, 37, 53, 153, 180, 211, 230, 293, 299, 304, 338, 339, 353, 366, 399, 404, 600, 611, 628, 658, 661, 667
Hecatompylus, 515
Hefestos, 125
Heidel, A., 216
Heizion, 206, 207, 449
Helena, 366
Helena de Adiabene, 343
Helenista, 53
Heliópolis (o la ciudad del dios sol), 134, 235, 239, 243, 339, 340, 341, 407, 536, 551
Helios, 134, 555
Helmbold, A., 680
Hemaka, 82
Hepa, 38, 352
Hephaestus, 552
Heplastadión, 29, 123

Heracleópolis, 178, 235, 237, 282, 450
Hércules, 39, 40, 125, 518, 524
Herculano, 66, 94, 100
Herembethel, 247
Heri-Hor, 241, 653, 709, 710
Hermon, 347
Hermontis, 340
Hermus, 417, 571
Her-Neit, 82
Herodes, 70, 101, 103, 186, 230, 243, 292, 293, 295, 341, 349, 364, 365, 378, 380, 381, 419, 433, 568, 593, 608, 685
Herodes Agripa I, 370, 371, 382
Herodes Antipas, 48, 126, 183, 475, 681, 682
Herodes Atticus, 130
Herodes, el Grande, 44, 108, 153, 158, 292, 341, 353, 364, 365, 369, 378, 382, 528, 650
Herodías, 49, 475
Herodium, 292, 341, 342, 343
Herodoto, 22, 48, 98, 112, 139, 140, 170, 171, 176, 233, 274, 417, 436, 449, 450, 532, 571, 650, 701
Herzfeld, E., 90, 228, 519, 570, 685
Hesbón, 468
Heshbon, 466
Hesiodo (Theogony), 554
Het, 630
Heteo, heteos, 9, 25, 27, 30, 31, 32, 37, 42, 64, 72, 96, 110, 139, 169, 171, 178, 180, 182, 183, 186, 206, 239, 276, 292, 327, 333, 343, 344, 345, 350, 351, 353, 638, 639, 692
Heuzey, L., 397
Heveo, heveos, 347, 353
Hezion, 206, 207, 449
Hidekel, 109, 190
Hierápolis, 399
Hierática (Escritura), 348
Hijo del Hombre, 427, 428
Hijos del oriente, 49
Hijos de Sadoc, 429
Hiksos, 39, 64, 86, 166, 171, 181, 211, 212, 235, 237, 260, 291, 301, 327, 348, 361, 384, 407, 536, 538, 546, 549, 623, 644, 646
Hilel, 342
Hill, D. B., 12
Hillel, 586
Hillel II, 174, 176, 448
Hilprecht, H. V., 493, 639
Hilwan, 236
Himno a Atón, 25
Himnos, 120, 130

Hincks, E., 168
Himnos de acción de gracias, 425, 428, 430
Hinom, 292,
Hipica, 380
Hipico, 378, 380
Hipócrates, 438
Hipódromo, 311
Hipólito, 676
Hipos, 213
Hipóstasis de los Arcones, 678, 689
Hipostilo, 348
Hippodamo, 461
Hiram, 22, 27, 100, 106, 111, 182, 278, 279, 348, 384, 509, 684
Hiram-abi, 106
Hiram de Tiro, 111, 458, 711
Hiram II, 279
Hircano, 60, 61, 291
Hisparco, 29
Histapes, 519
Historia Eclesiástica, 198
Hittem, 189
Hoba, 638
Hobab, 52
Hodsi, 171
Hofra, 241
Hogarth, D. G., 93, 186, 232, 682
Holos, 92
Holscher, 26, 83, 86
Homer, 142
Homero, 28, 180, 278, 309, 480, 357, 571, 651
Homs, 513, 535
Hood, S., 93
Horam, 314
Hor-dedef, 349
Horeb, 612
Horeo, horeos, 25, 26, 27, 72, 88, 183, 187, 347, 349, 352
Horma, 51
Hormuzd Rassom, 117, 120, 140, 170, 198, 250, 317, 619
Horom, 314
Horozmi, 682
Horreos, 41, 110
Horsfield, 524
Horsfield, G., 76, 311, 523
Horsus, de Edfu, 182, 229, 551, 552, 553

Horus, 245
Horvat Mashash-Kh. el
Mishash, 51
Hotel del Rey David, 292, 341
Howard, W. F., 506
Hrozmi, 682
Hrozny, B., 183
Hrozny, F., 169, 344
Huber, C., 46
Huguess, V., 23
Hul, 54
Huleh, 336
Hull, 76
Humann, 517, 518
Humbaba, 318
Hume, 442
Hunt, A. S., 502
Huriya, 693
Hurri, 639
Hurrita, hurritas, 31, 110, 276, 325, 333, 345, 347, 349, 351, 353, 462, 538, 554
Hurru, hurrianos, 453
Huru, 350
Hutchinson, 489
Huya, 496
Huyuk, 345
Huzziyas I y II, 345
Hyde, 571
Hyglea, 137
Hyrcania, 342
Ibadidi, 47
Ibi, (Ibbi)-Sin, 398, 635, 699
Ibis, 553
Ibleam, 160, 303, 307
Iboset, 298
Ibsha, 154
Iconio, 418
Idaramaz, 325, 353
Iddi-Dada, 687
Idrimi, rey, 25, 26, 323
Idumea, 166, 167, 353, 405
Idumeos, 594
Iglesia Anastasis de Constantino, 381
Iglesia de la Visitación, 24
Iglesia de San Giuseppe de'Falegnani, 560

Iglesia de Santa Ana en Jerusalén 157, 158
Iglesia del Santo Sepulcro, 292, 370
Iglesia Etíope, 529
Iglesia Franciscana de San Juan, 24
Iglesia Luterana del Redentor, 368
Iglesia Ortodoxa Siria, 423
Iglesia primitiva, 57
Iglesias jacobitas y nestorianas, 58
Ila-kabkabi, 685, 686
Iliada, 278, 309, 357
Ilfie, J. H., 76
Ilissus, 130
Ilu-iqisha, 687
Ilu-Mer, 686
Illumquh en Márib
Imhotep, 236, 348, 353, 354, 440
Imperio Antiguo, 103
Imperio asirio, 109, 186, 210
Imperio bizantino, 7
Imperio egipcio, 24
Imperio heteo, 31, 182, 188, 189, 346
Imperio Medio de Egipto, 103
Imperio medo, 417
Imperio neobabilónico, 485
Imperio persa, 57, 101
Imperio romano, 40, 44, 61, 131, 153
Imperio semítico, 110
Imperio sirio, 101
Inanna, 89, 215, 216, 217, 218, 219, 490, 554, 629, 635
India, 49, 58, 98, 152, 352
Indoeuropeos, 291
Inge, Ch. H., 76, 401
Ingholt, H., 327
Ini-Teshub, 189
Innasiyah, 235
Inscripción de Pilato, 529
Inscripción de Siloé, 317, 376, 471, 509, 603, 608, 609
Instituto Arqueológico Austriaco, 231
Instituto de Estudios Nucleares, de la Universidad de Chicago, 540
Instituto Oriental de Expediciones a Meguido, 384
Instituto Oriental de la Universidad de Chicago, 15, 81, 264, 356, 391, 444, 493, 518, 519, 580, 668
Instituto Oriental, 104, 105, 317, 392, 601
Instituto Palestino, 102, 661, 662
Iona, 109

Ionía, 109
Ipuwer, 354, 355, 451
Irak, 18, 45, 58, 69, 70, 87, 91
Iraq, 328, 356, 420, 487, 489
Irán, 18, 58, 87, 138, 356, 435, 453, 515, 670, 705
Irby, C. L., 59
Ireneo, 677, 678
Irridi, 26
Ir-semes, la ciudad del sol, 161
Irtert, 117
Is (h) ih-Dagán, 686
Isaac, 309, 372, 496
Isaac, 9, 17, 62, 71, 226
Isacar, 306
Isaías, 41, 47, 61, 79, 116, 147, 174, 193, 221, 375, 376, 407, 423, 425, 426, 427, 469, 578, 579, 583, 584, 594, 596, 605
Isalla (Huzirina), 326
Isar-Lim, 686
Isboset, 298
Ishbi-irra, 356, 420
Ishkhe-Adad, 536
Ishme-Dagón, Yshme Dagan, 635, 686
Ishodad de Merv, 58
Ishumbethel, 247
Isin, 139, 246, 356, 406, 414, 415, 635
Isin-Larsa, 421
Isis, 245, 534
Isla Elefantina, 116
Islam, el, 30
Islamismo, 58, 211
Ismael, 46, 49, 245, 299, 303, 495, 496, 586, 612
Ismah-Adad, 420
Ismailia, 611
Ispahán, 670
Israel, 20, 21, 23, 32, 33, 38, 41, 42, 45, 47, 52, 54, 55, 56, 63, 65, 71, 100, 101, 106, 111, 112, 116, 118, 132, 133, 153, 156, 163, 165, 172, 173, 176, 179, 182, 186, 191, 206, 207, 208, 209, 210, 211, 220, 229, 240, 266, 268, 278, 283, 284, 285, 291, 292, 293, 294, 299, 316, 319, 330, 339, 342, 343, 356, 366, 386, 388, 417, 440, 452, 453, 468, 469, 470, 471, 484, 497, 507, 509, 510, 539, 543, 566, 570, 580, 583, 584, 588, 603, 605, 611, 612, 613, 614, 643, 649, 650, 663, 668, 683, 684, 693, 707, 709, 711, 710
Israelita, israelitas, 33, 39, 41, 44, 47, 51, 52, 54, 56, 57, 63, 65, 100, 101, 103, 106, 132, 161, 164, 165, 166, 172, 182, 191, 193, 211, 220, 221, 278, 284, 293, 295, 320, 324, 325, 363, 373, 443, 453, 458, 468, 498, 530, 538, 603, 609, 611, 612
Issus, 44

Istanu, 554
Istar, 97, 98, 105, 114, 117, 120, 143, 144, 146, 215, 217, 218, 220, 318, 383, 420, 554, 636, 707
Istarat, 420
Isthmia, 92
Isuwa, 346
Italia, 44, 92, 100, 356, 560, 709
Ittobaal, 133, 277, 278
Jaazanías, 599
Jabes de Galaad, 39, 214, 293
Jabin de Hazor, 41, 336
Jaboc, 40, 229
Jack, J. W., 76
Jacob, 17, 27, 41, 54, 71, 212, 293, 294, 356, 384, 386, 422, 495, 496, 602, 611, 621
Jacobsen, T., 636
Jafa, 368, 377, 378, 384
Jafet, 357, 576
Jaffa, 223
Jafía, 402
Jairo, 440
Jamme, A., 46
Jardines colgantes, 147, 356
Jared, 637
Jarmo, 18, 356, 357, 388
Jarmut, 162
Jarzah, 235
Jaukin, 599
Jazirat al-'Arab, "Isla de los árabes", 45
Jebeil, 70, 167
Jebel Haroun, 526
Jebel Kafsy, 482
Jebel Musa, 357, 612
Jebel Serbal, 612
Jebel Usdum, 626
Jebuseos, 181, 353, 357, 366, 372, 373
Jechoni, 315
Jefté, 239, 293, 472
Jegar Sahaduta, 57
Jehoazar, 544
Jehová, 21, 33, 38, 47, 245, 247, 249, 278, 285, 294, 297, 299, 366, 419, 440, 470, 471, 473, 509, 649, 692, 695, 696
Jehú, 56, 71, 110, 152, 208, 445, 498, 568, 569
Jemdet Nasr, 89, 105, 264, 357, 639, 669
Jemma'in, 688
Jenofonte, 10, 522

Jerabis, 358
Jerablus, 358
Jerameel, 51
Jerash, 358
Jeremías, 39, 42, 47, 49, 57, 64, 133, 151, 157, 158, 192, 221, 241, 246, 247, 340, 405, 450, 458, 469, 594, 595, 596, 649, 650, 663
Jeremías, A., 220, 249, 308, 504
Jericó, 9, 18, 58, 66, 70, 72, 75, 76, 78, 79, 156, 180, 226, 287, 288, 290, 291, 300, 301, 307, 341, 358, 359, 360, 361, 362, 363, 364, 365, 366, 372, 426, 465, 468, 484, 524, 539, 660, 663, 664
Jericó romano, 70
Jerjes, 88, 98, 146, 519, 520, 522, 571, 642
Jeroboam, 444, 599, 603, 625
Jeroboam I., 56, 156, 356, 599, 626
Jeroboam II., 101, 111, 208, 568, 599
Jeroglíficos, 103, 167, 168, 186, 366
Jerónimo, 249, 300, 305
Jerusalén, 10, 11, 22, 23, 24, 37, 40, 44, 48, 52, 55, 56, 57, 61, 66, 70, 71, 74, 75, 78, 79, 80, 100, 101, 106, 120, 133, 147, 151, 153, 156, 157, 160, 165, 182, 185, 198, 199, 213, 217, 227, 241, 243, 248, 249, 267, 291, 292, 293, 294, 295, 299, 302, 304, 306, 307, 313, 315, 317, 338, 339, 341, 353, 357, 364, 365, 366, 368, 370, 371, 372, 373, 375, 377, 378, 382, 383, 386, 401, 403, 405, 406, 407, 417, 419, 426, 429, 433, 445, 458, 463, 468, 483, 488, 491, 516, 522, 528, 529, 534, 541, 546, 560, 588, 592, 593, 594, 599, 601, 603, 605, 606, 609, 611, 612, 620, 621, 626, 641, 642, 650, 661, 662, 674, 681, 688, 709
Jerwan, 15, 112
Jesús, Jesucristo, 7, 17, 57, 153, 179, 183, 184, 200, 243, 245, 248, 292, 305, 306, 368, 378, 380, 381, 427, 431, 435, 482, 503, 504, 528, 529, 589, 593, 596, 602, 608, 609, 621, 674, 676, 680, 681
Jetro, 47
Jezabel, 55, 108, 133, 195, 278, 498, 684
Jezreel, 52, 56, 78, 306, 596
Jinn, demonios, 50
Joab, 39, 229, 299, 373, 374, 605
Joacaz, 56, 208, 241
Joacim, 147, 175, 241
Joaquín, 147, 150, 151, 175, 383, 404, 483, 544, 599
Joás de Israel, 111, 712
Joás de Judá, 56, 133
Job, 49, 120, 150, 226, 237, 386, 696
Joctán, 46
Jocteel, 594
Johanán, 299
Jonás, 384, 487
Jonatán, 63, 64, 228, 285, 293, 377, 431, 694, 695
Jope, 74, 196, 280, 383, 384
Joram, 47, 52, 56, 133, 208, 230, 278, 285

Jordán, 11, 41, 45, 76, 100, 151, 178, 179, 208, 213, 220, 287, 288, 291, 292, 299, 467, 468, 484, 516, 539
Jordan, J., 90, 140, 707
Jordania, 39
Josaba, 133
Josafat, 47, 52, 55, 230, 268, 270, 285, 292
José, 47, 71, 193, 220, 223, 224, 237, 224, 267, 293, 313, 320, 339, 340, 384, 457, 551, 620
Josefo, 60, 61, 101, 151, 155, 156, 183, 198, 236, 248, 249, 266, 291, 292, 293, 294, 295, 297, 300, 306,
341, 343, 377, 380, 381, 382, 406, 407, 429, 433, 475, 526, 528, 529, 544, 589, 590, 591, 592, 593,
594, 607, 609, 689
José y María, 243, 546
Josías, 52, 63, 114, 133, 150, 174, 241, 445
Josué, 23, 41, 51, 63, 72, 132, 158, 172, 193, 195, 211, 226, 229, 292, 297, 301, 314, 336, 338, 339, 361,
362, 363, 373, 445, 448, 458, 484, 539, 620, 655, 661, 681
Jotam, 270, 271, 600
Jovan, 357
Juan, 186, 233, 244, 312, 431, 518, 589, 592, 602
Juan de Gischala, 594
Juan, el Bautista, 24, 431, 589, 591, 674
Juan Hircano, 167, 230, 304, 306, 567, 568, 586, 625
Juan Marcos, 243
Jubal, 472
Jubileos, 427, 434
Judá, 22, 24, 47, 52, 53, 55, 56, 62, 64, 65, 106, 114, 118, 132, 133, 146, 147, 149, 151, 158, 165, 173, 174,
175, 179, 207, 208, 210, 230, 241, 247, 278, 285, 297, 299, 308, 373, 375, 383, 386, 404, 405, 433,
465, 469, 472, 484, 496, 509, 579, 584, 594, 595, 596, 599, 600, 605, 626, 649, 661, 662, 663, 667,
668, 683, 713
Judá, el galileo, 594
Judah, 483
Judaísmo, 58, 292, 427, 428, 429, 431, 494, 587, 591, 681
Judas de Galilea, 306
Judas de Gamala, 593
Judas Macabeo, 230, 584
Judea, 52, 67, 111, 150, 166, 191, 196, 211, 248, 285, 287, 306, 383, 386, 401, 568, 590, 593
Judíos, 40, 51, 57, 58, 61, 101, 132, 169, 176, 177, 178, 198, 199, 241, 247, 383, 442, 493, 521, 522, 528,
539, 609, 663
Judith, 227
Jueces, 51, 133, 193, 295
Julia Domina, 136
Julia Donma, 312
Juliano, 225
Julio, 559
Julio César, 125, 202, 243
Julio, el Africano, 236
Júpiter, 116, 134, 136, 560, 636

Jupiter Heliopolitano, 134
Juski, 583
Justiniano, 153, 154, 612
Justino, 17
Justo Sufriente, 120
Justus, 186
Ka, 438
Ka-a, faraón, 82
Kaa, 72
Kaas, L., 93
Kadashman-Enlil I, 393
Kadesh, 208
Ka-dingira, 138
Kafra, 170, 244
Kaftara (Caftor), 309
Kahat, 325, 387
Kahun, 438
Kaiser Guillermo II, 140
Kalabsha, 80
Kaloniye, 248
Kal/rparu (n) da, 668
Kamal el Mallakh, 83
Kamanas, 189
Kamarina, 703
Kameros, 556
Kammanu, 347
Kamose, 653
Kanata, 650
Kanesh, 345, 394
Kanis, 118, 182, 183
Kanish, 387
Kantara, 609
Kapara, 321
Kapara, 387
Karamles, 488
Karatepe, 16, 115, 387, 388
Kargamis (a), 186
Kathar-wa-Khassis, 552
Kathir-y-Khasis, 693
Karim Shahir, 388
Karim Shair, 87, 357
Karkamish (Kargami (s)), 186
Karkar, 388, 688
Karkar, 47, 55, 71, 110, 207, 278

Karkemis, 687
Karnak, 64, 83, 84, 85, 86, 96, 107, 161, 205, 241, 313, 348, 388, 399, 444, 471, 491, 536, 547, 549, 551,
651, 653
Kar-Shulmanu asharid, 682
Kartum, 530
Karu, 408
Kasán, 670
Kashtili-ashu, 686
Kashtiliashu I, 686
Kashtiliashu II, 686
Kasr, 140, 142
Katute, 523
Katuwas, 189
Kau, 117
Kavalla, 483
Kayseri, 394
Kebara, 288
Kebeh, 340
Kedem, 11
Keil F., 488
Keith, A., 288
Kelso, J. H. 156, 365
Kelso, J. L., 76
Kenyon, K., 9, 18, 70, 76, 288, 358, 359, 360, 361, 363, 372, 377, 569
Kerak, 59, 60
Kerameikos externo, 122
Kerazeh, 692, 693
Kerma (Sudán), 86
Kermansa, 168
Kerti Huyuk, 215
Keshu, 618
Khabur, 54, 146, 325, 388
Khafajah, 628
Khafaje, 88, 91
Khaffle, 81
Khafra, 531
Khafre, 236, 237
Khamsin, 22
Kharri, 639
Khasekhemui, 7
Khasti, 7
Khenti-Amentiu, 7, 8
Khirbeh, 388
Khirbet, 388, 662

Khirbert et Tammur, 70
Khirbert Kana, 179
Khirbert Karak, 12
Khirbert Qumrán, 24
Khirbet Ar'ach, 485
Khirbet Bal'ama, 307
Khirbet Burin, 307
Khirbet el-Mene 'lyyeh, 268
Khirbet el-Muqanna, 248
Khirbet esh-Shuweikeh, 662
Khirbet et Tannur, 476
Khirbet et-Tubeiqah, 166, 388
Khirbet Fahil, 516
Khirbet Kerak, 644, 692
Khirbet Minyeh, 183
Khirbet Qumrán, 388, 391, 539
Khirbet Shuweikar as-Ras, 307
Khirbet Yamma, 307
Khirdahat, 391, 392
Khnum, 245, 553
Khnumhotep, 154, 237
Khonsu, 453
Khorsabad, 87, 88, 90, 98, 104, 112, 115, 391, 487, 488, 490, 579, 580, 583
Khosar, 391
Khoser, 487
Khotan, 91
Khufu, 8, 96, 236, 349, 531
Khuldeh, 313
Khu-Sebek, 621
Ki, 553
Kibri-Dagán, 686
Kidsa, (Kidsi, Gidsi, Gizz, Ginza), 171
Kimmuh, 683
Kimuhu, 150
King, L. W., 168, 488
Kingaluda, 397
Kingu, 250, 252
Kir Haroseth (Kerak), 466
Kir 53, 54, 209
Kirbert Tarrameh, 211
Kir-bet Rabud, 211
Kirbet Zanuta, 211
Kiriath-sefer (Debir), 73
Kirjath-Jearim, 14

Kirkbride, D., 524
Kirkuk, 70, 180, 356, 494, 575
Kirschbaum, E., 565
Kis, 396, 574, 575, 600, 628, 630, 637
Kish, 98, 266, 392, 393, 473
Kiss, 88, 89
Kitchener, H. H., 184
Kition, 274
Kittel, 245
Kizzuwatna, 30, 346, 347, 638, 639
Kjaer, H., 76, 603
Klein, F., 470
Knosos, 393
Koeppel, R., 306
Kohl, H., 184, 185
Koldeway, R., 137, 140, 142, 145, 146, 639
Koldewey, R., 90, 117
Kolonos Agaraïos, 125, 134
Konya, 215
Konya (Iconio), 94
Kraeling, C. H., 311
Kraeling, E. G., 42
Kramer, S. N., 14, 216, 217, 222, 328
Krenides, 282
Krkms̄h (Qrqmsh), 186
Kubaba, 187
Kudur-nabug, 246
Kue, 582
Kullab, 219, 707
Kultepe, 118, 182, 183, 345, 394
Kumaripi, 352
Kummuh (u), 486
Kumtepl, 344
Kunze, E., 94
Kurdish, 326
Kurdistan, 281
Kurigalzu, 699
Kurnub, 475
Kurt, 92
Kusura, 345
Kussara, 346, 637
Kuwait, 45
Kyunjik, 487, 488, 489, 579
Kyunjilk, 391, 394

Kuyunjuk, 115, 575
Kyle, M. G., 73, 76, 137
Labarnas, 345, 638
Labasi Marduk, 175
Lab'ayú, 372, 621
Labán, 9, 17, 54, 57, 71, 496
Laberinto, 394
Labwe, 56
Lacheis, 399
Lady Hester Stanhope, 108
La fértil media luna, 31, 33, 37, 46, 62
La Fuente de Moisés ('Ain Musa), 525
Lagas, 88, 265, 394, 396, 397, 420, 574, 628, 633, 655, 666, 685, 696, 708
Lagash, 105
Lag ba-Omer, 448
Lage, 399, 687
Lago de Tiberias, 681
Lago Mareotis, 592
Lago Timsah, 611
Lago Urmia, 583
Lago Van, 110, 357, 705
Lagos Amargos, 170, 611
Lahdun-him de Khana, 420
La Instrucción de Hor-Dedef, 348
Lalysos, 556
Lambrechts, P., 217
Lamec, 637
Lamentaciones, 294
La Meca, 46
La Mishna, 293
Lancaster Harding, G., 76
Langdon, S., 90, 216, 357, 393, 636
Langenegger, F., 140
Laodice, 398
Laodicea, 171, 398, 399
Lapetos (Chipre), 93
La piedra de Tayma, 49
La piedra Moabita, 55
Lapp, P. W., 59, 60, 76, 642
Laquis, 33, 62, 64, 70, 76, 79, 112, 132, 259, 291, 301, 313, 314, 348, 399, 400, 401, 403, 404, 405, 502, 541, 542, 599, 600, 601, 658, 661
Laroche, E., 344
Larsa, 40, 246, 323, 356, 406
Las Cavernas, 58

La-Sor, W. S., 431
La Stoa de Atalo, 123
La-ti-sa, 399
Laurium, 121
“La vajilla de Abydos”, 51
Lawrence, T. E., 77, 172, 186, 682
Layard, A. H., Sir, 90, 97, 98, 105, 115, 140, 170, 173, 250, 317, 404, 487, 488, 491, 492, 497, 601
Lázaro, 156, 293
Lea, 54
Leake, W. M., 122
Lechaeum, 202
Leda y el Cisne, 292
Leemans, W. F., 218
Legrain, G. M., 83
Lejano Oriente, 311, 515
Le Moustier, 287
Lenmuel, 49
Lenzen, H., 89
Leontópolis, 406, 407, 661
Lepsius, R., 84, 532
Leucos Limen, 691
Levante, 307
Lewy, J., 183
Ley, 586, 587, 589
Ley hebrea, 294
Ley hetea, 407, 408, 409
Ley mesopotámica, 411, 418
Leyenda de Adapa, 17
Líbano, 53, 78, 98, 100, 110, 121, 133, 134, 137, 146, 171, 179, 223, 274, 278, 306, 347, 348, 384, 397, 513, 691, 693, 699
Libby, W. F., 540, 541
Libia, 233, 617, 654
Libios, 117
Libnah, 285, 661
Libro de los Macabeos, 584
Libro de los Muertos, 44, 244, 260, 262, 415, 416, 439
Libro de Norea, 678, 679
Libya, 449
Licia, 109
Lico, 398
Licurgo, 127
Lida, 44, 417
Lidia, 109, 114, 417, 570, 571, 572
Lidzbarki, M., 274

Lihnianita, 48
Lindos, 556
Lipit Ishtar, 328, 356, 414, 415, 417, 418, 635
Lisán, 466
Lista de Reyes Sumerios, 420, 636
Listas Epónimas, 392
Listra, 214, 215, 418
Livious Drusus, 557
Lod, 417
Loftice, 488
Loftus, W. K., 90, 406, 640, 707
Londres, 129
Lord Elgin, 129
Lord Kitchner, 74
Loret, M., 84
Lot, 10, 11, 12, 40, 333
Loud, G., 444
Louvre, 329, 391, 397, 421, 640
Lu'ash, 712
Lucian, 171
Lugalannemunda, 633
Lugalbanda, 630, 637, 707
Lugalzaggeri, 634
Lugalzaggisi, 396, 420, 574, 575, 633, 696
Lugar Alto, 79
Lugar Alto Conway, 523
Lugares Altos, 294
Lugar Santísimo, 101
Lugar Santo, 101
Luhás II, 189
Lulluland, 495
Luluvianos, 105
Luna, dios, 46
Luna 116
Luristan, 640
Lutibu, 683
Luwian, Jeroglífico, 16
Luxor, 96, 229, 235, 438, 651, 653, 671
Lyda (Lod), 287, 313
Lydia, 147, 461, 521
Lynch, W. F., 77
Lyon, D. G., 77, 568
Llanuras de Moab, 466
Lloyd, S., 94, 332

Macah, 54
Ma'aser Sheni, 292
Máat, 245, 553
Macabeos, 48, 61, 167, 313, 365, 377, 594
Macalister, R. A. S., 69, 77, 132, 290, 314, 316, 371, 373, 377, 533
Macario, 381
Macedonia, 190, 213, 282, 283, 418, 483, 522, 708
Mackay, E., 90, 393
Mackendrick, P., 564
Mackenzie, D., 77, 162, 163, 166, 462
Macpela, 293, 339
Macridi Bey, 42
Machareus, 341
Madar, A. E., 419
Mader, D. A., 183
Madián, madianitas, 46, 47, 52, 191, 468, 614
Magidu (galilea), 210
Magón, 280
Mahalaleel, 637
Mahoma Alí, 30, 340
Maimonides, 681
Ma'in, 48
Mainri, A., 94
Majencio, 563
Makkeda, 661
Malabar, 58
Malataya, 638
Malatis, 53
Malatya, 346
Malicus II, 475
Mallon, A., 306
Mallowan, M. E. H., 90, 173, 324, 325, 489, 658
Malquías, 386
Maluiwadas, 683
Mamluke, 532
Mampsis (Mamshit), 485
Mampsis-Kurnub, 304
Mamre, 11, 339, 419
Manah, 50
Manahem, 111, 209, 567, 569
Manases, 120, 149, 303, 376, 445, 568, 642
Mandrell H., 186
Manetho (maneto), 7, 155, 236, 239, 262, 419, 420, 531
Mangles, J., 59

Manishtusu, 490
Mannaeans, 581
Mannu-ki-Asur, 322
Manual de Disciplina, 79, 420, 425, 428, 430, 431
Manuscrito de Leningrado, 479
Mara, 611
Mar Athanasius, 423
Maratón, 63, 123, 129, 522
Mar Caspio, 515, 630
Marcellus, 528
Marchewan, 150
Marco Antonio, 30, 243, 365, 378, 513, 557
Marco Aurelio, 263, 518
Mar de Galilea, 12, 23, 70, 173, 183, 207, 305, 480, 681
Mardonio, 522
Mardoqueo, 228, 596
Marduc (Marduk), 98, 112, 117, 139, 142, 145, 147, 155, 175, 198, 250, 252, 253, 254, 255, 265, 329, 335, 393, 554, 637, 641, 687
Marduk-apal-Iddina, 174, 393, 583
Marduk-apal-iddina II (Mardukapal), 112
Marduk-Nadin-akhe, 699
Mar Egeo, 201
Marela, 545
Mareotis, 28
Mareshah (Marissa), 292
Marfiles de Meguido, 77
Marfiles de Samaria, 75
Mari, 9, 40, 70, 78, 90, 98, 105, 110, 187, 323, 325, 328, 333, 336, 342, 346, 349, 351, 356, 396, 406, 420, 421, 422, 507, 508, 509, 535, 536, 637, 664, 685, 686, 687, 699
María, 24, 340, 472, 482, 483, 546, 612
Mariamne II, 341, 378, 380
Marib, 47
Mari del Eufrates, 508
Maridiglat, 497
Mariette, A. F. F., (Bey), 84, 228, 546
Marindah Bani Salamah, 235
Marissa, 74, 291
Mar Jónico, 201
Mar Muerto, 11, 12, 24, 41, 42, 51, 58, 76, 77, 137, 191, 220, 229, 246, 248, 249, 268, 288, 291, 307, 339, 342, 358, 368, 422, 429, 457, 465, 466, 474, 475, 484, 522, 525, 590, 626, 628
Mar Negro, 110, 461, 522
Marneptah, 284, 453
Marquet-Krause, J., 23, 33, 77
Mar Rojo, 45, 46, 49, 170, 230, 233, 235, 268, 455, 475, 476, 478, 479, 547, 611

Mar Salado, 626
Marseilles, 274
Marshall, J., 90
Marston, Ch., 314
Marta, 57
Marte, 116, 125, 127, 137, 559
Martillo, 64
Martyrius, 24
Maryannu (la nobleza propietaria en carroza), 27
Mas, 54
Masa, 45
Masada, 70, 341, 431, 433, 539
Masoretas, 427
Maspero, 84, 85, 510, 532
Massa, 46, 47, 49
Massebahs o menhires, 290
Masseboth, 133
Masterman, 157
Matanías, Zedequías, 151
Matemáticas, 121
Material, J. C., 32
Mati'lu, 508
Matinubal, 278
Matiwaza, 333, 351, 352
Matrimonio, 434
Matrimonio de Levirato, 407, 434
Matson Photo Service, 13
Mattiwaza, 639
Matusalén, 637
Mausoleo de Augusto, 564
Mayer, L. A., 371, 382
Mazar, B., 51, 52, 60, 61, 70, 249, 292, 665
Mazar, M., 543
Mazoi, 117
McCown, Ch. C., 311, 463, 660, 662
McCown, D. E., 90, 493
McCown, T. 77, 286, 471
McWilliam, H. H., 404
Mea'in, 48
Meander, 231, 398
Meda'in Saleh, 375, 524
Medan, 46
Medeba, 220, 305, 466, 471
Media, 109, 110, 147, 383, 435, 515, 596

Medicina, 121, 436
Medinet Habu, 84, 284, 442, 653
Mediterráneo, 20, 21, 22, 25, 29, 30, 31, 48, 110, 111, 118, 121, 131, 167, 179, 182, 188, 198, 203, 231, 237, 274, 275, 278, 280, 282, 284, 287, 306, 308, 309, 328, 332, 348, 350, 366, 367, 420, 452, 461, 471, 475, 482, 485, 567, 575, 602, 609, 614, 633, 682, 684, 685, 689, 691, 696
Medos, 114, 147, 173, 435, 493
Meggido, 599
Meguido, 32, 33, 62, 63, 66, 69, 70, 75, 77, 78, 79, 80, 105, 106, 150, 160, 161, 171, 177, 180, 182, 205, 210, 241, 260, 285, 291, 301, 303, 316, 317, 348, 401, 442, 443, 444, 445, 446, 447, 448, 534, 543, 642, 643, 647, 648, 661
Meiron, 336, 448
Meisner, B., 140
Mekal el Señor (Baal) de Bet-sán, 160
Meki, 615
Melchart, 133
Melito, 572
Mellaart, J., 94, 344, 345
Melquart, 207, 274, 449
Melquisedec, 244, 366, 372
Memmón, 653
Men, dios frigio, 42
Menahem, 433, 594, 624, 688
Mendelsohn, 596
Mendenhall, G. E., 323
Menes, 236
Menfis, 7, 82, 84, 85, 86, 113, 120, 233, 236, 237, 239, 243, 449, 450, 494, 521, 532, 551, 552, 566, 713
Menhir, 450
Menhires, 137
Menkaure, 236, 532
Men-nefer, 449
Mentu-hotep, 237
Menuitas o meunim, 47, 64
Menus, 615
Mercado romano, 125
Mercurio, 116, 134, 137
Meriba, 172
Meribat-Cades, 172
Mericare, 8, 450
Meriggi, 682
Meri-ka-Re, 452
Merkes, 142, 144
Merneptah, 84, 240, 309, 313, 356, 453, 551
Merodac-baladán, 112, 139, 174, 393, 491, 492, 583, 600
Meroe, 86, 530

Merom, 41, 336, 448
Mersin (Turquía), 93, 345
Mesa, 45, 221, 230, 265, 356, 469, 470, 471, 509, 569
Mes-Anne Pada, 631, 633
Mesías, 249, 306, 431, 449, 566, 586
Mesías Davídico, 431
Mesías de Aarón, 431
Mesías de Israel, 431
Mesías Sacerdotal, 431
Mesilim, 633
Mes-Kalam-dug, 703
Meskalam-dug, 92
Meskalmdug, 632
Meskiaggasher, 630, 707
Meskiag-Nanna, 699
Mesheq, 205
Mesolítico, 359
Mesopotamia, 9, 10, 14, 15, 16, 18, 20, 32, 33, 40, 46, 54, 63, 71, 96, 97, 98, 103, 105, 106, 109, 110, 115, 118, 137, 173, 178, 179, 180, 190, 206, 228, 246, 256, 268, 281, 290, 292, 320, 321, 328, 331, 332, 333, 335, 345, 350, 351, 356, 357, 391, 393, 397, 409, 411, 413, 415, 436, 437, 439, 440, 462, 467, 473, 488, 489, 493, 494, 500, 501, 507, 513, 522, 535, 574, 575, 576, 579, 583, 595, 597, 598, 619, 628, 629, 630, 631, 634, 635, 640, 641, 646, 655, 671, 682, 685, 689, 691, 692, 697, 698, 699, 704, 706, 707, 713
Mess-Anne-pada, 699
Metafrastes, 546
Metalurgia, 453, 501
Metalúrgica, 191
Metanías, 175
Metinti de Ashalón, 112
Metroon, 125
Me-Turnu, 199
Meydum, 85, 86
Micaías, 295
Mical, 434
Micena 28, 95, 459, 461
Micenios, 14, 689
Micerino, 117, 236, 532
Micón, 123
Midas, 581, 582, 583
Midian, 45
Midrash, 428
Midrashim, 428
Migdol, 235, 611
Mignan, R., 140

Milcom, dios de Amón, 39
Mileto, 461, 650
Mili-asapa de Gabal, 113
Milik, J. T., 77
Milk, J. T., 158, 342
Milki-ili, 313
Millar Burrows, 425
Millawanda, 461
Milligan 506, 507
Milo, 374, 376
Milgart, 449
Miltner, F., 94, 233
Min, 552
Mineanos, 47
Minerva, 626
Minet el-Beida, 691
Minoicos, 200, 394, 462, 689, 708
Minos, 200, 394
Minotauro, 394
Minurta, 115
Miqueas, 427
Mird, 423
Mirsim, 33
Mishna, 293, 294, 483, 584
Mishrifeh, 535, 536, 538
Misia, 109
Mitani (Mitanni), 37, 110, 206, 325, 346, 350, 351, 352, 462, 463, 537, 638, 639
Mit Rahneh, 235
Mitanos, 186, 333
Mitchell, R. A., 665
Mithra, 352
Mitrídate del Ponto, 42
Mizpa, 74, 298, 463, 465, 534, 662, 663
Mizpeh, 74
Moab, moabitas, 40, 45, 52, 55, 65, 71, 111, 178, 220, 221, 229, 230, 265, 267, 288, 356, 363, 465, 466, 467, 468, 469, 470, 471, 475, 509, 582, 594
Mocquenem, R., 640
Mo'ed Katan, 292
Mohenjo-Daro, 90
Moisés, 25, 46, 52, 120, 172, 181, 226, 240, 244, 267, 293, 315, 329, 386, 440, 442, 458, 468, 525, 526, 528, 531, 533, 576, 577, 584, 586, 612, 614, 637, 695
Momshet, 600
Monasterio de San Poconio, 671
Mond, H., 523

Monedas de Agripa, 529
Monoteísmo, 47, 131
Montaña Frank, 292
Monte Carmelo, 18, 75, 77, 276, 283, 287, 359, 471, 477, 482, 684
Monte del Gozo, 463, 483
Monte de los Olivos, 366
Monte de Sion, 368, 379, 371
Monte Ebal, 620, 688
Monte Gerizim, 528, 620, 621
Monte Gilboa, 695
Monte Hermón, 204, 455, 482
Monte Hor, 612
Monte Pagus, 263
Monte Palatino, 94
Monte Pentélico, 121
Monte Pión, 233
Monte Scopus, 366
Monte Seir, 230, 679
Monte Sinaí, 612
Monte Sion, 373, 376, 377
Monte Tabor, 32, 448
Montes Cáucacos, 628
Montes Kurdestan, 87
Montes Zagros (Irán), 90, 435
Montet, M., 22, 626
Montet, P., 77, 85, 546
Montu, 552
Moortgat, A., 14
Morey, Ch., 94
Morgan, J. de, 90, 329, 640, 641
Morton, W., 77, 594
Mosafat, 230
Mosah, 304
Moshe Kokhavy, 50
Mosul 98, 115, 391, 486, 488, 489, 579
Mot, 693
Moucaiyar, 10
Moulton, J. H., 506, 507
Mozah, 465
Mudada, 687
Mughara, 471
Mugharah, 186, 477
Mugharet es-Skhul, 471
Mugheir (Ur), 89

Muilenberg, J., 662, 663
Mujer samaritana, 227
Mukish, 350
Muller, A., 140
Mullius L., 202
Mundo Bajo, 120
Municipalidad de Exploración Israelí, 666
Murabba'at, 342, 422, 423, 425
Murashi, 493
Muro de los Lamentos, 379
Murray, J., 523
Murray, M. A., 523
Mursilis, 508
Mursills (Mursilis) II, 31, 188, 239, 334, 345, 346, 347, 549, 639
Museo Arquelógico Bulaq, 84
Museo Arqueológico de Konya 418
Museo Arquelógico de Palestina en Jerusalén, 74, 76, 502
Museo Ashmolean de Oxford, 393
Museo Bodlein en Oxford, 247
Museo Británico, 10, 37, 38, 88, 91, 111, 120, 129, 140, 148, 168, 170, 186, 207, 223, 388, 404, 488, 491, 492, 566, 601, 620, 698
Museo Coptico, 671
Museo de Antigüedades en Mosul, 173
Museo de Arte Fogg, 572
Museo de Beirut, 449
Museo de Berlín, 36, 37
Museo de Brooklyn, 246
Museo de Chipre, 93
Museo de Cnosos, 94
Museo de El Cairo, 247, 510, 547, 691
Museo de Estrasburgo, 691
Museo de Iraq, 494, 664
Museo de la Flagelación, 60
Museo del Antiguo Oriente 609, 635, 706
Museo del Louvre, 158, 471
Museo de la Universidad, Filadelfia, 450, 493
Museo de la Universidad de Pensilvania, 328, 418, 450, 494, 698
Museo de Moscú, 709
Museo de Palermo, 510
Museo Egipcio de El Cairo, 240
Museo Eisenberg, 529
Museo Field de Chicago, 393
Museo Hermitage en Leningrado, 477
Museo Nacional de Atenas, 461

Museo Nacional de el Cairo, 37, 43, 84, 246, 340
Museo Otomano Imperial de Oriente, 397, 620
Museo Palestina de Jerusalén, Jordán, 77
Museo Semítico de Harvard, 494
Mushki, 189, 190
Mushku, (Midas), 286
Musil, A., 46, 268
Musul, 391
Musulmanes, musulman, 176, 184
Musuri de Moab, 113
Mut, 453
Muwatallis, 171, 189, 347, 508, 549, 550
Nabasa, 86
Nabateo, nabateos, 46, 48, 49, 178, 221, 292, 310, 474, 475, 485, 524, 594
Nablus, 292, 625, 661
Nabonido, 48, 147, 151, 152, 154, 175, 335, 476, 521, 619, 697, 699, 701, 702, 706
Nabopolasar, 118, 139, 140, 143, 145, 146, 147, 148, 149, 150, 174, 492, 403
Nabot, 596
Nabú, 114, 120, 173, 490, 491, 492
Nabucodonosor, 47, 53, 98, 105, 108, 132, 140, 142, 143, 145, 146, 150, 151, 154, 156, 166, 170, 174, 175, 177, 190, 213, 227, 241, 247, 249, 266, 272, 279, 285, 297, 373, 377, 386, 403, 404, 405, 422, 469, 477, 509, 602, 649, 663, 684, 688, 700, 702
Nabucodonosor I, 139, 641
Nabucodonosor, II, 139, 140, 146, 147, 149, 335, 641, 699,
Nabunáid, 139, 199, 476, 575
Nabuzaradán, 469
Nacor, 9, 333
Nag el Deir, 86
Nag Hammadi, 17, 18, 244, 477, 504, 671, 674, 676, 680
Nahal Oren, 287
Nahas, 39, 342
Nahsh, 214
Nahur (Nahor), 333, 422
Na'im, 477
Najd, 45
Naksh-i-Rustam, 520
Namu, 27
Nanna, (Nannar), 218, 397, 554, 629, 634, 635, 704, 706
Nannar, 635
Nanshe, 394
Napata, 83, 84, 86, 241, 340
Naplanum, 406
Napoleón, 170, 566
Napoleón III, 557

Nápoles, 533, 534
Naqadah, 236
Naram-Sin, 54, 105, 246, 325, 329, 420, 475, 641, 685, 686
Narmer (Menes), 262
Narmer, 7, 449, 551, 667
Nasatyas, 352
Nashwi, 496
Nasibina, 325, 326
Nasr, dios pagano, 50
Natán, 101
Natanael, 179
Natividad, 153
Natuf, 18, 179
Natufianos, 18, 179, 471, 477
Naucratis, 650
Navelle, E., 85, 170, 407, 510, 532, 533
Nazaret, 179, 198, 292, 306, 482, 609
Neápolis, 419, 483, 625, 708
Nebaiot, 46, 474
Nebi Samwilm, 300, 463, 483, 661, 662
Nebi-Yunus, 484, 487, 489, 492
Nebo, 220
Necao, 72, 170, 241, 445, 484, 712
Neco II, 151
Necrópolis, 8, 79
Nefertiti, 36, 103, 104, 239
Neftalí, 306
Neguev, 50, 51, 52, 69, 75, 131, 132, 153, 172, 191, 304, 475, 484, 485, 486, 524
Nehemías, 48, 61, 65, 74, 133, 247, 377, 405, 494, 522, 544, 596, 641, 663, 712
Neith, 384, 551, 552
Nelson, 404
Nemea, 386
Neo-babilónicas, 486
Neolítico, 359
Nergal, 597
Nergal-eresh, 687
Neriglissar, 149, 151, 266
Nerón, 121, 136, 210, 486, 529, 557, 558, 561, 562, 563
Nerva, 559
Nesa, 345
Nessana (Uja-el-Hafir), 485
Nestle, 17
Néstor, rey, 92
Ne-su-Baneb-Ded, 709

Neterket, 82
Neugebauer, O., 115
Neville, E., 7
Newberry, P. E., 85
Nicodemo, 368
Nicópolis, 162
Niebuhr, C., 46
Niffar, 575
Nikhál, 351
Nilo, 14, 28, 30, 34, 46, 81, 96, 116, 117, 132, 154, 170, 228, 233, 235, 244, 246, 261, 282, 320, 449, 450, 452, 478, 494, 502, 530, 532, 546, 551, 553, 611, 614, 618, 649, 651, 653, 654, 671, 689
Nimrod (Nimrud), 70, 90, 91, 115, 121, 149, 173, 486, 487, 488, 489, 490, 596
Nimrud Dagh, 486
Nin-Egal, 535
Ninfas, 39, 486
Ninfeo, 486
Ningal, 397, 629, 634, 700, 704, 706
Ninhursag (Ninhurzag), 393, 420, 631
Ninlil, 493, 629
Ninmah, 142, 143
Ninnizaza, 420
Ninshubur, 218, 219
Ninurta, 121, 142, 143, 144, 493
Nipur (Nippur), 89, 90, 218, 328, 397, 414, 415, 417, 493, 494, 575, 628, 629, 631, 696
Nínive, 15, 70, 89, 90, 91, 97, 105, 109, 110, 112, 114, 115, 117, 119, 120, 147, 149, 150, 173, 174, 227, 256, 279, 317, 384, 386, 391, 393, 394, 400, 404, 421, 435, 450, 469, 472, 486, 487, 488, 489, 490, 491, 492, 493, 575, 579, 580, 601, 619, 651, 654, 655, 689
Niqmad II, 692
Niqmepa, 27
Nisibis, 325, 326, 494
Nisir, 319
Nisroc (posiblemente el templo de Nusku o Ninurta, en Nínive), 112
“No” (No Ammon de Nahum 3:8 R. V. 1908), 113, 114, 120, 235, 494, 651
Nob, 603
Noé, 33, 315, 319, 679, 695, 696
Nof, 494
Noideke, A., 140
Noph (O Moph), 449
Norea, 679
Nougayrol, J., 597, 598
Nubia, nubios, 14, 19, 81, 116, 117, 190, 224, 237, 494
Nuevo Testamento, 17, 57, 70, 71, 72, 103, 109, 127, 133, 156, 186, 193, 196, 198, 215, 227, 228, 231, 233, 243, 244, 245, 248, 505
Nuffar (Nufar), 89, 493

Nuhai, 49
Nuhasse, 346, 347
Nuhuya, 496
Nupshu, 28
Nut, diosa, 245
Nuzi, 12, 17, 28, 65, 70, 87, 88, 91, 180, 323, 325, 349, 350, 352, 407, 435, 462, 494, 495, 496, 497, 575
Nymphaeum, 312
Obelisco Negro de Salmanasar, 56, 110, 208, 356, 497, 566, 668
Obil, 47
Ocad, 350
Océano índico, 45
Ocozías, 207
Octavia, 564
Octavio, 30, 243, 568
Ocus, 602
Odenathus, 513
Odeon, 126, 502
Odeum, 15, 123, 127
Odisea, 278, 309, 480, 615
Oesterley, W. O. E., 38
Ofel, 76, 77, 80, 369, 376, 401, 603, 605, 607, 608
Ofir, 45, 46, 47, 268, 386, 456
Og, rey de Basán, 39
Oholoth, 292
Olimpia, 94, 130, 386
Omar, 29, 30
Ombos, 551
Omri, 55, 56, 71, 101, 111, 208, 220, 356, 445, 448, 468, 469, 471, 490, 497, 509, 566, 567, 568, 687, 688
Onán, 407
On del Norte, 340
On del Sur, 340
On (On-mehit), 339, 340, 384, 551
Onías, 407
Onías III, 406
Onías, IV, 406
Onomastikon, 198
Ope (Luxor), 549
Opia, 558
Opis, 152
Oppenheim, A. H., 219
Oppenheim, L., 25
Oppenheim, M. von, 90, 321
Oppert, J., 140
Orestes, 61

Orfali, G., 184, 185
Orfeos, 191
Organización Holandesa para la Investigación Pura, 213
Oriente, 29, 30, 44, 475, 485, 513, 611
Ornán, 357
Orontes, 14, 25, 44, 179, 207, 239
Orus, 63, 245
Oryx, 154
“Osireion”, 82
Osiris, 7, 8, 182, 217, 245, 282, 547, 549
Osiris,-Apis, 29, 415, 416,
Osorkón, 241
Osrishamar, 274
Osroene (Osrhoene), 228, 682
Osten, H. H., von der, 90
Ostia, 95
Ostraca, 569, 570
Otten, H., 344
Oxford, 274
Oxirrinco, 507
Oxus, 152, 515
Ozguc, 183
Pabil, 693
Pablo, el apóstol, 17, 33, 34, 44, 48, 49, 62, 63, 121, 122, 123, 127, 129, 130, 198, 203, 210, 214, 215, 233, 235, 265, 283, 292, 418, 419, 475, 483, 505, 525, 526, 557, 560, 561, 564, 588
Padan-Aram, (Paddan-Aram), 9, 54, 332, 495
Pafos, 92
Palatino, 556, 557, 558, 560
Paleo-hebrea, escritura, 32
Paleontología, 510
Palermo, 510
Palestina, 9, 10, 11, 18, 21, 30, 33, 37, 40, 41, 46, 47, 48, 49, 51, 52, 57, 64, 66, 68, 69, 70, 71, 74, 76, 78, 80, 84, 103, 109, 110, 147, 150, 156, 164, 166, 171, 178, 179, 182, 184, 192, 193, 196, 211, 223, 225, 233, 237, 239, 240, 241, 247, 249, 258, 259, 261, 265, 281, 282, 283, 284, 285, 286, 287, 288, 290, 291, 292, 296, 297, 300, 301, 305, 306, 309, 310, 311, 313, 317, 323, 326, 336, 338, 339, 347, 350, 352, 353, 358, 364, 429, 441, 452, 453, 455, 457, 458, 463, 467, 473, 476, 501, 502, 507, 515, 516, 526, 535, 538, 555, 562, 566, 576, 581, 583, 584, 589, 595, 596, 598, 603, 309, 620, 623, 625, 626, 644, 646, 654, 658, 660, 661, 664, 668, 695, 709, 711, 712
Paleta de Narmer, 477
Palmer, E. H., 77
Palmira, 40, 226, 311, 475, 513, 514, 515, 535, 649
Palmyra (Tadmor), 75
Panammu de Samai, 209
Panatenea, 123

Papa, 140
Papa Pío XII, 564
Papias, 504
Papiro Anastasi I, 337
Papiro de Bodmer, 245, 248, 503
Papiro de Chester Beatty, 245, 503
Papiro de Ebers, 437, 438
Papiro de Londres, 438
Papiro de Ryland, J., 245
Papiro de Westcar, 349
Papiro de Zenón, 59, 60
Papiro d'Orbiney, 223
Papiro Hearst, 438
Papiro Kahun, 438
Papiro Scheide, 245
Papiros, 507, 515
Papiros Elefantinos, 57, 246
Papiros de Oxirrinco 17, 83, 502, 503, 507
Papiros de Zenas, 712
Papsukkal, 218
Parábolas, 120
Parán, 609, 612
París, 43, 397, 640
Parker, M., 370, 374, 607
Parr, J. P. 77. 523, 524
Parrot, A., 78, 90, 397, 406, 421, 488
Parrot, J., 287
Pars (o Fars), 515
Partenón, 15, 65, 99, 123, 129, 518
Partenos, 483
Partia, partos, 515
Parvaim, 45
Pasargadas (Parsagada), 516, 515
Pascua, 20, 21
Pashe, 190
Pati-Khegalli, 173
Patmos, 109, 557
Patriarcas, 10, 54
Patros, 235
Paula, 305
Paulus, 214
Pausanias, (Pausanius), 33, 130, 202
Pedro, 183, 198, 384, 417, 557, 564, 565, 589, 674
Peet, E. T., 85

Peet, T. E., 7, 87, 533
Peka, 111, 209, 567
Pekahiah, 111
Peki'in, 448
Pella, 11, 213, 312, 383, 419, 516
Peloponeso, 650
Pelusiac, 649, 650
Pelusin, 235
Pelusium, 450, 521, 546, 611
Pendleybury, J. D. S., 85, 94, 462
Península sinaítica, 32, 612
Pensilvania, 160
Pentateuco, 585
Pentecostés, 48
Pérgamo, 71, 95, 109, 123, 129, 130, 263, 398, 516, 517, 518, 572
Pequeño Zab., 117
Per Hator, 651
Per Ramesés, 611
Perasata (Pelasata), 309
Per-Atum, 532
Perea, 681
Pericles, 15, 99, 121, 127
Período árabe, 53
Periodo helenístico, 291
Período persa, 291
Período prehistórico, 321
Período Urbano Medio, 290, 291
Perkins, A., 490, 564
Perkins, J. W., 565
Perring, F. E., 86, 87
Persépolis, 89, 91, 98, 227, 515, 518, 519, 520, 641, 655
Persia, persas, 48, 53, 57, 58, 60, 65, 69, 71, 98, 108, 139, 147, 152, 178, 204, 211, 225, 228, 246, 247, 279,
356, 383, 435, 436, 443, 461, 515, 516, 519, 520, 521, 522, 640
Persona Mesiánica, 428
Peshitta de Rabulla, 58
Peters, J. R., 90, 493
Petra, 46, 48, 70, 73, 74, 76, 77, 78, 79, 229, 292, 311, 475, 476, 485, 522, 523, 524, 525, 526, 594
Petrie, Flinders, 7, 64, 69, 86, 260, 291, 310, 340, 399, 407, 450, 547, 659, 660, 661
Phaistos, 462
Pharos, isla de, 30
Philby, H. St., J., 46
Phythian-Adams. W. J., 310
Pi'ankhy, 340
Pibeset, 170, 235

Pictografía, 526
Piedra de Palermo, 236, 510
Piedra Mesa, 207
Piedra Moabita, 32, 74, 220, 265, 453, 470, 509, 569
Piedra Rosetta, 81, 168, 170, 243, 565, 566
Pietro della Valle, 139
Pi-Hahiro, 235, 611
Pilato, 198, 378, 381, 526, 528, 529
Piltdown, 273
Pinches, T. G., 476
Pi-Ramesse, 549
Pirámide de Senferu (en Meydum), 86
Pirámides, 65, 117, 530
Pirámides de Gizeh, 86
Pireo, 121, 123, 280
Pisistrato, 130
Pisiris, 189
Pisón, 191
Pitágoras, 115
Pitón, 85, 235, 267, 532, 664
Piyashilli, 188, 334, 346, 687
Place, V., 90, 391, 580
Platón, 341
Plinio, 139, 198, 203, 213, 249, 556, 591, 592
Pococke, R., 300
Podium, 136
Poebel, A., 216, 392
Pogon, 712
Poliochni, 344
Polygnotus, 123
Pompeya, 42, 66, 94, 100, 364, 533, 534
Pompeya Lucía, 158
Pompeyo, 44, 213, 309, 311, 516, 567, 568
Ponico Pilato, 198, 305
Ponto, 281
Porter, R. K., 140
Poseidón, 92, 127, 386
Posener, G., 267
Potifar, 224, 339, 340, 384
Potifera, 551
Praeneste (Italia), 278
Pramesse, 547
Primera Guerra Mundial, 10, 22, 110, 117, 121, 140, 153, 167, 168, 179, 182, 309, 360, 365, 370, 371, 393, 397, 449, 535, 572, 614, 707

Pretorio, 534
Primeros Períodos Históricos, 321
Prisión Mamertina, 560
Prisma de Taylor, 491
Prisma de Weld-Blundell, 636
Pritchard, J. B., 70, 78, 161, 300, 303, 330, 365, 474
Proclus, 226
Procopé-Walter, A., 599
Propiciatorio, 101
Propileo, 99
Propileos, 129
Psusennes, II, 241
Ptah, 233, 244, 245, 449, 450, 550, 551, 552
Puchstein, O., 78
Pudiel de Amón, 40
Pueblos del mar, 31, 115, 161
Pughat, 692
Puglish, A., 94
Pulu o Pul, 111, 209
Punt (Somalia), 96, 479
Puzur Inshushinak, 641
Puzur-Shushinak, 246
Pylos, 92
Qabia, 27
Qaina (El-Mishrifeh), 535
Qainú, 48, 243, 405
Qal-at Jarmo, 87
Qalat Sharqat, 535, 575
Qalunia-Moza, 304
Qantara, 611
Qantir, 235, 546
Qarhoh-Dibón, 221
Qarnaw, 48
Qarninu, 210
Qarqar, 448
Qart-hadash, 279
Qasr Bint, 650
Qasr el-'Abd, 59, 60
Qatabán, 48
Qatanum, 537
Qatar, 45
Qatna, 205, 350, 535, 536, 537, 538, 539
Qaus-anal, 271
Qedar, 405

Qidru, 327
Qoseimeh, 77
Quedem, 614
Quedorlaomer, 41, 178, 246, 352
Quefrén, 83, 86, 236
Quemos, 113, 221, 468, 471
Queops, 83, 236
Querubines, 23
Quesalón, 161
Química, 121
Quirbert et Tannur. 75
Quiriat-Arba, 338
Quiriat-Jearim, 14, 165, 297, 539, 603
Quiriat-Sefer, 539
Quitim, 539
Qumrán, 57, 70, 76, 80, 156, 158, 178, 245, 249, 291, 422, 425, 426, 427, 428, 429, 430, 431, 476, 539, 540, 590, 592
Ra, 616
Rabá, 39, 40, 213
Rabbel, 475
Rabirius, 558
Raboisson, A., 662
Rabsaces, 57
Radio carbono, 69, 186, 540
Rafia, 609
Rafón, 213
Ragae, 227
Raguel, 227
Rama (Ramat), 54, 55, 207, 297, 661, 663
Ramallah, 300, 661
Ramat el-khalil, 419
Ramat Rahel, 541, 542, 543, 544, 545, 546, 547, 599, 600
Ramesés, 309, 320, 348, 402, 449, 468, 532, 533, 540, 546, 549, 550, 611, 650, 651, 713
Ramesés I, 8, 81, 239, 267, 547, 653
Ramesés II, 8, 13, 14, 84, 96, 107, 108, 161, 169, 170, 171, 235, 239, 240, 267, 307, 347, 450, 452, 467, 516, 533, 537, 546, 547, 549, 551, 597, 611, 653
Ramesés III, 83, 161, 182, 230, 240, 284, 308, 309, 442, 537, 709
Ramesés XI, 709
Ramieh, 313
Ramleh, 313
Ramot de Galaad (Ramoth), 207, 208,
Ramot-galaad, 55, 56, 63
Ramsay, W. M., 94, 215, 573
Raquel, 17, 54, 294, 384, 434, 495, 496

Ras el-Harrubeh, 42
Ras es-Salsaf, 612
Rasappa, 687
Ras-el-Ayin, 320, 324
Rassam, H., 90, 169, 249, 488, 491, 492, 620
Ras-Shamra, 32, 33, 65, 70, 79, 350, 351, 508, 691, 692
Rasunnu de Aram, 56
Ravani, B., 78
Ra-Wer, 83
Rawlinson, H. C., 90, 168, 169, 210, 580, 707
Ré, 235, 245, 260, 339, 340, 349, 355, 384, 415, 550, 647
Rebeca, 27, 54, 386, 434
Recabitas, 248, 249
Reed, W. L., 78
Refaim, 466, 541
Refidim, 612
Re-Harachti, 223
Rehovot, 485
Reider, J., 216
Reifenberg, 529
Reino del Norte, 688
Reino Himiarita, 49
Reino Medio, 103
Reino nabeteo, 49, 53
Reisner, G. A., 70, 78, 86, 568, 569
Reland, 157
Religón, 49
Renán, E., 78, 274
República Árabe Unida, 233, 551
Reshep, 161, 167, 598
Reteneu, 11, 160, 619
Reuther, F., 140
Revett, N., 122
Re-Washsha, 647
Rey de Judá, 53
Reyes asirios de Khorsabad, 392
Rezen, 208
Rezín, 56, 111, 209, 210
Rezón, 55, 206
Rib-Addi, 168
Ribla, 208
Ricardo, Corazón de León, 417
Rice, D. S., 332
Rich, C. J., 91, 140, 142, 169, 488

Rim-Sin, 356, 406, 507, 635
Ringu, 253
Río Balih, 333
Río Balikh, 682
Río Calycadmus, 705
Río Cayster, 231
Río Dog, 549
Río Eufrates, 581, 687, 696, 699
Río Gangites, 283
Río Gazán, 326
Río Habor, 324, 333, 334, 353, 387, 388, 391, 420, 462, 494, 602, 655, 658, 664, 667, 683, 685, 687, 705
Río Halys, 286, 343, 417
Río Hermus, 571
Río Jaboc, 311
Río Jacob, 39
Río Jaghjagha, 324, 325
Río Jeyhan, 387
Río Jordán, 39, 77, 213, 306, 310, 358
Río Karum, 640
Río Meander, 461
Río Nun, 340
Río Orontes, 327, 388, 535, 668
Río Pactolo, 571, 572
Río Pequeño Zab, 350
Río Quebar, 494
Río Tigris, 357, 486, 570, 581
Ritos de Lamento, 294, 370
Riy, 87
Roberts, D., 523
Robinson, 379, 607
Robinson, D., 94
Robinson, E., 69, 78, 162, 228, 300, 443, 463, 555, 663
Robinson, L. G., 79
Roboam, 64, 132, 161, 166, 241, 308, 313, 321, 402, 403, 620, 626
Rockefeller, Dr., (hijo), 123
Rodas, 109, 285, 555, 556, 568
Roediger, E., 46
Rollo de Cobre del Mar Muerto, 158
Rollo Lamec, 425,
Rollos del Mar Muerto, 24, 32, 70, 73, 74, 77, 158, 291, 309, 323, 391, 420, 422, 423, 430, 431, 539, 593,
709
Roma, 16, 44, 71, 94, 100, 121, 129, 131, 191, 198, 243, 249, 280, 282, 286, 292, 306, 356, 364, 387, 433,
486, 513, 515, 517, 528, 556, 557, 559, 560, 561, 562, 563, 564, 593, 594, 650, 680, 689, 708, 709
Romano, Romanos 53, 65, 122, 125, 134, 198, 202, 292, 387, 443, 513

Rosa, P., 560
Rostovtzeff, 59
Rostovtzeff, M. I., 225
Rostra, 560
Roth, C., 566
Rothenberg, B., 272
Rothschild, expedición, 23
Rouge, E., de 510
Rowe, A., 70, 79, 86, 160, 163, 164, 314
Rowlands, 612
Roxane, 152
Rubén, 220, 468
Ruka, 309
Rukisa, 399
Ruldaiu, 49
Rusia, 705
Rustam, 520
Saba, 47, 48, 49, 386, 711
Sabaot, 679
“Sabe name”, 28
Sabeos, 336
Sabiduría, 38, 120, 244
Sabta, 45, 46
Sabú, 82
Sabwa, 48
Sacerdotisas, 49, 50
Sachn, 142, 146
Sachs, J. A., 115
Sackegozu, 344
Sadoc, 588
Saduceo, saduceos , 588, 589
Safed, 306, 336, 448, 566
Safela, 313
Safira, 203
Sa Gaz-Hab-piru, 146, 313
Saggs, H. W. F., 704
Sagrada Escritura, 109
Sahídico, (dialecto), 672
Sais, 241, 552
Sakas, 152
Sakkara, 82
Saklas, 679
Sal (Ir-Hammelach), 539
Saladino, 313

Salamis, 522
Salem, 366
Salihli, 571, 572
Salimby Hassan, 83
Salm de Hajam, 50
Salmanasar, 62, 71, 110, 112, 207, 210, 320, 498
Salmanasar I, 321, 334, 490
Salmanasar II, 71, 118, 152, 388, 683
Salmanasar III, 47, 55, 56, 111, 189, 207, 208, 278, 279, 356, 388, 435, 448, 566, 602, 668, 683, 687, 705
Salmanasar IV, 118, 322, 683
Salmanasar V, 112, 118, 173, 174, 279, 322, 326, 567, 578, 580
Salomé, 108
Salomón, 22, 27, 38, 47, 52, 55, 72, 80, 100, 101, 103, 106, 118, 161, 165, 182, 206, 208, 230, 239, 241, 244, 248, 268, 269, 274, 278, 299, 302, 308, 313, 314, 316, 317, 327, 336, 348, 363, 364, 366, 371, 372, 374, 378, 384, 434, 445, 446, 448, 453, 455, 457, 458, 468, 484, 509, 513, 515, 603, 643, 648, 649, 668, 684
Salón de las Cien Columnas, 98
Salum, 688
Samael, 679
Sam'al, 347, 388, 683
Samaria, samaritanos, 47, 65, 66, 69, 70, 71, 75, 76, 77, 78, 101, 112, 118, 120, 173, 179, 207, 210, 225, 247, 266, 320, 322, 326, 341, 356, 386, 392, 502, 542, 543, 566, 567, 568, 569, 570, 578, 580, 581, 584, 605, 621, 622, 623, 625, 642, 662, 684, 687, 688
Samaritana Ostraca, 569
Samarra, 570, 664
Samas, 49, 105, 142, 329, 330, 420
Samas-sum-ukin, 113, 114, 120, 139, 149
Samgar, 284
Sammuramat, 110, 227, 322
Samsi, 47
Samsi-Adad I, 110, 118, 490, 536, 685, 686
Samsi-Adad V, 683
Samsuditana, 346
Samsu-iluna, 190, 398, 635, 686, 699
Samuel, 133, 284, 423, 463, 483, 484
San, 546
San Agustín, 280
San Esteban, 382
San Jerónimo, 158
San Jorge, 292, 417
San Juan el Bautista, 211
San Julián, 81
San Nilo, 612
San Santiago, 291

San Teodosio, 546
Sanakht, 83
San-al Hajar, 235
Sanbalat, 241
Sanedrín, 176, 586, 589
Sangara, 189
Sanhedria, 292
Sansón, 162, 284, 293, 308, 500, 615, 666
Santa Ana, 380
Santa Catalina, 612
Santa Ciudad, 463
Santa María, 546
Santiago, 570, 674
Santo Sepulcro, 292, 305
Sapor I, 228
Saqqara, 84, 96, 241, 263, 354, 532
Saqqara, (Sakkara), 83, 85, 236, 449,
Saqqarah, 151
Sar, 315.
Sar Qal'a, 228
Sara, 10, 11, 12, 37, 224, 484, 495, 609
Sarabit el-Khadem, 236, 237, 612
Sarcófago de Esmunazar, 602
Sardanópolis, 113
Sardis, 71, 92, 417, 570, 571, 572, 573
Sarduris II, 189
Sarepta, 276
Sargón, 573, 574, 575, 576, 577, 578, 579, 580, 581, 582, 583, 634, 641
Sargón I, 14, 47, 98, 105, 120, 149, 204, 246, 345, 392, 413, 420, 435, 494
Sargón II, 87, 90, 98, 104, 112, 118, 139, 173, 174, 190, 286, 308, 322, 326, 335, 357, 392, 488, 490, 567,
573, 578, 579, 580, 581, 583, 584, 600, 641, 668, 684
Sarón, 223, 280, 288, 307, 642, 666
Sarónico, 201
Sarug (Serug), 326, 322
Sarzec, E., de, 91, 397
Sasánido, 515
Satanás, 228, 518
Saturno, 116, 560
Saul, 39, 47, 54, 63, 64, 65, 161, 206, 214, 229, 248, 284, 285, 293, 295, 296, 297, 299, 308, 434, 468, 472,
484, 694, 695, 709, 711
Saulcy de, M. y L. F. J. C., 79, 342, 343
Saulcy, F. de., 69
Saushsatar, 350
Sayce, A. H., 169, 343, 608, 638

Sayid Fuad Safar, 91
Sbeita, 475
Schaeffer, C. F. A., 32, 79, 94, 596, 691
Schaeffer, J. C., 692
Schafer, H., 510
Scharff, A., 14
Scheil, V., 620, 640
Schick, C., 605, 608
Schilemaun, H., 95, 459, 460
Schmidt, E., 91, 519, 520, 675
Schmidth, A., 76, 79, 603
Schneider, A. M., 183
Schoonover, K., 79
Schrader, E., 210
Schröder, P., 274
Schuler, E. von, 411
Schumacher, G., 69, 79, 443
Schürer, 504, 529
Seba, 45, 46, 299
Sebas, 150
Sebaste, 42
Sebaste Augusta, 568
Sebastiyeh, 568
Sectas judías, 336, 566, 584, 712
Sedequías, 177, 383, 405, 545, 599
Seele, 549
Seetzen, 310
Sefala, 162
Sefar, 45, 49
Sefela, 304, 399, 484
Séfori, 482, 483
Segunda Guerra Mundial, 25, 122, 264, 320, 324, 371, 421, 444, 460, 518, 557, 560, 691, 707
Segundo Adar, 177
Sehón, 220, 468
Seilum, 602, 603
Seir, 180, 229, 353
Sejano, 528
Sekhmet, 552, 553
Sela, 229, 270, 292, 524, 594, 595
Selemías, 133, 383
Seleucia, 44, 515
Selenco I, Nicátor, 44, 190, 225
Seléucidas, 48
Seleucos, 42, 167, 190, 217

Seljuks, 399
Sellers, O. R., 79, 166
Sellin, E., 69, 79, 358, 365, 621, 622, 623, 642, 644, 646, 648, 649
Sem, 54, 246, 576, 658
Sema, 444
Semaquías, 383
Semes, 299
Seminario Teológico de Xenia (ahora Pittsburgh), 137
Seminómadas, 10
Semiramis, 110, 227, 322
Semita, semítico semitas, 11, 57, 58, 73, 86, 115, 138, 155, 173, 181, 291, 576
Senado (Bouleuterion), 125
Senaquerib, 15, 40, 47, 52, 57, 62, 89, 90, 97, 112, 118, 139, 142, 146, 149, 163, 174, 213, 246, 248, 279, 308, 372, 375, 386, 404, 413, 488, 490, 491, 492, 583, 600, 601, 605, 641, 708, 713
Senjirli, 601
Senkereh, 406
Senmut, 96
Senusert, 614, 615, 617, 618, 619
Senusert I, 613, 616, 617
Senusert II, 155
Senusert III, 237
“Señor de la LLanura” p 134 (Baal de Baqa’a)
Septuaginta, 10, 158, 186, 244, 335, 426, 427, 428, 524, 613, 703
Séptimo Severo, 136, 312
Serabit, 501
Serabit el-Khadem, 32, 401, 601, 611, 661
Serapeum, 29, 84, 602
Serapis, 29, 245
Seretán, 214
Serinidia, 91
Seruj, 326
Serug, 333
Sesbasar, 544
Sesonc, 626
Sesonk I (Sisac), 161
Sesostris, 617
Sesostris I, 616
Seth (Set), 229, 245, 467, 551, 552, 637, 676, 712
Sethe, Kurt, 7, 510
Seti I, 7, 8, 81, 82, 85, 161, 171, 337, 516, 537, 547, 549, 653
Seti II, 223
Sevene, 235
Seyhan, 16
Shabat, 584

Shagar Bazar, 324, 325, 602
Shahar, 542
Shahu-Kushuh, 189
Shahurunuwa, 189
Shalem, 366
Shama-ba-al, 280
Shamash, 413, 414, 554, 619, 620
Shamash-shum-ukin, 271, 393
Shammai, 448, 586
Shamshi-Adad, 420
Shamshi-Adad V, 111
Shamshi-ilu, 683
Shamshi-ily, 335
Sham-shu-iluna, 686
Shamsi-Adad I, 187, 333
Shaphat-baal de Gebal (Biblos), rey, 32
Shapur I, 225, 516, 520
Shara, 219
Shardinia (Sardina), 309
Shargalisharri, 575
Sharrikushukh, 346
Sharrukin (Sargón), 490
Sharru-Kushuh, 188
Sharruwa, 26
Sharuhen, 237, 260, 291
Shaushka, 352, 554
Shear, L. T., 95, 123
Shebat, 342
Shebna, 542
Shehu'el, 303
Shekalim, 292
Shelmar (inscripción LSHLMY), 133
Shema, 599
Shemayahu, 599
Sherden, 549
Sheshonq, 241
Shick, 102
Shilhak-Inshushinak, 641
Shimki, 352
Shivta (Subeita), 485
Shubad, 92, 631, 632
Shubat-Enlil, 325, 686
Shulgi, 635, 699
Shuqbah, 287, 288

Shur, 484, 485, 611
Shuruppak, 713
Shu-Sin, 699
Shutruk-Nahhanti (e), 329, 414
Shuttarna III, 334
Shuzubutu, 27
Sialk, 18
Sibbecal, 314
Sibeón, 353
Siberia, 152
Sicar, 602, 621
Sicilia, 626
Sidón, 78, 79, 110, 111, 112, 113, 121, 150, 175, 179, 182, 223, 274, 276, 277, 278, 279, 280, 347, 600, 602, 683, 684, 711
Sidonios, 55, 277
Siduri, 318
Siervo Sufriente, 428
Sif, 600
Sihón de Hesbón y Og de Basan, 41
Sikani, 321
Sili-Bel de Gaza, 113, 308
Sillush-Dagán, 685
Silo, 75, 76, 78, 79, 165, 285, 342, 419, 539, 602, 603, 609
Siloé, 20, 78, 157, 267, 370, 375, 376, 380, 404, 605, 606, 607, 608
Simeón, 53, 342, 484
Simeón, ben Cosba, 249
Simeón, ben Yochal, 448
Simón, 384, 545, 593
Simón, J., 23
Simón, Macabeo, 306, 316
Simónides, 545
Simyra, 276
Sin 77, 114, 131, 142, 235, 333, 335, 352, 354, 611, 635
Sinaí, 32, 45, 46, 47, 77, 83, 84, 86, 106, 235, 237, 244, 267, 271, 329, 333, 357, 386, 456, 457, 458, 477, 478, 525, 526, 601, 609, 611, 612
Sinar, 613
Sin-balti, 497
Sinjar, 324
Sinope, 29
Sinópticos, 676
Sin-sar-iskan, 114, 149
Sinuhé, 181, 479, 480, 613, 614, 615, 616, 617, 618, 619
Sion, 100, 171, 368, 372, 377, 407, 467
Sipar (Sippar), 14, 152, 329, 414, 574, 619, 620

Sippal, 314
Siq, 523, 526
Sique, 55
Siquel, 309
Siquem, 10, 11, 27, 32, 33, 64, 69, 70, 79, 166, 237, 260, 303, 347, 348, 350, 352, 353, 360, 366, 372, 374, 566, 567, 568, 602, 620, 621, 622, 623, 624, 625, 626, 642, 661, 688
Sirac, 440
Siracusa, 626
Siria, Sirios, Siriaco, 9, 11, 14, 25, 30, 31, 32, 37, 39, 40, 45, 46, 48, 51, 54, 56, 58, 59, 61, 65, 69, 70, 71, 75, 77, 78, 101, 109, 110, 111, 114, 118, 134, 147, 152, 169, 171, 188, 203, 204, 205, 206, 207, 208, 209, 213, 217, 223, 225, 228, 237, 239, 279, 280, 282, 284, 290, 292, 299, 306, 326, 327, 332, 334, 345, 346, 347, 348, 350, 351, 388, 396, 397, 398, 406, 413, 420, 458, 462, 467, 513, 515, 516, 522, 528, 536, 537, 547, 554, 568, 570, 574, 576, 598, 607, 617, 618, 638, 654, 664, 668, 682, 683, 685, 691, 695, 699, 711, 712, 713
Sirku, 685
Siroco, 22
Siro-Palestina, 618
Sirqa, 685
Sirqu, 626, 687
Sisac (Sisak), 52, 71, 165, 166, 170, 241, 268, 269, 299, 307, 313, 626, 709
Siseo, 226
Sitlington Sterret, J. R., 418
Sitópolis, 546
Siwa, 22
Siyalk, 671
Skhul, 287
Smendes, 710, 711
Smith, E., 69, 81, 437, 438, 607
Smith, G., 91, 120, 140, 186, 250, 463, 488
Smith, S., 344, 346
Snefru, 236, 513
Soba, 206
Sobek, 244, 552, 553
Sociedad Alemana Palestinense, 443, 707
Sociedad Americana para la Excavación de Sardis, 572
Sociedad Arqueológica Alemana, 89
Sociedad Arqueológica Británica, 459
Sociedad Arqueológica de Atenas, (griega), 460
Sociedad Arqueológica Griega, 122, 123, 125, 460
Sociedad de Exploración Egiptia, 85, 86
Sociedad de Exploración Israelí, 249, 433, 541, 666
Sociedad Francesa Asiática, 391
Sociedad Griega de Arqueología, 130, 134
Sociedad Oriental Alemana, 117, 140, 169, 183, 343, 344

Sociedad Palestina de Exploración, 108
Soco, 132, 304, 307, 600
Socoh, 404
Sodoma, 10, 12, 41, 137, 178, 246, 372, 626, 628
Sofía, 676
Sofía de Jesús, 678
Sol, dios, 14, 49, 116, 161
Soldado, 62
Somalia, 268, 456
Sommer, F., 344
Sostrato de Onido, 29
Sparda, 169
Speíser, E. A., 91, 353, 632, 669
Spijkerman, 60
Squarciapino, H. F., 95
Starkey, J. L., 70, 79, 401, 404, 405, 658
Starr, R., 91
Status maryannu, 27
Steckewe, H., 621
Stein, M., 91
Steindorff, G., 86
Stekelis, 287, 290
Stephenson, Sir F., 450
Sterret, J.R.S., 215
Steve, A. M., 14, 688
Stilwell, R., 95
Stoa (pórtico en la arquitectura griega antigua), 123, 124, 127
Stoa de Zeus, 125
Strabo, 139, 201
Strago, 473
Stuart, J., 122
Sua, 46
Suad Safar, 256
Subutu, 210
Sucot, 203, 213, 214, 405, 533, 611
Sudán, 82, 87, 233, 494, 708
Sudarna II, 350
Suez, 170, 235, 282
Suknik, E. H., 70, 79, 183, 288, 371, 382, 423
Sukhi, 146
Sulba, 121
Sultan Tepe, 335, 628
Sumer, 14, 62, 118, 120, 199, 356, 396, 397, 418, 493, 574, 575, 597, 628, 629, 630, 631, 632, 633, 635, 636, 658, 706

Sumeria, sumerios, 14, 25, 32, 46, 64, 72, 91, 97, 105, 109, 117, 138, 281, 415, 473, 554, 630, 636, 689
Sumerinai, 392
Sumerología, 115
Sumero-semítico, 574
Sumu-abum, 139
Sumurammumu, 686
Sunassuras, 639
Suppiliumas, 31, 188, 333, 334, 351
Suppiluliumas, 206, 346, 352, 463, 508, 537, 637, 638, 639, 692
Suru, 683
Surupac, 639
Susa, 70, 88, 98, 99, 109, 112, 120, 199, 228, 246, 329, 414, 473, 574, 639, 640, 641, 642, 655
Susan, 90
Susánida, 90
Susiana, 641
Sutek, 549
Sutu, 54, 313
Suwa, 50
Swami, 116
Swinton, J., 274
Swm o Mercado, 116
Ta'amireh, 423
Taanac (tanac), 69, 76, 79, 106, 160, 161, 180, 352, 398, 444, 445, 597, 641, 643, 644, 645, 646, 648, 649, 661
Tabal, 347, 583
Tabernáculos, fiesta de, 176
Tabgha, 23
Tableta "crónica babilónica", 147
Tableta de Cala, 683
Tableta de Yale, 219
Tabletas acadias, 27
Tabletas capadocias, 110, 118, 182, 183, 387, 394, 490, 513
Tabletas cuneiformes, 25, 36, 117, 120, 137, 143
Tabletas de Alalakh, 26, 351
Tabletas de Amarna, 74, 108, 153, 171, 179, 182, 303, 313, 366, 444, 516
Tabletas de Joacin, 147
Tabletas de Mari, 205, 309
Tabletas de Nuzi, 12, 117, 351, 495, 497
Tabletas maryannu, 27
Tabletas Qatna, 351
Tabnit, 277, 280
Tab-Ramman, 449
Tab-rimmon, 321
Tabrimón, 206, 207, 449

Tabriz, 228
Tácito, 526, 529
Tadeo, 7
Tadmor, 225, 513, 649
Tafnes, 649, 650
Taharqa, 84, 241, 494
Taharqo, 713
Tahsin Ozguc, 394
Taia, 668
Takhi-Suliman (Irán), 90
Tales, 116
Tall al-Ratabah, 235
Talmi, 54
Talmis, 80
Talmi-Teshub, 189
Talmud, 101, 440, 473, 566, 584, 588, 589
Talmud babilónico, 49, 58
Talmud de Jerusalén, 58
Talphanhes, 650
Tamar, 407, 441
Tamerlán, 572
Tamuz, 217, 219, 220
Tanis, 84, 85, 86, 241, 348, 401, 539, 541, 546, 549, 551, 611, 626, 650, 653
Tapanes, 235
Tape, 651
Támesis, 340
Táyinat, 668
Taré, 10, 332, 333
Tariq es-Sultani, 178
Tarsis, 384
Tarmiya, 496
Tarshish, 272
Tarso, 93, 198, 639, 705
Tarsus, 344, 345
Tamud, (Qur'anic Thamud), 47
Tauro (Taurus), 25, 31, 53, 179, 215, 281, 345, 346, 387, 575, 581, 633, 638
Taylor, J. E., 697
Taymá, 46, 50
Teatro, 42, 127
Teatro de Dionisio, 15
Tebas, 8, 25, 34, 38, 44, 81, 82, 84, 87, 96, 113, 120, 205, 235, 237, 239, 241, 244, 340, 388, 442, 449, 452, 494, 549, 550, 553, 626, 651, 653, 654, 655
Teherán, 168, 516, 670
Tehiptilla, 497

Teima, 335, 476
Tekoa, 158, (Tecoa)
Tektosages, 42
Tel Aviv, 132, 290, 342, 666
Tel-Aviv-Jafa, 384
Telefus, 518
Teleilat Gassul, 306, 655
Telipinus, 345, 346, 408, 638
Tell, 66, 140, 161, 163, 266, 655
Tell Abu Harmal, 264, 328
Tell Abu Hawan (posiblemente Salmonah), 70
Tell Abu Hureira, 310
Tell Abu Shahrain, 91, 256
Tell Agrab, 90
Tell Ahmar, 655, 682
Tell al-Farama, 235
Tell al-Maskhutah, 48, 49
Tell al-Maskutah, 235, 243
Tell al'Ubaid, 89, 655, 669
Tell al'Ubaid, 707
Tell Amuda, 655
Tell Arad, 50, 51
Tell Araq el Menshiuyeh, 658, 667
Tell Arpachiya, 655
Tell Arpachiyah, 90
Tell 'Ashara, 658, 685
Tell Asmar, 88, 264, 658
Tell Atchona, 80
Tell Balata, 620, 621
Tell Bari, 658
Tell Barri, 325
Tell Basta, 170, 235
Tell Beit Mirsim, 9, 33, 63, 70, 100, 164, 165, 166, 210, 212, 301, 501, 534, 544, 599, 658, 661
Tell Billah, 91
Tell Brak, 90
Tell Chagar Bazar, 90
Tell Defe, 235
Tell Defeneh, 235, 649, 650
Tell Deir 'Alla, 213
Tell-ed-Duweir, 399, 401, 658
Tell el Kheleifeh, 70, 268, 272, 484
Tell el Yahudiyva, 85
Tell el Yehudiya, 86, 407, 661
Tell el-Aijul, 291

Tell el-Ajjul, 291, 301, 310
Tell el-Amarna, 16, 34, 36, 82, 85, 86, 87, 183, 239, 658, 661
Tell el-'Areini, 308
Tell el-Duweir, 32, 658
Tell el-Far'ah, 70, 78, 80, 658
Tell el-Farah, 106, 291, 688
Tell el-Ful, 70, 295, 297, 658, 661
Tell el-Hariri, 205, 420, 421
Tell el-Heir, 611
Tell el-Hesi, 69, 74, 78, 399, 658, 659, 660, 661, 665
Tell el-Hosn, 160
Tell El-Husn, 661
Tell el-Maskhutah, 405, 532, 533, 649
Tell el-Muqaiyar, 696
Tell el-Mutesellin, 443, 661
Tell el-Quedah, 336
Tell el-Ukheimir, 392
Tell el-Yahudiyeh, 290, 291, 536, 665
Tell en-Nagila, 658
Tell en-Nasbe, 70, 74, 102, 300, 372, 463, 465, 534, 542, 544, 599, 661, 662, 663
Tell er-Retaba, 533, 664
Tell er-Rumellah, 162
Tell es-Sadi, 308
Tell es-Safi, 74
Tell es-Sultán, 288, 358, 361, 664
Tell ez-Zakariyeh, 132, 664
Tell Fakhariyah, 320, 321
Tell Farah, 644
Tell Gad, 667
Tell Gat, 80, 664
Tell Goren, 249
Tell Halaf, 90, 299, 320, 325, 655, 658, 664, 707
Tell Hamidi, 325
Tell Hamudi, 664
Tell Hariri, 78, 664
Tell Hassuna, 357, 664
Tell Hum, 183, 184
Tell Jemme (h), 70, 284, 310, 664
Tell Jemmeh, 405
Tell Lelan, 325
Tell Malhata (Tell el Milk), 51, 52
Tell Nagila, 664, 665
Tell Najila, 308
Tell Nebesheh, 290, 291

Tell Nebi Mend, 171
Tell Qasile, 70, 284, 666, 667
Tell Shagar Bazar, 667
Tell Sheikh el-'Areni, 308, 665, 667
Tell Ta'annek 642
Tell Ta'yinat, 366, 668
Tell Umar, 91
Telloh, 88, 90, 91, 394, 397, 666
Tema, 46, 47, 48, 152
Temán, 229
Temeh de Libia, 117
Temenos, 668
Templo de Adriano o Afrodita, 381
Templo de Amón, 86
Templo de Ares, 125
Templo de Artemisa, 312
Templo de Demetrio, en Pérgamo, 33
Templo de Salomón, 101, 102
Templo de Zeus, 130, 312
Templo del Santo Sepulcro, 381
Templo Z, 144
Teniente Eden, 326
Teniente Lynch, 326
Teodosio, 31, 211, 282, 450, 546
Teodoto, 382
Tepe Gawra, 87, 91, 669, 689
Tepe Siyalk, 88, 670
Tera, 333
Terafín, 17
Terapeutas, 593
Terma, 681
Termópilas, 522
Terqa, 324
Tesalia, 418
Tesalónica, 122, 419
Teseo, 394
Teshub, 554
Tesrit, 152
Testamento de Leví, 427
Testamentos de los Doce Patriarcas, 427
Teucrianos, 709, 710, 711
Tewosret, 214
Texler, Ch., F. M., 169
Textos de Ataúd (véase El libro de los Muertos), 121

“Textos de execración”, 11, 108, 167, 204, 266, 366, 372, 516, 618, 621
Textos Gnósticos, 273, 477, 570, 671, 689
Teyasir, 688
Thenius, O., 381
Thiersch, H., 621
Thimanet, 693
Thoh, 182
Tholos, 125
Thomas, B., 46
Thomas, F., 140
Thompson, H. A., 123, 682
Thompson, R. Campbell, 91, 168, 186, 388, 489, 655, 697
Thot, 552, 553
Thoth, 383, 416
Thureau-Dangin, 326, 682, 685
Thutmose,(Tutmosis), 96, 188
Thutmose III, 132
Tiamat, 250, 252, 253, 254
Tiatira, 417, 571
Tiber, 44, 556, 564
Tiberias, Tiberia, 23, 78, 306, 313, 482, 681, 682
Tiberieum, 198
Tiberio, 198, 210, 506, 526, 528, 529, 557, 560, 572, 681
Tiberium, 529
Ticiano, 680
Tidal, “rey de naciones”, 41
Tierras clásicas, 70, 71
Tiglat-pileser, 110, 111, 112, 114, 118, 209, 278, 513, 569, 580
Tiglat-Pileser I, 189, 227, 277, 334, 602
Tiglat-Pileser II, 320
Tiglat-Pileser III, 112, 118, 139, 173, 174, 190, 208, 209, 279, 308, 322, 326, 335, 336, 337, 435, 448, 469,
509, 578, 580, 581, 667, 683
Tigris, 31, 42, 53, 54, 109, 115, 117, 121, 138, 149, 152, 173, 183, 188, 189, 190, 199, 332, 349, 350, 391,
393, 486, 522, 570, 574, 579, 583, 628, 630, 640, 664, 682, 686, 689
Tihamah, 45
Til (sha)-Turahi, 333
Til-Barsib, 322, 326, 335, 682, 683
Till-Barsip III, 687
Timasku, 205
Timna, 48, 161
Tini, 7
Tinitas, 7
Tiraka (Tirhaca), 113, 241
Tirca, 685

Tirga, 685
Tirhaca, 494
Tirinto, 95
Tirkakah, 713
Tiro, 11, 22, 60, 78, 100, 106, 108, 110, 111, 114, 121, 133, 150, 179, 182, 198, 204, 274, 275, 276, 278, 279, 280, 293, 306, 336, 347, 348, 384, 580, 582, 300, 602, 684, 685, 711
Tiropeon, 368, 369, 370, 371, 375, 379, 382, 383
Tirqa, 331, 332, 399, 658, 683, 685, 686, 687
Tirsa, 55, 70, 80, 207, 566, 658, 688
Tis, 7
Tito, 100, 101, 198, 295, 473, 560, 562, 563, 609, 689
Tjetr, 223
Tjjkar (Tsikal), 309
Tmolus, 571
Tob, 206
Tobías, 40, 58, 59, 60, 61, 227, 291, 405, 435, 712
Tobit, 227, 292
Tolomais (Aco), 482
Tolomeo, tolomeos, 49, 167, 204, 229, 243, 407, 566, 684
Tolomeo I (Soter), 29, 45, 419
Tolomeo II (Filadelfo), 29, 39, 60, 244, 282, 304, 419, 712
Tolomeo IV, 243
Tolomeo V, 243, 297, 354, 566
Tolomeo, VI, (Filometor), 406
Tomás, 7, 58, 215, 676, 677, 680
Topografía de Atenas, 122
Tora (Torah), 185, 306, 584, 585, 586, 587, 588, 589, 590, 591, 594
Torre de Antonia, 380
Torre de Babel, 137, 138, 146
Torre de Merneptah, 611
Torre de Seti, 611
Torre de Strato, 196
Torrey, Ch. C., 79
Tot de Hamat, 327
Tovshalom 249
Toynbee, 564, 565
Tracia, 282, 286, 419, 483, 522
Trajano, 100, 132, 136, 178, 272, 525, 558, 559, 562, 563
Transjordania, 9, 11, 12, 21, 41, 45, 46, 47, 48, 55, 58, 59, 61, 69, 70, 178, 183, 207, 213, 221, 267, 292, 301, 310, 320, 366, 457, 466, 467, 468, 469, 485, 543, 688
Trebizond (Trajoezus), 522
Trever, J. C., 79
Tripylon, 98, 519
Trípoli, 488

Troas, 109
Troglodita de Gezer, 290
Troilo, F. F., von, 300
Troya, 93, 95, 345
Tubal, 582
Tubal-Caín, 155
Tubías, 60
Tucídides, 571
Tudela, Benjamín de, 642
Tudhaliyas, 31
Tudhaliyas II, 346
Tudhaliyas IV, 347
Tufnell, O., 402
Tukulti-Mer, 687
Tukulti-Ninurta, 97, 110, 118, 321, 334, 683, 685, 687
Tulluza, 688
Tulul Abu el-Alayia, 70, 365
Tumba de Herodes, 343
Tumba de San Pedro, 564, 565
Tumba en Abu Ghosh, 13
Tumba Urn, 525
Tumbas de San Santiago, 292
Tumbas Herodianas, 341
Tunip, 350, 537
Turai (Tera), 422
Turín, 38
Turner, 506
Turquía, turcos, 16, 42, 69, 70, 129, 320, 332, 387, 394, 453, 458, 486, 508, 572, 705
Turusha, 309
Tushratta, 347, 350
Tushratta de Mitinni, 346, 351, 463, 638
Tutan Katen, 81
Tut-ankh-amon, 25
Tutankamen, 596
Tutankamón, 244, 638, 639
Tutankhamón, 384
Tut-Ank-Amen, 691
Tut'Ankh-Amun, 239
Tutank-Atón, 25
Tutmosis, 384
Tutmosis I, 237, 442, 653
Tutmosis III, 87, 160, 171, 204, 205, 224, 230, 237, 259, 301, 307, 313, 337, 340, 346, 350, 383, 399, 417, 444, 516, 536, 642, 646, 653
Tutmosis IV, 239, 250, 653

Tuttul, 685
Tuyu, 87
Tyche, 137
Tyche Allat, 476
Uaite, 327
Ubaid, 321, 413, 493, 655, 669, 698, 707
Ubar Tutu, 637, 639, 713
'Ubeid, 707
Udimu, 82
Udm, 693
Ugarit, 10, 28, 30, 32, 42, 70, 79, 134, 179, 280, 284, 307, 309, 315, 325, 350, 434, 462, 501, 508, 535,
554, 596, 635, 691, 692, 695, 696, 704, 705
Ugarítico, 72
Ugbarú, 152
Ukin-zer, (Ukinzer), 139, 174
Ulises, 480
'Uman, 45, 46
Umma, 396, 574, 633, 696
Ummanmanda, 149, 150
Umm el-Biyerah, 523, 524, 525
Ummhaquis, 399
Unas, 85
Unesco, 551
Unesco, Laurenza 1959, 13, 14
Uness, XVII, 10
Unger, M. F., 205
Uni, 117
Universidad de Ankara, 42
Universidad de California, 601
Universidad de Filadelfia, 163, 216
Universidad de Harvard, 568
Universidad de Michigan, 482
Universidad de Pensilvania, 10, 216, 300, 328, 493, 639
Universidad de Princeton, 59
Universidad de Yale, 225, 311, 328
Universidad Dropsie, 669
Universidad Hebrea, 67, 79, 132, 249, 423, 433, 541, 568
Universidad Romana, 541
Unqi, 688
Upe, 205, 206
Ur, 9, 10, 33, 40, 65, 66, 70, 91, 92, 105, 114, 146, 218, 281, 323, 333, 335, 384, 393, 394, 396, 397, 398,
406, 415, 420, 473, 554, 628, 631, 632, 634, 635, 637, 641, 655, 689, 696, 697, 698, 699, 700, 702,
703, 704, 705, 706
Ur III, 118, 349, 406, 535, 634

Ur (Muquiyar), 92
Ura, 10, 704
Urak, 97
Urakagina, 396
Urartu, 109, 189, 209, 319, 581, 583, 683, 705
Urash, 142,
Urashalim, 372
Urfa, 10, 228, 703, 704, 705
Urhi-Teshub, 347
Urie, 703
Urijah, 405
Urías, 39
Urkish, 325, 705
Urllbaba, 575
Ur-Nammu, 97, 328, 414, 415, 634, 635, 697, 699, 700, 701, 703, 705, 706
Ur-Nanshe, 396
Urshu 345, 346
Ursu, 188
Ursum, 186, 707
Ur-Ubaid, 698
Uruc (Uruk), 96, 97, 103, 217, 256, 317, 356, 357, 396, 406, 420, 574, 628, 629, 630, 633, 636, 637, 639,
696, 707, 708, 709, 713
Urukagina, 633, 708
Urushalim, 366
Urusilimmu, 366
Utnapistim (Unapishtim), 318, 639, 713
Utu, 219, 413, 554
Utu-hegal, 636
Uz, 54
Uzal, 45, 46
Uzat de Horus, 271
Uzías, 47, 52, 65, 111, 177, 208, 230, 270, 308, 694
Valentino, 674
Valeriano, 225
Valerio, 228
Valerio Gratus, 526
Valle de Hinom 368, 369, 372, 383
Valle de Jezreel, 160
Valle del Cedrón, 291, 292, 294, 372, 379, 382
Valle del Hermus, 571
Valle del Jordán, 11, 12, 42, 58, 160, 179, 306, 358, 448, 455, 612
Valle del Mar Muerto, 76
Valle del Nilo, 46
Valle del Orontes, 171

Valle de los Gigantes, 180
Valle de los Reyes, 84, 87
Valle del Rey, 158
Valle del Tigris-Eufrates, 31, 40, 180, 183, 261, 282, 391, 420, 521, 554, 628, 630
Valle de Moisés (wadi Musa), 526
Valle de Save, 372
Valle de Sidim, 626
Valle de Sorek, 162
Valle Tiropeón, 78
Van Deman, E. B., 559, 564
Van der Muelen, D., 46
Varuna, 352
Vaticano, 564, 565
Vaux, R. de, 14, 70, 80, 426
Venus, 116, 134, 137, 216, 559
Versión Reina-Valera, 456
Vespasiano, 100, 156, 248, 365, 399, 563, 625
Vesubio, 66, 100, 534
Veteno, 382
Vetteni, 382
Vía Apia, 709
Vía Dolorosa, 380, 381
Vía Egnatia, 708
Vía Maris, 609
Vía Procesional, 98, 144, 145
Vía Sacra, 560
Victoria Aptera, 15
Victoria de Eannatum, 91
Victor Place, 98
Vincent, L. H., 60
Vincent, L. H. P., 80, 248, 370, 607
Virgen, 80
Virgilio, 684
Virolleaud, Ch., 691, 692
Virrey de Babilonia, 112
Vitelio, 528
Voightlander, E., 168
Von Luschan, 713
Vouni (Chipre), 93
Vroutos, G., 130
Vulcano, 552
Vulgata, 524
Vyze, H., 86, 87
Wace, A. J. B., 95

Wadd, 50, 58
Wadi al-hammamat, 46
Wadi Arabah, 484, 525
Wadi Arabia, 180, 230
Wadi el-'Arish, 609, 611
Wadi el-Arish, 172
Wadi el Far'ah, 688
Wadi-el-Mugharah, 75, 286, 471
Wadi en Natuf, 18, 287, 477
Wadi es-Sarar, 162
Wadi es-Sunt ("valle de Ela" del Antiguo Testamento), 132
Wadi Feiran, 612
Wadi Halfa, 14
Wadi 'III' n, 162
Wadi Kareitun, 287
Wadi Kefrein, 58
Wadi Mird, 422, 423, 429
Wadi Mojob, 220
Wadi Murabáat-at, 429, 709
Wadi Murabba'at, 423, 427
Wadi Musa, 522
Wadi Musi, 526
Wadi Qelt, 365
Wadi Qumrán, 24
Wadi Refayid, 612
Wadi Sir, 58
Wadi Tatar, 687
Wadi Tumilat, 170, 235, 320, 532, 611
Wadi Zered, 229
Wadi Zorat, 535
Wa-Ka-Re-Khety II, 450
Wallin, G. A., 45
Wallis Budge, A., 37
Wampler, J. C., 463, 662
Warad-Sin, 635
Warka, 89, 96, 640, 698, 707, 709
Warka (Erek), 89, 96
Warren Ch., 69, 80, 295, 317, 358, 365, 370, 371, 373, 374, 607
Washasha, 309
Washukanni, 321, 350
Wassukkanni, 346, 638
Watelin, L. C., 357, 393
Waterman, L., 91
Watzinger, C., 69, 184, 185, 342, 358,

Wawat, 117
Weege, F., 559
Weidner, E. F., 206
Weill, 371, 376
Weill, R., 370
Weinberg, S. S., 95
Weisbach, F., 140
Welgall, A. E. P., 87, 116
Wellhausen, J. 427
Wellsted, J. R. 46
Welter, 621, 622
Wenamou, 168, 615, 223, 277, 709, 710, 711
Wepwawet, 7
Weset Amentel, 651
Weset, 651
Wetzel, 140
Wiegand, T., 95
Wilbour, Ch., E., 246, 247
Wilkinson, G., Sir, 170
Williams, C. S. C., 211
Wilson, 677, 678
Wilson, Ch., 69, 80, 184, 555
Wilson, E., 340
Wilson, J. A., 87
Winckler, 343
Wincler, H., 95, 169, 182, 206
Wiseman, 404, 596
Wiseman, D. J., 26
Wishirwi, 497
Wood J. T., 232, 233
Wood, R., 95
Woolley, C. L., 10, 12, 25, 77, 80, 85, 87, 92, 105, 172, 186, 631, 632, 635, 655, 697, 698, 701, 702, 704,
706
Wright, G. E., 70, 80, 163, 303, 402, 622, 659, 663
Wright, W., 169, 361
Wullu, 496
(X-d) a-him, 187
Xisouthros, 637
X-Sharruma, 189
Ya'a, 614, 615
Yaazanyahu, 599
Yadhun-Lim, 686
Yadin, Y., 70, 80, 158, 299, 304, 316, 336, 337, 342, 569, 570
Yaghuth, dios pagano, 50

Yah, 570
Yah el Señor, 405
Yahdun-lim, 187
Yahu, 247, 383
Yahweh, 247, 422, 570
Yaldabaoth, 675, 676, 679
Yalkin, 383
Yam, 117, 693
Yamahadad, 536
Yamanu, 357
Yamhad, 30, 31, 187
Yaosh, 405
Yapahu, 313
Yaqut, 45
Yarim, 49
Yarimlim, (Yarim-lim), 26, 187
Yarkón, 666
Yarmuk, 183, 360
Yasma-Adad (Yasmakh-Adad), 110, 118, 187, 333
Yassib, 693
Yatar-Ami, 187
Yaudi, 111
Yaukin, 147, 383
Y'auq, 50
Y'aush, 615
Yazkur-ili, 686
Yeb, 246, 544
Yehem, 307
Yehezkel Kaufman, 23
Yehimilk, 278
Yehoezer, 600
Yehuda, O Judá, 249
Yeivin, S., 23, 599
Yelvin, S., 80, 308, 667
Yenahemyahu, 53
Yeroham, 52
Yigael Yadin, 433, 444, 448
Yohannan, A., 50, 54
Yom Kippur, 176
Yonah, M. A., 132
Yorgan Tepe, 91, 180, 494, 575, (Yorhan)
Yortan, 345
Young, R., 95
Young, T., 566

Yshmah-Adad, 686
Yuya, 87
Ywmm, 357
Zabbaios, 514
Zabdas, 514
Zabibe, 47
Zabulón, 306
Zacarías, 24, 61, 292, 457
Zafar, 49, 51
Zafira, 293
Zafnat-panea, 384
Zagazig (o Zakazih), 170
Zagros, 138, 139, 227, 350
Zahariyeh, 211
Zakar-Baal, 710, 712
Zakarie Goneiun, 83
Zakir, 56, 212, 712
Zalmaqum, 333, 712
Zamban, 199
Zanoa, 162
Zaqqara, 353
Zaqueo, 365
Zebedeo, 186
Zedequías, 147, 175, 241, 509
Zelotes, 593, 594, 712
Zeno, 123
Zenobia, 513, 514
Zenodato de Efeso, 29
Zer, 7, 8
Zera, 241
Zered, 466
Zerga (el Jaboc bíblico), 213
Zeus, 94, 122, 125, 129, 203, 262, 386, 485, 486, 517, 518, 626, 636, 651
Zeus Casio, 611
Zeus-Hadad, 476
Zibeón, 348
Zidont, 322
Zidont, 322
Zidantas, I, 345
Zidantas II, 345
Zif, 304, 404
Ziggurat (Zigurat), 65, 92, 97, 98, 137, 138, 142, 146, 169, 420, 421, 628, 634, 635, 697, 698, 699, 712, 713
Ziggurat de E-gish-shir-gal, 697

Ziggurat de Mesopotamia, 697
Ziggurat en Qalat Sharqat, 117
Zigurat de Kis, 88
Zigurat de Ur-Nemmu, 91
Zigurat en Asur, 117
Zilpa, 495
Zilu, 611
Zimri, 687
Zimri-Adda, 602
Zimri-lim, 40, 110, 180, 187, 333, 420, 421, 536, 686, 685
Zinjerli, 601, 713
Zinjirli, 388
Zinn 'Atuf, 525
Ziusudra, 639, 713
Zoán, 235, 541, 546, 549, 713
Zoar, 12, 137, 448
Zoba, 54
Zodíaco, 116
Zoe, 679
Zoé, 676
Zohar, 448
Zomzomeos, 181
Zora, 162, 166
Zori, N., 80
Zorobabel, 544
Zuluishtar, 496
Zuzitas, 181